





T. 456279

C. 4496370





✠  
**FRANCISCOS  
DESCALZOS  
EN CASTILLA  
LA VIEJA,  
CRONICA  
DE LA SANTA PROVINCIA  
DE  
SAN PABLO  
DE LA MAS ESTRECHA REGULAR OBSERVANCIA  
DE N. S. P. S. FRANCISCO,  
FORMADA**

DE LAS MARAVILLAS DE DIOS EN SUS RELIGIOSOS CON-  
ventos, Santos, y Venerables Hijos, por el Menor Fr. Juan de San Antonio  
(Salmantino) Lector de Theologia, Revisor por el Santo Tribunal de las  
Bibliothecas del Obispado de Zamora, Visitador Vice de las Santas Provin-  
cias Descalzas de San Gabriel, y San Diego, Definidor actual, y Chro-  
nista de la nombrada Provincia del Apostol,  
su fiel Patron,

**A QUIEN**

(POR MANO DE EL SEÑOR DON FRANCISCO HENRIQUEZ  
Theran, Secretario de su Magestad, y Comissario General de sus  
Exercitos) se presenta, y  
dedica.

---

En Salamanca: En la Imprenta de la Santa Cruz, Año de 1728.



FRANCISCO

DESCALZOS

EN CASTILLA

LA VIDA

CHRONICA

Oven. lib. 3.

*Sanctorum vitas legere, & non vivere frustra est.*

*Sanctorum vitas degite, non legite.*

Santas vidas leer, y ver;

Y como ellas no vivir,

Vida muerta viene a ser:

La virtud se ha de seguir;

No solo se ha de leer.

DE LAS MARAVILLAS DE DIOS EN SUS RELIGIOSOS CON-  
ventos, Sanjos, y Venerables Hijos, Juan de San Antonio  
(Salvadorino) Abate de Sanjo Tribunal de las  
Bibliotecas del Obispo de Zamora, y de las Santas Provin-  
cias de las Indias, y San Diego, Abad de Sanjo, y Chio-  
nista de la nombrada Provincia del Apostol,  
in fin Patron,

A OVIER

(POR MANO DE EL SEÑOR DON FRANCISCO FERNANDEZ

Thoma, Secretario de la Realidad, y de la Realidad de la

Excmos. de la Realidad, y

de la



2.17007

# AL <sup>(1)</sup> ANGEL TERRESTRE,

## HOMBRE CELESTIAL,

(1)  
Chriftost. Hom.  
22. ad pop. An  
tiochen.

(2)  
Aet. 9.

(3)  
Chriftost. Hom.  
ult. in epist. ad  
Roman.

(4)  
Chriftost. citat.  
ad Antioch.

(5)  
Idem Hom. 8.  
de Laud. Paul.

(6)  
Aet. 14.

(7)  
Chriftost. Hom.  
8. citat.

(8)  
S. Vicent. Ferr.  
ferm. de Com-  
mem. S. Pauli.

(9)  
Fideli fer. de  
S. Paul. in Ind.

(10)  
Sanct. Brun. de  
Laud. Eccles.  
cap. 24.

(11)  
1. Corinth. 6.  
August. in Pf.  
86.

(12)  
Ad Ephes. 3.

(13)  
Hieron. & alij  
apud Alap. de  
prerog. S. Paul

(14)  
Chriftost. Hom.  
3. de laud. S.  
Paul.

(15)  
Alap. ibid. fol.  
7.

Paulus, & Pa-  
ter, & Mater  
est D. Aug. in  
Pfal. 101.

VASO ADMIRABLE, (2) OBRA DE EL ALTÍSSIMO,  
QUE LE ESCOGIÓ, LLAMÓ, Y ELEVO AL TERCERO CIELO, (3)  
PARA QUE SIENDO MAS CAPAZ, QUE TODO EL ORBE,  
fuese, (ahunque (4) sin parangon)

SI SEGUNDO ABEL, OTRO (5) NOE, OTRO ABRAHAN, OTRO ISAAC,  
Alegría de el Padre, que está en los Cielos.

SI SEGUNDO MOISES, OTRO AARON, OTRO PHINEES, OTRO DAVID,  
Tanto mas admirable, quanto mas pequeño.

SI SEGUNDO ELIAS, OTRO ELISEO, OTRO EZECHIAS, OTRO JOSIAS,  
De dulzísima memoria.

SI SEGUNDO JUAN, OTRO PEDRO, OTRO GABRIEL, OTRO MIGUEL,  
Capitan General de el Christianismo.

### A VOS

MERCURIO (6) SOL (7) CHORDIGERO (8) PROMETHEO (9) CHERUBIN (10)

### A VOS

JUEZ DE ESPIRITUS (11) REBELDES, MAESTRO DE ANGELES (12) SANTOS

### A VOS

TODO SABIDURIA, (13) TODO ZELO, TODO CARIDAD, (14) TODO (15) GRATI-  
Con angustias, hambre, desnudez, tribulacion, y espada. (TUD

TODO CHRISTIFERO, Y TODO PABLO.

### A VOS

EIEL, UNICO, Y EXCELSO PATRON DE ESTA PROVINCIA  
recurren en esta Historia, los Clientulos Españoles Franciscos  
Descalzos en Castilla la Vieja,  
y vuestra.



UAL otro, ni mas fausto, ni mas seguto asylo

(o Patron, en quien tiene la Iglesia Padre, y

Madre) que el Sagrado refugio de vuestro co-

razon dilatado, y mas que vuestra propia Pro-

vincia? Con un solo corazon noblemente ofa-

do llega à hablar al vuestro esta primera parte de una Chro-  
nica, con tanta cobardia por lo que tiene de mi insuficien-  
cia, como animosidad por un asunto tan vuestro. No es ob-

se-



obsequio, sino tributo. No es solo confesion ingenua de deuda tan conocida; tambien es manifestacion de mi debido agradecimiento, y considerarme interessado, hallando en vos Protector, Custodio, y Defensor. No menos preñada es la voz Patron, en el sagrado Idioma, ni menor templo desea mi precisa eleccion, para que descansando segura de los tiros de la embidia, se entrañe en los corazones de todos una obra, cuyo titulo, solo basta para devota lisonja de la piedad, y poderoso soborno de vuestros patrocinios. El titulo es *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, Chronica de la Santa Provincia de S. Pablo*. No pudiera no aspirar à mas, quando siendo por mi solemne profesion privado de plata, y oro, es ya mi caudal tan crecido, que sin la nota de ostadia tengo un S. Pablo, que ofrecer al Apostol, ahunque le quite las palabras de la boca à vuestro literal, y Franciscano Expositor. *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo (habeo autem Paulum) hoc tibi do, Paulum dono, Paulum offero.*

Gutierrus  
Trejo in De-  
dicat.

Mas ya que en vuestra dedicatoria puede correr veloz la pluma, sin el susto de tropezar en lisonja alguna, no tendré por inferior fortuna reparar el titulo de esta obra, protestando con todo rendimiento lo heroico de la empresa. *Franciscos* es la primera voz, que pide ser bien vista, y mejor oida. Mas quando en la Seraphica Religion no fueron como vuestras las demonstraciones tan señaladas, como excessivas? Si publicasteis humilde vuestras lustrosas llagas, escribiendo à los Galatas; profecia fue, como sienten Nicolás Tercero, y San Bernardino, de las llagas singularmente autorizadas de San Francisco en Alverne. Si escribiendo à los Colosenses estimulabais su devocion Christiana con aquellas palabras: *Adimpleo ea, quae desunt &c.* en nuestro Seraphico Padre, que recibió vivo todas sus cinco inapreciables llagas, predican verificada esta vuestra sentencia los Pinedas, Huelamos, Arzes, Caceres, y Manriques. Si mi llagado Padre como solícito Mercader buscò en Roma el tesoro escondido de la santa pobreza para si, y sus hijos verdaderos; entonces se hizo afortunado dueño de tal tesoro, quando conseguida la gracia del que es rico en misericordias, os dignasteis aparecerle como Ciudadano de la Celestial Jerusalem, y revelarle su inexplicable dicha, hablandole no rosas, ni en oro, sino así: *Concessus tibi, tuisque est thesaurus sanctissima paupertatis, quam qui verè possederint, & perfectè professi fuerint, ipsorum est regnum Calorum.* Si en el Celeberrimo Capitulo llamado de las Esteras resonò la primera vez aquella Antiphona

S. Bernard. &  
Nicolaus III.  
cū alijs apud  
Alva tab. 25.

Omnes apud  
eundem ibi-  
dem.

Uvading.  
tom. 1. anno  
1216.

na devota ( obra propia del Apostolico Francisco ) conque la Iglesia Santa invoca vuestro patrocinio , y de el Principe de los Apostoles : *Gloriosi Principes terræ, &c.* en el Cielo es diaria vuestra intercession , y de todo el Colegio Apostolico por la conservacion , y aumento del Orden Seraphico por ser tan Evangelica , y Apostolica su Regla ; como agradable à su Magestad : *Omnes simul Apostoli omni die flectunt genua coram Christo, dicendo: precamur Domine altissimam tuam misericordiam, ut Ordinem nostrum per Franciscum renovatum in terra, usque ad finem digneris conservare, & respondit eis Christus: Hanc Regulam vobis datam, per Franciscum renovatam, usque ad finem conservabo.* Si la Religion del Patriarca de los Menores no estuvo libre de los injustos ceños de un Prelado Eclesiastico , quien ( mejor que el amor , y la muerte trocaron sus propias armas , como cantò Alciato ) conmutò zeloso su vengadora espada , por la paciente Cruz , siñò vos , que empunasteis la Cruz , insignia conocida de Francisco , alargandole vuestra espada ? No se si era essa , ò otra aquella espada versatil , con cuyo amago solo , hizo franca la puerta , que se cerraba en la Villa de Grajal , à vuestros clientulos , y sus hijos , nuestro llagado Padre. Omito , que à la sombra de vuestro misterioso nombre de Pablo , fue el primer Promotor de la Observancia Regular un noble Fr. Pablo de Trincis , tanto mas noble , quanto mas humilde : que regaron la palma triunfante de nuestra Fe con su fervorosa sangre once Pablos Minoritas todos : que à los Pablos Franciscanos , Venerables por sus notorias virtudes , y Eclesiasticas Dignidades , es corto numero el de docientos : que quarenta , y mas hijos del Seraphin llagado , han sido , y son interpretes sagrados de vuestras gravissimas epistolas : que un Paulo primero de este nombre , haze donacion del Romano Convento de S. Silvestre à las Clarisas nobles : que un Paulo segundo escoge para la guerra santa Franciscanos : que Paulo Tercero haze diaria en Affis la nombrada Indulgencia de Porciuncula : y que un Paulo Quinto , renovando las sagradas ilagas de nuestro Beatissimo Padre , renovò muchas gracias Pontificias , concedidas à sus pobres Hijos.

*Descalzos* , prosigue el titulo de esta obra , y preñcindiendo haze maridaje hermoso con el Apostolico ministerio la Descalzez intimada en la Regla Seraphica , fuera torpe nota de mi ingratitud no empeñar de nuevo vuestra proteccion , reflexionando algunos de vuestros beneficios à nuestros Descalzos.

Didacus de Le  
quile. tom. 1.  
Hierarquiz  
Franciscanz.  
dist. 9. fol.  
355.  
Idem ibidem  
fol. 360.

Peregrinus in  
Catalogo.

Consule Vva-  
ding. t. 1. & 2.  
Annal.



Por ventura no se hizieron al mar en el dia memorable de vuest-  
 tra singular conversion aquellos doze alumnos de la Santa  
 Provincia de San Gabriel, llamados por comun aclamacion  
 los doze Apostoles de el nuevo mundo? *Omnes Provinciae  
 Sanctae Gabrielis alumni ... mare ascenderunt infesto Conversionis  
 Dirigi Pauli Apostoli.* Quien instituyò à San Pedro de Alcan-  
 tara Comissario General de la Reforma Seraphica? La Santi-  
 dad de Paulo IV. Quando fue la acertadissima ereccion de  
 de nuestra Provincia Santa de el Gloriosissimo Patriar-  
 ca San Joseph, fino en la misteriosa Dominica de la  
 Septuagesima, quando resuena vuestro sonoro clarin, lla-  
 mando à espirituales lides, hecho exemplar perfecto de imi-  
 tables rigores? *Sic currite, ut comprehendatis. Sic pugno, non quasi  
 aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in servitutem redigo.*  
 Vaso de preciosissimo oro, esmaltado de toda fina pedreria  
 es conceptua el Angel de las Escuelas, y de la misma fuer-  
 te procede la Iglesia Santa hecha panegirista de el palmo de  
 la penitencia: *Beatus Petrus, quasi vas auri solidum, ornatum  
 omni lapide precioso.* Y como si en espiritu huvierais tenido  
 presente à este hombre, señalado por su altissima contem-  
 placion, y Sagrada Reforma, la misma Iglesia le aplica con  
 toda propiedad el tercero, y quarto Capitulo de vuestra Carta  
 à los Philipenses, dandole en ella los profundos documentos, que  
 nos intima con estas vuestras voces: *Fratres, imitatores mei estote,  
 & observate eos, qui ita ambulabant, sicut habetis formam nostram.*

Artur. die  
 13. August.  
 Sr 13. & 14.  
 Clemete X. en  
 la Bula de su  
 Canonizació.  
 En la Epístola  
 de esta Do-  
 minica.

En su oficio  
 Romano Se-  
 raphico.

Y Solano en  
 la tabla 5. de  
 Alva.

Alapide de  
 Prærogat. S.  
 Pauli f. 14.

Llegò el fausto dia veinte de Agosto ( en que propone  
 el transito feliz de el Excelso Patriarca San Joseph su cordial  
 devoto, y solano ) y à la sombra benigna de vuestro nom-  
 bre Augusto ( O Benjamin de la Ley de Gracia ) empezó  
 à crecer esta vuestra Provincia, hecha nuevo paraíso de fra-  
 grantes flores, y sazoados frutos en el Orbe Seraphico.  
 Gloriabase Cornelio Alapide de teneros en Roma por Ve-  
 zino: *ut multum mihi gratuler, quod in vicinia Sanctae Pauli ha-  
 bitem.* Y no se gloriarán estos Franciscos Descalzos, que des-  
 de este sobredicho dia del año de mil quinientos y noventa  
 y quatro, vieron publicas las demonstraciones de vuestro  
 nuevo patrocinio? Persuadenlo con solidez tantos Confesso-  
 res, señalados en virtudes, y prodigios, los claros rios de el mar  
 profundo de vuestra sabiduria en tantas plumas, y tantos Clientu-  
 los vuestros consagrados à plantar la semilla Evangelica en tierras  
 bar-

barbaras, y remotas con admirables incrementos. Clamàran las piedras de todos nuestros Conventos, si omitiera en mi silencio las reconocidas influencias de una generosa piedad tan grande, como la vuestra, que ha sabido darse por entendida, y llorosa en su imagen, previniendo la vezina desgracia de un Emperador apasionado vuestro: *Lachrimatur, et monet*. Historia era aquella Imagen vuestra; que en el Griego idioma la misma voz *graphis*, ò *graphion*, que significa el pincel, significa la pluma. Y ahun el grande Basilio dezih: *Sermo Historia per auditum exhibet: pictura faciem per imitationem ostendit*. Ya un Clientulo vuestro, Fr. Alonso de la Cruz, entre otras obras suyas, diò à publica luz el libro intitulado: *De la pureza de el Apostol San Pablo*. Ahora, aunque no pintados, se publican impresos muchos frutos de bendicion à vuestra sombra.

Professe en vuestro Convento de la Villa de Alacjos el noble Varon Fr. Martin Ignacio de Loyola; mas sepa, que ha de girar dos veces el mundo, enarbolando el Estandarte de la Fe. Dióte enhorabuena Theologia en vuestro Convento de la Villa de Peñaranda el Venerable Fr. Pablo de Jesus; mas baxe de la Cathedra, para subir à las Islas Philipinas, y ser el primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de San Gregorio. Sea Predicador Conventual en vuestro Convento de la Villa de Ampudia el V. Fr. Juan de Escobar; mas suspenda aquí su Evangelico ministerio, y embarquese en el dia nombrado de vuestra admirable conversion, para ser el ultimo Custodio, y el primer Provincial Ministro de la Provincia nueva de Paraguay. Sean Protho-Martyres invictos de el Japon señalados Descalzos; mas sepa el mundo, que un San Francisco de la Parrilla fue incorporado antes en vuestro Convento de la Villa de Coca; un S. Martin de la Ascension triunfava antes en vuestro Convento de Segovia; y un S. Pedro Bautista havia presidido siendo Guardian venerado en vuestro Convento de Fontiveros. Dè su nombre à la Seraphica Milicia el primer Apostol de el Reyno de Yendo en Japon, y Martir esclarecido Sotelo: y el Prefecto Apostolico de las Misiones de la China, conocido en todo el Orbe Christiano por Fr. Antonio de Santa Maria, mas den su nombre, en vuestro Convento de el Calvario de Salamanca, donde le dieron. Sean Martyres de el Señor en las Islas Malucas un Fr. Sebastian de San Joseph, y un Fr. Antonio de Santa Ana; mas sea sacrificandose en las aras de la profesion en vuestros Conventos de Zamora, y Zerralvo. Firmaron con su sangre el nombre de Christo en Japon el V. Fr. Pedro de la Assuncion, y el Vener. Fr.

Alon-

Andronic. in  
Annal. Imper.

S. Basil. Hom.  
40. Martyr.

Consta de va-  
rios lugares de  
esta Chronica.

Exponitur  
hic

Exponitur  
hic

Exponitur  
hic

Exponitur  
hic



Alonso de San Joseph. Es verdad, mas debieron sus primorosas exemplaridades à vuestros Conventos de Martin Muñoz, y Valtanàs. Y si fue holocausto vivo en el mismo Imperio el insigne Martir Fr. Antonio de S. Buenaventura, y aquel Fr. Juan de San Felipe, de quien el mundo no era digno, en el Sagrado Taller de vuestro Convento de S. Diego de Valladolid se labraron Imágenes tan perfectas.

S. Agust. tom.  
10. fol. 52.

La última fuera, ò idoneo Juris-Consulto del Derecho Divino! Que perdieran por mis desaliñadas voces estas, y otras muchas heroici-  
dades de vuestros felices Clientulos, la debida estimacion, que de justicia se merecen; mas no puedo perder, lo que es tan vuestro, porque tiene algo de mi aplicacion, la mucha fecundidad de vuestro continuado patrocinio en la Provincia, que está dedicada à vuestro unico nombre en todo el Orbe Seraphico.

1. Corinth. 14.  
v. 19.  
Expositores  
hic.

Esta es la materia abundante, de que en este tomo primero se empieza à formar una exemplar Historia, y esta la debida ofren-  
da, consagrada en cinco inteligibles libros à vos, en cuya admirable comprehension deben ser preferidas cinco palabras proprias, y  
significativas, à diez mil voces peregrinas: *Sed in Ecclesia solo quin-*  
*que verba sensu meo loqui, ut & alios instruum; quam decem millia ver-*  
*borum in lingua.* Hijos son, como partos de el entendimiento todos

Maximilianus  
andews lib. 7.  
Theologia Me-  
dica Com. 17  
Alap. de Pra-  
rogativ. S. Pau-  
li fol. 12.

los libros; y si los que nacen en el dia de vuestra Conversion viven  
seguros de las mordedoras culebras, segun refieren Autores gra-  
ves, acordaos, que salen à la luz de el mundo estos libros, expues-  
tos à los dientes de la venenosa embidia: *Quotquot ubi bis nascantur die*  
*conversionis S. Paulo dicato, non horrent, aut formidant angues.* A de-  
màs, que si el dulzissimo Nombre de Jesus es el mejor preserva-  
tivo, y eficaz antidoto de venenosas serpientes, à vos está dada la  
gravissima comission de despachar tales privilegios, como Datario  
de la Curia Celestial en observacion de S. Bernardino: *Christus elegit*

S. Bernard. to.  
3. ferm. 1. de  
Regno Dei.

*S. Paulum Apostolum Bullatarium.* Un libro solo os sirve de singular  
divisa, y yo me acuerdo, que en el tiempo de vuestra resolucion  
escribisteis à vuestro Discipulo Timotheo, diziendole: *Ven, y tra-*

2. Timoth. 4.  
Alapid. Hugo,  
& alij Expositores  
hic.

*heme la Penula, los libros, y las membranas: Ego enim iam delibor :: Ve-*  
*niens affer tecum Penulam :: Et libros, maxime autem membranas.* Libros  
Historiales, y sobre la Sagrada Escritura, y membranas en aprecia-  
bles manuscritos, os presento en este tomo primero. Y si por Pe-  
nula entienden con variedad los Interpretes, ya insignia de cono-  
cida nobleza, ya ornamentos Sagrados, y ya un pobre saco: No-  
bles, y Ecclesiasticos Prelados, que vistieron el nuestro Francisca-



no, ocurren tambien en esta Chronica de los Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, y vuestra.

Mas como no vuestra, haviendo sido, como fue Castilla la Vieja la cabeza de España, deudora à vuestras peregrinaciones, y prodigioso zelo? Si consultàramos el recondito Chronicon de Hauberto, hallaramos Iglesias Episcopales desde el tiempo dorado de vuestra predicacion en estos Reynos; las de Alcañizas, Valeria, Blanes, Tortosa, Villafranca de Montes de Oca, Merida, y Talca; mas dexando este testimonio à la discrecion de los Lectores prudentes, es innegable verdad, que en vuestros piadosos memoriales estuvo presente, y mui presente nuestra España: *Cum in Hispaniam proficisci cœpero*, escribisteis à los Romanos. Y ahunque parece se opone el Angel de las Escuelas, Inocencio Primero, el Papa Gelasio, S. Agustín, y Orígenes por no constar de los Apostolicos hechos vuestra venida, es facil la solucion, advirtiendo sobrevivisteis ocho años, despues que S. Lucas concluyò los Apostolicos Aëtos, y notando militan por la parte afirmativa la tradicion, y autoridad. Que emprendisteis vuestra Apostolica jornada à este Reyno feliz, consta de el Martirologio Romano: *Cum in Hispaniam pergeret*. Que viese España, lo que tanto deseaba el preexcelso Agustino, lo prueba Santa Xantipes, que leyò en vuestra frente gravada con caracteres de oro esta inscripcion: *Pablo Apostol Predicador de Jesu-Christo*, y Santa de quien afirma el Monologio de los Griegos la convertisteis en España. Este es el dictamen comun de los Santos Padres Chrysostomo, Athanasio, Hipolito, Cirilo, Sophronio, Epiphany, Theodoro, Geronimo, Isidoro, Gregorio, con los quales, y Baronio, Adon, Vasco, y el Mataphrastes, hizo el docto Expositor Alapide el siguiente notable: *Nota plerisque omnes Patres docere, Paulum, uti promissit hic, ita re-verà i-isse in Hispaniam, scilicet post liberationem ex primo carcere Romano sub Nerone, que contingit anno Christi 61. ubi Lucas finit aëta Pauli, eë Apostolorum*. Añadese à esto la autoridad del Tudense, de el Zamorense Egidio, y de otros Autores graves, que consultados por el erudito Velazquez, copia esta antigua inscripcion de una Basilica, que fundò en España vuestra piedad: *Saulus praco Crucis, fuit nobis primordia lucis*. Y expressamente afirma ilustraisteis nuestra Castilla con las flamantes luzes de el Evangelio: *Inde verò Hispania interiora, Castellamque nostram di vinum hoc iubar penetrasse*. Ni es para omitido, que el Eminentissimo Cardenal Albornoz enriqueciò à este Catholico Reyno con vuestra espada, en quien estàn gravados estos caracteres: *Neronis Caesaris mucro*.

Haubert. apud  
Argaiz Pobl.  
Ecclesi. de Es-  
paña.

Ad Rom. 154  
v. 24.

Martyrol. Ro-  
man. die 23.  
Septemb.

Monol. Græc.  
die 25. Sept.

Vease à Riba-  
deneyra en la  
vida de S. Pa-  
blo.

Alap. ad Rom.  
15. v. 24.

Velazq. in cap.  
1. ad Philip. v.  
26.

Floresta nova  
t. 1. r. 8. f. 365.

Tertulian. lib.  
1. de pudicitia  
fol. 759.  
Ad Hebr. 11.

Este, pues, como primero, que ya ha gemido en la Prensa en vos por todos titulos para su firme estante la inmobile columna de la util enseñanza: que así os saluda Tertuliano discreto: *Columna immobilis disciplinarum*. Pues formasteis para bien grande la posteridad en aquella elegante Carta escrita à los Hebreos (ahora morassen en Zamora, ahora no) una historia breve, desde el inocente Abel, hasta los Juezes, y Profetas: *Et quid adhuc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Sanson, Jephte, David, Samuel, & Prophetis*: Recibid, abrazando, como otro Abel estas primicias; como otro Noe estos justos; como otro Abraham este sacrificio; como otro Isaac estos hombres de misericordia; como otro Moyses la Ley gravada, y no en piedras; como otro Aaron esta corona de Venerables Hermanos; como otro Pinnees estos emulos de su amoroso zelo; como otro David estos penitentes fervores. Ostentaos como otro Elias inflamando; como Eliseo dando vida; como Ezequias fortaleciendo muros, y como Josias corroborando piedades. Aceptad, como otro Juan servicios à la Virgen Madre; como otro Pedro obsequios à la Iglesia Santa; como otro Gabriel Angeles fuertes; como otro Miguel Soldados pobres, y humildes, y como fiel Patron esta Chronica de la Provincia, que se gloria ser de Pablo, sin dexar de ser de Jesu-Christo. Como Cherubin con espada en mano guardad vuestro Paraíso; como Prometheo noble animad estas clausulas muertas; como Chordigero diestro ceñid esta obra con triplicado funiculo; como Sol con alas ilustrad lo obscuro de estas lineas; y en fin como celebrado Mercurio (à quien misteriosa la antigüedad tributaba lenguas, granadas, y plumas) dignaos atender à estos Pregoneros de el Evangelio, à estos Martires invictos, y à los que dignamente están colocados en la classe de utilísimos Escritores, como acrehedores legitimos de aquel grande elogio, que dió à nuestra Seraphica Descalcez un Interprete Sagrado: *Principes, & Antesignani sunt Descalceationis Religiosæ, & sacræ, nimirum Francisci Seraphici*.

Andreas Lucas  
t. 2. in Isaiam.  
p. 369. apud  
Magdaleno Ca-  
pit. Gener. de  
Toledo f. 115

1. ad Thesal.  
cap. 2.

S. Bernard. ser.  
2. de S. Victor.

Ahora ya no puede Satanas impediros, que nos visiteis de lo alto como en algun tiempo, quando deseabais zeloso visitar con paternal amor à los Colosenses: *Voluimus venire ad vos: Ego quidem Paulus, & semel, & iterum, sed impedit nos Satanas*. Empeñaos, pues, de vuestros grandes, y continuos beneficios; venid, mirad, y venced con vuestro poderoso patrocinio, como rogaba el Melifluo Bernardo à San Victor: *Eia ergò fortis athleta, dulcis Patrone, ad-vocate fidelis, exurge in adiutorium nobis, ut & nos de nostra erep-*



*ereptione gaudeamus, & tu de plena victoria glorieris. Así con el rendi-  
miento posible os lo suplica, como à noble atento, atento sabio,  
sabio agradecido, y agradecido Pablo un pobre Autor, que emu-  
lando la piadosa peroracion de un Interprete Sagrado, exclama  
con verdadero afecto: Aspice nos ex alto Sancte Paule: tu enim es deli-  
cium anime nostrae. Suscipe has, exiguas licet, primicias operum nostrorum.  
O! sea así para nueva honra, alabanza, y gloria vuestra, y tenien-  
do siempre mui presente vuestros Menores Clientulos aquella opor-  
tuna sentencia, con que echa el resto en vuestros merecidos elo-  
gios vuestro cordialísimo devoto San Juan Chrsostomo; con-  
cluya su boca de oro: Hauriamus certatim virtutes ex abundanti isto bo-  
nae voluntatis fonte manentes, & cupiditate maxima feracissime huius ar-  
boris poma rapiamus, variisque floribus, ac fructibus plenum Apostolica-  
rum virtutum pratum metentes, sumamus, è Paulo fulgentem rosam cas-  
titatis, eligamus fidei florem marcescere nescientem, decerpamus ex eo uberri-  
mos patientiae fructus, & virtutum omnium colligamus; demus. Beato Pau-  
lo gloriam, ut dicat de nobis in futurum: Ecce ego, & pueri, quos mihi de-  
dit Deus, ipsi gloria in saecula saeculorum. Amen.*

Alapíd. de Præ  
rogat. S. Pauli  
fol. 15.

Chrsost. Hom  
8. de laud. Pau  
li in fine.

# POR MANO DEL SEÑOR DON FRANCISCO HENRIQUEZ DE TERAN, SECRETARIO DE SU Magestad, Y COMISSARIO general de sus Reales Exercitos, Residente en Castilla la Vieja.

**C**uria fue del valeroso hijo de Tera, y curia que debe su  
celebre nombre al terrible Marte, aquel nombrado Arco-  
pago de Athenas, teatro feliz, donde el Apóstol diò à  
conocer à los Sabios, su Ara conocida. Y no se daràn las manos  
al Sabio Mercurio, y el animoso Marte, quando los plumages,  
que sirven à este de vistosa divisa, son plumas varias en las ma-  
nos de aquel: Maxima es discreta: *La experiencia en la Guerra obra  
mas, que las letras en la paz.* Mas no es de inferior nota, el otro  
aphorismo del Arte Real: *Las victorias proceden mas del entendimien-  
to, que de las fuerzas corporales.* Notorio es (omitiendo los Luculos,  
y Scipiones) hizieron mayores, las letras unidas con las armas à los  
gran-

Vitoria p. 1.  
c. 1. y 3.

Zevallos Arte  
Real Aphor.  
171. y 178.



Petrus Posnā. grandes Cesar , y Alexandro. *Constat sane* , escribia el Seraphico  
p.2. inst. sacr. Posnanienſe. *Alexandrum Magnum , & Julium Caſarem non minus*  
fol. 165. *litterarum , ac doctrinae ſtudijs fuiſſe deditos , quam rei bellice , ac rerum*  
*geſtarum magnitudine floruiſſe.*

Observando, pues, con el docto Novarino, que haſta el  
nombre de ordenada milicia , haze maridaje hermoso con los  
Eccleſiaſticos Coros: *Militia nomen cum Eccleſiaſticts coheret miniſte-*  
Novarin. in *rijs*; y buscando proporcionada mano para preſentar al Apoſtol eſ-  
Epift. ad Phi- ta Chronica Seraphica , me hallè ſin libertad , al fixar los ojos , en  
lem. fol. 386. quien puede coronar eſtos caracteres ( laureabanſe en la milicia,  
en obſervacion del erudito Mendoza: *Mittebantur etiam litterae lau-*  
Mendoza in *reatae* ) con los muchos inmarceſcibles laureles de ſu tan noble, co-  
Virid. tom.8. mo triunfante eſtirpe. No es mi intento no , formar Geneolo-  
cap. 4. gias interminables , intimando lo contrario el apoſtolico pre-  
1. ad Timo- cepto: *Neque intenderent genealogijs interminatis.* Mas ſin faltarle al  
ih. 1. debido reſpeto , ni fatigar el diſcurso ( fiando à mas graves plu-  
mas el *Plus ultra* de las elevadas columnas de Henriquez , y Te-  
ràn ) es indiſpenſable hazer la debida memoria de Don Juan  
Henriquez de Teràn , Ciſneros y Peralta , Señor que fue de la  
Caſa de Teràn , y de las Villas de Campo Redondo , Alva , y  
Balcobero, y Lugares de ſu jurisdiccion , y de el Carrascal Gu-  
miel de Segovia , Tercero, y digniſſimo Abuelo de Vmd. Omi-  
Cofia del Ar- tiera , que el excelſo cognomento de Teràn, reconoce pro Troncal  
bol, y de Ha- Propagador al Rey Arcus de Inglaterra, ſegun la eſtudioſa obſer-  
ro. fol. 12. vacion del Licenciado Cofio; mas ſiendo el Apoſtol tan noble,  
como un San Pablo: *Fuit Paulus nobili proſapia oriſus*; oportuna es  
la memoria del claro origen de la mano , por quien ſe le dirige eſte  
Tomo Histoſial de ſus exemplares cliétulos, y Venerables Varones.

Ni es punto para omitido, que en todas ſus Epiftolas Sagra-  
das proceda como Militar el Apoſtol. Eſcribiendo à los Ephesios  
deſcribe la invencible panoplia de armas ofenſivas, y deſenſivas:  
Cofio Zelis eſcribiendo à los Romanos promete eſtipendios; eſcribiendo  
cap. 15. fol. donde voi: *Frequens Paulus* , advirtiò ya el ingenioſo Novarino,  
146. *Verbis utitur , quae ad militiam expectant , ſepeſ militaria adhibet ver-*  
Alap. de elo- *ba.* Si diò ſu noble cuello al cuchillo , convirtiò à un triunbirato  
gijs. S. Pauli militar; y en el miſmo dichoſo ſitio regado con la candida  
cap. 1. leche de ſu fervoroſa ſangre, fueron Martires glorioſos del Señor,  
Ad Ephes. 6. diez mil Soldados del Exercito de San Zenon. Y ſi me con-  
Ad Rom. 6. vierto à S. Timotheo: eſte es, à quien como à hijo mui amado le diò  
Novar. ibidè. S. Pablo por importantíſſimas lecciones , ya que ſu milicia fueſſe  
n. 1178. buena:

*Buena: Milites in illis bonam militiam; ya que trabajasse, como buen Soldado: Labora sicut bonus miles. A que se añade, que de este tambien instruido en la milicia; de su mano, y no de otra, quiso recibir el Apostol los libros, como consta de sus formales palabras: Veniens affert tecum libros.*

2. Timoth. 4.

Arguyese de aqui lo acertado de esta Dedicatoria, y la fortuna en el hallazgo de tan buena mano, para presentar al Apostol los cinco libros de esta piadosa Historia; y mas siendo tan acreditada la fiel milicia de Vmd. en su honorifico ministerio, desempeñado con tanta singularidad, como sino fuera general, o como quien diariamente mira en el claro espejo de su memoria las gloriosas marciales empreñas de sus ilustres mayores, que peleando como buenos soldados dieron materia sobrada al clarin de la fama, y à muchas elevadas plumas. Recopilò no poco, la verdadera, y desintereclada de D. Antonio de Hozes, y Sarmiento firmando assi. *Hallamos que este esclarecido Linaje de Gomez Teràn, es uno en dos, o dos en uno de los mas antiguos, e ilustres de Castilla, colocado en la classe del honor de tiempo inmemorial à esta parte, en cuya alta esphera le ha elevado el zelo, valor, y lealtad de sus nobles Varones; pues en todos los Reynos, y Provincias de nuestra España, no hai palmo de tierra, que no haya brotado laureles, abriego de su vertida sangre; Ciudad que no haya colgado en el templo de la libertad las felizes memorias de su agradecimiento; castillo, en cuyo omenage, no esten tremolando las banderas de sus catbolicos triunfos; ni muralla, en donde no permanezcan las huellas de sus reñecedores passos.*

Sarmiento en su testimonio autent.

Hazen tambien à Vmd. legitimo acreedor de este cordial obsequio, el ser como es Francisco en el nombre, y Franciscano en la realidad; ya por devoto alumno de la Tercera, y esclarecida Orden del Patriarca llagado; ya porque muchos de su familia ilustre dieron sus nombres à la Seraphica milicia. Sirva de dedo indice aquel gigante Heroe, el Apostolico Varon Arzobispo de Toledo, y Comissario General Reformador, el Santo Cardenal D. Francisco Ximenez de Zisneros; pues no es el lustre menor de la ilustre prosapia de los Henriquez, haverla enlazado el Cielo, con los Zisneros, segun refiere el conocido Autor del Nobiliario. Pero, quando todos estos motivos faltassen, solo mi obligacion empeñada con tantos favores (reconociendo por deuda propia las gracias hechas à nuestros Conventos) bastara à desear en esta publica demonstracion, el desempeño.

Haro en su Nobil. f. 12.

Por lo raro, era lo mas agradable al Rey D. Alonso de Napoles la obligacion afectuosa de algun libro: *Nec gratius ei munus, es-*



Lipſio 1. Po-  
lit. c. 8.

cribiò Juſto Lipſio *offerri poterat, quam maior, aut ſelectior liber.* Y  
ahunque las noricias de eſte Tomo ( ahunque hai muchas no vul-  
gares) no ſon tan raras, que por ſi miſmas ſe merezcan el agrado  
de Vmd. mas ſon las proprias para enamorar de nuevo ſu noble co-  
razon, y la materia toda de eſtos cinco libros, ajuſtadiſſima al  
genio de ſu loable piedad, para cuyos repetidos actos concediò  
Dios à Vmd. no una mano de oro ( como el Rey Boſellao à un  
Soldado animoſo ) ſino dos de aquel oro de las Indias del Cielo,  
reſervado para ſus Limosneros, en obſervacion del Poſnanienſe  
Franciſcano : *Si Deus praevidet aliquem juvenem futurum elemoſy-  
narium, concedit illi manus aureas.* Y ſi un libro en la mano, era en  
Constantinopla inſignia conocida de la equidad, como refiere  
Codino. No era decente no, faltarle libro, à quien con fiel de-  
ſempeño de ſu General Comiſſariato aſſiſte la equidad, y la diſ-  
creta providencia, dictada por aquella maxima : *El exercito que  
tiene falta de las cosas neceſſarias, con facilidad ſe amotina.* En fin, por  
no tropezar en el eſcollo de la liſonja, ni ofender la modestia de  
Vmd. imitando à San Proſpero, quando dezia : *Si laudes tuas ſcri-  
bere aggrediar, & maiorum ſeriem, que per te multum illustratur; onero-  
ſum me forte, & impudenter videri poſſe arbitror, qui vel humana  
tibi glorie tentationem adulando ingeram, vel tuis actuum prædicationi-  
bus ingenium meum par eſſe præſumam.* Solo digo, que nueſtro  
Patron San Pablo nos manda ſer agradecidos : *grati eſtote.* Y aſſi,  
para hazerle mayor obſequio, y echando mi debida gratitud por  
ſeguro atajo, concluyo invocando ſu proteccion ſoberana para  
la Obra, y ſu poderoſo patrocinio para la mano; mano de Fran-  
ciſco, ahunque no llagada, abierta, y mano de tantas manos,  
como ſon los Reales Exercitos de que es Comiſſario General. Eſ-  
to; y ver gravado el nombre de Vmd. en el libro de la vida, ſu-  
plica, deſea, y eſpera

Su mas afecto, y obligado Siervo

Fr. Juan de San Antonio,



**CENSURA DE NUESTRO CARISSIMO HERMANO Fr. BERNARDO**  
*de San Joseph, Lector de Theologia, Padre, y Custodio de esta Santa Provincia de San Pablo, Comissario Visitador (que fue) de la Santa Provincia de San Diego, y Presidente de su Capitulo: y de nuestro Hermano Fr. Juan de la Resurreccion, Lector de Theologia, Visitador Vice (que ha sido) de las dos Descalzas Provincias de San Pedro de Alcantara, y San Diego, y Disinidador de la dicha Santa Provincia de San Pablo.*

**D**E orden de nuestro Carissimo Hermano Fr. Juan de las Llagas, Lector de Theologia, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de San Pablo de Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja; hemos visto un tomo intitulado: *Chronica de la Provincia de San Pablo*; escrito por nuestro Hermano Fr. Juan de San Antonio, Lector de Theologia, Disinidor actual de dicha Provincia, y su Chronista. La obediencia nos manda digamos nuestro sentir, y fuera grande consuelo, que la censura no corriese en terminos de obediencia. Pues quanto por esso se conoce ser de casa, impide el que la pluma se dilate en su alabanza. Obedeciendo, pues, al orden, que tenemos, no con afecto de Hermanos, sino de Censores, hemos visto, y leído toda la dicha Chronica; y confesamos con sinceridad Religiosa, que no hemos hallado, que notar como Censores, ni que disimular como Hermanos, lo que califica de grande esta obra, pues como advierte Plinio, no es el amor, y el cariño el menos acrehedor en la Censura: *Amo quidem fusius, judico tamen; & quidem tanto acrius, quanto magis amo*. El mas leve defecto suele notar la aficion; pero la nuestra, aunque se la professamos grande al Autor, ni halla, que advertir, ni que disimular. Entrò nuestro Chronista obligado de la obediencia à componer esta Chronica; y si de el Varon obediente celebra el Espiritu Santo que hablarà victorioso: *Viro obediens loquitur victoriam*. Què mucho que nuestro Autor haya cumplido su obra, sin que los ojos mas lince encuentren en ella la menor sombra? Es mui comun, que quando Dios destina à un sugeto para una obra, le concede lo necesario, para que la saque perfecta; como quando le ofrece liberal un cargo, le dà, lo que es forzoso para cumplirlo: *Implevit eum Spiritu Dei, sapientia, & intelligentia, & omni doctrina ad cogitandum, & faciendum opus*. Eligió Dios à nuestro Autor para que sacasse à luz esta, y otras obras, y llenòle de doctrina, y de inteligencia. Como no havia de salir su obra en todo perfecta?

Prov. 21. v. 28.

Exod. 35. v. 33.

Lo que mueve mas à elogiar al sumo Dador de todo lo bueno, es ver la fuerza, y suavidad, con que sin entenderlo èl, le ha dirigido para este fin su alta providencia. Desde sus primeros passos en la Religion Seraphica tuvo el espiritu de Dios con tan innata inclinacion à la leccion de todo genero de libros, ya Sagrados, ya Humanos, ya Escolasticos, ya Expositivos, con tal estudio para librar de todos, como mistica oveja lo mas sabroso, y con tal desvelo en apuntar, y escribir lo mas selecto; que ahun antes de sus ascensos à las Cathedras, eran sus credits sublimes; pudiendose dezir de nuestro Autor, ahun en aquel tiempo, lo que de otro dexò Enochio escrito: *In matutina luce, non matutino solum, verum fulgore meridiano rutilavit*. Y lo que dexò dicho Nacario à favor de las proezas de el grande Constantino: *In quo velox virtus, atatis mora, pueriles annos glorijs triumphalibus occupat*. Ni es menor motivo de alabar à Dios, en que en menos de año y medio, que la Provincia le eligió por su Chronista, haya escrito,

Enod. lib. 7. epist. 19.

no solo esta Historia, sino tambien otro bien diferente tomo: su titulo: *Bibliotheca Scriptorum Discalceatorum Hispanorum*; Obras que en otros confun-  
nieran mucho mas tiempo de desvelos. Pero esto es lo grande de este Autor,  
que siendo fenix en el escribir, necesita poco tiempo su entendimiento para  
obrar, verificandose en el facil, lo que à Seneca le pareció tan difícil: *Ille  
alter fortasse tanquam fenix semel anno quingentesimo nascitur; nec est minum  
ex intervallo magno generari mediocria, & in turbam nascentia saepe fortuna  
producit, eximia vero ipsa raritate commendat.* Bien que dará el Autor por  
causa el que no tiene mas vida, que el estudio, ni mas descanso, que el des-  
velo ingenioso. Diez, y à vezes mas horas entre dia, y noche gasta en sus  
estudios: horas bastantes para componer todo un dia, y porque se verifi-  
que del Autor, lo que de si mismo escribió Seneca: *Nullus mihi per otium  
dies erit, partem noctium studio vindico; novaco somno, sed succumbo, & ocu-  
los vigilia fatigatos cadentesque in opere detineo.* Prevenido, pues, con tantas  
bendiciones de dulzura, que mucho que saque à luz esta obra en todo cum-  
plida? Miranse en ella todas aquellas condiciones, que por ser tantas hazen  
mas penosa la Historia, y mas plausible al Historiador; que las practica prut-  
dente; pues se haze acrehedor de aquella discreta exclamacion de Sidonio  
Apolinar: *O liber multifariam pollens! O eloquium non exilis, sed subtilis inge-  
nij! Quod nec per scaturigines hiperbolicas intumescit, nec per tapinomata de-  
pressa tenuatur. Ad hoc unica singularisque doctrina; & in diversarum rerum  
assertione monstrabilis, cui moris est de singulis artibus cum singulis artificibus  
philosophari: quaque si fors exigit, tenere non abnuat cum Orpheo plectrum,  
cum Asculapio baculum, cum Archimede radium, cum Euphrate horoscopium,  
cum Perdice circinum, cum Vitruvio perpendiculum: quaque nunquam investiga-  
re destiterit, cum Thalete tempora, cum Athlante sidera, cum zelo pondera, cum  
Chrysipo numeros, cum Euclide mensuras.* No es menor la capacidad, que  
debe tener el arco de una Historia, y un Historiador. La experiencia de uno,  
y otro es la mejor censura de esta obra.

Suponemos como principio inconcuso, que el alma de la Historia  
es la verdad, y que por falta de ella corren muchas Historias, que el docto  
las mira como cuerpo sin alma. En esta, para darla alma perfecta no solo el  
Autor huye de la mentira, sino que ahun excluye de sus lineas la duda; pues  
apoya quanto escribe en fundamentos solidos; que escribir congeturas, es  
hazer las Historias novelas. En la suya escribe nuestro Autor lo que ha lei-  
do, lo que ha oido, y testifica lo que ha visto, alegando con sinceridad  
aquellas noticias, que hallò en los Autores forasteros de la misma suerte,  
que las escribieron, que es lo que en credito de la verdad dixo el Evangelista  
San Lucas en su Evangelio: *Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt,  
& ministri fuerant sermonis.* Refiere lo verdadero, y seguro, y se apar-  
ta de lo que no es cierto, y se tiene por falso, y apócrifo, que es la prime-  
ra lei de la Historia en sentir del Principe de la eloquencia: *Prima est lex his-  
toriae ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat.* Confirma lo  
que escribe con autoridades de los Escritores mas clasicos, y si de todos faca  
lo mas bien fundado, es en su pluma todo, lo que escribe nuevo; ahunque  
por hallarse algo en otros, parezca antiguo: *Habet ea, quae priora sunt, ut  
tamen nova sint omnia de veteribus.* Que dixo San Geronimo à otro intento.  
Que lo que en sentir de San Gregorio constituye à un Escritor, Doctor, y  
Maestro: *Scriba Doctus, qui tunc nova, & vetera profert.* Quien asi escribe  
seguro ha de errar, como dezia el P. Gaspar Sanchez: *In quo maior est fides,*

Senec. lib. 5.  
epist. 32. de  
viro bono.

Senec. lib. 1.  
epist. 8.

Sidon. lib. 4.  
epist. 3.

Cicer. de  
Orat.

D. Hier. cit.  
à Alap. in Ar  
gum. Deut.

D. Gregor.  
Magn. hom.  
11. in evang.



*si ab alijs testata dici videbuntur.* Pero no por esso se disminuye el elogio de su ingenio, è industria, porque renovado lo antiguo con acierto, tiene igual aprecio, que el escribir de nuevo. Arguye tambien con modestia Religiosa, pues à los que à la verdad se oponen, no los satisface con satiras, que punzan, sino con razones solidas, que convencen. Puede ser no obstante que alguno se sienta de sus argumentos, porque la verdad nunca dexò de despertar apasionados: Pues como dize San Agustin, la verdad vuelta en luz, es amable, convertida en brasa, aborrecible: Los mismos que la aman lucente, la aborrecen, si la atienden argumentante: *Amant eam lucentem, odierunt eam redargentem*; pero no es defecto de la luz, deslumbrar à los que la miran, en los ojos que la miran esta todo el defecto. Y à quien de oficio le incumbe dezir la verdad, es fuerza descubrirla; pues al passo que hai quien la contradiga, debe temer ocultarla. Ahunque como fuele despierte enemigos: *Ergo inimicus vobis factus sum, verum dicens vobis.*

Gaspar Sanchez. 2. Machab.

Aug. lib. 10. confes. c. 23.

D. Paul. ad Galat. 4.

Hallase en esta Chronica junto, lo que impugnò Luciano solo: *Utile dulci*: La enseñanza con la diversion, por ser toda su Historia un claro espejo del desengaño, un poderoso atractivo à las virtudes, un practico metodo de la vida espiritual, una senda espaciosa de la perfeccion, y una perfecta enseñanza para el camino de el Cielo; siendo todo lo que contiene para utilidad de todos, como de las obras de el devoto Juan Pausbrechio dixo Fr. Laurencio Surio: *Epim vero in omnibus suis lucubrationibus hunc noster hic Author, observat modum, ut sublimibus humilia, & minime usitatis, maximeque à communi etiam piorum experientia remotis, communia quidem admisceat, & nemo non ex ipsius scriptis anima, quedam referat haud vulgarem utilitatem.*

Y si para todos es util, mas util es sin comparacion para los domesticos; porque siendo la Historia de Siervos de Dios, Hijos de esta Santa Provincia de S. Pablo, y que fueron nuestros Padres, à cuyas fatigas, religiosas virtudes, y buenos exemplos debemos, no solo lo material de nuestr. Conventos, sino tantas fragancias de Santidad, como respiran; que disculpa daremos, para no procurar imitar sus prodigiosas vidas? Y mas quando ahun en sentir de Seneca la memoria de los grandes Heroes no nos es menos util, que su presencia: *Cogita quantum nobis exempla bona prosint. Scies magnorum virorum memoriam non minus quam presentiam esse utilem.* Con esta Historia no podremos ya apelar por la falta de noticias; pues tan à la vista nos las pinta su Autor, que por ser igualmente para todos, grandes, y pequeños, se le puede apropiat esta Chronica, lo que de otro libro singularissimo dixo Casiodoro: *Habet in publico unde parvulos nutriet, servat in secreto unde mentes sublimium suspendat; est enim quasi quidam fluvius planus, & altus, in quo agnus ambulet, & elephans natet. Sed quod nobis precipue placet* (dezia S. Ambrosio de otro libro) *est huius libri subdivisio.* Pero lo que principalmente nos cae mas en gracia (podemos dezir nosotros) es la division de esta obra. En cinco libros la divide el Autor, y este modo de estrechar en terminos precisos de cinco libros, vidas, que piden dilatadas Historias, sin menoscabar su pureza, ni ofender su fidelidad, le considerò tan arduo el celebre Esseno, que le llamò negocio lleno de afanes, y desvelos, quando historio los cinco libros de Jason, llamado el Cyrineo en el libro segundo de los Machabeos cap. 2. v. 4. *Negotium plenum vigilarum, & sudoris assumpsimus.* Porque à la verdad reducir à poco lo mucho, es habilidad, pero trabajo considerable, en sentir de Cornelio, explicando este texto: *Magni*

Senec. epist. 103.

Casiod. lib. 2. epist. 24.

Cornel. hic.

*enim*



*anim laboris, & industria, & plurima legere, eaque omnia methodicè, concinnè, clarè, & planè, paucis verbis constringere.*

Ademas que siendo el numero de cinco grandemente misterioso, no puede carecer de misterio la division de esta obra en cinco libros. Cinco libros escribiò Moyse, y en ellos toda la ley escrita, y en estos cinco libros verà el Letor practicadas todas las Leyes, Natural, Divina, Escrita, Evangelica, y Seraphica. Cinco son los sentidos interiores, y cinco los exteriores; y si por ellos entran al alma las especies sensibles, de que espiritualizados el entendimiento, y voluntad se fecundan, por la leccion de estos cinco libros, se fecundaran las almas de las especies mas puras. Cinco fueron las Llagas de nuestro Redentor Jesu-Christo; fuentes, en que todos los que quieren, beben la mejor vida, y sellos, conque el mismo Señor consumò nuestra Redencion, y honrò à nuestro P. San Francisco; y en estos cinco libros hallarà el Letor fuentes, en que sacie la sed de su devocion, sellos que poder imprimir en su corazon, y consumarse en lo perfecto. Y sellos en fin, en que verà retratadas en sus cinco libros las armas de nuestra Seraphica Religion. Así sella el Autor su obra, mereciendo, que se le apropie lo de Casiodoro, que si cada libro de por sí, es una alabanza, todos juntos son una maravilla: *Habent enim hac distributa preconium, coniuncta miraculum.* Y sellando nosotros así nuestra censura, dezimos lo que Mantuano de otro libro: *Legimus tanta animi voluptate, quanta hiculentia splendet, quanto amore eius Authorem prosecuti fuimus; sed eam legendo, dum cupimus se dare sitim, sitis altera crescit, desiderium, scilicet, videndi reliquum.* Y prosiguiendo con Seneca: *Nihil invenies sordidum; electa verba sunt, non capta; nec huius sæculi more contra naturam suam posita, nec inversa splendida tamen.* Damos fin con Casiodoro: *Quot verba; tot premia, nihil vacat ab utili doctrina, nisi dum silet. O si nunquam cessaret; & à talibus!* Este es nuestro sentir, salvo, &c. En este Convento de S. Gabriel de la Ciudad de Segovia à 23. de Noviembre de 1726.

Fr. Bernardo de S. Joseph,  
Padre, y Custodio,

Fr. Juan de la Resurreccion,  
Lector de Theologia, y Disputat.

**FR.** Juan de las Llagas, Letor de Theologia, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de San Pablo de Religiosos Menores Descalzos de la mas estrecha Regular Observancia de nuestro Padre San Francisco en Castilla la Vieja, &c.

Por las presentes concedo mi bendicion, y licencia à nuestro Hermano Fr. Juan de San Antonio, Letor de Theologia, Definidor, y Chronista de dicha nuestra Provincia, para que guardando lo que el Santo Concilio Tridentino, y Pragmaticas Reales disponen, pueda imprimir un tomo en folio, que por obediencia ha trabajado, cuyo titulo es: *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja. Chronica de la Santa Provincia de San Pablo*. Por quanto, por censuras de Religiosos doctos, y graves de esta Provincia, à quienes cometi el examen, me consta no tener cosa alguna contraria à nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, y es obra de mucha utilidad para las almas, y de grande lustre de nuestra Seraphica Religion, y Reforma. Dada (haviendo precedido el consentimiento de todo el Venerable Definitorio de dicha nuestra Provincia) en nuestro Convento el Real de nuestro Padre San Francisco de la Villa de Tordesillas, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello mayor de nuestro oficio, y refrendada de nuestro Secretario en diez y ocho de Diziembre de el año de mil setecientos y veinte y seis.

**Fr. Juan de las Llagas,**  
Ministro Provincial.

**Por mandado de N. Carif. Herm. Ministro Provincial;**

**Fr. Juan de San Joseph, Secretario de la Provincia;**



CENSURA DEL RR. P. M. Fr. FRANCISCO DE ROBLES LETOR  
 Jubilado, y de la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Calificador del  
 Santo Oficio repetidas vezes, Abad, Definidor General de su Orden Pre-  
 monstratense, &c.

## M. P. S.

Paulus Off.  
 de rebus Em-  
 manuel. lib.  
 1.

DE orden de V. A. he leído con atencion, y especial gusto un libro intitulado: *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja. Chronica de la Santa Provincia de S. Pablo*, escrito por el RR. P. Fr. Juan de San Antonio, Lector de Theologia, Chronista, y Definidor actual de dicha Provincia, Visitador que ha sido de las Santas Provincias Descalzas S. Gabriel en Estremadura, y S. Diego en Andalucia, &c. Y en su hermosa variedad hallo una obra perfectamente util, vehemente, saludable, y gustosa, como ideaba el Lusitano Ossorio su Real historia: *Ea mente sum, ut vix quidquam arbitrer esse historia hæc, vel ad prudentiam comparandam utilis, vel ad virtutem excitandam, vehementius, vel ad sananda reipublica, vulnera salutaris, vel ad oblectamenta vite jucundius*. Mucho debe Castilla la Vieja à la industriosa fatiga, con que enriqueze nuestro Autor su Chronica con preciosas noticias, en que pueden, y deben gloriarse Ciudades, Villas, y Pueblos con sus laconicas descripciones, y con los Venerables frutos de Santidad, ornamento de su Seraphica Reforma, y estímulo dulce de sus Payfanos; porque como dezia San Basilio: *Pulchri equidem sunt fructus externi, multo tamen jucundiores externis nostrates, ac vernaculi supra fruitionem, amplius etiam ornamentum quoddam propinquitatem nobis largientes*.

D. Basil. in  
 Cod. in Gor-  
 dianū Epist.

Franciscos Descalzos, dize, en Castilla la Vieja, pudiendo subscribir el Autor su Tomo con mucha razon, de una, y otra Castilla, porque las glorias de su propria Provincia, son tan sublimes, seguras, y apreciables por su abundancia, que obligan à su bien cortada pluma à escribir de passo las grandezas comunes à la Religiosissima Provincia de Castilla la Nueva, cuyo Patron Excelso es el Glorioso S. Joseph: de una, y otra Provincia es Fundador admirable el segundo Francisco, San Pedro de Alcantara, y quantos son los Conventos que la forman, tantos son los Seminarios de Santidad, que la ilustran, como en publico consistorio Pontificio, clamaba el Cardenal Homo Dei: *Trecenta ille triëtoris disciplina Cænobia edificavit, trecenta dexteris seminaria Sanctorum*. Verdad es que desmembrados los Conventos se dividió la Santa Provincia de San Pablo en Castilla la Vieja de la de S. Joseph, que se extendia venerable por una, y otra Castilla; mas divididas las gracias, los misterios, y operaciones, se han conserbado unidas siempre en un espiritu, que es en Dios, verificandose cumplidamente en una, y otra, lo que escribió S. Pablo: *Divisiones vero gratiarum sunt, idem autem spiritus, & divisiones ministracionum sunt, idem autem Dominus. Et divisiones operationum sunt, idem vero Deus, qui operatur omnia in omnibus*. Y como notò Novarino: *Dividit dona, non tamen vult dividi eos, quibus donantur*.

Homo Dei.  
 Act. Can. S.  
 Pet. de Alc.

D. Paul. 1.  
 Ad Corinth.  
 12.

Las gracias, pues, los ministerios, y las obras lustrosas de los esclarecidos hijos de la Santa Provincia de S. Pablo: esto es sus dones espirituales, exemplares virtudes, y prodigiosos milagros son la principal materia de esta Chronica, imitando en proponer tan fieles espejos, para imitacion, y exem-



exemplo à Matathias en el Viejo Testamento, y en el nuevo Testamento à su Patron el Apostol S. Pablo: *Matathias ille: dezia el Dominicano Theodorico, Legis eximius zelator cum ab hac vita esset abiturus, nulla alia magis, quam recitandis fratrum gestis ad agendum fortiter, pro Domino eiusque sanctissimis legibus exhortatur, & confirmat. Sed in novo Testamento Divus Paulus prolixus est in precedentium Sanctorum Patrum celebranda fide.* Para lograr tan plausible fin, el mismo zelo movido por la obediencia, diò à nuestro Autor prontitud para las noticias, y legalidad en referir los Autores, que las refieren, porque escrito està en el libro de la Sabiduria: *Quoniam auris zeli audit omnia.* Con el mismo zelo sabe jugar tal vez la espada en defensa de la verdad, y de las honras propias de su Religiosissima Provincia, como quien no ignora ser este trabajoso empeño una de las partes principales de la Historia, segun previene el Señor Abulense: *Potissima causa historiarum librorum est ad consolationem servorum Dei, & ad longanimitatem, & patientiam, & ut adversantibus resistamus.*

Theodoric.  
in Prologo  
tom. i. Lipe  
mani.

Sap. i.

Abulen. in  
præf. ad lib  
judicum.

Y aunque no ha havido instrumento que pueda conducir à la realidad de su Chronica, que no la haya sacado de lo mas remoto, sin perdonar su mas necesario sosiego por adquirir esta, ò la otra singular noticia; esmalta el oro de su erudicion con muchos, y graves Autores, cuyas palabras formales, son otros tantos escudos en sentir de el mas ingenioso Cordovès: *Cum à veteribus dicta referimus, ipsorum Authorum dignitate defendimur:* mas entre todos ellos se descubre el ingenio natural de nuestro Autor, conque dexa correr su pluma con estilo proporcionado, con voces propias, y selectas del vulgo, tan claras, que las entiendan los no doctos, y tan conceptuosas, que sirvan de sabroso cebo à los eruditos, cuidadoso siempre no se ahogue la verdad con el boato de las voces, en cuya florida menidad suele anidar la mentira, como pondera S. Ilidoro: *In lectione non verba, sed veritas est amanda, saepe autem reperitur simplicitas vivida, & falsitas composita.*

Senec. Epist  
53.

Los historicos sucessos, que refiere son notables, y sin faltar à las delicadas leyes de la historia, enseña, mueve, y deleita, proponiendo unos Heroes Descalzos, que à sangre, y fuego triunfaron de si mismos, de la infame canalla de los vicios, y descabellados errores. Semejante historia deseaba manejar S. Gregorio Nazianceno: *Athletas enim quovis tempore, ac modo ex omni genere, & etate, sive aperto bello laceantur, sive occultis insidijs appetuntur, habere cupio, actum priscis, tum recentibus historijs adjuvari.* Por lo qual, y estar esta historia mui conforme à los sagrados Dogmas, y no contener cosa disonante à nuestra Santa Fè Catholica, y observar las regalías de su Magestad, merece el Autor, que se le de la licencia que pide. Así lo siento. *Salvo in omnibus.* En este Convento de S. Joachin de Madrid, à 24. de Junio de 1727.

D. Greg. Na  
zian. tract. de  
Machab.

Fr. Francisco de Robles.

## LICENCIA DEL REAL CONSEJO DE CASTILLA:

**D**ON Balthasar de San Pedro Azebedo, Escribano de Camara del Rey Nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo, certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia al P. Fr. Juan de San Antonio, Letor de Theologia, Definidor, y Chronista de la Provincia de S. Pablo de Descalzos de N. P. S. Francisco en Castilla la Vieja, para que por una vez, pueda imprimir un libro, que tiene compuesto, intitulado: *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja. Chronica de la Santa Provincia de S. Pablo*, por el original que va rubricado, y firmado al fin de mi mano, con que antes que se venda se trahiga al Consejo, juntamente el original; y certificacion de el Corrector, de estar impresso conforme à él, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impressio lo dispuesto por las leyes del Reyno; y que esta certificacion se ponga al principio de él, para que se sepa el precio, à que se ha de vender, y para que conste lo firmo en Madrid à veinte y seis de Junio de mil setecientos y veinte y siete.

D. Balthasar de S. Pedro.

**APROBACION DE N. CARIS. HERM. Fr. BERNARDO DE JESUS,**  
Letor de Theologia, Calificador de la Suprema, Padre de la Provincia de San Joseph, y Comissario Visitador de las Santas Provincias de San Pedro de Alcantara, y San Diego de las Andalucias de los Descalzos de N. P. San Francisco.

**P**OR mandado de el Señor D. D. Christoval Damasio, Canonigo de la celebre Iglesia Colegiata de el Sacro Monte de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de la coronada Villa de Madrid, y su partido, &c. He leído con singular atencion, igual cuidado, y desvelo un libro intitulado: *Chronica de la Santa Provincia de San Pablo de Religiosos Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja*. Su Autor N. Cariss. Herm. Fr. Juan de San Antonio, Letor de Theologia, Definidor actual, y Chronista de dicha Santa Provincia, ofreciome luego lo de el Magno San Basilio, ser las Historias luzes vivissimas, exemplos de los buenos, antorchas inextinguibles: *Virorum, qui bene in Republica versati sunt Historia, velut lux quedam his, qui salvantur, ad vitam praeulget*: Cristalinos espejos, que sin adulaciones, reprehenden timidezes, omisiones afean, avivan animos à empresas de cosas nobles: *Beatorum virorum vita literis tradita, velut imagines quaedam viva divina, Reipublica ad bonorum operum imitationem praeposita sunt*. El excelso Agustino en tres classes adequa un mui racional ingenio: *Tria sunt genera rerum, in quibus rationate apparet*. En legal narrativo, vitalicio de lo historico, en prudencial eclyto, como figlo de el animo, en deleitar oídos, donde las dos potencias voluntad, y entendimiento gozen combite opiparo; una por lo convencido, otra por lo aficionado, sin las temeridades, con la recta doctrina, con lo bien meditado, se consigue el fin de todo: *Unum in factis ad aliquem finem relatis; alterum in dicendo; tertio in delectando*. *Primum, admonet nos nihil temere facere. Secundum, recte docet. Ultimum, bene contemplari.*

S. Basil. ad  
Gordian.  
Mart.  
Idem Epist.  
ad Gregor.  
Nazianz.  
D. Aug. de  
liber. arbit.  
lib. 2. cap. 9.  
circa mediū.



He leído esta Historia de esta Provincia Seraphica, su computo de tiempos, sus fundamentos solidos, que el grande S. Isidoro numera para ser clasica: *Siquidem, & per Historiam summa retro temporum, annorumque supputatio comprehenditur, & per Consulum, Regumque successum, multa necessaria prescrutantur.* Su legalidad grande, su docilidad tanta, pertinaz en ninguna, con equidad su justicia. Es de S. Isidoro esta convertida maxima: *In disputatione tolle certamen, tolle pertinacem vincendi defensionem; cede citò veritati, non contradices iustitia.* Creo de esta Chronica la inteleccion gustosa amante de lo veridico, la voluntad faciada con la bondad de su practico. Siendo con Agustino, en este Autor nativa la eloquencia, la escritura necessaria: *Ita dicere debere eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut fleat. Docere, necessitatis est; delectare suavitatis; flere victoria.*

Definese la Historia: *Narratio vera, & simplex, & scripta rerum verarum antiquarum memoria, in posteros per scriptam narrationem tradita.* Conoce por eficiencia verdad, y sinceridad; propios en quarto grado, la modestia de silabas, pensamiento prudente, diligencia en noticias, brevedad sin molestia, evita aduacion. El bien intencionado verà por todo el libro el testimonio claro, como aconsejó Christo, preconio de su grandeza: *Scrutamini scripturas, & ille sunt, que testimonium perhibent de me.* Sutileza de estudio, como glosò Ventura, su aplicacion tan curiosa: *Acumine, ingenij, subtilitate studij, diligentia scrutinij.* Para ser Dios servido, verà solitudes de operario mui claro, de amante à lo veridico, consejo, que un S. Pablo administra à Timotheo: *Solicite cura te ipsum, probabilem exhibere Deo, operarium inconfusibilem, recte tractantem verbum veritatis.* Su inteligencia como nacida en la cuna; su motivo edificar, su objeto el unico; un Jesu-Christo en persona: *Sciens, à quo didicenis, & quia ab infantia litteras nostri, que te possunt instruere ad salutem, que est in Christo Iesu.* Recopila sollicito aquellos dos estudios de el gran San Isidoro, penetrar escrituras, y estampar con dignidad, en esta mui idoneo; en la primera se admira su prontitud: *Geminum est loquutionis studium. Primum quomodo scriptura intelligantur. Secundum, qua dignitate dicantur. Erit enim antea quisque promptus ad intelligendum, qua legit, sequenter idoneus ad proferendum, qua didicit.* Su estudioso trabajo, la obra lo manifiesta, sus vigilias continuas esta, y su Bibliotheca à un tiempo mismo con la multitud de Autores (como ponderò Enodio) à pesar sus trabajos à la discrecion precisa: *Labora circa studia, lucem in colloquijs dilige; lectioni devotus insiste, ut fructus eloquentia multiplicium Authorum ventilatione purgentur.* Bien como aquel Jacob, su ganancia crecida su misma Provincia admira: *Quid invenisti de cuncta substantia domus tua?* Los ojos la contemplan, la especulan sus Hermanos: *Pone hic coram fratribus meis, & fratribus suis, & iudicent inter me, & te.* Fecundissimo parto de incansables estudios, y desvelos peregrinos: *Die, noctuque astu urebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.* Todos como el Isac admiran de el manjar lo breve, y lo fazonado: *Quomodo tam cito invenire potuisti fili mi? Ser la voluntad del Cielo la resolucion al todo: Voluntas Dei fuit, ut cito occurreret mihi, quod volebam.*

Es consejo de Christo, que el Eseritor sapiente agrega à su tesoro de lo nuevo, y de lo antiguo: *Omnis scribe doctus in regno Caelorum profert de thesauro suo nova, & vetera.* La misma mostaza cultivada en su campo, à ser arbol se descuella. Insipida la masa, la fermenta, y la fazona. Buscando Margaritas, negocia la peregrina. Estendiendo sus redes, surtiendo el lan-

S. Isidor. lib.  
2. Synonim.  
cap. doct.

Ibid. lib. 16.

D. Aug. lib.  
4. de doct.  
Christ. cap.  
12.

Polygraph.  
sacra tom. 8.  
hic.

Ioann. 5. v.  
39.  
S. Bonav. hic

Ad Timoth.  
2. cap. 2.

Cap. 3. v. 15.

D. Isidor. lib.  
3. sent. cap. 8.

Enod. lib. 1.  
cap. 10.

Genes. 31. v.  
39.

Genes. 27. v.  
20.

Matth. 3. v.  
25.



33. **Senec. epist.** 33. *esse, su eleccion es la mas buena. Los que nos precedieron, sentencia Seneca, nos dexaron sus vestigios. Sucien en los novissimos hallarse acafo mas laconicos elogios. Elegir lo selecto son de las buenas tintas distintivos privilegios: Quid ergo? Non ibo per priorum vestigia? Ego vero utar via veteri; sed si priorem, planioremque invenero, hanc muniant, qui autem nos ista monuerant, non Domini nostri, sed duces sunt. Patet omnibus veritas, nondum est occupata; multum ex illa etiam futuris relictum est.*

**Cant. 7. v. 10** *Contemplo à nuestro Autor con un amor reciproco, qual explica en los Canticos, con su Seraphin Provincia: Ego dilecto meo; & ad me conversio eius. Esta le brinda al campo, à Ciudades, y Villas el mapa de su distancia: Veni dilecte mi, egrediamur in agro, commoremur in Villis: Al registro de viñas, de sus frutos sazonzados: Surgamus ad vineas, videamus, si stetit vinea, si flores fructum parturiunt. Si sus dulces manzanas, sufrido aquilonar, permanecen florecidos: si floruerunt mala punica. Si sus Mandragoras dilataró su odorifero: Mandragore dederunt odorem suum. Ofrecele sus nectares, como alimento dulzissimo: Ibo dabo tibi ubera mea. Se administra à la puerta de lo nuevo, y antiguo lo mas suave, mas sazonzado, y selecto: In portis nostris, omnia poma nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi. Tan prevenida sabia lograr su pulchritud fiada de su talento: Quis mihi det te fratrem meum meum, ut inveniam te foris, sugentem ubera matris mea, & iam me nemo despiciat? Meditarle sollicita los regalados brindis dignos de tanto holocausto: Aprehendam te, & introducam in domum matris mea; ibi dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum.*

**Apuleyus in floridis.** *Quien conoce este Padre, de su grande talento, nada de estos escritos lo tendrà exagerativo, extraño, ni inusitado; en tan soles dos años con variedad de empleos, dos tomos grandes ofrecernos à la mano. Para el noticioso, crea la maxima dificil à Apuleyo, pero en todo convencida, la brevedad festina con union examinada: Nulla res potest esse eadem festina simul, & examinata; necesse quidquam omnium, quod habeat, & laudem diligentia, & gratiam celeritatis. Yo de mi testifico; he registrado Archivo, en quien se encuentran las especies mas graves, porque son las premitivas. Su methodo nos dize, huye lo apasionado, y de Autores estranos toma clausulas tempranas. Reparar en su termino fertilissimo el terruño, tierra de promission, que gigantes razimos ni se fian à un hombro, ni à valor de un solo puño. De vezindades su devocion nativa, como dize Augustino, que por eterna no admira: Assiduitate vilecerunt. De siervos de el Altissimo, à Angeles ascendiendo con una Angelical vida. Prelados exemplares, subditos obsequentissimos, penitentes como ayunques, contemplativos grandes sin dexar lo penitente; mi Seraphin Ventura tantos en tantas letras reflexiona Seraphico diversos frutos, pero todos abundantes: Scriptura insinuat nobis differentias premiorum, secundum diversitates meritum. Unde invenitur merces salva, merces magna, digna, plena, temporanea, festina, fidelis, copiosa, perpetua. Salva Angelis, magna Prelatis, digna obedientibus, plena contemplationibus, festina proficientibus, fidelis perficientibus, multa patientibus, perpetua perseverantibus. Solicito su Artifice, imitando à S. Pablo, Mandragoras sazona de perfectissimo olor: Mandragore dederunt odorem suum. Como aveja officiosa paladea los gustos con los nectares de miel; agrega flores en la celda de su ingenio, sin confusion digiere, con distincion separa; panal fabrica sin acedias al labio: Quidquid lectione collectum est (Seneca dize) stylus digerat in corpus. Nos quoque Apes imitari debemus, quacum-*

**Aug. tract.** 24. **in Ioan.** *que*  
**D. Bonav. in Luc. cap. 6.**  
**Senec. epist.** c. 64.

que ex diversa lectione congestimus, separatis, melius disiuncta scrutantur. Deinde adhibita ingenij nostri cura, in uno sapore varia libamenta confundere; ut etiam, si apparuerit unde sumptum, aliud tamen esse appareat. Distingue de personas, proporciona languages, separa assuntos, conocefe deudor, como el Apostol S. Pablo, que aprueba S. Isidoro, à Insipientes, y à los doctos. Inspicienda est varietas personarum, unumquemque quomodo erudias communia omnibus, secreta perfectioribus loquere; aperta cunctis, operta paucis denuntia; quedam enim plurimis, quadam paucis sunt deferenda.

S. Isidor. lib.  
Synon. cap.  
de doct.

Esta santa leccion goza por rotulo: Chronica historial de la Santa Provincia del glorioso Apostol Pablo. Es propria suya, ò nuestra? Excitarè la duda con el Magno S. Gregorio: Nostra dicamus, an sua? Ya el Historiador celebre contesta con el Santo el comunissimo encomio: Sed ut fateamur verius, & sua dicamus, & nostra. A Thesalonicenses lo escribe el mismo Apostol con divinizado ingenio: Que est enim spes nostra, aut gaudium, aut corona gloria? Nonne vos ante Dominum nostrum Iesum Christum estis in adventu eius? Vos enim estis gloria nostra, & gaudium. Pastores de Gerara querian suya el agua, y apellidaron calumnia: Nostra est aqua: vocavit calumniam. Los de Isac suyo el pozo, y el titulo: Enemistad: Inimicitias. Profundose un fercero, y el renombre: Latitud: Latitudo. Los aumentos crecidos, dilatado el corazon: Nunc dilavit nos Dominus, & fecit crescere super terram. Dar à Dios lo que es suyo, y al Cesar lo de el Cesar, fue la sentencia de Christo: Reddite ergo, que sunt Cesaris Cesari, & qua sunt Dei Deo. Como Panegyrista Arias Montano enseña, que el sicle de la paga contenia la Urna, el sabroso Manà, la vara floridissima con un vaso al otro rostro. La descripcion: Hierusalem Sancta, la Santa Jerusalem. Vean si peritissimo escribe con propiedad. Es una narrativa suya, nuestra; nuestra suya. Hablò San Bernardo con explicacion bien nueva: Festivitas hac tanto nobis esse devotior, quanto familiarior est. Hac sic nobis est propria, ut necesse sit, vel à nobis ea, vel à nemine celebrari. Nostra est, quia de Ecclesia nostra. Magis autem nostra quia de nobis ipsis. Treinta y tres años antes fundò el pasmo de Alcantara esta de S. Joseph su Jerusalem Provincia, con su vara con flores, capacissima Urna con el Manà Celeste, gusto de todos sabores. Como Proceros Arbol de tanto tronco se separaron dos ramas, no para ser ingertos Oleastros sin fruto, en fructíferas Olivas; si por mui dilatadas, por pingues, y peregrinas. De la Dracma preciosa cargò con Pablo como vaso de eleccion: Vas electionis est mihi. El hijo de la diestra, mano de bendiciones en toda posteridad. Para el Jacob llagado nuestro Francisco Seraphico el dilecto Benjamin. Nuestra Jerusalem con flores de Joseph siempre, y por siempre con bendicion de crecida: Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu. Un tan solo metal, una moneda sola para dos es adecuada: Da eis pro me, & te. En la boca de Ambrosio se explica, en esta Historia sabiduria cumplida: Hic stater in ore piscis, illius piscis est, qui ponderatur sermones suos, ut digne examinatos proferat.

D. Gregor.  
hom. 21. in  
Evang.

Ad Thesal.  
cap. 2. v. 19.

Genes. 26. v.  
22.

Matth. 22;  
v. 21.

Arias Mont.  
lib. de mens.

D. Bern. Ser.  
1. in dedic.  
Ecclesi.

Genes. 49. v.  
22.

D. Ambros.  
lib. 1. epist.  
1.

A la Diosa Minerva la dieron solo Padre, como Numen de la ciencia: Iovis pro creata cerebro. Solo de Madre parece nuestro Escritor parto legitimo de la insigne Salamanca. Bien lo de la Lacena le viene sin lisonja: Et Matre hac, vere dignus est, & Patria. Aquella tuvo el timbre: Armatus Sapit: Explicando sus desvelos. Este Autor nos explica sus cuidados desvelados: Non iacet in molle veneranda scientia lecto. Nombrose Tritogenia con tres ropages; porque enseñò de tres modos: Bene consulere, iuste iudicare, bene vi-

Apoptm. lib.  
2. n. 9.

Picin. lib. 3.  
cap. 40.



Prov. 31.

Appolinar.  
lib. 4. epist. 3  
ad Claudian.

*vere.* Este nuestro domestico en los tres se merece duplicados los vestidos: *omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Nada tiene este Tomo, ni contra nuestra Santa Fè, sanas costumbres, Concilios Santos, opinion de Santos Padres; si alientos para timidos, imanes en los exemplos. Concluyo con Sidonio, compendiando sus aciertos *Sentit, ut Pigtagoras, dividit, ut Socrates: explicat, ut Plato: implicat, ut Aristoteles: blanditur, ut Aesculapius: vernat ut Horterius: persuadet, ut Tullius: suadet, ut Cato.* Es mi dictamen, que pue- de V.S. con sumo gusto, permitirsele à la Prensa; quedo mui persuadido serà su utilidad comun à todos, y siempre nuestra la gloria. Así lo siento, *salvo siempre meliori iudicio.* En este Real Convento de S. Gil de la Corte de Madrid en 29. de Junio de 1727 años.

Fr. Bernardo de Jesus.

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Doctor D. Christoval Damasio, Inquisidor Ordinario, y Vica- rio de esta Villa de Madrid, y su partido. Por las presentes damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima un tomo intitulado: *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja: Chronica de la Santa Provincia de S. Pablo*, compuesto por el P. Fr. Juan de S. Antonio Lector de Theologia, Difinidor, y Chronista de dicha Provincia de S. Pablo, por quanto de Orden nuestra se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y cinco de Junio año de mil setecientos y veinte y siete.

Doct. Damasio.

**APROBACION DEL RR. P. MAESTRO MANUEL GENERELO, T**  
*Espinola de los Clerigos Menores, Difinidor, Visitador, y Provincial que ha sido tres vezes de su Provincia de las Castillas, y Aragon, Doctor Theologo en la Vniuersidad de Salamanca, y su Cathedratico de Visperas, &c.*

**D**E orden del Ilmo. Señor D. Silvestre Garcia Escalona del Consejo de su Magestad, y Obispo de Salamanca, &c. He leído no menos gusto, que atento el libro intitulado: *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, Chronica de la Santa Provincia de San Pablo*; escrito por el RR. P. Fr. Juan de S. Antonio, Ex-Lector de Theologia, Visitador que fue de las Santas Provincias de San Gabriel en Estremadura, y San Diego en Andalucía, y ahora Difinidor, y Chronista en dicha Santa Provincia de San Pablo, la que para tan notable empleo no pudo tener mejor eleccion, que haverle encomendado al Rmo. Fr. Juan de San Antonio, lo que se dexa ver mui à las claras, considerando el fin, que debe tener la Historia; porque si esta, como escribe Nicetas, es una como trompeta sonora, que en el tribunal de los bien formados libros despierta de los sepulchros à los muertos, volviendolos à la vida à ser jnzgados: *Haud abs re liber viventium*

Nicetas.



*appellabitur historia, rerumque gestarum descriptio: tuba clangor, quo iam olim mortui, velut ex sepulchris excitati, in medium producantur.* Y como para juzgar con acierto ha de suponerse en el que juzga lo sabio; que por esso en el Apocalipsis se escribe la ciencia en el similitud de una pluma con semejanzas de vara: *Et datus est mihi calamus similis virga.* Lo que explicò Rupert con novedad mui del caso: *Calamus similis virga facultatem scribendi significat cum magisterij autoritate.* Esto es, que la facultad para escribir se debe juntar con la autoridad del magisterio para enseñar. Luego está claro, que al Rmo. S. Antonio le viene el título de Chronista como nacido, despues del magisterio en Sagrada Theologia, en que le admira su Santa Provincia consumado. Pues así en su bien cortada pluma sale este libro sonora trompeta, en que para ser rectamente juzgados, se revocan à la vida tantos Heroes prodigiosos, como venera difuntos esta Santa Provincia de San Pablo.

Tuvieron los antiguos Gentiles por cosa tan divina à la ciencia, que à las Universidades, donde se cursaba, apellidò el Griego Themistio con el horroroso epíteto de Templos: *Phitagore templa, Platonis, & Aristotelis delubra.* Y afirmó despues hablando de su Padre, que estudiando sacrificaba, quando en la Philosophia de Aristoteles, y Platon se entretenia: *Sape cum à sacris Aristotelis faciendi inchoasset, in Platonis sacrificio desinebat.* Lo que así explica el erudito Cerda: *Quia incipiens ab Aristotelica Philosophia desinebat in Platoniam.* Teniendo por sacrificio, que ofrecian à los Dioses en la tarea de las letras, el estudio, en que se empleaban en sus continuas vigiliass. Pero quanto mejor sacrificio será el de un Frayle Descalzo, que aplica sus talentos à las tareas de los libros, sin que sirvan de impedimento à sus ansias de saber las vigiliass, los ayunos, el Coro, las penitencias, y tanto numero de insoportables fatigas; tales se juzgarian los rigores, que practica esta austerissima Descalcez de S. Pedro de Alcantara, à no haverles quitado el horror con su observancia el extático Pasmo, y asombro de penitencia. Diga ahora algun ocioso murmurador de lo bueno, que no es ocupacion mui virtuosa la tarea del que estudia; que ya dexando aparte el sentir de los Antiguos, se le viene mui ajustado à este docto Historiador el elogio, con que aplaude S. Enodio la virtuosa ocupacion de el estudio, quando afirma, que es la hidropesia de el saber un achaque que no se puede curar.

*Ingenij quisquis festinus tendit ad amnem,  
Non putet ambiguum, sic bibit, ut sitiat.*

Esta hidropesia, con que para saber mucho, ha estudiado tanto este Historiador diestro, es en su libro enfermedad contagiosa, lo que experimentará, quien con atencion registraré lo que en él con pulcritud, y elegancia escribe; pues sin duda el mismo gustoso empleo de leerle, le ocasionará infaciable sed de proseguirle, que es lo que en los libros de Homero admira Diodoro Alicarnasio: *Libros enim eius cum in manibus sumimus, usque ad extremam syllabam suscipimus, & semper nescio, quid magis quarimus.* Así con hidropica implacable sed buscará, y desejará mas, y mas en la leyenda de esta historia, quien con atencion empieze à registrarla; pues embelesado no sabrá dexarla de sus manos, hasta encontrar el fin de sus hermosos periodos.

Pero ahun descubro mas celebre, y singular propiedad en el ingenio de este noble Historiador; porque no solo escribe para luzir, sino que

Apoc. 11.  
Rupert. ibi.

Themist. ora  
tion. 2. &  
orat. 4.

Cerda in Tera  
tullian.

S. Enod. ad  
Faust. de car.  
minibus suis

Diodor. Ali.  
carn. in resp.  
de præcep.  
historia.

tambien dirigo al aprovechar, sirviendo la dulzura de sus clausulas, si al entendimiento de enseñanza, à la voluntad de provechosa doctrina; porque son sus voces tan poderosamente eficazes, que no solo son luz, que ilumina la razon, sino incendio, que abraza la voluntad, por lo que se haze merecedor nuestro Eseritor de los crecidos elogios, que diò Justo Lipsio à los mayores ingenios: *Ingenij non lumen solum, sed calorem.*

Imita en un todo el estilo discreto, y conceptuoso de este libro la elegancia de las frases, que en S. Gregorio aplaudia Sixto Senense: *Verbum, & orationis genus sententijs fluens, semperque ferè in absolutis, perfectisque finiens periodis, non affectatis tamen, nec quasitis, sed ex pristina secularis eloquentia exercitatione ultero manentibus.* Asi los periodos frales, y sentencias, en que abunda esta bien escrita Historia, no son afectadamente buscadas, no violentamente trahidas, sino tan caídas de su peso, tan naturales, tan propias, que parecen accidentes, que dimanar de su naturalissima eloquencia; siendo su mayor destreza saber templar con suma propiedad su natural eloquencia, para ajustarse con toda claridad à la enseñanza, y doctrina; observando con gran puntualidad en lo que escribe la regla, que señala à los Escritores el Obispo Lectorien: *Habere quid dicas, & scire quomodo dicas,* porque no le basta al Eseritor tener noticias, si le falta el arte para explicarlas, y asi tal vez las acciones mas plausibles pierden en la pluma las glorias desconocidas, por faltarles la gracia de ser con lucimiento expressadas.

Este defecto no le notará en esta Historia el curioso; pues hallará en ella referido lo grande con tal propiedad en el dezir, que se ve con elegancia resplandecer, manifestandose en lo elevado del hablar la singularidad en discurrir; porque el modo de explicar la verdad de los sucesos embuelve la hermosura en los periodos: asi lo sintió el Angel de las Escuelas, quando dixo, que à la verdad de las doctrinas se ha de juntar la propiedad de explicarlas: *Ad veritatem locutionum non solum oportet considerare res significatas, sed etiam modum significandi.* Porque el estilo hermoso, y grave no solo viste los conceptos con adorno, sino dispone la decencia con respeto, conque explica magestuosamente la gravedad de los sucesos, y la heroicidad de las acciones; porque como advierte el Ilmo. Cerda, la elegancia de las voces, y cultura del estilo dan nuevo realce à los sucesos mas ilustres: como al contrario; envilece las mas heroicas hazañas la rusticidad en referirlas: *Rorum maiestatem evehit styllus, nobilitasque vocum substantia nobilitati famulatur, scultaque lingua perpolit assumptum, quod si humili reptat idiomate, vilescit granditas, quam affatur.* Precepto bien ajustado al estilo de este libro, en que con lo bien colocado de sus voces haze nuestro Historiador, parezcan mas grandes los sucesos, y acciones mas ilustres, mezclando al mismo tiempo tal primor en el estilo, que sin separarse un punto de la gravedad historica, sabe unir con ella la sal de nuestra lengua Española: *Sale hispanico,* que dixo Sidonio Apolinar.

Ultimamente es el estilo de este Eseritor tan naturalmente elegante, y subido, y con tanta propiedad claro, como le celebra disnido el compendioioso elogio, conque S. Gregorio Nazianzeno aplaude la elegancia de Themistio: *Tu est Rex Sermonum.* Elogio singularissimo, que explica un dezir con magestuoso imperio, sin tiranizar las voces, ni violentar las sentencias, que es lo que puntualmente observará el curioso en este libro, en que advertirá un dezir tan eficaz, y poderoso, que lo que persuade discurrir.

Justus Lips.  
in cent. ad  
Germ. &  
Gall. ep. 15.  
Sixtus Sen.  
l. 4. Bibliot.

Arnulfus Lexor  
serm. habit.  
in Conc.  
Turon. p. 2.  
t. 12 Bibliot.  
Veter. Patr.

D. Thoms 1.  
p. q. 39. art.  
6. in corp.

Illmus. D. D.  
Fr Joseph de  
la Cerda Ep.  
Almer. de Ma  
ria, & Deo  
Incarnato.  
Acad. 19.  
sect. 2. n. 4.

Sidon. Apo.  
llin. lib. 9.  
cap. 12.

S. Greg. Na-  
zianz. c. 12.



riendo , no puede haver quien lo resista impugnando. Y assi , en lo que de  
passo apologeticamente ocurre tocar en esta Historia admitirà tan invenci-  
bles , y convincentes sus razones , y argumentos , que totalmente desarmen  
à sus contrarios : que es lo que ponderò S. Enodio , siendo Panegyrista de  
el Rey Theodorico : *Nec replicationibus tuis reperiuntur contraria , nec obie-*  
*ctionibus facilis occurrit solutio.* Uniendo à tan poderoso impugnar tan pro-  
digioso laconismo en el dezir , que en clausulas maravillosamente lucintas  
describe , y conscribe sucesos , y casos tan intrincados , que en su relacion  
consumieran muchas paginas las mas bien cortadas plumas ; primor , que  
con elegancia aplaudiò Sidonio en el Presbytero Vienense Claudiano : *Cura*  
*fuit causam potius implere , quam paginam.*

Sidon.lib.4.

Y para no faltar à la obligacion , à que me obliga el precepto , dirè  
lo que con elegancia , como suya , en semejante ocasion escribiò la mas de-  
licada pluma de mi Venerable Maestro Juan de Jos , à quien , como Padre ,  
y exemplar de letras , y virtudes tributa este Colegio de S. Carlos respe-

cap.2.

tosas veneraciones ; escribe , pues , assi este Varon Venerable : *In hoc opere*  
*nulla inveni adversus Religionem , & mores ; pro moribus , & Religione multa sa-*  
*tis egregia , quæ edificent , quæ prosint , quæ instruunt , quæ delectant , & una*  
*vocem dicam , nihil non aureum : hoc meum votum.* Querer reducir el elogio à  
idioma castellano , fuera quitarle la elegancia à este periodo. Assi lo siento  
en este Colegio de S. Carlos de Salamanca a 19. de Septiembre de 1727.

P. Joann. de

Jos in censu-

ra Sherlogi.

Manuel Generelo de Espinola,  
de los Clerigos Menores.

#### LICENCIA DEL SEÑOR OBISPO.

**N**OS Don Silvestre Garcia Escalona , por la gracia de Dios , y de la  
Santa Sede Apostolica , Obispo de esta Ciudad , y Obispado de  
Salamanca , del Consejo de su Magestad , &c.

Por la presente damos licencia à qualquiera Impresor de esta dicha Ciu-  
dad , para que pueda imprimir un tomo intitulado : *Franciscos Descalzos*  
*en Castilla la Vieja , &c.* Compuesto por el Rmo. Padre Fr. Juan de San An-  
tonio , Ex-Letor de Theologia , Disfidor actual , y Chronista de la Santa  
Provincia de S. Pablo de la mas estrecha Regular Observancia de N. P. S.  
Francisco , atento estar visto , y reconocido de nuestra orden , y no con-  
tener cosa contra nuestra Santa Fe , y buenas costumbres. Dada en Sala-  
manca à veinte de Septiembre de mil setecientos y veinte y siete años.

*Silvestre, Obispo de Salamanca.*

Por mandado de su Ilma. el Obispo mi Señor;

D. Joseph Lucas Rodriguez,  
Secret.

ERRA.



# ERRATAS DE ESTE LIBRO.

**L**IBRO 1. fol. 3. n. 3. cap. 16. lee, cap. 17. fol. 5. n. 5. y la poseian. lee, y le poseian. fol. 9. n. 14. *Obiecti essent*, lee, *abiekti essent*. fol. 10. n. 15. Maroldo, lee, Haroldo, fol. 16. n. 28. fer su Madre, lee, fer Madre. fol. 19. n. 32. *Millesimo quadrigentesimo nonagesimo sexto*, lee, *millesimum quadrigentesimum nonagesimum sextum*. En el mismo. n. del mi mismo libro, lee, del mismo libro. fol. 33. n. 40. por fer ponderativas, lee, por fer mas ponderativas. fol. 45. n. 78. la Santa Iglesia de Tuy no estuvo, añade, lugeta. fol. 47. n. 81. y no de los, lee, y uno de los. fol. 51. n. 89. los quales unieron, lee, vinieron. fol. 59. n. 102. *prinitus exerunt*, lee, *prinitus erexerunt*. fol. 59. n. 103. Arzobispo en lu, lee, con su. fol. 60. n. 106. Autor del Orden, lee, del Orbe. fol. 71. n. 134. Vailose, lee, valiose. fol. 99. n. 197. Morales, lee, Moles. fol. 104. n. 204. *serà remendado*, lee, *sera*. fol. 106. n. 207. conlagrado, lee, conlagrando. fol. 107. n. 210. al qual, lee, el qual. fol. 111. n. 216. Biezua, lee, Biezma. fol. 111. n. 217. concuerda la interior, lee, lo interior. fol. 118. n. 238. mas crecida novedad, lee, mas crecida su edad. fol. 118. n. 239. año de 1620. lee, año de 1720. fol. 122. n. 261. hoguera apareció, lee, apreció. fol. 124. n. 274. Pobre el primero, lee, sobre el. fol. 124. n. 275. Centateuco, lee, Pentateuco. fol. 128. en la 1. p. fol. 4. lee, fol. 780. fol. 132. n. 285. N. V. Antonio, lee, Fr. Antonio. fol. 133. n. 292. año de mil y seiscientos, lee, y setecientos. fol. 138. n. 300. *Ordea Judicial sobre*, lee, *Orden Judicial. Sobre*. fol. 146. n. 330. imprio, lee, imprimió. fol. 152. n. 344. siendo Custodio, lee, Custodia. lib. 2. fol. 160. n. 10. genero de divisiones, lee, devisiones. fol. 171. n. 27. ya sepultados, lee, yacen sepultados. fol. 195. n. 73. Evangelicas, lee, Evangelicos. fol. 225. n. 136. *caremos*, lee, *razemos*. fol. 235. n. 157. dichos, lee, dichosos. fol. 236. n. 159. despostrò, lee, se postrò. fol. 244. n. 177. no este, lee, no es este. fol. 250. n. 205. la caridad, lee, eternidad. fol. 259. n. 213. Baccos, lee, Baccos. fol. 260. n. 213. Cebros, lee, Cebros. Lib. 1. fol. 292. n. 41. Hinoja, lee, Hinojosa. fol. 295. n. 47. de todo, quita el *de*. fol. 296. n. 50. tan gravissimo, lee, un gravissimo. fol. 306. n. 74. la intencion, lee, la intension. fol. 310. n. 84. los estolicos, lee, los estolidos. fol. 330. n. 131. respondiò, lee, respondia. vestigios, lee, vestiglos. fol. 333. n. 140. al enfermo, lee, al enfermero. fol. 247. n. 173. el miedo, lee, el medio. Lib. 4. fol. 359. n. 10. desde Muñoz, lee, desde Añon. fol. 386. n. 86. Director Maestro, lee, Director, y. fol. 413. n. 148. quatro, lee, quarto. fol. 422. n. 162. recato, lee, regato. fol. 426. n. 171. descui, lee, descuido. fol. 433. n. 190. capiteles, lee, capitales. Lib. 5. fol. 461. n. 45. cenida, lee, reñida. fol. 469. n. 58. San à Martin, lee, à San Martin. fol. 479. n. 73. acufar, lee, à cursar. fol. 491. n. 103. año pañafado, lee, pasado. fol. 492. n. 105. que havia en el Japon, lee, que havia entrado en el Japon. fol. 500. n. 124. R. P. Dazo, lee, Daza. fol. 515. n. 158. y los Soldados, lee, Sabados.

He visto este libro intitulado : *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja: Chronica de la Provincia de S. Pablo*. Y con estas erratas concuerda con su Original. Madrid, y Marzo 16. de 1728.

Lic. D. Benito del Rio, y Cordido,  
Corrector general por su Magestad.

## TASSA.

**T**Assaron los Señores del Consejo Real este Libro intitulado : *Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, &c.* à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta por certificacion de D. Baltasar de S. Pedro, y Azevedo, Secretario de Camara del Rey N. Señor, y de Gobierno del Consejo. Dada en Madrid à 16. de Marzo de 1728.



Tendiendo, que los tesoros escondidos, quanto mas ocultan su preciosidad, tanto mas se niegan al provecho comun; decretaron manifestar para gloria de Dios las muchas riquezas de la divina misericordia en esta Santa Provincia de S. Pablo, sus Prelados Superiores. Fomentò con Religiosa eficacia su prudente determinacion, el considerar debian

Eccles. 20;  
52.

ser desenterrados del Sepulcro antiguo del olvido unos exemplos, que por domesticos eran mas poderosos para estimular los tibios, y unas vidas tan venerables, como son las de aquellos muchos, de que se acordò en Roma el año de mil seiscientos y sesenta y nueve el R. P. Tiburcio Navarro Recoleta de Francia, historiando los frutos postumos de S. Pedro de Alcantara. *Provincia Sancti Pauli*, escribe, *multos hucusque produxit viros mira perfectionis gloria, & prodigiorum splendore, & doctrina illustres.* Tiburtius Navarro. cap. 18. pag. 80. Confirmòse este nuevo decreto por el zelo del bien comun, esperando tambien que unas vidas tan exemplares fuesen gustoso zelo de la devociò christiana, pues ya tiene la experiencia acreditada esta verdad con semejante letura.

Desearon para el desempeño de una obra tan ardua, como lustrosa, una mano, que regida por el suave impulso de la obediencia, pudiesse firmar à favor de esta Religiosa Provincia, como en credito grande de la suya el grave Historiador Juvenal, quando escribiò: *Progressus Conven-tum, ut potui, delineavi, revocavi dilabentes SS. PP. NN. virtutes, ut nostra fiant, nobis inhæreant, & ut imitanda eorum, qui nos genuerunt præclara facinora, ne degeneres dicamur, sed veri illorum filij nominemur, & simus.* Y velando los motivos, q̃ tuvieron los Superiores para ponerme en las manos la pluma, me hallè embarazado con dos contrarios afectos. Servíame de remora lo mismo que à Sidonio Apolinar, quando se negò à hazer numero entre los Historiadores; porque si el principio de la Historia es malo, es peor el medio, y pessimo el fin, à causa de principiaria la embidia monstruosa, continuarla un trabajo inmenso, y concluir la un odio perfecto. *Historia est, cuius inchoactio invidia, continuatio labor, finis est odium.* Mas el mismo trabajo, como dictado por la obediencia, que sirviò de poderoso escudo al Ilmo. Greculpho, diziendo al principiar: *Obsecro itaque candidum lector, ne presumptioni tribuat mea imbecillitatis, si quid in his ei displicuerit libris, sed obedientia:* y el poder dezir con Paulo Orosio al concluir: *De qualitate autem opusculorum tu videris, qui præcipisti, tibi adiudicanda, si deas: per te iudicata, si deleas:* me alentaron à principiar, y concluir una Historia tan dificil, acallandome estas palabras de Ausonio; en semejante ocasion:

Juvenalis in  
Descrip. Pro-  
vinc. S. Fran-  
cisc. in Gal-  
lia. impressa  
anno 1678.

Treculphus  
Episc. in Præ-  
fat. ad suam  
Historiam. l.  
t. 16. Bibliot  
VV. PP. Pau-  
lus Orosius  
in fine suæ,  
Hist. 1. 2. 3.  
Ausonius ad  
Theod. Episc.  
3.

*Non habeo ingenium; Caesar, sed iussit habebat:*

*Cur me posse negem, posse, quod ille putat.*

Llamè à esta Seraphica Historia obra mui dificultosa; porque ahunque la causa eficiente nivelada por la obediencia se abraze gustosa con los forzofos desvelos, interesada en los gajes de la causa final; siempre hai que vencer nuevas dificultades para que su todo llegue à ser adecuado con las dos causas restantes. Ocurre la primera la causa material, dificultad transcendente à toda Historia, porque como cantò elegante el Ilmo. Mendoza.

*Historiam dicunt: facili quod devorat haustu*

*Tempus edax, reparo, mediæque in luce repono.*

La causa, pues, material de esta Historia, son las características noticias de todos los Conventos de esta Santa Provincia, y las virtuosas heroicidades, con que la han ilustrado muchos hijos suyos en todo venera-

P. Mend. in  
Viridario lib  
9. de laudib.  
Hist.



Navarro vbi  
sup. pag. 8r.

bles, recopilados por el R. P. Navarro en este compendioso elogio: *Ut uno tandem verbo Sancti Pauli Provincia laudes complectar, dicam, in eam nullum esse Conventum, qui multis Dei famulis apud se educatis, aut tumultatis non gaudeat.* Y como la luz, que nos dexaron nuestros antiguos es tan escasa, solo aquel, que conociere, como se vence la falta de noticias en los mas interesados fabrà celebrar su hallazgo, y con quanta razon definiò à la Historia el precitado, y grave Mendoza, diziendo:

*Heroum tu facta nigris obsessa tenebris  
In lucem revocas, morsuque voranda tenaci  
Temporis, in priscum reparas monumenta decorem.*

Dignísimos son de venia nuestros mayores, previno el R. P. Juvenal ya citado; porque que importa escribiesen ellos poco, si nos dexaron en sus exemplarísimas vidas sobrada materia para muchos libros? *Veniam demus antecessoribus nostris qui tam parce curarunt suorum famam; laboraverunt thesauro in Caelo non deficiente; & saculo nil tradiderunt, vel modica.*

Verdad es, que el primer Ministro Provincial de esta Santa Provincia el V. Fr. Claudio de los Martires (como otro Cesar) empuñando la espada del zelo de su prudente gobierno, manejò tambien la pluma, dexando historiados nuestros memorables sucesos. Fue despues nuestro Chronista Latino el mui religioso Varon Fr. Matheo de la Natividad, Saul de los doctos de su figlo. Escribiò tambien en nuestro Idioma otra Historia mas llena de nuestra Santa Provincia nuestro Caríssimo, y Extatico Herm. Fr. Antonio de los Martires. Estan en ser estas obras; aunque yacen sepultadas en los caxones de varios archivos. Solo nuestro insigne Herm. Fr. Martin de S. Joseph diò à publica luz dos tomos en folio de nuestras Chronicas, cuya impresion ya peina algunas canas. Mas todo lo escrito no es bastante para suavizar la materia desta Historia; porque para texer toda su tela no basta la union de muchos hilos; antes bien se necessita, y mucho, saber desunirlos. Es la causal inevitable la identidad de esta Santa Provincia con la Santa Provincia de S. Juan (quando era Custodia) hasta el año de mil quinientos, y sesenta y seis, y con la florida Provincia de San Joseph hasta el año de mil quinientos y noventa y quatro, en el qual la Santidad de Clemente Oétavo, desmembrando los Conventos nuestros de Castilla la Vieja con la espada de San Pablo (que la diò por Patron) dividiò la tela, en que era una la trama.

No ignorò lo arduo de esta empresa nuestro Fr. Martin de San Joseph, quien como tan práctico en uno, y otro derecho le hallo justificado para historiar las vidas de quantos Varones eminentes en virtud florecieron en una, y otra Castilla, hasta el dia en que se dividiò la Provincia, que las abrazaba entrambas: Hemos, dize, *adjudicado hasta ahora à entrambas Provincias los Religiosos eminentes en el exercicio de las virtudes, que murieron hasta el dicho dia. Para salir de esta dificultad he hecho apretadas, y estrechas diligencias.* Ni era de otro sentir el R. P. Chronista de la gravíssima Pro-

Fr. Martin  
de S. Joseph  
t. 2. c. 1.

Chronista de  
Burgos en el  
indice let. P.

vincia de Burgos, quando en terminos propios escribiò: *La Provincia de Burgos tiene derecho à los VV. Fr. Gonzalo de Cobarrubias, y Rmo. Padre Tello, por haver florecido en ella antes de la division entre la de Burgos, y Toledo, que ahora se nombra Castilla, y entonces era una.* Mas, de glorias, que no salen de la esfera de comunes, aunque autenticas, y grandes, he resuelto absterme en esta Historia, contentandome con epilogar en el capitulo doze del libro primero, y en otros lugares de esta Chronica, los Varones mas insignes, que se colocan en esta classe con remisiones à los mas clásicos Autores que escribieron de ellos. Para administrar algunas noticias comunes à nuestra



Seraphica Descalze en el libro primero, y prologetico, me afsisten especiales motivos. No es necessario fatigar el discurso para conocerlos; porque prescindiendo, haver abierto este camino graves Chronistas, basta traher à la memoria lo bien emparentado de esta Santa Provincia de San Pablo con muchas Provincias Descalzas.

La linea mayor de los descuidos, y de el todo inevitable son algunos puntos apologeticos, cuya practica es inconcussa en todos los Chronistas, de quienes, como de sus Angeles Custodios fiaron la defensa de sus mayores lustres sus peculiares Provincias. No hago resistencia, que no sea debida en justicia, y armado con el escudo de la verdad, procurando zelar las glorias proprias de mi Madre, sin zegarme las pasiones de Hijo, y sin olvidarme de aquella sentencia Sagrada: *Princeps Persarum restitit mihi*; donde añadió la Glossa: *Princeps Persarum restitit pro commissâ sibi Provincia*. Si alguno le pareciere es digna de censura semejante contradiccion, observe primero, si es razonable, como lo observò San Clemente Alexandrino, diciendo; *nullam existimo lucubrationem, seu descriptionem, adeo feliciter, & fortunate procedere, ut nullus ei contradicat; illam vero esse rationi conformem puto, cui nullus rationabiliter contradicat.*

Dan. 16.  
Glossa hic

Si la causa formal de esta Historia, no fuera otra, que los exemplos mismos, que en ella se proponen como ideas imitables, ya pudiera terminar mi prologo; mas tambien es forma fuya el estilo proporcionado à la disposicion de la obra. Esta es la obra mayor, y el mayor trabajo de los Escritores en un siglo, donde ni la ignorancia de la definicion de el estilo basta para suspender los ceños graves de muchos, que tienen por propiedad en quarto modo censurar, sin saber de que, como advirtiò en su Ariadna el mui retorico Britio. *Plerique, dize, de stillo disputant, qui nec stylli definitionem intelligunt.* Para explicarme, no visto mis conceptos con el rico estilo del Cavallero Solis, ni con aquella singular elegancia de el Señor Cornejo; contentandome con sacar de mi propria tienda el vestido, y procurar ajustarle defuerte, que venga como nacido à la materia, de que trato. Assi me pareciò se debia practicar, y entender la definicion de el estilo señalado por el precitado Padre Britio: *Styllus nil aliud est, quam facultas quedam explicandi res verbis, quibus oportet, & modo quo oportet.*

Sanct. Clem.  
Alex. lib. 1.  
from. 203.  
littera D.

P. Antonius  
Brit. obsco.  
22.

Si autorizo con las palabras formales de otros Historiadores algunos panegiricos puntos; es doctrina, que dictò para la templanza en los elogios proprios, el Espiritu Santo: *Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labiat tua.* Y si algunas vezes me valgo de ellas en lo apologetico, y ahun en lo Historico, es porque la passion de Hijo no afee la hermosura de la verdad; ò es porque la persuasion no se quexe de la variedad, con que hazen hermosamente agradable à la Historia el numero, suavidad, y gravedad, que pedia el mui docto Padre Mendoza. *Historica dicendi generi, quæ virtutes requiruntur? Numerus, suavitas, gravitas.*

El cenirme algunas vezes, y estenderme otras con alguna moralidad, ò erudicion, que se vino à la pluma sin estudio especial, es libertad concedida à la Historia, en observacion del discreto Gracian. *Cada estilo, dize, tiene su perfeccion, y su ocasion; el dilatado es proprio de Onadores; el ajustado de Philosophos morales; los Historiadores se vandeian lisongeando el gusto con su agradable variedad. Mas que vulgar ignorancia es querer ajustar à un Historiador à la seca narracion de los sucessos, sin que comente, pondere, ni censure.* No de otra fuerte previene al Letor el R.P. Oxea de la floridissima Compania de Jesus en el prologo à la vida del V.P. Fr. Miguel de la Fuente. Dize assi: *Una narracion continuada, è interrupta, por buena que sea, serà como un escritorio, ò*

Mendoza in  
viridario. lb.  
7. Pragn. 4.  
n. 23.

Lorenzo Gra  
cian 1. 2. dif.  
curso 61.

*como una mesa de materia preciosa. Pero quanto mayor hermosura tendrà esse es-  
critorio, ò essa mesa, si estuviere tarazada con los labores de otra diversa materia  
rica, y hermosa? Así es una narracion, en que tempestivamente se mezclan docu-  
mentos morales, no trahidos por los cabellos, sino que parece, que ellos se han naci-  
do alli. Este es un tarazado, que no solamente no quita la hermosura al campo de  
la Historia, sino que notablemente la agracia, y hermosa. Ultra desto, como la His-  
toria es Maestra de la vida, qualquiera Historiador, se debe persuadir, que sapien-  
tibus, & insipientibus debitor est: En fin no estoi reñido con la fazon, que  
se debe dár à un alimento tan noble, y provechoso, como son las exemplares  
virtudes, en que se saborean los Letores devotos; mas procuro hablar rosas,  
sirviendo un pan, como unas flores. Este era el dictamen del ya citado Gra-*

**Gracian** en *cian, quando escribia: Ornato hai en la Retorica para las palabras, es verdad;*  
**el mismo to-** *pero mas principal para el sentido, que llaman tropos, y figuras de sentencias. Siem-*  
**mo Disc. 62.** *pre insisto, en que lo conceptuoso es el espiritu del estilo.*

En el libro primero son indispensables algunas autoridades latinas,  
que procuro omitir en los siguientes libros, ciñendome à su fiel traduccion;  
ahunque tal vez, ò por dificultosa, ò por arriesgada, ò porque lo pide la gra-  
vedad del punto, que se trata, ya apologetico, ya panegirico, traslado los  
periodos latinos para dár mas peso con lo formal de las palabras. En las des-  
cripciones de las Ciudades, y Villas sigo à los Autores mas clasicos, que es-  
cribieron magistralmente de una, y otra poblacion de España. El norte, que  
en esta Historia me guia (procurando no declinar, ni à la diestra, ni à la si-  
nietra) no es otro, que la verdad, por cuyo deseado hallazgo, no contento  
con la consulta de los Autores domesticos, y estraños, me sacrifique (con al-  
guna emulacion de Cayo Saluscio, Ambrosio de Morales, y Arturo de Mo-  
nasterio) al trabajo de visitar personalmente no pocos archivos, libros pecu-  
liares de cada uno de nuestros Conventos, y algunas celebres Bibliothecas de  
Italia, y España, ahun antes, que por impulso de la obediencia entrasse en es-  
ta obra. Sirvenme tambien de fiadores para su fabrica los Autores domesti-  
cos expressados arriba, sin que refiera cosa alguna, que no la deba à los me-  
morales de nuestros archidos, libros proprios de cada Convento, informa-  
ciones autenticas, Chronicas de otras Provincias de la Orden, Monologio,  
Martyrologio, y Legendario Franciscano, Uvadingo, Aroldo, al Ilmo. Gon-  
zaga, y otros graves Autores, à quienes (no omitiendo el registro de las erra-  
tas corregidas) suplico consulte el Letor, antes que passe à constituirse Juez  
desta Historia, como lo rogaba al que leyessè la suya el Ilmo. Greculfo, con  
las siguientes palabras: *Obsecro candidum Lectorem, ne temere reprehendat ante-*

**Greculph.**  
**supra citat.**

*quam diligentius eos legerit Autores, ex quibus nos hæc decerpimus, & ad quos eo-  
rundem quoque fidem referimus. Si quedare confundido mi buen deseo, ningun-  
o podrá privarme del consuelo grande, que està vinculado, à no tomar la  
pluma por propria eleccion, y mas reconociendo con Diodoro Siculo, que  
nec Historicus, nec ullus denique Artifex præcepti alicuius rationalis per omnia  
Lectoribus placere potest. Nec fieri potest, ut natura mortalis, etiam si scopum at-  
tingat, probationem omnium, sine ulla reprehensione consequatur. Ni hallo  
otro remedio mas eficaz para sellar los labios à la vana, y mal contentadiza  
curiosidad, ò emulacion, que condenarla al debido desprecio, arrojandome  
gustofo en los brazos del piadoso, y prudente Letor, como lo hazia el Santo  
Arzobispo de Milan: Et quoniam quot homines, tot sententiae: concluya S. Am-  
brosio, si quid defæcatum est in sermone nostro, omnes legant, si quid decoctum,  
maturiores probent; si quid modestum, pectoribus inbareat, genas pingat, si quid  
florulentum, etas florulenta, non improbet.*

**Siculus. lib.**  
**26. cap. 1.**

**D. Ambros.**  
**l. 2. de Virgi-**  
**nib. in fine.**



# TABLA DE

## LOS CAPITULOS QUE CONTIENE ESTA PRIMERA

Parte de la Chronica de los Franciscos Descalzos de Castilla  
la Vieja.

### LIBRO PRIMERO.

**CAP. I.** Descripcion, y estado de la mas estrecha Observancia de nuestro Padre S. Francisco en el Orbe Seraphico. fol. 1.

**Cap. II.** Concluyesse la materia del capitulo precedente. fol. 7.

**Cap. III.** Quan venerable sea la Descalzez penitente, y quan antiguo el titulo de Descalzos en la Seraphica Religion. fol. 9.

**Cap. IV.** A quien sera proprio el titulo de Descalzos, y porque? fol. 12.

**Cap. V.** Como la Seraphica Descalzez fue causa motiva, ò impulsiva, ò exemplar de otras Reformas. fol. 15.

**Cap. VI.** Demuestrase diminuto el computo, que hizo de la Seraphica Descalzez el R. P. Fr. Antonio de Venecia. fol. 24.

**Cap. VII.** Funda S. Pedro de Alcantara la Santa Provincia de S. Joseph, Madre fecunda de Religiosissimas Provincias. fol. 32.

**Cap. VIII.** Prosigue la materia del capitulo antecedente. fol. 34.

**Cap. IX.** Concluyese la materia de los capitulos precedentes. fol. 30.

**Cap. X.** Demuestranse, y desace-

se las muchas equivocaciones, conque escribiò un reçien Chronista el origen de nuestra Santa Provincia de San Joseph. fol. 43.

**Cap. XI.** Individuanse las Provincias hijas de la Santa Provincia de S. Joseph, antes de la division. fol. 48.

**Cap. XII.** Provincias, ò Conventos, à que cooperò la Santa Provincia de San Joseph, antes de la division. fol. 60.

**Cap. XIII.** Debidos rêuertos de algunos Venerables Varones, cuyas vidas exemplares se omiten en esta Chronica. Expressase la causal con remission à los Autores, que las historiaron. fol. 63.

**Cap. XIV.** Elogianse otros Venerables Varones de la misma classe fol. 70.

**Cap. XV.** Concluyese la materia de los capitulos precedentes. fol. 75.

**Capo XVI.** Desmembra Clemente VIII. los Conventos de la Santa Provincia de San Joseph, erigiendo la de San Pablo. fol. 80.

**Cap. XVII.** Proponense, y refutanse algunas proposiciones del

R. P. Fr. Jacobo de Castro. fol. 89.

Cap. XVIII. Rigores propios de la vida comun, que se ha observado, y observa en nuestra Santa Provincia. fol. 101.

Cap. XIX. Indice para conocer los frutos en todo, ò en parte, propios de esta Santa Provincia de San Pablo. fol. 105.

Cap. XX. Obsequios que la Provincia de S. Pablo ha hecho en varios tiempos à la Santa Iglesia Romana. fol. 113.

Cap. XXI. Concluyese la materia de el capitulo precedente. fol. 119.

Cap. XXII. Obsequios varios que la Provincia de San Pablo ha hecho à su Madre la Seraphica Religion. fol. 123.

Cap. XXIII. Escritores en todo, ò en parte propios de esta Santa Provincia. fol. 136.

## LIBRO SEGUNDO.

**C**AP. I. Entrada primera de S. Pedro de Alcantara en Avila. Refiere el motivo, y un rapto maravilloso. fol. 156.

Cap. II. Publica el Cielo la segunda entrada de San Pedro de Alcantara en Avila: oye, confiesa, alumbra, anima, y favorece à la Santa Theresa de Jesus por obra, y por escrito. fol. 158.

Cap. III. Quanto debe la gravissima Reforma del Carmelo à San Pedro de Alcantara. fol. 163.

Cap. IV. Solicita la Noble Villa de la Aldea del Palo fundacion: esfuerza la Doña Guiomar de Ulloa, y acetala el Santo por escrito. fol. 165.

Cap. V. Viene S. Pedro de Alcantara à la Villa de la Aldea, funda Convento, y concurre à la fundacion Doña Guiomar. fol. 167.

Cap. VI. Estando San Pedro de Alcantara en la Aldea, aparece en Alcantara à dos Cavalleros tristes: Explica mas Doña Guiomar su devocion, y danse noticias de esta gran Sierva de Dios, de su Venerable Doncella Doña Maria de la Paz, y de su illustre criada la Venerable Maria Diaz. fol. 169.

Cap. VII. Dexa San Pedro de Alcantara memorables vestigios en la Aldea, y camina sobre las aguas del Duero: socorren los Angeles à los moradores de el nuevo Convento, y elogianle los hombres. fol. 171.

Cap. VIII. Origen, descripcion, y milagros de nuestra Señora de Flandes en nuestro Convento de la Aldea. fol. 175.

Cap. IX. Fundacion de nuestro Convento de Fontiveros: excellencias suyas, y tres casos singulares, que sucedieron en el. fol. 179.

Cap. X. Noticia de nuestra Señora de Cardillejo, y de sus prodigios. fol. 182.

Cap. XI. Fundacion de nuestro Convento de Peñaranda, su reedificacion, y otras cosas memorables. fol. 184.

Cap. XII. Descripcion, y milagros de Nuestra Señora del Coro, que se venera en nuestro Convento de Peñaranda. fol. 186.

Cap. XIII. Fundase una, y otra vez Convento en Bonilla: hallanse entre otros libros de corrupcion, el cuerpo de un Tercero ciego, y de un Letor de Theologia, à quien hospedò un difunto. fol. 192.

Cap. XIV. Florece en el Santo Monte de Bonilla Fray Juan de Linares, Layco, y muere en el un Religioso Joven, cantando como un Cisne. fol. 196.

Cap. XV. Fundacion en Alaejos re-



resistida, y milagrosa: reedificase la Iglesia, y sucede otro prodigio. fol. 200.

Cap. XVI. Memoria de el Venerable Fray Manuel Rodríguez, y examen de algunas proposiciones de el Reverendo Padre Cronista de la Santa Provincia de Santiago. fol. 202.

Cap. XVII. Vida de el Venerable, e Ilustrísimo Señor Don Fray Martin Ignacio de Loyola, professo en nuestro Convento de Alcajos. fol. 210.

Cap. XVIII. Como girò dos vezes el mundo el zeloso Loyola: sucesos varios de sus Apostolicas jornadas, y de su Letoria, y Prelacias en nuestros Conventos. fol. 213.

Cap. XIX. Concluyese la vida de el Ilustrísimo Loyola, Obispo de la Assuncion, y Arzobispo de las Charcas. fol. 219.

Cap. XX. Memoria de el Siervo de Dios Fray Melchor de Gracia, Sacerdote. fol. 224.

Cap. XXI. Fundacion en Medina de el Campo patrocinada de San Joseph: translacion de el Convento: sus glorias proprias, y otras cosas dignas de memoria. fol. 225.

Cap. XXII. Ostentase Dios maravilloso en nuestro Convento de Medina, y su gran Sierva la Venerable Doña Marina de Escobar se declara Patrona de sus moradores. fol. 228.

Cap. XXIII. Vida de el Venerable Fray Diego de Abusejo, condiscipulo de San Pedro Bautista. fol. 235.

Cap. XXIV. Fundacion de nuestro Convento de la Villa de Coca con aprobacion de el Cielo, y memoria de sus excelencias. fol. 238.

Cap. XXV. Fundase en Martin Muñoz Convento nuestro: can-

tan en el los Angeles los Maytines: reedificasse de nuevo: descubrense siete cuerpos incorruptos, y refierense otras cosas dignas de memoria. fol. 240.

Cap. XXVI. Principiase la vida de el gran Siervo de Dios Fray Pedro Xerez, Padre de Provincia. fol. 243.

Cap. XXVII. De la humildad profunda, y penitencias grandes de el Venerable Xerez. fol. 245.

Cap. XXVIII. Persiguen los demonios al Siervo de Dios, y obsequianle los Angeles. fol. 248.

Cap. XXIX. De la pobreza singular, y exemplarissimo gobierno de el Venerable Xerez. fol. 250.

Cap. XXX. De su Guardiania en Peñaranda, como la renunciò por passar à Philipinas, y de su muerte en el mar, como lo tenia anunciado. fol. 253.

Cap. XXXI. Vida de el Siervo de Dios Fr. Antonio de Barriales. fol. 255.

Cap. XXXII. Honra nuestro Convento de Peñaranda el Venerable Fray Diego Salzedo, muy favorecido de el Cielo en vida, y muerte. fol. 258.

Cap. XXXIII. Fundacion de nuestro Convento de San Antonio de la Ciudad de Avila: Epilogo de lo mucho que obrò en ella San Pedro de Alcantara. fol. 259.

Cap. XXXIV. Concluyese la materia de el capitulo precedente con la vida de la Venerable Maria Diaz, y una aparicion, que hizo en nuestro Convento la Reyna de los Angeles al Venerable Sacerdote Juan de Briviesca. fol. 263.

Cap. XXXV. Vida, y muerte de el Venerable Fray Pedro de San Buenaventura, Lego de profesion. fol. 266.

Cap.

Cap. XXXVI. Memoria de algunos Varones, que salieron por este tiempo de nuestra Provincia a las Islas Philipinas. fol. 269.

### LIBRO TERCERO.

Cap. I. Fundase en Zamora Convento nuestro, su translation, y otras cosas notables. fol. 275.

Cap. II. Vida de el extatico Varon Fray Lucas de Valverde, Religioso Layco. fol. 280.

Cap. III. Transita el Venerable Fray Lucas a nuestra Provincia de San Joseph, y señalale el Cielo con raptos maravillosos. fol. 281.

Cap. IV. Otras singulares virtudes de el Venerable Valverde, y su transito dichoso. fol. 283.

Cap. V. Entrada de nuestros Religiosos en Segovia, y relacion de las cosas memorables de nuestro Convento de San Gabriel. fol. 285.

Cap. VI. Vida de el Venerable Padre de Provincia Fray Francisco de la Hinojosa hasta su ultima enfermedad. fol. 288.

Cap. VII. Muerte alegre, y posthumos prodigios de el Venerable Hinojosa. fol. 292.

Cap. VIII. Vida, y muerte de el Alexo Seraphico Fray Bartholome de Aranda, Sacerdote. fol. 294.

Cap. IX. Vida portentosa de el Venerable Fray Jorge de la Calzada, y professò en nuestro Convento de la Aldea de el Palo. fol. 298.

Cap. X. Patria, Padres, y virtuosos exercicios de el Venerable Fray Jorge en sus primeros años. fol. 299.

Cap. XI. Huye de la calzada el Venerable Fray Jorge, y despues

de raros sucessos dexa tambien el habito Franciscano que havia vestido. fol. 302.

Cap. XII. Prosigue Jorge su viage descaminado, hasta que conociò su yerro: vistió de nuevo nuestro santo habito, y professò en nuestro Convento de la Aldea de el Palo. fol. 304.

Cap. XIII. Quan sazonado fue el Venerable Jorgico en el oficio de Cocinero, y quan admirable en el de Hortelano. fol. 307.

Cap. XIV. Fiale la obediencia las llaves de la Porteria, y aprueba el Cielo con repetidos milagros su caridad compasiva. folio 310.

Cap. XV. Casos prodigiosos de el Siervo de Dios siendo Limosnero, y Enfermero. fol. 314.

Cap. XVI. Estupendas penitencias, abstinencias extraordinarias, ciega obediencia, y profunda humildad de el Venerable Fray Jorge. fol. 316.

Cap. XVII. Extasis, raptos, y fequedades de el Siervo de Dios en su continua oracion, a cuya eficacia debió tambien la vida un Niño difunto. fol. 322.

Cap. XVIII. Como zelò el Venerable Fr. Jorge la salvacion de las almas, y como el Señor le mostrò algunas. fol. 324.

Cap. XIX. De la Religion, y castidad triunfante del Siervo de Dios. fol. 327.

Cap. XX. Después de varios combates con los demonios, le desafiaron, y los desafia, saliendo victorioso Fr. Jorge en batallas campales. fol. 329.

Cap. XXI. Don de Profecia, y otros dones, conque Dios enriqueció al Venerable Fr. Jorge. fol. 331.

Cap. XXII. Transito feliz del Siervo de Dios, las admirables circunstancias de su entierro solemne,



ne, y de la invención de  
sus Venerables Reliquias. fol.  
332.

Cap. XXIII. Obra Dios milagros  
de varios generos por la inter-  
cesion del Venerable Fr. Jorge.  
fol. 336.

Cap. XXIV. Remedia el Siervo de  
Dios à sordos, mudos, mancos,  
tullidos, y defauciados: da vida  
à algunos muertos, y resucita  
una Perdiz. fol. 339.

Cap. XXV. De los estados varios  
de las Reliquias del Venerable  
Fr. Jorge; y de la causa de su  
Beatificacion. fol. 342.

Cap. XXVI. Premios varios de  
nuestro Padre San Francisco por  
la devocion con sus Descalzos  
en las Guardianias de los Con-  
ventos de Alaejos, Medina, Pe-  
ñaranda, Cardillejo, Coca, y  
Martin Muñoz. fol. 345.

#### LIBRO QUARTO.

Cap. I. Vida, y muerte de la  
magnifica, y Venerable Se-  
ñora Doña Juana de Quinta-  
nilla, Tercera Descalza. fol.  
353.

Cap. II. Entrada de nuestros Reli-  
giosos en Salamanca, y epilogo  
de los mas señalados hijos, y  
discipulos, que ha dado à nue-  
stra Serafica Descalzez esta Ciu-  
dad famosa, y su celebre Univer-  
sidad. fol. 361.

Cap. III. Fundacion de nuestro ce-  
leberrimo Convento de San Jo-  
seph (llamado del Calvario) con  
algunos elogios suyos: memoria  
de su Ilmo. Patron, y del Vene-  
rable Maestro de su devota fa-  
brica. fol. 369.

Cap. IV. Breve insinuacion de los  
mas illustres Varones en virtudes,  
y letras, que han professado, y  
florecido en este celeberrimo

Convento llamado del Calvario.  
fol. 375.

Cap. V. Conclusion del capitulo  
precedente: memoria de las in-  
signes Reliquias de este Conven-  
to, y de un prodigioso caso,  
que le sucedió al Venerable Sa-  
cerdote Juan de Briviesca. fol.  
383.

Cap. VI. Fundacion de nuestro  
Convento de Santa Ana en Val-  
tanàs: sus cosas memorables, y  
noticia de tres incorrupciones  
prodigiosas. fol. 389.

Cap. VII. Entrada de nuestros Re-  
ligiosos en la noble Villa de Are-  
valo: Reliquias insignes de este  
nuestro Real Convento, sus sin-  
gulares prerogativas, y algunos  
milagros de San Pedro de Al-  
cantara. fol. 391.

Cap. VIII. Principiase la vida de el  
Venerable, y extatico Descalzo  
Fray Felipe de Barcelona, Lego  
de profersion. fol. 393.

Cap. IX. Cordialissima devocion  
del Venerable Fr. Phelipe à los  
dulcissimos misterios del Naci-  
miento del infante Jesus, y Sa-  
grada Eucharistia, y extraordi-  
narias mercedes, que recibió  
del Señor. fol. 396.

Cap. X. Persiguen al Siervo de  
Dios por la frecuencia de sus  
raptos, y aumentafelos su Ma-  
gestad con nuevos favores.  
fol. 397.

Cap. XI. De las ilustraciones que  
tuvo de la Pasion del Señor, en  
un prodigioso rapto, y como  
su Magestad le hizo participan-  
te de algunos dolores suyos. fol.  
400.

Cap. XII. Refierenfe algunas ilus-  
traciones, que tuvo el Siervo  
de Dios, quando fue arrebatado  
al Cielo, infierno, y Purgatorio.  
fol. 405.

Cap. XIII. Como le enmudeció  
un pensamiento de vanidad: del

conocimiento que tuvo de los interiores, y otras cosas ocultas, y de su dicho tránsito en nuestro Convento de Avila. fol. 407.

Cap. XIV. Fundacion, y cosas memorables del Convento de nuestro Padre San Francisco del Barco de Avila, hasta que fue incorporado en nuestra Provincia. fol. 409.

Cap. XV. Florece en nuestro Convento de Zamora el Venerable Fr. Gaspar de Vimioso, Difinidor. fol. 411.

Cap. XVI. Varios estados de nuestro Convento de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula de la Villa de Zerralvo hasta el año de mil quinientos y noventa y quatro. fol. 412.

Cap. XVII. Reliquias insignes, y singulares imagenes de nuestro Convento de Zerralvo. fol. 415.

Cap. XVIII. De la Bula singular, en que concedió San Pio V. la indulgencia de Porciuncula tantas vezes, quantas se visitare la Iglesia de nuestro Convento de Zerralvo el dia dos de Agosto perpetuamente. fol. 417.

Cap. XIX. Fabrica prodigiosa de la Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo, y su memorable colocacion en Trono nuevo. fol. 421.

Cap. XX. Refierenfe algunas maravillas de la Imagen Titular de el nombrado Convento de Zerralvo. fol. 423.

Cap. XXI. El primer Ministro Provincial de esta Santa Provincia Fray Claudio de los Martires, concluye su trienio, y celebrafe en nuestro Convento de Alaejos el segundo Capitulo Provincial. fol. 427.

Cap. XXII. Memoria de los Venerables Siervos de Dios Fray Juan

de Vandalá, Confessor, y Fray Francisco de Cordova, Religioso Layco. fol. 431.

Cap. XXIII. Como se fundò en la Ciudad de Leon nuestro Convento de San Froylan el Real: memoria de sus Imagenes milagrosas: logio de S. Froylan, y Cedula Real mui memorable. fol. 433.

Cap. XXIV. Vida exemplar de el Venerable Fray Alonso de Tordefillas, Confessor. fol. 439.

Cap. XXV. Anuncia el Venerable Fray Alonso, havia de morir donde havia nacido: cantarle su funeral las Aves: honrale el Cielo con repetidos prodigios, y es aclamado por Santo. fol. 442.

## LIBRO QUINTO.

CAP. I. Introduccion à las vidas, y gloriosos martirios de San Pedro Bautista, San Martin de la Ascension, y San Francisco de San Miguel, Protomartires de el Japon. folio 446.

Cap. II. Señalanse los motivos, y los raros prodigios, que precedieron en mar, y tierra à estos gloriosos Martires. fol. 451.

Cap. III. Vida exemplarissima de San Francisco de San Miguel, incorporado en nuestro Convento de Coca, y Portero en el nuestro de San Joseph de Medina del Campo. fol. 454.

Cap. IV. Virtudes heroicas, glorioso martirio, y algunos milagros de San Francisco de la Parrilla. fol. 457.

Cap. V. Verdadera Patria, verdadero apellido, estudios, y vocacion de San Martin de la Ascension à nuestra Provincia de San Joseph. fol. 461.

Cap.



Cap. VI. Religiosas tareas de San Martin en nuestros Conventos de Peñaranda, Alaejos, y Segovia. fol. 464.

Cap. VII. Admirables exemplos de San Martin de la Ascension en su Apostolica jornada à las Islas Philipinas. fol. 466.

Cap. VIII. Entrada de San Martin en el Japon, y su Presidencia en el Convento de Usaca, hasta que fue preso en odio de la Fe. fol. 469.

Cap. IX. Predica San Martin à sus gloriosos Conmartires, y padece martirio con circunstancias plausibles. fol. 473.

Cap. X. Milagros de San Martin, Patron de la mui noble Provincia de Guipuzcoa. fol. 477.

Cap. XI. Patria, y estudios de San Pedro Bautista (Protomartir de el Japon) hasta que diò su nombre à la Seraphica Descalzez. fol. 478.

Cap. XII. Letura de San Pedro Bautista en nuestro Convento de Peñaranda, su Guardiania en Fontiveros, y en Merida, y su tránsito à Philipinas. fol. 480.

Cap. XIII. Como San Pedro Bautista fue electo Custodio en Philipinas, y de sus Apostolicas tareas en Manila, y grandes creditos de santidad, y sabiduria. fol. 482.

Cap. XIV. Precissado de la obediencia admite el Santo la Comission, y Legacia de el Japon, y las cosas notables que precedieron à esta Embaxada. fol. 484.

Cap. XV. Concluyese la materia de el capitulo precedente. fol. 488.

Cap. XVI. Entra San Pedro Bautista en el Japon, dà su Embaxada, y con licencia de Taycofama funda Convento nuestro con innumerables prodigios. fol. 492.

Cap. XVII. Fundanse otros Conventos, y Hospitales, y renueva el Señor la Christiandad de el Japon à costa de maravillas. fol. 497.

Cap. XVIII. Quando mas florida la Christiandad, es San Pedro Bautista aprisionado. Suda sangre una Imagen de Nuestro Seraphico Padre, y celebrando la Natividad de el Señor, assiste à sus Maytines la Capilla de el Cielo. fol. 500.

Cap. XIX. Fue llevado el Santo à la carzel publica. De algunas cartas que escribiò en su largo Via Crucis, y otras obras de su Apostolico zelo. fol. 502.

Cap. XX. Ardides santos de el Venerable Fray Juan Pobre en el lugar de el martirio, y lo que sucediò en èl hasta la preciosa muerte de el Santo Comissario. fol. 509.

Cap. XXI. Como el Cielo con milagros, y la tierra con cultos ha celebrado estos gloriosos Martires, y en especial à San Pedro Bautista fol. 413.

Cap. XXII. Desfiende Nuestro Padre San Francisco con espada en mano la entrada de nuestros Religiosos Descalzos en la Villa de Grajal: fundase en ella nuestro Convento de Nuestra Señora de la Antigua, insigne en milagros, y descubrese incorrupto el Venerable Fray Juan de la Cruz, Confessor. fol. 518.

Cap. XXIII. Fundacion, y translacion de nuestro Convento de Villa-Castin, y memoria de un milagroso Niño Jesus, que se venera en èl. fol. 520.

Cap. XXIV. De el Venerable Fray Juan de la Madona, Martir de la caridad, y otros insignes Religiosos de este tiempo en virtudes, y prodigios. fol. 525.

Cap. XVII. Fundacion otros Con-  
ventos, y Hospitales, y de la  
de la Santa Trinidad de  
Japon, y de la de Matayillas, tal.

Cap. XVII. Quando mas se anda  
la Chetivada? es San Pedro  
dizendo ap. honrado. 2da. Jan.  
que nos lembra de lucifer 25.  
ap. honrado 27. celebrando la  
Natividad de Jesus. 28. de  
tu. 29. de la Capilla de el  
Cielo 30. de.

Apollonia, 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 85

[illegible]

Cap. VI. De la forma de las cosas de esta  
ciudad y de los edificios que en ella  
hay.

San Marino de la Montaña en  
los Paises Bajos, y en las  
Indias Occidentales.  
C. V. M. de San Marino  
en la India, y en las Indias

[illegible]





# LIBRO PRIMERO Y PROLOGETICO A LA CHRONICA DE LOS FRANCISCOS DESCALZOS DE LA S. PROVINCIA DE S. PABLO EN CASTILLA LA VIEJA.

## CAPITULO I.

*DESCRIPCION, Y ESTADO DE LA MAS ESTRECHA OBSERVANCIA  
de N. P. San Francisco en el Orbe Seraphico.*



**G**rande, y mayor en realidad, que la Estatua soñada de Nabuco, levantò Dios la Monarquía Sagrada de sus Apostolicos Menores. Fundòla su altísima providencia en las basas firmes de la nada; para que fuera una de las gloriosas maravillas del Cielo, viendola en la tierra sin oro, sin plata, sin bronce, sin hierro, y ahun sin tierra. Así la mirava festivo el mismo que la fundò, enamorado de la hermosura de la santa pobreza; quando dando la libelo de repudiò un Fr. Elias, que por la solemne profesión, se havia desposado con ella, quiso ponerla, como una plata, y ahun como un oro; y entonces fue

quando la puso de hierro, y ahun de lodo. Desde entonces fue echando sus raizes el sobervio Coloso de la relaxacion, sin que bastasse una piedra sola para su adecuada ruina; porque la Estatua tenia manos, y no las tenian las piedras, que de la montaña subida de la perfeccion cortaba sucesivamente el mas religioso zelo. Tales piedras fueron por el año de mil docientos y noventa y quatro los Celestinos, y después los Clarenos. Mas ninguna de estas piedras (ahunque probadas todas) pudo derribar la Estatua, ni crecer. Tenia el Cielo reservada esta crecida gloria para el V. P. Fr. Pablo de Trincis, piedra pequeña por su estado humilde de Lego, y piedra, que creciendo después en Italia con las piedras vivas de los Bernardinos, y

Capistranos : y en España , ya con las tres preciosas piedras de el V. Villa-Creces , el B. Regalado , y el V. Santoyo ; ya con el apoyo del V. Guadalupe , y solidez de un San Pedro de Alcantara , dió en tierra con todo el Coloso de los Elianos , y Claustrales , sin cessar de crecer , hasta ceñir todo el Orbe con el estrecho Cordon de la altísima pobreza , característica divisa de los Hijos verdaderos del Seraphico Patriarca.

2 Este triunfo tan general , como admirable , no se vió en el mundo , hasta que en su Cabeza Roma congregó Leon X. el año de mil quinientos y diez y siete las aguas todas , y poniendo termino à unas , y à otras , dividió la Claustra de las Reformas. Formó de estas el firmamento del zelo , y Cielo Seraphico de la Observancia , fiando tanto peso à los hombros Atlantes de un Reformado , para que siendo conocido por tal , manejasse siempre el sello de toda la Orden , que le entregaba , y entregó , declarando , y decretando , ser esta su expresa voluntad , como consta de su Bula : *Et nè caput à suis membris*

*Leon X. difforme appareat , volumus , & etiam in su Bu ordinamus , quod nullus Frater possit la llama eligi in Ministrum Generalem , nisi da de la vitam ducat reformatam , & pro Reunion. formato à Communitate habeatur.* Con

tal cabeza se incorporaron todos los observadores de la Regla , unos en el espiritu , aunque distintos en los nombres. Y declaró el Papa en la misma Bula , que todos los que formaban aquel religioso , y agigantado cuerpo eran Reformados ; así los Observantes llamados de la Familia , como los Observantes llamados Amadeistas , Clarenos , Coletaneos , de el Santo Evangelio , del Capucho , ó Descalzos : *Volumus , dize , & declaramus sub nomine Reformatorum , ac purè , & simpliciter Regulam B. Francisci hujusmodi observantium com-*

*prehendi omnes , & singulos infra scriptos , videlicet Observantes , tam de Familia , quam Reformatos sub Ministris , ac Fr. Amadeis , de Coletaneis , Clarenis , de Sancto Evangelio , seu de Caputio , ac Discalceatorum nuncupatos.*

3 Así lo meditaba el gravísimo Chronista de la Santa Provincia de los Angeles , quando en su lib. 5. cap. 33. escribió : *Los Observantes son Descalzos , y Recoletos ; los Recoletos son Observantes , y Descalzos ; y los Descalzos son Recoletos , y Observantes , y todos juntos hazen un Cuerpo , y Orden de Observancia , como lo declaró Leon X. Conforme à lo qual es cosa clara , que estas tres Familias en sustancia es una sola ; porque debaxo de una Cabeza Monárquica professan uniformemente una Regla individual.* Por lo qual ojos algo lince han reparado en una clausula , que escribió el erudito Gonzalez en el quinto tomo de nuestra Chronica General , donde en el lib. 4. cap. 6. para convencer , que S. Catalina de Bolonia no pertenece à los RR. PP. Claustrales , haze esta paridad : *El tener , ó no tener entonces la Observancia los Sellos de la Orden , es para este punto cosa bien accidental , pues nadie negará , sino es que este deslumbrado , ser el Glorioso San Pasqual Baylon , y los SS. Martyres del Japon especialissimo fruto de la Venerable Familia de los RR. PP. Descalzos de N. P. S. Francisco , y con todo esso es patente , que no tienen los Sellos de la Orden Seraphica.* Dos conceptos de esta prueba hazen dificultad. El uno es , dexar à S. Pedro de Alcantara en la region del silencio , quando parece , se debia expressar , como por dos vezes lo practica en semejantes lances el Ilmo. Cornejo , que en su tomo 4. lib. 4. cap. 19. numerando los Santos Canonizados , y Beatificados desde el año de mil quinientos y diez y siete , en cuyo



tiempo diò la Santidad de Leon X. los Sellos de la Orden Seraphica à todos los Reformados unidos, así Observantes, como Descalzos, dize así: *San Pedro de Alcantara, San Pasqual Baylon, los ilustres Martyres del Japon, Hijos de la Venerable, y siempre felicissima Familia de nuestros Descalzos.* Esta misma verdad, y con mas claridad (si acaso en su estilo uniforme cabe mas, y menos) la dexò firmada esta Ilma. Pluma en su tom. 1. lib. 6. cap. 38. con estas formales palabras: *A esta opulencia de frutos contribuyeron, como fervorosos Hermanos, y solícitos obreros de esta viña de la Observancia, la V. Familia de los PP. Descalzos con tan larga mano, como se ve en S. Pedro de Alcantara, S. Pasqual, y Martires del Japon.* Y como estos tan reales testimonios no pudieron ocultarse à su dignissimo sucessor tan amante de la verdad, como lo publican sus dos tomos, vengo à inferir, no pedia la dicha paridad adecuada individuacion de todos los frutos especialissimos de nuestra Seraphica Descalzez; porque de Autor tan clasico no puedo creer otro myste-rio; y mas haziendo en su tom. 6. lib. 4. cap. 12. esta afectiva expresion: *Porque como dixo aquel assombro de penitencia, y amor S. Pedro de Alcantara, el amor divino ama sin emulacion, y solo muere de zelos, de que todos no quieran lo que el quiere.* Verdaderamente es para emulado un S. Pedro de Alcantara, à quien el celebrado Uvadingo en su Bibliotheca, apellida *Emulador, y Propagador de la mas estrecha Observancia*: la Iglesia Santa le predica *Varon inefable*; y Clemente X. en la gloriosa Bula de su Canonizacion, ya le aclama *Admirable*, ya *Santissimo*. Santa Cathalina de Bolonia es Hija especial de la Familia ilustre de la Regular Observancia; porque professò, y murió en Conventos

fugetos à ella inmediatamente. Y habiendo S. Pedro de Alcantara professado, y fallecido en Conventos propios de la mas estrecha Observancia de nuestros Descalzos, no será el Santo uno de sus frutos especialissimos? Aqui vienen nacidas las palabras en que se introduce à la defensa de su justo derecho el R. P. Chronista General: *Sospecho*; dize, *fundarse el rumor en lo que cierto Autor moderno escribiò disimulando la verdad (que acaso no ignoraba) con la noble ambición de interesarse à su R. Familia en tan sagrados honores. Pero porque ni la verdad de la Historia, ni la justa posesion de nuestro derecho permite disimular tales deslizos, aunque bien intencionados, hará manifesta nuestra justicia, y la debilidad de el contrario fundamento.* Esto sospechaba, bien fundado para su intento; y para el mio, puedo sospechar, que el silencio; aunque bien intencionado, en su clausula panegyrica; se funda en lo que ha escrito un Chronista moderno, estudioso en ocultar una de las verdades mas solidamente fundadas en instrumentos autenticos; Historiadores; Autores clasicos, y Bulas Pontificias. Para un argumento negativo basta lo dicho; remitiendo al Letor al Capitulo 16. de este Libro; donde será forzosa la detencion en mi pluma; porque hai sombras que toman cuerpo, si se les permite, que corran libres.

4 El otro concepto es mas sutil; porque el sentido de la paridad formalizado, pide esta mayor: Así como antes del Capitulo de la union tenian el Sello de la Orden los Claustales, y no los Observantes; así despues del Capitulo de la union tienen los Sellos de la Orden los Observantes, y no los Descalzos; y esta proposicion no parece puede concederse; ni disimularse. No debe disimularse: porque muchos

chos no versados en esta materia, la entenderán de otra suerte, que se debe entender, con agravio de la parte interesada, puesto que (como concluye el precitado Gonzalez su Prologo à la sexta parte) *por el mas leve resquicio de una apariencia, suelen hazerse entrada las sutilezas de una calumnia.* Y es innegable son pocos los vulgares que no confunden el nombre de Familia con el nombre de Orden, porque oyendo nombres distintos de Familias, de Observantes, y Descalzos, como no están bien informados en este punto regular, no advierten, que las Familias son distintas, mas la Orden una, como lo es la Cabeza General, que usa los Sellos de toda ella, gobernando à Observantes, Descalzos, Reformados, y Recoletos. Tambien son muchos los que no han leído (ahunque mui leídos) aquella solida verdad, que predicó en Zaragoza el M. R. P. Fr. Antonio Henriquez, Lector Jubilado, y Vicario General de los RR. PP. Minimos, clamando: *San Pedro de Alcantara hermoso de la Religlon Seraphica, que esta Descalcez no es rama de ella, sino antes pertenece al tronco, y cuerpo.* Esta solida verdad tantas vezes declarada por los Pontifices Sumos, conviene à saber, que *nuestra Descalcez no es rama, sino que pertenece con todo rigor al cuerpo de la Observancia*, la supone Inocencio XI. en su Bula, que empieza: *Solicitude Pastoralis*, dada en Roma el año de mil seiscientos y setenta y nueve, dia veinte de Noviembre: *Cum protestatum fuerit*, dize, *in nullo Regula eorundem Fratrum Minorum precepto, hactenus cū FF. Minor. de corpore Observantie, sive Observantes, sive Reformati, sive Discalceati, sive Recollecti dicantur, dispensatum fuisse.* No puede, pues, segun razon, concedérsele la proposicion de el R. P. Chronista General, por ser mas

claro que la luz meridiana, que los Sellos de la Orden Seraphica los tiene la Regular Observancia, y el cuerpo grande de la Regular Observancia tiene mas miembros, que los Reformados, llamados Observantes, conviene à saber, los Reformados llamados Descalzos, Reformados, y Recoletos. Esta es la verdadera, y clara confesion, que hizo el Rmo. Tolosa, respondiendo à la segunda question, que le propuso el Eminentissimo Carrafa, cuyas palabras en N. Gubernatis tom. 2. lib. 10. cap. 3. n. 36. son las siguientes: *Dico, quod secundum latitudinem nostra Regula, ac Summorum Pontificum expositionem, Ordo Fratrum Minorum Regularis Observantie constat Fratribus Observantibus, Recollectis, Discalceatis, qui omnes secundum Regulam nostram unicum habent Ministerium Generalem totius Ordinis, eum videlicet, qui solus dicitur Minister Generalis totius Ordinis Fratrum Minorum ex declaratione felic. record. Leonis X. quatenus ipse solus, tanquam legitimus successor B. P. N. Francisci tenet sigillum totius Ordinis, & omnes Fratres, qui sub ejus obedientia militant, dicuntur Fratres Minores Regularis Observantie.* Pues si los Descalzos son Observantes, y Recoletos, y estas tres Familias en la sustancia es una sola, segun observò arriba el Rmo. Guadalupe, que Sello de la Orden tienen los Observantes, que no tengan los Descalzos, quando Descalzos, y Observantes unidos son aquellos Reformados, à quienes sin diferencia alguna Leon X. entregò el Sello de la Orden? De otra fuerte se deben considerar las Reformas todas despues de la union; porque antes de ella tenian el Sello los Claustales, y no le tenia Reforma alguna de Observantes, ni Descalzos; ni le gozàran, si Leon X. no huviera privado del Sello General à los Claust-

Fiestas  
de S. Pe-  
dro de  
Alcantara  
en Zaragoza  
fol. 30.



Claustales. Después de la union, los Claustales, ni poseen el Sello, ni le pueden tener, si no se priva de él à quien con tanta justicia le entregò Leon X. mas los Descalzos, y Observantes le tienen, y pueden tener. Desuerte, que tener el Sello el Observante, no es privar de él al Descalzo, ni tenerle el Descalzo, es privar de él al Observante; porque Observantes, y Descalzos tienen igual derecho à la possession del Sello, y unos, y otros deben zelar no se manche la pureza del Sello de la Orden, y Regla Serafica. Son mui al intento las palabras siguientes del doctissimo Marchant en su Epilogo universal en el fundamento 12. fol. 264. *Igitur Fratres minores Sancti Francisci, dize, Regularis, & strictioris, sive Recollectorum, sive Discalceatorum Observantia :: primogenituram obtinent, & ut primogeniti, declarante Pontifice, suscipiendi sunt: ipsique incumbit iure primogenitura per regule in sua puritate Sanctam Observantiam conservare, & defendere, lineæ etiam legalis successionem à primo capite Seraphico P. in eos devolutâ, velut sacrum depositum per legitimas Ministrorum Generalium successiones tueri.*

5 De donde se infiere con toda claridad ser patente, que assi los Descalzos, como los Observantes son, los que tienen los Sellos de la Orden Serafica. Salir electo General Observante, y no Descalzo, es cosa mui accidental, como lo es el que el electo sea hijo de la Santa Provincia de Castilla, y no de la de Santiago; y es patente, que ahunque el uso de los Sellos le tenga el hijo de una sola Provincia, esto no deroga, para que con toda verdad, y propiedad se deba dezir, que los Sellos de la Orden Serafica los tienen las Provincias todas, que la forman admirable, ahora sean de Observantes, ahora sean de Descalzos. Assi pues; tan verdadera es esta proposición:

*Los Observantes tienen los Sellos de la Orden; como esta: Los Descalzos tienen los Sellos de la Orden; porque no pueden dexar los Descalzos de ser Observantes, por ser de mas estrecha Observancia, y ser conocidos por tales en la Orden, en la Iglesia, y en todo el mundo. Ni es para omitido, que en el Tridentino no se trasladò el Sello à una Religiosa Familia, que le pretendia con eficacia, por la grande, que tuvo el Santo Arzobispo de Braga Fr. Bartholomè de los Martyres, proponiendo à aquellos gravissimos Padres la estrechissima Pobreza, y Observancia de las Provincias Descalzas del Reyno de Portugal, conviene à saber, de la Piedad, y de la Arrabida. Assi consta del cap. 15. de su vida exemplar impresa en Madrid año de 1645. donde el curioso al fol. 253. hallará lo que se sigue.*

6 Con la misma facilidad reduceo à su parecer aquel Sagrado Senado en otra materia diferente de las ordinarias del Concilio, y tambien casi vencida. Los Padres Capuchinos de la Orden del Gran Patriarca San Francisco pedian en el Concilio, se les mandasse entregar el Sello General de la Orden, y alegaban, que procedian de aquellos primeros Claustales, entre los quales el Santo havia dado principio à la fundacion de su Orden, y guardaban oy la regla en la forma, y rigor, en que la guardaron los primeros Padres conformes en el Habito, y la vida. Por tanto, como à hijos primogenitos, y que en nada degenerabâ de su primitiva institucion del Patriarca Serafico, les era debido de justicia tener en su poder el Sello de toda la Orden. Porque siendo cierto, que en un Capitulo Generalissimo, que se celebrò en Roma año de mil quinientos y diez y siete se les quitò el Sello à los Claustales por las muchas dispensaciones, que contra la primera Regla havian admitido, y fuè dado à los de la Observancia, y la posesian desde entonces; por la misma ra-

non pertenecía ahora à los Capuchinos, considerada la reformation, y rigor, que professaban, en que excedían à los Claustrales, y Observantes.

7 Estaban los Padres, no solo inclinados à estas razones, mas persuadidos à ellas. Opusose el Arzobispo de parte de la Observancia, y dixo, que en Portugal havia conocido, y tratado mui familiarmente dos distintas Provincias de Religiosos de San Francisco Observantes, cuyos nombres eran de la Piedad la una, y de la Arrabida la otra, y ambas tenian muchos Conventos, y sabia, que en ambas florecia la perfecta Observancia de la Regla con tan gran rigor, y aspereza de vida, y raro exemplo, que tenia por ciertissimo, que otra ninguna de la Orden les podria hazer ventaja, por estremos de austeridades, que guardassen, de que eran buenos testigos todos los Prelados Portugueses, que se hallaban en Trento, y que si la causa se havia de vencer por más reformation, no era justo quitarse à los Padres de la Observancia el Sello, quando demás de estar iguales en la rigurosa guarda de la Regla con los Capuchinos (fino es que los excediesse) tenían por si possession del Sello, en que estaban havia tantos años, y de esta no podian ser privados sin demeritos, que no podian, ni abun imaginarse. Este honroso testimonio fue de tanta fuerza por la autoridad de la persona del Arzobispo, y por la justificacion que contenia, que al punto el negocio mudò color, y mandaron los Padres, quedasse en el estado, que estaba sin hazerse novedad.

8 Hasta aquí en el lugar citado, en cuyo alegato se debe notar, que aunque las dos Religiosissimas Provincias, cuyos poderosos exemplos alegò, eran, y son Descalzas, no las llamò así el Arzobispo discreto, sino Observantes, no solo porque lo eran, y son con todo rigor, sino porque hablaba en el mismo Concilio, que en la sess.

25. cap. 3. exceptuando los Regulares, que havian de vivir sin propios en comun, solo numero Observantes, y Capuchinos, incluso baxo del nombre de Observantes, como generico, las Familias de la Descalcez, Reforma, y Recoleccion; pues fino las huviera incluido, no quedàran exceptuadas de la disposicion comun, en que el Concilio comprehendiò todas las demás Religiones, ordenando tuviesse bienes, de que mantenerse las Comunidades, como lo previno en el libro 1. capit. 1. de la Chronica de la Santa Provincia de San Pedro de Alcantara en el Reyno de Granada su Grave Historiador, y Definidor General de toda la Orden Seraphica. Los Descalzos de España, Reformados de Italia, y Recoletos de Francia son Marco Tulio, Ciceron en la realidad: *idem sunt inter se*, como advirtiò Lequile, Moriseo, Rapineo, y con Arturo Fr. Miguèl Angel en la Chronologia fol. 319. De la Familia de los Reformados de Italia manejan los Sellos de toda la Orden tres RR. Generales: Fr. Miguèl Angel Sambuca, Fr. Juan de Napoles, y Fr. Benigno de Genova, y nunca ha sido electo General algun Recoleta de Francia, ni Descalzo de España, y claro està, que de este antecedente no se infiere: Luego los Sellos de la Orden los tienen los Reformados de Italia, y no los Recoletos de Francia, ni los Descalzos de España. Un mismo cuerpo hizo Leon X. de los Reformados llamados Observantes, y llamados Descalzos, uniendolos con los demás Observadores del rigor literal de la Regla Seraphica: *Ex quibus omnibus supra dictis unum corpus in simul facientes, eosdem ad invicem perpetuò unimus*. En virtud de esta indivisa uniò, N. charissimo Hermano Fr. Juan Bautista Moles, Descalzo de la Santa Provincia de S. Gabriel,



fue Comissario General de la Familia Ultramarina: y el Rmo. Cardona, quando el año de mil seiscientos y noventa y nueve renunció el Comissariato General de esta Familia, puso los Sellos, y Registro en manos de un Descalzo de la Santa Provincia de San Joseph nuestro charifimo Hermano Fr. Joseph de S. Juan, Definidor General, y Presidente de aquella Junta General. Y no ignorando el Señor Cornejo, que aunque los Descalzos de España havian sido sublimados à varios Oficios Generales, nunca lo havian sido à la Suprema Dignidad del Generalato, teniendo presente la Bula de Leon X. y tratando exprofesso de los Reformados, assi llamados Observantes, como llamados Descalzos, y los demás, que unió dicho Pontifice, nos dexò en su tom. 1. lib. 6. cap. 36. firmada de su mano esta verdad, diciendo: *A estos declarò por verdaderos, y legitimos Sucessores de S. Francisco, les entregò los Sellos antiguos de la Orden, les diò facultad, para que eligiessen una Suprema Cabeza, cuyo titulo fuesse el de Ministro General de toda la Orden de S. Francisco.*

9 De todo lo qual formo este argumento à favor de la verdad: Los Sellos de la Orden los tienen aquellos à quienes los entregò Leon X. entregolos à los Observantes, y Descalzos unidos: luego assi los Descalzos, como los Observantes unidos tienen los Sellos de la Orden. Concluyo con N. Gubernatis, que en el tom. 2. lib. 7. c. 8. describiendo el estado presente de todos los Professores de la mas estrecha Observancia, escribió en el num. 343. lo siguiente: *Unitatem tamen Ordinis sub uno cum Observantibus capite conservant inviolatam sub Generali, videlicet, totius Ordinis Ministro, vel Vicario, atque sub Comissario Generali in alterutra respectiva Familia, ad quorū electionem ex aquo*

*cum activa, & passiva voce concurrunt; qui propterea ab utrisque, nempe de Regularis, atque strictioris Observantia Professoribus indifferenter eliguntur.*

## CAP. II.

## CONCLUYESE LA MATERIA del Capitulo precedente.

10 **P**ierden los rios su nombre al entrar en el mar, y uniendose en el abyssmo del Capitulo Generalissimo todos los Reformados, se han borrado del todo los nombres de Amadeos, Coletaneos, y Clarenos. Mas como esta reforma, que empezó fervoroso el V. Guadalupe, y perficionò S. Pedro de Alcantara, sin perjuicio de la union se esmerò en la gloriosa sequela de su estrechissimo rumbo; lo qual no practicaron los Amadeos, Coletaneos, y Clarenos; fue coniguiente; que al unico nombre general, decretado por Leon X. de Religiosos Menores de la Regular Observancia, se añadiesse otro nombre especifico, que declarasse los particulares rigores, pactados en el mismo Generalissimo Capitulo por los Vocales Descalzos, segun refiere el R. P. Fr. Pedro Marchant; Padre de las Provincias de Flandes en su exposicion de la Seraphica Regla, quien en la quest. 3. sobre el cap. 8. tratando de los Descalzos, dize: *Denique se Regulari Observantia sub Leone X. perfecte unierunt ea lege, ut in sua puritate, & perfectione vita, ac austeritate permanerent, quomodo usque ad presens manent in rigore disciplina omnes alias Reformationes excedentes.* Y como se suscitaron despues otras Reformas en Italia, y en Francia; ademas del nombre generico de Observantes; que tomado con expecificacion solo significa la Familia de los RR. PP. Observantes, se diò à estas Reformas

mas otro nombre comun, que es de la mas estrecha Regular Observancia.

11 El Adán que les impuso este nombre, son los Breves Apostolicos, el Breviario Romano, las Sacras Congregaciones en sus Decretos, los Anales, y Estatutos Generales, las Chronicas comunes à toda la Orden, y especiales de cada una de sus Provincias. Y para distinguir una Reforma de otra, aplicaron tambien los Pontifices Sumos à los Professores de la mas estrecha Observancia en España, el titulo de *Descalzos*; à los que la siguen en Italia el de *Reformados*, y à los que la guardan en Francia el de *Recoletos*. La razon porque los Pontifices Sumos à estas tres Familias señalan con el glorioso caracter de *Observancia mas estrecha*, es por lo mismo, que el nombre significa. *Cum Discalceati, Regulam S. Francisci strictioris Observantia, quam Fratres de Familia nuncupati eiusdem Ordinis, magna cum Christi fidelium edificatione custodiant*, dixo Clemente VIII. y con el mismo Clemente Urbano VIII. en su *Bulla Cum sicut*, dada en el veinte y uno de su Pontificado en Roma en veinte de Abril, de mil seiscientos y quarenta y quatro: *Cum declaraverit, Fratres Minores S. Francisci strictioris Observantia, Reformatos nuncupatos, qui non novam sed eandem Regulam, quam ipse B. Franciscus condidit, & similis, memoria Honorius Papa III. etiam prædecessor noster confirmavit, quamque pariter Fratres de Familia dicti Ordinis, nuncupati de Observantia, observant, licet ipsi Fratres Reformati, Regulam huiusmodi purius observent, esse veros, & indubitatos Fratres dicti Ordinis S. Francisci*. Y lo mismo está declarado de los Recoletos de Francia. Estas, y otras Bulas, se pueden ver en nuestro *Gubernatis* tom. 2. lib. 7.

12 El estado en suma de la

mas estrecha Observancia de los llamados en España Descalzos, en Italia Reformados, y Recoletos en Francia, ha sido vario segun los tiempos, y consiguientemente varias sus descripciones. Omitiendo, la que trae en su Monologio Franciscano Fortunato Huever, el año de mil y setecientos, la ultima que he visto, la hizo el año de mil setecientos y diez el R. P. Fr. Pedro Antonio de Venecia en la forma siguiente.

Provincias.	10708
Custodias.	1004
Prefecturas.	1007
Conventos.	11431
Conventos de Religiosas.	1250
Colegios de Terceras.	1031
Hospicios.	1226
Misioneros.	1304
Parroquias.	1307
Noviciados.	1169
Estudios.	1438
Lectores.	11835
Predicadores.	81433
Sacerdotes.	171426
Clerigos.	31796
Laycos.	71729
Todos los Professores de la mas estrecha Observancia.	301050
Todas las Religiosas, que corren por cuenta de su gobierno, y direccion.	71243
Sus Terceros Commenales	1682
Las causas de siervos de Dios en la Romana Curia.	1106

Asi sumaba dicho Autor en su tomo 1. del Giardino Seraphico Historico fol. 47. Mas esta suma está en todo muy diminuta, siendo la causa la falta de noticias, precisa por la distancia, y no superable con relaciones por copiosas, que sean. De todo dare alguna noticia mas, quando describa el estado de nuestra

Seraphica Descalcez.

CAP. III.



## CAP. III.

QUAN VENERABLE SEA LA Descalcez Penitente, y quan antiguo el titulo de Descalzos en la Seraphica Religion.

13 LA Descalcez de Caton mal vista en Roma Gentil, la de Phocio admirada en Athenas, y la que Lycurgo intimò en Lacedemonia, diò materia à Plutarco, y otros Historiadores profanos. A mi me llama en este Capitulo la Descalcez penitente, intimada por N. Patriarca San Francisco en su Evangelica, y Apostolica Regla. Ni por convertirse à ella mi pluma, para aplaudirla, juzgue algun Zoilo, se condena el calzado, de que usan los Fieles, y se practica con muchos puntos de perfeccion en muchas Religiosissimas Familias. El mismo Señor que mandò à Ezechiel, no depusiese el calzado, mandò à Moyses, se descalzasse veloz. Y esta misma variedad hermosa de Religiosos Calzados, y Descalzos haze à la Iglesia Santa mas agradable; porque segun reglas de Espiritu, el calzado significa el exemplo vivo de los Santos Padres, y la Descalcez el generoso desprecio de los bienes caducos. Y assi en mistica inteligencia se estrechan con amigable lazo el calzado, en que se debe mirar el Descalzo, y la Descalcez, que como Angeles tienen mui presente los Calzados, segun aquella sentencia de S. Buenaventura sobre el primero de S. Juan: *Sicut ergò Angeli, sic electi Dei incedant Discalceati, absque his ultimis Calceamentis, & incedant calceati prioribus.*

14 Los titulos, que hazen digna de toda veneracion la Descalcez Religiosa, son muchos, y todos grandes. Practicòla N. Dul-

cissimo Redemptor, y buen Maestro, cuyo exemplar poderoso figuraron los Apostoles Sagrados, como consta del Texto de S. Marcos: *Calceatos Sandalijs misit eos.* Y del 10. de S. Matheo: *Nollite possidere calceamenta.* Sobre cuyas palabras, omitiendo otras muchas autoridades, que se pueden ver en los SS. PP. y Expositores, està clarissimo el Chrysostomo: *Apostoli cum una tunica, & discalceati circuibant totum mundum.* Y el Angelico Doctor: *Non multum potentes elegit Deus: ideò voluit, quod obiecti essent: pauperes enim in partibus Orientis vadunt Discalceati, utuntur tamen quibusdam, que Sandalia dicuntur.* Y mas abaxo: *Ideo precepit eos ire discalceatos, ut firmaret eos, ut magis robusti essent ad sustinendum.* Y fuera ridiculo qualquiera, quepreciado de sabiondo negara esta verdad, que hasta las mismas piedras testifican, como dize el Seraphico Doctor en el Opusculo, que trabajò sobre este punto: *Ridiculosum est valde, quod litteratus hoc neget; quod clamant lapides, & testantur.* Por estos passos regularon tambien los suyos, segun lo dictaba su prudente fervor, muchos Gigantes en santidad, para correr mas ligeros las sendas estrechas de la perfeccion. Mas esta Descalcez, austeridad en otros voluntaria, es precepto de la Seraphica Regla; y porque obliga à todos sus profesores, sin agravio del titulo primordial de Frayles Menores, ha servido de su distintivo en todos tiempos el titulo de Descalzos. Son peremptorio argumento de esta verdad los testimonios siguientes.

15 Gregorio IX. poco despues que N. Seraphico Padre subió de este valle de lagrimas al monte de la gloria, zelando no se equivocassen en los habitos, los que professaban distintos Institutos en su Bula: *Dudum apparuit, dada en el*

Laterano à nueve de las Kalendas de Abril, en el año catorze de su Pontificado, mandò para dicho efecto, que los R. P. Agustiniados de Lombardia, moderassen la longitud de sus habitos, de suerte, que todos pudiesen ver con facilidad el calzado de que usaban: *Ad eò suarum vestitum longitudinem temperent, quod à quibusvis ipsorum calceamenta libere videantur.* La Bula se puede ver en Gubernatis tom. 1. y en Uvadingo tom. 8. y en su Apologetico §. 3. cita en el al R. P. M. Marquez, que explica la clausula alegada en esta forma: *Lo qual se mandò, para que por esta señal se diferenciassen tambien de los Frayles Menores Descalzos, que con particular epiteto llamò Nudipedes, Petrarca.* Supone esta docta pluma, que en aquel primero, y dorado siglo de nuestra Religion, ya eran conocidos con el nombre de Descalzos los Frayles Menores; mas en la clausula de la Bula de Gregorio IX. no se les dà tal titulo, ni tampoco Francisco Petrarca los llamò *Nupides*, ò Descalzos; bien que en el lugar que cita, y yo pongo al

Petrarc  
lib. 11.  
fenil. e-  
pist. 12.  
ad Urb.  
V.

margen, llamò *Felix Descalzo* à N. Seraphico Patriarca. Son sus palabras hablando con Urbano V. à favor del Ministro General: *Tota tibi supplicat Italia; totus Ordo, Paterque Ordinis Franciscus felix Nudipes, pauperculus, è Cælo rogat.* A esto aludiò Baptista Mantuano, quando convoca à los Hijos Menores, para que celebren la fiesta de su gran Padre, y la celebren Descalzos. Los versos, como los cita Maroldo en el Aparato al Epitome de los celebres Anales de Lucas Uvading. son estos:

*Quarta dies Octobris adest, celebrate Minores.  
Festa Lavernicola nudis solemnia plan-  
tis.*

16 Pero con mas expresion se infiere de un Decreto de el Santo Rey Don Fernando, publicado año

de mil ducientos y quarenta y tres (mas de cien años antes que el V. Fr. Pablo de Trincis, principiassse la Ilustrissima Reforma de la Observancia, y dos siglos y medio antes que el V. Guadalupe, la mui austera Reforma, llamada del Santo Evangelio, y de los Descalzos) donde para el buen gobierno de la Celeberrima Universidad de Salamanca, manda: *Que los Escolares vivan en paz, è cuerdamente; de guisa que no fagan tuerto à los de la Villa: è quando buviere pleitos los compongan, y enderezen el Obispo de Salamanca, el Dean, el Prior de los Predicadores, y el Guardian de los Descalzos.* Assi con Gil Gonzalez, el R. P. Chronista de la Provincia de Santiago tom. 1. lib. 3. cap. 3. y N. Cariff. Herm. y Padre Trinidad tom. 1. lib. 1. fol. 9.

17 Quien con mas erudicion escribiò sobre este punto, es el R. P. Chronista de la mui Religiosa Provincia de S. Miguel en su lib. 2. cap. 15. cuyas palabras formales son: *En aquellos primeros siglos, mientras las dispensaciones, y sobre ellas los abusos de la Glaustra, no alteraron las cosas de la Orden en España, se llamò este Convento, como los demàs, de Frayles Descalzos; como parece por el testamento de Alonso Fernandez del Bote, que ya citamos, y ahora referiremos la clausula, como la trae el Analista de Plasencia. Mando, dize alli, que me entierren en la Iglesia de S. Catalina, en casa de los Frayres Descalzos de S. Francisco de Plasencia, en la Capilla que yo mandè fazer para mi, è para mis herederos, que vinieren de mi linage; è que pongan hi el Altar de San Francisco, assi como està ordenado por los Frayres de este Monasterio, è que fagan hi una sepultura ante el Altar en que me entierren. E mando, que canten los Frayres dos mil Missas por mi anima. La fecha es en la era de mil y treientos y sesenta y siete, cor-  
res-*



respondiente à los años de Christo de 1329. en veinte y dos de Agosto.

18 La razon del titulo de Descalzos nace de nuestra misma Regla, que manda, que nuestros Religiosos, como profesores del Evangelio, no trahigan calzado; no haviendo necesidad legitima de traherle. Y no contraviene à este precepto traher sandalias, ò suelas, que dexan el pie descubierto por encima, que los Apóstoles las usaron, y declararon los Sumos Pontifices, no deber reputarse por calzado. De suerte, que la Descalzez, y su titulo es comun, y general de todos los Religiosos de S. Francisco, y por esta señal mas particular se distinguen, y diferencian de los Religiosos de otras Ordenes, como lo notan las Constituciones, que llamamos de Farinerio, y son de S. Buenaventura. Ni podrá confundirse esta señal distintiva, por haverse introducido en otras Religiones de poco tiempo à esta parte la Descalzez; porque esta es en ellos supererogacion, y no precepto de sus Reglas, ni propiedad de sus Institutos, como en toda nuestra Orden. Por esta causa en los principios de ella, se llamaron nuestros Frayles Descalzos, à diferencia de los demás, como se ve en el exemplo de Plasencia, y otros muchos.

19 Despues que los Padres Conventuales fueron dispensando en este, y otros preceptos, quedaron los Observantes con el nombre de Descalzos, y se lo llamaban en España muchos años antes, y muchos despues de fundadas las Congregaciones, y Provincias que hoy llaman Descalzez: como parece en los Conventos de Talavera, San Estevan junto à Burgos, y Escalona. Y en escrituras de seglares leemos lo mismo de algunos Conventos de N. Provincia, Gracia, Texada, y Lobos. En el intermedio entraron los Religiosos, que el vulgo llama Descalzos; porque començaron sin sandalias, trayendo los pies por tierra totalmente desnudos à imitacion de los mas zelosos Observantes.

Hasta aqui este Padre Chronista, en quien estraño, que hablando de los RR. PP. Observantes, dize, que la razon del titulo de Descalzos nace de la misma Regla; y quando concluye exprestando à nuestros Descalzos, recurre al vulgo, para la imposicion del nombre, como sino profesàran una misma Regla; ò la forma de su profesion fuesse distinta, ò los Descalzos no fuesen Observantes por ser llamados Descalzos. Esta formula de profesion (escribia el Señor Cornejo 4. part. lib. 4. cap. 19.) tuvo la Orden desde su nacimiento, y principio, esta se continuò invariada por toda la Orden; hasta el año de 1517. Y esta misma individual, y sin variacion alguna, es la formula con que haze la profессиou toda la Observancia, que se integra de Observantes, Descalzos, y Reformados de Italia, cuya suprema cabeza es el General de la Observancia, que por declaracion Pontificia lo es de toda la Orden de S. Francisco. Lo que añade el R. P. Santa Cruz, concluyendo, que los Descalzos trahian los pies totalmente desnudos à imitacion de los mas zelosos Observantes, es verdad; però equivoca, porque como confiesa el Señor Cornejo en el lugar citado: Con el nombre de Observancia no fue conocida en el mundo la Orden de S. Francisco, hasta el año de mil treientos y sesenta; porque hasta este tiempo su nombre fue, la Religion de los Menores; pero en todo tiempo hasta el año de mil quinientos y diez y siete, toda la Orden de los Menores fue en la realidad de Observantes; porque este nombre se derivò del efecto mismo que dize la voz; esto es, de observar, y guardar la Regla de San Francisco, como el Santo la diò à sus Hijos. Y así la total Descalzez la practicaron, y practican los Franciscos Descalzos à imitacion de los mas zelosos Menores, observadores de la Seraphica Regla, ahunque no fuesen llamados Observantes. El Santo Villa-

Creces nunca quiso admitir para si, ni los suyos el titulo de *Observantes*, contento con el titulo de *Menor*; y assi el, como sus fervorosos seguidores observaron la total Descalze, como refiere el reciente Chronista General tom.6. fol.262.

20 A esto añado, que en el mismo año en que S. Pedro de Alcantara, dió en España su nombre à la Seraphica Milicia en el Convento de Manjarretes de la Custodia, llamada entonces del Santo Evangelio, del Capucho, y de los Descalzos: en el mismo año en el monte Gargano fundò dos Conventos un piadoso varon, llamado Fr. Salvador, à quien llamaban el Descalzo, y de los Descalzos à sus Conventos, como refiere Haroldo al año de 1515. Con razon concluye el Chronista de la Santa Provincia de S. Miguel, diziendo: *Calzados no se pueden, ni deben llamar los Frayles de S. Francisco Observantes*, mas no la tiene el Rmo. Guadalupe, para negar en el folio 482. que su gravissima Provincia aya tenido el titulo de Descalzos; porque aunque sus Fundadores, que trahian los pies descaltos por la tierra, no la dieron este titulo (como tampoco se le impusieron assi mismos los Descalzos) con el renombre de Descalzos, señala à su Santa Provincia el Rmo. Tolosa, respondiendo à la mas dificultosa qñestioñ, que se le podia proponer. Sus palabras se pueden leer en Gubernatis tom.2. fol.564. Tambien se hallaràn en Bulas Pontificias, y en las Añas de Capítulos Generales, y en varios Autores, señalados los Descalzos con titulo de Reformados, y Recoletos, aunque son estos dos titulos especificamente tomados característicos de otros observadores de la Regla Seraphica. Remito al Letor curioso à Cornelio Alapide, que con su acostumbrada erudicioñ dize cosas no-

tables de la Descalze, concluyendo: *Hinc multi Religiosi nudipedes incedunt, tum humilitatis, & pœnitentie, tum castitatis causa.*

#### CAP. IV.

A QUIEN SEA PROPIO EL TITULO de Descalzos, y por què?

21 Siempre los verdaderos Minoritas han seguido los Apostolicos vestigios, ya con menos, ya con mas, aunque siempre rigurosa Descalze. En este sentido dixo un ingenio de la mejor Compañia, que los Menores llamados Observantes, y los Menores llamados Descalzos, todos imitaban à los Apostoles Sagrados: unos, quando los Apostoles no usaron de sandalias; otros, quando dieron à sus pies este corto resguardo. Mas como en España muchos Reformados observassen una total Descalze, trayendo en todo tiempo por tierra los pies desnudos, y hechos blancos de sus malezas, y espinas, calor, y frio, por esso les fue apropiado por excelencia el titulo de Descalzos, que por fuerza de la Seraphica Regla es comun à todos quantos la professan con rigor. Assi quantos Autores disputan esta qñestioñ de nombre, y con ellos el mui docto Marchant en su qñest.3. sobre el octavo de N.Regla: *Vocati sunt Patres Discalceati, quia nudis plantis ambulabant.*

22 Por esta causa un Santo Discipulo de N. P.S. Francisco fue llamado el Beato Juan Descalzo, de quien se haze Venerable memoria en el Martyrologio Franciscano el dia catorze de Diziembre. Por la propia en el Convento de S. Bernardino en la Isla de la Madera, dieron el titulo de Descalzo à un Religioso Layco de columbina simplicidad, de quien escribe Jorge Cardoso en su

Alapide in Eccl. cap. 4.v.17.



fu Agiologio el dia veinte y siete de Mayo: *El gran siervo de Dios Fr. Antonio, à quien llamaban el Descalzo, por andar siempre con las plantas por el suelo à imitacion de su Santo Patriarca.* Y en fin por la misma fue mui conocido con el mismo titulo otro gran Religioso en la Santa Provincia de Aragon, como con Arturo, y otros graves Autores testifica su gran Chronista. Dize, pues, el Padre Hebrera lib. 3. cap. 48. n. 416. *El B. Diego, llamado por excelencia el Descalzo, fue un admirable exemplo de religiosidad, y tan rigido penitente, que por su indispensable Descalcez, se conociò por el renombre de Descalzo.* Y como ni el B. Juan perdiò el titulo de Menor, ni los Beatos Antonio, y Diego el de Menores Observantes; porque la devocion atenta los distinguiese con el renombre de Descalzos; tampoco los Menores, que son en España, llamados por excelencia los Descalzos, pierden, ni pueden perder el nombre comun de Menores, y el propio de Menores de la Observancia Regular mas estrecha que professan, y guardan. Verdad es, que asi los empezaron à llamar los Pueblos devotos; mas elevòse la voz, desuerte, que ya son conocidos en todo el Orbe por el renombre de Descalzos; porque asi los han aclamado los Sumos Pontifices, los Reyes Catholicos, los Rmos. Generales, los Autores domesticos, y estraños, y asi los aclama S. Theresa de Jesus repetidas vezes, y el mismo Cielo. Lease la Vida del gran siervo de Dios Fr. Francisco Montilla, y se hallarà, que consultando con su Magestad el estado que havia de tomar, oyò una milagrosa voz, que le dixo: *Francisco, Francisco has de ser.* Y preguntando: *A donde, Señor, adonde?* Le fue respondido dos vezes: *Descalzo, Descalzo.*

23 Esta Descalcez total, que

tambien usaron en sus principios los Religiosos, llamados Hermitaños de S. Francisco, y despues Capuchinos, y que siempre se ha zelado, y zela tanto en las Provincias Descalzas, no fue, ni es invencion nueva, como dixo alguno con afectada ignorancia, sino una perfectissima imitacion de lo mismo que celebra la Iglesia en el Santo Arzobispo S. Norberto, S. Francisco de Paula, en S. Francisco Xavier, y en otros muchos que veneramos en las Aras. Pero con mas abundancia se hallan estos exemplares de total Descalcez en N. Seraphica Religion. N. Santo Patriarca fue el exemplar de esta mas estrecha Observancia, andando del todo descualzo, hasta la impresion de sus venerables Llagas, y fue el exemplar de la estrecha Regular Observancia, usando de sandalias despues de la impresion. De el Bienaventurado Fr. Juan Parente, que fue el inmediato Ministro General à N. Padre, refiere el Sr. Gonzaga, que visitò toda la Orden con los pies desnudos, y totalmente descualzos. Y no hai Chronista alguno, que dexe de ponderar esta total descualcez en quantos la practicaron fervorosos con otras austeridades.

24 El Ilmo. Cornejo, escribiendo la Vida admirable del V. Fr. Felipe Aquerio, dize para su elogio: *El tenor que observò siempre en las austeridades de la vida regular, fue un habito el mas grosero, y pobre, descualzo del todo, sin entrar en el uso permitido de las sandalias.* En la vida de Fr. Marcio, discipulo, y contemporaneo de N. P. S. Francisco: *Su habito fue siempre una sola tunica mui grosera, los pies en todo tiempo descualzos, pisando, espigas, nieves, y maleza en la inculta fragosidad del dilatado, y bastissimo Apenino.* En la Vida del S. Fr. Juan Firmiano: *Haziendo à pie, descualzo de todo punto todos sus caminos.* El mui R. P. Fr. Eusebio Gonzalez, que dignamente le sucediò en el gravif-

fimo ministerio de Chronista General, observa el mesmo methodo. En la vida de S. Juan Capistrano escribiò así: *Nunca buscò color, ni calor, sino decencia, y desprecio. A este fin usaba siempre los hábitos mas grosseros, pobres, y desechados, procurando fuesen tales, que cubriendo la desnudez, mortificassen al cuerpo, y à la vanidad. En los siete años primeros despues de su predicacion, anduvo enteramente descalzo, sin el uso permitido de las sandalias. En la vida de S. Pedro Regalado: En el rigor del invierno, quando los caminos por las nieves, y lodos suelen estar intratables, andava los pueblos, y caminos de su limosna à pie, y enteramente descalzo, sin mas defensa para el frio que una sola tunica, y un mantico mui corto, segun la forma, y figura que en aquel Reforme havia establecido el Santo Villa-Creces. Lo mismo celebra repetidas vezes en la Vida de S. Diego, imitando, así uno, y otro Chronista General à los mas Historiadores de nuestra Orden, y al Illmo. Samaniego, que no dexò en silencio la total descalze de N. V. Doctor Subtil, y Mariano Juan Duns Scoto, elogiandola así en el capitulo octavo, libro segundo de su vida tan breve, como portentosa: La descalze es otra aspereza harto penosa, y aunque la Religion desde el principio la recibió con el alivio de unas sandalias, Escoto, desde que mirò à Christo desnudo, visible entre sus brazos, no quiso essos alivios: arrojò las sandalias, y anduvo con el pie totalmente descalzo por el suelo.*

25 Este es el modo comun que siempre han procurado, y procuran observar las Provincias Descalzas, sin que en ellas se permitan sandalias à sus Religiosos, sino le piden esse corto alivio sus años, meritos, ò achaques. Y lo observan con tanto rigor algunos Prelados, que ni en tiempos asperissimos han querido conceder licencia à los Re-

ligiosos Jovenes, para que usen de sandalias por el breve tiempo de quinze dias. Saben sin duda, que el alivio, que un año fuera de quinze dias, otro año fuera de un mes, y que alegar que la total descalze fue le originar dolores de estomago, es haverse olvidado, que no se anda con el pie por tierra por conveniencia, sino por assentar bien el pie en la mortificacion. Así lo entendió Santa Rosalia, quando con tal alegato la arguia el Dragon infernal, para que no continuasse en la descalze total que observaba, como consta de su vida. Bien que la total descalze no dize solo, traher los pies por tierra; porque tiene conexion con la observancia estrecha de la Evangelica pobreza en el 10. de S. Matheo, y esso es lo que indica la desnudez, y descalze de N. Seraphico Padre, como glossò S. Buenaventura, y el Apostol Patron de Salamanca S. Juan de Sahagun, en una de sus notas marginales, que se hallarán en su portentosa vida, desde el fol. 241. hasta el 250. dize en latin, lo que ya convierto à nuestro idioma: *Tres Descalzos se hallan en la Escritura del testamento antiguo. Signifícase en esto tres classes de pobreza. Alta, conviene à saber, de aquellos que manejan el dinero, teniendo el corazon mui lexos de él. Otra mas alta, contentandose con los bienes en comun. Y otra pobreza altissima, propia de los Frayles Menores. Tambien conduce mucho la total descalze, para conservar la pureza, y humildad, como observò Cornelio ya dado en el Capitulo precendente, y sobre el Capitulo tercero de Ruth. Desuerte, que con la descalze entera, y con las virtudes en ella significadas, y practicadas en Pulpitos, Cathedras, y Sillas por los Descalzos, han hecho estos, sea glorioso este nombre por todo el mundo, como confiesa el grave Autor del Orbe Sera-*

D. Bonā  
vét. ser.  
2. de Pé  
tecost.

Guber.  
nat. to.  
2. fol.  
280.  
phi.



phico. *Descalceatorum nomen*, dize,  
*ex sanctissimis operationibus in obsequium Fidei, & Ecclesia Romana, effecerunt gloriosum.*

## CAP. V.

COMO LA SERAPHICA DESCALZEZ, fue causa motiva, ò impulsiva,  
 ò exemplar de otras Reformas.

26 **M**ejor entienden los racionales quando se les habla por las manos, que por los labios; porque el idioma de las voces, es, para un sentido tan torpe como el oído; pero el idioma de los exemplos, es, para la perspicacia de los ojos. Por esta causa, quando el sonido de las voces no haze eco en los corazones, se imprime en ellos como en blanda cera el sello de los buenos exemplos. Quantos, y quan activos hayan sido los de la Seraphica Descalzez desde sus niñezes, lo demuestran con claridad las posteriores Reformas; porque como observò el segundo Chronista de la Santa Provincia de S. Gabriel en su Aparato §. 3. n. 37. *No solo se le debe al V. Guadalupe la alabanza del Instituto Descalzo, pero tambien la de todas las Reformas, que despues de él se han erigido en N. Orden.* Así entiendo yo aquel verso del Hymno elegante, que cantamos en las Vísperas solemnes de S. Pedro de Alcantara.

*Per te in antiquos renovata mores  
 Clara Francisci soboles nitefcit;  
 Crescit, & virtus rediit, & largo  
 Munere Cæli.*

27 Volviendo, pues, los ojos à las mui exemplares Casas Recoletas (cuyos moradores son Profesores de la mas estrecha Observancia, que prescriben sus rigurosas Constituciones) es cierto, que el prime-

ro que las ideò fue el Rmo. P. Fr. Marcial Boulrier el año de 1520. despues que el Vener. Guadalupe havia conseguido el primer Breve de Alexandro VI. para abrir las primeras zanjias de nuestra Descalzez. Mas su autentica fundacion no tuvo efecto, hasta el año de 1523. quando ya en dos formadas, y tan Religiosas Provincias, como siempre han sido la de la Piedad en Portugal, y la de S. Gabriel en Estremadura; estaba aumentado el numero de Religiosos Descalzos, llamados tambien Recoletos. Plantò dichas Casas Recoletas el Rmo. Quiñones, timbre grande de la Observantissima Provincia de los Angeles, Ministro General de toda la Orden, y Cardenal de la Santa Iglesia de Roma. El motivo fue, para que haviendo en cada una de las Provincias Observantes Conventos de mas estrecha Observancia, no tuviessen los Religiosos, que aspiraban à mayores austeridades, que buscarlas en otra Provincia; y así se ocurriessè à los designios de los Descalzos, à cuyas Provincias, y Conventos hazian transito con espíritu de mayor rigor no pocos Religiosos Venerables de la Regular Observancia; y algunos de otras Religiosissimas Familias, donde tambien se fundaron despues Casas Recoletas. En la Congregacion Reformadissima de los Canonigos Reglares Premostratenses de España, en virtud de un Breve de Clemente Octavo, que empieza: *Dilecti filij*, expedido en tres de Julio de 1593. se hizieron Casas de Releccion los dos Conventos, que señalò en sus Apostolicas letras el mismo Pontifice. Fue uno el de Santa Maria de los Huertos, fuera de los muros de la mui antigua Ciudad de Segovia, y el otro el de San Saturnino en la illustre Villa de Medina del Campo. En uno, y otro se conservò algunos años

Vega  
tom. 2.  
lib. 4. c.  
89.

años la mas estrecha Observancia, en que no hubiera havido la menor alteracion, si el un Convento no se hubiera arruinado por sobra de agua, y el otro no se hubiera disminuido por falta de pan. El año de 1594. en una Congregacion General que celebraron en Valladolid los RR. Padres Trinitarios Calzados, decretaron lo mismo, como refiere su gran Chronista el R. P. Fr. Francisco de la Vega, cuyas palabras me pareció copiar. „ Dize pues: este es formalmente, „ y copiado al pie de la letra el Estatuto General, que se hizo en „ dicha Congregacion, en que expresa los Religiosos motivos, que „ tuvieron aquellos Venerables Padres de la junta, para dedicar, y „ consagrar al Señor tan Santos „ Conventos, este es, para que los „ Religiosos que quisieren hazer „ vida mas estrecha, y aspera de la „ ordinaria, se puedan recoger con „ licencia de los PP. Provinciales. „ Tales Conventos tienen los RR. „ PP. Carmelitas Descalzos, uno „ por lo menos en cada Provincia, „ que llaman Desierto. Si alguno „ menos advertido quisiere inferir „ de aqui esta tan mala consecuencia: Luego dichos RR. Padres „ vivian relaxados, y con poca observancia en los tales Conventos: „ no le tuviera todo el mundo por „ loco, y desatinado, à quien hiziera esta ilacion, ò formara tal „ juicio? No tiene razon de dudar. „ Pues lo mismo, à mi ver, se podrá „ dezir, de los que infieren de este „ Estatuto General, estaban relaxadas estas Provincias de España. „ Antes bien de su mucha observancia, y grande Religion nació hazer el Estatuto General. No es „ cordura llevar por un nivel todas „ las almas: lleva el Señor, à unas „ por veredas mas estrechas, y para „ este fin suelen destinar las Religio-

„ nes Sagradas de mas estrecha Observancia, como son, la del Seraphico P. „ S. Francisco, Rmos. Padres Carmelitas Descalzos, y otros Desiertos, ò Casas de Recoleccion, no „ porque en los restantes Conventos de sus Provincias falte Observancia; porque sobra mucha, y „ para enseñar à quien sin mas premissas que su antojo, sacasse conclusiones tan descabelladas. Hasta aqui esta docta pluma, como si delineara la prudentissima providencia que tomó el Rmo. y Eminentissimo Quiñones, en la fundacion de las Religiosissimas Casas de Recoleccion en las Santas Provincias de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, y describiera al vivo la causal de su ereccion.

28 No obstante tan loable, como prudente providencia, la Recoleccion de algunas Casas en Portugal, intentò vivir sin dependècia de las Provincias de la Regular Observancia, y lo consiguió, como lo deseaba; por que el año de 1569. de aquellos Conventos de Recoleccion se erigió la Santa Provincia de S. Antonio, agregada à la Descalcez. Gloriafè de fecunda Madre de otras Provincias Descalzas, y de que el Ilmo. Señor D. Fr. Marcos de Lisboa, Obispo de Oporto, y Chronista General de toda la Orden, fuese con verdad su segundo Provincial. Y ahun blasona, y con razon de ser su Madre dichosa de un hombre conocido por su portentosa sabiduria en toda Europa. Fue este el insigne Padre Macedo, natural de Cohimbra, y de sangre illustre, que haviendose elevado, como Ciprés en los Jardines de Minerva de la Compania de Jesus, fue trasplantado al Jardin Franciscano, vencidas muchas dificultades, para conseguir la licencia de su Rmo. P. General. El año de 1643. dia veinte y siete de Junio, visitò nuestro Santo Ha-



Habito en el Convento de S. Antonio de Lisboa de los Franciscos Descalzos de la Santa Provincia de S. Antonio. En el mismo año, por haberle dispensando la Santidad de Urbano Octavo, en seis meses del año de aprobacion, profesò nuestra mas estrecha Observancia en manos del actual Ministro de la dicha Provincia Fr. Berardo de los Martires, dia veinte de Diziembre, y se impuso el nuevo nombre de Fr. Francisco de S. Agustin, quando ya contaba quarenta y seis años de edad. Las obras que diò à luz quando era feliz alumno de la Compania de Jesus, se pueden ver en la Bibliotheca Hispana de D. Nicolas Antonio, que las copiò de la nueva Bibliotheca, que formò de los muchos, y graves Escritores de la misma Compania, el mui erudito P. Phelipe Alegambe. Quando era Letor actual en su Santa Provincia de S. Antonio, compuso por orden del Rey Don Juan el Quarto (que le hizo su Predicador, y Chronista latino) un libro intitulado: *Propugnaculum Lusitanum*; mas despues que transitò à la Regular Observancia, y floreciò en Roma, Padua, y Venecia, quien podrà pesar los inmensos trabajos literarios suyos? Numeranse hasta setenta tomos, partos de su ingenio admirable, y los mas en folio. He visto muchos de ellos, y lo que es mas digno de observacion, es, haver visto en la Libreria del Convento de los RR. PP. Observantes de la Ciudad de Tibuli, colocado con decencia en ella un candil vilisimo con esta inscripcion: *Este es el candil con que estudiaba el Padre Macedo.*

29 Sirva de indice para conocer à este monstruoso Gigante de las Escuelas, las publicas conclusiones que por ocho dias continuos defendiò en Venecia el año de 1677. El dia primero, que fue Lunes 26. de Septiembre defendiò: *Toda la Sagra-*

*da Escritura de uno, y otro Testamento con sus sentidos, versiones, interpretation, y exposicion.* El dia segundo: *La authoridad suprema de los Romanos Pontifices con la serie de su sucession. Todos los Concilios Aecumenicos, sus causas principales, y doctrina.* En el dia tercero: *La Historia Ecclesiastica desde Adan à Christo, y desde Christo hasta el mismo año de 1677.* En el dia quarto: *La edad, y doctrina de los Santos Padres Griegos, y Latinos, y principalmente de S. Agustin, dando todas sus sentencias, y explicandolas, y defendiendolas.* En el dia quinto: *Toda la Philosophia, la Theologia Expeculativa, y Moral, segun sus tres principales Escuelas, Scotica, Thomistica, y Jesuitica: Los Sagrados Canones, y libros del Derecho Civil.* En el sexto dia: *La Historia Griega, Latina, y Barbara, y con especialidad la de Italia, y Venecia.* El dia septimo: *La Rethorica con su metodo, y prompta respuesta à qualquiera question.* El dia octavo: *Toda la Poesia segun la mente de Aristoteles, todo genero de versos griegos, latinos, y Españoles, ofreciendose à escribir de repente en metro la materia, que le fuesse señalada.* Y en fin, concluian, diziendo, que en aquellos ocho dias era licito à qualquiera disputar de lo que gustasse proponer, y preguntar. *Quis audivit unquam tale?* Yo juzgaba era mucho elogio dezir de un varon señalado en las letras, havia llegado donde se podia llegar; mas considerando esta monstruosidad de ingenio, digo, que èl llegó donde sin especial asistencia del Dador de la sabiduria, no se puede llegar. He hecho gustofo esta digresion breve, por no ocurrir à cada passo unas noticias tan memorables, y de tanto lustre para toda la Seraphica Religion, sin defraudar à la Ilustrisima Compania de Jesus la mucha parte que le toca, como en el Vener. Fr. Pedro del Monte, primer Letor de Theologia en la Santa Provincia de S.

Juan, y en nuestro V. Fr. Gaspar Vimioso, de cuyas exemplares virtudes harè en esta Chronica la debida memoria. Consultese mi Bibliotheca de los Escritores Descalzos en la letra F.

30 Gregorio XV. erigió en Provincia de Descalzos la Custodia de Recoletos de la Madre de Dios en la India Oriental. Lo mismo intentaron, mas no lo consiguieron, los Conventos de Recoletos de Granada, y Aragon; ahunque el año de 1622. diò su Bula Gregorio XV. y el año de 1639. Urbano Octavo, para que de dichos Conventos se erigiesen dos Provincias unidas à nuestra Descalcez. De lo dicho consta, haver sido esta la causa motiva, ò exemplar despertador de unas, y otras Casas Recoletas, ahunque el influxo para unas, y otras no fuesse otro. Muchos años antes floreció la Reforma Villacreciana, y considerando la eficacia de sus poderosos exemplos el R. P. Fr. Eusebio Gonzalez en su tomo quinto, fol. 64. no dudò escribir, y con razon: Con la Congregacion Villacreciana se diò fundamento al Instituto de las Recolectones, donde cada Provincia de la misma Observancia conserva la vida solitaria, y contemplativa, que instituyeron los Santos Regalado, y Villacreces.

31 Asimismo fue causa exemplar de la V. Congregacion de los Rmos. Padres Capuchinos, en sentir de N. Carissimo Hermano Trinidad en la Vida del gran siervo de Dios Fr. Juan de Guadalupe. Lo mismo siente con dicho Chronista de la Santa Provincia de S. Gabriel Fr. Tiburcio Navarro, Recoleta de Francia, en su libro intitulado: *Sanctus Petrus de Alcantara post mortem redivivus*, impresso en Roma año de 1669. fol. 85. en cuya autoridad se debe prevenir, que S. Pedro de Al-

cantara era recien professo, quando pudo el V. Fr. Matheo de Basso, contemplar en Roma el modo de vida penitente de nuestros Descalzos. Refierelo con mas individualidad Fr. Juan de San Bernardo, Predicador Apostolico, y Penitenciario de su Santidad en la Sacro-Santa Basilica Lateranense; porque en la Vida de S. Pedro de Alcantara, que siendo Procurador de la causa de su Canonizacion, imprimió en Napoles, año de 1667. lib. 1. cap. 16. tratando del Capitulo Generalissimo, celebrado en Roma el año de 1517. à que concurrió el Custodio de la Custodia, llamada del Santo Evangelio, del Capucho, ò los Descalzos, Fr. Francisco Frexenal, y su Compañero Fr. Angel de Valla-  
,, dolid, concluye assi: En este Ca-  
,, pitulo se hallò el siervo de Dios  
,, Fr. Matheo de Basso, observan-  
,, tissimo zelador de la pureza de la  
,, Regla, el qual fue mui amigo de  
,, nuestro Custodio Fr. Francisco, y  
,, su compañero Fr. Angel, y movi-  
,, do de la aspereza del Habito po-  
,, bre, remendado, y la Capilla al-  
,, go acuminada, y sin luneta ( que  
,, fue la forma del Habito que usò  
,, al principio N. P. S. Francisco )  
,, viendolos con los pies descalzos,  
,, y la santidad de su comunicacion,  
,, se movió à levantar el año figuien-  
,, te de 1525. la Congregacion de  
,, los Padres Capuchinos, tomando  
,, la misma forma de Habito, que  
,, llevaban el Custodio, y su com-  
,, pañero, ahunque despues los di-  
,, chos Padres han dilatado mas el  
,, Capucho en forma piramidal.

32 De este sentir fueron otros Autores, que no son Descalzos, y están reputados por Autores graves en las Bibliothecas de los Escritores. El R. P. Arturo de Monasterio Recoleta de Francia ( cuya autoridad en materias concernientes à la Religion, es tal, que merece la



aprobacion de nuestro exactissimo Analista Uvadingo, como confiesa el reciente Chronista General el R. P. Fr. Eusebio Gonzalez en su 5. part. lib. 5. cap. 27. y cuyo testimonio alega erudito el R. P. Fr. Matheo de Anguiano, Capuchino en su Epitome Historial de la conquista espiritual del Imperio Abyssino, assi en su Prologo, como en el capitulo tercero de su libro segundo, y en otros lugares de dicha obra) imprimiò en Paris el año de 1648. el Martyrologio Franciscano, y tratando en el dia tres de Agosto del V. Fr. Matheo de Basso, observa en el paragrapho diez y seis con la autoridad de Barezo, y de Carlos Rapineo, lo que se sigue, traducido con fidelidad à nuestro idioma: Por esta causa el mismo Rapineo (despues de Barezo) en la quarta parte de las Chronicas de los Menores, libro primero capitulo undecimo) observa, que los Padres Capuchinos, seguidores del B. Matheo de Basso, estan con no poca obligacion al ya dicho el B. Juan de Guadalupe, Recoletos, o Descalzo, del qual assi aprendieron à llevar el Capucho, que por esso lograron el nombre de Capuchinos, como en algun tiempo estos mismos Recoletos en España eran llamados los Frayles del Capucho, treinta años antes que los modernos Capuchinos saliesen à luz en Italia, siendo su Capitan el B. Matheo de Basso. No parece hai cosa en esta clausula opuesta à la verdad, si se consultan otros Autores graves, y las Bulas Pontificias. Lo primero es cierto, que los primitivos Descalzos fueron llamados del Capucho. Assi los distingue Julio Segundo en su Bula: *Cum multa*, dada en Roma en diez y seis de Junio de 1506. Leon X. en la Bula celebre, que empieza: *Ite, & vos in vineam meam*. Julio Segun-

do en su Bula: *Venerabiles Fratres*, dada en Roma en veinte de Abril de 1508. los llama *Capuciatos*. Y Arturo en el lugar citado, dize, que eran llamados del Capucho, o Capucinos: *Circa annum (dize) millesimo quadragesimo, nonagesimo sexto illud Capucium denuò reassumptum est per B. Ioannem à Guadalupe, indeque eius sequaces, Capucini, seu Fratres de Caputio, vel de Sancto Evangelio nuncupati sunt*. Lo mismo practicò Don Nicolàs Antonio en el tomo segundo de su Bibliotheca Hispana, en el Apendice, escribiendo en su Cathalogo à Fr. Manuel de Niza de la Santa Provincia de la Piedad, por estas palabras: *Fr. Emmanuel de Niza, Lusitanus, Ordinis Capucinatorum Provincia Pietatis in Portugallia, scripsit, &c.* Y es indubitable, que la Santa Provincia de la Piedad es de Franciscos Descalzos; porque en el Reyno de Portugal no ha havido, ni hai mas Capuchinos, que los Descalzos Franciscos, à quienes dicho Reyno suele distinguir con el nombre de *Capucinos*, cuya voz en el Idioma Latino, la explicaron estos dos ultimos Autores con la voz *Capucini*. Puede consultarse, N. Hermano Fr. Antonio Truxillo en el tratado tercero de sus Anotaciones Seraphicas; nota quinta, y al Ilmo. Sossa en la carta que escribió al Señor Phelipe III. y se imprimiò en Salamanca año de 1623. El R. Padre Capuchino Fr. Matheo de Anguiano en su Epitome Historial (que dexo citado) confiesa en el lib. 2. cap. 7. que el V. Fr. Matheo de Basso fue el primer Capuchino, y en el capitulo sexto de mi mismo libro, celebrando al Doctor Pedro Matheo copia estas sus palabras entre otros merecidos elogios de una Reforma tan esclarecida, como la fuya: *Huius reparata disciplina, dize, primus Author fuit quidam Frater Matthæus Bascus, &c.*

Lease à Gubernatis t. 1. f. 283 y el cp. 3. dell. 4. de la Chronica.

33 Segun esto, no parece estar mal fundada la observacion dicha de Carlos Rapineo, Barezo, y Arturo, conviene à saber, que así la forma de la Capilla, como el nombre de Capuchino, le debió al Venerable Guadalupe, y à sus compañeros el Venerable Fr. Matheo de Basso, quando en Roma contemplò fervoroso su modo de vida tan austera. Ni parece menos conforme à la verdad, lo que añaden dichos tres Autores, diziendo: que treinta años antes, que resonasse en Italia el nombre de Capuchinos, eran ya conocidos en España con el nombre de Capucho los Descalzos. Esto (despreciando voces del vulgo) consta con claridad de las Bulas Pontificias. No hablo del primer Breve, que logró el año de 1496. de Alexandro VI. el Venerable Guadalupe; ni del Breve de Clemente VII. que empieza: *Religionis zelus*, dado en Viterbo el año de 1528. en el qual año, dia tercero de Julio fue la solida erección de la Religiosísima Reforma de los Padres Capuchinos, como confiesa su grande Analista Boverio en este mismo año, numero veinte y dos, su Fr. Matheo Ferrario, citado de nuestro Gubernatis, tom. 2. lib. 10. cap. 2. y el Doctór Jaime Serra en el fol. 81. de su *Defensa Franciscana*. El primer Breve, pues, en que se leen distintos con el nombre de el *Capucho* los Descalzos, es el de Julio Segundo, que el año de 1508. los llama *Capuciatos*, como dixe arriba. Omito el Breve dado dos años antes que dexo citado. El primer Breve en que se hallan conocidos los RR. PP. Capuchinos con esse nombre, es el de Paulo Tercero, que empieza: *Exponi nobis*, dado en Roma año de 1536. veinte y ocho años despues de la Bula segunda de Julio Segundo, y treinta justos, haziendo el computo desde su Breve primero, que empieza: *Cum multa*, dado el

año de mil quinientos y seis.

34 Y si la cuenta se ha de formar desde origen à origen, el V. Guadalupe diò principio el año que consiguió la Bula de Alexandro Sexto, que fue el año de 1496. La Congregacion de los RR. PP. Capuchinos, segun escribe el mui docto Padre Boverio en el Aparato à sus Anales, principiò el año de 1524. y es perentorio, que desde el año de 1496. hasta el de 1524. solo hai de distancia los treinta años que asignan los tres Autores, cuya clausula explico. La obligacion que este Religioso Triunvirato firma no pequeña, confieso, no se debe graduar de grande; aunque afirmo, es aquella que puede inducir una causa motiva, ò exemplar à unos animos, que quanto mas humildes, abultan con su agradecimiento hasta las sombras de los beneficios. Y añadido, no son pocos los que deben nuestros Descalzos à los RR. PP. Capuchinos, cuyo Religiosísimo Convento en Roma fue la casa de refugio al Lobo robador de las almas, Fr. Alonso, y el Arca donde se recogió N. V. Fr. Antonio de Santa Maria, quando naufragaba en un diluvio de persecuciones nuestra Santa Provincia de S. Joseph.

35 Mas no es tan cierto naciesse la Reforma ilustre de los Reverendos Padres Capuchinos el año de 1524. como le pareció à su grande Analista Boverio; porque el sentir comun de los Autores graves es, que no tuvo su origen subsistente hasta el año siguiente de veinte y cinco. Así lo confiesa el precitado Anguiano, citando erudito graves Autores en el lib. 2. cap. 4. y en el cap. 7. lo confiesa por siete vezes, confirmando así lo que dexaba escrito en el cap. 6. num. 3. con estas „ palabras formales: Nació, pues, „ (dize) nuestra Seraphica Refor- „ ma de los Capuchinos de la Sagra-  
da



„da Familia de los Reverendos Pa-  
 „dres Observantes, y comenzò en  
 „Italia por el V. Padre Fr. Bernar-  
 „dino de Feltro el año de 1494.  
 „ahunque entonces no tuvo el  
 „nombre de Reforma, ni le tuvo  
 „hasta el año de 1525. como lo  
 „prueba eruditissimamente nuestro  
 „mui docto Padre Fr. Leandro de  
 „Murcia en su Escudo de la verdad,  
 „desde la pag. 69. §. 5. num. quin-  
 „to dezimo. Empero ya desde di-  
 „cho año de 1525. comenzò a te-  
 „ner ser subsistente de Reforma,  
 „dando principio à ella Nuestro  
 „Señor por medio de su gran sier-  
 „vo el V. P. Fr. Matheo de Basso,  
 „Hijo de la misma Observancia, y  
 „Predicador verdaderamente Apòs-  
 „tolico, en la Marca de Ancona,  
 „con facultad que obtuvo del Pa-  
 „pa Clemente Septimo. Y èl fue  
 „quien con su admirable exemplo,  
 „y predicacion restituyò la anti-  
 „gua forma del Habito que traxo  
 „siempre N. Seraphico Padre San  
 „Francisco, y traxeron sus primi-  
 „tivos hijos, y la mas pura Obser-  
 „vancia de su Apostolica Regla.  
 „Despues brevemente movidos de  
 „su exemplo, y principalmente  
 „inspirados de Dios, se le juntaron  
 „otros fervorosos Religiosos de la  
 „misma Observancia, que con de-  
 „seo de reformarse, vistieron la  
 „misma forma de Habito. Los pri-  
 „meros de estos fueron Fr. Luis de  
 „Fosambruno, y su hermano Fr.  
 „Raphael, el qual obtuvo del Papa  
 „Clemente Septimo Bula, para  
 „que no solo èl, y su hermano, si-  
 „no tambien otros qualquier Reli-  
 „giosos de la misma Orden, ò Se-  
 „glares, libre, y licitamente pu-  
 „diessen recibir el habito Capuchi-  
 „no, y en su nueva Reforma hazer  
 „solemne profesion de la Regla  
 „Seraphica de N. P. S. Francisco, co-  
 „mo todo consta de la Bula de Cle-  
 „mente Septimo, que empieza: *In*

„*suprema militans Ecclesia specula-*  
 „dada à 28. de Mayo el año de  
 „1526. y en el tercero de su Pon-  
 „tificado. Despues de publicada  
 „dicha Bula, brevemente se junta-  
 „ron con los tres referidos otros  
 „Padres de los Observantes con de-  
 „seo de reformarse, y se cumplió el  
 „numero de doze Compañeros, en-  
 „tre los quales eligieron por su Vi-  
 „cario General al V. P. Fr. Matheo  
 „de Basso, y comenzò á gobernar  
 „la Reforma santissimamente, y  
 „essa se fue aumentando en perfec-  
 „cion, y numero, desde entonces  
 „con admiracion de todos.

36 De estas palabras ( remi-  
 tiendo antes al Letor al tom. 1. de  
 la Chronologia Seraphica fol. 258.  
 y 241. ) consta con toda claridad,  
 que no se llenò el numero de doze  
 seguidores de el V. Fr. Matheo de  
 Basso, hasta despues de el año de  
 1526. por cuyo tiempo ya estaban  
 erigidas las Provincias Descalzas de  
 San Gabriel en la Estremadura, y  
 de la Piedad en Portugal; y S. Pe-  
 dro de Alcantara contaba mas de  
 diez años de profesion en N. Sera-  
 phica Descalcez. Y assi es dignissi-  
 mo de nota, ver los opimos frutos de  
 la esclarecida Familia de los RR. PP.  
 Capuchinos, haviendo sido la ulti-  
 ma Reforma del Orden Seraphico,  
 como en la aprobacion del precita-  
 do Epitome Historial lo ponderan  
 los RR. PP. Capuchinos Fr. Joseph  
 de Madrid, Ex-Lector de Theologia,  
 Ex-Vicario Provincial, y Predicador  
 de su Magestad, y Fr. Agustin de la  
 Nava, Ex-Lector de Theologia, Ex-  
 Definidor, y Predicador de su Mage-  
 stad. Sus palabras son: *Es casi inmenso*  
*el fruto que ha producido en la Iglesia*  
*todo el Orden Minoritano, mas si se*  
*considera con atencion sincera lo que ha*  
*contribuido à el la Capucha (con ser la*  
*ultima de sus Seraphicas Congrega-*  
*ciones) hallarèmos ser mui semejante*  
*en mystica significacion à aquella pie-*  
*dre*

*drecilla, que refiere Daniel, &c.* Y el precitado Padre Anguiano en su lib. 2. cap. 6. dize, que aunque en la Orden de los Menores es su Reforma la ultima, con todo esso no es pequeña la multitud de los Venerables Varones, que ha dado à la Religion Seraphica, y lo apoya con las siguientes palabras del R. P. Fr. Arturo de Monasterio: *Capucini, etsi omnium ultimi, non tamen modicam nobis præberunt Beatorum virorum multitudinem.* Y yo añado, no ser menos admirables los frutos de bendicion, que ha dado en Castilla desde el año de 1609. (en cuyo tiempo fue su entrada en ella, en observacion del erudito Padre Claudio Clemente en la Centuria diez y siete de sus Tablas Chronologicas Ecclesiasticas) ni para olvidadas sus muchas, y Apostolicas empreñas, epilogadas en el precitado Epitome Historial.

37 Tambien con la poderosa luz de los exemplos, que dieron en Roma los Venerables Descalzos Fr. Juan de Guadalupe, Fr. Pedro Melgar, y Fr. Angel de Valladolid, timbre todos tres de la Santa Provincia de S. Gabriel, prendió en Italia la llama de la mas estrecha observancia, como confiesa Gubernatis. Agitada con los vientos de varias oposiciones, creció con los fervorosos alientos de un Español, llamado Fr. Estevan de Molina, y con los favores Pontificios, hasta dilatarse por Italia, y Alemania, en treinta y quatro Provincias. Despues se levantó en Francia el zelo de algunos Varones Apostolicos, y con él la mas estrecha Observancia de sus Recoletos, que en dos Custodias, y diez y seis Provincias difunden el buen olor de sus virtudes, y doctrina por toda la Francia, y Flandes. Una de sus principales piedras fue el B. Francisco Simon, que salió bien probado de la cantera de N.

Santa Provincia de San Joseph, en cuyos Conventos de Castilla la Vieja (que desde el año de 1594. son de mi Santa Provincia de S. Pablo) vivió incorporado tres años, y arreglándose à nuestras propias austeridades, concibió los fervores que dió à luz despues.

38 Ni obsta que el doctísimo Gubernatis afirme en el tom. 2. lib. 7. cap. 4. que pasó à los Recoletos de España de la Santa Provincia de la Concepcion; porque prescindiendo, que el Señor Gonzaga distingue con el nombre de Recoletos à los Descalzos en la part. 1. fol. 62. Arturo de Monasterio (de quien copió esta noticia Gubernatis) los expresa con el nombre de Descalzos en el dia catorze de Octubre paragrapho quarto: *Provinciaque Conceptionis Patrum Discalceatorum nomen dedit.* Y llamarlos de la Concepcion es, por estar mezcladas las Provincias en un mismo territorio. Así consta de Carlos Rapineo, con quien Don Antonio de Cardenas en su libro intitulado: *La Justicia defendida*, tratando del B. Fr. Francisco Simon, deshaze qualquiera equivocacion, escribiendo así en su paragrapho diez y siete.

39 „Este ultimo siervo de Dios  
„ fue hijo de la Provincia de Paris,  
„ y con deseo de mayor perfeccion  
„ pasó con su compañero à Italia  
„ entré los Padres Reformados,  
„ donde sacó licencia del Ministro  
„ General, para passar à España, y  
„ incorporarse entre los Padres  
„ Franciscos Descalzos de el B. Pedro:  
„ Diósele el General, fue recibido  
„ entre ellos, incorporado  
„ con grande aprovechamiento de  
„ su espiritu en los Conventos de  
„ Castilla la Vieja, que hoy son Provincia  
„ de San Pablo, que está  
„ permixta con la Provincia de la  
„ Concepcion. Dióse à todo genero  
„ de virtud, penitencia, y oracion,  
„ lle-

Guber.  
tom. 2.  
lib. 7.  
cap. 3.



„llegando à grado de Varon per-  
 „fectissimo, siendo verdadero Dif-  
 „cipulo de los compañeros del B.  
 „Pedro, cuyas virtudes estampa-  
 „ban en los que venian à su com-  
 „pañia. Tres años estuvo en la di-  
 „cha Provincia, como hijo de ella,  
 „con grande consolació de su espiri-  
 „tu, en cuya quietud le hallò el pre-  
 „cepto del General, que con el  
 „merito de la obediencia, le man-  
 „daba que se fuesse à Francia. Obe-  
 „decìò, entendiendo ser la volun-  
 „tad de Dios, el qual moviò al Mi-  
 „nistro General, para servirle de él  
 „en aquel Reyno, como se viò  
 „despues. Llegò à Francia, estuvo  
 „en la Provincia de Aquitania la  
 „antigua, hasta que llegó el siervo  
 „de Dios Fr. Francisco Dosicehi, y  
 „entre los dos trataron de dár prin-  
 „cipio à una Reformation, que  
 „fuesse semejante à la del B. Pedro  
 „de Alcantara: llegóseles otro com-  
 „pañero, y entre los tres dieron  
 „principio à ella, y como el B. Fr.  
 „Francisco Simon havia aprehen-  
 „dido la vida penitente de sus Des-  
 „calzos de España, la estampò en  
 „los compañeros, usando de las  
 „Constituciones del B. Pedro, y  
 „estableciendoles con tanta perfec-  
 „cion, que bien se dexò entender,  
 „ser el origen de donde dimanò  
 „tanto fervor, el espíritu Aposto-  
 „lico, con que el Glorioso Pedro  
 „de Alcantara havia plantado la  
 „dicha Reformation en España.

40 Las Reformas esclareci-  
 das de otras Religiones Mendicantes  
 fueron todas posteriores, y ahunque  
 en ellas no tuviesse nuestra Reforma  
 otro influxo que el exemplo, ya  
 hallaron los amadores de mas rigor  
 motivo bastante para una gloriosa  
 emulacion. Así se debe entender à  
 N. Hermano Fr. Martin de S. Joseph,  
 cuyo dictamen aprueba el R. P. Fr.  
 Lorenzo de San Pablo de la Regu-  
 lar Observancia en la Vida de San

Pedro de Alcantara, que imprimiò  
 en Roma el año de 1669. Remito al  
 curioso à su lib. 3. cap. 26. donde  
 en el paragrapho ultimo leerà unas  
 palabras, que por ser ponderativas,  
 de lo que permite el rigor historial,  
 no las pongo aquí.

41 La posteridad de las Re-  
 formas ilustres de otras Religiones  
 Mendicantes la dexo supuesta; por-  
 que es indisputable. En el año de  
 1599. empezaron con pacifica pos-  
 session los Reverendos Padres Tri-  
 nitarios Descalzos, como observa-  
 ron el erudito Padre Claudio Cle-  
 mente en sus Tablas Chronologicas  
 Ecclesiasticas, y el Doctor Míser Ja-  
 ime al fol. 81. de su *Defensa Franciscana*. Mas la Santidad de Clemente  
 Octavo diò su Bula el año de 1597.  
 en la qual, aprobando la nueva Re-  
 forma, concediò al V. Fr. Juan Bau-  
 tista, escogiesse para su primer Ca-  
 pitulo por Presidente à un Francis-  
 co Descalzo, ò Carmelita Descalzo.  
 Determinò su indiferencia el debido  
 agradecimiento à los Reverendos  
 Padres Carmelitas Descalzos, en  
 cuyo Religioso Convento fue tan-  
 teada en Roma la solidez de su fer-  
 voroso espíritu. El precitado Doc-  
 tor Jaime coloca en el año de 1599.  
 à los Reverendos Padres Agustinos  
 Descalzos; y en el mismo año el  
 erudito Padre Juan Mussancio en su  
 Tabla segunda Chronologica fol.  
 189. ahunque el Padre Claudio Cle-  
 mente en la Centuria diez y seis de  
 sus Tablas Ecclesiasticas lo dilata al  
 año siguiente. Gloríase esta esclare-  
 cida Reforma con el Religioso Con-  
 vento de la Viciosa, fundacion de  
 S. Pedro de Alcantara, como dirà  
 su proprio Chronista en el capitulo  
 nono de este libro primero. Los R.  
 P. Mercenarios Descalzos, segun el  
 precitado Doct. Míser Jaime, consi-  
 guieron la aprobacion Apostolica el  
 año de 1606. y segun el precitado P.  
 Claudio Clemente el año de 1603.

Fr. Francisco de S. Maria tom. 1. lib. 5. cap. 2. y 8.

42 La Reforma gravissima del Carmelo pide mas extension , y otro lugar. Empezò à brillar ilustrada con proprio Provincial Descalzo por la autoridad Apostolica de Gregorio Decimotercio el año de 1580. como consta de sus proprias Chronicas. Considerase tan interesada en su admirable auge nuestra Seraphica Descalzez , como si sus opimos frutos fueran propios de nuestro arbol. Asì lo sentia el R. P. Fr. Tiburcio Navarro , quando describiendo los frutos posthumos de San Pedro de Alcantara ( libro impresso en Roma año de 1669. ) concluye el capitulo veinte con las siguientes palabras , traducidas del idioma latino al nuestro : *Con ra-*  
*zon*, pues, atendiendo al duplica-  
do fruto de la Santa Madre The-  
resa en la Reformation Carmeli-  
tana de uno , y otro sexo , puede  
dezir à la Santa San Pedro de Al-  
cantara , lo que en algun tiempo  
dixo Jacob à su hijo Joseph : Es-  
tos dos hijos tuyos , seràn mios ,  
ahunque nacieron para ti : Ephraim ,  
y Manases seràn reputados por  
mios , como Ruben , y Simeon .  
Mas si alguno al contemplar este  
doblado fruto de Religiosos Me-  
nores , y Carmelitas Descalzos ,  
le preguntare à S. Pedro de Al-  
cantara : Quienes son estos ? Res-  
ponderà el Santo : Estos son hijos  
mios , dados à mi por Dios en  
este lugar. Hasta aqui este Reco-  
leto devoto , con quien concuerda  
el R. P. Fr. Pablo Succo en el cap.  
19. del lib. 3. de la Vida de nuestro  
Santo , que en idioma latino escri-  
biò en Roma en el año de 1669. *Non*  
*sine ratione* , dize , *S. Petrus de Alcan-*  
*tara à prefata Sancta , tanquam Pa-*  
*ter , & principalis promotor istius sue*  
*Reformationis sapius nuncupari , at-*  
*que coli promeruit*. Y en fin , este era  
el dictamen de la Santa Madre , por  
cuyos claros testimonios se nivelò el

R. P. Chronista General Fr. Francisco de Santa Maria en su tom. 1. escribiendo en el lib. 1. cap. 43. num. 4. lo que ya copio: Bien se-  
gun esto ( dize ) debe nuestra Re-  
forma dar mucha parte en su fun-  
dacion à este grande amador de  
la santa pobreza , à este nuevo  
Pablo en la penitencia , à este re-  
nacido Antonio en la oracion , y  
à este Elias en vencer dificultades.  
Gloriese mucho en tenerle por  
Coadjutor de nuestra insigne Ma-  
dre. Llamele à boca llena Padre ;  
por el favor que en las ocasiones  
passadas , y en esta presente diò  
à la Santa , y por los consejos  
con que ahun despues de muerto  
la ayudaba. Y acuerdese siempre ,  
que este Santo Padre lo hizo to-  
do , segun dize nuestra Santa Ma-  
dre , y venció la mayor dificultad  
de fundar sin renta , à que casi  
todos los demàs se hallaban ad-  
versos. El reduxo los pareceres de  
muchos , èl animò à la Santa , pa-  
ra estar firme en el intento , èl ven-  
ciò al Obispo , para que admities-  
se el Breve , y se hiziesse Protec-  
tor de la pobreza sin renta. Refer-  
vo otros testimonios , y memorables  
noticias para el libro segundo de es-  
ta Chronica.

#### CAP. VI.

DEMUESTRASE DIMINUTO EL  
computo que hizo de la Seraphica  
Descalzez el R. P. Fr. Antonio  
de Venecia.

43 EL año de 1610. el R. P. Fr. Antonio de Venecia , recopilò con inmenso trabajo las grandezas comunes à todo el Orbe Seraphico , y à cada una de sus Religiosas Familias , dando à publica luz en Venecia dos Tomos en quarto en su proprio idioma , intitulados : *Giardino Seraphico Historico*,  
AR.



## ARZOBISPOS.

44 **E**Ste, pues, ingenio erudito, fumando los Franciscos Descalzos, que han sido sublimados à la dignidad Archiepiscopal, solo expreso al Ilmo. Señor D. Fr. Sebastian de S. Pablo, Arzobispo de S. Thomàs en el Reyno de Vínaga. Mas ocurren los siguientes.

El Ilmo. Señor Don Fr. Martin Ignacio de Loyola, que vistió nuestro Santo Habito, y profesò en nuestro Convento de Alaexos, fue Lector de Theologia en nuestro Convento de San Gabriel de Segovia, Arzobispo de las Charcas en las Indias Occidentales, de quien por tres vezes haze mencion expresa Gil González en su Theatro Ecclesiastico de las Indias, y yo la haré à su tiempo en esta Chronica.

El Ilmo. Señor Don Fr. Diego de Silva, hijo de la Santa Provincia de la Piedad, primer Inquisidor General en el Reyno de Portugal, Confessor del Rey Don Juan el Tercero, y Arzobispo de Braga.

El Ilmo. Señor Don Fr. Juan de Alburquerque, Ministro Provincial de la Santa Provincia de la Piedad, Arzobispo de Goa en la India Oriental.

El V. Apostol del nuevo mundo Fr. Francisco de Soto, que de la insigne Provincia de Santiago, hizo transito à la Santa Provincia de San Gabriel, renunciò constante el Arzobispado de Mexico, venciendo con su humildad las fuertes instancias de Carlos Quinto.

El Ilmo. Señor Don Fr. Diego de Ortega, hijo de la Santa Provincia de San Diego en Sevilla, Procurador en Roma de la causa de la Canonizacion de el Glorioso Martyr San Juan de Prado, y despues Arzobispo Stauropolitano.

Los Arzobispos que ha dado à la Iglesia la mas estrecha Observancia de nuestros Reformados en Italia, se pueden numerar en el precitado Venecia. Uno de ellos fue el Ilmo. Señor Don Fr. Geronimo Bevilacqua, Confessor de Sixto Quinto, y Arzobispo de Nazareth en la Pulla.

## OBISPOS.

45 **E**N la classe de los Obispos, solo coloca à ocho Franciscos Descalzos, numero tan corto, como muestra la siguiente lista.

El Protomartyr del Japon San Pedro Bautista, Obispo electo de Camarines.

El Ilmo. Señor Don Fr. Antonio Gliova, tercer Obispo de Santo Thomas en el Congo.

El Ilmo. Señor D. Fr. Pedro Mathias, Obispo del Zebu, y Camarines.

El Ilmo. Señor D. Fr. Antonio de S. Gregorio (profesò en nuestro celeberrimo Convento del Calvario en la Ciudad de Salamanca) Obispo de la nueva Caceres.

El Ilmo. Señor Don Fr. Joseph de Santa Maria, Obispo de Funca en la Isla de la Madera.

El Ilmo. Señor Don Fr. Juan de Santa Maria, Obispo de Celfona, y Lerida, Presidente que fue del Capitulo General, celebrado en Vitoria en 29. de Mayo de 1694.

El Ilmo. Señor Don Fr. Miguel de Bayot, Obispo del Nombre de Jesus en las Philipinas.

El Ilmo. Señor Don Fr. Alvaro de Santa Maria, Portugues, hijo de la Provincia de S. Antonio de Descalzos, hermano del Marques de Govea, fue Obispo de la Ciudad de la Guardia, y de Cohimbra, y Conde de Arzanil.

El Ilmo. Señor Don Fray Antonio de Zerpas, de la Santa Provincia de la Piedad, Varon

Arold.  
anno  
1534.  
n. 10.

Cardof.  
Agiol.  
Lusit.  
tom. I.  
fol. 322

doctísimo, y de singular virtud, fue digno Obispo de Couchin en la India Oriental de Portugal.

V. Fr. Juan de Ayora fue Doctor *in utroque*, y renunciado el Provincialato de Meehoacan, pasó à nuestra Provincia de Descalzos en Philipinas, fue Guardian de Manila, y renunciados dos Obispados, murió en Illocos con fama de gran siervo de Dios.

El Apostólico, y milagroso Varon Fr. Luis de Fuenfalida (de la S. Provincia de San Gabriel) renunció constante el Obispado de Meehoacan.

El V. Fr. Luis Maldonado, natural de Salamanca, profesó en la Santa Provincia de Santiago, incorporado en la de San Gregorio en Philipinas, fue Obispo electo de Camarines.

N. V. Fr. Juan de Santa Maria, Obispo electo de Chile, Zamora, y Leon, Obispados que renunció constante, como otro S. Bernardino.

El Ilmo. Señor Don Fr. Antonio de Santa Maria, Obispo de Miranda en Portugal, y muy Santo.

El Ilmo. Señor Don Fr. Martin Ignacio de Loyola, sobrino del Gloriosísimo Fundador de la siempre Ilustre Compañía de Jesus, de quien hize ya mencion, fue Obispo de la Santa Iglesia del Peraguay, y se consagró en Valladolid año de 1601.

El Ilmo. Señor Don Fr. Diego de Silva, arriba nombrado, Obispo de Zeuta.

El V. Fr. Balthasar de Herrera, Obispo electo de la nueva Caceres en las Philipinas.

El Santo Martyr Fr. Luis Sotelo (profesó en nuestro devotísimo Convento del Calvario en la Ciudad de Salamanca) Obispo electo de Philipinas por la Santidad de Paulo V. que le queria honrar con la purpura Cardinalicia.

El V. Fr. Christoval de Lisboa,

Obispo electo del Congo, y Angola.

El V. Fr. Francisco Ximenez, Apostol de la nueva España, hijo legítimo de la Santa Provincia de S. Gabriel, renunció humilde el Obispado de Tabasco en las Indias, que le ofreció con instancias Carlos V.

El Ilmo. Señor Don Fr. Marcos de Lisboa, Chronista General, y Obispo de Oporto, fue el segundo Provincial de la Santa Provincia de San Antonio de los Descalzos en Portugal.

El V. Fr. Antonio de Ciudad-Rodrigo, uno de los primeros Apostoles de la nueva España, que salieron de la insigne Provincia de San Gabriel, renunció el Obispado de la nueva Galicia en las Indias.

El Ilmo. Señor Don Fr. Fernando Vaqueiro, hijo de la Santa Provincia de la Piedad, primer Obispo de Goa en la India Oriental.

El Ilmo. Señor Don Fr. Pedro de Orozco, hijo de la Santa Provincia de San Joseph, Comissario de Jerusalem, y Obispo Temnense en la Hungria.

El Ilmo. Señor Don Fr. Lorenzo de la Piedad, Padre de la Provincia de San Antonio, Obispo de Yelves.

Si fuera de mi obligacion individuar todos los Prelados Ecclesiasticos de nuestra Seraphica Descalzez, fuera sin duda mas dilatada esta nomina; porque me consta por instrumentos fidedignos, que nuestra Provincia de San Gregorio, hasta el año de 1687. fue ilustrada con doze Mitras; como tambien que nuestra Provincia de San Antonio en Portugal, hasta el año de 1723. havia dado à la Iglesia onze Obispos, y un Cardenal, que recién electo murió en la jornada para Roma. En el precitado Venecia se hallarán sumados quarenta y seis Obispos de la mas estrecha Observancia de nues-

Illmus.  
Gonz.  
p.4.fol.  
1237.  
Artur.  
die 31.  
Julij 9.

Artur.  
11.Sep.  
9.2.  
Gonz.  
p.3. Cõ  
vêt. 13.  
Prov.S.  
Anton.

Cardos.  
tom. 2.  
dia 14.  
deMar-  
zo fol.  
167.



tros Recoletos de Francia, y Reformados de Italia, y entre ellos al Ilmo. Señor D. Fr. Dionisio de Martini, Confessor de la Santidad de Leon Undecimo Obispo de Nepi, y de Suttri.

### LEGADOS APOSTOLICOS.

46 **E**N la lista de los Legados Apostolicos, solo escribió al Prefecto Apostolico de las Misiones de la China, el Venerable Fr. Antonio de Santa Maria, timbre no pequeño de mi Santa Provincia de San Pablo. Mas no son para omitidos.

El Venerable, y Apostolico Varon Fr. Martin de Valencia, en algun tiempo de la Provincia de Santiago, despues de la gravissima de San Gabriel, ultimo escalon, de donde subió à enarbolar el Estandarte de la Fè en el nuevo Mundo, siendo Legado Apostolico, y Vicario de Alexandro Sexto, y Gobernador tambien de aquella nueva España por el Emperador Carlos Quinto.

El Ilmo. Señor Don Fr. Juan de Alburquerque, hijo esclarecido de la Santa Provincia de la Piedad, tambien fue Legado del Papa en la India Oriental.

Omito tres Legados Apostolicos de la mas estrecha Observancia de nuestros Reformados de Italia, añotados ya por el precitado Autor.

### EMBAXADORES DE PRINCIPES.

47 **E**N el memorial, que haze de los Embaxadores de Principes, solo numera cinco Franciscos Descalzos, conviene à saber: San Pedro Baptista, Embaxador del Virrey, y Ciudad de Manila al Emperador del Japon.

El Venerable Fr. Geronimo de Jesus, primer Apostol del Reyno de Quanto, y Embaxador de su Rey Idolatra al Virrey de Manila.

El Venerable Fr. Luis Sotelo, Martyr, Embaxador del Emperador del Japon à Phelipe Tercero, y del Rey Iddate à Paulo Quinto.

El animoso Fr. Nicolàs Velasco, Hijo de la Santa Provincia de San Gabriel, Embaxador del Duque de Medina Sidonia al Rey de Marruecos.

El Ilustrissimo Señor D. Fr. Juan de Santa Maria, Hijo de la Santa Provincia de San Pedro de Alcantara, en Napoles, Embaxador de nuestro piadoso Rey Carlos Segundo al gran Emperador Leopoldo Primero.

Fuera de estos cinco, à todas luzes grandes, se hallará con poco estudio, que restan por numerar los Embaxadores siguientes.

El Santo Martyr Fr. Juan de Prado, Ornamento singularissimo de la Santa Provincia de S. Diego en Andalucia, Embaxador del Excelentissimo Principe, Duque de Medina al Rey de Marruecos.

El V. Fr. Mathias de San Francisco, compañero del Santo Martyr Fr. Juan de Prado, Embaxador del Rey de Marruecos à Phelipe Tercero.

V. Fr. Bartholomè de Burgillos, hijo de la Santa Provincia de San Gabriel, incorporado en la de San Diego de Mexico, fue Calificador, y Consultor del Santo Oficio, y Embaxador extraordinario de Phelipe Tercero al Imperio del Japon.

El V. Fr. Diego de Santa Cathalina, siendo Guardian actual de nuestro Convento de San Lazaro el Real de la Villa de Arevalo, fue embiado al Imperio del Japon por Embaxador extraordinario de Phelipe Tercero, y salió de Madrid à dar la Em-

Embaxada, sin mas aparato, que su baculo, y Breviario.

El doctissimo Varon Fr. Francisco de San Agustin, Macedo, Hijo de la Santa Provincia de San Antonio de los Descalzos en Portugal, fue Predicador del Rey Don Juan el Quarto, quien le escogio en distintas ocasiones para algunas Embaxadas.

El V. Fr. Francisco de la Concepcion, Hijo, y Padre de la Santa Provincia de San Diego en la Andalucia, Embaxador de Phelipe Quarto el Grande al Emperador de Marruecos.

N. Hermano Fr. Francisco de Jesus Maria, de San Juan del Puerto, Lector de Theologia, Calificador de la Suprema, Misionero Apostolico, Padre de la Santa Provincia de San Diego, y Chronista, siendo Guardian actual del Santo Sepulcro en Jerusalem, fue embiado por todo el Discretorio de Tierra Santa, por Embaxador al Gran Maestre de Malta el año de 1719.

Otro Hijo de la misma Provincia, y Padre Fr. Diego de los Angeles, Apostolico Misionero en el Africa, fue Embaxador de el Rey de Marruecos à nuestros Catholicos Reyes.

Todos los que dexo expressados en estas classes, son legitimos Descalzos, como consta de las Chronicas de sus proprias Provincias, cuyas citas he omitido, sacando solo à la margen las necessarias, para que conozca el discreto Letor, fue devocion, y no justicia, escribir algunos de ellos en su Cathalogo el moderno Chronista de la Santa Provincia de Santiago.

Los nuestros Reformados de Italia, y Recoletos de Francia, que han sido escogidos para gloriosas empreſas, y Embaxadas, pueden fumarſe en el precitado Venecia. Solo un Español, el V. Fr. Estevan

de Molina, promotor de la Reforma en Italia, dexò en su celda, por despojos de sus gravissimos empleos, mas de trecentas letras de Pontifices, Cardenales, Principes, y Prelados Ecclesiasticos.

## SUMA DE LAS PROVINCIAS

Descalzas, no menos diminuta.

47 **L** A suma que haze de todas, y de cada una de las Santas Provincias de la Descalzez, el citado Autor en su tom. 1. desde el fol. 38. es la siguiente.

1 Provincia de la Piedad en Portugal, Conventos veinte, Noviciados quatro, Estudios tres, Lectores quatro, Predicadores cinquenta, Sacerdotes ducientos y treinta, Clerigos cinquenta y dos, Laycos quarenta y seis; todos los Frayles trecientos y ochenta y dos, causas de siervos de Dios dos.

2 Provincia de San Gabriel en Estremadura. Conventos treinta (este año de 1726. tiene treinta y tres Conventos) Colegios uno, Noviciados dos, Estudios ocho, Letores quinze, Predicadores ciento y quarenta, Sacerdotes trecientos y ochenta, Clerigos ciento y diez, Laycos ciento y diez, todos los Frayles setecientos y cinquenta y cinco, causas de siervos de Dios dos.

3 Provincia de la Arrabida en Portugal, Conventos veinte y tres, Noviciados tres, Estudios dos, Letores quatro, Predicadores treinta y quatro, Sacerdotes ducientos y diez, Clerigos sesenta, Laycos setenta y ocho, todos los Frayles trecientos y ochenta y seis.

4 Provincia de S. Joseph en Castilla, Conventos quarenta y dos, Noviciados quatro, Estudios nueve, Letores veinte y dos, Predicadores ciento y treinta, Sacerdotes qua-



Procientos y quarenta , Clerigos ciento y veinte y ocho , Laycos ducientos , todos los Frayles novecientos y veinte , causas de siervos de Dios nueve.

5 Provincia de San Antonio de Lisboa , Conventos veinte y quatro , Hospicios quatro , Noviciados tres , Estudios dos , Sacerdotes ducientos y noventa y ocho , Clerigos sesenta , Laycos setenta , todos los Frayles quinientos y ocho.

6 Provincia de San Juan Bautista en Murcia , y Valencia , Conventos treinta y uno , Noviciados dos , Estudios ocho , Letores veinte y quatro , Predicadores ciento y cinquenta , Sacerdotes trecientos y quarenta , Clerigos ciento y cinquenta , Laycos ciento y sesenta , todos los Frayles ochocientos y treinta y quatro , causas de siervos de Dios ocho.

7 Provincia de San Gregorio en Philipinas , y en el Reyno de la China , Conventos veinte , de Monjas tres , Hospicios sesenta y seis , Misioneros cinquenta , Parroquias setenta y cinco , Noviciados uno , Estudios dos , Letores ocho , Predicadores noventa , Sacerdotes quinientos y diez , Clerigos sesenta y cinco , Laycos ciento , todos los Frayles setecientos y setenta y cinco , todas las Monjas sesenta y nueve , causas de siervos de Dios veinte y ocho.

8 Provincia de San Pablo en Castilla la Vieja , Conventos veinte y seis , Noviciados dos , Estudios seis , Letores veinte y ocho , Predicadores noventa , Sacerdotes ducientos y ochenta , Clerigos ciento , Laycos ciento , todos los Frayles quinientos y noventa y dos , causas de siervos de Dios quatro.

9 Provincia de San Diego en Mexico , Conventos doze , Hospicios dos , Noviciados uno , Estudios cinco , Letores seis , Predicadores

ciento y quarenta , Sacerdotes ciento y quarenta y seis , Clerigos diez y ocho , Laycos cinquenta , todos los Frayles trecientos y sesenta.

10 Provincia de San Diego en la Betica , Conventos diez y ocho , Misioneros uno , Noviciados dos , Estudios quatro , Letores veinte , Predicadores setenta , Sacerdotes ciento y treinta , Clerigos cinquenta , Laycos sesenta , todos los Frayles trecientos y treinta , causas de siervos de Dios una.

11 Provincia de la Madre de Dios en la India Oriental de Malaca , Conventos doze , Monjas uno , Colegios ocho , Hospicios uno , Parrocos ciento y treinta , Noviciados uno , Estudios dos , Letores doze , Predicadores ciento , Sacerdotes ducientos y diez , Clerigos veinte , Laycos quarenta y quatro , todos los Frayles trecientos y ochenta y seis , todas las Monjas treinta , causas de siervos de Dios una.

12 Provincia de San Antonio en el Brasil , Conventos veinte , Hospicios quatro , Misioneros siete , Noviciados uno , Parroquias siete , Estudios tres , Letores diez y seis , Predicadores cinquenta , Sacerdotes ducientos , Clerigos quatro , Laycos treinta , todos los Frayles trecientos.

13 Provincia de San Pedro de Alcantara en España , Conventos veinte y dos , Noviciados dos , Estudios cinco , Letores veinte , Predicadores noventa , Sacerdotes ciento y ochenta , Clerigos cinquenta y uno , Laycos noventa y ocho , todos los Frayles quatrocientos y treinta y nueve.

14 Provincia de la Soledad en Portugal , Conventos veinte , Noviciados quatro , Estudios uno , Letores diez , Predicadores veinte , Sacerdotes ciento y noventa , Clerigos quarenta y ocho , Laycos se-

fenta , todos los Frayles trecientos y veinte y ocho.

15 Provincia de la Inmaculada Concepcion en el Brasil , Conventos diez , Hospicios uno , Noviciados uno , Estudios dos , Letores seis , Predicadores treinta , Sacerdotes ciento y treinta , Clerigos quinze , Laycos treinta y tres , todos los Frayles ducientos y catorze.

16 Provincia de San Pedro de Alcantara en el Reyno de Napoles , Conventos diez , Monjas uno , Colegios uno , Noviciados dos , Estudios dos , Letores seis , Predicadores veinte y seis , Sacerdotes sesenta , Clerigos veinte y seis , Laycos cinquenta , todos los Frayles ciento y sesenta y ocho , todas las Monjas veinte.

48 Esta es la suma de este Autor erudito (cuyas sumas peculiares he corregido en parte por hallar barajados algunos numeros) ahora diminuta , porque falta la S. Provincia de la Concepcion en Portugal , tan reciente , que su primer voto le dió en Roma en el celebrissimo Capitulo del año passado de 1623. mas tan feliz , que sus primeras lineas las rubricaron con su sangre los dos Martyres invictos Fr. Martin de la Concepcion , y Fr. Joseph de Santa Maria. Diminuta en los Conventos , porque en la Santa Provincia de San Diego de Mexico , solo cuenta doze Coventos , y son catorze sus Religiosas Casas , y assi de las demás. Diminuto en cada classe , y en el numero de los Religiosos ; pues en nuestra Provincia de San Pablo , solo numera quinientos y noventa y dos , y pasan de setecientos. Diminuta , en fin , en todo , como consta por las Chronicas proprias de cada Provincia , y por los computos , hechos en Roma en el Capitulo General , celebrado en Araçoli el año de veinte y tres.

49 Lo cierto es , que el numero de los Religiosos no puede ser uno siempre , variandose el numero mas , ó menos , segun mas , ó menos corta la guadaña de la muerte , ó escribe la pluma en las Actas de las profesiones solemnes. Tampoco es invariable el numero de los Conventos ; porque la mucha piedad de los Pueblos , siempre solicita , en cada una de las Provincias , fundaciones nuevas , que aunque no siempre deben admitirse , por evitar molestias ; muchas vezes no pueden escusarse por acallar la devocion , y partir el pan de la doctrina à los Fieles , que lo piden , y con larga mano nos franquean las limosnas que les pedimos. El numero glorioso de los Franciscos Descalzos , que han regado con su sangre la palma triunfante de nuestra Fè Catholica , es tan crecido , que ya en el año de 1667. eran nombrados quarenta y quatro Religiosos Martyres , y trecientos Martyres de su Orden Tercera , emulos unos , y otros de los Vicentes , y Lorenzos , como entre otros Autores domesticos celebra el R. P. Fr. Lorenzo de San Pablo , de la Regular Observancia , en la vida de S. Pedro de Alcantara , que imprimió en idioma latino en Roma año de 1669. fol. 164. De los Martyres posteriores no es corto el numero , como expressan las Chronicas modernas : bien que entre unos , y otros se elevò , como el Sol entre los Astros , el Martyr Africano San Juan de Prado.

50 Lo que no conviene omitir es , un Martyr insigne , que habiendose sacrificado al servicio de Dios por voto que tenia hecho de servirle en la Seraphica Descalzez , padeciò martyrio en Argel el año de 1620. Debo la noticia à la grande erudicion del Maestro Gil Gonzalez en el Theatro de las grandezas de Madrid fol. 34. Escribió su vida dicho-



dichosa , y transito feliz el R. P. Fr. Bernardino de Madrid en una carta, que escribió al V. P. Fr. Simon de Roxas , quando era Ministro del Religiosísimo Convento de la Santísima Trinidad en Madrid. Y porque ignoro la haya copiado Chronista alguno Descalzo , la copio à la letra , como se puede ver en el Autor citado.

51 „ Son tantas las cosas  
 „ que se padecen , y algunos dias  
 „ con tantos crecientes de trabajos,  
 „ que será imposible dar cuenta de  
 „ todo à V. P. De dos cosas que han  
 „ sucedido ahora , la darè. La pri-  
 „ mera, que à un Religioso de nues-  
 „ tra Orden , y à un hijo de padres  
 „ nobles de Logroño , escribieron  
 „ en los rostros , achacandoles que-  
 „ rian huir. La segunda , que Pe-  
 „ dro de Torres Miranda , natural  
 „ de Madrid , hijo de Criados del  
 „ Rey Nuestro Señor , aquel que  
 „ desde que nos prendieron ayu-  
 „ naba los Sabados à pan , y agua,  
 „ confesaba , y comulgaba ; aquel  
 „ que desde la fundacion del Hof-  
 „ pital , asistió al regalo de los en-  
 „ fermos , hasta que con mi segunda  
 „ prisión se deshizo ; aquel que en  
 „ esta Babilonia havia aprehendido  
 „ à rezar las Horas Canonicas , y  
 „ lo hazia sin faltar punto , no solo  
 „ las mayores , sino tambien las me-  
 „ nores ; aquel tan encendido en  
 „ caridad , y amor fraternal , que  
 „ dexaba de vestir , y de comer, por  
 „ darlo à los mas necesitados ; y  
 „ aquel que tenia hecho voto de ser  
 „ Religioso Descalzo de S. Francis-  
 „ co ; y finalmente aquel que era  
 „ tanta su virtud que havia apre-  
 „ hendido la lengua latina de varios  
 „ Cautivos que la sabian. A este,  
 „ pues, Sabado cinco de Septiem-  
 „ bre de este año , le quemaron vi-  
 „ vo , achacandole havia dicho pa-  
 „ labras contra el Alcorán ; pero  
 „ fue tan valeroso Christiano , que

„ haziendole el cargo delante de  
 „ todo el Duan , se ratificò en lo  
 „ dicho , y llevandole de alli al fue-  
 „ go , topò à un Padre Sacerdote,  
 „ y forcejeado con los que le lleva-  
 „ ban , llegó à el , y arrojado à sus  
 „ pies , le pidió absolucion de las  
 „ culpas de toda su vida , explican-  
 „ do las que pudo ; y haviendosela  
 „ dado , aunque con muchas pu-  
 „ ñadas , y cozes que le dieron sus  
 „ enemigos , llegó un Turco à el,  
 „ y le cortò las narizes , y punzó  
 „ los ojos con el cuchillo. De esta  
 „ fuerte le llevaron al lugar del mar  
 „ tyrio , donde confesando à voces  
 „ à Dios Trino , y Uno , le arroja-  
 „ ron al fuego , y subió su alma à  
 „ gozar de la Divina Vision , pro-  
 „ metida à sus buenas obras , y en-  
 „ cendido amor de Dios. Por todo  
 „ sea bendito su dulcísimo Nombre.

52 Los Venerables Confes-  
 sores , parto legitimo de la Seraphi-  
 ca Descalcez , sino son innumera-  
 bles , son tantos , que dan sobradí-  
 fima materia à los Chronistas de sus  
 proprias Provincias : La dieron al  
 R. P. Fr. Fortunato para su Mono-  
 logio Franciscano , impresso el año  
 de 1700. para el Legendario Fran-  
 ciscano del R. P. Fr. Benito Mazara,  
 impresso en Venecia año de 1666.  
 para el nuevo Legendario Francis-  
 cano , que el precitado , y erudito  
 Padre Fr. Pedro Antonio de Vene-  
 cia, imprimió en doze tomos en Ve-  
 necia el año pasado de 1721. Y en  
 fin , en solo el Martyrologio Fran-  
 ciscano del gravísimo Arturo , im-  
 presso el año de 1638. sumò la de-  
 vota curiosidad mas de dueientos  
 Venerables Descalzos. Quantos han  
 florecido en el discurso de tantos  
 años , como han corrido hasta aho-  
 ra, los refieren con la debida indivi-  
 duacion en tomos bastantemente  
 crecidos los peculiares Chronistas  
 de cada una de nuestras Provincias.  
 Sirva de índice de la respuesta disus-  
 fa,

fa, que dan las modernas Historias, un breve apuntamiento que hize en Roma el año de 1723. Allí observé, que en los Memoriales (llevanse de todas las Familias, así de Observantes, como Descalzos, Reformados, y Recoletos) que llevaron al Capitulo General las Provincias Descalzas de los Varones singulares en virtud, y milagros que havian florecido desde el Capitulo inmediato, celebrado en Roma tambien el año de 1700. contribuyó la Santa Provincia de San Juan Bautista, veinte y dos Vidas, y las diez processadas con Autoridad de los Ordinarios competentes. La Santa Provincia de San Pedro de Alcantara en Granada, con siete, y una de ellas admirable. La Santa Provincia de San Joseph, con tres singularísimas, y una de ellas dada ya a publica luz. La Santa Provincia de San Gabriel, con otras tres muy singulares. Esta de San Pablo, con treinta y dos. La moderna Provincia de la Concepcion en Portugal, con dos Martyres esclarecidos. Y así las demás, cuyo venerable numero no expreso, por no tener de él la certidumbre, que pide la realidad de esta Historia; y porque las Provincias Descalzas tienen sus propios Chronistas, a cuyas bien cortadas plumas remito estas sucintas noticias.

## CAP. VII.

## FUNDA SAN PEDRO DE AL-

*cantara, la Santa Provincia de*

*San Joseph, Madre fecunda*

*de Religiosísimas Pro-*

*vincias.*

33 **M**údase el necio como la Luna inconstante; pero al sabio le muda aquella poderosa mano, en quien tiene depositadas sus fuertes, no

siendo otra la mano que la diestra del Altísimo. Este fue quien con providencia oculta inspiró a San Pedro de Alcantara, mudase la fortaleza de Gabriel, en cuya Santa Provincia havia nacido a la Seraphica Religion, para que como piedra escogida, y bien labrada con los pesados golpes de terribles oposiciones, solidase la fabrica de la Reforma de los Descalzos, y fundase una Provincia, que desempeñando con sus gloriosos auge su nombre grande, fuese en la realidad Provincia de San Joseph. Por su Fundador glorioso le declara por dos veces la Santidad de Gregorio Quintodecimo en la Bula de su Beatificacion, a cuya causa concede a dicha Provincia, le celebre de primera classe, como a su Patrono. Y en su mismo Oficio Romano Seraphico, sino se canta, a lo menos se reza anualmente esta verdad. Tambien lo es, que otros Varones zelosos coadiuvaron, no poco, a abrir las zanjias de aquella Custodia, que San Pedro de Alcantara erigió en Provincia de S. Joseph; mas aunque Hijos esclarecidos de la Santa Provincia de San Gabriel, no se debe a esta Santa Provincia, hablando en rigor, el titulo de Madre de la Santa Provincia de San Joseph. Así lo confiesa el Señor Gonzaga en el Proemio de esta insigne Provincia, con estas formales palabras, „ traducidas a nuestro vulgar: Ciaramente consta (dize esta Ilustrísima pluma) de las cosas arriba „ referidas, quan grande es el engañó de aquellos que afirman, „ que esta Santa Provincia de San „ Joseph, tiene su origen de aque- „ lla que está dedicada al Archangel „ San Gabriel, quando nunca estuvo junta con ella. Con todo es „ verdad, que sus Autores, y Fundadores, conviene a saber, los „ Venerables Padres Fr. Pedro de



„ Alcantara, Fr. Juan Pasqual, Fr.  
 „ Bartholomè de Santa Ana, y Fr.  
 „ Alonso Manzanete, salieron de  
 „ ella en algun tiempo, como del  
 „ Cavallo Troyano.

54 Estas son sus formales palabras, entendidas afsi de una parte tan interessada, como el erudito Chronista de la Provincia de San Gabriel N. Hermano Fr. Antonio Truxillo lib. 5. cap. 2. donde dize:  
 „ *Esta de San Gabriel* diò Fundadores, y Coadjutores à la Provincia de San Joseph, no obstante, llegando à hablar de ella el Ilmo. Gonzaga en su Chronicon latino, dize, que no se debe reputar, ni llamar aquella Provincia *Hija de la nuestra*. Con esta luz (ahunque està clarissimo el Señor Gonzaga) se percibe abiertamente la equivocacion del R. P. Chronista de la Provincia de Santiago, quien haciendo particular estudio de ingerir en su Arbol Chronologico, casi todas las Provincias Descalzas, interpretò la autoridad latina, aplicandola à la Santa Provincia de S. Juan Bautista, para hazerla en parte suya, añadiendo, confieffa el Señor Gonzaga, fueron sus Fundadores *San Pedro de Alcantara, Fr. Juan Pasqual, Fr. Bartholomè de S. Ana, y Fr. Alonso Manzanete. Y haviendo sido hijos de la Provincia de Santiago, à lo menos los dos primeros, tiene el mismo derecho para sus Fundadores.* Afsi dicho P. Chronista lib. 2. cap. 6. pag. 64. Mas quien creerà ser afsi, haviendo saludado las Historias Seraphicas?

55 Tan verdad es, que San Pedro de Alcantara fundò la Santa Provincia de San Juan por sus Discipulos, como lo es, que San Pedro de Alcantara, nunca fue hijo de la Santa Provincia de Santiago, como despues procurare demostrar. Fr. Juan Pasqual es el segundo de los primeros, y este siervo de Dios,

anunciada su muerte, nació para el Cielo en Rifana año de 1554. en el mismo dia que su Magestad nació en la tierra para nuestra salud. San Pedro de Alcantara celebrò su Capitulo en el Pedroso año de 1561. à dos de Febrero. Despues de este Capitulo, despachò el Santo Religioso que fundassen la Santa Provincia de San Juan; con que solo resta que vinieffe Fr. Juan Pasqual desde el otro mundo à ser uno de los Fundadores. Los dos ultimos, son como los dos primeros, para el intento, y ninguno hijo de la Santa Provincia de Santiago, sino de la de San Gabriel, de la qual, respecto de la Santa Povincia de San Joseph, y no respecto de la de San Juan, habló el Señor Gonzaga. Convencefe ser afsi; porque todos los quatro expressados concurren para la fundacion de la Santa Provincia de San Joseph; ahunque San Pedro de Alcantara sobre todos, y mas que todos, desterrando como Sol fogoso, las sombras bastardas de no pocas oposiciones. Mas San Pedro de Alcantara, no embiò para fundar la de San Juan à alguno de estos tres, sino à aquellos que expresa en latin el R. P. Fr. Lorenzo de San Pablo, hijo de la Santa Provincia de Portugal, en la Vida de San Pedro de Alcantara, que imprimiò en Roma el año de 1649. (omitiendo al proprio Chronista de la Santa Provincia de San Juan) y son, no tres, ò quatro, sino los ocho que se figuen: Fr. Alonso de Llerena, Fr. Isidro de Santiago, Fr. Gaspar de Tordesillas, Fr. Geronimo de Ciudad-Rodrigo, Fr. Antonio de Valencia, Fr. Antonio Bravo, Fr. Geronimo de Torrejoncillo, y Fr. Gaspar de Salmeron, Novicio. De lo dicho se infiere, que la Santa Provincia de San Joseph, no es hija de Provincia alguna. Ni sé, porque el precitado Chronista de la

Sueco  
 lib. 3. c.  
 2. Panes  
 tom. 1.  
 lib. 1. c.  
 2. fol. 6.

gravissima Provincia de Santiago, estraña esta proposicion de N. V. y Charisimo Herm. Fr. Juan de Santa Maria, siendo tan verdadera. Firmala el Señor Gonzaga, y ahora novissimamente N. Cariss. Herm. y Padre Definidor general Fr. Thomas Montalvo en su Chronica de la Santa Provincia de San Pedro de Alcantara de Granada lib. 1. cap. 3. con estas formales palabras: *Las quatro Provincias referidas, de la Piedad, San Gabriel, la Arrabida, y San Joseph, son las primeras de la Descalzez, que no reconocen à otra alguna de la Religion por rigurosa Madre.* Todo lo vence el amor, y ahunque le profesó grande à las tres santas Provincias de Santiago, San Gabriel, y San Joseph, no quiliara à mi amor tan ciego, que me dexara sin luz de la yerdad, que es el sobre todo, y antetodo de la Historia.

## CAP. VIII.

PROSIGUE LA MATERIA DEL  
Capitulo antecedente.

56 **C**omo era Gigante el espíritu de San Pedro de Alcantara, no cabia en las estrechez de su Madre feliz, y corriendo veloz en seguimiento de la vocacion Divina, conseguido indulto de Julio Tercero, se encerrò en un Heremitorio, que fundò en la Villa de Santa Cruz de Cebolla; para que reconcentrado el zelo de la propagacion de la mas estrecha Observancia, fuesse mayor su actividad. Despues con otro passo de Gigante llegó à Roma, y consiguió mas con la eficacia de sus exemplos, que con la Retorica de sus voces, la facultad que le diò el Pontifice Sumo, para fundar un Convento, independiente de la Observancia, y sujeto inmediatamente al Ministro General de los Conventuales. Fun-

dòse este Convento en una porcion de tierra que tenia en la Estremadura el Noble Cavallero Don Rodrigo de Chaves, no lejos de una fuente que llaman del Palancar, y à un quarto de legua del Lugar del Pedroso, de la jurisdiccion (no de Plasencia, como muchos han escrito) del Obispado de Coria. Dedicòle el Santo con reverente demostracion al dulzissimo Mysterio de la Inmaculada Concepcion de la Madre sin exemplo. Y porque, quando los hombres callassen, lo predicasen las piedras, hizo gravar en el frontis de la Iglesia esta devota inscripcion:

Templo humilde, y consagrado  
A la Reyna esclarecida,  
Madre, y Virgen, Concebida  
Sin macula de pecado.

57 Este venerable teatro de muchas heroicidades de nuestro Alcantara Sagrado, fue la cuna feliz de muchos Hercules, que con la espada de la palabra de Dios, han cortado las sobervias cabezas de tan horribles bestias, como son el Atheismo, la Heregia, y los vicios. La fabrica fue correspondiente à la idea, de quien nació en el mundo, para ser un segundo Francisco, representando à los ojos aquellos primores de la santa pobreza, en que fue tan consumado el humilde Patriarca de los pobres. Yo logré la fortuna, hallandome visitando aquella noble Provincia, de celebrar el tremendo sacrificio en el Cielo de su Zelda, ahunque no vi Zelda en aquel Santuario, que no me pareciesse un Cielo. Enamorados de él, han dexado correr la pluma en su elogio Autores graves, y yo arrimo la mia; porque las suyas por estrañas escribieron con verdad lo mismo que por Autor domestico callo. D. Fernando Camberos en su Heroe Seraphi



phico, capitulo quintodecimo; lo describe así:

58 „ Toda su planta con las  
„ paredes interiores, y exteriores  
„ abraza por la longitud treinta y  
„ dos pies, y por la latitud veinte  
„ y ocho, en su centro hai capaci-  
„ dad para la Iglesia, Refectorio,  
„ Claustro, Oficinas, y Celdas: es  
„ una sincopada maravilla de la hu-  
„ mildad que apurò el arte à la su-  
„ tileza; la Iglesia que llevò la ma-  
„ yor parte en la veneracion de Pe-  
„ dro, es tan corta, que en su Ca-  
„ pilla, apenas hai lugar para el Sa-  
„ cerdote que celebra, y para su  
„ Acolito, ciñese con una rexa de  
„ madera tosca, y mal labrada; des-  
„ de la infima grada del Altar Ma-  
„ yor, hasta el pie de su division,  
„ hai ladrillo y medio; el Coro  
„ quasi tiene la misma distancia de  
„ la rexa, y la capacidad sobre un  
„ portal que haze dosèl sobre la  
„ puerta. El Claustro es de figura  
„ quadrada, por cada frente tiene  
„ en lo alto tres canales, y una en  
„ cada angulo; desde su varandilla  
„ se dan las manos dos Religiosos  
„ sin violentarse; el hueco es como  
„ un brocal de cisterna; las Celdas  
„ son obscuras, estrechas, y baxas,  
„ su dimension ocupa tres tablas,  
„ que sirven de tarima, y otro tan-  
„ to para defahogo; qualquiera  
„ hombre de mediana estatura ha-  
„ de ir à medio cuerpo para entrar,  
„ y bien inclinado. Quisieron algu-  
„ nos inquirir el motivo de su fa-  
„ brica; autorizòle el gran Varon  
„ con estas palabras, que fueron  
„ defengaño, y satisfacion: *Herma-*  
„ *nos, los hombres que han de vivir*  
„ *en ellas, son muertos al mundo, y*  
„ *caminan à el Cielo, y porque su ca-*  
„ *mino es estrecho, y su puerta angos-*  
„ *ta, conviene que se enseñen así para*  
„ *entrar en él.* A este modo es todo  
„ lo demás, bien como un embrión,  
„ que no tiene forma perfecta, y

„ para conocer, y distinguir sus  
„ partes, es menester usar del exer-  
„ cicio de las voces. Tiene à un cof-  
„ tado una Huerta, cuya entrada  
„ autoriza un patio, donde un ver-  
„ de laurel, que fue teatro de la  
„ esperanza, haze una perenne pri-  
„ mavera; veense en ella un estan-  
„ que, y una higuera, memoria,  
„ aquel de lo casto, esta de lo obe-  
„ diente. En la circunvalacion de  
„ todo el sitio, ha mejorado el arte  
„ las esterilidades de su naturaleza,  
„ dandole alguna amenidad con la  
„ cultura. Por una linea seguida  
„ corre un quarto de obra nueva,  
„ que dà extension à la antigua; por  
„ otra corre una Iglesia de mediana,  
„ pero pulida fabrica, de modo,  
„ que queda aquel precioso Relica-  
„ rio, como el diamante embutido  
„ en el oro.

59 El M. R. P. Martin Ca-  
brera de los Clerigos Menores, Lec-  
tor de su insigne Colegio de S. Car-  
los de la Universidad de Salamãca, y  
Predicador de la Catholica Magest-  
tad de Carlos Segundo, en su Ser-  
mon de San Pedro de Alcantara,  
predicado en esta Villa, impresso  
con otros en València, dize así al  
numero diez y nueve del folio tre-  
cientos y veinte.

60 „ Si no supiera qual era  
„ el camino para el Cielo, dixera  
„ que se iba por el Palancar. Oigan  
„ una noticia, la mas ajustada que  
„ pudo hallar mi estudio. Dize Ale-  
„ xandro ab Alexandro, que usa-  
„ ban los Antiguos de muchos ca-  
„ minos, à quien daban diversos  
„ nombres. Unos se llamaban *via*,  
„ y tenian ocho pies de ancho; otros  
„ *actus*, y tenian quatro; otros *iter*,  
„ y tenian dos; y ultimamente *se-*  
„ *mita*, que segun Varron, no te-  
„ nian mas de uno: todo lo encuen-  
„ tro en un Palancar, una Iglesia,  
„ un Claustro, y demás piezas con  
„ ocho pies de ancho, esto es *via*,  
„ unos

„ unos transitos de tres , ò quatro ,  
 „ esso es *aetus* ; unas escaleras de  
 „ dos , esso es *iter* ; unas paredes de  
 „ un pie , esso es *semita* . Mirad si le  
 „ faltan caminos para el Cielo . Si  
 „ ferà esta la Ciudad que descubrió  
 „ un Angel à Esdras ? Autorize me-  
 „ jor noticia el discurso , sino me  
 „ engañan las señas , parece que de-  
 „ lineò al Palancar : *Civitas est adi-*  
 „ *ficata , & posita in loco campestri ;*  
 „ *est autem plena omnium bonorum ,*  
 „ *introitus eius angustus , & in pra-*  
 „ *cipiti positus , semita autem est una*  
 „ *sola , ut non capiat semita , nisi so-*  
 „ *lummmodo vestigium hominis* . No me  
 „ parece que necesita el Texto mas  
 „ que traducirse en romance . Va-  
 „ mos poco à poco . *Civitas est edifi-*  
 „ *cata , & posita in loco campestri* .  
 „ Lo primero , està el Palancar en  
 „ un Yermo . Adelante : *Plena om-*  
 „ *nium bonorum* . Riquísimo Potosí  
 „ es de virtudes , en cuyas venas se  
 „ encuentra el oro de subidos qui-  
 „ lates de santidad ; bastò haverle  
 „ consagrado San Pedro . Sobra ser  
 „ cada guija joya , cada china una  
 „ reliquia . *Introitus eius angustus* . No  
 „ sè que puedan ser mas angostas  
 „ sus portadas : *Et in praecipiti posi-*  
 „ *tus* . Todos saben que està en una  
 „ cumbre : *Semita autem est una sola ,*  
 „ *ut non capiat semita , nisi solum-*  
 „ *mmodo vestigium hominis* . Esta es se-  
 „ ña tan propria del Palancar , que  
 „ solo conviene à su edificio , no so-  
 „ lo porque se miden à pies , y po-  
 „ cos sus piezas , sino porque en  
 „ ellas apenas una estatura humana  
 „ cabe , y algunos no tienen mas de  
 „ grueso que un pie . O Palacio  
 „ verdaderamente magestuoso ! Mas  
 „ cerca estas del Cielo , que aque-  
 „ llas Aguilas Romanas , cuyas pun-  
 „ tas mas allà de las estrellas subian .  
 „ Mas eternos seràn tus cimientos  
 „ q̃ los de Epheso , consagrado à Dia-  
 „ na , cuyos machones supersticioso-  
 „ mēte se fundà sobre una losa de ala-

„ bastro para perpetuidad de sus lo-  
 „ sas . Así fabricaba para otros ,  
 „ veamos como edificaba para sí ,  
 „ porque ahun mas se ajuste la co-  
 „ rona . Su Celda tenia de largo  
 „ quatro pies y medio . Santo Dios !  
 „ A un cadaver le conceden siete  
 „ pies de sepultura , y Pedro , vivien-  
 „ do , se contenta con quatro . Haf-  
 „ ta donde te has de ceñir , Padre  
 „ mio ? Verdaderamente , que si S.  
 „ Pedro de Alcantara tuvo altíssi-  
 „ mo espíritu , fundando essa abre-  
 „ viatura de la Arquitectura en el Pa-  
 „ lācar ; quando fabrica su Celda , se  
 „ excedió à sí , y tuvo doblado espiri-  
 „ tu . No voi lejos del suceso de Elias :  
 „ quiso resucitar à un Niño el Pro-  
 „ feta , y dize la Historia , que *Ex-*  
 „ *tendit se , atque mensus est super*  
 „ *eum* . Estendiose Elias , y midió-  
 „ se con el cadaver , dióle al fin la  
 „ vida . Aguarda , que para re-  
 „ sucitar Eliseo à otro Infante , se  
 „ encoge : *Incurvavit se super eum* .  
 „ Notable encuentro del suceso !  
 „ Para què se encoge Eliseo , quan-  
 „ do su Maestro Elias se estiende ,  
 „ no tenia ya el modelo , ò idea en  
 „ la Resurreccion , que obrò su  
 „ Maestro ? Estiendase Eliseo , que  
 „ así resucitan difuntos . Ea , que  
 „ no . Havia pedido Eliseo à Elias  
 „ doblado espíritu : *Fiat in me spi-*  
 „ *ritus tuus duplex* . Y en què estu-  
 „ vo ? Miren . Desmoronòse en una  
 „ ocasion , y otra ocasion la fabrica  
 „ de este humano edificio , quieren  
 „ de nuevo labrarle Eliseo , y Elias :  
 „ què haze este ? Tirar los cordeles  
 „ ajustados à su estatura : *Extendit*  
 „ *se* : Que hizo aquel ? Tirar las me-  
 „ didas , estrechando su corpulen-  
 „ cia : *Incurvavit se* . Pues veis à à  
 „ Eliseo con espíritu doblado . A  
 „ nuestro caso ahora , y permitase  
 „ la metaphora por lo ajustado , que  
 „ viene . Haze San Pedro de Alcan-  
 „ tara las Constituciones para fa-  
 „ brica de sus Conventos , tira los



„ cordeles al edificio , y ahunque  
 „ estrecho , y angosto qualquiera  
 „ estatura cabe : *Extendit se.* Llega  
 „ à su Celda , y labrandola , la es-  
 „ trecha à quatro pies de largo ; se  
 „ estrecha : *Incurvavit se.* Que ha-  
 „ zes Pedro ? Pues como han de ca-  
 „ ber en quatro pies de distancia  
 „ estos penitentes miembros ; la  
 „ propiedad elegante de tu esta-  
 „ tura ? Pero bien hazes , encogete ,  
 „ que asì te doblas , no solo , por-  
 „ que arrollas los miembros , que  
 „ esto fuera vulgaridad de la voz ,  
 „ sino por que asì te excedes : *Fiat*  
*in me spiritus tuus duplex extendit se :*  
*incurvavit se , &c.* Hasta aqui la eru-

„ tir las alas por algùn tiempo en-  
 „ cogidas , ò pausadas en la suspensió  
 „ que ocasionaba el affombro. Có-  
 „ templaba cada uno aquel cada-  
 „ ver con tardo aliento , aquel pe-  
 „ nitente rostro , y aquel cuerpo  
 „ consumido , à quien la penitencia  
 „ havia saqueado el vigor de todo ;  
 „ y al fin aquel templo , que robò  
 „ un Tirano. Hasta que rompiò  
 „ por los ojos el fuego , y se desa-  
 „ tò la lengua al compàs del llan-  
 „ to. Trataronse mucho en poco  
 „ tiempo , estudiando cada uno su-  
 „ blimidades en el otro , sin querer  
 „ reservarse ningun secreto , y tro-  
 „ cando las llaves del alvedrio. Es-  
 „ taba Borja admirado de ver la  
 „ Santidad de aquel Convento , don-  
 „ de se estrechaba el Cielo à breve  
 „ recinto , cuya fabrica parecia la-  
 „ brada en miniatura , un Convento  
 „ dibujado en un Mapa , ò bosque-  
 „ jado solo en la idea , ò un diseño  
 „ en materia ruda , que sirviesse de  
 „ dechado pequeño al edificio , que  
 „ se trazaba. O Dios , exclamaba  
 „ Borja , y que monumento , mu-  
 „ cho mas hijo de una valiente idea ,  
 „ y de una grande osadía , que las  
 „ maquinas , y poblaciones altas de  
 „ la soberbia ! O Dios , y que mag-  
 „ nanimidad de una grande alma  
 „ se dexa reconocer en las peque-  
 „ ñezes de esta rustica abreviada  
 „ choza , donde cabe mas luz , quã-  
 „ to mas se estrecha ! Y se le repre-  
 „ sentaba à Francisco un tronco  
 „ hueco , donde cabe la inmensa Re-  
 „ publica de las avejas , en poco si-  
 „ tio hilando miel , y fabrican-

Cornej.  
part. 3.  
f. 329. y  
379.

Alcazar  
Chron.

Historia  
de la Cõ

pañia de  
Jesvs.

Provin-  
ciadeTo

ledo. p. 1.

decad. 2.

fol. 313.

& pas-  
sim.

Gonzal.

tom. 6.

en mu-  
chos lu-  
gares Sã-  
tos.

Chron.

Hospita

lar. p. 2.

cap. 58.

61 Mas laconico el Emi-  
 nentissimo Señor Cardenal Cien-  
 fuegos en la portentosa vida , que  
 escribiò de aquel grande en la tie-  
 rra , y en la Corte del Cielo , San  
 Francisco de Borja , refiriendo con  
 aquella elegancia fuya ( no hallo  
 epitecto , ni mas proprio , ni mas  
 significativo ) la llegada memorable  
 del Santo Borja al Palancàr , dize  
 asì en su Libro Sexto , capitulo de-  
 zimo , parragrapho quinto.

62 De vuelta de Portugal ,  
 „ se encaminò al Pedroso , y al re-  
 „ conocer aquel sitio , le ocupò to-  
 „ da la razon , y la lengua el pas-  
 „ mo. Estrechòse en los brazos de  
 „ aquel Seraphin macilento , y estu-  
 „ vieron mucho rato prestandose  
 „ centellas uno al otro , y forman-  
 „ dose de ambos corazones un in-  
 „ cendio. Quedaron mudos sin ba-

„ do luz en las Cel-

„ das de oro.

)( ✕ )(

## CAP. IX.

CONCLUYESE LA MATERIA DE  
los Capítulos precedentes.

63 **H**aviendo Alcantara, como diestro Beseleel, fabricado su celebrado Convento del Pedroso, Arca nueva del Testamento del Patriarca de los Menores, donde las tablas de la Evangelica, y Seraphica ley, se observaban con la practica literal: el Manà que alimentasse, estaba depositado en la Urna inmensa de la providencia: el oro de subidísimos quilates, el amor de Dios, y del proximo; el sayal Cilicino en los hábitos estrechos, asperos, viles, y remendados: la purpura en la sangre, en las disciplinas, y el bisso en el candor de sus almas: no quiso el Cielo faltasse en la vara florida de Joseph, emulacion hermosa de la vara de Aaron. Havia ya años antes salido en el Cielo de la S. Provincia de S. Gabriel un Fr. Juan Pasqual, ò como luzero de la tarde, ò como estrella de la mañana, ò como todo junto. Havia este con religioso zelo fundado en el Reyno de Galicia tres Conventos, à los quales el gran siervo de Dios Fr. Alonso de Manzanete uniò otro, que havia fundado en la dehesa de Lorianana, estando todos quatro à la rendida obediencia del Maestro General de la Conventualidad con la bendicion, y Apostolica licencia. De fuerte, que San Pedro de Alcantara gobernaba sus subditos en Castilla; el V. Fr. Juan los gobernaba en Galicia, siendo las Reformas tan distintas, como lo eran los Prelados, y las leyes, por cuya causa se unieron después, que à no ser distintas seria ociosa la union. Haviendo visitado el V. P. Fr. Juan su pobre Casa de Lorianana, y bolviendo à las de Gali-

cia, le llamó Dios para si, dexando gran fama de santidad, y sin amparo de Superior los quatro Conventos de su Reforma. Quien dixera, que en la muerte de un pobre havia de haver que despojar, como si faltara un Principe? Pero què mayor Principe, que un pobre Evangelico? Tres fueron las Casas despojadas; solo el Convento de Lorianana quedò en pie, para servir de nuncio de aquella fuerza, que equivocada con la razon, obligò à muchos à hazer fuga à los montes, como avejas dispersas sin Pastor. Quanta, y qual fuese esta tribulacion, en que concuerdan todos los Historiadores domesticos, y estraños, lo refiere, como tan amante de la verdad N. V. y Cariss. Herm. Fr. Juan de Santa Maria, familiar que fue de algunos Religiosos, que la alcanzaron, y padecieron. Y me causa no poca novedad, estraña tanto una relacion tan verdadera el R. P. Chronista de la Santa Provincia de Santiago, diciendo en la pagina sesenta y una: *No es facil persuadir à todos entendiendos sencillez del Autor escribir, padecieron los suyos muchos trabajos, y vencieron dificultades en dar principio à una buena obra.* Si es sencillez en los Historiadores escribir la verdad: Luego fue gran sencillez de N. Analista, de su Compendiador Haroldo, de el Ilmo. Gonzaga, de los gravísimos Arturo, y Gubernatis, y de todos los Chronistas (omitiedo otros muchos Autores) el haver dado à luz la misma persecucion, que escribiò un hombre como Fr. Juan de Santa Maria, Venerable por sus virtudes, celebre por sus escritos, plausible por la humildad, con que puso à sus pies tres Mitras, y en fin tan grande, que un Phelipe Tercero le distinguiò, exclamando en los ultimos periodos de su vida: *Buen Fr. Juan de Santa Maria, vos me dexais la verdad.* No

Chron.  
Seraph.  
tom. 1. f.  
320.  
Uvading  
tm. 7. an.  
1590. fol  
441.  
Arturus  
die 11.  
Septemb  
S. 5.  
Gonzag.  
part. 3. in  
Proem.  
Provin.  
S. Gabr.  
& in Pro  
em. Pro  
v. S. Jo  
seph.  
Chronic.  
de la Pro  
v. de los  
Angeles  
1.6. c. 11.  
fol. 215.  
Gubern.  
t. 1. l. 5. S.  
9. & alijs  
in locis.  
Aroldus  
t. 2. ann.  
1503.  
Gil Gon  
zal. Gran  
dezas de  
Madrid  
fol. 132.  
es



es sencillez , sino obligacion en un Historiador escribir la verdad. La razon señalòla mui al intento el M. R. P. Fr. Francisco de Santa Maria en su tomo primero de la Chronica General de los RR. PP. Carmelitas Descalzos lib. 4. cap. 21. con las palabras que ya copio.

64 „Harto holgàra poder „escusar esta embarazada narracion „por el sentimiento de aquéllos, „que tienen por agravio presente „las demasias passadas, en que no „tuvieron parte; pero la fe de la „Historia no lo permite. Nuestra „Reforma deseosa de saber los me- „ritos, de los que por ella glorio- „samente pelearon, no consiente „este silencio. Los Principes, y Se- „ñores que ayudaron, merecen „nombre. Al Rey prudentísimo, „y religiosísimo, que tan de veras „atendió à nuestra proteccion, se „le debe eterna alabanza, y recor- „dacion. Y sobre todo los Santos „del Cielo, y el Santo de los San- „tos, que con demonstraciones pa- „tentes favorecieron, quieré, quede „memoria de tan grande beneficio. „Nada de esto se puede referir, „sin dezir las causas de estas con- „tradiciones, y modos, con que „se continuaron. Si algun peque- „ñuelo se escandalizare, à cuenta „de los Sabios queda el instruirle: „advirtiendole de la flaqueza de „nuestra humanidad, inclinada „siempre al exceso; y de la Alteza „del Divino Consejo, que por me- „dio de estos encuentros, faca fru- „tos de este Arbol de Adán, como „de las vides, podandolas. Y ulti- „mamente le debe advertir, que si „en los Frayles particulares de la „Observancia hubo algunos exce- „sos, en los Prelados, y Cabezas „mayores siempre estuvo fixa la „buena intencion de la mayor glo- „ria de Dios, y lustre de la Reli- „gion; si bien en los medios no

„anduvieron tan ajustados.

65 Omito otros exemplares, que ocurren al primer passo de las Historias de cada una de las Religiones Sagradas; ahunque sin salir de la Seraphica, los tiene à mano el R. P. Fr. Jacobo de Castro, si quiere bolver los ojos à lo que escriben de los Venerables Fr. Pablo de Trincis, Fr. Pedro de Villa-Creces, Fr. Lope de Salinas, y otros muchos, los Chronistas Generales. Verdaderamente fuera grande sencillez de N. V. Herm. Fr. Juan de Santa Maria, si huviera escrito agravando la verdad, y ahun hiziera poco creible su Historia, si tratando con individuacion los dificultosos principios de nuestra Seraphica Descalcez, dexàra en silencio lo que fue tan publico. A no ser inevitables las persecuciones en semejantes lanzes, no dixera San Leon Papa: *Nunquam deest tribulatio persecutionis, si nunquam desit observantia pietatis.* Y nuestro Patron San Pablo: *Et omnes, qui pie volunt vivere in Christo Iesu, persecutionem patientur.* Una consulta, y otras clausulas de dicho P. Chronista en el mismo lugar, piden mas seria reflexion. Remito me al reciente Chronista de la Santa Provincia de San Joseph, à quien de lleno pertenece la respuesta, y à la Chronologia Seraphica fol. 122. al §. *Hoc tempore*, en donde se puede leer una consulta, no de seis, sino de cincuenta Doctores, y el juicio que hizo de ella el Vicario de Christo en un caso en todo semejante.

66 Recobrados un poco de la invasion en el sagrado de Lorian, dieron parte al Comissario General, Fr. Antonio Paulino de San Quiricio, y à Don Juan Blazquez de Avila, su especial Protector, por cuyo medio se recobraron los tres Conventos de Galicia. El Comissario General hizo junta en dicho Con-

S. Leo  
ap. Ala-  
pid. in  
2. Eccl.  
v. 1.  
2. ad  
Thim.  
cap. 3.  
v. 12.

Convento de Lorianana; y votando, que aquellas quatro Casas se unies- sen à la del Pedroso, decretò erigir de todas ellas una Custodia; cuyo Titular fuesse el Gloriosísimo Pa- triarcha San Joseph, que era el po- deroso imán de sus afectos. Fue su primer Custodio Fr. Antonio de la Concepcion, Lusitano, hijo de la insigne Provincia de la Piedad. In- formado por este en Pavia el Maes- tro General de los Conventuales, nombrò por Comissario General de aquella Reforma à San Pedro de Al- cantara, dandole plenísima comis- sion, y despues Paulo Quarto su fa- cultad para estender la Custodia, y erigirla en Provincia, quando tu- viesse bastante numero de Conven- tos. Aceptò el Santo el empleo, y con el desvelo proprio de su espiri- tu reparò los Conventos de Galicia, y canzelando las leyes, que antes se observaban en los quatro Conven- tos, estableciò en todos aquel ri- guroso modo de vida, que havia plantado en su Convento del Palan- car, publicandole en un Capitulo, que celebrò en San Ilidro de Loria- na.

67 Despues, haviendole dado libre eleccion el Conde de Oropeza, para que aceptando Conventos eli- giesse oportunos sitios en el ambito de sus estados, eligiò dos; uno entre las quebradas de una sierra, que se llama la viciosa; otro en un monte bastantemente fragoso, en donde havia una Hermita de N. Señora del Rosario, cuyo titulo, ha sido, y es el sagrado distintivo de un Con- vento, que siempre ha sido de mu- cha cuenta. El de la Viciosa le dedi- cò al penitente Juan, el penitente Pedro; porque no faltasse la gracia al aumento, con que ya empezaba à explicarse la vara florida de Jo- seph. Este, despues del Convento, que dedicò el Santo, en el Palancar à la siempre Virgen, Concebida en

gracia, fue el Convento primero, que fundò San Pedro de Alcantara. Logróle primero por muchos años la Santa Provincia de San Joseph: gozòle despues la Santa Provincia de San Gabriel, y ahunque pasó despues à otra Reformada Familia, siempre es acreedor de nuestrás ve- neraciones, y memoria. La que ha- ze el R. P. Fr. Andrés de S. Nicolás en el Tomo primero de la Historia de los RR.PP. Agustinos Descalzos, decada segunda, capitulo quarto, describiendo la Fundacion del De- sierto de S. Juan Bautista, en el Va- lle de la Viciosa; es la siguiente.

68 „ A los nobles principios  
„ de esta Casa, debia corresponder  
„ la egregia, y grave narracion de  
„ un volumen mui crecido; pero  
„ como aquella, y este son di-  
„ ficiles en el rudo contexto, que  
„ seguimos, havrèmos de repetir con  
„ el modo, y estilo, que alcanzamos  
„ antes de entrar à dezir, lo que  
„ podemos, las memorias, que se  
„ hallan en las Chronicas del Sera-  
„ phico P. S. Francisco, de este sitio  
„ prodigioso. Dize, pues, primera-  
„ mente el P. Fr. Francisco Gon-  
„ zaga, en la tercera parte de su  
„ Historia, hablando de la Provin-  
„ cia de San Joseph, como su pe-  
„ nitentísimo Fundador San Pedro  
„ de Alcantara en un Capitulo ce-  
„ lebrado en Lorianana, determinò  
„ admitir esta Fundacion à honra  
„ del Precursor San Juan Bautista,  
„ y que allí plantò su Reforma ri-  
„ gurosa. Luego haze relacion, de  
„ que hallandose sus primeros ha-  
„ bitadores menesterosos un dia,  
„ les proveyò la Divina Magestad  
„ del sustento competente, por me-  
„ dio de una Muger mui piadosa  
„ de Truxillo. Refiere despues el  
„ suceso de Guadalupe, quando  
„ pidiendo cierta limosna de miel,  
„ ò de azeyte los Religiosos, hallò  
„ el criado la tinaja (que poco an-  
tes



5, fes havia dexado vazia ) toda lle-  
 6, na rebofando. Concluye con af-  
 7, signar , que murieron aqui reve-  
 8, renciados , y tenidos en concepto  
 9, de mui Santos el Venerable P. Fr.  
 10, Leon , de Nacion Portuguès , y el  
 11, Hermano Fr. Alonso de Llerena.  
 12, Diò , fuera de este grave Autor,  
 13, mas clara , y copiosa noticia de  
 14, las cosas referidas ( ahunque cor-  
 15, ta) el P. Fr. Juan de Santa Maria,  
 16, en la primera parte de su Chro-  
 17, nica , porque señala el año , en  
 18, que se aceptò el Convento , y  
 19, afirma , que fue de mil quinien-  
 20, tos , y cinquenta y nueve ( si bien  
 21, està por descuido del Impressor el  
 22, guarismo mui errado ) en la Do-  
 23, minica veinte y una despues de  
 24, Pentecostès , quando en la Cuf-  
 25, todia recibieron , ò Vice-Provin-  
 26, cia , que entònces era , por su  
 27, Prelado , y Superior al dicho  
 28, Santo. Cuenta demàs de esto, co-  
 29, mo en cierta ocasion con medio  
 30, pan , que se repartìò en el Refec-  
 31, torio , por no haver mas, cenaron  
 32, todos, hasta satisfacer su necesi-  
 33, dad, como si à cada uno de los mu-  
 34, chos , que eran , les huviesse to-  
 35, cado un pan entero, y que lue-  
 36, go à la mañana tuvieron una cre-  
 37, cida limosna , que les embiò de  
 38, Truxillo un Cavallero. Añade, fi-  
 39, nalmète, à los dos ilustres difuntos  
 40, ya nombrados , otro llamado Fr.  
 41, Francisco de Melo, varon asimis-  
 42, mo aventajado. Verdad es , que  
 43, se pudo soltar mas bien la pluma  
 44, en las alabanzas de tan celebre, y  
 45, devoto Santuario en estas dos  
 46, Historias , por el tiempo , que le  
 47, possayeron los Padres Descalzos  
 48, del Glorioso San Francisco ; pero  
 49, todo parece , que sobra , quando  
 50, basta el saber , que le acreditò la  
 51, presençia de su mayor imitador  
 52, San Pedro de Alcantara , el qual  
 53, fundò , y pusole su espíritu primi-  
 54, tivo en el , como es constante.

55, 56, 57, 58, 59, Despues haviendo refe-  
 60, rido , como el Valle de la Viciosa  
 61, havia sido mui abundante , aña-  
 62, de al folio trecientos y setenta y  
 63, dos , de esta suerte : Estuvo aquel  
 64, Valle , que oyò los ladridos de  
 65, los perros , y el ruido de las lan-  
 66, zas , y escopetas , y el bosque ha-  
 67, bitado de brutos indomitos , y  
 68, crueles , aguardando à San Pedro  
 69, de Alcantara , ( prodigio de pe-  
 70, nitencia, y desprecio de las cosas,  
 71, vivo retrato del Seraphin encar-  
 72, nado su glorioso Patriarca ) para  
 73, que los mudasse en jardin de olo-  
 74, rosas , y animadas flores , y pu-  
 75, siesse un rebaño mui humilde de  
 76, obedientes, y benignos Religiosos.  
 77, Era ya , pues , Comissario Apòs-  
 78, tolico de su verdadera Reforma,  
 79, quando vino à fundar este Con-  
 80, vento , y fue el primero , à quien  
 81, como tal , puso principio ; por-  
 82, que si bien havia levantado antes,  
 83, el que dizen del Pedroso , suce-  
 84, diò quando no tenia la autoridad  
 85, del oficio que dezimos. Diòle la  
 86, licencia necessaria D. Fernando  
 87, Alvarez de Toledo y Monroi, el  
 88, año que refiere el Chronista ya  
 89, citado, y con su beneplacito , y  
 90, ayuda poblò aquel desierto de  
 91, hombres Angelicos , ò de Ange-  
 92, les en carne , erigiendo un hu-  
 93, milde Monasterio , segun la for-  
 94, ma , y traza , que se decretò en el  
 95, primer Capitulo Provincial , que  
 96, tuvo el año de mil quinientos , y  
 97, sesenta y uno en la Casa del Pe-  
 98, droso , y para darle mas calor , y  
 99, fervor , asistìò allí por espacio de  
 100, un año , como afirmaron algunos  
 101, de la Villa de Xaraizexo , que le  
 102, vieron , y trataron. En este tiem-  
 103, po el mismo Santo ayudado de  
 104, los suyos fabricò la pequeña Her-  
 105, mita , que llamò de Belèn , y en  
 106, ella vivìò mas contento y satisf-  
 107, fecho, que los Monarcas del mun-  
 108, do en sus grandes Palacios , y salo-  
 109, nes

nes adornados. Tuvieron tanta devocion los Fieles con aqueſte Retretico, y ſepultura, que quando venian à viſitarle, no ſe atrevian à llegar de cerca, ſino era con las rodillas por el ſuelo, con lagrimas en los ojos, y temor reverencial en ſus entrañas. Es tradicion conſuſa, que hai allí Arboles plantados por las manos de eſte Santo, ahunque individualmente no ſe ſabe, quales ſean, menos un pino en el qual, como cierta noche ſalieſſe à buscar luz, para acabar de rezar el Oficio Divino, ſe le apareciò N. Señora, aſiſtida de Angeles, los quales con hachas encendidas eſtuvieron atentos, haſta que cumpliò ſu deuda en tan buena compañía.

70 Las piedras vivas de tan famoso edificio ( fuera de las tres, que hemos contado ) fueron muchas; pero todas ſepultadas en el olvido, ſi bien tiene mui preſente la buena memoria, de que por la eſtrecha obſervancia, y rigor de aquella Caſa, ſe puſo Noviciado en ella, para que ſe criaſſen ſugetos mui crecidos en virtudes, como ſucediò; porque eran tan dados à la Oracion, que los hallaban arrobados por los aires, y algunos tanto, que paſſaban ciertos alamos bien altos, que en la huerta ſe gozaron. Era aſſentado por entonzes en las Villas, y Lugares comarcanos, que los demonios maltrataban à los Religioſos durante de ordinario, con ſin de ſácarlos de aquél ſitio; en que tanta guerra ſe les hazia en las buenas obras, y frecuentes Oraciones. Y deſpues en el folio 366. añade: viniendo ahora à la relación de las Hermitas, tiene ſu primer lugar la de N. Señora de Belèn, la qual fue dichoſo albergue del admirable P. S. Pedro de Alcantara, entre cuyas eſtreche-

zes ſe paſſeaba por la gran latitud del Palacio del Cielo. Es de tapias de tierra, y el techo de unos paños toſcos, cubiertos de còrchas. Apenas tiene un eſtado de alto, y de largo lo miſmo; pero de ancho quatro pies. Para haver de conſervar eſta joya, le hizo una caxa el P. Fr. Bernardino de San Aguſtin, ſiendo Prior de aquel Deſierto, y la diſpuſo de manera, que ſe puede mui bien celebrar con decencia el Myſterio de la Miſſa, durando por largo tiempo aquellas dichoſas paredes, que con ſus manos fabricò tan grande Santo. Diximos yà la veneracion, que tuvo en los tiempos primeros la humildad de aqueſta Celda, y ahora añañiremos que baſtò ſu nombre, para que muchos, tomando la parte por el todo, entendièſſen, que el Convento fue dedicado à N. Señora, con ſer aſi, que deſde ſu principio eſtuvo debaxo de la tutela del Precursor, y amador de los Deſiertos. Haſta aquí eſta docta pluma, que merece muchas gracias por ſu religioſiſſima atencion.

71 Con eſtas dos fundaciones, y la nueva del Convento de la Aldea del Palo ya aceptada, y otra, que ofreciò al Santo la Villa de Arenas, llegaron à nueve los Conventos, y convocando à Capitulo al devoto Santuario del Pedroſo, uſando el Santo Comiſſario de la autoridad regular, y Pontificia, que tenia, erigiò en Provincia à la Santa Cuſtodia de San Joſeph, en la Dominica Septuageſima, dia dos de Febrero, año de 1561. Reynando en Eſpaña el Catholico Rey D. Felipe Segundo, y governando Pio Quarto la Nave de S. Pedro.

72 Eſta es la glorioſa ereccion de Provincia tan feliz, ſin que en ella tenga mas parte el Venerable Fr. Juan Paſqual, que haver fun-



fundado tres Conventos, en donde S. Pedro de Alcantara dilatò la Reforma, que havia establecido en el Pedroso. Mas las paredes de los Conventos no constituyen forma de Religion, y como tales Casas fueron extinguidas despues, ni ahun lo material de ellas ha quedado en Provincia alguna de la Descalzei. Pues si el Señor Gonzaga, como notè arriba, niega en la Santa Provincia de San Gabriel, la realidad de Madre de la de San Joseph, habiendo puesto sus cimientos quatro hijos esclarecidos suyos; a los ojos se viene, quan sin fundamento la numèra entre las hijas de su Santa Provincia el R. P. Fr. Jacobo de Castro. Si recurre al asilo de S. Pedro de Alcantara, alabo su gran devocion; mas no sè yo agrade al Santo una devocion, con que se falta à la justicia, como en su proprio lugar harè patente.

## CAP. X.

**DEMUESTRANSE, Y DESHAZEN** las muchas equivocaciones, con que escribió un reciente Chronista el origen de nuestra Santa Provincia de San Joseph.

73 **I**mpugnando el R. P. Fr. Jacobo de Castro el justo derecho con que nuestro Cariss. Herm. Fr. Juan de la Trinidad, corona à su Santa Provincia de San Gabriel, con los doze Apostoles de el nuevo mundo, no dudò escribir animoso las palabras siguientes: Como para el Padre Trinidad, qualquier nombre basta para fingir evidencias, teniendo à todos por hijos de su Provincia, solo en esto no se contradize con evidencia. No es de mi obligacion deshazer estas, que al parecer de el citado Chronista, son contradicciones; porque hai Chronista

en la Santa Provincia de San Gabriel, que las tiene allanadas con reales evidencias. Lo que no puedo omitir es; deshazer unas claras equivocaciones (no las llamo contradicciones) que el mismo P. Castro frequenta, historiando el origen de nuestra Santa Provincia de S. Joseph, de cuya relacion puedo dezir con nuestro Uvadingo: *Profectò origines rerum, quæ nunquam fuerunt, nusquam inveniuntur: & si assignantur, non tam pro rei veritate, quàm pro hominum imaginatione, erunt quot capita tot sententie.*

74 En su libro segundo capitulo quinto, cuyo titulo es: *Provincia de San Joseph*, dize asì: *Tuvo esta principio à los años de 1517. por el Venerable Padre Fr. Juan Pasqual.* Y al folio sesenta en la plana segunda añade, que la Provincia de Santiago, como Madre piadosa, les diò Conventos para su Custodia de Estremadura año de 1517. en que se hizo este convenio, y ajuste. Esta es la primera equivocacion. Lo primero, porque el V. Fr. Juan Pasqual estaba en Roma el año de 1517. en el qual consiguió las Letras de Leon X. para fundar su Reforma, sujeta al Maestro General de la Conventualidad: Luego no podia asistir el año de 1517. al convenio, y ajuste que se hizo con la nueva Custodia de Estremadura, y mas advirtiéndolo el mismo P. Castro al folio quarenta y nueve: que el tal convenio se hizo, ò el año de 1514. ò el año de 1516. ò el año de 1517. segun diversas opiniones. Lo segundo, porque primero era restituirse à España el V. Fr. Juan Pasqual, que fundar Conventos: y aunque su buelta fue tan breve, como milagrosa su llegada à la pequeña Isla de el Reyno de Galicia, llamada de San Simon, es innegable, que hasta despues de el año de 1541. en que consiguió en Roma nuevas Letras Pon-

Uvadi:  
in Apo:  
log. §. 3.

tificias de la Santidad de Paulo III. toda su Reforma se reducía à un Convento que no era Custodia: Luego siendo el ajuste hecho el año de diez y siete con una Custodia, y no con un Convento, no pudo ser aquel convenio con el V. Fr. Juan Pasqual. Lo tercero, y perentorio argumento; porque de el mismo P. Castro consta con claridad esta notable equivocacion; que al folio quarenta y nueve, tratando de la Santa Provincia de San Gabriel, dexò firmado ser esta la Custodia, à quien se dieron los Conventos, y con quien se hizo el convenio. Doi sus palabras: *Es tambien cierto, que despues de el convenio que hizo la nueva Custodia de Esfremadura, ò fuese el año de 1514. ò el de 1516. como discurre Torquemada, y à que no asiente Aguirre, ò fuese finalmente el de 1517. como dize mas probablemente Gonzaga en el Proemio de la Provincia de San Gabriel, convenidas las partes, volvieron los Padres de la Provincia de Santiago, los Conventos en que se havian entrado, por razon de ser antes de dicha Provincia, y durante la controversia, no havian tenido los Padres Descalzos de la Custodia de el Santo Evangelio, en pacifica possession. Ultimamente el año de 1519. la Custodia que havia tenido nombres tan diversos, como de el Santo Evangelio, de el Capucho, de la Luz, y de Esfremadura, fue erecta en Provincia con el titulo de San Gabriel, como todos uniformemente escriben.*

75 Segunda equivocacion. Añade el R. P. Castro en el capitulo quinto: *Perficionòse esta concordia en tiempo de el V. P. Fr. Martin de Valencia, como dize en la Provincia de San Gabriel de autoridad de Aguirre.* Yo creyera, que primero era hazer la concordia, y despues perficionarla; mas el R. P. Castro escribe, que el convenio se hizo el año de 1517. (esta es la opinion que

figue) y en el capitulo quarto, nos dexò escrito, que se perficionò el ajuste el año de catorze. Doi su autoridad: *Duraron las controversias hasta el año de 1514. en cuyo tiempo, à diligencias de el V. P. Valencia, volvieron los pobres Descalzos à ser favorecidos de la Santa Sede Apostolica, &c.* Pues si hasta el año de 1517. no emprehendiò el Venerable Fr. Juan Pasqual la ardua empresa de su nueva Reforma, lexos estaria de controversias, y ajustes el año de catorze. Y aunque quiera el Padre Castro, dilatar para mas adelante el convenio, mal pudo perficionarle el Venerable Fr. Martin de Valencia; porque este Apostolico Varon, (lustre grande de la Santa Provincia de San Gabriel, donde actualmente vivia) transitò fervoroso al nuevo mundo el año de 1524. dia de la Conversion de San Pablo, y el V. Fr. Juan Pasqual se estuvo retirado en su Convento de Galicia, hasta el año de 1534. que volvió à Roma, donde estuvo hasta el año de 1541.

76 Equivocacion tercera. En el mismo capitulo quinto, dize el mismo Chronista, que el V. Fr. Juan Pasqual padeciò aquellos trabajos, que su Chronista refiere. Pero todos los venció despues Fr. Martin de Valencia, dando la obediencia debida à su Madre la Provincia de Santiago; medio eficaz, para que se acabassen todos los que Fr. Juan Pasqual, por su resistencia havia padecido, sin lograr su intento. En estas pocas palabras hai muchas equivocaciones juntas. La Custodia, de quien dize el R. P. Castro, padeciò aquellos trabajos, no fue Custodia de S. Joseph, hasta que la erigió el Rmo. P. Commissario General de los Conventuales Fr. Antonio Paulino de S. Quiricio en el Convento de Lorian, restituyendo aquellos Conventos, que por muerte de el V. Fr. Juan Pas-



Pasqual estaban despojados. Luego si despues venció los inconvenientes el V. Valencia; venciólos; quando el V. Fr. Juan Pasqual havia de venir del otro mundo à dar la obediencia à la Santa Provincia de Santiago; porque antes vivia sugeto à la Conventualidad, y entonzes era ya difunto. Mas esto se compondrà con facilidad, diziendo que tambien vino del otro mundo el V. Valencia à los ajustes de aquella obediencia; porque el mismo año de 34. en que el V. Fr. Juan Pasqual para aumento de su Reforma (reducida à un Convento solo) partiò à Roma, en el mismo año murió el Santo Fr. Martin de Valencia en el nuevo mundo.

Daza l.  
a. f. 61.

77 Equivocacion quarta. En el mismo capitulo escribe primero el R. P. Castro, que el V. Fr. Christoval Bravo, primer Provincial de nuestra Provincia de San Joseph, diò la obediencia en su nombre, y de los suyos à la Observancia. Y despues añade: que hasta entonzes no havia estado en pacifica possession por la contradiccion de la Provincia de Santiago, de cuya obediencia intentò eximirse. Si fue el V. Bravo, quien primero diò la obediencia à la Observancia, es necessario con nueva Logica hazer terminos convertibles Observancia, y Provincia de Santiago; porque la Provincia de San Joseph, ni antes de ser Provincia, ni despues de serlo, estuvo sugeta à la Provincia de Santiago, y à quien la sugetò el V. Bravo, despues que era Provincia, fue al Ministro General de la Regular Observancia. Mas no es esta la mayor equivocacion, aunque no es pequeña.

78 Prosigue el mismo Chronista citando à nuestro V. Hermano Fr. Juan de Santa Maria, diziendo, dize: *Con verdad se puede dezir no es hija de otra ninguna Provincia de la Orden, pues nunca estuvo sugeta à la*

*obediencia de alguna.* Las palabras formales de nuestro V. Chronista son estas: *Y aunque se puede dezir con verdad; que no es hija de otra ninguna Provincia de la Orden; pues nunca estuvo sugeta à la obediencia de alguna.* No hai discrepacia alguna; mas de este antecedente infiere asì el R. P. Castro: *Buena prueba la ninguna sujecion; pero mala en la Orden (con O grande) de ajustar.* Este es un nuevo modo de inferir, que no alcanzò nuestro Subtil, y V. Maestro. La Provincia N. no estuvo sugeta à la Provincia H. Luego la Provincia N. no tuvo sujecion alguna? Es como si arguyera: La Santa Iglesia de Tui no estuvo à la Santa Iglesia de Salamanca: luego la Santa Iglesia de Tui no tuvo sujecion alguna? Tàn mala es la segunda consequencia, como la primera; porque si las Iglesias tienen sus Primados, y Silla Apostolica, à quienes estàn rendidas; las Provincias tienen sus Generales, y Pontífice Sumo, à quienes estàn sugetas. No tiene otra fuerza la prueba, que añade el P. Castro; pues toda se reduce à instar alegando, que N. V. Santa Maria dexò escrito, que el V. Fr. Juan Pasqual tomò el hábito en el Convento de Monte Coeli, que en aquel tiempo era Releccion de la Provincia de Santiago. Resta que pruebe el R. P. Castro, que professò en aquel Convento, donde tomò el hábito; porque tambien San Francisco de Paula tomò N. Santo Hábito, y no professò, y el V. Fr. Joseph de Santa Maria tomò el Hábito en el Convento de N. P. de la Ciudad de Salamanca, y no professò en el: y lo principal, por lo que diré en el capitulo diez y siete de este Libro donde me remito. Añade el mismo Chronista instando, que N. V. Santa Maria dexò un testimonio claro, diziendo: *Su predecesor Fr. Juan Pasqual abrió las zanjias, y puso las tres*

*pedras de tres Conventos que fundò en el Reyno de Galicia. Los fundò en Galicia el V. Fr. Juan Pasqual? Luego eran suyos, y no de la Provincia de Santiago. Abrir las zanjias para la Provincia de S. Joseph, no fue fundarla, hablando en rigor; porque su Fundador en todo rigor hablando, no es otro, que S. Pedro de Alcantara. Oigamos à los Vicarios de Christo, y à la Iglesia Santa. Esta en el Oficio Romano-Seraphico en la primera Leccion del segundo Nocturno del dia segundo de la infra octava de nuestro S. Pedro de Alcantara dize asì: *Hinc alios Conventus Paulo IV. annuente construens, ijs additis, qui se eius obedientia submisserunt Sancti Joseph Provinciam fundavit.* Gregorio XV. lo dize por dos vezes en la Bula de su Beatificacion. La primera: *Provincia Sancti Joseph eiusdem Ordinis Fundatoris.* La segunda, concediendo, que en nuestra Provincia de S. Joseph se reze de San Pedro de Alcantara, como de Patrono, por haver sido su Autor: *In provincia predicta Sancti Joseph, cuius Auctor extitit, ab ipsis dicti Ordinis Discalceatorum Fratribus, etià cum octava veluti de Patrono Officiū pariter ac Missa:: celebrari possint.**

79 De el V. Fr. Juan Pasqual habla en sentido lato N. V. Santa Maria, llamandole Fundador, como consta de sus palabras: *Abrìò las zanjias, y puso las tres primeras piedras de tres Conventos, que fundò en el Reyno de Galicia. Y de estas: Pues havia de desvastrar, y labrar de azuela, tablas, y madera, de que se havia de hazer obra tal, y tan buena, como la de esta Provincia. Y de las que se siguen: Haviendo vencido tantas dificultades, como se le ofrecieron en dar principio à obra tan santa, como fue la Fundacion de esta Provincia, que fundò en el mayor rigor. Todo esto en substancia no es mas que haver fundado el V. Fr. Juan Pasqual tres Con-*

ventos, de los quales con otro, que havia fundado el V. Fr. Alonso Manzanete en la Estremadura (despues de difunto el V. Fr. Juan Pasqual) se erigió aquella Custodia de S. Joseph, que con otros Conventos suyos, y nuevas leyes erigió en Provincia S. Pedro de Alcantara, como dexo escrito en el capitulo precedente, y dirè en el capitulo 17. de este mismo libro. Doi ahora de gracia fuesse hijo de la Santa Provincia de Santiago, el V. Fr. Juan Pasqual, y reduzco à forma la razon del R. P. Castro. Un hijo de la Provincia de Santiago fundò tres Conventos, que ayudaron para la ereccion de la Custodia, y Provincia de S. Joseph: Luego la S. Provincia de S. Joseph, es hija de la S. Provincia de Santiago. Esta còsequencia puede ser volutaria, mas no fundada. Y paraq conste con claridad; reproduzco aqui las palabras del Señor Gonzaga, que di copiadas en el capitulo septimo de este libro primero. Claramente consta (dize esta pluma Illustrissima) de las cosas arriba referidas, quan grande es el engaño de aquellos, que afirman, que esta S. Provincia de S. Joseph tiene su origen de aquella que està dedicada al Archangel S. Gabriel, quando nunca estubo junta con ella. Con todo es verdad, que sus Autores, y Fundadores, conviene à saber, los Venerables PP. Fr. Pedro de Alcantara, Fr. Juan Pasqual, Fr. Bartholomè de S. Ana, y Fr. Alonso Manzanete, salieron de ella en algun tiempo, como de el Cavallo Troyano.

80 Arguyo ahora asì: No puede haver filiacion faltando la generacion, ni puede haver generacion si no hai origen. La Provincia de S. Joseph, de quien fue Fundador el V. Fr. Juan Pasqual, que saliò de la de S. Gabriel, no tiene su origen de la de S. Gabriel, y de-



zir lo contrario, es grande engaño, segun el Señor Gonzaga: Luego menos lo puede tener de la Provincia de Santiago, pues no salió de ella (dado de gracia que fuese en ella professo, como fue Novicio) el V. Fr. Juan Pasqual para otra Provincia, que la Provincia de San Gabriel. Estas, y otras equivocaciones de el R. P. Castro, ninguno otro las deshaze mejor, que el Vicario de Christo Clemente X. en su primera Bula, que es la Bula difusa de su Canonizacion de S. Pedro de Alcantara, declara su Santidad por Fundador de la Santa Provincia de S. Joseph à nuestro S. Pedro de Alcantara, y no à otro: declara, que el Santo fundò Reforma propria en el pobrissimo Convento de el Pedroso, dedicado à la Inmaculada Concepcion: declara, que con aquellos pocos Religiosos, seguidores de su Reforma, renovò la vida Apostolica de su Padre S. Francisco: declara, que Paulo IV. su predecesor le instituyò Comissario General de su nueva Reforma: declara, que edificando otros Conventos mas, de ellos, y de otros, que de buena gana, y sin ser requeridos se le sujetaron (estos fueron los Conventos de Galicia, y de Loriana) fundò la Provincia de S. Joseph. Y para todo esto declarò antes, fue asistido de el brazo poderoso de Dios, y de la autoridad Apostolica, venciendo gravissimas dificultades. Es inevitable la autoridad latina: *Cum autem*, habla el Pontifice Sumo, *arctiorem sui Ordinis disciplinam vigere desideraret, & longius extendi, superatis gravissimis difficultatibus, divino munitus presidio, & Apostolica fretus autoritate, primum novae Reformationis Coenobium angustissimum, & pauperrimum sub Immaculatae Conceptionis titulo prope Pedrosam Curien-sis Diocesis in Beturia, vulgò Extremadura, oppidum, construxit; ubi*

*eum paucis socijs Apostolicam sui Patris Francisci vitam renovavit. Hinc à Paulo IV. Summo Pontifice eiusdem Clementis, ac nostro Predecessore Comissarius Generalis novae Reformationis Institutus, alios edificavit Conventus, ex quibus, & quibusdam alijs eius se regimini ultro subdentibus, Provinciam Sancti Josephi fundavit. Observante aquellas palabras: Superatis gravissimis difficultatibus; y se reconocera practicamente, no fue sencillez de N. V. Santa Maria escribir, padecieron los suyos muchos trabajos, y vencieron dificultades en dar principio à una buena obra, contra lo que escribió el R. P. Castro al folio sesenta y uno, cuya clausula dexo ya impugnada en el capitulo precedente de este libro.*

81 Resta la mas clasica equivocacion (omitiendo otras de poca monta) de el precitado Chronista, quien en el mismo capitulo quinto recoge velas al folio sesenta con las palabras siguientes: Como, pues, es crehible no fuese (la Provincia de S. Joseph) hija de la de Santiago, la que nació de sus entrañas, se alimentò à los pechos de su doctrina, se criò en su casa, fue enseñada à tener obediencia (lease al R. Castro folio setenta y siete parrapho Debe se notar) se estableciò en sus terminos, y perficionò año de 1519. en el Capitulo de Benavente, quando obtavo, y se le diò titulo de nueva Provincia? Si estos derechos no los tiene el Padre Chronista por mas que bastantes, para que su Provincia de San Joseph sea hija de la de Santiago, no havrà Madre que pretenda serlo, porque no la digan otro tanto como este Chronista dexò escrito. Antes de passar à hazer palpables las nulidades de esta clausula, es justo acordar al Letor, que este Chronista con quien habla el R. P. Castro, no es otro que el V. Fr. Juan de Santa Maria, venerado por Phelipe III. aplaudido por Paulo V. y no de los

Varones mas graduados , mas humildes , mas doctos , y mas zelosos que ha tenido la Religion Seraphica. En fin Heroe , cuyo nombre està escrito en los Martyrologios, Monologios , y Legendarios Franciscanos , y de cuya gloria tuvo expressa revelacion el V. Fr. Francisco de Cogolludo , cuya vida està processada , para el deseado efecto de su Beatificacion. Esto supuesto, veamos si escribe , ò no lo que dize en su clausula el R. P. Castro.

82 Digo, pues , que es increíble lo en ella contenido : y pruebolo evidentemente con el mismo Chronista. Al folio cinquenta y nueve escribió el R. P. Castro , que la Provincia de S. Joseph , se erigió el año de 1561. Luego es increíble lo que dize al folio sesenta, afirmando, se erigió en Provincia el año de 1519. En esta misma clausula dize el R. P. Castro, que el Capitulo en que se erigió la Provincia de S. Joseph , se celebrò en Benavente , y esto es increíble ; porque el Capitulo en que S. Pedro de Alcantara , erigió la Provincia de S. Joseph , fue en el Pedroso. Quien erigió la Provincia de S. Joseph fue S. Pedro de Alcantara , como confiesa el mismo Chronista al folio cinquenta y nueve: Luego si se erigió dicha Provincia el año de 1519. como afirma el mismo Autor , la erigió , quando contaba el Santo quatro años de nuestro Habito. El Provincial primero de la Santa Provincia de San Joseph fue el V. Fr. Christoval Bravo , como confiesa el R. P. Castro al folio cinquenta y nueve , el Provincial primero de la Provincia que se erigió el año de 1519. fue el V. Fr. Angel de Valladolid. De lo dicho se infiere abiertamente , no habla el P. Castro con nuestra Provincia de S. Joseph ; porque la Provincia de S. Joseph , que intenta prohibirse , es una , de quien afirma se erigió

en Benavente el año de 1519: y tal Provincia de S. Joseph nunca la ha havido en el Orden Seraphico, siendo como es en todo el tan celebre la Santa Provincia de S. Joseph , que erigió S. Pedro de Alcantara en el Pedroso el año de 1561. Confita, pues , con demonstraciones Chronologicas , Legales , Juridico-Historicas , Pontificias , Refutativas , Morales , y Politicas , no ser nuestra Provincia de S. Joseph , hija de la mui grave Provincia de Santiago , y constará mas de el capitulo diez y siete de este libro primero , donde remito al discreto Lector.

### CAP. XI.

*INDIVIDUANSE LAS PROVINCIAS Hijas de la Santa Provincia San Joseph antes de la division.*

83 **Q**ualquiera de las Tribus de Israel tenia derecho al texer su propria Historia à derivar sus glorias por todas las heroicidades de los Hijos de Israel , antes que se dividiessen en Tribus. Pero la Tribu de Ephraim le tenia especialissimo para quanto obrò animosa la Familia particular de Joseph , antes que esta se dividiessse en dos Tribus: No con menos propiedad , para historiar las glorias proprias de mi Santa Provincia de San Pablo , refiero en este Capitulo la fecundidad Sagrada de la Santa Provincia de San Joseph , antes que Clemente Octavo hiziesse la desmembracion de sus Conventos; por que no dexa de ser gloria grande por ser comun de dos.

(o)





## PROVINCIA DE SAN JUAN Bautista.

84 **E**Ntre las Hijas grandes de la Noble Provincia de San Joseph, la insignificativa Provincia de San Juan Bautista es la Primogenita, y como tal, legitima heredera de su fervoroso espíritu. Bebióle, siendo Custodia fuya; el Sabio Lego S. Pasqual Baylón, y le han bebido tantos hijos esclarecidos suyos, cuyas portentosas vidas llenan sus Chronicas, y edifican los Fieles, haciendo eco algunos en la Curia Romana. Los Eruditos Chronistas de las santas Provincias de San Juan Bautista, y de San Pedro de Alcantara reconocen atentamente esta maternidad, y la Santidad de Clemente Octavo la declara en la Bula de la ereccion de la S. Provincia de San Pablo. El moderno Chronista de la Provincia antigua de Santiago se enamoró de su belleza, y si como es acertada su eleccion, fuera cierto el parcial derecho, que pretende, no fuera necesario inquietar el Sepulchro del V. Fr. Juan Pasqual, para fundarle, y para que fundasse siete años despues de su muerte, una Custodia que no fundó, quando estaba en este mundo. Todos nuestros Escritores, y los estranos afirman, previno la muerte al V. Fr. Juan Pasqual el año de 1554. es indubitable, que la Custodia de San Juan Bautista no se principió hasta despues del Capitulo, que celebró en su primer Convento del Pedrosó San Pedro de Alcantara el año de 1561. Luego vino à fundarla desde el otro mundo, ò no tiene fundamento el derecho, que alega el P. Castro por esta parte, como ya demonstré en el capitulo septimo, y lo haré mas patente en el capitulo doze, para que sea adecuada la confutacion. Ya dexo expressadas en el lugar citado las

piedras firmes, en que zanjada la Custodia de San Juan, creció hasta llegar à ser Provincia elevada, el año de 1567. y Provincia, de quien es digno de leerse un Panegyrico, en nada hyperbolico, y en todo verdadero, que haze el R. P. Fr. Tiburcio Navarro, Recoleta, en su libro de los Frutos Postumos de San Pedro de Alcantara, Capitulo tercero.

## PROVINCIA DE SAN GREGORIO en Philipinas.

85 **N**O es inferior à esta Santa Provincia la referida Provincia de San Gregorio, huerto florido en las Islas Philipinas, tan lleno de fragrantés flores, ya candidas, y ya purpuras, que siempre ha texido de ellas vistosa corona toda la Seraphica Familia. En ella la Provincia mas acreedora es la Santa Provincia de San Joseph, como su legitima Madre, à quien desde su feliz origen ha rendido, como hija amante, los obsequios honrados y debidos. Esta verdad es de la classe de aquellas tan patentes, que solo con dezirse, se persuaden, y ahun mas se expresan, quando se suponen. Suponelo la Santidad de Clemente Octavo en su Bula *Cum scuti*, dada en Roma en diez de Marzo de 1594. en la qual, erigiendo mi santa Provincia de San Pablo, une à la santa Provincia de San Gregorio con su querida hermana la santa Provincia de San Juan, con estas palabras formales: *Quod ex ea (supone su Santidad) dua iam Provincie, eius antea Custodie, eiusdem instituti una, videlicet, Sancti Ioannis Baptista in Regno Valentie, & altera S. Gregorij in partibus Indiarum prodierunt.* La total sugesion que tuvo à la Santa Provincia de San Joseph, la dicha Provincia de S. Gregorio, no necesita mas prueba que leer la Bula de Sixto V.

( copiada por el Señor Gonzaga ) de su ereccion en Provincia, año de 1586. y à quantos Autores domesticos han escrito sobre esta materia.

86 Esto bastaba, si el R. P. Fr. Jacobo de Castro, continuando su nuevo empeño en el lib. 2. cap. 7. tratando de la Santa Provincia de S. Gregorio de los Franciscos Descalzos en Philipinas, no obligara à detener mi pluma en lo que escribió la fuya: Fue ( dize ) *su primer Fundador el V. Fr. Pedro de Alfaro, hijo de esta Provincia, y Convento de S. Francisco de Salamanca, Guardian que havia sido antes de el Convento del Padron.* Mui distinto, y mui otro es el primer Fundador de tan grave Provincia, que señalan, no este, ò otros, sino todos los Historiadores, no omitiendo los Chronistas Descalzos; porque se de cierto no equivocan la verdad, con la passion. El primer Fundador fue el V. Fr. Antonio de San Gregorio, natural de la Hinojosa, pueblo pequeño del Obispado de Ciudad-Rodrigo, uno de los señalados por San Pio Quinto para la Guardiania del Convento de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula, en la Villa de Zerralvo. Su propria Madre fue la Santa Provincia de Lima, llamada de los doze Apostoles: incorporado despues en la noble Provincia de San Joseph, en cuyo Convento de San Bernardino, fuera de Madrid, morò algun tiempo. Así Fr. Antonio de la Llave en la Chronica de San Gregorio de Philipinas, trienio quarto, capitulo diez. Así Fr. Tiburcio Navarro, Recoleta, en el libro arriba citado, capitulo quarto. Así el Ilmo. Gonzaga, historiando ex professo el origen de esta floridissima Provincia. Así Arturo el dia ocho de Abril §. 4. Así en fin el mui erudito P. Fr. Diego de Cordova en su Chronica de la Santa

Provincia de los doze Apostoles de el Perú lib. 4. cap. 1. y así uniformes los demás Autores. Y pues el R. P. Castro escribe de otra fuerte, sin duda encontró su desvelo la noticia en algun Autor mui clasico. Expresfale, diziendo: *Como dize el V. P. Fr. Marcelo de Ribadeneira*, sin citar, donde, ni quando; mas yo soi contento con lo que escribe tan Religioso Autor, y quantos ex professo han escrito la Vida de el V. Alfaro.

87 El Venerable P. Fr. Marcelo de Rivadeneira, hijo esclarecido de la Provincia gravissima de Santiago, y despues Lector de Theologia en la Provincia de los Franciscos Descalzos de San Gregorio de Philipinas, escribió la Historia del Archipelago, &c. impresa en Barcelona año de 1601. en quarto: y en su libro primero, cap. 4. cuyo titulo es: *De como fueron escogidos Frayles Descalzos de San Francisco para las Philipinas.* Se lee así.

88 „ Cosa mui sabida es,  
„ con quanta perfeccion, y estre-  
„ cheza de vida comenzó en Cas-  
„ tilla en la Provincia de San Jo-  
„ seph, en la qual en breve tiempo  
„ parece, que se viò cumplida la  
„ bendicion que Dios echò al San-  
„ to Abrahan. Porque creció en nu-  
„ mero de Conventos, y Frayles  
„ ( parte de ellos venidos de otras  
„ Provincias ) que fue necesario  
„ hazer una Custodia en el Reyno  
„ de Valencia, y Murcia, que des-  
„ pues creciendo en fantidad, y nu-  
„ mero de Conventos de Frayles, fue  
„ hecha Provincia de San Juan Ban-  
„ tista, cuya vida imitan mucho los  
„ Religiosos de ella. Despues fue  
„ tambien menester dividirse en dos,  
„ quedando una con el primer nom-  
„ bre de S. Joseph, y tomando otra  
„ el de el Glorioso S. Pablo, con-  
„ servandose en una, y otra la fan-  
„ tidad, y aspereza que comenza-  
„ ron. Por haver multiplicado en hi-



„ hijos , como estrellas del Cielo  
 „ esta Santa Provincia, pudo esten-  
 „ der sus ramas hasta los fines de la  
 „ tierra , sacando Dios Frayles de  
 „ ella para las Philipinas. Porque  
 „ viniendo del Perú un Frayle Le-  
 „ go, llamado Fr. Antonio de S. Gre-  
 „ gorio , cuya vida en el libro ter-  
 „ cero se dirà , le tomó Dios por  
 „ instrumento fuyo ( como fuele to-  
 „ mar algunas personas flacas, y de  
 „ poca estima en los ojos del mun-  
 „ do , para hazer cosas grandes ) pa-  
 „ ra fundar en las Philipinas la Pro-  
 „ vincia que ahora se llama de San  
 „ Gregorio , haviendo sido prime-  
 „ ro Custodia Porque teniendo es-  
 „ te bendo Religioso mui grande  
 „ zelo de las almas , con el nuevo  
 „ descubrimiento , que viviendo en  
 „ el Convento mui Religioso de S.  
 „ Francisco de la celebrada Ciudad  
 „ de Lima, se hizo en las Islas de Sa-  
 „ lomon , y nueva Guinea , hallò  
 „ ocasion para ponerlo por obra. Y  
 „ así vino à España , y como ver-  
 „ dadero Frayle Menor , andando  
 „ muchos caminos à pie , y sin car-  
 „ ga de cosas temporales , fue à Ro-  
 „ ma dos vezes. Y fue tan agradable  
 „ su presencia , representadora de su  
 „ mucha virtud , y santo zelo al Su-  
 „ mo Pontífice Gregorio XIII. que  
 „ entonces regia la Iglesia de Dios,  
 „ y à los Cardenales, que haziendo-  
 „ le todos extraordinarios favores,  
 „ como à Embaxador , que venia à  
 „ la causa de Dios , alcanzò todo  
 „ lo que pretendia , y traxo licencia  
 „ para sacar Frayles de la Provin-  
 „ cia de S. Joseph en Castilla la Vie-  
 „ ja , y llevarlos al Perú para las Is-  
 „ las de Salomon , y nueva Guinea,  
 „ à donde enderezaba su principal  
 „ intento.

89 „ Y como los recaudos,  
 „ que trahia eran mui bastantes, y la  
 „ empreña digna de varones perfec-  
 „ tos, criados en desnudez , y otras  
 „ semejantes asperezas ; con las dili-

„ gencias que hizo , sacò algunos  
 „ Religiosos grandes siervos de Dios,  
 „ los quales unieron mui contentos  
 „ à Sevilla , viendo la ocasion que se  
 „ les ofrecia de passar à aquellas par-  
 „ tes , à donde se pudiesen emplear  
 „ en la conversion de la Gentilidad,  
 „ por cuya causa dexaban la quietud  
 „ de sus Zeldas , y modo obte-  
 „ nente de vivir que tenian en sus  
 „ Conventos. Mas Dios N. Señor  
 „ moviò el corazon del mui Catho-  
 „ lico Rey Don Felipe Segundo de  
 „ este nombre , para que mandasse,  
 „ que los Religiosos que llevaba el  
 „ Herm. Fr. Antonio para las Is-  
 „ las de Salomon fuesen à las Islas  
 „ Philipinas , que havia poco que  
 „ eran conquistadas , y las comen-  
 „ zaban à poblar Españoles , los  
 „ quales deseaban que les embiasen  
 „ Frayles Descalzos de S. Francisco.  
 „ Y el Rey pretendia tambien em-  
 „ biar Ministros verdaderamente  
 „ Evangelicos , que ayudasen en  
 „ la conversion de aquellas gentes  
 „ barbaras à los Padres de la Reli-  
 „ giosissima Orden de S. Agustin,  
 „ que fueron los primeros que co-  
 „ menzaron à cultivar aquella mon-  
 „ tuosa , y aspera heredad , que el  
 „ Padre Eterno ( segun el fruto que  
 „ se ha hecho , declara ) diò à su  
 „ amado Hijo en premio , y gages  
 „ de su Cruz ; para que fuesse he-  
 „ cha viña fuya , plantada de mu-  
 „ chos Fieles con el cuidado de sus  
 „ siervos los Religiosos Mendican-  
 „ tes.

90 „ Con esta ultima resolu-  
 „ cion se partiò el Herm. Fr. Anto-  
 „ nio de S. Gregorio con nuevas pa-  
 „ tentes , y recaudos del Rey , y del  
 „ P. Comissario General de Indias,  
 „ que reside en Madrid , à Sevilla,  
 „ donde estaban juntos los Religio-  
 „ sos , que havian de ir en su com-  
 „ paña , los quales con la mudan-  
 „ za de su jornada, y fin, como hom-  
 „ bres verdaderamente de el todo  
 „ muer-

„ muertos à su voluntad , y sacri-  
 „ cados à la de Dios , y la de sus  
 „ Prelados , entendiendo que este  
 „ era el beneplacito Divino, se con-  
 „ formaron con él , y con lo que el  
 „ Rey , y su Prelado les mandaba;  
 „ confiando , que no havia de ser  
 „ menor su merecimiento , y el fru-  
 „ to que havian de hazer en la con-  
 „ version de las Philipinas , que en  
 „ las Islas de Salomon , à donde  
 „ iban. Y aunque viendo el demo-  
 „ nio , como el Señor iba ordenan-  
 „ do , que fuesen tan importantes  
 „ obreros à la viña , que comenza-  
 „ ba à plantar en las Philipinas, pro-  
 „ curó ponerles estorvos con el mie-  
 „ do del mar, y otras muchas cosas,  
 „ que parecian contrarias à la quie-  
 „ tud Monástica , y al aprovecha-  
 „ miento espiritual , pretendiendo  
 „ siquiera así disminuir el numero  
 „ de los Religiosos , que se havian  
 „ juntado para tan santa jornada.  
 „ Pero con el Divino favor , como  
 „ hombres amaeistrados en vencer  
 „ tentaciones del Demonio , con  
 „ valeroso animo , y fortaleza del  
 „ Cielo armandose con continuas  
 „ oraciones , y disciplinas , hazien-  
 „ do Oratorio de los lugares San-  
 „ tos del Convento de Sevilla , do-  
 „ mando su carne con aspereza de  
 „ cilicios , y ayunos , sujetandola al  
 „ espiritu , rindiendo su voluntad à  
 „ la Divina , gozando de la seren-  
 „ dad de conciencia , que el espiritu  
 „ del Señor trahe, se hallaban fuer-  
 „ tes para padecer muchos mayores  
 „ trabajos , que los que el Demonio  
 „ ( tomando por instrumento el  
 „ amor proprio de cada uno ) les  
 „ representaba.

91 „ Determinados de ir à  
 „ las Philipinas , tuvieron para con-  
 „ firmar su intento el ayuda , y vo-  
 „ to del P. Fr. Juan de la Cruz , va-  
 „ ron en Religion , letras , virtud,  
 „ y gobierno mui celebrado, que en  
 „ aquella fazon era Lector de Theo-

„ logia del mui Religioso Conven-  
 „ to de San Francisco de Sevilla.  
 „ Porque viendo que el Señor ha-  
 „ via juntado para cultivar la here-  
 „ dad , que tenia escogida en Phili-  
 „ pinas , aquella pequeña grey ( que  
 „ por todos eran diez y siete ) ani-  
 „ mabalos , y con exortaciones par-  
 „ ticulares llenas de razones doc-  
 „ tas , espirituales , y mui eficazes,  
 „ les exortaba à la jornada santa,  
 „ que se les ofrecia. Y viendo , que  
 „ el P. Fr. Geronimo de Guzman,  
 „ varon eminentissimo , de la mui  
 „ Observante Provincia de la Con-  
 „ cepcion , Comissario que era de  
 „ las Indias, daba licencia al P. Guar-  
 „ dian de aquella Casa , para que,  
 „ pues era Prelado de ella, presidies-  
 „ se à la eleccion de Custodio , que  
 „ mandaba que hiziesen los diez y  
 „ siete Religiosos. Hablòles con tan  
 „ fervoroso espiritu , que quitando-  
 „ les todo rezelo natural , que para  
 „ la jornada se les podria ofrecer,  
 „ dando sus votos, fue electo por su  
 „ Prelado , y Custodio primero de  
 „ las Philipinas el M. R. P. Fr. Pe-  
 „ dro de Alfaro , por resplandecer  
 „ en èl santidad , y gobierno , y  
 „ mostrar en su virtud , y Religion  
 „ ser hijo de la Santa Provincia de  
 „ Santiago , Madre que ha sido de  
 „ muchos hijos aventajados en le-  
 „ tras , y santidad , que han dado  
 „ luz , y honra à muchas Provincias  
 „ de la Christiandad.

92 Esto es lo que dexò escri-  
 to tan grave Autor ; por donde se  
 convence , que el V. Alfaro no fue  
 el *primer Fundador* , como escribe el  
 R. P. Castro , sino el primer Custod-  
 dio. Y quando fue electo Custodio,  
 à que Provincia pertenecia , à la de  
 Santiago , ò à la de San Joseph?  
 Responda el mismo V. Author , con  
 quien se escuda el mismo P. Castro.  
 Mas ya respondiò en el mismo tom.  
 en el lib. 3. cap. 1. donde escribiendo  
 la Vida del Religiosissimo P. Fr.  
 Pe-



Pedro de Alfaro fol. 191. dize así:  
 „Y el Señor, que le guardaba para  
 „ otras mayores cosas, como le  
 „ hallasse dispuesto para todo lo  
 „ que era perfeccion, inspiróle, que  
 „ se passasse con licencia de sus Prela-  
 „ dos à los Frayles Descalzos de la  
 „ Provincia de S. Joseph, que con  
 „ particular reformation florecia en  
 „ aquellos tiempos. Y con el apro-  
 „ vechamiento, que en él se vió en  
 „ todo genero de virtud, se echò  
 „ de ver, que no havia sido su mu-  
 „ danza nacida de liviandad, sino de  
 „ particular vocacion de el Señor,  
 „ que le queria escoger, para hazer-  
 „ le Capitan de los Evangelicos  
 „ Predicadores, que queria embiar  
 „ à la nueva conversion de Philipi-  
 „ nas, para donde se señalò entre  
 „ los primeros Religiosos, que hizo  
 „ el Herm. Fr. Antonio de S. Gre-  
 „ gorio, como queda dicho en el  
 „ cap. 1. del lib. 1.

93 Ahun con mas expresion  
 los Chronistas de la Santa Provin-  
 cia de S. Joseph, y S. Pablo, escri-  
 biendo la vida prodigiosa de este  
 gran fiervo de Dios. *Despues* (dize  
 N. H. Fr. Martin de S. Joseph tom.  
 2. fol. 360.) *hizo transito à la nuef-  
 tra de S. Joseph, en la qual vivió mu-  
 chos años con deseo de mayor peniten-  
 cia, y perfeccion, y quiso ser Novicio  
 otra vez. Y en el tolio siguiente:  
 Conoció la Provincia sus virtudes, y  
 hizóle Maestro de Novicios en N. Con-  
 vento del Angel de Alcalá: era humil-  
 de, y resistió quanto pudo, diciendo,  
 havia venido de la suya à deprender à  
 ser Novicio, y à que le exercitassen,  
 como à tal, y no à enseñar à otros. Lo  
 mismo escribió N. Herm. Fr. Juan  
 de Santa Maria part. 1. fol. 468. y  
 el Chronista de la Santa Provincia  
 de San Gregorio, trienio 1. cap. 2.  
 ahunque con otras palabras. Así lo  
 entendia un grave Autor de aque-  
 llos tiempos, conviene à saber el R.  
 P. M. Fr. Juan Gonzalez de Men-*

doza, Agustiniiano, quando en el  
 principio del lib. 2. de su Historia  
 de la China, señala por Provincia  
 del V. Alfaro à la Provincia de S.  
 Joseph al fol. 201. En esta misma  
 inteligencia estaba el R. P. Fr. Pa-  
 blo Succo, hijo de la Regular Ob-  
 servancia, quando en la Vida que  
 en idioma latino imprimió en Roma  
 de S. Pedro de Alcantara, le señalò  
 por uno de los grandes Discipulos  
 de este Alcides Seraphico en el lib.  
 3. cap. 26. con estas formales pala-  
 bras: *Inter primos itaque Sancti huius  
 Discipulos, non immeritò connume-  
 randum existimo V. Petrum de Alfaro,  
 virum doctrinæ, ac disciplinæ Religiosæ  
 exquisitissimum, Hic, quibusdam alijs  
 Religiosis suæ societatis, prepositus,  
 instante Catholico Rege Philippo Se-  
 cundo in Indiam transmissus, Provin-  
 ciam S. Gregorij Papæ in Insulis Phi-  
 lippinis fundavit.* Esto es hazer al V.  
 Alfaro, quando ya Descalzo, Fun-  
 dador de la Santa Provincia de San  
 Gregorio; pero no el primero, pues  
 no podía ignorar este grave Autor  
 el nombre de Fr. Antonio de S. Gre-  
 gorio. Lo mismo, colocandole ex-  
 pressamente en la classe de los Des-  
 calzos, escribió el año de 1700. el  
 Apostolico Varon Fr. Pedro de la  
 Piñuela en su Cathalogo de nuestros  
 Misioneros de la China, impresso  
 el mismo año. Dize, pues, así en  
 el folio primero: *Primus P. Fr. Pe-  
 trus de Alfaro, Hispanus, Custos, &  
 Fundator Provincia S. Gregorij Phi-  
 lippinarum Ordinis Minorum Descal-  
 ceatorum.* Y con mayor expresion  
 Fr. Tiburcio Navarro, Recoleta,  
 en el cap. 6. de la fundacion de la  
 nombrada Provincia de S. Gregorio:  
*Fr. Antonius à Sancto Gregorio liber-  
 ter acquievit, ac acceptis Regijs lit-  
 teris, se Hispalim contulit, ubi à vi-  
 ginti dictæ Provincia S. Iosephi Fra-  
 tribus expectabatur. Antequam, è  
 Portu Hispalensi solverent, electus est  
 in primum Custodem fundanda Cus-*  
 to-

*todie P. Petrus de Alfaro, eiusdem S. Iosephi Provinciae filius.*

94 Fundador fue, pero no el primero, ni de otra suerte, que los demás Apostolicos Varones, que ahunque algunos pocos havian professado en las Santas Provincias de Castilla, Aragon, y la Concepcion, todos estaban ya incorporados en la Santa Provincia de San Joseph, y eran Descalzos; pero todos juntos no pueden privar de la primacia de justicia debida al V. Fr. Antonio de S. Gregorio sin manifesto agravio. N. H. Fr. Antonio de la Llave en su Chronica de la Santa Provincia de S. Gregorio, trienio 1. cap. 1. dize „ asì : *El Siervo* de Dios Fr. Antonio aportò al Puerto de Santa Maria, y en el Convento de N. P. S. Francisco de aquella Ciudad, sabido su naufragio, le vistieron, y le hizieron mucha caridad los Religiosos de èl, y haviendo descanfado unos pocos dias, se partiò de allí à Madrid, à presentar, se à N. Rmo. P. Fr. Francisco de Guzman, Comissario General de Indias, el qual con desprecio, y asperas palabras, le mandò que se diese à Dios, y se quitasse de semejante pretension, y que se fuesse à servir à los Religiosos del Convento de S. Bernardino, que està en la mesma Villa, que es de la Provincia de S. Joseph de Descalzos, donde estuvo dos años poco mas, ò menos, siendo tan aprobado, y mortificado, como los que lo experimentan podrán dar testimonio. El siervo de Dios padeciò este Noviciado doblado „ dos años, dando tantas muestras de santidad, virtud, paciencia, penitencia, y humildad, que visto por algunos Religiosos graves del Convento de San Bernardino, dieron noticia al Rmo. P. Comissario, el qual le mandò ir à su presencia, y conociendo de èl su buen

„ espiritu, y satisfaccion de su persona, le despachò à Roma dos vezes. Y fue tan agradable su presencia, representadora de su mucha virtud, y tanto zelo al Sumo Pontifice Gregorio XIII. que entonces regia la Iglesia de Dios, y à los Cardenales, que haziendole todos extraordinarios favores, como à Embaxador, que venia à la causa de Dios, alcanzò todo lo que pretendia, y traxo licencia „ para sacar Frayles de la Provincia de S. Joseph ( donde havia estado ) en Castilla la Vieja.

95 Añade el R. P. Castro: *Tambien el P. Fr. Juan de Plasencia, que fue su tercer Custodio por los años de 1568. y al de 1580. diò principio à la de la China.* Muchos misterios ocultos nos descubre en estas breves palabras. Concedo, que el primer Custodio de la Santa Provincia de S. Gregorio fue el V. Fr. Pedro de Alfaro, que entrò en las Philipinas el año de 1568. segun el computo del Señor Gonzaga en el Proemio à esta Santa Provincia, y de todos los Chronistas; mas el año siguiente, dia veinte de Junio, ya estava en la China, como consta del Cathalogo de todos nuestros Misioneros de China, que imprimiò el Apostolico Varon Fr. Pedro de la Piñuela el año de 1700. al folio primero, y Arturo al dia dos de Abril §. 7. ahunque el Señor Gonzaga no señala su entrada hasta el año siguiente de 1580. Pues si el año de 1568. llegó à Philipinas el primer Custodio, el V. Alfaro; como en esse mismo año era el tercer Custodio el V. Fr. Juan de de Plasencia? Si este en esse año era el tercer Custodio, quien fue el segundo, y quando fue su eleccion? El segundo Custodio fue el V. Fr. Pablo de Jesus, Lector que fue de Artes, y Theologia en N. Convento de Peñaranda, y empezó su trienio el año de 1580.

el



el tercer Custodio fue el V. Fr. Juan de Plasencia, y empezó su trienio el año de 1583. como consta de la Chronica de la Santa Provincia de S. Gregorio de N. Herm. Fr. Juan de la Llave, que dividió por trienios, y aprobó con otros el Santo Martyr Fr. Gines de Quesada, de la qual daré despues mas abierta noticia. Pues si el V. Fr. Juan de Plasencia dió principio à la de China el año de 1580. y quando, ò como bolvió para ser Custodio, como lo fue el año de mil quinientos y ochenta y tres? Confesso, no alcanzar estos misterios tan ocultos, que solo los penetra el R. P. Castro, porque ningun Autor vió passar à la China al V. Fr. Juan de Plasencia, sino el precitado Chronista; pero no tuvo que bolver de la China, para ser tercer Custodio en las Philipinas; porque ni el Chronista de la Santa Provincia de S. Gregorio, que escribió la Vida de dicho V. Plasencia en el trienio quarto, folio 259. cap. 10. ni el V. Fr. Marcelo de Rivadeneira, que la escribió en su Historia ya expreffada, en el lib. 3. cap. 3. ni el precitado Fr. Pedro Piñuela en su Cathalogo de nuestros Misioneros en la China, le hallaron jamás en ella.

96 Lo que escribió el V. Fr. Marcelo, entre otros sucessos de el V. Fr. Juan de Plasencia, en el lugar citado, es, lo que omite el R. P. Castro, y yo no puedo omitir. „ Tomò (dize este Apostolico Varon) „ el Habito en la Religiosissima Pro- „ vincia de Santiago, Seminario „ que ha sido, y será con el favor „ Divino, de gravísimos, y San- „ tísimos Religiosos. Y por perfi- „ cionarse en la santa pobreza, se „ pasó à la Santa Provincia de San „ Joseph, à donde de diversas Pro- „ vincias se recogieron grandes Re- „ ligiosos, que la fundaron. Y vi- „ viendo deseoso de agradar mucho

„ à Dios, y servirle, no solo se „ ocupaba en predicar à los Fieles „ doctrina mui provechosa, por ser „ mui letrado, pero deseaba sacri- „ ficarle su vida, si possible fuesse, „ en el martyrio, y conversion de „ los Infieles, y con este mismo in- „ tento fue con los primeros Fray- „ les Descalzos à las Philipinas, no „ perdiendo el tiempo por el cami- „ no; porque à su fervorosa oracion „ añadía el trabajo de predicar, y „ confessar por donde quiera que „ passaba. Hasta aqui este Religio- „ sísimo Varon, quien explicandose de una vez en el mismo tomo lib. 3. cap. 6. historiando la Vida singular del V. Fr. Francisco de Santa Ma- „ ria, dize así: Tomò este Bienaven- „ turado Padre el Habito en la Pro- „ vincia de S. Joseph, de à donde, „ como de cantera, se sacaron „ aquellas piedras fundamentales, „ que fueron los primeros Religio- „ sos que fundaron la Provincia de „ S. Gregorio en Philipinas, uno „ de los quales fue este mui Religio- „ so Padre.

97 Y en el mismo lib. 3. cap. „ 14. Traza es de Dios, para mos- „ trar, que algunas obras de mucha „ importancia, han de ser de gran „ servicio suyo, aprovecharse para „ hazerlas de instrumentos, segun „ los ojos de la carne flacos, y así „ vemos que hizo en la Reforma- „ cion de la Religion de N. P. S. „ Francisco, dando principio à la „ Santa Observancia, en que hai, „ y ha havido tantos Varones cele- „ bres en santidad, y Religion, y „ letras; pues tomò por instrumen- „ to al Bienaventurado Herm. Fr. „ Pablo de Trincis, Frayle Lego. „ De la misma manera en la funda- „ cion de la Provincia de S. Gre- „ gorio, fundada de la Religion „ Franciscana en las Philipinas, pa- „ ra la cultivacion de aquella Igle- „ sia, y extension de la Fè Catholi- „ ca;

„ca, y manifestacion de la gloria  
 „Divina, tomò Dios por instrumen  
 „to à un Frayle Lego, y sin letras,  
 „ahunque mui virtuoso, llamado  
 „Fr. Antonio de S. Gregorio. Des  
 „pues prosigue refiriendo quanto le  
 „pafsò, hasta que con licencia del  
 „Comissario General pafsò à Roma,  
 „y dize: Le diò licencia para que  
 „fuesse à Roma, à donde estava el  
 „P. General Fr. Christoval de Ca  
 „pite Fontium, con cuya bendicion  
 „fue Fr. Antonio à besar el pie al  
 „Papa Gregorio XIII. y le mani  
 „festò su intencion, y zelo. Y ha  
 „viendole su Santidad oïdo, le hi  
 „zo mucho favor, y le remitiò al  
 „General, el qual le diò sus paten  
 „tes, y recaudos, para que fundas  
 „se una Custodia de S. Gregorio,  
 „y con este despacho se bolviò à S.  
 „Bernardino de Madrid, y à otros  
 „Conventos de aquella Provincia.  
 „Y como los Religiosos huviesse  
 „engendrado con la continua ora  
 „cion de los exercicios de la Reli  
 „gion fervorosissimos deseos de  
 „padecer por Christo; en levan  
 „tando la vadera de los trabajos,  
 „hallò muchos que le quiesse  
 „guir en aquella trabajosa, y meri  
 „toria empreffa. Y tomando firma  
 „de ellos, se bolviò à Madrid, de  
 „xando à cada uno recaudo, con  
 „que se fuesse à Sevilla, para  
 „aguardar alli la embarcacion. En  
 „esta ocasion llegaron cartas del  
 „Governador de las Islas Philipi  
 „nas, pidiendo Frayles de N. P. S.  
 „Francisco para la conversion de  
 „aquella Gentilidad, y acordan  
 „dose el Rey, que el Emperador  
 „su padre en el descubrimiento de  
 „la nueva España havia embiado  
 „Frayles Descalzos de la mui Reli  
 „giosa Provincia de S. Gabriel,  
 „como tuviesse gran concepto de  
 „la fantidad de los Religiosos Des  
 „calzos de San Bernardino, quiso  
 „que fuesse Frayles de esta Santa

„Provincia de San Joseph.

98 Resta ahora referir quan  
 „tos, y quales fueron los fervorosos  
 „Religiosos de la primera Missiõ à  
 „las Islas Philipinas. Y no haviendo  
 „Autor, à que se deba dar mas assen  
 „so en este punto, que al proprio  
 „Chronista de la Santa Provincia de  
 „S. Gregorio, sepamos primero  
 „quien es, y que Chronica es la su  
 „ya; porque ahunque no la faltan  
 „las licencias, y aprobaciones, ahun  
 „no ha salido à luz, pero se puede  
 „leer en Madrid, como yo la he lei  
 „do. El Santo Martyr Fr. Gines de  
 „Quesada (cuya aprobacion està al  
 „principio de dicha Chronica) nos  
 „dexò el testimonio siguiente en el  
 „libro quarto capitulo primero de la  
 „Vida de la gran sierva de Dios So  
 „ror Geronima de la Assuncion,  
 „impresa en Mexico año de 1713. y  
 „despues en Madrid año de 1717.  
 „De este assunto, dize, han es  
 „crito algunos, ahunque breve, y  
 „sucintamente; pero quien lo trata  
 „mui de proposito, y con mui  
 „buen estilo, y verdad, como  
 „hombre que tiene larga experien  
 „cia en estas Islas, es el P. Fr. An  
 „tonio de la Llave, Chronista de  
 „la Santa Provincia de San Gre  
 „gorio, y Disinidor en ella, en una  
 „Chronica, que ya tiene dispuesta  
 „para imprimir, y saldrà presto à  
 „luz con el favor de Nuestro Se  
 „ñor; en la qual teniendo por prin  
 „cipal motivo tratar de la funda  
 „cion de la Santa Provincia de  
 „Frayles Descalzos de N. P. S. Fran  
 „cisco en estas Islas Philipinas, tra  
 „ta tambien de todo lo sucedido  
 „en ella.

99 En esta Chronica en el  
 „trienio primero capitulo primero,  
 „describiendo su Autor con toda in  
 „dividuacion la primera Missiõ à  
 „Philipinas, nombra los siguientes:  
 „Fr. Antonio de S. Gregorio, Layco,  
 „natural de la Hinojosa, hijo de Ha  
 „bi-



bito de la Provincia de los doze Apostoles, é incorporado en la de S. Joseph, donde estuvo dos años en el de S. Bernardino, y de à donde sacò los Religiosos siguientes: Fr. Pedro Xerez, Fr. Sebastian de Baeza, Confessor, Fr. Pablo de Jesus, segundo Custodio, Fr. Diego de Oropesa, Confessor, Fr. Alonso de Medina, Predicador, Fr. Diego de Cadahalso, y Fr. Francisco de Santa Maria, Coristas, Fr. Lorenzo de Valverde, Lego, Fr. Geronimo Mallorquin, Layco, Cavallero del habito de San Juan. Todos estos son hijos de profesion de la de S. Joseph. Los que se siguen, estaban incorporados en ella, en la forma siguiente: Fr. Pedro de Alfaro havia professado en la de Santiago, Predicador, primer Custodio electo en Sevilla. Fr. Juan de Plasencia, que primero fue Conventual, de alli passò à la Santa Provincia de Santiago, de esta à la de S. Joseph, y ultimamente à la de S. Gregorio, donde fue el tercer Custodio. El V. Fr. Antonio Barriales, que professò en la Santa Provincia de Santiago, y de esta passò à la de S. Joseph, y fue Guardian del Convento de los Descalzos de la Villa de Alaejos. Fr. Agustin de Tordeillas, Predicador, professò en la insignie Provincia de la Concepcion, é incorporado en la de San Joseph. Fr. Francisco Mariano, Predicador, de la Provincia de Aragon, incorporado en la de San Joseph. Fr. Francisco Menor, hijo de la grave Provincia de Castilla, incorporado en la de S. Joseph. Fr. Juan Baptista Pissaro, y por otro nombre, el Italiano, Conventual, gran Predicador, y compañero que fue de Sixto Quinto, incorporado en la de S. Joseph. Estos fueron los primeros exploradores de aquella nueva tierra de bendicion, de los quales, los nueve havian professado en

la Santa Provincia de S. Joseph, y los demàs que havian professado en otras, havia muchos años, que con deseo de mayor rigor, y perfeccion, se havian passado à ella, donde estaban ya incorporados, y naturalizados, como hermanos, y hijos de una propria Madre, criados à sus pechos, y hechos à unas mismas costumbres, y modo de vida.

Concluyo con dos clarissimos testimonios, que abrazan adequadamente el presente assunto. El precitado Chronista de la Santa Provincia de San Gregorio en el trienio tercero, testifica, que el Hermano Fr. Antonio de San Gregorio, Lego, fue el *primer Fundador* de su Santa Provincia. Y el R.P. Fr. Bartholomè de Latona en el Prologo de su libro intitulado la Perfecta Religiosa num. 90. describiendo à la misma Provincia de Philipinas, dize asì: *Esta Provincia los primeros años fue Custodia sujeta à la de S. Joseph, y la governaron quatro Custodios hasta el año de 1586. en que fue erecta en Provincia, y electo su primer Provincial el Padre Fr. Pablo de Jesus, Catalan, de la Provincia de San Joseph, perfectissimo Religioso.*

101 En el Testamento antiguo en casa de el Patriarcha Jacob, hubo bendiciones largas para todas las Tribus; y en la Ley de gracia no se abreviaron las manos abiertas de el segundo Jacob nuestro Seraphico Padre à una sola de sus muchas esclarecidas Familias. Para todas atesorò bendiciones de dulzura, y en todas sus Religiosissimas Provincias se ha explicado como amoroso Padre, y ha tenido no pocas delicias con muchos de sus verdaderos hijos, que herederos de su fervoroso espíritu han hecho à sus proprias Madres, acreedoras de los titulos honrados de celebres, nobles, ilus-

tres, santas, Apostolicas, antiguas, y tanto más antiguas, quanto en ellas se practicare mas la primitiva Observancia; que este, y no otro, es el solido fundamento de la Seraphica antigüedad, como demuestra palpablemente, y ex professo en su tomo segundo el celebre Gubernatis. Mas la justicia verdadera, pide dar sin emulacion à cada una de las Provincias, lo que à costa de los sudores propios de sus esclarecidos hijos, han ganado. Así lo practicò, como tan amante de ella, y de la verdad, el V. Ribadencira, noble hijo de la antigua Provincia de Santiago, en toda la Historia que escribió de el Archipielago. En ella puede leer el R. P. Castro, digo en el libro primero capitulo undecimo, cuyo titulo es: *Del modo de vivir que los Religiosos Descalzos guardan en las Philipinas*; lo que dexo firmado al folio quarentay tres, con las

„ palabras siguientes: Y como hom-  
 „ bres muertos al mundo, guardan  
 „ en todo los limites de la santa po-  
 „ breza, continuando la vida Apof-  
 „ tolica, que comenzaron los prime-  
 „ ros Fundadores de aquella Santa  
 „ Provincia, como verdaderos hijos de  
 „ la de S. Joseph, que es conocida  
 „ por una de las mas Observantes  
 „ de toda la Religion: y algunos de  
 „ la mui Religiosa Provincia de el glo-  
 „ rioso Santiago (Madre que ha tido  
 „ de algunas Provincias Reforma-  
 „ das) no descaeciendo de su voca-  
 „ cion, resplandecen en aquella  
 „ nueva Iglesia.

Lease en  
esta Chro-  
nica al  
fin de el  
cap. 17.  
del lib. I  
en el titu-  
lo: Pro-  
vincia de  
S. Grego-  
rio.

102 Antes que intentasse hazer fuya à nuestra Provincia de S. Gregorio el R. P. Castro, dexaba escritas en el Cathalogo de Provincias hijas de su Santa Provincia de Santiago, à las celebres Provincias Indianas de el Santo Evangelio, de Mechoacan, de Yucatan, de Guatemala, de Nicaragua, de Zatecas, y de Xalisco. La verdad es,

que los doze Apostoles de el nuevo mundo, Fundadores de la Provincia de el Santo Evangelio, todos fueron Descalzos; no porque todos huviesen professado en la Santa Provincia de S. Gabriel, sino porque algunos havian professado en ella; y los restantes (que havian professado en la mui noble Provincia de Santiago) estaban incorporados en la dicha Provincia de S. Gabriel, y eran propios hijos suyos por este domicilio, quando con nuestros habitos estrechos, y remendados los despachò el Rmo. Quinones à la America, mandandoles se guardasse allí la Seraphica Regla, *prout in Provincijs Angelorum, S. Gabrielis, & pietatis observatur*. En este verdadero sentido se han de entender el precitado Gubernatis (à quien el R. P. Castro en su segunda parte folio seiscientos y treinta, confiesa por *Author de los mas celebres en el aprecio de toda la Orden*) y el Señor Gonzaga, Uvadingo, y Arturo (à quien el precitado Chronista en el mismo lugar coloca en la classe de los Autores mas clasicos) à Mariano Orscolor, al doctissimo Lequile, y à los demás Autores, que en los lugares que doi à la margen, absolutamente llaman, ya Descalzos, ya hijos de la S. Provincia de San Gabriel al Santo Fr. Martin de Valencia, à sus Apostolicos compañeros. Estos fueron los unicos Fundadores de la Provincia de el Santo Evangelio, y los Fundadores tambien (respectivamente hablando) de las otras Provincias Indianas que dexo expresadas arriba. No escribo esto por defraudar en algo à la grave Provincia de Santiago, ni por lisongear à la Santa Provincia de S. Gabriel; sino porque à todos consta el justo derecho, con que se considera gloriosamente interessada nuestra Seraphica Descalzez en la fundacion de aquellas Provincias Indianas, cuya

Ap. Gu-  
bernatis  
t. 5. f. 47.  
Uvading  
de Scrip.  
verf. Gar-  
cias, &  
alibi.  
Gubern.  
t. 2. l. 7. c.  
9. n. 355.  
B. Marti  
no de Va-  
lencia ex  
Discal-  
ceata Pro-  
vincia S.  
Gabrielis  
cum so-  
cis suis.  
Gonzag.  
4. part. in  
Provinc.  
S. Evan-  
gelij in  
eorum  
vitis.  
Didacus  
de Lequi-  
le tom. 1.  
Hierarch  
Franc. d.  
2. f. 180.  
n. 8. Om-  
nes Pro-  
vincia S.  
Gabrielis  
Reforma-  
torum  
alumni.  
Et n. 10.  
Martini-  
nus autè  
Valenti-  
nus Reli-  
giosus  
Francis-  
canus Dis-  
calceatus  
Daza 4.  
p. l. 2. c.  
15. & cp.  
22.  
Marianus Ors-  
color in  
suo S. Frã-  
cisco re-  
di-



vivo l. r.

c. 30. 40.

alijque

in locis.

Alphon-

sus Her-

nandez

Domini-

canus c.

11. Hist.

Eecl. fol.

45.

Arturus

in Marty

rol. die

31. Aug.

§. 13.

Omnes

Provin-

cia S. Ga-

brielis Re-

formato-

rum ali-

ni. Et in-

fra: Mar-

tinus au-

tem Valē-

tinus Re-

ligiosus

Francis-

canus Dis-

calceatus

Chris. in

Orat. S.

Phelog.

1 Cor. 15

D. Greg.

hom. 21.

in Evang

plausible ereccion atribuye à los Franciscos Descalzos el Venerable ( es Varon prodigioso ) Mariano Orscolor en su *Francisco redivivo*, lib. 1. cap. 21. fol. 116. con estas palabras formales: *Ex hac S. Evangelij Provincia tres alie Reformato- rum Discalceatorum prodierunt. Illa nimirum, qui Sanctorum Petri, & Pauli in Mechoacam, & Xalisco dicitur: item que S. Iosephi in Lucatam: & que Nominis Iesu de Guatemala nominatissima est; siquidem illas Reformati Franciscani in Custodias S. Evangelij ad Dei verbum disseminandum primitus exerunt.* En fin la frialdad de aquellas dos voces *mio*, y *tuyo*, la templa admirablemente lo paciente de la caridad benigna, tanto mas paciente, quanto menos ambiciosa, predicada por nuestro Patron S. Pablo; en cuya observacion la legitima pregunta, y respuesta sobre las dichas Fundaciones, es en mi corto juicio, la que diò S. Gregorio el Grande, escribiendo à otro intento: *Nostre dicamus an sue? Sed ut fateamur verius, & sue dicamus, & nostra.*

## PROVINCIA DE SAN DIEGO de Mexico.

103 **C**onfiguiente era, que los Franciscos Descalzos, hijos de la Santa Provincia de San Joseph, que havian obrado maravillas tantas en el estremo de las Islas Philipinas, avivassen tambien en el medio de Mexico aquel fuego santo, que años antes havian encendido de passo aquellos fervorosos Descalzos, hijos de la Santa Provincia de San Gabriel, Apostoles de nueva España, y Fundadores de la Religiosissima Provincia del Santo Evangelio, nombre glorioso de su Santa Provincia, quando era Custodia. En virtud, pues, de el Breve de Gregorio XIII. arriba men-

cionado, fundaron en Mexico una Custodia dedicada à San Diego los Religiosos Descalzos de la Santa Provincia de San Joseph. En la Mission primera fueron quince, aunque no todos quinze aportaron allà. Haviendo sido bien recibidos del Virrey, y Arzobispo, en su licencia, y bendicion fundaron dos Conventos, el uno en una Hermita de San Cosme, y el otro dos leguas de Mexico, con la advocacion de Santa Maria de los Angeles. De esta, al parecer, ocurrencia hizo misterio Panegyrico el V. Fr. Marzelo de Ribadeneira, que omito ahora, por haver de escribir, lo que reflexionò sobre este punto el erudito Chronista de esta Santa Provincia Fr. Balthasar de Medina, à quien todos los Descalzos debemos dar las gracias por la Centuria de nuestros Escritores, que en ella recopilò con algun trabajo, mas que material, bien que con poco mas se podian añadir otras Centurias de plumas no vulgares.

104 Despues el año de 1580. con orden expresa de los Señores Phelipe II. y à instancias del Consejo Real de Indias N. V. y Caris. H. Provincial Fr. Francisco de la Hinojosa ordenò aquella Mission, tan autorizada por el Mon-Señor Segá, Nuncio Apostolico, que constava de treinta y dos Descalzos Franciscanos. Fue su centro el Convento de San Bernardino de Madrid. Y haviendo el Nuncio Apostolico instituido por Comissario à N. Caris. H. Fr. Miguél de Talavera, Predicador Guardian, que havia sido en dicho Convento, y Doctor en Theologia por la celebre Universidad de Alcalà, les diò personalmente su bendicion, y entregó con su propia mano un luzido estandarte, en que se divisaba una Imagen de Christo Crucificado, à quien iban à predicar con estas graves pa-

la.

labras : *Recipite vexillum Sanctæ Crucis, in quo possitis vincere inimicos Fidei.* Tomad el Estandarte de la Cruz, para que podais triunfar de los enemigos de la Fè. Qual fuese la edificacion en la Corte al ver partir procesionalmente à estos nuevos Apostoles; quantos los frutos, que con su predicacion, y exemplos cogieron, assi en la embarcacion, como en la Ciudad de Mexico, con las estrenas de su feliz llegada, no necesitó expressarlo, sabiendo los guiaba el Espiritu del Señor. Este, que habiendo llamado juntos à Saulo, y Bernavè, los dividió despues con altissima providencia, fue el mismo, que dividió à estos, que seguian alegres sus Apostolicos vestigios. Sin dividirse en los afectos partieron unos à las Philipinas, llevando por Conductor al S. Fr. Pedro Baptista Proto-Martyr del Japon. El nombrado Comissario con los demás hizo mansion en Mexico, y unidos con algunos Religiosos graves de la insigne Provincia del Santo Evangelio, aumentaron la nueva Custodia, en todo sujeta à la Provincia de San Joseph. Despues fue elevada à ser Provincia por el Sumo Pontifice Clemente VIII. año de 1601. Quien desear mas individuales noticias de su fundacion, y alabar à Dios en sus Siervos, lea al V. Fr. Marcelo de Rivadeneira en su Historia, libro primero, capitulo dezimo, y à los Chronistas de las Santas Provincias de S. Joseph, y S. Pablo, y en especial al Chronista proprio de ella, ya nombrado, que al folio 20. num. 65. haze esta reflexion no despreciable.

105 106 „ Quien no advierte „ como en los primeros cimientos „ Regulares de esta Provincia se „ abren las zanjias, y se hechan los „ cordeles por los mismos passos, „ que N. S. P. ahondò los de toda „ su Orden, y Religion? El Con-

„ vento de Santa Maria de los An- „ geles de Afsis, y el de San Da- „ mian fueron los dos primeros ti- „ tulos, y Casas, que abrigaron el „ zelo de N. Patriarca, y sus Com- „ pañeros en Italia por los años de „ 1209. Y en las Indias dispone la „ Providencia Divina, que por los „ años de 1590. casi quatro siglos „ despues de su origen, la Custodia „ de San Diego, hija de aquel alien- „ to, y observancia primitiva con „ dos Conventos de los mismos „ nombres, refucite el espiritu de „ Serafines hombres.

## CAP. XII.

PROVINCIAS, O CONVENTOS,  
à que cooperò la Santa Provincia de  
San Joseph antes de la di-  
vision.

106 **E**L celeberrimo Autor del Orden Seraphico, y professor de la mas estrecha Observancia en su Reformada Provincia de Santo Thomàs Apostol, en su tomo segundo, libro septimo, capitulo segundo, numero treinta y siete, pone à nuestra Provincia de San Joseph estas nueve Provincias. De la Arrabida, y San Antonio en Portugal, de San Juan Baptista, San Pablo, San Diego, y San Pedro de Alcantara en España, San Diego en Mexico, y la Madre de Dios en las Indias Orientales. Supongo, que en todas sirven de muro, y ante mural las rigurosas Constituciones de San Pedro de Alcantara, como dize la Iglesia en las lecciones de su Oficio Romano: *Quod vite genus asperrimum, ibi (habla del V. Convento del Pedroso) feliciter capturn, per diversas Hispania Provincias, usque ad Indias mirifice propagatum fuit.* Por esto, sin agravio de otro alguno se le atribuye, la gloria de prin-



Principal Fundador de toda la Defcaldez, como à S. Bernardo la Reforma gravíssima, à que antes dieron otros principio, y à S. Bernardino la Reforma de la Regular Observancia. Así el mismo Autor (omitiendo otros muchos) en el mismo tomo, y lib. 7. cap. 10. num. 366. *Sanctum igitur Petrum de Alcantara, dize, habemus strictioris Observantia in Hispanis Fundatorem.* Fundador le llama; no porque fundasse el Santo alguna Religion nueva, sino porque con su clarísima Reforma renovò los primitivos fervores de nuestra Seraphica Religion, como canta la Iglesia en su Oficio Romano Seraphico: *Apostolicum S. Francisci spiritum renovavit.* Y en el Hymno de sus primeras Vísperas: *Per te in antiquos renovata mores, clara Francisci Soboles nitefcit.* Por ti, ò Pedro, la esclarecida Religion Franciscana tiene nuevo lustre con la renovacion de sus antiguas costumbres. Y en el Responsorio primero: *Mortuus est Pater Noster Seraphicus, & quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit Petrum post se, quem constituit defensorem domus sue.* No está muerto N. Santo Padre; aunque murió, porque dexò en Pedro un retrato suyo, constituido por él, defensor de su Religion Sagrada. Lo que inquiere es algun derecho especial. El que tiene, como Madre legitima, à las tres Santas Provincias de S. Juan, S. Diego en Mexico, y S. Gregorio en Philipinas, consta del capitulo precedente. Resta ahora saber, si tiene, ò tuvo algun derecho à las Provincias, que individua nuestro Gubernatis, ò à otra alguna, ò à algun Convento de otra Provincia. Con la pluma Ilma. del Señor Gonzaga dexo firmado arriba, que la mui Religiosa Provincia de la Arrabida, que diò tanto lustre à la Seraphica Orden en el Tridentino, no

se debe llamar hija de Provincia alguna; porque en rigor hablando, no lo es. Mas quanto deba à las actividades del zelo, y mano de S. Pedro de Alcantara, mejor lo dize la Iglesia Santa en su Oficio Romano Seraphico, que Historiador alguno: *Arctissima Arabidorum paupertatis initia adiuvit, atque provexit.*

107 Es la cabeza de la Santa Provincia de S. Diego en la Andalucia aquel Convento feliz de S. Diego de Sevilla, tan grave, que le hallò Clemente VIII. capaz de constituir una Provincia entera en su Diploma, que empieza: *Salvatoris Nostri Iesu Christi*, dado en Roma à 28. de Septiembre año de 1593. Diò principio à su fundacion N. V. y Cariss. Herm. Fr. Joseph de Santa Maria, y logròla con felicidad en pacifica posesion N. V. y Cariss. Herm. Fr. Juan de Santa Maria, siendo Provincial de nuestra Santa Provincia de S. Joseph. Sus Religiosos hijos en el breve termino de dos años le llenaron de tan buenos olores de subidas virtudes, que ahun hoy dia se perciben sus fragancias. Dà testimonio fiel de esta verdad el mui docto Chronista de la misma Provincia de S. Diego, quando describiendo, como por el trueque de los Conventos salieron de Sevilla los nuestros, y entraron en aquel Paraíso los fervorosos hijos de la Santa Provincia de S. Gabriel; en el lib. 1. cap. 7. num. 81. „dize: Conocieron, que unos, y „otros eran mui hijos de S. Francisco, y que aqui no se mudaban „Religiosos, sino se sustituián virtudes; porque en los primeros la „santidad les grangeò los animos, „y en los segundos estas mismas „virtudes les inclinaban la voluntad. Los primeros les aficionaron „una voluntad, que de sí es compassiva, como la de todos los Se-

Q vi-

„ villanos, y los segundos les fueron  
 „ desenojando essa misma voluntad,  
 „ que estava con sentimiento. Fi-  
 „ nalmente, de los primeros les  
 „ quedó à los Sevillanos la memo-  
 „ ria de su gran virtud, para que  
 „ viesse, como no degeneraban  
 „ de ella los segundos: y son tan  
 „ politicos los de esta Nobilissima  
 „ Ciudad, que me persuado, à que  
 „ agradecieron à los primeros el ser  
 „ causa de haver conocido à los se-  
 „ gundos.

108 La corona que à N. V. Fr. Joseph de Santa Maria le labra-  
 ron, oponiendose à la fundacion el  
 mismo que debia fomentarla, es pa-  
 ra vista en los tres Chronistas de S.  
 Joseph, S. Pablo, y S. Diego, con-  
 tentandome con señalar por uno de  
 los bancos de su paciencia à nuestro  
 Convento de N. Señora de Cardil-  
 llejo, vezino à la Villa de Fonti-  
 veros, cuna ilustre de S. Juan de la  
 Cruz. Mas si havia de ser aquel  
 Convento para tanta gloria de  
 Dios, como siempre ha sido, no  
 hai que estrañar, hiziesse guerra el  
 Infierno con sus trazas à su funda-  
 cion deseada.

109 La Santa Provincia de  
 la Madre de Dios en las Indias  
 Orientales, se formò entre otros  
 Conventos, de aquellos que en Ma-  
 cao, y en Malaca fundaron los qua-  
 tro primeros Apostolicos Varones,  
 que entraron à sembrar en la China  
 la palabra de Dios. Fueron los qua-  
 tro, los VV. Fr. Pedro de Alfaro,  
 Fr. Juan Bautista Pissaro, Fr. Agus-  
 tin de Tordesillas, y Fr. Sebastian  
 de Baeza, hijos todos de la Santa  
 Provincia de S. Joseph, como dexo  
 dicho, y anotò para el intento pre-  
 sente el R. P. Fr. Pablo Succo, de  
 la Regular Observancia, en el lib.  
 3. de la Vida de S. Pedro de Alcan-  
 tara cap. 26. Y el doctissimo Pi-  
 ñuela en su Cathalogo, añade fue el  
 V. Alfaro, quien en Canton cele-

brò la primera Missa, dia de S. Juan  
 Bautista, anunciando desde enton-  
 ces, como Precursor, el Reyno de  
 Dios, à aquel dilatado Imperio, y  
 llamando como voz, otras voces  
 que clamassen en aquel desierto,  
 ofreciendo las aguas del mejor Jor-  
 dan en las aguas Sagradas del Bau-  
 tismo. En la Santa Provincia de S.  
 Antonio en Portugal, no sè que la  
 Santa Provincia de S. Joseph haya  
 tenido influxo alguno especial,  
 aunque parece le supone Guberna-  
 tis, citado arriba.

110 El grave Chronista de  
 la Santa Provincia de S. Pedro de  
 Alcantara en Granada, lib. 1. cap.  
 „ 3. dize: Instituyòse la Provincia  
 „ de S. Joseph, esclarecido origen,  
 „ y solar nobilissimo de las muchas  
 „ Provincias que se reconocen por  
 „ sus hijas, siendo la primogenita, la  
 „ de S. Juan Bautista, de quien se divi-  
 „ diò la N. de S. Pedro de Alcantara.  
 A esta S. Provincia reconoce por Ma-  
 dre la Provincia de S. Pedro de Alcan-  
 tara en el Reynado de Napoles, y asì  
 lo supone Clemente X. confirman-  
 dola Custodia en su Bula: *Ex com-  
 muni*, dada en 28. de Agosto de  
 1670. *Tanquam Matrem agnoscit*. Lo  
 cierto es, que en las ruinas de aque-  
 lla Reforma que fundò en Italia el  
 V. Fr. Juan Bautista Pissaro, con  
 autoridad de Sixto V. y despues ex-  
 tinguiò Urbano VIII. hallò Con-  
 ventos donde abrigarse, quando  
 Custodia. Y ahun dispuso el Cielo,  
 que honrassen las Venerables Reli-  
 quias de el Apostolico Pissaro el  
 Convento principal de Santa Lucia  
 del Monte, volviendose asì el arro-  
 yo à la fuente de su Reforma, y el  
 Discipulo à su Maestro S. Pedro de  
 Alcantara, como observò el Au-  
 tor citado en el mismo capitulo.  
 Tambien otro hijo esclarecido de  
 la Santa Provincia de San Joseph  
 ( despues de la division ) fue uno  
 de los Fundadores de aquella Cuf-

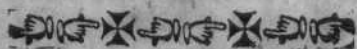


todia , y Guardian de su celebre Convento de Santa Lucia del Monte , como refiere en su Bibliotheca Hispana Don Nicolas Antonio , colocando , como debia , entre los Escritores de nuestra Nacion , à N. Herm. Fr. Juan de San Bernardo , por la Chronica erudita que escribió de S. Pedro de Alcantara , impressa en Napoles el año de 1687. Dixe que era hijo esclarecido de la Santa Provincia de S. Joseph ( despues de la divission ) y no de esta de S. Pablo , aunque no havia poco fundamento , para adjudicarle à esta , si se leyerá sin reflexion , lo que en dicha Chronica , lib. 6. cap. 8. num. 24. se lee así : *Siendo el Autor de este libro Guardian del Convento de la Ciudad de Leon.* Mas este es un yerro conocido del Amanuense , que por trasladar con fidelidad todo el capitulo veinte y quatro , que havia escrito N. Herm. Fr. Martin de S. Joseph en su tomo primero , no reparò , que este que hablaba , havia sido el Guardian de Leon , y no el Autor que le mandaba copiar. Lo que yo reparo , y de aqui infiero es , que no es el estilo de N. Herm. Fr. Martin de S. Joseph tan despreciable , como algunos Letores accidentales le definen ; porque el capitulo , que es el veinte y quatro en su Chronica , es à la letra el capitulo octavo en la Chronica de Fr. Juan de S. Bernardo . Pues si leído aqui , se gradúa el estilo por mas que decente ; como leído alli , parece baxo ? Puede ser sea , porque no es de los Descalzos de por acá . Esta fue la fecundidad gloriosa de la Santa Provincia de San Joseph , hasta el año de 1594. en que se hizo

la divission que ya

referirè.

((X))



## CAP. XIII.

*DEBIDOS RECUERDOS DE algunos Venerables Varones , cuyas vidas exemplares se omiten en esta Chronica. Expressase la causal con remission à los Autores , que las historiaron.*

III **D**OI cumplimiento en el presente capitulo à la promessa , que dexo hecha en el Prologo , para no deiraudar à mi santa Provincia de la parte de gloria , en que es interessada por el titulo de domicilio de origen , ò por el domicilio de habitacion de muchos Venerables Varones Religiosos. Son estos , aquellos , que unidos con el Vinculo de la caridad , y de unas mismas leyes florecieron con los benevolos influxos de un solo Ministro Provincial en la mui Religiosa Custodia de S. Juan Bautista , hasta el año de 1566. y en la S. Provincia de S. Joseph , hasta el año de 1594. Y porq̃ tengo también prometido no historiar *exproffesso* las vidas de los exemplares Religiosos , que son frutos comunes , ò à las dos , ò à las tres Provincias de San Joseph , San Juan , y San Pablo ( quando no me obligare algun titulo especial ) hago en este capitulo el Memorial siguiente. Prefero en el el domicilio de ultima habitacion al domicilio de origen ; porque así lo pide la justicia , y ciñendo su debida memoria à un breve elogio , remito al Lector à los Autores , que dieron à publica luz las vidas prodigiosas , que se omiten en este tomo.

112 San Pedro de Alcantara , hijo esclarecido de la Santa Provincia de San Gabriel , Padre Espiritual de Santa Theresa de Jesus , y Fundador excelso de las Santas Provincias de San Joseph , San Juan , y S. Pablo. De este prodigio de la peniten-

tencia omito la vida, mas no lo mucho, que obrò, y las grandes maravillas, que hizo en el ambito de nuestra Santa Provincia dando copiada; al fin de este tomo las Bulas de su Beatificacion, y Canonizacion, que son un autorizado compendio de su portentosa vida. Entrò para siempre en el Cielo el año de mil quinientos y sesenta y dos. Y escribiòle en el Cathalogo de los Santos Clemente IX. el de 1569. Pertenece à la Santa Provincia de San Gabriel por el domicilio de origen, y à las nuestras de San Joseph, y San Pablo por el domicilio de ultima habitacion, que es principal en Derecho. Escribieron su portentosa vida todos tres Chronistas, el Martyrologio Hispano, y Franciscano, y entre otros muchos Autores domesticos el solícito Agente de su Canonizacion Fr. Juan de San Bernardo. En Idioma Latino la imprimiò en Roma, el año de 1669. el R. P. Fr. Lorenzo de San Pablo, Sueco, de la Regular Observancia, y en Idioma vulgar con elegante estilo Don Fernando Camberos de Yegros, en Salamanca el año de 1623. Haze Coro aparte su especialissimo Chronista Santa Theresa de Jesus en varias partes de sus Celestiales escritos. En el Tomo primero del processo, que se hizo en Avila para la Canonizacion del portento de la penitencia, se lee, que apareciendose su Magestad en una ocasion à la Mystica Doctora, la dixo estas palabras formales: *Has considerado, Hija, la Santidad de mi querido Pedro de Alcantara, y las muchas almas, que por su medio han venido al origen de la gracia? Lo mucho que ha obrado en mi servicio? Consideralas bien.* Elogio es este mayor en realidad, que toda ponderacion; porque quien considerare de espacio las obras de Dios en su Pedro, bien puede exclamar admirado: *Conside-*

*ravi opera tua, & exavi.*

113 El V. Fr. Miguel de la Cadena, Sobrino del Cardenal Carbajal, primer compañero de San Pedro de Alcantara, y semejante en todo al Santo Fr. Bernardo de Quintaval, ilustrò con su presencia, y exemplares virtudes los Conventos de nuestra Custodia de San Simon, que se extinguiò despues en el Reyno de Galicia. Fue hijo glorioso de la Santa Provincia de San Gabriel, y cooperò à la Fundacion de nuestra Santa Provincia de San Joseph. Leanse nuestros Chronistas, à Fr. Pablo de Sueco, lib. 3. cap. 26. de la vida de San Pedro de Alcantara, y al moderno Camberos, cap. 42.

114 El V. Fr. Diego Machado (cuyo nombre es celebrado en nuestros Chronistas, y en el Martyrologio, Legendario, y Cathalogo Franciscano) honra de los Religiosos Laicos. No es facil señalar, en qual de las virtudes se esmerò mas; porque fue tan eminente en una, como en todas. La devoción à Maria Santissima Señora Nuestra fue en el tan cordial, como agradable à la gran Reyna, que se dignò de mostrarle la hermosura de sus ojos misericordiosos en algunos dias de sus nueve Festividades, y por tres veces acompañada de Angeles, y Santos, se le apareciò gloriosa, estando enfermo. Anunciò el termino de sus dias, y dexando su cuerpo mui flexible, y exhalando extraordinarias fragancias, partiò su alma al Paraiso el año de 1563. Su domicilio de origen fue en la Santa Provincia de Andalucia; mas con el domicilio de su ultima habitacion, honrò nuestra Reforma, llamado à ella con la siguiente vision, que refiero con las palabras formales de N. Cariss. Hermano Fr. Juan de Santa Maria.

115 „Estando, dize, en su „Provincia, professo de algunos „años, andaba siempre con grandes



Santa  
Maria  
tom. I.  
fol. 174

des ansias pidiendo à N. Señor, le  
encaminasse, à donde con mas pu-  
reza, y perfeccion pudiesse guar-  
dar la Regla, que havia prometi-  
do. Esto pedia, no solo con pala-  
bras, y deseos, sino tambien con  
obras, haziendo en orden à esto  
largas vigiliass, ayunos, y disci-  
plinas, y obras tales, que daban  
fuerzas à sus devotas oraciones, y  
peticiones, para ser oídas. Estan-  
do una noche con estos deseos en  
Oracion, viò una vision en esta  
manera: Veia un mui hermoso  
Navio, puesto en alta mar, y  
que iban à él por unos passos de  
piedra, gran multitud de Frayles:  
unos bien tratados, cargados de  
ropas, y otras cosas, que les em-  
barazavan mucho, y no podian  
passar por las piedras, sin caer;  
y otros mui pobres, con solamen-  
te su Habito, y cuerda, flacos, y  
macilentos, que à él le hazian  
mucha lastima el verlos; y estos  
passaban ligeramente por las pie-  
dras, sin tropezar, ni caer. Da-  
bale gana de passar; pero temia  
el peligro de los primeros, y no  
se hallaba tan ligero, y desem-  
barazado, como los segundos.  
Dexandole en esta congoxa, des-  
pareció la vision, y él quedó har-  
to confuso, y temeroso. Con esto  
tratò luego de passarse à una Pro-  
vincia de Descalzos, la mas aspe-  
ra, y Reformada, que hallasse en  
la Orden. Pidió licencia para ello:  
con harta dificultad se la diò el  
Ministro General; porque lo con-  
tradecian el Provincial, y otros  
Padres, que todos le amaban, y  
estimaban por su mucha virtud,  
y les pesaba mucho, que los dexa-  
sse; pero como lo tenia bien  
negociado con Dios, alcanzòlo  
tambien del Ministro, que hazia  
sus vezes. Diòle una patente, en  
que le daba licencia, para que  
con su obediencia pudiesse passar

se à la Provincia de Descalzos,  
que mejor le pareciesse, y en ella  
fuesse recibido, incorporado, y  
tenido como proprio hijo. El te-  
nia mucha noticia de la Provincia  
de San Joseph: enderezò para  
ella su camino: llegó à la Villa de  
Arenas, y viò dos Religiosos Des-  
calzos, que passaban al Convento,  
que alli tienen, vestidos con Ha-  
bitos estrechos, pobres, y remen-  
dados, y en todo tan à la traza  
de los que en la vision havia vis-  
to, que luego conociò, que le  
llamaba Dios para su compania, y  
sin detenerse mas, se fue con ellos  
al Convento, donde hallò al Pro-  
vincial Fr. Christoval Bravo, que  
le recibió con entrañas, y amor  
de Padre, y le dexò alli por mo-  
rador, donde los pocos años que  
viviò, diò testimonio con su vida  
maravillosa, haver sido verdade-  
ra la vision que viò.

116 El V. Fr. Francisco de  
Valencia, puntual seguidor de los  
penitentes vestigios de S. Pedro de  
Alcantara, fue de singular comise-  
racion con los pobres, y cordial de-  
voto de Maria Santissima. Apare-  
ciósele gloriosa esta Divina Señora,  
y le revelò el dia ultimo de su vida,  
que comutò por la eterna en nuestro  
Convento del Pedroso año de 1564.  
Es distinto este Ven. Laico de otro  
gran siervo de Dios, llamado tam-  
bien Fr. Francisco de Valencia, que  
floreció en la Santa Provincia de S.  
Juan Bautista el año de 1583. Este  
es proprio de la dicha Provincia, y  
aquel de quien hago la debida me-  
moría, es fruto comun à todas tres  
Provincias. Así N. Herm. Fr. Juan  
de Santa Maria, como N. Herm.  
Fr. Martin de S. Joseph, historiando  
su vida admirable, que dexaron al si-  
lencio Arturo, y Fortunato.

117 S. Pasqual Bailon, ze-  
lador grande de la gracia original  
de la Purissima Reyna, y de las de-

bidas veneraciones à la Hostia Immaculada del SS. Sacramento, es gloria singularissima, y propria de la Santa Provincia de S. Juan Bautista, donde con los golpes varios, haze distintos ecos en los corazones devotos. Mas atento su domicilio de origen, se gloria N. Provincia con este Sabio, y Thaumaturgo Lego, por haver dado su nombre à la Seraphica Descalcez, haziendo profesion solemne, quando aquella Santa Provincia era Custodia, tan una con nuestra Santa Provincia, como lo era su Provincial Ministro, las leyes, el domicilio de habitacion en todos los Conventos, y el concurso à los Capítulos. En el celebrado en nuestro Convento de Nuestra Señora de Cadahalso por la Pascua de Pentecostes, año de 1566. se decretò efectivamente la division.

118 El V. Fr. Juan de Alcazar, Connovicio de S. Pasqual Baylon, y compañero del Apostolico Varon Fr. Alonso Lobo, aunque professò en la Custodia de S. Juan Bautista, quando estaba sugeta à la nuestra de S. Joseph, hizo en esta su ultima mansion. Mas como su tránsito feliz fue el año de 1595. es gloria propia, y especialissima de la Santa Provincia de S. Joseph, dividida un año antes de la nuestra. Fue Lego humildissimo, de fervorosa oracion, en que tenia mui frecuentes raptos. Concediòle el Señor entre otros preciosos dones el de lagrimas, y la gracia de curacion. Por sus muchos milagros, y virtudes exemplarissimas, hizo dulce su memoria en la Villa de Oropesa. Celebròse con gran solemnidad su entierro en el Convento de N. Padre de dicha Villa, y con aclamaciones de Santo, la piedad, ambiciosa de sus Reliquias, le cortó las uñas, y algunas particulas de su Habito. Su vida admirable la historia-

ron N. Fr. Martin de S. Joseph, tomo 2. lib. 3. cap. 4. y N. Fr. Juan de Santa Maria, à quien sigue Arturo, y Peregrino el dia diez y ocho de Julio.

119 El V. Fr. Leon Lufitano, de singular sencillez, pureza, y espiritu, à quien Dios, como à otro Pablo, socorrió por medio de un cuervo con un pan, fue tambien compañero feliz de S. Pedro de Alcantara, y descansò en paz año de 1563. en N. Convento antiguo de San Juan Bautista de la Viciosa. Hazele comun à todas tres Provincias el domicilio de habitacion. Dexamos hecha arriba memoria de él, y la hazen todos nuestros Chronistas, Arturo, y Fr. Juan de S. Bernardo lib. 1. cap. 1.

120 En el mismo Religioso Convento de la Viciosa, como tambien observè en otro lugar, es mui venerable la memoria de el gran fiervo de Dios Fr. Alonso de Llerena, perfecto imitador de S. Pedro de Alcantara, y una de las primeras piedras fundamentales de la Santa Provincia de S. Juan Bautista. Veanse los precitados Autores, à N. Pedro Antonio de Venecia en el Legendario Franciscano, dia 24. de Noviembre, y al Chronista de la Santa Provincia de S. Juan, à la qual pertenece tambien, por haver comutado su vida temporal por la eterna, año de 1566.

121 El V. Fr. Juan de Cordovilla, que fue en el siglo labrador virtuoso, y casado, professò en N. Convento de Lorianá, y toda su vida estuvo en batalla campal con los Demonios. Por dos vezes le votaron Guardian en la Provincia de S. Juan Bautista (quando Custodia nuestra) sus heroicas virtudes; aunque su estado era el humilde de Lego. Enriqueze su precioso cadaver desde el año de 1566. el Convento de N. P. S. Francisco de Gibraltar,



à donde le revò una clarissima voz del Cielo, quando en alas de su caridad ardiente volaba à Argel, compasivo de los Cautivos tristes, y enemigo declarado de las falsedades del Alcoràn. No remito al Lector à los Autores. que escribieron su prodigiosa Vida; porque es razon se callen sus nombres, habiendo merecido por su proprio Chronista à Santa Therefa de Jesus en el libro primero de los Cantares, como observò discreto N. Fr. Martin de S. Joseph, tomo 1. libro 2. cap. 5.

„ Ahora conocia yo ( dize la Myf-  
 „ tica Doctora ) que le movia el  
 „ Señor con tan grande caridad,  
 „ que le costò hartas lagrimas el po-  
 „ der ir à trocarse por un Cautivo,  
 „ èl lo tratò conmigo. Era de los  
 „ Descalzos del P. Fr. Pedro de Al-  
 „ cantara, y despues de muchas  
 „ importunaciones alcancò licencia  
 „ de su General, y estando quatro  
 „ leguas de Argel, quando iba à  
 „ cumplir su buen deseo, volvió al  
 „ Puerto, y le llevó Dios consigo, à  
 „ buen seguro que fue gran pre-  
 „ mio; pues què de discretos havria  
 „ que le dirian, que era disparate!  
 „ A los que no llegamos à amar tan-  
 „ to à Nuestro Señor, afsi nos pa-  
 „ rece: y que mayor disparate què  
 „ acabarnos el sueño de esta vida  
 „ con tanto fasso? Plegue à Dios,  
 „ que merezcamos entrar en el Cie-  
 „ lo, quanto, y mas fer de estos,  
 „ que tanto se adelantaron en amar  
 „ à Dios.

122 El V. Fr. Francisco de la Magdalena, à quien llamò de partes remotas la fama de S. Pedro de Alcantara, y cuya portentosa Vida le sirviò de pauta, para llenar la plana de una vida tan perfecta, que nunca la manchò con el negro borron de culpa grave. Refierele de èl, que desde S. Antonio de Padua, hasta su tiempo, ninguno le excediò en el zelo de la mas pura Observan-

cia de la Seraphica Regla; ahun- que era Lego de profefsion. Floreciò año de 1567. y treze años despues ahun no havia visto su cuerpo la corrupcion. Pertenece à las dos Provincias de S. Joseph, y San Pablo, cuyos Chronistas, Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Martin de San Joseph, escribieron su vida admirable en sus primeros tomos.

123 En nuestro insigne Convento de S. Bernardino de Madrid es objeto de piadosa memoria el V. Fr. Narciso Ioanni, Catalan, en cuyo Principado havia vestido nuestro Santo Habito, y era ya consumado Theologo, quando Dios le llamò à Nuestra Santa Provincia. Gloríase esta de haverle logrado por su primer Lector de Theologia; porque su ciencia mas parecia revelada, que adquirida, y su humildad profunda, con la qual era Maestro de todas las virtudes. Escribiò, para alcanzarlas, un tratado de Oracion de poco cuerpo, pero de mucha alma. Quando el Rmo. Fr. Christoval de Capite Fontium le tenia escogido, y señalado para Comissario General de Indias, volò à las del Cielo año de 1560. dexando su cuerpo tan flexible, y tratable, como si no fuera ya cadaver frio. Tratan de este clarissimo Varon Fr. Juan de Santa Maria, Fr. Martin de S. Joseph, Gonzaga, Rapinco, y con otros el Autor del Monologio Franciscano el dia treze de Septiembre.

124 En el mismo Convento de S. Bernardino cerrò la plana de su vida el año de 1567. dexando de sí à la posteridad gloriosissima memoria, su primer Guardian el V. Fr. Antonio de Segura, que havia transitado de la Santa Provincia de Carthagenà à la nuestra de San Joseph. Fue zelosissimo de la mas estrecha observancia, y exemplar perfecto de todas las virtudes. Ator-

mentò con su prudente sencillez à los Demonios , y aunque le perseguian visiblemente repetidas vezes, siempre los dexò vencidos. Fue singular venerador del SS. Sacramento del Altar , en el qual recibió muchos favores, celebrando con particular devocion el tremendo Sacrificio de la Misa. Tuvo revelacion del dia de su muerte, en la qual apareció su rostro cercado de lucidos resplandores. Antes de entregar su espíritu al Criador, diò su bendicion à los Religiosos, y con ella este poderoso incentivo para la perfeccion: Creanme, Hermanos, (les dixo) que si Dios fuera servido de darme largos dias de vida, sintiendo lo que en este punto siento, de nuestro estado, y perfeccion de nuestra Santa Regla, que ninguna cosa estimara tanto, como ser muy pobre, y andar hecho oprobio de todos, y que me contentara con el habito mas vil, y remendado que hallara, y que de las cosas necesarias para la vida humana, escogiera lo menos, y mas desechadas. La vida de este admirable Varon diò sobrada materia à muchos Autores, assi domesticos, como estranos, con los quales Fortunato Huever en el Monologio Franciscano el dia cinco de Mayo, y Arturo en el Martyrologio en el mismo dia.

125 El V. Fr. Diego de San Martin, natural de San Martin de Valde-Iglesias, hizo profesion para el humilde estado de Lego en la Santa Provincia de S. Miguel, de donde le llamó Dios à las Indias con el zelo de las almas, hasta que siendo ya de edad crecida, volvió à buscar su descanso en las austeridades de nuestra Santa Provincia de S. Joseph. Traia sus ojos continuamente bañados en lagrimas, y sabia deslumbrar los creditos de sus muchas virtudes con tan ingeniosa cautela,

que no faltò quien le reputasse por loco. Mas quando la vida de los Justos no pareció locura à los insensatos del mundo? No pudo ocultarse su virtuoso despegó del comercio de las criaturas, y en especial de mugeres, por principales, que fuesen. Libróle Dios milagrosamente de una horrible tempestad, y para librarle para siempre de las que son quotidianas en el mar de este mundo, le llamó al Puerto de su gloria el año de 1563. Al amortajarle, se dexò ver en su cuerpo tan entrañado un aspero filicio, que parecia havia nacido con él. Yaze en el campo Santo de S. Bernardino, extramuros de Madrid. Por el domicilio de origen, es lustre de la Santa Provincia de S. Miguel, y por el domicilio de ultima habitacion, es gloria comun de las dos Provincias. En Bolando, Rapineo, y otros Autores que cita, y figue Fortunato Huever el dia 20. de Mayo, se puede leer su exemplarissima vida.

126 El V. Fr. Christoval Bravo, Racionero, y Maestro de Capilla en la Santa Iglesia Cathedral de Zamora, llevado de los buenos olores de S. Pedro de Alcantara, diò su nombre à nuestra Seraphica Reforma, y mereció ser el primer Ministro Provincial de nuestra Santa Provincia de S. Joseph. Colmado de virtudes, y perfecciones, ilustrando el Señor su rostro con vistoso esplendor, le entregò su espíritu con maravillosa paz el año de mil quinientos y setenta y tres. Aunque es gloria comun de las dos Provincias, la nuestra se gloria lograr el depósito de sus Venerables Reliquias en la Iglesia de Nava el Saez, lugar del Puerto del Pico, y de nuestra Guardiania de Bonilla de la Sierra. Pueden verse à los Autores, que difusamente historiaron la portentosa vida de S. Pedro de Alcantara, à nuestros Chronistas, y



en el día veinte y seis de Abril à Arturo de Monasterio, y en el día diez y seis del mismo mes al Monologio Franciscano.

127 El V. Fr. Francisco Me-  
lo, Lusitano noble, de quien hazen  
tambien honorifica memoria Fr. Pe-  
dro Antonio de Venecia en su Le-  
gendario Franciscano, dia 23. de  
Marzo, Arturo, Péregrino, Cam-  
beros, Sueco, y Fortunato en el  
dia onze de Abril de su Monologio.  
Fue digno compañero de S. Pedro  
de Alcantara, y tan cordial devoto  
de S. Antonio de Padua, que mere-  
ció sus frequentes coloquios. Ha-  
viendo pronosticado el día de su  
muerte, mereció ser aclamado por  
Santo por sus heroicas virtudes, y  
por las grandes maravillas, que Dios  
ha obrado por la tierra de su sepul-  
cro. Fue su transito alegre por los  
años de 1563. y despues de veinte  
y ocho años gozaba su cadaver de  
incorrupcion prodigiosa.

128 El V. Fr. Pedro de San-  
ta Maria (cuya Provincia Madre  
ignòro) quando el amor de mas es-  
trecha Observancia, le traxo à nue-  
stra Provincia de S. Joseph, ya era  
hombre de letras, y zeloso Predi-  
cador. Despues de incorporado hi-  
zo admirables frutos en el impor-  
tantissimo ministerio de Maestro de  
Novicios; porque veian crecidas en  
èl las verdaderas virtudes con el  
continuo riego de la oracion. En  
sus abstinencias fue tan semejante à  
los Anacoretas antiguos de Egipto,  
como en el silencio. Acabò breve-  
mente sus dias, y dexando la carga  
de su cuerpo en nuestro Convento  
de S. Bernardino, volò libre al Cie-  
lo, donde siempre tenia su conver-  
sacion año de 1563. Consultese à  
N. Fr. Martin de S. Joseph, tomo  
1. libro 2. cap. 20. y con el R. Da-  
za al Martyrologio Franciscano el  
día veinte y tres de Junio.

129 El V. Fr. Gaspar de S.

Joseph, natural de Baeza, à quien  
S. Pedro de Alcantara llamaba *su  
Ovejuela*, fue incansable en el sequi-  
to de las virtudes, amado tierna-  
mente de Santa Theresa de Jesus, y  
amante fino del Augustissimo Sacra-  
mento del Altar. Tuvo maravillo-  
sos raptos, y haviendo sabido por  
revelacion su ultima hora, entrò en  
la eternidad, honrado con muchos  
milagros el año de 1565. siendo  
Guardian actual en nuestro Conven-  
to de Villanueva de la Serena. Es-  
cribese por caso sazonado, y doctri-  
nal, que encontrando este siervo de  
Dios con una Energumena, dixo à  
los Demonios: *O desventurados de  
vosotros, que caisteis del Cielo como  
navos en un costal, donde están unos  
cabeza arriba, y otros cabeza à bajo!*  
Y ahunque con las armas de la Santa  
Cruz se defendió de su rabiosa furia,  
no dexò de observar estas palabras,  
que le dixerón: *No te alabes, hasta  
que acabes.* Remito al Letor à quan-  
tos Autores escribieron con difuso  
estilo la vida de S. Pedro de Alcan-  
tara, à Fr. Pedro Antonio de Vene-  
cia en el día dos de Junio, y al Mar-  
tyrologio Franciscano.

130 El V. Fr. Francisco de  
Galisteo, mui amado de San Pedro  
de Alcantara, por su caridad ar-  
diente, y fervoroso espiritu, obrò  
muchos milagros por intercessión  
de Maria SS. de quien era tiernissi-  
mo devoto. Prevínòles Dios con la  
noticia de su muerte, cuya precio-  
sidad confirmò con su aparicion glo-  
riosa el año de 1567. Dieron su pro-  
digiosa vida à la posteridad NN.  
Hermanos Fr. Juan de Santa Maria,  
Fr. Martin de S. Joseph, Fr. Pablo  
Sueco, libro 3. cap. 5. Fr. Pedro  
Antonio de Venecia el día veinte y  
uno de Marzo en su Legendario  
Franciscano, y con otros Autores  
clasicos Fortunato en el Monologio  
Franciscano dia diez y nueve de di-  
cho mes.

131 El V. Fr. Geronimo de Jesus, llamado de Yelves por su patria, en Portugal. Hazenle venerable su pobreza estremada, verdadera humildad, y su oracion fervorosa, en que perseverando, como otro S. Bartholomè, ya en pie, ya arrodillado, llegó á criar en aquellas partes callos durísimos con tan noble exercicio. Llamòle Dios para sí el mismo año de 1567. Acuerdándose de este Religioso varon los Chronistas precitados de nuestras Provincias de S. Joseph, y S. Pablo, Fr. Juan de S. Bernardo libro 5. cap. 1. Fr. Antonio de Venecia el dia diez y siete de Abril, Peregrino en su Cathalogo universal, que imprimió en Turin el año de 1702. y otros graves Autores.

#### CAP. XIV.

#### ELOGIANSE OTROS VV. VARONES de la misma classe.

132 EL V. Fr. Juan de la Soledad, natural de la Ciudad de Salamanca, Religioso Laico, mui parecido á los benditos Fr. Jacopono, y Fr. Jorge de la Calzada, en la comiseracion con los pobres, en lo estremado de su pobreza, en la santa simplicidad, en la ciega obediencia, y en muchos lanzes de su prodigiosa vida. Fueron en ella mui frequentes los raptos, y quando era Acolito, regularmente se quedaba tan extatico en elevando el Sacerdote la Hostia consagrada, que era necesario otro Ayudante para concluir la Misa. Con una recia bofetada arrojò los Demonios, que poseian el cuerpo de una miserable. La maxima de todo su gobierno espiritual era esta: *ò padecer, ò morir*. En fin su Aranzel era la mas leve insinuacion de su Prelado. Hallabase este en la cama, siendo su Enfermero el V.

Fr. Juan, y observando, eran en él mui frequentes lo bomitos, le rogò encarecidamente, se hiziesse fuerza para no arrojar. *Dexeme, Hermano* (respondió el Guardian) *que no puedo mas: bomite él por mí*. Caso raro! Al instante trocando el Enfermero quanto tenia en su estomago, restaurò el enfermo la salud. El año de 1567. dexò su cuerpo difunto con hermosas apariencias de vivo, y gloriosa fama de santidad en nuestro Convento de Villanueva de la Serena. En la descripcion de él, aunque señala el año precedente, se acuerda de este siervo de Dios el Ilmo. Gonzaga, Rapineo en la Decada Octava, y Arturo en el dia dos de Junio.

133 El V. Fr. Alonso de Zamora, natural de esta antigua Ciudad, y de sangre noble, profesò en el Santuario de Arenas, y con la direccion de su V. Maestro Fr. Gaspar de S. Joseph, salió mui practico en el continuo exercicio de las virtudes, y con toda especialidad en la incessante contemplacion de los Mysterios Divinos. En los del Altar, y Maria SS. fueron sus mayores delicias. Premiòle la gran Reyna su cordial devocion; porque en su gloriosa presencia, exclamando: *O Madre de Dios!* acabò su virtuosa vida año de 1568. en nuestro Convento de Toledo. Fue Secretario General del Rmo. Capite Fontium, y los Conventos de España que visitò, los dexò llenos del buen olor de su humildad, y pobreza. La hermosura que se notò en su rostro despues de difunto, fue extraordinaria, y avivaron la piadosa veneracion sus dos ojos llenos de mayor claridad, que gozaron en la vida mortal, y tan patentes, que haviendo forcejado con instancia para cerrarselos, no fue posible conseguirlo. Mas ojos que tal vieron, como se podian ocultar? Oyeron



ron largas noticias de su vida exemplar uno, y otro Chronista, con los quales Gravina, Gonzaga, Rapi-  
neo, à quienes cita, y sigue Arturo en el dia diez y seis de Septiembre, omitiendo otros Autores.

134 El V. Fr. Francisco de Cordovilla (hijo en todo del gran Siervo de Dios Fr. Juan de Cordovilla, nombrado arriba) que en la florida edad de veinte y un años, llenò muchos de Santidad, y letras en grado tan eminente que no dudò Arturo compararle à N. V. Doctor Subtil. Vailòse de estas su prudente zelo repetidas vezes en gloriosos triunfos, y en la Ciudad de Tui en el Reyno de Galicia le sucediò el caso siguiente. Pidiendo el Siervo de Dios en dicha Ciudad una de las limosnas ordinarias con su compañero, les viò andar de puerta en puerta un Canonigo mas Letrado: que devoto. Apenas se acercaron à él, quando torciendo la cabeza, y arqueando las cexas, dixo mui mesurado à otras personas, que conversavan con él: *isti amittunt sua, ut rapiant aliena*. Sabeis lo que hazen estos, tentando cerrojos de casa en casa? Pues esto no es otra cosa, que venir à robar la hazienda agena, los que dexaron la propria. No fue tan silencioso el oprobrio, que no resonasse de lleno en los oídos de los pobres Limosneros. Tomò al punto la mano el V. Fr. Francisco, y convertido con modesta humildad al Prevendado, le dixo: Señor, mire Vmd. que no està bien dicho lo q̃ ha dicho. Ande Padre (replicò el Canonigo mui serio) mas le valiera estar-se en el rincon de su casa, camiendo lo poco, ò mucho que Dios le havia dado, que no venir à recoger en essas alforjas los zoquetes de pan que havian de comer los pobres. A estas palabras añadió otras no menos ofensivas, que obligando à prorrumpir la paciencia del siervo de Dios, le dixo: Se-

ñor, la vida, y Regla que professamos està aprobada por la Silla Apostolica, y Sagrados Concilios. Vmd. ahora se halla colerico, y yo ocupado por la obediencia, mañana à las ocho volverè, y si Vmd. no ha vuelto sobre si, le harè demonstracion de la verdad. Mui mozo es, Padre, para enseñarme à mi (replicò el Canonigo presumido) tengo yo olvidado, mas que èl ha de estudiar en toda su vida. Vuelva, y verà como sustento mañana, lo que dixè hoy.

135 Como la causa era de Dios, y de la Religion, zeloso de esta la puso el V. Fr. Francisco en las manos de su Magestad, orando con singular fervor aquella noche. En la mañana del dia siguiente entrò à la hora que havia señalado en la casa del Canonigo que sabia tanto. Y como no se le franqueasse la entrada, à causa de responder los criados, dormia su Merced mui sossegado, y que ellos tenian orden expreso de no entrar en su quarto, hasta que èl diese aviso, le estuvo esperando por mas de tres horas. Ya era mui cerca del medio dia, y pareciendo à los criados era mucho dormir, llamaron repetidas vezes à la puerta; mas tan en vano, que fue forzoso derrivarla, sospechosos de alguna tragica novedad. O juizios inescrutables del todo Poderoso! Entrando en su quarto, hallaron al Canonigo sentado en una silla, con el rostro caído sobre un libro abierto, y salto de todos los sentidos. No fue bastante, para que volviesse en si la aplicacion de varios, y fuertes remedios; porque apurada la Medicina, y Cirugia murió; y de fuerte que dexò su salvacion en duda. No la puede haver en el derecho comun, que tienen al V. Fr. Francisco las Santas Provincias de San Joseph, y S. Pablo, haviendo florecido el año de 1568. en nuestra Custodia de S. Simon. Historiaron su

su prodigiosa vida nuestros Chronistas, Arturo en el dia veinte y quatro de Mayo, y en el mismo dia Fortunato Huever.

136 El Ven. Fr. Geronimo Torrejoncillo, Confessor. Concediòle el Señor dòn de peremnes lagrimas, en cuyo idioma explicava los amorosos incendios de su espiritu, que le obligava à prorrumper en ruidosos suspiros, siendo algunas vezes tanta la resistencia violenta, que hazia, para reprimir sus fervorosos impetus, que llegaba à arrojar sangre por los sentidos, dexando su rostro monstruosamente abultado. Celebrando el tremendo Sacrificio la Festiva noche del Nacimiento de N. Redentor, le vió en los Corporales en forma de recién nacido, haciendo aquellos estremos, à que nos obligan los intensos frios del Diciembre. Siendo Guardian, fueron muchas vezes los Angeles del Cielo sus Procuradores, y providos Limosneros. En la humildad, penitencia, y devocion con Maria Santissima Señora Nuestra fue estremado. Es plausible su memoria en nuestro Convento de San Bernardino, donde fue llamado à la Cena del Cordero el año de 1569. Hazenla de su heroicas virtudes uno, y otro Chronista, y con Barezo, Gravina, y otros en el dia veinte y tres de Marzo, Arturo.

137 El V. Fr. Juan Ruiz, P. de Provincia, y fiel espejo, donde se pueden mirar, los que lo son, fue varon tan radicado en la humildad, que se entrò fugitivo en un monte por librarle de la pesada honra del Provincialato; y para que le admitiesse, fue necessario todo el rigor de las Censuras. Llamavale el zelo de la propagacion de nuestra Santa Fè à Naciones Barbaras, y sirviendole de remora la falta de consentimiento en sus Prelados, acallaba los impetus de su represso espi-

ritu con rigidas disciplinas, abstinencias, y otros espirituales ejercicios. Conduxole la obediencia à la celebre batalla Naval, y en ella desahogò un poco sus fervores, predicando, y animando à nuestros Soldados, que à la sombra del Señor D. Juan de Austria humillaron la soberbia Otomana. Muchas vezes fue visto, que del lugar, donde oraba, salian unos resplandores tan vigorosos, y tan activos, que no les podia atender la curiosidad mas lince. En el Mysterioso Jueves de la Semana Santa se conservò veinte y quatro horas arrodillado en presencia de su Magestad, y tan inmoble, como si fuera de marmol. Haviendole Dios revelado la mucha gloria del V. Fr. Francisco de Torres, le llamó para su compania en nuestro Convento de S. Juan Bautista de la Torre el año de 1580. Por el domicilio de origen haze numero entre los Venerables hijos de la Santa Provincia de Castilla, donde antes havia hecho profesion solemne, y le haze tambien en el Martyrologio Franciscano el dia 28. de Julio, en Rapineo, Gonzaga, y otros Chronistas.

138 El V. Fr. Benito de Cogolludo, Natural de la misma Villa de su apellido, fue uno de los mas exemplares Varones de nuestra Descalcez. Observò à la letra la Seraphica Regla, y ayunaba las siete Quaresmas de N. P. S. Francisco con solo Pan, y Agua. En la Obediencia fue ciego, en la caridad estremado, y tan rigido penitente, que no contento con asperos filicios, total descálcez, y los penosos ejercicios de Maestro de Novicios, tardeaba sus brazos con sebo derretido, y ardiente. Revelòle Dios con varias lenguas de encrespadas llamas, que aparecieron en N. Convento de S. Bernardino, que de este Convento, como de claro Oriente, havian de



salir, para desterrar las sombras en las Indias, las fogosas luzes de quarenta Descalzos, y que no era voluntad suya, transittasse èl allà. Siendo Guardian de nuestro Convento de Merida, al partir à Capitulo, como legitimo bocal, le revelò Dios la hora de su muerte, y despidiendose de sus amados Subditos, les dixo: *Quedaos à Dios buenagente, que yo me voi al Oriente*; señalando al Cielo con su mano. En el camino rompiò su alma las prisiones del cuerpo en el mui Religioso Convento de N. Señora de Guadalupe, año de 1587. Atarearonse a escribir su prodigiosa vida nuestros Chronistas, y Arturo de Monasterio en las adiciones al Martyrologio, dia onze de Mayo.

139 El V. Fr. Juan Ruiz, Natural de la Villa de Brihuega, en el Arzobispado de Toledo. Revocòle Dios desde las Indias, para que en nuestra Santa Provincia de S. Joseph vistiesse el habito Franciscano. El aprecio grande, que de èl hizo siempre, le manifestó con singularidad, diziendo con gran fervor à un Religioso amigo suyo: *Hermano, estime mucho el habito que tiene, que me ha costado à mi mas de dos mil leguas de viage, y muchos trabajos, que he padecido, y contradicciones, que el mal espíritu me ha hecho*. Fue observantissimo de la Regla, admirable en los penales exercicios, y continuo en el trato familiar con Dios. Siempre observò la descalcez total, y vivió enamorado de la altissima pobreza. Esta, entre otras, fue la causa de haversele aparecido Nuestro Seraphico P. armandole contra las fuertes baterias del enemigo en el ultimo lance. Venciòle para siempre el año de 1587. y haviendose aparecido bañado de hermosos resplandores despues de su transito, se hallò incorrupto su cadaver despues de seis años, y tan fresco, que arrojò san-

gre liquida de un dedo, herido por una cruel piedad. Remítome à nuestro Fr. Martin de San Joseph, tomo primero cap. 23. y al Martyrologio Franciscano, dia veinte y uno de Abril.

140 En la mui Religiosa Provincia de S. Gregorio en Philipinas es venerable la memoria de Fr. Francisco de Gata (es distinto de otro venerable del mismo nombre, y profession, cuya vida exemplar escribió N. Herm. Trinidad en el tom. 1. de la Chronica de la Santa Provincia de San Gabriel) Lego. Professo en uno de los Conventos (ignórase qual) de la Santa Provincia de S. Joseph antes de su divission, y mereció por su fervoroso espíritu acompañar en España, è Italia al Santo, y Apostolico Varon Fr. Alonso Lobo. Trasplantado à las Philipinas, reduxo à muchos Infieles, y para vencer las dificultades, que havia en el transito de algunos Rios, les hazia de sus ombros puente, como otro San Christoval; porque era tambien de estatura descomarcada. Luchò desnudo con la muerte, que mirò alegre el año de 1587. armado con una dolorosa Efigie de Christo Crucificado, dando el ultimo aliento con estas palabras: *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*. Escribió su Apostolica vida N. Herm. Fr. Antonio de la Llave, trienio tercero cap. 9. fol. 27.

141 En el mismo año diò con su vida fiel testimonio de nuestra Santa Fè el V. Fr. Francisco de Santa Maria en la Isla de Burneo. Venia de la Santa Provincia de S. Gregorio de Philipinas à su Santa Madre la Provincia de S. Joseph, donde havia professado, y quando en juicio de los hombres era desproporcionada su jornada, para conseguir, como deseaba, la corona del martyrio, se la labraron en dicha Isla los Moros à repetidos golpes de ci-

mitarras, y lanzas, passando furiosa furia ahun mas allà de la muerte. Celebraron su glorioso Martyrio los Chronistas de la Santas Provincias de S. Joseph, S. Pablo, y S. Gregorio.

142 El V. Fr. Juan de Calzadilla, que haviendo professado para el humilde estado de Lego, mereció por sus muchas virtudes (havia estudiado en el figlo) ser sublimado à la altissima dignidad del Sacerdocio. En uno, y otro estado hizo con su oracion tan cruda guerra al Infierno, que irritado este, se la hizo visiblemente, para que desamparasse el puesto, donde oraba con mucho fervor. Refiere se por cosa singular de este V. Religioso, no haver obrado en su vida milagro alguno. Pero què mayor milagro, que una vida tan ajustada al Evangelio, como la fuya? Trasladòle la Magestad à la Patria, por medio de la muerte temporal, el año de 1590. No omitió la historia de su vida exemplar N. Herm. Fr. Martin de San Joseph en su tomo primero.

143 En el mismo año concluyó la carrera de su vida mortal en N. Convento de S. Andres de Arenas el V. Fr. Pedro Albacete, que en toda ella vivió crucificado. Señalòse principalmente en la sencillez, obediencia, humildad, continua asistencia al Confessionario, y contemplacion de los Mysterios Divinos. En Sacedon le proveyò Dios milagrosamente de azeyte, para que por falta de luz no dexasse de pagarle à media noche las debidas alabanzas. En la hora de su dichoso transito se le apareció Maria Santissima, de quien havia sido devotissimo. En el dia cinco de Diziembre haze de èl digna memoria Arturo de Monasterio, y en sus tomos primeros nuestros Chronistas.

144 El V. Fr. Pedro de la

Esperanza, verdadero Discipulo de el V. Fr. Benito de Cogolludo, y un vivo retrato del Santo Job, consiguió de el Señor el logro de estas tres peticiones dignas de su espiritu: *Enfermedades asquerosas: verse desamparado de todos: y morir en el dia de su gloriosa Transfiguracion.* Así lo revelò al gran siervo de Dios Fr. Sebastian de Santa Maria su Enfermero, y despues de su preciosa muerte, que fue en el dia por èl anunciada, y en el año de 1591. se dignò revelar su Magestad, le havia premiado con la Bienaventuranza, en compania eterna del paciente Job, sin entrar en la carzel del Purgatorio. En uno, y otro Chronista citados repetidas vezes, y en las Adiciones de Arturo à nuestro Martyrologio se hallarà lo mucho, y admirable que omito de este Varon insigne.

145 El V. Fr. Diego de Santa Maria, Artista tan sutil, que triunfando gloriosamente de las muchas falacias de los tres comunes enemigos, concluyó con brevedad su vida exemplar, sin haver perdido la primera gracia. Fue su dichosa muerte año de 1592. con mucha opinion de su rara virtud, que creció à vista de su cuerpo tratable, de su rostro alegremente sereno, y de un sudor dorado, que con su olor mui subido, y mui diferente de los que conoce la tierra, daba singular consuelo à quantos le miraban. Fue su entierro mui reñido en la Villa de S. Clemente, y la exorbitancia del concurso insaciable de sus Reliquias, fue tal, que hizo menudas piezas dos Habitos, que le vistieron. Diez años despues estaba tan fresco su venerable cadaver, como entero el Habito, con que le dieron sepultura con sentimiento comun. Consultese à N. Fr. Martin de San Joseph en el tomo primero lib. 2. cap. 25.



146 En el mismo año floreció en nuestro Convento del Angel de Alcalá el V. Fr. Francisco Cebros, Guardian que fue de nuestro Convento de Zamora, lleno de años, y virtudes. Consultese à Arturo de Monasterio en su Martyrologio Franciscano, y à nuestros Chronistas.

147 El V. Fr. Pedro de Gualaxara, Layco, perfecto imitador de S. Pedro de Alcantara, en la descalcez, pobreza, abstinencia, humildad, y oracion. En esta solia perseverar en presencia del Santísimo Sacramento las noches enteras, y no pocas vezes hizo patente el Cielo la llama del amoroso incendio que ocupaba su pecho, coronandole su cabeza con glovos de activa luz. Pasò à gozar de la eterna año de 1592. Escribieron su prodigiosa vida nuestros Chronistas, y Arturo el dia onze de Diziembre.

148 En el mismo año floreció en nuestro Convento de S. Bernardino de Madrid Fr. Pablo de Santa Maria, Confessor, y su Guardian una, y otra vez. Fue un vivo Aranzel de todas las virtudes, y mui afable. Revelòle Dios la hora de su muerte, y en ella mereció ver à S. Diego de Alcalá, de quien siempre havia sido cordialísimo devoto. Las ultimas palabras en que prorumpió al espirar, fueron estas: *Ahora echo de ver, Hermanos, que la oracion porfunda, abre las puertas del Cielo.* Es venerable su memoria en el Martyrologio Franciscano, y en nuestros Chronistas.

## CAPITULO XV.

CONCLUYESE LA MATERIA DE los Capítulos precedentes.

149 **E**L V. Fr. Christoval del Rosario, natural de Ca-bezuela en la Estremadura, haviendo

curfado Theologia en la celeberrima Universidad de Salamanca, para mejor leer de oposicion à los vicios, subió à la Cathedra de la Cruz en nuestro Convento del Rosario. Fue en nuestro Convento de Medina del Campo compañero del V. Fr. Lucas de Valverde, cuya vida exemplar escribirè en el libro tercero de esta Chronica. Hizo admirables frutos con su sencillez, humildad, y doctrina en el Pulpito, y Confessionario. En su ultima enfermedad fue presentado en el Tribunal Divino con circunstancias bien notables, y al fin exclamò diziendo à los Religiosos. *O Charissimos, y que delgado es el Juizio! Mas bendito sea Dios, que por su acerbissima Passion, y misericordia infinita he salido libre.* Dicho esto, y cooperando à la recomendacion de su alma, la entregò à su Criador, al terminar la ultima Oracion, año de 1592. Su rostro, à quien naturaleza havia favorecido poco, quedò hermosísimo despues de muerto con una de aquellas transformaciones, que son propias de la divina gracia. Asì nuestros Hermanos Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Martin de San Joseph en sus tomos primeros de nuestras Chronicas, y Arturo en el dia 25. de Marzo.

150 El V. Fr. Alonso de Esperilla, perfecto dechado de Religiosos Laicos, y de singular compasion con los pobres necesitados. Al ayuno de las siete Quaresmas de N. P. S. Francisco añadia otras abstinencias rigurosas. En la paz, paciencia, y humildad fue estremadísimo. Mereció, que la Magestad de Jesu Christo le hablasse sensiblemente en una Imagen suya, y que en otra ocasion se le apareciesse Crucificado, y amoroso. En nuestro Convento de San Bernardino se le apareció cercada de resplandores hermosos la Purísima Reyna, de quien

quien era cordialísimo devoto. Es conocido por el título del S. Fr. Alfo en el nuestro de Auñon, dōde concluyó su peregrinacion el año de 1594. dos meses despues de la division de la Provincia; por cuya causa es fruto comun à las dos Provincias, como observò N. Fr. Martin de San Joseph en el fin de su tomo primero; y si floreció el año de 1590. como refiere Arturo en el dia veinte y seis de Abril, es clarísimo el derecho del comun domicilio.

151 El V. Fr. Alonso Lobo. Este Apostolico Varon, llamado *segundo Pablo*, Custodio que fue de nuestra Santa Provincia, ilustró con las poderosas luzes de su exemplo, y predicacion la celebradísima Universidad de Salamanca, à cuya fogosa actividad debieron su vocacion al silencio de los Claustros ochocientos Estudiantes. Honró con su presencia nuestros Conventos de Castilla la Vieja, y llevado en alas de su zelo à la celebre Villa de Madrigal, le tomó Dios por instrumento para la conversion de la V. Catalina de Christo, Carmelita Descalza, como confiesa el M. R. P. Fr. Francisco de Santa Maria en el tom. 2. de su Chronica General lib. 8. cap. 62. La vida de este Seraphico Heroe pide tomos enteros, y la dieron ya à publica luz muchas, y bien cortadas plumas, porque son muchos los interesados. Es venerado por Santo en el Convento del Monte Calvario de Barcelona, donde el año de 1593. (otros quieren 95.) entregó su espíritu al Criador. *Para*

Gonzalez tom 6. lib. 3. cap. 31. fol. 481

*que ilustrasse (como notó el mui erudito Gonzalez) las tres Familias principales de la Religion de N. P. S. Francisco, Observante, Descalza, y Capuchina, dispuso Dios, que successivamente fuesse alumno de todas.*

152 El V. Fr. Juan Bautista Pissaro, natural de esta Ciudad en

Italia, que olvidando la Convencionalidad, donde havia sido compañero de Sixto V. se incorporó en nuestra Provincia de S. Joseph, enamorado de la pura, y mas estrecha Observancia de la Seraphica Regla. Honró con su presencia, y exemplares virtudes nuestro Convento de Peñaranda. Fue Predicador clarísimo, cuyo ardiente zelo, y Apostolica eficacia obraron en las Indias Orientales, y Occidentales, en Italia, y España maravillosos frutos. Fundó un Convento de nuestra Reforma en la Ciudad de Malaca, y algunos en Italia. Es celebre entre ellos el de Santa Lucia de el Monte, donde descansa en paz, en la Ciudad de Napoles. No señalan el año de su dichoso transito los Autores que he visto, y son casi todos los clasicos Escritores de su vida Apostolica, Uvadingo, Gonzaga, Arturo, nuestros Chronistas, y otros Autores extraños.

153 El V. Fr. Matheo de San Francisco, que floreció en la Santa Provincia de S. Diego de Andalucia el año de 1634. es por el domicilio de origen, fruto comun de nuestras Provincias. Confessalo con claridad en el libro 5. cap. 20. de su propria Chronica N. mui docto Herm. Fr. Francisco de Jesus Maria, y le declara por uno de los Fundadores del celeberrimo Convento de S. Diego de Sevilla.

154 Quatro años antes de la division de la Santa Provincia de S. Joseph durmió en el Señor el V. Fr. Francisco de Montilla, à quien su Magestad havia llamado con voz sensible à nuestra Seraphica Descalze, y la professó en nuestro Convento de la Purissima Concepcion del Pedroso. A peticion suya le transformó el Cielo, mudandole todas las facciones de su rostro, y su color hermoso en otro feo, y en otras facciones, con cuya desproporcion se hi-



hizo desagradable à los ojos lascivos. Oyendo pronosticar al Médico, que la enfermedad que padecía era mortal, pronunció mui festivo: *Te Deum laudamus*; y anunciando despues la ultima hora, firmò la plana de su Apostolica vida con estas palabras: *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*. La alegría, y hermosura de su rostro difunto, y las expresiones, con que la devoción piadosa solicitò en Almodovar del Campo alguna reliquia fuya, es un claro argumento del buen olor de su fama. De sus heroicas virtudes, y tareas Apostolicas en el Reyno de Sian, y otros Reynos remotos, dieron larga noticia nuestros Chronistas, Fr. Antonio de la Llave en la Chronica de la floridissima Provincia de S. Gregorio en Philipinas, el Martyrologio, Monologio, y Legendario Franciscano.

155 El V. Fr. Bartholomè de Santa Ana, natural de Linares, lugar poco distante de la antigua Ciudad de Salamanca, fue hijo de la Santa Provincia de S. Gabriel, y uno de aquellos felizes compañeros de S. Pedro de Alcantara, y de S. Pasqual Baylon. Què mayor elogio! Honró con su presencia, y exemplares virtudes nuestros Conventos de Castilla la Vieja, y fue morador de nuestro Convento de S. Joseph de Medina del Campo, quando era Custodio. Una, y otra vez fue Ministro Provincial de la Santa Provincia de S. Joseph, y Confessor de las Señoras Descalzas Reales de Madrid. Fue señaladísimo en la pobreza, humildad, oracion, abstinencia, descalcez, zelo de la mas estrecha Observancia de la Regla, y de magnanimo corazon. Probóse su fortaleza, quando siendo Provincial viò tan combatida à su Santa Provincia, que muchos pusilanimes la consideraron arruinada. Por el dictamen

de este V. Prelado, la Provincia que estaba sujeta à los RR. PP. Conventuales, se vino à la obediencia de la Observancia, pactadas algunas condiciones conducentes à la conservacion, y aumento de la mas estrecha Observancia. Sobre este punto lease el Autor que cito à la margen. Atento el domicilio de su ultima habitacion, es ornamento singular de la Santa Provincia de S. Joseph, por haver florecido en ella el año de mil seiscientos, corridos seis años despues de la division. Escribieron su Vida exemplar los Chronistas de las Santas Provincias de S. Gabriel, S. Joseph, y S. Pablo, Arturo en el dia diez y ocho de Diziembre, y en el mismo dia el Legendario Franciscano de Fr. Pedro Antonio de Venecia. Dos cosas no puedo omitir de este siervo de Dios, conviene à faber, una visita que hizo à Santa Theresa de Jesus, y un aparecimiento suyo despues de su transito. La primera cede en mucha gloria de San Pedro de Alcantara; la segunda es poderoso estímulo, para que los Prelados de tal fuerte usen los lenitivos de la piedad, que no se olviden de los cauticos del rigor oportuno.

156 Observò lo primero el Chronista especial de S. Pedro de Alcantara. *Estando* (dize) la Santa „ Madre en la Fundacion del Con- „ vento de Toledo, fueron muchos „ los embarazos de esta fundacion. „ Tomò una Casa pobre, y acomodo- „ dose en ella el Convento, viniendo „ por su compañera la Madre „ Isabel de Santo Domingo, hija espiritual de San Pedro de Alcantara. En este tiempo llegó à la „ Ciudad Fr. Bartholomè de Santa „ Ana, compañero, que fue, del „ Santo; y fuesse à ver à la Santa

Fr. Juan  
de S. Ana  
Maria  
tom. I.  
cap. 10.

Fr. Juan  
de San  
Bernar-  
do lib. 5.  
cap. 29.

„ Madre para la direccion de al-  
 „ gunas cosas de la Provincia. Ale-  
 „ gróse la Santa de hablarle, y des-  
 „ pues de pasado un rato, le dixo:  
 „ *V.P. asistió alguna vez al Santo*  
 „ *Fr. Pedro de Alcantara? Tuvo di-*  
 „ *cha, y ventura de acompañarle?*  
 „ Respondió Fr. Bartholomé, *Ma-*  
 „ *dre, no solo le asistí, como Subdito,*  
 „ *sino como Compañero le acompañé*  
 „ *algunos años.* Entonces la Santa,  
 „ levantando el velo de su Rostro,  
 „ le dixo: *Hai Padre mio! Pues no me*  
 „ *lo huviera dicho antes, para que le*  
 „ *hablara à cara descubierta?* Habló-  
 „ le largamente del Santo Padre, y  
 „ de quanto estimaba à sus hijos, y  
 „ de quanto gusto havria sido al San-  
 „ to aquella fundacion de Toledo,  
 „ pues sin renta, ni Patron se havia  
 „ tomado la Casa con solo diez du-  
 „ cados, que le havian prestado para  
 „ alhajas, que se echava de ver  
 „ bien, lo que el glorioso Padre le  
 „ favorecia desde el Cielo, y le as-  
 „ sistia; porque las Casas se fundas-  
 „ sen pobremente, diziendo gran-  
 „ des loores de su gran Santidad,  
 „ como quien tambien sabia el pre-  
 „ mio, que por ella le havia dado  
 „ el Cielo.

157 Dilatóle la entrada en él  
 à N. Fr. Bartholomé el aver di-  
 stimulado algunos defectos, que no  
 debia; no reprehendiendoles, por  
 no parecer à los hombres mui me-  
 nudo. Por esta demasiada piedad le  
 condenò la Divina Justicia à las vi-  
 vas llamas del Purgatorio, y para  
 su pronto alivio, pidió pronto  
 focorro, apareciendose mui triste  
 à un Subdito suyo. O Santo Dios!  
 Si así se castigan los excessos en la  
 piedad, quan terrible será vuestro  
 juicio con los Prelados, que exee-  
 den en el rigor?

158 El V. Fr. Joseph de  
 Santa Maria, natural de Montemo-  
 lin en la Estremadura, oyò Dere-  
 chos en Salamanca, y graduado de

Bachiller en ellos; era tan licencia-  
 do en la vida, que persuadiendole  
 algunos condiscipulos, oyese à  
 nuestro Apostolico Varon Fr. Alon-  
 so Lobo, le resistió repetidas vezes,  
 hasta que forzado de sus instancias,  
 dixo: *Vamos à ver este Lobo, que tan-*  
*to ruido haze; veamos si se come los*  
*hombres.* Mas comiósele el Lobo tan  
 bien comido, que le mudò en otro  
 Varon con la eficacia de la Divina  
 palabra. Fue quatro meses Novicio  
 en el Convento de N.P.S. Francisco  
 de Salamanca; porque los deseos  
 de mayores rigores le traxeron à  
 nuestra Provincia de S. Joseph, don-  
 de le hizo Dios un clarísimo espejo  
 de todas las virtudes. Fue por or-  
 den del Señor Nuncio Comissario  
 Visitador de la gravíssima Provin-  
 cia de Santiago de la Regular Ob-  
 servancia, y por dos vezes Minis-  
 tro Provincial de la nuestra de San  
 Joseph. En su tiempo en el mismo  
 Convento de S. Joseph de Medina,  
 donde havia sido Guardian, se pu-  
 blicò que havia hecho la Santidad  
 de Clemente VIII. la desmembra-  
 cion de los Conventos; y divididos,  
 quedò en los de Castilla la Vieja  
 una Provincia con el nuevo titulo  
 de S. Pablo, y con los Conventos  
 de Castilla la Nueva otra Provincia  
 con el antiguo titulo de S. Joseph,  
 desde el dia 20. de Agosto de 1594.  
 Las persecuciones que padeciò este  
 siervo de Dios fueron tan graves,  
 como fumo el aprecio, que hizieron  
 de él en Roma los Eminentísimos  
 Cardenales. El Cardenal Sfrondato  
 le visitaba en Ara-Coeli con mayor  
 frecuencia, y llegó à formar tan  
 alto juicio de su santidad, que le  
 dixo un dia: *P. Fr. Joseph, tanta es*  
*la opinion que de vos tengo, que si me*  
*aconsejais que dexe el Capelo, y que sea*  
*Frayle Descalzo, luego al punto lo*  
*executaré.* Es gloria especial de la  
 Provincia de S. Joseph por el domi-  
 cilio de ultima habitacion; porque  
 fue

Santa  
 Maria  
 part. 1.  
 lib. 2. c.  
 42.



fue su muerte preciosa en el de S. Bernardino de Madrid, onze años después de dividida la Provincia. Remítome à nuestros Chronistas Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Martin de S. Joseph, à Fr. Pedro Antonio de Venecia en su Legendario el día veinte y quatro de Diciembre, y en el mismo día à Arturo de Monasterio.

159 El V. Fr. Juan Bautista Madrigal, compatriota del Señor Abulense, fue ( oyendo Theologia en la insigne Universidad de Salamanca ) digno fruto de la predicacion de N. V. Fr. Alonso Lobo, y verdaderamente heredero de su zeloso espíritu, como lo publicaron sus Apostolicos Sermones en una, y otra Castilla. Por el domicilio de origen, es comun à las dos Santas Provincias de S. Joseph, y S. Pablo; ahunque atenta su ultima habitacion es gloria singular de la de S. Joseph, à quien enriqueció con su cuerpo, y escritos, dados à publica luz. Honró con sus religiosas virtudes nuestros Conventos de Castilla la Vieja, morando en especial en el de S. Juan Bautista de Zamora el año de 1589. y en el de S. Joseph del Calvario de Salamanca el año siguiente. Fue Varon de simplicidad columbina, y de lengua tan graciosa, que nunca dixo mal de persona alguna. En medio de los comunes aplausos, que le gran gearon sus muchos, y fervorosos Sermones, supo guardar su corazon de el ayre pestilente de la vanidad. Siempre predicó à Christo Crucificado, en cuyo libro estudiaba los mas agudos conceptos, orando con tanta eficacia, que aligerado su cuerpo, se levantaba en el ayre arrodillado. Para sus Subditos fue suavísimo de fimo, riguroso para sí, Iris para los enemistados, y rayo para los pecadores endurecidos. Es notable

Fr. Martin de S. Joseph t. 2. lib. 3. ( omitiendo otros muchos sucessos ) cap. 10. el caso, que refiero con las formales

palabras de N. Fr. Martin de San Joseph.

160 „ Trabajò mucho, dizze, en reducir una mugercilla: ella „ dura, y obstinada le havia oído „ dezir, y amonestar muchas vezes, „ q se convirtiesse, y respondiòle cò „ grãdes emboltura, y desvergüenza: „ en que me he de convertir, en rabanò „ en lechuga? Dexola, „ amenazandola con el castigo de „ Dios. La experiencia ensena, que „ los que hazen burla de su Divina „ palabra, en esta vida comienzan „ à gustar, lo que han de pagar en „ la otra. Luego entrò un mozo „ en su aposento à su mal trato, y „ sobre el precio del pecado riñeron; y el arrancò su daga, para „ cruzarla la cara; no atinò bien „ con ella; diòla por la garganta, „ y degollola. Hasta aqui nuestro Chronista, y antes que el nuestro Carissimo Herm. Fr. Juan de Santa Maria en el fin de su tom. 2. que concluye escribiendo disussamente la vida exemplarissima de este Apostolico Varon, que anunciada con toda claridad su muerte nació para el Cielo en el mismo día de San Juan Bautista, que havia nacido al mundo professado la Seraphica Regla, predicado el Sermon primero, y cantado la primera Missa. Puede leerse à Arturo en el día 24. de Junio en las Adiciones al Martyrologio Franciscano y à Tiburcio Navarro, Recolecto, cap. 2.

161 Honra mucho la Magestad Divina à sus amigos; porque los quiere, no solo honrados, sino honradores de muchos acreedores à ellos por varios titulos. Y asì no he podido negarme à este breve compendio, siendo en realidad tan justificado el derecho de mi Santa Provincia à estos Siervos de Dios por alguno de los domicilios, ò por entrambos. Algunos Venerables he omitido por no reconocer otro ti-

titulo comun que el domicilio de origen como son el V. Fr. Sebastian de San Joseph, el V. Fr. Junipero, el V. Fr. Joseph de Santa Maria, y otros, cuyas prodigiosas vidas historió nuestro Fr. Martin de S. Joseph, en el lib. 3. de su tom. 2. De ellos, y otros muchos (quando ocurriere motivo especial) daré en el discurso de esta Historia competente noticia, teniendo presentes aquellos titulos, que previno en el Prologo à su Chrono-Historia de la Compañia de Jesus el mui docto, y R.P. Alcazar. Escribiranse (dize en el §. 4.) vidas, ò elogios de Varones ilustres, nacidos, recibidos, ò difuntos en esta Provincia, ò que de ella passaron à otras, ò vinieron de fuera à gobernarla, ò visitarla, ò à ser Cathedraticos, ò Maestros en sus Escuelas, ò à exercitar el misterio de la predicacion, ò por Confessores de personas Reales, ò de otros Principes, ò à varias incidencias. Pauta, que nos dió el Sabio P. Luis de Valdivia en la idea, que franqueó al publico sobre su Historia de la Santa Provincia de Castilla. No confirma poco el buen methodo de este Chronista erudito aquella sentencia tan repetida de nuestro V. Herm. Fr. Antonio Sobrino. Si yo fuese bueno, me havian de pretender muchos Pueblos como hijo suyo: Salamanca, por haver en ella nacido; Valladolid, por haverme criado desde quatro años; Madrid, por haver en ella passado la flor de mi juventud, y tomado alli el Habito de Religioso; Valencia, por los muchos años, que en ella habité: pero foi tal, que estoi libre, y seguro de esto; pues mis faltas, y peccados son tales, qmerezco ser echado despues de mis dias en un muladar, y lo deseo asì, viendolo yo, si fuera possible, de que tuviera grande alegria.

## CAPITULO XVI.

*DESMEMBRA CLEMENTE VIII los Conventos de la Santa Provincia de San Joseph, erigiendo la de S. Pablo.*

163 **E**N quatro caudalosos Rios dividió el brazo de Dios aquellos cristales puros, que ya como Rio, ya como Fuente regaban el Paraíso ameno; obra admirable de su diestra. En tres tan graves Provincias, como son la de Castilla, Aragon, y Santiago, dividió el acertado juicio del RR. y mui V. P. Fr. Juan Parente la Provincia antigua de España. Y en dos dividió tambien la Santidad de Clemente VIII. treinta y ocho Conventos, que formaban una sola Provincia. Quatro fueron los Rios divididos en el Paraíso, y de los quatro, solo Tigris, y Euphrates conservan el nombre antiguo; porque Geon ya es Nilo, y Phison Ganges. Tres fueron las Provincias divididas, y aunque todas tres tienen famoso nombre; pero ninguna el antiguo de España. Dos son las Provincias, que nombra el successor de S. Pedro, quando con su espada desmembra los Conventos de una sola; mas dos son tambien los titulos gloriosos, que la sirven de venerables distintivos, continuandose en una el antiguo de S. Joseph, y honrando à la otra con el titulo nuevo de San Pablo. Dividióse en quatro Rios el del Paraíso; porque havia mucha tierra, que regar, y mui distante. Dividióse en tres Provincias, la que era unica en España; porque eran no pocos los Conventos, y su distancia hazia mas penosa la visita, y mas haziendola á pie dscalzo, como visitó toda la Orden el mismo verdaderamente Parente, siendo Ministro General. Un so-

Panes  
tom. I.  
lib. 4. c.  
17.



solo Provincial por gran hombre que sea, será un hombre grande, mas no Sol con alas, y ahun el Sol, como tiene tanto mundo que visitar volando, dexa à unos à buenas noches, por dár à otros los buenos dias. Esta es la mas justa causa que ha havido, para dividir los Obispos, y Provincias, y esta misma fundò en razon la division de nuestros Conventos. Governabalos todos un hombre tan grande, como N. V. y Cariss. Herm. Fr. Joseph de Santa Maria; y como en su nombre proprio resonaba el de nuestra Santa Provincia, consideraba, que el estado suyo era aumento, y nunca declinacion.

164 Y haziendo computo de los Conventos, midiendo à pasos contados las distancias; experimentados los rigores del temporal, al subir, y baxar los Puertos que mediaban; y conociendo, que en las mudanzas indispensables de los Religiosos, era mucho el quebranto; parecióle ser la desmembracion de los Conventos el unico remedio: preservativo en el dictamen de muchos; caustico en el sentir de algunos pocos, y lenitivo en el de otros. Llevado del peso de su razon, cayó à los pies de tan piadoso Monarca, como Phelipe II. y mirando el Rey con benignidad à la persona, y aprobando su pretension, la alen- tó tanto con sus poderosas instancias, que movió al Pontífice Sumo à darle grato oído, y condescendió sin dilacion à sus humildes ruegos. Era entonces cabeza visible de la Iglesia Clemente VIII. fino amante de la Religion Seraphica, y de su mayor lustre, y amigo estrecho de la mortificacion de Jesu-Christo, que siempre trahia en su cuerpo con la practica continua de las penosas austeridades de ayunos à pan, y agua, y rigurosos silicios. Certifican lo segundo, y su acertadísimo gobier-

no quantos elevaron sus plumas à la vida singular de este Vicario de Christo. De lo primero no es corto argumento aquel subido elogio, en que prorrumpió su Santidad el día 22. de Diziembre del año de 1599. en presencia del Cardenal Davila, de N. Herm. Cariss. Fr. Juan Bautista Moles, Comissario General de aquella Sagrada Curia, y de su Secretario N. Cariss. H. Fr. Luis de la Cruz. Refiere en la primera parte de las Chronicas de la Santa Provincia de S. Gabriel, como aqui le copio. Dixo su Santidad, que la Religion de S. Francisco eran los huesos, sobre los quales están los cimientos, y fundamentos, en que se apoya, y sustenta la Iglesia Universal, y su Santa Sede. Y que así como S. Francisco en la vision del Papa Inocencio sustentaba la Iglesia; así la sustenta hoy su Religion. Alabò mucho su Santidad en especial à nuestros Frayles de España, y en tanto grado à los Descalzos de estos Reynos, que parecia que los canonizaba en vida.

165 Este Pontífice Sumo despachò su Breve, que empieza: *Cum scuti*, el dia diez de Marzo del año del Señor 1594. en el año tercero de su Pontificado. En este Breve, despues de aprobar por justas las razones que havia para la desmembracion de los treinta y ocho Conventos, concedió su autoridad Apostolica al V. Provincial, para que la hiziesse como legitimo Comissario. Recibió las Letras Apostolicas en nuestro Convento de S. Gabriel de la Ciudad de Segovia, en coyuntura que se hallaban presentes todos los Definidores, y con su consulta, y aprobacion escribió al Rmo. Fr. Matheo de Burgos, Comissario General, y despachò Religiosos al Escorial con carta, y un tanto autentico del Breve para N. Catholico

Trinida  
part. I.  
lib. 3. c.  
28. fol.  
728.

Fr. Clau-  
dio de  
los Mar-  
tyres  
Mem.  
M.S. de  
N. S.  
Provin.

co Monarca. Su Magestad mismo (doi las palabras del primer Chronista de esta Santa Provincia) tomó el traslado del Breve que le llevaron, y leyó, e hizo en él algunas rayas en las cosas que dudaba, y después preguntó, como se entendia aquello, y despachó muy bien, y à propósito à los Religiosos, y les dió una carta para el sobredicho N. Rmo. P. Comissario General, en que le mandava favoreciesse este negocio. Tambien escribió al Ministro Provincial la carta siguiente.

*Al V. y devoto P. Fr. Joseph de Santa Maria, Provincial de la Provincia de S. Joseph de los Descalzos Franciscos.*

#### EL REY.

166 **V**enerable, y devoto Padre Provincial, he visto vuestra carta de ocho de este, y holgado mucho de la division, que su Santidad ha hecho de la Provincia de S. Joseph; porque entiendo que será para mayor observancia de la Religion, y vida Monastica; y así guardando la forma de el Breve de su Beatitud, convendrá que se haga la dicha division, poniendo por Provincial, y Definidores personas de mucho deseo, y zelo del Servicio de N. Señor, que es à lo que principalmente por todos se debe atender. Al Comissario General de la Orden escribo, que lo ayude por su parte, y tenga por bien; y à vos os encargo tengais cuidado, de que en la una, y otra Provincia le tengan todos los Religiosos de encomendarnos à mi, y al Principe mi hijo à N. Señor en sus sacrificios, y oraciones. De S. Lorenzo à quinze de Julio de 1594. Yo el Rey. Por mandado del Rey N. Señor Geronimo Gasol.

167 El Provincial como tan Religioso, era muy urbano, no ig-

norando, que la cortesia era virtud de Dios en el juicio grande de N. S. Padre: mas tambien era prudente, por cuya causa observando, que el Rmo. P. Comissario General (à quien havia escrito se dignasse honrar con su asistencia à la grave funcion, en que se havian de publicar las Letras de su Santidad) daba algunas largas, recelándose no fuesen estas, para suplicar la execucion del Breve, convocó à Capitulo, como Comissario Sacro Apostolico. El lugar señalado fue la Villa de Medina del Campo, bien conocida en Castilla la Vieja, y en toda España por su Cielo templado, campo pingue, privilegios singulares, casas ilustres, y bancos antiguos. El Convento, que sirvió de Religioso Teatro para la nueva representacion de las Letras Apostolicas, y Regias, fue N. Convento de S. Joseph; porque de tal fuerte se havia de hazer la division, que en una, y otra Castilla se quedasse siempre en la realidad este Gloriosissimo Patriarca para el aumento, aunque fuesse nuevo el nombre para el distintivo. El año fue el proprio de 1594. y el dia veinte de Agosto, en que celebra la Iglesia à un Santo Abad, tan zelador de la mayor Reforma, como S. Bernardo. Congregados los Vocales, y concluidas sus funciones comunes, dió el Cielo tanta virtud à la voz del Superior, intimando unas, y otras Letras, que le sobraron votos para acetarlas, y darles exacto cumplimiento.

168 Sirvió de Pauta para señalar los Conventos la linea escabrosa de los Puertos, que dividen las dos Castillas. Contavanse en la Nueva veinte y dos Conventos, y diez y seis en la Vieja (no diez y ocho, como escribió equivocado N. Herm. Fr. Martin de S. Joseph) y desmembrando los unos de los otros, se ciñó à Castilla la Nueva, y Reyno de To-



Toledo una Provincia con el titulo antiguo de S. Joseph ; y à Castilla la Vieja , y Reyno de Leon la otra con el nuevo titulo de S. Pablo Apostol. Esta era la voluntad de su Santidad , y de N. Catholico Monarca , para cuyo adecuado cumplimiento se pasó à la eleccion de Provincial , y Definitorio , siendo el Secretario de todo N.V. Heroe , y Salmantino Seraphico Fr. Antonio Sobrino , uno de los quales libremente escogieron entonces para su Religiosa morada los Conventos de Castilla la Vieja. Consultando la eleccion de Ministro , buscaban los Electores discretos un Varon , que no solo fuesse digno del Provincialato , sino el mas capáz , para ser el primero Athlante , que cargasse con el nuevo Cielo de la Provincia. Hallaronle à medida de sus deseos en la persona de un V. Confessor , Fr. Claudio de los Martyres , Definidor actual , ilustre por su sangre , y mas ilustre por sus conocidas virtudes. Era su humildad quien las capitaneaba , y quien le hizo mas digno del ascenso , quando el peso del conocimiento proprio le abatia mas , y mas. Conocieron los Electores , que las dignidades suelen pesar despues ; porque no se pesan antes , y viendo que en la resistencia , se inclinaba tanto à la tierra el recién electo , creían que así doblaba las fuerzas , para poder cumplir con el cargo , sin que la carga le sirviese de embarazo alguno. Por esta causa fiaron de su obediencia , lo que tanto recusaba su humildad , y para acallarla votaron quatro Definidores tales , que pudiesen serlo à vista de un Provincial tan prudente , y fante. Fueron los electos tres señalados Antonios , y un Alfonso. Fr. Antonio Menor , Fr. Antonio de la Concepcion , Fr. Alonso de la Paz , y el Santo Fr. Antonio Sobrino. Echaron el Sello à las elecciones

con una Imagen del Doctor de las Gentes , à quien sirven de divisa un libro abierto , memorial de su Sabiduria del Cielo : en la otra mano una espada , en cuyas ojas se lee su noble Martyrio , y por orla estas letras gravadas en circulo : *Sigillum Provincia Sancti Pauli Apostoli*. Este es el Sello de una Provincia , ameno Paraíso , que guarda como Querubín , con su espada su Patron excelso el Apostol S. Pablo.

169 Despues acetando todos los Vocales la uniformidad de Estatutos , como lo havia decretado Gregorio XIII. y confirmado Clemente VIII. se establecieron para perpetua union los acuerdos siguientes.

1. Que se conservassen en su vigor los Breves Pontificios , como tan necesarios , para que los rigores propios de la mas estrecha Observancia nunca se cancelassen.

2. Que en los Capítulos de una , y otra Provincia , asistiesen con voto dos Religiosos graves ; porque no se alterasse el gobierno de ambas Provincias.

3. Que con las licencias de uno , y otro Provincial pudiesen los Religiosos transitar de una Provincia à otra , como propios hijos , y con la antigüedad correspondiente à cada uno.

4. Que en una , y otra Provincia fuesse comun la memoria de los difuntos , y reciprocos los sufragios.

5. Que en todo , en fin , se guardassen con fidelidad el amor que se deben , por ser , no solo siervos de un Señor , é hijos de un Padre Seraphin ; mas tambien por haverse criado à los pechos de una propria Madre , con la leche de unas proprias leyes , tantas costumbres , Religiosas ceremonias , y saludable doctrina.

Asi se despidiò el Capitulo,

y unidos los dos Provinciales, se partieron à N. Convento de Avila de los Cavalleros, à conferenciar entre los dos, los medios mas proporcionados para el mejor gobierno, y mayor concordia de ambas Provincias. Lo que resultò de la consulta lo dirè en su proprio lugar.

170 Està mi Santa Provincia en lo natural situada en aquella parte de España, llamada comunmente Castilla la Vieja. Contienese en la altura de quarenta y uno, à quarenta y quatro grados, y mezclada con las dos gravissimas Provincias de la Concepcion, y Santiago, se entiende en el ambito de los dos primeros Reynos de nuestros Catholicos Monarcas, Castilla, y Leon. Da principio en la falda de los Montes Carpentaneos, por toda la llanura de Castilla la Vieja, y Campos, terminando en la Inclita Ciudad de Leon por la parte del Norte, y por el Poniente, hasta la raya, y limite del Reyno de Portugal. Atenta su constitucion Religiosa, es en el Orden Gerarchico de esta Cismondana Familia la Provincia cinquenta y ocho, contando ya de antigüedad mas de ciento y treinta años, y no pocas Provincias posteriores en el Orden Seraphico. Fue primero admitida en Provincia separada, y una de la Religion en una Junta, que con los Padres de la Orden celebrò en Vitoria el Rmo. Calatagirona à 23. de Febrero de 1596. dos años despues que la havia erigido la Santidad de Clemente VIII. En las Actas de esta Junta, equivalente à la Congregacion General, en que dispensò el Pontífice nombrado, advirtiò N. Gubernatis, no se escribiò en el Registro todo lo decretado. Mas esto que alli no se anotò, lo supliò N. Cariss. Herm. Fr. Matheo de la Natividad en su Chronicon latino, que escribiò de orden, y

obediencia de los Rmos. PP. Fr. Juan de Napoles, Ministro General, y Fr. Juan de Palma, Comissario General de esta Familia Cismontana, cuyo tanto se conservaba en Madrid en el Archivo General de nuestra Orden, en el caxon de N. Provincia el año pasado de veinte y cinco. Despues mal contenta N. Provincia, de que fuesse declarada portal en una Junta particular, aunque autorizada con las Apostolicas Letras; en el Capitulo General que se celebrò en la Santa, y Apostolica Ciudad de Roma año de mil y seis-cientos, fue de nuevo admitida por una de las Provincias del Orden Seraphico. Asì N. Extatico, y V. P. Fr. Antonio de los Martyres en su breve, y compendiosa relacion de la fundacion de esta Santa Provincia, escrita por expreso mandato de N. Rmo. P. Fr. Joseph Ximenez Samaniego año de 1681.

171 Hermosa correspondencia encontrò la curiosidad Religiosa de N. Cariss. Herm. Fr. Francisco de S. Antonio Vergara, Predicador del Rey, y Padre de Provincia, entre todo el Seraphico cuerpo de N. Religion, y nuestra Provincia de S. Pablo. Haze paragon en el resumen de las Reales mercedes, que los Catholicos Reyes han hecho à nuestra Santa Provincia, trabajado de orden de N. Rmo. P. General Fr. Buenaventura Poerio, y dado à luz año de 1695. y por no agraviar su discrecion le copio à la letra. Asì „ (dize) como esta Seraphica, y „ Evangelica Orden obtuvo su primera confirmacion año de 1210. „ por la Santidad de Inocencio III. „ de consulta de la Sacra Junta, ò „ Consistorio de los Padres de la „ Iglesia, Eminentissimos Cardenales; asì nuestra Provincia fue admitida, como tal, por el R. P. „ General Calatagirona de consulta „ de los Padres de la Orden en la Jun-



„ Junta General de Vitoria año de  
 „ 1596. Y al modo que N. Sera-  
 „ phico Padre despues pidió nueva  
 „ confirmacion de su Regla en el  
 „ General Concilio Lateranense,  
 „ celebrado en Roma por el mismo  
 „ Inocencio III. año de 1215. así  
 „ nuestra Provincia à imitacion de  
 „ su Evangelico Patriarca solicitò,  
 „ y obtuvo nueva incorporacion en  
 „ cuerpo de la Orden en el Capitu-  
 „ lo General, celebrado tambien en  
 „ Roma año de 1600. por el mismo  
 „ Ministro General Rmo. Calatagi-  
 „ rona. Dixolo todo Gubernatis,  
 „ tomo tercero folio 568. donde fu-  
 „ poniendo su ereccion en la Junta  
 „ de Vitoria, dize, se confirma en  
 „ en este Capitulo : *Confirmantur*  
 „ *erectiones Provinciarum S. Gregorij*  
 „ *Philippinarum, & S. Pauli Hispa-*  
 „ *niarum.*

172 No es menos notable,  
 segun yo alcanzo, no haverse divi-  
 dido nuestra Provincia, antes que  
 ella pudiesse numerar entre los  
 Conventos desmembrados el Con-  
 vento Sagrado de N. Señora de los  
 Angeles de Porciuncula, como le  
 numera en la Villa de Cerralvo con  
 los devotos recuerdos de la primera  
 Casa del Orden Seraphico, y con  
 la rica possession de aquella cele-  
 brada Bula de S. Pio V. por la am-  
 plissima concession de el Jubileo de  
 Porciuncula para todos los años, y  
*toties quoties*, desde las primeras  
 Visperas del dia dos de Agosto. Este  
 fue uno de los diez y seis Conven-  
 tos, y uno, que en nuestra estima-  
 cion vale por muchos. La renova-  
 cion que desde el año de 1594. se  
 ha hecho en todo el, sino llega à  
 fundacion, passa de reparo; y mu-  
 cho mas la que se hizo en los Con-  
 ventos de S. Mathias de Bonilla,  
 de San Joseph de Medina de el  
 Campo, de Santa Maria Magdale-  
 na en la Aldea del Palo, de Corpus  
 Christi en Villa de Martin Muñoz,

y de San Juan Bautista en la Ciudad  
 de Zamora, ò antigua Numancia;  
 porque estos cinco Conventos se  
 han trasladado despues, siendo  
 siempre el Maestro, que echaba las  
 medidas la santa pobreza. En esta  
 Santa Provincia despues de su erec-  
 cion son sus Conventos, quando  
 esto escribo, veinte y seis, reparti-  
 dos en ocho Ciudades, y 18. Villas.

173 Las fundaciones, que  
 por las oposiciones tan continuas,  
 como inevitables en semejantes lan-  
 zes, se han quedado en la idea de  
 muchos nobles, y devotos corazo-  
 nes, que con vivas ansias los solici-  
 taban, lo dixeran, si yo callara, Ciu-  
 dad Rodrigo, Oviedo, Astorga,  
 Burgos, Rioseco, Pedraza, Fuente  
 la Peña, la Puebla, Roa, Fermo-  
 lle, quatro Villas del Vierzo, y  
 otras Poblaciones no vulgares. Lo  
 indubitable es, que todos nuestros  
 Conventos son sin exageracion los  
 Conventos del Milagro; porque so-  
 lo con maravillas del Cielo se abrie-  
 ron sus zanjias en la tierra, como di-  
 rè para gloria de Dios, quando ha-  
 ga de cada uno la memoria que de-  
 bo. En fin, los que hoy dia compo-  
 nen à esta Santa Provincia estàn à la  
 sombra poderosa de toda la Corte  
 del Cielo, si con reflexion se atien-  
 de. Patrocina el de Martin Muñoz  
 con la advocacion de Corpus Chris-  
 ti la Magestad de Christo Sacramen-  
 tado. Maria Señora N. con el titulo  
 especial de su Purissima Concepcion  
 preside en los Conventos de Peña-  
 randa, y Castroverde: con el titu-  
 lo venerable de los Angeles de Por-  
 ciuncula en el Convento de Zerral-  
 vo: con el titulo misterioso de la  
 Antigua en el Convento de Grajal,  
 y con el nuevo titulo de Cardillejo el  
 Convento de Fontiveros. S. Gabriel  
 Arcangel en nòbre de la milicia de  
 Christo es el Tutelar de N. grave  
 Convèto de Segovia. Por los Patriar-  
 cas goza el gloriosissimo S. Joseph

el primer lugar, como Patron de N. celeberrimo Convento de Salamanca, y del antiguo de Medina del Campo. Por los Profetas, y Martyres basta el Bautista, à cuyo fagrado martyrio debe su nombre N. Convento de Zamora. S. Pablo, no solo es Patron comun, sino especial de N. Convento de Coca; como S. Mathias lo es en el Monte Santo de Bonilla. Los Santos Pontifices Froilan, y Luis defienden poderosos los Conventos de Leon, y Toro. El Doctor Seraphico Bentura, y el Doctor Eucharistico S. Antonio de Padua velan sobre sus Conventos de Avila, y Palencia. S. Diego en el Santuario de Valladolid; S. Pedro de Alcantara en Villa Mañan, y con S. Lazaro en Arevalo. Y en fin, Santa Maria Magdalena en la Aldea del Palo, y en Valtanas la felicissima Santa Ana.

174 El orden de estos veinte y seis Conventos es distinto, segun el computo de sus años, y segun la graduacion que por especiales motivos los ha dado la Provincia. Uno, y otro se representa en la tabla siguiente.

FUNDACION.	GRADUACION.
1. En la Aldea del Palo. 1561.	S. Diego en Valladolid. 1.
2. En Fontiveros. 1570.	S. Joseph en Salamanca. 2.
3. En Peñaranda. 1570.	San Froilan en Leon. 3.
4. En Bonilla. 1771.	S. Antonio en Avila. 4.
5. En Medina del Campo. 1572.	S. Juan Baut. en Zamora. 5.
6. En Coca. 1573.	S. Gabriel en Segovia. 6.
7. En Cerralvo. 1574.	S. Buenavent. en Palencia. 7.
8. En Alaejos. 1575.	S. Luis en Toro. 8.

9. En Martin Muñoz. 1576.	S. Joseph en Medina. 9.
10. En el Barco de Avila. 1576.	S. Lazaro en Arevalo. 10.
11. En Avila. 1577.	S. Franc. N. P. en Tordefillas. 11.
12. En Zamora. 1578.	Purissima en Peñaranda. 12.
13. En Segovia. 1580.	N. Señora en Cardillejo. 13.
14. En Salamanca. 1586.	N. P. en Alaejos. 14.
15. En Valtanas. 1587.	N. P. en Villacastin. 15.
16. En Arevalo. 1588.	N. P. En Empudia. 16.
17. En Leon. 1597.	Corpus Xpti. en Mart. Muñoz. 17.
18. En Grajal. 1598.	S. Magdalena en la Aldea. 18.
19. En Villa Castin. 1598.	S. Pablo en Coca. 19.
20. En Empudia. 1600.	N. P. en el Barco. 20.
21. En Valladolid. 1601.	S. Mathias en Bonilla. 21.
22. En Palencia. 1603.	S. Ana en Valtanas. 22.
23. En Toro. 1603.	N. Señora en Grajal. 23.
24. En Tordefillas. 1603.	N. Señora en Cerralvo. 24.
25. En Castroverde. 1607.	Purissima en Castroverde. 25.
26. Villa Mañan. 1628.	S. Pedr. de Alcár. en Villa Mañan. 26.

En esta tabla no he observado otro Aranzel para la graduacion de los Conventos, que nuestras propias Constituciones. En el computo de los años correspondientes à sus fundaciones, figo el dictamen de N. Cariss. Herm. y doctissimo Varon Fr. Matheo de la Natividad en su Chronicon latino, reservando algunos reparos, aunque no de mucha monta, para quando llegue à individuar la fundacion de cada uno.

QUES-



## QUESTION INCIDENTE.

175 Una question necessaria para confirmar lo que dexo probado en el capitulo septimo, y para lo que he de confutar en el capitulo siguiente, tiene aqui su oportuno lugar. Una Provincia se divide en dos: Qual de las dos sera la Madre? Y qual sera la hija? Esta es la question, no solo seria, sino tambien propria de espiritus verdaderamente Religiosos, que no ignoran, quan fundado esta en leyes naturales, y divinas el debito de especial honor, y reverencia, que esta vinculado al titulo de Madre; y por esto en caso de duda procuran sacar de ella su filiacion; porque nunca se les impute falta en los obsequios debidos. La Santa Provincia de S. Joseph se dividió en dos, conservandose en una con la antigüedad el titulo de S. Joseph, siendo el que le dividió con autoridad Apostolica, su Ministro Provincial, y todos los electos para el gobierno de la nueva Provincia, hijos propios suyos, y suyos tambien los Conventos desmembrados; pues por qué no sera hija suya la Provincia de S. Pablo? Confirmase: porque el Chronista de la Santa Provincia de S. Diego en la Andalucia confiesa con claridad, es Madre suya la Santa Provincia de S. Gabriel, y esta es la Provincia de quien aquella se dividió. Por la parte negativa militan las razones siguientes.

176 Lo primero la practica en otras Religiones, y en la nuestra. En la gravissima Religion de N. amantissimo P. Santo Domingo, solo havia una Provincia en España, y aunque esta siempre ha conservado el nombre antiguo, no se dicen hijas suyas las Provincias de Aragon, Portugal, y Andalucia, que se desmembraron de ellas. En

la nuestra solo havia en España una Provincia, que despues se dividió en las tres gravissimas Provincias de Santiago, Castilla, y Aragon, y llegando a historiar el reciente Chronista de la Santa Provincia de Santiago en su libro primero capitulo treze, como si respondiera a favor „ de la negativa: Verdaderamente, „ dize, no puedo acabar de entender, de que Provincia habla el R. „ P. Salazar, pues no conozco Arbol, de que sean ramas la de Santiago, y Aragon. Si habla de la „ Provincia de Castilla, es hazer „ un Arbol no existente, y sin tener „ ahun entonces nombre; porque „ todas tres se llamaban Provincia „ de España: si habla de la Provincia, como de España, tampoco „ entiendo, como puede ser Arbol, „ y rama de si misma, siendo las „ que hoi son, tres, una Provincia „ indivisa, y sola. Vea, pues, como „ puede ser la primera, y principal, y como puede ser Arbol, „ de que fueron, como ramas las „ de Santiago, y Aragon. Algo le „ pudiera disculpar este descuido, „ si la Santa Provincia de Castilla „ huviesse elegido el nombre de „ Provincia de España, quando con „ él se formasse el Arbol, aunque „ aquella equivocacion no perjudicaria, se conociesse la verdad.

177 Lo segundo, porque en sentir de N. Subtil Maestro, para que haya maternidad, no basta dar materia, sino hai influxo activo en la formacion del que nace. Y ahun el Angel de las Escuelas, que excluye influxo activo en la formacion del feto, no excluye todo influxo activo vital en la generacion de la Madre, como explico el Eminentissimo Cayetano. Lo tercero, porque Eva, aunque fue formada de la verdadera substancia de Adan, no es hija suya, ni contrajo con el padre.

Tiburt.  
Navarr.  
c.18. p.  
80.  
MemorialeM.  
S.Prov.  
S. Iosephi.

rentesco alguno , como enseña Santo Thomas. Y es cierto , que en la ereccion de la Santa Provincia de S. Pablo , no hubo generacion , sino desmembracion que hizo el Pontifice Sumo , respecto de la qual la Santa Provincia de S. Joseph no hazia , sino padecia. Lo quarto , porque es maxima asentada de N. Carriss. y V. Herm. Fr. Juan de S. Maria , que la Provincia que nunca estuvo sujeta à otra , no es hija suya con verdad ; y si esta razon es perentorio argumento , para demostrar , que la Santa Provincia de S. Joseph no es hija de otra alguna Provincia , no menos convence la en ninguna filiacion de otra Provincia la Santa Provincia de S. Pablo , que nunca fue Custodia , y nunca fue sujeta à otra Provincia alguna. Confirmase lo dicho : quando se erige un Obispado por la excrecencia , ò multitud de Pueblos , ò por otro titulo se desmembra ; ni el nuevo Obispo queda sugeto al antiguo , ni debe la Cathedral nueva alguna filial subordinacion à la antigua ; porque aunque se erigiese de su antiguo solar , no fue engendrada , sino formada. La materia , de que se hizo la nueva Provincia de S. Pablo , es verdad , que era de la Provincia de S. Joseph , como eran los Conventos , y territorios con sus individuos ; pero elevada esta materia à nueva forma , y nueva Provincia , con nuevo Provincial , nueva jurisdiccion , y derechos que la confinò el Papa , no se encuentra cosa alguna del dominio antiguo que tuvo la de S. Joseph : todo es nuevo , y tanto , que no le hubo *in rerum natura* , hasta el *Fiat* del Papa , cuya voluntad fue la causa eficiente de la desmembracion de los Conventos , y ereccion de la Provincia. Ni es facil señalar , qual sea la Provincia de S. Joseph , que pueda intitularse Madre de la de S. Pablo. No la que

era antes del año de 1594. porque antes no havia salido à luz la Santa Provincia de San Pablo , y no podia ser Madre de si misma. No la Santa Provincia de S. Joseph , desde el año de 94. porque aunque en lo formal es la misma , es en lo material distinta de si misma , y en lo formal , y material distinta de la Santa Provincia de S. Pablo. No la Provincia de S. Joseph , que era el año de 94. porque quien desmembrò los Conventos , y erigió la Provincia de San Pablo fue el Pontifice Sumo , y no la Provincia de S. Joseph.

178 Lo quinto , porque la Provincia dividida era un todo homogenco , los miembros místicos de este , à distincion del natural , tienen toda la organizacion necesaria en fuerza de la desmembracion , sin necesitar mendigarla de otro alguno. Lo ultimo , en fin , porque una denominacion extrinseca no puede fundar relacion de maternidad , y mas quando el titulo antiguo de S. Joseph le pudo aplicar el Vicario de Christo à los diez y seis Conventos , que desmembraba de los veinte y dos , como le continuò en los veinte , y dos , que desmembrò de los diez y seis. Pues que havremos de dezir ? Lo que expresa su Santidad en el mismo Breve de su ereccion. Declarala por hija ; mas no de otra Madre , que de nuestra Seraphica Religion : *Descentes, Provinciam ipsam de novo erectam, tanquam veram, & legitimam filiam ipsius Ordinis Minorum sub obedientia, visitatione, & correctione Ministri Generalis ipsius pro tempore existentis, perpetuò manere.* Esto es hablando en rigor , assi Escolastico , como historial ; porque las leyes de urbanidad tienen mas latitud , aunque todas se cifran en esta : *Honor est in honorante.* Si yo huviera de explicar mi sentir , dixera sin agravio de



de la justicia, ò caridad, que las dos Santas Provincias de S. Joseph, y S. Pablo son mas que hija, y Madre; porque son una, dos; dos, una; y otra la misma, como firmò à otro intento la elegancia grande de S. Pedro Chrysologo.

179 Lo que no puedo omitir, y se debe mucho notar, es, que ahun procediendo en termino riguroso de Derecho Canonico, y Civil, esta Santa Provincia de S. Pablo hizo suyos los frutos espirituales de los diez y seis Conventos, no desde el dia veinte de Agosto de 1594. sino desde el dia diez de Marzo de dicho año. La razon es, porque en este dia se expidió la Bula de desmembracion, y ereccion, no en forma condicional que pendiese de algun futuro evento, sino en forma puramente graciosa; y assi con el *Fiat* del Papa quedò perfecta la gracia antes de la possession. Consta de la misma Bula, en que primero usa el Papa de terminos de presente: *Sub nomine S. Pauli erigimus, & instituimus*; y despues prosigue en preterito: *Eamque sic erectam, & institutam*. Y este es el modo, con que se desmembran, y erigen los nuevos Obispados, refiriendo la gracia pura al principio de la Bula con voces de presente, y llamandole Obispado en la serie de la Bula con voces de preterito.

180 De esto se infiere, que desde el dia diez de Marzo tuvieron los diez y seis Conventos desmembrados titulo distinto de Provincia, y derecho propio, para hazer tan suyos los frutos, que tocaban à los diez y seis Conventos, que si la Santa Provincia de S. Joseph percibiera algunos, tendria obligacion de restituirlos; porque el resignante pierde los frutos desde el dia del *Fiat*, y pertenecen al resignatorio, y mas siendo los frutos, frutos morales, como son las exem-

plares heroicidades de los siervos de Dios, porque como viven eternamente en la memoria de los hombres, son bienes estables, y permanentes. Verdad es, que el Ministro Provincial, que era de la Santa Provincia de S. Joseph, celebrò la ereccion quatro meses despues del *Fiat* del Papa; mas la hizo como Juez Apostolico, y en territorio, y Convento proprio de la Santa Provincia de S. Pablo. Y ahunque la hiziesse como Ministro Provincial, este acto jurisdiccional no tiene para los frutos conexion alguna; porque alguno havia de exercer la jurisdiccion en la Provincia de S. Pablo despues de el dia del *Fiat*, hasta el primer Provincial, como en proprios terminos de ereccion de nuevos Obispados, por desmembracion esta determinado por la Sagrada Congregacion, y es sentir comun de Canonistas, y practica observada de los Historiadores Ecclesiasticos, y Regulares. De otra suerte, que era lo que se daba à la nueva Provincia de S. Pablo en los diez y seis Conventos, si concediendoles las piedras de el material edificio, se les privaba de las piedras de los siervos de Dios?

## CAP. XVII.

## PROPONESE, Y REFUTANSE

algunas proposiciones de el R. P.

Fr. Jacobo de Castro.

181 **L** Aurencio BeyerlinK en su Teatro de la vida humana, tratando de nuestra Seraphica Religion, coloca à la Santa Provincia de S. Joseph en el Reyno de Portugal, y à la Santa Provincia de la Piedad en Castilla: Luego es assi? No por cierto, sino al contrario. El Ilmo. Spondano el año de Christo de 1622. escribe, que S. Pedro de Alcantara es el Fundador

dor de la Santa Provincia de Santiago en Castilla, con estas palabras formales: *Fratri Petri de Alcantara Ordinis Minorum, strictioris Observantia Discalceatorum, Fundatoris Provinciae Sancti Iacobi in Castella.* Luego lo es? No es sino un grande deslumbramiento esta noticia. La razon de todo esto, y de otras cosas que se leen à este tono, es; porque las historias humanas, sino fueran falibles, dexàran de ser humanas, y como en las Imprentas son inevitables los yerros, y no todos se corrigen en la Fe de Erratas, por Argos que sean los Revisores; por esta causa, sin agravio de la profesion de la verdad que hazen los Historiadores, se leen en las Historias unas noticias tan reñidas con la misma verdad, que solo con mirarlas al semblante se dexan conocer, y entonces mas, quando los Autores no son Nacionales, contemporaneos, desapasionados, y no tratan expofesso la materia.

182 Mas tratandola magistralmente el R. P. Castro, yo presumiera eran mui frequentes sus razones, para apropiarse casi todas las Provincias Descalzas, à no evidenciarse lo contrario, consultando las Provincias Descalzas, que señalan los Autores mas amantes de su misma Provincia. El mui docto Chronista de la Santa Provincia de San Miguel, que se dividió de la gravissima de Santiago, solo se acordò, *que esta havia dado muchos Conventos à la Santa Provincia de S. Gabriel.* El V. Fr. Marcelo de Ribadeneira, professo en la misma Provincia de Santiago, solo especifica, tuvieron origen de ella las graves Provincias de la Piedad, y San Gabriel, como consta de su Epistola Dedicatoria dada arriba. Y quando escribieron estos dos Historiadores, ya eran conocidas en el mundo las tres Santas Provincias de S. Joseph,

S. Juan, y San Pablo. El Señor Gonzaga numerando las Provincias, que diò à luz la gran fecundidad de la Santa Provincia de Santiago, solo señala entre las Provincias de la Descalzez las dos insignes Provincias, que nombrò ya el V. Ribadeneira. Y quando escribió del origen de todas las Provincias Seraphicas esta Ilma. Pluma, ya estaban en ser las Santas Provincias de S. Joseph, y S. Juan, aunque la de S. Pablo no se havia erigido. Solo el R. P. Castro, no contento con las dos Provincias de S. Gabriel, y la Piedad, ingiere de nuevo en su Arbol las tres Provincias de S. Joseph, S. Juan, y S. Pablo. Y suponiendo, como dixo arriba N. Cariss. Herm. Definidor General Montalvo, que la Santa Provincia de San Gabriel, y la Piedad, à ninguna Provincia reconocen por rigurosa Madre, me remito à sus Chronistas, y à los propios de las Santas Provincias de S. Joseph, y S. Juan, y à lo que dexo dicho arriba en el capitulo septimo, y doze; porque no se me diga, me valgo de la espada de S. Pablo, para renir pleitos agenos, aunque no son mui agenos los pleitos en que es la parte toda la Descalzez.

183 Ocioso parecia, señalasse el P. Castro parrapho à parte, para adjudicarse N. Santa Provincia de S. Pablo, haviendose empeñado antes en procurar hazer suya la Santa Provincia de San Joseph, cuya fundacion fue indistinta de la nuestra. Mas no tengo por ociosa hazer una breve comemoracion del V. Fr. Juan Pasqual, à quien omite aqui el precitado Chronista, por lo que havia escrito de él en los capitulos precedentes. En el capitulo quarto folio quarenta y ocho, se quexa de N. Cariss. Herm. Trinidad, diciendo, le quita à su Santa Provincia de Santiago al V. Fr. Juan Pasqual, por



por haver escrito lo que escribiò de el. Si Dios le llamò para que fuesse Discipulo del V. Fr. Juan de Guadalupe, alumno de la Custodia del Santo Evangelio, y ahun hijo de esta Custodia, que se erigió en Provincia de S. Gabriel, no sè yo se pueda culpar à Chronista alguno, quando historiando estos sucessos, escriben con realidad lo cierto, como cierto, y lo dudoso, como dudoso. Que el V. Fr. Juan Pasqual vistiesse el sayal Franciscano en el Convento de Monte Cœli, quando este era Convento proprio de la Santa Provincia de Santiago, ninguno lo duda. La duda es, si professò en el, ò no? Dudaron esto, no solo el Chronista de la Santa Provincia de S. Gabriel, sino otros alegados por el, aunque no los nombra, y N. Herm. Santa Maria con estas palabras formales: *Dexando à parte esta su primera crianza en la Religion, y sus estudios; porque no hai entera noticia.* Con esta misma duda procede N. Herm. Fr. Martin de S. Joseph, diciendo: *Tomò el Habito en el Convento del Hoyo, que entonces era de la Santa Provincia de Santiago, y ahora de la de S. Gabriel, à donde se pasó.* Y como no es lo mismo tomar el habito (absolutamente hablando) que professar, està en duda, como transitò à la Santa Provincia de S. Gabriel, porque N. V. Herm. Fr. Joseph de Santa Maria tambien tomò el habito en la Santa Provincia de Santiago, y à los quatro meses de Novicio se vino à nuestra Provincia de S. Joseph, donde professò.

184 Que Dios le llevasse à la Escuela de el V. Fr. Juan de Guadalupe, y à la Provincia de S. Gabriel, entonces Custodia, quando pertenecia este siervo de Dios por el domicilio de origen à la Santa Provincia de Santiago, lo afirman otros. En este sentir escribiò Don Fernando Camberos lo siguiente: *Por los*

*años de mil quinientos y diez y siete el V. Varon Fr. Juan Pasqual, incorporado en la Descalzez desde la Observancia.* Y con mas claridad N. Gubernatis, citando la Chronica de la Santa Provincia de Portugal (que se dividiò de la Santa Provincia de Santiago) dize absolutamente que professò en esta: *Ioannes Paschalius, de Aquila nuncupatus :: in Sancti Iacobi Provincia professus.* Y omitiendo la equivocacion que hai en esta autoridad, à causa de haver sido mui distinto de el V. Fr. Juan de el Aguila, de el V. Fr. Juan Pasqual: el R. P. Fr. Lorenzo de S. Pablo Sueco, hijo de la Santa Provincia de Portugal de la Regular Observancia, nos dexò escrito, que assi el V. Fr. Alonso Manzanete, como el V. Fr. Juan Pasqual salieron de la Santa Provincia de S. Gabriel. Doi la autoridad: *Fuerant ante paucos annos egressi ex Provincia S. Gabrielis, duo pietate insignes Religiosi, P. Ioannes Paschalius, & P. Alphonsus de Manzanete.* Pero de estas palabras se origina la misma duda; porque para verificarse, que el V. Fr. Juan Pasqual havia salido à fundar, quando estava en la Provincia de S. Gabriel, no es necessario huviessse en ella hecho profession solemne, pues se verifica, diciendo, estava incorporado en ella. Mas como se compondrà esta incorporacion con un testimonio en contrario, por dos vezes repetido de el Señor Gonzaga? Esta Ilma. Pluma afirma con toda claridad, professò en la Santa Provincia de S. Gabriel el V. Fr. Alonso de Manzanete: *Frater Alphonsus à Manzanete eiusdem S. Gabrielis Provincia alumnus.* Y despues añade, que la Santa Provincia de S. Gabriel era la Provincia comun à los VV. Fr. Juan Pasqual, y Fr. Alonso de Manzanete: *Construxerat apud Gallicos, Apostolica sibi favente auctoritate, V. P. Fr. Ioannes Pas-*

Camb.  
Heroe  
Seraph.  
c.17. f.  
111.

Guber.  
t.1. fol.  
664. n.  
27.

Suecus  
l.2. c.8.  
fol. 65.

Gonz.  
p. 3. in  
Proem.  
Prov.S.  
Iosephi.

Trinid.  
p.1.1.1  
c.30. f.  
174.

Santa  
Mar. p.  
1.1.1. c.  
7. f.40.

Fr. Mar  
tin de S.  
Joseph  
p.1.1.2.  
c.4. fol.  
409.

*chafius, Bayonensem, Redondellamum, atque Vicensem Conventus, cuius exemplo permotus, eademque facultate munitus P. de Fr. Alphonsus à Manzanete, propriam S. Gabrielis Provinciam, qua utrique communis erat, relinquens, in silvestria loca, rigidiorum acturus penitentiam, concessit.* Y que esta Comunidad de Provincia fuese por filiacion, lo dize con toda claridad el Señor Gonzaga, añadiendo, que la Provincia por donde entrò el V. Fr. Juan Pasqual en la Seraphica Religion, es la Provincia de S. Gabriel: *Nam conversus ad Dominum (dize) ad Franciscanam, in Provincia S. Gabrielis ingressus, Religionem.*

185 Dexando, pues, dudoso el domicilio de origen de este gran siervo de Dios, porque el Lector se aplique à la parte, que le pareciere mas razonable, queda llano el camino para alcanzar à ver, quan poco solido es el fundamento, en que estriva el P. Castro. Y dado de gracia, que el V. Fr. Juan Pasqual fuese en algun tiempo de su Santa Provincia, no puede negar su P. R. no fue en ella su domicilio; à que Prelado General diò la obediencia con la bendicion Apostolica, y con que letras fundò los Conventos que fundò en Galicia, muchos años despues del año de diez y siete. Tampoco es disputable, havia ya dormido en el Señor el V. Fr. Juan Pasqual, quando se erigió la Custodia con titulo de S. Joseph; con que solo resta, coadiuvasse, por haver fundado aquellos Conventos, que recobrados por el Rmo. Comissario General Fr. Antonio Paulino de S. Quiricio, se agregaron à los fundados

Gubern por S. Pedro de Alcantara, como tom. 2. ya dexo historiado, y lo previno lib. 5. f. Gubernatis con estas plabras formales: *Eos, quo predixerat modo, gubernabimus à mortalibus, initia stabili-*

*lita dimissit, qua pro fundanda (nota que no dize fundata, sino pro fundanda) S. Iosephi alma Provincia, ex parte inservierunt.* Mucho mas se podia dezir sobre este punto, que darà liquidado à su tiempo el recieniente Chronista de la Santa Provincia de S. Joseph; porque à mi me llama el parrapho dirigido à mi Santa Provincia de S. Pablo.

186 La razon, pues, porque el R. P. Castro ingiere en su Arbol Chronologico à mi Santa Provincia de S. Pablo, la propone, así: Es indubitable, que S. Pedro de Alcantara, hijo de la Provincia de Santiago, fue su primer Fundador en los Conventos del Pedroso, y Aldea del Palo, estando ahun en litigio la Custodia de Estremadura. Empezò año de 1596. ahunque no se confirmò hasta el año de 1600. Y ahunque S. Redro de Alcantara por este tiempo viviese en la obediencia de los Padres Conventuales, no deroga esto al derecho que tiene la Provincia de Santiago a la de S. Pablo, como fundada por un hijo suyo. Hasta aqui esta docta pluma. Yo infiero para la refutacion, que debo hazer por no faltar à la verdad, esta consecuencia: Luego si S. Pedro de Alcantara no fue hijo de la gravissima Provincia de Santiago, ningun derecho tendrà su noble Provincia à mi Santa Provincia de S. Pablo. La consecuencia es legitima, y su condicion la purificarè despues. Ahora pregunto: Quando el Convento del Pedroso fue proprio de la Santa Provincia de S. Pablo? Nunca, porque antes fue de la Santa Provincia de S. Joseph el segundo Convento, y ahora pertenece à la feliz Provincia de S. Gabriel, como es notorio; pues si el R. P. Castro trata de la Santa Provincia de S. Pablo, como distinta de la de S. Joseph, y ahun an-



antes de la desmembracion de sus Conventos, ya el Convento del Pedroso no era de la de S. Joseph, como podia ser de la de S. Pablo, que se erigió despues? No fuera pequeña gloria de mi Santa Provincia haver gozado, aunque por breve tiempo, de tal Santuario; mas por no faltar à la verdad confieffa, que nunca, como Provincia de S. Pablo, logró fortuna tan grande. Tratar de la Provincia de S. Pablo, como distinta, y recurrir à la fundacion que tuvo, quando indistinta de la de S. Joseph, el celebre Convento del Pedroso, si es militerio yo no lo alcanzo. Y si se acuerda del dicho Convento del Pedroso, como dexa en silencio los Conventos de la Viciosa, de Arenas, y del Rosario, siendo, como fueron, fundaciones gloriosas de S. Pedro de Alcantara?

187 Al Convento venerable de Santa Maria Magdalena en la Aldea del Palo, es à quien mi Santa Provincia tiene indisputable derecho, y de èl añade el R. P. Castro, que le fundò S. Pedro de Alcantara *estando ahun en litigio la Custodia de Estremadura*. Verdaderamente que este parrapho no es el *Castrum insuperabile veri*. O la Custodia de Estremadura aqui nombrada es aquella que fue elevada a ser Provincia de S. Gabriel, ò no? Si dize que no: Luego sin razon se quexa al folio 63. de N. Herm. Fr. Martin de S. Joseph; porque à essa Custodia la llama del Santo Evangelio, como la llamà los Pontifices Sumos, y la Iglesia Santa. Si dize que si: don de estava la Custodia de Estremadura, quando fundò S. Pedro de Alcantara N. Convento de la Aldea? La Custodia de Estremadura se erigió en Provincia el año de 1519. y S. Pedro de Alcantara fundò el Convento Sagrado de la Aldea el año de 1562. Pues si havia mas de

quarenta años que havia dexado de ser Custodia la Custodia de Estremadura, quando se fundò en la Aldea, quien havia de litigar con una Custodia, que no era? Resta solo que diga el R. P. Castro, habla de aquella Custodia, à quien la llama nueva Costodia de Estremadura al folio cinquenta y nueve. Y como se compondrà esto, confessando su P. R. que dicha Custodia fue erecta en Provincia año de mil quinientos y sesenta y uno? Concluyo con evidencia. La aceptacion del Convento de la Aldea fue hecha el dia nueve de Enero de mil quinientos y sesenta y uno, en cuyo año la publicó S. Pedro de Alcantara el dia dos de Febrero, quando con autoridad Apostolica erigió su Custodia en Provincia de S. Joseph: Luego el Religioso Convento de la Aldea, que se fundò despues por el mismo Santo, se fundò, quando ni una, ni otra Custodia de Estremadura estaban en litigio; pues ninguna era ya Custodia, porque una, y otra eran ya Provincias.

188 Prosigue el R. P. Castro, diziendo, que la Santa Provincia de San Pablo empezó el año de 1596. *Tiburina aunque no se confirmó hasta el de 1600. Navar. cap. 18.* Aunque es verdad, que mi Santa Provincia empezó à contarse entre fol. 80. las Provincias de la Orden el año de Ruizlb. 1596. no es verdad, absolutamente 2. de la hablando, que empezó esse año; por- vida del que dos años antes la empezó à pa- V. Fr. trocar el Apostol en el dia 20. de Jorge. Agosto de 1594. como ya escribí cap. 4. en su proprio lugar. Ni es esta no- Emma- ticia tan recondita, que no la dies- nuel Ro fen à publica luz los Autores, no dr. tom. Descalzos, que cito à la margen. Y 3. qq. hablando en rigor empezó el mismo Reg. q. año el dia diez de Marzo, que fue 48. art. el dia, en que la Santidad de Cle- 3.f.240 mente VIII. hizo la gracia absoluta de su ereccion. Concluye el R. P.

Castro, diciendo, y aunque S. Pedro de Alcantara por esse tiempo viviese en la obediencia de los PP. Conventuales, no deroga esto al derecho, que tiene la Provincia de Santiago à la de San Pablo, como fundada por un hijo suyo. Pregunto: porque tiempo era hijo de la Provincia de Santiago San Pedro de Alcantara? Dezir, que por este tiempo, en que vivia à la obediencia de los PP. Conventuales, es implicacion manifesta; porque entonces no vivia el Santo en Custodia alguna, sino en su Provincia de San Joseph, erigida un año antes, que se fundasse el Convento nombrado de la Aldea, aunque hasta dos años despues hubo en la mui Religiosa Provincia de Santiago Provinciales Claustrales, como confiesa el mismo Chronista, folio 77. con estas formales palabras: *Debe notarse, que los Provinciales, que hubo desde el año de 1518. hasta este ultimo, que es el de mil quinientos y sesenta y quatro fueron Provinciales Claustrales contra lo decretado por Leon X* Y despues añade al folio 88. que en el trienio del M. R. P. Fr. Miguel Gutierrez, electo Provincial el año de 1564. se acabaron de reducir à la Observancia todos los Conventos de Frayles, y Monjas Claustrales de su Santa Provincia. Despues de este tiempo (digo el año de 1562. en que se fundò el Convento de la Aldea) no fue S. Pedro de Alcantara hijo de la Provincia antigua de Santiago; porque nunca en ella se incorporò. Antes de este tiempo, tampoco se incorporó en ella, y menos vistió el habito Franciscano en tal Provincia. Pues donde està fundado el derecho? Doi ahora de gracia, fuera verdadero su antecedente, y oiga el R. P. Castro la pluma desinteresada del M. R. P. Fr. Joseph Ferrer, Regente General de la Minerva en Roma, en la censura, que dió al libro intitulado: *La Justicia del hijo del Sera-*

*phin*, al folio 39. y aplique estas sus formales palabras: si bien la Provincia de San Joseph se fundò despues de la Custodia de Estremadura, que oi es Provincia de San Gabriel, y la fundò el B. Pedro de Alcantara, no empero es hija de la dicha Provincia de San Gabriel; porque quando el Santo la fundò no era hijo de la dicha Provincia; porque ya se hallaba desmembrado, y separado de ella, siendo entonces hijo de la Conventualidad, fugeto à distinto General, fundandola con distintas Bulas Pontificias; distinta autoridad, distintas leyes, y Patentes, de aquellas, con que la primera fue fundada; todo lo qual prueba larga, y eruditamente el dicho discurso Apologetico: Luego la Provincia de S. Gabriel no tuvo algun influxo en la fundacion de la de S. Joseph, ni esta reconoce por Madre à aquella, ni respecto de aquella primera, la puede llamar segunda. Pues si esto dicta la razon, y la justicia, y sin agravio alguno de la Santa Provincia de S. Gabriel, en la qual siendo Custodia, professò el Santo, qué derecho puede alegar fundamental el R. P. Castro? Yo no puedo negar su buen gusto en haverse enamorado de un Santo, de quien no ignora dixo la Santidad de Clemente IX. *Abunque en nuestra Religion Seraphica del abra-* San Pe-  
*sado Seraphin Francisco hai tantos* dro de  
*Santos, que la engrandecen, y glorio-* Alcantara  
*samente la ilustran; el B. Pedro de* en  
*Alcantara, por sus virtudes superio-* Arenas  
*res, penitencia rara, y contemplacion* fol. 62.  
*altissima, es el mayor lustre, la prenda*  
*mas preciosa, de mas valor, y estima*  
*de esta Religion.* Mas si Dios no dispuso que tan grande Santo professasse en la Santa Provincia de Santiago por todos titulos honrada; no sè yo que sea buena devocion, se quite al Cesar, lo que es del Cesar, ahun-



ahunque se dè à Dios lo que es de Dios.

189 Passo ya con su ayuda à purificar la condicion de aquella primera consequencia con toda claridad: S. Pedro de Alcantara no pertenece à la Provincia de Santiago por el Convento de Manxarretes, no por el estado de la Custodia, no por la precedencia en los Capítulos Custodiales; pues por qué título? Si el que vistió el habito Franciscano, y professò en la Provincia, y Convento de la Observancia es hijo suyo; el que no le vistió, ni professò en Convento, y Provincia de PP. Observantes, no será hijo suyo. S. Pedro de Alcantara tomó el habito, y professò en Convento, y Provincia que no era de la Observancia: Luego no es hijo suyo. La consequencia se infiere, y solo resta hazer demonstracion de la verdad de la menor. El Convento de N. P. S. Francisco de Manxarretes (cuya Iglesia he visto, no habiendo mas que ver, donde hubo tanto que admirar) quando fue de la Santa Provincia de Santiago de la Observancia? El año de 1506. era de la Santa Provincia de Santiago de los Padres Conventuales, como consta del libro de las visitas, hechas por los Visitadores del Orden de Alcantara, à cuya jurisdiccion pertenecia, por el Acta de su visita en esse mismo año, en el qual le numera tambien por uno de sus Conventos N. Analista. Esta es una de las noticias, conq se escuda el R. P. Castro, no reflexionando, que el año de seis, no es al año de quinze, en que S. Pedro de Alcantara se consagrò à Dios en la Seraphica Religion; y no distinguiendo los tiempos, se confunden los derechos. El año de 1511. fue entregado este Convento al V. Fr. Miguel Rocho, por decreto que diò dicho año en Sevilla el Catholico Rey Don Fer-

nando, presidiendo en el Capitulo de los Cavalleros de Alcantara, como su Administrador General, y Gran Maestre, ante quien se leyò el Memorial que es del tenor siguiente.

SEÑOR.

„ EL Consejo de Valencia de Al-  
„ cantara dize, que una le-  
„ gua del dicho Lugar està  
„ un Monasterio de San Francisco,  
„ que se dize de los Manxarretes,  
„ en el qual han estado Frayles  
„ Claustales, y que han vendido,  
„ y gastado bienes del dicho Monas-  
„ terio, haziendo otras cosas no  
„ permissas; è que à poco que vino  
„ al dicho Monasterio un Fr. Mi-  
„ guel Rocho, y otros Frayles de  
„ Observacion, que son personas  
„ honestas, y de buena vida, que  
„ suplican à su Alteza, le prega dár  
„ lugar, à que estén en dicho Mo-  
„ nasterio. Respondiò su Alteza.  
„ Que se haga: tomando la posses-  
„ sion por la Orden, y visitandose  
„ siempre por la misma Orden.

190 El año de 1513. ya era este Convento de aquella Custodia, que hoi dia es Provincia de S. Gabriel, como expressamente lo observò el Señor Gonzaga, tratando ex professo de este Convento, y añadiendo, era ya entonces Custodio el V. Fr. Francisco del Fregenal. El año de 1515. recibió nuestro habito S. Pedro de Alcantara de mano del siervo de Dios Fr. Miguel Rocho, Vicario que era entonces de aquel Convento, con la autoridad que le diò el V. Custodio Fr. Francisco Fregenal. El año de 1516. professò, y dos años despues se erigió en Provincia de S. Gabriel aquella Custodia. Quando, pues, el Convento de los Manxarretes de la Santa Provincia de S. Gabriel fue de

de la Santa Provincia de Santiago de la Observancia?

191 La Iglesia Santa no dize que S. Pedro de Alcántara recibió el santo habito en Provincia alguna, sino en una Custodia de los Menores Descalzos, llamada del Santo Evangelio, ò de la Estremadura: Luego es falso el dezir que S. Pedro de Alcántara diò su nombre à la Seraphica Familia, no solo en la Provincia de Santiago de la Observancia, mas tambien en la Provincia de Santiago de los Padres Conventuales, quando ninguna de ellas fue Custodia de Menores Descalzos, llamada del Santo Evangelio, ò Estremadura, sino sola la Santa Provincia de S. Gabriel, de quien por quatro vezes le confieffa hijo legitimo la Ilma. Pluma del Señor Gonzaga, y quantos Autores clasicos tiene nuestra Seraphica Orden. Y no sè que un hombre prudente crea con facilidad, ignorò esta verdad el Señor Cornejo, ò que escribiò apasionado por nuestra Seraphica Descalcez, quando por dos vezes testifica, *son fruto especialissimo de los RR. PP. Descalzos N. S. Pedro de Alcántara, S. Pasqual Baylon, y los Santos Martyres del Japon*, como dexo observado en el capitulo primero.

192 Resta ahora ver que estado tenia la Custodia del Santo Evangelio, quando S. Pedro de Alcántara se hizo hijo del Patriarcha de los Menores. *Estando la Custodia en esta disposicion*, dize el R. P. Castro, facando antes la sustancia, de lo que dexò escrito nuestro Chronista Fr. Martin de San Joseph, à quien cita, è impugna. Solo con negar el supuesto estaba dada la mas adecuada solucion. Son inevitables los hierros en las impresiones, y en la del Arbol Chronologico hai algunas erratas tambien, cuya correccion corre por cuenta del Letor por

no estar registradas, como otras, que constan con claridad por la fe de erratas. Hailas tambien en la impresion de las Chronicas (y en que libro no las hai?) de N. H. Fr. Martin de San Joseph, y si el Padre Castro huviera leido la fe de erratas, no escribiera, lo que escribe; porque no havia de afirmar por proposiciones afirmadas, las mismas, que el Autor reprueba, y retrata, declarandolas por yerros grandes de la prensa. De otra fuerte pudiera alguno dezir, que Fr. Alvaro Pelagio fue Arzobispo, segun el P. Castro al folio 112. mas si se leyera su fe de erratas, conociendo, que donde se lee *Arzobispo*, se debe leer *Arzobispado*, claro està, no havia de citar por Autor de tal proposicion al R. P. Castro. Digo, pues, que las dos basas principales, en que se funda el P. Castro, son nulas; y pruebo con evidencia serlo; porque en el mismo año, en que nuestro Chronista imprimiò en Arevalo el tomo primero, imprimiò tambien el tomo segundo de sus Chronicas, y en su principio se lee asi: Nuevas erratas en el primer tomo. Por descuido del Componedor han parecido dos grandes erratas en el primer tomo. Pagina sexta, columna segunda, linea quarenta, donde dize: se fugetò la dicha Custodia &c. Ha de dezir: no se fugetò la dicha Custodia à la Provincia de Santiago de la Observancia; mas diò la obediencia à su Vicario Provincial &c. Pagina septima, columna segunda, linea decima, donde dize: desde el año de 1506. hasta el de 1519. en que por espacio de trece años, &c. Ha de dezir: desde el año de mil quinientos y catorze hasta el de 1519. en que por espacio de cinco años. Mas prescindiendo de un punto tan digno de reparo, constará tambien, quan distinto



es, lo que dize el R. P. Castro, de lo que dexò escrito nuestro Caríssimo Herm. Fr. Martin de San Joseph, solo con copiar las palabras de este. En el mismo lugar, que le cita, dize así: *En virtud de este Breve* (no dado en el día, ni año, que se lee en la Chronica del P. Castro, pues no hai menos, que cien años de diferencia; mas esta es culpa del Impressor, que errò los numeros, poniendo 1605. por mil quinientos y cinco; y veinte y seis de Junio, por diez y seis de Junio) *se sugetò la dicha Custodia* (este es el yerro corregido; no se sugetò la dicha Custodia) *que despues fue Provincia de San Gabriel, à la Provincia de Santiago* (y debe dezir) *mas diò la obediencia à su Vicario Provincial.*

„ Pero esta sugesion no consistiò  
 „ en mas, de que el Vicario Pro-  
 „ vincial pudiesse visitar la Custodia,  
 „ y corregir sus Frayles. Y en la  
 „ Custodia se hazian los Capitulos  
 „ Custodiales, elegian Custodio,  
 „ Disfinitores, y Guardianes sin de-  
 „ pendencia de la dicha Provincia  
 „ de Santiago, y tambien ordena-  
 „ ban sus Estatutos, y demàs cosas  
 „ tocantes à una Provincia, tenien-  
 „ do el Custodio la misma autori-  
 „ dad *in utroque foro*, que si fuera  
 „ Ministro Provincial. Los Vicarios  
 „ Provinciales de la Provincia de  
 „ Santiago, no podian alterar las  
 „ leyes de la Custodia, ni hazer  
 „ otra cosa que visitar, y corre-  
 „ gir, confirmar al Custodio des-  
 „ pues de electo, y fino le confir-  
 „ maban dentro de tres dias, que  
 „ daba *ipso facto* confirmado. Este  
 es el estado que confiesa N. Chronista; tuvo la Custodia del Santo Evangelio, hasta el año de 1519. en que se erigiò en Provincia con titulo de S. Gabriel. Notese la consecuencia que infiere de este antecedente el R. Padre Castro: *Luego quatro años antes bavia tomado el*

*habito San Pedro de Alcantara en Con-vento, y Custodia sugeta à la Provincia de Santiago; pues así llama à la Custodia de Estremadura la Chronologia Seraphica, refiriendo las Actas del Capitulo General quarenta y nueve, celebrado en Leon de Francia à diez de Junio de 1518.* Juzgue el Letor, como se infiere esta consecuencia del estado de la Custodia, que es el antecedente.

193 Bien que concedida la consecuencia, no prueba su intento, fino lo contrario con la causal que dà. La causal es: *Pues así llama* (conviene à saber Custodia de Santiago) *à la Custodia de la Estremadura la Chronologia Seraphica, refiriendo las Actas del Capitulo General quarenta y nueve, celebrado en Leon de Francia à diez de Junio de 1518.* De esta misma causal se infiere, que S. Pedro de Alcantara, que vistió nuestro habito el año de quinze, y professò el de diez y seis, ya tenia mas de un año de professò, quando el año de diez y ocho, se llamò en unas Actas Capitulares Custodia de Santiago, la que era conocida con el nombre de Custodia del Santo Evangelio por su estrechissima pobreza, y Custodia de Estremadura por el territorio. Ni puede hazer al caso la comprehension territorial antigua; porque hai probanzas concluyentes en contrario, y el lugar que tiene proprio Prelado, y jurisdiccion quasi Episcopal, es lugar essento, aunque este en el territorio Diocesano. Y de este modo considerada la Custodia, nada puede influir el territorio en algun tiempo Provincia para el intento.

194 Mas volviendo à la consecuencia, digo, que no es lo mismo llamarla Custodia, sugeta à la Santa Provincia de Santiago, que llamarla Custodia de Santiago, en la Estremadura. Esto segundo es, lo que dize la Chronologia; lo prime-

ro lo dize el R. P. Castro. Y para distinguir la Custodia con el título de Santiago, no era necesaria fugecion, bastaba estar en su territorio; pues Arturo, y Gubernatis llamaron Provincia de la Concepcion à la nuestra de S. Joseph, por estar mezcladas las Provincias, como dexo dicho en el capitulo quinto. Además que añadiendo despues, se diò la presidencia en el Capitulo Custodial al R. P. Provincial de la Santa Provincia de Santiago, destruye su principal intento; porque ya dixe con su P. R. que en la Santa Provincia de Santiago duraron los Provinciales Claustrales hasta el año de 1564. aunque era Provincia de la Observancia desde el año de 1517. Y si por esta precedencia se huvieran de arguir las filiaciones, tantas fueran las filiaciones de los hijos de cada una de las Provincias, quantos han sido sus Comissarios Visitadores, Presidentes de sus Capítulos. Y como fuélen fer mutuas las Visitas, fuera un laberinto mas dificultoso que el de Creta, el colocar hoy en la classe de Madre à la Provincia que ayer estaba en el predicamento de hija, y al contrario. Pondera mucho el R. P. Castro, que esta Presidencia del Capitulo Custodial, solo se fiò del Provincial de Santiago, añadiendo: *Como verdadero Prelado de la Custodia de Estremadura.*

195 Yo estimo mucho su explicacion, para demostrar con claridad que arguye su carino, y no la razon. Quien hasta ahora ha visto, que en los Capítulos de las Provincias Seraphicas presida otro, que el Rmo. P. Ministro General, ò su Delegado? Si preside este, regularmente hablando, siempre viene de Provincia estraña, y muy rara vez se delega al Prelado proprio. Luego del mismo hecho de haverse fiado la Presidencia del Capitulo Cus-

todial al R. P. Provincial de la Santa Provincia de Santiago, se infiere, que no era verdadero Prelado de aquella Custodia, sino un Presidente del Capitulo Custodial, como lo son no pocas vezes los Comissarios Visitadores de las Provincias. Es dezir, que tal Visita no la hazia el R. P. Provincial de la Santa Provincia de Santiago en su nombre, sino en nombre del Prelado Superior. Luego la misma comission arguye que el R. P. Provincial, no podia por su derecho proprio visitar; pues si por derecho comun pudiera, seria escusada la comission, quando es cierto, que *frustra precibus impetratur, quod iure communi conceditur.* Y si para la materia de filiaciones, qualquiera mudanza que pertenezca al estado de la Familia, se debe tener presente, causa admiracion, que en una dependencia accidental, y tan breve quiera fundar el P. Castro una cosa tan grave, no reflexionando aquellas palabras. Y en la Custodia se hazian los Capítulos Custodiales, elegian Custodio, Definidores, y Guardianes, sin dependencia de la dicha Provincia de Santiago, y tambien ordenaban sus Estatutos, y demas cosas tocantes à una Provincia, teniendo el Custodio la misma autoridad *in utroque foro*, que si fuera Ministro Provincial.

196 No menos extraño lo que añade despues, diziendo: *De esta suerte se conoce el engaño del P. Fr. Martin de San Joseph, llamandola Custodia del Santo Evangelio.* El engaño que imputa à N. Chronista es, porque el año de 1515 no llamó à la Custodia de Estremadura Custodia de Santiago, y la llamó Custodia del Santo Evangelio. Luego el engaño de N. V. Fr. Martin de San Joseph, está, y estuvo, porque llamaba Custodia del Santo Evangelio



lio à la misma Custodia, que la llama así el Rmo. Guadalupe con Alexandro VI. algunos años antes, y la Chronologia Seraphica. Y en fin à la misma Custodia conocida por el titulo del Santo Evangelio en el Capitulo Generalissimo que celebrò Leon X. dos años despues que S. Pedro de Alcantara havia vuelto las espaldas al mundo, siendo el primer Novicio de tan dichosa Custodia. Y en fin à la Custodia no conocida en los Breves Pontificios, Breviario Romano Seraphico, Patentes de Rmos. Generales, y Autores clasicos domesticos, y estranos por otro titulo, que la Custodia de el Santo Evangelio, ò de Estremadura, confessando por su legitimo hijo a aquel Santazo, de quien dixo un grande ingenio de la siempre illustre Compania de Jesus. *Un mundo* de todo lo bueno abriga la Religion dilatada de Francisco; nada le haze falta, y por esso la hazia San Pedro de Alcantara mas falta; porque si ella es el mundo de los Santos, San Pedro, como he probado es su compedio.

197 Otras razones intrinsecas que convencen el ningun derecho, que tiene à San Pedro de Alcantara la Santa Provincia de Santiago, puede leerlas el R.P. Castro en tres Apologias fundamentales, que corren impressas, y yo las omito con especial estudio, por el mucho que han puesto sobre este gravissimo punto los recientes Chronistas de las Santas Provincias de S. Gabriel, y S. Joseph, cuyas obras veràn presto la publica luz. La autoridad extrinseca està de lleno à favor de la verdad que propugno, en tanto grado, que pudiera formar un largo Cathalogo de todo genero de Autores contestes, aunque omitiera al Señor Gonzaga, Arturo, Rapineo, Mariano, Fortunato, Tiburcio Navarro, Pedro Antonio de

Venecia, Daza, y al Señor Cornejo. Ni era poco solida la autoridad de el V. Fr. Juan Baustita Morales, y de el V. Fr. Juan de Santa Maria; quando el primero floreció en tiempo de el mismo Santo, y el segundo tratò con sus felizes Discipulos; porque como previno el Rmo. Manero, dignissimo Obispo de Tarazona, en la Prefucion à las obras de Tertuliano, no: En la causa de Tertuliano, el testimonio de San Cipriano, y S. Agustin, se ha de preferir al de otros Santos Padres, porque en estos Africanos se ha de suponer mas cierta la noticia, que vivieron en una misma Provincia, en una misma Iglesia, y Ciudad, y florecieron mas vezinos à sus tiempos, y que vieron con sus ojos las Reliquias, que quedaron de Tertuliano, ó en su persona, ó en su posteridad. Lo que no puedo omitir, son las expresas palabras de la Santidad de Clemente X. quien en la dilatada Bula de la Canonizacion de N. San Pedro de Alcantara, dize en Idioma Latino, lo que traducido con la debida legalidad à nuestro Castellano, es del tenor siguiente: Entrando en los diez y seis años de su edad, recibió el habito de los Frayles Menores Descalzos, y la forma Evangelica de su vida, en la Custodia de el Santo Evangelio, ò de Estremadura, que ahora se llama Provincia de S. Gabriel. Esto firmò el Vicario de Christo, y este es el testimonio mas irrefragable, que entre otros de inferior nota obligò al moderno Historiador Camberos à escribir en el capitulo tercero de su Heroe Seraphico: Esta noticia, así sinceramente historiada, confituye la verdadera filiacion espiritual del divino Alcantara en la Provincia de San Gabriel. Consta de irrefragables testimonios, que con achacosa verdad, han queri-

do

R. P.  
Juan  
Rodrig  
Sermon  
de San  
Pedro  
de Alc.

„ do pervertir algunos afectos apas-  
 „ sionados , pero ciegos en ella. Pa-  
 „ ladeense con su opinion , entre  
 „ tanto que con honrada vanidad,  
 „ quieren para sus Provincias su  
 „ Religioso Natalicio , que si siete  
 „ Ciudades contencian por un Gen-  
 „ til , mucho mas se merece un  
 „ Santo. Hasta aqui el Historiador  
 citado.

198 Añado à los fundamen-  
 tos solidos que dexo expressados, el  
 siguiente argumento. El R. P. Fr.  
 Jacobo de Castro ( que en su tomo  
 primero intentò prohibir à su grave  
 Provincia à nuestro S. Pedro de Al-  
 cantara ) en su tomo segundo conti-  
 nuando el empeño de hazer suyos à  
 los doze Seraphicos Apostoles de el  
 nuevo mundo , en el libro 4. capit.  
 18. §. segundo, despues de escribir,  
 que el P. Arturo lisongeò à las Pro-  
 vincias de la Reforma , y à la Pro-  
 vincia de S. Gabriel , quando en el  
 Martyrologio Franciscano , confes-  
 sò ser de la Santa Provincia de San-  
 Gabriel de los Descalzos en Estre-  
 madura , asì el V. P. Fr. Garcias  
 de Cisneros , como los otros onze  
 Apostolicos Heroes , concluye asì:  
*Denos la Santa Provincia de San Ga-  
 briel otro tan claro , tan indiferente,  
 y desapasionado ; y entonces cantará  
 el triunfo de su Provincia.* Habla  
 este precitado Chronista de el Se-  
 ñor Gonzaga , Varon verdaderamente  
 Santo , y erudito Autor. Yo  
 empero , en quanto la Santa Provin-  
 cia de S. Gabriel saca à publica luz,  
 no uno , sino muchos clasicos, cele-  
 bres , claros , indiferentes , y desa-  
 pasionados Autores en la justa de-  
 fensa de la preciosa corona , que la  
 pusieron; ò por el domicilio de ori-  
 gen , ò por el domicilio de incor-  
 poracion : hago para mi intento la  
 reflexion que se sigue. Es argumen-  
 to convincente para el R. P. Castro  
 una autoridad expresa de el Señor  
 Gonzaga , en que dize professaron

en la Santa Provincia de Santiago Gonz.  
 el Santo Fr. Martin de Valencia , y 4. part.  
 sus onze zelosos compañeros ; y es- dePro-  
 to , con tan firme adhesion , que vancia  
 aunque otros clasicos Autores ade- S.Evan-  
 quada , ò inadecuadamente le con- gelij.  
 tradigan ; y lo que es mas , aunque  
 el mismo Señor Gonzaga , tratando  
 en particular , diga lo contrario,  
 como expressemente lo dize hablan-  
 do de el V. Fr. Garcias de Cisne-  
 ros , con estas palabras: *Ex Provin-  
 cia S. Gabrielis*, y de el V. Fr. Fran-  
 cisco Ximenez con estas : *Ex Pro-  
 vincia D. Gabrielis ubi habitum sus-  
 cepit , & vota Religionis Seraphica  
 emisit* : y de el V. Fr. Juan de Ri-  
 bas con las siguientes : *In S. Gabrie-  
 lis Provincia habitum suscepit* : con  
 todo esto , à que se añade la mucha  
 claridad con que el Señor Gonzaga,  
 tratando de cada uno de los do-  
 ze en particular , distingue el domi-  
 cilio de origen de la incorporacion,  
 diziendo de el V. Fr. Francisco de  
 Soto : *Ex Provincia S. Gabrielis est  
 profectus ; tametsi in ea , quæ S. Iacobi  
 nuncupatur habitum suscepit* : y de el  
 V. Fr. Toribio Motolinia : *In Pro-  
 vincia S. Iacobi professus , & in Re-  
 collectionem S. Gabrielis transplanta-  
 tus* ; con todo esto dize el precitado  
 Chronista se debe estar à la primera  
 autoridad de el Ilmo. Gonzaga , has-  
 ta que haya otro Autor tan claro,  
 indiferente , y desapasionado , que  
 diga lo contrario. Yo le doi al R.P.  
 Castro un Autor tan claro , tan in-  
 diferente , y tan desapasionado pa-  
 ra la verdadera filiacion de S. Pedro  
 de Alcantara , como es el mismo Se-  
 ñor Gonzaga , que lo dexò escrito  
 no una vez sola , sino tres , y sin  
 contrariedad alguna. La primera en  
 su tercera parte en el Proemio à la  
 Santa Provincia de S. Joseph: *Egres-  
 sus erat per id tempus ex Provincia S.  
 Gabrielis strenuus quidam Religiosus  
 nomine Fr. Petrus de Alcantara.* La  
 segunda , y mas clara , tratando de  
 el



el Convento segundo de el Pedrofo: *Eminebat eo temporis, inter ceteros Provinciae S. Gabrielis alumnos devotissimus Pater, ac Frater Petrus ab Alcantara*. La tercera, y clarissima en el sexto Convento de S. Andres de Arenas: *Mortem obiit in hoc Monasterio summae sanctitatis vir, ac Pater Fr. Petrus Alcantarensis, qui in Franciscanum Institutum in S. Gabrielis Provincia, cuius secundo Ministerium Provinciale maxima cum laude egit, professus*. Aqui si, dixera yo, venia ajustada una firme adhesion, y mas escribiendo esta Ilustrissima pluma la misma verdad, que han firmado los Vicarios de Christo repetidas vezes.

## CAP. XVIII.

**RIGORES PROPRIOS DE LA**  
*vida comun que se ha observado, y observa en nuestra Santa Provincia.*

198 **M**uchos son los que corren presurosos en los anchos caminos de la perdicion, y pocos los que se ciñen como fieles siervos, para seguir el estrecho camino de la vida perfecta. Para que en el no nos perdiésemos desatinados, le dexò señalado con sus sangrientos vestigios N. Maestro Divino, y Sacratissimo Redentor. Renovòle con espíritu Seraphico N. Ilagado Padre, instituyendo una Religion Sagrada, tan Apostolica, y Evangelica, como lo es la Regla comun à todos sus verdaderos hijos, obligados por su profesion solemne à los tres votos comunes, murados con los rigores de veinte y cinco preceptos. En su guarda literal, segun las declaraciones de los Sumos Pontífices Nicolao III. y Clemente V. consiste lo sustancial de la vida comun, de quantos en N. Provincia de S. Pa-

blo (sin agravio de Provincia alguna, así de la Regular, como de la mas estrecha Observancia) sacrifican à Dios su libertad en las Aras de la profesion. Mas como en el adecuado estado de una perfecta Reformation, de tal fuerte se graduan las observancias sustanciales, que no se desprecian las accidentales, sirviendo estas, ya de antemurales, ya de índice de aquellas. Por esso S. Pedro de Alcantara dispuso con un espíritu valiente aquellas rigidas Constituciones, que han servido de espejo para mirarse, y componerse todas las Provincias Descalzas. Leanse las que ordenò S. Pedro Regalado, las mas estrechas, y antiguas de nuestra Sagrada Religion, y con claridad se vendrà à los ojos, no fue nueva institucion de austeridades las que ordenò S. Pedro de Alcantara, sino una compendiosa renovacion de las antiguas. Desde su origen se practicaron con fervor en mi S. Provincia de S. Pablo sin variacion alguna, conforme en todo con la S. Provincia de S. Joseph, ahun despues de la division. Admitiòlas para su gobierno el año de 1608. la Santa Provincia de S. Diego de Mexico; por ser, como confiesa su gran Chronista, folio 49. num. 172. *las de mas estrecho rigor, y reforma, que hasta aquel tiempo havia formado la Orden.*

199 Y ahunque en breve tiempo se hizieron con autoridad Apostolica Estatutos propios en nuestra Provincia, no ha havido en los puntos principales mudanza alguna, antes bien se han añadido rigores, sin canzelar algunos de los antiguos. Y porque el Letor haga concepto adecuado de lo mucho, que se dize de algunos siervos de Dios en esta Chronica, quando toda la historia de su vida se reduce à estas quatro palabras: *Siguiò puntual la vida comun, es forzoso prevenirle con dos re-*

flexiones. La primera es, que el alma de la vida comun es la observancia à la letra, y sin glossa de la Seraphica Regla, testimonio que basta para su Canonizacion en la sentencia sabida de San Vicente Ferrer. Y en este sentido, à mi ver, dixeron Gregorio IX. y Clemente VII. que si huvieran de escribir en el Cathalogo de los Santos à los Santos Franciscanos, no solo fueran quotidianas sus Canonizaciones, sino interminables. La segunda reflexion se debe hazer en los remedios preservativos, con que se conserva la perfeccion de esta vida Apostolica; porque son tales, que aunque el amor de Dios lo suaviza, solo considerados de lejos asustaron à muchos, y al querer practicarlos, retrocedieron cobardes. Por esta causa en el cap. primero de nuestra Doctrina de Novicios se pre-  
 „viene lo siguiente: Y porque el  
 „rigor, y aspereza de nuestra Reli-  
 „gion (segun que en esta Provin-  
 „cia se procede) es poco, ò nada,  
 „entendido de los en ella no exer-  
 „citados, conviene, que en tanto  
 „que el Novicio està en su habito  
 „Secular, el Guardian, ò Maes-  
 „tro le avisen en particular de todo  
 „el modo de proceder en la Pro-  
 „vincia, y se le lea, ò dè à leer  
 „la Regla; porque despues de  
 „dado el habito no preten-  
 „da ignorancia, y por no ha-  
 „verle avisado primero vuelva  
 „atras.

200 Advierte, pues, ò Lector, si anhelas à ser Francisco Descalzo en nuestra Santa Provincia, que tu vida Religiosa, ha de ser la que en parte te intimo, para que por la una conozcas al Leon, y por el dedo al Gigante. En el medio silencio de la noche (sin que jamás se haya dispensado, ni dispense en esta hora) apenas el Despertador te combide con las dos lenguas de cam-

pana, y matraca à los Maytines, quando para avivar el espiritu has de tomar una breve disciplina de catorze, ò quinze golpes. Despues has de pagar en el Coro las divinas alabanzas en pie, sin que jamás uses mas asiento que una tabla rafa, y esto solo para las lecciones de los Maytines, en los quales, y oracion mental, que se sigue, se consumen dos horas y media, y ahun tres, terminando con el Oficio Parvo de Nuestra Señora. Así esta, como las demás horas del Oficio Canonico las has de rezar con voz clara, uniforme, con integridad, con atencion, y con bastante pausa en la dimidiacion de cada verso, y al principiarle. Lo que has de cantar es poco, y en tono sin punto, baxo, y devoto. Además de esta oracion bocal, has de levantar todos los dias por dos horas y media el corazon à Dios, reprimiendo las exterioridades, de modo, que aunque el alma se abraze en la suavissima llama del amor, no toques à fuego, inquietando à tus hermanos, que arrodillados, y sin arrimo alguno te acompañan por el mismo tiempo en la oracion, y contemplacion. De suerte que en las veinte y quatro horas del dia, las ocho à lo menos las has de gastar con Dios en la forma dicha, y en los dias solemnes mas.

201 Y porque la mortificacion es hermana de la oracion, tu cama hà de ser una tarima baxa con tres tablas, los colchones una estera, ò dos pellejos, las sabanas una manta, y una almohada de sayal la cabezera. La comida ordinaria ha de ser conforme à la sobriedad, y à la altissima pobreza, de suerte, que en los Lunes, Miercoles, y Viernes de Adviento, y Quaresma, y las Visperas de los dias Clasicos, solo se te administrará un poco de potage, y dos fardinas con unas hyer-



hyervas; pero nada de esto podràs comer, sin que el Prelado te dè licencia especial, y no dandotela, has de comer pan, y agua sentado en tierra. Y antes te has de haver disciplinado publicamente, hecho alguna publica penitencia, ya poniendote en Cruz, ya postrandote donde todos te pissen, marchitando los verdores de tu amor proprio, ya poniendote una mórdaça en la boca, ò una esterilla en los ojos. Además de los ayunos de la Quaresma mayor, Santo Adviento, y Vigilias de los Santos, has de ayunar con la Comunidad todas las Visperas de N. Señora, sus Sabados, la Quaresma de los Benditos, y la Quaresmilla del Espíritu Santo. Todos los Lunes, Miercoles, y Viernes de todo el año antes de tomar la refecion meridiana te has de arrodillar, y postrado dezir las culpas en la forma que prescribe nuestra Doctrina, exponiendote humilde al castigo, y reprehension del que preside. Y si hai culpa particular, como es, haver faltado al silencio, errar una Antiphona en el Coro, quebrar un plato, y otras de esta cathegoria, sabe que hai para ellas penitencia especial, porque es especial la culpa.

202 En los tres dias dichos por todo el año te has de disciplinar con los demas Religiosos, ò despues de Completas, ò despues de Maytines, segun el tiempo; mas en el tiempo Santo de Quaresma todos los dias, exceptuando los Domingos. No beberàs vino, y andaràs del todo descalzo, si tus años, ò achaques no obligan al Prelado, te conceda su bendicion, y licencia, para que uses unas Sandalias, y te remedien tu necesidad. El adorno de tu Celda ha de ser una estampa de papel, y una Cruz de madera pobre. No has de entrar en la Celda de otro Religioso sin orden expreso de tu Pre-

lado. Y en fin, como hombre muerto al mundo, no has de poder recibir, ni dar, entrar, ni salir de tu Convento, ni hablar con seglar alguno sin licencia de tu Guardian. Estos son los rigores comunes à todos los Religiosos, sin dezirte los muchos, y propios de los Religiosos Jovenes, que llamamos Coristas, ni contar, los que son parto legitimo de la devocion. Añade à esto las obligaciones particulares, conque has de cumplir, sirviendo con fidelidad à tu Madre la Provincia en la Huerta con el azadon; en la Cozina entre los tizones; en la Hospederia, ò Enfermeria, practicando la caridad; en la Porteria, siendo Angel de Guarda del Convento; en la limosna, pidiendo hoy por Dios, lo que dexaste ayer por su Magestad. Y en fin, en una Sacristia, Confessionario, Pulpito, ò Cathedra; porque esta, y no otra, es la vida ordinaria, que se guarda inviolablemente en nuestra Santa Provincia: y todo esto se te dize, quando se escribe de un hijo suyo, que guarda la vida comun. Si te parece, es ponderacion, la experiencia te darà fiel testimonio de la verdad, y quizás entonçes acusaràs por diminuta esta verdad, que escribo. Si hazes juicio, es mucho rigor, no te engañas; mas quantos le han observado, y observan fervorosos, ni han sido, ni son de marmol, ò de bronce, sino de carne, y sangre, como tu. Y el Señor, que sabe hazer de las piedras hijos de Abraham, ha hecho, y haze cada dia dulce este peso, à quien de veras se abraza con su Cruz, sin admitir en esta su milicia otros soldados, que los voluntarios, correspondiètes con humilde resignacion à sus divinas inspiraciones.

203 En fin; ahunque el habito no haze al Monge, le distingue, y assi, si estàs determinado à dár tu nombre à esta Seraphica Milicia, mudan-

dando de vida , mudaràs de habito en esta forma. Tu gala no ha de ser otra , que una tunica con capilla de aspero , y pobre sayal ; otra sin capilla ( si la quisieres usar ) de la misma materia. Y una , y otra ( sin mas abrigo interior que los paños menores que pide la decencia , ni mas abrigo exterior que un manto corto del mismo sayal ) las has de ceñir con una foga de esparto ; porque es jumento el cuerpo , y es menester traerle como à tal. Mas advierte , que así en la tunica , como en el habito , y manto has de sobreponer algunos remiendos del mismo sayal ; porque el remendarse quando hai rotura , lo dictan las Leyes y altissima pobreza , y remendar el habito nuevo es para el abrigo , y para el desprecio à si proprio , como las pompas del mundo , que renunciaste una vez en el Bautismo , y otra en la profesion solene. Ni juzgues es para despreciado el uso de los remiendos ; porque , como puedes leer en nuestras Chronicas Generales , los practicaron humildes , no solo Santos , y Venerables de nuestra primera Orden , mas tambien las Santas , y Venerables de la Segunda , y muchos Santos , y Venerables , que han seguido la Tercera. Y en la vida , que escribió el Ilmo. Samaniego de N. V. y Mariano Doctor Sutil , leeràs lo mismo. La razon fundamental de estos remiendos , mal vistos à los ojos de la vanidad , es ; porque Nuestro Seraphico Padre nos sirvió de exemplar , usando de ellos , dió libertad , para usarlos , y su santissima bendicion à los hijos suyos , que de ellos usaren , aunque el mundo los tuviese por hypocritas , palabras , que se leian en su Apostolica Regla antes de su confirmacion , como puedes ver al principio de la Chronologia Seraphica.

204 Así se dignó aparecerse el Patriarcha de los pobres à N.

V. Fr. Antonio de Segura , como leeràs en su vida ; y así tambien apareció nuestra Señora la santa pobreza en un Convento de los RR. PP. Capuchinos , como se refiere en la tercera parte de sus Chronicas. Así remendados hizieron el fruto , que hizierò nuestros Descalzos entre Infieles , sabiendo , como dezia el Abad Arsenio , que *el manto remendado es como un Cielo , à donde los remiendos grandes son Sol , y Luna , y los demas resplandecientes Estrellas*. Así lo escribió el V. P. Fr. Marzelo de Ribadeneira en su Historia del Japon , libro primero , cap. 32. y sin duda le havia leído el R. P. Chronista de Castilla de la Observancia de los PP. antiguos Carmelitas , quando en su libro intitulado : *Disciplina Religiosa* , en la Consideracion 30. escribió : *Essos Cielos , que vemos , son el habito , y vestidos de lo que no vemos , y esperamos , y las Estrellas son los remiendos de aquel Celestial habito*. Pues si Dios no se desdena de poner remiendos à su habito ; porque no ha de hazer gala el Religioso , de que su habito será remendado , y pobre ? En fin , no será mucho , que en llegando à professar la altissima pobreza , velles humilde sobre tu desprecio proprio , condenando con los remiendos las pompas , que el mundo estima ; porque el Santo Arzobispo Norberto , y sus Santos Compañeros tambien practicaron el uso de los remiendos , como refiere el mui erudito Padre Fr. Joseph Noriega à folio 70. de su disertacion Historica con estas palabras latinas : *Nunc sic ; erat ergò mens eorum ( inquit antiquissimus vite Author ) qui ab initio collecti erant , sic affecta , ut potius eligerent veterem , & clavatam tunicam , quam novum , & integrum quodlibet vestimentum*. Unde factum est , ut quidam non minimum paupertatem amplectentes , cum datas sibi novas vestes erubescerent , & ad ostent-



*ostendendum, quam vilis sit sæculi pompa, ad reprimendam superbiam, pannos veteres novis super consuerunt.* Lee quando estès desocupado, la Chronica de la Santa Provincia de S. Pedro de Alcantara en Granada, libro 1. cap. 4. fol. 19.

## CAP. XIX.

INDICE PARA CONOCER LOS  
frutos de Santidad en todo, ò en  
parte, propios de esta Santa  
Provincia de S.  
Pablo.

205 **N**O puede el arbol malo llevar buen fruto, ni el arbol bueno producirle malo, dixo el Divino Agricultor. Segun esta Regla passo à indiciar algunos frutos de santidad, en todo, ò en parte propios de mi Santa Provincia, dando à conocer por ellos la fecundidad de este arbol Religioso, plantado en el ameno Paraíso de la Religion Seraphica. No fuera tan apetecido, sino fuera tan fazonado un S. Pedro de Alcantara admirable en la penitencia, como elevado en la contemplacion. Supongo, que nació al mundo este Sol hermoso en la noble Villa de Alcantara; que nació al Orden Seraphico en aquella Custodia ilustre del Santo Evangelio de los Menores Descalzos, Provincia celebre de S. Gabriel. Y en fin, que nació para el Cielo en el Convento feliz de S. Andres de la Villa de Arenas, quando los Conventos todos de la Provincia de S. Joseph eran comunes à una, y otra Castilla. Mas sin agravio de estas verdades, goza mi Santa Provincia titulos especiales, para apropiarse en mucha parte à este Gigante en

santidad. Dixe arriba, que en lo natural està situada esta Santa Provincia en el ambito de los dos primeros Reynos de nuestros Catholicos Monarcas, Castilla, y Leon. Y estos propios son los dos Reynos, enriquecidos no poco con los ilustres ascendientes de S. Pedro de Alcantara. Fue su Padre feliz aquel consumado Jurisconsulto, Pedro tambien en el nombre, bien conocido por el antiguo, y noble apellido de Garavito, ganado à fuerza de militares esfuerzos. Su Casa, y solar està sita sobre el Rio Manfilla en el Reyno de Leon, junto à un lugar llamado Villaturiel, donde los Curas Parrochos de los Lugares circunvecinos son devotos Comrades de nuestro Santo, à quien celebran anualmente el dia de su festiva Traslacion en una capaz Hermita que he visto, quando tuve por honra sobrada haver predicado un año el Panegyrico en sitio tan venerable, y funcion tan solemne. La Madre mil veces dichosa fue Doña Maria Vilela Sanabria y Maldonado, hija esclarecida de Doña Urraca Gonzalez Maldonado, hija de Don Juan Fernandez Maldonado, Señor del Maderal, naturales de Salamanca, y de sus mas nobles Familias.

206 Estos titulos antiguos eran los suficientes, para culpar de ingrata mi pluma, sino los delineara en esta Historia con el aprecio debido, y mas haviendo leído las Religiosas expresiones, que haze el M. R. P. M. Juan Matheo, del Gremio, y Claustro de Theologos de la Universidad de Salamanca, Predicador del Rey Nuestro Señor, y Provincial de las dos Castillas, y Aragon de los RR. PP. Clerigos Menores. Esta grave pluma, aprobando el libro erudito, que viò la primera luz en Salamanca el año pasado de setecientos y veinte y tres, con

el titulo : *El Heroe Seraphico S. Pedro de Alcantara* , es un fiador seguro de mi derecho con lo mismo que escribe à favor del fuyo.

207 „ No puedo (dize) omi-  
 „ tir sin injuria de mi Venerable  
 „ Instituto una noticia , que sienta ,  
 „ se huyesse à la cuidadosa adver-  
 „ tencia de nuestro Historiador Sa-  
 „ bio ; porque solo en los buelos  
 „ de su pluma lograra su recomen-  
 „ dacion mas debida. Para elevar  
 „ à trono la honrosa cuna , que le  
 „ diò Alcantara su Patria , erigió à  
 „ sus expensas un Templo suntuo-  
 „ so en el mismo sitio , donde para  
 „ immortal gloria fuya , tuvo su  
 „ Oriente esta Lumbrera de la Igle-  
 „ sia. Deseosos sus Compatricios de  
 „ adelantar sus cultos , cedieron à  
 „ mi Religion Sagrada este Templo  
 „ con la preciosa Reliquia de su  
 „ brazo año de 1682. en que toma-  
 „ mos juridica possession de este ri-  
 „ co Tesoro , que como hallado no  
 „ sin fatigas en el campo de muchas  
 „ contradicciones superadas , es , y  
 „ será eternamente el gozo de nue-  
 „ tras atentas devociones. Pero es  
 „ digno de admiracion , y reparo ,  
 „ lo que desde aquellos tiempos ,  
 „ hasta hoi se celebra como prodi-  
 „ gio ; pues en la Vida del Santo ,  
 „ que escribió el V. y Rmo. Padre  
 „ Fr. Juan de S. Bernardo , Predi-  
 „ cador Apostolico , y Procurador  
 „ en la causa de su Canonizacion , y  
 „ la imprimió en Napoles en la Ofi-  
 „ cina de Geronimo Fasulo año de  
 „ 1667. que fue quinze años antes  
 „ de perficionarse la Iglesia , y de  
 „ entregarse para su fundacion à mi  
 „ Religion Sagrada , estampò estas  
 „ clausulas que eternizarà mejor  
 „ los Clerigos Menores en los bron-  
 „ zes de su aprecio : *La dichosa Villa*  
 „ *de Alcantara celebra su memoria*  
 „ *continuamente , como de Patron , y*  
 „ *Proteñtor de su nobilissima Patria ,*  
 „ *conservando la Casa , donde nació*

„ *esta luz de la Iglesia , la qual se ba-*  
 „ *dado à los Clerigos Menores para*  
 „ *Templo , y Convento. Quien aten-*  
 „ *tamente computasse los años , al*  
 „ *ver que es V. Escritor diò por*  
 „ *hecho lo futuro , como podrá du-*  
 „ *dar que escribió con espiritu pro-*  
 „ *fetico , y que su Santo Fundador*  
 „ *le arrebatò la pluma , para rubri-*  
 „ *car con luzes Celestiales à favo-*  
 „ *de los Clerigos Menores , desde*  
 „ *el folio de resplandores que goza*  
 „ *el dominio de su brazo , y de su*  
 „ *Iglesia ? Así lo reconocerà per-*  
 „ *petuamente nuestro afecto , con-*  
 „ *sagrado à sus veneraciones , tantos*  
 „ *como corazones Altares. Así lo*  
 „ *declarò el Supremo Consejo de*  
 „ *Castilla , sellando à las contradi-*  
 „ *ciones el labio , con trasladar en*  
 „ *su sentencia el vaticinio. Así lo*  
 „ *vozearon entre aplausos los mo-*  
 „ *radores de Alcantara , pues ad-*  
 „ *vertidos de tan feliz presagio ,*  
 „ *subscribieron conformes sus vo-*  
 „ *tos , lo que el Santo havia ya de-*  
 „ *cretado con la viva voz de sus mi-*  
 „ *lagros.*

208 No fueron pocos los  
 que obrò en el ambito de nuestra  
 Santa Provincia , y siempre està  
 obrando prodigioso. Vieronle las  
 celebres Escuelas de Salamanca ,  
 observandole , quando Cursante ,  
 Maestro ya de perfeccion. Vieronle  
 sus Templos Sagrados , porque ellos  
 eran las Aulas donde alegaba los Ca-  
 nones con la frequente considera-  
 cion de las exemplares Vidas de los  
 Santos Canonizados , que veneraba  
 en las Aras. Vieronle , y ahun le  
 admiraron en el gravissimo Con-  
 vento de N. P. S. Francisco de la  
 misma Ciudad , quando al concur-  
 rir el Santo , como legitimo vocal ,  
 al Capitulo General , celebrado el  
 año de 1533. se conmovieron los  
 Ciudadanos , y Maestros. Su asis-  
 tencia en Valladolid , quando Va-  
 lladolid era Corte , se debió à la



Serenísima Princesa Doña Juana, y la tienen gravada en sus Religiosos corazones las Señoras pobres, y primitivas Franciscas Descalzas, trasladadas de Gandia à esta Nobilísima Ciudad. Logró tambien de su venerable presencia la antigua Ciudad de Zamora, y con mas especialidad, que alguna, Avila de los Cavalleros. Y en fin, entre otros muchos Pueblos, y Villas de Castilla la Vieja, la Villa noble de la Aldea del Palo, en cuyos vezinos siempre està reciente la memoria del Santo Fundador de aquel Convento, y de N. Santa Provincia. Si es poca parte esta, para que en ella se interese con alguna singularidad mi Santa Provincia en S. Pedro de Alcantara, juzguelo el Letor.

209 Entre los Protomartyres del Japon se descolla con vistosa grandeza S. Pedro Bautista, Lector de Artes en el Convento de N. Señora de Gracia de Peñaranda, y Guardian en el Convento de Cardillejo, Conventos, que se adjudicaron à nuestra Santa Provincia en la desmembracion, que hizo Clemente VIII. San Martin de la Ascension cursò las Artes en el nombrado Convento de Peñaranda, oyò Theologia en nuestro Convento de Alaejos, y morò en el nuestro de San Gabriel de Segovia, hasta que en alas de su espiritu passò volando à la de San Gregorio en Philipinas, y fue Lector de Artes, y Theologia, de su invicto Conmartyr Fr. Francisco Blanco, hijo esclarecido, de la gravíssima Provincia de Santiago. San Francisco de la Parrilla, hijo grande de la Noble Provincia de la Concepcion, incorporado en la de San Joseph, antes de la division, honró con su presencia, y exemplares virtudes, nuestros Conventos de San Joseph de Medina del Campo, y San Pablo de la Villa de de Coca, hasta el tiempo de

su Apostolica jornada. De el Glorioso San Pasqual Baylón, ya dexo prevenido, hizo la solemne profession, quando la Santa Custodia de San Juan Bautista, estaba sugeta à la Provincia de San Joseph, que era indivisa de la nuestra, y lo fue hasta el año de 1594. Estos son los frutos de Santidad aprobada, y estos los titulos especiales de mi Santa Provincia, para singularizarse en ellos, y con ellos.

210 Por otros titulos, no voluntarios, en la classe de los Venerables, ocurre el primero el V. Fr. Francisco Simón, uno de los Venerables Fundadores de la Recoleccion en Francia, al qual incorporado en la Santa Provincia de San Joseph, antes de la division, morò siempre en los Conventos propios de Castilla la Vieja, como dexo dicho en el cap. 5. Haze de el digna memoria en el Martyrologio Franciscano, Arturo, à 14. de Octubre. El V. Fr. Pablo de Jesus; que leyò Artes, y Theologia en nuestro Convento de Peñaranda, y fue el segundo Custodio, y primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de San Gregorio en Philipinas. Los Venerables Fr. Pedro de Xerez, y Fr. Antonio Barriales, Guardian el uno en el mismo Convento de Peñaranda, y el otro en el nuestro de la Villa de Alaejos. El V. Fr. Antonio Sobrino, primer Difinidor de nuestra Santa Provincia, y Guardian en el Venerable Convento del Calvario de Salamanca, antes que passasse à visitar la Santa Provincia de San Juan Bautista, donde hizo su ultima mansion. Omito otros semejantes para el discurso de esta Historia.

211 Con mayor titulo son acreedores à ella, los que profesaron en algunos de los Conventos de nuestra Santa Provincia, aunque esta

esta no se huviesse erigido; porque en observacion discreta del mui docto Chronista de la Santa Provincia de San Miguèl, libro primero, cap. primero: los de Ciudad Rodrigo, y Plasencia, dize, tienen por singular blason haver habido, y destinado sus sitios el Seraphico Patriarcha, calidades, que bastan à engrandecer, y ennoblecer una Provincia. Es verdad, que entonces ahun no estaba erigida, ni tenia nombre de Provincia la de San Miguèl, como tampoco la de Santiago; pero los sucessos gloriosos de una tierra passan como herencia à la diversidad de moradores, sirviendo de perpetuo blason. No blasonáran hoy los Reynos de Castilla, y Leon de las antigüedades de los Godos, si con el acabamiento de estos perdiera la accion la misma tierra à todo lo memorable sucedido en ella. Las sucessiones, y mudanzas de los Reynos, y Provincias, son varias, la memoria de lo insigne, que en ellas sucedió, es *herencia perpetua*, y *permanente*. Son de esta Classe el V. Fr. Juan de Vandala, professó en nuestro Convento de Peñaranda. El Ilmo. Señor D. Fr. Martin Ignacio de Loyola, professó en nuestro Convento de Alaejos, y dexando otros para sus propios Lugares, el V. Fr. Jorge de la Calzada, professó en nuestro Convento de la Aldea del Palo, de quien escribió así su gran devoto, y buen Historiador el Doctor Don Christoval Ruiz, en el cap. 4. de su admirable vida: haviendo vivido algun tiempo en el Convento de Aldea del Palo con la aceptación, que hemos visto, y amor, que todos le tenían, venerándole por un Varon mui virtuoso, quiso N. Señor, que su raro modo de proceder, y ejercicios de

virtudes se estendiesse por toda la Provincia, en las dos, que hoy se conocen de S. Joseph en Castilla la Nueva, y San Pablo, en Castilla la Vieja, la qual division se hizo el año de 1594. Fue mui conveniente, que el Siervo de Dios passasse à Castilla la Nueva, y morasse en ella, para que estas dos Provincias le tuviessen por hijo suyo: la una por haver tomado el habito, y professado en ella, y la otra por haver merecido sus Reliquias, haviendo el Siervo de Dios muerto en ella; y así no solo pertenece este Siervo de Dios à las dos Provincias, por la razon general, por la qual las Chronicas le nombran, como tal, sino tambien por la especial, que he referido.

212 Tambien tienen derecho à esta Chronica, quantos Religiosos incorporados en nuestra Santa Provincia trocaron la vida caduca por la eterna en alguno de nuestros Conventos, aunque huviesse professado en alguno de los Conventos, que se adjudicaron à la Santa Provincia de S. Joseph, ó en otra alguna distinta de la nuestra. Y al contrario, los que professaron en la nuestra, y despues hizieron transito à la Provincia de S. Gregorio, ó à otra Santa Provincia de la Descalcez. Todos los titulos alegados, à que se reducen otros, que podia individuar, prueban plenariamente el proprio derecho, que tiene mi Santa Provincia à los Venerables, que pertenecen à algunas de las Classes dichas. Ni es necessaria otra prueba, que leer las Chronicas de las Santas Provincias de S. Miguèl, de Burgos, de S. Juan Bautista, S. Diego en Andalucia, S. Pedro de Alcantara en Granada, S. Gregorio en Philipinas; y para dezirlo en breve, la práctica universal de todos los Chro-



Chronistas ; assi de las Provincias de la Religion Seraphica , como de otras Religiosissimas Familias. Ni reputo por ociosa esta prevencion, para que el que leyere estè advertido , que aunque pudiera estenderse mi pluma à todos los sucessos prodigiosos de la Santa Provincia de S. Joseph , hasta el año de 1594. en que fue la division , solo toco en esta Chronica la porcion que se incluye en nuestra Provincia , dexando los frutos comunes à la estudiantia puntualidad del antiguo , y reciente Chronista de la Santa Provincia de S. Joseph , ciñendome solo à los progressos propios , y à aquellos , que ahun siendo comunes, son por algun titulo especiales de mi Santa Provincia.

213 Despues que el Sumo Pontifice Clemente VIII. hizo con la desmembracion de los Conventos la ereccion de N. Provincia de S. Pablo , no es facil discernir qual es mas admirable , si la quantidad , ò la qualidad de sus opimos frutos. Verdaderamente es Dios admirable en sus Santos , y en tantos Siervos suyos , hijos de esta Provincia , que siempre los ha criado , y cria con la leche saludable de la mas estrecha Observancia. Enamorados de ella , solicitaron la espiritual hermandad con nuestra Santa Provinincia muchos Cavalleros nobles , algunos Señores grandes , y no pocos Prelados Ecclesiasticos , assi Obispos , como Arzobispos. El motivo de su especialissima devocion la explico nuestro cordialissimo Hermano el Eminentissimo , y Rmo. Señor Cardenal Aguirre , Protector del Reyno de Sicilia , y titular de la Minerva en la Santa Iglesia de Roma. Esta gravissima Purpura Benedictina , teñida no pocas vezes en los penosos exercicios con varios instrumentos de mortificacion , de que hizo herederos à los Religiosos mo-

radores de nuestro devotissimo Convento del Calvario ( su frequentado Jerufalen ) de Salamanca , antes de partir de ella à la Corte escribiò à N. Caris. Herm. Fr. Domingo de S. Buenaventura , Ministro Provincial , la carta siguiente , que he leido muchas vezes , y por ser digna de serlo , la copio aqui , como està fixa en el principio del libro de las Actas de esta Santa Provincia.

### CARTA DEL EMINENTISSIMO Cardenal Aguirre.

Rmo. P. Provincial.

214 „ **L**A de V. Rma. de treze del „ corriente , me entre- „ gò dos dias ha el P. Guardian , y „ en medio de tantas ocupaciones „ molestas como me rodean , respon- „ do sin perder correo à V. Rma. „ que estimo sobre mis ojos el para „ bien que me dà del Capelo en su „ nombre , y de toda su Provincia , „ à quien yo singularmente venero , „ y amo , creyendo sin duda , y folien „ do dezir en muchas ocasiones , que „ es una de las partes mas escogidas „ de la Iglesia. Este mismo concepto „ procurarè en Roma , llegue à for- „ mar su Santidad , y espero assi de „ su grande piedad , como de la sin- „ gular benignidad , con que es ser- „ vido mirarme , que antes de dos „ años mandará se embie de essa San- „ ta Provincia numero competente „ de Religiosos , fundandoles Con- „ vento en Roma , el qual sea como „ Seminario de otros muchos , assi „ en Italia , como en Alemania , Hun- „ gria , y todos los Reynos , que la „ Christiandad fuere conquistando. „ Mis deseos no se estien den à me- „ nos , y van fundados en Dios , de „ cuya piedad infinita , mediante la „ intercession de S. Pedro de Alcan- „ tara , espero lograrlos. Antes de „ haver dado en este pensamiento

Ee

fig-

„ signifique à los Padres Guardian,  
 „ y Difinidor mi deseo de ser Her-  
 „ mano de la Provincia, no solo en  
 „ la forma que muchos años ha me  
 „ concedió el R. P. Fr. Antonio de los  
 „ Martyres, siendo Vicario Provin-  
 „ cial, sino tambien en otra mas  
 „ especial de entrar en la compañía  
 „ de dezir yo las Missas por los Di-  
 „ funtos, que murieren en la Pro-  
 „ vincia, conforme al numero, y  
 „ tassa que en ella se acostumbra  
 „ respectivamente à cada una, y  
 „ pidiendo, se me haga la misma  
 „ caridad, quando yo muriere,  
 „ por el amor que yo la he tenido,  
 „ y tengo. Esto mismo suplico aho-  
 „ ra à V. Rma. y al Santo Difini-  
 „ torio, que me dizen se juntará  
 „ en Peñaranda à principios del mes  
 „ siguiente, y que será para mi de  
 „ gran estimacion, y singular con-  
 „ suelo. Suponiendo, se me hará  
 „ esta gracia, se me podrá dàr aviso  
 „ à Madrid cada mes de los Difun-  
 „ tos que huviere en la Provincia,  
 „ hasta el Marzo, y despues à Ro-  
 „ ma cada dos meses, para que yo  
 „ cumpla con esta obligacion.

215 „ Pareceme que el P.  
 „ Maestro de Novicios de Vallado-  
 „ lid, que vino de la India Orien-  
 „ tal, à dar cuenta al Rey Nuestro  
 „ Señor, à cerca de lo que passa  
 „ con los Obispos Misionarios, y  
 „ varias Religiones, no fue oido,  
 „ ni tuvo buen despacho. Y por  
 „ quanto creo, que en Roma me  
 „ encargarán la asistencia de la  
 „ Congregacion de *Propaganda Fi-*  
 „ *de* ( segun me escriben de allà re-  
 „ cientemente ) importa mucho, el  
 „ que dicho Religioso me informe  
 „ à boca, de lo que passa en el  
 „ Oriente à cerca de las Misiones.  
 „ Y ya que no puede ser tenerle aqui  
 „ en Salamanca; porque parto à  
 „ Madrid dentro de seis dias, con-  
 „ vendrà el que en adelante, siquie-  
 „ ra para el mes de Febrero, se lle-

„ gue à Madrid, y deteniendose alli  
 „ algunos pocos dias, para infor-  
 „ marme cumplidamente de todo,  
 „ que ahunque tengo noticias va-  
 „ rias de *pro*, y *en contra* de algunos  
 „ Obispos Misionarios, no puedo  
 „ hazer juicio fixo, sin informarme in-  
 „ mediatamente de testigo fidedig-  
 „ no. Y porque ahun antes de estar  
 „ con su Paternidad, puede impor-  
 „ tar el que yo tenga notica de lo  
 „ que passa, para escribirlo à Ro-  
 „ ma, puede V. Rma. encargarle,  
 „ que con toda verdad, y lisura, y  
 „ teniendo à solo Dios *pro oculis*, sin  
 „ passion por ninguna de las par-  
 „ tes, me escriba à Madrid todo lo  
 „ que hai en el punto extensamen-  
 „ te, ahunque tome algunos dias  
 „ de trabajo para ello, que siendo  
 „ su narracion fiel, como espero, y  
 „ cumplida, acafo no será necessa-  
 „ rio el que vaya à Madrid. La ma-  
 „ teria es gravissima, y de innume-  
 „ rables consecuencias, à cerca de  
 „ la conversion de los Infieles en el  
 „ Oriente. Y me consta, que dà  
 „ mucho que hazer en Roma. V.  
 „ Rma. no tiene que responder à  
 „ esta, hasta que haya tenido su Con-  
 „ gregacion en Peñaranda, que des-  
 „ pues de ella me podrá avisar de  
 „ todo à Madrid. Y ahora quedar-  
 „ seme con Dios, que guarde à V.  
 „ Rma. en su gracia, y à toda esta  
 „ Observantissima Provincia, en  
 „ cuyos Santos Sacrificios, y ora-  
 „ ciones me encomiendo. Salaman-  
 „ ca à 20. de Noviembre de 1686.  
 „ Sirvase V. Rma. de dàr mis afec-  
 „ tuosas memorias à los Padres Di-  
 „ finidores, à quienes supongo, mos-  
 „ trará esta carta mia. Siervo, y afec-  
 „ to de V. Rma. y de toda esta San-  
 „ ta Provincia. El Cardenal Agui-  
 „ rre. Reverendissimo Padre Pro-  
 „ vincial.

216 De este mismo dictamen  
 han sido nuestros RR. Padres Ge-  
 nerales, y Comissarios Generales,  
 pro-



prorrumpiendo repetidas vezes, ya en nuestros Capítulos, ya en otros Provinciales: ó Provincia de S. Pablo la mas Reformada, ó una de las mas Reformadas de nuestra Orden Seraphica. Así los RR. Padres Alvín, Torre, Biezna, y otros muchos. Testificaron lo mismo varias plumas estrañas, y no leves. El M. R. P. Fr. Antonio Velasco, hijo, y Padre de la insigne Provincia de Santiago, Letor Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Disfidor General, y Obispo electo de Santa Cruz de la Sierra en el Reyno del Perú, haziendo juicio de un libro predicable, que se dió à luz en Salamanca año de 1683. escribió: *La Provincia Santa, y Religiosissima de San Pablo de la mas estrecha Observancia de Descalzos de N. P. S. Francisco, taller, y fecunda Madre de hijos, y sujetos de la primera estimacion en virtud, y letras, y exemplaridad tan edificativa, y proficua à toda la Christiandad.*

217 N. V. H. Fr. Juan de Santa Maria en las Chronicas, que escribió de la Santa Provincia de S. Joseph, algunos años despues de la division, en el tom. 2. lib. 4. cap. 15. haze la descripcion que ya  
 „ copio: La vida comun de esta  
 „ Provincia, es la misma que ha-  
 „ vemos dicho de la de S. Joseph,  
 „ en todo lo que exteriormente se  
 „ puede juzgar, tan igual, y con-  
 „ forme como si fuera una sola. En  
 „ lo interior, y particular de cada  
 „ uno puede haver diferencia lo  
 „ mas, ó menos en esto: ventajas  
 „ son reservadas à juicio del que  
 „ escudriña los corazones, y sabe  
 „ las intenciones. Lo que se  
 „ sabe de lo exterior, no se pue-  
 „ de negar, es tal, y tan bue-  
 „ no, que si con ello concuer-  
 „ da la interior, basta para ha-  
 „ zer à uno Santo, y muy per-  
 „ fecto Religioso. De los que

„ en esta nueva planta ha pro-  
 „ ducido, y con quien el Cielo  
 „ mas se ha declarado, pudiera ha-  
 „ zer aqui tratado: haré solamente  
 „ una breve relacion, como de los  
 „ demas, sacada del original, que  
 „ se guarda en el Archivo de aque-  
 „ lla Provincia, hecho con auto-  
 „ ridad de los Superiores por dos  
 „ Religiosos graves, y doctos con  
 „ mucha fidelidad, y con bastante  
 „ numero de testigos, *omni excep-  
 „ tione maiores.* Para sacar à luz al-  
 „ go de lo que estaba escondido,  
 „ aunque es mucho, lo que se  
 „ queda en olvido, solo mudaré el  
 „ orden, por no mudar, el que  
 „ llevo de poner cada cosa en su  
 „ tiempo, con presupuesto de no  
 „ alterar, ni faltar en nada de lo  
 „ sustancial: tambien quisiera no  
 „ mudar palabra ninguna del esti-  
 „ lo; porque conozco del mio, y  
 „ de mi poco espiritu, que le qui-  
 „ to mucho, de lo que ello en si  
 „ tiene, pero costumbre tan anti-  
 „ gua es mala de vencer. Agradez-  
 „ co mucho al Autor el zelo, que  
 „ ha tenido, y cuidado, mas que  
 „ otros de su tiempo, de que tan  
 „ dignas memorias no quedassen  
 „ del todo sepultadas. Y en el mis-  
 „ mo tomo, cap. 20. añade: Ne-  
 „ gocio seria prolixo dezir con-  
 „ tanta particularidad de todos los  
 „ Siervos de Dios, que se señalaron  
 „ en virtud en aquella Provincia  
 „ en sus primeros años: trataré de  
 „ ellos con la misma brevedad, que  
 „ el Autor del Memorial, que vino  
 „ à mis manos, pues no tengo otra  
 „ mas larga relacion. Despues de  
 „ aquellos dos primeros Padres, y  
 „ fundamentos, que ya quedan  
 „ puestos, se figuen estos de igual  
 „ firmezas.

218 El Venerable Fr. Mar-  
 zelo de Ribadeneira, hijo esclare-  
 cido de la Santa Provincia de San-  
 tiago en su Historia del Japon, lib.

1. cap. 3. elogiando à la grave „Provincia de S. Joseph, dize: Def- „pues fue tambien menester dividir „la en dos, quedando una con el „primer nombre de S. Joseph, y „tomando otra el del Glorioso S. „Pablo, conservandose en una, y „otra la fantidad, y aspereza, con „que comenzaron.

219 El celebrado Chronista de las Misiones de Marruecos, y especial de la Santa Provincia de S. Diego en Andalucia, en el tom. 1. de esta su bien limada Chronica, lib. 5. cap. 18. no dudò dar testimonio à la verdad con las clausu- „las siguientes: Hizo su Rma. nom- „bramiento en el P. Fr. Agustín „de S. Francisco, Padre de la San- „ta Provincia de S. Pablo, Reli- „gioso Reformado, y mui benigno, „y con ser su Provincia una de „las mas Reformadas de la Descal- „zez, concluyò su visita en paz „sin el menor reparo de la nuef- „tra.

220 El M. R. P. Fr. Antonio de S. Bernardo, Letor Jubilado, Ex-Difinidor, Recoleta de la Santa Provincia de los Algarves en Portugal, escribiò al Rmo. Salizanes un traslado intitulado: *Vita Minoritica*, en el qual recopilò varios medios para suave Reformation. En su lib. 1. cap. 1. pone por exemplares las Religiosissimas Provincias, que observan con todo rigor literal la Regla Seraphica, y aunque le escribiò, è imprimiò en Londres año de 1658. no se olvidò de nuestra Santa Provincia. Hablen, „dize, los Españoles de las Pro- „vincias de S. Joseph, S. Pa- „blo, y S. Gabriel, y de otras del „mismo tenor, y predicamento.

221 El R. P. Fr. Tiburcio Navarro en sus frutos posthumos de S. Pedro de Alcantara, obra erudita que en Idioma Latino imprimiò en Roma el año de 1669. tra-

tando de nuestra Santa Provincia en el cap. 18. dexò escrito, lo „que ya traduzgo: Esta Srovincia „de S. Pablo en Castilla la Vieja, „ahunque en su division solo „constaba de 16. Conventos, aho- „ra numera 26. en todos los qua- „les se ha conservado intacta la „pureza de la Observancia Regu- „lar, y han estado en su vigor los „Estatutos estrechos, que S. Pedro „de Alcantara dispuso. En virtud „de lo qual ha producido hasta „hoi muchos Varones señalados „en doctrina de perfeccion admi- „rable, y claros en prodigios. Y „despues concluye: para cifrar en „una palabra las alabanzas debi- „das à la Santa Provincia de S. Pa- „blo, digo, que no hai en toda „ella Convento alguno, que no „goze de muchos Siervos de Dios, „ò educados en ellos, ò enterra- „dos en ellos.

222 Solo un Chronista, ahun- que General, en su Chronica erudita, impressa en Valladolid año de 1611. historiando cada una de las Provincias, al notar de la nuestra, no hallò materia, que poder escri- bir, y escribiò asì en su libro pri- mero, cap. 12. num. 77. *La Santa Provincia de S. Pablo en Castilla la Vieja tiene 26. Conventos, y ahunque Religiosissima, y mui Santa, como es tan nueva, no ha comenzado à mani- festar su fruto despues de su division.* Supone esta docta pluma, que ya havia fructificado mi Santa Provin- cia, ahunque tan nueva el año de 1611. y dize, que entonces no ha- via comenzado à manifestar su fruto. Mas como havia de estar entonces patente, si entonces lo ocultò, quien debia manifestarle? No es nuevo, que los Chronistas Generales dexen sepultadas en la region del olvido muchas heroicidades de algunos Siervos de Dios; porque sus Pro- vincias Madres no administraron à



tiempo las competentes noticias, ò porque no llegaron à sus manos, aunque les fueron remitidas. Por esta segunda causal se lastima el Chronista erudito de la Santa Provincia de S. Diego de Mexico en esta for-

Medin. „ ma : Por orden de nuestros Supe-  
fol.4.n. „ riores , y generales Patentes , se  
10. „ llevò à España traslado de los ori-  
„ ginales , que trabajò N. Herm. Fr.

„ Thomas de S. Diego , como de-  
„ xamos ya dicho , para que el  
„ Chronista General de la Orden  
„ diese mas cuerpo à sus Anales  
„ con los espíritus Gigantes de esta  
„ Provincia. Por incomprehensible  
„ disposicion del Soberano Autor  
„ no llegaron à sus manos , ni hoi  
„ se sabe en quales Archivos se ol-  
„ vidan estas memorias , pues no de-  
„ todo puntodexaron de trasladarse.  
Mashaviendo testimonios ciertos, de  
que mi Santa Provincia remitió de  
buena letra al mui docto Chronista  
General autenticas memorias de las  
abundantes primicias de sus frutos  
en la breve distancia, que hubo des-  
de el año de 1594. hasta el año de  
1611. en que diò à luz su Chronica  
erudita , es para estrañar tanto si-  
lencio , quando se sabe con eviden-  
cia , no se perdieron en el camino.  
Omito la quexa ; porque preocu-  
pandome N. V. Herm. Fr. Juan de  
Santa Maria , que escribió el año  
de 1618. siete años despues que se  
imprimió dicha Chronica General,  
y veinte y quatro despues de la di-  
vision de la Provincia , y viviendo  
el Chronista General , la diò , y sin  
pasion en tiempo oportuno. Lo que  
yo puedo dezir , y calificar en toda  
forma , es , haver visto los origina-  
les ( y los tengo presentes quando  
esto escribo ) de dos Memoriales,  
que se remitieron al Chronista Ge-  
neral , y contienen prodigiosos su-  
cessos , y solo diez y ocho Vidas de  
exemplarissimos Religiosos : quan-  
do pudieran ya entonces haverse es-

crito mas de sesenta ; y tan singula-  
res las de muchos , que por ellas es-  
tan gloriosamente escritos sus nom-  
bres en el Martyrologio , y Mono-  
logio Franciscano , en el Cathalo-  
go de Peregrino , y daràn seria , y  
gustosa materia à esta mi Chronica,  
aunque ya nuestros Chronistas de  
las Santas Provincias de S. Joseph,  
y S. Pablo dieron à luz las de algu-  
nos. El testimonio de Dios ( que es  
el mayor ) le ha dado , y dà su Ma-  
gestad en las fundaciones portentosa-  
s de nuestros Conventos , conser-  
vacion , y aumento de nuestra Pro-  
vincia , milagros , gracias , y favo-  
res , que ha obrado por su bondad  
infinita à favor de nuestros Religio-  
sos , de sus caritativos Hermanos,  
devotos , y bienhechores , como  
constarà en el discurso de toda esta  
Historia , à que me remito.

## CAP. XX.

*OBSEQUIOS QUE LA PROVIN-  
cia de San Pablo ha hecho en  
varios tiempos à la Santa  
Iglesia Romana.*

223 **T**An antiguo es , como  
la Seraphica Reli-  
gion , el zelo en sus  
Professores , que por sugetar los In-  
fieles al suave yugo de la Ley Evan-  
gelica , andan entre barbaras Nacio-  
nes con animo intrepido , y Evan-  
gelico desinteres. Entre tantos Aposto-  
les Seraphicos hombrearon tanto  
los Franciscos Descalzos , que sin  
ponderacion dixo Gubernatis , que  
con los muchos obsequios , hechos à la  
Iglesia de Dios , havian hecho glorioso  
el titulo de Descalzos , y que solo pa-  
rece havian sido embiados al mundo,  
para ser en el Apostolicos Misioneros.  
Esta verdad es tan clara , como la  
luz que alumbra las quatro partes  
del mundo , holladas por los pies  
de unos pobres Evangelicos. Remi-

Guberna-  
t. 2. l. 7.  
c. 2. fol.  
288. n.  
37. & c.  
9. f. 448.  
n. 355.

tome à los progressos, historiados por los Chronistas peculiares de cada una de las Provincias, y por otros graves Autores domesticos, y estranos, suponiendo, tiene mi Santa Provincia en esta classe la misma parte, con que se interessa en los Santos, y Venerables, de que hize mencion expresse en los capitulos precedentes.

224 Passo ahora à facar de la region del silencio otros obsequios dignos de memoria, que mi Santa Provincia de S. Pablo ha hecho en varios tiempos al Sucessor de S. Pedro, solícita siempre de la conservacion, y aumento de la Santa Iglesia Catholica Romana. Despues que la Santidad de Clemente VIII. desmembró los Religiosos Conventos de la Santa Provincia de S. Joseph, erigiendo de los diez y seis situados en Castilla la Vieja, y Reyno de Leon nuestra Santa Provincia de S. Pablo el dia diez de Marzo de 1594. el primero que ocurre, es el V. Martyr Fr. Luis Sotelo, professo en nuestro devotissimo Convento del Calvario de Salamanca el dia onze de Mayo del mismo año. Este illustre Varon, quando por la predicacion del Evangelio, y haver reducido à nuestra Santa Fè, gran numero de Infieles, estaba aprisionado, ó como un S. Juan, ó como un S. Pablo, fue libertado de la carzel, por Mazamune Rey de Vexo el año de 1613. y embiado à la Santidad de Paulo V. por su Embaxador. Los actos de la publica audiencia, que dió el SSmo. à este Embaxador Seraphico, se imprimieron en Roma año de 1625. estan pintados con vivos colores à la entrada de la Capilla Pontificia del Palacio Quirinal, y à su tiempo los individuarè en esta Chronica. Quiso el Pontifice Sumo honrarle con la Purpura Cardinalicia, y no lo hizo por razones de estado, que ale-

garon dos Eminentissimos Cardenales. Embiòle hecho Obispo de las Philipinas con la respuesta para Mazamune, y algunas preciosas joyas, cuya descripcion haze el mismo Santo Embaxador en una carta, que etcibió desde la carzel de Vommura à N. V. Herm. Fr. Diego de S. Francisco. *Hallaràse, dize, la carta de la Santidad de Paulo V. y respuesta para Mazamune en una caxita de madera, adornada con la decencia debida, y un Rosario, y Decenario, dos Quadros pequeños guarnecidos de plata, y oro, con dos medallas de oro del grandor de la palma de la mano, con el rostro de la Santidad de Paulo V. al natural.* Despues el Padre Santo del Cielo le concediò la Purpura de un gloriosissimo Martyrio, que padeciò con sus dos Luyes, y otros dos Santos Religiosos el dia de S. Luys Rey de Francia en veinte y cinco de Agosto de 1624.

225 Ocurre el segundo, aquel Sobrino feliz del Gloriosissimo S. Ignacio de Loyola, D. Fr. Martin Ignacio de Loyola, professò en nuestro Convento de la Villa de Alaejos, de cuyo Convento saliò corriendo presuroso à buscar almas en las Philipinas, y Japon. Por mandado de la Santidad de Gregorio XIII. passò el año de 1584. à Maluca, Cambaya, Conchinchina, y al dilatado Imperio de la China, donde fueron mas los trabajos, que los progressos que llevaba meditados su ardentissimo zelo. Volviò, como un rayo, desde el Oriente al Occidente de nuestra España, hecho Agente de la causa de Dios, y de su Santa Iglesia. Leyò Theologia en nuestro Convento de San Gabriel de Segovia. Fue Guardian de nuestro Convento de Corpus Christi de Martin Muñoz, y despues que Clemente VIII. hizo la division de la Santa Provincia de S. Joseph, era Guardian de nuestro Convento de S.



S. Gabriel de Segovia, como lo testifican sus firmas, que tengo reservadas para mejor ocasion. Siete años despues de la divisiõ de la Provincia, fue consagrado Obispo de la Santa Iglesia del Paraguai, en Valladolid año de 1601. Y despues promovido à la Arzobispal de las Charcas: bautizò, y confirmò gran multitud de Indios, y ayudò con diez mil peßos à la fabrica piadosa de un Hospital.

226 El año de 1596. en la primera Congregacion intermedia de esta Santa Provincia pidiò nuestro Catholico Monarca Phelipe II. algunos Religiosos para la instruccion de los nuevamente convertidos en el Reyno de Valencia. Y fueron señalados para esta empresa Apostolica quatro hijos de esta Santa Provincia, cuyos nombres no he podido rastrear. Solo consta de las Actas de esta Congregacion, que los dos eran Predicadores, y Confesores los otros dos. El año de 1599. quando Dios embiò sobre Castilla la Vieja el terrible azote de una peste general, N. Cariss. Herm. Fr. Antonio de la Concepcion, Ministro Provincial, que era entonces desta S. Provincia, lleno de compasion sacrificò al martyrio de la caridad à muchos Religiosos nuestros, repartiendo entre ellos los Pueblos mas inficionados, y fiando à sus amorosas entrañas las necesidades espirituales, y corporales de tantos afligidos. Celebra lo mucho, que obraron en la Ciudad de Leon, la Catholica Mag. de Phelipe III. en la Carta de su Patronazgo de N. Convento de S. Froilàn, diziendo: *Hauiendo visto, que en la peste, que buvo en dicha Ciudad de Leon los años passados, havian sido los dichos Religiosos de gran beneficio para administrar los Sacramentos à los enfermos, que murieran muchos sin ellos, sino fuera*

*por su caridad, y santa vida. Y el grave Chronista de la Santa Provincia de S. Joseph historiando las heroicidades de los Religiosos de nuestra Santa Provincia en los Pueblos picados del contagio, en su tom. 2. lib. 4. cap. 1. escribiò lo siguiente: Con el ayuda del Cielo vencian el temor de la muerte, y otras mil dificultades; porque el amor del proximo, y zelo de caridad esforzaban su animo, y dexando de acudir à si mismos, no dexaban de acudir à los los enfermos en el tiempo de mayor necesidad. Esto era general en todos, y si se lo permitiera la obediencia, pocos quedaran en los Conventos. Tratarè con mas difusion de estos Martyres de la caridad en el lib. 5. de esta Chronica.*

227 El año de 1600. se celebrò en Roma Capitulo General de nuestra Seraphica Orden. Fue por Pro-Ministro nuestro V. H. Fr. Francisco de los Santos; Disfinidor actual, y transitando por tierra de Hereges, les predicò con tanta libertad de espiritu, y penetrantes palabras, que abriendo muchos los ojos à la luz de la verdad, llegaron à exclamar: *Si Religiosos, como este, vinieran à esta tierra, seria sin duda estimada, y recibida su doctrina.* En las Ciudades de Italia, donde predicò, y en especial en Napoles, donde le embiò desde Roma la Obediencia à predicar Adviento, y Quaresma, en el Hospital de los Españoles hoy dia es venerable la memoria de su zelo Apostolico, y palabras de fuego, conque liquidò muchos elados corazones. Tambien en Roma fue gran Ministro del Sacramento de la Penitencia, siendo Penitenciario de su Santidad en la Sacrosanta Basílica Lateranense por los años de 1680. N. H. Fr. Joseph de S. Luis, Letor de Theologia, hijo de esta Santa Provincia.

M. Gro  
ger. lib.  
4. cap.  
29. fol.  
394.

228 Ni es menos digno de memoria otro doctissimo Varon, de quien se acordò el R. P. M. Fr. Matheo Grogero en la vida singular de la Venerable Maria de Jesus, Religiosa de la vida activa, que floreció en el Sagrado Monasterio de Carmelitas Calzadas de la Villa „ antigua de Piedrahita. La discre- „ cion de espiritus, dize, la tuvo „ con tanta abundancia, como se „ ve en los diversos casos referi- „ dos; porque la enriqueció el Se- „ ñor con singular gracia de cono- „ cer interiores. Y si algunos Sa- „ cerdotes, que iban al Conven- „ to à dezir Missa, si alguno llega- „ ba con alguna culpa, le llama- „ ba: y con dulces, y humildes pa- „ labras le advertia en secreto el „ defecto, para que se enmendaf- „ se. Llegò à publicarse esta gracia „ tanto, que los que no querian „ dexar la ocasion, y llegar con „ la pureza, que se debe, à „ tan gran Sacramento, se retira- „ ban, y no iban à dezir Missa al „ Convento. Sabiendo esta gracia „ de la Venerable Virgen el R. P. „ Fr. Diego de S. Antonio, Reli- „ gioso Descalzo, Predicador, que „ era entonces de Bonilla de la Sier- „ ra, mui versado en Theologia „ Escolastica, Expositiva, y Mo- „ ral, por cuyas prendas fue Peni- „ tenciario en S. Juan de Letrán „ en Roma, en tiempo de la San- „ tidad de Alexandro V. (no pue- „ de ser V. sino VII.) llevado de „ su devocion, y deseo de la uti- „ lidad de su alma, fue al Conven- „ to à dezir Missa. Oyòlo la Vene- „ rable Madre, y llamandola des- „ pues, la preguntò con gracia „ (que la tenia singular en el ha- „ blar: ) *Hemos comido bien Madre?* „ A que respondió con profunda „ humildad, conociendo sus bue- „ nos deseos: *Bien ha comido, Padre:* „ *bien ha comido. Dixoselo con tan-*

„ to fervor, que le causò suma de- „ vocion, y desde entonces con es- „ pecialidad la veneraba, cono- „ ciendo los dones, y gracias, „ que su Magestad havia deposi- „ tado en su Esposa. Hasta aqui „ esta docta pluma de la antigua Ob- „ servancia del Carmelo.

229 El año de 1611. en 10. de Marzo diò su nomhre à nuestra Santa Provincia en el nombrado Convento del Calvario de Salamanca el V. Fr. Antonio de S. Gregorio, quien por su sangre, doctrina, y exemplarissima vida fue elevado à la Silla Episcopal de la nueva Caceres en Philipinas. Con- sagróse en Mexico el año de 1653. empezando à residir, siendo à un mismo tiempo Obispo vigilante, y Misionero Apostolico.

230 El año de 1610. en 18. de Junio vieron las Islas Malucas à otro S. Sebastian en N. V. Martyr Fr. Sebastian de S. Joseph, quien despues de haver trahido al gremio amoroso de la Iglesia Santa à cinco Principes, ò Reyezuelos, fue pue- sto por blanco de las saetas, que le disparò la irritada perfidia. Seis días despues, en el mismo año, vieron las mismas Islas, como el segundo Casiano, N. V. Martyr Fr. Antonio de Santa Ana, que diò alegre su vida por el Nombre de Christo, no yà à manos de muchachos; sino à manos de rapazas, niñas en la edad, gigantes en el odio de nuestra San- ta Fè.

231 Catorze años despues de la divission de la Santa Provin- cia de S. Joseph era Presidente de nuestro Convento de Corpus Chris- ti de la Villa de Martin Muñoz, el V. Fr. Pedro de la Assuuncion, à quien algunos Autores apellidan de la Ascension. Este Varon admi- rable, despues de los Proto-Mar- tyres Gloriosos del Japon, fue el primero, que con el riego de su san-



gre fecundó aquella dichosa tierra. Dió su cuello al cuchillo año de 1618. siendo su inclito Conmartyr el V. Padre Juan Bautista Tavera, lustre grande de la Compañia de Jesus.

232 Año de 1628. en el mismo dia que nació para el mundo la Reyna de los Martyres, nació para el Cielo N. V. Martyr Fr. Antonio de S. Buenaventura, que siendo con otros nueve quemado vivo, avivó en el Japon aquel fuego, que vino Dios à encender en la tierra.

233 En cinco de Mayo de 1611. profesó en nuestro gravísimo Convento de S. Diego de Valladolid el V. Fr. Juan de S. Felipe. Este Apostolico Varon en tiempo de la mayor persecucion, que padeció la Christiandad en el Japon, fue uno de los que hizieron la misteriosa fuga, para alentar, y unir despues à las ovejas de Christo contribuladas, y sin Pastor. Mas en un Monte retirado le llamó Dios al Monte de la Gloria, haviendole embiado antes un Sacerdote que le administrasse los Sacramentos, como lo ha hecho su Magestad con algunos Santos, que se hallaron en semejante soledad, y desamparo.

234 En el Reynó del Japon, dieron en las aguas clarísimo testimonio de la pureza de nuestra Santa Fé, otros dos Gloriosísimos hijos de esta Santa Provincia, los dos VV. Martyres Fr. Alonso de la Soledad, Layco, y F. Alonso de S. Joseph. Padeció el primero el año del Señor de 1616. el segundo el año de mil seiscientos y sesenta y nueve, como diré con mas extension en su proprio lugar.

235 No es inferior à alguno, el que mereció en esta classe con sus Apostolicas empreßas N. V. Herm. Fr. Antonio de Santa Maria, glo-

ria singularísima de esta Santa Provincia, Doctór iluminado, y Prefecto Apostolico de las Misiones de la China. Fue tan verdadero hijo de la Santa Provincia de S. Pablo, como verdadero imitador del Doctór de las Gentes. Escogióle Dios para que llevasse su nombre Santo à las Provincias de FoKien, Nanquin, y Xantung. En la Metropoli de esta erigió la celebrada Iglesia intitulada Santa Maria de los Angeles. Quantos Infieles alumbró? Quantas almas reduxo? Quantos bautizo con su propria mano? Quantas Iglesias, y Oratorios fundó? Quantas puertas abrió para las Seraphicas, y Apostolicas Misiones? Quan claro testimonio dió de nuestra Santa Fé en sus destierros, persecuciones, carzeles, y cadenas? Mas es para admirado, que para escrito. Baste por ahora dezir con Gubernatis: *Tota singularitate emicuit*. Yo logré la dicha de haver visto en Turin en la Celda del M. R. P. Chronista General, los papeles de su Apostolica vida, y ellos solos bastan para llenar un tomo mayor, que quantos han salido à luz del Orbe Seraphico, aunque son todos ellos bastantemente crecidos. No contento con las tareas quotidianas de sus Iglesias, trabajó un tomo en quarto, en que recopiló varias revelaciones del estado futuro, y progressos de la Iglesia Romana, y le remitió humilde à la Santa Ciudad de Roma, enquadernado, y aforrado en terciopelo, tachonado con plata, y con la decencia que pedia la gravedad de la materia, y la Alteza de la Silla Apostolica, à quien lo dirigia.

236 El año de mil seiscientos y cinquenta, floreció en nuestro Convento de Salamanca el doctísimo Varon Fr. Matheo de la Natividad, uno de los mayores

ingenios de aquel siglo. Sirvió con su mucha erudicion resolviendo varias consultas de los Señores Obispos de Salamanca, y Zamora: à los Señores Arzobispos de Toledo, probando la originaria posesion de la Primacia: A la Santa Iglesia de Zaragoza con un difuso tratado de la prodigiosa venida de la Purísima Virgen à España: A la Santidad de Inocencio X. con la solida resolución de una difícilísima consulta de Matrimonio; con dos opusculos por la inmunidad Eclesiástica; y con una gravísima Apologia, en que demuestra con solidísimas razones, y autoridades, la unidad de la Cabeza visible de la Iglesia. De todas estas obras (cuyos originales he visto) daré mas clara noticia en su proprio lugar.

237 Con valor intrepido entrò en la Provincia Kuantung el año de 1662. N. Cariss. Herm. Fr. Francisco de la Concepcion. Fue tan amado de los Principes, y del Rey, que con su licencia levantò una Iglesia grande junto al Palacio Real, y fue agente afortunado de la fundacion de otros muchos Templos de el Señor.

238 El año de 1668. entrò en la China otro hijo esclarecido de esta Santa Provincia, Fr. Bernardo de la Encarnacion. El fruto que hizo en las Provincias de FoKin, y Xantung fue copiosísimo, y las Iglesias, y Oratorios que fundò, fueron diez, siendo mas crecida su zelo, quando mas crecida novedad. El año de 1694. ya havia erigido en la Provincia de Xantung dos Iglesias N. V. Herm. Fr. Manuel de San Juan Bautista, que havia salido de esta su Santa Madre el año de 1683. con otros nueve Apostolicos Varones.

239 El año de 1695. volaron tambien para aquellos dilatados Reynos dos fervorosos hijos de esta

Santa Provincia, Fr. Diego de Santa Rosa, y Fr. Francisco de S. Joseph. Cultivò el primero la Ciudad de Ning-iu en la Provincia Kiang-si. El segundo la Ciudad de LinKiu en la Provincia de Xantung. El año de 1620. entrò en el Reyno de Conchinchina, como Prefecto Apostolico, N. Herm. Fr. Geronimo de la SSma. Trinidad, hijo de esta Santa Provincia, de donde transitò à la de S. Gregorio con otros nueve Hermanos suyos el año de 1713. Era el año de veinte Vicario General de el Ilmo. Señor Obispo Bugienfe, y como tal confutò, y excomulgò à un Jansenista pertinaz. He visto su Carta Pastoral in idioma Latino, y Español, y la daré en el capitulo ultimo de este Libro.

240 En fin, el año pasado de 1721. entraron por obreros de la misma viña otros dos hijos de esta Santa Provincia: son sus nombres Fr. Diego de S. Joseph, y Fr. Francisco de S. Joseph, y aunque los conozco mucho, por haver tenido la dicha de haver sido su Letor de Artes, y Theologia: como son tan recientes, están en flor todos sus frutos, y si han cogido alguno, me faltan las noticias, aunque me constan son muchas las persecuciones, è innumerables los trabajos que havian padecido el año de mil setecientos y veinte y quatro. Mas por dedo indice de los opimos frutos de nuestros Misioneros Descalzos en aquel dilatado Imperio, me ha parecido dar copiado un fragmento de la ultima relacion, que en diez y siete de Enero de 1712. escribiò N. Cariss. Herm. Fr. Diego de Santa Rosa, de quien hize la debida memoria en el numero 237.

„ Dize, pues, así: Otros muchos „ trabajos se han padecido, que por „ ser de menos monta, y por faltar „ me tiempo, los omito; pero no „ omito el dezir, que ni estos, ni los



„ los que dexo referidos han sido  
 „ pod'erosos para ahogar la semilla  
 „ Evangelica , ni para impedir que  
 „ no prenda , nazca , y fructifique  
 „ en los corazones de los Chinas,  
 „ pues vemos los muchos que cada  
 „ dia piden , y reciben el Bautismo,  
 „ y ferian muchos mas , si los obre-  
 „ ros Evangelicos no fueran tan  
 „ pocos , especialmente los Francif-  
 „ canos. Con todo esso , desde pri-  
 „ mero de Diziembre de 1708. haf-  
 „ ta el presente dia , han bautizado  
 „ nuestros Religiosos siete mil du-  
 „ cientos y veinte y uno por lo me-  
 „ nos. Digo por lo menos ; porque  
 „ solo cuento los que me consta de  
 „ cierto por las cartas que he reci-  
 „ bido ; empero son sin duda mu-  
 „ chos mas , pues se està cierto que  
 „ N. Herm. Fr. Bernardo de la En-  
 „ carnacion ( natural de Almanza )  
 „ ha de haver bautizado mu-  
 „ chos , siendo tan gran Missio-  
 „ nero , y cuidando , como cuida ,  
 „ de los Conventos de la Ciudad de  
 „ Kancheu , y de el de Kigan con  
 „ todas sus Christiandades , y de las  
 „ Villas de Vangan , Lunchiven ,  
 „ Kixui , Nintu , Hynique , Taiho ,  
 „ y todas sus Aldeas , en que hai  
 „ copiosas Christiandades , que ha  
 „ visitado diferentes vezes , como  
 „ me consta por cartas de Fr. Juan  
 „ Fernandez , y en mas de un año  
 „ no me ha dado noticia de los bau-  
 „ tizados , y veo , que ha consisti-  
 „ do , y consiste , en que por su  
 „ mucha ancianidad no puede es-  
 „ cribir. En la Provincia de FoKien  
 „ solo està el Hermano Predicador  
 „ Fr. Miguel Roca , el qual cuida  
 „ de todas las Iglesias , que tenemos  
 „ en aquella Provincia , como son  
 „ la de la Ciudad de Xaoguo , las  
 „ de las Villas de Chianlo , Yaining ,  
 „ Ninhoa , Chinlieu , y Kienfing ;  
 „ que es à donde reside , y en mas  
 „ de seis meses no he visto carta su-  
 „ ya , ni ahun me consta , si ha re-

„ cibido el socorro , y me persuado ,  
 „ que consiste en haverse perdido  
 „ las cartas , en que me daria noti-  
 „ cia de los bautizados , como lo  
 „ tengo encargado en diferentes car-  
 „ tas à todos nuestros Religiosos.  
 „ El Hermano Predicador Fr. Fran-  
 „ cisco de S. Joseph tambien ha un  
 „ año , y algo mas , que no me ha  
 „ dado aviso de los bautizados ; pues  
 „ no lo ha hecho à quinze de Abril  
 „ de 1711. y no puedo dudar que  
 „ han de ser muchos ; porque son  
 „ muchas , y mui floridas las Chris-  
 „ tiandades , de que cuida , y se es-  
 „ tienden por espacio de ochenta  
 „ leguas , y mas , y en ella tenemos  
 „ veinte y ocho Iglesias entre gran-  
 „ des , y pequeñas , siendo su resi-  
 „ dencia en el Convento de la Villa  
 „ de ZinKiu ; y que sea mui dilata-  
 „ do , y no infecundo aquel territo-  
 „ rio se colige de lo que el mesmo  
 „ me escribe en la citada carta por  
 „ las siguientes palabras: *El dia tre-  
 „ ze de Octubre de 1710. sali para las  
 „ Misiones , y volvi à veinte de Mar-  
 „ zo del año siguiente de 1711.* Y en  
 „ la mesma me dà noticia de como  
 „ dexaba bautizados ochocientos y  
 „ ochenta y quatro , de que ya hize  
 „ mencion.

## CAP. XXI.

CONCLUYESE LA MATERIA  
 del capitulo prece-  
 dente.

241 **E**S continuado empeño  
 de la Seraphica Re-  
 ligion , guerrear sus  
 Professores con las armas de la luz  
 contra los vicios , y andar con ani-  
 mo intrepido en las mas remotas  
 Regiones , sembrando infatigables  
 el grano del Evangelio. Entre tan-  
 tos Seraphicos Apostoles ( que tam-  
 bien se lee apellidada Orden de los  
 Apostoles el Orden de los Menores )  
 los

los fervorosos hijos de esta Santa Provincia, que llevados del zelo, se incorporaron en la Santa Provincia de S. Gregorio, ya para conservar la Christiandad en aquellas Philipinas Islas, ya para dilatarla en otros dilatados Reynos, pasan de ducientos.

242 La primera Misión, fue cinco años despues de la erección de nuestra Santa Provincia, conviene à saber el año de 1599. El Comissario fue N. Cariss. Herm. Fr. Juan de S. Francisco, Predicador, hijo de esta Santa Provincia, de la qual sacò onze Religiosos; descolandose entre todos, el V. Fr. Alonso de la Soledad, que firmò con su sangre las verdades de nuestra Santa Fè.

243 En la Misión segunda, hecha el año de 1600. volò à las mismas Islas un solo Predicador, cuyo nombre ignoro.

244 Los Misióneros de la tercera en el año de 1601. fueron diez, y no todos Sacerdotes. Señalòse entre ellos N. V. Herm. Fr. Antonio del Sacramento, Padre de la Santa Provincia de S. Gregorio.

245 La quarta Misión fue al Rio de la Plata el año de 1601. Fue por Comissario, y Custodio de la Santa Provincia de Paraguay N. Cariss. Herm. Fr. Juan de Escobar, Predicador, Ex Guardian, y llevò consigo otros tres hijos de esta Santa Provincia.

246 En la quinta Misión del año de 1605. fue el Comissario nuestro Santo Martyr Fr. Sebastian de S. Joseph, y los Misióneros de nuestra Santa Provincia fueron tres Religiosos Laycos, un Diacono, dos Sacerdotes, tres Confesores, y dos Predicadores.

247 Formaron la sexta, y felicissima Misión el año de 1608. quinze hijos de nuestra Santa Provincia, todos Sacerdotes, excepto

un Chorista, y dos Religiosos Laycos. Y de estos quinze señalados Varones, fueron Martyres invictos los gloriosos Fr. Pedro de la Asunción, Fr. Antonio de S. Buenaventura, y Fr. Antonio de Santa Ana.

248 En el año de 1609. consta por el libro de las Actas de nuestra Santa Provincia, que se hizieron tres Misiones. Una para las Islas Philipinas, y ahunque se calla el número de los Misióneros, se expresa, fue su Comissario el V. Fr. Pedro Mathias, que despues fue celebre Obispo de Zebu, y Camarines. Hallo suplida esta omisión por N. Herm. Fr. Antonio de la Llave, quien en el Trienio dezimo de su Santa Provincia de Philipinas, observò que en dicho año el V. Fr. Juan Pobre, llevò à aquellas Islas cinquenta Misióneros Descalzos, añadiendo, que siete de ellos eran hijos de nuestra Santa Provincia. Las otras dos Misiones se hizieron para la Provincia de Paraguay. En la una, fueron cinco hijos los que alargò esta Santa Provincia para la conservacion, y aumento de aquella. En la otra Misión, no consta de los embiados, ni de su número.

249 En la dezima Misión, hecha el año de 1615. todos los Misióneros corrieron, como Angeles veloces al Japon; mas tambien se ignora quantos, y quales fueron los hijos de esta Santa Provincia.

250 Entre los que florecieron en la undezima Misión, que ayudaron à formar el año de 1620. diez hijos de esta Santa Provincia, fueron el V. Fr. Antonio de S. Gregorio, Letor de Theologia, dos veces Padre de la Santa Provincia de S. Gregorio, y dignissimo Obispo de la Nueva Caceres, y el glorioso Martyr Fr. Juan de S. Felipe.

351 Los Misióneros de la duodezima Misión, fueron solo  
qua-



quatro ; pero mui nombrados en aquellas Isla , y en el dilatado Imperio de la China ; el V. Fr. Francisco de la Concepcion , Predicador , el V. Fr. Alonso de S. Francisco , Predicador , y Padre de la Santa Provincia de S. Gregorio , el V. Fr. Martin de Santiago , Comissario , y el V. Fr. Antonio de Santa Maria , Doctor iluminado , y Prefecto Apostolico de las Misiones de la China. Partieron el año de 1628.

252 El año de 1632. alargò nuestra Santa Provincia para las Islas Philipinas ocho hijos suyos. Fueron entre ellos N. Cariss. Herm. Fr. Juan del Espiritu Santo , Guardian actual de nuestro Convento de Corpus Christi de Martin Muñoz , y Fr. Miguel de S. Juan , Letor de Philosophia , Custodio dos vezes , Definidor , y Comissario Visitador de la S. Provincia de S. Gregorio.

253 Entre los Misioneros que conduxo el año de 1604. el Comissario de la Mision N. Cariss. Herm. Fr. Martin de Santiago , hijo de esta Santa Provincia , fueron seis , professos todos en ella.

254 La Mision quinzimase despachò el año de 1644. nuestros Misioneros fueron los siguientes : Fr. Christoval de la Encarnacion , Predicador , Fr. Pedro de S. Buenaventura , Predicador , Comissario del Santo Oficio , y Padre de la Santa Provincia de S. Gregorio , dos Confesores , y dos Religiosos Laycos.

255 El año de 1653. se formò la Mision dezimasexta en el numero , siendo el de nuestros Misioneros , un Religioso Layco , dos Sacerdotes , tres Confesores , tres Predicadores , y N. Cariss. Herm. Fr. Christoval de S. Joseph , Letor de Theologia , y Padre de la Santa Provincia de S. Gregorio.

256 Los que partieron para

las mismas Islas el año de 1662. fueron ocho , professos todos en nuestra Santa Provincia. Señalaronse N. Herm. Fr. Fernando , Predicador , y Padre de aquella Religiosa Provincia , y N. Herm. Fr. Francisco de S. Joseph , Predicador , y Comissario de esta Mision.

257 Para la dezima octava , hecha en el año de 1665. cayò la fuerte sobre NN. HH. Fr. Juan de la Resurreccion , Predicador , y Fr. Joseph de la Concepcion , Predicador , y Comissario del Santo Oficio , Fr. Blas de S. Ildephonso , Predicador , y Definidor de la Santa Provincia de San Gregorio , y Fr. Agustin de la Magdalena , Predicador , y Procurador General de la misma Provincia. Siguieron en el mismo año sus fervorosos vestigios un Religioso Layco , un Sacerdote , y dos Confesores , hijos todos de nuestra Santa Provincia.

258 Entre los ocho que dieron su nombre à tan sagrado ministerio el año de 1663. le tienen grande N. Cariss. Herm. Fr. Francisco de Santa Ines , Letor de Theologia , Padre , y Chronista de aquella Santa Provincia , y el V. Fr. Alonso de S. Joseph , Comissario de esta Mision , y despues Martyr esclarecido.

259 Despues se formaron en distintos años , hasta el presente , siete Misiones , y en ellas ha destinado esta Santa Provincia para obremos de aquella viña , Religiosos de todas classes , que computados llenan el numero de setenta , y añadidos à los precedentes , exceden el numero de ducientos. La individuaçion de los frutos de estas ultimas Misiones la harè , fecundandome de noticias , concluyendo ahora con el doctissimo Gubernatis : *Alias omitto numerosas ab Hispanicis S. Ioseph, S. Pauli, & S. Ioannis Baptiste Discalceatorum Provincijs, Misiones consimiles.*

Guber:  
tom. 5.  
fol. 456

260 Y porque tiene su orden la caridad, de tal fuerte nuestra Santa Provincia ha solicitado la conservación de nuestra Santa Fe en las Regiones distantes, que no por esso dexa defraudados de sus buenos exemplos, y predicación Apostólica à los naturales de estos Reynos, y devotos bienhechores. Por tanto tiene mi Santa Provincia por gloria especial, ganada en juicio contradictorio, que los Predicadores Conventuales sean tambien Predicadores de Plaza. Dióles este nombre el vulgo; porque anualmente los veian anunciar en las plazas publicas los vicios, y virtudes, pena, y gloria en los dias de mercado, que occuren en el tiempo Santo de la Quaresma. Ni refueñan sus Apostolicos clamores solo en las plazas de las Villas, donde tenemos Convento, sino tambien en las Ciudades, y tales Ciudades, como son Segovia, Avila, Zamora, Toro, Valladolid, Palencia, Leon, y Salamanca. Mas digno de todo reparo es, que en la celeberrima Universidad de esta noble Ciudad, predique tambien los Martes de Quaresma el Predicador Conventual de nuestro Convento tantas vezes nombrado del Calvario. El fruto de tales Sermones de plaza ha sido siempre tan copioso, como manifesto. Los efectos de los Sermones en las Escuelas publicas no le ignoran las Sagradas Religiones. Solo en los Claustros Seraphicos introduxo con su fervorosa voz N. Fr. Alonso Lobo, quando los predicó en una Quaresma, mas de ochociētos Estudiantes, prodigio, que con razon celebra Arturo en el Martyrologio Franciscano el dia siete de Junio.

261 Tambien han sido muchos los hijos de esta Santa Provincia que se ha dedicado al honrado, y penoso exercicio de Misioneros

Apostolicos. Entre algunos, que arrebatados de su espiritu, transfirieron a los Venerables Seminarios de Misioneros inmediatamente sujetos à N. R. P. Ministro, ó Comisario General: en el V. Seminario de Sahagun fue señalado N. V. H. Fr. Manuel de S. Antonio (natural de Fuente la Peña) cuyo nombre es celeberrimo en toda Castilla la Vieja, en especial por un singularissimo Sermon, que predicó dia de San Mathias en la Ciudad de Logroño, con el qual, en juicio del Señor Obispo, y Santo Tribunal, edificó mas, que havia destruido con su perfidia un miserable, que olvidado de sus muchas obligaciones, ahun en las llamas de la publica hoguera apareció mas los humos, que la luz. En el grave Seminario de Cogolludo N. V. Herm. Fr. Manuel del Santissimo Sacramento, Lector que fue de Philosophia en N. Convento de S. Juan Bautista de Zamora, de cuyo Apostolico zelo, y profundidad en la Theologia Moral, y abundancia de frutos en sus Misiones, es dulzissima su memoria en Castilla la Nueva, y en la Ciudad de Jaen, donde fue venerado, como nuevo Apostol. Renunciada la Guardiania de dicho Seminario, se volvió al gremio de su Santa Madre, y descansa en paz en nuestro Convento de la Villa de Alaejos.

262 No con menos fervor han seguido en nuestra Santa Provincia los Apostolicos vestigios, sin buscar Conventos estraños, otros Varones zelosos de la salvacion de las almas. Sirvan de indice: el V. Fr. Diego de la Madre de Dios, conocido por el Misionero en toda Castilla la Vieja, y el V. Fr. Juan de los Angeles, de quien escribió N. Rmo. é Ilmo. Señor Don Fr. Alonso Salizanes, dignissimo Obispo de Oviedo, dando las gracias à N. Mi-



Ministro Provincial, por haverle embiado à predicar el Reyno de Dios al Principado de Asturias, diciendo: *El Padre Fr. Juan es uno de los principales Operarios, que nuestra Seraphica Religion ha dado à la Iglesia de Dios en este siglo.* Era el passado de 1600. y el año de setenta y cinco le llamó Dios, para premiarle en el Cielo, dexando en nuestro Convento de Arevalo indicios claros de su gran santidad.

263 En fin, para cerrar la puerta à mudanzas, que no son de la diestra del Altísimo, y abrirla à los espíritus valientes; en el Capitulo que se celebrò en nuestro Convento de Valladolid en veinte y siete de Junio de 1722. à instancias de N. Cariff. Herm. Fr. Juan de las Llagas, Letor de Theologia, Definidor entònces (y ahora dignísimo Provincial) se decretò, se solicitasse en la Curia Romana Apostolicas Letras, para erigir uno de nuestros Conventos en Seminario de Misiones, fugeto inmediatamente al Ministro Provincial, y únicamente destinado para los hijos de esta Santa Provincia. Y haviendose dado plenaria comision à N. Cariff. Herm. Fr. Bernardo de S. Joseph, Letor de Theologia, y Ministro Provincial, y à N. Cariff. Herm. Fr. Antonio de S. Agustín, Predicador, Padre de Provincia, y su Custodio actual, quando passaron à Roma al Capitulo celebrado en el gravíssimo Convento de Ara Cœli, dia quinze de Mayo del año pasado de 1723. en el qual presidiò N. SSmo. P. Inocencio XIII. dexaron antes de la vuelta tan bien entablada la pretension, como se viò por el efecto. Tomò la causa con tanto briò N. Cariff. Herm. Fr. Juan Diaz de la Concepcion, Procurador General de los Descalzos, y Recoletos en la Corte Romana, que mui en breve remitiò el Decreto de la

Sagrada Congregacion de *Propaganda Fide*, como lo deseaba nuestra Santa Provincia. Autorizò despues el Decreto N. SSmo. P. Benedicto XIII. por su Breve, que empieza: *Nuper pro parte*, dado en Roma en veinte de Junio del año de veinte y quatro, y primero de su Pontificado.

264 Y aunque otras Provincias de la Orden han solicitado, y solicitan semejante ereccion, siempre mi Santa Provincia tendrà la gloria de primera en este punto: por ser su Casa de Misiones la primera, que se ha erigido con fugecion inmediata al Ministro Provincial, en la forma expreßada en la citada Bula, à que se remite N. SSmo. Padre, concediendo la misma facultad à la Santa Provincia de San Gabriel, y à otras Provincias de la Orden.

## CAP. XXII.

OBSEQUIOS VARIOS QUE LA Provincia de S. Pablo ha hecho à su Madre la Seraphica Religion.

265 Los servicios domesticos hechos à la propria Madre, aunque por todos titulos debidos, me estimulan à escribirlos, ya la gratitud, ya la eficacia de los exemplos. Corresponde aquella al aprecio grande, que han hecho de esta Santa Provincia los Rmos. PP. Ministros Generales, y dà à aquellos eficacia la fidelidad, con que siempre han procedido sus obedientes hijos. Y si el obedecer es honrar, no es la honra menor de nuestra Provincia, el haver escogido para su mas estrecha Observancia las leyes mas rigurosas, que estàn dispersas en distintos Capítulos Generales. A esto se añade el haverse fiado à muchos hijos de esta Provincia muchos negocios

cios. arduos , y graves ministerios de la Orden.

266 N. V. H. Fr. Antonio de Santa Maria ( en el siglo Doct. Salmanticense ) fue convocado por el RR. é Ilmo. Señor Gonzaga al gravísimo Convento de S. Juan de los Reyes de Toledo , para que con otros siete mui doctos, y Religiosísimos Padres , hiziesse la reformation de los Estatutos de Barcelona, y que se publicassen en la Congregacion General , celebrada en la misma Ciudad en 29. de Mayo de 1583.

267 N. V. H. Fr. Diego de Vera ( en algun tiempo Doct. Salmanticense ) siendo Guardian actual de nuestro Convento de S. Lázaro el Real de la Villa de Arevalo, fue convocado sin ser vocal al Capitulo general, celebrado en Salamanca año de 1617. para que todos los negocios mas graves de la Orden passassen por su mano, y los manejò con gran satisfacion del RR. Irejó, ya Obispo electo de Cartagena, que le havia convocado para dicho efecto. Lo mismo sucedió en Roma el año de 1625. quando fue electo el RR. Fr. Bernardino de Sena ; porque no solo se fiaron los negocios mas arduos à su Religiosidad , y comprehension, mas tambien fue Presidente del Discretorio General. En la Congregacion celebrada en Segovia año de 1621. quando era Custodio actual de esta Santa Provincia, y fue electo Definidor General, fue uno de los Padres, à quienes se encomendò la recopilacion de los Estatutos Generales de Barcelona. Diò despues à la publica luz una doctísimas exposicion de nuestra Seraphica Regla, de cuyo volumen, aunque pequeño, ha sido mui grande el aprecio, y no breves sus elogios.

268 N. Carís. H. Fr. Die-

go de S. Francisco, Letor de Theologia, y dos vezes Padre de esta Provincia, Varon, en quien se dieron las manos virtudes, y letras. Por mandato expreso del Ilmo. y RR. Señor D. Fr. Pedro Manero, expuso la Regla de la Tercera Orden de N. P. S. Francisco para utilidad de quantos la professan en los Claustros, y en el siglo. Tambien escribió para alivio de los Prelados un Formulario, y practica judicial, obra, que aunque no se ha dado à la Prensa, ha merecido repetidas copias, que andan esparcidas por distintas Provincias de la Orden.

269 N. Carís. Herm. Fr. Martin de S. Joseph, Letor de Theologia Moral, Definidor, y Custodio de esta Santa Provincia, sirvió à toda la Orden con las obras siguientes: Exposicion de nuestra Seraphica Regla, impresa diez y siete vezes: Explicacion de muchas Bulas, y Apostolicos Privilegios, concedidos à los Regulares, y Epítome del Orden Judicial Religioso, impresso en Zaragoza año de mil seiscientos y treinta y ocho.

270 N. doctísimo Herm. Fr. Matheo de la Natividad, sirvió à toda la Seraphica Familia con siete fundadísimas Apologias. La primera contra los atrevidos Hereges, impugnadores de la Seraphica Regla. La segunda contra los que negaban el privilegio singular de las sangrientas Llagas de N. Seraphico Padre. La tercera contra la ignorante malicia de los que hazian à los Menores, Autores de la Secta de los Tratricellos. La quarta contra la errada oposicion sobre el Scisma que hubo en tiempo de Juan XXII. La quinta contra los que pretendian el Monacato Franciscano. La sexta duplicada, contra los calumniadores de la Ilustrísima Familia de la Regular Observancia. La septima contra los incredulos de el



inestimable tesoro de la Indulgencia de Porciuncula. He visto sus originales, y de ellos, y de otra Apologia fuya, y de todas sus obras daré mas abierta noticia en su propio lugar.

271 No son para despreciados los buenos oficios, que hizieron à favor de los dos Monasterios de nuestras Religiosas, fundados en Manila, y en Macan, el glorioso Martyr Fr. Luis Sotelo, y el V. Fr. Antonio de Santa Maria, Prefecto Apostolico de las Misiones de la China, y Padre espiritual de la V. Soror Magdalena de la Cruz, Fundadora, y Abadesa del Religioso Convento de nuestras Descalzas en la Ciudad de Macan, y primera Vicaria del exemplarissimo Monasterio de la Ciudad de Manila. Tambien es digno de memoria, lo que cooperò N. Santo Martyr Fr. Sebastian de S. Joseph à la fabrica del Venerable Convento de Franciscas Descalzas, uno de los Santuarios grandes de la Ciudad de Salamanca. Daré individuales noticias, quando escriba las admirables vidas de este Seraphico Triunvirato.

272 Y si es gloria de las Provincias, que en ellas hallen NN. RR. PP. Generales los fugetos, que busca su Religiosissimo zelo, para fiar de ellos à satisfaccion, ya el gobierno, ya las visitas de otras Provincias; no carece de esta gloria, nuestra Provincia de S. Pablo. Sino huviera havido tanta omision en tomar la pluma, pudiera la mia dilatar su Cathologo, el qual por falta de noticias dexa en la region del olvido à no pocos de una, y otra classe. En la de Prelados Superiores de otras Santas Provincias, que fallieron de la nuestra, solo hallo colocados los siguientes.

273 El V. Fr. Pablo de Jesus, Letor de Artes, y Theologia en N. Convento de Peñaranda, fue el

segundo Custodio, y primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de S. Gregorio en Philipinas.

N. Carif. y V. Herm. Fr. Juan de Escobar, Predicador, fue instituido Custodio de la Santa Provincia de la Assuncion de Paraguay, y su primer Ministro Provincial. Predicò las honras debidas à N. Ilmo. Señor D. Fr. Martin Ignacio de Loyola, quien fundò un Convento nuestro en su Metropoli.

N. V. H. Fr. Antonio Sobrino, Definidor desta Santa Provincia, fue Ministro Provincial de la Santa Provincia de S. Juan Bautista, y la enriqueciò con sus exemplos, escritos, y reliquias.

N. Carif. H. Fr. Diego de S. Catalina, Predicador, fue nombrado Provincial de la Santa Provincia de S. Diego en Mexico por el Rmo. è Ilmo. S. D. Fr. Antonio Trejo, y despues fue en ella Definidor, y Custodio electo para el Capitulo General.

N. Carif. H. Fr. Andres del Sacramento, Predicador, fue dos vezes Provincial de la S. Provincia de San Gregorio.

El Ilmo. S. D. F. Antonio de S. Gregorio, Letor de Theologia, y Obispo que fue de la Nueva Caceres, fue una vez Vicario Provincial, y dos vezes Ministro Provincial de la S. Provincia de S. Gregorio.

N. V. H. F. Alonso de S. Francisco, Predicador, y N. Carif. H. Fr. Juan de Capistrano, Predicador, Fr. Christoval de S. Joseph, Letor de Theologia, Fr. Pedro Bautista, Letor de Theologia, Comissario de la Inquisicion, y Agente de la causa de la Beatificacion de los Inclitos Protomartyres del Japon, Fr. Fernando de la Concepcion, y Fr. Matheo de S. Joseph, todos fuerò Ministros Provinciales de la misma Provincia. N. Car. H. F. Fraciscote de S. Ines, Letor de Theologia, y Chronista de la misma Provincia de S. Gregorio, fue en ella Mi-

nistro Provincial una, y otra vez.

Mayor es el numero de los Religiosos graves, à cuya prudencia, y Religioso zelo han fiado NN. RR. PP. G.enerales las visitas de otras Religiosísimas Provincias, y no pocas vezes las Presidencias en sus Capítulos.

N. Cariss. Herm. Fr. Claudio de los Martyres, primer Ministro Provincial de esta Santa Provincia, visitò una vez la Santa Provincia de la Arribada en Portugal, y dos vezes la de S. Joseph.

N. Cariss. Herm. Fr. Alonso de la Paz, Definidor, visitò una vez la Santa Provincia de S. Gabriel.

N. Cariss. Herm. Fr. Juan de Tordeillas, Ex-Definidor, fue Comissario Visitador de la Santa Provincia de S. Joseph, y Presidente de su Capitulo.

N. V. y Cariss. Herm. Fr. Francisco de S. Buenaventura fue Comissario tambien Visitador de la Provincia de S. Joseph, y de la de S. Juan Bautista.

N. Cariss. Herm. Fr. Luis de la Inojosa, Padre, y Custodio, visitò la de S. Juan Bautista, y despues el Religiosísimo Convento de las Franciscas Descalzas de Gandia.

N. Cariss. Herm. Fr. Alonso de la Concepcion, Custodio, fue Presidente de un Capitulo de la Santa Provincia de S. Juan Bautista, despues de haverla visitado.

N. Cariss. Herm. Fr. Martin de la Cruz, Definidor, visitò primero la Santa Provincia de S. Joseph, despues la de S. Gabriel, y fue Presidente del Capitulo.

N. V. H. Fr. Antonio Pobre, Predicador, y Padre de esta Santa Provincia, visitò la de S. Gabriel de la Estremadura.

N. Cariss. H. Fr. Francisco de S. Antonio, Padre, y Predicador del Rey, visitò la Provincia de S. Joseph, S. Juan, S. Pedro de Alcantara, y la de S. Diego.

N. V. Herm. Fr. Antonio de S. Juan Chrysostomo, Predicador, y Definidor, visitò la Santa Provincia de S. Pedro de Alcantara en Granada.

N. V. Herm. Fr. Juan de S. Joseph, Letor de Theologia, y Padre de esta Santa Provincia, visitò la Santa Provincia de S. Gabriel.

N. Cariss. Herm. Fr. Martin de S. Joseph, Letor de Theologia Moral, y Custodio, visitò la de S. Juan Bautista, y fue Presidente del Capitulo.

N. V. Herm. Fr. Diego de Vera, Padre de esta Santa Provincia, y Definidor General de toda la Orden, fue Visitador de la de S. Juan Bautista con gobierno absoluto.

N. V. Herm. y Padre Fr. Felipe de Jesus, visitò las Santas Provincias de S. Gabriel, y S. Joseph.

N. V. Herm. Fr. Juan de Jesus Maria, Letor de Theologia, y Padre de esta Santa Provincia, visitò la Provincia de S. Joseph.

N. V. Herm. Fr. Francisco de los Martyres, Letor de Theologia, y Definidor, visitò la de San Juan Bautista con el acierto, y exemplaridad, que elogio su doctissimo Chronista part. 1. fol. 627.

N. Cariss. Herm. Fr. Antonio de la Cruz, Definidor, fue Comissario Visitador de la Santa Provincia de S. Juan Bautista en el Reyno de Valencia.

N. V. Herm. Fr. Mauricio de S. Joseph, Letor de Theologia, y Custodio, visitò la misma Provincia.

N. Herm. y doctissimo Varon Fr. Juan de la Asuncion, Letor de Theologia, y Definidor, visitò la Santa Provincia de S. Gabriel.

N. Cariss. Herm. y dos vezes Padre, Fr. Pedro de Jesus, Predicador, visitò las Santas Provincias de S. Joseph, S. Juan, y San Gabriel,



N. Cariff. Herm. Fr. Juan de las Llagas, Letor de Theologia, Predicador Apostolico, Difinidor (al presente Ministro Provincial de esta Santa Provincia) despues de haver visitado la Santa Provincia de San Gabriel, presidiò en su Capitulo.

N. Carifs. H. y Padre, el mui docto Fr. Juan de la Trinidad visitò las Santas Provincias de S. Diego, y S. Pedro de Alcantara, habiendo antes visitado la de S. Gabriel, y presidiò en el Capitulo.

N. Carifs. H. y P. Fr. Antonio de S. Agustin, siendo Custodio actual, visitò la Santa Provincia de S. Gabriel, y presidiò en su Capitulo: y la de S. Diego en Andalucia.

N. Carifs. H. Fr. Bernardo de S. Joseph, Letor de Theologia, y Padre de nuestra Santa Provincia, siendo actualmente Custodio, visitò la de S. Diego, y presidiò en el Capitulo.

274 Para conclusion de este, son dignos de tocarse otros dos puntos, apreciadissimos en toda la Seraphica Orden. El primero es el teson grande, que siempre ha havido en la legal sequela, y constante defensa de los Sentenciarios, y persona del V. P. Fr. Juan Duns, Scoto. En este punto, nunca ha sido inferior á otra, mi Santa Provincia; porque siempre ha sido este su unico Maestro, y venerado Doctor por Sutil, y por Mariano. Ni jamàs ha havido Letor, ni le havrà en ella, si en un todo no es Scotista; porque està por justissimo Estatuto privado de subir à la Cathedra qualquiera que en mi Santa Provincia resolviere de otra fuerte las Escolasticas questiones. Pobre el primero, y tercero de sus Sentencias escribiò con solida agudeza N. V. H. Fr. Diego de S. Francisco: y conforme en todo à su mente sutil, fa-

liò à luz publica nuestro curso de Artes, de quien despues harè mencion mas expressa. Zelaron su honra con doctissimas Apologias nuestro Carifs. H. Fr. Matheo de la Natividad en España, y N. V. H. Fr. Antonio de Santa Maria en el Asia.

275 El otro punto, y punto en realidad, que es la niña de los ojos de nuestra Seraphica Religion, y gustosa delicia del Christianismo, es el instante primero, en que se verificò: *Aora es Maria, y en el instante antes no era.* Es, digo, el Dulcissimo Mysterio de la Concepcion Inmaculada de la Purissima Virgen Madre admirable de Dios, y Reyna Coronada de todas las criaturas. No fuera mi Santa Provincia una de las Provincias Franciscanas, sino huviera sido sièpre toda Mariana en un punto tan caracteristico suyo, como este. Ni fuera su pia dofo zelo tan vivo, sino le huviera explicado, interesandose en una empresa de tanto lustre, y de tanta gloria. Dos Conventos, y mas de veinte Altares tiene dedicados à la Gran Reyna en este su melifluo Mysterio mi Santa Provincia: ni fue otra la noble Cofradia, que fundò en Castroverde nuestro primer Ministro Provincial, que una, cuya Patrona es la Virgen Madre en aquel primer Mysterio, que es unica, y singular Patrona de todo el Orden Seraphico. N. Carifs. H. Fr. Matheo de la Natividad, Varon Religiosissimo, à quien sus muchas letras hizieron celebre en las dos Castillas, dexò trabajadas con toda erudicion varias obras en testimonio de la Original pureza de la Reyna de los Angeles. Declara en ellas, los oraculos de este dulzissimo misterio discurriendo desde el Centaureo, hasta el Apocalipsis; alegado à favor de su Difinicion: exponiendo todo el libro de los Cantares, y

à S. Matheo, y S. Lucas; y en fin trabajò una defenfa Dominicana por la Inmaculada Concepcion. No fon tan ocultas, que no las viesse aquel Argos Seraphico, y clarissimo Minorita, el M. R. P. Fr. Pedro de Alva. Haze memoria de ellas en su Milicia, y confiesa con la legalidad, que professa, se aprovechò de ellas. Tambien nuestro Cariss. Herm. Fr. Francisco de los Angeles, fugeto tan capaz, que escribió sobre toda la Sagrada Escritura, diò à luz en Idioma Latino un tomo en quarto, impresso en Madrid el año de 1643. el assunto devoto es glossar todos los versos de la Antiphona intitulada: *Tota Pulchra*, que se canta, ò reza con toda solemnidad, todos los dias del año en nuestra Provincia, como una de la Seraphica Religion.

276 Ni es para omitido, que solo para consultar los medios mas proporcionados, para adelantar esta causa, se celebrò Junta particular en nuestro Convento de S. Lazaro el Real de la Villa de Arevalo el dia 18. de Septiembre del año de 1617. y se escribió de Provincia al Sumo Pontifice, como lo hizieron las demás Provincias de la Orden, y otras Religiones Sagradas, las nobles Universidades, y Ciudades, y los gravissimos Cabildos. Y en la Junta General de Segovia, en que esta Familia Cismon-tana hizo solemne juramento de patrocinar, y defender este dulzissimo misterio; uno de los que firmaron tan religiosas Aetas, fue N. V. H. Fr. Diego de Vera, como Definidor General, que era de toda la Orden Seraphica. Los primeros Diputados de la Santa Iglesia Arzobispal de Sevilla, no fueron poco patrocinados de nuestros Religiosos en nuestro devotissimo Convento de San Diego, quando con el V. fiervo de Dios Fr. Francisco de

Santiago, hijo de la Santa Provincia de S. Gabriel, pidieron en Valladolid favor al Rey mas enamorado de la Original hermosura de Maria Santissima. Despues se decretò en nuestra Provincia, se cantasse el dia siete de Diziembre la Kalenda con la misma solemnidad, que la entonamos en la alegre Vigilia de la Natividad de Nuestro Dulzissimo Redentor. En fin, quantos dan su nombre à la Seraphica Milicia en nuestros Conventos, en sacrificandose à Dios con los tres votos esenciales, añaden gustosos, y alegres el quarto voto de defender con todas sus fuerzas la preservacion, que tuvo de la primera culpa, la que siempre fue Madre de la gracia: ni se renuevan anualmente los tres votos, sin renovar el quarto. Yo me glorio de haverlo votado antes en la celebrada Universidad de Salamanca, y de nuevo le hago quanto pudiese, y alcanzare.

277 Uno de los primeros Definidores de nuestra Provincia fue el Santo Fr. Antonio Sobrino, tan acerrimo defensor de este privilegio singular de la Purissima Virgen, como refiere el grave Chronista de la Santa Provincia de S. Juan (donde murió) en su 1. part. fol. 4. cap. 44. „De este Misterio, dize, de la Purissima Concepcion, no solo fue „singular devoto, sino acerrimo „defensor. Negociò quando estuvo „en Madrid la ultima vez, con su „Magestad, que hiziesse Junta de „Obispos, y hombres en letras „eminentissimos, para tratar de las „diligencias, que convenian, y „instancias, que se havian de hazer „à su Santidad sobre el articulo de „la pureza Virginal de la Virgen: „y persuadiò, y esforzò à su her- „mano el Obispo de Valladolid, „para que no obstante su mucha „edad, y poca salud asistiesse à „esta Sinodo tan piadosa. Dispuso

tam-



„ tambien , que la agencia de esta  
 „ causa se cometiese à un Cavallero  
 „ principal de Sevilla; apasionadís-  
 „ simo de Nuestra Señora , y de su  
 „ Inmaculada limpieza. Despues  
 „ que se volvió à Valencia , escribió  
 „ en favor de aqueste Misterio un  
 „ famoso libro en lengua Española,  
 „ que se intitula : *Dialogo sobre el*  
 „ *singular privilegio , y Misterios de*  
 „ *la Purissima Concepcion de la Vir-*  
 „ *gen Maria Madre de Dios Nuestra*  
 „ *Señora*. Contiene diez Dialogos  
 „ en varios parraphos , y discursos,  
 „ en que ostenta su devocion, gran-  
 „ des letras , è iluminado espiritu.

„ En el primer Dialogo prueba;  
 „ como en nuestros dias se volvió  
 „ à despertar la opinion contraria,  
 „ la causa , y su Protector. Ventila  
 „ agudamente , como es materia  
 „ definible de Fe , y que el privile-  
 „ gio de la Purissima Concepcion  
 „ propria , y expressemente , segun  
 „ sentencia de los Padres , es con-  
 „ tenido en la Sagrada Escritura.

„ En el segundo Dialogo prue-  
 „ ba , que la Fiesta de la Purissima  
 „ Concepcion se deriva en la Iglesia  
 „ desde los Apostoles sucesivamen-  
 „ te hasta nosotros , y por confi-  
 „ guiente es Apostolica tradicion.

„ En el tercero prueba con mu-  
 „ chas razones Theologicas , que el  
 „ creer este Misterio es conforme à  
 „ buena , y recta razon.

„ En el quarto , como es Mis-  
 „ terio Santísimo , y conforme al  
 „ culto Ecclesiastico ; y su Fiesta  
 „ pertenece à las buenas , y univer-  
 „ sales costumbres de la Santa Igle-  
 „ sia.

„ En el quinto , como esta doc-  
 „ trina es de los Santos Padres , y  
 „ Doctores , de cuyas sentencias , y  
 „ autoridades haze en èl ; admira-  
 „ bles discursos.

„ En el sexto , la firmeza , y  
 „ autoridad que tiene lo que uni-  
 „ versalmente propone , y celebra

„ la Santa Madre Iglesia.

„ En el septimo , los testimonios  
 „ que este Misterio tiene de Sumos  
 „ Pontifices , y Concilios.

„ En el octavo , que este Miste-  
 „ rio està comprobado con muchos  
 „ milagros , y divinas , y autenticas  
 „ revelaciones.

„ En el noveno , del gran mo-  
 „ tivo , y testimonio del universal;  
 „ y fervorosísimo consentimiento  
 „ de toda la Iglesia , y sus Estados;  
 „ Ecclesiastico , y Secular , Religio-  
 „ nes , y Universidades.

„ En el dezimo , con quanto  
 „ fundamento los Reyes Catholi-  
 „ cos , sus Reynos , Prelados , Ca-  
 „ bidos , Religiones , y Universi-  
 „ dades suplican à su Santidad , de-  
 „ termine de Fe este Misterio.

278 „ Ultimamente censu-  
 „ ra , y convence las dudas , y ob-  
 „ jeciones mas graves , que alega la  
 „ opinion contraria , deshaziendo  
 „ agudísimamente todos sus argu-  
 „ mentos ; y este tratado escribió  
 „ en latin escolasticamente : el qual  
 „ libro remitió al Cavallero solici-  
 „ tador de esta causa , para que lo  
 „ embiasse à Roma à manos de su  
 „ Santidad , y cada estafeta le escri-  
 „ bia sobre esta materia , y al Obis-  
 „ po su hermano , al Rey , y à los  
 „ Grandes , que èl sabia eran afec-  
 „ tos à esta empresa devota , para  
 „ que le ayudassen , y fomentassen,  
 „ hasta conseguir , que su Magestad  
 „ embiasse sus Embaxadores al Pa-  
 „ pa , como lo fue el Señor Obispo  
 „ de Carthagená ; y se facasse el  
 „ primer Decreto de la Santidad  
 „ de Paulo V. en favor de la Puris-  
 „ sima Concepcion , para que nadie  
 „ en publico , ni en secreto

„ pudiesse dezir contra

„ ella.

)(X)(

\*\*\*

\*\*\*

KK

CAP.

## CAP. XXIII.

ESCRITORES EN TODO, O EN  
parte propios de esta Santa  
Provincia.

279 **N**unca Paris destruye  
à Afsis, quando  
esta Palestra de  
virtudes tiene la Cathedra de Pri-  
ma en aquel Teatro de los estudios,  
teniendo presente aquella maxima  
Religiosa: *Estudiante, Estudiante, y  
la Religion delante*. Por esta causa  
solo se conceden Estudios en nues-  
tra Santa Provincia á los Religiosos  
mas morigerados; porque no sa-  
biendo bien el Christus, mal pue-  
den saber con aquella sobriedad re-  
comendada por nuestro Patron S.  
Pablo, ni pueden saber, desuerte,  
que cedan sus estudios en servicio  
de la Iglesia Santa, lauro de nuestra  
Seraphica Religion, honra de nues-  
tra Santa Provincia, provecho de  
las almas, y edificacion de los Pue-  
blos. Verdad es, que el rigor de la  
vida comun es mucho, y poco el  
tiempo para la aplicacion à las le-  
tras; mas la experiencia dicta, se  
estudia mas en el Coro en poco  
tiempo, que en las Librerías en mu-  
cho. De otra fuerte, como huvieran  
escrito en nuestra Provincia tantos  
hijos suyos? Así lo han sentido  
muchos hombres grandes, censu-  
rando algunas obras, parto legitimo  
de los hijos de esta Santa Provincia,  
y de otras Provincias Descalzas.  
Remitome (omitiendo otros) à la  
censura, que dió de las devotas con-  
sideraciones sobre la Antiphona:  
*Tota pulchra*, el M. R. P. Agustín  
de Castro, de la siempre Ilustre  
Compañía de Jesus, Predicador de  
su Magestad. No obstante esta ver-  
dad, no han sido pocas, ni desco-  
nocidas las plumas nuevas. Ya dixe  
arriba, como el Rmo. P. Fr. Anto-

nio de Velasco, hijo esclarecido de  
la gravísima Provincia de Santia-  
go, Definidor General, y Obispo  
electo de Santa Cruz de la Sierra en  
el Reyno del Perú, llamó à nuestra  
Provincia *Taller, y fecunda Madre  
de hijos, y sugetos de la primera esti-  
macion en virtud, y letras*. El Doc-  
tor Don Miguel Fernandez, Cole-  
gial del Mayor de Oviedo de la  
Universidad de Salamanca, y Ca-  
nonigo Magistral de la Iglesia Ca-  
thedral de Segovia, en la censura  
que dió de nuestro Curso de Artes,  
despues de aplicar à nuestra Santa  
Provincia aquella sentencia del  
Eclesiastico: *Dios honró al Padre en  
sus hijos*, añadió: *De verdad honró à  
esta Provincia de S. Pablo con Philo-  
sophos mui eruditos, y Comentadores  
ilustrísimos del Doctor Sutil*.

280 La individuacion en el  
Cathalogo siguiente confirmará to-  
do lo dicho. Mas prevengo al Le-  
tor con estas palabras del mui docto  
Chronista de la Santa Provincia de  
S. Diego de Mexico en su Centuria  
„ fol. 214. No se deben, dize, de-  
„ fatender algunos cuerpos de li-  
„ bros por pequeños; pues no se  
„ forman los escritos, para exerci-  
„ tar brazos, sino ingenios, y el  
„ juicio guiado de el aprovecha-  
„ miento, ha de mirar, no à las  
„ hojas, sino al corazon, y al espi-  
„ ritu de la letra, no à la corpulen-  
„ cia de los tomos. Hasta aqui esta  
pluma erudita. Mas este dictamen  
no es tan suyo, que no esté apoya-  
do por quantos Autores se han de-  
dicado à componer Bibliothecas de  
Escritores. Es forzoso alegar uno,  
ò otro exemplo, para que à todos  
conste un notable, que mas se de-  
be suponer, que probar. S. Gero-  
nimo en el Cathalogo de Escritores  
Eclesiasticos numera à unos, que  
solo escribieron algunas cartas, y à  
otros que escribieron una sola; por-  
que miró el Santo à la gravedad de  
los



los Autores, y calidad de las Escrituras, y no al numero de las hojas. Nuestro celebre Analista en su Biblioteca Seraphica, y Don Nicolas Antonio en sus dos eruditos tomos de la Biblioteca Hispana practican lo mismo, y colocan tambien en la classe de sus Escritores à algunos, que solo dieron à luz algun Sermon funeral, ò Panegyrico, pesando el objeto de tales oraciones, y las circunstancias que los hazen ahun mas apreciables por unicos. Consultè estos, y otros Autores de Bibliotecas semejantes, y ellos me dieron el Arancel para regular los Escritores de esta Santa Provincia, dignos de escribirse en el Cathalogo Alphabetico que se sigue.

# A

281 N. Cariss. Herm. Fr. Agustín de la Magdalena, hijo de esta Santa Provincia, escribió siendo Procurador General de la Santa Provincia de S. Gregorio en Philipinas: *Arte de la lengua Tagala*. Imprimiòse en Mexico año de 1669. en octavo. Acuerdase de él N. erudito Herm. Fr. Balthasar de Medina en su Centuria de los Escritores Descalzos.

282 N. Herm. Fr. Alonso de la Cruz, Valdemorense, repetidas vezes Guardian, dos vezes Visitador de la Santa Provincia de San Juan, cinco vezes Definidor de esta Santa Provincia de S. Pablo, y el primero que diò à luz Sermones en lengua vulgar, escribió: *Primera parte de los discursos Evangelicos, y espirituales en las fiestas principales de todo el año*, en quarto, impresso en Madrid año de 1599. Y en Barcelona año de 1600. *Varios discursos, y anotaciones para las fiestas principales de los Santos*, en Madrid año de 1599. Y en Barcelona año de 1600. *De la pureza del Apostol S. Pablo*, en

Madrid año de 1599. *Camino de la Salvacion*, en Salamanca año de 1625. *Compendio de la vida espiritual*, en Salamanca en el mismo año. Dexò tambien en ultima disposicion para la Prensa otros dos tomos. Intitulò al uno: *Espejo de Prelados*. Contiene el otro: *Sermones de Quaresma*.

283 N.V.H.Fr. Alonso de S. Francisco, Predicador hijo de esta S. Provincia, incorporado en la de S. Gregorio de Philipinas, imprimiò tres libros: El primero: *Sobre los preceptos Divinos*. El segundo: *De contemplacion para las Religiosas de Manila*. El tercero: *De oracion para los hermanos de la Tercera Orden de N. Seraphico Padre*. Dexò manuscritos varios tratados, y entre ellos: *Apoloogia de la vida, y buen espiritu del V. Fr. Francisco de S. Nicolas*, hijo de la Santa Provincia de S. Gabriel, incorporado en la de S. Gregorio, y su Custodio. Asì N. Herm. Fr. Juan de Jesus, hijo de esta Santa Provincia, incorporado en la de S. Gregorio, en la vida de este Autor, que se guarda manuscrita en el Archivo General de esta Santa Provincia.

284 Un Anonimo, hijo de esta Santa Provincia, que floreciò por el año de 1666. escribió un tomo en octavo mui crecido, cuyo titulo es: *Camino del amor, y perfeccion Christiana, y medios, con que se consigue, con la explicacion de dos canciones de el alma: la una, en que sintiendose inflamada, y herida del Divino amor prorrumpe en amorosas quejas de haversele escondido, y retirado el amado: Y la otra, en que canta las glorias de la soledad, y desnudez de espiritu en la intima union con su Dios*. Consta de quinientas y ochenta y quatro hojas, no entrando en numero Dedicatoria, Prologo, y Tablas; y es obra singularissima, y mui delicada en puntos Misticos. Guardase en el Archivo de nuestro Con-

Convento de S. Lazaro el Real de Arevalo.

Otro Anonimo de esta Santa Provincia trabajò : *Instruccion de Novicios*. Imprimiòse en Valladolid año de 1645. en quarto. Otro de nuestra Provincia escribiò como testigo ocular , la relacion de las Fiestas grandes, celebradas en la noble Ciudad de Segovia à la Beatificacion de nuestros Santos Proto-Martyres del Japon el dia onze de Junio año de 1628. Es su titulo : *Fama inferior à la verdad*. Y se guarda en nuestro general Archivo en el caxon de los indiferentes.

Otros Anonimos varios de esta Santa Provincia dieron à publica luz varios opusculos de devocion. Uno intitulado : *Opusculum mortis*; impresso en Valladolid varias vezes. *Epilogo de la vida de Santa Rosa de Viterbo* , y su Novena en la misma Ciudad año de 1723. *Novena de Nuestra Señora de las Angustias*, impressa tambien en Valladolid año de 1726. *Novena de San Pedro de Alcantara* , impressa en Leon el año de 1726. *Novena de Nuestra Señora de la Porteria* , impressa en Madrid el mismo año : y otras obri-llas de piedad, y devocion.

285 El insigne Martyr de las Islas Malucas N. V. Antonio de Santa Ana, Laico de profesion escribiò una Carta tan memorable, como se infiere de este fragmento, que doi copiado : Quando fui llevado de los Olandeses , puse el habito à enjugar en la Xarcia del Navio, y amaneciò una mañana acribillado à cuchilladas , que le havian dado los Hereges , como en oprobio de la Religion Christiana O quien estuviera dentro de este santo habito , para que fuesse compañero en los trabajos, como lo era quãdo yo lo trahia puesto! O santo habito , y que embidia que te tengo ! y que pesar por no

„ estar vestido de ti ! Mas què me „ quexo ? Que soi grande pecador, „ y no soi digno de tanto bien.

286 N. H. Fr. Andres de Santa Maria, Predicador, y Rethorico elegante , entre otras obras Latinas compuso un devoto Oficio de San Froilan Obispo de Leon, y otro del Seraphico Doctor de la Iglesia San Buenaventura , para presentarle à la Sagrada Congregacion de Ritos. Empieza : *Lux nova Francisci rutilans illuxit in orbe*.

287 N. Carifs. H. Fr. Angel de Badajoz , Predicador, y Definidor de nuestra Santa Provincia de San Joseph , fue el primero, que, como testigo ocular , escribiò : *Chronica de la Santa Provincia de S. Joseph*. Leíase el año de 1600. en el Convento de S. Bernardino de Madrid , y en el de S. Juan Bautista de Zamora. He visto fielmente copiada de esta Chronica devota , la vida del V. Fr. Melchor de Gracia, Sacerdote. Floreciò este Religioso Autor en nuestro Convento del Calvario de Salamanca , por aver hecho su ultima mansion en nuestra Santa Provincia de S. Pablo.

288 El Santo Martyr Fr. Antonio de S. Buenaventura , hijo de nuestra Provincia , escribiò un tomo de *Sermones varios* , en folio : y en idioma Lusitano, empieza : *Ven à proposito este Evangelio*. Autentico, y original se guarda en nuestro Archivo General , y es todo escrito de mano propria de el mismo Martyr. Escribiò tambien desde la misma carzel una Carta , que empieza : *Jesus sea con V. Caridad* , y la diò à publica luz N. diligentissimo Chronista Fr. Martin de S. Joseph en la part. 2. de nuestras Chronicas , lib. 1. cap. 25.

289 N. Cariff. Herm. Fr. Antonio de la Cruz ( lease todo el parrapho ) natural de Valdemoro, Guardian del Convento de S. Angel



gel de Avila, Varon docto, y Predicador ilustre, diò à luz en Barzelona año de 1600. *Discursos Evangelicos, y espirituales para las Fiestas principales de Nuestra Señora.* Así con nuestro Uvadingo Hipolito Marracio en la primera parte de su Bibliotheca Mariana folio 118. Mas este Autor es indistinto de Fr. Alfonso de la Cruz, y el Convento de Avila, donde fue Guardian, no es el Convento de S. Angel, sino de S. Antonio.

290 N. Cariss. Herm. Fr. Antonio de la Magdalena, Guardian de el Calvario de Salamanca, predicò un doctissimo Sermon en las celeberrimas Fiestas de la Purissima Concepcion en el gravissimo Convento de N. P. S. Francisco de dicha Ciudad. Imprimiòle con otros año de 1619. el R. P. Fr. Gaspar de Vigachoga, Predicador, y Guardian de dicho Convento de N. P. S. Francisco.

291 Nuestro Herm. Fr. Antonio de Santa Maria ( en algun tiempo del Claustro, y Gremio de la Universidad de Salamanca, y su Doctor en uno, y otro Derecho ) Predicador, y Padre de esta Santa Provincia, escribiò: *Espejo espiritual sacado de las obras de Ludovico Bloso con otros dos tratados devotissimos.* Imprimiòse en Alcalà año de 1584. y en Madrid año de 1596. en octavo. *Vida de S. Francisco* en nuestro vulgar. *Vida de S. Antonio de Padua* en octavas año de 1584. en octavo. *Manual, ò sumario de la Regla de los Frayles Menores con la medula de la declaracion de los Sumos Pontifices, y de los Doctores, y Padres de la Orden con otras cosas devotas.* En Madrid año de 1591. En Cordova 1593. En Madrid 1598. En Valencia mil seiscientos y tres, en diez y seis.

292 Nuestro V. Herm. Fr. Antonio de Santa Maria, gloria de

la Villa de Valtanàs, professo en nuestro celebre Convento de el Calvario de la Ciudad de Salamanca, Con-Letor de Theologia de el Santo Martyr Fr. Gines de Quesada, y Prefecto Apostolico de las Misiones de la China, y el primero que en ella escribiò, diò à luz publica en idioma latino un libro intitulado: *Lapis calaminaris vera doctrina.* Otro con esta inscripcion: *Brevis declaratio principij, & finis rerum omnium.* Otro que intitulò: *Relatio Sinae Sectarum.* Así de estas tres obras, como de otros tratados varios sin individuarlos haze memoria expressa nuestro Cariss. Herm. Fr. Antonio de la Piñuela, Comissario Provincial de nuestros Misioneros en Canton, en el Cathalogo que formò de ellos, impresso en la Ciudad de Mexico el año de mil y seiscientos, folio tercero. El precitado, y mui docto Fr. Balthasar de Medina, en la Centuria que recopilò de los Escritores Descalzos, testifica, que siendo Comissario Visitador de la Santa Provincia de San Gregorio en Philipinas, viò las obras de nuestro V. Herm. Fr. Antonio año de mil seiscientos y setenta y uno. Yo las he visto quasi todas en nuestro General Archivo, en el particular de nuestro Convento de San Gabriel de Segovia, en el Chronicon de esta Santa Provincia, compuesto por nuestro Extatico Varon Fr. Antonio de los Martyres, y en la relacion hecha por la Santa Provincia de San Gregorio, y son las siguientes.

*Relacion de la entrada de nuestros Religiosos en la gran China,* contiene doze hojas de à folio, y se concluyò à quinze de Noviembre de mil seiscientos y treinta y siete. *Dudas, y resoluciones à cerca de la buena conversion, y Christiandad de el gran Reyno de la China,* consta de ciento y diez hojas de à

folio, y se concluyó en Manila à onze de Junio de 1638. *Apologético à favor de los Religiosos de NN. PP. S. Francisco, y Santo Domingo Misionarios en la China*, consta de quarenta hojas de à folio, y se concluyó en Manila à dos de Agosto de 1639.

*Informacion que hizo, como Notario Apostolico, de lo que los Ministros Evangelicos sentian de la conversion, y Mission de China.* Concluyóla año de 1636. y consta de veinte y seis hojas de à folio. *De las Sectas de la China:* dividió esta obra en tres partes. En la primera, que consta de veinte y tres capitulos, trata de la Secta de los Philolophos, ò Letrados de la China. En la segunda, que consta de diez capitulos, trata de las Sectas comunes à todo el Pueblo, y de sus mas celebres Idolos, y Templos. En la tercera, en que trata del conocimiento de Nuestro Gran Dios, que hubo en la China, de la entrada en ella, de las Sagradas Religiones, y de sus progresos; consta de nueve capitulos, concluida en Chinanfu à diez y ocho de Noviembre de mil seiscientos y sesenta y dos. Se remitió à Madrid à N. Rmo. P. Fr. Alonso de Salizanes, quien despues de el examen, y aprobacion dio su licencia à seis de Diciembre de mil seiscientos y sesenta y ocho, para que se diese à luz. Empieza: *Etiam si Maria ad sacros pedes.*

*Relacion de la gran persecucion que hubo, y comenzó en China en el Septiembre de 1664. contra la Ley Evangelica, y sus Predicadores.* Consta de treinta y ocho hojas de à folio, y se concluyó en Canton à treinta de Abril de 1666. *Relacion de la segunda entrada en China de los Religiosos Descalzos de N. P. San Francisco, y de los sucesos de nuestra Mission desde el año de 1649. hasta el de 1659.* Concluyó en Chinanfu à seis de

Marzo de 1659. Empieza: *No será fuera de proposito.*

*Apologia en defensa de la Ley Evangelica contra un Chino, llamado Chinbanfin, ò Voupa.* Haze memoria de esta Apologia el M. R. P. Juan Balat, Misionero Apostolico, de la Compania de Jesus en aquel grande elogio, que escribió de N. V. Fr. Antonio, que à su tiempo daré.

*Catecismo ordinario en lengua, y caracteres Chinos,* que se imprimió año de 1606.

*Compendio de la Ley de Dios,* para motivar à los Gentiles à preguntarla. Así esta obra, como la precedente con otros opusculillos de devocion se imprimian ahun en la Iglesia de la Metropoli de Xantung, año de 1680.

Dos tomos: el primero *de las conveniencias de la Ley de Dios con la secta de los Letrados de China*, impresso con aprobaciones del R. P. Juan Adamo, y otros grandes Theologos, y Misionarios de la Compania de Jesus. El segundo, en que trata *de las desconveniencias de la sobredicha Secta de los Letrados de China con la Ley de Dios.* Este no se imprimió por entonces, ni se, que se aya impresso despues.

*Traduxo al Idioma Latino un tratado, que havia escrito el R. y V. P. Nicolao Longovardo de la Compania de Jesus, en orden à la Mission, y Conversion de la China,* cuyo original, por ser de tanta importancia, y obra gravissima se remitió à Roma año de 1664. y se presentó à la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide.

*Memorial en defensa del modo de Evangelizar en Reyno de Dios en la gran China,* escrito en nuestra lengua, y dedicado à nuestro Catholico Rey Phelipe Quarto. Empieza: *Gloria Dei est zelare verbum, & gloria Regum investigare sermonem.*

Otro Memorial sobre el mismo assunto, y en el mismo Idioma, diri-



rigido al Supremo Consejo de la Santa Inquisición de España. Es su principio: *Quoniam apud te est fons vita, & in lumine tuo videmus lumen.*

Otro para el mismo intento en Idioma Latino, remitido à Roma à la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. Empieza con las mismas palabras del Psalmista.

Otro de la propia materia remitido al Eminentísimo Señor Cardenal D. Francisco Barberino, Protector de nuestra Seraphica Religión. Empieza: *Tu Cherub extensus.* Y consta de 20. fojas en folio.

Apologetico à la Santa Inquisición de Goa en defensa de nuestro Sutil Doctor agraviado con estas palabras: *ut somniavit Scotus*; en la decima conclusión de unas publicamente presididas en el Mayo de 1641. contiene 13. hojas de à folio, y fue hecho en Macàn à seis de Septiembre de 1644.

Memorial al Santo Tribunal de Goa en defensa del R. P. Fr. Benito de Christo, Governador de un Obispado. Contiene 14. hojas de à folio, y se concluyó en Macàn à 26. de Julio de 1641.

Epitome de la Vida de la V. è iluminada Virgen Soror Maria Magdalena de la Cruz, natural de Pinto tres leguas de Madrid, Fundadora, y Abadesa del Convento de las Franciscas Descalzas de Macàn en la gran China, y del Monasterio de Manila en Philipinas, donde pasó à mejor vida año de 1653. en 20. de Noviembre.

Defensorio de la autonomia del Tribunal de la Santa Inquisición, à cerca de puntos de Jurisdicción. Contiene onze hojas de à folio, y se concluyó en Macàn à 3. de Febrero año de 1642.

Apologetico, y respuesta à un manifesto, que se hizo contra dicho defensorio, y le intitulò: *Manifesto de verdades.*

Otro defensorio del R. P. Fr. Benito de Christo de nuestra Seraphica Religión, y Governador Eclesiastico en Macàn. Contiene seis hojas sin fecha.

Exposición de la Bula de San Pio V. contra los que ofendieren à los Ministros de la Santa Inquisición. Contiene 9. hojas de à folio, y se concluyó en Macàn à 15. de Febrero de 1642.

Volvió de Francès en Castellano la celebre historia de la Conversión de Magdalena de Mandouls de la salud, engañada por un grande hechizero, escrita año de 1613. por el R. P. Fr. Sebastian Michaelis, Dominicano. Hizo esta traducción año de 1658. y contiene ciento y una hojas en quarto.

Discursos Theologicos sobre si Maria Santissima gozó en esta vida la vision permanente de la divina esencia. Citanse en el libro intitulado: *Perfecta Religiosa*, parte primera, cap. 37. num. 40. fol. 89. impresso en la Ciudad de la Puebla de los Angeles año de 1662.

Anotaciones dogmaticas, y Misticas à los tres tomos de à folio de la Floresta Franciscana, que compuso su hija espiritual la V. Magdalena de la Cruz, Francisca Descalza, de quien arriba hize mencion.

Profecias concernientes al bien comun, y estado futuro de la Iglesia. Este es el libro, que aforrado en terciopelo, y tachonado en plata remitió à Roma.

Tratado breve sobre la obligación que tenían los Portugueses de la Ciudad de Macàn de guardar la palabra de seguro, que sus Procuradores havian dado en Manila à los Castellanos. Concluyóse en seis de Septiembre de 1644.

Tribunal de la conciencia en puntos de jurisdicciones: su fecha en 20. de Julio de 1644.

Resoluciones à la consulta: Si las Religiosas Descalzas de la primera Re-

Regla de Santa Clara podian gozar propios en comun. Dióla en ocho de Febrero de 1646.

*Defensorio del sentir de los Franciscanos en el modo de Evangelizar el Reyno de Dios.* Dedicóle al M. R. P. Luis Gomez, Visitador de la Compañia de Jesus en Macàn; y ésta, en mi juicio, es la ultima obra de esta venerable pluma.

293 N. V. y Carís. H. Fr. Antonio de los Martyres, Padre de esta Santa Provincia, escribió por mandado de N. RR. P. el Ilmo. Señor D. Fr. Joseph Ximenez Samaniego, año de 1681. *Chronicon de la Santa Provincia de S. Pablo*, en Idioma vulgar, y en folio: guardase en el Archivo General de la misma Provincia.

294 N. V. Fr. Antonio Sobrino, rimbre grande de Salamanca, à quien honro con su feliz Natalicio, uno de los primeros Definidores de esta S. Provincia, Guardian despues de nuestro Convento de S. Joseph del Calvario, y Comissario Visitador de la Santa Provincia de San Juan Bautista en el Reyno de Valencia, donde hizo su domicilio con licencia de uno, y otro Provincial, escribió de la vida espiritual, y perfeccion Christiana, en quarto, impreso en Valencia por Juan Chrysostomo Garriz, año de 1611.

*Epistolas varias*, dignas de su espíritu, de las quales imprimió algunas en la parte primera de su Chronica nuestro Herm. Fr. Antonio Panes.

*Exposicion Latina sobre el Apocalypsis, y elucidacion de los Comentarios que hizo sobre el mismo libro, Benedicto Arias Montano*; obra admirable con todas las aprobaciones necesarias, y licencia de nuestro RR. P. General, Fr. Benigno de Genova para la impresion. Está en quarto, guardada en el Archivo General de la Santa Provincia de S. Juan, y su titulo es: *In Divi Ioannis Aposto-*

*li Apocalypsim Commentaria per Fr. Antonium Sobrino, Minoritam, Sanctae Ioannis Baptistae Discalceatorum Fratrum Provincia minimorum, Cimmeritissimum alumnus. Accessit huic operi elucidatio, per eundem Authorem edita, in Commentaria super Apocalypsim Benedicti Arias Montani.*

*Dialogos sobre el singular privilegio, y Misterios de la Purissima Concepcion de la Virgen Maria, Madre de Dios Señora Nuestra.* Ignoro su impresion; mas se, que este libro fue remitido à Paulo V. y no sin fruto. Escribió tambien *Quadragesimal, Adventual, Sanctoral*, y varios tratados Místicos.

*Tesoros de Dios revelados à la V. M. Francisca Lopez*, obra dividida en tres tomos, y que por estar escrita de su propia mano, se guarda hoy dia, como preciosísimo tesoro en el Archivo General de dicha Provincia. Hazen mencion de este V. Escritor, Uvadingo, Nicolas Antonio, Fr. Antonio Panes, y otros. Quando el V. Sobrino era Theologo morador de nuestro Convento de Medina, escribió en una Carta un breve *Compendio de la vida de la V. Señora Doña Juana de Quintanilla, Tercera Descalza.* Imprimióla Don Miguel Bautista de Lanuza en la vida de la V. Madre Catalina de Christo, como diré en esta Chronica en otro lugar. Gil Gonzalez en el teatro Ecclesiastico de la S. Iglesia de Valladolid dize assi: Fr. „ Antonio Sobrino Religioso Def. „ calzo de la Orden de S. Francisco, „ hermano del Obispo de Vallad. „olid D. Francisco Sobrino. Este „ Varon eminente en Religion, y „ letras se hallaba en Valencia el „ año de 1600. quando el Rey Felipe III. emprendió, y acabó la „ expulsion de los Moriscos, sacan. „ do de aquel Reyno ciento y „ treinta mil, docientos y un Mo. „ riscos de setecientas y cinquenta



„y seis poblaciones, Ciudades, Vi-  
 „llas, y Aldeas, que tenían no-  
 „venta y un mil ochocientas y  
 „cuatro casas; escribió un Papel  
 „mui espiritual, y curioso à favor  
 „de los niños, y hijos de los Mo-  
 „riscos; que no havian de ser ex-  
 „pelidos, ni pagar la penitencia,  
 „ni Apostasia de los Padres. Vi ef-  
 „te papel original, y causa ternu-  
 „ra, y compasión, el escuchar la  
 „fuerza, y piedad de sus razo-  
 „nes.

Al V. y Apostolico Va-  
 ron Fr. Alonso Lobo, de quien de-  
 xamos hecha memoria, le confiesa  
 por hijo de nuestra Seraphica Des-  
 calcez el docto P. Moncada en la  
 Chronica de los RR. PP. Capuch-  
 nos con estas formales palabras: *To-  
 mando el habito de Frayle Menor à  
 los veinte años de su edad en la Fami-  
 lia de los Padres Descalzos, en cuya  
 disciplina empezó la batalla, que ha-  
 via propuesto, y la continuó por espa-  
 cio de 14. años continuos.* Y en el  
 parrapho catorze: *Porque el destier-  
 ro le impedia volver à la fuya de los  
 Menores Descalzos.* Mas esta filiacion,  
 ahunque fuera mui gloriosa para  
 nuestra Descalcez, y en especial para  
 las Santas Provincias de S. Joseph,  
 S. Juan, y S. Pablo, no puede com-  
 ponerse con la verdad ingenua, con-  
 que todos tres Chronistas, y el Ge-  
 neral Chronista el R.P. Gonzalez le  
 reconocen por hijo esclarecido de  
 la Santa Provincia de Castilla, y  
 de el celebre Convento de S. Diego  
 de Alcalá. Despues de professio hi-  
 zo transito à la Santa Custodia de  
 S. Juan Bautista; y porque enton-  
 ces estaba sugeta esta Custodia à  
 nuestra Provincia de S. Joseph in-  
 divissa de la nuestra de San Pablo,  
 pertenece à todas tres Provincias  
 Descalzas, y mas haviendo acabado  
 su peregrinacion el año de 1593.  
 segun el precitado Moncada, quien  
 con razon escribe su Apostolica vi-

da; no porque transitasse à su Ve-  
 nerable Familia, siendo en ella No-  
 vicio de nuevo, sino por las razo-  
 nes, que se pueden ver en los Chro-  
 nistas Descalzos, que dexo citados.  
 Este, pues, Apostolico Varon, y  
 Custodio de nuestra Santa Provin-  
 cia de S. Joseph, escribió: *Suma  
 de casos de conciencia, y otros trata-  
 dos Morales. Sermones varios Quadra-  
 gesimales. Comentarlos literales, y  
 Morales sobre el Profeta Isaias.* Guar-  
 danse estos en la Biblioteca Ambro-  
 siana por mandado del Eminentis-  
 simo Señor Cardenal Federico Bor-  
 romeo. Con el mismo titulo, que  
 me acordé de este V. Escritor, po-  
 dia escribir en este Catalogo otros,  
 que omito, cuyo domicilio de ori-  
 gen fue común; porque este titulo  
 era sobrado motivo. Assi lo obser-  
 vó el reciente Chronista de la Santa  
 Provincia de S. Diego en Andalu-  
 cia, tratando del celeberrimo Des-  
 calzo Autor de la *Biblia Maxima*  
 Fr. Juan de la Haye, y de otras mu-  
 chas obras graves, y eruditas. *Quan-  
 do tomó el habito, dize, y hizo la  
 profession no se havia dividido esta  
 Provincia de la de S. Gabriel, y assi  
 el P. Fr. Antonio Truxillo, Chronista  
 de esta Santa Provincia fecunda Ma-  
 dre de la Descalcez, y de tan ilustres  
 hijos, con mucha razon lo coloca entre  
 los Escritores, que ha tenido.*

## B

296 La V. Señora Doña Bea-  
 triz de Langa, Francisca Descalza en  
 el siglo esclarecida por su Sangre,  
 y mucho mas por sus virtudes, obe-  
 deciendo rendida à su Confessor N.  
 V. Herm. Fr. Francisco de la Ascen-  
 sion, escribió muchos pliegos en  
 folio de los singulares favores reci-  
 bidos de la poderosa mano de Dios.  
 Tambien glossó la Oracion Domi-

Fr. Ju-  
 de S.M.  
 p.1.lib.  
 2.c.50.

Leg.Ar-  
 tur. die  
 7. Junij  
 §.10.8.  
 11.

Chroni-  
 de San-  
 Dieg.1.  
 7. cap.  
 14. pag  
 837.

Monca-  
 da p. 5.  
 Chron.  
 Capuc.  
 lib.3.c.  
 2. §.11.

Panes p.  
 1 Chron  
 de la S.  
 Prov.de  
 S. Juan  
 lib.1.c.  
 26. y 59

Fr. Eu-  
 feb. Gó-  
 zalez t.  
 6.lib.3.  
 c.31.p.  
 481.  
 F.Mart  
 de San  
 Joseph  
 t.1.lib.  
 2.c.25

nica, que darè copiada en el libro segundo de esta Chronica capitulo veinte y uno. 297. Nuestro Cariss. Herm. Fr. Benito de S. Geronimo, Predicador, y Difinidor, escribiò un tomo de Theologia Mistica en quarto, intitulado: *Vida espiritual, y Arte divina*. Guardase manuscrito en el Archivo de nuestro Convento de S. Gabriel de Segovia, donde le vi.

**C**  
298 El V. Fr. Claudio de los Martires, de sangre illustre, y primer Ministro Provincial de esta Santa Provincia, Varon à quien Tiburcio Navarro capitulo diez y ocho folio ochenta, confieffa: Varon verdaderamente eximio, escribiò el primer Memorial de la Santa Provincia de S. Pablo.

**D**  
299 Nuestro V. Herm. Fr. Diego de S. Francisco, que havien- do professado en nuestra Santa Provincia, fue zelosissimo Ministro de la propacion de la Fe en el Japon, escribiò: *Relacion verdadera, y breve de la persecucion, y martirio que padecieron por la confesion de nuestra Santa Fe Catholica en Japon, quinze Religiosos de la Provincia de S. Gregorio de los Descalzos del Orden de N. Seraphico P. S. Francisco de las Islas Philipinas*. Imprimiose en Manila por Thomàs Pinpim año de 1625. en quarto. Entre otros graves Autores que hizieron memoria expresa de este V. Escritor, no es para omitido el R. P. M. Fr. Joseph Sicardo en su tomo intitulado *Historia del Japon*, para cuya obra erudita se aprovechò mucho de la ocu-

lar relacion de nuestro V. Fr. Diego: Dize, pues, en su libro octavo, cap. 20. folio 429. Tambien havia muerto por este tiempo el zelo- sissimo Ministro de la propaga- cion de la Fe el P. Fr. Diego de S. Francisco, Comissario que era de su Religion en el Japon, de cuya muerte, y tiempo de ella no he podido descubrir noticia alguna; pero ahunque no la pa- decieffe à manos del Tirano, le he dado repetidas vezes el titulo de Martir, citando la relacion que escribiò de otros muchos; porque no solo lo fue en el defeo, sino tambien en el hecho de ha- ver padecido por la Fe de Chris- to Señor Nuestro los rigores de la horrible carzel de la Corte de Yendo (que describe con impon- derables voces) desde Abril de 1615. hasta Septiembre de 1616. que fue desterrado con otros à la Nueva España; desde donde vol- viò à Philipinas, y de alli passò al Japon el año de 1618. y em- pleò lo restante de su vida en la conversion de sus moradores, y consuelo de los Christianos, que en vida le llamaban Martir, por los muchos trabajos, enfermeda- des, carzeles, y destierros que padeciò en defensa de la Fe.

300 Nuestro V. Herm. Fr. Diego de S. Francisco (en el siglo Doctor en Theologia del Claustro, y Gremio de la Athenas Salmanti- cense) dos vezes Ministro Provin- cial de esta Santa Provincia, dexò para la Prensa: *Sermones para los Capítulos Regulares, y visitas de los Prelados. Orden Judicial sobre el primero, y tercero de las Sentencias, en que defiende nerviosamente la mente de nuestro Mariano, y Satil Doctor*. Escribiò por mandado de N. Rmo. P. è Ilmo. Señor Don Fr. Pedro Ma- nero: *Exposicion de la Regla de la Or- den para Terceros Regulares, y Segla- res,*



res, obras de que dà testimonio N. Herm. Martires en su Chronicon. *Comentarios sobre el primero, y tercero de Isaías.* Colocarle en la classe de los Escritores Uvadingo, Nicolás Antonio, y Fr. Matheo de la Natividad en el Chronicon latino de esta Santa Provincia.

301 N. Herm. Fr. Diego de la Madre de Dios, Zamorense, Lector de Theología, y Padre de esta Santa Provincia, imprimió en Salamanca año de 1713. dos tratados místicos, recopilados en un tomo en octavo, cuyo titulo es: *Arte Mística.* Dexò para la estampa concluida: *Vida exemplar del V. Fr. Juan de Jesus Maria (Villacè) Lector de Theologia, y Padre que fue de esta misma Provincia.*

302 Nuestro Herm. Fr. Diego de Vera, Abulense (Doctor Salmantino en uno, y otro Derecho) Padre de esta Santa Provincia, y Definidor General de toda la Seraphica Orden, escribió, è imprimió: *Apologia en favor del Vicario General de los Descalzos.* La he visto: y Gubernatis en su tomo segundo num. 61. haze memoria de ella con estas palabras: *Modestiones denique, Seraphicaeque Regule professoribus digne fuerant Apologiae hac in concertatione à plurimis edita. Unam pro suis Discalceatis composuit Fr. Didacus de Vera Discalceatus.*

303 Fr. Diego de Santa Rosa, hijo de esta Santa Provincia, Comissario Provincial de la Santa Provincia de S. Gregorio en el Imperio de la China, y Misionero Apostolico muy antiguo, ha escrito varias relaciones de los copiosos frutos de las Apostolicas Misiones de nuestros Descalzos en aquellas dilatadas Provincias. En la ultima que he visto, dize entre otras cosas memorables, que ahora omito, lo que dexo copiado en el capitulo veinte de este libro, numero 239.

304 Nuestro Herm. Fr. Domingo de S. Miguel, Predicador, y Guardian de nuestro Real Convento de S. Froilan de Leon, escribió: *Ceremonial de las Missas,* en quarto, impresso en Valladolid año de 1684.

**F** 305 Nuestro Herm. Fr. Francisco de los Angeles, hijo de esta Santa Provincia, y Predicador insignè, natural de la Villa de Castroverde, diò à publico en Madrid año de 1643. y 648. un tomo en quarto en idioma latino: *Consideraciones piadosas sobre la Tota Pulchra es Maria.* Obra digna de que hagan de ella memoria, como la hazen Uvadingo, Nicolás Antonio, Fr. Pedro de Alva, Medina, y Fr. Matheo de la Natividad.

Escribió en idioma latino otro tomo: *De consideraciones sobre los Evangelios de las Festividades de Christo Señor N. de los Santos Angeles, de nuestros Patriarcas Seraphico, y Cherubico, Domingo, y Francisco, y de otros Santos.* Empieza: *Cur Sancta Religio.* Guardase en el Archivo General de esta Santa Provincia con todas las licencias necessarias para la impressio.

Otro tomo de à folio: *De consideraciones sobre los Evangelios de los principales Misterios de el Señor, y de los Santos de N. Seraphica Familia.* Empieza: *Cur Christus baptizari voluit?*

Otro tomo de à folio: *Consideraciones sobre los Evangelios de las Fiestas de los Santos con la Historia de Ruth.* Empieza: *Consideratio prima de Santo Ioanne Baptista.*

Otro tomo de à folio: *Elucidacion de casi toda la Sagrada Escritura.* Carece de principio; mas la Elucidacion sobre el Genesis empieza.

pieza así: *Quis fuit primus Scrip-*

Otro tomo de à folio dividi-  
do en dos partes: en la primera,  
trata de la predicacion especulativa,  
y empieza: *An maximus Rethorum?*  
En la segunda pone la practica en  
*Adventual, Quadragesimal, y Marial.*  
Empieza: *De Angelo annuntiante.*  
Están patentes en la Libreria de  
nuestro Convento de S. Diego de  
Valladolid, donde los vi, y dei mas  
de una vez.

306 Nuestro Cariss. Herm.  
Fr. Francisco de Santa Ines, Peña-  
randino, y professo en nuestro de-  
voto Convento del Calvario de Sa-  
lamanca, Letor de Theologia, dos  
vezes Padre, y Chronista de la Pro-  
vincia de S. Gregorio en Philipinas,  
escribió dos tomos de *Chronicas de*  
*dicha Provincia*, que vió, y aprobó  
para la estampa, por orden del M.  
R. P. Fr. Domingo de Noriega,  
Comissario General de la Nueva  
España, el Autor erudito de la  
Chronica de la Santa Provincia de  
S. Diego de Mexico año de mil seiscien-  
tos y ochenta y uno.

307 N. V. Herm. Fr. Fran-  
cisco de la Ascension, Definidor de  
esta Santa Provincia, escribió en un  
tomo en quarto *la vida de la gran*  
*Sierva de Dios Doña Beatriz Langa,*  
que he visto, y de quien me apro-  
vecharé no poco, para tratar como  
debo, de esta fuerte Muger en esta  
Chronica.

308 Nuestro V. Herm. Fr.  
Francisco la Concepcion, hijo de  
esta Provincia, y Apostolico Missio-  
nero en la Provincia de Kuan-tung  
en el dilatado Imperio de la China,  
donde fundó un Templo grande  
junto al mismo Palacio Real, y con-  
siguió tanta gracia en los ojos de  
aquellos Principes, que pudo ayu-  
dar à la fundacion de otras Iglesias,  
imprimió un libro en que trata: *de*  
*los requisitos para alcanzar la Ley de*

*Dios, y recibir el Sagrado Bautismo.*  
Acuerdase de esta obra, y de su  
Autor el V. Fr. Pedro de la Piñuela  
en su Catalogo de nuestros Mis-  
sioneros de China, folio quarto.

309 N. Herm. Fr. Francisco  
de S. Juan Evangelista, hijo de esta  
Santa Provincia, Comissario de la  
de S. Gregorio en Philipinas, y  
Guardian del Convento de Libon,  
escribió: *explicacion de la Doctrina*  
*Christiana* en el Idioma de aquella  
tierra año de 1681. Le he visto.

310 N. V. Herm. Fr. Fran-  
cisco de los Santos, Definidor, Cus-  
todio de nuestra Provincia, y Pre-  
dicador Apostolico, natural de la  
antigua Ciudad de Segovia, escri-  
bió: *Comentarios sobre el Ewange-*  
*lio de S. Juan.* De esta obra, digna  
de su erudicion, y espiritu, se acuer-  
dan Uvadingo, Nicolàs Antonio, y  
los Chronistas de una, y otra Pro-  
vincia de S. Joseph, y S. Pablo, y  
en algun tiempo se leia en la Libre-  
ria de nuestro Convento de S. Ber-  
nardino de Madrid. No sé ahora  
donde está.

311 Nuestro Cariss. Herm.  
Fr. Francisco de S. Antonio, Padre  
dignissimo de esta Santa Provincia,  
Predicador de la Magestad Catholi-  
ca de Carlos Segundo, y Comissario  
Visitador de las Santas Provin-  
cias de S. Joseph, S. Juan, S. Pedro  
de Alcantara en Granada, y San  
Diego en la Andalucia, dió à luz en  
Valladolid año de 1695. por orden  
de N. Rmo. P. General Fr. Buena-  
ventura Poerio: *Breve, y cierto re-*  
*sumen de las gracias, favores, y mer-*  
*cedes, que los Señores Reyes Catholi-*  
*cos de las Españas han hecho à la San-*  
*ta Provincia de S. Pablo.* Dexó va-  
rios tomos predicables, que  
no han visto la publi-  
ca luz.





**G** 312 N. Her. Fr. Geronimo de S. Buenaventura, doctísimo Predicador, y Definidor de esta Santa Provincia, escribió en elegante estilo la vida admirable de nuestro V. y Caríss. Herm. Fr. Antonio Pobre, (Conde de Grajal) Padre de esta Provincia, su título: *Idea de Religiosos*. Verá la luz en esta Chronica. Dió al publico la *Oración Fúnebre*, que predicó en las solemnes honras del Exmo. Señor Don Fernando Henriquez de la Cueva, Duque de Alburquerque. Imprimiéndola en Salamanca Lucas Perez año de mil seiscientos y setenta y seis.

313 Fr. Geronimo de la SS. Trinidad, hijo de esta Santa Provincia, y Misionario Apostolico en la China, siendo Pro-Vicario Apostolico del Ilmo. Señor D. Francisco Perez, Obispo Bugienfe, en los Reynos de Cochinchina, escribió dos Relaciones de las cosas de estos Reynos, y en especial de los errores de un Jansenista llamado Carlos de Flori. La una en Idioma Latino al Señor Patriarca de Alexandria, y Legado Apostolico en la China, D. Carlos Mezabarba. Empieza: *Post litteras*. La otra à nuestro Caríss. H. Fr. Juan Fernandez, Comissario Provincial en el Imperio de China, en Idioma Español, cuyo exordio es.

„ Antes que passe à dar noticia  
„ à V. C. de las cosas, asiento pri-  
„ mero la caridad, que nos enco-  
„ mienda; y para que V. C. sepa  
„ la union, y fraternidad, que ob-  
„ servamos, basta dezir, que he-  
„ mos vivido con los RR. PP. de  
„ la Compañia, como si fuéramos  
„ de un mismo Instituto, y nos cor-

„ respondemos *ad invicem* con es-  
„ trecha amistad, de tal manera,  
„ que ellos mismos unos con otros  
„ andan á porfia, sobre quien se  
„ ha de mostrar mas obsequioso:  
„ y nosotros ambos à dos vamos  
„ buscando ocasiones, para satisfa-  
„ cer; y por mas que queramos  
„ cumplir, hemos de quedar siem-  
„ pre en la esfera de Menores. Qui-  
„ so Dios ofrecernos una por haver  
„ enfermado un R. P. en la Mis-  
„ sion, y mi compañero le as-  
„ sistió con especial caridad, y des-  
„ pues yo, volviendo de la Mision,  
„ le fui acompañando hasta la Cor-  
„ te, en donde estuve, hasta que  
„ vinieron los Barcos, que baxó à  
„ Cham. Este favor tienen los RR.  
„ PP. mi en la memoria junto  
„ con otros, que Fr. Geronimo  
„ les ha hecho, pues por tres ve-  
„ zes se puso à peligro manifesto  
„ de que le mataran los contra-  
„ rios de la Compañia, y cono-  
„ ciendo Fr. Geronimo, que  
„ todo cedia en gloria de Dios,  
„ y honor de la Compañia, los  
„ defendió de todas maneras, atro-  
„ pellando peligros, y dificul-  
„ tades. Su Carta Pastoral es la si-  
„ guiente.

„ Nos Fr. Geronimo de la SS.  
„ Trinidad, Religioso Descalzo de  
„ N. P. S. Francisco, de la mas es-  
„ trecha, y Regular Observancia,  
„ Pro-Vicario Apostolico del Ilmo.  
„ Señor Don Francisco Perez,  
„ Obispo Bugienfe, y Vicario Apost-  
„ tolico en estos Reynos de Cochin-  
„ china, Camboxa, y Champa: Ro-  
„ gamos à Dios defienda, y ayude  
„ à todos los PP. Misionarios, y à  
„ todos los Christianos, para que  
„ en esta vida gozen paz, y quietud,  
„ y en la otra alcancen la biena-  
„ venturanza. Desile que el Ilmo.  
„ Señor D. Francisco Perez, Obispo  
„ Bugienfe, y Vicario Apostolico,  
„ nos escogió por su Pro-Vicario,

„ dandonos todos los poderes ne-  
 „ cessarios , para extirpar todo lo  
 „ que perturbasse el aumento de  
 „ nuestra Santa Fe en estos Reynos,  
 „ y juntamente vigilar sobre este  
 „ rebaño Catholico , haziendo en  
 „ todo las vezes de dicho Señor  
 „ Obispo , y Vicario Apostolico,  
 „ no cessamos de procurar , y exco-  
 „ gitar medios para que todos los  
 „ Reverendos Misionarios , y to-  
 „ dos los Christianos goze paz sua-  
 „ ve , aumentando cada dia nue-  
 „ vos merecimientos ; por lo qual  
 „ determinando visitar los Luga-  
 „ res , donde huviesse Christian-  
 „ dad , à pocos passos hallè , y vi  
 „ estar todos enredados , y pertur-  
 „ bados con doctrina falsa , y mui  
 „ diversa de aquella que desde el  
 „ principio se predicò , y enseñò en  
 „ esta Mision , que fue la Ley ver-  
 „ dadera de Dios , lo que nos ense-  
 „ ñò Christo N. Señor , y manda  
 „ nuestra Santa Madre Iglesia. De  
 „ la misma manera nos consta ha-  
 „ ver la misma perturbacion en to-  
 „ do este Reyno , haziendo los  
 „ Christianos varias , y diversas  
 „ parcialidades : de tal suerte que  
 „ unos figuen , y dan credito à lo  
 „ que les dize este Misionario , y  
 „ de ningun modo quieren admitir à  
 „ aquel ; otros figuen à aquel , y no  
 „ quieren admitir à este , ni seguir  
 „ su doctrina. Por ventura no bau-  
 „ tizan todos los Misionarios à los  
 „ Christianos en nombre de un so-  
 „ lo Dios?

„ Viendo , pues , Nos , que los  
 „ Christianos multiplican cada dia  
 „ pecados para la perdicion de sus  
 „ almas , por ser engañados de la  
 „ tiranidad de quien perdió el ver-  
 „ dadero camino , que les enseña  
 „ diversa doctrina , de la que man-  
 „ da la Ley de Dios , la Santa Ma-  
 „ dre Iglesia , y los Concilios , cai-  
 „ mos en profundissima tristeza ,  
 „ por compadecernos de las almas

„ de todos los Catholicos ; por lo  
 „ qual procuramos saber la causa ,  
 „ ò principio de daños tan lamenta-  
 „ bles , y hallamos , vimos , y ex-  
 „ perimentamos ser toda la causa el  
 „ P. Carlos de Flory , Francés de  
 „ Nacion , Clerigo Seglar , y Mis-  
 „ sionario en este Reyno , el qual  
 „ con todas las invenciones , y por  
 „ todos caminos , corriendo varias  
 „ noticias de este Reyno , con astu-  
 „ cia procura , que todos los Chris-  
 „ tianos den credito à su doctrina ,  
 „ condenando por falsa la doctrina  
 „ verdadera , que otros Misiona-  
 „ rios enseñan , y reprehendiendo  
 „ todas sus acciones , invirtiendolas  
 „ de tal suerte , que parezcan abo-  
 „ minables à los Christianos , y es-  
 „ candalosas ; para lo qual , contra  
 „ los preceptos Divinos , y Bulas  
 „ Apostolicas , tiene compuestos  
 „ muchos libelos infamatorios , lle-  
 „ nos de falsos testimonios , impues-  
 „ tos à los demás Misionarios , di-  
 „ ziendo à los Christianos , à quie-  
 „ nes no parecen los tales papeles  
 „ ajustados à la Ley de Dios , que  
 „ asi es necesario , para dàr à co-  
 „ nocer las maldades de los tales  
 „ Misionarios , para que todos los  
 „ Christianos vean , y totalmente se  
 „ aparten de ellos , mandando leer  
 „ los tales papeles publicamente en  
 „ las Iglesias , y haziendo que todos  
 „ los trasladen , y conserven , para  
 „ que se acuerden de lo que en ellos  
 „ les dize , y constantemente se con-  
 „ sirven , siguiendo su parte , y doc-  
 „ trina con irremediable daño de  
 „ las almas.

„ Por esta causa yendo yo po-  
 „ cos dias ha à la Iglesia de *Antrách* ,  
 „ me dixerón los Christianos de  
 „ aquella Iglesia , y de otras , que  
 „ me recibirian , si yo fiquiesse el  
 „ mismo parecer , y doctrina de el  
 „ P. Carlos de Flory , y que de otra  
 „ suerte no ; y otros me dixerón ,  
 „ que de ningun modo recibirian



„ Sacramento alguno, ahunque es-  
 „ tuviesen à la hora de la muerte,  
 „ menos que el Padre que los fue-  
 „ se administrar siguiesse el parecer,  
 „ y doctrina del P. Carlos de Flory.  
 „ Esto es, lo que continuamente  
 „ practican los Christianos de mu-  
 „ chas partes, por cuya causa yen-  
 „ do los Religiosos Misionarios de  
 „ la Compañia de Jesus à visitar las  
 „ Misiones, los Christianos de muchas  
 „ Iglesias no los quieren recibir,  
 „ antes bien los despiden con des-  
 „ precio, llenandolos de contume-  
 „ lias. Teniendo Nos noticia de to-  
 „ do, y mucho mas que no referi-  
 „ mos, passamos à Casa, è Iglesia  
 „ de dicho Padre Carlos, sita en  
 „ *Dincham*, donde en presencia de  
 „ muchos Christianos le contamos  
 „ todo lo referido, amonestandole  
 „ con fraterna caridad, à que de-  
 „ xasse de iludir, y enredar las al-  
 „ mas de los Neophitos, dando de  
 „ si la satisfaccion, que se espera  
 „ de un verdadero Misionario; mas  
 „ olvidado de su salud el Padre Car-  
 „ los Nos respondió con palabras  
 „ descompuestas, sobervias, è in-  
 „ juriosas, diziendo à los Christia-  
 „ nos, que nos estabamos endemo-  
 „ niados. Mas nos dixo: que eramos  
 „ Idolatras; y à los Christianos di-  
 „ xo: que nos seguiamos al diablo;  
 „ porque seguiamos à los Padres  
 „ de la Compañia: añadió, que  
 „ eramos rebeldes à la Santa Sede,  
 „ por seguir, y hazer las vezes del  
 „ Ilmo. y Rmo. Señor D. Francis-  
 „ co Perez, de quien somos Pro-  
 „ Vicario, y que el mismo Ilmo.  
 „ Señor D. Francisco Perez es re-  
 „ belde à la Santa Sede, por comu-  
 „ nicar con los Padres de la Com-  
 „ pañia, y consentir que los dichos  
 „ hagan Mision, y administren los  
 „ Sacramentos, por cuya causa di-  
 „ cho Padre Carlos de Flory no re-  
 „ conocia à dicho Ilustrissimo Se-  
 „ ñor D. Francisco Perez por Vi-

„ cario Apostolico, ni à Nos por su  
 „ Pro-Vicario; mas que solo reco-  
 „ noca por su Superior, y Vicario  
 „ Apostolico al Ilmo. y Rmo. Señor  
 „ D. Marino Lable, Obispo Tilo-  
 „ politano. Todas estas son palabras  
 „ de dicho P. Carlos de Flory di-  
 „ chas en nuestra presencia, en lo  
 „ que claramente muestra ser rebel-  
 „ de à la Santa Sede, que se dignò  
 „ de hazer, y escoger por Vicario  
 „ Apostolico en estos Reynos al  
 „ Ilmo. y Rmo. Señor D. Francisco  
 „ Perez, Obispo Bugienfe.

„ Además de esto presentandole  
 „ Nos un termino jurado, y firma-  
 „ do por todos los Misionarios Re-  
 „ gulares de San Francisco, y de la  
 „ Compañia de Jesus, asistentes en  
 „ este Reyno, aprobado, firmado,  
 „ y jurado por el Ilmo. y Rmo. Se-  
 „ ñor Don Francisco Perez, à cerca  
 „ de defender, practicar, y enseñar  
 „ todo lo que N. Santissimo Padre  
 „ Clemente XI. manda en la Conf-  
 „ titucion *Unigenitus*, para que el  
 „ P. Carlos jurasse el mismo termi-  
 „ no, como exorta el Ilmo. Señor  
 „ D. Francisco Perez à todos los  
 „ Misionarios, dando por sospe-  
 „ chosos à todos los que rehufaren,  
 „ y repugnaren hazer el dicho ter-  
 „ mino; mas el P. Carlos no solo no  
 „ quiso admitir, ni jurar dicho ter-  
 „ mino, sino que pegando del papel  
 „ con desacato lo arrojò escandalo-  
 „ samente à mi cara. Viendo Nos,  
 „ que ningun medio havia, para  
 „ evitar tanto daño de las almas, y  
 „ que instaba poner luego el reme-  
 „ dio, le intimamos so pena de ex-  
 „ comunicon mayor *lata sententia*  
 „ *ipso facto*, se fuesse para su Iglesia  
 „ de *Phayèn*, dandole termino de  
 „ quarenta y ocho horas perento-  
 „ rias desde las cinco de la tarde de  
 „ el dia cinco, hasta las cinco del dia  
 „ siete deste mes de Noviembre: re-  
 „ niendo precedido las tres Cano-  
 „ cas admoniciones, que Nos per-  
 „ so-

„sonalmente le hizimos (*sed prob*  
 „*dolor!*) passosse el tiempo señalado,  
 „sin querer el P. Carlos de Flory  
 „obedecer à los Mandatos Apof-  
 „tolicos, olvidado de su alma, y  
 „pertinaz en sus opiniones. Por  
 „tanto lo declaramos por publico  
 „excomulgado en todos los Luga-  
 „res de nuestra jurisdiccion, y nin-  
 „guno de qualquier estado que sea,  
 „podrà comunicar con dicho Pa-  
 „dre Carlos de Flory, ni en *Divi-*  
 „*nis.*, ni en *Politicis*, so pena de  
 „incurrir en excomunion, hasta  
 „que arrepentido, y satisfaciendo  
 „à los escandalos, sea por Nos ab-  
 „suelto. Y mandamos à todos los  
 „Padres Misionarios desde *Din-*  
 „*can*, hasta *Dounay* hagan leer esta  
 „carta de excomunion en voz alta,  
 „è inteligible en todas las Iglesias  
 „de sus Provincias, para que à to-  
 „dos conste. Y despues de leida,  
 „serà fixada en las mismas Iglesias,  
 „de donde so pena de excomunion  
 „ninguno se atreverà à quitarla sin  
 „nuestra licencia. Dada por Nos,  
 „y firmada de nuestro nombre en  
 „la Iglesia de *Ketha*, Provincia de  
 „*Chum* à los siete de Noviembre de  
 „1720. Fr. Geronimo de la SS.  
 „Trinidad, Ordinis Minorum,  
 „Pro-Vicario Apostolico del Ilmo.  
 „y Rmo. Señor D. Francisco Pe-  
 „rez, Obispo Bugienfe, y Vicario  
 „Apostolico de Conchinchina.

314. Nuestro Herm. Fr. Jo-  
 seph de la Concepcion, natural de  
 la Villa de Medina del Campo, ce-  
 lebre Predicador, siendo Guardian  
 de nuestro Convento de la Purí-  
 fima Concepcion de la Villa de Pe-  
 ñaranda, escribió en quarto: *Des-*  
*cripcion historica de la Soberana Ima-*  
*gen de N. Señora del Coro, ò de la*  
*Rosa, que se venera en dicho Con-*

vento. Para en mi poder. Imprimió:  
*Compendio de la Vida de Santa Bar-*  
*bara.* No le he visto.

315. Nuestro Herm. Fr. Jo-  
 seph de la Assuncion, Valisoleta-  
 no, celebre Predicador, y Ex-Di-  
 finidor de esta Santa Provincia, im-  
 primió en Salamanca año de 1711:  
*Llantos del Alva.* Oracion funebre,  
 que predicò en las honras del Exmo.  
 Señor D. Antonio Martin Alvarez  
 de Toledo, Duque de Alva. Tiene  
 tambien trabajados algunos tomos  
 en folio de Sermones varios.

316. Nuestro Herm. Fr. Jo-  
 seph de Santa Maria, devoto Minis-  
 tro del Sacramento de la Peniten-  
 cia, imprimió dos libros mui devo-  
 tos. El uno: *del modo de ayudar à*  
*Missa.* El otro: *del uso, y frecuencia*  
*del Santissimo Sacramento.* Dan testi-  
 monio uno, y otro Chronista de es-  
 ta Santa Provincia.

317. Nuestro Herm. Fr. Juan  
 de la Assuncion, natural de la  
 Villa del Barco de Avila, Letor de  
 Theologia, y Difinidor de esta San-  
 ta Provincia, y Comissario Visita-  
 dor de la de S. Gabriel en Estrema-  
 dura, y Examinador Sinodal de el  
 Obispado de Avila, arreglò la ma-  
 teria de *Peccatis* à las Proposiciones  
 Condenadas, y con su explicacion  
 la diò à la Prensa en Salamanca año  
 de 1689. en quarto. Su titulo: *Antorcha Moral.* Tambien arreglò la  
 materia de *Pœnitentia*; y con otras  
 adiciones, junta con la materia de  
*Peccatis*, y exposicion de las Con-  
 denadas por Alexandro VII. è Ino-  
 cencio XI. la imprimió en Salaman-  
 ca en folio año de 1703. El titulo:  
*Antorcha Moral añadida. Un Sermón*  
*de S. Pedro de Alcantara,* que predi-  
 cò en Segovia, fue impresso en Sa-  
 lamanca año de 1669.

318. El V. Fr. Juan de Jesus  
 Maria Villacè, Letor de Theolo-  
 gia, Padre de Provincia, Comis-  
 sario Visitador de la Santa Provin-  
 cia



cia de S. Joseph, Confessor del Excelentísimo Señor Marques de Camarasa, y de la V. Soror Angela Francisca de la Cruz, Religiosa Bernarda de singularísima virtud, escribió: *Relacion de la vida, y muerte del V. Varon Fr. Manuel de S. Bernardo, Predicador*, que floreció en el Convento de N. P. S. Francisco de Villacastin el año de 1685. Tenga presente. También dexò escritas muchas cartas dignas de su fervoroso espíritu, de las quales harè algunas comunes, quando escriba su exemplarísima vida.

319 N. Herm. Fr. Juan de Jesus, Predicador, hijo de esta Santa Provincia, incorporado en la de San Gregorio de Philipinas, escribió varias Relaciones de las cosas propias de aquellas Islas, de la predicacion fructuosa de nuestros Descalzos, y las vidas exemplares de algunos hijos de esta Santa Provincia, que en brazos de el zelo transitaron à aquella.

320 Fr. Juan de S. Antonio (*ut Choridon inter aves sonet*) Letor de Theologia, Definidor de esta Santa Provincia, Autor de este libro, compuso un Chronicon latino, que comprehende todas las cosas dignas de memoria de esta Provincia de S. Pablo, desde el año de 1671. hasta el de 1722. Y es el mismo que en folio se presentó en Roma al Capitulo General, celebrado en Ara-Coeli, y presidido por la Santidad de Inocencio XIII. dicho año. Empieza: *Venerabiles Fratres*. Tiene tambien impresso en quarto un tomo, cuyo titulo es: *Bibliotheca Minorum Discalceatorum*.

321 El doctísimo, y muy espiritual Varon Fr. Juan de los Angeles, Padre de la Santa Provincia de S. Joseph, y Confessor de las Señoras Descalzas Reales de Madrid, escribió muchos tomos, de que dà noticia adecuada Don Nicolás An-

tonio en la Bibliotheca Hispana, la dà el Chronista de la Provincia de S. Joseph, y yo la doi en mi Bibliotheca. Antes que se dividiessè de la nuestra, fue este grave Autor Predicador Conventual de nuestro Convento de S. Juan Bautista de Zamora, y trabajò el libro intitulado: *Triunfos del Amor de Dios*; impresso en Medina año de mil quinientos y noventa por Francisco del Canto, en quarto.

322 Nuestro Herm. Fr. Juan de S. Diego, Predicador, y Proministro de esta Santa Provincia, trabajò un libro predicable, impresso en quarto en Salamanca año de 1683. cuyo titulo es: *Ideas Sacras de S. Diego*. En su Prologo promete dàr à luz dos libros con el titulo: *Insignias de la Passion de Christo*. Uno, y otro tomo dexò completos, y los he visto, y leído en nuestro Convento de S. Diego de Valladolid, donde se guardan.

323 N. Herm. Fr. Juan de Jesus, Predicador, y Guardian de N. Convento de N. P. S. Francisco de la Villa de Tordeyllas, predicò un Sermon de la Purísima Concepcion de Maria Santísima en la Fiesta extraordinaria, que en nueve de Febrero hizo la misma noble Villa, ocasionada de la ignorancia de un muchacho, que rompiò de noche unas Imagenes de Nuestra Señora, que estaban en la Plaza con esta inscripcion: *Maria Santissima Concebida sin pecado Original*. Imprimiòle en Valladolid Bartholomè Porroles año de mil seiscientos y cinquenta y tres. El Sermon es un breve compendio de lo principal que han escrito sobre este dulzísimo Misterio muchos Santos Padres, y Sagrados Interpretes.

324 Nuestro Herm. Fr. Juan de Jesus, distinto del precedente, Predicador, hijo de esta Santa Provincia, incorporado despues en la

de San Gregorio en Philipinas, traduxo el año de 1682. en idioma vulgar : *Arte de la lengua Japona*; que en idioma latino escribiò, è imprimiò antes en Roma el R. P. Fr. Diego Collado, Dominicano. Le he visto, y se guarda en el Archivo de nuestro Convento de S. Gabriel de la Ciudad de Segovia.

325 Nuestro Herm. Fr. Juan de la Natividad, Letor de Theologia, y algunas vezes Guardian, compuso con N. Cariss. Herm. Fr. Juan de la Trinidad, Letor de Theologia, y Padre de esta Santa Provincia, un Curso Philosophico, segun la mente del Sutil Maestro, dividido en cinco tomos.

El primero : *Sumulas textuales, y disputadas*; impresso en Segovia año de 1712.

El segundo : *Logica Magna*; impresso en Salamanca año de mil setecientos y doze.

El tercero, que comprehende : *Primera parte de la Physica*; impresso en Segovia año de mil setecientos y onze.

El quarto, que abraza : *Segunda parte de la Physica, y los libros de Cielo, & generatione*; impresso en Segovia año de 1712.

El quinto, que trata : *De Anima, y Metaphysica*; se imprimiò en Valladolid año de 1613.

326 Nuestro Cariss. Herm. Fr. Juan de la Trinidad, Salmanticense, Letor de Theologia, Padre de esta Santa Provincia, y Comisario Visitador de las Santas Provincias de S. Gabriel en Estremadura, S. Diego en Andalucia, y S. Pedro de Alcantara en Granada, à demas del Curso Philosophico, que compuso con N. Herm. Fr. Juan de la Natividad Villacastin, Letor de Theologia, escribiò un Compendio brevissimo de la vida de N. V. Fr. Diego Llanos, impresso al principio del libro intitulado : *Arte*

*Mystica*, que saliò à luz en Salamanca año de 1713.

327 Nuestro Herm. Fr. Juan de S. Phelipe, professo en el gravissimo Convento de S. Diego de Valladolid, escribiò una Carta mas con fuego, que con tinta, que yo darè à la Prensa quando llegue à escribir su admirable vida.

328 Nuestro Herm. Fr. Juan de la Resurreccion, Letor de Theologia, y de esclarecido ingenio, dexò escritas las dos materias Morales, de *Pœnitentia*, y de *Peccatis*, que despues mejoró con sus adiciones N. Herm. Fr. Juan de la Assuncion Villalobos, y unidas las diò à luz en Salamanca el año de 1703. en folio.

329 Nuestro V. Herm. Fr. Juan de S. Joseph, Letor de Theologia, y Padre de esta Santa Provincia, imprimiò un *Compendio de las muchas prerogativas que concediò Dios à los que invocaren con afecto devoto, y reverente el Nombre de Maria. Exercicios de la Santa Cruz, que hazia la Santissima Virgen todas las semanas. Compendio de los puntos mas principales de las materias mysticas para la crianza de los Novicios*. En Salamanca año de 1719. Obras son pequeñas miradas con los ojos de la carne; pero mui crecidas, reguladas por las leyes del espiritu.

## L

330 Nuestro V. Martir Fr. Luis Sotelo, Sevillano, Professo en nuestro Convento del Calvario de Salamanca, Embaxador del Rey Iddate à Paulo V. y del Emperador del Japon à Phelipe III. escribiò : *Cathecismo en lengua Japona*. Una carta à la Santidad de Paulo V. de los cosas del Japon, que se impiò en Madrid : y otras del mismo asunto à diversos Principes de la Igle-



Iglesia, y algunos opusculos de devocion. Nicolàs Antonio en el tomo segundo de su Biblioteca le dà por Provincia à la de San Diego en Sevilla, mas equivocòse con la Patria, como el doctissimo Uvatingo.

331 Fr. Manuel de S. Antonio, natural de la Villa de Fuente la Peña hijo de esta Santa Provincia, y Predicador Apostolico tan señalado, que mereció ser escogido del RR. Biezma para las Misiones que despues de el lamentable estrago de las Guerras se hizieron en el Obispado de Ciudad Rodrigo, trabaxò una explicacion de la Doctrina, y muchos Sermones doctrinales, que han copiado algunas vezes los dedicados à ministerio tan Sagrado. Muriò N. Autor, quando para restituirse a su Santa Madre tenia los despachos necessarios.

## M

332 N. V. Herm. Fr. Manuel de S. Juan Bautista, hijo de esta Santa Provincia, y uno de los mas zelosos Misioneros en el Imperio de la China, edificò dos Iglesias en la Provincia de Xantung, y diò à luz: *Psalterio de la Purissima Virgen Maria*, recogido de las obras de nuestro Seraphico Doctor. Haze expressa memoria de lo dicho el precitado Fr. Pedro de la Piñuela en su Cathalogo folio quinto.

333 N. V. Herm. Fr. Manuel del Santissimo Sacramento, hijo de esta Santa Provincia, Letor de Artes, y Predicador Apostolico, escribiò un tratado intitulado: *Privilegios de Maria SS. y de su Esposo San Joseph*, reducidos à dos exercicios breves para sus devotos. Imprimiòle en Jaèn Thomàs Copado año de 1505. en diez y seis. Dexò trabajada Doctrina para Misione-

ros, que por su mucha utilidad ha merecido copiarse varias vezes.

334 Nuestro V.H.Fr. Martin de S. Joseph ( à quien Tiburcio Navarro, cap. 18. folio 81. llama diligentissimo Escritor: y Fr. Lorenzo de S. Pablo Sueco, en la vida de S. Pedro de Alcantara, impressa en Roma año de 1669. en el lib. 3. folio 164. confiesa por insigne en Religion, y doctrina ) Letor de Theologia Moral, Definidor, y Custodio de esta Santa Provincia, y Comissario Visitador de las Santas Provincias de S. Joseph, y S. Juan, escribiò en dos tomos de à folio impressos en Arevalo año de 1644. *Chronica de la Santa Provincia de S. Joseph y S. Pablo. Vida de San Pedro de Alcantara*. Impressa en Madrid año de 1644.

*Discurso Apologetico*, en que prueba, que S. Pedro de Alcantara pertenece con todo rigor à las Santas Provincias de S. Joseph, y S. Pablo, y no à la de Santiago, ni à la de S. Gabriel, aunque en ella professò, quando era Custodia del Santo Evangelio de los Descalzos. Saliò à luz en Madrid año de 1642.

*Explicacion de muchas Letras Apostolicas concedidas à los Regulares*. En Zaragoza en octavo año de 1638.

Suma de la Theologia Moral, cuyo titulo: *Aviso de Confesores, y guia de Penitentes*, en folio. En Madrid año de 1644.

*Epitome del Orden Judicial Religioso*. En Zaragoza en octavo año de 1634.

*Exposicion de la Regla Seraphica de los Frayles Menores*; cuyo mayor elogio son sus repetidas impressiones en Valladolid, Salamanca, Zaragoza, Sevilla, y Madrid.

Esta misma Exposicion con algunas dicciones se imprimiò en Madrid en quarto año de 1655. Y antes en Salamanca año de 1635. Tra-

tan del Uuadingo , Nicolàs Antonio, Medina , Fr. Matheo de la Natividad , y Fr. Antonio de los Martires. Fue nuestro Author en el siglo Doctor Salmanticense , en Derecho Canonico.

335 Nuestro Herm. Fr. Martin de S. Joseph, distinto del precedente, Confessor, natural de Pradena en el Obispado de Segovia, escribió: *Ceremonial de las Missas*; impreso en Valladolid año de 1623. Tratan del Uuadingo, Nicolàs Antonio, y los Autores Domesticos.

336 Nuestro Herm. Fr. Matheo de Burgos, Predicador, escribió: *Discursos Evangelicos*; impresos en Madrid año de 1599. Don Nicolàs Antonio, y Lucas Uuadingo, hazen memoria de la obra, y del Autor.

337 Nuestro Cariss. Herm. Fr. Matheo de la Natividad, Letor de Theologia, Varon docto entre los mas doctos de su siglo, Escritor celeberrimo en sentir de Tiburcio Navarro cap. 18. y à quien por tal celebra Uuadingo, Fr. Pedro de Alva, Nicolàs Antonio, y Fr. Antonio de los Martires, lustre de Hita su Patria en el Arzobispado de Toledo. Escribió 31. Cuerpos de libros en la forma siguiente. De Theologia Expositiva, y Escolastica diez tomos de à folio.

El primero intitulado: *Nova Ierusalem*. Tiene por Isagoge, ò introduccion diez y ocho anotaciones sobre el veinte y uno del Apocalypsis. Empieza: *Quotupliciter exposuerint Patres*. El libro primero contiene 25. Homilias. Empieza: *Attente rimabamur mirantes*. El libro segundo contiene sesenta y quatro Homilias, en que discurre desde el principio del Genesis hasta el Apocalypsis, manifestando los Enigmas de la Purissima Concepcion de Maria Santissima, obra, que

manejò nuestro Alva, como el mismo confiesa. Empieza: *Iam novas ingredienti*.

El Tomo segundo contiene dos libros. En el primero, que empieza: *Diffinivit Divus Augustinus*; trae 24. Homilias acerca del mismo misterio. En el segundo, que es libro quarto, expone para el mismo misterio el Cantico de los Canticos de Salomòn. Contiene 130. Homilias. Empieza: *Post brumales*. Es su Patron Felipe Quarto.

El Tomo tercero contiene otros dos libros, y una Apologia. El primero es exposicion del capitulo primero de S. Matheo en favor de la Purissima Concepcion, contiene 72. Homilias. Empieza: *Titulus, seu inscriptio*. El otro libro es exposicion del capitulo segundo de S. Lucas en prueba del mismo Misterio, contiene 80. Homilias. Empieza: *Dixit secundum ius Abulensis*. La Apologia, que es à favor del mismo Misterio, para que pueda discurrirse de fe, empieza: *Exarge igitur veritas, & quasi de patientia erumpe*. Este tomo està dedicado à la Santidad de Urbano VIII.

El tomo quarto consta de tres libros, en que trata de la Natividad festiva de Maria Santissima, de su Augustissimo Nombre, su Religiosa Presentacion, y de sus alegres Desposorios.

El tomo quinto reducido solo à un libro, cuya materia es la Inefable Encarnacion del Verbo Divino.

El tomo sexto se compone de tres libros. Al primero da materia la veloz Visitacion de Maria Santissima. Al segundo su entonada Expectacion. Al tercero su parto Virginal.

En el tomo septimo trata en quatro libros. Lo primero de las penas primeras de Maria Santissima en la Circuncision del Dulcissimo Jesus. En el segundo trata de la ado-



adoracion de los Reyes. En el tercero de la Purissima Purificacion de la Madre Virgen. En el quarto de la misteriosa fuga de Jesus, Maria, y Joseph.

El tomo octavo se compone de quatro libros, en que trata de otros quatro Misterios, conviene a saber, de el dolor crecido que tuvo Maria Santissima en la perdida de su Santissimo Hijo, y de el gozo que tuvo quando le hallò. El segundo de la Transfixion de la Virgen angustiada en su amarguissima Soledad. El tercero de la inima alegria de la misma Reyna en la festiva Resurreccion de Nuestro Amantissimo Redentor. El quarto de el ultimo vale, que en el dia de su admirable Ascension diò la Magestad de Christo à su Purissima Madre.

En el tomo nono trata en cinco libros de el transito feliz, y glorioso Sepulcro de Maria Santissima, de su admirable Asuncion, de su Coronacion Imperial, de su Festividad en las Nieves, y de su poderoso Patrocinio.

El tomo dezimo (que no dexó concluido) emulando el estilo de oro de el Chrysologo, le reduce à escoliar los Evangelios de todo el año. Empieza por la Dominica primera de Adviento así: *Horribilis nimis.*

En idioma Castellano escribió tomo primero de las siete palabras de Christo en la Cruz, que con el titulo *Cathedra de la Cruz*, se imprimió en Valladolid año de 1639. Y tomo segundo de lo mismo, que empieza: *Excedese sin duda à sí mismo. Minerva Eucharistica, ò Arbol de la vida*, impresso en Madrid en quarto año de 1644.

*Amor de los amores*, en que trata de el admirable Sacramento del Altar, y con el Real privilegio para la impressiõ està colocado en la Libreria de nuestro Convento de

S. Diego de Valladolid, donde le he visto, y se puede ver.

*Historia de Gedeon* para las tardes de Quaresma. Empieza: *Novedad apacible.*

*Trofeos de la muerte, y desengaños de la vida: Oraciones Funebres para todos estados.* Empieza: *Entre los forzosos terminos de el nacer, y de el morir.*

*Faretra de el amor Divino.* Empieza: *O apacible Señor!* Tiene todas las facultades necesarias para la impressiõ.

*Jardín de flores Franciscanas.* Empieza: *Sumo Padre de todas las Gerarquias.*

*El Arpa de David.* Contiene los siete Psalmos Penitenciales. Empieza: *Mucho dierõ que dezir.* Tiene todas las licencias necesarias para la Prensa.

*Escala de la perfeccion sobre los quinze Psalmos Graduales*, ilustrando con el primer Quinario la via purgativa. Con el segundo la iluminativa. Con el tercero la unitiva. Empieza: *El argumento.*

*La Filomena de S. Buenaventura*, traducida de latin à nuestro vulgar en prosa, y en verso. Empieza: *La razon, y motivo que el ardiente Padre.*

*El día de el día.* Manual para disponer à Confessar, y Comulgar, y asistir al admirable Sacramento. Empieza: *Con el ruido manso de las muertas corrientes.*

*Opusculo admirable de los nombres de Dios Trino, y Uno, Hebreos, Griegos, y Latinos expuestos en Castellano.* La Dedicatoria à la Exma. Señora Duquesa de Medina. Empieza: *Veia à V. Exc. Señora, curiosamente devota.*

*Manual de Sacerdotes, y Seglares* para celebrar, y oír el tremendo Sacrificio de la Missa, que dedicò al Exmo. Señor Conde de Benavente. Empieza: *Este venerable nombre de Missa.*

*Estromas morales* de varias de-  
cisiones, alegaciones, y consultas  
Pontificias, Regias, Regulares, y  
Seculares. Empieza: *Auris bona.*

*Chronicon latino* de nuestra San-  
ta Provincia de San Pablo. Empie-  
za: *Obedientiæ opus.*

*Psalterio, ò Soliloquios.* Empie-  
za: *A ofreceros llego, Amor, un cora-  
zon mas que vuestro.*

*Divinas cantinelas* para las Fies-  
tas del Santísimo Sacramento. Em-  
pieza: *El rebaño mas dichoso Cordero  
Pastor hallo.*

Desuerte, que solo este sin-  
gular ingenio trabajò treinta y un  
cuerpos de libros. Los veinte y uno  
en lengua Española, y diez en idio-  
ma latino. Nueve en octavo, diez  
en quarto, y doze en folio. Todo  
esto oculta la pobreza. Laconico  
Varron: *Quod si paupertina sit ele-  
gantia.* Mas están en ser, y se pue-  
den registrar en la Libreria de nues-  
tro Convento del Calvario de Sa-  
lamanca, donde están colocadas  
otras obras fuyas, conviene à saber  
un tomo en folio con el titulo *Hymeneus Virginialis*, con todas las li-  
cencias necessarias, y varios opus-  
culos, y Apologias de que doi no-  
ticia individual en mi Biblioteca.

338 S. Martin de la Ascen-  
sion, Artista en nuestro Convento  
de Peñaranda, y discipulo de Theo-  
logia del doctísimo Varon Fr. Ma-  
nuel Rodriduez en nuestro Con-  
vento de Alaejos, y morador en el  
nuestro de Segovia, hasta que su es-  
piritu le arrebatò al nuevo mundo,  
donde fue Letorde Artes de S. Fran-  
cisco Blanco. Escribiò un fervorosi-  
simo sermão extraordinario, q̃ predicò  
à sus Conmartires en el Japon. Diò-  
le à luz el V. Fr. Marzelo de Riba-  
deneira en su Historia del Archipie-  
lago, libro sexto, desde el folio ieis-  
cientos, y diez y ocho. Y traduxo-  
le en Idioma Latino el R. P. Luis  
Frois de la Religiosísima Comp-

nia de Jesus en el cap. 10. de la re-  
lacion que imprimiò de los veinte  
y seis Crueificados.

Tambien escribiò una Carta, como  
fuya, desde el camino à la Cruz. Co-  
piala à la letra N. Cariss. H. Fr. An-  
tonio de la Llave en la Chronica de  
la Santa Provincia de S. Gregorio  
trienio sexto, cap. 42. Y yo la darè  
en su proprio lugar.

339 El Ilmo. Señor Don  
Fr. Martin Ignacio de Loyola, pro-  
fesso en el Convento de N. P. San  
Francisco de la Villa de Alaejos,  
Letor de Theologia en el de S. Ga-  
briel de Segovia, Guardian que fue  
en este mismo Convento, y en el de  
Corpus Christi de la Villa de Mar-  
tin Muñoz, pariente mui cercano  
de S. Ignacio de Loyola, Obispo en  
el Rio de la Plata, y Arzobispo de  
las Charcas, escribiò: *Itinerario de  
España, à las Philipinas, y de alli à la  
China, y vuelta por la India Oriental.*  
Imprimiòse el año de 1585. como  
refiere Don Nicolás Antonio en el  
tomo segundo de la Biblioteca His-  
pana, fol. 83. Y en el Apendize à  
fol. 333. con el titulo: *Itinerario de  
nuevo mundo.*

340 N. H. Fr. Miguel de  
Santa Maria, siendo Guardian ac-  
tual de nuestro Convento de S. Luis  
de la Ciudad de Toro, escribiò en  
folio el año de 1646. *Vida del V. D.  
Rodrigo Conde, y Tamayo, Canonigo  
en la Santa Iglesia Cathedral de Zamo-  
ra, y Arcediano en la de Toro.* Guar-  
dase en el Archivo de dicho Con-  
vento, y yò me aprovecharè de ella  
en esta Chronica, à que es legitimo  
acreedor.

P

341 S. Pasqual Baylòn. El Panes  
Letor, que es trañarè leer en este Ca- r. 1. cp.  
talogò à este Santo, y sabio Lego, 62. fol.  
oyga al Chronista erudito de la San- 228.



ta Pŕovincia de S. Juan Bautista, de quien es ornamento grande, y propriŕsimo. En aquel tiempo, dize, la Pŕovincia de S. Joseph, por no estar segregada de ella todavia nuestra Custodia, tenia à los hijos de esta por suyos proprios. Pues como San Pasqual hiziesse su profesiŕon solenne en aquel tiempo, y en todo tien poŕea verdad dezir, que por domicilio de origen es comun à las Santas Pŕovincias de S. Joseph, y S. Pablo; porque quando estas eran una indivisa Pŕovincia, era Custodia sujeta à ella la mui Religiosa Custodia de San Juan, que despues fue ŕeparada: por esso, aunque por el domicilio de ultima habitacion ŕea fruto opimo de la fecundisima Pŕovincia de S. Juan, hallo motivo suficiente, para no omitir à un Escritor, que mas es para admirado, que para omitido. Escribiò: *De la veneracion, y dignidad del Santisimo Sacramento de la Eucharistia. Principales Misterios de la Vida de Christo: principales acciones de Nuestra Seŕora, y muerte de Santa Ana su Madre.* De estos escritos se acordò Uvadingo en su Biblioteca.

342 Mas las obras de este Santo, y Sabio Lego, que se guardan en el Archivo General de la Santa Pŕovincia de S. Juan Bautista, son muchas mas, aunque recogidas en la brevedad de un libro, cuyo titulo es: *Yo Fr. Pasqual Baylòn, natural de la villa de Torre Hermosa, escribi este Cartapacio para mi recreacion espiritual.* O humildad! Cartapacio llama à lo que en realidad es una Biblioteca. Si le desearas Expositor Sagrado hallaràs interpretado por el. *El veinte y cinco del Exodo. El primero, segundo, y quinto de S. Matheo: El segundo, quinto, y sexto, catorze, y quinze de S. Lucas. El segundo, tercero, y treze de S. Juan. El Psalmo cincuenta, y el ochenta, y ocho.* Si le buscas Theologo Escolastico, con-

sulta su libro, y hallaràs en el los tratados: *De Sanctisima Trinitate. De Incarnatione. De Utroque adventu Christi. De Angelis. De Resurrectione Christi, eiusque apparitionibus. De visione Beata. De Sanctisimo Eucharistia Sacramento.* Como Theologo Místico escribiò: *Sumario de la via unitiva, y mui difuso. Descripciŕn de la Celestial Jerusalem. De varias revelaciones de Nuestra Seŕora. Oraciones varias à Dios, à su Purisima Madre, à los Angeles, y Santos varios.* Y un tratado: *De la via illuminativa con meditaciones para todos los dias de la semana.* Como Theologo Moral escribiò: *Sobre el primer precepto del Decalogo. De las utilidades del Sacramento del Matrimonio.* Como Ecclesiastico: *De los Misterios que encierran las siete Antiphonas llamadas de la O. Sobre los Hymnos de Prima, y de Completas.* Como Regular escribiò: *Exposiciŕn de la Regla Seraphica.* Como Dogmatico escribiò: *De muchos Articulos de nuestra Santa Fe, definidos en varios Concilios. Exposiciŕn de el Simbolo de la Fe, segun la mente de los Apostoles. De el origen de la Fiesta de la Santisima Trinidad. Sumario de muchas Indulgencias concedidas por Gregorio XIII. Adriano VIII. y otros Pontifexes Sumos.* En fin procediendo como Historiador, Poeta, y Astrologo, escribiò: *De la vida de Christo, su Predicacion, y Pasion acervisima, explicando varios lugares de los Prophetas. Un Romance de la Santisima Trinidad. Versos varios al Nacimiento de Christo, y à S. Estevan Proto-Martyr. Calendario para todo el aŕo, donde trata de las Kalendas, segun el orden de la Luna, y de los Santos que gozan de Oficio Ecclesiastico.* Estas son las obras de S. Pasqual. Mariano en su Francisco redivivo, diò à publica luz algunos fragmentos suyos, que lei en Milàn.

343 Nuestro V. Fr. Pedro de

de la Asunción, Martir glorioso, lustre de esta Santa Provincia, hijo fayo, y professio en el Convento de el Calvario de Salamanca, escribió desde la carzel dos cartas llenas de su espíritu. Una se hallará impresa en la segunda parte de las Chronicas de Fr. Martin de S. Joseph. La otra reservo para su tiempo.

344 S. Pedro de Alcantara, Fundador glorioso de esta Provincia de S. Pablo, siendo actual Guardian en el Santo Desierto del Convento de S. Onofre de la Lapa de la Provincia de los Descalzos de S. Gabriel, en la qual, siendo Custodio, vistió el habito Franciscano, como con toda claridad lo expresa nuestra Madre la Iglesia en las Lecciones de su Oficio Romano Seraphico, escribió aquel tomo tan pequeño en el bulto, como grande en el espíritu. Libro de tanta fecundidad, como lo dizen las obras insignes de el V. P. Fr. Luis de Granada, parto legitimo suyo, como confiesa Tamayo Salazar en su Martyrologio Hispano en el dia diez y nueve de Octubre, escribiendo: *Scripsit opusculum, in quo exercitia orationis instituit, quod sui spiritus excellentia specimen manifestat. Ex quo V. P. Fr. Ludovicus Granatensis originem sumpsit ad conscribenda eius insignia opera, quorum lectione innumeri ad supremum perfectionis gradum devenere, & alij peccatores à laqueis Inferni liberati, & aeternam repromissionem promeruerunt.* Y ahun el V. P. Luis de la Puente, Astro grande de el Cielo de la Compañia de Jesus, le tomó para fundamento de la materia de oracion que después escribió, como testifica N. Herm. Fr. Juan de S. Bernardo en el libro tercero de la Chronica de S. Pedro de Alcantara, capitulo diez y nueve num.

217.

Este es el libro, que como grano de mostaza, llegó à ser arbol,

sobre cuyas ramas, y à cuya sombra descansaron muchas almas, remontandose veloces, como Aves de el Cielo. Este es el libro, que entre los libros todos fue el primero, que mereció la aprobacion de la Silla Apostolica con aplauso general de la Corte Romana, siendo examinado por la Sacra Congregacion de Ritos, en virtud de el Breve de el Señor Papa Urbano, en que mandó, que qualquiera libro de qualquiera siervo de Dios, de quien se tratasse la causa de su Canonizacion, fuesse examinado, y aprobado primero. Este es el libro, de quien el juicio grande de Christina Serenissima Reyna de Suecia hizo este juicio: *Leo en la obra de las Meditaciones de el Bienaventurado Pedro de Alcantara, y siendo el libro menor de todos quantos me han dado, es el que mas estimo; porque habiendo leído, y estudiado en ellos, ninguno de quantos he recibido del Catholicismo, ha causado los efectos que este en mi alma; ilustrando el entendimiento, confirmandole en las virtudes Catholicas, y inflamando el afecto de la voluntad en el amor, y temor de Dios. Y en mi concepto es eminente obra, y no se puede negar, governasse esta pluma el Espirita Santo: y qualquiera que con atencion leyere, será de mi dictamen; y así le estimo sobre todo en carecimiento, pues en breves clausulas incluye verdades solidas, que otros no bastan abun con dilatados tratados à persuadirlas con esta eficacia.*

Este es el libro, que como Sol flamante, ha ilustrado con sus luzes las quatro partes de el mundo; pues todas las ha corrido, estando impreso, como está, en casi todas las lenguas. Este es el libro de quien N. V. y Cariss. Herm. Fr. Martin de S. Joseph al folio trecientos y setenta y quatro de su Suma Moral, nos dexó escrito el siguiente elogio: „ Casi todas las Religiones le ponen

en



„ en las manos de sus Novicios en  
 „ recibendolos al habito, para des-  
 „ tatarlos de las cosas del mundo,  
 „ y llegar à la cumbre de la perfec-  
 „ cion: son sus palabras hechas enar-  
 „ boladas de amor de Dios; nadie  
 „ sino es quien frequenta su lec-  
 „ cion, podrá sentir la santa simpli-  
 „ cidad de su estilo, el peso de sus  
 „ razones, la magestad de sus ref-  
 „ puestas, la propiedad de sus pa-  
 „ labras, la disposicion de sus pen-  
 „ samientos, la comprehension de  
 „ las materias que trata, la eminén-  
 „ cia de su doctrina, el magisterio  
 „ con que la enseña, el sentido es-  
 „ piritual vivo que dà al espiritu,  
 „ la blandura grave de su trato, la  
 „ agradable aspereza con que repre-  
 „ hende, la claridad rara con que  
 „ satisface, el fuego de amor divi-  
 „ no que enciende en los corazones  
 „ de los que le leen, la distincion  
 „ con que propone, el imperio con  
 „ que destierra lo mundano, y des-  
 „ pierta à lo celestial, que todo jun-  
 „ to persuade fuertemente à que to-  
 „ da su enseñanza se originó del  
 „ Cielo. Què mudanzas de vida se  
 „ ven cada dia con la leccion de este  
 „ librito de oro? Què trueco de  
 „ costumbres? Què ansias de agra-  
 „ dar à Dios? Este es el libro dig-  
 „ namente celebrado por aquellos dos  
 „ Seraphines Santa Theresa de Jesus,  
 „ y S. Francisco de Sales. Y por la  
 „ Santidad de Gregorio XV. confes-  
 „ sando, que tal obra era luz eficazí-  
 „ sima para guiar las almas al Paraíso.  
 „ Y porque su doctrina era del Cielo,  
 „ y el Espiritu Santo descubria su as-  
 „ sistencia eficaz en cada clausula, le  
 „ dió el renombre de Doctor, y Maes-  
 „ tro iluminado de la Mistica Theolo-  
 „ gia, pintandole con el Espiritu  
 „ Santo (ahunque para esta misteriosa  
 „ divisa hubo tambien otros poderosos  
 „ motivos) en forma de Paloma sobre  
 „ el ombro, à tiempo que escribia.  
 „ Este, en fin, es el libro, de quien

se acuerdan los celebres Autores de  
 las Bibliothecas Españolas, y Sera-  
 phicas. Así Valerio Andres Ta-  
 xandro, Uvadingo, y Nicolas An-  
 tonio, llamandole libro de oro: *Qui  
 medulam Astetice totius doctrinae con-  
 tinet: in quo praecepta ad recte oran-  
 dum, & meditandum brevitatem mag-  
 na, sed cum incredibili legentium  
 fructu, vir tradidit orando exercita-  
 tissimus.* Omíto los Chronistas, y  
 Autores de su vida.

Escribió varias Epistolas llenas  
 de singular doctrina, y de fervo-  
 roso espíritu, de las quales impri-  
 mió muchas en la Chronica de su  
 admirable vida, y publicada en Napo-  
 les año de 1667. N. Cariss. H. Fr.  
 Juan de S. Bernardo. Entre todas  
 es dignísima de loarse aquella, que  
 escribió à Santa Theresa de Jesus  
 desde Avila à Toledo en catorze de  
 Abril de 1562. de la qual haze men-  
 cion el Señor Obispo Don Diego de  
 Yepes, y en especial el M. R. P. Fr.  
 Francisco de Santa Maria, Chronista  
 General de la Sagrada Religion de  
 los PP. Carmelitas Reformados, y  
 Descalzos, quien dize así. Esta  
 „ Carta es tal, que cada clausula,  
 „ y cada dición dà mucho, que  
 „ meditar en abono de la santa po-  
 „ breza, y quien quisiere añadirle  
 „ una palabra, no menos agravio  
 „ le haze, que el que se la quisiere  
 „ quitar. Yo la reverencio, no co-  
 „ mo escrita con tinta, sino con  
 „ Sangre de Christo: no como dic-  
 „ tada de hombre, sino del Espiri-  
 „ tu Santo: no como Comento  
 „ del Evangelio, sino como el  
 „ Evangelio en Romance, destilado  
 „ en la fuerza de la luz, de la Fè, y  
 „ fervor de la caridad. Por tanto  
 „ la he trasladado en este lugar, y  
 „ espero, que en mi Religion ha-  
 „ de hazer gran provecho siempre,  
 „ y ha de ser una Torre de David,  
 „ si acaso en adelante algunos qui-  
 „ sieren combatir la santa pobreza,

„ que ahora se professa, y ahun espe  
 „ ro, que la ha de adelantar, y me-  
 „ jorar; porque para todo esto me  
 „ dan seguro las experiencias de  
 „ las crezes, que en nuestra Refor-  
 „ ma veo cada dia, quando teniamos  
 „ menos cabos temporales.

Escribió tambien aquella bre-  
 be Suma, cuyo original se hallò  
 en el Religiosísimo Convento de  
 la Encarnacion de Avila, dirigida  
 à Santa Theresa de Jesus, en la qual,  
 como en breve mapa, reduce à 33.  
 puntos lo mas agigantado, y escon-  
 dido de la Mística Theologia. Da-  
 rèlos copiados en otro lugar desta  
 Chronica. Tambien escribió los ri-  
 gurosos estatutos, que han dado à  
 publica luz nuestros Chronistas, y  
 varios Autores en distintos Idiomas.

345 Nuestro H. Fr. Pedro  
 de la Asuncion, hijo de esta Santa  
 Provincia, y Letor de Sagrada  
 Theologia, diò à publica luz dos  
 graves Sermones, predicados en la  
 illustre Villa de Villaoñada en la  
 solemne Dedicacion de nuevo Tem-  
 plo; Altar, y Capilla à la milagrosa  
 Imagen de Maria Santísima, llama-  
 da de Lomos de Orios. Intitulò el  
 primero: *Enigma Sagrado Panegyri-  
 co*. Y al segundo *Sacra Dezima*. Uno,  
 y otro imprimiò en Madrid Fran-  
 cisco del Hierro año de 1623.

346 S. Pedro Bautista, Le-  
 tor de Artes en nuestro Convento  
 de la Villa de Peñaranda, y Proto-  
 Martir del Japon, escribió varias car-  
 tas dignas de su espíritu, que andan  
 esparcidas en las Chronicas de las  
 Santas Provincias de S. Joseph, S.  
 Pablo, S. Gregorio, y S. Diego en  
 Mexico. *Respuesta à una consulta  
 Moral*, Guardase por reliquia en el  
 devotísimo Convento de S. Andres  
 de Arenas: como en el nuestro de  
 la Purísima de Peñaranda se guar-  
 da con veneracion la materia de *Pro-  
 destinatione*, que escribió, cursando  
 en la felizísima Universidad de Sa-  
 lamanca.

347 Nuestro Herm. Fr. Pe-  
 dro de Jesus, Confessor, escribió dos  
 tratados místicos. El primero ense-  
 ña: *Como se han de coger flores espi-  
 rituales de la flor del Campo Christo*.  
 El segundo describe: *Las virtudes  
 sobrenaturales, y morales*. Uno, y  
 otro se imprimiò en Madrid año  
 de 1621.

348 Nuestro Cariss. Herm.  
 Fr. Pedro de la Madre de Dios, Mi-  
 nistro Provincial de esta Santa Pro-  
 vincia, escribió dos tomos, que dexò  
 concluidos, y con las aproba-  
 ciones, y Real Privilegio para su im-  
 pression. En el primero trata de la  
 doctrina de los Maestros, è infor-  
 macion de los Novicios. Empieza:  
*Dize S. Gregorio Nazianzeno*. Trata  
 en el segundo de oracion, y medi-  
 tacion. Empieza: *Dize en el capi-  
 tulo septimo, que deseò el Sabio*. Es-  
 cribió tambien: *Elogios de N. Seño-  
 ra*; impressos en Madrid año de  
 1630.

349 Nuestro mui docto, y  
 Cariss. Herm. Fr. Pedro de Jesus,  
 Predicador, Padre dos vezes de es-  
 ta Santa Provincia, y Comissario  
 Visitador de las Santas Provincias  
 de S. Joseph, S. Juan Bautista, y  
 S. Gabriel, trabajò en idioma lati-  
 no, y en folio una breve relacion  
 de las glorias proprias de N. cele-  
 berrimo Convento del Calvario de  
 la Ciudad de Salamanca, y de los  
 Venerables Varones que florecieron  
 en él, desde el año de 1694. hasta  
 el de 1722. Empieza: *Arma, virum-  
 que canat prophani, Martialesque  
 Chronologi; nos autem spiritualibus  
 spiritualia comparentes*. Tengole pre-  
 sente quando esto escribo. Tambien  
 dexò trabajado para dàr à la Prensa  
 un tomo en folio en idioma latino,  
 cuyo titulo: *Elucidatio iudicialis in  
 Praxim criminalem R. P. Sanctori*.  
 Omite algunos papeles varios, que  
 formò en derecho por no haverlos  
 visto.



S

350 Nuestro V. Martir Fr. Sebastian de S. Joseph, hijo de esta Santa Provincia, Predicador, y Guardian de nuestro Convento de la Villa del Barco de Avila, lustre de la Villa de Medina del Campo, su Patria, Apostol de las Islas Malucas, y Martir esclarecido, escribió una Carta tan digna de su espíritu, como se leerá en su vida, aunque indica lo bastante un fragmento de ella, que copió N. Cariss. Herm. Fr. Martin de S. Joseph.

351 Estos son los Escritores, que segun la práctica de los Autores de Bibliothecas debian escribirse en este Cathalogo, donde no extrañarán se numeren por obras, las que no han visto la Prensa; los que huvieren saludado la Bibliotheca Seraphica de Uvadingo, la Hispana de Nicolas Antonio, las dos de los mui eruditos PP. Ribadeneira, y Alengabe de la Compañia de Jesus, y en fin las Bibliothecas enteras de

manuscritos. Quien quisiere mas luz, en nuestro Alva la hallará con toda claridad. Concluyo con lo que escribió el R. P. Tiburcio Navarro, Recoleta, en su libro de los frutos posthumos de S. Pedro de Alcantara en el capitulo 18. donde tratando en especial de nuestra Santa Provincia, dize: *Produxit etiam quam plurimos alios doctrina conspicuos.* Omito, que algunos hijos de esta Santa Provincia, han sido Confesores de Reyes, Vi-Reyes, y de Grandes de España; otros Examinadores Sinodales en distintos Obispos: otros Predicadores de el Rey: y muchos bien conocidos en Cathedra, y Pulpito, como antes lo eran, ya por su noble sangre, ya por las Becas de Mayores Colegios que dexaron, como iré individuando en sus propios lugares. Lo indubitable es, que no ha havido, ni hai en mi Santa Provincia pobreza de ingenios; mas la altísima pobreza de nuestro estado sepulta en los Archivos muchas obras, y corta los buelos de muchas plumas.





# LIBRO SEGUNDO

DE LA CHRONICA DE LA SANTA PROVINCIA

## DE SAN PABLO.

### CAPITULO PRIMERO.

ENTRADA PRIMERA DE S. PEDRO DE ALCANTARA EN AVILA.

*Refierefe el motivo , y un rapto maravilloso.*



**I** ONRAR à las verdaderas Viudas, es aquel apize de perfeccion intimado por N. Patron S. Pablo à su Discipulo Timotheo. No le ignoraba S. Pedro de Alcantara, pues solo para su practica dexò su devoto retiro de el Pedroso, quando se estaban tirando las primeras lineas de aquel Santuario. Pusole la ocasion en la mano una carta, que recibì de una Viuda tan verdadera, como fue la noble Señora Doña Guiomar de Ulloa, su hija espiritual, y antigua bienhechora. Y solo por consolarla en el quebranto de su viudez, hizo el Santo esta jornada? Esto, y no mas bastaba, para que fuese heroico el motivo de su Religioso viage; mas siendo su termino la noble Ciudad de Avila, otro tambien era el motivo, y aunque oculto, supremo. Havia de entrar despues en aquella felicissima Ciu-

dad à fer Angel de guarda de una Santa Virgen, y para abrir el passo à tan Sagrado comercio, dispuso el Cielo, viniese ahora à fer protector de una venerable Viuda.

**2** Fue en Avila su Hospicio la honrada Casa de Don Juan Blazquez, Cavallero mui conocido. Visitaronle en ella muchos Nobles, que siendo Nobles no podian dexar de fer atentos. Uno de ellos era un hijo de Confession de N. Santo, que siendo Cavallero mozo, deseaba por medio de el Santo Matrimonio, que no tuviese tropiezo su florida edad, ni faltasse succion à su Casa. Convidò al Santo à sus proximas bodas, vinculando en su asistencia à Missa, y Mesa, la buena fortuna en el nuevo estado. O què medio tan proporcionado es el santo temor de Dios para el buen logro de los casados! No fue otro el que enseñò S. Raphael à Tobias el mozo, ni fue otro, quien obligò à este Cavallero mozo à solicitar la

Tob. 6.  
v. 22.

af.



asistencia de S. Pedro de Alcantara à sus alegres desposorios. Bien sabia el Santo, que el Santo de los Santos, y su purissima Madre havian honrado con su augusta presencia aquellas festivas bodas, que celebra San Juan en su Evangelio. Tampoco ignoraba, que à los limpios de corazon no hai cosa inmundada; mas resistiòse primero por no faltar à las leyes comunes de la prudencia, y despues se dexò vencer de las instancias; porque Dios, que poseia su corazon, gobernò sus puros labios, para dar el sì. Cumpliò Pedro, como Noble, y como Santo, su palabra, asistiendoles en todas las funciones de Iglesia, sin dexarles solos en la calle. Al cruzar una, antes de llegar en casa de el recién casado, la ocurrencia de su mucha, y noble comitiva, robò los ojos de dos Religiosos de nuestra Orden, que transitaban à diligencias de su Convento. Detuvolos la urbanidad, y entre tantas galas, estrañaron tanto, ver el habito Franciscano remendado, que con ser crecida su admiracion, fue mayor su censura.

3 Hechos Juezes de quien no debian, se equivocaron en los afectos, y en los discursos. Arguìa à favor de el Santo su buena fama, la modestia de sus ojos, y su compostura Religiosa; mas levantaba el grito un zelo, que no fuera tan indiscreto, sino fuera un S. Pedro de Alcantara, à quien hazia piedra de escandalo. Tropezando en ella llegaron mas velozes al Convento, para que bien informado el Guardian, aplicasse tan pronto el remedio, como en su juicio era necesario. Remitiò sin dilacion el Prelado local dos Religiosos con orden expreso, para que luego le traxessen à su presencia. Mas como havian de llevar los hombres à quien Dios tenia preso de su mano? Hazen los

Santos escala de las criaturas, para subir al Criador, y S. Pedro de Alcantara la havia hecho de aquel publico desposorio al mistico desposorio de Dios con el alma. Estas vivas consideraciones havian retirado al Santo à una pieza apartada de el bullicio proprio de semejantes funciones, y quando en esta soledad le hablava Dios al corazon, llegaron los dos Religiosos à la casa. Informaròse de un criado, donde estava el que buscavan, y porque no errassen la pieza, los conduxo, diziéndoles, que alli era donde se havia recogido. Estabá juntas las puertas, y uno de los dos abrió la una un poco; mas lo bastante, para que conociesse, era un Sol brillante el que estava dentro; pues le respondia con lengua de luz, sino queria con su vista confirmar su ceguera. Esta misma novedad sirviò de estímulo al Compañero, y unidos los dos abrieron de un golpe las puertas, para investigar la causa. Abrieron las puertas; abrieron los ojos; y sino vieron los Cielos abiertos, vieron al Santo mui fuera del mundo en la misma casa, en que estaban de boda. Vieron le en un raptò maravilloso, y que elevado en el aire, parecia cuerpo glorificado, ò un Angel del Cielo. Esto que vieron, fue lo mismo que testificaró fieles en su Convento, y viendo el Guardian que sus Religiosos ya confesaban Angel del Cielo al que poco antes acusaban de escandaloso, se aprovechò de la noticia, y compungido no quiso mas còdenar en la tierra, à quié Dios aprobaba en el Cielo.

4 Tambien fue general la compuncion de todos los combidados; porque todos fueron oculares testigos de tan lucida maravilla, y estaban tambien zebados en su vista, que huvieran olvidado de el todo los exquisitos manjares de la Messa, si el Compañero del Santo no cerrara la puerta para que al volver del profundo raptò, no

entrassen por las de sus ojos tantos tormentos para su humildad, como serian los que entonces viesse. Al terminarse el esplendido banquete volvió S. Pedro del raptó, y dexando edificado à aquel ilustre congreso, dexò abierto un camino sin riesgo de asistir à bodas, sin incorporarse con sus banquetes. Quien le huviesse de seguir, mire primero, si es hombre, ó es Angel; porque las excepciones no son reglas comunes, aunque no haya regla sin excepcion. Concluidas, en fin, las dependencias de Doña Guiomar de Ulloa, y dexandola llena de consuelo, se volvió el Santo à levantar con las mismas piedras de la contradicion al Convento de el Pedroso, para que fuesse una de las maravillas de el Orbe Seraphico por lo pequeño, como dexo escrito en el capitulo octavo de el precedente libro.

## CAP. II.

*PUBLICA EL CIELO LA SEGUNDA entrada de S. Pedro de Alcantara en Avila: oye, confiesa, alumbra, anima, y favorece à Santa Theresa de Jesus por obra, y por escrito.*

5 **A**Quella nueva Estrella directora de los tres Reyes de el Oriente, aunque se manifestaba en el camino, se ocultò al punto, que entraron en la Ciudad. Mui otro fue el Astro nuevo, que con admirable resplandor terminó sobre la Ciudad de Avila, luego que S. Pedro de Alcantara entrò en ella segunda vez. Allí fue donde el Astro hermoso detuvo su curso; porque allí era, donde se havia de ver la nueva Belén en aquel Monasterio nuevo, de quien dixo el mismo Santo: *Verdaderamente esta es propria Casa de San*

*Joseph; porque se me representa el pequeño Hospicio de Belén.* Notaron los Ciudadanos la celestial impressión, y no pudieron rastrear la causa de tanta novedad, hasta que supieron quien era el huesped, que havia llegado. Comoviòse toda la Ciudad, y haciendo memoria de el raptó maravilloso, con que antes el Cielo se les havia manifestado con lengua de luz: no preguntaban ya, quien era aquel, que se havia ido à hospedar en Casa de el Señor de Loriana Don Juan Blazquez: toda su duda era la causa de su segunda venida. Tenia el Santo mucho que atender entonces à nuestra Seraphica Reforma; no hai que estrañar se inquiriesse tanto el motivo de su entrada en la Ciudad, y mas viniendo sin tener mucho, à que venir à Avila, como dexò escrito el M. R. P. Fr. Pedro Ibañez, ornamento singular de la Ilma. Familia Dominicana. Mas el Astro fixo sobre la Ciudad indicaba à sus moradores, no era motivo terreno, ni lo podia ser, pues servia de alegre nuncio, una señal Celestial. En su campo tenian escondido un Tesoro tan precioso, como una Santa Theresa de Jesus, y para descubrirle, embiaba Dios à un S. Pedro de Alcantara. Este era el motivo supremo; y porque siempre fuesse indicativo, solo rayò el Astro nuevo en el Cielo el tiempo, que el Santo se detuvo en la Ciudad; porque como al partirse, dexaba ya puesta en el Candelero la luz de Theresa, era ocioso otro Astro en el Cielo de Avila.

6 Su noble moradora Doña Guiomar de Ulloa fue la unica, que diò à conocer à su amada Santa Theresa de Jesus, lo que era su Padre espiritual S. Pedro de Alcantara. Ella fue quien, llegando la urgencia del negocio, consiguió la licencia del R. P. Provincial, para que pudiesse venir Santa Theresa del Con-



Convento de la Encarnacion, y tratar con el Santo, ya en su Casa, ya en la Iglesia todas sus revelaciones, como un Angel del Apocalypsis: todas sus dudas, como con un Angel del gran Consejo: y todas sus persecuciones, como con un Angel destinado por el Cielo para su Custodio. La tormenta desecha, en que se hallaba entonces aquella grande alma de Santa Theresa, pintala el Ilmo. Yepes con estas formales palabras: Aunque todas las mercedes, que el Señor hazia à esta su Sierva, trahian el tello, y firma de su mano, tan firme, que no podia dudar de ellas, con todo esto como siaba poco de si misma, y atentamente consideraba las astucias del demonio, procuraba dar cuenta de todo à su Confessor, y à quien le parecia, la podria mejor defengañar; que esto tuvo siempre, que para assegurarle, jamás dexò de hazer diligencia, que entendiesse, podia ser de algun provecho: pero no hallaba quien la entendiesse, y sobre esto passaba muchas afrentas, temores, trabajos, y persecuciones, como ella misma lo confiesa en su vida: que llegó à tanto, que à algunos les parecia, que tenia demonio, y la querian conjurar: ella no podia creer, sino que era Dios: ibase à la oracion, y quexabase à él de estos trabajos, y siempre salia consolada, y con nuevas fuerzas: à los otros no les oñaba contradizir; porque era peor, que juzgaban, era falta de humildad. Su Confessor dezia claramente, que era demonio, y mandabale, que se santiguasse, quando viesse alguna vision, y le diesse higas, y que con esto no tornaria mas, y que no tuviesse miedo, que Dios la guardaria, y se le quitaria; à ella dabale esto gran pena, porque no

, podia creer, sino que era Dios: suplicabale con muchas lagrimas, que la librasse de ser engañada.

7 En este tormento vivia la Santa mui afligida, y por no andar siempre santiguandose trahia una Cruz en la mano: amparabase con ella, y queriase defender del mismo, que en ella nos defendió, y redimió; y finalmente veia claramente, que nadie la entendia, y no oñaba dezir, sino à su Confessor, à quien nada encubria, pero todo no aprovechaba.

8 Mas quando no aprovechaba, bastò un S. Pedro de Alcantara para S. Telmo de tanta borrasca. Fuera necedad mui grande no arrimar mi pluma, haviendolo escrito agradecida, como Santa, la Mistica Doctora. En casa de esta mi amiga, dize, y en algunas Iglesias le hablè muchas vezes esta primera vez, que estubo aqui; que despues en diversos tiempos le comuniqué. Como le di cuenta de mi vida, y manera de proceder de oracion con la mayor claridad, y verdad, que yo supe (que esto entiendo siempre, tratar con toda claridad, y verdad, con los que comunico mi alma, hasta los primeros movimientos querria se le fuesen publicos, y las cosas mas dudosas, y de sospecha yo las arguia contra mi con razones) assi que sin doblez, ni cubierta le tratè mi alma, casi à los principios vi, que me entendia por experiencia, que era todo, lo que yo havia menester; porque yo entonces no me sabia entender, como ahora, para saberlo dezir (que despues me lo ha dado Dios, que sepa entender, y dezir las mercedes, que su Magestad me haze) era menester, que tambien huviesse passado por ello, quien del todo me entendies-

„ fe, y declarasse lo que era. El  
 „ medio grandissima luz ; porque  
 „ à lo menos en las visiones, que  
 „ no eran imaginarias, no podia yo  
 „ entender , que podia ser aque-  
 „ llo, y pareciame , que en las que  
 „ veia con los ojos del alma,  
 „ tampoco entendia , como po-  
 „ dia ser ; que, como he dicho,  
 „ solo las que se ven con los ojos  
 „ corporales , era de las que me  
 „ parecia, havia de hazer caso, y  
 „ estas no tenia.

9 „ Este Santo hombre me  
 „ diò luz en todo, y me lo decla-  
 „ rò, y dixo, que no tuviesse pena,  
 „ sino que alabasse à Dios, y estu-  
 „ viesse tan cierta, que era espiri-  
 „ tu suyo, que sino era la fe, co-  
 „ sa mas verdadera no la podia  
 „ haver , ni que tanto pudiesse  
 „ creer. El se consolaba mucho  
 „ conmigo, y haziamle todo favor,  
 „ y merced, y siempre despues tu-  
 „ vo mucha cuenta conmigo, y  
 „ dabame parte de sus cosas, y ne-  
 „ gocios, y como me via con los  
 „ deseos, que el ya poseia por  
 „ obra ( que estos davamelos el  
 „ Señor mui determinados ) y me  
 „ veia con tanto animo, holgabase  
 „ de tratar conmigo, que à quien  
 „ el Señor llega à este estado, no  
 „ hai placer, ni consuelo, que se  
 „ iguale, à topar con quien le pa-  
 „ rece le ha dado el Señor princi-  
 „ pios de estos, que entonces no  
 „ debia yo tener mucho mas,  
 „ à lo que me parece, y plegue al Se-  
 „ ñor le tenga ahora: huvome gran-  
 „ dissima lastima. Dixome, que uno  
 „ de los mayores trabajos de la  
 „ tierra, era el que havia pade-  
 „ cido, que es, contradiccion  
 „ de buenos, y que todavia  
 „ me quedava harto; porque siem-  
 „ pre tenia necesidad, y no havia  
 „ en esta Ciudad quien me entendies-  
 „ se ; mas que el hablaria à quien  
 „ me confesaba, y à uno de los

„ que me daban mas pena, que era  
 „ este Cavallero casado, que ya he  
 „ dicho. No me hartaba de dar  
 „ gracias à Dios, y al Glorioso Pa-  
 „ dre mio S. Joseph, que me pare-  
 „ ciò, le havia el trahido : porque  
 „ era Comissario General de la Cus-  
 „ todia de S. Joseph, à quien yo  
 „ mucho me encomendaba, y à  
 „ Nuestra Señora. Hasta aqui San-  
 „ ta Theresa de Jesus.

10 Profigue aora su Chro-  
 nista el doctissimo P. Fr. Francisco  
 de Santa Maria tomo primero, lib.  
 „ 1. cap. 28. Estas palabras de la  
 „ Santa me han dexado dudoso,  
 „ si alguno de los muchos, que  
 „ tratò en toda su vida, pue-  
 „ da igualarse con este espiritual  
 „ Maestro en el beneficio, y pro-  
 „ vecho, que le hizieron. Y tengo  
 „ por cierto, que ninguno le fo-  
 „ brepujò ; porque le diò luz en  
 „ aquello, que mas su alma du-  
 „ daba, y de lo que los demàs ef-  
 „ tuvieron tan lejos hasta enton-  
 „ ces, que tuvieron por tinieblas  
 „ à la claridad, y por engaño à la  
 „ verdad. Dixole la distincion de  
 „ los tres generos de divisiones,  
 „ corporales, imaginarias, è inte-  
 „ lectuales. Diò à cada una su pes-  
 „ so ; y quanto mas ciertas eran, y  
 „ mas sublimes las intelectuales,  
 „ que las imaginarias, y ambas, que  
 „ las corporales : cosa, que haf-  
 „ ta entonces parece, no haver oido  
 „ ella de ninguno; cerrandose todos  
 „ en que era engaño, y no dando lu-  
 „ gar à examen destas verdades. Di-  
 „ xole, que ningnna cosa fuera de las  
 „ de la Fe podia ser mas cierta, y ver-  
 „ dadera; conq de presente la confor-  
 „ tò, la sacò de el profundo de sus du-  
 „ das, y para adelante la hizo  
 „ Maestra espiritual, desenmara-  
 „ ñandole lo que la humildad, y  
 „ su falta de letras le enmarañaban.  
 „ Y ahun podrèmos dezir, que el  
 „ B. P. Fr. Pedro de Alcantara fue  
 su



„ su primer luzero , y su principal  
 „ Maestro espiritual : en los recibi-  
 „ dos misterios , y el medio por  
 „ donde Dios la hizo Doctora de  
 „ espíritu. El que mas hasta enton-  
 „ ces havia hecho , no havia pasa-  
 „ do de consolarla , y asegurarla.  
 „ Nadie llegó à penetrarle el alma,  
 „ à dár à las visiones su aprecio ; à  
 „ los raptos su punto ; à las hablas  
 „ su inteligencia ; à los impetus su  
 „ diferencia ; à la unión su calidad.  
 „ Asegurò además de esto al Con-  
 „ fessor , templò al Cavallero , y  
 „ en todos puso estimacion de aque-  
 „ lla alma , con que desde entonces  
 „ fueron amansando las olas de las  
 „ contradicciones , quanto à este  
 „ punto , si era , ò no espíritu de  
 „ Dios, el que en Theresa hablaba.  
 „ Y así de aqui comenzó la estima  
 „ de su santidad , y fue creciendo  
 „ tanto , que le ocasionò nuevas  
 „ mortificaciones , por verse tan  
 „ estimada. Hasta aqui esta doctísima  
 „ pluma.

II Las razones , y causas  
 que diò S. Pedro de Alcantara , pa-  
 ra que se asegurassen , y no inquie-  
 tassén mas à la Esposa de el Corde-  
 ro , por si mismas descubren al Au-  
 tor , aunque no huviera otros cla-  
 ros indicios para afirmarlo. Treinta  
 y tres fueron los documentos , que  
 ya con titulo de manifesto , ya con  
 titulo de aprobacion , escribió el  
 Santo, respondiendo ; porque esta-  
 ba pactado entre los dos la comuni-  
 cacion por escrito. Hallòse el origi-  
 nal en dicho Convento de la Encar-  
 nacion de la misma Ciudad , y su  
 copia es la siguiente.

I. „ El fin de Dios es llegar  
 „ un alma à si : y el de el demonio  
 „ apartarla de Dios. Nuestro Señor  
 „ nunca pone medios , que aparten  
 „ à uno de si : ni el demonio , que  
 „ lleguen à Dios. Todas las visio-  
 „ nes , y las demás cosas , que pas-  
 „ san por ella , la llegan mas à Dios,

„ y la hazen mas humilde , obe-  
 „ diente , &c.

II. „ Doctrina es de Santo  
 „ Thomàs , que en la paz , y quie-  
 „ tud de el alma , que dexa el An-  
 „ gel de luz , se conoce. Nunca  
 „ tiene estas cosas , que no quede  
 „ con gran paz , y contento , tanto  
 „ que todos los placeres de la tierra  
 „ juntos , no son como el menor.

III. „ Ninguna falta tiene,  
 „ ni imperfeccion , de que no sea  
 „ reprehendida de el que le habla  
 „ interiormente.

IV. Jamàs pidió , ni deseò  
 estas cosas , sino cumplir en todo la  
 voluntad de Dios N. Señor.

V. Todas las cosas que le  
 dize van conforme à la Escritura , y  
 à lo que la Iglesia enseña , y son mui  
 verdaderas en todo rigor Escolás-  
 tico.

VI. Tiene mui gran puri-  
 dad de alma , gran limpieza , deseos  
 fervorósissimos de agradar à Dios,  
 y atruque de esto atropellar con  
 quanto hai en la tierra.

VII. Hanle dicho que to-  
 das las cosas que pidieren à Dios , sien-  
 do justo , se le daràn : muchas ha  
 pedido , y cosas que no son para  
 Carta , por ser larga , y todas se las  
 ha concedido N. Señor.

VIII. Quando estas cosas  
 son de Dios , siempre son ordena-  
 das para bien proprio , comun , ò  
 de alguno , de su aprovechamiento  
 tiene experiencia , y de el de otras  
 muchas personas.

IX. Ninguno la trata , si-  
 no lleva prava disposicion , que sus  
 cosas no le muevan à devocion,  
 aunque ella no las dize.

X. Cada dia và creciendo  
 en la perfeccion de las virtudes,  
 y siempre le enseñan cosas de mayor  
 perfeccion , y así en todo su dis-  
 curso de tiempo en las mismas visio-  
 nes ha ido creciendo de la mane-  
 ra que dize Santo Thomàs.

XI. Nunca le dicen novedades, sino cosas de edificacion, ni le dicen cosas impertinentes.

XII. De algunos le han dicho, que están llenos de demonios; pero para que entienda qual está una alma, quando mortalmente ha ofendido à Dios.

XIII. Estilo es de el demonio, quando pretende engañar, avisar, que callen lo que les dize: mas à ella, que le comunique con Letrados, siervos de el Señor, y que quando callare por ventura la engañará el demonio.

XIV. Es tan grande el aprovechamiento de su alma con estas cosas, y la buena edificacion, que dà con su exemplo, que mas de quarenta Monjas tratan en su Casa de recogimiento.

XV. Estas cosas ordinariamente le vienen despues de larga oracion, y de estar mui puesta en Dios, y abrafada en su amor, ò comulgando.

XVI. Estas cosas le ponen grandissimo deseo de acertar, y que el demonio no la engañe.

XVII. Causan en ella profundissima humildad, conoce lo que recibe ser de la mano de el Señor, y lo poco que tiene de si.

XVIII. Quando está sin aquellas cosas, suelen dàr pena, y trabajo cosas, que se le ofrecen; en viendo aquello, no hai memoria de nada, sino gran deseo de padecer, y de esto gusta tanto, que se espanta.

XIX. Causanle holgar, y consolar, con los trabajos, murmuraciones contra si, enfermedades, y assi las tiene terribles de corazon, bomitos, y otros muchos dolores, los quales, quando tiene las visiones, todos se le quitan.

XX. Haze mui gran penitencia con todo esto; ayunos, disciplinas, y mortificaciones.

XXI. Las cosas que en la tierra le pueden dàr contento alguno, y los trabajos (que ha padecido muchos) sufre con igualdad de animo, sin perder la paz, y quietud de su alma.

XXII. Tiene tan firme proposito de no ofender al Señor; que tiene hecho voto, de ninguna cosa que entendiere, que es mas perfeccion; ò que se la diga quien la entiende que no la haga; y con tener por Santos à los de la Compania, y parecerla, que por su medio la ha hecho el Señor tantas mercedes; me ha dicho à mi, que si el no tratarles, supiese que es mas perfeccion, que para siempre no les hablaria, ni veria; con ser ellos los que la han quietado, y encaminado en estas cosas.

XXIII. Los gustos que ordinariamente tiene, y sentimientos de Dios, y derretirse en su amor, es cierto, que espanta; y con ellos se suele estar todo el dia arrobada.

XXIV. En oyendo hablar de Dios con devocion, y fuerza, se suele arrebatar muchas vezes; y con procurar resistir, no puede, y queda entonces tal à los que la ven, que pone grandissima devocion.

XXV. No puede sufrir, à quien la trata, que no la diga sus faltas, y no la reprehenda; lo qual recibe con grande humildad.

XXVI. Con estas cosas no puede sufrir, à los que están en estado de perfeccion, que no la procuran tener conforme à su Instituto.

XXVII. Está desapegadissima de parientes; de querer tratar con las gentes amigas de soledad: tiene gran devocion con los Santos, y en sus Fiestas, y Misterios que la Iglesia representa, tiene grandissimos sentimientos de Nuestro Señor.

XXVIII. Si todos los de la Compania, y siervos de Dios que hai



hai en la tierra, la dizé que es demonio, ò dixessen; teme, y tiembla antes de las visiones; pero estando en la oración, y recogimiento, aunque la hagan mil pedazos no se persuadirá, sino que es Dios el que la trata, y habla.

XXIX. Hale dado Dios un tan fuerte, y valeroso animo, que espanta: solia ser temerosa, ahora atropella todos los demonios: es mui fuera de melindres, y niñerías de mugerés; mui sin escrupulo, es fecitissima.

XXX. Con esto la ha dado Dios nuestro Señor el don de lagrimas suavísimas, grande compasión de los proximos, conocimiento de sus faltas, tener en mucho à los buenos, abatirse à si misma, y digo cierto, que ha hecho provecho à hartas almas, y yo soi una.

XXXI. Trahia ordinaria memoria de Dios, y sentimiento de su presencia: ninguna cosa le han dicho jamás, que no sea así, y no se haya cumplido, y este es grandísimo argumento.

XXXII. Estas cosas causan en ella una claridad de entendimiento, y una luz en las cosas de Dios admirable.

XXXIII. Que la dixeron, que mirasse en las escrituras, y que no se hallaria, que jamás alma, que deseara agradar à Dios, huviesse estado engañada tanto tiempo. No hai mas, que dezir en el punto.

### CAP. III.

QUANTO DEBA LA GRAVÍSSIMA Reforma del Carmelo à San Pedro de Alcantara.

12 PARA liquidar esta duda, y pesar los quilates de los grandes servicios, que presente, y ausente; vivo, y muerto; por

palabra, y por escrito; por sí, y por otros, hizo S. Pedro de Alcantara en beneficio de la Sagrada Reforma del encumbrado Carmelo, parece bastaba, lo que dexo historiado; ahora empero, porque se perciba mejor, y en siglo alguno no se quede escondido un Tesoro tan apreciable para nuestra Seraphica Descalze, doi en el presente Capitulo epilógados algunos testimonios ilustres de este blason sagrado. Diranlo otros: no sea, que, por ser parte, padezca la verdad calumnia de interés, ò passen plaza de apasionados nuestros Autores Descalzos. Mas à quien traheré primero, y à quien despues? Un hijo grande de la Familia Augusta de Agustinos. Fr. Miguel Hoyeró, en su elegante elogio de nuestro Venerable Doctor Sutil hizo esta enigmatica pregunta: *Que diré de aquel milagro de asperezas el B. Pedro de Alcantara, Confessor de Santa Theresa, Madre del Descalzo Carmelo, y principal aliento, y guía de la Santa en su gloriosa Reforma?* Sirva de respuesta à esta discreta pregunta, lo que predicó en Madrid (como se puede leer en su grave Sermon, impresso en la misma Corte el año de 1670. el M. R. P. Fr. Lucas de la Madre de Dios, Lector de Theologia, y Carmelita Descalzo, con estas formales palabras: San Pedro de Alcantara es „ mi Padre à todo pronunciar, y en „ toda verdad de estimacion. Es mi „ Padre; pues fue mi Madre San- „ ta Theresa de Jesus su hija, „ y la mas querida, como hija la „ mas Santa; que los justos así se „ quieren. Es mi Padre San Pedro „ de Alcantara; porque defendió „ à mi Madre Santa Theresa, en „ sus contradicciones, y pleitos. Es „ S. Pedro de Alcantara mi Padre; „ porque aconsejó, y confirmó en „ lo mas Evangelico à mi Madre „ Santa Theresa. Es mi Padre, por- que

„ que las primeras estrenas de glo-  
 „ rioso, y la primera, à quien ma-  
 „ nifestò su dèicanto eterno, fue  
 „ à mi Madre Santa Theresa. Es  
 „ mi Padre; porque no le pidió  
 „ cosa alguna à Dios por su me-  
 „ dio mi Madre Santa Theresa,  
 „ que no lo consiguièse. Por pa-  
 „ recidos son mios como la Madre  
 „ el Padre. Por amantes; le ama-  
 „ ba yo mucho; me amaba mucho.  
 „ Y al fin concluye: Amantes San-  
 „ ta Theresa, y S. Pedro de Alcan-  
 „ tara. Procede de su cariño, y  
 „ anunció esta Reforma del Car-  
 „ men, que así se lo prophetizó  
 „ à la Santa.

13 No con menor indivi-  
 duacion, firmò esta misma verdad  
 el R. P. Pedro de Rivadeney-  
 ra, escribiendo en su famoso Flos-  
 Sanctorum la vida portentosa de  
 „ San Pedro de Alcantara. Quiso  
 „ Dios (dize) que San Pedro de  
 „ Alcantara ayudasse tambien à la  
 „ Seraphica Madre Santa The-  
 „ resa de Jesus à la Fundacion de  
 „ su Religion; porque el Santo  
 „ aprobò su espiritu, y la quitò los  
 „ temores, y dudas, que la afli-  
 „ gian; y aseguró, que sus reve-  
 „ laciones eran verdaderas; y la  
 „ dixo, como la misma Santa lo  
 „ refiere, que sino era la Fe, no  
 „ podia haver cosa mas verdadera,  
 „ ni que tanto pudiesse creer: y  
 „ desengañò à los que la tenian por  
 „ engañada; aseguró à los que du-  
 „ daban; la defendió de los que la  
 „ perseguiaban; la consolò en sus  
 „ aflicciones; la quietò en sus es-  
 „ crupulos; la alentò à la Funda-  
 „ cion de sus Conventos; la ayudò  
 „ à vencer las dificultades, que se  
 „ ofrecian, haziendo para esto mu-  
 „ chos viages, y no perdonando à  
 „ trabajo, ni fatiga; porque en-  
 „ tendió con luz del Cielo, quan-  
 „ to se havia de servir Dios de  
 „ aquella obra, y quanto se havia

„ de propagar, y estender por el  
 „ mundo para bien de la Santa  
 „ Iglesia, y así se lo prometió à la  
 „ Santa Madre. Toda esta preñada  
 „ sentencia recopilò en breve en su  
 „ fazonado libro de las gracias de la  
 „ gracia el Dotor Bonetta escri-  
 „ biendo así al fol. 18. Dixo Dios  
 „ à Santa Theresa, que concederia  
 „ todo quãto se le pidiera en nom-  
 „ bre de San Pedro de Alcantara,  
 „ al qual ahun estando vivo se en-  
 „ comendaba la Santa, y lo llama-  
 „ ba Santo. No le correspondió  
 „ menos S. Pedro, pues aprobò, y  
 „ defendió su espiritu, pues la for-  
 „ taleció, y ayudò para vencer los  
 „ montes de dificultades, que se  
 „ opusieron para la Reforma de  
 „ otro Monte.

14 Mas laconico el R. P. Fr.  
 Diego Lozano, Calificador de la  
 Suprema, y Prior de su Convento  
 de N. Señora del Carmen de la an-  
 tigua Observancia de Madrid en su  
 docto Sermon de San Pedro de Al-  
 cantara, impresso en esta Coronada  
 Villa el Año de 1670. Quien viere,  
 „ clamaba, las virtudes, y la gloria  
 „ de mi Madre Santa Theresa de  
 „ Jesus, y las pudiese dibujar con  
 „ admiracion adecuadas, no havrà  
 „ menester discurrir sobre la San-  
 „ tidad de S. Pedro de Alcantara.  
 „ No es Nuestro Santo el funda-  
 „ mento, de donde nace el espiri-  
 „ tu de Theresa? No es el Artifice  
 „ de aquella insigne obra? Pues con-  
 „ dezir, que tuvo una hija tan emi-  
 „ nente, que venera el mundo, y  
 „ admiran los Cielos, descubrirá  
 „ tambien el fondo preciosissimo,  
 „ y el dilatado campo de virtudes  
 „ de su Maestro.

15 El año passado de 23. diò  
 à publica luz el R. P. Fr. Antonio  
 Arbiol, Padre de la Santa Provincia  
 de Aragon de la Regular Observan-  
 cia de N. P. S. Francisco un precio-  
 so libro intitulado: *Mystica funda-*



mental, y en una de sus Censuras, confessando unos beneficios, en agradecimiento de otros, manifiesta el M. R. P. Fr. Antonio de San Jorge, Definidor General de la Sagrada Reforma de los RR. PP. Carmelitas Descalzos, los susodichos favores que recibió su Venerable Reforma de S. Pedro de Alcantara, añadiendo otros muchos en la forma siguiente: S. Pedro de Alcantara, fue Confessor de la Santa, y varias vezes aprobò su espiritu, habiendole hecho relacion mui cumplida de toda su vida, y modo de proceder en la Oracion, y recibos de Dios. Y dudando otros Confessores de las revelaciones, visiones, y otros favores de la Santa, si eran verdaderos, ò no; comunicandolos à San Pedro de Alcantara, le assegurò de ellas, diciendole, que estuviese cierta, era espiritu de Dios, y que fino era la Fe, cosa mas verdadera no podia haver, y que tanto se pudiese creer. Y de aquí infiere nuestro Historiador, que el Padre San Pedro de Alcantara fue su primer luzero, y su principal Maestro Espiritual en los recibos místicos, y el medio por donde Dios la hizo Doctora de espiritu. Por consejo de San Pedro de Alcantara se determinò la Santa à fundar su primer Convento de S. Joseph de Avila con estrecha pobreza: y como se ofreciesen muchas dificultades, y contradicciones, le escribió el Santo algunas Cartas, exortandola, à que lo fundase con pobreza. Y como la Ciudad despues de muchas contradicciones viniese en admitirlo con condicion, que lo fundase con renta, le dixo el Señor, que no lo admitiese: y apareciendole S. Pedro de Alcantara (que ya era muerto) le dixo lo mismo que Christo; que de nin-

guna manera tomase renta. Tambien le prophetizò el Santo la Fundacion de Conventos de Religiosos, &c.

16 Con este reconocimiento escribe, y prosigue esta reverenda pluma, como si copiara una de las Lecciones del segundo dia infraoctavo de S. Pedro de Alcantara, que en el Breviario Romano-Seraphico empieza assi: *Plurimum quoque in promovenda Carmelitarum Reformatione à Sancta Virgine Theresia incepta desudavit.* Tambien sudò mucho el Santo en promover la Reformation de Carmelitas, principiada por la Santa Virgen Theresa. No de otra fuerte procediò la Santidad de Clemente X. en la Bula de la Canonizacion de S. Pedro de Alcantara, que empieza: *Romanorum gesta*, dada el año de 1670, y primero de su Pontificado. *Sanctam quoque* (dize el Vicario de Christo) *Virginem Theresiam in stabilienda Carmelitarum Reformatione indefessus adiuvit, ita ut ipsamet testante, recentis illius propaginis sit precipuus promotor existimandus.*

## CAP. IV.

SOLICITA LA NOBLE VILLA de la Aldea de el Palo Fundacion: esfuerczala Doña Guiomar de Ulloa, y acetalas el Santo por esarito.

17 **L**a fama de santidad de nuestro Alcantara, y de su Seraphica Reforma, que volaba por Castilla la Vieja, entrò en la Aldea de el Palo, Villa noble, que dista cinco leguas de la Ciudad de Zamora. Tenia en esta Villa algunas posesiones la V. Señora Doña Guiomar de Ulloa, y sabiendo los devotos Vecinos, era hija espiritual de el Santo, interpusieron su autoridad, para que

configuiessse por palabra la Fundacion de nuestro Convento, que contenia su Carta. Llegò esta à la Ciudad de Avila, donde estaba el Santo, arrimando como Athlante el ombro al Cielo de la nueva Reforma de el Carmelo. Enterada Doña Guiomar de el contenido, como era tan conforme à su Religiosa piedad, hablò à su Santo Padre con tanta eficacia, como lo dixo el efecto. Respondiò Doña Guiomar à la Villa, como estaban en sus manos los ajustes, y asì que no dilatasen los medios proporcionados, si querian ver principiada la obra, que tanto deseaban para gloria de Dios, y bien de sus almas. En vista de esta Carta partieron à Avila dos Nobles Regidores, nombrados por Comissarios, para que hablasen al Santo, y hechos los conciertos con Doña Guiomar, ajustassen el negocio, y llevassen en prenda de su posesion la aceptacion firmada. En Avila trataron la materia con Doña Guiomar, y ofreciendo ella una heredad para Huerta, y ellos ayudar à la fabrica de el Convento, los despachò à Oropesa con Carta de favor para el Santo. Estaba este à la fazon en aquella Villa, à ruegos devotos de el Conde; porque su hija Doña Juana de Toledo deseaba besar su mano, antes que la diese de Esposa al Marques de Villena. Llegaron alli los Nobles Comissarios: oyò urbano los piadosos ruegos; y leida la Carta de su hija Doña Guiomar, admitiò la Fundacion, dandoles por respuesta estas sus letras.

#### PATENTE DE SAN PEDRO de Alcantara.

18 „YO Fr. Pedro de Alcantara, Comissario General, sobre todos los Frayles Menores Conventuales Reformados de Es-

„paña por Autoridad Apostolica, &c. Digo, que por quanto la Ilustre Señora Doña Guiomar de Ulloa, que al presente tiene su habitacion en la Ciudad de Avila, me dixo, que en la Aldea de el Palo, que es un Lugar cerca de la Ciudad de Zamora, los Señores Justicia, y Regidores, y algunas otras personas principales de el, la havian ofrecido, que nos darian una Hermita, que se dize la Magdalena, para que en ella se edificasse un Monasterio debaxo de nuestra obediencia, y que ayudarian el mismo Concejo, y otras particulares personas para la edificacion de la Iglesia, Casa, y Huerta, conforme à nuestro modo de vivir. Siendo, como es asì, pues lo dize esta Señora tan digna de fe, y perseverando ellos en el proposito, de lo que con ella quedaron; que yo desde ahora recibo la dicha Hermita para Monasterio, y la incorporo con las demás casas de nuestra Custodia, y me ofrezco à les embiar traza, y Frayles que den la industria, para como se comienze la obra. E ir yo placiendo à N. Señor, y acabada la Casa, me obligo por mi, y por nuestros Frayles de les dár Frayles que la habiten, con tal que no exceda el tamaño del Monasterio que les diéremos, y que el Concejo, ò quien hiziere la mayor parte de el Monasterio, quede Señor para siempre, y nos pueda echar de el, y meter otros Frayles, ò no los meter, quando entendiessen que de nuestra vida no resultaba gloria à N. Señor, y edificacion à las gentes, ò por qual quiera otra causa, ò sin ella, que nos quisieren echar de su Casa; porque no la tenemos por nuestra, sino soló para usar de ella, y servir en ella à N. Señor, como peregrinos, y advenedizos en este mun-

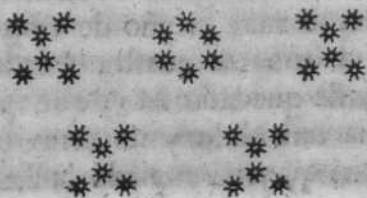


„ mundo ; y afsi dezimos , que les  
 „ entregaremos cada un año las  
 „ llaves de su Casa , para que libre-  
 „ mente hagan de ella lo que qui-  
 „ fieren , ò nos tornen à dar licen-  
 „ cia por amor de N. Señor , para  
 „ le tornar à servir en ella ; y por-  
 „ que esto tenga mas firmeza , doi  
 „ esta firmada de mi nombre , y se-  
 „ llada con el sello mayor de mi ofi-  
 „ cio , que fue fecha en esta Villa  
 „ de Oropeña , à nueve de Enero  
 „ de mil quinientos y sesenta y uno  
 „ Fr. Petrus , qui supra manu pro-  
 „ pria.

Camb.  
cap.20.

19 Esta fue la Patente dig-  
 na de la pluma , y espíritu de un S.  
 Pedro de Alcantara. En su tenor  
 „ ( escribe con elegancia , y sin pon-  
 „ deracion D. Fernando Camberos )  
 „ se leen nobles defasimientos de  
 „ todo lo temporal , intensísimo  
 „ amor à la pobreza : ansias glorio-  
 „ sas , con que dà exemplo à los  
 „ hombres agradando à Dios ; defen-  
 „ gaños con humildad ; pensamien-  
 „ tos sin altivez ; parece que la escri-  
 „ biò con el alma , antes que con la  
 „ pluma : hoi se guarda en aquella  
 „ Ciudad ( de Zamora ) como pre-  
 „ ciosa Reliquia , colocada en un  
 „ quadro con orla de oro , en quien  
 „ haze frente puro cristal , donde  
 „ se venera , como Sagrado diseño  
 „ de su propia mano. Verdad es ,  
 que en algun tiempo estuvo deposi-  
 tado este tesoro , en nuestro Con-  
 vento de Zamora , donde se hallò ;  
 mas trasladose despues à nuestro  
 Convento de la Aldea ; pareciendo  
 justo se colocasse alli la Pa-  
 tente , que para alli se  
 escribiò.

)(X)(



## CAP. V.

*VIENE SAN PEDRO DE AL-  
 cantara à la Villa de la Aldea , funda  
 Convento , y concurre à la Fun-  
 dacion Doña Guio-  
 mar.*

20 **V**Einte y quatro dias  
 despues de la referi-  
 da aceptacion , se  
 publicò en el Religioso Convento  
 de el Pedroso ; quando el dia dos  
 de Febrero se celebrò aquel Capitu-  
 lo , en que el Santo con una , y otra  
 autoridad Regular , y Apostolica ,  
 erigió en Provincia de S. Joseph à  
 su Custodia , como dexo referido.  
 Y porque empezasse à serlo en la  
 realidad , como lo era en el nom-  
 bre , concluidas las funciones Ca-  
 pitulares , decretò venir à registrar  
 el sitio , y fundar en la noble Villa  
 de la Aldea el Convento ofrecido ,  
 y acetado. No ignorò Santa The-  
 resa en Avila la nueva ereccion de  
 la Provincia , y celebròla , como  
 tan amante de la Reforma , y tan  
 devota de el excelso Patriarca San  
 Joseph. Tampoco ignorò Doña  
 Guiomar la partida de su Padre es-  
 piritual à la Aldea de el Palo , y de-  
 seando no perder tan buena ocasion ,  
 como se le ofrecia , de servirle , par-  
 tiò de Avila con motivos tan justos ,  
 como servir à su amiga Santa The-  
 resa en la expedicion de un nego-  
 cio que la havia encomendado , y  
 atender en su Patria la Ciudad de  
 Toro à algunas dependencias pro-  
 prias de su Casa. No es rodeo para  
 dicha Ciudad passar por esta Villa ;  
 y aunque lo fuera , no fuera sino  
 atajo para Doña Guiomar , havien-  
 do de hallar en ella , à quien hallò.  
 Ya S. Pedro de Alcantara havia sido  
 recibido con aquel aplauso , que le  
 tenia grangeado el credito de sus  
 virtudes heroicas , y con el aprecio  
 que

que siempre ha hecho de la virtud, la verdadera Nobleza. La de esta Villa, que siempre ha sido grande, hizo las debidas expresiones quando llegó Doña Guiomar, quien viendo à su Santo Padre, hallò quanto deseaba en este mundo para el consuelo de su alma. Ofrecieronle varios sitios al Seraphico Fundador, y para escogerlo mejor, escogió para sitio de Huerta, y Convento una heredad, que ofreció Doña Guiomar con generosa mano. Por este afecto, y devocion, con que condonò su heredad, fue recibida por Patrona esta Venerable Viuda; mas la fabrica se levantò despues à expensas de personas principales de la Villa, y particulares devotos.

21 La oposicion, que huvò para la fundacion de este Convento, fue ninguna; porque escogido el sitio, partiò el Santo à la Ciudad de Zamora, donde fue brevissima su estancia; porque logró al punto la licencia, que restaba. Volvió con ella à efectuar la obra, y para solidarla fixò por su mano propria una Cruz;ò para denotar havia de ser un Cielo aquel Convento; ò para prevenir à sus moradores, que aquel, y no otro, era el camino seguro, que havian de seguir. Despues en presencia de los Religiosos, Justicia, y Regidores assentò la primera piedra. Dicho Convento, cuya piedra primera fue un S. Pedro de Alcantara. Tomada la possession, y dado el modelo del Convento segun reglas de la Evangelica pobreza, determinò, fuera su Patrona Santa Maria Magdalena, cuya Hermita estaba entonces mui vezina al sitio escogido, y señalado. Era esta Hermita una Reliquia, que havia quedado de un Beaterio de la Orden en sentir de algunos, que pueden esforzarle con el total silencio de los Chronistas Generales. En el Archivo del Antiguo Convento de

los RR. PP. Monjes Benedictinos de la Ciudad de Zamora, hallè en dos testimonios autenticos, que Santa Maria Magdalena era Titular de un Convento de Monjas Clarissas, que florecia allí cien años antes de esta fundacion. Es el primero, una Carta de Confession, en que Doña Constancia, Abadesa, se obliga al R.P. Prior de S. Benito de Valladolid, à dexar libre à su voluntad la Hermita de Santa Maria Magdalena, donde vivia con sus Monjas: fecha ante Juan Martinez de Bonilla, Escrivano, y Notario publico de Zamora en veinte y siete de Enero de mil quatrocientos y sesenta y uno. Es el otro un juramento que ante el mismo Escrivano hizo en el mismo año la dicha Abadesa, y es de el tenor siguiente.

22 „Sepan, quantos esta  
„ Carta vieren, como yo Constancia Lopez de Armeño, Vicaria de las Monjas de Santa Maria Magdalena de la Aldea del Palo, lugar de la Diocesis de la mui noble Ciudad de Zamora, otorgo, è conozco por esta Carta, que por quanto hoy dia de la fecha de ella, yo por mi, y en nombre de las otras Monjas de la Hermita de la dicha Santa Maria Magdalena, fize, è otorguè un contrato, en el qual entre otras cosas se contenia, que por quanto yo, è las otras Monjas haviamos estado, è estamos en la dicha Hermita como en Casa, è lugar honesto, en tanto que fallamos Monasterio, ó lugar, donde estuvièsemos segun la Orden, è profesion de Santa Clara, de cuya orden somos; &c.

Este Religioso Monasterio se conservò hasta el año de 1550. sin que el año de nuestra Fundacion huviesse quedado mas, que su memoria venerable, y un lienzo grande, en que esta copiada la amante,



y penitente Magdalena, y un Simulacro hermoso de Nuestra Señora con el titulo de Flandes, que vino à nuestro Convento, como dirè despues.

## CAP. VI.

*ESTANDO SAN PEDRO DE ALCANTARA en la Aldea, aparece en Alcantara à dos Cavalleros tristes. Explica mas Doña Guðmar su devocion, y danse noticias de esta gran sierva de Dios, de su Venerable Doncella Doña Maria de la Paz, y de su illustre Criada la Venerable Maria Diaz.*

Cornel.  
in 28.  
Matth.

23 **M**uchas fuerõ las apariciones, de la Magestad de Christo, aunque solo 10. estan escritas en las Sagradas Letras. Diez son tambien las diversas apariciones de S. Pedro de Alcantara, que refieren los historiadores de su vida admirable, expressando todos, se apareció mas vezes así en carne mortal, como ya glorioso. Una de ellas, que por singular la escriben todos, no debe omitirla mi pluma, por haver sucedido, quando el Santo estaba zanjando la fabrica material, y espiritual de nuestro Convento de Santa Maria Magdalena en la dicha Villa. Eran vezinos de la de Alcantara dos Jovenes Cavalleros, tan hijos espirituales suyos, que eran conocidos con excelencia, por *Los discipulos de el Santo Fr. Pedro*. Havian estos por consejo de su Maestro tomado estado, y con la mudanza de Casados, sino dexaron del todo el exercicio santo de la oracion, lo practicaban mui poco. Bastante puerta abrieron à la astuta serpiente estas omisiones, ( aunque pretextadas à su parecer, de justas ) para que entrasse à turbar sus corazones, ofuscando las luzes de sus entendimientos, con las sombras espesas

de confusas fantasias. Marchita su florida edad con esta tristeza; como eran los dos tan unos en el descaimiento de animo, lo fueron en el dictamen de buscar en su Santo Padre el Sol, que les vivificasse, y restituyesse à su antigua alegria. Mas sabiendo, que como Sol, havia girado desde el Cielo del Pedroso al de Castilla la Vieja, y que tenia de tenido su curso en la Villa de la Aldea, creció su enfermedad, considerando la dilacion de su deseado remedio. Oyò Dios siempre benigno, los deseos de sus affigidos corazones, y revelando à su Siervo la turbacion de sus Discipulos, dispuso que fuesse Sol con alas para su salud. Estaba este en Castilla la Vieja, y aquellos en la Estremadura: este aplicado à su nueva fabrica: aquellos conferenciando tristes su congoxa en la soledad de el campo. Mas, ò prodigio, en que se ve copiada la historia de los Discipulos de Christo, que caminaban tristes al Castillo! Apareciõseles su Santo Maestro de repente, y puesto en medio de los dos, les saludò como solia: *El Señor os dà paz*. Rayò la hermosa luz, y huyendo las sombras de la triste noche, en que estaban sepultados, conocieron à su Padre, y bienhechor. Postraronse admirados, y compungidos; y oyeron, que el Santo con agrado Angelico les dezia: *Què hai hijos? Què dudas conferis entre vosotros tan llenos de tristeza?* Propusole cada uno de por si las fuyas; aunque bastaba que uno solo dixesse era un tedio espiritual, que tenia à los dos en un penoso martirio. Respondiõles como tan gran Maestro de espiritu, que la llave maestra de la puerta de la Gloria era la Santa Cruz; mas que era necessario guardar en el secreto de la perseverancia esta llave, para que ella los guardasse; que la mudanza de estado

no era para dexar las virtudes antiguas, sino para su mejora, y aumento; y en fin, que continuando en meditar, se encenderia un fuego poderoso, para liquidar los yelos de el invierno mastriste. Y dexando sus corazones en el descanso de la paz, alumbrados sus entendimientos, è inflamadas sus voluntades, desapareciò de sus ojos; quedandose mui presente en su memoria, para tributar rendidas gracias à Dios, tan admirable en su Pedro.

24 No admirò poco Doña Guiomar en la Aldea, que ni el Santo, ni alguno de sus Religiosos la huviesfen pedido Escritura publica, en testimonio de la condonacion, que havia hecho de una parte de su heredad para la nueva Fundacion. Y edificada de nuevo con tan Apostolico despegno, hizo ante Escrivano una declaracion; y no contenta con la parte cedida, alargò generosa todo lo restante de su tierra. Llamaba al Santo con instancias la Fundacion de la Villa de Arenas; pero las muchas aguas de el temporal, le impidieron por algunos dias su jornada, y la de su hija Doña Guiomar. Y siendo tantos los titulos conq̃ esta devota Señora tiene obligada nuestra gratitud, es inescusable hazer de ella memoria; aunque no tan copiosa como yo quisiera, por ser mucha la falta de noticias.

25 Fue su Patria la antigua Ciudad de Toro, à quien hizo mas nombrada por la observancia de la Santa Ley de Dios, que lo era por sus Leyes. Sus Padres fueron el Capitan Don Pedro de Ulloa, Regidor de la misma Ciudad, y Doña Aldonza de Guiomar, de quien despues daré noticia. Casò Doña Guiomar con un Cavallero principal, llamado Don Francisco de Avila, natural de la misma Ciudad. Qual

fuesse su vida en el estado de el matrimonio, se rastrea, sabiendo era mucha su piedad, y devocion. Aquella la explicò, abriendo sus manos en beneficio de los pobres, y de los Religiosos de nuestro Convento de la Ciudad de Plasencia, donde vivió mucho tiempo. Esta la llevó à los pies de S. Pedro de Alcantara, haziendole arbitro de su conciencia. Confessòla el Santo muchos años, y sino perseverara constante en la sequela de las virtudes la Discipula, ociosa fuera tan continuada direccion en tal Maestro. Haviendo la muerte cortado el lazo de el matrimonio, no dudò San Pedro de Alcantara dexar su retiro de el Pedroso, por passar à Avila à consolarla, como dexo dicho. Ella fue quien introduxo à Santa Theresa de Jesus con S. Pedro de Alcantara, y en cuya Casa feliz se entendieron estos dos verdaderos Querubines. La intimidad que hubo con la Mística Doctora, fue tanta, que la misma Santa la llama à boca llena, su *amiga*; y à sus ruegos refucitò en su Casa, un tierno niño. Fiò de su cuidado, y silencio la ardua empreña de su primer Monasterio: en su nombre se pidìò, y consiguió el Breve para su fundacion; y ahun se obligò à afsistir con sus bienes hasta efectuarla. Lo que contribuyò su larga mano para la fundacion de nuestro Convento de la Aldea, ya lo dixè: y en la Patente de su acetacion la llama el Santo: *Señora mui digna de fe*. El mui erudito Gil Gonzalez en el Teatro Ecclesiastico de Avila su Patria, la colocò en la classe de las Siervas grandes de Dios con estas palabras: Otra gran Sierva de Dios fue Doña Guiomar de Ulloa, mui parecida en la santidad, y vida à las demàs: de ella se haze mui particular memoria en la Historia que anda impressa de el V. P. Balthasar Alvarez de la Com-  
pa-



„pañia de Jesus, pagina treinta y nueve. Hasta aqui este celebrado Chronista. Mas quien haze repetidas vezes memoria de esta fuerte muger, es el Chronista General de los RR. PP. Carmelitas Descalzos en varios lugares de su tomo primero. En el capitulo treinta y dos libro primero numero quarto, con-  
 „cluye, diziendo: La Doña Guio-  
 „mar fue persona de mucho reco-  
 „gimiento, y oracion, como testi-  
 „fica Nuestra Santa Madre en los  
 „lugares, que arriba quedan refe-  
 „ridos. Tuvo gran amistad, y co-  
 „municacion con ella, y fue la  
 „que principalmente acudia à to-  
 „dos los negocios, y en cuyo nom-  
 „bre se hazian las diligencias pu-  
 „blicas en orden à la fundacion de  
 „el Convento. Despues de ya he-  
 „cho, quiso recogerse en el en com-  
 „pañia de la Santa, y ser una de  
 „sus hijas, y subditas; y haviendo  
 „entrado, y probado la vida, no  
 „pudo perseverar en ella, por re-  
 „ner mui quebrada la salud, y assi  
 „huvo de volverse à su Casa, don-  
 „de continuando sus buenos, y  
 „santos exercicios acabò en paz.

26 No es para omitido en lauro de esta Sierva de Dios, haver criado con virtuoso desvelo à una honestissima Doncella, hija tambien de Confesion de S. Pedro de Alcantara. Llamose Maria de la Paz; y enamorada de ella, de su mucha virtud, y gran talento, la escogió Santa Theresa de Jesus, imponiendola por nombre Maria de la Cruz. Esta fue una de aquellas cinco prudentes Virgenes, piedras fundamentales de su Sagrada Reforma, y una de las escogidas para la fundacion de su Religioso Monasterio de Valladolid. En fin; que mayor gloria, que haverla servido por seis años la gran Sierva de Dios Maria Diaz? Entrò (escribe el precitado Gil  
 „Gonzalez) en servicio de Doña

„Guiomar de Ulloa, Viuda noble,  
 „de raro exemplo, y virtud, y es  
 „una de las honras de su Casa, que  
 „se precian los Nietos, que hoi vi-  
 „ven, de haver tenido en su com-  
 „pañia, y servicio à la Santa Maria Diaz. Como S. Pedro de Alcantara fue su director, y lo restante de su vida exemplar, y prodigiosa, lo escribirè quando llegue à historiar la Fundacion de nuestro Convento de S. Antonio en la Ciudad de Avila.

## CAP. VII.

*DEXA SAN PEDRO DE ALCANTARA memorables vestigios en la Aldea, y camina sobre las aguas de el Duero: socorren los Angeles à los moradores de el nuevo Convento, y elogianle los hom- bres.*

27 **P**udieron las aguas dilatar la jornada de el Santo Fundador, mas no suspender los buelos de su espiritu fervoroso, y los impetus de su caridad ardiente. No lejos de esta noble Villa, llamada tambien S. Miguel de la Ribera, està situado un Monasterio Cisterciense, tan antiguo como Santo, y misterioso, hasta en su nombre *Valparayso*. Visítale San Pedro de Alcantara; y es firme tradicion, y mui apreciable de sus Religiosísimos Monges, haver logrado en tanto Huésped, al gran imitador de S. Bernardo en el zelo de la mas estrecha Observancia. Esta es la raíz de las frequentes limosnas, conque siempre han socorrido liberales las necesidades de los Religiosos sanos, y enfermos de nuestro Convento de la Aldea. Assi como en su venerable Monasterio, es gustosa delicia este recuerdo; assi en los nuestros es grande el agradecimiento, y reciproca la fraternidad. Por esta causa ya sepultados en sus Religiosos Clau-

Claustros algunos Siervos de Dios, gloria de esta Santa Provincia, y parte del premio de una devocion tan cordial, como la fuya. La que concibió la noble Villa de la Aldea con el trato espiritual de nuestro Santo, quedò tan impressa en sus corazones, como en las piedras, arboles, y fuentes. Fueron muchas las Casas, que honró con su venerable presencia, apacentando sus almas con doctrina, y exemplos; y en todas ellas, en la vispera de su fiesta encendian festivas luminarias; publicando con lengua de luz, le reconocen agradecidos por su especial bien hechor, y celebrando su dia por festivo. La Pila del agua bendita de su antigua Parroquia se renovò pocos años ha, mas teniendo presente à nuestro Santo sus nobles Vecinos; dispusieron prudentes se colocasse con decencia la piedra antigua, que havia tocado la mano de S. Pedro. En la Huerta se conserva hasta hoy, una Fuente perenne, y tan gravado en sus aguas el nombre del Santo, que la sirve de glorioso distintivo. Su agua siempre ha sido buscada, y apetecida, assi en la Villa, como en los Vecinos Lugares; porque à muchos dolientes les ha dado bebida la salud. En la Huerta misma, se descuellan elevado un Pino antiguo, donde siempre han anidado unos Cuervos, conocidos por los Cuervos de San Pedro de Alcantara. Quan seguros estèn à la sombra de este nombre, lo dize su dilatada, y permanente sucesion, sin que tengan que emular los Cuervos de S. Vicente Martir, de Lisboa. Ya sucedió, que un tirador, ò por ignorante, ò pormalicioso, hizo à uno de los Cuervos del Pino la pùteria; y zeloso el Alcalde de esta Villa, le mandò encarcelar. Y es cierto, que llegàr tarde el mañana, que deseaba el preso; y le anunciaba el Cuervo, si compasivo el Guardian de nues-

tro Convento no huviera interpuesto su autoridad. Tanto como esto ha zelado esta noble Villa la conservacion de unas aves rapazes, despreciando el daño, que pueden hacer; porque en ellas se perpetua la memoria de un Santo, que vieron, y trataron en su Iglesia, en sus calles, y en sus casas.

28. Trazada, y abiertos los cimientos de la nuestra; dando con su ultimo abrazo nuevo espiritu à los Religiosos, las gracias à la noble Villa, y à su amada hija Doña Guionar; partiò como tan amante de la Cruz, à dedicar à San Andrès Apostol un nuevo Convento, destinado por Dios para su monumento nuevo. El Duero, siempre rico, corria entonces mas poderoso, aumentando el caudal de sus muchas aguas en las copiosas vertientes, que se le havian incorporado. Mas si invocado el nombre de Alcantara, que estaba ausente, ollò las olas del Tajo un cargado jumentillo con el mozo, que le conducia; como el Duero podia negar el passo al mismo Pedro, que llegó à su orilla? Llegò el Santo à vadearle por las Barcas de Boecillo, y ahunque clamò à la piedad del Barquero; como eran tantas las voces de las muchas aguas, le hizieron fordo. Entonces, el enamorado de la Cruz formò una sobre si, y otra sobre las ondas, y elevados sus ojos, donde tenia su corazon; entrò, pisando con tanta firmeza las aguas, como si ya pisara en Arenas. La gente, que estaba detenida, quedò tan admirada, como el Barquero; glorificando todos à Dios, à vista de un prodigio mas claro, que las mismas aguas de el Duero. Y yo no estraño su admiracion; porque ignoraban, que el que assi anduvo sobre las aguas elevado, assi havia andado sobre el caudaloso Alagon, leyendo; y assi havia hecho su viaje sobre el Rio

Gua-



Guadiana, siguiendole su Compañero. Si una sola vez hubiera nuestro Santo vencido el imposible de hazer pie firme sobre lo fluido de las aguas; pausara un poco mi pluma, en la ponderacion debida; mas la frecuencia en este genero de milagros es, sin ponderacion, su mayor elogio. Saliendo del Duero, sin rastro de humedad, prosiguió su viaje sobre la tierra con el mismo passo, que havia trahido sobre las aguas: y como era mucho el gentio, que se halló presente, recobrados de su justa admiracion, publicaron la maravilla, desuerte, que llegó presto à la Villa de la Aldea la noticia para nuevo estímulo de la devocion de los Vecinos, y para que los Religiosos lo grassen algun consuelo en tal ausencia, ahunque necesaria, mui sensible.

29 Su primer Hospicio fue la Casa honrada de Doña Aldonza de Guiomar, Madre, como dexo dicho, de la grande Sierva de Dios Doña Guiomar de Ulloa. Quando vivia en Toro hizo una limosna pecuniaria à Santa Theresa de Jesus, y desde Avila vió la Santa contarla, y como lo vió, lo reveló à su hija Doña Guiomar. En tiempo de su viudèz, moró algun tiempo en Avila su Patria en compañía de su Venerable hija, y en su nombre tambien se consiguió el Breve para la Fundacion del Religiosísimo Convento de S. Joseph, primero de la esclarecida Reforma del Carmelo. Premiòla Dios el Hospicio, que nos dió en su Casa, hospedando su Cuerpo difunto en nuestro Convento de la Aldea, hasta que sus Nobles parientes trasladaron sus huesos à la Ciudad de Toro, y los colocaron en el Entierro de Don Pedro de Ulloa su marido. Moraron despues los Fundadores, en Casa de un devoto Licenciado, de quien solo està escrito: se llamaba Ricardo, y

que su Casa estava en la publicidad de la Plaza, sitio bien reñido con el recogimiento, y soledad conveniente para el Santo exercicio de la Oracion. Por esta causa formaron de prestado Convento en breve espacio, de un antiguo Molino de Azeite, que hoí dia se conserva, à la margen de un arroyo; y hecho cuerpo de Comunidad frequentaban sus actos, practicando las virtudes propias de su estado penitente. Dabales sobrada materia la falta de un todo, y la mudanza de el terreno ardiente de la Estremadura à el frigidísimo de Castilla la Vieja, y mas en lo erizado de un invierno. El de aquel año, dexando ya de ser lluvioso, fue tal, que pudieron experimentar, les daba Dios la nieve como lana para el abrigo, y cerrandoles con ella el passo, les daba de su mesa el sustento. El milagro (que es, como el pan de cada dia en la Religion Seraphica) le celebra tambien la pluma del Señor Gonzaga, y sucedió en esta forma.

30 Mudose el temporal, pasando las aguas à ser nieve, y llevada del viento se remolinó, de suerte que cercando el Molino, dexó medio sepultada la Casa, y la puerta. La provision, que havia, era ninguna, y el olvido, que tuvieron los Vecinos de sus Religiosos fue tan universal, que cuidando todos de recogerse à sus Casas, no hubo quien se acordasse de la pobre casa del Molino. Mas como nuestras casas siempre son Molinos de Azeite de la divinas misericordias, renovolas su Magestad en el tiempo oportuno. Un dia entero estuvieron allí sin comer los Religiosos, y confesaron despues, que su gozo en aquel dia fue extraordinario; ó porque experimentaron ser allí verdaderamente pobres; ó porque Dios, que sabe socorrer en la hambre, sabe tambien hazer de la misma hambre

Señor  
Gonzaga en su  
descrip-  
ción de  
este Con-  
vento.

Chron.  
del Car-  
mè. Des-  
calz. t. I  
fol. 142  
y 151.

alimento. El dia siguiente dieron à sus almas el pasto espiritual, hasta concluir las horas de el Oficio Divino à la hora misma, que no podian tomar refeccion alguna, por no haver en Casa ni un bocado de pan. Mas quando el Campanero por esta causa no tocaba à comer, llamó al Portero la campanilla de la murada Porteria. Salió à ella, y luego que abrió la puerta, vió como entre ella, y la nieve que la cubria, estaba encaxado un costal lleno de panes, como la nieve en lo blanco, pero no en el frio; porque estaban recientes, y calidos, como acabados de salir de el horno. Fue el Portero à dár noticia al Guardian, y saliendo este con los devotos Religiosos en busca de el bienhechor, todos vieron el pan floreado; mas no pudieron rastrear en la nieve planta humana, vestigio de bruto, ni señal de ave. Entonces alegres, reconocieron con evidencia, havian sido Angeles los ministros, y glorificando agradecidos al Señor por su gran misericordia, esperaron mas en él.

31. Noticiosos los Vecinos de la Aldea, que Dios misericordioso atendia liberal à sus pobres Evangelicos, estimularon à su devocion, para que la obra de el nuevo Convento no subiese con los passos lentos que caminaba. Arrimando, pues, el ombro con sus limosnas, así la Villa, como algunas particulares personas, se concluyó la fabrica de un Convento, cuyos moradores mas parecian Angeles, que hombres. Por lo ajustado à las leyes de la altissima pobreza, la celebran mucho nuestros Chronistas, previniendo à los Prelados, vuelvan los ojos à este domestico exemplar siempre que huvieren de aplicar las manos à nuevas obras. En la mas estrecha Observancia fue tan primero, como ob-

servò la devota pluma de el Doctor Don Christoval Ruiz, escribiendo la vida admirable de nuestro gran Siervo de Dios Fr. Jorge de la Calzada. Es (dize) el Convento de la Aldea de el Palo, un Seminario de Santos, como fundacion de el B. Pedro de Alcantara, y en donde obrò muchos prodigios. Este fue el Convento que sirvió de espejo à nuestro extatico Varon Fr. Melchor de Sotelo, ò de Gracia. Así lo testifica nuestro V. Chronista de la Provincia de S. Joseph, escribiendo su vida exemplar, y prodigiosa. Havia, dize, en la Aldea, à donde estaba un Convento de Descalzos de los primeros de esta Provincia: havia visto en la igualdad, y llaneza que entre ellos se usaba: aquel poco caso que se haze de otras prendas, mas que de la propria virtud, y humildad. Y en el folio quinientos y nueve, añade: Havia oido decir mucho de el rigor, y pobreza con que se vivia; y él tenia harta noticia de ello, y lo havia visto por sus ojos en el Convento de la Aldea de el Palo. Un siglo despues previniendo la ruina de este Convento, se renovò de el todo à distancia de siete pies de el antiguo, y mui conforme à su modelo. Hizo la translacion de los Venerables hueffos el año de mil seiscientos y cinquenta y seis N. Cariss. Herm. y Padre Fr. Antonio Pobre, tan noble como los Señores Condes de Grajal, y tan Santo como dirè en su lugar. En aquel, donde colocò los trasladados hueffos, fixò para perpetua memoria una losa quadrada con esta

inscripcion

latina.

(o)

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

F.

Ruiz 1.  
2.c.1.

Santa  
Maria  
p.1.1.2.  
c.31.



## F. A. P.

## Thetrafthicon.

*Hic veneranda manent Fratrum monumenta piorum.*

*Quaque vetus Phano contulit ossa novo.*

*Ars animos utinam, & mores. monstrare valerent.*

*Vivida mors vivis enthaea norma foret.*

Ann. 1656. Prid. Non. Decemb.

M.

P.

Las cinco letras mayores se explican así: Fr. Antonio Pobre Ministro Provincial.

32 Algunos de nuestros Rmos. PP. Generales (ahunque no ha sido, ni es esta Casa Capitular) la han honrado con su presencia, y singular afecto. El Rmo. Torre (que en algun tiempo solicitò en nuestra Santa Provincia el transito, que comutò por el exercicio Apostolico de las Misiones) haviendo mirado con reflexion este Convento, dixo como tan prudente, y Religioso: *La de este Convento havia de ser la planta universal.* Los Venerables que en el han florecido, son muchos, y ahunque todos grandes, el V. Fr. Jorge de la Calzada es uno de los mayores. Patrocinante desde sus principios una, y otra Maria. Santa Maria Magdalena, espejo de penitentes, y Ethna de el mas puro amor, honra, y sella como titular el Convento. La otra Maria, y siempre otra, como sin igual, y sin exemplo, es Maria Purissima Señora Nuestra, que como en sentido mistico es Casa de Reformation, ha sido el fuerte escudo de nuestra Reforma en esta Casa enriquecida con un Simulacro suyo. Este, y sus maravillas dan sobrada materia al capitulo siguiente.

## CAP. VIII.

ORIGEN, DESCRIPCION, Y milagros de Nuestra Señora de Flandes, en Nuestro Convento de la Aldea.

33 NO fueron los años, sino la pobreza suma quien cerrò las puertas al Monasterio de Monjas Clarissas en esta Villa, antes que subiese à ser Villa. Estaba informe (como dexo dicho) por los años de 1461. y despues de formado, fue el numero de sus Religiosas decreciendo tanto, que por los años de 1540. solo eran quatro las moradoras, y las dos mas ancianas eran las solitas Limosneras, que mendigaban los Sabados el pan, para sustentarse toda la semana. El año de 1553. ya estaba demolido el Monasterio situado en un teso distante un tiro de piedra del nuestro, à quien fue entregado un lienzo grande, en que estaba copiada al vivo Santa Maria Magdalena, Titular que era de aquel Monasterio, como aora lo es de nuestro Convento. Una de las Religiosas, Flamenca de Nacion, siendo Prelada, costò devota la conduccion de un bello Simulacro de Maria Santissima, intitulado de Flan-

Flandes ; porque allí fue su taller, y desde allí fue portado al Monasterio. Quando este se cerrò, abrió las puertas de su Casa una devota Señora, llamada Doña Ana de Villazana, y hecha dueña de esta Sagrada Imagen, la colocò alegre con la mayor decencia, que pudo. Mas luego que nuestros Religiosos fundaron, les hizo gustosa entrega de aquel Tesoro ; porque siendo tan precioso, no era para escondido. Bastante soborno tiene la devocion Christiana, para gozarse, quando logra qualquiera Imagen de la Madre de la Misericordia ; pero esta de nuestra Señora de Flandes robò desde luego las atenciones todas à los oídos, y ojos de los Religiosos. Preguntaron prudentes : que Imagen era aquella, y qual su titulo ? Informòles la devota Señora de lo que dexo escrito ; añadiendo, que en su venida, havia llegado à la Aldea el consuelo comun, y la medicina universal para quantos la havian invocado en peligros, y enfermedades. Rebosando en jubilos con noticia tan apreciable, dieron las debidas gracias, reconociendo, que desde aquel dia se les entraba en Casa la salud. Miraban devotos al Simulacro, siendo lo mismo mirar, que admirar una Magestad tan hermosa, y una hermosura tan proporcionada. Este mismo, es el voto de todos, quantos han logrado la fortuna de ver en nuestra tierra, esta Imagen del mismo Cielo.

34 Describirela sin exceder los limites de una verdadera narracion ; porque para ella todas las ponderaciones no alcanzan. Es todo de perfectísima talla, y en tres quartas de estatura tiene abreviada toda la belleza. El ropage interior es de un encarnado estofado de oro, y el manto azul. El cabello roxo con propiedad, y el rostro mui proporcionado, ostentando à un tiem-

po mismo agrado, y magestad. Tiene descubierto con estrana modestia uno de sus virginales pechos, con viva demonstracion de estàr destilando algunas gotas de su leche celestial para el alimento del Unigenito del Padre, y fuyo, que descansa sobre su mano siniestra. Este hermosísimo Niño es de la estatura correspondiente, y tiene echado con gracioso ademan, un brazito sobre el ombro de su Santísima Madre, y el otro sobre su virginal pecho, representando à lo natural, estar algo dormido, y acabado de mamar. No sè, que pueda llegar à mas la Escultura, ni la perfeccion del cuerpo humano, ni que pueda el arte copiar con mayor perfeccion acciones tan sagradas, como son, las que se vienen à los ojos, al mirar este devotísimo Simulacro. El hijo està dormido, velando su corazon, y la Madre vela, mirando por nosotros, y haziendo patente en su pecho Virginal la Torre de nuestra fortaleza. No mama el Niño, y ahun tiene corriente la Madre la verdadera leche de los Cielos ; porque ahunque Franciscos la veneran, no faltan Bernardos que la visiten.

35 Referir todos los Milagros de esta Divina Señora fuera prolixidad, y por evitarla me cini-rè à pocos bien autenticados, por ser los bastantes para cebo, y aumento de la devocion Mariana. Por los años de 1655. se reedificò nuestro Convento en esta Villa, como dexo referido. Estaba encendido para su fabrica un grande horno de cal, y acercandose à el un mozo, llamado Alonso Santos, natural de esta misma Villa, procediò tan incauto, que de repente cayò de lo alto en lo mas profundo de el horno abrasador. Turbaronse los presentes, viendo una desgracia tan inopinada, como irremediable, y

afl.



afligidos acudieron valerosos à sacar de el horno toda la cal, que en juicio fuyo, mas havia servido de pyra, que de sepulcro al pobre oficial. Quando ya se acercaban à lo mas profundo: caso verdaderamente admirable! Les previno Alonso con su voz; porque no le ofendiesen con los instrumentos, los mismos que piadosos le buscaban. *Vivo foi, les dixo, porque me ha patrocinado Nuestra Señora de Flandes, à quien invoquè con devocion.* Llegado à descubrir el sitio donde yazia, vieron vivo, y sano, al que lloraban difunto; experimentando, que fus vestidos al mas minimo contacto se reducian à ceniza. Solo una chispa le lastimò el ojo siniestro, aunque no le privò de la luz; porque no quiso el Cielo, que milagro tan grande quedasse sin señal, y que fuese en la cara, para que fuese mas patente todos los dias de su vida, que fueron muchos.

36 El año de mil seiscientos y noventa y tres sucedió en una corta poblacion, llamada el Pego, que dista poco de la misma Villa de la Aldea, una maravilla, no menos doctrinal que prodigiosa. Servia en dicho lugar à Pedro Morales un mozo de Nacion Portugues, no conocido por otro nombre, que por el mudo. No havia nacido con este trabajo; mas empezó à padecerle à los catorze años de su edad; porque tratò muy mal de palabra à un hombre mayor, que indignado le maldixo. Castigòle Dios, sellandole desde entonces los labios, proporcionando la pena con la culpa; porque si la culpa fue no hablar bien, què mas proporcionada pena, que privarle de hablar bien, y mal? A este pobre mudo embió su amo à que laboreasse el dia veinte y tres de Enero, por la mañana, unas tierras que estaban en el termino de dicha poblacion. Despues de haver

arado algunas horas, fue por un buey para ponerle de reveza, y al volver al sitio mismo donde havia dexado los otros dos, viò que una retama vezina, llamada Iniesta, despedia de si muchos resplandores. Avivole el passo la curiosidad, y acercose afortunado à ver una gran vision, cuyo efecto no havia de ser tartamudear, como Moyfes, sino abrir los labios con rectitud, y aplicar los oidos con felicidad. Dixole con magestad el Personage, que hazia luzido Trono de la Iniesta; y con la misma pregunta le diò virtud al mudo, para que respondiese hablando. Dixole, pues: *Si le conocia? Ni se lo que miro, ni se con quien hablo;* respondió el afortunado mozo. *Pues sabe,* añadió la aparecida, *que yo soi la Madre de Dios; y hoy es el dia en que festiva Zamora, y todo su Obispado celebra à mi Capellan Ildephonso, quando tu has estado arando tantas horas ha: Vuelvete à tu casa con el ganado, y dile à tu amo lo que has visto, y que en este dia nunca mande trabajar, porque es dia festivo.* Replicò el mozo: *Señora, no se yo si mi amo me dará credito.* Entonces la grande honradora de los Santos, que zelaron su pureza, pidiò al mozo un Rosario que trahia, cuyas cuentas eran de lagrimas, y quedandose con el, le entregò otro Rosario por todos titulos mas precioso, y diziendole: *Este Rosario que te entrego, y habla que te he restituido serviràn de señal:* desapareció.

37 Mudado el mozo en otro varon, se volvió alegre à casa de su amo, y le informò con tanta claridad, poniendole à los ojos el Rosario, que lleno de admiracion diò assenso à sus proposiciones, no dudando havia andado la Madre de Dios de por medio; pues ya hablaba el su mudo, y hablaba de milagro. La verdad de todo el, se haze mas creible por las observaciones si-

guientes. Estando arando el criado, transitò por el camino un morador de aquel mismo Lugar, llamado Juan Toribio, y habiendo mirado al mudo le saludò por señas, y por señas fue correspondido. Mas en aquel mismo dia por la tarde, habiendose vuelto à casa, viò en el Lugar al mudo, y oyendole hablar, le preguntò admirado la causa de tanta novedad. Dixole el mozo, refiriendole lo que dexò dicho; y haziendole patente el Rosario, no pudo discernir qual fuese su materia; porque era tan lucida, que le desvistaba. La retama, ò Iniesta, donde fue la aparicion, fue tan visitada, que en breve la reduxo la devocion à menudas reliquias, y en aquel mismo sitio fue fixada una Cruz en memoria de tan gran maravilla. El sitio no se ha olvidado, aunque la Cruz no se registra ya en el, como tampoco parece el milagroso Rosario, que à costa de repetidas suplicas consiguió N. Cariss. Herm. Fr. Pedro de Santa Cruz, Lector de Theologia, Padre de esta Santa Provincia, y morador que era en aquel tiempo de nuestro Convento de la Aldea. En fin, aunque la poblacion de el Pego pertenece en lo espiritual al mui noble Orden de S. Juan, hizieron desde entonces voto sus moradores de contar siempre en el numero de los dias festivos el dia veinte y tres de Enero, y guardan hasta hoy el dia de S. Ildephonso, como si fuera uno de las tres Pasquas. No ha faltado quien atribuyesse esta milagrosa aparicion à N. Señora de la Iniesta, que se venera en un Lugar asì llamado en tierra de el pan, de el Obispado de Zamora. Mas dos personas fidedignas, que trataron al mudo, quando no estaba mudo, me han asegurado fue la Nuestra de Flandes la aparecida, en aquella Iniesta, y à quien reconocia por

su espiritual bienhechora. Puede ser causasse la equivocacion la voz Iniesta; y creo, que siendo tan uno el Prototipo, no se darà por sentida la celeberrima Imagen de la Iniesta; porque su Simulacro de Flandes renovasse en otra retama su aparicion antigua.

38. El año de 1701. estaba el Cielo tan de bronce, que la misma tierra habria repetidas bocas manifestando la necesidad de agua, y clamando por ella. Recurìo la Villa, de la Aldea al Patrocinio de N. Señora de Flandes, y sacando su milagrosa Imagen en publica Rogativa, se atropellaron los milagros en el Cielo, y en la tierra. Ya iba formada la Procecion de nuestro Convento; y al salir la Sagrada Imagen de nuestra Iglecia se le cayò la Corona de su Venerable Cabeza. Procuraron repetidas vezes asegurarla, y otras tantas se desprendia, de fuerte que llegó sin Corona à la Parroquia. En esta, querian fixar un Dosel para colocarla, y tampoco se hallò medio, para poder asegurarle, por cuya causa fue forzoso desistir de sus devotos intentos. Al punto que N. Señora se dexò ver en el camino, aparecieron en el Cielo dos Soles mui distintos, claros, y resplandecientes. Hallóse casualmente en esta Rogativa nuestro Cariss. Herm. Fr. Luis de San Buenaventura, Lector de Theologia, y Definidor de esta Santa Provincia; y haziendo bien fundados misterios de estas tres observaciones (que en otras circunstancias no passaràn de casualidades) pidiò licencia para subir al Pulpito, y predicò de repente, un Sermon tan ajustado, que le reduxo à estos tres puntos: *Nuestra Señora con dos Soles; sin Corona; y sin Dosel.* En todas sus devotas propuestas, era su mira inferir de lo mismo, que havian experimentado los oyentes; la seguridad del Patrocinio.



cinio de Nuestra Señora de Flandes; pues para ostentarse como Abogada, no havia permitido Corona, ni Dofel. Anunciabales con el nuevo Sol el temporal, que deseaban, para lograr el fruto de sus tierras; sin olvidarse de que aparecieron muchos Soles en el Cielo, para que lograse la tierra el mejor grano, que hizo à Belen Casa de pan. El efecto inmediato fue, cubrirse el Cielo de nubes, que se resolvieron, como lo deseaban, en abundante, y provechosa lluvia. Esta agua fue la mejor tinta con que se escribió aquel Sermon, y con ella avivaron la llama de su devocion à tan benigna Patrona todos los presentes, que agradecidos señalaron aquel día por feliz, aunque tan aguado.

39 Esta misma Señora, que tiene gracia para hazer llover la tiene tambien para deshazer las cargadas nubes serenando el temporal; para librar las viñas de la plaga molesta del Pulgon. Mas para que no tiene gracia, la que està llena, y sobre llena de ella? Con estos, y otros beneficios se hallan obligados los devotos Vezinos de esta Villa, confesando alegres, tienen mas puesto su corazon en Flandes, que en la Aldea.

## CAP. IX.

*FUNDACION DE NUESTRO Convento de Fontiveros: excelencias suyas, y tres casos singulares, que sucedieron en él.*

40 **N**O lejos de la Villa de Arevalo esta situada la Villa de Fontiveros, à quien una chrystalina Fuente diò con el nombre la Fundacion hecha por Tiberio, como afirman unos, o por un Magistrado Romano, como quieren otros. Fue teatro del Martirio glorioso de algunos

Christianos, segun congetura el Maestro Argaez, y aora blasona ser Madre fecunda de un hijo tan glorioso, como S. Juan de la Cruz. En seguimiento de ella, entraron muchos Religiosos en esta Villa, y quando ya estaban hospedados en un hospital, bastò el alegato de los PP. Obserbantes del gravissimo Convento de Avila, para privarlos de la fundacion. Mas como no hai consejo, ni prudencia contra el Cielo, dispuso su Magestad, que aun saliendo de Fontiveros, se fundasse en Fontiveros Convento nuestro. A la parte meridional en distancia de mil passos de esta Villa hubo poblacion antigua, cuyo memorial era una Parroquia sin Feligres alguno con la advocacion de Nuestra Señora de Cardillejo. El Cura de esta Parroquia, ya Hermita, era tan devoto de nuestros Descalzos, (de cuyos Religiosos procedimientos havia sido testigo ocular) que les ofreciò todos los bienes de su Casa, y su propria Hermita, para eregir Convento en consiguiendo la licencia del Diocesano. Diòla gustoso el Señor Obispo de Avila D. Alvaro de Mendoza, cuyo religioso zelo havia solicitado, y conseguido licencia del Rmo. Puteo, para fundar en su Obispado dos Conventos de nuestra Seraphica Descalzèz. En virtud de unas, y otras letras, se tomò la posesion de la Hermita, sin tener por entonces mas Patron, que la providencia divina. Mas como nunca son confundidos, los que esperan en Dios, moviò su Magestad el corazon de Don Diego de Sandoval, Cavallero del Habito de Santiago, y Veedor General de las Guardas, y Gente de Armas de la Catholica Magestad de Phelipe II. para que se aplicasse como Patron à una obra tan de su agrado. Contribuyò con larga mano à la fabrica del Convento, y no satisfe-

Pobla-  
cion Ec  
cles. i. f.  
62.

cho con erigirle todo à propria costa, se constituyó amoroso Padre de todos sus moradores. Era su continuado estudio remediar el todo de sus necesidades con promptitud, y alegría, creciendo esta mas, quando lograba tener las vacantes de sus graves negocios en esta su amada soledad. El sepulcro que escogió, le labró en la Capilla mayor de esta su Casa, para que ni la muerte pudiese separarle de sus Religiosos, y estos tuvieran siempre à la vista un despertador de el agradecimiento, por todos titulos debido. Hizo participantes de su entierro à los que le sucediesen en su apreciado Patronato, herederos de su gran devocion, celebrada por singular de el Ilmo. Gonzaga.

Ilmo.  
Gonzaga en la  
descripcion de  
este Convento.

41 Entraron nuestros Religiosos en este Santo Convento el año de mil quinientos y setenta, gobernando la Provincia N. V. Herm. Fr. Pedro de Xerez. Es su Titular la gloriosa Assuncion de la Reyna de el Cielo, aunque comunmente se distingue con el nombre de Nuestra Señora de Cardillejo, por la causal que daré despues. Regularmente ha sido Casa de Estudios, aunque las facultades se han variado, pasando à ser Palestra de Theologia Moral, la que era Aula frequentada de Artistas. Enriquece à este Convento el precioso Tesoro de una crecida Cruz, formada de el madero Sagrado, en que estuvo pendiente el Autor de la vida, para librarnos de la muerte. N. V. y Cariss. Herm. Fr. Antonio de los Martires en su Chronicon de esta Santa Provincia, afirma son muchas las maravillas que Dios ha obrado por esta inapreciable Reliquia. Yo no he leido con individuacion alguna, y mal puedo adivinarlas, quando estas, como otras innumerables, estan sepultadas en el profundo silencio de los mas interesados. Lo que he descubierto

en el proprio Archivo de este Convento son dos Bulas favorables. Es la primera de Gregorio XIII. y empieza: *Omnium saluti*; dada en Roma el año de mil quinientos y ochenta y dos, en la qual haze su Santidad perpetuo Altar de Anima un Colateral, que en la Iglesia de este Convento està dedicado à la Magestad de Christo elevado en la Cruz. Es la otra de Inocencio XI. expedida en Roma el año de mil seiscientos y ochenta y quatro. En esta, pues, que empieza: *Pastoris Aeterni*, concedió este Santissimo Pontifice su Apostolica licencia, para que en este Convento se erigiesse una Cofradia de la Santa Cruz, y à sus devotos Cofrades muchos dias de Indulgencia plenaria.

42 En la distancia que hai desde este Convento à la Villa de Fontiberos, despierta la devocion de los Fieles un vistoso Calvario, à cuya solemne colocacion concurren con singular piedad mas de cinco mil personas el año de mil seiscientos y quinze. Quatro años despues se fixo en la Huerta de este Convento otro *Via Crucis*, con expresse aprobacion de el Cielo. El Guardian que era entonces N. Herm. Fr. Thomas de la Concepcion, Predicador, señaló el dia, y la hora para colocar las Cruces, ordenando à sus Subditos, se preparassen dolorosos para aquella funcion. Llegò el dia señalado; y al punto que amaneciò, dandose las manos el ayre, y el agua, hazian impertrantible el passo à la Huerta. Mas apenas concluyendo la Misa de Pasion, se llegó la hora señalada, quando de repente se mudò el temporal, haziendo un parentesis à sus asperezas por el espacio de una hora, que se gastò en fixar las Cruces con solemnidad. Conocióse no havia sido casual aquella repentina mudanza; porque luego que se concluyó el *Via Crucis*, con-



continuò el Cielo sus rigores , convirtiendò el agua en nieve con tanta copia , que impidiò sus jornadas à algunas personas devotas , que se hallaron à la sazón en nuestro Convento.

43 En la misma Huerta en quince de Febrero de 1645. plantò una Higuera nuestro Cariss. Herm. Fr. Juan de S. Antonio , Padre de esta Provincia , y Comissario Visitador de la mui Religiosa de S. Gabriel. Ha echado raizes la tal Higuera , y es no poco estimada , por ser hija legitima de aquella milagrosa Higuera , conque San Pedro de Alcantara ha dado muchos higos , para consuelo , y alivio de sus devotos , y muchas higas al infierno.

44 Para su confusion , he de referir , lo que sucediò en la Iglesia de este Convento à nuestro V. Herm. Fr. Antonio de Avila , Padre de la Santa Provincia de S. Joseph , cuya prodigiosa vida escribiò nuestro Chronista en su primera parte. Morando este Siervo de Dios en este Convento ( antes de la division ) se aplicò con fervoroso espiritu al conjuro de los demonios , que poseian el cuerpo de un afligido. Irritado el sobervio enemigo se le apareciò en la misma Iglesia del Convento en figura de un monstruo agigantado , que entre los monstruos horrendos ninguno mas gigante , que el demonio. Elevò tanto su sobervio cuello , que descollaba la cabeza sobre las rexillas del Coro , causando espantoso ruido , y tan grande , como si descargara dentro de la misma Iglesia un furioso pedrisco. Mas el V. Fr. Antonio , èmulo glorioso de aquellos fuertes combates , que tuvo con semejantes pasmarotas S. Antonio en el Desierto , ni perdiò su paz interior , ni hizo fuga cobarde. Desafióle animoso , diciendo: *Bestia infernal , haz en mi , quanto te fuesse permitido*. Y con sola

esta voz , desapareciò la phantasma con passos de gigante , dexando la palma de la victoria en manos del Siervo de Dios , y caminando confuso à echar brabatas al infierno.

45 No causò à este menor confusion , un rarissimo exemplo de paciencia , obediencia , y humildad , que nos dexò en este mismo Convento nuestro V. Herm. Fr. Joseph de Santa Maria , quando actualmente le visitaba como Ministro Provincial. Y para que sea mas eficaz su leyenda le ofrezco à la consideracion con las voces propias de nuestro V. Chronista de la Santa Provincia de San Joseph en la Historia de su exemplarissima vida. Acudiò „ ( dize una ) vez un Subdito suyo , „ siendo el Provincial , à quejarse „ del al Padre Comissario General , „ de que en una visita le havia tratado con mucho rigor , y aspereza , y penitenciado sin culpa. „ Mandole llamar : hizolo el Secretario , y la Carta le alcanzò en „ el Convento de Fontiberos , treinta leguas de Toledo , de donde „ se escribiò. Y ahunque el mandato „ le topò mui lejos , y harto cansado , por ser el camino tan largo , „ y puertos en medio ; en recibiendo le dexò la visita , y en esse „ punto , sin aguardar à comer , „ como verdadero obediente , se „ partiò para Toledo à la presencia del Padre Comissario. Es la „ humildad mui propria madre de „ la obediencia , y la que se roba „ el corazon de Dios , y de los hombres. En entrando en la Ciudad „ se fue derecho al Convento de „ S. Juan de los Reyes , donde estava „ el Prelado mayor , y puesto de rodillas le tomò la bendicion ; y el „ le comenzò à reprehender asperamente : queriendo con esta reprehension castigar su aspereza , „ y rigor : quitòse el manto , y puesta la boca en el suelo , le oyò por

Fr. Juan  
de Santa  
Mar. p.  
2. lib. 4.

„ un buen espacio. Quando ya aca-  
 „ bò le besò los pies , y echò la ma-  
 „ no à la manguera , donde trahia  
 „ el sello mayor de la Provincia , y  
 „ con lagrimas en los ojos le dixo:  
 „ Padre Rmo. yo no soi digno de  
 „ este oficio , ni tengo las partes  
 „ que son menester para gobernar;  
 „ y los Subditos tienen razon de  
 „ quejarse de mis imprudencias: V.  
 „ P. provea otro que los sepa regir,  
 „ y consolar. Harto se enterneciò  
 „ el Prelado : levantòle , y abra-  
 „ zòle amorosamente , pidiòle per-  
 „ don de lo que le havia dicho , y  
 „ mas quando supo el mucho tra-  
 „ bajo que su verida le havia cos-  
 „ tado , y las muchas leguas que  
 „ havia caminado. Despues supo  
 „ las culpas , y penitencia que el  
 „ Provincial havia dado al Frayle,  
 „ y dixo , que mayor se la diera èl.  
 „ Alabò mucho su humildad , y  
 „ obediencia , confessando que era  
 „ sugeto de mayores honras.

## CAP. X.

NOTICIA DE NUESTRA SE-  
 ñora de Cardillejo , y de  
 sus prodigios.

46 **H**ONra con su Augusta  
 presencia el Mayor  
 Altar de nuestro  
 Convento de Fontiberos un Simu-  
 lacro de Maria Santissima Señora  
 Nuestra , no menos hermoso , que  
 antiguo hasta en el titulo de Cardil-  
 llejo. El origen de este raro apelli-  
 do le buscan algunos en los cardos  
 corredores , que con abundancia  
 arrojaba aquel terreno por no la-  
 boreado. Mas estando à la inme-  
 morial tradicion , que afirma cons-  
 tante , fue aparecida esta Soberana  
 Imagen , mas bien fundado seria se-  
 ñalar por unica causa de el titulo de  
 Cardillejo el cardo mismo en que  
 apareciò. Que sea este , y no otro

el origen de tan raro apellido , lo  
 hazen mas que verosimil , las dos  
 razones siguientes. La certidumbre  
 de el milagroso aparecimiento de  
 este devoto Simulacro le apoya el  
 fuerte argumento de la tradicion,  
 y se viene à los ojos en un manto,  
 con que esta Soberana Imagen apa-  
 reciò , que siempre ha sido venerado  
 con este especial respeto , y por èl  
 es con frecuencia pedido , y lleva-  
 do assi à la Villa de Fontiberos , co-  
 mo à los Lugares circunvezinos pa-  
 ra consuelo , y alivio de los enfer-  
 mos ; siendo muchos los que à la  
 sombra de este manto hallaron el  
 bien que buscaban. Tambien es  
 practica inconcusa intitular à las  
 Imagenes aparecidas , derivando el  
 titulo de el mismo Lugar en que  
 aparecieron , como se demuestra en  
 N. Señora de la Granada , de la En-  
 cina , y de la Iniesta. Ni ha desdeña-  
 do la Reyna de la humildad el car-  
 do llamado corredor , para manifes-  
 tarfe ; pues en un cardo de esta es-  
 pecie se apareciò una Imagen como  
 suya , que por extraño modo fue lle-  
 vada à nuestro Convento de Nue-  
 tra Señora de los Angeles de Por-  
 ciuncula de la Villa de Zerralvo ,  
 como mas largamente escribirè en  
 su proprio lugar. Añadese à esto una  
 copia de Nuestra Señora de Cardil-  
 llejo , que se guarda en su Conven-  
 to , en cuyo retrato se registra con  
 claridad colocada sobre el cardo en  
 su milagrosa aparicion. Bastando  
 esto para la solucion de esta ques-  
 tion de nombre , me lastima , ahun-  
 que sin remedio , el silencio total  
 de sus maravillas ; porque habiendo  
 sido no pocas en tantos años , solo  
 puedo servir à la devocion con las  
 que ya refiero.

47 La eficaz lentitud de la  
 antigüedad delustrò desuerte el ve-  
 nerable Simulacro de nuestra Patro-  
 na , que à peticion de un devoto  
 suyo se permitiò el renovarle. Con-  
 du-



duxòle desde el Convento hasta la Villa de Peñaranda para dicho efecto un Arriero, llamado Sebastian Blazquez, natural de la Serradilla en Estremadura. Algunos años despues llegó dicho Arriero à la Ciudad de Plaiencia en ocasion de un comun regocijo, y prendiendole un corchete, le negò la entrada. Trabaronse de palabras los dos, y el Alguacil furioso hecho Ministro de injusticia, pasó con un puñal las espaldas de el Arriero. Al golpe del azero respondió la sangre, que corriendo veloz, clamaba por la venganza, quitando por instantes el habla al herido. Aplicò la Cirugia todos los remedios que tiene de reserva para tales aprietos; mas no hallandole para detener la sangre, cerrando la boca de la herida; declararon era segura la muerte de el Arriero. Ya havia recibido el ultimo Sacramento, quando avivada su memoria con la misma afliccion, en que se hallaba, se acordò de N. Señora de Cardillejo. *Señora, dezia, ya sabeis el trabajo, que tuve en llevaros desde Cardillejo à Peñaranda, y no ignorais el trabajo, en que me hallo: ahora es quando viene bien la paga.* Este fue su breve Memorial, y despachòle tan sin dilacion la Reyna de la piedad, que al concluir la ultima palabra, la sangre detuvo su curso: en breves dias se hallò restituido à su antigua sanidad: y frequentando el Mercado de la Villa de Peñaranda, confesaba à voces el beneficio, y la bienhechora; y como no trataba de venta, fueron apreciados, y creidos sus votos, aunque era Arriero, el que juraba.

48 El año de mil setecientos, y trece en los Lugares Vezinos à este Convento se hizieron repetidas Rogativas à diversas Imagenes de la Magestad de Christo, de su Purissima Madre, y de algunos Santos, para que la tierra cerrasse las bocas,

que le havia abierto una continuada seca. Miraron el Cielo con frecuencia los Vezinos de un Lugar, llamado Pasqual-grande, y observando su serenidad sin rastro alguno de mudanza, se juntaron en Consejo con los Vezinos de otro Lugar su Anexo, llamado Crespos. Consultaron el medio mas poderoso, para remediar una necesidad comun à todos, y todos unanimes decretaron, se recurriese al Patrocinio poderoso de N. Señora de Cardillejo. Parece que estaba el Cielo suspenso, esperando esta devota resolucion; porque decretarlo, y llover con la abundancia deseada todo fue uno. Cumpliendo lo prometido, fue llevada en festiva Procesion al Lugar de Pasqual-grande esta Soberana Imagen; y aunque los Religiosos dexaron la nube ligera en otro lugar, no les faltò agua en el camino, que los obligasse à remudar vestuario. Despues fue tanto el concurso, al restituirla à su Trono antiguo, que para media legua de distancia, fueron necessarias quatro horas. Y no estraño la dilacion, considerando, que muchos de los asistentes se atropellaban, por aplicar devotos el ombro à esta Arca verdadera del Testamento, agradecidos al beneficio del agua, conque asseguraron el pan.

49 El año de mil setecientos, y nueve explicò Dios su ira con una plaga de langosta en exercitos numerosos. Un esquadron de ella hizo campo de la Huerta de este Convento, causando admiracion à los Religiosos su multitud, y al Guardian, y Hortelano mucha pena ver en tal cerco su hortaliza. Mandò el Prelado que junta la Comunidad se cantasse sin dilacion una devota Letania à N. Señora de Cardillejo su Patrona. Empezose à entonar, y à las voces de los Religiosos se comenzaron à comover las lan-

langostas, y concluida la Letania desampararon todas el sitio con precipitada fuga. Y es cosa digna de observarse, que haziendo la mansion en las tierras vezinas al Convento; se fueron bolando à los rastrojos, cortando las pajas ya cortadas, sin poder dár un corte à las espigas vezinas.

## CAP. XI.

*FUNDACION DE NUESTRO  
Convento de Peñaranda, su reedificacion, y otras cosas  
memorables.*

50 **L**A cercania que tiene con la Villa de Fontiberos la Villa de Peñaranda de Bracamonte, y las buenas noticias que daban algunos de los muchos que concurrían todos los Jueves à su abundante Mercado, hizieron conocidos à nuestros Descalzos, por sus buenos exemplos. Deseando tenerlos à la vista los mui Religiosos Condes, y Señores de dicha Villa. Don Juan de Bracamonte, y Doña Ana de Avila, propusieron la nueva Fundacion à los Regidores, y principales personas de su Pueblo, y hallando prontissima su voluntad, passaron à solicitarla con todo empeño. Llamó el magnanimo Don Juan à nuestros Religiosos, para que escogiesen el sitio proporcionado, y habiendo puesto sus ojos en una Hermita grande, que podia servir de Iglesia, y su corazon en un antiguo, y hermoso Simulacro de N. Señora de Gracia, que se veneraba en ella, consiguió sin dilacion alguna, la licencia de el Señor Obispo de Salamanca. Reparóse inmediatamente la Hermita, y señalada clausura, empezaron nuestros Religiosos à formar Comunidad el dia veinte y cinco de Marzo de mil quinientos

y setenta y uno, con misterioso pronostico; porque el dia era de la llena de Gracia, y gracia, y mas gracia se interpretan los nombres de los dos Nobilissimos, y principales Agentes Don Juan, y Doña Ana.

51 Ni fue ociosa tanta gracia para la fundacion de un Convento, que Dios tenia destinado para habitacion de muchos Santos Martires, y Venerables Confesores, como diré despues. Arrimaron el ombro para levantarle los Exmos. Condes, Señores de la Villa; y esta, con santa emulacion empezó à zanjear una devocion tan estremada, que quando la fabrica se concluyó, entonces empezó de nuevo. Los Condes ( valgame gustoso de las palabras de N. V. Herm. Fr. Juan „ de Santa Maria ) Los Condes que „ ahora son sucesores de aquella „ Casa, han continuado siempre los „ buenos propósitos de sus passados, sin dexar un punto enfriar „ la devocion de aquel Convento; „ porque los Religiosos que en él „ ha havido, tambien han sustentado la observancia primera de la „ Religion; y han ido siempre „ añadiendo, y edificando de nuevo, y dando todo lo necesario „ para el servicio de la Sacristia, y „ mesa de el Rey Soberano, donde „ se consagra, y come su Cuerpo, „ y se bebe su Sangre; y con esto „ todo lo demás necesario para el „ regalo de los Religiosos, y cura „ de los enfermos. El Convento es „ un perpetuo refugio de pobres, „ por ser el Lugar tan passagero, y „ estar mui cerca de el camino Real. „ De los Pueblos de el contorno, „ tambien acuden muchos; daseles „ toda la limosna possible, y por „ que haya para todos, muchas „ vezes se les haze holla, que se junta con lo que sobra de los Frayles, „ que no siempre es poco; que „ ahunque la Casa no es rica, no  
te.



„ teme la pobreza ; teniendo à la  
 „ Reyna de el Cielo por Señora , y  
 „ à los Condes por Patronos. Hasta  
 aqui esta venerable pluma. A que  
 añado yo : y à los Vecinos de su Vi-  
 lla , por perfectos imitadores de su  
 cordial devocion.

52 Cincuenta años despues,  
 se diò principio à reedificar la Igle-  
 sia , y el dia quince de Febrero de  
 mil setecientos , y veinte , dia en  
 que la Magestad de Christo diò à  
 sus Discipulos , que buscasen su  
 Reyno con solitud , y hallarian en  
 la mesa de su Providencia lo neces-  
 fario , se assentò la primera piedra.  
 Coronose con la perfeccion que  
 ahora tiene el año de mil seiscien-  
 tos y treinta y quatro , siendo  
 Condes de dicha Villa Don Alonso  
 de Bracamonte , y Doña Maria Os-  
 forio , y Luna , y Ministro Provin-  
 cial N. V. Herm. Fr. Diego de Vera,  
 Definidor General de toda la Orden.  
 Señalose la devotissima Señora Do-  
 ña Geronima de Bracamonte , con-  
 curriendo con larga mano ; pues  
 ella sola diò de limosna para la fa-  
 brica quatro mil , y quatrocientos  
 reales. De la mucha caridad de esta  
 gran devota , y de quan agradables  
 fuesen à Dios sus limosnas , hallo  
 un testimonio claro , en el libro que  
 diò à la publica luz en Salamanca  
 el año de mil seiscientos y noventa  
 y seis la V. Madre Soror Manuela  
 de la Santissima Trinidad , en que  
 trata de la Fundacion de el Religio-  
 sissimo Convento de Franciscas Des-  
 calzas de dicha Ciudad. En el ca-  
 pitulo primero , folio septimo ,  
 „ dize asì : Como el Señor es Pa-  
 „ dre de misericordias quiso , que  
 „ sus Esposas se viesesen desde el  
 „ primer dia en este desamparo , y  
 „ falta de sustento , para recrearse  
 „ en el alegría , conque lo pade-  
 „ cian todo por su amor , y no qui-  
 „ so dexarlas acabar el dia , sin mo-  
 „ ver el corazon de una Señora

„ piadosissima , y de conocida vir-  
 „ tud en esta Ciudad por las mu-  
 „ chas limosnas , que continuamen-  
 „ te hazia. Esta era Doña Geroni-  
 „ ma de Bracamonte , que ahun-  
 „ que no es del caso ; para la noti-  
 „ cia de la pureza , y fervor , con-  
 „ que esta Señora obraba , dirè un  
 „ prodigio , que para acreditarlo  
 „ hizo el Señor por ella. En un año  
 „ de tanta falta de pan , que por nin-  
 „ gun dinero se hallaba , la diò su  
 „ marido una grande cantidad de  
 „ trigo para sus pobres ; y aunque  
 „ juzgò seria lo bastante para reme-  
 „ diar las necesidades que llegas-  
 „ sen à su noticia , lo despachò con  
 „ tanta brevedad , que dentro de  
 „ poquissimos dias no tenia grano.  
 „ Afligiòse la Santa Señora , y dis-  
 „ curriendo en si misma , diò traza  
 „ de hazer un cazo de hierro mui  
 „ fuerte , y de largo mango , para  
 „ facar de una panera lo que pudief-  
 „ se : executòlo asì ; y sacò de la  
 „ panera mucha cantidad. Fue tan-  
 „ to lo que trabajò el cazo , que se  
 „ quebrò : y yendo à medir trigo el  
 „ criado que tenia la llave , hallò  
 „ el pedazo : fue con èl à su amo ,  
 „ y creyendo era un hurto mali-  
 „ cioso , mandò se midiesse quanto  
 „ havia en la panera. Estaba esta  
 „ Señora mui atribulada , por si  
 „ echaban la culpa à otra persona , y  
 „ esperando como lo componia  
 „ Dios , hallaron treinta y tantas  
 „ fanegas de mas , y entonces dixo  
 „ à su marido : *Essas son de mis po-*  
 „ *bres , pues el Señor puso en la oca-*  
 „ *sion , de que se midiesse sin culpa de*  
 „ *nadie.* Con que se las dieron tam-  
 „ bien , y quedò mui consolada.  
 „ Perdonefeme esta digresion por  
 „ la enseñanza en el dar con liberal  
 „ mano limosna. Hasta aqui la Sier-  
 va de Dios. Reedificòse tambien la  
 mayor parte de el Convento , capáz  
 para que en èl se hayan continuado  
 los Estudios , aunque no siempre

de Theologia Moral. Y porque con la mejora de los Retablos se colocò en el Altar Mayor una nueva, y perfectissima Imagen de Maria Santissima en su primero, y dulzissimo Misterio, explicòse el titulo antiguo de N. Señora de Gracia, con el nuevo titulo de la Purissima Concepcion, y desde dicho año declaró nuestra Provincia por legitimos Patronos de este Convento à los Excelentissimos Condes, Señores de esta Villa.

53 Hermosean à nuestra Iglesia dos Capillas, aunque desiguales en la fabrica, muy conformes à nuestro modo. Fundò la una el devotissimo Señor Don Gaspar de Bracamonte, Conde de Peñaranda, y el año de mil seiscientos y quarenta y seis colocò en ella una primorosa Imagen de su Patrono el Thaumaturgo Seraphico S. Antonio de Padua, y la dexò enriquecida con un vistoso Relicario, cuya forma excede à la materia. Son en el blanco de la adoracion, una Cruz formada de el Sagrado Madero, algunos huesos medianos de San Juan Bautista, Santa Elena, Santa Maria Magdalena, Santa Brigida, Santa Isabel Reyna de Ungria, el Pectoral de S. Pedro Chrisologo, y otras menores Reliquias de varios Santos. La otra Capilla es tan reciente, que en este año de mil setecientos y veinte y seis se concluyò, dedicada al gloriosissimo Patriarca S. Joseph, por la suma devocion con que se explicò liberal para la fabrica, Altar, y devotissimo Simulacro, Joseph Martin de Mercado, Vezino de dicha Villa, y Mercader; que siempre los Mercaderes tuvieron devocion crecida con el Santo, que se interpreta aumento.

54 Y si conviene gloriarse; puede este Convento sin agravio de otro alguno, y ahun debe tener presentes los poderosos exemplos

de sus Prepositos antiguos, y moradores Santos. En el cursaron las Artes S. Pedro Bautista, y S. Martin de la Ascension, y aunque no fueron Condiscipulos, fueron Conmartires, y Protomartires de el Japon. Professò en el el V. Fr. Diego de Abusejo, Condiscipulo en las gravissimas Escuelas de Salamanca de S. Pedro Bautista, cuya materia de *Prædestinatione*, escrita de su propria mano, se guarda en este Convento con la debida veneracion. Tambien el V. Fr. Juan Bautista Pissaro, cuya Apostolica vida se puede leer en nuestros Chronistas, fue morador de este dichoso Convento. Fueron sus Guardianes el V. Fr. Pedro Xerez, à quien los Angeles sirvieron, y el V. Fr. Thomas de S. Francisco, à quien hablò con voz sensible la Reyna de los Seraphines: Yazen en el los VV. Fr. Alonso de la Trinidad, Fr. Antonio Quiñones, Fr. Juan de los Santos, Fr. Diego Salzedo, y Fr. Sebastian de Montalvan, Novicio, y otros muchos verdaderos Minoritas, acreedores à su tiempo de esta Historia. Y en fin sirve de impenetrable escudo à este Convento, una Soberana Imagen de Maria Santissima, cuyo titulo, descripcion, y milagros llaman à la devocion en el capítulo siguiente, contentandome ahora con dezir lo que en algun tiempo se cantò: *Que por hablar en el Coro se baxaron à la Iglesia.*

## CAP. XII.

DESCRIPCION, Y MILAGROS de nuestra Señora del Coro, que se venera en nuestro Convento de Peñaranda.

55 EN las pinturas profanas son sus asisistentes los demonios; y en los devotos retratos sus Celestiales dueños. Una de las



las Imagenes Sagradas, que mas se roba los corazones en nuestra Santa Provincia, es nuestra Señora del Coro, que se venera con singular devocion en nuestro Convento de la Villa de Peñaranda, por haverse repetidas vezes experimentado la asistencia de su prodigioso Original. Es tabla, à donde està pintada su hermosura, y ahunque la madera es de castaño, su incorrupcion la prueba Cedro. Jamàs se ha visto ni la punta de una abuja de corrupcion por parte alguna; moscas importunas huyen de ella; el polvo no se le atreve; no pocos han juzgado ser lamina, ò que estava pintada en azabache, por ser tanto su lustre, que desvista. Ahun no tiene media vara de largo, y una tercia de ancho, y en tan pequeña distancia cada vez, que se mira, parece mas hermosa, y que es menester nueva pintura para su deseada descripcion. Son tales sus primores, que parece, la Imagen està hablando; y hai en esto la diferencia, que va de lo vivo à lo pintado; porque es cierto, habló dos vezes, y al alma, à Religiosos devotos suyos, como dirè adelante. Un Rostro perfectissimo, los ojos honestos, y bajos, sus cejas, y pestañas del color de su pelo, acastañado claro, el qual tiene tambien partido; que ahunque hai tanta union, se dividen sus cabellos. Su nariz, ni mas, ni menos; los labios no mui encarnados, la barba con su hoyo agraciado; el cuello campea hermoso sin adorno; el ropaje llano sin labor, ni oro, ni plata, ni piedras, ni cinta imitada, con un azul obscuro en tunica, y manto, pero de los Cielos. En su mano izquierda tiene à su precioso Hijo desnudo sobre una toallita sin puntas, y de blanco, y roxo, como le pinta la Esposa en los Cantares, y està echando con una mano la bendicion. En la derecha tiene una rosa

blanca; y por esta Princesa de las Flores, es conocida la Imagen por el titulo de N. Señora de la Rosa, como tambien por el titulo de N. Señora del Coro, por lo que ya referio.

§ 6.ª Hai en esta Villa de Peñaranda una Familia de las mas honradas, llamada de los S. Migueles, por haver sido de los primeros, que con sus haziendas, y manos concurrieron à la Fabrica de su Iglesia Parroquial dedicada al gloriosissimo Archangel San Miguel. Fue Sindico de nuestro Convento Santos de San Miguel, y por su mucha devocion, alargò à los Religiosos esta Soberana Imagen. No se sabe donde la huvo; ni se sabe otra cosa, que Santos, y S. Miguel dieron este precioso Tesoro à nuestro Convento. Colocòse en el Coro, por ser la pintura del tamaño proprio para su Retablo, y por gozar mas de cerca de su agradable hermosura. Esta es la causa de llamarse nuestra Señora del Coro; ahunque despues porque hablaba en èl con los Religiosos, fue colocada en un Colateral, para que su devocion tuviese mayor altura. El año de mil quinientos y noventa y nueve, habló esta Divina Señora en el Coro à un devoto Novicio, llamado Fr. Sebastian de Montalvan. En el de mil seiscientos y uno habló al V. Fr. Thomas de San Francisco, Guardian del mismo Convento. El oraculo de estas locuciones se cumplió como lo individuarè quando escriba las exemplares vidas de estos memorables Varones. Divulgaronse estos prodigios, y determinò la Comunidad à peticion de los Señores Condes de Peñaranda darle por Trono el Colateral del Evangelio, y desde que alli se baxò, fue la devocion mas subida. Esplicaronse à porfia los Señores Condes, y su afecta Villa en venerarla regocija-

jados, dedicándose à hazerla Novenas, enamorados de su belleza; y explicòse la gran Señora, desterrando como Aurora la noche de sus mayores aflicciones.

57 Las vezes que ha focorrido en los aprietos de el parto, diganlo las mugeres devotas de esta Villa, que à portia trahian ramos llenos de velas, y velos, cantando cada calle de por si el agradecimiento à estos favores. Muchos tullidos vinieron por su pie à colgar las muletas en testimonio de su milagrosa sanidad. En memorial de el mismo beneficio estàn colgados algunos brazos, ojos, y pechos de zera, algunos cirios, y algunas trenzas de pelo; y como fue devocion colgada por los cabellos, de estos han volado muchos, y son pocas las presentallas que hoi se miran. Ahunque con alguna dificultad se concedieron cortinas à esta Soberana Imagen, y à instancias de los Señores Condes de esta Villa se concediò tambien Lampara, con cuyo azeyte lo ha luzido tambien esta Señora, echando por las derramadas sus piedades para alivio de los enfermos, y consuelo de los sanos. Y passando, como debo, de tanta generalidad à alguna individuacion de sus maravillas, escribiré las mas singulares, porque la devociou no quede tan quexosa, teniendo por imposible el dexarla contenta.

58 Debese la primacia al Exmo. Señor Don Balthasar de Bracamonte, Conde de Peñaranda, cuya devocion fue tan cordial à N. Señora de el Coro, que si ausencia, ò enfermedad no lo impedia, todos los dias la visitaba, y ahun le tomaba humilde la bendicion siempre que salia à divertirse al monte. Estando un dia à divertirse en la caza, le vieron en la espesura algunos emulos suyos, que ciegos de passion le buscaban para quitarle la vi-

da, sin respeto à las acciones de este piadoso Cavallero, que siempre fueron mui hijas de su generosa sangre. Al salir de la espesura, quando quisieron hazer la punteria, no vieron al Conde que havian seguido, sino à uno como Labrador à cavallo con su capote, y capilla, como practicaban algunos Labradores de aquella tierra. Turbaronse con la repentina mudanza, y certificados que no le havian perdido de vista en el monte, determinaron seguirle, y espíarle. Vieron que entrò en la Villa, y que enderezò hasta su propio Palacio, y al entrar por las puertas, abrieron los ojos, para ver como desapareciò el capote, y apareciò el Conde en su casa. A vista de tal transformacion, se mudaron tambien sus corazones, y liquidandolos en copiosas lagrimas, se postraron à sus pies, dorando con su arrepentimiento el yerro que confessaban rendidos. El noble Conde los recibì en sus brazos cariñoso, y confessando havia sido su Custodia N. Señora de el Coro, passò al Convento sin dilacion à tributar las gracias à su Sagrada Patrona, que siempre en casa de la nobleza, se pone el agradecimiento en cabèza de Mayorazgo.

59 Cercòle en su ultima enfermedad con los dolores de la muerte un letargo tan fuerte, que se resistia à las mas eficazes medicinas, y ahun à algunas particulares Oraciones. El sentimiento de su Villa era grande, y mayor el desconuelo de su amante Esposa la Exma. Señora Doña Maria de Luna y Portocarrero, llorando se le acercaba la ultima hora, para entrar en la eternidad sin haver dispuesto testamento, ni poder recibir los Sacramentos. En este conflicto, llevaron nuestros Religiosos en Procecion con penitencias publicas à N. Señora de el Coro, hasta la misma cama de su de-



voto enfermo. Apenas : caso raro ! entrò en la sala , la que es salud de los enfermos ; quando con repentina mejoría se hallò el Conde capaz de declarar su ultima voluntad, y recibir por Viatico la Sagrada Eucaristia. Despues adorò à la Soberana Imagen , y con mucho afecto exclamò : *Señora, no deseo , ni la vida, ni la muerte : lo que os pido , como à mi Protectora , es , intercedais con vuestro Hijo precioso , se haga en mi su santísima voluntad.* Era la de el Señor, facarle de este valle de lagrimas ; porque luego le repitiò el accidente con tanta actividad , que le privò de la vida mortal año de mil seiscientos y treinta y siete, con sentimiento universal.

60 Templòse este con la memoria de su ajustada vida, de la ferviente devocion que tuvo al Santísimo Sacramento , de su mucha caridad con los pobres , y en especial con sus Religiosos , por cuya causa dixo N. Herm. Fr. Francisco de la Madre de Dios, Guardian que era entonces de este Convento : *Si le perdimos todos , le ganamos para el Cielo.* Era tan devoto de N. P. S. Francisco , que mucho antes havia prevenido para mortaja su santo habito , y como joya preciosa le tenía guardado en una caxa aforrada en terciopelo morado , guarnecida de passamanos de oro. O què exemplo tan digno de imitarse ! Mandò en su testamento , le enterrassen en la peaña de el Altar de N. Señora de el Coro , y que nunca sus herederos pudiesen trasladarle à otra parte, ni pudiesen otro adorno sobre su sepulcro que una humilde estera. Allí descansa desde el dia de los Principes de la Iglesia San Pedro , y S. Pablo de dicho año , y aunque sus herederos pusieron al lado de la pared un Dosel de terciopelo negro con las armas de su noble Casa ; su mayor blason fue, pro-

testarse ahun despues de muerto fiervo dichoso de tan gran Señora, estando siempre à sus pies.

61 En el Convento , se hallaba un Estudiante Artista fatigado con un agudo dolor de costado , y mucho mas con la noticia , que havia dado el Medico , de que no havia remedio , que pudiesse impedirle la vezina muerte. Viendo , que esta se le acercaba , no se atrevio à dezir à su Guardian , le subiesse à la enfermeria à nuestra Señora del Coro ; mas declarando sus pensamientos ocultos , se desahogò con el enfermero. Era este, caritativo por Enfermero, amante por condiscipulo, y mui conforme en el buen gusto de su cordial devocion. Facilitòle esta , el dar pronto cumplimiento à la suplica del enfermo, y con todo secreto se la llevó en tiempo de silencio ; porque algun Religioso no lo viesse , y diesse cuenta al Prelado. Al punto, que el enfermo se la aplicò al lado , que era la causa de su afliccion ; el enfermero alegre de haverlo dado este consuelo , la restituyò à su nicho, veloz , y gozoso de haverle servido sin riesgo alguno ; porque temia , que si el Prelado huviesse visto , que el solo havia hecho la Procecion , le huviera dado la colacion à èl solo. Vuelto à la enfermeria , hallò mui alentado al enfermo ; y el Medico admirado de hallarle libre de calentura, y con una mejoría tan perfecta , como repentina, confesò , que aquella terminacion era sobrenatural. Entonces enfermo , y enfermero, revelaron la causa , y dieron gracias rendidas à N. Señora ; porque si en el Coro anunció à dos la muerte , en la Enfermeria diò à uno la vida.

62 Otro prodigio mui semejante à este , obrò esta Divina Señora con Isabel Sanchez de Ribera, devotísima Sindica de nuestro

Convento. Apretòla mucho una grave enfermedad; porque su desvelo era total, su alimento ninguno, la calentura mui ardiente, y despues de mucho tropel de remedios, y todos sin fruto, no hallò otro consuelo, que la asistencia continua de nuestros Religiosos, y el que se prometia, si lograba ver à su cabecera à N. Señora del Coro. La dificultad de su pretension era mui grande, por no haver salido su Magestad del Convento para otra persona, que el Exmo. Señor Don Balthasar de Bracamonte, y entonces salió con una Proceesion solemne, como dexo dicho. Mas fueron tantos los clamores de nuestro Sindico, Geronimo de Ribera, y Cruz, y tan fuerte el alegato del singular afecto, conque havia desempeñado las obligaciones de Sindico, que se viò precisado el Guardian à condescender en parte con su rendida suplica. Pactose, que llevassen dos Religiosos cubierta con un velo à la Sagrada Imagen en el secreto de las onze de la noche: ya por dissimular la falta de decencia; ya porque otros Vezinos de la Villa, si lo vieran, no intentàran lo mismo otro dia. Así llegó à ver à su devota enferma la Sagrada Imagen, y al punto que se la tocaron; echando, aunque tan postrada, las manos à los dos lados de el marco, abrió los labios para orar, y cerrò los ojos para dormir. No fue cosa de sueño la mejoría, porque despertò tan aliviada, que pudo recibir el competente alimento; y tan libre de calentura, que pues admirò al Medico, señal era no haver sido aquella terminacion natural. Nuestro Sindico ofreciò fabricar un Trono de plata de martillo à su especial bienhechora; mas comutòle su voto la santa pobreza, y estrechissima de nuestro estado, y solo pudo explicarse agradecido, fabricando à ex-

penas propias un Retablo pequeño de talla, con columnas Salomonicas, plateado, y dorado; donde hoy dia se venera. No se restituyò al Convento N. Señora, sin entrar con su Magestad la salud en otra casa; y aunque fue de passo la visita, librò en un instante à otra devota enferma de unos dolores vehementes, que padecia por inflamaciones internas, con accidentes mortales. Estas dos maravillas no mas obrò esta poderosa Reyna en esta ocasion; porque solo la llevaron los Religiosos à estas dos casas. Y porque en tiempo alguno no faltasse de el Convento, y à repetidas suplicas se diese una solucion adecuada, se fixò luego en su Trono, y en su respaldo se pusieron tabloncs fixos con toda la fortaleza que dictò el arte para hazerla inmoble.

63 En breves dias, se conociò no eran vanos los temores de los Religiosos, y que no fue tan oculta la salida de la Luna hermosa, que no la manifestassen sus benignas luzes. Descaba sus influencias saludables Joseph de la Cruz, persona principal de la Villa, y estando en la noche obscura de una gravissima enfermedad, solicitò con instancias, volviesse à salir del Cielo de su Convento, y terminasse en su Casa. No fueron pocas las razones, que alegò con la Rethorica de su gran dolor Geronima Velazquez su esposa; mas el Prelado respondió prudente, tenia su orden la caridad, y aunque era mucha la que el Convento debia à su cordial devocion, no era justo, que la excepcion, à que le obligò la razon especialissima de Sindicos, se hiziesse regla comun. Templò esta repulsa, cò urbana despedida, ofreciendo las oraciones de su Comunidad, à favor del enfermo; mas aun todo esto no fue bastante para templar el sentimiento de los suplicantes. Oyò la gran



gran Reyna sus clamores una noche, que sentada junto al lecho de el enfermo se recostò un poco su amante Esposa; porque viniendo volando el sueño à la voz de su rendimiento, y tristeza, soñòlo que queria. Veia que dos Religiosos trahian à N. Señora de el Coro, y se la tocaban à su marido; y despertando con la inquietud de el gozo, se hallò sin la dicha que soñaba; mas no sin la mejoría de el enfermo, que fue creciendo desde aquel instante hasta ser perfecta salud; por que una vez fuese el sueño oraculo de la vida, de quantas ha sido, y es retrato de la muerte. Ahuñ despues de ella no quiso cessasse su agradecimiento Joseph de la Cruz; porque en su ultimo testamento dexò ordenada una fiesta perpétua à N. Señora de el Coro, con el titulo de el Patrocinio con las circunstancias, de que siempre se celebrasse con Sermon, y con N. Señor patente, y que el Retablito de N. Señora de el Coro se trasladasse aquel dia al Altar Mayor, y por la tarde se entonasse su Letania, como se practica todos los años con gran solemnidad.

64 Quando con ella se celebrò la Canonizacion de los gloriosos S. Juan Capistrano, y S. Pasqual Baylon, era mucha la falta de agua, y ya para conseguirla, ya para que fuese mas Regia la Procecion de dichos Santos, se sacò en Procecion à esta Soberana Imagen. Enamorò de nuevo à los devotos Vecinos quando iba por las calles, y con su magestuosa hermosura se robó mas, y mas sus corazones, y avivò sus esperanzas. Porque con la dilacion no fuesen mas afligidos, al terminar uno de los Sermones festivos, empezó el Orador à pedir con eficacia la intercecion de N. Señora de el Coro; y en aquella misma hora vino una lluvia tan copiosa,

que passara à inundacion, si à la tarde no huviera abierto camino la serenidad, para que los Vecinos pudiesen restituirse alegres à sus casas, victoreando à esta nube ligeta, y nube divina de el mejor Elias. En 65 Escribió una breve, y elegante Historia de N. Señora de el Coro, siendo Guardian de este Convento N. Herm. Fr. Joseph de la Concepcion, de la noble familia de los Barreras, Predicador insignie, y su cordialissimo devoto, y Varon, à quien haze memorable en nuestro Convento de la Villa de Alaejos, la incorrupcion singular con que fue descubierto su cadaver despues de veinte y un años de sepulcro. Y porque en su tiempo, conviene à saber, el año de mil seiscientos y noventa y seis sucedió un raro prodigio, me ha parecido conveniente concluir con el este capítulo, como le refiere concluyendo su erudita Historia. En la calle de N. Señora (mejor dirè en su calle) tenia una muger à la puerta de su casa una niña de un año, que estaba en mantillas, y sobre el umbral echada. Entre tanto que la madre entrò à disponer unas migas, la hija inocente se saliò arrastrando à la calle en ocasion, que iba el Tercero de el Convento con el chirrion por un poco de arena. Estaba la niña boca abaxo sobre las piedras en la calle, y por descuido de el conductor la cogió el carro con la rueda. La madre, que saliendo ya con la escudilla en la mano, viò la desgracia, levantò la voz, desuerte, que hizo parar al Tercero, y que concurriese mucha gente à ver como sacaba à su niña, vueltos los ojos, cardeno el rostro, y muerta en su juicio, y de el Medico, y Cirujano que se hallaron presentes; noticia que por infausta, llegó volando al Convento. Yo al instante (des-

„ desde aqui son palabras formales  
 „ de el V. Guardian ) por estar cer-  
 „ ca la casa de el Convento, y ha-  
 „ llarme à la Porteria, comenzè à  
 „ invocar con todas veras à la Vir-  
 „ gen Santissima de el Coro. No  
 „ passò quarto de hora, quando  
 „ llegó un hombre, à quien yo no  
 „ conocí, ni he podido saber quien  
 „ fue, y me dixo: *Padre Guardian,*  
 „ *la niña está comiendo las migas bue-*  
 „ *na, y sana.* Para certificarme de  
 „ el suceso, embiè à saberlo luego  
 „ à un devoto que llegó entonces à  
 „ la Porteria, el qual traxo al inf-  
 „ tante las mismas nuevas, y añan-  
 „ diò, que la havian desnudado de-  
 „ lante de el Cirujano, y ni lesion  
 „ alguna, ni señal tenia, como yo  
 „ tambien lo vi despues. Comió la  
 „ niña las migas, y no las huviera  
 „ tenido muy buenas la madre con  
 „ su marido por su descuido, à no  
 „ haver visto suceso tan raro. Aho-  
 „ ra solo resta desatar al Letor la di-  
 „ ficultad: que porque he de poner-  
 „ lo por milagro de N. Señora de  
 „ el Coro, pues la parte mas inte-  
 „ resada, que era la madre invo-  
 „ caba à N. P. S. Francisco? A que  
 „ digo, que yo tambien clamaba à  
 „ N. Señora de el Coro, y aunque  
 „ concurríese N. Seraphico Padre:  
 „ qual seria delante de Dios mas  
 „ acepta, la suplica de N. Padre,  
 „ ó la de su Purissima Madre? Ben-  
 „ dito sea Dios, que siendo de la  
 „ Virgen de el Coro, y de N. glo-  
 „ rioso Padre, todo se queda  
 „ en casa, aunque el mi-  
 „ lagro sucedió en  
 „ la calle.

( o )

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

en una zozobra por su estado  
 CAP. XIII.  
 FUNDASE UNA, Y OTRA VEZ  
 Convento en Bonilla: hallanse entre  
 otros libros de corrupcion, el cuerpo  
 de un Tercero ciego, y de un Letor  
 de Teologia, à quien hospedà  
 un difunto.  
 66. **B**onilla es el dictamen de  
 N. doctissimo Chro-  
 nista Fr. Matheo de  
 la Natividad, es voz diminutiva, ó  
 sineopa de esta voz Bona Villa. Su  
 situacion es al Norte, y à la vezin-  
 dad de unas Sierras regularmente  
 nevadas, debe el distintivo de Bo-  
 nilla de la Sierra. Mas quien la ha-  
 ze mas respetable es, el haver sido  
 cuna de el Eminentissimo Cardenal  
 Don Juan Carabajal, Legado de la  
 Santa Sede Apostolica en Bohemia,  
 y Alemania: Camara antigua de los  
 Señores Obispos de Avila, y vene-  
 rable soledad, donde el Señor Tos-  
 tado escribió muchas obras dignas  
 de el ingenio, de quien nació para  
 Salomon de España. Por haverse  
 ausentado de ella el Exmo. Señor  
 Don Fernando Alvarez de Toledo,  
 à quien con debido elogio aclama el  
 Ilmo. Gonzaga, *Duque sin semejan-*  
*te*, quedó constituido Governador  
 de sus Estados de Alva el esclareci-  
 do Sacerdote Don Gaspar Ortuño,  
 Dean de Calahorra. Amaba mucho  
 à la Villa de Bonilla su Patria, y  
 en testimonio de su cariño, no solo  
 solicitò fundacion de Convento  
 nuestro, en un solitario lugar lla-  
 mado Monte Santo, mas à proprias  
 expensas le diò en breve fabricado.  
 Viò cumplidos sus deseos el año de  
 mil quinientos y setenta y uno, sien-  
 do Ministro Provincial el V. Fr. Pe-  
 dro Xerez, que le poblò de Reli-  
 giosos, afortunados por vivir patro-  
 cinados de el Apostol S. Mathias,  
 Titular de el nuevo Convento; y  
 por-



porque la soledad del sitio brinda de fuyo al trato familiar de el Señor, que habla en la soledad al corazón.

67 Ahun no estaba bien asentada la obra, quando inopinadamente à un mismo tiempo comenzó à arder por todos quatro cantones el Convento, sin que pudiesse rastrearfe otro Autor de el incendio, que un hombre enemigo de los hombres. El primer estrago se reconoció en lo alto de los texados, abrafandose todos con una misma llama; y à no volar los Religiosos à libertar el Sagrario, y algunas Imagenes Sagradas, se hallaran sin passo para poder refugiarse en un Hospital, donde huyeron presurosos, quedando el fuego dueño de todo, sin poder resistirle. Llegò la noticia de la quema al devoto Fundador, y que por ella, y falta de medios, para levantar de nuevo el Convento, querian desertar sus Religiosos. Pero era mayor la llama de amor que ardia en su generoso pecho, que lo fue el fuego voraz, que reduxo à zeniza la obra de su mano; y empeñado con el primer beneficio, reedificò de nuevo el Convento todo, dando en èl no solo vivienda, sino mejorada à sus Religiosos. Y no contenta su devocion con haver duplicado el beneficio, la hizo inmortal, diziendo: *Hago voto à Dios N. Señor, à su Purissima Madre, y al glorioso S. Mathias Apostol, que si segunda vez se quemare este Convento, tercera vez le levantarè.* Solo esta voz puede ser índice de la gigante devocion de este Patron singular, cuya memoria siemprè ha sido dulzissima en este Convento, como memorable su sepulcro. Concluyòse esta segunda fundacion el año de mil quinientos y setenta y siete, siendo Ministro Provincial nuestro V. Fr. Juan Ruiz.

68 Por falta despues de sucesion en el ultimo heredero de N. devotissimo Dean, faltò Patron, y

con varias limosnas de algunos bien hechores especiales, se han hecho en el Convento en distintos tiempos algunos reparos. Los mayores han sido algunas piezas con una Enfermeria, y la fabrica nueva de Capilla Mayor, que costearon los devotos Vecinos de esta Villa, y otros Lugares de su tierra, contribuyendo desde Segovia con mas larga mano la noble piedad de Doña Geronima de Vargas, singularissima bienhechora de nuestra Provincia. Concluida la Iglesia la bendixo N. Cariss. Herm. Ministro Provincial Fr. Francisco de S. Antonio, Predicador de la Magestad de Carlos II. en treinta de Abril de mil seiscientos y noventa y uno, y celebrada la translacion de el SS. Sacramento en treinta y uno de Julio, logró la Iglesia el mejor Agosto

69 Fue forzoso tambien à causa de la nueva obra, y de hazer igual el piso, trasladar los huesos de los Religiosos difuntos, y cabando en algunos sepulcros, se descubrieron los tesoros de algunos cuerpos, libres de corrupcion, à pesar de muchos años, que se contaban desde que sus almas los dexaron sin vida. Y porque en el discurso de esta Historia se ha de notar por gloria singular de esta S. Provincia las frequentes incorrupciones que se han observado, y observan en todos sus Conventos, prevengo al Letor, que la incorrupcion puede poceder de causas naturales, aunque ocultas, y ahun se puede originar de la mucha sobriedad, y abstinencia que tuvieron en vida, como discurre el Doct. Reyes, hallando el exemplar en los Anachoretas antiguos, y en N. Descalzos: *Quemadmodum, dize, in Anachoritarum, & Discalceatorum Fratrum defunctis corporibus, apertis sepulchris, ubi diu antea posita fuerant, non raro observatè est.* Mas quando en unos mismos sepulcros, se reducè à polvo todos los cuerpos depositados è ellos, y alguno

Gaspar  
à Reyes  
in cam-  
po Eli-  
seoq. 43

ò algunos conservan su integridad en el mismo sitio; no puede dexarse al silencio tal incorrupcion, dexando al juicio del Letor, la de el peso, que merece, atentas las circunstancias del tiempo, de la incorrupcion, y buen olor de las virtudes, y fama, sin prevenir el juicio del Vicario de Christo nuestro Señor.

70 Entre los incorruptos, que se descubrieron en la dicha translacion se dexò conocer el cuerpo de un Venerable Tercero, Familiar del mismo Convento, llamado el Hermano Juan Martin el ciego, à quien solo Dios fue la lumbre de sus ojos. Mas como el remedio es cegat, para ver mejor, velò tanto con Maria, sentado à los pies del Señor, que prolongaba por ocho, y nueve horas la meditacion de los divinos misterios, y con admiracion de los Religiosos, y Secucares, por no dexar quexosa à Marta, trabajaba en la Huerta, como sino fuera totalmente ciego. Havia muerto abriendo los ojos para la eternidad en onze de Octubre de mil quinientos y ochenta y nueve, con la buena opinion de gran Siervo de Dios.

71 No fue menos notable la incorrupcion, conque fue visto nuestro V. Herm. Fr. Juan de Santiago, Letor de Theologia, acerrimo defensor Sutil, y Mariano de la Inmaculada Concepcion de la Purissima Virgen. Un año poco mas, tenia su cuerpo de descanso en el Sepulcro; y porque la brevedad del tiempo no desmintiese la gloria de su incorrupcion, gozaban del mismo privilegio asi el habito como la cuerda, y de hermosura las flores, que le coronaban. Uno de los oculares testigos fue el mismo Religioso, Fr. Geronimo del Espiritu Santo, que siendo de Oficio Sacristan, le havia texido de flores una Guirnalda, y la havia

adornado con ella el dia de su tránsito. Y viendolas despues tan frescas, como si entonces las cortara del jardín, no pudo negar eran maravillas aquellas flores, que no hallaba en sus ramilletes. Mejorado el piso de la Iglesia, colocaron el cuerpo del V. Letor en otro Sepulcro, que es el tercero de la primera fila, contando desde la Pila del Agua Bendita. Y el año de mil setecientos y veinte, treinta y un años despues de su tránsito, se hallò tambien su cuerpo entero, y totalmente incorrupto à pesar de la muerte. No atendió à esta maravilla el Guardian, pues mandò, se enterrasse sobre el un Corista, llamado Fr. Francisco del SS. Sacramento: ni yo sé, si las virtudes del Corista su Paisano probaran libre de passion al Guardian, quando de passion, ó Paisano, solo hai una letra de distancia.

72 Fue nuestro Religioso Varon uno de los mayores ingenios de su siglo, y tan dueño de los Sentenciarios de nuestro Sutil Maestro, que era llamado en los concursos el segundo Escoto, por su gran profundidad, y sutileza. Con ella confundió à un hombre, verdaderamente docto, pero tan faltò de memoria de las obligaciones de su religioso estado, que haviendo vuelto las espaldas à su Convento, hizo frente en el nuestro de Bonilla, al antiguo Jubileo de Porciuncula. Era entonces morador en el Monte Santo nuestro Fr. Juan, y haviendole oído sus aparentes razones, no solo le diò luz clarissima, para que conociendo la verdad de la Indulgencia, se enamorasse de ella; mas le pintò la fealdad de su Apostasia, desuerte que llorando su culpa, exclamò diciendo: *Quien creyera, estaba oculto en este monte un hombre tan grande!* Fuele tanto, que por ser sobrefaliente, tropezó en el la emu-



emulacion, y llegó à perderse à los ojos del mundo por los amores de una fuerte Muger ; si se puede dezir perdido , quien se pierde por la Purissima Reyna en su primer instante. Retirado à este Santo Desierto, era todo su estudio el reverente obsequio de una devotissima Imagen de N. Señora de la Esperanza, y es indicio de no haver sido en ella defraudado, el haver passado à mejor vida en la Vispera de la alegre Expectacion, al entonar : *O Sapientia.*

73 La esperanza, que tuvo en la Divina Providencia , se dexa rastrear por el caso siguiente, que dictò à sus Discipulos, queriendolos Theologos en la inteligencia de las Sagradas Letras, y Evangelicas en su practica. Transitando por la obediencia , llegó tan noche à una Poblacion, que llegó à dudar, si hallaria, quien le informasse, qual era la Casa , y quien era el devoto Hermano, que hospedaba en ella à los Descalzos. Con este cuidado aceleraba el passo , y en la misma entrada le diò salida un hombre, que ocurriendole urbano le dixo: *Padre, vengase conmigo, que yo soi el Hermano.* Resaludole religiosamente, y siguiendo los passos del cóductor, se hallò en breve en una Casa, donde ya estaba compuesta la cena, y dispuesta la cama. Admiròse de prevencion tanpronta, y mucho mas quãdo no viò en la Casa persona alguna; y que el Hermano, que estaba presente, tenia tan cerrados sus labios à los bocados, como à las palabras. Zenando solo , ahunque acompañado, determinò tomar el sueño, para aliviar el cansancio del camino; y porque havia de tomar la mañana, para guardarse del temporal, que era mui ardiente. Entonces convertido al Hermano mudo, le preguntò, donde hallaria por la mañana la llave de la puerta? Y ha-

viendole respondido, que alli la hallaria , se retirò de su presencia. O ya fuesse , porque las reflexiones, que hizo nuestro Fr. Juan en lo sucedido, no permitian el sueño à sus ojos ; ò ya por prevenir con sus passos los intensos calores, fue mucha su madrugada; y hallada la llave abrió la puerta. Reparando al partir, no era prudencia dexarla abierta, diò algunas voces, pausando por sus intervalos, esperando, que alguno de la familia se diese por entendido ; mas viendo, que su voz en aquella casa era voz en el desierto, diò lugar, à que el Sol con su luz le sacasse de tanta confusion. Quando ya era dia claro, viò à un hombre, que salia de la casa inmediata, y acercandose à el, le suplicò, velasse sobre aquella casa, donde havia dormido ; porque dexaba la puerta abierta, y nadie le respondia. Esta repentina noticia, y tan de mañana anocheciò el corazon del vezino, y lleno à un mismo tiempo de pavor, y pafmo exclamò diziendo : *Padre, como quiere que le respondan los muertos? La casa del Hermano es essa ; pero essa casa se cerrò ayer del todo ; porque ayer enterramos al Hermano.* Qual fuesse la admiracion de nuestro Fr. Juan en este lance, se viene à los ojos sin mas estudio, que enterarse del suceso con todas las circunstancias referidas. Lo que no se puede negar en este caso , es lo raro de el medio, con que Dios para manifestarnos, quanto le agradan, los que se arrojan desnudos en los brazos de su providencia, ò mandò à un Angel, fuesse Hermano para el Hospicio, ò trazò, como las obras de caridad, que practicò el Hermano, quando vivo, las continuasse despues de muerto, como Abraham con el pobre Lazaro. A vista de prodigio tan extraño no tema el verdadero Religioso, le fal-

salte Hospicio; porque la caridad, que passa mas allá de la muerte, es llave maestra, conque abren las puertas cerradas los Hermanos difuntos.

#### CAP. XIV.

*FLORECE EN EL SANTO  
Monte de Bonilla Fr. Juan de Linares  
Deyco, y muere en él un Reli-  
gioso joven, cantando como  
un Cisne.*

74. **H**onra tanto Dios à sus verdaderos Siervos, que con solos sus nombres haze en el mundo, sean conocidos, y estimados por el blason de su fecundidad gloriosa hasta las Poblaciones mas cortas, y escondidas. Una de ellas en el Obispado, y tierra de Salamanca es una Aldea, cuyo nombre de Linares le hizieron celebre con sus virtudes, y exemplos dos hijos suyos estrechados por la naturaleza con el vinculo del parentesco, y trahidos por la gracia de Dios à nuestra Seraphica Descalzez. Fueron sus nombres Fr. Bartholomè de Santa Ana, y Fr. Juan de Linares: aquel fue Sacerdote, Padre de Provincia, compañero feliz de S. Pedro de Alcantara; y S. Pasqual Baylon, en cuya escuela salió tan consumado místico, que por su vida exemplar està dignamente colocado en la Classe de los Heroes Seraphicos, que llenan el Martyrologio, Legendario, y Cathalogo Franciscano: el otro es nuestro Fr. Juan de Linares, cuya vida singular recopilò el Señor Gonzaga, y despues con otros muchos Autores Arturo en el Martyrologio Franciscano, à quienes, y à nuestros Chronistas debo las noticias siguientes.

75. Fue su Padre Vezino de la Aldea de Linares, Labrador hon-

rado, y mucho mas despues, que el Cielo le concedió por fruto de bendicion hijo, en quien no estuvo vacio el nombre de Juan; porque le posseyò la gracia desde sus primeros años. Aplicòle el Padre à las primeras letras, y el hijo estudiò tan de veras el Christus, que solo èl le robò las atenciones toda su vida. En los dias festivos era su mansion la Iglesia, en ella tenia sus delicias, y fuera de ella no havia para èl divertimiento alguno de aquellos, en que gastan no poco tiempo, sin fruto alguno, los muchachos. Quando mayorcillo fue su penoso empleo, laborear el campo, mas sin olvidarse un punto de la labor de su alma, hazia del campo Escuela, para leer, y Templo, para orar. Llegò à sus manos el libro de oro compuesto por S. Pedro de Alcantara, y este fue el unico libro, que leyò, y à quien debió la sabiduria del Cielo este sencillo Labrador. No ha sido pocas vezes laleccion de los libros el medio, que Dios ha tomado para llamar à muchas almas à la cumbre de perfeccion; mas si los libros, que los Padres permiten à sus hijos, no son libros de oracion, sino de perdicion, no hai que estrañar sean algunos despues tan maestros en todo genero de vicios; pues los leyeron, y estudiaron antes por sus libros. En el precioso libro de Oracion, hallò nuestro Fr. Juan quanto deseaba; porque partiendo las consideraciones por la semana, como S. Pedro de Alcantara las distingue, era quotidiano en tan santo exercicio, y aunque la materia de su oracion era distinta, solo variaba en los afectos, para avivar la llama del divino amor, que ardia en su devoto pecho. Allí aprehendiò à cargarse el yugo suave de la Cruz, con la presencia continua de los Misterios Dolorosos, sirviendole de des-

per-



pertador el arado que manejaba, y la memoria de N. P. S. Francisco, con quien desde su infancia creció la devoción.

76 Premiòsela el Cielo dándole por Padre en la Seraphica Religion al mismo que veneraba. Clientulo por poderoso Abogado. Todos los Autores callan el año en que vistió nuestro Santo Habito, y el Convento donde profesò; mas habiendose reducido toda la clausula de su vida à la florida edad de veinte y cinco años; el año en que profesò en nuestra Descalcez, segun el computo que harè despues, fue el año de mil quinientos y sesenta y siete. Su Noviciado no fue de un año solo, porque fue Novicio de por vida, tan sometido siempre al arado de las obligaciones Religiosas, como si en su alma no se viera la fertilidad de las virtudes anticipada à la nueva cultura de los Claustros. Conservando su antigua sencillez, hallaba à Dios en la oracion, que no regulò por horas; porque fue continua, sin dexar de ser discreta. Antes trabajaba como uno en el campo, pero transplantado en la Casa de Dios era todo manos, para cultivar la Huerta, y asistir en la Cozina; sin faltar à recoger las limosnas, al consuelo de los enfermos, y servicio de los sanos. Animaba estas obras con el espiritu de una humildad tan alegre, que se leía en sus ojos, y semblante la caridad fraternal, en que se radicaba; siendo esta quien le impelia à solicitar nuevas ocupaciones, por evitar el mayor trabajo, que es el ocio. Su habito fue tan pobre, como recordado, su descalcez total, su cama el duro suelo, y la mas mullida una tabla desnuda; y porque nunca le faltasse su mayor descanso, nunca faltaba à media noche en el Coro, ahunque huviesse llegado de fuera con sobrada fatiga.

77 De su humildad, y rendida obediencia son muy notables las noticias que diò N. V. H. Fr. Francisco de los Santos, como testigo ocular que fue de su vida exemplar. No contento (copio sus formales palabras) con exercitarse dentro de casa en el oficio de la cozina, y huerta con los demàs de la santa humildad; quando salia fuera à pedir limosna à los Lugares, èl tomaba la alforja, y se la echaba àuestas, y se la trahia à su Convento; y si quando volvía, por algun acótecimiento, los Hermanos de los Lugares, ò otra alguna persona, compadeciendose del Siervo de Dios, le tomaba la alforja de sus ombros, y en aquella ocasion tomaba algunos pobres leñadores; con una santa embidia les tomaba los hazes, y se los llevaba todo el camino, siendo à vezes el trecho mas de dos leguas: y si acaso no topaba leñadores, tomaba el Siervo de Dios una grande piedra, y la trahia àuestas todo el camino para mayor mortificacion suya. En la virtud de la humildad, y sujeción no fue menos señalado; porque yendo camino se sujetaba à su compañero, le servía, y reverenciaba, como si fuera el mismo Dios, en cuyo lugar consideraba estar todos aquellos que le mandaban, à los quales obedecía con tanta prontitud, y simplicidad, que mandándole algunas vezes plantar en la huerta las lechugas, las ojas hàzia abaxo, y la raiz hàzia arriba, al punto lo ponía en exercicio, sin replicar palabra alguna, harto mejor que el otro Novicio, à quien probando N. P. S. Francisco en este mismo caso, y no le obedeciendo simplemente, le lanzó de su casa, y Religion, como à impertinente, diciéndole: Vete de mi casa Fr. Mosca, que mi Orden no ha menester bachilleres. No era desta condicion el Siervo

Ddd „ de

„ de Dios Fr. Juan, sino que siempre  
 „ obedecia con mucha simplicidad,  
 „ y con tanta prontitud, que siem-  
 „ pre hazia todo lo que le mandabã  
 „ por mui dificultoso q̃ fuese, y esto  
 „ con tanta alegria, y buen semblãte,  
 „ que nunca en su rostro vieron  
 „ muestras de tristeza, ni defabri-  
 „ miento. Hasta aqui el Apostolico  
 Varon Fr. Francisco de los Santos,  
 cuya vida singular darè à su tiem-  
 po.

78 El zelo, que tuvo nues-  
 tro Linares de la salvacion de las  
 almas, fue tan grande, como los  
 fervientes deseos, que tenia à su  
 alma en continuo martirio; porque  
 no lograba, como queria, morir  
 por Christo, habiendo ya muerto  
 al mundo. La viveza de esta confi-  
 deracion formò un Tribunal tan se-  
 vero contra su cuerpo, que decretò  
 exercitarle en los mayores rigores,  
 siendo sus propias manos el verdu-  
 go; ya buscando los pizarrales mas  
 agudos en los caminos, para que  
 sus pies descalzos corriessen mas li-  
 geros la senda estrecha de la morti-  
 ficacion; ya ciñendose un asperissi-  
 mo cilicio, y vertiendo su inocente  
 sangre, à golpes de asperas disci-  
 plinas. No ayunò, como otros fer-  
 vorosos Hermanos suyos las siete  
 Quaresmas de nuestro Seraphico  
 Padre: su ayuno duraba, lo  
 que duraba el año, repartiendo  
 por semanas su piadosa aplicacion.  
 En una socorria con esta mortifica-  
 cion, à las almas en gracia, que en  
 el Purgatorio penan. En otra, à las  
 almas, que por sus culpas estaban  
 sentadas en la sombra de la muerte.  
 En otra, por otros necesitados;  
 como si tuviera formado un Kalen-  
 dario de todas las necesidades age-  
 nas, para tenerlas presentes, como  
 propias. En este ayuno, que ob-  
 servò los años, que le durò la vida,  
 con solo pan, y agua estaba mui  
 gozoso; y en los días mas festivos

añadía un poco de caldo para su  
 regalo. Quien asì vivia digno era,  
 que el Prelado Superior le señalas-  
 se por morada al monte santo.

79 Asì lo dispuso prudente  
 N. V. Herm. Fr. Pedro de Xerez,  
 escogiendole, para que edificasse  
 con su exemplo en el Convento de  
 Bonilla, que estaba recien edifica-  
 do. Llegado à el, hallò en la Enfer-  
 meria à un Religioso de mucha vir-  
 tud, por nombre Fr. Pedro, y de  
 profesion Corista. Era este mui  
 amado, y conocido de Fr. Juan  
 desde el Noviciado, y las expres-  
 siones singulares de amor, que hizo  
 con el, se originaron de conocerle  
 mui semejante. Sin olvidarse de las  
 obligaciones propias del oficio de  
 Cocina, se dedicò à la asistancia,  
 y alivio del enfermo, que lo estaba  
 mas de la fiebre del amor de los  
 bienes Celestiales, que de un recio  
 tabardillo. Y haviendole este acer-  
 cado à las puertas de la eternidad,  
 empezò à entonar el Cantico triun-  
 fal de la Beatissima Virgen. Can-  
 tò Fr. Pedro el Verso primero de la  
*Magnificat*, y respondió Fr. Juan,  
 entonando el segundo. Asì como  
 dos abrasados Serafines alternaron  
 todo este cantico sagrado, siendo  
 todo uno en el dicho Corista, cessar  
 de cantar, y dexar de vivir. Aqui  
 pudo dezir nuestro bendito Lego  
 por su Hermano Fr. Pedro, lo que  
 exclamaba San Bernardo, por su  
 „ Hermano Gerardo: *Tu Hermano*  
 „ mio, para ti amaneciò à media  
 „ noche siendo la noche lucida, co-  
 „ mo el dia. Llamado fui yo para  
 „ ser testigo de una maravilla, co-  
 „ mo es ver à un hombre lleno de  
 „ jubilo en su muerte, y dando  
 „ vaya à la muerte. Donde està, ò  
 „ muerte, tu victoria? Ya en vez  
 „ de estímulo, veo jubilo. Ya can-  
 „ tando se muere el hombre, y mu-  
 „ riendo se canta; sirviendo para  
 „ el gozo la madre de la tristeza.

S. Bern.  
 Serm.  
 26. in  
 Cant.

Que-



Quedò nuestro Fr. Juan tan fuera de sí, con la muerte preciosa de su amigo, que admirò à sus Hermanos, como pudo disponer en la Cocina la comida, y el extraordinario, que dispuso; dando por causal de la novedad, que aquella demonstracion era debida en un dia, que havia entrado en la Corte de el Cielo un pariente tan llegado, como su Hermano Fr. Pedro.

80 El efecto inmediato fue el mejor Interprete de lo que dixo, y de lo que havia ocultado en el secreto de su pecho. En la noche misma de el dia de el entierro se hallò el bendito Lego gravado con la misma enfermedad, y aunque postrado en la cama, el pulso era bueno, el color mejor, el semblante devoto, y el silencio tan profundo (ahunque cercado de intensísimos dolores) que en seis dias continuados no abrió sus labios, para una sola palabra, ni quexa, ni abrió su boca para otro alimento, que alguna sustancia. Llegavase en el septimo dia, el dia de su descanso; y preparando el camino, recibió los Sacramentos con una devocion tan inexplicable, como sus espiritalas sentimientos. El dia octavo de su enfermedad fue el ultimo de su vida, y el primero de su gloria, tan grande, que dexò bañado su rostro de claridad, y hermosura. En la misma hora que en Bonilla se miraba esta maravilla, apareció en Linares à su dichoso Padre el Siervo de Dios, cercado de luzidos resplandores, y diciendole: *A Dios, Padre, no tengais pena de mi, que me voi al Cielo*: desapareció. Pasò el Padre veloz (despues de haver una, y otra vez consultado con su Parroco la vision) pasò llenò de una gozosa pena, à buscar à su hijo en nuestro Convento; y habiendole informado, como ya no era morador de este mundo, revelò à los Religiosos su aparicion,

y el dia, y la hora de ella. Admiraronse todos de relacion tan sincera, y fiel; y viendo se havia despedido de su Padre en la tierra en la misma hora que espirò, alabaron alegres al Padre que està en el Cielo; porque sin dilacion havia coronado à Fr. Juan, por haver sido tan buen Lego.

81 La clausula de el Martyrologio Franciscano es esta: *En Castilla, en la Villa de Bonilla, el Beato Juan Linario, que despues de haver servido al Altissimo con ayunos, disciplinas, vigiliass, y otras obras de penitencia, diò su alma al Cielo para ser coronada*. El mes que señala el mismo Martyrologio, el Legendario nuevo de Fr. Antonio de Venecia, y Peregrino en su Cathalogo, es Abril; porque despues de tanto invierno de trabajos, era consiguiiente la Primavera, en que cantasse alegre el *Gloria Patri*, habiendosela antes anunciado, elevando la voz al cantico de *Magnificat*; la mistica tortola de Fr. Pedro. En el dia están discordes los Autores, aunque los mas escriben fue su transito feliz el dia veinte y nueve de dicho mes. El año, segun el computo de el doctissimo Arturo, fue el de mil quinientos y setenta; mas estando ya concluida la fabrica de este Convento, quando el moraba, se infiere con claridad, que su transito no pudo ser hasta el año siguiente; porque los Religiosos no habitaron el Convento hasta el año de mil quinientos y setenta y uno. Retrocediendo desde este año en que nació para el Cielo, los veinte y cinco años que contò de vida, fue su nacimiento al mundo año de mil quinientos y quarenta y seis, y no pudo nacer à la Religion hasta el año de mil quinientos y sesenta y seis, ò sesenta y siete. Coligese la verdad de este computo; porque el libro de oro de S. Pedro de Alcantara, que con de-

vocion menejaba en el campo, no vió la luz de la Prensa hasta el año de mil quinientos y setenta, que se imprimió en Lisboa; aunque el Santo le havia compuesto en el santo desierto de San Onophre de la Lapa, el año de mil quinientos y treinta y tres, siendo Guardian actual; y no se ha practicado admitir al estado de Religioso Layco, al que no ha cumplido diez y ocho, ó veinte años. Añádese á esto, que N. Fr. Juan fue Connovicio de el V. Fr. Pedro, á quien Dios arrebató á sí, quando era Religioso Joven; y de el V. Linares escribe N. Herm. Fr. Juan de Santa Maria, que llamó á su Maestro para reconciliarse un dia antes que mejorasse de vida; argumento fuerte, que demuestra no havia cumplido aun cinco años de profesion; que es el tiempo regular, en que suele facar la obediencia á los nuevos, de las penalidades propias de aquel Discipulado. Segun esto, el año, en que este V. Layco entró en la Religion, fue el año de mil quinientos y sesenta y seis, quando numeraba veinte de edad, y professando en el siguiente de sesenta y siete, en los quatro años de profesion llenó la plana de su vida inocente para confusión del Religioso, que en muchos años de habito apenas ha salido de los primeros rudimentos de la virtud.

#### CAP. XV.

*FUNDACION EN ALAREJOS resistida, y milagrosa: reedificase la Iglesia, y succede otro prodigio.*

82 **L**A Villa de Alarejos, en algun tiempo de el Obispado de Salamanca, y aora de Valladolid, es mas conocida por sus sazonados frutos, que por

su origen. No falta quien escriba; ser Alarejos su nombre proprio, derivado de uno de los Reyes Godos Alaricos; ó por averla fundado; ó porque de sus valientes Vezinos formó una Legion alada, á quien por mas amada, ó mas vezina dió su nombre. Era Señor de esta Villa por los años de mil quinientos y setenta y dos, el mui noble Cavallero D. Francisco de Fonseca; y deseando á sus Vassallos todo bien, les aconsejó admitiessen gustosos á nuestros Descalzos, si querian hazer á Dios un grato servicio. Oyeron la propuesta los principales de la Villa, y todos se resistian á la nueva fundacion, aunque la voz del Pueblo la favorecia. Fundaban su oposicion en unos rezelos mui agenos de la pobreza Evangelica, que dicta la Seraphica Regla; y no querian dar assento, á que los Descalzos como verdaderos hijos de San Francisco no buscaban en su tierra el oro, sino las Almas. Cobró tanta fuerza la resistencia, que ofendido de ella su Señor temporal, y lleno de santo furor, á un mismo tiempo introduxo en la Carzel á los principales, y dió á nuestros Religiosos el sagrado de una Hermita de San Sebastian en el Arabal de su Villa el año de mil quinientos y setenta y dos. Las Oraciones, y Exemplos de los nuevos moradores fueron tan solícitos agentes en este pleyto, que lograron del Señor de la Villa, diese libertad á los pressos, y del Señor del Cielo, les trocasse los corazones. Mudados en otros Varones salieron de la Carzel, hechos tan contrarios de sí propios, los que entraron contrarios nuestros; que persuadidos, no podia ser de algun daño, temporal la fundacion, dieron á ella principio con mucha viveza, y singular afecto.

83 Creció este, quando em-

pe-



pezaron à observar ; que desde el dia , que fueron admitidos los Religiosos , no se les apedreaban las Viñas ; ni anublaban los panes , como les sucedia antes con frecuencia , y confesaban agradecidos deber este beneficio nuevo à las oraciones de los nuevos moradores. Confirmaronse mas en este dictamen un dia de tempestad horrorosa , en el qual se oyeron claramente resonar en el ayre estas voces : *Anegadlos , anegadlos* : Y respondiendo otras : *No podemos , porque hai un Frayle Santo en el Convento* ; no hizo el nublado el estrago temido. No causò menos armonia lo que sucediò el año de mil seiscientos y ochenta y seis , dia diez y nueve de Junio , Miercoles despues de la gran solemnidad de el Corpus. Quando en este dia se regocijaba el Pueblo , corriendo Toros en la Plaza de Alaejos , se levantò un nublado extraordinario , que descargò sobre la Villa de Siete Iglesias , piedras gruesas tan crecidas , que maltratando à muchas personas , y haziendo menudas piezas las texas , passaba los dobles de las casas , y despues de quatro horas se hallaron piedras , cuyo peso era de tres quarterones ; mas fue el pedrisco con tal medida , que llegando à linder con los terminos de la Villa de Alaejos , ni en esta Villa , ni en su termino cayò piedra alguna. Añadese à esto , que siguiendose al pedrisco una tempestad de agua ; en Alaejos no passò de rocío , lo que en dicha Villa de Siete Iglesias fue un diluvio , que inundò los portales , y quartos de las casas. Pero quien con singularidad radicò desde los principios en su devocion à los Vezinos de Alaejos , fue N. P. S. Francisco , obrando una maravilla que dexò historiadada el Señor Gonzaga en la descripcion de este Convento.

84 Enfermò desuerte un hi-

jo de el Medico de esta Villa , que ni el cariño , y solicitud , con que su Padre le asistió , le pudieron apartar de los umbrales de la muerte. Ya en juicio fuyo havia empezado à entrar en su jurisdiccion , y viendo el Padre , no se estendien à ella los Aphorismos de Hipocrates , determinò buscar la medicina en el nuevo Convento. Hizo en el rendida suplica à los Religiosos , le ayudasen con sus oraciones en aquel conflicto , y arrodillado cerca de el Altar dedicado à N. P. S. Francisco hizo voto de asistir vigilante à la cura de sus Religiosos enfermos todos los dias de su vida , si su hijo la conseguia , con la salud que deseaba. Concluido el voto , se volvió veloz à su casa , y : caso admirable ! No solo hallò vivo al que contaba entre los muertos , sino perfectamente sano , en cuyo testimonio fueron hijo , y Padre el dia siguiente à tributar las debidas gracias. Y fue lo singular , que el Medico , y Padre confesò à voces el milagro como Padre , y como Medico.

85 Esta noticia azorò de nuevo à los Vezinos , para que desquitando sus omisiones tomassen con calor la fabrica de el Convento en un sitio acomodado , arrimando todos los ombros , y las manos , y con mayor solicitud los que havian hecho mayor oposicion. Concluyòse el Convento mui conforme à nuestro modo , à la mente de su Titular N. P. S. Francisco , y como convenia para un Convento que havia de ser muchos años Casa de Noviciado , y Estudios , y taller de muchos Siervos de Dios. La Santidad de Gregorio XIII. por su Bula , que empieza : *Omnium saluti* , dada en Roma el año de mil quinientos y setenta y ocho , hizo perpetuo Altar privilegiado un Colateral , que en esta Iglesia està dedicado à S. Antonio de Padua. Profesò en este Con-

Eee

ven-

vento el Ilmo. Señor Don Fr. Martin Ignacio de Loyola, Arzobispo de las Charcas, y dictò en el Theologia el doctissimo, y Religiosissimo Varon Fr. Manuel Rodriguez, hijo esclarecido de la antigua Provincia de Santiago, como dirè en el capitulo siguiente.

86 El año de mil seiscientos y quarenta y dos, se demoliò la Capilla de la Iglesia, reedificandola de nuevo. Subieron con tanta brevedad las paredes; y con tan poca firmeza se cerrò la bobeda, que haziendo vicio por una de las esquinas, se aplano toda la obra el dia primero de el siguiente año. Quando se vino à tierra, y acababa de celebrar la ultima Missa el Herm. Fr. Christoval de la Encarnacion, Presidente de el Convento; y quando ya con el Caliz en la mano se apartaba de el Altar, entònces los materiales de cal, y ladrillo le cogieron tan de lleno, que le dexaron sepultado. El ruido de el golpe convocò à los Religiosos, que en breve trocaron el afecto de dolor en la admiracion que pedia un milagro con circunstancias bien notables. La primera fue, haver sucedido la desgracia, quando la Iglesia, que por ser dia tan clasico estaba llena, se havia evacuado un poco antes por asistir à una Procecion festiva que havia en la Villa. La segunda fue, que haviendo quedado sola una muger anciana, estaba tan retirada en el cuerpo de la Iglesia, que pudo ver la ruina sin padecer por ella daño alguno. Fue la tercera, haver podido el Acolito libertarse, haviendo asistido hasta el fin de la Missa. Con estas tres circunstancias se descubre mayor el milagro que Dios obrò, conservando al Sacerdote vivo, despues de haver estado por mas de una hora tan sepultado, que fue necessario cabar mas de un estado para descubrirle. Y no pue-

de omitirse, que el Caliz se hallò dividido en partes, y el Sacerdote sin herida alguna; porque no quiso su Magestad que en aquel dia robasse las atenciones otra sangre, que la de su Circuncission.

87 Gloríase este Convento de haver logrado por moradores suyos à S. Martin de la Ascension, y al V. Fr. Alonso de Tordefillas, y por Guardianes al V. Fr. Antonio de Barriales, y al V. Fr. Antonio de Avila, en cuyo tiempo desembainò Dios la espada de su justicia irritada por el desprecio de su palabra, y de un Breve de S. Pio V. El caso le refiere entre otros Autores el que cito à la margen, à quien me remito, como al discurso de esta Historia individuar los muchos Siervos de Dios, que descansan en paz en este feliz Convento.

Fr. Martin de S. Joseph  
p.2.l.3.  
c.11.f.  
133.

## CAP. XVI.

*MEMORIA DEL VENERABLE Fr. Manuel Rodriguez, y examen de algunas proposiciones del R. P. Cronista de la Santa Provincia de Santiago.*

88 **D**EXO dicho en el capitulo precedente, que el Venerable, y doctissimo Varon Fr. Manuel Rodriguez fue Letor en nuestro Convento de la Villa de Alaejos. Passò ahora, hecho cargo del beneficio, à reconocerle, como fue en realidad, con el debido agradecimiento, examinando, como lo pide la verdad de la Historia, lo que calla, en lo que calla, y lo que dize, en lo que dize, el R. P. Cronista de la Santa Provincia de Santiago, su dichosa Madre. Refiere el R. P. Castro, como el V. Fr. Manuel Rodriguez, fue uno de aquellos muchos, que con su Mission singular convirtiò en la Universidad de Salamanca aquel Sagrado Prego-

P. Cast.  
Arbol  
Chronologico  
lib.5.ca  
pit.4.



*nero de la palabra divina, y Varon Apostolico de nuestra Religion Fray Alonso Lobo. Esto, y no mas escribe esta docta pluma; dexando en silencio, era Francisco Descalzo este Lobo, quando sacò del mundo al Venerable Rodriguez, pareciendole, bastaba expresar, era de nuestra Religion, sin expresar la Familia, ni la Provincia.*

Artur.  
die 7. Ju  
nij §. 10

Daza.  
part. 4.  
lib. 4.  
cap. 29

89 De otra suerte lo meditò con muchos Autores el doctissimo Arturò, elogiando la conversion, que hizo de ochocientos Estudiantes en la Universidad de Salamanca al Descalzo Lobo: Y el Chronista General, el doctissimo Daza, antes de referir esta Mission previene al Letor con estas palabras. Mas quando quiso Dios hazerle tan famoso Capitan de Predicadores, contra los vicios del mundo; dexando su propria Provincia (de Castilla) se passò à la de S. Juan Bautista, que entonçes florecia en mucha Santidad, observancia, y pobreza; y con un habito de sayal grosero, y remendado, anduvo siempre à pie descualzo de pie, y de pierna; y con tal abstinentia, que no comia mas de solo pan, y agua, y esto de tercer en tercer dia, sin admitir otro regalo, aunque era mui enfermo de piedra, de hijada, y del estomago. Y de esta suerte hecho un retrato vivo de penitencia, la predicaba à los hombres con tal notable espanto del mundo, y fruto espiritual de las almas; que en sola una Quaresma; que predicò en Salamanca; estando flaco, enfermo; y con quartanas; despoblò las Escuelas; y poblò los Monasterios tanto, que de esta vez tomaron el habito mas de ochocientos Estudiantes; para que se vea el temple de la espada del espiritu; y lo que puede la palabra de Dios en un alma.

90 Escribe despues el R. P. Castro, como fue remitido à la Santa Provincia de San Juan el Venerable Rodriguez à leer Theologia; expressando, que quatro discipulos suyos fueron Provinciales de aquella Provincia, y luego añade: *De Valencia le mudaron los Prelados con el mismo empleo à la Provincia de San Joseph en Castilla la Nueva. Quinze años se detuvo en la referida Provincia, y aunque no se nombra con individuacion otro Convento, mas que el de Alaejos, hai Provincia de San Pablo en Castilla la Vieja; es mui probable estuviessen en otros; como necesario para la enseñanza de muchos.* En esta clausula hai tres puntos que examinar; y sera por el orden; con que estàn escritos. Dize lo primero; que en la referida Provincia de San Joseph se detuvo quinze años. Quinze años dize su Religioso Sobrino; havia ya leído su V. Tio: *tandem tertio iam in Cathedra moderamine lustrò consumato*; mas quinze años de Letoria en sola nuestra Provincia de S. Joseph; solo los numera el R. P. Castro. Añadiendo à los tres años de Letoria de Artes, siete que leyò Theologia en la Santa Provincia de San Juan; y los quinze que nos dà este moderno Chronista, ya havia leído el V. Rodriguez; (quando se restituyò à su Santa Madre) veinte y cinco años: y numerando los años solos de Letor de Theologia, son veinte y dos; con que no pudo restituirse à su Provincia Madre, hasta el año de mil seiscientos y tres, lo qual no se compadece con el computo siguiente.

Fr. Gerón. Rodriguez en el principio de su Compendio, impresso Año de 1628.

91 El V. P. Fr. Manuel Rodriguez vistió el habito Franciscano à doze de Enero de mil quinientos y setenta; y despues de professo morò en la Casa Recoleta de San Francisco de Noya hasta el primer Curso, que empezó el Octubre del año

año de mil quinientos y setenta y uno, quando numeraba en la Religion un año, y nueve meses. Despues en el estudio de Artes, y Theologia gastò no solos cinco años, como escribe el R. P. Castro, sino seis, como dize con toda expressiõ su doctissimo Sobrino: *trienio in Philosophia, & Methaphisica uno, altero in sacra Theologia consumto*. Y un trienio, y otro trienio son seis años. Despues, como confieffa el R. P. Castro, leyò Artes en su Santa Provincia de Santiago, y assi numerando desde el año de setenta, en que entrò en la Religion, seis años de Estudios, tres de Letoria de Artes, y uno de Noviciado, y nueve meses de Corista, ya tenia cumplidos diez años, y nueve meses, quando el Rmo. Aguilar le señalò Letor de Theologia para la Provincia de S. Juan Bautista. Consta, pues, que hasta entrado el año de ochenta y uno, en que cumplió los diez años, y nueve meses, no pudo remitirle por Letor de Theologia à la Santa Provincia de San Juan el Rmo. Fr. Antonio de Aguilar, que siendo Ministro Provincial de la mui grave Provincia de Santiago, fue electo Comissario General en Paris el año demil quinientos y setenta y nueve. El año de mil quinientos y noventa y ocho, ahun regentaba la Cathedra en la Provincia de San Juan, como consta de la licencia, que diò el Rey, para que diese à luz el libro, que havia compuesto de la Bula, su fecha en San Lorenzo à ocho de Oçtubre de dicho año, donde dize: *Por quanto por parte de vos Fr. Manuel Rodriguez de la Orden de los Descalzos de San Francisco en la Provincia de San Juan Bautista del Reyno de Valencia &c.* Y lo mismo se infiere de las Censuras dadas en el mismo año por Don Pedro Lopez de Montoya, y el Licenciado Luis Maldonado. Desuerte que

por espacio de siete años ilustrò con su doctrina à la Santa Provincia de San Juan, conviene à saber desde el año de mil quinientos y ochenta y uno, hasta el de ochenta y ocho. El año siguiente de ochenta y nueve fue el primero, que entrò en la Santa Provincia de S. Joseph; y en esse año leia Theologia en nuestro Convento de Alaejos, como consta de la licencia que le diò para imprimir su explicacion de la Bula, con algunas adiciones, el V. Fr. Bartholomè de Santa Ana, segunda vez Ministro Provincial de nuestra Santa Provincia de S. Joseph, electo en el Capitulo Provincial, celebrado en Cadahalso en siete de Mayo de mil quinientos y ochenta y nueve. El tenor de la licencia es el siguiente.

92 „Fr. Bartholomè de Santa Ana, Ministro Provincial de la Provincia de San Joseph de Observancia. Por las presentes „concedo licencia à N. Herm. Fr. Manuel Rodriguez, Letor de Theologia en este Convento de S. Francisco de Alaejos, para que pueda cometer la impresiõ de el libro, que compuso sobre la „declaracion de la Bula de la Santa Cruzada, à la persona, ò personas que le pluguiere, conforme al Privilegio que para ello tiene de su Magestad, y para que pueda añadir unas advertencias „sobre la materia de Censos, hechas primero las diligencias que „disponen las Pragmaticas de estos Reynos. Dada en catorze de Noviembre de mil quinientos y ochenta y nueve años. Fr. Bartholmè de Santa Ana. Ministro Provincial.

93 Lo mismo consta por la suma de la Tassa que diò en el mismo año en Madrid à catorze de Junio Christoval de Leon, donde se lee *Fr. Manuel Rodriguez, de la Or-*



den de los Descalzos de la Provincia de San Joseph. El año de mil quinientos y noventa, continuaba su niancion en nuestra Provincia de San Joseph. Afsi consta de la licencia que dió el Rey, que empieza: *Por quanto por parte de vos Fr. Manuel Rodriguez, Frayle professo de la Orden de el Señor S. Joseph, nos fue hecha relacion, diciendo, que vos haviades compuesto un tratado sobre los Censos, &c.* Su fecha en S. Lorenzo à nueve dias de el mes de Junio de mil quinientos y noventa años. El año de mil quinientos y noventa y seis era el V. Rodriguez Predicador insigne en su grave Convento de Salamanca. Afsi consta de la licencia que le dió para imprimir las Adiciones à su exposicion de la Bula, el R. P. Provincial de la Santa Provincia de Santiago Fr. Andres de Avila, fu fecha en Salamanca à diez y seis de Agosto de mil quinientos y noventa y seis, donde dize: *Al B. Fr. Manuel Rodriguez, Predicador de nuestro Convento de San Francisco de Salamanca.* Y en la aprobacion de la Suma que dió el M. R. P. M. Fr. Thomas de Truxillo en Barcelona à veinte de Julio de el mismo año, dize afsi: *Recopilada por el M. R. P. Fr. Manuel Rodriguez, Lusitano, de la Provincia de Santiago, Letor de Theologia, y Predicador de el insigne Convento de Salamanca de N. Seraphico P. S. Francisco.* El año de mil quinientos y noventa y cinco era el V. Rodriguez morador de el mismo Convento de Salamanca. Afsi consta de la suma de la Licencia de el Consejo Real para la impresion de las Adiciones à su Suma. *Al P. Fr. Manuel Rodriguez, Letor de Santa Theologia de la Provincia de Santiago, y morador en S. Francisco de Salamanca.* Pues haviendo salido de su Santa Provincia el año de mil quinientos y ochenta y uno, y estando restituído à ella el de noventa y cinco,

mal pueden ajustarse los quinze años: y peor profiguendo en el computo, como prologo. El año de mil quinientos y novéta y quatro era el V. Rodriguez Letor de Theologia en la Universidad de Salamanca: son palabras formales insertas en el privilegio de Aragon para la suma, fu fecha en Madrid à veinte y tres de Diziembre de mil quinientos y noventa y quatro. El año de mil quinientos y noventa y tres en diez y nueve de Enero dió el Rey su licencia para la impresion de la Suma, y su Orden Judicial, llamandole en la cabeza: *Letor de Santa Theologia de la Provincia de Santiago.* El año de mil quinientos y noventa y dos, ya estaba el V. Rodriguez restituído à su gravissimo Convento de Salamanca, como consta de la licencia que le dió su R. P. M. Provincial Fr. Fernando de el Campo, para que diesse à luz la erudita Suma de Casos que havia compuesto, y la imprimió en dicha Ciudad Juan Hernandez, el año de mil quinientos y noventa y quatro. La licencia es del tenor siguiente: *Fr. Ferdinandus de Campo, Provincia S. Iacobi Ordinis Minorum Minister Provincialis, P. Fr. Emmanuel Rodriguez, in nostro Conventu Salmanticensi Predicatori, ac Sacre Theologia olim Praeceptor dignissimo, Salutem in Domino. Cum superioribus annis, &c. Datis in eodem nostro Conventu Salmanticensi, Idibus Novembris anno 1592.* De estas palabras se evidencia; que el año de mil quinientos y noventa y dos, à treze de Noviembre ya no era Letor actual; que era morador de el Convento de N. P. S. Francisco de Salamanca; y que su inmediato Prelado Superior era el R. P. M. Provincial de la Provincia de Santiago; porque si estuviera este año de noventa y dos leyendo Theologia en algun Convento de nuestra Provincia

cia de S. Joseph, fuera el Ministro Provincial de esta, como su Prelado Superior inmediato, quien le diera la licencia para la impresión de la Suma, como se la dió, para que diese à luz la explicacion de la Bula añadida, el año de ochenta y nueve, por hallarse entonces Letor actual en nuestro Convento de Alaejos, que era de su jurisdiccion. Con la licencia que le dió su R. P. Provincial Fr. Fernando de el Campo, el año de noventa y dos imprimió dicha Suma en Salamanca Juan Hernandez el año de mil quinientos y noventa y quatro, así como con las licencias anteriores, y con el titulo de Descalzo se imprimió la explicacion de la Bula, en Alcalá el año de mil quinientos y noventa, y en Salamanca el de mil seiscientos y siete, y de seiscientos y doze; y en Valencia el año de mil seiscientos y diez; y en casi todas las impresiones se hallará la licencia, que le dió el año de ochenta y nueve N. Herm. Fr. Bartholomé de Santa Ana; aunque no en todas se lee el Prologo, que es el mayor elogio de el Autor.

95 Desde el año de mil quinientos y ochenta y nueve, en que entró en N. Provincia de S. Joseph, hasta el año de mil quinientos y noventa y dos, en que ya residia en su Santa Provincia de Santiago, no hai mas distancia que tres años; pues donde están aquellos quinze años que dize el R. P. Castro, se detuvo en la Provincia de S. Joseph? Añádese à esto, que sino leyó Artes el V. Rodriguez, y se descuenta el trienio de esta Letoria, es necesario dezir, que le mandó partir à la Provincia de S. Juan el Rmo. Aguilár el año de setenta y ocho, quando no podia entonces sacarle de su Provincia; porque hasta el año siguiente no fue electo Comissario General. Donde, pues, están los

quinze en sola la Provincia de San Joseph? Ojalá, como fueron tres años, huvieran sido no solos quinze, sino todos los de su Religiosísima vida, que no fuera corta gloria de N. Provincia; mas esta no quiere glorias, mas fundadas en carino, que en verdad.

96 Añade el R. P. Castro: *y aunque no se nombra con individuacion otro Convento mas que el de Alaejos, hoy Provincia de San Pablo en Castilla la Vieja, es muy probable estuviessse en otros.* Yo me alegrara saber en quales. El que primero dió à la estampa la vida del Venerable Rodriguez, fue su Sobrino, y muy docto Varon Fr. Geronimo Rodriguez, y no expresa otro Convento, que el nuestro de Alaejos; como, pues, es crehible, que à un Varon tan interesado, hijo de la misma Provincia, y contemporaneo, se le ocultasse esta noticia, que asegura por muy probable este Chronista erudito? Yo creyera, que para passar à leer Theologia en otros Conventos havia de concluir el trienio en Alaejos; y como solos tres años hizo mansion en nuestra Provincia de S. Joseph, tengo por improbable, leyessse Theologia en otro Convento de ella. La causal, que añade el P. Castro, es esta: *Como necesario para la enseñanza de muchos.* Doi de gracia, que huviesse entonces falta de Letores en la Santa Provincia de San Joseph; y ahora pregunto: el trienio de Theologia empezó en nuestro Convento de Alaejos el año de mil quinientos y ochenta y nueve; porque entonces, como dexo demonstrado, entró à dictarla el V. Rodriguez, y se concluyó el trienio el año de mil quinientos y noventa y dos; pues si en este año ya no era Letor actual, como ya evidencié con la autoridad de su R. P. Provincial Fr. Fernando del Campo, como, quando,



do, ò donde pudo socorrer con su doctrina la necesidad de muchos hijos de nuestra Provincia de San Joseph?

97 Dixe arriba, daba de gracia la falta de Letores; porque en la realidad no la havia. El primer Letor, que formados estudios enseñò Theologia en la Santa Provincia de S. Joseph, fue el V. Fr. Narciso Juan, que con zelo de mas estrecha observancia hizo transito de su Santa Provincia de Cataluña à la nuestra de S. Joseph. Este Varon, ni en letras, ni en virtud inferior al V. Rodriguez, ya havia enseñado Theologia años antes, que la estudiase en la Religion el mui docto, y Religioso P. Fr. Manuel Rodriguez; porque el mismo año de mil quinientos y sesenta, en que el V. Rodriguez nació à la Religion Seraphica, en el mismo año nació para el Cielo el Venerable Narciso, quando el Rmo. General Fr. Christoval à Capite Fontium le tenia destinado para Comissario General de Indias. En Arturo se hallarán los testigos de esta verdad, à que me remito, contentandome con copiar la clausula del Martyrologio Franciscano el dia treze de Septiembre: *Matriti B. Narcisi Confessoris, qui doctrina, & Evangelica paupertatis amore admodum enituit.* Ni se olvidaron de este V. Letor de Theologia Fortunato en el Monologio, Peregrino en su Cathalogo, y Venecia en su Legendario Franciscano, omitiendo los Chronistas domesticos. El año de mil quinientos y setenta y ocho, quando empezó à leer Artes en su Santa Provincia el V. Rodriguez, concluyó su prodigiosa vida en la nuestra de S. Joseph el V. Fr. Alonso de Zamora, Graduado en Theologia en la Universidad de Salamanca, y Secretario General, que fue del Rmo. General Fr. Christoval de Capite

Fontium. El año de mil quinientos y ochenta, fue nombrado por Comissario de la Mission (llamada de el Pendon) en nuestro Convento de S. Bernardino, su Guardian actual N. Cariss. Herm. Fr. Miguel de Talavera, Theologo consumado, que havia sido del Claustro, y Gremio de la Universidad de Alcalá. El año de mil quinientos y ochenta y uno, cursaba Theologia en nuestro Convento de S. Joseph de Medina del Campo el V. Fr. Antonio Sobrino. Consta de la Chronica de la Santa Provincia de S. Juan, y de una Carta del V. Sobrino, impressa en la vida de la V. Madre Catalina de Christo, Carmelita Descalza, capitulo sexto: y hasta el año de ochenta y uno no fallò de su Santa Provincia de Santiago el V. Rodriguez, como dexo escrito.

98 Por el año de mil quinientos y ochenta y nueve leia Theologia en nuestro Convento de S. Gabriel de Segovia el Apostolico Varon Fr. Martin Igbacio de Loyola, que despues fue Arzobispo de las Charcas, y cuya vida admirable escribirè sin dilacion. El año de mil quinientos y noventa enseñaba Theologia en nuestra Provincia de S. Joseph el celeberrimo Fr. Martin de Jesus, Colegial Mayor que fue en el Mayor de S. Bartholomè de la Universidad de Salamanca; graduado en ella de Lic. y Doct. y su Cahedratico, escogido por el Señor Phelipe II. para que leyese en su admirable Colegio del Escorial, y llamado por Dios à nuestra Seraphica Descalcez con estas voces: *Francisco Descalzo has de ser.* Quan señalado fue este V. Letor en la Sagrada Theologia; quan versado en las lenguas Latina, Griega, y Hebrea; quan esclarecido en su fangre; y quan exemplar por sus virtudes, puede leerse en el mis-

mismo Arturo en el dia ocho de Septiembre; en el mismo dia en el Legendario Franciscano; en veinte y cinco de Noviembre en el Monologio de Fortunato; y en otros Chronistas. Por el mismo tiempo fue clarissimo Letor de Theologia en nuestra Provincia de S. Joseph Fr. Pablo de Jesus no versado menos en las palabras Griegas, y Hebreas, que en las obras de perfecto Religioso. su vida exemplar la dieron ya à luz nuestros Chronistas, de quienes la copiò Arturo, y Peregrino. Su elogio en el Martirologio Franciscano el dia treinta de Diciembre es el siguiente: *Apud Febreros oppidum in territorio Abulensi B. Pauli de Iesu, Confessoris, qui eruditione, ac Religione pollens, humilitate, oratione, ac silentio maxime enituit.*

99 En el año de mil quinientos y noventa ya se hallaba descansando de sus tareas literarias, en nuestro Convento de Peñaranda nuestro Herm. Fr. Andres de Madrid, y en el acta de la profesion del Herm. Fr. Gaspar de S. Geronimo el dia veinte y quatro de Febrero de dicho año, firma asì: *Fr. Andrés de Madrid Letor Jubilado.* En fin, el año de mil quinientos y setenta y cinco; quando el V. Rodriguez estaba cursando Theologia, entonces la enseñaba en el mismo Convento de Peñaranda nuestro V. Herm. Fr. Pablo de Jesus, (distinto del que arriba nombrè) que el año siguiente pasó à Philipinas, y fue el segundo Custodio, y el primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de San Gregorio, como dexo escrito, y escribirè en su proprio lugar.

100 Estos tan Clasicos Lectores no lo pudieron ser sin oyentes, y no havian de ser tan rudos todos los Discipulos, que

muchos de ellos no saliesfen tan aprovechados hoy, que mañana pudiesfen ser Maestros, como lo fueron, y no solo doctos, sino sabios algunos de ellos. Ni en la Santa Provincia de San Juan faltaba quien leyese Theologia, aunque havia empezado à ser Provincia el año de mil quinientos y setenta y siete; porque quando llegó à ella, el V. Rodriguez, ya en el mismo Convento de Elche la havia enseñado, el V. Fr. Pedro del Monte, y refiriendo el docto Chronista de la Santa Provincia de San Juan el juicio acertado, que hizo el V. Rodriguez de la sabiduria de San Pasqual, nombra en el mismo capitulo à Fr. Pedro Adan Letor de Theologia antiguo, y otros mui versados en ella. Ni se yo, como no entraran los Varones doctos, que entonces florecian en la Seraphica Descalcez, en la Classe de aquellos muchos, mui doctos, y acreditados, que como tan humilde consultò el doctissimo Rodriguez, como lo expresa en el Prologo à su explicacion de la Bula. Sus palabras son las siguientes fielmente copiadas: Porque de un niño entiendo, puedo ser enseñado. Y así lo he procurado ser de algunos años à esta parte, que ha, que mis Prelados me mandaron venir de mi Provincia de Santiago, à leer en las de S. Joseph, y S. Juan Bautista; y así he tenido ocasion de comunicar en varios Lugares à hombres mui doctos, y acreditados.

101 Lo cierto es, que el erudito P. Fr. Geronimo Rodriguez señala por causa para la mudanza de su V. Tio, el verle tan afecto à Recoleccion, y tan amante de la estrechez; y siendo tan conocida la que se practicaba en las dos Provincias de S. Juan, S. Joseph, de nada de esto se acuerda el R. P.

Panes  
p. i. lib.  
8. & lib.  
1. cap.  
33.

Prolog.  
à la explic.  
de la Bula  
impres.  
en Salamanca  
anno.  
1597.

Fr. Ger.  
Rodrig.  
citado  
arriba.

Caf.

Fr. Anton. de la Llave  
Chron. de San Gregorio  
tomo I.  
C. I.



Castro; y como sino huviera havido en la Provincia Santa de S. Joseph, quien supiera subir à la Cathedra: de tres años de mansion en N. Convento de Alaejos, haze quinze, para añadir despues: *Como necesario para la enseñanza de muchos*. No de otra fuerte sentian los PP. Conventuales en los principios de la Venerable Reforma de la Regular Observancia, como dexò observado el Ilmo. Cornejo con estas formales palabras: Los Padres Conventuales, que siempre asiraron con ojeriza esta Reforma, para descantillar sus credits, la daban por improprio la ignorancia, y à la verdad tenia muy pocos hombres doctos fuera de aquellos, que se havian pasado de la Conventualidad à la Reforma; pero estos eran los mas eminentes, que tenia en aquel tiempo la Religion. Parecióle al Santo (habla de S. Bernardino) que en el grande aumento, que havia alcanzado la Reforma podia la falta de Estudios ser peligro: abrió Escuelas con autoridad Pontificia, para que la juventud se aplicasse al estudio de la Sagrada Theologia, y se criassen obreros, que en Cathedras, Pulpitos, y Confessorios cultivassen la viña de la Iglesia. Hasta aqui esta Ilma. pluma. Pues si antes que el V. Rodriguez entrasse en nuestro Convento de Alaejos, ya (gracias à Dios) havia en N. Provincia de S. Joseph abiertos Estudios, Confesores doctos, Predicadores insignes, y Letores eruditos, como dexò probado, y consta de el discurso de toda esta Chronica; que misterio encerràran aquellas palabras de el R. P. Castro: *Como necesario para la enseñanza de muchos?* Lo mas singular es, que una proposicion tan significativa la funda con dezir: *Es muy probable estuviesse en otros, sin señalar en qua-*

les, ni citar testimonio alguno; como si tales probabilidades merecieran aprecio en el rigor historial; pues como confiesa su P. R. en su Arbol Chronologico, libro primero, capitulo dezimo, tratando de la vuelta de N. Seraphico P. desde Compostela à Italia: *Me admira, que siendo como preciso el transito por Salamanca, no se haga de ello memoria. Esta jornada me podia inclinar à alguna probable conjetura; pero no son para Historia relaciones sin fundamento.*

102 Concluyo diziendo, que el V. Rodriguez debió su conversion al V. Fr. Alonso Lobo, quando era Francisco Descalzo de la Santa Provincia de S. Juan; y esta debe al Magisterio de el doctissimo Rodriguez, floridissimos Discipulos. N. Provincia de S. Joseph en nuestro Convento de Alaejos reconoce el beneficio, que la hizo el V. Rodriguez, en haver dictado un Curso de Theologia, siendo uno de sus felices Discipulos S. Martin de la Ascension, aunque por breve tiempo, como diré en otro lugar. Mas recompensò este Santo Martir el beneficio, enseñando las Artes, y Theologia à su glorioso Conmartir S. Francisco Blanco (como confiesa el R. P. Castro en su tomo segundo folio cincuenta) que havia profesado en la gravissima Provincia de Santiago, antes que se transplantase al Huerto florido de la S. Provincia de Franciscos Descalzos en Philipinas. No olvidò este Magisterio de S. Martin, ni este Discipulado de S. Francisco el V. Fr. Marcelo de Ribadencira, hijo esclarecido de la noble Provincia de Santiago; y siempre tuvo, y tendrá presente la Seraphica Descalze el domicilio, las letras, y virtudes deste insigne Lusitano, confesando con el Autor erudito Nicol. de la Bibliotheca Hispana, que *inter Ant. t. Excelsos, hoc est, Reformatos Francisci P. Sectatores, decus maximū, vivit.*

## CAP. XVII.

*VIDA DEL VENERABLE,  
è Illustrissimo Señor Don Fr. Martin  
Ignacio de Loyola, professo en nues-  
tro Convento de  
Alaejos.*

103

**T**AN admirable fue Santa Maria Magdalena, que con ser una sola en el comun sentir de la Iglesia, al Christofostomo; y à otros Padres, les pareció fueron dos. Uno solo fue en realidad el V. è Ilmo. Fr. Martin Ignacio de Loyola; mas fueron tantas sus heroicidades, que à primera vista parecen muchas para un hombre, aunque grande; y por esto algunos Autores le dividieron, distinguiendo à Fr. Martin Ignacio de Fr. Martin Ignacio de Loyola. *Apud Silv. t. 3 lib. 5. c. 15. q. 2.* No es este corto elogio de este Varon esclarecido, cuya vida singular anticipo, por no constarme el año de su muerte en alguna de las relaciones de su vida; y ser gloria propia de nuestro Convento de N. P. S. Francisco de la Villa de Alaejos, en cuyas prerrogativas procede mi Historia. Y omitiendo la justissima quexa del silencio de los Chronistas proprios, doi rendidas gracias à las plumas estrañas, à quienes me confieso deudor en lo principal de este Capitulo; y con singularidad al Maestro Gil Gonzalez en su Theatro Ecclesiastico de las Indias; y al R. P. M. Fr. Juan Gonzalez Mendoza, Escritor grave, Augustiniano quien en Roma tratò familiarmente à N. Venerable Loyola. *Gubernatis t. 5. f. 454. Arturus 8. Aprilis §. 5.*

104

Es Loyola un Castiello, en una de las Provincias de Cantabria, llamada Guipuzcoa, y esta, que fue la Patria feliz del gloriosissimo Fundador de la Compania de Jesus, lo fue tambien de quien nació para ser Obispo por Martin;

zelofo por Ignacio; noble por Loyola, y Francisco Descalzo por Fr. Martin Ignacio de Loyola. No me ocurren los nombres de sus dichos Padres, ni haze mucha falta su noticia, pues no se ignora, que nuestro Loyola nació Sobrino de un San Ignacio, Padre ilustre de Santos, y de Sabios; y reconoze por Padre al Seraphico Abraham de la Ley de Gracia, poderoso Titular de nuestro Convento de la Villa de Alaejos N. P. S. Francisco. Tres veces confiesa el M. Gil Gonzalez, que nuestro Loyola fue Francisco Descalzo, y dos veces expresa diò su nombre à la Seraphica Milicia en nuestro Convento de la Villa de Alaejos; quizás para sacar assi del sueño de la ignorancia à gente vulgar, que juzga por incapaces de ser Obispos à los Franciscos Descalzos; como si fueran pocos, los que han ceñido con Mitras sus Religiosas sienes; y no fueran muchos, los que con ellas han coronado sus pies. Qual fuese el fervor de su Noviciado, y quan de veras hizo de sí à Dios voluntario sacrificio en las Aras de la profesion, lo demuestran con claridad sus Apostolicas empresas. Quando contaba pocos años de habito, era tan veterano en la Religion, que le hizo Dios una viva llama; para que pudiesse fuego en las tierras mas distantes. Es cierto, no hizo numero en nuestra Seraphica Descalzez hasta el año de mil quinientos y setenta y tres; y ya el de mil quinientos y setenta y ocho le hazia en las Philipinas con aquellos Franciscos Descalzos, de cuya Mission Apostolica fue Comissario, como el Venerable Fr. Pedro de Alfaro el primer Custodio, votado en Sevilla para el gobierno de la nueva Custodia de San Gregorio en aquellas Islas.

105

Nuestro Herm. Fr. Antonio



Huerta  
lib. 3. c.  
11.

Médoza  
Hist. de  
la China  
lib. 2. ca  
pit. 1.

Gil Gó  
zal. Th.  
Ecclef.  
de las In  
dias fo-  
lio 33.

nio de Huerta en el libro erudito, que escribió de la vida admirable de S. Pedro de Alcantara, escribe, que nuestro Venerable Fr. Martin fue uno de aquellos Apostolicos Descalzos, que formaron la Misión, llamada del Pendon, el año de mil quinientos y ochenta. Mas convencefe no ser así; porque en esta Misión tan nombrada fue el Comissario nuestro Cariss. Herm. Fr. Miguel de Talavera, Doctor en Theologia por la Universidad de Alcalá, y su entrada en Philipinas el año de mil quinientos y ochenta y uno. Nuestro Venerable Fr. Martin fue, como dixe, Comissario nombrado para aquéllos veinte Misióneros, que juntos en Sevilla entraron en Philipinas el año de mil quinientos y setenta y ocho dia de la Visitacion de N. Señora. Desuerte que quando se juntaron en nuestro Convento de Madrid, en San Bernardino, los Descalzos señalados, el año de mil quinientos y ochenta, ya nuestro Venerable Loyola havia passado à Philipinas. En estas Islas, como anotò el Maestro Gil Gonzalez, hizo mui señalados officios à la Fè nuestro Apostolico Loyola. Estas estrenas de sus gloriosas fatigas le hizieron rebosar en júbilo, quando vió en breve, como descaba, fundado en Manila Convento nuestro de Santa Maria de los Angeles, y à su Iglesia el primer Belén, donde se colocò de asiento el Eucharistico Pan; que hasta entonces no havia tenido Sagrario en Iglesia alguna de las Philipinas. Mas pareciendole corto aquel campo para el mucho espiritu, que le movia, passò al dilatado Imperio de la China à poner guerra al Infierno, y anunciar paz à las almas.

legua de circuito, de mala planta, y de peor pisso, mas de mucho comercio) el mui Religioso Varon Fr. Pedro Alfaro, donde le sucediò lo que apuntò el R. P. Castro, Chronista de la Provincia de Santiago, en la qual havia professado, antes que se incorporasse en la nuestra de San Joseph, de adonde passò à Philipinas instituido primer Custodio de la nueva Custodia de San Gregorio, como dexò dicho repetidas vezes. *Diò principio* (refiere el P. Castro, haziendo memoria del Venerable Plasencia) *à la de China, lo que no tuvo tan feliz efecto como el P. Alfaro, y sus compañeros descaban.* Ya dexò advertido, que nunca vió la China el V. Fr. Juan de Plasencia, por cuya causa, en su vida exemplar que escribió en su tomo segundo, el mismo Chronista, ni una vez sola, haze mencion de la China. Quien diò principio al Convento de Macao, fue el V. Alfaro con sus compañeros, mas dexòle informe; por que las muchas aguas apagaron la luz de su vida, aunque no su caridad ardiente. Quien le formò fue el V. Fr. Juan Bautista Pissaro, Fundador tambien del Convento en la Ciudad de Malaca. En esta Ciudad pequeña, pero fuerte, y de mucho comercio, habitaban ya Religiosos de nuestro Amantissimo Padre Santo Domingo, y como tan Hermanos hospedaron con amor cordial à nuestros Religiosos. Patrocinolos tambien el Capitan Arias Gonzalez de Miranda, que llevó à Malaca las Cartas de Coronacion del Catholico Rey Phelipe II. en Rey de Portugal; y à instancias del Señor Obispo, movido de los Sermones, y buenos exemplos, edificò otro Convento, como el de Macao. Y porque los Jovenes Indios pudiesen ser Maestros de otros, ordenaron erigir junto al Convento

Castro  
Arbol  
Chron.  
lib. 2.  
f. 65.

106 El año de mil quinientos y setenta y nueve entrò en Macao; ( Ciudad, que apenas tiene una

to un Colegio, donde fuesen educados. El Siervo de Dios Fr. Juan escogió veinte de ellos, y los vistió de unas tunicas largas de sayal basto, para que fuesen distintos en el habito, como lo eran en la doctrina. Todo esto fue en los años de

Tiburt. Nav. f. mil quinientos y ochenta y uno.

89.cap. 107 En este año entró, (como refiere en su Catalogo el Apostólico Misionero de la China N.H. Santa Maria Fr. Pedro de la Piñuela) en la Provincia de FoKin con otros fervorosos Descalzos nuestro Fr. Martin lib.2.c. 24. Ignacio de Loyola. Empezó a rayar el Sol de su Apostolico zelo con las Pin. in- luzes de su humildad, modestia, Cathal. breza, paciencia, y desprecio de lo fol.3. que el mundo tanto ama, y estima.

Y al punto empezó a levantar el infierno densas nubes, para que no se aprovechassen de la hermosura de la luz los que yazian sentados en las sombras de la muerte. Poderosos eran los exemplos; mas aunque los estrañaban, por no vistos en aquella tierra, no los miraban con piedad, cerrando tambien el oido a la eficacia de sus voces. Plantó nuestro Loyola, y regó con los sudores de su rostro en esta tierra inculta; mas no cogió entonces otro fruto, que afrentas, oprobrios, rigurosas prisiones, y una santa emulacion de la suerte feliz de su compañero Fr. Antonio de Villanueva, que al golpe de tanta tribulacion dió la vida por la Exaltacion del nombre de Dios. Alegrose, empero, viendo que de la Provincia de FoKien le llevaban preso a la Provincia de Kuan-turg, y esperaba alegre, se executasse en él la sentencia de muerte, a que segun leyes de aquel Reyno estaba condenado. Mas Dios, que le aceptó la voluntad, no le concedió el martirio, reservandole, para que trabajasse en servicio de las almas, como Misionero, y como su Pastor.

108 El medio, que tomó su Magestad, para libertarle, lo refiere el Apostólico Varon Fr. Juan Gonzalez de Mendoza, Agustiniiano, con estas formales palabras. Esto „ experimentaron el dicho P. Ignacio, y sus compañeros en la China el tiempo que estaban presos, „ donde como en una Ciudad, „ tuviesen ciertos Embaxadores del „ Rey de Syan, que iban a la Corte, „ y alli supiesen, que tenian a los „ nuestros sentenciados a muerte, „ por haver entrado en el Reyno „ sin licencia, los fueron a visitar, „ y viendolos con aquellos habitos „ tan asperos, y pobres, y que tenían mucha similitud con sus Religiosos, les cobraron tanta aficion, que demás de embiarle una „ buena limosna, en que iban dos „ costales de arroz, y mucho pescado, y frutas, les ofrecieron todo el dinero que quisiessen, y de „ rescatarlos por todo aquello que „ los Juezes pidiesen por ellos. En „ agradecimiento de esta voluntad „ los trataron los nuestros, y verificaron lo arriba dicho, y que „ eran mui amadores de la virtud.

109 Reconociendo, pues, N. Loyola, no havia llegado aun la hora determinada por el Cielo, para despertar a aquellas gentes de el letargo en que estaban, y obligado de la persecucion dió vuelta desde Macao a las Philipinas con el V. Pissaro, debiendo su conduccion a la piedad de un noble Lusitano. Mudó de tierra, mas no de empleo, continuando entre sus Hermanos los Descalzos de la Provincia de San Gregorio sus Apostolicas empresas. No he podido descubrirlas todas con la individuacion que yo quisiera, mas el V. Fr. Marcelo de Ribadeneira en su Historia de el Japon, escribiendo la vida de el V. Ribad. Pissaro, supone muchas, dandonos l.3.c.2. „ esta breve noticia: Entre otras „ co-

Mend.  
en el Iri  
nir.fol.  
333.c.  
21.

Mend.  
en el Iri  
nir.fol.  
333.c.  
21.

Mend.  
en el Iri  
nir.fol.  
333.c.  
21.

Mend.  
en el Iri  
nir.fol.  
333.c.  
21.



cosas memorables, que quando  
 volvió de la China hizieron él, y  
 el P. Fr. Ignacio de Loyola, fue  
 hazer hermandad con los PP. Car-  
 melitas Descalzos, siendo su Pro-  
 vincial el M. R. P. Fr. Geronimo  
 Gracian, para que adunados los  
 Frayles Carmelitas, y Franciscos  
 Descalzos fuesen à Evangelizar  
 el Reyno de Dios entre los Infie-  
 les. Y por este fin el mui Religio-  
 so P. Fr. Martin Ignacio hizo mui  
 largos, y trabajosos viages, de  
 los quales hallara el premio en el  
 Cielo. Hasta aqui este grave Autor,  
 y ocular testigo en aquella Provin-  
 cia. Que viages, y quan penosos  
 fueron estos, que no especifica esta  
 venerable pluma, dirè en el capitu-  
 lo siguiente. Concluyendo el presen-  
 te con una expresse confirmacion  
 de la hermandad referida. En vir-  
 tud de ella en su exortacion, *S. Pro-  
 nosticos de Chlna*, folio docientos y  
 noventa y tres, exclama fervoroso  
 el V. P. Fr. Geronimo Gracian, di-  
 ziendo: Y vosotros Carísimos  
 Padres, y hermanos Carmelitas  
 Descalzos, pues os llamaís Su-  
 cesores de Elias, ayudad à con-  
 vertir almas en la tierra de Orien-  
 te, donde Dios le mandò ir à pre-  
 dicar, que con tan buena herman-  
 dad, como la de los Padres Des-  
 calzos de S. Francisco, siguiendo  
 la vandera de doze Estrellas, que  
 estàn en la cabeza de nuestra Ma-  
 dre la Virgen, y las cinco Llagas,  
 que el Seraphico Padre recibió en  
 su cuerpo, cierta teneis la victo-  
 ria. Hasta aqui este Venerable, y pe-  
 regrino hombre, quien tambien diò  
 à publica luz un libro, cuyo asun-  
 to total es la sobredicha Herman-  
 dad. Remito al curioso al tomo se-  
 gundo de las Chronicas Generales  
 de los Reverendos Padres Carmeli-  
 tas Descalzos, libro octavo ca-  
 pitulo cincuenta y cinco,  
 numero undezimo.

## CAP. XVIII.

COMO GIRO DOS VEZES EL  
 mundo el zeloso Loyola: successos, varios  
 de sus Apostolicas jornadas, y de  
 su Letoria, y Prelacias en  
 nuestros Conventos.

FUE mui corta la de-  
 tencion de el V.  
 Pissaro en la Pro-  
 vincia de S. Gregorio; porque el  
 año de mil quinientos y ochenta y  
 dos le hallò ocupado en la China N.  
 V. Herm. Fr. Geronimo de Butgos,  
 que celebrado Capitulo eligiò por  
 Custodio de los dos Conventos de  
 Macao, y Malaca à su Religiosissi-  
 mo compañero N. Loyola. Detuvo-  
 se alli el nuevo Custodio lo que fue  
 necessario para dexar bien zanjada  
 la mas estrecha Observancia en la  
 Casa de Macao. Llegaron à esta  
 Ciudad Embaxadores de el Rey de  
 Cochinchina, pidiendo personas  
 doctas, y Religiosas, que los ins-  
 truyessen en nuestra Santa Ley, de-  
 seando abrazarla con tantas veras,  
 que ya en muchas Ciudades tenian  
 las maderas cortadas para la fabrica  
 de las Iglesias. Informado de los bu-  
 nos deseos de aquel Rey, y Reyno  
 el V. Pissaro, viendo que la distan-  
 cia de ciento y veinte y cinco leguas  
 era por entonces remora de sus pas-  
 sos, estudiò en la Escuela de la ci-  
 ridad, como predicar en Cochin-  
 china, sin saltar en Macao al V.  
 Loyola. Para este fin Apostolico,  
 mandò copiar en un lienzo grande  
 un Retrato de el Juizio Universal,  
 con colores tan vivos, que à un mis-  
 mo tiempo se venian à los ojos al-  
 mas tristes, y alegres; Cielo, y abis-  
 mo; pena, y gloria; Angeles, y de-  
 monios. Y porque estos misterios,  
 entrando por los ojos, obrassen en  
 sus almas con la eficacia, que pre-  
 tendia su zelo, escribiò una Carta,

Hhh

de-

Fr. Mar-  
 tin de S.  
 Joseph  
 t. I. l. 2.  
 c. 10. f.  
 495.

declarando en ella con su pluma lo mismo, que en el lienzo havian formado los pinzeles. Uno, y otro remitió con unos Mercaderes Portugueses, que comerciaban en aquel Reyno, y haviendolo recibido el Rey dió à entender con el gozo que tuvo, la viveza de los deseos de su conversion. Para ella escribió al punto, remitiendo una Carta mui comedida, y un presente en testimonio de su buena voluntad al V. Pissaro, por cuya presencia, y de sus compañeros clamaba de nuevo con mayores instancias. Obligóle à esto, ya la declaracion de aquel Retrato de el Juizio, ya una maravilla notable, que por medio de su Santa Cruz obrò Dios en aquel Reyno.

111. Salíó de él un Cochinchina, y viviendo entre los Portugueses Christianos, se enamorò de la hermosura de nuestra Santa Ley, hasta entrar por las puertas de el Bautismo à desposarse con ella. Zelò por algunos años su pureza, dando muestras en todo de verdadero Christiano. Y pareciendole, que entre los mismos Gentiles observaria las Leyes Christianas que havia prometido, se volvió à su Patria, donde en medio de Babilonia hizo Jerusalem de su casa. Fixò à su puerta una Cruz, à quien se inclinaba devoto siempre que passaba junto à ella. En vista de aquella nueva señal, y de la profunda reverencia que la hazia el fervoroso Christiano, empezaron à burlarse de él, y de ella algunos ciegos vezinos. Derribarón en tierra la Santa Cruz, y mal contentos con este execrable desprecio empezó su locura à preparar lo necesario, para reducir à zenizas à aquel Arbol de vida. Mas, ò rectísimos, y admirables Juizios de Dios! En el mismo instante murieron repentinamente quantos intentaron poner fuego al Santuario de Dios,

y en breves dias privò su Magestad de la vida à todos los de aquel linage, borrando de la tierra su memoria, sin perdonar à uno solo de aquella familia.

112. No fue este prodigio solo, aunque tan publico, con que Dios llamaba à las puertas de aquellas almas, para que despertassen de el sueño mortal, en que yazian. En el mismo año de mil quinientos y ochenta y tres por medio de una Estampa de la Magestad de Christo en el misterio glorioso de su Ascension à los Cielos, cobró repentinamente salud un Cochinchina paralitico, luego que hizo firme proposito de convertirse à nuestra Santa Fè. Refiere el milagro con mas extension el precitado Gonzalez, añadiendo lo que me ha parecido conveniente copiar à la letra. Pocos días despues, dize, en otra parte de este Reyno aconteció otro milagro no menor que los primeros, y fue, que como un Cochinchina en la dicha Ciudad de Macao pidió el Santo Bautismo à un Religioso Descalzo, y él haviendole catequizado bastantemente, se lo dió, y despues de haverle tenido mucho tiempo consigo, y hecho experiencia de su christianidad, y devocion, le dió licencia para volverse à su tierra con designio, de que en ella procurasse aumentar el deseo de la Christianidad, que ya Dios havia comenzado à encender en sus pechos: el bueno de el nuevo christiano lo procurò con tanto cuidado, que hazia mui gran provecho ayudado de el favor de Dios, que tomándole por instrumento sanaba algunas enfermedades, mostrando à los que las padecian, una Imagen de Nuestra Señora, que trahia al cuello, en quien tenia gran devocion: y diciéndoles con mui gran devocion la

,, ora-

Gonz.  
Itiner.  
c. 20. à  
f. 327.



„ oracion de el Pater Noster. Vino  
 „ à divulgarle tanto su fama por  
 „ todas las partes de la Provincia,  
 „ donde vivia , que llegó à los oi-  
 „ dos de un Mandarin, ó Juez prin-  
 „ cipal de ella , que estaba muchos  
 „ dias havia en una cama gáto de  
 „ pies , y manos , sin haver basta-  
 „ do para darle salud Medicos , ni  
 „ medicinas , ni otro remedio hu-  
 „ mano. El qual deseoso de sanar  
 „ embió à llamar al dicho Christia-  
 „ no , y le pidió , si se atreveria à  
 „ sanarlo de aquella enfermedad,  
 „ como le afirmaban lo havia hecho  
 „ con otros de otras mayores? Co-  
 „ mo el Christiano le dixesse que sí,  
 „ y el Juez por ello le prometiesse  
 „ grandes dadivas , despreciolas el,  
 „ pidiendole solamente por premio,  
 „ que despues de sano se bautizasse,  
 „ y volviesse Christiano : lo qual  
 „ acetado por el principal , le mos-  
 „ trò la Imagen que trahia de Nues-  
 „ tra Señora , diziendole : Ves à es-  
 „ ta Señora que aqui està estampada?  
 „ Pues si tu creyeres en su Santis-  
 „ simo Hijo Jesu-Christo Redentor  
 „ de el mundo , luego seràs sano.  
 „ Miròla el Mandarin , ó Juez con  
 „ mucha atencion , poniendola as-  
 „ mismo en las palabras que havia  
 „ oido : y determinado de creerlo,  
 „ al punto fue sano de toda su en-  
 „ fermedad , luego que lo puso en  
 „ execucion ; cosa , que puso gran  
 „ admiracion en toda aquella pro-  
 „ vincia.

113 A estas voces de Dios respondia el Rey de Cochinchina con repetidas Legacias à Macao, certificando al Señor Obispo, que asì el, como sus Vassallos se arrojarian sin dilacion à las aguas salubres del Bautismo, si les embiaba los hombres, ó Angeles, que pedia en nuestros Religiosos. Más no tuvo otra respuesta, que buenas esperanzas, conque en vez de entrete-nerle, padecía el Rey nuevos tor-

mentos en el potro de la dilacion. No la tuvo nuestro Loyola en par-tir de Macao à visitar como Custo-dio su Convento de Malaca. Y co-mo transitasse por el Reyno de Co-chinchina, y oyendo los clamores de aquel Reyno experimentasse la realidad de las Cartas , y Embaxa-dores , que el Rey havia despacha-do à Macao, de adonde havia sa-lido , estuvo dudoso , si haria alli mansion, ó no , para sembrar con su compañero el grano del Evan-gelio. Refierelo el precitado Gon-zalez de Mendoza, con estas forma-  
 „ les Palabras. Contome el dicho  
 „ Padre Ignacio , à quien , como  
 „ he dicho , figo en muchas cosas  
 „ de este Itinerario, que como pas-  
 „ sasse por este Reyno , para venir  
 „ à los de España , y viesse la de-  
 „ vocion de la gente de él , y el  
 „ gran deseo , que tenian de ser  
 „ Christianos , y que la gente era  
 „ mui aparejada para recibir el  
 „ Santo Evangelio , y mui humil-  
 „ des , y de buenos entendimien-  
 „ tos , se quiso quedar à bautizar-  
 „ los, y lo hiziera por sola caridad,  
 „ y compasion de ver la devocion,  
 „ con que lo pedian , y las muchas  
 „ almas , que se condenaban ; sino  
 „ porque le era forzoso llegar à  
 „ Malaca ; y por parecerle , que  
 „ para tanta gente podria con sus  
 „ pocas fuerzas hazer poco , y que  
 „ era mejor venir à España, y pro-  
 „ curar compañeros , que le ayu-  
 „ dassen , como lo hizo.

114 Trecientas y sesenta y seis leguas despues del Reyno de Cochinchina se hizo al mar en el es-trecho de Malaca , tan borrascoso, que à vista suya la misma boca del estrecho se tragò en breve espacio una grande Nave con mas de tre-cientos mil ducados de mercader-rias. Entendiòse , que el peño de las culpas la havia dado fondo; porque estando mui cercana la Na-

Idé ibi.  
f. 338.

ve, en que venia nuestro V. Loyola, ni él, ni otro alguno, de quantos le acompañavan en aquel vaso, padecieron tormenta alguna, costeando todos en breve con prosperidad à la Ciudad de Malaca, en cuya conquista havian mostrado los Portugueses su valor, y Christianidad.

115 No lejos de Malaca està el Reyno fertil de Camboxa dondè Dios con altissima providencia havia conducido à un hijo esclarecido de nuestro amantissimo Padre Santo Domingo. Su nombre era Fr. Silvestre (la falta de noticias es irremediable) su vida exemplar, y sus exemplos tan poderosos, que por ellos era en aquel Reyno lo que Joseph en Egipto. Noticioso este Varon Apostolico de la llegada de nuestro Loyola à Malaca, le escribió una Carta, escrita con los caractères del zelo, que le tenia comido. Pedia en ella obreros para aquella viña, certificando, eran muchos los privilegios, que le havia concedido el Rey de Camboxa, siendo entre ellos el mas apreciable licencia general, para que en todo su Reyno pudiesen los Ministros Evangelicos anunciar libremente el nombre de Jesu Christo, y su Santissima Ley. Confirmò esta verdad el Portador de la Carta, añadiendo, ayudaria el Rey con grandes limosnas à la Fabrica Sagrada de los Templos, y que ya en aquel Reyno se veian muchas Cruces elevadas, y tenidas en suma reverencia, como si todo él fiera del Christianismo. Pudo deponer de esta verdad nuestro V. Loyola, viendo entonces en Malaca, que un rico presente, que remitió dicho Rey à otro su amigo, se integraba tambien de dos Cruces crecidas de vistosa madera, y fragante, con guarniciones de oro, y plata, esmaltado en una, y otra el titulo

triumfal de nuestro Salvador. No tuvo la zelosa suplica del V. Fr. Silvestre por entonces otro efecto, que haver servido de escuela à nuestro Loyola, para que corriese con mas velocidad à solicitar obreros Evangelicos con mas viveza.

116 Concluida, pues, la Visita del nuevo Convento de Malaca, y ordenadas algunas cosas para su manutencion, y aumento, tomada la bendicion del Señor Obispo, embarcado en Naves Portuguesas, prosiguió su derrota por las Islas de Nicobar hasta un Pueblo, llamado Kuilan, poblacion de Portugueses, distante de Malaca quatrocientas y diez y seis leguas. Fue Isla antiguamente celebrada, y en ella vió N. Apostolico Loyola una Sierra elevada, à quien llaman los Naturales Pico de Adan, dando por causal de tal denominacion un ascenso, que tuvo cierto Adan de ellos mismos desconocido. Despues passando un golfo pequeño, y costeando el Reyno de Tutucurin, se agregó à nuestro V. Loyola un Obispo del Reyno de la Pimienta, que venia à Roma à dar la obediencia à la Santidad de Gregorio XIII. y consultar negocios graves de aquel Reyno, y en especial la jurisdiccion de los Obispos, que proveian los Patriarcas de Babilonia. Agregòse dicho Obispo en la Ciudad de Cochín, poco distante de Santo Thomè, y transitando por los Reynos Cananor, Barcelor, Mangalor aportaron à Goa, Ciudad principal, y Metropoli de aquellos Reynos. En esta Ciudad se informó nuestro V. Loyola de las cosas de la Persia, Arabia Feliz, y Reyno del Preste Juan, anotandolas en aquel Itinerario, de que darè à su tiempo suficiente noticia. Despues saliendo de Goa, navegò con bonanza, pasando por las Islas de San Lorenzo, de buena esperanza hasta la Isla de S.



Santa Elena , que estaba casi desierta.

117 „ En fin desde esta Isla  
 „ ( concluyo con las palabras for-  
 „ males del precitado Mendoza ) na-  
 „ vegarò quatrocientas leguas , y vi-  
 „ nierò à dar à la Equinocial en la  
 „ Costa de Guinea , volviendo à salir  
 „ al Polo Artico en quarenta y qua-  
 „ tro grados de altura ( que fue  
 „ casi pordonde salieron à la ida )  
 „ despues de haver dado vuelta al  
 „ mundo. Passaron à la vista de la  
 „ tierra , y desde alli vinieron , sin  
 „ tomar otra ninguna hasta Lisboa ,  
 „ habiendo ( desde que passaron la  
 „ Equinocial ) navegado mil y qua-  
 „ trocientas y cincuenta leguas :  
 „ de modo que despues de haver  
 „ echado dicho Padre Fr. Martin  
 „ Ignacio la cuenta de lo que ha-  
 „ via navegado , desde que salió de  
 „ Sevilla , hasta que volvió à Lis-  
 „ boa en la vuelta que diò al mun-  
 „ do , hallò , que eran nueve mil y  
 „ quarenta leguas de mar , y tierra ,  
 „ sin otras muchas , que anduvo  
 „ por China , y por otras partes ,  
 „ de que no hizo cuenta.

118 En Lisboa fue mui cor-  
 ta la detencion ; porque era mu-  
 cho el fuego , que ardia en su pe-  
 cho , y del V. Pissaro. Con sus alas  
 volando à la Corte de nuestros Ca-  
 tholicos Reyes hizieron su Religio-  
 sa mansion en el Sagrado Convento  
 de San Bernardino , hasta que in-  
 formado el Rey , y el Consejo de  
 Indias de su justo negociado , ha-  
 llaron el favor , que pedian ,  
 para passar à Roma. Nuestros  
 Chronistas Descalzos han escri-  
 bi sup. to , que entonces governaba la  
 Iglesia Sixto V. y que al befarle el  
 pie el V. Pissarro , le reconociò el  
 Papa , por haver sido Claustral , y  
 por sus singularissimas virtudes. To-  
 do esto fue despues ; porque nues-  
 tro Sixto V. no subió à la Cathedra  
 de S. Pedro hasta el año de mil qui-

nientos y ochenta y cinco ; y nues-  
 tro V. Loyola entrò en Roma el año  
 de mil quinientos y ochenta y qua-  
 tro , governando la Iglesia la Santi-  
 dad de Gregorio XIII. Es peren-  
 torio argumento de esta verdad el  
 testimonio , que dexò escrito , como  
 testigo ocular , el Apostolico Varon  
 Fr. Juan Gonzalez de Mendoza ,  
 concluyendo la segunda parte de  
 „ su Historia de la China. Me pa-  
 „ rece , dize , serà justo acabar  
 „ esta segunda relacion , y dar prin-  
 „ cipio à la tercera ( que creo ha-  
 „ de ser de mucho gusto ) y se pon-  
 „ drà con titulo de Itinerario , en  
 „ el qual se contienen cosas mui  
 „ curiosas , como se verà despues  
 „ de leído , y son dichas en sustan-  
 „ cia , y relacion del mismo Padre ,  
 „ que las viò todas , llamado Fr.  
 „ Martin Ignacio , Religioso del  
 „ Orden de San Francisco , el qual  
 „ despues de haver dado una vuel-  
 „ ta al mundo , llegó aqui à Roma  
 „ con Mar-Simeon , Obispo de la  
 „ Isla de la Pimienta en la India  
 „ Oriental ( con quien yo he ha-  
 „ blado diversas vezes ) y es  
 „ Caldeo de Nacion , y natural de  
 „ la Ciudad de Ninive en Babilo-  
 „ nia , y Obispo por el Patriarca  
 „ de la misma Babilonia , el qual  
 „ vino à dar la obediencia à nues-  
 „ tro mui Santo Padre Gregorio  
 „ XIII. y à la Santa Iglesia Roma-  
 „ na , y à negocios suyos particu-  
 „ lares à los veinte y quatro de  
 „ Noviembre de mil quinientos y  
 „ ochenta y quatro años. Hasta  
 aqui Mendoza.

119 Hizo à este Pontifice  
 Sumo tan dulce eco la voz , y espi-  
 ritu de nuestro Fr. Martin Ignacio ,  
 que abriendo los Tesoros de la  
 Iglesia le llenò de gracias , y favo-  
 res , y dandole su Apostolica ben-  
 dicion , le mandò , passasse con  
 nueva Apostolica Mission à la Chi-  
 na , Cochinchina , y Malaca. Salìo

Mendo-  
 za, p. 2.  
 lib. I. c.  
 15. f. 1.  
 227.

Fr. Juan  
 de S. ta  
 Maria  
 Chronistas  
 Descalzos  
 han escri-  
 bi sup. to  
 que enton-  
 ces governa-  
 ba la  
 Iglesia Sixto  
 V. y que al  
 befarle el  
 pie el V.  
 Pissarro , le  
 reconociò el  
 Papa , por  
 haver sido  
 Claustral , y  
 por sus sin-  
 gularissimas  
 virtudes. To-  
 do esto fue  
 despues ; por-  
 que nues-  
 tro Sixto V.  
 no subió à la  
 Cathedra  
 de S. Pedro  
 hasta el año  
 de mil qui-

Gubernatis, t.  
5.f.454  
n. 296.  
Gózag.  
p.4.fol.  
1358.

de Roma el mismo año de mil quinientos y ochenta y quatro, como refieren Gubernatis, y el Ilmo. Gonzaga; añadiendo que el año de mil quinientos y ochenta y siete le siguió el V. Púlaro con la amplísima facultad, que le dió la Santidad de Sixto V. Mas como la mies era mucha, y su edad crecida, volvió presto à Italia el V. Fr. Juan à solicitar nuevos obreros, y lleno de merecimientos pasó à recibir el galardón en la Ciudad de Napoles, cuyas reliquias enriquezen el nombrado Convento de Santa Lucia del Monte.

120 Segunda vez rodeó el Orbe, alumbrándole con la luz Evangelica, nuestro fogoso Ignacio; mas de las almas que reduxo y trabajos que padeció entierrez tan incultas, y tan distantes, no hallo individuacion alguna en las Historias domesticas, y estrañas. Pero que mucho se calle en las estrañas, lo que siendo digno de gravarse en laminas de bronze, dexaron sepultado en el silencio las domesticas? Despues que en esta segunda fervorosa Mision hizo cruda guerra al Atheismo, Heregias, y vicios por espacio de quatro à cinco años, le llamó Dios à España, para que descansando un poco en ella, entrasse como de refresco en otros Apostolicos empleos. Llegó con prosperidad à nuestra Provincia de S. Joseph, y como era ambidextro para Pulpito, y Cathedra, le mandó la obediencia subir à esta, y que dictasse Theologia en el Convento de Cadahalso, y en nuestro Convento de San Gabriel de Segovia, donde despues la enseñó como Varon verdaderamente sabio hasta el año de mil quinientos y noventa y uno. En este año nuestro V. H. Fr. Bartholomé de Santa Ana, le instituyó Guardian de nuestro Convento de Corpus Christi de la Villa

de Martin Muñoz. Consta con claridad por el libro de este Convento, donde se leen tres Actas suyas, firmadas de su mano, y nombre en el capitulo de los Ordenantes, y en el Inventario de los libros del Convento. La fecha de la primera es en veinte y ocho de Octubre de mil quinientos y noventa y uno; y la segunda en veinte y uno de Diciembre del mismo año; y la tercera en catorze de Julio de mil quinientos y noventa y dos.

121 Despues le trasladó la obediencia à la Guardiania de nuestro Convento de S. Gabriel de Segovia, y consta por muchas firmas suyas, era Guardian de esta celebre Casa en seis de Octubre de mil quinientos y noventa y dos, y que concluyó su Guardiania al principio de Mayo de mil quinientos y noventa y quatro. Fueron muchos los Novicios que tuvieron la dicha de profesar en sus manos, y entre ellos Fr. Pedro de los Apostoles. En la Acta de su profesion se lee así: *Fr. Martin Ignacio, Guardian.* Mas porque nunca, ò la malicia, ò la ignorancia pudiesse equivocár esta gloria, en la cabeza de esta Acta está con esta expresion: *En treinta de Abril de mil quinientos y noventa y quatro estando Capitularmente congregados, como es uso, y costumbre, todos los Frayles de este Convento de San Gabriel de Segovia, yo Fr. Martin Ignacio de Loyola, Guardian de él, hago protestacion, &c.* Y de la misma suerte se halla expressado en el Acta de la profesion de Fr. Pedro de Portillo. Aunque concluyó su Guardiania, no concluyó luego su mando; porque gobernaba el Convento como Presidente absoluto el dia doze de Mayo de mil quinientos y noventa y quatro, como consta por el Acta de la profesion de Fr. Antonio de San Clemente. Desuerte, que este Religiosísimo Varon gobernaba



ba nuestro Convento de Segovia dos meses despues que la Santidad de Clemente VIII. desmembrò con su *Fiat* el dia diez de Marzo de mil quinientos y noventa y quatro los Conventos de Castilla la Vieja, Provincia de S. Pablo, de los Conventos de Castilla la Nueva, Provincia de S. Joseph. Por este tiempo (quando tambien llegaron al dicho Convento de Segovia las Letras Pontificias con la gracia absoluta de la division, como dexo ya historiado) llegó tambien la noticia, que andaba alistando Evangelicos Obreros para la Provincia de Buenos Ayres, y Rio de la Plata un Venerable Franciscano. Era este el mui Religioso Padre Fr. Alonso de S. Buenaventura, que havia convertido innumerables almas en la Provincia de Tucuman, para cuya gloriosa empresa le havia Dios duplicado las presencias en un mismo tiempo, y señalado con muchos milagros. Esta ocasion le pareció tan oportuna Gen. de à N. V. Fr. Martin para explicar Toledo de nuevo su represso zelo, que fol. 44. venciendo no pocas dificultades, diò su nombre, y sin tardanza alguna Cord. emprendió su nueva Apostolica l. 3. cp. jornada, la qual estuviera sin duda 22. fol. de el todo oculta, si el R. P. Chronista de la Santa Provincia de el Peru no la refiriera con tanta claridad con las palabras formales que ya „ copio: Conociendo el buen Padre Fr. Alonso de S. Buenaventura la naturaleza de estos Indios, „ lo bien que abrazaban las cosas „ de la Fè, para cultivar esta viña „ fue tres vezes à España à buscar „ nuevos Obreros Evangelicos. La „ primera anduvo mas de mil leguas à pie en este camino; porque „ le hizo por Lima, y truxo veinte „ y cinco Religiosos el año de mil „ quinientos y ochenta y ocho. Vol „ viò el bendito Padre lleno de caridad à la hora de Sexta à Espa-

„ ña, y truxo veinte Religiosos, „ para beneficiar su viña, y entre „ ellos al Rmo. Don Fr. Ignacio de „ Loyola, Obispo de el Paraguay, „ y Rio de la Plata: fue hijo de la „ Provincia de S. Joseph, Religioso Descalzo en todo; sabiendo la „ falta que aquella Provincia tenia „ de Predicadores, antes que le „ acusassen de ocioso, se ofreció „ voluntariamente para la conversion. Y si bien sus Deudos, que „ eran de los nobilissimos de España, intentaron impedirle el passo, „ les resistió, y vino al Paraguay, „ donde estuvo en la conversion, „ hasta que el Excmo. Duque de „ Lerma, Tio suyo, embió à llamarle, con Cedula Real de la Magestad de el Señor Rey Phelipe „ III. Viniendo en su cumplimiento „ aportò à una Nacion de Indios, „ que le acariciaron, demanera, „ que propuso, que si el Rey N. „ Señor le hazia alguna merced, no „ havia de acetar otra, que la Iglesia de Paraguay, por remunerar, „ trayendolos à la Fè, el agasajò „ que le hizieron.

## CAP. XIX.

## CONCLUYESE LA VIDA DE EL

Ilmo. Loyola, Obispo de la Assuncion, y Arzobispo de las Charcas.

122 **C**OMO el tesoro escondido no es de provecho, y la sabiduria oculta es inutil, dispuso Dios llegasse à los oídos de la Magestad de Phelipe III. la sabiduria, y el tesoro de el Cielo de N. V. Loyola, para que tanto tesoro aprovechasse à muchos, y luz tan grande estuviessen en el Candelero. Eligióle no sin providencia divina para Obispo de la Santa Iglesia de el Paraguay en el Rio de la Plata, en nueve de Octubre.

bre de mil seiscientos y uno. Tienen los Reyes las manos largas, y no satisfecho con su acertadísima presentación, pagò el despacho de las Bulas. Su Consagración fue en Valladolid, y costeando tambien el viage su Magestad, partiò en breve à la residencia de su Obispado, que governò hasta subir al Arzobispado de las Charcas. Tiene su asiento aquel Obispado en el Reyno de el Perú en la Ciudad de Nuestra Señora de la Asunción, poblada de quinientos vezinos Españoles, y mas de dos mil Mestizos, y estiendo su jurisdicción à Ciudad Real, y Buenos Ayres, y à mas de quatrocientos mil Indios. Este era el estado que tenia el año de mil seiscientos y onze. Debe sus dos nombres de Plata, y Paraguay, à dos caudalosos Rios, su conquista, y población à Alvaro Nuñez Cabeza de Vaca; ahunque no falta quien escriba, la fundò el Capitan Juan de Salazar por orden de el Governador Don Pedro de Mendoza. Debióse la predicación Apostólica à los VV. Fr. Bernardo de Armenta, Fr. Alonso Lebron, y otros tres Franciscanos primeros Fundadores de aquella Seraphica Custodia, hoy Provincia de el Paraguay, y primeros Apostoles de aquellas Indias. San Leon Papa pondera haver sido Roma, como Gentil, cabeza de el mundo, el teatro, que destinò el Cielo para que la cabeza de la Iglesia S. Pedro, arrancando malezas tantas, sembrasse el grano de el Evangelio. Yo, para que haga juicio el Letor con quanta razon dixe arriba, que no sin providencia divina señalò la Magestad de Phelipe III. por Obispo en el Paraguay à N. Apostolico Loyola, en quanto este concluye su viage, pasando tercera vez à las Indias, he de dezir algo de el estado, en que estaba aquella Christiandad.

123 Nuestro Cariss. Herm.

Fr. Antonio Truxillo en su Chronica erudita de la Santa Provincia de S. Gabriel, historiando la vida de el Siervo de Dios Fr. Pedro Floriano, y como, y quando passò à Paraguay, dize assi: Vino à escoger la Custodia de el Rio de la Plata, que en aquel tiempo era la mas celebre conversion por los mayores peligros, que experimentaban los Ministros de el Evangelio, à manos de los Indios, que eran los mas ferozes que se conocian, y en aquel año que llegó, è uno antes, que fue el de mil quinientos y noventa y siete, havian martirizado à cinco Frayles de nuestra Orden, los dos de esta Provincia. En el folio siguiente copia una carta, que el Apostolico Missionero Fr. Miguel de Valencia escribió desde la Isla de Buenos Ayres, à dos de Agosto de mil y seiscientos à N. Cariss. Herm. y P. Fr. Juan Bautista Moles, entonces Procurador de la Corte Romana, en cuyas manos havia professado, y entre otros puntos, los que son para el intento, son los que ya traslado: Confieso que hize mal en salirme de mi Madre la Santa Provincia de S. Gabriel, donde tan santa doctrina aprendi, y tan buen exemplo recibí; pero no se puede imputar à liviandad, ni culpa; porque no lo hize por esso, ni por buscar mi libertad, sino por mas perfeccion, y con espíritu, y zelo de la salvacion de las almas, en lo qual me he empleado todo el tiempo que ha que llegamos à estas tierras, y me he dado tan buena maña, con el ayuda, y favor divino, que yo solo de mi parte he reducido nueve, è diez Pueblos, donde les he hecho sus Iglesias, y donde les he ido enseñando, y doctrinando, poniendolos en policia, y concierto con sumo trabajo mio, por ser una gente

Truxil.  
lib. 8. f.  
524.

Fernan.  
Hist. Eccl.  
fol. 117.  
Artur.  
2. Junij  
in Adic-  
tion. ad  
6. Dec.

Cord.  
Chron.  
de el Pe-  
rù lib. 1.  
c. 23.

Truxil.  
lib. 8. f.  
524.



„ tan barbara, tan floxa; y fucia,  
 „ y de tan poca razon, y entendi-  
 „ miento, que me parece à mi, que  
 „ si lo que he trabajado con ellos,  
 „ lo huviera hecho con unas fieras,  
 „ se huvieran mas presto amansado.  
 „ Es una gente desnuda, que ni  
 „ siembra, ni coge, y se sustenta  
 „ con el arco, y la flecha de caza,  
 „ y pesca, raizes de arboles, y fru-  
 „ tras silvestres, sin tener casa, ni  
 „ habitacion permanente, sino  
 „ que viven à manera de fieras por  
 „ estos montes. Y estos nueve, ò diez  
 „ Pueblos que tengo reducidos, ya  
 „ tienen casas, aunque de paja:  
 „ ya siembran, y cogen sus semen-  
 „ teras, se visten, y viven en algu-  
 „ na manera de Republica. E yo por  
 „ la misericordia de Dios tengo la  
 „ mayor parte de ellos Christiana-  
 „ dos; porque les puse la doctrina  
 „ en su lengua, en la qual rezan  
 „ dos veces al dia.

124 „ El mayor inconve-  
 „ niente, y estorvo, que hai por  
 „ donde estos Indios no pueden ser  
 „ bien doctrinados, ni enseñados,  
 „ es los Españoles, ò Mestizos, que  
 „ han conquistado, y poblado es-  
 „ tas tierras, à quien estos Indios es-  
 „ tan encomendados; los quales se  
 „ sirven de ellos tan tiranicamente,  
 „ que casi no dan lugar al Indio,  
 „ para que pueda ser doctrinado,  
 „ sino que siempre los tienen ocu-  
 „ pados en su servicio, y haciendas,  
 „ y à sus mugeres, y hijos sin dar-  
 „ les lugar, à que para ellos pue-  
 „ dan buscar sus comidas para sus-  
 „ tentar à sus mugeres, y hijos,  
 „ tomadoselos, y usando con ellos  
 „ muchas tiranias, por donde los  
 „ Indios se van acabando.

125 En medio de tanta no-  
 „ che llegó nuestro Ilmo. Loyola à  
 „ sentarse el segundo en aquella Silla  
 „ Episcopal, y luego explicò como  
 „ Ignacio el fuego, que Dios havia  
 „ escondido en su pecho, ya cono-

ciendo crudezas de oposiciones, ya  
 „ acalorado à los tibios, ya abrafando  
 „ à los vicios, ya avivado las llamas de  
 „ la caridad fraternal, q̄ estaba como ex-  
 „ tinguída. Porq̄ sus decretos fuesen ta-  
 „ to mas saludables, quãto mas perma-  
 „ nentes, celebrò Concilio, cuyas  
 „ prudentes resoluciones fuesse el ante-  
 „ mural para la mayor observancia  
 „ de las Christianas leyes, que havian  
 „ intimado los Franciscanos, assi Ob-  
 „ servantes, como Descalzos en aque-  
 „ lla Region. No son para omitidas  
 „ las palabras del Chronista General,  
 „ que cito à la margen. Y por ellos,  
 „ dize, se ha puesto en el punto,  
 „ que hoi està, aprovechando mu-  
 „ cho para esto la sollicitud, y buen  
 „ zelo del P. Fr. Martin Ignacio, Obispo  
 „ del Rio de la Plata,  
 „ que reformò muchas cosas en un  
 „ Synodo, que celebrò por el año  
 „ de mil seiscientos y tres. Y el pe-  
 „ culiar Chronista de la Santa Pro-  
 „ vincia de los doze Apostoles del  
 „ Perú en el lugar de la margen,  
 „ escribió: *Ofreciendole de lo mejor  
 „ de las Indias, y Iglesias de España, se  
 „ se contentò con la del Paraguay, y  
 „ para cumplir, como lo hizo su des-  
 „ se, y se lució su santo zelo en beneficio  
 „ comun de las almas, descargo de la  
 „ real conciencia, por estar las cosas  
 „ de aquella tierra mal asentadas, y  
 „ muy enmarañadas.* Y antes en su li-  
 „ bro primero, capitulo veinte y  
 „ tres, havia escrito: Los primeros  
 „ que predicaron la Fé, como ya  
 „ se dixo, fueron los Religiosos de  
 „ N. P. San Francisco, y por ellos  
 „ se ha adelantado mucho la Chris-  
 „ tiandad en los naturales, apro-  
 „ vechando para esto la sollicitud, y  
 „ buen zelo del Rmo. Fr. Martin  
 „ Ignacio, Obispo del Rio de la  
 „ Plata, Religioso de nuestra Or-  
 „ den, que reformò muchas cosas  
 „ en un Synodo, que celebrò el  
 „ año de mil seiscientos y tres.

Daza. p.  
 4. lib. 2.  
 cap. 34.

Cordo-  
 va, lib.  
 3. cap.  
 22.

126 Sabia muy bien, que  
 KKK fer

Cordo-  
 va, lib.  
 3. cap.  
 22.

fer Obispo, es ser Atalaya, Pastor, y Padre: como Atalaya velaba vigilante, y como havia girado como ardiente Sol el mundo, le era menos penoso el trabajo de las Visitas de sus Iglesias, donde bautizó, y confirmó innumerables Indios: como Pastor apacentaba con frecuencia sus ovejas con doctrina, y con ejemplos, elebiendo a estos la virtud de su predicacion, y eficacia de sus voces: como Padre se compadecia de los pupilos, era juez de las viudas, y el asilo de los pobres. Es fiel monumento de su misericordia un hospital, para cuya fabrica contribuyó su piedad diez mil pessos de limosna. La solitud, que tuvo de aumentar los obreros de su viña, se viene a los ojos; porque el mismo año, en que fue consagrado Obispo, el Consejo Real de Indias nombró por Comissario para nueva Mision a la Provincia de Paraguay a nuestro Cariss. Herm. Fr. Juan de Escobar, Guardian, que havia sido del Convento nuestro de Corpus Christi de Martin Muñoz, y morador entonces de el de N. P. S. Francisco de la Villa de Ampudia. Fueron treze los Misioneros, los diez de otras Provincias, los tres de la nuestra de S. Pablo, y el Comissario, a quien propriomotu instituyó Custodio de aquella Provincia el Rmo. Sofa. Embarcaronse en Lisboa, el dia de N. P. S. Francisco el año de mil seiscientos y dos, y aportaron con felicidad; mas por ser mucha la mies, se repitió la Mision el año de mil seiscientos y nueve, en el qual embió mi Santa Provincia cinco nuevos obreros; y el año de mil seiscientos y doze se erigió en Provincia aquella Custodia con el glorioso titulo, y sello de la Asuncion de nuestra Señora, y fue nombrado por su primer Ministro Provincial nuestro V. Escobar. Correspondió tan agradecido el zeloso

Prelado, que fue el unico Fundador de un Convento de nuestra Orden en la Cabeza de su Obispado.

127 Sucedióle en el el Ilmo. Señor Don Francisco Reginaldo de Lazaaeraga, Dominicano, Obispo que havia sido de la Santa Iglesia de Santiago de Chile. El ascenso de nuestro Ilmo. Loyola fue al Arzobispado de las Charcas en la Ciudad de la Plata. Fue el dezimo Arzobispo en el numero, y breve el de sus dias en esta Silla, aunque no fueron pocos los años de su admirable vida; porque segun mi computo, murió por los años de mil seiscientos y treze, aunque en este mismo año pasó tambien de esta vida el Ilmo. Señor D. Fr. Reginaldo de Lazaaeraga, Dominicano, que le sucedió en aquella Silla Episcopal. Fundase con mas solidez esta ilacion, reflexionando, que nuestro V. Escobar, Predicador de sus honras, asistió como Custodio al Capitulo General, celebrado en Roma el año de mil seiscientos y doze. Y siendo primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de Paraguay, murió con opinion de Santidad el mismo año de mil seiscientos y treze, como diré en su proprio lugar, remitiendome por ahora al Autor, que cito a la margen.

128 Solo quiso nuestro V. Arzobispo llevarse consigo los frutos todos de sus heroicas obras; y así donó a sus Iglesias todos los frutos que estaban caídos, quando Dios le llamó para colocarle (como dicta bien fundada la piedad) en la Iglesia de la Celestial Jerusalem. Predicó sus honras por todos titulos merecidas un hijo de esta Santa Provincia tan señalado, como fue el Apostolico Varon Fr. Juan de Escobar, Custodio de aquella de el Paraguay, y su Provincial primero, como dexó dicho. Dexó escrito N.

Ilmo.

Cordov  
Chron.  
del Perú  
lib. 3. c.  
25.



**Ilmo. Loyola :** *Itinerario de España à las Philipinas, y de alli à la China, y vuelta por la India Oriental.* Imprimi-  
 oíse el año de mil quinientos y ochenta y cinco, expreßando su nombre; mas no faltò quien le ocul-  
 tasse en la impressiõ de el año de mil quinientos y ochenta y seis, co-  
 mo observò Don Nicolas Antonio en el tomo segundo de su mui eru-  
 dita Bibliotheca Hispana. El que yo he visto se imprimiò en Medina de el Campo, por Santiago de el Can-  
 to año de mil quinientos y noventa y cinco, en quarto, cuyo titulo es el siguiente: *Itinerario, y Epitome de todas las cosas notables, que hai desde España hasta el Reyno de la China, y de la China à España volviendo por la India Oriental, hecha por el proprio Autor de este libro, assi por lo que el ha visto, como por relacion verda-  
 rissima que tuvo de Religiosos Descalzos de la Orden de S. Francisco, que lo anduvieron todo el año de mil quinientos y ochenta y quatro.* Mas no se oculta tanto el primer Autor de este Itinerario, que nõ pueda descubrirlo con facilidad el que leyere algunas clausulas de el precitado Mendoza. En el Prologo al Letor  
 „ dize assi: Profigo con tres rela-  
 „ ciones de la entrada, que el año  
 „ de mil quinientos y setenta y siete  
 „ hizieron en el los PP. Fr. Martin  
 „ de Herrada, y Fr. Geronimo  
 „ Martin de la Orden de mi P. S.  
 „ Agustín: y dos años despues el P.  
 „ Fr. Pedro de Alfaro, y sus com-  
 „ pañeros de la Orden de S. Fran-  
 „ cisco, y Provincia de S. Joseph.  
 „ Y assimismo de la jornada que el  
 „ P. Fr. Martin Ignacio, y sus com-  
 „ pañeros de la propria Orden, y  
 „ Provincia, tomaron el de mil qui-  
 „ nientos y ochenta y uno de Se-  
 „ villa hasta la China, dando vuel-  
 „ ta por la India de Portugal à Es-  
 „ paña, y con el viage à la mayor  
 „ parte de el mundo. El año de

ochenta y uno ya havia entrado en China, como dexo prevenido en el capitulo diez y seis.

En el Capitulo ultimo de la segunda parte de su Historia de la China se lee tambien. Me pa-  
 „ rece será justo acabar esta segun-  
 „ da relacion, y dar principio à la  
 „ tercera, que creo ha de ser de  
 „ mucho gusto, y se pondrà con  
 „ titulo de Itinerario, en el qual se  
 „ contienen cosas mui curiosas, co-  
 „ mo se vera despues de leído, y  
 „ son dichas en sustancia, y relacion  
 „ del mismo Padre, que las viò to-  
 „ das, llamado Fr. Martin Ignacio,  
 „ Religioso de la Orden del glorio-  
 „ so S. Francisco. Y en el Capitulo  
 „ veinte del Itinerario dize assi:  
 „ Contome el dicho Padre Ignacio,  
 „ à quien, como he dicho, figo en  
 „ muchas cosas de este Itinerario.  
 De estas, y otras clausulas se infiere sin violencia alguna, que el Itine-  
 rario, que con el nombre de nuestro V. Loyola viò la publica en el año de mil quinientos y ochenta y cinco, es el mismo, que despues se imprimiò con algunas Adiciones del P. M. Mendoza. Este mismo Itine-  
 rario fue traducido de nuestro Idio-  
 ma al Italiano, como consta de un Breve de Sixto V. que se puede leer en el principio de la Historia de la China, compuesta por el precitado P. Mendoza.

Peregrino de Furno en su Cathalogo de los Santos, y Beatos, y Venerables de nuestra Sera-  
 phica Religion, coloca à nuestro Ilmo. Loyola el dia diez y ocho de Enero, aunque el Obispado que le señala es mui distinto, equivocado con otro Ilmo. Fr. Martin, que subió à la Dignidad Episcopal el año de mil quatrocientos y treinta y cinco. Mas de cien años despues nació el nuestro para exemplar de Prelados, espejo de Religiosos, y para norma de Apostolicos Misioneros,

Uvad.  
 & eius  
 Comp.  
 ad ann.  
 1435.

rodeando dos vezes el mundo: *Non in humana sapientia, sed in virtute Iesu Crucifixi confidens*, como celebra N. Gubernatis dado arriba. Este es el Indice, y no mas (por la falta irremediable de noticias) de este nobilísimo Varón, dignamente aclamado por Descalzo en todo, por gran Siervo de Dios, por Religiosísimo, por Pastor deseado, y Martir de desco.

# CAP. XX.

## MEMORIA DE EL SIERVO DE

Dios Fray Melchor de Gracia,  
Sacerdote.

**131** **E**ste es aquel admirable Varón de tantas heroicidades, que para su digna, y adecuada expresion deseaba N. Chronista la eloquencia de un Cipriano, o de un Crisostomo. Yo, aunque no hallo, fuera de el domicilio común de nuestros Religiosos en una, y otra Castilla, otro titulo especial para historiar su prodigiosa vida, le hallo sobrado para esta breve noticia. Gloriafe Zamora con tal hijo, la noble familia de los Sotelos con tal Pariente, y nuestro Convento de la Aldea de el Palo, por haver sido quien con sus poderosos exemplos le trocò de Capitan de Cavallos en Soldado valiente de la Milicia de Christo. Para seguirle mas libre diò su nombre à la mas estrecha Observancia en la mui Religiosa Provincia de S. Gabriel, hasta que su Magestad le llamò à la nuestra de S. Joseph, cuyos Conventos ilustrò con sus singularísimas virtudes, revelaciones, y prodigios.

**132** Hallandose de passo en su dichosa Patria, diò salud repentina à un Cavallero devoto suyo, y à otro pidió una manta de xerga de su cavallo, para formar de ella un

manto para sí, como lo hizo, y usò de el con admiracion de su noble Paysano. Uno, y otro lo repnto por milagro: el primero de las eficacias de su oracion; el segundo de su estremada humildad. En nuestro Convento de la Aldea confesò, que en siete años continuos havia perseverado en la oracion siete horas todas las noches, ya en Cruz, ya de rodillas, ya con postraciones profundas. Mas quando cessò de orar en toda su vida este gran contemplativo? Con las delicias de la contemplacion le concediò el Señor frecuentes éxtasis, y arrobos, en que le revelò muchos misterios místicos, y algunos secretos de su acerbísima Pasion. Vez huvo, que estuvo elevado desde las seis de la tarde, hasta las doze de la noche, y en memorial perpetuo de los raros beneficios que Dios hizo entonces à su bendita alma, mudò como otro Jacob su nombre, llamandose no ya Melchor Sotelo, sino Melchor de Gracia.

**133** No es menos memorable lo que ya refiero. Transitando por un Convento nuestro, no individuado por alguno de nuestros Chronistas, visitò en la Enfermeria à un Religioso por enfermo, y por amigo. Llegò à la alcoba, y en el mismo punto que se carearon los dos, uno, y otro se quedaron arrobados con profundo silencio. Durò el éxtasis tres horas, y al fin de ellas se apartò el huesped sin hablar una palabra, y el enfermo quedò tan aliviado, que sin dilacion alguna cobrà perfecta salud. Este lenguaje por conceptos no es proprio de la tierra; mas como tenian en el Cielo su conversacion, se hablaban, y entendieron estos dos, como si fueran Angeles, y no hombres.

**134** Estando morador en nuestro Convento de Alaejos, llegò

Martin]  
de San  
Joseph  
1.1. fol.  
504.



à preguntarle un Religioso Layco no sé que punto de Mistica Theologia, y reconociendo el Siervo de Dios, que la pregunta era hija legitima de su curiosidad, le dió libelo de repudio. En el mismo tiempo era Novicio en el mismo Convento Fr. Luis de la Visitacion, que dexado llevar de una tentacion vehemente, se resolvió cobarde à dexar las armas de la luz, que havia tomado, y volverse al campo de el mundo su enemigo. Quería ponerlo en execucion la Vispera solemne de la Pasqua de Pentecostes, y solo sentia embarazo grande al levantarse de la tarima; quando se le ofrecia con viveza, manifestasse antes aquella novedad al V. Fr. Melchor. Vencida esta dificultad, hallò al Siervo de Dios en oracion, y ahun- que se la interrumpió con la noticia, que le dió, de quanto le passaba en su interior, le oyó con benignidad, dandole por respuesta estas dos palabras: *Ha Fr. Luis, Fr. Luis!* El lo dixo, y así fue; porque venciendo como clarísimo Sol la mencolica noche de aquella tentacion, quedó el Novicio ilustrado con la misma luz que le dió, duplicando el nombre de Luis.

135 Floreció este Seraphico Heroe el año de mil quinientos y ochenta, catorze años antes que se dividiese N. Santa Provincia de S. Joseph, à cuyo Convento de S. Bernardino extramuros de Madrid, enriqueció con su precioso cuerpo, que no havia visto la corrupcion despues de algunos años. Escribieron su prodigiosa vida los Chronistas de las Provincias de S. Gabriel, S. Joseph, y S. Pablo, Rapineo, Gonzaga, Gravina, Mazana, Barrezo, à quienes sigue Fortunato en el Monologio Franciscano el dia treze de Octubre, en el mismo dia Fr. Pedro de Venecia, y el erudito Arturo sobre esta clausula de el Mar

tirelogio Franciscano: *En Madrid el Bienaventurado Fr. Melchor de Gracia, Confessor, que siendo de illustre linage, se dedicó tan de veras à la virtud, que llegó à ser exemplar de la humildad, y caridad, y de toda perfeccion.*

## CAP. XXI.

*FUNDACION EN MEDINA DEL Campo patrocinada de S. Joseph: transaccion del Convento: sus glorias propias, y otras cosas dignas de memoria.*

136 **O**CHO leguas distante de Valladolid en un sitio espacioso, y llano fundaron los antiguos Vasseos à Medina del Campo, de cuyos fazonados frutos parece se acordó Ovidio, quando cantaba:

*Gargara quot segetes, quot habet Mœthymnazaremos.* Esta Villa, Corre, que ha sido de algunos Reyes, ha sido mui señalada en Castilla la Vieja por su Iglesia Colegial, que erigió la Santidad de Sixto IV. por haver sido magestruoso theatro del Santo Tribunal, y Real Chancilleria; por sus privilegios singulares; por su mucha nobleza, riqueza, y piedad. Dieronla no poco nombre Mercaderes tan poderosos, que uno solo pudo dar à Carlos V. graciosamente, quanto este animoso Emperador pedia como à Mercader: y tan honrados, que con gloriosa emulacion focorrian à portar las doncellas pobres, sin hazerse sordos à los clamores de otros muchos necessitados. Deben mucho à su generosa piedad nuestros Descalzos; aunque la crecida devocion de D. Pedro Morejon, Comendador de Santiago, fue quien primero les franqueó la entrada en esta Villa el año de mil quinientos y setenta y tres. Dióles para su Religiosa habitacion todo el sitio de

una possession à distancia de mil passos de la Villa , y en una Casa grande formaron Comunidad tres años ; que se tardò en fabricar el Convento. No pudo este noble Cavallero costear la fabrica, como deseaba, y entonces fue , quando se explicaron con las limosnas necesarias algunos especiales bienhechores, entre los quales tiene presente nuestra debida gratitud à D. Francisco de Dueñas , Doña Juana de Quintanilla, Juan de Escobar, Sebastian Pasqual, Hernando de Frias, y al devoto Varon Simon Ruiz. Fundò este un celebre Hospital General en esta Villa , y en su ultima voluntad nos ruvo tan presentes su piedad , como lo reza esta clausula de su Testamento : *E assimismo se ha de dar aposento comodo, recogido, en secreto, y todo lo necessario para su cura, è convalecencia à los Frayles enfermos Descalzos de la Orden de San Francisco particularmente del Monasterio de esta Villa.*

137 Mas sin agravio de alguno, quien contribuyò con mas larga mano à la fabrica de la casa, y ornato de la Iglesia fue el Gremio de los Mercaderes mas ricos con su piedad, que con sus comercios assi en las Indias, como en toda la Europa. Todas las creces, y seguridades de sus caudales las pusieron en la poderosa mano del gloriosísimo titular de este Convento el excelso Patriarcha S. Joseph, à quien por diestro en manejar negocios, y guardar secreto , le fiò el Cielo el mas admirable comercio. Diètoles la esperanza el acierto de su eleccion; porque eran mas las especies de milagros, conque el Santo correspondia à su singular afecto, que los muchos generos , en que trataban. El milagro mas ruidoso es digna materia de la ilustrisima pluma del Señor Gonzaga , y sucediò en esta forma.

138 Un Mercader Vezino de esta Villa embiò para Italia una grueña Nave cargada de mucha riqueza en varios generos ; mas reze- loso de los peligros del mar escogió para su Custodio al que lo fue de los mayores Tesoros en Jesus , y Maria SS. NN. ofreciòle quinientos ducados para la fabrica del Convento , si conducia con seguridad al Puerto el Vaso, y su preciosa carga. Faltò el viento favorable, y como si fuera poca borrasca calmar del todo la Nave en alta mar, fue mayor la bateria, que hizieron, para apressarla los Turcos. Veinte y dos Galeotas le estuvieron combatiendo con furiosa resolucion veinte y quatro horas ; y quando solas diez sobran para rendir en breve tiempo superiores fuerzas : la Nave mas que roca en la firmeza se conservò ile- sa , sin faltar la calma en un dia entero. Al fin de èl soplà un viento tan prospero para la Nave , como adverso à las Galeotas; porque maltratando à estas , hazia volar à aque- lla , quedando tan burlados los bar- baros , como seguro el Vaso. Llegò al Puerto , como deseaba el Mer- cader , y admirado despues con la noticia de el prodigio correspondiò agradecido al beneficio , no escribiendole en el agua , ahunque se hizo en el mar.

139 Hizieron singular à este Convento sus VV. Guardianes Fr. Antonio de Avila, de quien de- xo hecha mencion , Fr. Hernando de Alcozer, cuya vida exemplar es- cribirè en su lugar, y N. Cariss. H. y Padre Fr. Joseph de Santa Maria, cuya vida prodigiosa escribieron ya los dos antiguos Chronistas de las Santas Provincias de San Joseph, y S. Pablo, y Arturo en el dia vein- te y quatro de Diziembre. Ni es pa- ra omitido, haver ilustrado à este Convento con sus exemplares vir- tudes , y presencia S. Francisco de



la Parrilla uno de los Proto-Martyres de el Japon. En fin , este es el Convento en que nuestra Santa Provincia de S. Pablo tuvo su clarissimo principio en la forma , y modo que lo previno la Santidad de Clemente VIII. como dexo historiado en el libro precedente capitulo quin todezimo. Mas considerando nuestra Santa Provincia , que el sitio de este Convento estaba expuesto sin defensa alguna à la variedad de temporales , y cercado de lagunas , fue decretado en el Capitulo Provincial , celebrado en nuestro Convento de Peñaranda en veinte de Septiembre de mil seiscientos y siete, que N. Cariss. Herm. Fr. Antonio de la Concepcion, Ministro Provincial , solicitasse con viveza mas oportuno lugar , para efectuar la traslacion que havian intentado sus predecesores. Quatro años antes havia patrocinado tan justa pretension N. singularissimo Patron el Excmo. y Eminentissimo Señor Don Francisco Sandoval escribiendo al Corregidor de esta Noble Villa la siguiente Carta.

CARTA DEL SEÑOR DUQUE  
de Lerma , à favor de la traslacion  
de nuestro Convento de Medina.

140 „ **E** L Padre Provincial  
„ de la Provincia de  
„ S. Pablo de los  
„ Descalzos me ha significado, que  
„ en su Disinitorio se determinò, de  
„ que el Convento de S. Joseph de  
„ esta Villa se traslade junto à ella,  
„ respeto de las grandes incomo-  
„ didades, que los Religiosos pade-  
„ cen , y entre ellos la mayor es  
„ el ser el sitio mui enfermo , y no  
„ poderse curar en el Convento,  
„ por estar tan lejos : à Vmd. suplico  
„ favorezca la traslacion de el,  
„ que su Magestad lo tendrá en

„ mui gran servicio , y yo en particular  
„ merced. Nuestro Señor,  
„ &c. De Valladolid à doze de  
„ Enero de mil seiscientos y tres.  
„ Despues añadió de su proprio  
„ puño: por mi proprio tendré yo  
„ toda la merced , y buena acogida,  
„ que esta Villa hiziere à estos  
„ Padres mios Descalzos, y quanto  
„ mas cerca los tuviéremos en qual-  
„ quiera parte, seremos mas dichosos.  
„ El Duque de Lerma , Marques de Denia.

141 Como estaban bien preparados los animos de todos los Vecinos de esta Villa , comprometió esta en quatro Regidores, y nuestra Provincia en nuestro V. H. Fr. Alonso de la Cruz, Guardian actual de este Convento ; para que buscasen sitio mas proporcionado. Hallaronle contiguo à los muros, y en el erigió nuevo Convento à la sombra poderosa de el titular antiguo esta devota Villa, costeando entonces la fabrica, y despues sus reparos, gloriase con el Patronato, y tiene por uno de sus mayores blasones , ser Madre feliz de nuestro invictissimo Martir en las Maculas Fr. Sebastian de S. Joseph, de cuya Canonizacion se ha tratado en la Romana Curia. Y como el amor verdadero està tan reñido con las dilaciones , llegó à coronarse la fabrica nueva tan presto, que pudieron hazer su transito los Religiosos à regentar en el la Cathedra de la Cruz el año de mil seiscientos y ocho, en el mismo dia, que celebra nuestra Madre la Iglesia la Cathedra de S. Pedro en Roma. La traslacion del Santissimo Sacramento se hizo el dia veinte y quatro de Febrero del mismo año con tanta solemnidad , que concurrieron en Procession General el Cabildo, y Regimiento, todas las Comunidades Religiosas, y devotas Cofradias, à quienes en nombre de nuestra Provincia dió con rendimien-

miento las gracias subiendo al Pulpito N. V. y doctísimo Herm. Fr. Alonso de la Cruz, Guardian actual. Coronò toda la función la Religiosa urbanidad de el V. Colegio de la Compañia de Jesus, quando el dia siguiente honrando à nuestra Iglesia el Rmo. P. Rector celebrò en el Mayor Altar, cuyos Mementos seràn eternos à pesar de los años, y tiempos.

142 Enriquezen à este Convento dos muelas de San Ponciano Martir, dos huesos grandes de las Venerables Cabezas de S. Gavino, Obispo, y Martir, y S. Marino Martir: algunos huesos medianos de los Santos Martires Fabiano, Pablo, Jacinto, Zepherino, Basilio, Severino, Pedro, Peregrino, y Aurelia: otro hueso mediano de S. Pedro de Alcantara, y algunos huesos menores de S. Venancio, y otros Santos varios. En fin, sirve de precioso Estandarte à esta Procecion de Reliquias una crecida Cruz de aquel madero dichoto, en que se obrò nuestra Redencion.

## CAP. XXII.

*OSTENTASE DIOS MARAVILLOSO en nuestro Convento de Medina, y su gran Sierva la V. Doña Marina de Escobar se declara Patrona de sus moradores.*

143 **E**L año de mil seiscientos y setenta y tres se diò à publica luz en Madrid un tomo en folio, cuya materia es la segunda parte de la vida maravillosa de la V. Virgen Doña Marina de Escobar, escrita por el R. P. Andres Pinto Ramirez, Letor de Escritura Sagrada en el celebre Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Salamanca. Refieren en el singularísimos fa-

vores, que hizo Dios à su gran Sierva Doña Marina, y muchos apoyos, en que pueda estribar con piadosa creencia la fama de su gran santidad, y mucha gloria sin prevenir el juicio verdadero de el Vicario de Christo. Sirven de corona à dicho tomo los favores singulares, que Dios se dignò hazer en la Iglesia de nuestro Convento de Medina à una alma de especialísima virtud; y porque ceden no poco, en lauro de su Religioso director, de consuelo para los moradores de dicho Convento, y de estímulo à la devocion, que frequenta nuestra Iglesia, me pareció saltàr en parte à mi obligacion, si no los copiara en este su propio lugar. No traslado ahora todo lo contenido en los dos ultimos capitulos de el citado libro, por la causal que darè al fin de el capitulo presente. Las palabras formales de el R. P. Andres Pinto en el libro tercero de el nombrado tomo capitulo diez y seis, son las siguientes.

144 „Y porque quanto fue-  
„re mas calificada la virtud de la  
„persona, à quien se hizo dicha re-  
„velacion, que darà Doña Marina,  
„assunto singular de nuestra Histo-  
„ria, mas dignamente celebrada,  
„recabando con nuevos, y legiti-  
„mos titulos la pia veneracion que  
„se le debe: Es fuerza detenerme  
„mas de lo que suelo en probarlo,  
„ò por dezirlo como ello es, en re-  
„petir sumado lo que jura en esta  
„parte un testigo mayor de toda  
„excepcion por Religion, oficio,  
„y experiencia de cosas espiritua-  
„les, que es el R. P. Fr. Francisco  
„de la Ascension, de la Orden de S.  
„Francisco Descalzo, Guardian del  
„Convento de S. Joseph, situado  
„en Medina de el Campo.

145 „Dicho Padre, pues,  
„en el testimonio jurado, que diò  
„sobre lo que sabia de las virtudes,  
Ma.



„ y milagros de la V. Virgen Doña  
 „ Marina , siendo preguntado le-  
 „ gitimamente de el Ilmo. Señor D.  
 „ Gregorio de Pedrosa , Obispo de  
 „ Valladolid , se remite en todo à  
 „ lo que sabe de una hija de con-  
 „ fesion , muger de insigne virtud,  
 „ de quiè el cuidaba , y de quien ju-  
 „ ra tiene todas las señales de que  
 „ es solida su santidad , y bueno el  
 „ espiritu que la rige : como son  
 „ pureza de costumbres , y uso de  
 „ oracion desde niña , gravedad , y  
 „ modestia en sus acciones , humildad  
 „ rara , rendidissima obediencia à  
 „ su Confessor , retiro de criatu-  
 „ ras , lifura grande en el trato , pa-  
 „ ciencia incansable en las persecu-  
 „ ciones humanas que padeciò , y  
 „ en los tormentos horribles , con  
 „ que por divina permision comun-  
 „ mente la affligian los demonios,  
 „ pobreza grande de todo , afflic-  
 „ ciones voluntarias de ayunos , si-  
 „ licios , y disciplinas de sangre , &c.  
 „ Con los demàs que se requiere pa-  
 „ ra hazerse juizio moralmente  
 „ ajustado , de que vive Dios en un  
 „ alma , y para mayor confirma-  
 „ cion de esta verdad ( que sin duda  
 „ es lo mas , que en esta materia  
 „ puede dezirse ) jura tambien lo  
 „ siguiente.

146 „ Como eran tan gran-  
 „ des los excessos de amor divino,  
 „ que padece esta alma , tan mara-  
 „ villosos los efectos , que Dios cau-  
 „ sa en ella , que llegò una vez à  
 „ abrirle el corazon , y imprimir en  
 „ el todas las insignias de su Sagra-  
 „ da Pasion , con otras maravillas  
 „ frequentes , igualmente singulares ,  
 „ que faltan palabras para significa-  
 „ llas , dabame su gobierno gran  
 „ cuidado , y mucho en que pensar ;  
 „ y permitiendolo Dios para facer  
 „ mayor luz de las tinieblas , cayò  
 „ en mi corazon un genero de du-  
 „ da , ò no tanta credulidad de es-  
 „ tas obras del Señor. Pediale à su

„ Magestad , me diese luz , mui or-  
 „ dinariamente. Y en una ocasion ,  
 „ que andaba con mis aprietos , aca-  
 „ bando de reconciliar à esta Sierva  
 „ de Dios , la dixè , encomendasse  
 „ mucho à Dios un negocio , y le  
 „ pidiese remedio para cierto tra-  
 „ bajo , sin dezirle qual era , ni quien  
 „ le padecia ( y era realmente lo  
 „ que yo passaba con mi incredu-  
 „ lidad ) prometìome lo haria con  
 „ muchas veras , y fuesse à comul-  
 „ gar. Yo me fui à dezir Missa po-  
 „ co despues , y haviendo dado gra-  
 „ cias , hize la prueba , que otras  
 „ vezes suelo , de mandarla mental-  
 „ mente me vinièssè à hablar al con-  
 „ fessionario , y entrando en el , den-  
 „ tro de breve rato volvi à llamarla  
 „ otra vez tambien mentalmente ,  
 „ acudiò luego , y me dixo : dos ve-  
 „ zès me llamò V. P. no pude acu-  
 „ dir al punto à la primera , por te-  
 „ nerme ocupada su Magestad , à  
 „ quien acabo de ver con su San-  
 „ tissima Madre , y N. P. S. Francisco ,  
 „ y San Antonio. Encomendele al  
 „ Señor , lo que V. P. me mandò  
 „ con todas las ansias de mi cora-  
 „ zon. Respondiòme su Magestad :  
 „ Dile à tu Confessor , que hasta  
 „ quando ha de ser incredulo ? Y  
 „ repitiò esta reprehension tres ve-  
 „ zès. Mostròme lo que passaba por  
 „ su corazon de V. P. y el aprieto  
 „ de dudas , en que andaba , y vile  
 „ todo , como si le estuviera leyen-  
 „ do : que son estas , y estas. Dixo-  
 „ melas todas , y prosiguiò dizen-  
 „ do : Escusabale yo à V. P. y dis-  
 „ culpabale con el Señor , escusan-  
 „ dome tambien de dezirle este su-  
 „ ceso , y las misericordias , que re-  
 „ cibo. Y respondiòme su Magef-  
 „ tad : Hasta ahora , hija , no ha lle-  
 „ gado tu Confessor à beber en el  
 „ Rio de mis grandezas. Y como  
 „ bebe en arroyuelos , espantase de  
 „ las que yo hago à tu alma ; pero  
 „ díselo , y no le calles nada. Y la

„ Reyna de los Angeles, como con-  
 „ solandome , me dixo tambien:  
 „ Como tu Padre no ha llegado à  
 „ la verdadera union , le causan  
 „ estas cosas admiracion , y de aqui  
 „ le procede la tentacion de incre-  
 „ duldad. El modo , conque la  
 „ Sierva de Dios me dixo esto , era  
 „ tal , y las palabras tan eficazes , y  
 „ llenas de espiritu , que parece,  
 „ que mi alma no pudo dexar de  
 „ rendirse al divino , que hablaba  
 „ en ella. Dexò con esto curada mi  
 „ llaga, y reprehendida mi incredu-  
 „ lidad , y con no pequeña ganan-  
 „ cia mi alma. Hasta aqui dicho  
 „ Padre , dexando otras muchas  
 „ cosas, que trahe, y jura, para cali-  
 „ ficar el espiritu de esta Sierva de  
 „ Dios. Vamos à lo que ella , dan-  
 „ dole cuenta de su alma , le dixo  
 „ de la gloria de nuestra V. Doña  
 „ Marina, y èl en su juramento dize  
 „ de esta manera.

147 „ Un dia despues de co-  
 „ mulgar , y haver recibido inde-  
 „ zibles favores del Señor , la dixo  
 „ su Magestad : Vente conmigo : y  
 „ diziendo, y haziendo, la llevó su  
 „ Magestad al Cielo , à donde viò,  
 „ lo que no se sabe, ni puede dezir.  
 „ Lo que mas en particular la llevó  
 „ los ojos del alma fue la Visita de  
 „ los Santos sus devotos, y tambien  
 „ las almas ya gloriosas de algunos  
 „ Confessores fuyos, y de otras per-  
 „ sonas que ella havia conocido  
 „ quando vivian. Pero quienes mas  
 „ familiares se le mostraron fueron  
 „ dos Siervas de el Señor , que ha-  
 „ vian muerto poco tiempo havia:  
 „ La una la Santa Doña Marina de  
 „ Escobar, y la otra Soror Ana Ma-  
 „ ria de S. Joseph, Monja Francis-  
 „ ca Descalza en el Convento de  
 „ Salamanca. Estas dos Santas ha-  
 „ vian asistido à esta mi confesada  
 „ toda la mañana , que havia estado  
 „ en la Iglesia , haziendola tan par-  
 „ ticular favor , y prometiendola

„ con tanto amor su proteccion  
 „ mientras viviesse , y haziendole  
 „ tan patente su gloria, y hermosu-  
 „ ra , que parecia las veia tambien  
 „ con los ojos de el cuerpo ; porque  
 „ ora los cerrasse , ora los abriessse,  
 „ gozaba de el mismo modo su pre-  
 „ sencia. Los resplandores de que  
 „ venian rodeadas , vestidas el ha-  
 „ bito que traxeron acà , era inex-  
 „ plicable. Mas admirable , y glo-  
 „ riosa le parecia se le mostraba  
 „ Doña Marina : trahia la bendita  
 „ Soror Ana de S. Joseph en la  
 „ mano una Cruz mui preciosa , y  
 „ un anillo riquissimo : y la Santa  
 „ Doña Marina trahia una Cruz de  
 „ la misma manera , y tres anillos  
 „ admirables. La causa de estas me-  
 „ joras no la supo por entonces.  
 „ La ocasion que hubo para ver la  
 „ bendita Ana de S. Joseph, que fue  
 „ la primera vez que se le apareció,  
 „ fue haverle yo dicho el dia antes  
 „ su grande santidad , y quan bien  
 „ escrito estaba un libro que havia  
 „ salido de su vida, y virtudes. Des-  
 „ pues de este dia fueron mui fre-  
 „ quentes las visitas , que de esta  
 „ bendita Monja tuvo , aparecien-  
 „ dole juntamente con la Santa Do-  
 „ ña Marina , y la consolaban , y  
 „ alentaban mucho.

148 Prosiguiendo en el ca-  
 „ pitulo diez y siete , añade lo siguien-  
 „ te, depuesto tambien por N. V. H.  
 „ Fr. Francisco de la Ascension en esta  
 „ forma. Algunos dias despues ef-  
 „ tando en nuestro Convento, entre  
 „ otros favores que recibió de el  
 „ Señor , fue uno , visitarla N. P.  
 „ S. Francisco con singular gloria,  
 „ el qual la acarició , alentandola  
 „ mucho à padecer por el Señor los  
 „ dolores de su Passion. Pareciale,  
 „ que el glorioso Santo la allegaba  
 „ à sus Llagas , y que de la de el  
 „ Costado se destilaba en su alma  
 „ una suavidad inexplicable. Con  
 „ la qual , y con el agrado de las



„ palabras de el Santo quedò mui  
 „ animosa para padecer. Bien lo  
 „ hubo menester; pues tras breve  
 „ rato los demonios, que la trahian  
 „ amenazada, alli mismo en la Igle-  
 „ sia à donde estaba, dieron en ella  
 „ con tan grande rabia, que pare-  
 „ cia la querian acabar la vida, ator-  
 „ mentandola el cuerpo con crueles  
 „ dolores, y alma con unos aprie-  
 „ tos que la deshazian en un cierto  
 „ modo dentro de si misma. Pare-  
 „ ciale entre tanto, que la arrastra-  
 „ ban por la Iglesia. Levantaba ella  
 „ el corazon à Dios, que desde le-  
 „ jos, y como escondido la mira-  
 „ ba, y deziale à su Magestad: Co-  
 „ mo, Esposo, y Señor de esta po-  
 „ bre alma permitis esto? Mirad,  
 „ Señor, que no hai fuerzas para  
 „ tan rigurosos tormentos. Y como  
 „ el Señor no la respondia; deziale  
 „ à su grande Abogada la Santa  
 „ Doña Marina: Como, Amiga, y  
 „ querida mia se sufre esto? Que  
 „ los demonios me traten asì de-  
 „ lante de mi Señor Dios. Favore-  
 „ cedme mi Santa. Y respondiòla:  
 „ Asì lo permite su Magestad para  
 „ su mayor gloria. No se dàn estas  
 „ joyas, con que ves, que se ador-  
 „ na el alma, dadivas de el Sobera-  
 „ no Esposo, sino à quien pelea  
 „ fuertemente por su amor.

149 „ No pararon aqui los  
 „ misterios de este dia; sino que  
 „ despues de algunas otras cosas  
 „ se le apareciò el Arcanguel San  
 „ Miguel, cuya festividad se cele-  
 „ braba, y de quien ella es devotí-  
 „ sima; mostrofele mui favorable,  
 „ defendiendola de los demonios,  
 „ que aquellos dias la havian mal-  
 „ tratado tanto, y dexandola  
 „ libre de ellos, y entre millares  
 „ de Angeles, que asistían en la  
 „ Iglesia, donde ella estaba, y ha-  
 „ zian estado al Rey de la Gloria,  
 „ y à su Santísima Madre, en  
 „ compañía de muchos Santos, que

„ todos parecia havian baxado à  
 „ celebrar la Fiesta del glorioso  
 „ Arcangel. Viò que los que mas  
 „ se señalavan en favorecerla, eran  
 „ N. P. S. Francisco, San Antonio,  
 „ San Luis, y la Santa Doña Ma-  
 „ rina, que venia en el Coro de las  
 „ onze mil Virgenes, y se ponía  
 „ mui cercana de esta su devota, y  
 „ como se señalaba tanto en hazer-  
 „ la favores, la hizo uno en parti-  
 „ cular, que à ella la puso en ad-  
 „ miracion: y fue, que se quitò  
 „ la Santa del cuello algunas de las  
 „ joyas, con que gloriosamente ve-  
 „ nia adornada, y se las diò, para  
 „ que adornasse con ellas su alma.  
 „ Pero Christo bien nuestro se las  
 „ quitò, y las volvió à dar à la San-  
 „ ta Marina, y por las que le qui-  
 „ taba, le iba dando otras ahun mas  
 „ preciosas. Mostrandola tambien  
 „ una Cruz mui rica, que su Ma-  
 „ gestad trahia, y haziendola,  
 „ que conociesse, que estaba dicha  
 „ Cruz mucho mas preciosa, que  
 „ quando se la mostrò pocos dias  
 „ antes, que fue el dia de la Cruz  
 „ de Setiembre. Significandole, que  
 „ con lo que havia padecido desde  
 „ entonces, que havia sido mucho,  
 „ se havia adornado mas aquella  
 „ preciosa Cruz.

150 „ Todo esso passò dia  
 „ del Arcangel San Miguel por la  
 „ mañana, y volviendo à la tarde à  
 „ Visperas, volvió à ver millares de  
 „ Angeles en nuestra Iglesia, que  
 „ asistían al Señor de todos ellos  
 „ con amor, y temblor. Pareciale,  
 „ que su Magestad se havia llegado  
 „ à ella con su Santísima Madre,  
 „ y que se quitaba la Corona de  
 „ Gloria, con que venia coronado,  
 „ y se la ponía à su vilísima escla-  
 „ va. Y con ser la corona tan glo-  
 „ riosa como de tal Rey, la hizo  
 „ tanto peso, y la lastimò tanto, que  
 „ le pidió à su Magestad se sirviesse  
 „ de quitarsela; porque no podia  
 con

„ con ella. Quitòsela el Señor , di-  
 „ ziendo : Estas ricas piedras se han  
 „ de gozar con espinas. Y no por  
 „ haverse la quitado , se le quitò de  
 „ el todo el dolor de cabeza , si  
 „ bien quedò con algun alivio , pa-  
 „ ra que el otro dia , que era Vier-  
 „ nes , pudiesse ser coronada de es-  
 „ pinas , y traspassado su corazon  
 „ con los dolores de la Passion de el  
 „ Señor. Al Viernes , pues , por la  
 „ mañana , quando comulgò , se le  
 „ apareció su Magestad sobre ma-  
 „ nera lastimado , para lastimar mas  
 „ su traspassado corazon. Aparecie-  
 „ ronse con él N. P. S. Francisco,  
 „ y la Santa Doña Marina , animan-  
 „ dola mucho à passar aquellos do-  
 „ lores. Quitòse la Santa , como  
 „ otras vezes solia , algunas de sus  
 „ joyas , y entre ellas un anillo , y  
 „ diòselos à esta su encomendada.  
 „ Y el Señor como agradeciendo,  
 „ que ella favoreciesse , y honrasse  
 „ à quien su Magestad amaba tan-  
 „ to , le diò de su mano à la Santa  
 „ D. Marina un anillo mucho mas  
 „ precioso , que el que ella havia  
 „ dado à su devota , dexandola , co-  
 „ mo dicen , contenta , y paga-  
 „ da.

151 „ Un Sabado por la  
 „ mañana à hora de Prima , estando  
 „ en nuestro Convento oyendo la  
 „ Miffa que se dezia de la Purissima  
 „ Concepcion de Nuestra Señora,  
 „ viò à esta Soberana Reyna , y à  
 „ su Sacro Santo Hijo. Tenia la  
 „ Santissima Virgen en la mano una  
 „ corona mui vistosa de flores en-  
 „ carnadas , y blancas , sembrada  
 „ tambien de piedras preciosas ; y  
 „ viò , que la Serenissima Reyna  
 „ diò aquella corona à la Santa Ma-  
 „ rina , que asistia presente , y ha-  
 „ viendola tenido la Santa aquel  
 „ dia , al otro siguiente se la diò de  
 „ su mano à esta persona , para que  
 „ entrasse à la parte de tan gran fa-  
 „ vor ; que parece que anda esta

„ Santa cuidadosa , y como acà de-  
 „ zimos , desvelada , buscando co-  
 „ mo hazer mercedes à esta criatu-  
 „ ra ; pues las joyas que le dà el Di-  
 „ vino Esposo , y su Santissima Ma-  
 „ dre , luego se las comunica con  
 „ grande gloria de este Sobérano  
 „ Rey , que se goza en ver à sus  
 „ Santos tan liberales con sus ami-  
 „ gos. Demàs de esto hizo su Ma-  
 „ gestad en esta ocasion una demof-  
 „ tracion , como de enamorado ze-  
 „ lo ( que todo esto , para signifi-  
 „ carnos la ternura de sus afectos ,  
 „ sabe , y fuele hazer este gran Dios )  
 „ y fue quitarle à esta criatura las  
 „ joyas , y dones que la gloriosa Ma-  
 „ rina le havia dado , las quales tu-  
 „ vo un dia en su poder. Y dixome  
 „ à mi ; que le parecia que en este  
 „ tiempo mostraba la Santa Doña  
 „ Marina un no sè que de humilde,  
 „ y amoroso sentimiento , de que  
 „ el Señor le huviesse quitado los  
 „ dones que ella le havia dado ; pe-  
 „ ro volviòselos despues : y pregun-  
 „ tandole la causa ; porque se los  
 „ havia quitado , le respondiò be-  
 „ nignissimo , que para volverse los  
 „ mejorados. Tales vinieron ellos  
 „ despues de estar un dia en las ma-  
 „ nos de el Señor , y demàs de esso  
 „ acrecentados con otra joya de mu-  
 „ cho mayor valor , que era una  
 „ Cruz por todo estremo rica , y mis-  
 „ teriosa. En esta ocasion , que esta  
 „ criatura estaba por una parte con  
 „ gozo celestial de lo que recibia , y  
 „ por otra sumiendose en el abismo  
 „ de su miseria , reconociendose in-  
 „ digna de todo bien , como los fue-  
 „ le en semejantes sucessos : le dixo  
 „ la Santa D. Marina , que havia de  
 „ favorecer mucho à cierta persona  
 „ su devota , por el afecto con que  
 „ trabajaba en orden à honrar la  
 „ misma Santa : por cuya interces-  
 „ sion le diò el Señor à dicha perso-  
 „ na dos de los Angeles , que ha-  
 „ vian acompañado à la Santa en  
 „ esta



„esta vida. Y en otras revelaciones  
 „le ha dicho, que à esta, y otras  
 „dos personas en particular, que  
 „trabajaban en calificación de su  
 „vida, y milagros, las ha de fa-  
 „vorecer mucho delante de Dios.  
 „En otra ocasión venia la Santa  
 „Marina acompañada de Santa  
 „Brigida, ambas tan gloriosas, que  
 „le robaban la vista, y la ponian  
 „en admiración, en especial la San-  
 „ta Doña Marina, la qual le dixo  
 „entre otras razones: Bien te qui-  
 „sieramos, hija, para nuestro Con-  
 „vento; pero Francisco se ha le-  
 „vantado contigo: dandola à en-  
 „tender que seria Monja de N.  
 „Santo Padre.

152 „Y en fin concluye: Fi-  
 „nalmente dexando otras muchas  
 „apariciones, en que la Santa Do-  
 „ña Marina se le mostrò à esta su  
 „devota; y siempre, como dixe,  
 „con nuevo ornato, y galas celestiales,  
 „fue muy singular el modo  
 „con que en cierta ocasión se le re-  
 „presentò tan por estremo com-  
 „puesta, y hermosa, que le pare-  
 „ciò à dicha criatura, que nunca la  
 „havia visto con mayor ornato.  
 „Era su otavio, y galas al modo  
 „que acá suele retratar la Iglesia à  
 „Santa Inés. La vestidura era de una  
 „tela blanca, y encarnada, sobre ma-  
 „nera rica, y vistosa, sembrada de  
 „alcachofas de oro finissimo, es-  
 „maltadas de pedreria preciosa,  
 „blanca, y colorada, simbolo de  
 „su Virginal pureza, y glorioso  
 „martirio: al cuello las joyas, que  
 „su Soberano Esposo Christo, y  
 „N.P.S. Francisco le havian dado,  
 „y en las fandalas, y lazos suyos,  
 „perlas, y piedras admirables, y  
 „sobre todo era la corona de su  
 „cabeza de inestimable belleza: cau-  
 „saba con esta gloriosissima presen-  
 „cia un genero de gozo, y gloria  
 „en esta criatura, que la tenia sus-  
 „penso, y arrebatada en su con-

„templacion. Las manos tambien  
 „con preciosissimos anillos; y au-  
 „mentaba este gozo la familiaridad  
 „suavissima, conq la consolaba, y  
 „regalaba, esforzandola à padecer  
 „mucho por su amado. Poco des-  
 „pues (porque fue al otro dia) la  
 „volvio à ver la Santa, acompaña-  
 „da de N.P.S. Fráncisco, y despues de  
 „otras cosas maravillosas, que aqui  
 „passaron, le dixo la gloriosa Ma-  
 „rina, lo que otras vezes, esto es:  
 „Al fin, aunque Francisco se alza  
 „contigo, no por esso te dexaré  
 „jamás, ni dexaré de hazer favores  
 „à los Religiosos de este Conven-  
 „to. Hasta aqui dicho Padre Fr.  
 „Francisco de la Ascension en su  
 „juramento; y aunque dize, que  
 „dexò muchas otras revelaciones  
 „de la Santa Doña Marina, hechas  
 „à esta Sierva de Dios, por escri-  
 „bir: de las que el escribió he de-  
 „xado yo no pocas, por ser del  
 „mismo tenor de las passadas. Sea  
 „el Señor eternamente bendito,  
 „que es admirable en sus Santos.

153 „Asi concluye su tomo  
 „lleno de mistica erudicion, y yo  
 „concluyo el presente Capitulo,  
 „previniendo al Letor con las si-  
 „guientes observaciones. El depo-  
 „nente, que nombra es N. V.  
 „H. Fr. Francisco de la Ascension,  
 „que fue dos vezes Guardian en nues-  
 „tro Convento de Medina, Secreta-  
 „rio, y Disfinidor de esta Santa Pro-  
 „vincia, Varon cuya vida singular  
 „tendrá su proprio lugar en esta  
 „Chronica el año de mil seiscientos  
 „y cinquenta y quatro, en el qual  
 „durmiò en el Señor el dia veinte y  
 „ocho de Enero en nuestro gravis-  
 „simo Convento de S. Diego de Va-  
 „lladolid. La su confesada tan favo-  
 „recida de su Magestad fue la V. y  
 „muy Noble Doña Beatriz de Lan-  
 „ga, cuyo nombre callò en tan ju-  
 „ridica deposicion; porque la hizo,  
 „quando ahun estaba militando en el

campo de batalla de esta vida mortal, que concluyó victoriosa el año de mil seiscientos y quarenta y siete, el día veinte y ocho de Abril en la Dominica in Albis en la dicha Villa de Medina del Campo. Aquella clausula, que refiere el R.P. Andrés Pinto, conviene à saber: *Francisco se ha levantado contigo, dándole à entender que seria Monja de nuestro Santo Padre*; se cumplió con alguna novedad, porque no fue Monja en la clausura de algun Monasterio, mas conservandose en el siglo, fue Descalza nuestra, como consta de la clausula de su ultimo Testamento, que es la siguiente.

154 „ Iten ruego à D. Diego „ de Ribera, y Mercado mi hijo, „ que luego, que Dios sea servido „ de llevarme de esta presente vida, „ trate de mi entierro, y le „ pido, de limosna entierre mi cuerpo en la parte que le pareciere: y „ por quanto ha muchos años, que „ tengo hechos tres votos simples „ à nuestro Señor, de pobreza, „ obediencia, y castidad, y con tan „ estrecha pobreza, como si fuera „ Religioso Francisco Descalzo. „ Vuelvo à pedir à mi hijo, de limosna me entierre como à una „ pobre, donde fuere su voluntad, „ y en todo lo restante de mi funeral, Missas, ofrendas, y acompañamiento no quiero mas, que „ lo que de su voluntad, y limosna „ hiziere, y por esta misma razon, „ y tenerme siempre por hija de los „ dichos Padres Descalzos, pido à „ nuestro Padre Guardian de el „ Convento de S. Joseph, me de „ de limosna un habito, para enterrarme de la forma, y modo „ que dichos Religiosos Descalzos „ lo piden en esta hora à sus Prelados.

155 En otro Testamento anterior (que fue revocado à instancias de su zeloso Confessor N. V.

Herm. Fr. Diego de S. Francisco) entre otras mandas que hazia, son „ notables las tres que copio. Mandando, que no me hagan honras ni „ gunas, ni se predique; pues de „ quien tan mal ha sabido aprovechar el tiempo, no se puede dezir „ cosa buena. Mando docientos reales à mis Padres Descalzos de S. „ Joseph, por lo mucho que los „ quiero, y me han sufrido. Mandando à mi Padre Fr. Francisco de „ la Ascension, la joya de mas estima que tengo, que es un Christo „ Crucificado que traigo conmigo, „ de quien he recibido muchas mercedes, despues que ha querido „ estar conmigo. Por estos, y otros motivos, que adequadamente hazen à esta Sierva de Dios acreedora de esta Historia, omiti otras revelaciones que en los dos ultimos capitulos de su precitado tomo escribió el R. P. Andres Pinto. Reservolas para darlas en mejor ocasion con otras muchas que tuvo en la Iglesia de N. Convento de Medina, y las recogió su V. P. N. Herm. Fr. Francisco de la Ascension, quando siendo Guardian en N. Convento de S. Antonio de Avila, escribió su prodigiosa vida el año de mil seiscientos y quarenta y nueve, concluyendola con la breve explicacion de el Pater Noster, cuya glosa anticipo aqui, deseando se interese con su practica la devocion atenta.

#### GLOSSA SOBRE LA ORACION

Dominica, escrita por la  
V. Doña Beatrix de  
Langa.

156 „ **J**esus mio, y Maria „ mia sean conmigo. „ Maestro, quien sino „ mi amado puede alentar, y enseñar à una ignorante, que no sabe „ rezar un Pater Noster? Padre nuestro, Padre mio, que estás en el Cielo, „ lo,



„ lo, que me criaste para él, no le  
 „ pierda por mi culpa, embíame de  
 „ tus riquezas, no solo enriquezcas  
 „ mi alma de virtudes; las de todos  
 „ los próximos. *Santificado sea el tu*  
 „ *Nombre, venga à nos el tu Reyno, Se-*  
 „ ñor mio, no le perdamos por nue-  
 „ tra culpa. Ea Maestro, enseñanos  
 „ à buscar tu Reyno, danos à enten-  
 „ der la grandeza de él; que si lo  
 „ perdemos, te perdemos à ti, mi  
 „ bien; para que con ansias te bus-  
 „ quemos, tu Reyno venga à nos.  
 „ *Hagase tu voluntad, así en la tie-*  
 „ *rra como en el Cielo.* Amado mio,  
 „ cien mil veces se haga en mi, y  
 „ en todas mis cosas tu voluntad,  
 „ que todos te la entreguen de mo-  
 „ do que vivamos sin voluntad, que  
 „ nos ajustemos à la tuya, como en  
 „ el Cielo. *El Pan nuestro de cada*  
 „ *día danosle hoy.* Y danos unas an-  
 „ sias amorosas nacidas de lo íntimo  
 „ del corazón, para buscar este Pan  
 „ de Angeles, qui mi Señora nos  
 „ traxó, ella reparta su pureza, pa-  
 „ ra que este Divino Amante tome  
 „ amor à las posadas, y haga as-  
 „ siento en ellas. Hai mi Jesus, qual  
 „ quedaria, si tu te ausentas de ella!  
 „ Danosle cada día, *y perdonanos*  
 „ *nuestras culpas.* Yo sé, que eres  
 „ lindo perdonador, y que has per-  
 „ donado deudas grandes, y lo son  
 „ por las que te pido, mías, y de  
 „ mis hermanos, y sin condicion,  
 „ mi bien, te pido, nos las per-  
 „ dones; porque somos tales, que  
 „ no sabemos perdonar: no tene-  
 „ mos cosa buena, si tu Señor, no  
 „ nos la das, perdonanos nuestras  
 „ culpas. *No nos dexes caer en la ten-*  
 „ *tacion.* Si tu, mi Jesus, no estás  
 „ cerca del alma, que de assaltos la  
 „ darán sus enemigos, como diez-  
 „ tros en tentaciones? No la dexes  
 „ caer en tentacion. *Libranos de mal,*  
 „ mi Jesus, y alabente todos los  
 „ Bienaventurados, y tu Esclava  
 „ con cada uno de por si millares

„ de vezes. Què cortamente he re-  
 „ ferido de tus mercedes, Señor  
 „ mio?

## CAP. XXIII.

## VIDA DEL VENERABLE

Fr. Diego de Abusejo Condiscipulo  
 de San Pedro Bap-  
 tista.

157 **A**quel Varon sin-  
 gular, cuya me-  
 moria en el Martyrologio Franciscano se reduce à este breve elogio: *En la Villa de Oropeza del territorio de Avila el Bienaventurado Fr. Pedro de Abusejo, Confessor, muy señalado en las virtudes de silencio, obediencia, y pobreza, es el unico objeto de este capitulo.* Fue su Patria en la Provincia Riojana la Ciudad de Logroño, que cuenta la antigüedad de mil ochocientos y noventa y seis años, antes del parto Virginal, y confesando deber la luz del Evangelio à nuestro Apostol Santiago, se gloria la honrase tambien con su presencia N. P. S. Francisco. Para hijo suyo nació en ella Diego de Abusejo, de cuyos dichos Padres ignoro los nombres, y estado; mas si por el fruto se conoce la bondad del Arbol; indice claro es su hijo de la calidad de sus Padres. Solicitos estos de sus aumentos le dedicaron à los estudios; y porque aprovechase mejor, le remitieron à la siempre celebre Universidad de Salamanca.

158 Entrò en sus Aulas, quando ya cursaba Theologia San Pedro Baptista, y aplicandose à tan sagrada facultad el nuevo Estudiante, oyeron juntos unas mismas lecciones, y escribieron unas proprias materias. La de *Prædestinatione*, como San Pedro Baptista la escribió con su propria mano, es hoy en nuestro Convento de Peñaranda

una materia preciosa, y fue la materia, que mas dió en que entender à su Condiscipulo. La comunicacion entre los dos era frecuente, y siendo tan Santo el Bautista, no havian de ser ajustados los procederes de D. Diego? Pasaron de las conferencias de la Theologia Escolastica à la Theologia Mistica; y manifestandose con reciproca fidelidad los secretos de sus almas, hallaron era uno el espíritu, que los movia à dexar la Babilonia del siglo. San Pedro se determinò à concluir primero sus estudios, y aunque esta era tambien la determinacion del Condiscipulo, fueron tan repetidos los llamamientos del Cielo, que para responder con prontitud, dexò de proseguir el Curso por seguir su vocacion. Mas apenas se despidió de su amado Condiscipulo, quando se le ofrecieron inumerables dificultades, para estudiar la ciencia de los Santos. Consideraba, quan distinto era el fin, conque sus Padres le pusieron en las Escuelas, y quanta seria su pena, viendo frustradas las esperanzas de los ascensos, q se tenian prometidos, y à su parecer bien fundados. Por otra parte se le representaba al vivo, era mui aspera la vida Religiosa, y sus fuerzas pocas, que otros muchos havian seguido à Christo por camino mas suave, y que una desnudez de por vida mas era para admirada, que para pretendida. Esta misma es la tormenta, en que se han dexado anegar los muchos Escolares, queriendo el fin, y no queriendo los medios, para conseguirle, como si la gracia de Dios no fuera segura Carta de marear, para libertar, à los que miran al Norte de la divina voluntad, de los Caribdis, y Scilas. Viendo, pues, D. Diego, que no havia medio para salir de tan furiosa tempestad, sino se arrojaba de una vez en los bra-

zos de la Cruz, armose con ella, cortando con tan aguda espada lo mas vivo de su carne, y sangre, por seguir al llagado Alferez de Jesu Christo en nuestra Provincia de S. Joseph. *Tenia noticia* ( copio las palabras de nuestro V. H. Fr. Juan „ de Santa Maria ) de la sanidad, „ que se practicaba en el Convento „ de los Descalzos de Peñaranda, „ que por estar cerca de Salamanca, „ se han venido allí à recoger, y „ tomar el habito, buenas habi- „ dades de aquella Universidad.

159 Este Convento fue su Puerto, despojado en el de sus vestidos de camino, ciñose una gruesa foga sobre un aspero, y remendado sayal, para vestirse de Christo Crucificado en la Religion. Luego que se vió en el Noviciado, halló en el otras Escuelas Mayores, cuyas lecciones todas son de oposicion al hombre viejo, y à la propria voluntad. Negola tan resuelto, como lo testificò el siguiente caso. Encontrole su Maestro un dia despues de Visperas en un Corral apartado para el servicio de la Cocina, y aunque no estaba demás, empezó à reprehenderle, aunque sin causa; porque en un Novicio sobra el serlo, para que su Maestro sondeè con la reprehension la profundidad de su proprio conocimiento. Y como los Apostoles Sagrados, luego que oyeron la voz de Christo, dieron de ojos, assi nuestro Novicio practicando lo que havia leído, en la instruccion que le havian entregado, despostrò al punto en tierra, no solo para dar à entender, que pecho por tierra haria quanto se le mandasse, mas que lo haria sin reparo, ni discurso, como perfecto obediente. Assi postrado con los ojos, y los labios en el suelo se estuvo sin hazer demonstracion alguna viviente por mas de quatro horas. Quando la Campana hi-

S. Maria  
p. 1. lib.  
2. c. 20.



hizo señal à recoger , girando el Guardian como buen Prelado todo su Convento , entrò casualmente en el Corral , y tropezò con el Novicio. Turbòse un poco ; porque estaba ignorante del suceso , y exclamando : Deo gracias , preguntò , quien estaba allí : respondió con humildad Fr. Diego. Y haviendole oído con edificacion el Guardian , le mandò ir à la Celda ; y confesando despues el Maestro , havia sido olvido , no haverle mandado levantar , celebraron con admiracion verle tan mortificado , creyendo que sin duda toda la noche , sino toda la vida se estuviera postrado , sino le hubiera dado la mano la obediencia. Si esto era quando Novicio , que seria despues que se obligò à ella , y à los demás votos , y preceptos de nuestra Seraphica Regla con solemne profesion?

160 Despososse alegre con todas las virtudes , y subiendo de una en otra con passo igual , no es facil dezir en qual fue mas señalado ; porque era de todas para todos un poderoso exemplar. Fue docto , y sencillo , penitente , y discreto , en la oracion continuo , en el Coro el primero , en el silencio estremo , humilde sin hipocresia , y obediente hasta la muerte. Y por no dexar quexosa la santa pobreza , la venerò siempre , como à su Señora , guardando sus rigurosas leyes , y todas las estrechissimas Constituciones , como si cada una fuera un precepto estrechissimo de Regla. En todo tiempo usò de un solo habito , remendado por dentro , y por defuera , traxo por tierra desnudos los pies , pisando nieves , y abrojos , ni jamás gastò otra manta , que su pobre manto para cubrirse , quando solo sobre un pellejo dexaba descansar un poco al cuerpo , para que en todo tiempo

serviessse al espiritu. Esta vida tan exemplar despertò las atenciones de todos , para venerar en él una viva Imagen de santidad Religiosa. Enamoròse de ella el Cielo , y haziendo su Embaxador à una recia enfermedad , le avisò se llegaba el tiempo de su traslacion ; porque la malicia no deslustrasse su hermosura.

161 Hallavase entonces morador de el Convento de el Rosario , y mandò el Prelado , le conduxessen à la Enfermeria , que estaba en la Villa de Oropesa para su curacion. No hubo alguna en la Medicina , ni el Enfermo deseaba otra salud que la eterna , y recibiendo para ella el Pan de vida , conservò con tanta entereza sus sentidos , como si estuviera muy robusto , quando ya estaba para espirar. En lance tan apretado salió el Enfermero de la pieza , llamado de la obligacion de su caritativo empleo , y el Enfermo , como si estuviera sano , levantò la voz. Diòse con ella por entendido un Sacerdote que estaba cerca rezando las horas , y acercandose al instante à la pieza , fueron sus ojos remora de sus acelerados passos. Forcejaba à entrar , y no podia ; porque el aposento se havia convertido en Cielo , y daban de lleno en la puerta unos resplandores tan fuertes , que embargando el movimiento , solo lo tuvo su admiracion para prorumpir en voces. Concurrieron à ellas con el Enfermero otros , que congregò la novedad , y hechos Argos todos , vieron bañada la pieza toda de maravillosa , y luzida claridad. Durò la excesiva luz , hasta que el bendito Fray Diego concluyò esta vida mortal , ò porque fuesse aquella nueva luz un testimonio

de la luz eterna de su alma ; ò por-  
que se anticipò el Cielo à celebrar  
con luminarias su entrada en la  
Gloria el año de mil quinientos y  
setenta y tres. Como la lengua de  
este prodigio era tan clara, la enten-  
dieron luego en aquella Villa , y  
ahun en los silencios de la Clausura  
de un Religioso Convento de Mon-  
jas de la Concepcion se llegó à per-  
cibir. Era costumbre antigua sepul-  
tar à nuestros Religiosos Descalzos,  
que fallecian en la Enfermeria de  
dicha Villa , en el Sagrado Conven-  
to de los RR. PP. Observantes , y  
fundados en su antiguo derecho se  
preparaban alegres para el entierro;  
mas las Monjas ponderaron tanto  
unos alegatos nuevos , que les dictò  
su devocion , que cediendo con ur-  
banidad la Observancia , lograron  
el tesoro que havia manifestado la  
luz de el Cielo , y le guardan escon-  
dido en la tierra de su Iglesia. Acuer-  
danse de este Siervo de Dios , fuera  
de los Autores que dexo nombra-  
dos , N. Herm. Fr. Martin de S.  
Joseph en la primera parte de nues-  
tras Chronicas , Peregrino en su  
Catalogo , y Fortunato en su Mo-  
nologio.

## CAP. XXIV.

## FUNDACION DE NUESTRO

*Convento de la Villa de Coca con  
aprobacion de el Cielo , y memo-  
ria de sus excellen-  
cias.*

162 **Y**Aze hoì ocho leguas  
de Segovia , situa-  
da en una ensena-  
da , que forman los Rios Eresma , y  
Valtaya , la Villa de Coca , y yaze

SilvaPo con todo rigor , mas que à la som-  
blac. de bra de sus muchos Pinos , à la de su  
España nombre tan conocido de los Roma-  
fol. 46. nos. Ya era populosa Ciudad, quan-  
do el Consul Lucio Licino Luculo

pudo destruirla , mas no borrar la  
memoria de veinte mil Ciudadanos  
fuyos , que murieron por la defensa  
de su Patria , y Patria de el Empe-  
rador Theodosio. Reedificòse en  
tiempo de el Consul Publico Cipion  
Emiliano , y sembrò en ella el gra-  
no de el Evangelio N. Patron Glo-  
rioso el Apostol Santiago. Autores  
hai , que la honran con Iglesia Ca-  
thedral , escribiendo , que el año de  
el Señor ciento y diez y nueve pa-  
decieron martirio con S. Pedro,  
Obispo de Coca , dos fervorosos  
Sacerdotes. Mas con la variedad de  
los tiempos fue tanta su mudanza,  
que haziendo Classe entre las Villas,  
no goza mas Cathedral que dos Par-  
roquias , y un Convento nuestro.

163 Fue solícito Agente de  
su fundacion el Noble , y devoto  
Cavallero Don Francisco Fonseca,  
que estimulado de el beneficio pri-  
mero que nos hizo en su Villa de  
Alaejos , passò al segundo en esta  
su Villa de Coca. Havia experimen-  
tado los bienes espirituales , que à  
manos llenas cogian en Alaejos sus  
Vezinos con el nuevo Convento , y  
representòlos con tanta actividad à  
los de Coca , qpara poder desfrutar-  
los admitieron gustosos nuestra en-  
trada. Fue esta el año de mil qui-  
nientos y setenta y tres , y su pri-  
mera mansion en un corto Hospital,  
llamado de la Santa Cruz ; porque  
no les faltasse à los nuevos morado-  
res un despertador de sus obligacio-  
nes Religiosas. Passados algunos  
meses los recogì en su Palacio D.  
Francisco Fonseca , sirviendose de  
un passadizo que havia al Coro de la  
Iglesia de Santa Marina , para pagar  
en el las divinas alabanzas. Cinco  
años fue esta la morada de nuestros  
Religiosos ; porque no tenia otro  
Patron el Convento nuevo que la  
piedad de devotos particulares.  
Concluyòse la fabrica à la parte  
Meridional à dueientos passos de la

Argaez  
Poblac.  
Ecles.  
f. 138.



Villa, con el trabajo, y asistencia de los Religiosos, y con largas limosnas que dieron los devotos Vecinos, algunos de su comarca, los Señores Don Francisco de Fonseca, y Doña Luisa Enriquez, y una Noble Donzella suya, llamada Maria de Salazar. Fundóse el Convento en una Hermita antigua de S. Pedro, mas su Titular, y divisa de su propio Sello, es el Apostol S. Pablo. Antes de el tránsito al nuevo Convento, aprobò el Cielo con un milagro grande la Fundacion que se hazia, y es el que tambien escribiò en la descripcion de este Convento el Señor Gonzaga.

164 Quando los Religiosos pasaron de la Hermita de la Santa Cruz al Palacio del Señor de la Villa, formaron en èl las Oficinas necesarias para una vida Regular. Escogieron para Refectorio una pieza capaz, y estando en èl cominciando la Comunidad, mandò el Prelado à un Religioso, que ministraba à una, y otra mesa, que fuese à un negocio preciso. O providencia del Altísimo! Apenas salió del Refectorio, quando cortandose de repente una pared en derechura à las cabezas de los Religiosos, que estaban sentados à aquella mesa, se desplomò del todo hàzia el otro lado. Quien viera este arranque, y lo grande de la pared, ya juzgara se havia convertido en sepulcro el Refectorio; pues solo el estrepido grande de su caída bastò para llamar con velocidad, à quantos le oyeron, à venir, y llorar una fatalidad de ninguno prevenida. Mas habiendo llegado, preocupò à su dolor la admiracion, viendo, que al Religioso q servia, solo le havia tocado el polvo, y que todos, los que formaban Comunidad en el Refectorio, estaban vivos, y sin lesion alguna. Prorrumpierò todos en hazimiento de gracias à la Magestad Divina, y

crecian estas, y la admiracion, notando el modo, conque Dios se dignò librar à sus Siervos. Era la pared, que se desplomò, tan larga, que cogia todo el ancho de la pieza, y al caër, se encorvò en el ayre, como un arco, y quebrada se doblò por medio, como quien dobla un papel, y toda junta, sobrepuesta una mitad à la otra, cayò à plomo entre las dos mesas con tanto tiento, que no quebrò el mas minimo vaso. Esta fue la milagrosa ruina, conque el Cielo aprobò la fabrica del nuevo Convento, avivò la devocion de los Vecinos, consolò à los Religiosos, y à todos les diò en los ojos con el polvo; porque no se olvidassen de su miseria, quando celebraban su misericordia.

165 En onze de Enero de mil quinientos y noventa y cinco, se celebrò en este Convento la primera Junta particular, que hubo en nuestra Santa Provincia. Convocò à ella nuestro Cariss. Herm. Fr. Claudio de los Martires su primer Ministro Provincial, y con su Difinitorio instituyò Predicador al Apostolico Fr. Juan de Escobar, Custodio de la Provincia de Paraguay, y de quien dexo ya hecha mencion. Tambien fue instituido Predicador el V. Fr. Tomàs de S. Francisco, cuya vida escribirè en su propio lugar: Ilustrò à este Convento con su presencia, y Religiosísimos exemplos el Santo Fr. Francisco de la Parrilla, que mereciò ser despues uno de los Santos Protomartyres del Japon. Los Venerables, que descansan en paz en la Iglesia de este Convento, daràn bastante materia à esta Historia.

166 El año pasado de mil setecientos y veinte y tres, abriendo Sepultura para el V. Fr. Manuel de la Concepcion, Confessor, se descubriò el Cuerpo de un bendito Le-

Lego, natural del Campillo, Obispado de Valladolid. No hallo mas noticias de su vida, que haver dado de mano à las honestas delicias del Matrimonio, por servir à Dios en nuestra Santa Provincia, siendo en todo exemplar, y señaladísimo en la caridad con los enfermos. Mas el descuido que tuvo la pluma en aquel Convento, le suplió el Cielo, manifestando su Cuerpo incorrupto despues de diez y seis años de sepulcro. Del habito tambien entero, fue cortado una parte, y luego no sé con que motivo, fue enterrado sobre el Cuerpo incorrupto el cuerpo del Confessor nombrado, à quien tambien havia hecho Venerable la fragrancia extraordinaria, que se percibió por algunos dias en la pieza, donde murió, la flexibilidad despues de su muerte, y otras circunstancias, que con sus virtudes notables daré à su tiempo. Mas antiguo es el beneficio singular, que hizo Dios à un miserable, librandole de las garras de Satanàs, por las oraciones, y penitencias, que hizieron con fervor los Religiosos moradores de este Convento. Omito las circunstancias del caso, por no hallarlas tan autenticadas, como pide la realidad de esta Historia.

## CAP. XXV.

*FUNDASE EN MARTIN MUÑOZ*  
*Convento nuestro : cantan en el los*  
*Angeles los Maytines : reedificasse de*  
*unuevo : descubrense siete cuerpos in-*  
*corruptos, y refierense otras cosas*  
*dignas de memo-*  
*ria.*

167 **E**N un espacioso llano en tre Segovia, y Arevalo está la Villa de Martin Muñoz de las Posadas, necessarias, por estar situada junto à un camino mui fre-

quentado, y por el cócurso de gente à una Feria grande, que se haze en ella, llamada de San Matheo. Debe su nombre à su noble Fundador Martin Muñoz, como otras dos Poblaciones, llamadas Blasco Muñoz, y Gutierrez Muñoz à dos hermanos suyos. Hizola celebre su hijo esclarecido el Eminent. S. D. Diego de Espinosa, Obispo de Sigüenza, Presidente de Castilla, y Cardenal de S. Estevan en Monte Celio, criado por S. Pio V. Fundò en su amada Patria una Capilla, que dexò dotada con nueve Capellanes; y estando en ella Phelipe II. dixo à sus hijos: *Aquí està enterrado el mejor* Gil Gó-  
*ministro que he tenido en mis Coronas.* dezis de  
 Quien desear mas copiosas noti- Madrid.  
 cias consulte al Autor, que cito à f. 363.  
 la margen; porque à mi me llama la singular piedad de los Vecinos de esta Villa. Entraron en ella nuestros Religiosos, governando la Santa Provincia de San Joseph nuestro V. y Cariss. H. Fr. Antonio de Santa Maria; mas no el año ultimo de su Provincialato, como sintieron algunos Autores domesticos, sino el primero, que fue el año de mil quinientos y setenta y tres. En este año refiere la Fundacion el Ilmo. Gonzaga, confessando, era tanta la fama de nuestros Descalzos, que no havia Pueblo por corto que fuesse, que no solicitasse lograr de asiento su Religiosa compañía, aunque fuesen mui tenues sus caudales. Pone esta Ilma. pluma el exemplar en la Fundacion de este Convento, para cuya fabrica todo el caudal era cien reales, y por medios tan ocultos, como venerables, de la divina providencia, se concluyó con la perfeccion ajustada al nivel de la santa pobreza en una Hermita antigua. Alargòla liberal el Ilmo. Señor Obispo de Avila, y por ser su Advocacion Corpus Christi, ha sido siempre su titular el Santísimo Sa-  
 cra-



cramento , y su fello este fello de las maravillas de Dios.

168 Entre muchas que su Magstad se dignò obrar en este Convento , està notado en el Libro el beneficio de haver librado à los Religiosos de la furia de un rayo , que cayò en su Iglesia en diez y ocho de Julio de mil quinientos y noventa , hallandose presente N.V. Herm. Fr. Antonio Sobrino , Difi- nidor ( que fue despues ) de nuestra Santa Provincia. Ni es para olvidado el estrago que el dia diez y seis de Febrero de mil seiscientos y ocho hizo el fuego , reduciendo en una hora à zeniza el maderaje alto de los Dormitorios de este Convento. La comocion de el Pueblo fue grande , y todo èl alabò à Dios, observando , que atropellandose la gente , para atajar el incendio , no sucediò desgracia alguna , y llegando el fuego à los umbrales de el Coro , olvidò su actividad , y ahun- que agitado de el ayre , respetò el Sagrado de el Templo. Mas lo q'es dignissimo de memoria es, el haver su- plido con sus Angeles la falta à Mayti- nes de N. Religiosos, como ya refiero

169 El año de mil seiscien- tos y tetenta y dos fueron à bañarse los moradores de este Convento à un Rio , que dista una legua de esta Villa , por cuya distancia se iban à descansar à Geminuño , donde tam- bien se les administraba la comida el tiempo que los baños duraban. En uno de estos dias , quando solo go- zaban de salud en el Convento el Prelado , y el Portero , fue tanto el sueño de este , ò el descuido de en- trambos , que ni uno , ni otro oyò las doze de la noche. Mas proveyò el Cielo de un Despertador tan vi- gilante, que en el mismo punto que terminó la Campana de el Relox, empezó à llamar con la lengua de la Campana à las Divinas alabanzas. Dexada la Campana, empuñò la Ma-

traca, y pulsando las Celdas con ella, convidaba , como entre nosotros se practica, en esta forma : *A Maytines, Hermano, à loar al Señor.* Despertò as- fustado el Portero; porque estrañò la voz, conociendo no era la de su Guar- dian , ni de algun Religioso enfer- mo; y haziendo memoria de su falta, la supliò con la diligencia, que partiò al Coro. Mas llegó tarde; porque ya estaba empezado el Oficio Divi- no, y oyó que cantaban como unos Angeles, los que estaban en los May- tines. Su admiracion fue tan grande, que ahun no la havia depuesto por la mañana, y lleno de assombro refi- riò lo sucedido à Pedro Gomez, Se- cretario que era de dicha Villa en este año de mil setecientos y veinte y cinco, y tan devoto nuestro , co- mo siempre. Diyulgòse el milagro, y avisado con èl el Guardian diò gra- cias al Señor, y ordenò, como debia, que en tiempo de baños se dividies- se la Comunidad. Si fueron estos An- geles los mismos que havian cantado los Maytines en N. Convento de la Villa de Santa Olalla el año de mil seiscientos y veinte y nueve , solo Dios lo sabe, que sabe à costa de mi- lagros hazer à sus Angeles Maestros de Capilla, y de Capillas.

170 Un siglo despues de la fun- dacion deste Convento, como à cien passos de èl, que amenazaba por in- stantes una ruina total, el dia veinte y dos de Mayo de mil seiscientos y setenta y tres, se abrieron los cimié- tos para Convento nuevo. Subiò la obra con mucho calor; porq' fue sin- gularissima la caridad conque se ex- plicaron los Vezinos desta Villa, los de Adanero, y de otras Poblaciones vezinas. Manuel Gomez (con quien N.P.S. Francisco obrò algunos pro- digios, como escribirè en otro lugar) assistiò à la obra cò un carro, y dos bueyes q' alargò de limosna, conclui- da la fabrica año de mil seiscientos y setenta y ocho. La traslacion del San

tísimo, y su colocacion fue solemnísima en el Templo, sin que faltassen danzas bien concertadas, y vistosos fuegos, que anunciassen de un dia para otro la festividad. Para el comun regocijo se representò una Comedia, y se corrieron Toros, costeandolo todo particulares devotos. El número de ellos, que concurrió por tres dias, que durò la funcion, fue mui numeroso, y se observò, que no sucedió desgracia alguna, ni faltò à los Religiosos con que mostrarse agradecidos en el Refectorio. Y en lo que yo alcanzo, pues entre tantos convidados no hubo alguno que mormurasse, y indicio claro es, que aquellos dias no fueron los tres de penitencias.

171 En la traslacion de los huesos de los Religiosos difuntos en el año de mil seiscientos y setenta y tres el dia veinte y cinco de Mayo, no fueron uno, ò dos los cuerpos que se hallaron libres de la corrupcion sino siete. Y como si fuera poco estar incorruptos, estaban tambien flexibles, desuerte, que los pudieron sentar à todos siete en un banco de la Iglesia, adorando sus cabezas con guirnalda de flores. Entre los Vecinos de la Villa, que concurrieron à ver espectáculo tan admirable, concurrió Don Joseph de el Canto (Capellan Mayor de los Capellanes Curados de el Señor Cardenal Espinosa) que vivia pocos años ha, como tambien una piadosa muger, que hallandose presente, arrojada con otros à los pies de los siete les dieron algunos osculos, para acallar su devoción. No faltò quien con indiscrecion sobrada hiriese à uno de los siete Venerables cuerpos en un brazo, y como si fuera el brazo de S. Nicolás de Tolentino, arrojò sangre, como sino huviera entrado en la jurisdiccion de la muerte. Los nombres de estos siete Religiosos

son como los nombres de otros muchos, que no se sabrán, hasta que se vean eseritos en el libro de la vida. Nunca con mas razon que ahora es inescusable el sentimiento de tanta omision, y al passo que es irremediable, no puedo dissimularla, ni dissimular la queixa, ahun que me preste las voces N. doctísimo Herm. Fr. Gaspar de el Espíritu Santo, Padre dignísimo de la Santa Provincia de S. Joseph, en el Prologo à la vida de el gran Siervo de Dios Fr. Joseph de la Torre, lustre de su grave Provincia.

172 „Queixa es mui antigua  
„(dize) de los que escriben vidas  
„de Santos, que los que con ellos  
„vivieron, les dexaron escusas las  
„noticias. Esta queixa que peina  
„tantas canas, durarà hasta el fin  
„de el mundo, y serà sin utilidad  
„alguna; porque no tendrà remedio.  
„Como han de anotar las virtudes  
„de los otros, los que con ellos  
„viven, si las mas vezes no  
„las tienen por virtudes? Toman  
„muchos à su cuenta el labrarlos  
„para Santos en el taller de los  
„precios, y los Santos lo son, dexandose  
„labrar en el asillero de la  
„paciencia. Y assi aquellos se  
„contentan con las astillas que les  
„facan, y estos con la Imagen que  
„les dexan. Despues de la vida,  
„quando se descubre la Imagen, y  
„se registran los instrumentos con  
„que labraron, que dan algunos  
„vestigios, para poder dar alguna  
„luz à los venideros, encendien-  
„dola de aquellas astillas que los  
„otros dexaron por Reliquias.

173 Coronó este Capitulo con dos glorias tan grandes, como proprias de este Convento. Es la primera, haver sido morador, y Presidente de el el V. Fr. Pedro de la Asuncion, Martyr invicto, y el primero que regò con su sangre el Japon despues de sus Santos Proto-

Mar-



Martyres, para cuya Canonizacion estan concluidos tres procesos en la Romana Curia. La segunda, que es mas reciente, se deriva del precioso tesoro de la dolorosa Imagen de Nuestra Señora del Desprecio. Refervo para el año de mil seiscientos y noventa y cinco, en que fue su solemníssima Colocacion, la noticia de sus milagros; porque siendo tantos, que los Retratos, y presentallas no caben ya en la Capilla Mayor, fuera manifiesto agravio de sus muchos devotos, y culpable silencio de mi pluma, no escribir algun dia lo mismo, que claman las piedras, y oyen las paredes.

## CAP. XXVI.

*PRINCIPIASE LA VIDA DEL  
gran Siervo de Dios Fr. Pedro de  
Xeréz Padre de Provin-*  
*cia.*

174 **U**NA vida patrocina-  
da por el Cielo, per-  
seguida de los Angeles malos, ob-  
sequiada por los Angeles buenos,  
venerada de los Principes de la Ig-  
lesia, digna ocupacion de graves  
plumas, y digníssima de estar es-  
crita en los libros de registro, que  
manejan los Provinciales Ministros,  
fue la prodigiosa vida del V. Fr.  
Pedro de Xeréz. Este apellido es  
un memorial de su Patria la Ciudad  
de Xeréz, llamada de los Cavalle-  
ros; ò por los templarios, à quienes  
hizo donacion el Santo Rey D. Fer-  
nando; ò por los muchos Nobles,  
que la poblaron despues. Y havien-  
do de guerrear despues à sangre, y  
fuego contra el infierno, no sin mis-  
terio destinó el Cielo para su cuna  
una Ciudad, à quien dió principio  
una Hermita antigua de San Bar-  
tholomé. El tronco de esta florida  
rama está oculto, y ahunque fueron  
claros sus Padres, no hallo con ex-

pression sus nombres, ni el distin-  
tivo de sus linages. Tambien está  
escrito en comun, fueron muchos  
en su primera edad los indicios, que  
le señalaban, como escogido de  
de Dios; mas no hazen los Auto-  
res otra individuacion en sus pri-  
meros años, que el estudio de las  
primeras letras, y Latinidad con  
mucha paz, modestia, humildad, y  
rendimiento à sus honrados Padres.  
Refieren, como empezó à gozar las  
luces de este mundo, y como si es-  
cribieran la vida del Bautista, nos  
le pintá luego en el Desierto hecho  
Anacoreta. Retirado así de los co-  
mercios del siglo, era su trato con  
el Cielo, ya leyendo, ya orando,  
ya ocupado en penales ejercicios,  
y comiendo con el trabajo de sus  
manos.

175 Diez años observò la  
vida Heremitica, hablando en la  
soledad con Dios; porque Dios le  
hablase al corazon, y le dirigiese  
resignado en su voluntad Santís-  
sima. Para hazerla tuvo siempre à  
la vista una devota Imagen de N.  
Serafico P. S. Francisco, en cuya  
Apostolica vida se miraba, como  
enclaríssimo espejo, y à cuyo po-  
deroso patrocinio recurria en todas  
sus tribulaciones. Fueron estas mu-  
chas en aquella soledad, y no hu-  
viera sido tan dilatada su estancia  
en ella, à no haver preparado su  
alma para la tentacion desde el dia,  
que se retirò de las criaturas, por  
servir solo al Criador. Mas como  
la direccion de su espiritu era alli  
ninguna, y las persecuciones del  
demonio eran muchas, dispuso Dios  
abrir puerta por medio de sus du-  
das, para introducirle en los Clauf-  
tros.

176 Consultò quanto le pas-  
aba en la soledad con un Religio-  
so sabio, manifestandole todas sus  
interioridades; porque la falta del  
informe debido no viciase la reso-  
lu-

lucion, que esperaba, como Oraculo. Informado el Religioso, le respondió prudente, que en la carrera de la perfeccion era necesario el comercio de los Justos, porque un hombre sin guía es un Relox sin mano, y una mano sin indice. Alabòle mucho la vida Heremitica, y persuadiòle le seria buena, si huviera antes cursado los exercicios del Claustro en la vida Cenobitica, tanto mas segura, quanto tiene menos de propria voluntad, el que la sigue. Alegòle el exemplo de un Monje antiguo, que habiendo vivido treinta años en Monasterio, y treinta en soledad, al fin trocò la soledad por el Monasterio. Y preguntandole la causa, respondió: verdad es, que en la soledad conduce mucho el retiro del mundo, para tener continua conversacion en el Cielo; mas en los Claustros descuida el Religioso de lo temporal, y tantas vezes se sacrifica à Dios de nuevo, quantas el cuchillo de la obediencia deguella su voluntad, y su juicio. Concluyó, en fin, diziendo, era primero ser instruido en las Reglas de la perfeccion, que subir à la cumbre de la vida Heremitica, mas propria de Angeles, que de hombres.

177. La eficacia de estas razones, el ver que su Desierto era ya poblado por la frecuencia de los compradores de algunas obras de sus manos, y el considerarse ya conocido, y conocerse, le obligaron à hazer fuga, para salvarse en el monte de la Religion Seraphica. Escogió en ella à nuestra Provincia de S. Joseph en aquel siglo dorado, que muchos insignes Franciscanos olvidaron sus proprias Provincias, por anhelar à los rigores, y observancia mas estrecha de la nuestra. En sus memoriales no està anotado el Convento donde vistió nuestro santo habito, y solo se sabe, fue

maravilloso su Noviciado. Mas como no havia de ser el milagro de los Novicios, haviendose enlayado con diez años de Anacoreta, para professar una vida Cenovitica, y Apostolica? Como siempre havia professado la virtud, creció tanto con la profesion que hizo de la Seraphica Regla, que todos le atendian, y admiraban, por tan señalado en todas las virtudes, como si fuera en una sola. Ni faltaron señales del Cielo, despues que subió al Altar en testimonio de lo mucho, que le agradaron al Señor las Religiosas primicias de este Abel tan inocente, que nunca perdió la gracia baptismal. Otra vez me lastimo del silencio de nuestros Antiguos; *S. Mar. tom. 1. f. 407.* porque por este tiempo obrò Dios muchas cosas; que por descuido de los passados, se han passado de la memoria: palabras, conque preocupò mi quexa nuestro V. Herm. Fr. Juan de Santa Maria. Mas ya no hecho menos la noticia de aquellos milagros; porque el Siervo de Dios no ignoraba, que su Magestad no nos manda hazerlos, sino practicar virtudes, estudiando en su escuela las lecciones de mansedumbre, y humildad. Su Magisterio en ellas fue quien le colocò en el Candelero de las Prelacias repetidas vezes, y no este su menor elogio en juicio del V. Ribadeneira. De los oficios, que

„ tuvo(dize) se puede colegir; quan Ribad.  
 „ llena de virtudes estaba su alma; Hist. del  
 „ pues quando la Religiosísima Japon.  
 „ Provincia de S. Joseph comenzò, lib. 3. c.  
 „ y estaba ilustrada con mui per. 8.  
 „ sectos Religiosos, que de otras  
 „ Provincias se passaron à ella, her-  
 „ moseandola mas que al Cielo la  
 „ variedad de las Estrellas, era ha-  
 „ llado con partes suficientes, para  
 „ ser Prelado menor, y mayor,

Hasta aqui el V. Fr.

Marcelo.

(X)



## CAP. XXVII.

## DE LA HUMILDAD PROFUNDA,

y penitencias grandes de el Venerable Xerez.

178

**G**irando de el conocimiento de si mismo al conocimiento de Dios, creció tanto, como creció N. V. Xerez; porque llegó à profundar tanto su humildad, que bien pudo dezir: *Hai Dios, que me desvanezco en mirar tan bondo!* Havía llegado à menospreciarse tanto, que parecia aniquilarse, como escribe el precitado, y V. Ribadeneira, y nos lo enseñan sus raras humiliaciones. No hai otro camino, que descubra mas presto el tesoro de la humildad, escondido en los Abismos de la nada, que el abatimiento voluntario; ni es otro el medio que señala el Espiritu Santo, para prueba de las virtudes. Como estaba tan poseído de ellas este Venerable Varon, pedia à Dios le librase de la carga pesada de las Prelacias; mas aunque su Magestad no le concedió esta gracia, le dió otra mayor; porque subió à ellas, como han subido los Santos. Era en el asiento el primero, y tan ultimo en sus ojos, que siempre las dignidades hallaron cerrada la puerta de la prefucion con aquella sentencia de el mejor Prelado: *No vine à ser servido, sino à servir.* Estando de visita en nuestro Convento de Peñaranda, llegó el Señor de esta Villa con otros Cavalleros à cumplimentarle, y sabiendo estaba en la Huerta, se entraron en ella sin dar lugar al Portero le previniese con el aviso. Estaba el Prelado Mayor haziendo unos adoves con el Hortelano, con las manos embarradas, y los pies en el lodo. Así ocurrió en el camino à recibir la visita, y en bre-

ve los despidió mas edificados de sus obras, que sentidos de sus pocas palabras. Despues en el mismo Convento le obligaron las repetidas instancias de el Guardian, à que saliese à recibir la visita de los Alcaldes de la misma Villa, que le esperaban atentos en el Claustro. Salíó à la puerta, y con mucha serenidad despidió, y recibió la visita, sin mas aparato de voces, que dezirles con afecto: *Dios los haga Santos: yo doi por bien recibida la visita.*

179

No es este el modo de recibir visitas, que dictan las leyes comunes de la urbanidad mundana; mas este es el Laconico estilo de los humildes, y sencillos de corazon, como lo era S. Phelipe Neri, de quien se sabe: *Huia de las cortesías de el mundo, y de los cumplimientos de la Corte, y solamente le agradaba la sencillez.* Esta maxima de el desprecio proprio era, la que el mismo Santo procuraba gravar en los corazones de sus Discipulos, y à este fin les hazia servir de Peones, y que llevassen la maniobra. Ni fue otra, la que N. Provincial proponia à sus Subditos con frecuencia, diciendo, que menospreciar el mundo, es menospreciar nada, y menospreciar nada, menospreciarse à si, y animabalos à menospreciar, y ser menospreciados con la eficacia de sus exemplos. El cortaba los habitos nuevos, y los remendaba, y el sin dexar de ser Prelado, era el primero en los oficios humildes, ayudaba al Sacristan, aliviaba al Hortelano, y servia al Cozinero. Ya estaba de partida en nuestro Convento de Bonilla, y observando, no estaba formado lugar comun, su fabrica fue la remora de sus passos, y la obra de sus manos, diciendo, lo hazia por recrearse un poco. Siépre estudiaba en este genero de alivios, ni admitia otros su humildad, así

En su vi  
da l. 2.  
c. 31.

Idé ibi.  
c. 34.

Ecc. 2.  
v. 4.

en el Convento como fuera de la Provincia.

180 Estando en Roma en compañía de aquel nuevo Apostol el V. Fr. Alonso Lobo, Custodio actual, entraron los dos à besar el pie à S. Pio V. y à hazerle informe de lo que era nuestra Provincia Santa de S. Joseph. Habló el Lobo, como su Provincial se lo havia prevenido, y callando este, fixò en el los ojos el Pontifice, y Vicario de Christo, observando, tenía sellados sus labios, y fixos sus ojos en la tierra. Y apenas el Custodio hizo punto, quando convertido S. Pio V. à los circunstantes, exclamò, diciendo: *Este Frayle* ( señalando à Lobo ) *me ha edificado mucho, hablando; pero mas este callando*, demostrando al Provincial. Volviòle à mirar con benignos ojos, leyendo en tanta humildad la gracia, que Dios tenía depositada en su alma; y llamandole en secreto, le mandò tuviesse presente en sus oraciones la Iglesia Santa, que descansaba en sus ombros. Ofreciòsele benigno, y liberal, y viendo el Santo Pontifice, que toda su peticion se reduxo à una cuenta de perdones, quedó confirmado en la opinion de su santidad. No se ocultò esta à los Eminentísimos Cardenales, y todos solicitaban ver al Santo Provincial, siguiendole la gloria, quanto mas se abismaba en su propio conocimiento.

181 Porque no fuesse conocido por Provincial, ni hospedado como tal, no solo tenía cerradas las bocas de sus compañeros con un precepto de Santa Obediencia; mas llevaba consigo una Obediencia firmada de su nombre, mudado el nombre de su Patria en el apellido de su noble Linage, para presentarla en los Conventos por donde transitasse. Llegò à uno, y porque tardò un poco en sacar la Obedien-

cia que llevaba en la manga, el Guardian, ò porque estaba mal humorado, ò porque era nimio en los reparos, no tuvo alguno en desmandarse en desabridas palabras, tratandole con menosprecio, y reprehendiendole con aspereza. A las voces de el Guardian se postro el Provincial, y dixo con humildad su culpa; mas era cantar melodias à un Tigre; porque lleno de no sé que zelo, se propasò como Prelado local, à lo que no debía. El Siervo de Dios estaba rebotando en gozo, y algunos Religiosos que vieron, y observaron los dichos de el uno, y el hecho de el otro, tuvieron no poco que admirar, y sintieron prudentes, que à tal Guardian solo un animo humilde le podia sufrir.

182 Mui otro fue el recibimiento en el Convento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Plasencia. Llegò el Santo Provincial tan cuidadoso de ocultar lo que era, como otros estudian en parecer lo que no son. Puesto de rodillas, y besando el habito, entregò la Obediencia al Guardian, y haviendo este leídola toda, como prudente mandò al Hospedero practicar la caridad. No le hizieron poca en no haverle conocido; porque así hallò franca la puerta de el Coro à media noche, y pudo alabar à Dios en los Maytines. Concluidos estos, se estuvo fixo en el Coro, levantando su corazón à Dios, hasta que celebrada Misa por la mañana diò gracias à Dios por tan singular beneficio, y al Guardian por el hospedage. Y porque no ignorasse el Prelado el huesped que havia tenido, dispuso el Señor, que en aquel mismo dia fuesse un Religioso al Convento preguntando por su Provincial, con cuya noticia quedó el Guardian tan gozoso, como edificado. No causò menos edificacion una



una santa porfía que tuvo con un Letrado, que tenia votado besarle con humildad los pies. Alegaba aquel su voto: replicaba el Provincial con su indignidad, y se puso tal pleito en la Sala de la humildad en toda forma, que solo Dios podrá decidir, si fue más humilde el Letrado buscando los pies, que el Provincial haciendo la fuga: mas yo juzgo, que pues uno, y otro rodó por el suelo, à favor de entrambos sentenciaria, el que mira à los humildes, y no desprecia los corazones humillados.

183 En la misma escuela de la humildad, y proprio conocimiento estudió las muchas mortificaciones, y penitencias, con que trataba à su cuerpo, como si fuera ageno, ò no fuera de carne, y sangre. Tenia hecho, como otro Job; pacto perpetuo con sus ojos, que havian de ser ciegos con mugeres en el trato indispensable; y como otro San Pedro de Alcantara cerraba vigilante sus ventanas, porque no entrasse por ellas el viento nocivo de la vanidad. Era tocado de Asma, y para su alivio usaba de jubon, sin oponerse à la regular observancia de la forma del habito Franciscano; porque el jubon era un filicio entero que le cubria todo el cuerpo. Era fabrica de su mano, y para que el uso no le hiziesse suave, le remudaba con otro tan igual en la aspereza, que solo visto mortificaba. El lienzo de los paños era un aspero sayal en todo tiempo. Instóle mucho un Medico en una grave enfermedad admitiessse lienzo en fabanas, y camissa, y resistiòse con suave eficacia, *Dexenme con mi cuerpo, que yo me entiendo con él, y nadie le sabe curar, como yo.* Lo cierto es, que es mui distinta la cura, segun los Aphorismos de Hypocrates, de la practica, que siguen, los que con San Buenaventura dizem:

*Noster Hypocrates Christus est.* Su cama ordinaria una corcha, ò estera, así en los Conventos, como en los caminos. La descalcez total en todo tiempo, y en todo lugar, y aunque alguna espina se le clavasse, la dexaba fixa, sin que el dolor le impidiesse el dezir con gracia: *que donde aquella estaba, no entrarla otra.* Su comida no merecia tal nombre; porque su ordinario era un poco de pan, y su extraordinario alguna frutilla, ò cosa de poco valor, y de menos sustancia. Los ayunos de la Quaresma mayor, y del santo Adviento siempre fueron à pan, y agua, negado à vino, salvo quando le obligaba aquella necesidad, porque el Apostol mandò à S. Thimoteo le veviesse. Ahun citando enfermo en nuestro Convento de Peñaranda no quiso admitir para reparo de su flaqueza un huevo, alegando era tiempo. Quadragesimal. Todo su regalo era un poco de pan cocido con agua, y fue necesaria toda la devocion de Doña Ana de Avila, Señora de aquella Villa, para condescender, en que aquel pan se cociesse en su Casa. Con este pretexto pudo el dissimulo piadoso dar mas alma à aquel pan, y entrar la caridad tan de rebozo al enfermo, que no supo, lo que comia, y comió lo que le dió la vida. Y reduciendo à un compendio estrecho todo el mar amargo de sus penitencias, escribiò nuestro V. Fr. Antonio de los Martires en el Chronicon manuscrito de nuestra Santa Provincia la clausula siguiente: *La rigida aspe-* Martir.  
*reza con que toda su vida se tratò está* f. III.  
*Sieruo de Dios, fue tan primera, que apenas ha tenido esta Reforma en su imitacion igual alguno.*

184 Quanto agradasse à Dios este rigor tan singular lo indicaron con claridad algunos prodigios, aunque la omision sepultò los

los mas en la Region de el olvido. Uno de ellos llenò de admiracion à los Vezinos de Cantalapedra. Llegò à esta Villa, passando de nuestro Convento de la Aldea al de Peñaranda, y viendo los Hermanos al santo Provincial fatigado, con los pies descalzos, y enlodados, y que à causa del poco abrigo havia hecho en el mayor operacion el frio temporal, doblaron su compasion. Usaron con los Huespedes de toda caridad, que hizo mas apreciable su mucho agasajo. La devota Hermana se esmerò mucho en mullir una cama, y asearla para el Provincial; mas este la hallò, como la deseaba, para si en una arca, y para su compañero en una estera. A media noche confessaron los dos el nòbre del Señor, levantàdose à rezar arrodillados los Maytines, y luego que el Sol rayò, dando rendidas gracias à los Hermanos, prosiguieron su camino tan Apostolicamente, como siempre, aunque era el temporal lo mas erizado del invierno. Entraron despues los Hermanos en el aposento de los Religiosos, y vieron estaba la cama en la misma forma, que la Hermana la havia compuesto; mas con un asseo mui nuevo, y en todo extraño del temple de la tierra, y ageno de un invierno. Vieron digo, que la cama toda estaba sembrada de fragantes rosas, y à la vista se siguiò la debida admiracion. Mas no huviera esta crecido tanto, si huvieran advertido, que tales flores eran fruto de las espinas. Los testigos de esta maravilla fueron muchos, y aunque han corrido muchos años despues, no se han marchitado aquellas rosas; porque las conserva frescas su memoria.

## CAP. XXVIII.

**PERSIGUEN LOS DEMONIOS**  
al Siervo de Dios, y obsequianle  
los Angeles.

185. **N**unca pudo el demonio sufrir la cruda guerra, que este Siervo de Dios le hazia, ultrajando su soberbia; y para tomar venganza de sus agravios, le perseguia en los Claustros mal escarmetado del Desierto. Quando en el, despreciando el comercio del mundo, trataba nuestro Xerèz con el Cielo, fueron muchas las espantosas visiones, que tomò por armas su malicia, para que desiertasse cobarde el Hermitaño. La mas ordinaria figura, que tomò, fue de serpiente; ò porque su soberbia siempre le trahe arrastrando; ò porque tiene mui presente la afluencia, con que supo mas, que las culebras. Unas vezes acometia para tragarle, otras atormentaba sus oidos con espantosos silbidos, y estruendos extraordinarios; mas alucinose su malicia; porque si huyò Xerèz de la soledad, fue para hazerle mas fuerte en los Conventos, capitaneando contra su Regimiento de la muerte muchas Companias escogidas.

186. Mudò tambien de sitio el enemigo, y ahun mudò la figura de serpiente en la de bestias horribles, haziendo unos vislages, como suyos, para embarazarle con el temor, y espanto; porque no continuasse sus santos ejercicios. Otras vezes le arrojaba à su imaginacion agudas saetas, ya de vanagloria, ya de fea, y enormes representaciones contra la pureza; mas el Siervo de Dios se postraba en tierra; para que passassen por alto, ò embarazaba el escudo impenetrable de la oracion, y ayuno. Una noche despues de Maytines dieron los



los demonios en la mania de tocarle sonajas , y cascabeles , para que robándole el oído el sonfonete, no continuasse su fervorosa Oracion; pero salioles vanísima su idea; porque estando fixo , les dixo : *Que sonfonceitos me hazeis? Pues en verdad, que no lo tengo de dexar por esso.* Arrimò el músico del Infierno las sonajas , y y arrojábale chinas , que chinas son , y no mas todos sus tiros , para las almas que se resisten constantes. Y aunque es verdad, que tambien le disparò medio ladrillo , el golpe hirió un poco la cabeza de el Santo Provincial , mas su alma quedò triunfante , hollando la cabeza de un enemigo , que para ser mas necio passà à porfiado.

187 Ya parecia que se daba por vencido , pues se llegó à echar à la puerta del Refectorio , y sirviendo alli de tropiezo para hazer caer , ocultaba con la postura su malicia. Descubrióla mas , quando al tocar à Maytines una noche , se asió el demonio de la foga de la Campana , y haziendo enmudecer su lengua , sintió el Novicio que la tocaba , le levantaban en alto , y con voces grandes pidió socorro. Hallòle pronto en el Siervo de Dios , que echando mano à la foga , libetò al pobre Novicio , y diò trato de cuerda al enemigo con estas palabras : *Anda vellaco : que vienes aqui à inquietarnos?* Fuese de el Campanario , mas quedòse en el texado vezino , golpeándole con tanto estruendo , que no parecia à los Religiosos , que asistían en el Coro , havia de quedar texa sana , ni tabla entera. Defengañòlos el Santo Prelado , diziendo quien era el autor , quales eran sus intentos , y que todo era ruido , y no mas : y así fue en realidad ; porque à la mañana vieron los Religiosos el texado sin novedad alguna. En fin , llegó ya à descarrarse tanto su malicia , que

olvidado de los nuevos tormentos , que le dñ los lugares Sagrados , entrò una noche tan furioso en el Coro , que aplicò sus manos para focarle. Mas presto se viò sin actividad alguna ; porque empuñando el Siervo de Dios una Cruz , y el hisopo con agua bendita , le conjurò esforzado , hasta que corrido , le obligò à que desapareciesse , haziendo la ida de el humo. Quien notare repetidas en N. V. Xerez muchas de las guerras campales de el grande Antonio , advierta , que con las mismas armas de Cruz , vigiliass , oraciones , y ayunos salió triunfante.

188 Para celebrar la victoria de la Magestad de Christo en el Desierto , vinieron los Angeles Santos à servirle : y muchas vezes obsequiarò los Espiritus Celestiales à este Hercules Seraphico. Uno de sus Subditos , y Compañeros fue S. Francisco de S. Miguel , ò de la Parrilla , Martir gloriosísimo en el Japon , y es à quien se debe la noticia de el siguiente prodigio , que refiero por la veneracion debida al Deponente con las mismas palabras , que le escribe el Venerable Ribadeneira. „Siendo Provincial , quando fue „ al Capitulo General à Roma à „ pie , como verdadero Frayle Me- „ nor , passando los montes Peri- „ neos , estuvo tres dias alli , por „ ser la nieve tanta , que no le dexaba passar. Y dos Mancebos muy „ hermosos le traxeron de comer , y le „ hizierò una pobre choza , à dõde se „ recogió , y sin duda eran Angeles , „ que embiaba el Señor para servir „ à su Siervo. Hasta aqui esta pluma no ligera , y venerable.

Ribad.  
citado.

189 De vuelta de Roma dexò que sus Compañeros caminassen delante , por no perder un passo en la presençia de Dios. Tambien divertida estaba su alma , q quando se acordò del camino , ya estaba metido en

anos peñascos, que eran encumbrados riscos, y derrambadero inevitable. La afliccion fue tan grande, como forzosa en lanzar tan apretado; mas no fue menor el consuelo, quando vió, que un Mancebo bien dispuesto, y vestido de blanco, le salia al encuentro, preguntandole por el camino que llevaba. Respondióle el Siervo de Dios, y el hermoso Mancebo se ofreció à conducirle con derechura al camino Real que llevaban sus compañeros. Cumplió tambien su palabra, que no solo le conduxo con seguridad, mas por atajo sin riesgo. Y no pudo ocultarse la maravilla; porque el Conductor desapareció de los ojos, y volviendo los suyos, vió que sus compañeros venian muy distantes.

190 No es menos notable el favor que ya refiero, con la circunstancia de haver sido participante el compañero. En la misma jornada de Roma la tempestad de un dia, y las tinieblas de la noche fueron los dos escollos, en que tropezando sus passos en un despoblado, desatinaron el camino. Estando confusos, les ocurrió un Mancebo, que sino era el mismo que havia conducido al Santo Provincial, era sin duda de la misma Patria. Preguntóles donde iban: y haviendole informado, respondió: *Muy lexos están; ya es noche, y el agua que viene, es mucha: venganse conmigo.* Siguiendo sus passos, los introduxo en una cabaña, administróles para zenar pan, y pezes, y dispusoles con heño unas camas de campo, para que pagassen al sueño el natural tributo. O misericordia de Dios, para aquellos que de veras le sirven! Luego que la luz de el Sol desferró las sombras de la noche, vieron los dos Religiosos admirados, que la cabaña havia desaparecido. Tomaron despues una senda que les puso, como deseaban, en su camino; mas nun-

ca pudieron dar alcance à su bienhechor; porque tenia alas veloces, y ocultandose à sus ojos se remontó à mejor esfera.

## CAP. XXIX.

DE LA POBREZA SINGULAR,  
y exemplarissimo gobierno de el  
V. Xerez.

191 **E**N la Seraphica Religion sustenta el tro-  
no de las dignidades la mano de la prudencia unida con la mano de la pobreza Evangelica. No basta el adorno de otras muchas prendas; porque son ojos vigilantes los Prelados, y si la santa pobreza no es la niña de sus ojos, serán ciegos para el gobierno de sus profesores. En testimonio de esta solida verdad enlazo en este capitulo el exemplarissimo gobierno de N. V. Provincial con el Mayoralazgo de la santa pobreza, que le hizo heredero de el espíritu de el primer Prelado de los Menores N. Seraphico P. S. Francisco. Tengo por escusado individuar las singulares expresiones, con que zeló esta Apostolica virtud ahun en lo mas preciso de alimento, y vestuario; porque todo esto, y mucho mas lo cifró un Religioso grave, que le trató con mas frecuencia, diziendo admirado: *Desde N. P. S. Francisco acá no he visto, ni leído tal estremo de pobreza como la suya; no en una cosa sola, sino en todas: en la comida, en el vestido, en la Celda, en la cama, y en todo lo demás que tocaba à su persona, y à todo el Convento, ò Provincia, quando la tenia à su cargo. Siendo Guardian sustentó à sus Subditos ocho meses con sola una arroba de azeyte, no faltando al gasto preciso de el Santo Adviento, Quaresma mayor, ayunos de los Benditos, Vigilias, Viernes, y Sabados, ni de.*



dexando de arder las Lamparas, y candiles por su falta: Milagro fue este, y tan claro, como otros muchos, con que Dios aprobò su pobreza de espíritu, y el espíritu con que siempre zelaba la pobreza.

192 Quando estaba en Roma, como legitimo Vocal, solicitò un Religioso su Paysano, y docto Predicador, ser admitido en nuestra Santa Provincia. Condescendiò el Santo Provincial con sus humildes suplicas, y ofreciò traerle en su compañía. Frequentaba su Celda el Pretendiente, esperando la noticia de su deseada partida. Un dia antes le dixo al Santo Provincial: *Padre, si yo voi en su compañía, descuide de su sustento, y no tema le falten gallinas para su regalo.* Callò por entonces el Siervo de Dios, y convertido despues à su Compañero, prorrumpiò en estas voces: *Que le parece, Hermano, será espíritu de Frayle Menor averme prometido gallinas? Buen provecho le hagan; mas ni yo quiero gallinas en el camino, ni Frayle tan regalon en mi Provincia.* Replicò el Compañero, disculpando el dicho, alegando no era mas, que una manifestacion del buen afecto, que le professaba el Religioso; mas el Santo Provincial estubo inflexible. *Si lo dixo de veras, dezia, es mucha relaxacion: si por cumplimiento, yo no los gasto; y así quedese con Dios, à quien también en Roma le podrá servir.* No con otros ojos observò los movimientos de sus Subditos en los quatro años de su Provincialato, uniendo la simplicidad de paloma, con la prudencia de serpiente.

193 Y porque conocia haver solo estudiado la ciencia de los Santos, amaba mucho à los Religiosos doctos, y se esmeraba en atenderlos, si ellos resguardaban humildes la luz de la sabiduria de los humos de la soberbia, y ayre de la vanidad. Tan reñido esta-

ba con ella, que para resolver con acierto, consultaba con rendimiento; porque no ignoraba, que à la propria satisfacion están vinculados los yerros; y que estos, ò los preservan, ò los doran los dictámenes de otros, que no, por ser Subditos están negados al conocimiento, que adquirieron con sus estudios, ò les administrò la mucha experiencia en la Religion. Creo, que en ella fue este uno de los medios, que le hizo tan bien admitido en su gobierno; porque haziendo agenas por la consulta sus proprias acciones, no podía ocultarse la rectitud de su intención à los mismos, que reprehendia suave, ò castigaba severo. Mas quien sellaba los labios para la quexa, era la vida mas Angelica, que humana, que observaba en sus Visitas.

194 En llegando al Convento, antes de presentar su Visita, se presentaba à Dios en la oracion, y hazia una rigurosa disciplina; diligencia que repetia, para que Dios le diese luz, y en el capitulo de culpas no quedasse quexosa la Justicia por abuso de la misericordia. Ni el cansancio, ni el temporal, ni sus achaques continuos pudieron dispensarle de la continua asistencia à los Marytines. Y si el compañero compasivo prevenia al Despertador, para que no le llamasse; en la primera refeccion comia pan, y agua en tierra, sin dispensacion alguna de esta pena señalada, à los que faltan en la media noche à los Divinos Oficios. Y si alguna precission de su oficio le impedia rezar en el Coro algunas Horas, suplía con la devocion la ausencia, rezandolas de rodillas. Su rostro era grave sin afectacion, su trato afable, sus palabras ardientes, sus preceptos mui mirados, y su compasion tan grande, como lo era su caridad.

195 Mandò à un Religioso, quando era su Provincial, hiziesse una diligencia, y aunque era justa, empezó à replicar, por no ser à su gusto, con tanta pertinacia en su dictamen, que no bastaron las fuertes, y suaves palabras del Siervo de Dios, para traerle a la memoria la obediencia, à que estaba obligado. Lastimaronse los Religiosos, que se hallaron presentes, de la caída de su Hermano, y mucho mas el Santo Provincial, que sellando sus labios, levantò la mente, y los ojos al Cielo; para que del monte encumbrado de la misericordia le viniesse algun auxilio. Al Secretario, como no era Padre, le dolia menos, y lleno de un zelo indiscreto, llamando à todas al Prelado, le dixo con eficacia: *Como V.C. sufre esto, y no manda, que enterremos vivo à este hombre?* Si en lances semejantes proceden así los Secretarios, mas presto echarán tierra al culpado, que à su culpa; y para tales consejos no los necesita un Provincial. Respondió este, como debia, diciendo: *Sufróle; porque es mi oveja, y Dios nos manda, que no acabemos de quebrar la caña, que está cascada.* Y mirando à un Religioso Confessor, le dixo, le dexaba toda su autoridad, para que pudiesse absolver de la inobediencia à aquel Religioso, en reconociendo, como esperaba, su grave culpa. Después se arrodillò à los pies del culpado, y abrazandole cariñoso, se despidió de él, dexandole por despertadores de su estado dulzissimas advertencias.

196 Empezò el Santo Provincial su camino, continuando la oracion por su Subdito; y à un quarto de legua de distancia se convirtió mui alegre à su Compañero el Secretario, y le dixo: *Ta está mudado en otro Varon aquel pobre Religioso.* Así

fue; porque reconocido de su culpa, pidió con muchas lagrimas al Guardian, le diese su bendicion, y licencia, para ir sin dilacion alguna à postrarse à los pies de su santo Provincial, pidiendole perdon, y penitencia. Acompañado de su Guardian alcanzò en brevissimo tiempo al Siervo de Dios; porque si tiene sus alas el amor, tambien haze volar la pena. Havia esta subido por los grados del conocimiento, y su peso le hizo caer en tierra, regandola con lagrimas, y llenando el ayre de sollozos tristes. El santo Provincial le recibió arrodillado en sus amorosos brazos, llorando de gozo; porque el Subdito reconocido lloraba con tanta pena, y la pedía para satisfaccion de su publica culpa. Consolòle como verdadero Padre, y exhortandole, fuesse agradecido al beneficio, que Dios le havia hecho por los oraciones de sus Siervos, mandò al Guardian que llegando al Convento celebrasse el hallazgo de aquella oveja perdida; y aliviando à los Religiosos, les diese colacion. No debia de ser mui amigo de ella el Secretario, que tan presto condenaba à su hermano, olvidado de su miseria; y prosiguiò su jornada, dirigiendo con el calor de tanta caridad los agrios de su genio, y crueldades de su natural.

197 Aunque era tan compasivo el de nuestro Provincial, no dexò sin castigo aquella culpa; mas aplicò la medicina à tiempo oportuno, para que aprovechara. Si todas las cosas tienen su tiempo, observenle los Prelados, porque son Medicos, y Sembradores. El Sembrador no arroja el grano, hasta que la tierra está abierta con el arado; ni el Medico en tiempo de crecimiento receta la purga amarga; porque este quiere, que el enfermo sane, y aquel desea, que su



grano prenda. Por llegar el Siervo de Dios à formar juicio, no havian de prender dos Novicios, ni havia de sanar un Predicador; à aquellos arrojò de el Noviciado, y à este no quiso incorporar en la Provincia. Oyò que los Novicios trataban con frecuencia cosas de el siglo, y viendo le tenian tan en la memoria, conociò que en el tenian puesto su corazon, y por esto los despidió, sin que pudiesen repetidos ruegos revocar su decreto. Mandò à un Padre Predicador predicasse en el Refectorio à la Comunidad, y havien- do oido el precepto, no solo le des- precio con el corazon, mas le ex- plicò con esta claridad. *Yo, que soi Predicador antiguo? Esto mui cursa- do en subir à Pulpitos de Cathedrales, y no he venido à probarme en el Refec- torio. Cegòle su vanidad, para no conocer havia venido de su Provin- cia à probar los rigores de la Des- calcez, y à que el Prelado le pro- baste, para poder aprobar, ò repro- bar su incorporacion en la nuestra. Mas el Santo Provincial no neces- sitò mas prueba para conocerle, y mandò al Roperò le entregasse su Habito sin mas replica, ni Ser- mon.*

## CAP. XXX.

*DE SU GUARDIANIA EN PE- ñaranda, como la renunciò por pas- sar à Philipinas, y de su muerte en el mar, como lo tenia anunciado.*

198 **C**ONcluidos los quatro años de su Provin- cialato, le cargò la Obediencia con la Cruz de la Guardiania, y como era tan San- to, abrazòse con ella en nuestro Convento de N. S. de Gracia de Pe- ñaranda, intitulado años ha de la Purissima Concepcion, en perpe-

tuo memorial de la gracia de su pri- mer instante. En este Convento re- copilò las virtudes admirables, que havia esparcido en las Visitas de la Provincia por obra, y por palabra, y ayudado de el mayor recogimien- to, y silencio se levantaba así so- bre las dos alas de leccion, y con- templacion. Celebraban los Subdi- tos su dicha, y à vista de tal Prela- do, eran ociosos los libros, pues mejor que en ellos leian en su Guar- dian las leyes con alma, y su ob- servancia con vida, sin que les ma- tasse la letra. Traialos à todos gra- vados en su corazon amante, y sabia condolerse de cada uno sin mas dis- tincion, que el orden que dà la ca- ridad verdadera.

199 Movido de esta, supli- cò al Señor por la salud de un Reli- gioso, que se hallaba mui enfermo, y defauciado, y à quien estando sano, havia reprehendido algunas floxedades, aunque en lo sustan- cial era buen Religioso. Penetrò su oracion el Cielo, y le respondiò con esta voz sensible: *Para que me rue- gas por esse Frayle: tu no sabes que no es de edificacion para tu Provincia?* Resignòse el Siervo de Dios en su santissima voluntad, y el enfermo murió luego, dexandonos el Guar- dian en su petition un desengaño pa- ra las nuestras, y el Religioso en su muerte, muchas señales de su salva- cion, y un poderoso estimulo para desechar tibiezas.

200 No pudo ocultarse à los devotos Vecinos de Peñaranda, quien era el Guardian de su Con- vento, y venerandole como à San- to, recurrian à sus fervorosas ora- ciones en sus mayores necesidades. Todos los Autores que escribieron su exemplarissima vida, afirman, obrò maravillas en ella, y libertò à muchos enfermos de penosas do- lencias. Individuan haver dado sa- lud à dos devotas de dicho Conven-

to: à la una con un poco de agua de achicoria, à la otra con unas borrajas guisadas de su mano; mas como de uno, y otro se gasta en la Botica, no refiero con mas extension unas curaciones, que pudieron disputar los Medicos, hechos Patronos de la naturaleza, aunque los enfermos votasen en contrario.

201 Mas admirables son las curaciones de muchas almas, que sanò N. V. Guardian, ya libertandolas de la fiebre de la luxuria, ya de la avaricia, ya de otras tan perniciosas, y mortales, como eran los vicios que las predominaban. Este zelo, que tenia de la salvacion de las almas, fue quien le obligò à renunciar su Guardiania, por dár su nombre à la Apostolica Mision, y firmar con su sangre las verdades de Nuestra Fè. Eran sus años muchos, y la flaqueza grande; mas eran mayores los impetus de su espiritu, y mucha la fortaleza de su caridad ardiente. Abrasado en ella llegó à Sevilla, donde congregados muchos fervorosos Descalzos, eligieron por Custodio, para las Islas Philipinas, donde Dios les llamaba, al V. Fr. Pedro de Alfaro, de quien ya dexo hecha mencion. Esfrañò este, ver entre los nuevos Misioneros à un Religioso tan anciano, y debil, como era N. V. Xerez, y movido à compasion le representò prudente lo largo, y penoso de la jornada, incomportable à su juicio, con la carga de sus años, y sobrecarga de sus penosos achaques. Exhortòle à que lo mirasse mejor, y que si queria volverse à su amada Provincia, todos sus Religiosos tendrian por acertada su nueva determinacion. Oyò el Siervo de Dios estas razones convincentes segun leyes comunes, y pidió tiempo para consultar con su Magestad la respuesta en la oracion. Retiròse à su Celda, y habiendo tratado por dos

horas la materia con el Señor, salió de la meditacion con nuevo fuego, y con profetica luz respondió al V. Alfaro: *La voluntad de Dios es, que yo vaya, y muera en este viage.*

202 Prevenido con la noticia, de que no havia de ser Martir, como lo deseaba, ni havia de lograr su zelo algun desahogo con la predicacion de el Evangelio à los Infieles, se embarcò con alegre resignacion. Quando no fueron venerables los juizios de Dios, aunque secretos à nuestros ojos? A muchos Siervos suyos, que caminaban gustosos à sembrar el grano de el Evangelio en Regiones remotas, les cerrò el camino en el Puerto con enfermedades tan nuevas, que retrocediendo, cessaban, y queriendo proseguir, repetian con accidentes mayores. Al Venerable Xerez le concede su Magestad, passe de un Puerto, para que no llegue à otro, que tanto anhelaba, anunciandose lo antes que se hiziesse al mar, con sus fervorosos compañeros. Picò en la Nave un pestilencial tabardillo, que causò la muerte de algunos, y enfermedad de muchos, quando ya estaban en alta mar. Asistiólos caritativo N. V. Misionero, y de sus piadosos empleos le resultò su ultima enfermedad. Perficionòla, añadiendo à sus virtudes antiguas una notable paciencia, y con singularissima resignacion entregò su espiritu al Señor, dexando su cuerpo en el agua, y clara como ella la fama de santidad. El año fue el de mil quinientos y setenta y siete; el mar que le sirviò de sepulcro el mar de el Norte, y el Epitafio ninguno. Mas como se havia de reducir à un breve elogio la vida de un Varon, de quien afirmò quien tuvo la fortuna de tratarle mas: *Que para escribir la dezima parte de lo que de él se dezia, y él viò, era menester mucho tiempo, y papel?* Hazen memoria deste Siervo



vo de Dios en nuestras Chronicas los dos antiguos Chronistas ; el V. Fr. Marcelo de Ribadeneira en su Historia de el Japon, Peregrino en su Catalogo , Fortunato en nuestro Monologio, con Bollando el dia dos de Mayo , Fr. Antonio de la Llave en su Chronica manuscrita de la Santa Provincia de Philipinas, y Arturo en el Martyrologio Franciscano, con esta clausula : *Item Beati Petri à Xerocio, Confessoris, qui Provincia- latus munere sanctè perfunctus, virtutibus, & signis admirandis eluxit.* En el mismo dia dos de Mayo el Bienaventurado Fr. Pedro de Xerez, Confessor, que despues de haver desempeñado santamente la obligacion de Provincial, fue señalado en virtudes, y prodigios admirables.

## CAP. XXXI.

## VIDA DEL SIERVO DE DIOS

Fr. Antonio de Barriales.

203 **N**I en vida, ni en muerte, fueron separados los dos amantes Saul, y Jonatàs, ni mi pluma puede dividir de el Venerable Xerez, al Venerable Barriales, por haver sido uno el ardiente zelo, que hizo Seraphicos sus pechos, y uno el Sepulcro, que les preparò en un mismo año la Providencia divina en el mar, quando volaban juntos à la Region distante de las Islas Philipinas. Hazen memoria de este Siervo de Dios Arturo en el Martyrologio Franciscano; Fortunato en el Monologio; Venecia en el Legendario, Peregrino en su Cathalogo; los Chronistas antiguos de nuestras Provincias de San Joseph, y San Pablo, y otros graves Autores. Mas acordandose todos de nombrar por su Patria feliz à la Villa de Valderas en el Reyno de Leon, todos se ol-

vidan de su primera edad, y ahun del Convento, en que diò su nombre à la Seraphica Milicia en la Santa Provincia de Santiago, Madre mui amada de su V. hijo Fr. Marcelo de Ribadeneira. Esta grave pluma tan interessada confiesa, que nuestro Fr. Antonio de Barriales tomò el Santo habito en su Santa Provincia, y añade, que hizo transito à la nuestra de San Joseph con estas palabras, que con fidelidad „ trasladò : Y como huviesse, dize, „ tomado el habito en la Religio- „ sísima Provincia de Santiago, te- „ niendo por perfeccion dexar su „ Provincia, y hazerse como No- „ vicio en la de S. Joseph, se pasó „ à ella, y con gran fervor comen- „ zò una mui estrecha vida; porque „ siempre anduvo descalzo, y con „ un solo habito pobre, y remen- „ dado: guardaba mucho silencio, „ y recogimiento en su Celda, es- „ tando siempre en ella, por no „ distraer el espiritu de las consi- „ deraciones santas. Así dà principio el V. Ribadeneira à la Historia de la vida exemplar del V. Barriales, que prosigo ya con mi proprio estilo, por no omitir otras noticias memorables, que observaron con sobrada brevedad otros Autores domesticos.

204 El trato de nuestro Fr. Antonio mas era con los muertos, que con los vivos, y mas en el Cielo, que en la tierra. Era tanta la viveza, conque consideraba lo cierto de la muerte, lo incierto de la hora, y el juizio tan inevitable, como terrible, que algunas vezes le enagenaban estos pensamientos, y ahun en el aspecto exterior hazian impresion singular. Por esta causa, ahun- que era tan amante del silencio, se le oia, que hablando consigo mismo, repetia muchas vezes : *Aunque sean Reyes: aunque sean de los Godos.* Ni usaba de otra reprehension con los

Ribad.  
Hist. del  
Japon l.  
3.c.8.

los Religiosos, que veia faltar en algo al silencio en los tiempos, ó lugares prohibidos, que dezirles con suavidad: *Mejor seria Hermanos, acordaros de la muerte, y del juicio.* Y quien puede negar la eficacia de este remedio, que señaló el Espiritu Santo por remedio preservativo de las culpas, diziendo: *Acuerdate de los Novissimos, y jamás pecarás?*

205 La acervissima Passion de nuestro Redentor era el mar, en que se anegaba agradecido, y la Pauta por donde regulaba sus afectos. En esto pensaba de día, en esto soñaba de noche, y enternecido su corazon explicaba con el idioma de muchas lagrimas sus compasivos sentimientos. Y ahun llegó à robarle tanto el uso de sus potencias la continua presencia del Señor, que estando fuera del Convento ni se acordava de comer, ni de remediar otra necesidad, y à la hora de Vísperas solia preguntar al Compañero, si era ya la hora de Tercia; señal clara, que mas que las horas tenia presente la caridad. La modestia, que conservò siempre, fue tan grande, como su honestidad, en cuyo testimonio son estrañas estas sus palabras, y argumento claro, de quàn muerto estaba al mundo, pues llegó à dezir; *que para él, ver la cabeza de una muger, era como ver la cabeza de un jumento.* Su pobreza fue suma, como su abstinencia, y sueño; las disciplinas mui rigurosas; los cilicios crueles, la descalcez total continua, sin que aflojasse su espiritu en la practica estrecha de estas, y otras penitencias, quando contaba de edad mas de cinquenta años. Arrojàse tan del todo en los brazos tiernos de la caridad, que tomando la leccion de nuestro Patron San Pablo lloraba con los afligidos, y consolaba à los tristes. Esta suavidad de su amor le hizo amado de todos, y con ella le dió

gracia el Señor, para unir con el vinculo de la caridad los animos enemistados; porque el amar con verdad, no solo es medio para ser amado, sino hechizo para hazer amantes.

206 Fueron tantos los resplandores de esta Seraphica luz, que no pudo ocultarse à los ojos de quantos le miraban con gustoso agrado; y porque sirviesse de exemplar la puso la Providencia en el Candelero de la Guardiania de N. Convento de Alaejos. Su gobierno le cifró nuestro Fr. Juan de Santa Maria en esta clausula: *Fue en el gobierno tan cabal, y prudente, que no se bechò menos el de otros, que havia sido mui bueno.* Breve sentencia, pero grande elogio. No sabemos, que subiesse al Pulpito, mas tampoco es facil dezir, quando se levantò del Confessionario, ahun siendo Guardian; porque era singular la gracia, que tenia, para consolar, y dirigir las almas, y eran muchas las que à todas horas venian à postrarse à sus pies. Aconsejaba à algunos la importancia de una Confesion general, à otros mayor frecuencia de la Sagrada Comunión, y à todos recibia afable, y despedia con alegre rostro. La perseverancia en el Confessionario le originò muchas veces inchazon de pies, y otras, le hizo olvidar por todo el dia el tomar algun alimento, por no dexar de partir el pan à los pobres hambrientos que clamaban por él. A una persona, cuyo olor pestilencial de la boca, era causa de que otros Confesores le cerrassen los oidos, él la llamó caritativo, y sin asco alguno la confesò puntual. Y en fin, fue Ministro tan singular de el Sacramento de la Penitencia, que sus propios Subditos sollicitaban confesarse con él; porque como buenas ovejas conocian en él un buen Pastor.



207 La devocion que tuvo à la Purissima Reyna de los Angeles, fue cordialissima, y por todos los medios que alcanzò, procurò fervoroso plantarla, y radicarla en las almas que trataba. En sus dulces Festividades su comida era servir à los Subditos en el Refectorio, y como alimentado con la palabra de Dios, no gustaba vianda alguna, andaba todo transformado, y mas parecia su rostro Angelico, que humano en tales dias. La contemplacion de su gloriosa Asuncion fue tan subida, que en un dia de esta gran Festividad fue visto de muchos, no solo fuera de sì, sino arrebatado; queriendo, hasta el cuerpo olvidado de su gravedad, seguir los buelos que daba su corazon enamorado. Quien duda que en otras Festividades de Maria SS. recibiria este su Siervo otros regalos espirituales, siendo tan poderosa, y agradecida esta admirable Señora? En obsequio suyo por diez y siete años continuos ayunò los Sabados, y en todas sus Festividades era singular la preparacion para celebrar el tremendo Sacrificio de la Misa, haziendo con ella devotòs à los asistentes.

208 Estos, y otros santos exercicios propios de Francisco Descalzo eran el imàn de sus afectos, sin descuidarse de las obligaciones de Prelado en nuestro Convento de Alaejos. Y llegando à su noticia las conversiones maravillosas, que havian hecho en las Indias los Misioneros Franciscanos, determinò renunciar su Guardiania, y llenar el numero de los Misioneros Descalzos, que entonces alistaba el V. Fr. Antonio de S. Gregorio. Conseguida la licencia, partiò de nuestro Convento de Alaejos en busca de el V. Xerez, Guardian que era en nuestro Convento de Peñaranda, como dexo escrito, y unidos

los dos en Dios que los llamaba, hizieron su jornada à Sevilla, como dos Apostoles. No quiso su Magestad impedirla à N. Fr. Antonio de Barriales, como lo havia hecho con S. Antonio de Padua; porque tenia determinado coronarle en el mar, donde tambien continuaba su rigurosa vida, como si estuviera en la tierra. Antes de embarcarle no admitia otro regalo, ni otro remedio en sus enfermedades, que la viva memoria de Christo Crucificado; y esto mismo observò en el Navio en su ultima enfermedad, originada de otra fiebre tan ardiente, como aquella que privò de esta vida mortal à su Apostolico Compañero Fr. Pedro Xerez. Todo el tiempo de su enfermedad, no solo perfeccionò su paciencia, mas dando evidentes señales de el zelo santo, que tenia de la mas estrecha Observancia de la Seraphica Regla, y de la salvacion de las almas, diò alegre la suya à su Criador en el mismo año, y en el mismo mar, que el V. Xerez. Antes de espirar baxò de el Cielo la gloriosa Virgen, y queriendo gratificarle sus devotos servicios en el tiempo de mayor necesidad, le regalò con dulcissimas palabras, consolándole como cariñosa Madre. Felizes los que le imitaren en una devocion tan principal, y feliz Siervo, à quien, quando es llamado à juicio, se le aparece la Madre de Dios. Despues de concludido este capitulo, llegó à mis manos el Tomo segundo de la Chronica de la gravissima Provincia de Santiago, y haviendo leído, escrita tambien (por el domicilio de origen) en su libro primero, capitulo treinta y tres, la prodigiosa vida de este gran Siervo de Dios, la hallé en parte diminuta; por no haverse aprovechado el R. P. Castro de todas las noticias, que administraron nuestros Chronistas Descalzos. En el princi-

pio de esta relacion escribe el reciente Chronista, no se refiere en la Historia del V. Ribadeneira en que empleos le ocupò su Madre la Santa Provincia de Santiago, de que se pasó à la de San Joseph, en que dize el P. Fr. Juan de Santa Maria fue Guardian de Alaejos, y que passando à Philipinas fue uno de los Apostolicos Misioneros, que anunciaron la Ley Evangelica à los Indios Idolatras. Ya dixo el V. Ribadeneira: que teniendo por perfeccion dexar su Provincia, y hazerse como Novicio en la de San Joseph, se pasó à ella. En la Guardiania de nuestro Convento de Alaejos, fue donde puesto por vivo exemplar, no pudo ocultar la primorosa imagen de las virtudes, que ocultaba quando subdito con velo de su humildad. Mas que passando à Philipinas fue uno de los Apostolicos Misioneros, que anunciaron la Ley Evangelica à los Indios Idolatras, no solo no lo dize N. V. Fr. Juan de Santa Maria, antes bien dize con toda claridad lo contrario, con estas palabras formales: Guardò para otros esta gloria de la conversion de aquellos infieles, y dioles à ellos la corona, antes de entrar en la batalla. Muriò tambien en la mar, como su compañero, y de la misma enfermedad.

S. Mar.  
t. 1. l. 2.  
c. 21.

### CAP. XXXII.

HONRA NUESTRO CONVENTO  
de Peñaranda el V. Fr. Diego  
Salzedo favorecido de el Cie-

lo en vida, y  
muerte.

209 EL Venerable Fr. Diego

Salzedo, de Nacion Vizcaino, Lego de profesion, fue Varon, à quien sus virtudes exemplares hizieron santamente embidiado, y celebre su nombre en las graves plumas de el Ilmo.

Gonzaga, Arturo, Fortunato, Peregrino, y otros domesticos Antores. Saliendo, como otro Abraham, de su tierra, y olvidando su propia, y Noble sangre, vino veloz al monte de nuestra Santa Provincia à sacrificar de por vida todos los afectos hijos de su buena voluntad. Y para que en el se cumpliesse la de Dios, le tenia tan presente en todo tiempo, como quien conocia ser la presencia de Dios un facil atajo de la perfeccion, à que anhelaba incessante. Toda la fabrica de sus virtudes la solidò en las basas de una humildad verdadera, y señalada. No hubo vil oficio, que no se le apropiasse; si acaso hai algun oficio en la Republica de Jesu-Christo, que no sea mas sublime, quanto mas baxo à los que hizo cortos de vista la vanidad de el mundo. A los pies de todos hallaba su descanso. Con alegria para con su Guardian, siempre fue Novicio, y obedecia à los Novicios, como si fueran sus Guardianes. Arrimaba el ombro para todo trabajo, inclinaba sus oídos à las reprehensiones mas asperas, importunas, y sin causa, y sellaba sus labios para la quexa, aunque por obra, y palabra le ultrajasen sus Prelados. Ni era de menos quilates lo fino de el oro de su paciencia purificado en el fuego de varias enfermedades, y asperas penitencias.

210 Fue creciendo con ventajas desde el dia de su profesion de virtud en virtud; porque su trato era con el Señor de las virtudes en continua contemplacion de sus perfecciones, y beneficios. Anegada en este abismo estaba su alma tan fixa, que no fueron bastantes repetidas astucias de el demonio, para apartarle de su amado centro, de su quietud, y oracion. Algunas vezes, al auyentar con su perseverancia humilde al diablo tentador, le visitò la Magestad de Christo como à su fiel



fiel Siervo; Maria SS. como à su grã devoto; y N. P. S. Francisco como a su hijo verdadero. Con mas individuacion està escrita otra aparicion singular, que tuvo en una tribulacion mui penosa. Apareciósele nuestro dulcísimo Redentor, y la Madre de la piedad con mucho agrado. El Hijo para consolarle le acercó à la sacratísima Llaga del Costado abierto; para que bebiesse de aquella Fuente del mejor Parayso. La Madre le mostró en sus benditas manos una Torre mui fuerte, para manifestarle estaba seguro de las invasiones del enemigo con su poderoso Patrocinio, y para otros misterios, que el Siervo de Dios archivó en su pecho, sin revelarlos ni ahun à su Confessor.

Fue este el V. Fr. Juan Bautista Pissaro, Varon de singular espíritu, de quien dexo hecha memoria algunas vezes, y la haze con muchos graves Autores el mui erudito Arturo de Monasterio en el Martyrologio Franciscano el dia siete de Noviembre, celebrando sus muchas virtudes, y ardiente zelo de la Conversion, y Salvacion de las Almas. Morando, pues, este Predicador insigne en este Convento de Peñaranda, confesó muchas vezes al bendito Salzedo, y fue tambien quien le confesó en su ultima enfermedad. Este fue el Juan, que dió testimonio de los favores, que el Cielo havia hecho à su Confessado, y à su voz debemos la noticia, como el Siervo de Dios la direccion en sus espirituales ejercicios. Tanta luz, como esta, le señaló el Cielo, para que no tropezasse en la fenda estrecha de la perfeccion. No sè yo, como algunas personas espirituales quieren no solo andar, sino correr la misma fenda, sin llevar por Norte la luz en el director sabio, y practico en la Mistica Theologia. Un Ciego solo puede llevar al precipi-

cio; y que ceguedad mayor, que la propria voluntad, si es la directora; ò la ignorancia, en quien dà lecciones como Maestro de una facultad, que si la ha leido, no la ha practicado, y acaso no la ha practicado, ni leido?

En mi dictamen la destreza de tal director, como el V. Fr. Juan Pissarro, conduxo mucho al auge de las solidas virtudes del V. Fr. Diego, y de su devocion singular à la Purísima Virgen. En premio de ella recibió singulares mercedes de su gran benignidad, y no le faltaron visitas del Cielo en su ultima enfermedad, y ultima hora. Apareciósele en esta Maria Santísima acompañada de Espiritus Celestiales, y comunicando à los circunstantes la devocion, conque veneraba à tan gran Señora, prevenia à todos se quitassen las Capillas, intimandoles con eficacia una reverencia suma. Así entregó su espíritu con mucha alegria en su rostro, dexando en nuestro Convento de Peñaranda la carga de su Venerable cuerpo. Murió el año de mil quinientos y setenta y siete, con tanta opinion de santidad, como expresa en el Martyrologio Franciscano la clausula siguiente, *En Peñaranda el Beato Diego de Salzedo, Confessor, Varon de suma inocencia, y santidad.*

## CAP. XXXIII.

FUNDACION DE NUESTRO Convento de San Antonio de la Ciudad de Avila, Epilogo de lo mucho, que obró en ella San Pedro de Alcantara.

EN los Pueblos Bacos, y confines de las dos antiguas Provincias Lusitana, y Tarraconense està sobre un bien dispuesto collado, à quien sirven

ven de adorno , fuertes , y vistosas murallas , señoreando los Puertos del Pico , y Sierras de Cebros , la mui noble Ciudad de Avila en Castilla la Vieja , conocida tambien por Avila del Rey , à distincion de otras Avilas. Varian los Historiadores en el origen de este nombre Avila , recurriendo unos à una Ciudad de los Fenices assi llamada otros à una de las Columnas de Hercules llamada Avila en el Africa ; y otros à un hijo de Hercules Libico , que la diò este nombre en memoria de su Madre llamada Avila , que se interpreta lugar eminente. Y que en todo lo haya sido esta antigua Ciudad , omitiendo su claro Cielo , y constelacion benigna , lo testifica la fidelidad , que le mereciò el glorioso titulo de Avila del Rey , y los animos tan generosos de sus hijos para una , y otra milicia , siendo siempre verdadero aquel comun Adagio : *En Avila Santos , y cantos*. Basta por muchos la gloria excelsa del Monte Carmelo , y Seraphica Doctora Santa Theresa de Jesus , amantissima hija de San Pedro de Alcantara , Maestro singular de las personas mas principales , y mas virtuosas , que florecieron en aquellos años en tan noble Ciudad.

214 No son otras las palabras con que empieza à describir nuestro Convento de San Antonio el Ilmo. Gonzaga : *Fuerat olim , dize , Venerabilis P. Fr. Petrus Alcantarensis Abulensibus Civibus , præcipuè verò Nobilioribus familiarissimus , atque morum , benèque instituenda vita Magister*. La descripcion la haze en el Theatro Ecclesiastico de la Santa Iglesia de esta nobilissima Ciudad su hijo verdaderamente erudito Gil Gonzalez , y es la siguiente: Por la „ parte del Oriente tiene Avila una „ apacible , y deleitosa salida de „ Alameda , que sirve de deleite à „ sus Vecinos , adornada de fuen-

„ tes , y arroyuelos , que sus aguas „ la hazen mas apacible , y amena , „ haze pausa esta vista en un Con- „ vento de Religiosos del Orden de „ S. Francisco , dedicado al grande „ Antonio , Religioso , y Santo de „ esta Orden ; edificio en su tama- „ ño de linda , y agradable Archi- „ tectura , adornado el interior „ de la Casa , de Huertas , Arbole- „ das , Estanques , y Fuentes de „ agua ; y de lo que mas importa , „ de una villa perfecta de los mo- „ radores de ella. Fundòla D. Rodri- „ go del Aguila , Cavallero del Or- „ den de Santiago. Hasta aqui este docto Historiador.

215 Dedicòse este Convento à San Antonio de Padua por la cordial devocion , que le tenia este devoto Cavallero , que le fundò con particular cuidado. Tuvo el glorioso Titular demostrarse agradecido , dandole milagrosa salud , à juicio de los Medicos , en una gravissima enfermedad , cuya malignidad le puso à los umbrales de la muerte la vispera de la Fiesta de su Abogado Thaumaturgo. Entraron nuestros Religiosos el año de mil quinientos y setenta y siete , asistidos , y acompañados hasta el Convento de esta noble Ciudad , su Venerable Cabildo , y Religiosas Familias. Individuando estas el precitado Gil Gonzalez , haze memoria de nuestro Convento , diziendo : *El primero , que assentò la piedra primera en el gobierno de esta santa Casa fue S. Pedro de Alcantara*. No puede ignorar este erudito Historiador , que el Santo havia volado al Cielo algunos años antes , que se fundasse en su amada Patria Convento nuestro ; ni fue ignorancia escribir fue San Pedro de Alcantara la primera piedra en el gobierno de esta santa Casa , sino una verdad clarissima.

216 No gozaba ya de mejor vida S. Pedro de Alcantara , quando se



se puso la piedra primera de nuestro Convento de Avila? Es verdad. Mas dexò el caudal para la fabrica hipotecado en tantos prodigios, como Dios obrò con èl, y por èl en una Ciudad, que tantas vezes fantificò con sus plantas. Ya dixè algunos en el principio de este libro segundo, y ahora; quando como en su proprio lugar quiero cifrar en breve, lo que muchos Autores con estilo mas elevado dieron ya à la publica luz; netesito no hazer reflexion, en que suma mi pluma las obras de Dios admirable en su Pedro en Avila, como si fuera de ella no lo fuera.

217 Avila fue donde una, y otra vez se dignò aparecer la Magestad de Christo, y haziendo officio de Maestre Sala trinchaba los bocados, los tomaba, y uno à uno los ponia en la boca de S. Pedro de Alcantara. Admirò lo raro de el favor la V. Maria Diez, hija espiritual de N. Santo, quando bañada en lagrimas de gozo exclamò con dulzura: *Como, Señor mio, està aqui vuestra Magestad Soberana?* Mas respondiòla el Señor: *Pues donde quieres, hija, que està, sino regalando à mis escogidos?* Escogido le llama, tratandole quando viador, como Bienaventurado; porque esto de ceñirse su Magestad para servir à sus Siervos (ahunque es promessa Evangelica para el Cielo) la anticipò su amor con Alcantara, en Avila.

218 En su Iglesia de Monserubí de Bracamonte celebrò como Angel el tremendo Sacrificio de la Misa, y sirviendole de asistentes un Serafin tan grande, como un S. Francisco nuestro Padre, y un Querubin Thaumaturgo, como lo es S. Antonio de Padua; los viò arrodillados Santa Theresa, quando para ser mas de Jesus, recibió la Comunión Sagrada de un Celebrante

tan feliz. Mas que Iglesias, ò Conventos hai en Avila, que no ilustrasse con su presencia, y con las luzes de sus maravillas, doctrina, y exemplos el Sol de Pedro?

219 En el Colegio de la Compania informa; en la Parroquia de Santo Thomas Apostol confiesa; en el Palacio Episcopal aboga; en el Convento de Santa Ana se eleva; en el Colegio de San Millan asiste; y en casa de un Cavallero convierte; en el Convento de la Encarnacion se arroba; y si se sienta à la mesa, le administra el Autor de la vida la bebida, limpiandole antes, y despues sus labios, no otro Angel, que el de el Testamento. Si vuelve à Avila, resucita à los muertos, si està en Avila, aparece en forma Angelica, y el Cielo lo publica con lengua de luz: si sale de Avila, el mismo riesgo le sirve de seguridad, formandole invisibles manos, de copos de nieve estufa, ò Celda, ò una Celda como una estufa, en un Puerto que siempre tiene Pico, para publicar à quantos van, y vienen una maravilla tan gigante.

220 En el Monasterio de Canonigos Regulares Premonstratenses extramuros de Avila, se conservan Memoriales perennes en aquellas Reliquias, de que haze singular memoria en su Disertacion Mariana Candida el R. P. M. Don Fr. Joseph Estevan Noriega, con estas palabras traducidas de el idioma Latino à nuestro vulgar Castellano:

„Guardase tambien, dize, una  
„Cruz de madera, que siempre  
„trahia al pecho, y unas discipli-  
„nas, con que ensangrentaba su  
„cuerpo aquel espejo de peniten-  
„cia, y Sol mui resplandeciente de  
„España, S. Pedro de Alcantara,  
„de quien recibió estas preciosas  
„prendas de su Religiosissima amis-  
„tad el R. P. Fr. Andres de Prado,

Disert.

Mar. Cã

did. fol.

164. n.

146.

„ Canonigo de este Monasterio, y  
 „ en algun tiempo su Abad, el  
 „ qual, quando ahun en Avila no  
 „ estaba erigido Convento de su  
 „ Reformado Instituto, como Va-  
 „ ron, que corria con fama de san-  
 „ tidad, y contemplacion, confes-  
 „ sò algunas vezes à S. Pedro quan-  
 „ do estuvo en Avila.

221 No asistió en Avila  
 quando viador à la direccion, y con-  
 suelo de su grande hija la Santa Ma-  
 dre. Para abrir las zanjas de aquel  
 Seminario de virtudes su Convento  
 primero en todo, de el gloriosísi-  
 mo Patriarca S. Joseph, que fue  
 lo que hizo S. Pedro de Alcantara.  
 Basta ( valgame de pluma estraña,  
 „ y agradable ) Basta, dizè el erudi-  
 „ to Camberos, el reconocimiento  
 „ de la divina Theresa, que es sobre  
 „ todos, asilo confessa, hablando  
 „ de el Santísimo Alcantara en un  
 „ lugar de sus obras. El fue el que  
 „ lo hizo todo, y sino viniera en  
 „ esta coyuntura ( como ya he di-  
 „ cho ) no sè como pudiera hazer-  
 „ se; que estuvo poco aqui este San-  
 „ to hombre, y desde ai à poco le  
 „ llevò el Señor consigo: parece le  
 „ havia guardado su Magestad para  
 „ acabar este negocio, que havia  
 „ muchos dias que andaba mui ma-  
 „ lo. En este terminò concluyò una  
 „ obra, que fue casi termino de su  
 „ vida, para ocupar todos los es-  
 „ pacios à la fama. Obra fue, en  
 „ que sudò su mano, siendo en la  
 „ concertada harmonia de sus mis-  
 „ ticas ideas indice, y golpe, im-  
 „ pulso, y movimiento: con alta  
 „ providencia se reservò este triun-  
 „ fo para estas dos eminentes Co-  
 „ lumnas de la Iglesia mas celebres,  
 „ que las que puso Salomon en su  
 „ Templo, en cuyo ajustado nivèl  
 „ de virtudes, bosquejà el amor  
 „ proporciones, y conformidades.  
 „ Apuntarè las que ha observado  
 „ mi devocion, sino las confunde  
 „ mi ignorancia.

Camb.  
 Heroe  
 Seraph.  
 f. 191.

222 „ Nacieron ambos para  
 „ lustre de nuestro Patrio suelo.  
 „ Un Astro mismo les dorò la cuna  
 „ con el estimable esplendor de No-  
 „ bleza. En sus primeras Auroras  
 „ los previno la piedad sumia con su  
 „ auxilio; porque no maquinasse en  
 „ su candidèz el mundo. Ahun an-  
 „ tes que despierta la razon en  
 „ otros, ardía Theresa en el deseo  
 „ de padecer martirio: à Pedro le  
 „ hallaron en un dulzísimo arrobò:  
 „ de adulta edad sacrificaron sus  
 „ ansias, como fragante incienso  
 „ de la Religion en el heroico sacri-  
 „ ficio: desde alli pretendiendo  
 „ aventajarse sin excederse, siguiè-  
 „ ron su vocacion hasta coronar sus  
 „ sienes con el puro Laurel de sus  
 „ virtudes. Virgen fue Theresa,  
 „ tambien lo fue Pedro. En la mor-  
 „ tificacion los igualò la voluntad;  
 „ lo que no era padecer, era mo-  
 „ rir: ambos corrieron deshecha  
 „ tempestad de contradiciones, y  
 „ repugnancias para la consecucion  
 „ de sus empresas. No se desmin-  
 „ tieron los afectos por la causa en  
 „ los propios, y en los estranos: à  
 „ Pedro le consideraron novelero,  
 „ à Theresa ilusa: ambos bolaron à  
 „ la Region de la inmortalidad con  
 „ pluma sutil, siendo luzes de la  
 „ Mystica Theologia, en cuyos  
 „ Eseritos sobre las fuerzas natura-  
 „ les son inefables las divinas inspi-  
 „ raciones. Tuvo en ellos igual  
 „ correspondencia el amor en la  
 „ noticia de los Agentes. Pedro  
 „ diò à conocer à Theresa: por  
 „ Theresa fue conocido Pedro. En  
 „ su trato revosaban las ternuras de  
 „ Santo à Santa, por singular epi-  
 „ teto, por soberano encomio: am-  
 „ bos zelaron el primitivo rigor de  
 „ su Regla, sacandole de las inju-  
 „ rias de los passados siglos, à los  
 „ presentes tiempos. Ambos para  
 „ sus gloriosas Reformas fundaron  
 „ Alcazares pobres, en la fatigada  
 „ car-



„ carrera de muchos viages. Esta  
 „ uniformidad tuvieron sus heroi-  
 „ cas acciones, que faltò al morir;  
 „ porque uno, y otro se excediesse.  
 „ Muriò primero Pedro; essa ven-  
 „ taja tuvo Theresa de mas vida:  
 „ meritos hizo Theresa en la super-  
 „ vivencia; essa ventaja tuvo Pedro  
 „ de mas gloria.

## CAP. XXXIV.

**CONCLUYESE LA MATERIA**  
*del Capitulo precedente con la vida de*  
*la V. Maria Diaz, y una aparicion,*  
*que hizo en nuestro Convento la Reyna*  
*de los Angeles al V. Sacerdote Juan*  
*de Briviesca.*

223 **N**O es digresion, ahun-  
 que lo parezca, la pri-  
 mera parte de este Capitulo; pues  
 no de otra fuertè se puede apreciar  
 el caudal, que dexò atesorado S.  
 Pedro de Alcantara para la Funda-  
 cion en Avila de nuestro Convento,  
 que descubriendo todos sus tesoro-  
 ros. Es parte preciosa de ellos la  
 V. Maria Diaz, de quien hize algu-  
 na mencion en el capitulo quinto  
 de este segundo libro, remitiendo-  
 me à este lugar para su complemen-  
 to. San Pedro de Alcantara fue su  
 Padre Espiritual, y por cuya direc-  
 cion, dexando la Casa, y servicio  
 de la devota Señora Doña Guiomar  
 de Ulloa, diò su nombre à la Ter-  
 cera Orden de Penitencia de N. P.  
 S. Francisco. No sè, professasse en  
 otras manos, que en las del Santo,  
 y aunque no lo afirmo, lo infiero.  
 Mueven à esta ilacion dos antece-  
 dentes firmes en la Historia. Es el  
 primero aquella gran sollicitud, que  
 refiere el Chronista, y Agente de

Fr. Juan su Canonizacion con estas formales  
 de San „ palabras: Estableciò de nuevo la  
 Bern. „ devotissima, y util Cofradia del  
 lib. 1. „ Cordón, que estaba casi olvida-  
 cap. 34. „ da, y la Congregacion de Terce-

„ ra Orden de N. P. S. Francisco,  
 „ en la qual de mano del glorioso  
 „ Padre recibieron el habito mu-  
 „ chos Nobles Señores, y Cavalle-  
 „ ros, que se exercitavan en obras  
 „ pias, fugetandose à la direccion,  
 „ y consejo del Apostolico Varon,  
 „ conociendose en todos el pro-  
 „ gresso de la virtud, mediante la  
 „ divina gracia. Es el segundo el  
 trage penitente, de que usò, como  
 londescribe el mui docto Gil Gon-  
 zalez, escribiendo la vida singular  
 de esta fuerte muger.

224 „ Tomò dize, por mo-  
 „ rada la Iglesia de S. Millán, hoi  
 „ Colegio dedicado al mismo Santo,  
 „ con licencia del Obispo D. Alva-  
 „ ro de Mendoza en un aposento,  
 „ que està en la Tribuna de ella, y  
 „ en poniendo el pie allà dentro, no  
 „ volvió mas acà fuera, haziendo  
 „ voto, de que no saldria de allì.  
 „ Diòse mucho à la Oracion, y à  
 „ una vida de penitencia, y rigor:  
 „ el vestido dezia lo que passaba en  
 „ el alma, una tunica de sayal fraya-  
 „ lesco, y por camissa un cilicio,  
 „ que le cogia todo el cuerpo, ce-  
 „ ñida con una foga, y nunca se  
 „ desnudò en nueve años, que du-  
 „ rò este estilo de servir à Dios, y  
 „ la cama dos tablas, y este fue  
 „ el ajuar de esta Santa penitente.  
 „ Desde que diò principio à esta  
 „ manera de vida, comulgaba los  
 „ mas dias: tuvo muchas enferme-  
 „ dades, que sufrió con maravillo-  
 „ sa paciencia. Fue tanta la devo-  
 „ cion, que desde aquel punto se  
 „ tuvo con su vida, que le dieron,  
 „ sin contradizirlo nadie, renom-  
 „ bres de Madre, y Santa. Era de-  
 „ votissima del Santissimo Sacra-  
 „ mento del Altar, y hablaba de él  
 „ altamente: las noches se le passa-  
 „ ban como enamorada à lo divino,  
 „ en la consideracion de los altos  
 „ misterios, que en si encierra, y  
 „ si alguna persona (que eran mu-  
 „ chas)

En el  
 Theatr.  
 Eccles.  
 de la S.  
 Iglesia  
 de Avil.

„ chas) le pedia, que la encomen-  
 „ dasse à Dios; respondia con lla-  
 „ neza santa. Yo se lo suplicarè à  
 „ mi buen Vezino. Así llamaba al  
 „ Santísimo Sacramento del Altar.

225 „ Mas el demonio, que  
 „ todo lo que es de Dios lo tiene  
 „ por enemigo, dió en inquietarla,  
 „ y maltratarla de muchos modos,  
 „ y fuertes, y lo que sacò de to-  
 „ do fue quedar el vencido, y  
 „ vitoriosa la Santa. Era mui con-  
 „ tinua en disciplinas, y ayunos,  
 „ y dezia: enfermamos por comer,  
 „ es menester ayunar. Y eran tantas  
 „ las limosnas, con que todos le  
 „ acudian (que se cumplió de es-  
 „ ta vez la Profecía de la Madre)  
 „ que la Iglesia la sustentaba, y en  
 „ lo que las gastaba era, que con  
 „ vivir encerrada, sabia donde  
 „ vivian los pobres menesterosos, y  
 „ desde el aposento repartia como  
 „ una Madre comun con los pobre-  
 „ citos sus hijuelos. Tuvo tanta au-  
 „ toridad con su buena, y santa vida  
 „ con los de aquesta Ciudad, que  
 „ los mayores negocios los dexavan  
 „ en sus manos, y quedaban tan  
 „ compuestos con las respuestas, que  
 „ daba, que como si fuera ley, obe-  
 „ decian sus acuerdos, la Tribuna  
 „ era el Tribunal donde despacha-  
 „ ban todos, llevaba el afligido con-  
 „ suelo, el perseguido paciencia,  
 „ favor el pobre, amparo el huerfa-  
 „ no, y todos buenos consejos, y  
 „ el Presidente de la Sala era la  
 „ discrecion de esta Santa. Deseaba  
 „ padecer muchos trabajos, y me-  
 „ recer con ellos una parte de los  
 „ tesoros del Cielo.

226 „ Pidióle una vez la gran  
 „ Sierva de Dios Santa Theresa de  
 „ Jesus, que padezia innumerables  
 „ trabajos, que suplicasse à Dios  
 „ tuviesse fin, y la llevasse à su Glo-  
 „ ria, respondió lo haria, mas con  
 „ condicion: *Que le pidiessse ella à*  
 „ *el le embiasse muchos trabajos, y*

„ *con ellos larga vida para poder me-*  
 „ *recer algo de lo que ya gozan los*  
 „ *que haciendo rostro à la afliccion, y*  
 „ *trabajo, triunfaron gloriosamente*  
 „ *con el silencio, y paciencia del mar-*  
 „ *tinio de la vida.* Baxò los ojos la  
 „ Santa con determinacion de su-  
 „ frir, y padecer. Tuvo Dòn de Pro-  
 „ fecia. Contòme el caso, quien se  
 „ hallò presente, estandola visitan-  
 „ do quatro mugeres devotas, que  
 „ una de ellas era Viuda, y moza.  
 „ Esta comenzò à dezir, se hallaba  
 „ bien con la soledad de aqueste es-  
 „ tado, y que nunca mas se volve-  
 „ ria à casar, y assegurabalo tanto  
 „ que parecia seria así: Dixole la  
 „ santa: *Calle hija, no diga tal, que*  
 „ *antes de un mes se volverà à casar.*  
 „ Y así fue, que se casò antes del  
 „ mes. Profetizò otros sucesos, que  
 „ sucedierò, como ella dixo. Pidióle  
 „ un devoto suyo, q suplicasse à Dios  
 „ que le diesse su Cielo, y respondió-  
 „ le: *Hijo, pedirè à mi buen Vezino que*  
 „ *os dè su gracia, para que le sirvais, que*  
 „ *el Cielo ài se le tiene para siempre.*  
 „ Ya se llegaba el tiempo de ir à  
 „ gozar de Dios en su Bienaventu-  
 „ ranza. Embiòle una enfermedad  
 „ el dia de su gran devoto San Mi-  
 „ llàn, que le durò cinco dias; re-  
 „ conociò, iba llegando aquella di-  
 „ chosa hora, que tanto dessean los  
 „ Santos, que es la que llama à mo-  
 „ rir, y dar fin à sus trabajos. Con-  
 „ fessosse, pidiò que le traxessen el  
 „ Santísimo Sacramento de la Eu-  
 „ charistia, para que el mismo Se-  
 „ ñor, que havia sido su Vezino, y  
 „ su regalo en la vida, fuesse su  
 „ compañero en esta jornada ulti-  
 „ ma, y al fin su premio, y su ga-  
 „ lardon. Passados los cinco dias,  
 „ dexando grandes señales en la  
 „ tierra de su buena, y santa vida,  
 „ à diez y siete de Noviembre del  
 „ año de mil quinientos y setenta  
 „ y dos, à la hora de media noche  
 „ diò su espiritu al Señor, y se fue  
 „ à



„ à cantar Maytines con los An-  
 „ geles al Cielo. En espirando, se  
 „ publicò en la Ciudad, y el dia si-  
 „ guiente, como a campana tañida,  
 „ acudieron, como si fueran llama-  
 „ dos, todos los Estados de ella à  
 „ venerar el cuerpo de la difunta,  
 „ besando sus pies, y tocando los  
 „ Rosarios, teniendose por mas di-  
 „ choso el que mas vezes besaba  
 „ sus manos, dando testimonio con  
 „ semejantes señales de la vida, y  
 „ santidad de esta Sierva del Señor.  
 „ Celebrò la Iglesia Cathedral las  
 „ Exequias de esta Madre, y en los  
 „ nueve dias siguientes la Clerecia,  
 „ y Religiones. Diòsele al Santo  
 „ Cuerpo Sepultura con grande  
 „ solemnidad, hallandose presentes  
 „ Justicia, y Regidores, en la Ca-  
 „ pilla Mayor en un Lucillo bien la-  
 „ brado al lado de la Epistola, que  
 „ es venerado como de Bienaven-  
 „ turada. Y en mi tiempo D. Fran-  
 „ cisco Davila, Cavallero mui de-  
 „ voto fuyo, y Nieto de Doña  
 „ Guiomar de Ulloa, le hizo dórar,  
 „ y fixar un Epitafio, que dize: *Ve-*  
 „ *nerabili Matri Maria Diaz, cuius*  
 „ *memoria benedictione, &c.* Hasta  
 aqui esta pluma Abulense.

227 De todo lo dicho se infiere  
 escribiò con enfasis el precitado  
 Gil Gonzalez, quando tratando de  
 la Fundación de nuestro Convento  
 de San Antonio, no dudò escribir:  
*El primero, que assentò la primera*  
*pedra en el gobierno de esta santa*  
*Casa, fue San Pedro de Alcantara.*  
 Añadese à esto, haver precedido à  
 esta Fundacion otras fundaciones  
 de Conventos nuestros en el Obis-  
 pado de Avila, y entre ellas el Re-  
 ligiosísimo Convento de S. Andrés  
 de Arenas, Fundacion del mismo  
 Santo, y Relicario de sus preciosas  
 Reliquias. Las de su vida portentosa  
 han tenido siempre tan presentes  
 los Religiosos moradores de nuestro  
 Convento de S. Antonio, como lo

explicaron sus exemplares vidas.  
 Por ellas, estàn escritos en el Mar-  
 tyrologio Franciscano los Venera-  
 bles Fr. Felipe de Barcelona, Fr. Pe-  
 dro de S. Buenaventura, Fr. Alon-  
 so de Palencia, Fr. Pedro de la Mag-  
 dalena, y Fr. Lucas de los Martires,  
 Maestro, que fue de Novicios en  
 este Religiosísimo Convento. Des-  
 pues de la Impresion de dicho Mar-  
 tyrologio han corrido mas de no-  
 venta años, y ha sido tan copioso  
 el numero de los Religiosos singu-  
 lares, que han florecido en èl, co-  
 mo verà el Letor en el discurso de  
 esta Historia.

228 En su Huerta es mui  
 antigua una pequeña Hermita, aho-  
 ra dedicada à San Pedro de Alcan-  
 tara, y antes à S. Diego, en cuyo  
 nombre està sellada una Fuente ve-  
 zina. Haze digna de singularísima  
 veneracion à esta Hermita, haverla  
 honrado con su Augusta presencia  
 Maria SS. con su dulzísimo Hijo  
 en sus amorosos brazos, y haver  
 hecho en ella un favor singular al  
 V. Juan de Briviesca, Sacerdote  
 ilustre, de la Tercera Orden de Pe-  
 nitencia de N. P. S. Francisco. Es-  
 cribiò la vida de este gran Siervo  
 de Dios otro venerable Sacerdote  
 llamado Don Luis Vazquez, Cura  
 Parroco de la antigua Iglesia de S.  
 Vicente de dicha Ciudad. Coordinò  
 algunos papeles, que dexò escritos  
 de su propia mano el V. Briviesca,  
 y la diò à la Estampa en Madrid el  
 año de mil seiscientos y sesenta y  
 quatro. En este libro, pues, al ca-  
 pitulo diez y ocho habla el Venera-  
 ble Briviesca en esta forma.

229 „ Dia de S. Buenaven-  
 „ ventura estando en el Convento  
 „ de S. Antonio en una Capilla de  
 „ S. Diego (hoi Capilla de S. Pedro  
 „ de Alcantara) se me apareciò la  
 „ Virgen Santísima con su Hijo  
 „ preciosísimo al pecho. Parecio-  
 „ me, que mostraba el Niño gusto

„ de que yo me llegasse à tomarle,  
 „ y yo no me atrevia , pareciendo-  
 „ me , que pecho que fu Magestad  
 „ havia tenido en su Santissima Bo-  
 „ ca , no era justo que yo me atre-  
 „ viesse à meterle en la mia. Dixo-  
 „ me la Santissima Madre : *Llega*  
 „ *Juan, haz lo que mi Hijo te manda.*  
 „ Y estando remisso en llegar, vien-  
 „ dome tan lleno de miserias , me  
 „ dixo el Niño : *Llega Juan, que yo*  
 „ *lo quiero.* Entonces me arrojé, co-  
 „ mo à echarme en el regazo de su  
 „ Magestad ; vine à dar en la peña  
 „ de el Altar : volvi en mi , y ha-  
 „ lleme todo el cuello , labios , y  
 „ sotana por el pecho mojado , como  
 „ que me havian rociado : olia no  
 „ como agua de Angeles , ni rosa-  
 „ da , sino un olor tan superior , que  
 „ no fabrè yo à que poder com-  
 „ pararle. Los efectos que de esta  
 „ merced quedaron en mi alma,  
 „ fueron un dolor intenso de haver  
 „ ofendido à este Señor : pareciame  
 „ que el corazon se hazia tres par-  
 „ tes ; la una con este dolor que ten-  
 „ go dicho de haver ofendido à  
 „ Dios ; la otra de ver con la floxe-  
 „ dad , è ingratitud , que le servia  
 „ de presente ; la otra de las ofen-  
 „ sas que las criaturas hazian contra  
 „ su Magestad. Quedòme tambien  
 „ un deseo eficazissimo de ir à pa-  
 „ decer el martirio ; pareciendo-  
 „ me , que à un tan grande amor,  
 „ como su Magestad havia mostrado  
 „ de tenerme , no satisfacia con me-  
 „ nos que dár la vida por su amor.  
 Retrescan la memoria de este singu-  
 lar favor dos pinturas de diestra  
 mano , que se vienen à los ojos : la  
 una en una Capilla de la Iglesia Ca-  
 thedral , y la otra en nuestro Con-  
 vento. Este fue el campo de batalla,  
 en que repetidas vezes triunfò tam-  
 bien de los ardides de Satanàs la pa-  
 ciencia , y humildad del V. Brivies-  
 ca , à cuya vida remito al Letor de  
 buena voluntad.

230 Tambien dexo para su  
 proprio lugar la extensa noticia de  
 una singular Imagen de N. Señora,  
 que se venera en este Convento. Es  
 Imagen de pinzèl , y con sus varios  
 coloridos representa à los ojos su  
 original pureza. Su misterioso ador-  
 no rosas , y lirios , Angeles , y Se-  
 rafines , y el Espritu Santo en for-  
 ma de candida paloma ; su titulo  
 de la Porteria ; sus presentallas mu-  
 chas ; su fama dilatada ; su devo-  
 cion crecida ; sus favores à puerta  
 franca ; y sus copias tantas , que à  
 costa de la devocion han gastado  
 laminas , embotado buriles , y subi-  
 do à venerables Aras , colocadas ya  
 en casi toda España con festivas  
 aclamaciones , y devotas Novenas.  
 Una de ellas se celebrò con toda so-  
 lemnidad en este su Convento este  
 año de mil setecientos y veinte y  
 siete , y ahunque tuve la fortuna de  
 ser uno de los nueve Oradores , no  
 la tuve de ser ocular testigo de qua-  
 tro prodigios , que obrò esta Sobe-  
 rana Imagen à vista de el Pueblo  
 devoto , y de el Excmo. Señor Du-  
 que de Medina de Rioseco.

## CAP. XXXV.

*VIDA , Y MUERTE DE EL V.*  
*Fr. Pedro de San Buenaventura,*  
*Lego de profesion.*

231 **A** Bandonar la prospe-  
 ra fortuna , fauf-  
 to , y nobleza , aba-  
 tiendose al abismo de una Christia-  
 na , y Religiosa humildad ; como  
 persuade tanto al desprecio de el  
 mundo , y sus vanidades , es glorio-  
 so triunfo de la virtud , que merece  
 perpetuarse en feliz memoria. Colo-  
 case en esta Classe Fr. Pedro Navar-  
 ro de S. Buenaventura , que olvidò  
 la nobleza de sus Padres , Cavalle-  
 ros principales de la Ciudad de Avi-  
 la , y las bien fundadas esperanzas de



de Militares ascensos, por ficiar à su alma con el Cordon Franciscano. Ya por sus animosidades, havia logrado una Vandera, y dexandola por alistarse con los Seraphicos Reformados, fue en su seguimiento el baston de Capitan, quando manejaba en la nueva Milicia el hazadon en la Huerta, y los instrumentos de Cozina. Intentaron los Parientes, y algunos de aquellos, que el mundo llama amigos, cegarle con el oropel de la nueva honra, y persuadirle, que mirando por su illustre Casa, que podia levantar, dexasse la de Dios, donde le miraban estar tan abatido. Entendiendo Fr. Pedro, era mejor ser despreciado en la Casa de Dios, que ser querido en los Tabernaculos de los pecadores, no solo resistiò esforzado à las sugestiones vanas, mas ofreciendole los Religiosos, le admitirian para el Coro; escogiò el humilde estado de Lego, aunque no ignoraba el idioma Latino.

232. Cínose tan de veras à las obligaciones de su estado, que como si ya fuera Soldado Veterano en nuestra Milicia, solo tuvo de Novicio el nombre. El que antes era conocido por el Alferez Navarro, y se hazia temer en las Campañas, ahora convertido de Leon en Cordero, era un exemplar perfecto de mansedumbre, y humildad. Protestaba la de su interior, estando à cada passo arrodillado, besando los pies de sus Hermanos, y hecho à todas horas el estropajo de la Casa. Siendo morador, y recien professo en la nuestra de S. Antonio de Avila, le fiò la Obediencia el oficio de Cozinero. Pareciòles à algunos de sus nobles Parientes, era mengua grande de su Navarro, haverse reducido à componer tizones, estando tan enseñado à andar entre las balas. Este sentimiento vano, que se concibiò en sus pechos, lo lle-

garon à expressar sus labios tan de recio, que resonò en los oídos de el humilde Fr. Pedro. Tomò este por su cuenta la satisfaccion mas adecuada, y sabiendo havian concurrido al Convento sus Parientes, se cínò al instante la rodilla mas indecente de la Cozina, y puesto en su presencia, y en medio, como el otro Parvulo de el Evangelio, conservando su rostro con gravedad Religiosa, les habló en esta forma. *Quando mereci yo tan gran ventura, como el servir à Dios en sus Siervos, que le alaban de noche, y de dia?* Y dicho esto se retirò con profundo silencio. Este mismo acto de humildad repitiò algunas vezes, ò fuesse para desengano de los suyos, à quienes trataba como estraños, ò para recrear à su alma con los desaires, y menosprecios.

233. La memoria de el tiempo que perdiò en las mozelades de Soldado, fue quien le soltò las riendas para correr la carrera de la Cruz, con increíbles mortificaciones. Su descalcez fue total, y tan perpetua, como la abstincencia de el vino en todo tiempo. En los ayunos fue tan extraordinariamente parco, que parecia imposible pudiesse sustentarse su cuerpo, à no darle las fuerzas la palabra de Dios. Deseaba ganarle por fuerza su Cielo, y puestos todos los tiros contra si, afligia su cuerpo con sangrientas disciplinas, y rigurosos silicios. En las noches era centinela tan vigilante, que para su descanso se estaba en pie, arrimado à una de las paredes de la Celda, y tomando una Cruz en sus manos, fixaba los ojos en el Señor Crucificado, hasta que los cerraba aquel dulce fueño, de quien dezia la Esposa Santa: Yo duermo, pero mi corazon està velando. Este Santo desvelo le trahia en continua presencia de Dios, con cuya luz andaba como el Publicano,

no, sin levantar los ojos al Cielo, y los apartaba de las criaturas con modesto empacho, recogido todo el interior, para que siempre estuviese su alma dispuesta para la oracion. Al comun, añaía otras horas, y sus nuevos afectos eran nuevos rigores, sin faltar à alguno de Comunidad con semblante alegre, y humilde.

234. Tocar à leccion, ò à Capitulo era para èl tocar à despojarse de el riguroso filicio, que siempre trahia ceñido; porque en su inteligencia siempre tenia culpa, para ser disciplinado en semejantes funciones, las quales le causaron tanto horror, que llegó à dezir: *Las temia mas, que havia temido verse frente à frente con los Esquadrones enemigos.* Mas no por esto, dexaba de ser el primero en estos, como en todos los actos de Comunidad, y tan ciego obediente, como lo dirà el caso que ya refiero.

235. En tiempo de rigurosos frios (ahunque siempre lo son en Avila) entrò el V. Fr. Pedro en la Huerta de nuestro Convento; ocurriòle casualmente el Guardian, y reparò que el manto que llevaba puesto, estaba al uso de otro Religioso, y no al suyo. Este imperceptible delito fue toda la culpa que el zeloso Prelado empezò à reprehender; que semejantes culpas son las que suelen reprehender à los Religiosos, que desean perfectos los zelosos Prelados. Conociendo Fr. Pedro, como buen Subdito, la voz de el suyo, se quitò el manto, y arrodillandose, al punto dixo su culpa, postrado en tierra su rostro. Concluida la reprehension se vino el Guardian para su Celda con animo firme de mandarle en breve tiempo se levantasse de el sitio, donde le dexaba postrado, y sin manto. Sucediò el caso à prima noche, y hasta la hora de Prima de

el dia siguiente; ahora fuesse por alguna ocupacion que le robò la especie, ahora porque Dios lo dispuso para tener sus delicias à solas con su Siervo, no se acordò el Guardian de practicar con èl la misericordia meditada. Abierta la ventana de la Celda, como le traxesse à la memoria la mucha escarcha, el tormento que havia padecido su Subdito en la Huerta postrado toda la noche, y sin abrigo alguno, compadecido su corazon le mandò llamar. Llegò Fr. Pedro mui alegre à la presencia de su Guardian, y este reprehendiendole primero, porque no havia pedido misericordia, le pidió despues perdon de haverle dado por su olvido tan mala noche. En esto no convino el Siervo de Dios, asegurando se huviera estado inmoble por un mes, como se estuvo aquella noche. Señal clara, que el mismo Señor, que habla en la soledad al corazon le diò en la Huerta una nieve como lana, quando en tal temporal, es para otros la lana como nieve.

236. Su pobreza en todo fue estremada, sin ser viciosa. Contra la ociosidad de palabras, y de obras estaba de dia, y de noche puesto en armas, reputandola por el mayor enemigo, quanto mas dissimulado. A este fin, su oficio particular era ayudar à todos sus Hermanos, haziendo suyo por caridad el oficio de cada uno. En especial, concluidas las tareas de su cozina, tomaba para su descanso el azadon, cabando tan de veras en la Huerta, como si buscara algun rico Tesoro. Pero que tesoro mayor, que la gloria del padecer, acaudalando merecimientos? En fin, si es vana la Religion, no refrenando la lengua, qual seria la perfeccion de este Religioso, que para ser mas exemplar cerrò sus palabras à toda murmuracion, y lo que es mas, à toda palabra ociosa?

Lla-



237 Llamòle Dios para sí, con unas ardientes calenturas, que le dexaron con sola la piel, y los huesos, como quedó San Basilio el Grande; y dexando à nuestro Convento lleno de la fragancia de sus virtudes, nació para el Cielo en Avila, donde havia nacido al mundo, à la Iglesia, y à nuestra Seraphica Religion. Es venerable su memoria en nuestros Chronistas; en Fortunato Huever, el dia veinte y tres de Enero, en Arturo el dia veinte y seis de Abril en el Martyrologio Franciscano, cuyo elogio se citra en confesarle *Varon de admirable humildad*. Conformanse los precitados Autores, en dezir floreció este Siervo de Dios el año de mil quinientos y setenta y cinco; mas convenciente con claridad, no ser así; porque las zanzas de nuestro Convento de S. Antonio de Avila no se empezaron à abrir hasta el año siguiente. Nuestro extatico Martires escribe, floreció el de mil quinientos y setenta y nueve, y no constando por el libro proprio de dicho Convento ni uno, ni otro, me pareció escribir su vida exemplar poniendome en un medio.

Martyr.  
Conv. 4.

## CAP. XXXVI.

MEMORIA DE ALGUNOS Varones Apostolicos, que salieron por este tiempo de nuestra Provincia à las Islas Philipinas.

238 **D**EXO historiado en el libro primero, capitulo dezimo, el claro origen de la Santa Provincia de S. Gregorio en las Islas Philipinas, donde aportaron el año de mil quinientos y setenta y ocho Apostolicos Descalzos dignos de eterna memoria. Ahora passo à epilogar las cosas dignas de memoria de solos aquellos, que pro-

fesaron, ò se incorporaron en nuestra Santa Provincia de S. Joseph, y de quienes se olvidaron nuestros Chronistas, dexando tambien en profundo silencio los Conventos de su incorporacion, ò de su profesion solemne. Debo las principales noticias al V. Fr. Marcelo de Ribadeneira en su Historia de el Archipielago, y à nuestro erudito H. Fr. Antonio de la Llave en su Chronica de la Provincia de S. Gregorio. Las vidas prodigiosas de los Venerables Fr. Antonio de S. Gregorio, Fr. Pedro Alfaro, y Fr. Juan Bautista Pifaro, de quienes me he acordado repetidas vezes en esta mi Chronica, las dieron yà à publica luz nuestros Chronistas, y otros muchos Autores, en cuyas fuentes bebió el Padre Chronista de la Santa Provincia de Santiago, historiando la prodigiosa vida del V. Alfaro, en su tomo segundo, por el justo titulo de su domicilio de origen. Tambien corren impresas las exemplares vidas de los Venerables Fr. Pedro Xeréz, y Fr. Antonio Barriales, y yo las dexo ya historiadas por los titulos especiales, que allí expresse. Por los zelosos compañeros de estos Obreros Evangelicos de la primera Mission, es por quien formo el memorial siguiente.

239 Fr. Geronimo Mallorquin, que trocò el habito de Cavallero de S. Juan por el sayal Franciscano en nuestra Provincia de San Joseph, fue Lego de profesion, y por señalado en la caridad configuò con humildes, y repetidas instancias acompañar à los Varones Apostolicos de la primera Mission. Sirviolet de mucho alivio, y consuelo en la embarcacion, y en ella le llamò Dios del mar de este mundo al puerto de la gloria, el año de mil quinientos y setenta y siete. En la misma jornada premiò Dios el zelo de Fr. Juan de la Cruz, Sacerdote,

Ribade  
neir.lib  
3.c. 7.

y Fr. Diego de Cadahalso, Corista, professo en nuestra Provincia de S. Joseph, y el de Fr. Francisco Marin, o Marino, professo en la mui grave Provincia de Aragon, è incorporado en la nuestra de S. Joseph, donde con Oracion, y abstinencia se havia preparado para las tareas Apof. tolicas.

240 Fr. Sebastian de Baeza, llamado tambien de S. Francisco, hijo de nuestra Provincia de S. Joseph, y uno de los mas señalados Obreros de la primera Mision. Confirmò Dios su fervorosa Predicacion, refucitando por sus oraciones una Niña en la Provincia de Ilocos; dando habla en la de Bataàn à un mudò desde su nacimiento à los veinte años de su edad; y dandole gracia especial para obrar grandes maravillas, con el agua bendita. Fue tambien de los primeros, que entraron à enarbolar el Estandarte de la Cruz en el dilatado Reyno de la China, el año de mil quinientos y setenta y nueve, y en Canton comutò la vida temporal por la eterna. En la hora de su transito le administraron sus Religiosos Compañeros una cuenta bendita, y tomandola dixo estas gra-

Llave. *Abunque son de mucha*  
trien.1. *eficazia las Indulgencias de esta cuenta*  
c.14. *bendita; para la cuenta futura, la*  
*buena cuenta es una buena vida.* Y haviendo dicho esto, entregò su espiritu al Criador. Despues fue trasladado su cuerpo à Macàn, y con la mucha fragancia, que exhalaba, declarò el Cielo el buen olor de su vida.

241 Fr. Alonso de Medina, llamado tambien de Jesus, por la tjerna devocion, que siempre tuvo à este Dulcísimo Nombre, pasó à publicarle en la misma Mision, despues de haver vivido mui exemplar en nuestra Provincia de S. Joseph, donde havia professado. Fue Varon, que supo hermanar admirablemente

las letras con la sencillez, y humildad, y una predicacion continua con una frecuente Oracion. Fue gran zelador de la mas estrecha Observancia de nuestra Regla, y mui favorecido del Señor, y aunque con el velo de su humildad ocultaba los favores, algunos se llegaron à rastrear. Deseando como el Apostol unirse con Christo, murió mui alegre, dexando à su cuerpo adornado de una vistosa hermosura. Floreció el año de mil quinientos y ochenta;

242 Por este tiempo fue tambien trasladado à la vida eterna Fr. Martin Carrasco, hijo de nuestra Provincia de S. Joseph, que trasplantado en la de S. Gregorio hazia con su vida exemplar mas eficazes sus Sermones. Fue maxima fuya, q̃ à los Indios, mas se les havia de convertir con obras; que con palabras, y así lo practicaba; porque quanto mas predicaba, tanto mas castigaba su cuerpo con ayunos, vigiliass, disciplinas, y asperos filicios: Fue venerado de los Indios mas rudos, y dexò à los Religiosos con el mucho sentimiento por su falta; gran fama de santidad.

243 Tambien professò en la nuestra de S. Joseph para el humilde estado de Lego Fr. Lorenzo Valverde de Santa Maria, Compañero fiel de los Varones Apostolicos, que formaron la primera Mision. Enfermò en el mar, y restituído à salud perfecta en Ocoa, llegó à Manila, donde sirvió con tanta humildad à sus Hermanos, como si viera en cada uno de ellos un Ángel del Cielo. Su comida ordinaria eran unas yerbas, y su extraordinario la abstinencia de ellas. Fue Varon de mucha prudencia, y caridad, y supo acompañar à Maria en su quietud, sin dexar quexosa la solitud de Marta. El dia de la Encarnacion del Verbo Divino viendo à su Ma-

Llave.  
trien.2.  
c.10.

Ribad.  
lib.3.c.  
7.

Llave.  
trien.2.  
c.10.

Ribad.  
lib.3.c.  
16.

Ribad.  
lib.3.c.  
34.

ges.



gestad Patente en el Viril, fue tanto el impetu de su espíritu, que sin poder reprimirle empezó à dar muchos brincos, y saltos, como el pequenuelo David, en presencia de el Arca figurativa; y despues de su devoto bayle se quedó arrobado en la Iglesia de Manila. Con zelo ardiente de el bien de las almas, se dedicò à allanar los caminos, desmontando con el sudor de su rostro sus muchas malezas; porque los Fieles que habitaban en lo retirado de los montes, pudiesen con menos trabajo asistir en los dias festivos al tremendo Sacrificio de la Misa. Hasta en el ultimo dia de su vida pagò al Señor las divinas alabanzas propias de su Estado; y despues de dar rendidas gracias por la perseverancia que le havia dado en la Seraphica Descalcez, le entregò su alma para siempre. Observòse despues por cosa singularissima, que haviendole sepultado en Zebu, donde la quotidiana experiencia tiene demostrada la eficacia de aquella tierra para reducir à zeniza los cuerpos difuntos; el de este Siervo de Dios, despues de quatro años se hallò con perfecta integridad, mui ageno de corrupcion. Floreció en el Trienio segundo por los años de mil quinientos y ochenta y uno.

Llave  
trien.2.  
c.12.

Ribad. 244 Entre los Santos hijos  
l.3.c.4. que (como fructifera oliva) produxo la Provincia de S. Joseph, fue uno el P. Fr. Diego de Oropeza, que por otro nombre por devocion de el Santissimo Esposo de la Reyna de el Cielo se llamó de S. Joseph. Son palabras de el V. Fr. Marcelo, y conforme con el nuestro doctissimo Herm. Fr. Antonio de la Llave, añadiendo, que por el zelo de la salvacion de las almas, hizo numero con los primeros Misioneros. Que con la continua presencia de Dios, contemplacion, y abstinencia vivia à solo Jesu Christo muerto al mun-

do. Que pasó à la China, con hambre mas sagrada de almas, y mas almas, que otros tienen de los ricos generos de aquel dilatado Reyno. Que vuelto à la Santa Provincia de San Gregorio, solicitò siempre, assi Prelado, como Subdito la conservacion, y aumento de nuestra mas estrecha Observancia. Que volviendo à España à negocios graves de aquella Provincia terminò sus dias con grande opinion de santidad. Y en fin; que Dios le manifestó, porque luego que espirò, embiò el Señor viento favorable, y una copiosa lluvia, como se lo havia suplicado antes que espirasse; el Mariscal Gabriel de Ribera, rogando al Siervo de Dios atendiese desde el Cielo à aquel Vaso tan azotado con la tormenta que havia padecido, y à la falta de agua, en que se hallaban tan irremediable.

245 El V. Fr. Juan de Plafencia (de quien dexo hecha memoria en el capitulo dezimo de el libro primero de esta Chronica) Llave que haviendo professado en la gratrien.3. vissima Provincia de Santiago, se incorporò en la nuestra de San Joseph, donde hizo su Religiosa mansion, hasta que transitò à Philipinas con los primeros Descalzos. Fue Varon verdaderamente Apostolico, mui amante, y amado de los Indios, y gran zelador de la mas pura Observancia de nuestra Regla. Siendo electo tercero Custodio de la Provincia de S. Gregorio el año de mil quinientos y ochenta y tres, lo lució en el Candelero, esplayandote en actos de caridad con los enfermos, y de misericordia con los pobres, à quienes, imitando à S. Ambrosio, y S. Agustin, diò algunas vezes de limosna en tiempo de grave necesidad hasta los Frontales de su Iglesia. Tambien fue señalado en la compasion de las benditas Almas, Ribad. qu en el Purgatorio se purifican, y l.3.c.3. por-

porque algunas vezes con golpes intempestivos le avisaban, las respondia con el socorro de disciplinas, y otros penales ejercicios. Ahunque nunca passò à la China, como dexò dicho en varios lugares, explicò con singularidad su zelo, fabricando algunos Conventos en las Islas Philipinas, y componiendo un claro Bobulario de la lengua Tagala. Perseverò hasta el fin en los santos ejercicios de su vida Apostolica, y descansò en paz en su misma Provincia de S. Gregorio, que governò con tanto acierto, quando era Custodio. Escribiò tambien (por el titulo de el domicilio de Origen) su vida exemplar en el tomo segundo de su Arbol Chronologico, el Padre Fr. Jacobo de Castro.

246 Tambien formò la primera Misión à Philipinas el V. Fr. Agustín de Tordefillas, que professò en la mui noble Provincia de la Concepcion, y viviò incorporado en la nuestra de S. Joseph. Fue fidelísimo compañero de el V. Fr. Pedro de Alfaro, y como este le hiziesse patente la fuerte inspiración que sentia para passar à la gran China, le acompañò en aquella jornada tan penosa, con el V. Fr. Sebastian de Baeza, siendo este Apostolico Triumvirato los primeros, que cantaron en Canton las divinas alabanzas, y celebraron el tremendo Sacrificio de la Misa en la mañana festiva de San Juan. En la Provincia de FoKiem diò testimonio de el nombre de Christo en varios Tribunales, y despues de indezibles trabajos, viendo que aquella tierra no estaba de fazon para la sementera Evangelica, se restituyò à nuestra Provincia de San Gregorio para el cultivo de aquellas Islas. Escribiò la relacion de su jornada à la China, y de sus noticias oculares se aprovechò el M. R. P. Fr. Juan Gonzalez de Mendoza de la esclarecida Or-

den de San Agustín, como lo afirma en el libro segundo de la segunda parte de su Historia, capitulo primero.

247 A todos estos Siervos de Dios tienen igual derecho las Santas Provincias de San Joseph, y San Pablo, atento el domicilio comun, que hubo hasta el año de mil quinientos y noventa y quatro; mas la gloria de los Conventos, donde se incorporaron, ò professaron solemnemente, ahunque es propria una de las dos Provincias, es para mi, gloria oculta, por falta de instrumentos autenticos, que revelen tales Conventos con la individuación necessaria. Las Provincias que cultivaron estos, y otros Obreros Evangelicos en las Islas Philipinas, son aquellas que describiò el V. Fr. Marcelo de Ribadeneira, à quien, como testigo ocular, me remito.

„Dexadas, dize, las Provincias de  
 „Ilocos, y Cagayan, à donde al  
 „principio predicaron, tomaron  
 „en la Provincia Tagala los lugares  
 „siguientes: Quiapo, Pandacan,  
 „Zaba, Namayan, Itaitai, Pue-  
 „blos cercanos à Manila. Y junta-  
 „mente se encargaron de muchos  
 „Pueblos de la Jurisdiccion de Mo-  
 „ron, y de los de Pila, Sinaloan,  
 „Bilinlin, Pangui, Paete, y Lum-  
 „ban, à donde los mui Religiosos  
 „Padres Fr. Diego de Oropeza, ò  
 „de San Joseph, y Fr. Bartholo-  
 „mè Ruiz, dieron loable principio  
 „à la predicación Evangelica,  
 „venciendo con mucha caridad de  
 „Dios, y de el proximo las dificul-  
 „tades que nacian de la rusticidad  
 „de los Indios, y de el calor de la  
 „tierra, y de los penosos mosqui-  
 „tos, que de dia, y de noche ha-  
 „via, que no daban lugar para re-  
 „posar.

248 „Tambien el zelo de  
 „las almas, que ardia en los cora-  
 „zones de los Frayles pobres, y  
 „Def-

Fr. Pe-  
dro de  
la Piñue-  
la en el  
Cathal.  
n.1.y4.

Ribad.  
1.2.c.2.

Ribad.  
lib.1.c.

21.



„Descalzos, facilitò la entrada de las  
 „asperas Sierras de Silanga; porque  
 „la buena opinion, que la publica  
 „voz derramaba de la virtud, y bué  
 „tratamiento, q los Frayles Descal-  
 „zos hazian à los Infieles, moviò  
 „aquellos Indios, que no hiziessen  
 „contradicion à los Frayles, quãdo  
 „fueffen à su Montaña. Y fue tan po-  
 „deroso el prudente, y caritativo  
 „modo de proceder, q con ellos se  
 „guardò, que dexando sus antiguas  
 „moradas, poblaron los Pueblos  
 „de Nacarlan, Taitai, Lilio, Maay,  
 „y el de S. Francisco, y à Lugban.  
 „Y siendo antes los Indios de esta  
 „Montaña aficionadissimos à los  
 „sitios, donde vivian ( por ser mu-  
 „chos los Rios, y mui frescos, que  
 „nacen de aquella Sierra, en la  
 „qual tambien havia muchos Indios  
 „Salteadores ) convencidos con  
 „la aspereza de vida, y humildad  
 „del Herm. Fr. Lorenzo de Valver-  
 „de, cuya vida se pondrà adelante  
 „en el libro tercero, no solo reci-  
 „bieron la Fe; pero se dexaban lle-  
 „var de el como ovejas de el Paf-  
 „tor, y poblaron los Lugares de  
 „Tayabas, Maid, y los de Sayaya,  
 „y Santiago, levantando en cada  
 „pueblo los Religiosos una pobre  
 „Iglesia, y Casa à donde pudiesen  
 „vivir religiosamente. Y para que  
 „la virtud de la Cruz que predica-  
 „ban, fuese mas conocida de aque-  
 „llos Indios, levantaban Cruces  
 „en todos los sitios à donde podian  
 „estar con decencia. Y de esta dili-  
 „gencia nació la mucha estimacion,  
 „en que ahun los Infieles tienen à  
 „la Cruz. En la Provincia de Bala-  
 „yan, y de Tuley trabajaron tanto  
 „el P. Fr. Estevan Ortiz, y el P. Fr.  
 „Diego de Oropeza, que estando  
 „ya aquellos Indios contraminados  
 „con la maldita Secta de Mahoma,  
 „que los Moros de Burnei sus Ve-  
 „zinos les predicaron, y tan aficio-  
 „nados a ella, que determinaban  
 „muchos de ir à Meca, à donde està

„el zancarrò de Mahoma (que dista  
 „de aquella tierra mas de dos mil  
 „leguas) para adorarle, y buscar  
 „Maestros q le respondiessen à sus  
 „dudas: fue tan poderosa la virtud  
 „de la palabra de Dios, predicada  
 „destos dos Siervos suyos, y Evan-  
 „gelistas, q conociendo los Indios el  
 „engaño, y falsedad de la Secta de  
 „Mahoma, recibierò mui bié la Fe,  
 „por ser gente de buen entendimieto, q  
 „supo discernir entre el mal, y el bié.  
 „De alli passò el P. Fr.  
 „Estevan à predicar à los pueblos  
 „de la Isla de Mindoro, que eran  
 „los mas ricos de las Philipinas en  
 „aquella fazon. Tomaron tambien  
 „à su cargo los Frayles Descalzos el  
 „predicar la Fe en la Provincia de  
 „Calilayan, y recibieronla los In-  
 „dios con tanto fervor, y deseo de  
 „salvarse, que uniformemente junta-  
 „ron los Idolos de sus antepassa-  
 „dos (que era la cosa de mas estima-  
 „que heredaron) y los traxeron à  
 „los pies del Ministro, por cuyo con-  
 „sejo los quemaron, para no acor-  
 „darse mas de ellos. Tambien se em-  
 „biaron Frayles à los Pueblos del  
 „Caluan, y de Lobo, y à las Mon-  
 „tañas de su comarca, y à la Pro-  
 „vincia de Palacali, à donde edifi-  
 „caron una Iglesia, y en ella eran  
 „doctrinados, y catequizados los  
 „Indios. Y gustabã tanto los Infieles  
 „de la Ley de Dios, que con mui pe-  
 „queña noticia della trahian sus hi-  
 „jos pequeños à q fueffen bautiza-  
 „dos del Padre; y ellos en siédo bié  
 „catequizados, còmuestras de mucha  
 „devociò pedian el santo Bautismo.  
 „A donde despues parti-  
 „cularmente hizieron assiento solos  
 „los Frayles Descalzos, fue en la  
 „Provincia de Camarines, la qual  
 „tiene muchos Pueblos grandes, y  
 „pequeños. Y acomodandose los  
 „Frayles à la comodidad de la tier-  
 „ra, tienen doze principales Iglesias  
 „sin otras muchas, q llamá Vilitas, q  
 „estã en Pueblos pequeños. Y ha sido

„ y es tanta la devocion de aquellos  
 „ Indios, como queda dicho, que  
 „ se tiene aquella Provincia por la  
 „ mas principal en Christiandad de  
 „ todas aquellas Islas, las quales,  
 „ como están sujetas à nuestro Ca-  
 „ tholico Rey de España, es gran-  
 „ de ayuda, para que se conserve  
 „ en ellas la Fe, que las quatro  
 „ Religiones que allà hai, han plan-  
 „ tado con el ayuda, y favor de  
 „ Dios Nuestro Señor.

251 De los suçessores à estos  
 primeros Misioneros en aquellas  
 Islas harè sucinta mèmoria en otro

lugar, sacando de la Region de el  
 olvido sus Apostolicos empleos.  
 Para mayor noticia de los muchos  
 trabajos, y suçessos varios de los  
 Venerables Fr. Pedro Alfaro, Fr.  
 Sebastian de Baeza, Fr. Juan Bau-  
 tista Pissaro, y Fr. Agustín de Tor-  
 desillas, quando de Philipinas pas-  
 saron los primeros à la China, pue-  
 de consultar la devocion curiosa,  
 al Autor grave, y estraño, y

contemporaneo, que

cito à la mar-  
 gen.

(o)

Mend.  
 l. 2. de  
 la 2. p.  
 de la  
 Histor.  
 de la  
 China.







# LIBRO TERCERO

## DE ESTA CHRONICA SERAPHICA.

### CAPITULO PRIMERO.

**FUNDASE EN ZAMORA CONVENTO NUESTRO, SU TRANSLACION, y otras cosas notables.**

**E**STA Ciudad fundada en una tajada Peña à las Riberas de el caudaloso Duero, ahora fuesse la celebrada Numancia, la noble Sisapona, ò la Sentica, regada con la sangre de Santa Urba Virgen, hoy es conocida por Zamora. Su antigüedad es tanta, que algunos Autores la atribuyen à aquellos Hebreos, que Nabuco Donosor traxo à España quinientos y noventa años antes de el Nacimiento de el Redentor de el mundo; añadiendo, que à su Sinagoga, escribió el Apostol su Carta *ad Hebreos*, y que consultados por los Hebreos de Jerusalem, no dieron consentimiento en la muerte de Christo Nuestro Bien. Por estos motivos, por su mucha Nobleza, y grande abundancia de sutiles Ingenios, ha sido memorable esta insignie Ciudad; pero mas illustre la hizo el Cielo escogiendola para Christiana Cariatharbe, Ciudad de quatro

Santos tan grandes, como S. Ildefonso, S. Atilano, S. Bual, y San Cucufato, cuyas preciosas Reliquias la enriquecen, y patrocinan con S. Esicio, que en tiempo de el Apostol Santiago fue su Pastor primero, y años despues S. Gaugerio.

2 Mas aunque por tantos titulos, no fuera memorable; lo fuera, y mucho por los grandes Heroes, que ha dado à toda la Religion Seraphica, entre los quales es dignissimo de memoria el Rmo. è Ilmo. Salizanes, y el doctissimo Fr. Juan Gil, celeberrimo Historiador; y hazen Coro en el Martyrologio Franciscano por sus exemplarissimas vidas Fr. Christoval de Zamora el dia diez y seis de Marzo; Fr. Francisco de Zamora el dia onze de Mayo; y Fr. Antonio de Zamora el dia cinco de Julio. Y ciñendome, como debo, si S. Pedro de Alcantara honrò con su presencia à Zamora, quantos Discipulos Venerables le diò Zamora? Hijo espiritual de San Pedro de Alcantara fue Fr. Christoval Bravo, por cuya compañía de-

xò una Racion en la Santa Iglesia de Zamora, passando à ser Discipulo en el Claustro, el que era Maestro de Capilla. El fue primer Provincial de nuestra Provincia de San Joseph, y quien con valor constante la defendió, siendo invadida de varios accidentes. El fue quien colmado de virtudes, al entregar con paz maravillosa su alma al Criador, le iluminò el Cielo con un bellísimo esplendor. Y en fin, el es de quien con difuso estilo escriben nuestros Chronistas, y en breve el Martyrologio Franciscano el dia veinte y seis de Abril.

3 Zamorense noble, y docto fue Fr. Alonso de Zamora, Secretario del Rmo. A Capite Fontium, y tan Santo que mereció ver à la hora de la muerte à la Madre de la vida, sin que pudiesse la mas cuidadosa sollicitud cerrar ojos, que tal vieron. La vida de este insigne Descalzo se puede ver en los Autores, que cita Arturo en el Martyrologio el dia diez y seis de Septiembre; y en el dia treze de Octubre la vida singular del V. Fr. Melchor de Gracia, de la noble familia de los Sotelos, Varon extatico, y admirable. Doi con esta breve memoria, un testimonio de nuestra singular gratitud, à la fecundidad feliz de Zamora, y al especial amor, conque nos franqueò la entrada.

4 Fue esta, el año de mil quinientos y setenta y ocho, siendo dignísimo Provincial de nuestra Provincia de S. Joseph el V. Fr. Juan Ruiz, quien con su mucha prudencia, y buenos exemplos pudo resistir à la mucha oposicion, que hazian los RR. Padres de la Regular Observancia, ayudados de los Condes de Alva de Liste. Ganò el Santo Provincial la voluntad del Ilmo. Señor Obispo de Zamora D. Rodrigo de Castro, de su gravísimo Cabildo, y de toda la Ciudad, y singulari-

zandose en la devocion un piadoso Clerigo bien conocido por Villacorta, les ofreció liberal su propia Casa. Dispusieròse en ella algunas Celdas pequeñas, y otras piezas necesarias, y entrado en el nuestro Religiosos, les servia de Iglesia una Vezena Hermita, que por la representacion de algunos Santos Lugares, es llamada la Casa Santa. Esta fue su devota mansion, por mas de cinco años, porque todo este tiempo fue necesario, para que en una Hermita, que estaba fuera de la Ciudad dedicada à San Juan Bautista en el camino del Espiritu Santo, echasse los cordeles la pobreza, y fabricasse la limosna Convento nuevo, en un valle à la parte Occidental, distante como trescientos passos de las murallas. Prognostico fueron circunstancias tales de lo mucho que havian de edificar los nuevos moradores, à quienes, como à pobres, los hospedaba la limosna; San Juan les daba con su Desierto la voz; y el Espiritu Santo les ponía en su camino, para que con su gracia enderezassen los caminos torcidos de los pecadores, sin retroceder ellos, de la senda estrecha de la perfeccion.

5 Así lo reconoció el Ilmo. Señor D. Rodrigo de Castro, quien gravò de suerte en su devoto corazón los apostolicos procederes de nuestros Descalzos, que hallandose despues elevado à la Silla Archiepiscopal de Sevilla, solicitò con viveza fuma la Fundacion del celeberrimo Convento de San Diego. Así lo dexò observado nuestro Fr. Juan „ de Santa Maria, diciendo: En los Sãta Ma  
„ quatro años de estos dos Provin- ria. p. 1.  
„ ciales no se fundò otro Convento, lib. 2. c.  
„ en esta Provincia, ni en la de S. 33.  
„ Juan Bautista. Solamente en la  
„ Ciudad de Sevilla, donde ya es-  
„ taba por Arzobispo el Cardenal  
„ D. Rodrigo de Castro, que como



„era tan devoto de los Descalzos,  
 „no le parecia , que cumplia con  
 „la obligacion de buen Pastor, sino  
 „hazia à aquellas sus ovejas el be-  
 „neficio, que havia hecho à las que  
 „tuvo siendo Obispo en Zamora,  
 „y Cuenca, donde dexò fundados  
 „Conventos de Frayles Descalzos  
 „de esta Provincia. Tratòlo con los  
 „que tenian el gobierno de la Ciu-  
 „dad, dioxelos el gran provecho,  
 „que con su doctrina, y exemplo  
 „hazian à do quiera que estaban:  
 „escribieron todos al Provincial,  
 „embiaron persona, que lo tratase  
 „se con èl, y hiziesse mucha inf-  
 „tancia, en que luego embiasse Re-  
 „ligiosos, ofreciendoles todo lo ne-  
 „cessario para la Fundacion de el  
 „Convento. Pareciòle , que  
 „aquella embaxada venia del Cie-  
 „lo; considerò, que en aquella par-  
 „te, que se llama Betica, y de los  
 „antiguos Turdetana, y ahora An-  
 „dalucia, no havian fundado nin-  
 „gunos Descalzos, y que Dios la  
 „tenia guardada para trasplantar-  
 „los en ella, como en tierra fer-  
 „til. Havia Conventos, como ha-  
 „vemos visto, en Castilla la Vieja,  
 „y la Nueva, en Estremadura, y  
 „Reyno de Valencia: faltaba el  
 „Andalucia, que estaba esperando  
 „la semilla, para producir mucho  
 „fruto. Embiò luego el Provincial  
 „quinze Religiosos, que fueron re-  
 „cibidos del Señor Cardenal, y de  
 „toda la Ciudad, como si fueran  
 „Angeles del Cielo. Hasta aqui es-  
 „ta Venerable pluma.

6 Fue nuestro Convento de S. Juan Bautista desde su principio, como Casa de Noviciado, la cante-  
 ra donde se cortaron muchas pie-  
 dras vivas, que edificaron à una, y  
 otra Iglesia con sus virtudes, y mi-  
 lagros. Fue el Monte Sion; no tanto  
 porque así le llamaba la voz co-  
 mun, quanto por la vida elevada  
 de los que en èl con emulacion fan-

tísima subieron de virtud en virtud,  
 hasta ver à Dios en Sion. No falta  
 quien escriba, professaron en este  
 Convento los Venerables Fr. Alon-  
 so de Zamora, y Fr. Christoval  
 Bravo; mas no se compadece esta  
 gloria con la verdad; porque el V.  
 Fr. Alonso murió el mismo año de la  
 fundacion, y el V. Bravo algunos  
 años antes. Lo cierto es, que este  
 Convento fue el Ara, donde por la  
 solemne profesion se sacrificaron à  
 Dios los gloriosos Martires Fr. Se-  
 bastian de San Joseph, Fr. Antonio  
 de S. Buenaventura, y el V. Confes-  
 sor Fr. Diego de la Madre de Dios,  
 natural de esta Ciudad, y de la No-  
 ble familia de los Llanos. Fueron  
 sus vigilantes Guardianes los Vene-  
 rables Fr. Francisco Cebrenos, Fr.  
 Francisco de Stella, Fr. Antonio de  
 Santa Maria, Fr. Martin de la Cruz,  
 Fr. Hernando de Alcozer, y Fr.  
 Antonio de los Martires, Varones  
 todos de immortal memoria en las  
 Seraphicas Historias, como lo son  
 el V. Fr. Pedro Bautista, y aquel  
 Apostolico discipulo del insigne Lo-  
 bo Fr. Juan Bautista Madrigal, los  
 quales en algun tiempo santificaron  
 este Convento con sus exemplarif-  
 simas vidas siendo moradores de èl.  
 Los Venerables; que con las Reli-  
 quias de sus cuerpos enriquecieron  
 este Convento feliz, son veinte, cu-  
 yos nombres, y singulares vidas da-  
 rè à su tiempo. Ahora es dignissi-  
 mo de memoria Fr. Diego de Hon-  
 tiveros, Varon perfectísimo, cuya  
 caridad ardiente explicò con el V.  
 Fr. Valentin de Toro. Hallavase este  
 postrado en la cama, padeciendo un  
 crecido flemon, tan abundante de  
 asquerosas materias, que las vertia  
 por los ojos con intensísimos dolo-  
 res, y continuadas vigiliass. Asistia-  
 le el V. Fr. Diego, y muchas no-  
 ches, haziendo de su lengua leni-  
 tivos, le lamia el flemon, chupando-  
 le las hediondas materias con tanto

gusto, que perseveraba en este caritativo empleo por mucho tiempo. En todo él hallaba el enfermo alivio, y aquella noche podia reposar, siendo en las demás imposible. No hallé mas noticias de este Siervo de Dios.

7 Estambien no corto elogio de nuestro Convento la demostracion grande de sentimiento, que hizieron los ilustres Prevendados de esta gravissima Cathedral, quando vieron se determinaba trasladarle; y el tener hoy dia tan presente el trato espiritual quotidiano, que tenían con nuestros Religiosos, para cuyo socorro eran todos ojos, y manos. Mas no pudo alterar una tan reciproca, y bien fundada correspondencia, la mudanza de el sitio; porque acalló los deseos de su buena voluntad, el motivo justo, que reconocia su entendimiento, para la nueva detetminacion. Efectuóse esta el dia veinte y ocho de Agosto de mil seiscientos y setenta y dos, trasladando à su Magestad, à una Casa antigua de los RR. PP. Bernardos de Valparayso, que sirvió de interino Convento con licencia de el Ilmo. Señor Don Juan Astorga de el Castillo, Obispo dignissimo de esta Ciudad, su amada Patria. En el breve espacio de un año, se fabricó el nuevo Convento en el sitio que hoy tiene, à la puerta de Santa Clara; porque fueron muchos los que ayudaron con larga mano, aunque no tiene otro Patron, que Dios de el Cielo. Hizose la traslacion oculta de su Magestad, el dia treinta de Octubre de mil seiscientos y setenta y tres, à las siete de la noche; mas no faltaron Aguilas generosas, que siguiessen el Cuerpo de Christo, sin haver precedido otro convite, que el que hizo la devocion à la Nobleza de muchos Cavaleros de Salamanca, Valladolid, y Toro, que casualmente se hallaban

en esta Ciudad ilustre. Dilatóse la funcion publica por ausencia de el Señor Obispo; mas luego que se restituyó à su Iglesia, y Patria se hizo con tanta solemnidad, como jubilo de todos, el dia cinco de Febrero de el año siguiente. Seis Cavaleros Regidores llevaron el Pallio, y honrandonos muchos Señores Prevendados con su asistencia, el Señor Don Juan de Astorga colocó à su Magestad en el nuevo Sagrario, y el dia siguiente rezó la primera Missa. El Domingo inmediato cantó la Missa N. Ministro Provincial, y subió al Pulpito N. Cariss. Herm. y P. Fr. Francisco de San Antonio, Vergara, que (como Predicador de el Rey) fue escogido para que coronasse la funcion con un Sermon de gracias por tantos titulos debidas.

8 Así se trasladó la gloria de el Señor, à su nueva Casa, donde vinieron à acompañarle difuntos, los que en vida le havian servido, como fieles Siervos en el Convento antiguo. Recogieronse los hueffos de tantos Venerables en dos grandes caxones, y la mucha fragancia que exhalaban, publicó la traslacion, cuya noticia zelaban prudentes los Religiosos, precaviendo con el silencio, uno de aquellos hurtos, que à sombra de la piedad son inevitables, en semejantes lances. Aquí es forzoso renovar el dolor, y la queixa de tanto descuido, en no anotar lo mismo que el Cielo no quiere se encubra. Despues de haver ojeado, por no dezir desojadome, con sollicitud, solo he podido descubrir, que al desenterrarlos, se hallaron de color de oro, exhalando fragancia suma los hueffos de los Venerables Fr. Diego de Santa Ines, Confessor, y Fr. Mathias de Santa Maria, Layco. Todos juntos se trasladaron, y todos juntos se colocaron en el medio de la puerta



ta de la Rexa de la Capilla Mayor, el dia treze de Abril de mil feiscientos y setenta y cinco.

9 No fue la mudanza de sitio para los moradores mudanza de vida, ahunque la que era Casa de Noviciado se mudò en Casa de Estudios; porque la primera leccion es el santo temor de Dios, y mas estrecha Observancia de la Seraphica Regla, sobre que han velado, y velan como Argos sus Prelados, regularmente escogidos, por ser, como son, Examinadores Sinodales. Han florecido en èl, à pesar de la cortedad de los años insignes Religiosos. Ocurren Fr. Manuel de San Raphael, Artista, que se apareció glorioso en Segovia; Fr. Felipe de la Visitacion, ( mi Maestro ) Letor de Theologia, y Definidor, que anunció el dia de su muerte; y los Venerables Varones Fr. Antonio de los Santos, y Fr. Antonio Pobre, lustre de esta Santa Provincia, y de la Ilma. Casa de los Señores Condes de Grajal.

10 Enriquecen nuestra Iglesia, dos Sagrados bultos: uno del Tauraturgo S. Antonio de Padua, y otro de S. Pedro de Alcantara, cuyos milagros vozean las pendientes presentallas ofrecidas por muchos devotos suyos, que haviendo implorado su intercession poderosa, han logrado el consuelo, y alivio, que deseaban. Ni le faltan preciosas Reliquias, siendo las mas nobles un crecido, y verdadero Lignum Crucis, una piedra de S. Estevan, y una Canilla de Santa Candida, con cuya dadiba desahogò algo su singular afecto, y especialissima devocion nuestro Herm. espiritual, el Ilmo. Señor Don Fernando Manuel, Arzobispo de Burgos, quando era Obispo de esta Ciudad. Tambien se venera en nuestra Sacristia colocada, una perfectissima, y devota Imagen de Christo Crucificado, que se dignò de hablar palabras de

vida à uno de los Ilustres Capitulares de esta Iglesia Cathedral. Ignorase su nombre, mas no se ignora, que oyendo hablar al Señor, le respondió humilde, como otro Samuel: *Hablad, Señor, que vuestro Siervo oye.* Guardase tambien con la debida veneracion, y estima, el Cordon, y Tunica teñida de sangre propria, conque rubricò las verdades de nuestra S. Fè nuestro admirable Heroe, y glorioso Martyr Fr. Antonio de S. Buenaventura, para cuya Canonizacion estàn concluidos tres processos en la Curia Romana. Así la Tunica, como el Cordon, han sido no pocas vezes la verdadera Lucina en apretados partos. En fin; en este Convento es celebre la memoria de S. Pasqual Baylon por una Cofradia, que componen los devotos Hortelanos, que le celebran anualmente; prometiendose con sus rendidos cultos el agua necessaria, para que con su riego, ni falte en sus Huertas yerba buena, ni brote en sus Almas yerba mala.

11 Coronó este Capitulo, con la memoria del V. Fr. Pedro de Cebreros, Layco, y morador que fue deste Conveto por algunos años. Fue Varon aprobado en la practica de todas las virtudes, singularizandose en la Oracion, silencio, y penitencia. Por ellas, y por su vida Apostolica, olvidando los Zamoranos el nombre de Cebreros, que le diò su Patria, le llamaban comunmente el Santo Descalzo. Explicaron este piadoso sentir dos Prevendados de esta Santa Iglesia, con una demostracion bien singular. Encontraronle casualmente en una calle, en compania de N. Herm. Fr. Estevan de Santiago, Predicador, y acercandose à el Siervo de Dios, se arrodillaron devotos, para besarle con humildad los pies. Estrañò el bendito Lego tan raro acto de humildad en unos Sacerdotes de el Altissimo,

y alegando los muchos titulos de su indignidad, sacaba por consecuencia arrodillado, que à él tocaba de justicia besar con todo rendimiento no solo sus pies, sino la tierra, que pisaban. Assombróse el compañero, oyendo las reciprocas instancias; y al fin, vió ser sola la humildad, quien se llevó la palma, para cuyo aumento contribuyeron todos al riego, con abundantes lagrimas.

## CAP. II.

## VIDA DEL EXTÁTICO VARON

*Fr. Lucas de Valverde, Religioso Layco.*

12 **P**uede gloriarse en la Estremadura la Villa de Valverde, como Fundacion antigua de Romanos, y por la aмена fertilidad, que la dió el nombre de Valverde, no lejos de Badajòz. Mas quien perpetuarà la gloria de su nombre, y su Valle fecundo, es un hijo suyo tan señalado, como nuestro V. Fr. Lucas, cuyo distintivo es el nombre proprio de su Patria feliz. Fueron sus Padres Labradores honrados, y devotísimos de nuestros Descalzos de la Santa Provincia de San Gabriel. No anotaron nuestros Chronistas sus venerables nombres, dexando tambien sepultadas en olvido las noticias dela primera, y segunda edad de el hijo. Solo se sabe, que como el hombre nació para el trabajo, se exercitò como Labrador en el Campo, hasta que Dios le trasladò al Monte Coelli del Hoyo, Convento antiguo, y Religiosísimo de la Santa Provincia de S. Gabriel para el estado trabajoso, y humilde de la vida activa. Esta clara confesion, huvieran hecho nuestros Chronistas Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Martin de S. Joseph, si huvieran logrado esta no-

ticia, que con una modestísima queixa dió à luz, algunos años despues nuestro Caríss. H. Fr. Juan de la Trinidad. Con quanta destreza cultivò el Huerto de su Alma, arrancando malezas, y sembrando virtudes en el año de su Noviciado, lo demuestra la singular aprobacion, que tuvo de Religiosos tan exemplares, como eran los moradores de aquel Convento, verdaderamente Monte del Cielo, para ser admitido en su compañía Religiosa. En ella vivió algunos años una vida ajustadísima à las leyes del espiriritu; porque como testifica el precitado Chronista. Fue profundísimamente humilde, prontísimo, obediente, de estrechísima pobreza, austero sobre manera en el trato de su cuerpo; porque solamente vestia un habito viejo, y remendado, nunca traxo sandalias, ni alpargatas, sino los pies totalmente descalzos; ayunaba la mayor parte del año, hazia asperas disciplinas, y continuamente usaba de filicio, y demas de esto fue de mucha oracion.

13 Y su continuador, haciendo memoria de este Siervo de Dios, dize: Fr. Lucas de Valverde, Layco, es celebrado de este manuscrito, que voi siguiendo, por de gran virtud, no menor mortificacion, extraordinaria pobreza, y una profunda humildad, de q̄ nacia el menosprecio proprio, reputandose por la mas vil, y inutil criatura que tenia el mudo. Era continua su oracion, y en ella le comunicò el Señor una caridad ardiente, y zelo de la salvacion de las almas. Andaba batallando con estas ansias siépre, y no podia sufrir las dilaciones de ellas, tenialas de passar à las conversiones, que en aquel tiempo andaban fervorosas en las Indias, y pareciendole se alargaban mucho las Mis-

fio-

Trinid.  
lib. 3. c.  
17.

Truxillo. lib.  
8. c. 18.



„ fiones , que folian venir à la Pro-  
 „ vincia , tratò de passarse à la de  
 „ S. Joseph , à donde sabia venian  
 „ cada seis años. Executòlo con las  
 „ licencias necessarias , y procediò  
 „ en ella de calidad , que fue cono-  
 „ cida su gran perfeccion , de que  
 „ hizieron el aprecio que supo me-  
 „ recerse. En la primera Mision  
 „ que se ofreciò , creo , que para  
 „ la Provincia de San Gregorio ,  
 „ aunque no lo especifica Moles ,  
 „ passò à las Indias , y fue por los  
 „ años de mil quinientos y ochenta.  
 „ Ocupose en la conversion de aque-  
 „ los Barbaros , y trabajo en aque-  
 „ lla viña con desvelo , y aprove-  
 „ chamiento conocido , confervan-  
 „ do siempre el rigor , y austeridad  
 „ con que se havia criado. Con  
 „ ellas , y esta ocupacion muriò ,  
 „ presumese , que en la Provincia  
 „ de S. Gregorio , que es à donde  
 „ la de S. Joseph tiene sus Misio-  
 „ nes , y en aquel tiempo con espe-  
 „ cialidad. Dexò de si este Religio-  
 „ so nombre , y fama de santidad.  
 „ Hasta aqui este Chronista erudito,  
 „ quien se equivocò con el V. Fr. Lo-  
 „ renzo Valverde ; porque si huviera  
 „ consultado à su gravissimo Antecesor ,  
 „ huviera leido lo que ya copio.  
*No tuvo efecto el passar à las Indias ,  
 aunque si el transito à la Provincia de  
 S. Joseph , donde residiò lo restante de  
 su vida , continuando su oficio de Hor-  
 telano.* Esta es la verdad firmada de  
 todos los Chronistas , y confirmada  
 con los testimonios de su entierro  
 solemne en el Religiosissimo Con-  
 vento de la Mejorada , distante de  
 las Indias lo mismo que Castilla la  
 Vieja. La segunda Mision para las  
 Islas Philipinas fue la celebre de el  
 Pendon , como dexo historiado ,  
 mas en esta Mision , que fue el año  
 de mil quinientos y ochenta , no  
 passò el V. Valverde à las Indias ,  
 aunque en esse mismo año libre su  
 alma de las piguelas de la carne ,  
 passò al otro mundo ,

## CAP. III.

*TRANSITA EL VENERABLE Fr.  
 Lucas à nuestra Provincia de San  
 Joseph , y señalale el Cielo con  
 raptos maravillosos.*

14 **L**A fama de el V. Layco  
 Fr. Antonio de San  
 Gregorio , y de los  
 Apostolicos Misioneros , que havia  
 congregado en la Provincia de S.  
 Joseph , llegó à los oídos de el V.  
 Fr. Lucas , quando mas retirado en  
 su Huerta , unia como buenas her-  
 manas la vida activa , y contempla-  
 tiva. Y como con su continua me-  
 ditacion , encendiese Dios en su  
 alma una viva llama , deseoso de po-  
 ner con ella fuego à la tierra , le pa-  
 reció no seria esta empreffa , aunque  
 tan ardua , agena de su estado ; pues  
 siendo Layco la havia promovido  
 con tanto acierto , el V. Fr. Anto-  
 nio de S. Gregorio en las Islas Phil-  
 pinas. Este fin le facò de los brazos  
 de su Madre Santa , y para este fin  
 fue trasplantado en nuestra Santa  
 Provincia , con el mismo oficio de  
 Hortelano , en cuyas trabajosas ta-  
 reas elevaba mas , y mas su confide-  
 racion , à otra tierra , otro cultivo ,  
 otra sementera , otro riego , otras  
 flores , y otros frutos. Asì oraba de  
 noche , como si su quotidiano tra-  
 bajo , no fuera una oracion fervoro-  
 sa , y continuada , ò como sino cum-  
 pliera exactamente con el oficio de  
 Hortelano , sin saltar à alguna de las  
 horas de meditacion , y contempla-  
 cion con la Comunidad. Desde la  
 hora de Completas , hasta las onze  
 de la noche , y desde las doze que  
 volvía à los Maytines , hasta la hora  
 de Prima , ni daba sueño à sus ojos ,  
 ni cessaba de derramar su corazon en  
 presencia del Altissimo. Los favores  
 qde su Magestad recibió , contemplan-  
 do sus Soberanos Misterios ; ahùque  
 los archivaba como humilde en su

Bbbb pc.

pecho , los hizieron bastantemente patentes sus extasis , y arrobos.

15 Era su conversacion en el Cielo , y acercandose à el en el mui Religioso Convento de Arenas , fue visto por dos vezes en el ayre , sobre los Arboles mas crecidos de la Huerta. En nuestro Convento de S. Bernardino , prorrumpiò una noche de verano en sensibles demostraciones , y preguntado por el Portero , si alguna cosa le daba pena , le respondiò en esta forma : *Abrame , Hermano , abrame la puerta de la Huerta , que no puedo caber en Casa.* Y apenas le franqueò la salida , quando con la luz de la Luna que era clarissima , viò el Portero , que corriendo como un rayo veloz se arrodillò en el camino que estaba en derechura , y sin dilacion alguna la fuerza de su espiritu , que estaba reprimida , arrebatò el cuerpo , y cercandole de vistosos resplandores le fixò en el ayre , como dos lanzas en alto.

16 Pero ahun mas singular fue aquel raptò , de que fue testigo ocular en nuestro Convento de Arenas , su proprio Confessor. Estaba este , sentado en el De profundis , à la sazón , que su Confessado con el rostro encendido , como una viva llama , salia con velocidad grande para su Huerta. Reparò en la ocurrencia de su Confessor , y exclamando : *Hermano , como no amamos à Dios ?* Entrò corriendo , como ciervo herido en busca de la fuente , y solicitando apagar con sus aguas el fuego , que le havia salido à su rostro , empezó à rociarse con ella una , y otra vez. Mas como estas aguas materiales no pueden apagar el fuego de la caridad , en vez de templarse el fuego que le abrafaba , se arrebatò en la forma siguiente. Doblada una rodilla , tendida la otra , los brazos en Cruz , y elevado mui alto , se dexaba ver lleno de un res-

plandor tan activo , que vencia à los rayos de el Sol , aunque era aquella hora la de Nona. De sus ojos , y labios procedia mayor claridad , y cada hilo de su habito pobre , y deshilado parecia una hebra de finissimo oro. Admiròse el Confessor con expectaculo tan raro , y preguntandole despues , que misterio encerraba el haverle dicho : *Hermano , como no amamos à Dios ?* Le revelò lo que havia visto en la Huerta ; porque no lo zelasse su humildad. Viendose asì preocupado el Santo Lego , le suplicò con todo rendimiento , callasse à todos su vision , y le afirmò , no saber si en aquel tiempo havia estado en la tierra , ò en el Cielo. *Si huviera* ( son palabras de N. Herm. Santa Maria ) *muchos Hortelanos de estos , mui poca grama se criara en nuestro plantel.*

17 Tengo observado , que à la hora de Nona fue este raptò maravilloso , y creo fue asì ; porque en todas sus horas de oracion , nunca salia de la hora de Nona , nunca de la meditacion de la Cruz , y nunca de las roturas de la piedra Christo , que en essa misma hora entregò su espiritu para nuestro rescate. Con la viva consideracion de estos dolorosos misterios , anhelaba tanto à conformarse con su amor Crucificado , que en una Quaresma , dirigiendo à este fin su fervorosa oracion , pidiò al Señor con rendidas instancias , le hiziesse participante de aquellas acerbissimas penas , que visten de tristes lutos à la Iglesia , en la Semana Santa. Oyò su Magestad la Oracion de su Siervo , y el Domingo de Ramos asistiendo al tremendo sacrificio de la Misa , al entrar el Sacerdote en la Passiò del Señor , de repente se hallò su Siervo cercado unos de dolores tan nuevos , y terribles , que en cada uno havia sobrada eficacia , para privarle de la vida , si su Magestad , que



con una mano le heria, no le sanaba con la otra. El Jueves Santo en la misma hora, que el Señor oraba en el Huerto: *Padre, traspasa de mi este Caliz*; le traspasò su Magestad à nuestro devoto Hortelano, dándole à beber, de suerte que Viernes Santo mandò el Medico, le administrassen el ultimo Sacramento, porque su muerte era inevitable. Ocurrió entonces su Confessor, y como noticioso del secreto, assegurò al Enfermero, no moriria el enfermo, aunque eran de muerte sus dolores. Así sucedió; porque comenzando à respirar à la misma hora, que nuestro Salvador espiró en la Cruz, se hallò con perfecta salud el Domingo de Pascua. Y como à las Espinas de la Pasion debe su fragancia, y hermosura la Rosa de la Resurreccion, quedó su cuerpo como resucitado con transformacion tan lucida, que de pies à cabeza arrojaba de si tantos resplandores, y tan activos rayos, como si su cuerpo fuera el cuerpo solar en el auge de sus luzes.

## CAP. IV.

*OTRAS SINGULARES VIRTUDES del Venerable Valverde, y su tránsito dicho.*

18 **S**I era tan continuo en los sosiegos de la contemplacion el Venerable Valverde; porque comia poco; ò porque dormia menos, es un problema mas facil de resolver, que de practicar. Promete Dios su corona à los que le buscan de madrugada, y el trato familiar con Dios pide elevacion de la mente: luego entorpeciendo el sueño las potencias, y gravando la destemplanza los sentidos, tan necesaria es en el contemplativo la templanza en el comer, como en dormir. En una, y otra abstinencia

fue singularissimo este Siervo de Dios; porque llegaron à ser, mas para admiradas, que imitables, segun leyes de prudencia comun. En el discurso de el año, ni en las comidas, ni en las cenas llegó à gustar carne, ni pescado, contentandose con un poco de fruta, con un trago de agua caliente, y tal vez con dos sorbos de caldo. En las Quaresimas, era indispensable su ayuno con solo pan los Lunes, Miercoles, y Viernes, y en los otros dias solo añadia alguna fruta. En la abstinencia de el vino fue perpetuo; y porque obligado de su natural fogoso, y de el trabajo de su Huer-ta, faciaba con agua su apetito, discurrió medio como mortificarle tambien, bebiendo con medida muy escasa. Tratando en cierta ocasion con otro Religioso de su penitente espiritu, le manifestó esta nueva mortificacion, diciendo: *Se-  
pa, Hermano, que he descubier-  
to un tesoro tan precioso, como  
oculto. Este es, beber desuerte,  
que siempre la sed quede quexosa;  
porque en la bebida hai mucho  
peligro de sensualidad, y esta mor-  
tificacion, que menos se dexa ver,  
es para mi la mas sensible. Esto  
dezia rebofando en gozo, por su  
nueva invencion, y desde entonces  
sola una vez en el dia respondia à  
la sed, tomando el agua como si  
fuera alguna quinta esencia de las  
preciosas de la Botica.*

19 De este antecedente, se infiere por legitima consecuencia la rarissima abstinencia en el sueño; porque dedicando la noche toda à la contemplacion, crueles disciplinas, y otros penales exercicios, nunca se supo, tomasse otra hora de descanso, que de onze à doze. Tan reñido estaba con todo genero de alivio, que para no olvidarse de la mortificacion de Jesu-Christo, trahia de dia, y de noche crucificado su

su cuerpo con un filicio tan aspero, como terrible. Deseò probarle otro Religioso robusto, y habituado à semejantes rigores; y haviendole lo grado à costa de importunos ruegos, en solo un dia, que se le ciñò, experimentò, que afligido su cuerpo arrojaba la sangre por muchas partes. Pero que mucho, si el filicio era un faquillo, que formado como red con cuerdas de serdas, lastimaba por la parte inferior hasta las rodillas, y por la superior hasta los codos?

Fr. Mar  
tin de S.  
Joseph  
p. I. l. 2.  
c. 22.

20 De su pobreza solo dirè, lo que dexò escrito nuestro Chronista. Su pobreza, dize, fue rara, y en todo vestia un solo habito tan aspero, vil, y remendado, que en el se conocia bien su espiritu. Aborrecia el dinero de manera, que no queria, se le nombrassen. Si acaso sabia, que alguna cosa se havia buscado por pecunia, no la comia, aunque estuviesse enfermo. Quantos havia, que se preciasen de cuerdos, que le dirian, que estas eran simplicidades, y ahùnecedades, y otros las intitularian por demasias escussadas? O que cierto es, lo que enseña la Sagrada Escritura, que es enemiga de Dios la sabiduria de este mundo! Quan diferente es, la que infunde el mismo Señor à los Santos, que desearon parecer tontos por Christo. Ninguno de los que le han seguido de veras, dexò de caminar por vereda estrecha, y por la que los hijos de este siglo juzgan por locura. O si Dios nos diessè, abundante este espiritu estremado, que de cuerdos, y sabios havia para el mismo Dios, aunque juzgados por necios por el mundo. Hasta aqui nuestro Venerable H. Fr. Martin de S. Joseph.

21 Con vida tan exemplar ilustraba à nuestro Convento de S. Joseph de Medina de el Campo, quando Dios le llamò, donde para

siempre se cierra à los dolores, y trabajos la puerta. Mandòle la obediencia, que en compaña de un V. Predicador, llamado Fr. Christo. val de el Rosario (cuya vida exemplar escribieron ya NN. Cariss. Herman. Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Martin de S. Joseph) partiesse à diligenciar algo de leña, y un poco de fayal, que se fabricaba en Olmedo. En el camino, le asaltò de repente una calentura tan ardiente, que venció al paciente disimulo, conque en otras ocasiones havia ocultado, no pocas dolencias. Esta novedad obligò al Compañero, à conducirle aquella noche al Religiosissimo Convento de la Mejorada, que dista de Medina dos leguas y media. Hospedados de los RR. PP. Geronimos con caridad no fingida, la practicaron con el enfermo, aplicandole mas, y mas remedios, quando mas, y mas se agravaba su enfermedad. El Compañero pasó à Olmedo en busca de el fayal, pareciendole havia tiempo para poder cumplir con la Obediencia; sin faltar à la caridad, y mas quedando su Hermano enfermo tan bien asistido, y acompañado. Mas en breve fue necesario administrarle los Sacramentos, que recibió con singulares demostraciones, hijas legítimas de un espiritu como el suyo. Inmediatamente rogò à aquellos Religiosos Padres, dispusiesen llamar à su Compañero, y haviendo este llegado, como quien solo esperaba su presencia para salir de este mundo, le dixo: *O Hermano, como me ha hecho detener tanto? Echame su bendicion, y encomiendeme à Dios, y à todos mis Hermanos.* Recibió la bendicion, y al punto diò su espiritu al Señor con aquella pacifica serenidad, que se queda un Infante dormido en los brazos de su Madre. No puedo omitir la clausula de la deposicion de nuestro Herm. Fr. Estevan de San-



tiago, Predicador, su contemporáneo, y heredero de su silicio.

22 „ Dixo, pues, este testigo, sabía, que en este mismo Convento de Medina floreció con fama de santidad, y aspereza de vida Fr. Lucas de Valverde, Layco, el qual murió, y está enterrado, y venerado por Santo en la Mejorada, Convento de los Padres Geronimos, que su oracion fue admirable, y su caridad increíble. Muchos Autores, que han tratado de este Siervo de Dios afirman haver sido su tránsito dichoso, el año de mil quinientos y noventa. Mas teniendo en esta materia voto decisivo el libro propio de nuestro Convento de Medina, consta por él, procedieron equivocados, contando noventa por ochenta. En el día dos de Abril de dicho año, con gran solemnidad le dieron tierra aquellos devotos Padres en su venerable Claustro; y desde entonces, con el cuerpo de un pobre Evangelico, quedó aquella Religiosa Casa Mejorada de nuevo.

## CAP. V.

*ENTRADA DE NUESTROS RELIGIOSOS EN SEGOVIA, y relacion de las cosas memorables de nuestro Convento de San Gabriel.*

23 **L**A Ciudad de Segovia, celebre por su antigüedad, Puente, Fabrica, Nobleza, Ingenios, y Santos frutos, es tan conocida por su Ilustrísimo Hijo D. Diego de Colmenares, que me veo precisado à suspender mi pluma en su descripción, por no agraviar su verdadera Historia, tela rica, para cuya guarnicion prometió añadir algunas reconditas noticias el erudito Argai. Entró en esta Ilustre Ciudad por Agente de la nueva

Fundacion del Convento nuestro, Hermano Fray Pablo Menor, Predicador, y Definidor actual, acompañado de otro Religioso de su espíritu, Lunes siete de Septiembre del año de mil quinientos y setenta y nueve. Y porque ninguno con mas fundamento ha escrito sobre este punto, ni con mayor individuacion, que el precitado Colmenares, fio gustoso la relacion à pluma tan bien cortada.

24 „ Venian, dize, los dos Religiosos à disponer la Fundacion de un Convento. Hospedaronse en un Hospital de S. Lazaro al Poniente de nuestra Ciudad, frontero de la Hermita de la Fuencisla, de cuyo principio, à Fundacion, no hemos hallado noticia hasta ahora. Propuso Fr. Pablo al Obispo D. Gregorio Gallo, el qual considerando el mucho provecho, y poco embarazo de esta Seraphica Religion, los favoreció, disponiendo, que la Ciudad concediese la licencia, que pretendian: y enfermando luego, falleció Viernes veinte y cinco de el mismo mes de Septiembre :: Continuaba Fr. Pablo Menor el intento de su Fundacion, y obtenida licencia de nuestra Ciudad, avisó à su Provincial Fr. Francisco de la Hinojosa, recién electo en Nuestra Señora de Cadahalso, y embiando algunos Religiosos se hizo la Fundacion. En breve se mudaron à la antigua Casa de los Trinitarios en la otra orilla de el Rio, casi fronteriza, al mismo Hospital de S. Lazaro.

25 „ Favorecian nuestros Ciudadanos à los nuevos Religiosos con mucho animo, y devocion, y con particular Don Gabriel de Ribera, que deseando ser su Patron, los compró unas casas en la Parroquia de San Salvador, en la parte Oriental de la Ciudad

Argai.  
Poblac.  
Ecles.  
f. 52. n.

93.

„ (no al medio dia, como escribe su  
 „ Chronista Fr. Juan de Santa Ma-  
 „ ria) junto al principio de la Puen-  
 „ te, ò conduxto de el agua, don-  
 „ de se passaron Domingo veinte y  
 „ quatro de Julio de el año figuien-  
 „ te de mil quinientos y ochenta, y  
 „ el siguiente dia, Fiesta de Santia-  
 „ go Apostol, se celebrò la prime-  
 „ ra Miffa, en el nuevo Convento,  
 „ al qual se diò por Titular advo-  
 „ cacion S. Gabriel, à devocion  
 „ de su nuevo Patron, cuyo animo  
 „ excedia sus fuerzas, causa de que  
 „ la Religion le pidiesse, que ce-  
 „ diessè el Patronazgo en Don An-  
 „ tonio de San Millan, Cavallero,  
 „ Regidor, de Mayorazgo quan-  
 „ tioso, que pagò à D. Gabriel lo  
 „ que havia gastado, y comenzò  
 „ tan gran fabrica, que consideran-  
 „ do la Religion, que excedia su  
 „ Instituto con exemplo dañoso à  
 „ otras Fundaciones, y no querien-  
 „ do moderar la fabrica con pro-  
 „ posiciones de esta conveniencia,  
 „ lo puso en tela de juicio Fr. Juan  
 „ de Santa Maria, Provincial en  
 „ aquella fazon, pidiendo, que  
 „ ajustasse la fabrica al intento de la  
 „ Religion, y no al fuyo. Compro-  
 „ metieron la diferencia en el jui-  
 „ zio de una persona, que adverti-  
 „ da dixo: *Pocos pleitos hai de estos*  
 „ *en el mundo. Uno pleitea por dar su*  
 „ *hazienda, y otro por no recibirla.*  
 „ En fin fabricò la Iglesia, y Con-  
 „ vento de lo mejor, y mas bien  
 „ acabado que tiene la Provincia,  
 „ con una gran Plaza delante por  
 „ la parte Occidental, que mira à  
 „ la Ciudad, y una hermosa Huer-  
 „ ta bien cerrada, à la parte Orien-  
 „ tal. Hasta aqui este grave Histo-  
 „ riador, como si fuera peculiar Chro-  
 „ nista de nuestra Santa Provincia.

26 El año siguiente de mil  
 quinientos y ochenta y uno, nuestro  
 singular devoto el Ilmo. Señor Don  
 Luis Tello, convocò à Proceffion

General al Cavildo, Clerecia, y  
 Religiones el dia diez y nueve de  
 Febrero. En este dia, que fue Do-  
 mingo segando de Quaresma, llevò  
 su Ilma. en sus manos el Santissimo  
 Sacramento en una decentissima  
 Custodia, y colocandola en el Al-  
 tar Mayor de nuestro Convento,  
 ofreciò à este la Custodia, y con-  
 cluyò la solemne colocacion de el  
 Señor. Los Siervos fuyos que han  
 florecido aqui, son muchos; por  
 haver sido este Religioso Convento  
 desde sus principios la casa de el ze-  
 lo, y de la Sabiduria, de donde han  
 salido fuertes columnas de nuestra  
 Seraphica Reforma, y Misioneros  
 Apostolicos à las Regiones mas dis-  
 tantes. Baste por muchos S. Martin  
 de la Ascension, que era morador  
 actual de este Convento, quando  
 Dios le llamò à las Indias; para que  
 subiendò à la Cruz, cogiesse el fru-  
 to de la Palma de el Martirio entre  
 los Proto Martyres de el Japon. De  
 el Ilmo. Señor Don Fr. Martin Ig-  
 nacio de Loyola, Obispo de la As-  
 funcion, y Arzobispo de las Char-  
 cas, ya dexò escrito, dictò Theo-  
 logia en este Convento, de quien  
 fue tambien dignissimo Guardian.  
 Sucedieronle despues, ya en la Ca-  
 thedra, ya en el gobierno los VV.  
 Varones Fr. Hernando de Alcocer,  
 Fr. Francisco de los Santos, Fr. Lu-  
 cas de la Cruz, Fr. Juan Villacè,  
 Fr. Diego Llanos, y otros muchos,  
 cuyas prodigtosas vidas escribirè en  
 sus propios lugares.

27 A la cordial devocion  
 que tenia à Maria Santissima Seño-  
 ra nuestra, nuestro Venerable, y  
 Cariss. Herm. Fr. Juan de Jesus  
 (mas conocido por el nombre de  
 su Patria Villacè) debe este Con-  
 vento el tesoro, que goza en el her-  
 moso Simulacro de N. Señora de la  
 Esperanza. Es fabrica de Juan An-  
 tonio, famoso Escultor, que la for-  
 mò en Valladolid para una Reli-  
 gio-



giosa del Convento de Santa Clara de la Villa de Tordesillas. Mas como la Religiosa disconviniere en el ultimo ajuste, volvió el Maestro à llevar à su Casa la devota hechura. Vióla casualmente nuestro Hermano Villacé, siendo Ministro Provincial, y enamorado de una Copia tan perfecta tuvo tanta gracia para pedirla, que sin resistencia alguna se la concedió el Escultor, por mucho menos precio, del que havia señalado con firme resolucion en Tordesillas. Colocóse en la Capilla Mayor de este Convento, habiéndose antes fabricado un Altar decente en el Arco del lado del Evangelio con beneplacito del Patron. No faltó en esta Colocacion circunstancia alguna de aquellas, que concurren en una gran solemnidad. Fue conducida à nuestro Convento en festiva Procecion desde la Parroquial de San Justo, con gran concurso de nobleza, devoto Pueblo, y asistencia de la Musica de la Cathedral. Son los moradores de este Convento los que todos los años concurren à la dicha Iglesia de San Justo por la semana santa, y en reconocimiento de los buenos exemplos, que dan el Vies Santo, llevando los dolorosos Passos en aquella Procecion tan grave, como silenciosa, que se haze por la tarde con el milagroso bulto de Christo en el Sepulcro. Lo lució en la nuestra, su devota Congregacion, costeando liberal toda la cera. Subió à su Altar, la divina Princesa el dia veinte de Mayo de mil seiscientos y noventa y ocho, y subiéndolo al Pulpito N. Doctif. Herm. Fr. Juan de la Natividad, Villa-Castin (que à la sazón estava trabajando el curso Filosofico, que se imprimió despues) predicó un Sermon, como suyo, aunque todos sus Sermones eran de consecuencia.

28 Venerase desde enton:

ces esta Sagrada Imagen; invocandola Nuestra Señora de la Esperanza, y no han sido confundidos en ella, los Religiosos, y Seculares, que han implorado su poderoso patrocinio. En el año inmediato à su festiva Colocacion, dia de nuestro Seraphico Padre subió la Comunidad à esta Señora, para que como Medica singular visitase à Fr. Manuel de S. Bartholomé, Estudiante Theologo, à quien por estar agonizando, se le havia ya recomendado el alma. Abrazóse el moribundo con mucho fervor de espíritu, con la Soberana Imagen, y esta contra toda esperanza humana le dió repentina mejoría con gran consuelo de los circunstantes. Continuóse esta mejoría por algunos dias, hasta que llegó aquel, en que su Magestad determinó llevarle, donde viviendo para siempre, no tuviese mas, que esperar.

29 En la misma Capilla Mayor en Arco, que corresponde al lado de la Epistola, se venera una verdadera Imagen del prodigio de la penitencia S. Pedro de Alcantara. Hase declarado Taumaturgo repetidas vezes, y refrescan la memoria de sus grandes milagros retratos, votos, y presentallas, que en la cercania de su Altar fixó la devocion agradecida. En el Mayor Altar havia presidido siempre como Angel Custodio de este celebre Convento, el Parainfo sagrado San Gabriel. Estaba con los años deslustrada su Imagen, y el año de mil setecientos y onze, esperando los Religiosos en Dios, mudaron su fortaleza, colocando la solicitud de nuestro mui docto Herm. y Padre Fr. Juan de la Trinidad otra Imagen de San Gabriel, tan peregrina, que no hai mas que pedir al arte, ni à la idea. Su rostro como de tal Angel; sus pies, aunque no descalzos del todo, descubiertos, y de passo; sus alas visiblemente elevadas; la una

ma-

mano levantada al Cielo, la otra con candidas azuzenas: el ropage florido, estofado, garvofo; y todo él tan al vivo, que son mui muertos mis colores, para describirle con aquella perfeccion votada de quantos ojos la admiran en lográdo verla. Colocose la nueva Imagen, Lunes diez y seis de Npviembre de dicho año, afsistiendo la nobleza, y algunas Capillas, y segun dixeron los que lo entendian; predicò al intento, el que predicò, ahunque de repente.

30 Estas tres Imagenes sobrefalen mas, desde el año pasado de mil setecientos y veinte y cinco; porque nuestro Herm. Fr. Juan de la Resurreccion, Letor de Theologia, y Definidor, siendo dignissimo Guardian de este Convento, renovò con religiosa piedad los dos Altares de los Arcos, y fabricò de nuevo los Colaterales, y todo el Altar Mayor, con cuyo trasparente se ostenta como en un Cielo el Titular San Gabriel. Concluida toda la obra se colocò su Magestad con gran solemnidad, haviendose formado una tan alegre, como lucida Procefsion desde la Iglefia vezina de S. Salvador, hasta nuestro Convento con vistosos Altares, muchos Villancicos, varios lazos, y numeroso concurfo de todos estados, como si fuera nuestra Funcion la su gran solemnidad de Catorceena. Fiòse el Pulpito à la gran capacidad del actual Maestro de Estudiantes el Herm. Fr. Joseph del Espiritu Santo, con cuya gracia, predicando empeños, y desempeños de su Comunidad, quedò desempeñada, à satisfacion de todo el Auditorio, nunca mas discreto, que confessando havia predicado como Maestro.

31 Aprobò el Cielo toda esta funcion, con el siguiente prodigio. El Sabado por la mañana, dia treze de Abril de dicho año, estaba

el dia rebuelto, y llovioso; mas luego, que al medio dia publicaron la funcion las campanas con alegres repiquetes, desaparecieron las nubes, y aplacòse el ayre, quedò el Cielo tan claro, y la tarde tan serena, que ni una luz se apagò en toda la Procefsion. Concluida esta, recogidos los afsistentes à sus casas, y disparados los fuegos, volviò el agua con la abundancia que antes, hasta que en el dia siguiente llegó la hora de nuestra Fiesta. En esta hora se recogieron las aguas, y estuvieron detenidas, hasta que del todo se concluyò la funcion, siendo lo mismo el finalizarla, que empezar de nuevo la lluvia, y como no cesò despues: en algunos dias hizo mas claro, que el agua su prodigioso parentesis.

32 Venerase en este sagrado Convento una preciosa Cruz formada del madero de nuestra Redencion: dos Reliquias grandes de las Santas Panfrefeda, y Constantia, y otras dos crecidas de los Santos Martires de Colonia. Ni es para omitido, que con el brazo de su Imagen ha obrado San Juan de Capistrano algunas maravillas con los enfermos. Si esto obra con una parte de su bulto, que no harà con sus preciosas Reliquias un Santazo, que hasta en el nombre tiene cifrada la gracia?

## CAP. VI.

*VIDA DEL VENERABLE PADRE de Provincia Fr. Francisco de la Hinojosa, hasta su ultima enfermedad.*

33 **D**ISTA dos leguas de nuestro Convento de Santa Maria de los Angeles de Cerralvo, y no lejos de Ciudad-Rodrigo, la Villa de la Hinojosa, à quien se reconocen deudas nuestras



Fr. Mar  
tin de S.  
Joseph  
p. 1. fol.  
593.  
Santa  
Maria  
p. 1. fol.  
552.  
Martir.  
Chron.  
M. S.  
Conv.  
24.

tras Provincias de S. Joseph , y S. Pablo. A una , y otra con singular fecundidad , diò la Hinojosa dos Hermanos , en cuya semejanza se esmerò la naturaleza , y mucho mas la gracia. Uno , y otro fueron Padres de Provincia, Fr. Luis de la Hinojosa en la nuestra de S. Pablo, Fr. Francisco de la Hinojosa en la de S. Joseph , antes que Clemente VIII. desmembrasse sus dilatados Conventos. Mas como dispuso el Cielo , que el V. Fr. Luis viviese , y muriese en la nuestra de S. Pablo; tambien ordenò , que el V. Fr. Francisco , haviendo ilustrado con su vida à los Conventos de la Santa Provincia de S. Joseph , autorizasse con las Reliquias de su cuerpo nuestra Guardiania de Zerralvo, llevandole à morir alegre , à donde nació llorando. Nuestros Chronistas expressando , fueron honrados sus Padres , no escriben sus nombres , ahunque todos doraron esta omision , dando à la posteridad noticia de una maravilla singular, que obrò Dios con su hijo Francisco , quando tierno infante.

34 Su dichosa Madre visitaba devota todos los Sabados , una Hermita dedicada à Nuestra Señora , fiando à su hijo de los brazos de una criada , en quanto ella saludaba algunas vezes à la Madre de la gracia. Poca debia tener para acallar niños la criada ; pues sirviendole de embarazo , le acomodò en el suelo , dandole à manos llenas unas yerbas sin distincion , para que divertido el niño , ella estuviese mas holgada. Descubriòse en breve su falta de cariño , y de reparo ; porque la inocente criatura se tragò una espiga larga como de centeno , con cuyo aprieto empezò à llorar tan de recio , que la Madre afligida saliò veloz de la Hermita à investigar la causa de tal novedad. Viò à su hijo con las congojas de quien se

ahoga , y sin poder reconocer lo que havia comido , empezò à experimentar , que desde aquel dia lanzaba con frecuencia , asi la leche , como otro qualquiera alimento que le administrasse , por delicado que fuese. Aplicaronle algunas medicinas por espacio de sesenta dias , y al fin de ellos reconociò la Madre en las espaldas un bultillo , à cuyo contacto explicaba su sentimiento la criatura con mucho llanto. El nuevo tumor despertò las atenciones à la Madre , y hecha Argos un dia , distinguiò en él una punta con tanta claridad , que pudo prenderla , y esforzada à sacarla con toda blandura , sacò à luz una espiga entera , tan verde como el niño se la havia tragado. Para semejantes curas no hai Aforismos en Hipocrates , solo el Medico Celestial , que sabe sacar por las ventanas de las narizes las venenosas arañas , pudo abrir puerta tan nueva , para que saliendo la espiga , entrasse la salud.

35 Llegò esta à ser perfecta , y agradecidos los Padres à un beneficio en todo raro , vistieron por devocion à su Francisco el habito Franciscano. Desde entonces ya parecia lo era el niño en la realidad , segun su modestia , y buena inclinacion à la virtud. De quinze años ya era perfecto gramatico ; mas con la compania de otros gramaticos no perfectos , si Dios no le huviera prevenido con su gracia , huviera estudiado viciosas declinaciones. No fue corto beneficio , haver conocido en breve los daños inevitables de una mala compania ; porque esta es un veneno dulce , que suele sin sentir viciar las buenas costumbres , y dar materia de llanto para toda la vida. Enamorado de la Evangelica , respondió Francisco à la inspiraciò divina , professando la Regla Seraphica en uno de los Conventos , no señalado por algùn Chronista ; ni yo he podido averiguar

tal Convento es de los adjudicados à la Santa Provincia de S. Joseph en Castilla la Nueva, ò de los propios de la nuestra de S. Pablo en Castilla la Vieja. Lo cierto es, professò en nuestra Provincia de S. Joseph, quando en sus Conventos, y los nuestros eran unas las leyes, y gobernaba los Conventos de una, y otra Castilla un solo Provincial.

36 Para desempeñarse Fr. Francisco de las obligaciones de su nombre, y de su profesion, empezó à buscar en lo profundo de su nada el tesoro escondido de la humildad. Hallada esta preciosa virtud, la entregò el corazon tan de lleno, que no contentandose ya con ser humilde, anhelaba con todas sus fuerzas à ser humillado, y como en su aprecio las honras mayores eran afrentas, y glorias las injurias, y menosprecios, vivia con una paz admirable. Como quiere en los Claustros vivir pacifico, el que sabiendo lo que es humildad, ignora lo que es humillacion? Como no quiere turbarse, sino acordandose de lo prometido, quiere que el Prelado le lleve al Tabor, y no al Calvario? *Y los Frayles que son Subditos, dezia nuestro Seraphico Padre, acuerdense, que por Dios negaron sus propias voluntades.*

37 Estos fueron los mementos de toda la vida de N. Fr. Francisco, no solo quando Subdito, mas tambien siendo Guardian, Definidor, y Provincial. No hallò N. Chronista mejor exordio à la vida de este gran Siervo de Dios, que

Fr. Martin de S. Joseph citado.

„ estas palabras formales. Ha dado  
„ el Señor à nuestra Provincia de  
„ San Joseph Padres de Provincia  
„ con raro privilegio, de que no  
„ les levanta los pies de el polvo de  
„ su proprio conocimiento el oficio  
„ de Provincial, antes este les hizo  
„ mas humildes. Entre ellos luce  
„ mucho el Siervo de Dios Fr. Fran-

„ cisco de la Hinojosa. Siendo Guardian reprehendiò por defecto en el Oficio Divino, lo que no era en realidad, y como despues lo reconociese, no solo no autorizó su yerro con el dissimulo, ò la porfia, mas confessando con rendimiento su culpa, se arrojò à tierra, mandando à los Subditos, le sellassen los labios con sus pies, pissandole la boca. Quando era Definidor, y transitaba por algun Convento, tomaba arrodillado la bendicion hasta de el Religioso mas nuevo, y mas infimo de la Comunidad, y suplicando à todos no le olvidassen en sus oraciones, se estaba arrodillado, esperando en las promessas de los Religiosos el buen despacho de sus humildes ruegos.

38 Probose mas lo fino de el oro de su humildad en las Funciones Capitulares, que en todas las Religiones han sido siempre la piedra toque de el conocimiento proprio. Despues de haver sido Definidor concurriò como legitimo Vocal al Capitulo, que se celebrò en el Convento de Nuestra Señora de Cádiz, halso en diez y ocho de Octubre de mil quinientos y setenta y nueve, à causa de haver renunciado el Provincialato el V. Fr. Juan Ruiz. Apenas le viò este en la Casa Capitular, quando en presençia de otros Capitulares exclamò, diziendo: *Ecce Homo*. Esta tan rara exclamacion hizo dos ecos mui distintos en los atentos oídos de el Siervo de Dios. Oyendo: *Ecce Homo* le obligaba la fuerza de la meditacion de aquel doloroso passo à ser pospuesto de todos los llamados, pues el Señor fue pospuesto al infame Barrabàs. Y oyendo: *Ecce Homo* entendia, le pronosticaba el V. Ruiz, havia nacido para hombre Principe de la Provincia de S. Joseph, como el antiguo Joseph para la Provincia de Egipto. Mas vendandole su humildad los

ojos



ojos à esta segunda inteligencia, y embebida su mente en la primera consideracion, hizo unas resistencias tan fuertes, como si en su eleccion se verificàra aquel engaño, que en valancear mayores, y menores Condi-  
 gnidades padecen no pocas vezes los mas Electores. El efecto dixo, havia prevenido el V. Ruiz la Eleccion futura, y la bondad de la Eleccion fue manifesta; porque para ser mas humilde, entrò por la puerta de la obediencia en el Provincialato. De los que asì no entran en el gobierno, bien puede ser sean justos sus procederes; mas los haze dudosos su entrada, y no pocas vezes su salida.

39 Quien entrò como nuestro Fr. Francisco, como no havia de gobernar, como quien era manso, y humilde de corazon, y escogido de Dios entre tantos Varones benemeritos? Consolaba como Padre à los afligidos, encendia con el fuego de su amor à los tibios, y reprehendia como Juez à los culpados; mas con una suavidad tan fuerte, que estos quedando corregidos, quedaban mas hambrientos de sus reprehensiones, que de las blandas palabras de otros Prelados. Llegò à vencer el imposible de mezclar lo util con lo deleitable, siendo no solo temido, sino amado de Dios, y de los hombres. Nunca hizo escudo del Provincialato, para defenderse de las obligaciones comunes à la regularidad de nuestra mas estrecha Observancia; porque procedia desuerte, q̃ al concluir la visita podia dezir con verdad à sus Religiosos Subditos; exemplo os he dado, para que vosotros procedais asì, como haveis experimentado, lo he hecho yo. Su estudio era un aspero silicio; sus regalos una abstinencia continua con ayunos frequentes à pan, y agua; sus rigores contra si mismo, sin que pudiesse cautelar à

los ojos la sangre, que derramaba con asperissimas disciplinas de mano propria, y agena. Su habito pobre, remendado, y ageno de toda vana curiosidad; su cama blanda una corcha, y sus Vigilias continuas. Solo para ver mugeres estaba siempre dormido, para guardar mejor su pureza con la guarda continua de los ojos. La devocion, con que celebraba el tremendo Sacrificio de la Misa, arguia su mucha preparacion; y las muchas lagrimas que vertia en el Altar, la viva presencia de Dios, à quien trataba humilde, y contrataba amoroso. Añadese à esto la sequela puntual à los actos de Comunidad. Oiga, el que leyere, al devoto Chronista de la „ Santa Provincia de S. Joseph. En „ lo demàs, dize, el concierto de „ su vida era el de el Coro, y Co- „ munidad, sin faltar un punto à „ esto en todo tiempo: parece que „ no es nada, y sabe que es mucho „ el que passa por ello.

40 El peso de una vida tan estrecha unida con las penosas jornadas, anexas à su Oficio Mayor, le hizo caer en algunas penosas enfermedades. Esta novedad, y ver no podia visitar sus Conventos à pie, como hasta allí lo havia siempre practicado, abriò puerta à su profunda humildad, para que ella alegasse con toda su eficacia ante el Rmo. P. Comissario General, hasta lograr la aceptacion de su gustosa renuncia. Governaba entonces esta Familia el Rmo. Padre Fr. Antonio de Aguilar, y como tan prudente, consolando al Provincial, le animò à que usasse para su alivio en los caminos de un jumentillo; pues siendo su necesidad tan clara, no podia contravenir ni ahun levemente al precepto Seraphico. Obedeciò de nuevo el Santo Provincial; mas viendose precisado à usar de un jumentillo, le hizo tanta harmonia  
 aquel

Santa  
 Maria  
 ya cita-  
 do.

aquel nuevo modo de visitar su Provincia, que llegó à dezir, lo que dexò anotado el precitado Chronista. *Dezia, escribe, que temia mucho condenarse, si la muerte le cogia à cavallo en el oficio de Provincial en Provincia, donde todos sus Antecessores havian andado à pie, y jornadas mas largas.* A este escrúpulo le graduàra hijo de la ignorancia comun; mas en un Varon, à quien Dios puso por exemplar, mas le contemplo yo preservativo à la relaxacion, que escrúpulo impertinente. No està prohibido al Minorita andar à cavallo; sino andar à cavallo quando la necesidad no le escusa de andar à pie. Pues si un hombre tan ilustrado del Cielo temió visitar su Provincia en un jumentillo, siendo tan manifestas sus necesidades, què escrúpulo no formàra, si para remediarlas usara de Coche, ò Carroza, y no de cavalleria tan humilde?

41 Llamèle con reflexion hombre ilustrado del Cielo; porque ahunque siempre favorable à los estudios, los suyos no fueron en otra Aula, que en aquella en que estudiaron los Santos la sabiduría verdadera. El V. Fr. Melchor de Gracia, como tan práctico, celebraba mucho los impetus de su espíritu fervoroso, y lo subido de su contemplacion. Debido era tan gran Panegyrista à un contemplativo como el V. Hinojosa, de quien se lee, que en solo un dia le contaron onze arrobas, y de quien està escrito, que como à otro Eliseo le diò Dios el espíritu doblado. En esta consideracion advirtió el Ilmo. Gonzaga, havia sido muy acertado el gobierno de este singular Varon, y que solícito del aumento de su Provincia havia fundado en su tiempo el Convento de San Gabriel de Segovia, y el de S. Lorenzo en Cuenca; ahunque su espíritu le llamaba con mas fuerzas à las quietudes de

la contemplacion. Por este motivo, y por los que dexo ya expresados clamò de nuevo al Rmo. Padre Commissario por la absolucion de su oficio. Logròla, como lo deseaba, à costa de frecuentes suplicas, y renunciàs en el mismo dia, que se cumplian dos años de su eleccion, conviene à saber, en diez y ocho de Octubre de mil quinientos y ochenta y uno. En este año, y en este dia se celebrò Capitulo Provincial en nuestro Convento de San Joseph de Medina del Campo, y premiando el Cielo la humildad de Hinoja, le diò por sucessor en el Provincialato al Guardian actual de dicho Conven

Arturus  
die 24.  
Decemb

## CAP. VII.

*MUERTE ALEGRE, Y POSTHUMOS prodigios del Venerable Hinojosa.*

42 **Q**uedò el Siervo de Dios por la nueva eleccion aliviado de la carga pessada de la Prelacia; y queriendo su Magestad perficionar su virtud en la enfermedad, le gravò tanto sus antiguas dolencias, que los Phisicos desesperados de la cura le recetaron por ultima medicina los ayres de su Patria. Partiò à ella, acompañado de su Venerable Herm. Fr. Luis de la Hinojosa, donde le servia de enfermeria la Casa de su dichosa Madre. Con tal asistencia se reconoció al principio alguna mejoría, mas despues añadiendose dolores, à dolores, creció de nuevo la enfermedad antigua. Fue en ella un exemplar de

Gonzag  
p.3.Có-  
vent.31  
Prov.S.  
Joseph.

pa-



paciencia , de conformidad , y de obediencia ; porque por serlo hasta la muerte havia dado la obediencia à su Hermano , aunque menor , y sin dar muestra de otro sentimiento , que de la ausencia de su Convento , se alegrava tanto con la noticia de su muerte cercana , como otros con la esperanza de lograr salud. Havíase confesado repetidas vezes con su Hermano , y como este advirtiese , que haviendo pedido , le administrassen los Sacramentos , no pedia , le reconciliasse , le previno se mirasse de nuevo en el fiel espejo de su conciencia. A esta prudente respuesta respondió el Venerable enfermo : *Hermano , aunque yo he sido gran pecador , y lo soi ; mas por la misericordia de Dios no tengo en mi conciencia cosa , que me turbe , ni me de cuidado alguno.* Esta fue su ultima confesion , y este el testimonio mas claro de su Religiosa vida.

43 En el fin de ella tenia tan presente la altísima pobreza , que renunciò hasta el habito , que tenia , en manos del V. Fr. Luis. Asistiale este , como quien era dos vezes su Hermano , y haviendole administrado el ultimo Sacramento , le pareció , era ya llegada la hora de recomendarle su bendita alma. Preocupò el santo enfermo al agonizante , asegurandole , no seria su ultima hora hasta el dia siguiente por la mañana. Instaba el afligido Hermano , y segunda vez le certificò el enfermo ; como quien havia tenido luz del Cielo , para saber con seguridad , qual seria su ultimo instante. Pasò la noche toda en dulcíssimos coloquios con su Magestad , teniendo siempre la vista , y la atencion fixa en una Imagen de Christo Crucificado , y al entrar el dia llamó à su Hermano , pidiendole , le recomendasse el alma ; porque ya se acercaba su ultima hora. Estaba con los sentidos tan enteros , que pudo

responder por dos vezes à las Letanias , y à todas las Oraciones , las quales concluidas , exclamando : *Dios de mi alma !* diò su alma à Dios en el mismo tiempo , que una , y otra vez havia anunciado. Dexò su rostro con mejor color , que quando estaba sano ( como quien comutaba su vida temporal por la eterna ) y al aposento donde murió , llenò de una suavidad , y extraordinaria fragancia , que se conservò en el por muchos dias.

44 El V. Fr. Luis mezclando su sentimiento , y su gozo , despachò al punto un Proprio al mui Religioso Convento de Santa Maria de la Seca de la Provincia de S. Miguel , suplicando al Padre Guardian , le embiasse algunos Religiosos , para celebrar los Funerales officios por su Hermano. Mas ya el Señor , previniendo sus merecidas honras , lo havia dispuesto ; porque ya el Prelado havia despachado à sus Religiosos para lo propio , antes que llegasse el criado con la noticia , y la suplica. Tambien se hizo misterio de el concurso inopinado de otros Religiosos , con cuya asistencia , y de todas las Cofradias de la Hinojosa , se celebraron sus Funerarias con gran solemnidad , y no menor sentimiento de todos los presentes. Enterraronle en su Parroquial , y todo el Pueblo alababa à Dios , que les havia dado tal Paisano , y les havia enriquecido con su Venerable cuerpo. La Madre , como mas interessada , revelò entonces como su bendito hijo Fray Francisco le havia dicho en secreto , havia visto subir à su Padre desde el Purgatorio al Cielo cercado de mucha gloria. Dichosa muger , que mereciò tal Esposo , y tales Hijos. En el mismo dia de su transito , que fue el de San Clemente , se apareció tambien glorioso

Eccc el

el V. Fr. Francisco al V. Fr. Benito de Cogolludo, Guardian en nuestro Convento de la Antigua de Merida, y revelandole algunos secretos pertenecientes à nuestra Provincia, desapareció con clarísimos resplandores. Otras dos semejantes apariciones refiere N. Herm. Santa Maria, à quien me remito, por no contenerse en alguna de ellas otra cosa notable, que ser el Religioso Deponente mui digno de fe, y haver recibido de Dios algunas mercedes por la intercession de este V. Varon, quien se declaró con gracia por el hallazgo de cosas perdidas en los dos casos siguientes.

45 Havia perdido una hermana fuya un devoto Crucifixo, con que el Siervo de Dios la havia regalado, y hallandose con duplicado motivo para el sentimiento de tal perdida; hizo exquisitas diligencias para su hallazgo. Perdidas las esperanzas de conseguirlo, recurrió, passados muchos dias, al asilo de su bendito hermano, y por su intercession le hallò con prontitud, donde menos pensaba. Otra muger paifana fuya guardaba, como precioso tesoro, una pequeña Imagen de la Purissima Concepcion de la gran Reyna, dadiva tambien de el mismo Siervo de Dios. Guardabala como Reliquia, y à este passo fue sumo su desconuelo, reconociendo un dia, le faltaba. Quatro meses despues de la perdida estaba la devota muger arrodillada en la misma sepultura de el Venerable Hinojosa, y llena de afliccion, y de fe instaba al Siervo de Dios, le apareciesse la Imagen. Caso raro! Levantòse la muger en pie para oír el Evangelio de una Misa, à que asistia, y volviendose à arrodillar, se le apareció la Madre de Dios que buscaba, viendola colocada sobre la misma sepultura la propria Venerable Imagen que havia perdido.

46 Floreció este verdadero Padre de Provincia el año de mil quinientos y ochenta y uno; y à demás de los Chronistas que dexo citados, hizieron de él expressa memoria Peregrino de Fumo en su Cathalogo, N. Fr. Antonio de los Martires en su Memorial, Convento veinte y quatro, y Arturo en el Martyrologio Franciscano, cuya clausula el dia veinte y tres de Noviembre, es como se sigue: *En la Hinojosa, territorio de Ciudad-Rodrigo el Bienaventurado Fr. Francisco de la Hinojosa, que habiendo sido Ministro Provincial, y señalado en la humildad, caridad, contemplacion, y penales ejercicios, conservada de el todo su virginidad, volò purissimo à los Cielos.*

### CAP. VIII.

#### VIDA, Y MUERTE DEL ALEXO

*Seraphico Fr. Bartholomè de Aranda, Sacerdote.*

47 UNO de los mas perfectos Varones, que con sus exemplos, y milagros ilustrò à nuestro Religioso Convento de Zamora, fue el Venerable Fr. Bartholomè de Aranda, mas conocido por el titulo de Santo, que por su nombre proprio. Diòle el Cielo por Patria una Poblacion llamada Baños no lejos de la Villa de Aranda en el Obispado de Osma. De la calidad de sus venturosos Padres no dieron noticia alguna nuestros Chronistas, ni yo la he podido descubrir, aunque he logrado una informacion juridica con mayor individuacion de su memorable hijo. Despues que este se hizo dueño de las primeras letras, passò à cursar en la celebre Universidad de Alcalà, sin olvidar por sus mayores Estudios el santo temor de Dios. Solo este pudo ser quien le previnieffe con

Fr. Juan de Santa Maria p. 1. fol. 557. Arturus die 22. Julij. Fr. Martin de S. Joseph. p. 1. f. 591. Fortun. in Monol. die 12 Julij Informacion hecha año de 1608. Martires. Còv. 5.

con



con sus bendiciones de dulzura, para que no cayesse en el siguiente apretadísimo lazo. Havia nuestro Licenciado contrahido particular amistad con un vezino de aquella ilustre Villa, y precisado à hazer una jornada, le rogò encarecidamente, se fuesse à comer, y dormir à su casa de todo el tiempo de su ausencia, haziendole su Angel Custudio. Dexaba en casa à una hermana suya casada, y otras dos hermanas donzellas, y el Estudiante haziendo empeño de hazerles decente compañía, no imaginò en el proximo peligro. Llegò este à lo sumo, que puede llegar la mas proxima ocasión; porque fue lanze mas apretado, que el de el antiguo Joseph, y de San Bernardino de Sena, y mas que el de la hermosa Abisag, à quien el Santo David no conociò, aunque era uno el lecho para su descanso. Peleaba en su interior el peligro, y la fidelidad, y haziendo armas de esta para vencer à aquel, salió, como otro Sidrac, libre de el horno abrasador, sin haver manchado à su bendita alma, ni con el humo de culpa venial. Muger, y no hermana, es aquella precisión, que ya ha enseñado el demonio; mas en nuestro lanze durmiendo en una misma alcoba, supo prescindir la gracia depósito, y no muger, Estudiante, y no Licenciado.

48 Volviendo à su Patria, reconocieron sus Padres la inclinación que tenia al estado Religioso, quando tenian ya tratado el casarle con una doncella en todo igual. No tuvo valor el virtuoso hijo para oponerse à la disposicion de sus Padres, y dando la mano de Esposo, se dexò totalmente en las manos de Dios. Miròle segunda vez el Señor con benignos ojos, y le hizo tan grande prodigio, como la Zarza de Oreb, en la misma noche de sus alegres bodas. O gracia de Dios, y lo

que vences! En la misma noche dexando, como otro Abraham à su tierra, y casa, dexò tambien, como otro S. Alexo, à su Esposa intacta por seguir la voz de la inspiracion divina. Guiòle esta al Monte elevado de la Religion Seraphica, y subiéndole de virtud en virtud, hizo de sí voluntario sacrificio en N. Santa Provincia.

49 El Convento que mas logró las suaves eficacias de sus poderosos exemplos, fue el nuestro de San Juan Bautista de Zamora, donde le fixò el clavo de la obediencia hasta su preciosa muerte. En su vida procedió tan ceñido à todas las obligaciones de su Religioso estado, que solo tenia libertad para atarse de nuevo, por emular mejor lo mas perfecto de cada una de las mas heroicas virtudes. Sus ayunos eran las siete Quaresmas de nuestro Seraphico Padre, y la comida en ellas notablemente parca. El precioso descanso de el sueño, le tomaba en la tierra desnuda, ó en una desnuda tabla por mui breve tiempo, à que ayudaba no poco lo mullido de la almohada, que no era otra que un duro leño. En culto de la santa pobreza, que amaba tiernamente, usaba de un habito grossero, sin el alivio de la tunica, bien necesaria en tierra tan fria, como Castilla la Vieja. Trahia para su abrigo un siliicio en todo tiempo, y nunca usò de sandalias, ò choclos, aunque sus pies hinchados pedian con claridad este corto alivio. En la oracion era tan fervoroso, como continuo, ya en la Iglesia, ya en el Coro, ya en una Capilla de Nuestra Señora, donde eran sus rigurosas flagelaciones, y otros penales exercicios. Esmeròse con singular cuidado en la caridad, estendiendo tambien sus compasivos afectos à los irracionales. Su paciencia fue como la de aquel amador de la pureza San Elce-

ceario ; de quien se lee , que ninguno jamas le viò defabrido , ni alterada la serenidad de su rostro. No pudo conseguir la licencia , para passar à tierra de Infieles, deseoso de firmar con su sangre los misterios de nuestra Fe ; mas hizo tales ensayos para el misterio, que repetidas vezes por largo espacio assentò sus desnudas plantas sobre un ladrillo encendido, y quiso el Señor, que olvidando sus actividades el fuego, celebrasse con lengua de luz la buena voluntad de su fiel Siervo, librándole así de la nota de imprudente.

50 Siempre vivió en perpetuo divorcio de su propia voluntad, teniendo libradas sus espirituales delicias en vivir, y obrar à cuenta de la obediencia, en cuya direccion ahun lo imposible se le llegó à hazer facil. Era su Guardian aquel gran Maestro de la Theologia Mística nuestro V. Herm. Fr. Antonio de Santa Maria, y como tan diestro en su practica, le dixo un dia en presencia de los Religiosos estas palabras: *Hermano, mire que en esta Ciudad todos le tienen por Santo, y aunque temo se engañen, le mando por Santa Obediencia, se dedique à regar aquel palo, hasta que prenda, y reverdezca.* Y dicho esto le señaló un Arbol pequeño, que havia muchos años estaba mui seco, ahunque fixo en la Huerta de el Convento. El Siervo de Dios aprisionando de nuevo su dictamen en la ciega carcel de la obediencia, empezó à dar exacto cumplimiento al precepto de su Prelado. Continuaba el riego con tanta sollicitud, como si regara alguna hera de clavels, y no à un tronco de tantos años reñido con la humedad. Y no cesò de regarle, hasta que en breves dias le postrò tan gravissimo dolor de costado. Mas tampoco en la cama de la Enfermeria, se olvidò

del mandato ; porque teniendo en la obediencia hasta la muerte todo su descanso, rogò mui de veras à algunos Religiosos, regassen sin falta alguna, lo que el estaba obligado à regar, y no podia cumplir.

51 Era à la fazon Predicador Conventual de este Convento, nuestro V. Fr. Juan de los Angeles, Predicador, que fue de la Señora Emperatriz, y Vicario de las Señoras Descalzas Reales de Madrid, Varon bien conocido por sus místicos escritos, de que formò el Cathalogo debido, el erudito Autor de la Biblioteca Española. Observò este Religioso grave, el mucho desvelo del enfermo con el peso, que le hazia la sollicita continuacion del riego; y movido de esta novedad, y de su inculpable vida; quando ya estaba cercano à la muerte le dixo: *Sepa Hermano Fr. Bartholomè, que deseo tener alguna cierta señal de su salvacion, si Dios quiere ahora llevarle para si.* A una propuesta tan extraordinaria respondió el enfermo con profundissima humildad: *temo el Juizio de Dios; pero espero en su misericordia.* Instòle el devoto Predicador, y llegando ya su suplica à ser importunidad, le dixo el Siervo de Dios: *Si el palo reverdeciese tres dias despues de mi muerte, no espere mas señal de mi gozo sempiterno.* Dicho esto, solo pasó el tiempo precioso, para que recibiesse con singular devocion los ultimos Sacramentos; y con la santa paz, que havia vivido, entregò su alma al Criador; no en Julio, sino en uno de los ultimos dias de Septiembre de mil quinientos y ochenta y dos, segun el computo mas bien ajustado.

52 Poco antes, que el Venerable Fr. Bartholomè muriesse havian muchos visto, y reconocido tan seco el tronco, como lo estaba antes, que diesse principio à su riego; mas en espirando, fue visto re-

Nicol.  
Anton.  
t. 1. fol.  
480.



verdecer de repente , y arrojar unas bastigas , que crecieron desde fines de Septiembre hasta el Enero siguiente tres quartas. Fue universal la admiracion de todos , y en especial revossaba en jubilos el Predicador Conventual, viendo en tan prodigiosa señal renovada la maravilla de la vara de Aaron , y la de aquel Arbol seco , que reverdecio en Alva , al bolar à las bodas celestiales Santa Theresa de Jesus.

53 Ahun despues de su muerte le siguió la obediencia ; porque como à los Justos siguen sus buenas obras , no le faltó la obediencia, aunque le faltó la vida. Era mui afecto al Siervo de Dios, el Exmo. Señor Conde de Alva , y noticioso de su grave enfermedad le despachó un Proprio con un regalo. Llegó este , quando ya estaba difunto , y agradecido el Guardian , acercandose à su Venerable cadaver , empezó à hablar con él , como si estuviere vivo. Dixole , que tuviese presente al Señor Conde , pidiendo al Señor , premiasse su mucha devocion , y buen afecto ; y al instante: Prodigio notable ! Respondió el Venerable Difunto , levantando la cabeza , y volviendola à baxar , como si ahun vivificara su alma à aquellos miembros frios. A las voces de estos milagros , y de la gran fama de su santidad fue mui numeroso , y grave el concurso à sus Exequias, que celebraron con gran solemnidad , venerando por preciosa Reliquia la menor particula de su habito , y con publicas aclamaciones de Santo.

54 El año siguiente à su dicho transito , empezó à llevar el arbol nuevo alberchigas por fruto ; mas de tal grandeza , olor , color , y sabor , que todos quantos las vieron , y gustaron , dieron à el arbol titulo de Santo , y à su fruta el de fruta de el Cielo. Regalóse con

uno , al Ilmo. Señor Obispo de esta Ciudad Don Diego de Simancas , y tuvo la aprobacion en su buen gusto. Con otros se regaló à otras personas principales , y devotas , y fue cosa admirable , que todos los enfermos que comieron de esta fruta , todos sanaron milagrosamente. Todos los años se repetian los milagros , y tan ruidosos , que de toda Castilla venian en busca de tales alberchigas , y por sus ojas , tan medicinales, que con ellas fueron innumerables , los que se vieron libres de varios humores , corrimientos , y calenturas.

55 Otra maravilla singular se descubrió al trasplantar un Hortelano este arbol de la salud , à otro sitio mas oportuno en su dictamen. Miró la raiz una , y otra vez , y reconoció , que no solo estaba seca , sino podrida , y que esta raiz podrida havia arrojado unas raizes nuevas , como el tronco seco los bastagos verdes. Trasplantóle , donde por muchos años se conservó ameno , y fructuoso , hasta que otro Hortelano menos advertido , ó menos devoto , dió por el pie à este arbol de vida. Si esto hazia con el arbol seco , quando verde , que haria con los arboles verdes quando secos ? No sé yo como doraria

después el yerro de su hazadon , sino fue hacha , la de tan buenos azeros.

( o )

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

## CAP. IX.

*VIDA PORTENTOSA DE EL VENERABLE Fray Jorge de la Calzada, professo en nuestro Convento de la Aldea de el Palo.*

56 **E**L Doctor Don Christoval Ruiz Franco de Pedrosa, Confessor de el Eminentissimo Señor Arzobispo Cardenal Don Pasqual de Aragon, diò à publica luz en Napoles el año de mil seiscientos y setenta y seis, un libro intitulado : *Vida de el penitente, y Venerable Siervo de Dios Fr. Jorge de la Calzada*. Llegò esta obra erudita à manos de el Ilmo. Señor Arzobispo de Otrento Don Fr. Gabriel Adarzo de Santander, y haziendo juizio, y justicia de ella, exclamò assi : Entrè con ansia, tanta, como curiosidad en el libro; y topè no un Jorge Cava-llero, sino un Jorge Pastor : no un Jorge armado, sino un Jorge desnudo, y descalzo de S. Francisco : leia esperando espirituales exercicios de un Religioso Confessor humilde, amestrado de el divino espiritu entre la campanilla de la Porteria, y el hazadon de la Huerta; mas à corto andar hallè un Martir sin tirano ( que incruentos, ò sin sangre muchos venera la Iglesia ) un docto sin letras, un negociante sin banco, un computista Argos, todo ojos à los interesses que anhelaba, sin divertir la atencion de aquella máxima ( que las mayores ganancias assegura ) *Quid prodest homini, si universum mundum lucretur; anima vero, &c.* Finalmente, vi un hombre paradoxo; todo amor, todo aborrecimiento; todo carino; todo rigores; todo descuido, todo providencia : esta en

, orden à lo eterno; aquella para lo caduco : enamorado de Dios, enemigo de si mismo; que uno, y otro cabe en buena cuenta, y mejor quando se piensa en la ultima. Hasta aqui esta Ilma. pluma. Y que mejor exordio, para descubrir desde luego, el objeto elevado de los capitulos siguientes? Escribiré en ellos la portentosa vida de el mismo penitente, y V. Fr. Jorge, cuya peculiar Historia viene como nacida en esta Chronica por la fuerte razon, que señala su singular Historiador, y yo copio à la letra.

Ruizlib  
2. c. 4.  
n. 17.

57 , Haviendo vivido, di-ze, algun tiempo en el Convento de Aldea de el Palo, con la aceptacion que hemos visto, y amor que todos le tenian, venerandole por un Varon mui virtuoso, quiso Nuestro Señor, que su raro modo de proceder, y exercicio de virtudes se extendiesse por toda la Provincia, para que su exemplo aprovechasse à muchos, y tambien porque haviendose de hazer dentro de pocos años la division en las dos, que hoy se conocen de S. Joseph en Castilla la Nueva, y San Pablo en Castilla la Vieja, la qual division se hizo el año de mil quinientos y noventa y quatro; fue mui conveniente, que el Siervo de Dios passasse à Castilla la Nueva, y morasse en ella, para que estas dos Santas Provincias le tuviesen por proprio hijo suyo; la una por haver tomado el habito, y professado en ella, y la otra por haver merecido sus Reliquias, haviendo el Siervo de Dios muerto en ella, y assi no solo pertenezca este Siervo de Dios à las dos Provincias por la razon general, por la qual las Chronicas lo nombran, como tal, sino tambien bien por la especial, que he referido.



## CAP. X.

*PATRIA, PADRES, Y VIRTUOSOS ejercicios del Venerable Fr. Jorge en sus primeros años.*

Fr. Juá  
de Sâta  
Maria.  
p. 2. f.  
134.

58 **L**A uniformidad de el nombre Calzada comun à dos ilustres Villas, una en el Obispado de Avila, y otra en el Arzobispado de Toledo, pudo en algun tiempo equivocar el patrio suelo de este Venerable Descalzo. Rayò despues la luz de la verdad, y desterrando las sombras de qualquiera duda, nos declaró haver escogido Dios la Calzada de Calatrava, enriqueciendo à su campo con el precioso tesoro de Jorge de la Calzada. Fueron en ella mui conocidos sus dichosos Padres Alonso de Ciudad, y Lucia Ruiz, en cuyas Familias se han visto muchas vezes desempeñados algunos honorificos Oficios del Santo Tribunal. Ahunque en la sangre eran tan limpios, fueron en el trato humildes, y pobres de bienes temporales, para que el Niño Jorge se ensayasse en los trabajos ahun antes de su juventud. En la tierna edad de tres años le llevó Dios à sus Padres, quedando assi privado de los domesticos exemplos de sus christianas costumbres, y sin mas Padre, que el que està en los Cielos. No menos huerfano quedó nuestro Jorge, que se viò S. Bernardino en su infancia; y si à este le preparò el Cielo una devota Tia para su tutela, à Jorge le diò para asylo à Juan Ruiz Moreno su piadoso Tio. El tiempo, que gozò este corto alivio, iba previniendo la gracia los abiessos de la naturaleza, y el Tio iba contandole los años; porque siendo su falta de bienes mayor, que su piedad, deseaba verse quanto antes exhonorado de las dos cargas de educacion, y sustento.

59 Despidiòle de Casa con el pretexto, que ya podia servir de zagal para guardar ovejas; ò para inclinarle à aquella grangeria; ò por que la ociosidad no engendrassè en el, como en otros Niños, algunas inclinaciones viciosas. En este ino- cente exercicio se empezó à ocupar Jorge, siendo toda su edad siete años, como se lee de San Pasqual Baylon, antes Pastor, que Descalzo. Apenas, y bien apenas se hallò en los campos el nuevo Zagal, quando el Señor, que le llevó à la soledad, le empezó à hablar al corazon. Suavizabale con las dulzoras de su amor las injurias de los tiempos, que ya sufria este tierno penitente, como si tuviera, que satisfacer algunas enormes culpas. Con la luz, que empezaba à brillar en lo oculto de su alma, leia en la variedad del campo, y hermosura de los Cielos la gloria del Hazedor, y en cada uno de los tiernos corderillos se le representaba tan al vivo el Cordero de Dios, que con tiernos coloquios, ahunque rudos se regalaba cõ ellos, tomándolos con sencillez en sus brazos, y haziendoles afectuosas caricias. Gustando assi de la suavidad del Señor, fue creciendo en años, y virtudes, continuando tambien con las mismas reflexiones el oficio Pastoral. Solo echava menos el conocimiento de las primeras letras; porque con la muerte temprana de sus piadosos Padres, no hubo quien le pusiesse la Cartilla en la mano.

60 Descaba conocer mas, y mas el Christus; y lastimabase de no poder ojear con atencion un libro místico, pareciendole, y bien, que la leccion espiritual fue quien diò luz à muchos Fieles, para correr sin tropiezo el camino de los divinos preceptos, y ahun las sendas estrechas de la perfeccion. Este desconuelo, consultado con su humildad,

dad, no hallò otra salida, que rogar à otros Pastores letrados, que pues apacentaban sus rebaños en la misma campaña, tomassen por alivio la leccion de algun Flos Sanctorum. Obligados de su rendida suplica leyeron algunas vidas en voz sensible, y observando Jorge las acciones de los Santos, se dedicò con tanta sollicitud à copiarlas, como se verà en el discurso de su penitente vida. En toda ella no conociò otra literatura, ni la necesitò; porque el Señor le franqueò el Aula de sus potencias, para que fuesse uno de los idiotas sabios, que confunden à los doctos de el mundo.

61 Uno de los prognosticos, que diò de la salud de su alma, fue la frecuencia Religiosa de el Templo, y devota veneracion de sus Altares. De dia guardaba sus ovejas, y de noche desahogandose un poco en una devota Hermita, llamada de el Monte Calvario; y en otra dedicada à Nuestra Señora con el titulo de los Remedios, venia à la Parroquial, en busca de el mejor Pastor Sacramentado. Aqui era donde derramaba, como agua, su corazon en presencia de el Señor, y aqui donde observaba todas las vigilijs de la noche, meditando fervoroso el pasto inapreciable de el Pastor Divino, en cuya presencia estaba arrodillado. Y para que el grano de estos exercicios no le comiesse el goloso paxaro de la vanidad, le ocultaba desuerte, que entraba de noche en la Iglesia, con la misma cautela que se volvia por la mañana à pastorear su ganado. Manifestòlo Dios para su gloria un dia, que entrando en la Iglesia al rayar el Sol, Pedro Gallego, que era Sacristan, viò cerca de el Altar Mayor un hombre, y obligado de vista tan inopinada saliò al atrio, y dando voces, clamaba havia Ladrón en la Iglesia. Entrò de nuevo

el afligido Sacristan, acompañado de un Vezino, que se diò por entendido à sus clamores; y acercandose al Altar Mayor, no vieron à otro hombre, que à nuestro Jorge desvelado, y devoto. Pero si así iba formando escala, para robarse el Cielo, què mas diestro Ladrón, que nuestro Jorge? Rogò este à los dos, no descubriessen aquella vision, y como el Siervo de Dios continuaba sus santos exercicios en la misma forma, le viò repetidas vezes el Sacristan, y tessaron sus rezelos, aunque no se yo si llegó à rastrear, que quando el subia à prima noche à tocar las Ave Marias, entonces se escondia Jorge en un rincon de la Iglesia, para trastrochar en oracion, hasta la hora de Prima. Quando pastaba sus ovejas en Dehesa mas retirada, era su Templo alguna Hermita, y en ella se detenia constante la mayor parte de la noche.

62 Con el fuego de la Oracion, se avivò en la compasion de las miserias ajenas, y no contento en aplicar para su socorro toda su soldada, y el precio de unas cabezas de ganado, que havia grangeado; haziendo frente à los rigores de todo temporal, se venia de noche à la Calzada, y descalzandose para ser desconocido, buscaba de puerta en puerta el caudal de la limosna, para aliviar à sus pobres: caridad, que aprobò el Cielo con la siguiente maravilla. Una de las piadosas personas, que para atesorar en el Cielo, hazian deposito de sus limosnas à las manos limpijs del Limosnero Jorge; fue Maria de Leyva su Paysana. Para este fin, apartò la devota muger fanega, y media de trigo, echandola en una arca. Llegò el lance de desembarazarla, y preguntandola su marido Diego de Zéspedes, quanto trigo havia echado en ella, le respondió, expressandole la dicha cantidad. Co-



mo fanega, y media no mas ( replicò el marido ) si con mis proprias manos he sacado del arca, y medido tres fanegas, y tres celemines? No halló la piadosa muger otra solución mas adecuada, que dezir era el trigo de Jorge; y cobrandole desde entonces mucha devocion, guardaron con mucho cuidado aquel trigo, para que mezclandole en las sementeras; librasse Dios à sus panes de piedra, langosta, y malos temporales por los merecimientos de su siervo, como sucedió.

63 No con menor dissimulo, practicaba de noche otras mortificaciones, azotandose crudamente con manojos de llaves, y otros instrumentos de hierro, y por estos penitentes fervores era mui señalado en las publicas Rogativas. Son estas mui frequentes en aquella tierra, para ablandar la dureza del Cielo con golpes de penitencias, las vezes, que la niega abundante lluvia. Y siendo tambien muchos los devotos penitentes, que concurrían à la Procecion velado el rostro; era tan singular el fervor de el nuestro, en los azotes, que sin mas índice, que su extraordinario impulso, le conocia la gente piadosa, y dezia admirandose: *Este es Jorge de Ciudad*. No se engañaban en el juicio; porque para tales rigores era necesario un sufrimiento tan grande, como el suyo; y mas quando en las llagas sobre llagas de sus espaldas se llegaron à criar gusanos, que con sus remordimientos atormentaban su tacto, y con sus hediondez es el olfato suyo, y ageno. Venció esta natural repugnancia la piedad de una muger anciana, y à ruegos de el Siervo de Dios le raía los gusanos con una tesa. Si en lance semejante, fueron crecidos los dolores de el Santo Job, rayendolos con mano propria; quales serian los de

nuestro Jorge, quando se los raía mano agena, con otra tesa?

64 No les parecia à algunos Pastores, hazia bien Jorge en anteponer sus devociones de noche, al desvelo que pedia su obligacion, y la vezindad de aquella Dehesa à unas Sierras, en cuya aspereza es siempre mucha la abundancia de carniceros Lobos. Y aunque pudiera acallarlos la experiencia que tenían, viendo que sus ganados nunca estaban mas seguros, que quando vezinos al de Jorge; venció la fiereza de la embidia las razones de la experiencia. Acusaronle muchas vezes, acriminando desfuerte, sus repetidas ausencias, al Amo, que este ciego de colera, llegó à ponerle las manos, y abrirle una herida en la cabeza. Podia acordarse el Amo, no havia perecido cabeza de su ganado, y darle muchas gracias al Pastor Jorge; pues era argumento claro, de que las guardaba bien, quien ahun estando ausente libraba à sus ovejas de la bateria continua de los Lobos, que en otros ganados hazian lo que fueren, sin que les asustassen ladridos de perros, ni gritos de Pastores. Esta reflexion que no hizo antes, la hizo despues, haziendo exquisitas diligencias en expiarle, y averiguar la causa de tanta seguridad de sus ovejas; quando ciertamente sabia se quedaban todas las noches sin Pastor. Fue, pues, el Amo una noche con gran cautela en busca de su ganado; repitió otras noches la misma diligencia, y siempre hallaba à su buen Pastor sobre sus ovejas: y como en las mismas noches otros Vecinos en la misma hora hallassen à Jorge, ò en el camino, ò en la calzada, conoció el Amo que tenia por Pastor de sus ovejas à un Angel, ò que era un Angel el tal Pastor. Este prodigioso suceso fue quien obligó al Amo à darle salvo conduc-

to para sus virtuosas ausencias , y Jorge la hizo mayor para ser mas virtuoso.

### CAP. XI.

*HUYE DE LA CALZADA EL Venerable Fray Jorge, y despues de raros sucessos dexa tambien el habito Franciscano , que havia vestido.*

65 **S**On los artificios de la hipocresia mui delicados , y como tales, nunca se emplean en afectos , que sean costosos à la naturaleza. Bastaba segun esto , observar la devota aplicacion de nuestro Jorge à tan santos , como penosos exercicios, para conocer , eran parto legitimo de una vocacion santa , aunque para el oculta. Conduciale à ella el Señor con suavidad , y fortaleza; y como ya no tenia casa paterna que olvidar , olvidò las de sus Parientes , y Paisanos , su exercicio Pastoral , y ahun à si proprio. Impedíanle la ligereza de su espiritu , ya los sentimientos excesivos , con que el Amo retorico à lo de el mundo intentaba atajar los buelos ; ya el peso de un corto caudal que havia grangeado. Venció la primera dificultad , dando al Amo cuenta ajustada de todo su rebaño , y asegurando su libertad en la fuga. Venció el tropiezo segundo , y comun , practicando la maxima Evangelica de vender los bienes , y entregarlos compasivo à los pobres , para hallar passo franco à la perfeccion deseada. Todo el importe de su corto caudal le aplicò à la fabrica de una Hermita , que se estaba erigiendo en honra de S. Gregorio el Nazianzeno : prognostico , que havia de seguir las Apostolicas huellas de N. Seraphico Padre , que tambien en los principios de su conversion se

dedicò à reparar otra Hermita. Restabale deshazerse de el Caldero , en que guisaba sus grosseras migas , y le dexò à un compañero suyo por cinco panes de zebada , en que hallaron sus pobres un pan como unas flores. Guardase el dichoso Caldero en su dichosa Patria , como preciosa Reliquia , aprobada por muchos dolientes , que bebiendo por el un trago de agua , bebieron lo que les diò la vida , y salud.

66 Hechas las pazes con sus deseos , y bien hallado con sus desengaños , sacrificado alegre en las Aras de la penuria , saliò Jorge de su Patria sin mas Viatico , que aquel que se prometia de la Divina Providencia , ni mas Norte , que la divina luz. Guiado de ella , empezó entre su mendiguez , y modestia à desplegar su virtud tan activos rayos , que se llevò tras si los afectos de un rico Labrador de Ciudad Real , à cuya Ciudad dirigia sus passos. Brindole este con su Casa , si queria servirle en las penosas tareas de la labranza , y sin detenerse en el ajuste , trocò Jorge la honda por el arado. Empezò à servir al nuevo Amo con las solicitudes de fiel Siervo ; mas sin olvidar sus antiguos exercicios cultivaba su alma en el Templo , como se lee de San Isidro , antes que passasse à labrar las tierras. Los aumentos temporales de aquella hazienda , y los espirituales de la familia con los poderosos atractivos de la virtud despertaron en el Amo nuevas atenciones con el nuevo criado ; y en testimonio de su mucho afecto le alargò à la soldada prometida un pedazo de tierra , para que Jorge lo sembrasse , y fuese suya toda la cosecha. Aceptòla el Siervo de Dios , con cuya bendicion creció el trigo mui sobresaliente , entre los sembrados de su dueño. Llegò el Agosto ; y quando à costa del Amo estaba el tri:



trigo en la Hera libre de polvo, y paja; le dixerón à Jorge, buscasse presto donde guardarlo, desembarazando aquel sitio para otras mießes. No hubo detencion alguna en recogerlo; porque ya tenia este provido Labrador buscada una Panera tan buena, que ni los Ladrones atinasen con sus puertas, ni el gorgojo pudiesse hazerle daño alguno. Convocò Jorge à sus amigos los pobres, previniendoles, traxessen talegas, y costales, y rodeandolos à su monton, les repartió todo el trigo, sin reserva de un grano, ni una paja. Quedando de nuevo sin cosa alguna, se despidió mui alegre de su buen Amo, y despreciando muchas conveniencias, que le ofrecia: partió en comitiva de la santa pobreza, adonde se professa con la mas estrecha observancia.

67 De las palabras que oyó nuestro Seraphico Padre en el Evangelio asistiendo à una Missa, formó el Aranzel de su Apostolico instituto, y oyendo otra Missa en Ciudad Real nuestro Jorge concibió un nuevo, y fervoroso afecto para su pronta sequela. Pidió nuestro Santo habito en nuestro Religiosísimo Convento del Rosario, cuya grande fama havia llegado à sus oídos, aunque está el Convento bastantemente retirado de los comercios del mundo. La recomendacion, que llevaba consigo el pretendiente, no era otra, que el fuego del divino amor, que le salia à la cara, en cuya virtuosa modestia leyeron lo bastante los Religiosos, para admitirle sin contradicion en su santa compañía. Apenas se vió con la gala nueva de Francisco Descalzo, quando para vestirse à Jesu Christo, empezó à despojarse de nuevo del hombre antiguo, saliendo tan de madre sus repressados fervores, que causaba horror con sus penales exercicios à Novicios, y Professos. Mas como

la Sierpe astuta busca para su regalo el manjar escogido, puso contra el incauto Jorge toda la bateria con sus disimulados ardides, para tragarselo tan tierno, como le conocia.

68 O, como es verdad, que en espíritus delicados à extraordinarias asperezas, fuele el demonio con engañosos pretextos introducir el contravando de ilusiones! De las mismas fervorosas aplicaciones de el sencillo Jorge, formó alas el demonio, y apareciendosele por dos veces transfigurado en Angel de luz, le habló, como sino fuera el Padre de la mentira. No Jorge, no, le dezia, no te quiere Dios Santo de el comun, sino Santo de aquellos que no se ciñen à las comunes Leyes. Tu obrar ha de ser de una virtud heroica, y no lo será, si despreciando la censura de los hombres, en cuya compañía está tu espíritu en prisiones, no los dexas, y su habito; teniendo, como tienes, para esta nueva determinacion este aviso, y la aprobacion Divina. Tu espíritu se gobierna por direccion mas alta que la que puede alcanzar la cordedad de el discurso de tu Maestro; y así yo te dispenso en que le des parte de el orden que te intimo, y mira no dilates la execucion; porque hai mucho riesgo en la tardanza, y te harás indigno de verme, y de que te dirija à su tiempo, donde tu no sabes. Dicho esto, desapareció el demonio de el Angel, dexando el interior de Jorge lleno de bastardas sombras, para que no discerniesse el oropel de el oro, como lo havia practicado en los principios de nuestra Orden con el V. Fr. Rufino, otro Angel malo.

69 Es mui digno de reparo, no haver formado el demonio su tramoya engañosa, hasta que el Maestro de Novicios se halló ausente; previniendo astuto, seria mui pres-

to conocido, si Jorge se ponía ciego en las manos de su director. En fin, Jorge tropezó en el escollo de el silencio de su vision, y reputandola por cosa de el Cielo, solo deseaba hallar medio para salirse de el Convento, sin que lo sintiese la tierra. Facilitó el demonio la salida con su tercera aparicion, y dexandose ver en la figura de un disforme negro, le amenazó furioso, le sacaría arrastrando con un garfio que le mostró; si vendados los ojos al orden que tenia, no correspondia al punto, sin irritar mas à quien tanto le queria, que solo le queria para si. El Novicio simple, nunca mas simple, y nunca mas Novicio, creyendo las aparentes razones de su mayor enemigo, se desnudó presuroso el habito, y dexandole tendido en el Coro en forma de Cruz, huyó de ella, y de él, sin mas abrigo, que los paños de honestidad, ni mas prevencion que las disciplinas en la mano. O espectáculo lastimoso! Quando falta la prudencia de serpiente, como no puede la simplicidad de paloma pasar de simplicidad: bien puede ser que haya buelos; mas serán con alas prestadas de el Milano rapaz. Así lo experimentó el sencillo Jorge, porque en el breve espacio de una hora caminó tres leguas, saltando jarales, y pisando malezas, como si bolara, y no anduviera. Ponderan aqui mucho nuestros Chronistas, era mucha su ligereza, y mas yendo algunas veces fuera de camino. Yo tengo por escusada semejante ponderacion; porque el mismo hecho pondera lo bastante, que nunca Jorge anduvo mas fuera de camino, y nunca se vió en el ligeroza mayor.

(o)

## CAP. XII.

*PROSIGUE JORGE SU VIAGE descaminado, hasta que conoció su yer-  
ra: vistió de nuevo nuestro Santo Ha-  
bito, y professó en nuestro Con-  
vento de la Aldea del  
Palo.*

70 **A** LA sombra de una fa-  
na intencion camina-  
ba en nuestro Jorge mui solapado  
el engaño; porque haviendole sellado los labios ahun para el desahogo de pedir una limosna, le tenia ciego, para ver su desnudez, y con alas para acercarse mas, y mas al precipicio. Este espectáculo tan sensible para los Angeles, dió à los muchachos muchos dias de fiesta, burlandose de el, como de loco, y tratandole como à tal, le tiraban pel-  
llas de barro, y otras inmundicias de los muladares, donde él cogia las cascarras tiradas de Naranja para su regalo. Veían, que no se que-  
xaba de escarnios, ni malos tratamientos, y no sabiendo los muchachos, que hazerse, procuraban conocer el genio de su loco con mas pesadas burlas. Escarnecido así en todas partes llegó à Toledo al ponerse el Sol, y entró à visitar la Iglesia Mayor con el silencio de la noche, y con el fuyo, que era la causa mayor de tantas sombras. No faltó quien presto le arrojase de el Sagrado con aspereza; y à la verdad, aunque no estaba excomulgado, no le permitia mansiones largas, y menos en el Templo el demonio mudo, y andarín.

71 Fue su Casa de refugio aquella noche un portal abierto de las Casas de Ayuntamiento, y hallandole à la mañana un Alguazil, acompañado de otros pobres menos simples, le asíó con presteza, reputandole por uno de aquellos vagamun-



mundos. Puesto en la Carcel con los Galeotes , formò Celda de un rincon del obscuro calabozo, y afligiendose con tormentos nuevos, continuaba sus exercicios antiguos. Por estos indicios, que depusieron los otros pressos, y por las disciplinas, que viò el Juez bañadas en sangre, formò juicio, no era vagamundo el pobre Jorge, y lastimado de verle mudo, le mandò dar libertad. Puesto en ella, se fue en derecha al Templo à visitar los Altares, y asistir à los tremendos sacrificios de la Missa. La extravagancia de su trage, y sus devotos afectos despertaron en un Sacerdote una consideracion juiciosa, que le obligò à preguntarle; quien era, y que queria? Esta pregunta fue el Exorcismo, que arrojò de Jorge al demonio mudo, y la llave maestra, que le hizo francas las puertas de sus labios desde aquel instante.

72 Respondiò Jorge arrodillado, pidiendo, le administrasse el Sacramento de la Penitencia, participandole en el la serie de las dos lucidas apariciones de un Angel, à quien no havia buuelto à ver mas; ahunque le havia prometido, que en saliendo de la clausura del Convento le visitaria para dirigirle, à donde con tantas veras le llamaba. No le ocultò alguna de sus interioridades, y pudo cifrar toda su Confession, exclamando bañado en lagrimas: Hai de mi; porque callè! Así lo hizo luego, que el Ministro de el Altissimo le previno, que su movimiento no havia sido de el espiritu divino; que havian sido ilusiones aquellas revelaciones con mas fuego que luz; que aquel Angel tan vistoso era el mismo, que despues se dexò ver negro, como una pez; que si huviera dado cuenta à su Maestro, ò Guardian de su determinacion extraordinaria, no

huviera pecado de cándido, y el demonio huviera hecho la ida de el humo. Despues usò de caridad con el, y dandole su bendicion, le animò con dulces palabras, à que volviesse à su Convento de el Rosario, teniendo siempre gran cuenta de no hazerle de virtudes rigidas por propria voluntad.

73 Guiado de el consejo de este Angel, corriò Jorge con aquella velocidad legitima, hija de los defengãos que havia comprado tan caro; porque no le daba treguas el Espiritu Santo con la fogosidad de su gracia. Volviò mudado en otro Varon, y conociendo, que tambien en los Tribunales Religiosos, se juzga por lo que consta de los hechos, y no por las intenciones; llegó à la puerta de el Convento, y arrodillado cerca de ella, ponía su causa en manos de Dios, atandole su confusion las manos, para que no pulsasse la Campanilla de la Porteria. Saliò casualmente el Portero, y viendole contra su esperanza, le reprehendiò con aspereza su arrebatada fuga, y diò parte al Guardian, como estaba à la puerta, y que sin atreverse à levantar los ojos al Cielo, besaba la tierra repetidas vezes. El Guardian, enlazando la prudencia con la misericordia, mandò se le hiziesse caridad, mas que no le franqueassen otra puerta, que la de un aposentillo, que estaba fuera de la Clausura, donde despues saliò à verle, y admirar en el una mansa oveja, que el Lobo infernal havia perdido, y piadoso el Señor havia buscado. Explicòle Jorge con toda claridad el origen de su retirada, y abogando las lagrimas de sus ojos à favor de su dolor verdadero, pidiò con humildad, se dignasse admitirle en su santa compania. Compade-ciòse el Prelado, al repassar en aquella caida las lecciones de el proprio conocimiento, y mandòle

Hhhh fuef-

fuesse à passar muestra ante el Ministro Provincial.

74 Erálo el V. Fr. Pedro de Xerez (cuya prodigiosa vida dexa ya escrita) y à la sazón visitaba nuestros Conventos de Castilla la Vieja. Dilatado ya su corazon, partió Jorge en busca de el Santo Provincial, à quien como à Médico manifestó el estado, aumento, y declinacion de su alma ya mejorada. Observò el V. Xerez la intencion de sus afectos, y conociendo ahogaba en las amargas aguas de su llanto una culpa, en que su candidez havia abierto los ojos, para no apartarse jamas de el camino derecho de la obediencia santa, se la diò mui alegre, para que fuesse à coger los dulces frutos de su verdadera vocacion en nuestro Convento de Santa Maria Magdalena de la Aldea de el Palo, à quien con sobrada razon diò el epíteto de *Seminario de*

Ruiz I. *Santos* una pluma estraña. Fueron 2. c. I. en el sus fervores, mas que de Novicio, de Varon perfecto, y para serlo mas procedia con temor, y temblor, amestrado con el pesado combate, y siguiendo con resignacion indiferente las mas minimas insinuaciones de su Maestro, como de su Angel Custodio.

75 Por su direccion se recreaban sus Novicios, tratando juntos de la hermosura de las virtudes, para que enamorados de ellas, escogiesse cada uno con santa emulacion la virtud, que mas le rova sus cariños. Uno escogia la caridad, y la daba como à Reyna rendido vassallage: otro la pobreza, arrojandose con desnudez en su dilatado seno: y Jorge sin agravio de alguno se firmò para siempre esclavo de la santa humildad. Asì alegres iban aprovechando los Novicios con reciprocos exemplos, y seguros de los lazos del enemigo, à quien el bendito Jorge oyò dezir

como desesperado: *Vuestra ocupacion es mucha ahora; mas tiempo vendrà, en que yo siembre mi zizania, y baga de las mias.* Conociòle mui bien por la voz el bendito Jorge, y previno, como ya practico, à los Connovicios, velassen cuidadosos; porque el demonio irritado de sus fervores maquinaba furioso, como impedirles sus espirituales medras.

76 Las del Siervo de Dios eran conocidas de los Novicios, admiradas de los Professos, y aprobadas en el registro de su Maestro, à quien con perfecta desnudez hazia patentes todos sus afectos. Llamavanle estos con tanta eficacia à los rigores de la penitencia, que no pudiendo acallar à su espiritu con los exercicios penosos de la Comunidad, clamaba por mas, y mas mortificaciones, protestando al Maestro, le havia de acusar en el juicio divino; porque no saciandole con trabajos, le cortaba los buelos à sus merecimientos. No era el Maestro mui suave de condicion, y sabiendo por experiencia, lo que es vivir clavado continuamente en la Cruz de la penitencia, estrañò tanto la valentia del espiritu de su Novicio, que le solia despedir, diziendole mui ceñudo: *Vete de aì, que mañana ha de acabar contigo à puras penitencias.* Estaba hidropico de ellas el V. Jorge, no es mucho, que bebiendose los rigores comunes, quedasse sediento de mayores asperezas. Ueìa el Maestro, que hazian hermoso maridage en su Novicio el fervor, y la indiferencia, y como prudente, ya le embarazaba sus exercicios, ya con la nueva licencia le quitaba las prisiones à su espiritu; y para que volasse à las alturas de su vocacion, le azoraba con raras mortificaciones. Mandòle un dia, se pusiesse pendiente al cuello una pesada piedra, para que su peso le enseñasse el modo, con que se havia



via de inclinar en el Coro, oyendo pronunciar los dulzísimos nombres de Jesús, y Maria Señores nuestros. No ignoraba Jorge la profunda inclinacion, que havia de hazer, que así lo havia practicado siempre; mas luego que resonò en sus oídos el precepto de su Maestro, se echò al cuello una piedra de buen peso; entrò con ella en el Refectorio, y anduvo con ella por el Convento mui alegre. En este dia pudo el peso de la piedra humillarle hasta el suelo en oyendo resonar los dulzísimos nombres; mas no pudo doblar su exemplarísima paciencia.

77 Encontròle en cierta ocasion su Maestro, y observando, que Jorge estaba descolorido, le preguntò como se hallaba; y como le respondiesse, no se hallaba mui bueno, le mandò llevar un colchon à su Celda, para que tomasse algun alivio. Obedeciò al punto, y el Maestro, para que el colchon estuviesse mas mullido, ideò como varearle la lana en el Refectorio. Entrò en el desprevenido el Novicio à dezir su culpa en Comunidad, quando présidia su Maestro, y levantando este la voz con tono de escandalizado, y zeloso, dezia: *Hermanos, que Novicio es este que nos ha venido, lleno de vanidad, è hipocresia? A fe que no es bobo el Jorge para su provecho; pues quando los demás tenemos por colchon unas duras tablas, èl ha suavizado lo penoso de la tarima, poniendo sobre ella un colchon. Vaya hijo, vaya por èl, y traigale al cuello, para que se edifiquen estos Religiosos, viendo lo mal que trata à su cuerpo.* No pudo el agrio de la reprehension defazonar el buen gusto de el Siervo de Dios; porque levantandose alegre, volvió sin dilacion al Refectorio con el colchon al cuello, y para estar mas firme en la basa de la humildad, anduvo todo el dia con èl,

cayendo, y levantando, segun eran las ocupaciones en que le tenia empleado la obediencia. En vista de esto se ingeniò el Maestro como pudo, sacando quintas essencias de mortificacion, para que su actividad probasse mas su paciencia, hasta que vencido de esta, dixo admirado à los Religiosos: *Mas me mortifica este Novicio, que yo à èl.* Edificados los Religiosos con tan poderosos exemplos, y corridos los terminos de su Noviciado, fue admitido con publica aclamacion à la profesion solemne. En este gravíssimo acto le preguntò el Guardian, què nombre escogia para vivir en la Religion? Y reputandose por indigno de nombre alguno, se consagrò à Dios en el estado humilde de Lego, con el nombre de Jorgico. No salen de un mismo mineral los diminutivos; porque unos se crían en las minas de el hierro de el desprecio, y otros en las minas de oro de alguna fina virtud. Lo primero lo practica à cada passo la malicia; con lo segundo se suele defahogar lo singular de el cariño. Mas el diminutivo de Jorgico, le sacò el Siervo de Dios de el tesoro de su humildad, con el artificio de su proprio desprecio.

## CAP. XIII.

QUAN SAZONADO FUE EL VENERABLE JORGICO en el oficio de Cocinero, y quan admirable en el de Hortelano.

78 NO se ciñò el V. Jorge con el Cordon Franciscano, y con el diminutivo de su nombre, para estudiar exprofesso otra facultad, que la ciencia de los Santos, por el libro de su conocimiento. Y para que el exercicio le sacasse Maestro, le man-

mandò el Guardian sirviessse con sollicitud , en los oficios humildes de Cocina. Entrò en ella Jorgico , à ayivar tizones ; à purificarse mas con aquellos tiznes ; à renovar entre las zenizas la memoria de su nada , y despertar con la luz de el fuego material el fuego de la caridad , que debia exercer. Estas especies eran sus especias , sin que jamàs reparasse en la qualidad de lo que guisaba , con tal que huviesse en la holla abundancia , para todo pobre. Como este modo de componer la comida era tan extraordinario , defazonò algunas vezes al Guardian , cuya compasion no tenia tan buen gusto , como el de Jorgico. Reprehendiale con aspereza , diziendole en Comunidad , advirtiesse , que sus guisotes ni ahun los perros los podrian comer , y mandandole traer una Arteza , añadia : *Echadlo bai , y comedlo vos , que solo à quien tiene un gusto tan estragado , le podrá hazer buen estomago.* Procuraba el paciente Cocinero el desempeñarse el dia siguiente ; mas como su libro de Cocina era el de la caridad , eran en el mui frecuentes semejantes descuidos.

79 Era en el Convento de Priego su Ayudante de Cocina el Venerable Fr. Sebastian de Santa Maria , y en el principio del santo Adviento determinaron hazer un potage de dos ingenios tan conformes , como los suyos. Llenaron una olla de muchos membrillos , y como estos eran tantos , y tan apretados , ni el fuego hablandò su dureza , ni pudieron admitir fazon alguna. Administraron à la Comunidad este nuevo potage , y observando el Guardian , que tal comida mas era para conservar el ayuno natural , que el Eclesiastico , dispuso compasivo , se socorriesse por otro medio la necesidad de sus Religiosos. Diò à Jorge este suceso nueva ocasion de

mortificarse ; acallando assi las voces de la santa pobreza , que se quejaba contra el con la aspereza de los membrillos. Llamò à su Ayudante , y haziendole cargo del descuido , en que havia tenido tanta parte , decretaron uno , y otro , que tal potage no era para echado en la calle. No tuvo tal decreto revocacion alguna ; porque guardando la olla , iban con mucho tiento sacando de ella los membrillos , como si estuvieran en conserva. Duròles el potage todo el Adviento , y en todo el , no fue otra su comida , ni otra su colacion ; dexando assi sin queja alguna al ayuno , y satisfecha à la santa pobreza.

80 El amor , que tenia à esta Evangelica virtud , le obligaba à hazer excessos en juicio suyo ; si ahunque sin culpa , quedaba en algo defayrada. Corria por cuenta de nuestro Cocinero la guarda de un cogedor pequeño de la basura , cuyas tablas se abrieron un poco por las junturas , por haverle dexado à los ardores del Sol. Yendo à manejarle , observò la novedad en el cuezo , y llevado del dolor de su descuido se le puso al cuello , y entrando assi en el Refectorio , dixo su culpa con sentidissimas voces. El Guardian , que ya sabia , quien era el culpado , le mandò en penitencia , que para su comida hiziesse del cuezo plato ; y Jorge vaciando al punto su comida en el , ahunque poco limpio , comiò sentado mui alegre , como quien havia hallado en el cogedor el plato mas de su gusto.

81 No le tuvieron malo unos Garos , quando en nuestro Convento de Consuegra robaron con ligereza un poco de pescado , que es la comida , conque mas engordan. Advirtiò nuestro Jorge el hurto ; pero tan tarde , que no pudo recuperar la pressa , y cargandose à fi toda la culpa , se condenò à una pena bien



extraordinaria. Ató con destreza quatro Gatos, y desnudandose de medio cuerpo arriba, se echó al cuello los gatos ensartados; y azotandolos, y azotandose crudamente, entró en el Refectorio, confesando el latrocinio, porque hazia aquella publica justicia. No quisiera el Guardian embarazar los fervores de su Santo Cocinero; mas viendo que los gatos se vengaban de los azotes que recibian, clavando sus uñas, y dientes en él, mandole cesar, y à los Religiosos que le quitassen aquella sarta tan mal humorada. Quien no afirmara que el pobre Jorgico havia salido mui mal herido de esta refriega? Mas no fue así; porque los ladrones rateros pagaron con azotes su mercedo, y Jorge quedò ileso, como inocente, con admiracion de quantos le vieron libre de las uñas de tantos gatos.

82 De la Cocina le trasplantò la obediencia à los afanes de la Huerta, y luego se conociò quales eran las manos que plantaban, y regaban, segun los incrementos maravillosos que daba Dios à todas sus hortalizas. Quería su Siervo tener verdura con abundancia para el socorro de sus pobres; no hai que esfrñar, que su Magestad con su Omnipotencia atendiese á una causa tan piadosa. Jamás le faltò que dár; porque con nueva agricultura todos los tiempos eran para él, tiempos de coger, aunque observaba el tiempo de plantar. Si plantaba las lechugas el Jueves, el Sabado inmediato las hallaba crecidas, y sazoadas: si tronchaba las coles, se renovaban las raizes, arrojando sin dilacion otras de nuevo: y en fin, las hazanorias olvidaban el ser tardias, y todas las legumbres crecian con unas medras propias de la bendicion de Dios.

83 Las aves de el Cielo comian en su Huerta à satisfaccion, y

sin susto; porque nunca Jorge usó de espantajo en los arboles, para preservar de ellas alguna fruta. Pareciòle à su Prelado era este un descuido notable, y haviendole reprehendido, le mandò no fuesse tan simple, que dexasse comer à los paxaros, lo que debia guardar para las colaciones de sus Hermanos los Religiosos. El Siervo de Dios, como tan humilde, y tan sencillo, baxò à su Huerta; y como si estuviera en el Paraíso en el estado de la inocencia, convertido à las Ave-cillas, las llamò à todas con este nuevo reclamo: *Hermanos paxaros, vengan conmigo; porque està mui enojado el Padre Guardian, y es menester que vamos allà, para que à todos nos dè la penitencia que merecemos.* Caso verdaderamente notable! Como si esta fuera la voz de un Adán inocente, ò de aquel Angel, de quien escribe San Juan, congregò las Aves, al punto concurrièron velozes quantos paxaros de distintas especies poblaban la Huerta, y la campiña cercana; y formando, ya una densa nube, que ocultaba los resplandores de el Sol; ya un circulo hermoso, que coronaba la cabeza de el V. Hortelano, bolaban en seguimientosuyo, causando singular harmonia la variedad de sus cantos. Así salió de la Huerta el Siervo de Dios, y así entrò en la Celda de su Guardian, à cuyos pies postrado dixo: *Hermano, aquí tiene V. C. à los hermanos paxaros, deles la penitencia de su culpa, y à mi mayor, pues la tengo tan merecida.* Assombròse el Prelado viendo à su Celda hecha paxarera, por un milagro de tanta variedad, y hermosura; y enamorado de ella, y de la inocencia de su buen Subdito, mandò à los paxaros no le hiziesen daño alguno en la Huerta, y echoles la bendicion. Dicho, y hecho; porque los paxaros todos remontaron juntos el buelo, cantan-

do con muchos gorgoros la obediencia que tuvieron presente, para no hazer desde entonces daño en los frutales de aquella Huerta.

84 Vióse mui honrado en el Paraíso el primer hombre, quando las Aves, y los brutos le obedecian, hasta que enrudecido con su altivez perdió aquella honra, y quedó el propio para ser comparado à los estolicos jumentos, y semejante à ellos. En nuestro Jorge se renovò aquella honra antigua; porque adiestrado de la humildad, paciencia, y sufrimiento del jumentillo de su Huerta, se comparaba à el à cada passo, llamandose *el jumento de la Orden*. Para servir, como tal, hazia, que un Novicio le ciniese la albarda, y pusiese el seron, y con una mordaza en la boca, ajustando con sus manos quatro pies, iba, como si fuera el jumento por la basura, y estercolaba su Huerta. Lograba por este medio consagrar no pocos frutos de su paciencia al desengaño de muchos. Vez hubo, que formando de este su desprecio eficaz colirio, aclarò los ojos, que havia turbado el polvo de la vanidad.

85 Adolecia de este achaque un Compañero suyo, quando el Siervo de Dios morò en nuestro Convento del Angel de Alcalà por algunos dias. En uno de ellos salió del Convento, conduciendo el jumentillo de la Huerta, para que el Albeitar le aplicasse algunos medicamentos, que necesitaba. Y como fuesse forzoso atravesar toda la Villa, para llegar à su Casa, observò, que el Compañero se daba por sentido de ir en compañía del jumento, por ser à vista de mucha gente, y en una de las calles mas publicas. El Siervo de Dios, que por el indicante de su rostro conociò la causa de su dolencia, no quiso dilatarle la cura. Quitò al jumento la albarda, y rogò al compañero, se la asentasse

en las espaldas, y se la ciniese apretadamente. Obedeció el Compañero, aunque mui mortificado; y el humilde Jorge, puesta la albarda, y ceñida, cogió del cavestro al borriquillo, y prosiguió con gran serenidad el camino, que llevaba. Este espectáculo, que à los mas de los mirones dió mucho, que reir, fue para otros de mucha edificacion, y en especial para el Compañero, quien no solo convalació de repente del achaque de su vanidad, mas llegó à ser mui robusto en su propio conocimiento con la practica de querer ser tenido por jumento, para no serlo en la realidad. No advierten nuestros Chronistas, si el borriquillo salió tambien mejorado de las manos del Albeitar; mas para su curacion, que mejores manos que las de Jorge, que sabia sacar de sus ahogos à los pobres jumentos, aunque no fuesse Hortelano?

86 Bien divertido estaba el Siervo de Dios consolando, y socorriendo à sus pobres en la Porteria, quando llegó à el su Guardian, y le dixo sobresaltado: *Que barèmos Fr. Jorge? La jumenta, que nos sirve en la Huerta, se ha caído en el Pozo de la Noria, y se està ahogando, sin poderla sacar. Hermano Guardian (respondió Fr. Jorge) no le dè pena: encomiendolo à Dios, que el lo remediarà.* Dicho esto, dexò al Prelado con los pobres en la Porteria, y en breve espacio volvió mui alegre diciendo: *Ea, Hermano Guardian, que ya la jumenta està sin peligro.* Fuè un milagro rarissimo; porque à vista del Siervo de Dios, el agua del Pozo, que era mui profundo, fue creciendo hasta la boca, y arrojando de si à la jumenta buena, y sana regò la Huerta mui bien regada. No es desemejante à este prodigio, el que con un Niño obrò S. Juan de Sahagun en Salamanca en el Pozo, que llaman Amarillo; mas sobre es-



te Pozo hai un memorial perenne del milagro, y no hallando, que en el Pozo de la Noria se haya perpetuado algun recuerdo de nuestro Jorge, bien fue menester saliese tanto de madre el Pozo, para que tal milagro no se escribiese en el agua.

## CAP. XIV.

*FIJALE LA OBEDIENCIA LAS llaves de la Porteria, y aprueba el Cielo con repetidos milagros su caridad compasiva.*

87 **N**Acio con Jorge la compasion verdadera, como si fuera otro Job, y como el socorro de las miserias ajenas se fia à los Porteros en nuestra Religion, fue para el, dia mui festivo, quando se viò con las llaves; porque se le vino à las manos la ocasion, para defahogar un poco el fuego activo de su caridad. Conocieronla los pobres, y llamados de sus dulzuras, cercaban como enxambre su Porteria. Recibialos el Siervo de Dios con singular agasajo, y llamando à los mas desnudos, y enfermos, curaba las llagas de estos, y vestia la desnudez de aquellos en un rincon de la Huerta. Para uno, y otro vivia mui prevenida su misericordia; ya con varios unguentos; ya con algunos pedazos de paño, que compraba à costa de las limosnas, que tenia pedidas de puerta en puerta. Y quando se le acababa la tela, echaba la tixera à su pobre habito, sacando de el la pieza proporcionada à la rotura de el vestido que remendaba. Trataba con ellos como con sus carísimos Hermanos, y para que saliesen mas decentes de el Convento, les aliviaba de los cabellos, y haziendoles

por su propria mano la rasura, les dexaba limpios de todas sus inmundicias. Sabia que la hora de comer para el pobre es quando tiene què, y para que ninguno se volviese hambriento, como venia, tenia hollas para todas horas. Por este medio socorriò à gran numero de pobres en tiempo de mucha carestia, componiendo muchas hollas con solos salvados, y verduras; en especial siendo Portero en nuestro Convento de Consuegra. Y aunque los manjares eran tan grosseros, no solo les parecia à los pobres holla podrida; mas en realidad, algunas ricas personas, à quien llamo la curiosidad, à que gustassen de aquel caldo, afirmaron era cosa de tan buen gusto, como el pisto mas regalado. Bastaba para el socorro de la necesidad, que sus hollas, desterrando la hambre, preservassen de la muerte; y para que no quedasse quexoso el apetito, costeaba el poder de Dios las especies todas sin echar alguna. Estos milagros de su misericordia eran mui frecuentes, y aunque eran pobres los pregoneros, eran bien oídos, y mas viendo que los que antes eran clamores tristes, eran despues comunes aplausos de el bendito Portero, cuya codicia era tanta, que nunca su caridad dixo, *bastaba*; porque siempre deseaba mas, y mas. Esta era la causa, porque valiendose de la licencia de Portero, guiado de la mucha fe que tenia en la Providencia divina, se entraba en las oficinas, y tomaba quanto havia de comer, repartiendo todo à los pobres, sin acordarse de el dia de mañana. Mas quando fue confundido en su esperanza, ò quando no supliò Dios à costa de milagros la santa prodigalidad de su Siervo?

88 Testigo es nuestro Convento de Priego, donde recogió una noche de invierno à unos pobres acosados del temporal, y de hambre.

bre. Conduxolos à la Cocina, y al amor de la lumbre les diò quanto havia en el pobre Convento. El dia siguiente, viò el Guardian, no havia ni un bocado de pan para sus Religiosos, y lo que mas le affigia era, considerar cerradas las puertas todas para el remedio; porque, aunque la distancia del Convento à la Villa no era mas de media legua, estaba el camino impertransible cò la mucha nieve, que havia caído aquella noche. A la hora de Vísperas llamó al Portero el Prelado, compadecido de sus pobres Religiosos, y le dixo: *Hermano, ya que hasido causa de nuestra necesidad, pida à su Magestad, nos la remedie.* Obedeció gustoso el bendito Lego, y en breve espacio, oyendo sonar la Campanilla de la Porteria, salió à ella, y hallò una muger, que entregandole una cesta grande llena de pan, le dixo, como una muger de Priego devota de los Religiosos les embiaba aquel pan, para que comiesse. Entrò el Portero tan alegre, como quien llevaba lo que havia menester, y diò noticia al Guardian del pan, y de la bienhechora. El Prelado prudente mandò, que al punto sacasse à la Porteria un poco de lumbre, para que templasse el mucho frio la Portadora. Pusolo en execucion, y quando volvió à la Porteria, la hallò vazia; porque la muger havia desaparecido, sin dexar en la nieve vestigio alguno de su camino. Mejorado el temporal, mandò el Guardian à dos Religiosos, passassen à Priego, y diesse las gracias à la devota muger, que la Portadora havia nombrado. Mas la respuesta fue: *Padres yo no he embiado nada en esse dia, aunque tuve mucho deseo de hazerlo, y el pan estuvo cocido, pero el rigor del tiempo lo impidió de suerte, que no ballè criado, ni persona alguna, que se atreviesse à ir, por la dificultad de subir la cuesta*

*del Convento con la nieve.* Pasmaron los Religiosos con tal respuesta, y volvieron al Convento alabando à Dios, que sabe dar de comer à tiempo oportuno à los que esperan en él. Quien fuesse la Portadora en este lance, lo sabrá dezir, quien supiere, como en otra ocasion mui semejante hallò el V. Jorge à su Porteria un costal de pan, ocultandose del todo el Portador. Lo cierto es, que las virtudes, como tan hermosas, tienen nombres femeninos; y la caridad, como Reyna coronada, tiene muchas à su servicio, que son bien mandadas, y para llevarla el humor mui compasivas. Omito otros milagros semejantes, con que Dios aprobò la prodigiosa conmiseracion de su Siervo, y añado una que sucedió, quando era Portero en nuestro Convento de Consuegra.

89 Celebraba esta devota Villa con gran solemnidad el dia de Santa Maria Magdalena, y para alegrar la fiesta bulcaron una danza. Concluida la funcion, y deseando los danzantes, que viesse nuestros Religiosos sus buenas havilidades, se fueron à la Iglesia de nuestro Convento, y estuvieron en ella danzando, y paloteando con mucho brio. El Guardian agradecido mandò al bendito Portero, les diese un refresco, considerandolos fatigados, por haver danzado toda la tarde. Obedeció con prontitud, y despues de haver visitado todos los rincones de las oficinas, no hallò otra cosa, que tres huevos, un panecillo de una libra, y la cantidad de un quartillo de vino, quando los convidados eran siete. Llevòlos el pan, y el vino, y una tortilla que havia hecho de los tres huevos, y preocupandoles el Siervo de Dios, les dixo mui alegre: *Ea, Hermanos, sientense, y tengan buen animo, que aunque parece poco lo que les traigo,*



*es todo lo que hai en Casa, y yo espero en Dios, será suficiente.* Así como lo dixo, así lo experimentaron; porque todos comieron à satisfacción de la tortilla, y despues de haver comido, y bebido bien, quedaron bastantes residuos de pan, y vino para mas danzantes. Lo que es digno de nota, es, que de toda la tortilla no sobró porcion alguna, como sobró pan en la mesa, y vino en el jarro, y fue la causal; porque la tortilla la soltó de sus manos el Siervo de Dios, mas el pan lo iba partiendo por su propia mano, y por ella iba tambien echando el vino en los vasos, para que à todos constasse, que el aumento tan conocido de uno, y otro se debia à las manos de el V. Jorge, como à las de Nuestro Salvador en el Desierto la multiplicacion de los panes. El milagro, como se vè, fue triplicado; mas yo creo, que de los tres aumentos, el mas gustoso à los danzantes sedientos fue uno solo.

90 Por ver tan sobresaliente en la misericordia al Siervo de Dios, procuraron sus Prelados ordenarle la caridad, mandandole por Santa Obediencia, no diese à la Porteria mas limosna que las comunes, llamando, era mui culpable desorden, faltasse cada día à los pobres Evangelicos, por patrocinar él con sus prodigalidades à otros pobres afligidos. Abrazò sin replica el precepto; mas viendose con él atadas las manos, hallò, como el Santo Junipero, una industria, con que hizo à su caridad mas admirable. Dexaba abierta la puerta de la Oficina, y franqueandoles à sus pobres la entrada, permitia que cada uno socorriese su necesidad, sin que en esto ofendiese à la obediencia; porque dezia: *Ellos se lo toman, que yo no se lo doi: buen provecho les haga.* O santa fatuidad, y caridad estre-  
mada!

91 Quien era tan ingenioso para socorrer las necesidades de los menestrosos estraños, que no haria con los pobres domesticos, siendo por muchos titulos mas acreedores à sus liberalidades. Baste por ahora saber la misericordia que usò con su Connovicio Fr. Antonio de Porto, Religioso que fue de vida mui exemplar. En el año de su aprobacion le tentò el demonio, como fuele, con una molestissima hambre, para que se volviese al mundo à la casa de sus Padres, arrastrado de su irritado apetito. Un dia, que este le cercò mas apretadamente, pidió socorro à su Venerable Connovicio: ofreciòsele este, y mui pronto; porque al punto recogió muchas porciones de pan, y haziendo mesa de su harina, se los dexò en su Celda. Entrò en ella el Novicio, y con él, el hambre infernal, que le atormentaba; mas apenas fixò sus ojos en el pan, quando sin comer un bocado, se hallò su estomago con hartura, y el hambre salió tan corrida de su Celda, que no volvió à fatigarle en muchos dias. Despues de ellos, le assaltò con tanta fuerza el enemigo de la hambre, que el pobre Novicio quedò mui mal parado de su resistencia continua, y en juicio de los Religiosos mui enfermo. Solo el Venerable Fr. Jorge, que le conocia mui bien su achaque, les dixo mui festivo: *Para este Novicio no es necessario Medico: Vengase conmigo, que yo le curaré.* Llevòle à un lugar oculto, y en él le administrò de comer con tan buena mano, que al punto el Novicio se hallò bueno, y tan bueno, como quien con sus dientes havia deshecho el torcedor de el hambre, para que nunca le diese mas tormento. Este es un raro modo de dar de comer; porque otros liberales quitan los buelos à el hambre presente con las viandas, que administran compas-

sivos ; mas nuestro bendito Portero con un manjar de presente supo degollar à el hambre presente , y futura , en vida tan dilatada , como fue la de su Connovicio , que vivió noventa años.

### CAP. XV.

#### CASOS PRODIGIOSOS DE EL Siervo de Dios siendo Limosnero, y Enfermero.

92 **N**O es mal Noviciado el Oficio de Portero , para professar el de la Limosna ; porque si en aquel los exemplos domesticos se dexan ver à la puerta de la calle ; en este se hazen patentes por las calles , y las puertas , y ahun en las mismas plazas , pagando con tan buena moneda à nuestros devotos bienhechores. Satisfechos , pues , los Prelados de la exemplar Religiosidad de Fr. Jorge , le mandaron , saliesse à pedir por Dios , ya que por su amor era tan liberal , siendo Portero. Aceptò el Siervo de Dios con sumo gusto ; y con el iba siempre , y volvía cargado con la limosna , y no pocas vezes de asperas repulsas , conque engruesaba el caudal de su humildad. Vez hubo , en que haviendo recibido la limosna de dos costales de paja , se los echò al cuello bien liados , llevandolos hasta el Convento , aunque estaba distante , la carga propriamente de paja para la robustez de su espíritu. Vieronle asì cargado algunos devotos , y nunca quiso aceptar la oferta , que le hazian de Cavalleria , respondiendole con mucha gracia : *Esto me conviene ; porque soi el jumento de la Orden.* Quando en el Convento , lastimados de sus fatigas los Religiosos , le reprehendian sus repetidos carguios , les respondia tambien : *Hermanos , yo soi el jumento de la Religion , y he venido*

*à ella à trabajar , como tal ; y asì es menester , lo tenga entendido el asno de mi cuerpo.* No fue otra la respuesta , que diò San Pasqual , quando , viendose reprehendido , por haver llevado sobre sus ombros una carga de azeite , dixo con mucha alegria : *Que mayor jumento , que yo , se podia ballar para traherlo?* Fueron contemporaneos los dos , y tanta la simpatia de sus gigantes espíritus , que à uno , y à otro le viene ajustada la bendicion de Dios à Isacàr , quando le llamò *animoso jumento.*

93 Ni ahun el breve tiempo , que havia de esperar à las puertas el despacho de su peticion humilde , se olvidaba de la mortificacion de Christo , y la practica de las virtudes. Vieronle ciertos seglares , que à la puerta de una Casa se estaba passeando sobre la nieve , pisandola con sus pies descalzos , para no perder el tiempo , que gastaba en esperar la limosna. Vieronlo , y pareciendoles , era desatinada su accion , se la notaron con alguna libertad. Mas el Siervo de Dios , penetrando el interior de uno de ellos , respondió con entereza : *No es mucho frio este , que otros lo padeceràn mayor en el Infierno.* Y fue tanto el eco , que hizieron estas breves palabras en el corazon de aquel , que no estaba en buen estado , que para salir de el sin dilacion , no solo buscò su asylo en el Sacramento de la Penitencia , mas dorò sus yerros con la enmienda de su depravada vida.

94 Para recoger las limosnas ordinarias en la Villa de Consuegra , llevaba regularmente un jumentillo , que havia en nuestro Convento , y en llegando al medio del camino , donde estava fixa una Cruz , se arrodillaba tan devoto , que alicionando el bruto con su exemplo , y mandato , se arrodillaba tambien. No le embarazaba esta rendida adoracion el

Genes.  
49.



Isaia 1.

Santo  
Thom.  
de Vill.  
nov. Có  
rio. de S  
Adelef-  
mo.

el peso de la carga, aunque fuese grande; ya porq el Siervo del Señor compadecido havia cubierto sus rodillas con unas zapatillas de vadana; porque no se llagasse; ya porque el jumento olvidando su rudeza, llegó à reconocer al Señor de la Cruz, como el otro buen jumento, que reconoció el pesebre de su Señor. Este espectáculo devoto fue tan frecuente, como publico en la Villa de Consuegra, à cuya causa era gran día para los muchachos el día de la limosna, en el qual cercaban al jumentillo, y señalándole con el dedo, dezian: *Este es el jumento de Fr. Jorge*. Lo cierto es, que en las genuflexiones de este bruto hechas en el campo, en reverencia, de la Santa Cruz, podian estudiar algunos Christianos la reverencia suma, que deben observar en el Templo del Señor, y con el Señor del Templo. Santo Thomàs de Villanueva; ya para confundir nuestra soberbia; ya para sacar à muchos de sus torpes descuidos, los remite al Magisterio de sus propios jumentos: y en esta classe, no se puede negar es mui proprio para Maestro, y práctico, el jumento de Fr. Jorge.

95 En concluyendo el Siervo de Dios con la peticion de las limosnas, entonces daba principio à visitar en sus Casas à los pobres enfermos. Barria sus aposentos, limpiaba los vasos inmundos, haziales las camas con mucho asseo, serviales alegre, consolabalos piadoso, y dexandolos à todos socorridos respectivamente, se llevaba al Convento toda la ropa suya. El solo la lavaba en el estanque de la Huerta, sin dexar quexosa alguna de sus obligaciones, y despues de bien enjuta se la volvía à cada uno tan blanca, como olorosa. Esta fragancia, que exhalaba su corazon abrafado con la caridad, avisò à los Prelados, era

mui à propósito para la Enfermeria de Casa, el que así se esmeraba con los Enfermos de fuera. Fíaronle gustosos la Enfermeria de nuestro Convento de Consuegra, y podia en ella passar plaza de Medico; porque à una Nina mui pequeña la havia curado de repente con un poco de ensalada con assombro de los Phisicos, que confessaron conformes, era mas que natural la virtud de aquellas yerbas.

96 Con tal enfermero se les hazian à los enfermos menos penas sus dolencias; porque asistiéndolo à todos con mucho desvelo, y regalo, era para cada uno mas que Hermano, Madre compasiva, y carinosa. El agua, que necesitava para su limpieza, la conduzia sobre sus ombros: y el que no reparaba en passar así por medio de la plaza, no tenia valor para matar una gallina. Tal era su conmiseracion, que quando era forzoso el hazerlo para el regalo de algun enfermo, rogaba à otro, se la mataba, dando por motivo alguna diligencia precissa, quando era la causa su corazon compasivo, en que confrontò no poco con el de nuestro Seraphico Padre.

97 A uno de sus Enfermos, le havia recetado el Medico una minorativa, y despues de haverla trahido de la Botica; quando el bendito Enfermero se la administraba à su hora, le faltaron los animos para tomarla. Instòle una, y otra vez el humilde Enfermero, suplicándole, se mortificasse un poco, y obedeciesse al Medico por Dios, que havia criado aquella medicina para su salud, que la tomasse de presto, y le daria la vida. El enfermo, rebueltos de nuevo los humores con el horror, que tenia concebido à la purga, que tenia à la vista, respondió desazonado: *Hermano, si tan buena es, tomela el*. No se

se hizo mucho de rogar el Siervo de Dios; porque instantaneamente, aplicando sus labios al vaso, se bebió toda la purga con gran serenidad. Asfombróse el enfermo, con una resolucion tan extraordinaria, y no menos hizo enmudecer al Medico, quando supo el efecto maravilloso, que havia surtido su purga. El efecto fue, que al bendito Enfermero, que la tomó, no le hizo mutacion alguna; y el enfermo, que mal humorado se resistia à tomarla, quedó evacuado muy bien; y ahun mejor, que si la huviera tomado; porque se purgó tambien de el mal humor de su impaciencia.

## CAP. XVI.

*ESTUPENDAS PENITENCIAS,  
abstinencias extraordinarias, ciega  
obediencia, y profunda humildad  
del Venerable Fr.  
Jorge.*

98 **E**L Ilmo. Señor Arzobispo de Otrento, en el lugar citado arriba, pintó con tan buenos colores las monstruosas penitencias del Venerable Jorge, que tuviera por manifesto agravio à su erudicion devota, y al mismo Siervo de Dios, si en este Capitulo no ofreciera al Letor la copia siguiente. Llama Vmd. à nuestro Venerable Jorge, *el Penitente*, y me parece titulo ajustadísimo à sus acciones: el carácter, ò reseña, por donde quiso Christo fuesen conocidos los Soldados, que debaxo del Estandarte de su Cruz alistaba, fue el de ceñidos; ò estrechados: *Sint lumbi vestri praecincti*; sobre que dixo S. Gregorio, que esta diligencia se lograba *cum Carnem per continentiam coarctamus*; quando el estrechar el cuerpo, y poner en pretina la carne, llegó à tal estado, que uno,

„ y otro desmintiendo lo que son  
„ passan muestra, ò plaza de espi-  
„ ritu. Imprimió la gracia en el co-  
„ razon de nuestro Jorge tan alta  
„ mente esta doctrina, que nunca  
„ la apartó de su memoria; y juz-  
„ gando no ser necesario otras ar-  
„ mas, para defenderse, ofender,  
„ y conseguir victoria, se ciñó de  
„ pies à cabeza (no tuvo miembro,  
„ en que no espermentasse marti-  
„ rios, que no halló la sagaz cruel-  
„ dad de los Decios, Neronos, y  
„ Dioclecianos) deseando ser en la  
„ posteridad conocido por la tesera  
„ de Penitente, y ceñido, fue el  
„ ceñido en la vista, el ceñido en  
„ el apetito, el ceñido en la volun-  
„ tad, el ceñido en el cuerpo, el  
„ ceñido en el alma: el que leyere  
„ en este libro su vida, reconocerá  
„ la verdad de lo que escribo, y  
„ del capitulo octavo del libro  
„ quarto, donde se trata de la in-  
„ vencion de sus Reliquias confu-  
„ sas mucho, entre otros cadaveres  
„ de Religiosos Santos, verá que  
„ el Cielo manifestó sus huesos  
„ (ya desnudos de carne) por la  
„ tesera de ceñidos; y fue indice,  
„ para conocer quales eran los de  
„ Jorge, una calavera estrecha de  
„ sienes, que sin lengua dezia: Es-  
„ tos así ceñidos son mis huesos.  
„ Por cosa rara nos dixo David,  
„ que havia visto una carne tan  
„ dichosa, que gozaba fueros de  
„ espiritu, y que él, y ella anda-  
„ van à un compás sin disonancia:  
„ *Cor meum, & caro mea exultave-  
„ runt &c.* Mucho fue, pero mas  
„ fuera, que huviesse huesos, que  
„ ahun desunidos de la carne, se  
„ paralelassen con ella; pues sien-  
„ do el hueso fuerte, y duro, ella  
„ es molle, y blanda: aquel no  
„ siente; esta sí: Esto pues, tan ad-  
„ mirable en Jorge el Penitente se  
„ practica, que si su carne parece  
„ hueso, porque en tan asperas  
„ pe-



„ penitencias, ò no gime, ò no se le  
 „ oye el gemido : sus hueffos pare-  
 „ cen carne, para estrecharse, y se  
 „ dan por entendidos de lo ceñido,  
 „ admitiendo la tesera de apreta-  
 „ dos, como si fueran de carne: y  
 „ y así su calavera por ceñida, y  
 „ y apretada de fienes publicò sin  
 „ lengua ser de Jorge el Penitente,  
 „ el ceñido, el estrechado.

99 „ Justamente ( vuelvo à  
 „ dezir ) le da Vmd. el blason de  
 „ Penitente à nuestro Jorge ; y este  
 „ será en la posteridad su nombre,  
 „ y su alabanza : *Secundum nomen*  
 „ *tuum, sic & laus tua* ; y sus mor-  
 „ tificaciones raras produciràn en  
 „ los corazones piadosos alientos,  
 „ para imitarle, y santa emulacion  
 „ de competirle ; pues ahunque di-  
 „ xo San Geronimo de otras no fu-  
 „ periores penitencias, que prácti-  
 „ caron los habitantes antiguos de  
 „ las Thebaydas, que *potius erant*  
 „ *admiranda, quam imitanda* ; claro  
 „ està, que no por esso negò el San-  
 „ to à la gracia su valentia; havien-  
 „ do dicho el Apostol, que *omnia*  
 „ *possum in eo, qui me confortat*. Has-  
 „ ta aqui esta Ilma. pluma, con  
 „ quien quedaba desempeñado el ti-  
 „ tulo de este capitulo en comun; mas  
 „ reflexionando sus enigmaticas pa-  
 „ labras : Fue el ceñido en la vista,  
 „ el ceñido en el apetito, el ceñido  
 „ en la voluntad, el ceñido en el  
 „ cuerpo, el ceñido en el alma ; las  
 „ atenderé, como à texto, à quien  
 „ será, como Glossa, la individuacion  
 „ competente.

100 Fue ( dize ) el ceñido en la  
 „ vista ; cifrando en quatro palabras  
 „ la mortificacion singular en los ojos,  
 „ que observò de por vida el V. Jorge  
 „ con emulacion gloriosa de S. Pedro  
 „ de Alcantara. Consta por testimo-  
 „ nio de sus Confesores, que nunca  
 „ viò el rostro de muger alguna, y  
 „ quando la obediencia, ò la caridad  
 „ le abria los labios, para tratar con

alguna, eran sus palabras tan ceñi-  
 „ das, como tenia los ojos ; porque  
 „ no se levantassen del polvo de la tie-  
 „ rra. Quando era Portero en nuestro  
 „ Convento de la Aldea del Palo, à  
 „ una Señora mui devota nuestra, que  
 „ estaba hablando con el Guardian, le  
 „ robò tanto las atenciones la modestia  
 „ estremada del Penitente Jorge,  
 „ que prorrumpiò con mucho gracejo  
 „ en estas palabras : *Mande V. P. al*  
 „ *Hermano Jorge, que no se atañe curioso*  
 „ *en mirar los chapines à las mugeres*. Y  
 „ como el Guardian le dixesse : *Fr.*  
 „ *Jorge levante esos ojos*; al puntò obe-  
 „ deció el Siervo de Dios, mas ele-  
 „ vando los ojos tanto, que ahunque  
 „ los tuviera habiertos, estaban im-  
 „ posibilidadados de poder mirar à la  
 „ muger. Así estuvo con los ojos fi-  
 „ xos en el Cielo, donde tenia su rec-  
 „ to corazon, hasta que la voz de su  
 „ Prelado le retirò de la Porteria.  
 „ Bien se vè, no pide tantos estre-  
 „ mos la debida mortificacion en la  
 „ vista ; mas segun leyes de espiritu,  
 „ no solo es remedio el cegar para  
 „ ver mejor, mas quien quiere ver  
 „ sin cautela, tendra que llorar irre-  
 „ mediabilmente ; porque como dize  
 „ un discreto : *Pedernal es la hermosu-  
 „ ra, biesca el corazon, y eslabon los*  
 „ *ojos, que à golpes de mirar sacan cen-*  
 „ *tellas*.

101 Fue, añade, el ceñido en  
 „ el apetito, y no especifica alguno;  
 „ porque todos los estrechò con apre-  
 „ tadissimo cingulo. Haviendo com-  
 „ puesto una cama bien mullida para  
 „ un Hespèd, que venia fatigado, le  
 „ avivò el demonio el apetito de su  
 „ proprio descanso, sugeriendole, se  
 „ echasse en ella ; pues por sus mu-  
 „ chos rigores era acreedor à aquel  
 „ alivio ; porque su cuerpo no era de  
 „ bronze, sino de carne, y sangre,  
 „ como lo era el de su Huesped. No  
 „ le pareció mal al Siervo de Dios la  
 „ especie de echarse, como quien te-  
 „ nia sobrada necesidad ; mas para

echarse en mas mullido, se despejó sin dilacion de su habito, y en lo mas erizado de el invierno se arrojò en una laguna, donde se daban las manos los yelos con el cieno. Echado alli se volvía mui sereno à una parte, y à otra, y hablando à su proprio cuerpo, le dezía: *Esta es Don Asno vuestra cama, que mas mullido quereis? A fe, à fe, que no son tan blandos los colchones.* Y como la actividad de el frio fuesse mucha, la templaba con el calor de estas fervorosas palabras: *No te quexes, Hermano Asno, quando no tienes de que. Nuestro Señor Jesu Christo no murió en cama tan blanda, como tu estás, sino en una dura Cruz, traspasada con punzantes espinas, y penetrantes clavos.* Con la viveza de esta consideracion tan eficaz, no solo se le hazia suavísimo aquel cenagoso lecho, mas los mismos yelos le fervian de estufa. Saliò de ella mui alegre, y echando mano de una foga de esparto, empezó à sacudirse con mucho brio el cieno, que le havia enlodado de pies à cabeza. Y porque su cuerpo no se quexasse, no le trataba con limpieza, le labò mui bien con otra agua mui cristalina, pero helada.

102 Porque no respirasse la gula con el apetito de el gusto, la sufocaba con los muchos ayunos, que prescribe nuestra Seraphica Regla, à que añadia muchos mas su rigurosa abstinencia. Su mayor extraordinario eran unas yervas cocidas, regandolas de nuevo con agua cruda mui tassada, sin que jamás supiesse su corazon que alegría es la que reconoce por Padre el generoso vino. Las especias finas, de que usaba, no eran insulsa zeniza, sino azibar molido, con cuyos polvos fazonaba à su gusto los platos, que dentro, y fuera de casa le administraban. Observòle una Hermana devota, que echaba agua fria en la es-

cudilla de caldo que le havia servido, y dixole mui lastimada: *Fr. Forge, para qué baze esso? Calle, Hermana, respondió el Siervo de Dios con prudente disimulo, calle, que no lo entiende: no ve que este caldo està mui gordo?* Como si resonara en sus oídos aquella sentencia de el Abad Hilarion, que frecuentemente dezía à su cuerpo: *Jumento, yo te alimentarè con paja, y no con cebada:* Estaba tan reñido con el pan de trigo, que con virtuosa aplicacion cuidaba mucho, no le faltasse para su regalo panizo, ò pan de cebada, y para extraordinario pan de centeno, ya duro, y ya enmohecido. En la Villa de Consuegra le alargò una muger un panecillo mui tierno, rogandole encarecidamente, le comiesse, que no le haria daño alguno. Recibiòle con mucho agradecimiento, y diziendo: *No ha menester pan blando el jumento de la Orden;* fcorriò con èl à un pobre enfermo. Ni quando èl lo estava, dispensò jamás en tan rigida abstinencia, y quando le obligaba el precepto à dar algun corto alivio, le parecia tan excesivo regalo, como lo manifestan estas sentidas voces, en que prorrumpia: *Bueno està el jumento de la Orden: bueno està.* En fin su comida regalada era la mui precissa para poder vivir, condenando así la glotoneria de muchos, que solo parece viven para comer, como aquel singular pez, llamado *Dia*, que en todo èl buela incessantemente por comer, y à solo èl se reduce la clausula de su golossa vida.

103 Fue, prosigue, el ceñido en la voluntad. Elogio tan debido como verdadero; porque ciñendola animoso para el martirio de la paciencia, la llegó à sepultar, ligada en el dilatado sepulcro de una obediencia ciega. Doctrina es de nuestro Venerable, y Sutil Doctor, que la especie mas perfecta de la fortale-



leza es la paciencia constante, siendo la esfera de sus invictos actos el corazon, las obras, y las palabras. En todos ellos fue obra perfecta, á costa de proprio conocimiento, la paciencia del V. Jorge. Quien le oyó desahogarse con un hai! viviendo tan cercado de dolores? A quien jamás resistió, oyendo, que muchos glossaban por locuras sus heroicas virtudes? Quando no conservó, como otro Job, su igualdad de animo, y unidad de espíritu ahun entre los oprobrios, y ultrages? O paciencia triunfante por admirable modo!

104 Llegó el Siervo de Dios á un Convento grande de nuestra Orden, y como en la Porteria le viesse muchos Religiosos; observando su habito estrecho, y remendado, le dieron un corte, preguntandole: Mas refieralo pluma es-

Ruiz I. „ traña. Vieronle, dize, tan desar-  
2.C.2. „ rapado, y pobre, que le dixe-  
„ ron, si era Frayle, haziendo bur-  
„ la, y como se llamaba. Fue este  
„ un plato mui sazonado para el  
„ Siervo de Dios, que solo deseaba,  
„ el que le tuvieran por nada. No  
„ respondió á lo de si era Frayle;  
„ pero no omitió su nombre. Yo  
„ me llamo Jorgico, les dixo, cosa,  
„ que les dió mucho gusto, y co-  
„ menzaron á reir, no haziendo  
„ caso de él, como ridiculo. Hasta  
aqui fu peculiar Historiador. El  
martirio continuado de su pacien-  
cia sobrefale mas con las vendas,  
que ligó á su entendimiento, y vo-  
luntad, para ser un exemplar obe-  
diente á Superiores, iguales, é in-  
feriores. Son prueba real de su ciega  
obediencia los siguientes casos.

105 Estando en la Huerta de nuestro Convento de Consuegra, pidió á su Guardian, le diese alguna penitencia con mayores ansias, que otro pidiera algun alivio. El Prelado molesto con la frecuencia

de semejantes peticiones desdò apartarle de sí, y volviendo los ojos á un Estanque vezino, le dixo, sin reparar con quien hablaba: *Pues echaos en esse Estanque.* Estaba este lleno de agua, y el temporal era invernizo; mas ni el frio, ni el agua pudieron ser remora de el V. Jorge; porque entre oír la voz de su Guardian, y arrojarle vestido al Estanque, no hubo dilacion alguna. Teniale vendado la obediencia, para que no viesse las aguas, y estas, aunque muchas, y frias, no pudieron apagar su caridad, aunque dieron materia á los Religiosos, que lo vieron, para hazer de ellas espejo, en que mirarse, y al Prelado para remirarle en semejantes lanzes. En otra ocasion, quando estaba congregada en el Refectorio la Comunidad, llegó el ceñido Jorge á pedir licencia, para hazer en publico una mortificacion. Conseguida licencia, entró de nuevo en el Refectorio, azotando con una cadena de hierro á su cuerpo, desnudo de el habito, y vestido de pies á cabeza con zarzas, y punzantes cambrones. Pasmó el Guardian con transformacion tan repentina, y haziendole señal, para que al punto cesasse, le reprehendió por extraordinario, y amigo de exterioridades perniciosas á su vida, y salud, concluyendo así su fervorosa platica: *Y si lo hazets porque os tengan por Santo, echaos á rodar con vuestras mortificaciones, sino son para mas.* Clara estaba la intencion de el Prelado; mas el V. Jorge estando á la letra de la voz: *Echaos á rodar;* empezó al punto á rodar por el suelo, como si fuera bola, y no hombre, cercado de tantas espinas. Heridos de compasion los Religiosos acudieron con prontitud á levantarlo, considerando mui traspassado; mas el Señor, en premio de su ciega obediencia, embotó la agudeza de los cambrones de-

desuerte, que no pudieron hazer mas daño al desnudo cuerpo, que el que hizieran unas tiernas flores.

106 Para refocilar à un necesitado hambriento, llevaba el Siervo de Dios una escudilla de caldo en coyuntura, que el Guardian estaba con un Sacerdote Secular en el Claustro; vióle passar con ella por el con aquella alegría, en que le hazia rebotar su compasión singular, y oyendo, le dezia el Prelado: *Hermano Fr. Jorge vacie esse caldo en el suelo*; la vertió al instante, sin padecer turbacion alguna la serenidad de su espíritu. No es menos admirable, lo que otro dia le sucedió en la Cocina. Havian ido à ella los Religiosos llamados de su necesidad, y para remediar otra particular, le mandò el Guardian, le llevase à su Celda un poco de lumbré. El Siervo de Dios, haziendo brasero de sus propias manos, las metió en el fuego, y llevandolas llenas de ardientes brasas, empezó su camino. Atajóle el Prelado, mandando, que al punto arrojasen las brasas de sus manos, temiendo se las huviesen abrafado; mas vió deshechos en breve sus bien fundados recelos; porque el fuego, olvidando su actividad para el incendio, se divirtió en dar à los Religiosos mucha luz, para que así conociesen, quan ciega era la obediencia de su Jorge, y quanto le agradaba al Señor.

107 Celebra tambien la Ilma. pluma à nuestro V. Jorge, llamandole *el cenido en el cuerpo*, haziendo reseña en estas palabras à aquellos extraordinarios rigores, con que de pies à cabeza le daban trato de cuerda sus activas mortificaciones. Antes de individuar algunas, prevengo al que leyere con unas palabras de su singular Historiador. En materia, dize, de penitencias, y raras mortificaciones

„que hizo toda su vida, fue bien singular, excediendo à muchos, „tanto, que creo, que desde San „Francisco hasta hoy no ha havido „otro mas penitente, que este „Siervo de Dios. Su descalcez, siempre fue entera, pissando con el pie desnudo, no tanto la tierra que pissaba, quanto las espinas, y abrojos, cuyas puntas buscaba para lastimarse, apartandose de los hollados caminos. Estos, y otros malos tratamientos ayudados de los intensos frios, y calores le abrian unas grietas tan capaces, que podia en algunas de ellas esconderse un dedo. Para su cura tomaba una alesna aguda, y entrandola por la carne viva, se las cosía, como quien cose unos zapatos ramplones, y dexando arroyados en sangre sus lastimados pies, dezia con mucha sal: *Ahora es que estoi bien remendadico*. Otros remedios mas suaves les solia recetar la compasión de algunos devotos testigos de aquel nuevo martirio; mas los escusaba con este Aforismo, que le dictaba su fervor admirable: *El cuerpo, dezia, es nada, y menos que nada, y así se ha de tratar, como à nada*.

108 Las disciplinas eran quotidianas, y mui sangrientas, por cuya causa todo su cuerpo era una viva llaga, y siempre abierta. Fomentabalas con un silicio ordinario, texido de cerdas de cavallo, tan grande, que le cubria desde los ombros, hasta los muslos, y para que su crueldad fuese mayor, le cenía, y apretaba con una cadena de hierro. No cessaba el tormento, quando la necesidad le obligaba à despojarle de su habito grosero; porque tirandole de golpe, le arrancaba violentamente de las llagas, à que estaba pegado, para añadir así tormentos à tormentos con la renovacion de ellas, cuyas bocas explicaban lo que padecia con la voz de sangre.

Esto



109 Esto no era mas que divertir las ansias de el divino amor, à quien debia una sed insaciable de padecer; y para templar algo mas su ardor, llegó à ingeniar otras penalidades no comunes. En lo mas erizado de el invierno se arrojò desnudo una, y otra vez en el Estanque de la Huerta, cuyos cortados yelos eran mas, que azèrados cuchillos, para raxar de nuevo su llagado cuerpo. Sacaba de el Estanque mucha basura consigo, y para sacudirla bien, entraba en el Retòctorio, azotandose con tanta crueldad, que salpicaba à los Religiosos con el cieno ensangrentado. La vez primera le mandò el Guardian, se fuese luego à labar con agua caliente, y obedeciendo, se previno para la vez segunda con otra agua, y esta respuesta: *Hermano Guardian, ya yo tengo para limpiarme prevenida otra agua.* Y como viesse que su Prelado havia consentido, se fue mui alegre à la Huerta, y se arrojò en el Estanque, celebrando asì la Pasqua festiva de la Natividad de el Señor. Los yelos de el Estanque eran muchos; mas apenas se arrojò el Siervo de Dios, quando empezó toda el agua, no solo à liquidarse, sino à hervir bulliciosa, como si fuera una caldera de agua aplicada à una lumbrè mui grande. Lo mismo se admirò en el Estanque de el Pedroso, quando en el se arrojò desnudo S. Pedro de Alcantara; mas en espìritus no guiados por especial direccion de Dios, semejantes arrojòs seràn arrojòs, y no mas.

110 No es menos admirable otro martyrio, con que trataba à su cuerpo con la impiedad, que pudiera el mas sangriento tirano. En lo mas activo de los Caniculares se desnudaba el medio cuerpo, y buscaba un Religioso de toda satisfaccion, para que le atase asì à un Arbol de la Huerta, y conseguido

de el, aunque con mucha repugnancia, le untase con un poco de miel, ò con arrope. Asì desnudo, atado, y untado se estaba fixo desde las doze del dia hasta la una, hecho cebo comun de avejas, tabanos, abispos, y todo genero de molicas golosas, è impertinentes. A la una volvia su Religioso confidente à darle libertad, y le hallaba todo su cuerpo bañado en sangre, y abrasado con los ardores del Sol. Esta penitencia horrorosa la continuò algunas vezes; porque el Señor, que le queria para portento de penitentes, le hazia el coste con superiores fuerzas à su vida, y salud. Aqui viene nacido aquel Parentesis de la Ilma. pluma, que dexo citada: *No tuvo miembros, en que no experimentasse martirios, que no hallò la sagaz crueldad de los Dectos, Nerones, y Dioclecianos.* En fin, la mayor mortificacion de este Siervo de Dios era negarle mas penalidades, y su mayor consuelo, vivir mas alegre, quanto mas mortificado.

III Concluye el precitado Arzobispo, diziendo: fue Jorge *el ceñido en el alma*; porque fuera poco haver ceñido tanto su cuerpo, para morigerar las pòtencias sensitivas, sino huviera ceñido su alma con la passiva mortificacion, para corregir sus afecciones desordenadas. Mucho dexò escrito de la mortificacion interior, conque su invicta paciencia tuvo siempre refrenadas la ira, la impaciencia, y los deseos mas queridos del amor proprio. Ahora solo dirè de su profunda humildad, en cuyas frias zenizas tuvo siempre aterrados los molestos deseos de propria estimacion, con quien estàn reñidas todas las leyes del espìritu. Para la perfecta observancia de ellas era incessante despertador el nombre, que se impuso de *jumento*, con cuya pronunciacion, aunque no se aplique, se dà por mui

ofendida nuestra naturaleza viciada con la primera culpa. *Yo, y el Asno somos una misma cosa*, dezia uno de aquellos Venerables, que poblaron los Desiertos; y Asnos llama el dulzísimo Bernardo à sus amados Mōges, comparandolos con el jumento dichoso del dia de Ramos.

112 Siguiendo estos venerables vestigios, y los exemplares domesticos; ya de nuestro Seraphico Padre, que llama à su cuerpo el *Hermano jumento*; ya del Beato Jacopono, se gloriaba el V. Fr. Jorge con el nombre de *jumento de la Orden*; hecho así no solo en presencia de Dios, como David, sino en presencia de sus Hermanos, y de todos los hombres. Fuera del Convento no eran otros sus dormitorios, que los establos, y pajares, y si algun Hermano devoto le brindaba con mas decente lecho, respondia muy fazonado: *Dexeme, Hermano, que bien está el estiercol con el estiercol*. La mesa, donde tomaba su corta refeccion, era el suelo desnudo, y poniendo en el su plato, admitia por sus convidados à los perros, y à los gatos. En estas, y otras humillaciones, que dexo ya historiadas, llegó à profundar tanto en el abismo de su nada, que à su definicion de *jumento* le añadió las particulas de *estiercol*, y *menos que nada*. Mas en esta nada le dió su poderosa mano, para que pudiesse escalar la cima encumbrada de la perfeccion, nuestro buen Dios, que no reputa por obra agena de su Magestad infinita, levantar del estiercol,

al pobre anon-

dado.

(o)

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

## CAP. XVII.

*EXTASIS, RAPTO, Y SEQUE-*  
*dades del Siervo de Dios en su conti-*  
*nua oracion, à cuya eficacia debió*  
*tambien la vida un Niño*  
*difunto.*

113 **T**iene el espiritu en la Oracion mental su competente alimento, nunca mas provechoso que quando mejor le prepara el proprio conocimiento, le rumia la viva consideracion, y le cueze el calor de la caridad. Y así como negando el manjar proporcionado al cuerpo, se haze del todo inhabil, hasta desfallecer; así privando de la oracion al alma, se le niega el proprio alimento, à que está vinculada su noble vida. Para conservarla fue el V. Fr. Jorge tan familiar, y continuo en este Santo exercicio, que no solo oraba, para vivir bien complexionado; mas nunca supo, que cosa era vivir, sin orar. Esta era la fragua ardiente, de adonde salian aquellas encendidas palabras: *O mi amor festina*, y aquellas jaculatorias, que cifraba en tres Oes mejor que un Filosofo antiguo todo su testamento. Eran sus misterios: *O si yo padeciera por Dios! O si yo le agradara! O si le agradare en esta obra!* Avibado así, con la presencia de Dios, llegó à ser su oracion tan fervorosa, que al instante embriagado en la botilleria de las divinas perfecciones, se quedaba enagenado de los sentidos, despidiendo de sí luzidos resplandores. Así le veian sus Hermanos los Religiosos, y con mas frecuencia el V. Fr. Sebastian de Santa Maria, y preguntandole al restituirse à sus sentidos: *Fr. Jorge, que ha sido esto?* Respondió con humildad sencilla: *Que piensa: un poco me traspuse.*

Sus



114 Sus raptos tambien fueron continuos, y admirables, sin que embarazasse los impulsos de su espiritu ocupacion alguna. Siendo Cocinero llegó à ser tan impetuoso el fuego sagrado que ardia en su pecho, que arrebatando el cuerpo, le elevò, como si fuera un poco de humo, por el cañon, y sobre el cañon estrecho de la chimenea. En la Huerta, fue visto bolar, como si fuera ligera ave, sobre las ramas de los Arboles elevados, llevandose en la mano un pessado hazadon, con que estaba cabando. De su Celda se vieron salir muchas llamas de fuego, y quando los Religiosos pensaban, era algun fuego material, no hallaron otro fuego en la Celda, que aquel que se havia encendido con la meditacion de el V. Jorge, que estaba fervoroso orando en ella. Llegò à tal estado, que assi dentro como fuera de Casa, se quedaba à cada passo extatico, ò arrobado ( como le sucediò en su ultima edad al V. Fr. Jorge de Albania ) sin mas señal de vida, que la respiracion, y con crecida mortificacion por no poder reprimirse, ni en la publicidad de los caminos. En el que hai de nuestro Convento de Consuegra à la Villa, le cortò los passos un extasis repentino, para que no siguiese à su Religioso Compañero. Era este el V. y Doctissimo Varon Fr. Juan de los Angeles, que retrocediendo en busca suya, le hallò enagenado de los sentidos, y cercado de vistosissimas luzes. A su primer llamamiento volviò en si, y preguntándole: *Que ha sido esso Fr. Jorge?* Respondiò el Siervo de Dios: *Pues no lo echa de ver, Hermano, que es N. P. S. Francisco, que està con nosotros?* Esta respuesta llenò de sumo gozo al Compañero, y postrandose agradecido le besò los pies repetidas vezes.

115 Mas como la tela, con-

que Dios vistiò à sus Justos en esta vida se texe de dos hilos tan distintos, como son tribulaciones, y consuelos, alternò su Magestad las mercedes, que le hazia en la contemplacion con mui largas, y penosas sequedades. Quanto martirio sea este para las almas, que han llegado à gustar, quan suave es el Señor, no es facil explicarlo. En la noche de sus tristes desolaciones caminaba el V. Jorge, guiado de la luz de la Fè, y arrimado al baculo de la santa obediencia, perseveraba constante en la contemplacion sagrada, desde que anohecía, hasta que el Sol empezaba à señalar con sus rayos las horas del dia. Volviò este, y clarissimo para su alma, purificado en el cristal de aquellas desolaciones, desterrandolas su perseverancia humilde, y oracion tan eficaz, como se esperimentò muchas vezes.

116 El recurso, que tenian sus Guardianes, quando se hallaban faltos de sustento para sus Religiosos, era mandar à Fr. Jorge se pudiesse en oracion, y en breve los sacaba de cuidado, porque veian à tiempo oportuno, lo que necesitaban, sin saber el como, ni el quando. Un dia de Pasqua de Espiritu Santo, viendo que el Cielo se anublaba mucho en la Villa de Consuegra, empezó el Siervo de Dios à tocar la Campana, con cuyos ecos aturdido un demonio se descolgó por la cuerda en figura corporea, y cayò à sus pies. *Ha que vienes aquí tu?* le preguntò Fr. Jorge. Y como le respondiesse el enemigo. *Traigo orden de Dios para assolar este Lugar con esta tempestad;* Replicò el bendito Lego: *En nombre de Dios te mando, que no te muevas de aquí.* Y soltando la Campana se entrò en la Iglesia. Postròle en ella lo dulce de su amor, y apelò con fervorosas instancias del Tribunal de la Divina Justicia à la Sala de la Misericordia que

que la llegó à conseguir para aquella Villa. Certificado con la inspiracion divina, volvió en busca de el demonio, que estaba tan ligado al suelo de el Campanario, como lo estuvo en el Desierto al precepto de S. Raphael, y à la rueda de la Calesa por mandado de San Bernardo. Intimòle la voluntad de Dios, y en su nombre le mandò, retirasse al punto aquella tempestad à la espesura de los montes, y desiertos inhabitables. En breve conocieron los Vecinos de Consuegra, que andaba el diablo suelto; porque aunque su Villa no tuvo que llorar estrago alguno, les llenò de asombro, el que hizo la tempestad en los montes; cortando mui recios arboles, y derribando los mas empinados riscos, cuyo ruido le hazia mayor, y mas terrible la griteria de los demonios. Quexabanse de ver frustrados sus rabiosos deseos, y echaban la culpa toda à las eficacias de la oracion de un pobre Lego, no dexandolos entender su soberbia, que à los humildes de corazon no puede resistir todo el Infierno.

117 En la Villa de Priego murió de alferecia un niño de una piadosa muger, llamada Isabel de Poyatos. Aunque el niño havia espirado por la tarde, se dilatò su entierro hasta el dia siguiente, y à las diez horas de la misma noche llegó casualmente Fr. Jorge à pedir limosna, y hospedarle en casa de la dicha muger, que era nuestra Hermana, y mui devota. Respirò esta un poco con la vista de el Siervo de Dios, y con los extremos lastimosos de Madre, le dixo: *Hermano Fr. Jorge, pida à Dios que de vida à mi hijo.* Y haviendo respondido: *Calle, Hermana, que yo lo harè;* se encerrò, como otro Elias, en el aposento donde estaba el niño difunto. Orò, y con tanto fervor, que dentro de un quarto de hora abrió la puerta

de la vida para el hijo, y la de el aposento para la Madre: *Entre, la dixo, entre Hermana, que ya su hijo està bueno.* Entrò la piadosa muger, acompañada de otras, y todas vieron, que el niño con la nueva vida se estaba gorgiendo, y para conservarla con salud alargaba la mano. En vista de caso tan prodigioso prorrumpieron todos en hazimiento de gracias, que se aumentaron, observando, que en veinte años que sobreviviò, no le molestò jamás la alferecia.

### CAP. XVIII.

COMO ZELO EL V. Fr. JORGE  
la salvacion de las Almas, y como  
el Señor le mostrò  
algunas.

118 **E**L zelo santo de este Siervo de Dios es un apendice claro al hermoso tratado de la ardiente caridad, ordenada en la escuela de su continua oracion. Y porque no se viciasse su verdadero zelo con la indiscrecion, le comunicò el Señor ciencia infusa, sin que jamás supiesse escribir, ni ahun leer. Experimentaronle algunos Monges graves, y doctos de el Religiosísimo Monasterio de Valparaíso, quando el V. Jorge era morador en nuestro Convento de la Aldea. Así estos, como otros muchos Theologos, que le comunicaron en varias partes dificultades bien arduas de la Sagrada Theologia, así Escolastica, como Expositiva, y Mistica, hallaban en sus sencillas palabras las soluciones, que no pudieron conseguir con el manejo, y estudio de los libros. Y ahun hallaban tambien en el Siervo de Dios un preservativo de el ayre pestilente de la vanidad, que insensiblemente suele picar à los doctos; porque en reconociendo, lo eran, los



los que con él trataban, les dezia con modestia humilde: *Perdonenme, Señores, que soi un tonto, y no sé lo que me hago, ni lo que me digo*; y dicho esto inclinaba la cabeza, y le retiraba presuroso. En la inteligencia de nuestra Seraphica, y Evangelica Regla fue tan admirable, como en su práctica, y como en todo, y en todos zelaba su mas estrecha observancia, la mas leve falta que viesse, obligaba à prorrumpir a su fervoroso zelo en las palabras siguientes: *Si esto no se enmienda, al Pontífice Sumo me he de ir à quejar. O verdadero hijo de S. Francisco!*

119 No havia en los Claustros margenes para su zelo ardiente; porque saliendo de Madre, como un Río de fuego, le pegaba à los vicios de el mundo, y à sus falacias, exclamando con frecuencia: *O mundo, ò mundo, ò mundo engañoso!* En la Porteria, y en la Huerta instruí à los niños tiernos en los rudimentos de nuestra Santa Fè; y à los pobres les daba con el ordinario de la refeccion un principio, y postre de saludables consejos mui bien razonados. Algunas vezes salia por las calles quitada la Capilla, con la cabeza zenicienta, con una calavera en las manos, y una mordaza en la boca. De esta suerte passeaba con modestia las calles publicas, pidiendo à Dios misericordia, y logróla tan grande, como se vió en los felizes efectos; porque empezó à fer mayor la frecuencia de los Sacramentos con medras conocidas de la virtud.

120 De los bayles era declarado enemigo, como quien no ignoraba, que el Sarao profano es un círculo tan vicioso, que su centro es Lucifer, y su circunferencia los Angeles malos. En viendo, ò oyendo alguna de semejantes danzas, se lastimaba de los danzantes, como si fueran ebrios: y zeloso de la hon-

ra de Dios reprehendia sus corros con extraordinaria aspereza. Es rarísimo, pero mui exemplar, el caso siguiente. En uno de los dias Bacanales estaban muchos en la Villa de Consuegra tan embebidos en baylar, como fuele suceder en otros Pueblos, en llegando los dias de Carnestolendas; como si en tales dias no estuviera obligado el Christiano à la observancia de lo que profesò en el Sagrado Bautismo. Viendo el V. Jorge, quan agena era aquella preparacion, para entrar à hazer guerra declarada à los vicios en los Santos dias Quadragesimales, salió de casa, acompañado de su zelo, à ponerles la zeniza adelantada. Entrò por las calles publicas, donde estaban formados los corros, dando lastimosas voces, y con resolution admirable iba quitando à las mugeres los Panderos, con que tocaban. Cruzadas las calles todas, y recogidos con el mismo fervor quantos Adufes pudo haver à las manos, se fue en derechura à la plaza, y encendiendo una grande hoguera, quemò en ella todos los Panderos, dexandolos todos convertidos en zeniza. Para los tres dias, que antes de ella se predica ya en muchos Pueblos contra los excessos Bacanales, no es mala especie esta, para animar à los Predicadores Apostolicos, y confundir la falta de zelo en algunos. Ya dirà bachillera la prudencia humana, que aquel tiempo era tiempo de callar, y mas predicando un pobre Lego; como si el Apostol no hubiera dexado aprobadas con luz de el Cielo las importunidades de una predicacion fervorosa, aunque el mundo las juzgue por locuras. No permite indiscreciones el espiritu de el Señor, quando guia à sus Siervos, y como era este quien conduxo al V. Fr. Jorge armado de su santo zelo, no hubo en los bayles quien le re-

sintiese descompuesto, ni en palabras, ni en obras. Sellóles sin duda los labios la admiracion, y atóles las manos el respeto debido, à quien era señalado Ministro para borrar de aquel Pueblo Christiano las profanas memorias del Gentilismo.

121 Tomóle tambien Dios por instrumento para sacar à un hombre rico de las pessadas prisiones, en que le havia puesto su loca avaricia. Era el tal en lo exterior limosnero, y ladrón grande en la realidad, robando con sus tratos injustos, mas que para dar limosna. Conoció el Siervo de Dios las raizes, que tenia echadas en su alma aquel vicio capital, y para defarraigarle de la tierra dorada, en que tenia fixo su corazón, le previno repetidas veces, alternando la mansedumbre con el rigor. El hombre, à quien el resplandor de el oro havia cegado, pasó à cerrar la puerta de el oído, huyendo de Fray Jorge, cuya voz le amedrentaba, como un espantoso trueno. Alegróse mucho, como obstinado, sabiendo que la obediencia havia mudado al Siervo de Dios à otro Convento; mas estando en él con gran suspension un día, exclamó intempestivamente: *Desventurado, no te lo adverti yo!* Y preguntado despues con repetidas instancias, que misterio encerraban aquellas palabras, respondió: *Hermano, fulano es muerto, y su alma está en gran peligro.* Averiguóse despues con toda cautela el caso, y constó con evidencia, que sin haver recibido Sacramento alguno, havia espirado en aquella misma hora aquel Rico, con bastantes indicios de que fue sepultado en el Infierno.

122 De las almas felices, que la divina justicia detiene en la cárcel del Purgatorio, fue siempre muy compasivo, y eficaz Abogado. Aparecieronse muchas, y hablaban con él sensiblemente, manifestandole

unas los rigores de sus penas, y otras su partida a la Bienaventuranza. En el día, que la Iglesia celebra la Comemoracion de los Fieles difuntos, al terminar la Comunidad con la deprecacion *Requiescat in pace*, vió el Siervo de Dios, à quien con gran fervor clamaba por su defuncto, un gran numero de benditas Animas, que volaban alegres al Empyreo. Tambien, por avivar mas la devocion de los Fieles con N. P. S. Francisco, solia referir à los Religiosos algunas veces, como en el día de sus singulares Llagas las havia visto bañadas de Celestiales resplandores, y trasladar à muchas almas devotas fuyas de las sombras de el Purgatorio à la luz eterna de la Gloria.

123 Individuan nuestros Cronistas algunas apariciones de almas gloriosas que vió el Siervo de Dios; pero las mas notables son las siguientes. Siendo Acolito de una Misa, vió junto à sí un esfuerzo horroroso, y reconociendo, que aquel sapazo tenia mas veneno, que los que cria la vascosidad de la tierra, se recogió à su interior con mayor delvelo. Empezó su fervorosa Oracion, y quando el Sacerdote estaba con mas atencion en los Mementos, prorumpió el Acolito con voz desentonada en estas repentinas voces: *El alma de Fulano sale del Purgatorio, en que ha estado tres horas.* Era el Religioso, que nombró un Guardian nuestro de otro Convento, y havia pasado de este destierro tres horas antes, que el Siervo de Dios hiziese la exclamacion; mas la exorbitancia del gozo, que tuvo, en verle entrar en la Patria, le hizo olvidar el silencio, que en los Mementos debe ser mayor. La otra alma, que se le apareció cercada de luzes vistosas, era de un Hermano, que hospedaba en su Casa à nuestros Religiosos. Anuncióle, no faltaria en



en su Casa, quien continuasse su devota Hermandad, la qual persevera en sus descendientes con gran consuelo de los huéspedes Religiosos.

124 Mui distinta fue la vision, que tuvo en otro lance, queriendo el Señor manifestarle tambien lo terrible de su Divina Justicia. Estaba un dia laboreando la Huerta, como buen Hortelano, y oyó una voz, que le dixo: *forge, levanta tu rostro*. Apenas lo executó, quando se le ofrecieron à la vista quatro demonios, apoderados de un bulto obscuro, como una nube espantosa. Desembargado del preciso assombro, preguntó à los demonios, que era aquello, que tan presto tenían? Y respondiendo: *El alma de un Poderoso del mundo, que llevamos à poner en el Infierno, para darle el castigo, que merece, por toda la Eternidad*; desaparecieron. La confusion, conque quedó, fue tan grande, como su sentimiento, aunque resignado; y venerando los rectos juicios de un Dios Justo; y Justiciero, puso, como debia, su zelo del vando de la Justicia.

## CAP. XIX.

DE LA RELIGION, Y CASTIDAD  
triumfante del Siervo de  
Dios.

125 **E**L grado heroico, en que tuvo este Siervo de Dios las virtudes Theologales, le dexo demostrado con claridad, en lo que queda escrito, y bastaba su comiseracion admirable para compendiosa cifra de todas tres. Ahora, entre otras virtudes eminentes, conque Dios adornó à su alma sencilla, llama en primer lugar à mi pluma la virtud de la Religion, que descubre admirablemente los quilates de la Fè. Es el Norte fixo

de la virtud de la Religion el culto de Dios, y de sus Santos, y la reverencia de los Sacro-Santos misterios, Templos, y Altares. Del grado heroico de esta virtud, inmediata à las Theologales, dan testimonio los sucesos, que de su vida secular escribi; y los que ya refiero en su estado Religioso. En la asistencia à los tremendos Sacrificios de las Mifas era tan continuo, como devoto. En las muchas horas de su fervorosa oracion, inclinadas las rodillas de su voluntad, y de su cuerpo, tenia sus gustosas delicias con los Sagrados Misterios de la vida, y muerte de nuestro Maestro, y Redentor. Era devotísimo del Augusto Sacramento del Altar, y con la ponderacion de su amor inefable frequentaba con amor las Comuniones Sagradas. Puesto en la presencia de este Divino Señor, eran mui extraordinarios los afectos, y tan fervorosas sus ansias, que con ellas daba señas, de lo que passaba en su corazon, no siendo capaz de apartarle de aquel tesoro, sino el mismo Dios, por quien dexaba à Dios. De la suma reverencia, con que veneraba à la Santa Cruz, ya dexo escrito, fue tan exemplar, que quedó con ella doctrinado su jumento para la imitacion puntual. Nuestro Seraphico Padre era el poderoso Imán de todos sus afectos, à cuya causa mereció verle glorioso, hablarle, y oírle repetidas vezes, como su hijo verdadero, y mui apasionado de la altísima pobreza. Tambien veneraba con singular afecto à San Antonio de Padua, y el Santo agradecido se declaró por obligado.

126 El caso le refiere con su acostumbra elegancia el Ilmo. Cornejo, y aunque dexa en silencio el Venerable nombre de Fr. Jorge, y à nuestro Convento de Priejo. p. 2. go, donde le sucedió, no son para f. 307. omi.

omitidas sus palabras formales.  
 „ A un Religioso Lego , dize,  
 „ de nuestros Descalzos se le cayó  
 „ en el Pozo un Caldero, que le ha-  
 „ zia mucha falta para su oficio.  
 „ Hizo las ordinarias diligencias  
 „ para sacarle con garfios , pero no  
 „ pudo ; y sobre ser mucha la fal-  
 „ ta, que le hazia, era tambien mu-  
 „ cho el temor , que tenia de los  
 „ enojos del Prelado por su descuido.  
 „ Era devotísimo de S. Antonio,  
 „ y rezando muchas vezes repetia  
 „ las diligencias, para sacar el Cal-  
 „ dero , y siempre sin efecto. Afli-  
 „ gido ya , se puso de rodillas de-  
 „ lante de una Imagen de bulto de  
 „ el mismo Santo , y dixo: Santo  
 „ mio , el Caldero ha de parecer,  
 „ aunque os cueste entrar por él  
 „ en el Pozo , que no os tengo de  
 „ rezar yo todo el año , para que  
 „ me falteis en mis aprietos. Por  
 „ ultimo atò el Simulacro , y le ba-  
 „ xò al Pozo; y el Santo se diò por  
 „ obligado de aquella devota por-  
 „ fia , y salió del Pozo con el Cal-  
 „ dero en el brazo. El simple Lego  
 „ le recibió con mucha alegría,  
 „ adorò la Imagen , enjugòla mui  
 „ bien , y con reverencia la volvió  
 „ à su lugar , radicandose mas con  
 „ esta maravilla en su antigua de-  
 „ vocion , y buena Fè. Este lance  
 „ arguye en el Lego pureza de vi-  
 „ da , fanidad de intencion , corte-  
 „ dad de talento, viveza de Fè, cir-  
 „ cunstancias todas , que honestan  
 „ una resolucion , que sin ellas fue-  
 „ ra temeraria , irreverente , y su-  
 „ persticiosa. Hasta aqui esta lla-  
 „ pluma, en cuya final prevencion le-  
 „ havian preocupado ya nuestros  
 „ Chronistas Descalzos, y el especial  
 „ Historiador de la vida admirable  
 „ de este Siervo de Dios. El Doctor

Ruiz I. Don Christoval Ruiz , refiriendo el  
 3. c. 14. mismo suceso , termina , diziendo:  
 „ Ya se ve, que este caso solo la sim-  
 „ plicidad de Fr. Jorge le puede co-

„ honestar , y el presumir , que fue  
 „ voluntad de Dios , el que lo hi-  
 „ ziera , para que experimentasse  
 „ los favores de S. Antonio , con  
 „ quien tenia tanta devocion. Yo solo  
 „ digo , que la simplicidad virtuosa,  
 „ es aquella sencillez celebrada à cada  
 „ passo en las Sagradas Letras , y que  
 „ no es nuevo , que la gracia se aco-  
 „ mode en sus influxos al candido ge-  
 „ nio , de quien la posee.

127 Los ratos que le permi-  
 tian las obligaciones de su estado,  
 se dedicaba tambien el V. Fr. Jorge,  
 al aseo de el Templo , y limpieza  
 de los Altàres , de cuyos devotos  
 ejercicios hazia escala para con-  
 templar la pureza interior , y exte-  
 rior que debia observar en sì , como  
 en el Templo animado de Dios vi-  
 vo , y verdadero. Para assegurarla,  
 le sacudia con cruelissimas discipli-  
 nas , le barria con la escoba de su  
 propio conocimiento , y para evi-  
 tar ahun el polvo mas leve , echaba  
 el clavo de el Santo temor de Dios  
 à las ventanas de sus ojos. Y porque  
 en esta virtud pudiesse blasonar de  
 valiente , le permitió el Señor repe-  
 tidas batallas con molestas sugestio-  
 nes , y con el mismo enemigo de la  
 castidad. Buscabale este en la Huer-  
 ta en figura de muger hermosa , y  
 quando al Siervo de Dios le obliga-  
 ban sus quebrantos à sentarse un  
 poco , se llegaba cerca à requebrar-  
 le , como una muger tan descarada,  
 como èl era. Mas el Siervo de Dios,  
 formando la Santa Cruz , le hazia  
 huir mas que de passo , quedandose  
 de el todo ignorante de el torpe  
 idioma , con que le havia solicita-  
 do.

128 En la misma figura de  
 Dama cortesana , se le entrò una  
 vez en el retiro de su Celda , y es-  
 tuvo tan porfiada el diablo de la mu-  
 ger , que no pudiendo arrojarla fue-  
 ra el bendito Lego , la dixo : *Pues*  
*no se contenta con que yo estè aqui,*



*voime al Coro , y quedes sola. Asegurò con la fuga el triunfo , y dexò burlado à un enemigo mas nocivo , quanto mas blando. No de otra fuerte se dexò ver la linda muger en un camino , quando con nuevos aderezos , y aliños mas provocativos hazia frente , para hablar con él. Mas conociendo el Siervo de Dios por el buen talle , quien era la bien tocada , la dixo con Santo gracejo: *Mal aventurado de ti , donde vas ? Quien te prestò los alfileres ?* Y como su soberbia no pudiesse tolerar , verse tan conocido , rebentò de colera en un espantoso trueno , dexando en humo pestilencial un recuerdo de los perfumes de su negra Region. Al contrario , en suave memoria de la castidad victoriosa de el V. Fr. Jorge , exhalò extraordinarias fragancias su cuerpo difunto , y hoi dia se perciben en sus Venerables Reliquias , como dirè en sus propios lugares.*

## CAP. XX.

*DESPUES DE VARIOS COMBATES con los demonios , le desafian , y los desafia , saliendo victorioso Fray Jorge en batallas campales.*

129 **T**Ransfigurado Satanas en Àngel de luz , se apareció por dos vezes al Santo Fray Rufino , persuadiendote , à que iba perdido con la doctrina de su Seraphico Maestro ; pero fugetandose rendido à la obediencia , no solo venció aquellas peligrosas ilusiones , mas llegó à conseguir repetidísimos triunfos de el Infierno. Otras dos vezes , como ya llevamos referido , se le apareció en la misma forma al bendito Fr. Jorge , quando Novicio , y aunque con su ciega obediencia dexò despues bien ajada à su paliada malicia , no por

ello desistió el demonio de su porfia. Conocióle desde entonces por su capital enemigo , y para derribarle , ingenió su soberbia unas maquinas , como aquellas que trazò contra el grande Antonio en la Thebaida. Apareciòseles diversas vezes echando unas bravatas , como fuyas ; ya en figura de un Gatazo horrendo , arrojando llamas por los ojos , y aguzando las azeradas uñas ; ya dando espantosos silvos , como venenosa Serpiente , que como es tan antigua , sabe darlos con destreza ; ya en trage de un disforme Negro , presentandole batalla con el vibrat de una lanza ; ya , en fin , en forma de Javali , tan crecido , como irritado , y como esta es figura mas propia para una bestia tan sucia , solia con mas frecuencia salir à luzir con ella. Otras vezes , passando de los amagos à los golpes , le maltrataba extraordinariamente , probando , si con alguna impaciencia podia abrir algún portillo en la fortaleza de su Alma , hasta que viendo su invencible constancia , mudò de humor.

130 Apareciòsele en forma de Jesu Christo Crucificado , y muy compasivo procuraba templarle los fervores con el disimulo de estas palabras : *Tambien , Jorge , tambien se piensan salvar , los que no viven con los rigores que tu ; porque el yugo de Dios es suave , y su carga es ligera.* Mas como estaba el bendito Jorge tan bien informado de los efectos de sus apariciones , conocia que quien le hablaba era el enemigo de la Cruz , y resistiendo valeroso , le ahuyentaba , diciendo : *Vete , maldito , que ya te conozco , y no te han de aprovechar tus invenciones.* En una ocasion , que caminaba presuroso en busca de una limosna de pan , se le presentó en forma de un pan en el camino. Reconociò , que con apariencias de pan tierno le tentaba así , el que ideò en el Desierto , se convirtiesen en

pan blanco los guijarros duros, y santiguandose el Siervo de Dios, le dixo: *¿A te quedarás para malo; y como prosiguiesse su camino, desapareció el pan, para recocerle en el horno de el Infierno.*

131 Apenas movia sus pies en el Convento, quando se hallaba cercado de los lazos de Satanás, para embarazar sus santos designios. Mas viendo, que de todas sus fantasmas se burlaba el bendito Lego, tocó al arma tan sensiblemente, que repetidas noches oían medrosos los Religiosos, que en la Huerta de el Convento sonaban ruidosas cajas con aparato de embestir. Entonces el V. Fr. Jorge, salia con intrepido corazon de su Celda, y acetando el desafio con la bendicion de su Prelado, dezia à los Religiosos: *Hermanos, sosieguense por amor de Dios, que esta vel canalla à mi me quiere, y no podrà mas, que lo que su Magestad permitiere.* Con estas armas salia al campo este pequenuelo, y trabando la batalla en el nombre de el Señor, cantaba la victoria, hasta hazer enmudecer los timbales enemigos, con asombro de los Religiosos observadores de algunos ruidosos lances de tal refriega. No quiso entender el enemigo, que su mismo exercicio, en que se mejoraba el alma de el bendito Lego, havia de ser su mayor tormento. Vez hubo, que se le apareció, y nombrando algunos lugares de el Convento, que su mismo retiro causaban espantosos miedos, le desafiaba, diciendo: *No tendrás animo, Jorge, para ir à tal parte de el Convento, para que allí nos veamos?* Y respondió el Siervo de Dios: *Pues veamos por quien queda; partia sin dilacion al sitio señalado.* Allí era donde mas rabiosa la industria de los demonios, intentaba turbar la quietud de su espiritu con espantosas voces, y visiones de infernales vestigios; pero Jorge, co-

mo tenia altísimo su refugio en Dios, que le confortaba, se burlaba de ellos, y desafiándolos de nuevo, dezia: *Venid todos, veamos, veamos, que podeis hazer en mi. Será lo que os permittiere el Señor, cuyos esclavos sois, y yo tambien Siervo suyo.* Y aguardando, como buen Cavallero, en el sitio aplazado con las armas de la Santa Cruz, y rigurosas disciplinas, no solo adelantaba su gracia con el precio de su paciencia, mas hazia, que vencido el enemigo, huyesse de su terrible humildad, haziendo afrentosa fuga. O humildad, y que poderosas son tus armas! Como las manejaba con tanta destreza el Siervo de Dios, siendo preguntado, si tenia miedo al demonio, respondió magnanimos: *Ni le tengo miedo, ni bago ya caso de él.*

132 Llegó, en fin, à dominarlos con tanto imperio, que haziendo propria, por su extremada caridad, la causa de los Fieles incautos, les revelaba intrepido sus mas ocultas estratagemas. Acompañando à un fervoroso Predicador, y observando en los oyentes una mudanza tan nueva, como fue salir con apresurados passos de la Iglesia, conoció con claridad, que el hombre enemigo havia sembrado en aquellas piadosas almas su zizaña; porque no prendiessse en ellos la semilla Evangelica. La causa que tuvo el concurso todo, quando mas atento, fue una griteria de confusas voces, que clamaban: *Fuego, fuego;* y lo era en realidad; mas no de la tierra, sino de el Infierno. Levantó entonces su voz el bendito Lego: diciendo: *Esperad, esperad: porque es Satanás, que con la mentira de que haí incendio, os quiere engañar, para que dexéis el Sermon.* No fueron pocos los que serenados con estas voces, continuaron en oír la palabra de Dios, y algunos que quisieron ser



exploradores, se volvieron sin dilacion á la Iglesia, confesando no havia havido incendio alguno. En la misma forma revelò en otras ocasiones otras ruidosas trazas, conque la envidia, nunca escarmentada de Satanàs, intentò turbar á sus Hermanos los Religiosos. En fin, llegó el demonio á cobrar tanto horror á nuestro bendito Lego, que su presencia le servia de torcedor intolérable. Viòse con claridad en cierta ocasion, que asistiendo el Siervo de Dios con otros Religiosos á uno, que ya estaba en las ultimas agonias, se oyò resonar á la puerta de la Enfermeria esta voz inteligible: *Sal de hai que porti no puedo yo entrar.* Y no dudaron los Religiosos, que se hallaban presentes, que solo al bendito Lego se dirigia aquella voz, conociendo todos por la ocasion, y el tonillo, que era el Licenciado Brabatas.

## CAP. XXI.

**DON DE PROFECIA, Y OTROS dones sobrenaturales, conque D'os enriqueció al Venerable Fr. Jorge.**

133 **H**onró el Señor al V. Jorge como á uno de sus Apostolicos Varones, concediendole liberal en alguna gracia gratis datas muchos dones sobrenaturales. Uno de ellos es el espíritu profetico, con el qual tuvo noticia de aquellos futuros, que no puede alcanzar la cortedad humana. Fueron tan frecuentes sus Profecias, que fuera agraviar la paciencia de los Letores, querer referirlas todas. En nuestro Convento de Consuegra, facandole del trato familiar con Dios la caridad del proximo, se levantò del sitio, en que estaba orando, y entrandose presuroso en la Huerta, empezó á dar

crecidas voces. Dirigianse estas á un pobre hombre, que se hallaba á la sazón en un Palomar vezino, y levantandolas de punto, le prevenia se saliese del Palomar sin dilacion alguna. Obedeciò el hombre al instante, y al punto se vino á tierra el Palomar, llamando con el estrepito de su repentina ruina á muchos, que fueron testigos de ella, y de la libertad del hombre, que cantò de plano, á quien la debia.

134 Si con la misma prontitud le huviera dado asenso á otra voz no menos importante una Señora enferma, huviera sido mas afortunada. Entrò á visitarla el Siervo de Dios; y quando su enfermedad en juicio de los asistentes era una de aquellas, que no pasan de melindres de Dama, al concluir la visita el Compañero, empezó la suya el bendito Lego. Rogò á los circunstantes, se retirasen un poco; porque tenia una palabra de importancia, que dezir á la enferma. Desembarazado el Quarto, y convertido á ella, la habló al alma en esta forma: *Señora, Vmd. mire bien, si le falta algo que bazer para esta jornada, y trate de lo que toca á su alma; por que morirá mui breve.*

135 Como la memoria de la muerte es tan amarga, no pudo tragarla, aunque su corazon con el romance mudo de una extraordinaria tristeza la presagiaba la misma noticia. Llegò esta á los oídos de el Guardian, y hallandose á un mismo tiempo embarazado con el buen juicio, que tenia de su Subdito, y el desconuelo grande, conque havia dexado á la enferma; embió por la tarde á otros Religiosos, que la consolassen con prudentes razones, y volviessen presto al Convento con la noticia del estado, en que se hallaba. Supolo en breve; porque los Religiosos le afirmaron, estaba tan alentada, como antes,

y con el mismo placer, que solia. Esta nueva noticia fue una letra, que à primera vista pagò impaciente el Guardian al bendito Lego con la pessada moneda de una alperissima reprehension. La respuesta del Siervo de Dios fue ninguna, mas presto respondiò el Cielo por el; porque en aquel mismo dia, al anocheecer viò el Guardian barajados de nuevo sus afectos con la inopinada noticia, que un poderoso accidente, quitando à la enferma el uso de sus potencias, la tenia puesta en los umbrales de la muerte. Y aunque al punto despachò dos Religiosos, mandandoles, acelerassen el passo, calzò tantas alas la muerte, que antes que entrassen los Agonizantes en la Casa de la enferma, yà esta havia salido de este mundo. No causan mucha admiracion las muertes repentinas à los que ponderan los muchos enemigos ocultos de una vida tan fragil, como la nuestra; mas que una muerte tan prevenida la hiziesse inopinada la incredulidad de esta muger, es caso tan admirable, como lastimoso.

136 Con el mismo espiritu, conque anunciaba la muerte, anunció el Siervo de Dios la vida à algunos enfermos desesperados de la salud en juicio suyo, y de los Medicos. Considerandose un Religioso nuestro ya defauciado, se convirtiò al bendito Lego, que le asistia con su acostumbrada caridad, haziendole esta discreta suplica: *Hermano Fr. Jorge, ya conozco, que mi vida se acaba, y que Dios me quiere sacar de este mundo; y assi no le ruego, que pida à su Magestad por mi salud temporal, sino por la eterna; suplicandole tenga misericordia de mi.* La respuesta fue: *Alíentese, Hermano, que no morirà de este mal; antes será Dios servido, que sane de el presto.* Viòse verificada su Profecia; porque mejorando el enfermo, restaurò su vida

con perfecta salud. Mas singular fue el anuncio, que hizo en la Enfermeria de nuestro Convento de Priego, quando predixò à dos enfermos de peligro: *Vosotros estareis buenos; pero yo morirè.* Demostrò el tiempo la verdad de estas tres profecias, como otras muchas, en que prorrumpia con frecuencia su espiritu en la Villa de Consuegra.

137 Con este don sobrenatural se agregó el conocimiento de los interiores, reservado al Señor, como unico Escrutador del corazon humano. Lo mas notable en este punto es, que leyendo à muchos sus mas ocultos pensamientos, les hablaba al alma con tal arte, que aunque estuviessen otros presentes, solo entendia el misterio aquel, à quien dirigia algun importante aviso. Tambien gozò de los dones de Sabiduria, y entendimiento, penetrando los puntos mas delicados de todas las Theologias, sin que jamas saludasse libro alguno. Asì de de estas gracias, como del don de sanidad dexamos historiados algunos casos particulares en el capitulo diez y siete, donde se pueden leer.

## CAP. XXII.

*TRANSITO FELIZ DEL SIERVO de Dios, las admirables circunstancias de su entierro solemne, y de la invencion de sus venerables Reliquias.*

138 CON altos merecimientos iba el Venerable Fr. Jorge labrando su corona, y para que concluyesse sus primores, tuvo aviso del Cielo, se le acababa el termino de su trabajada vida. Un mes antes de concluir la explicò su noticia cierta, diziendo en la Huerta à un Lego Novicio: *Con priessa, Hermano; deprehenda de*



manera, que püeda por sí, sin ayuda de otro ser Horrelano; porque me he de ir muy presto. Entendió el Novicio, le mudaria la obediencia à otro Convento; mas el tiempo descubrió, fue anuncio claro de su cercana muerte. Anunciola segunda vez; quando, como dixe en el capítulo precedente, dixo en la Enfermeria de nuestro Convento de Priego à dos Religiosos muy accidentados, y afligidos: *Hermanos míos, vuestras Caridades se levantarán de las camas con salud; pero yo moriré muy presto.* Experimentose luego la verdad de uno, y otro anuncio; porque los dos mejoraron con perfeccion, y Dios llamó à su Siervo con el anuncio de una inmediata enfermedad, que fue la ultima. No pudo ocultarse lo activo de una fiebre ardiente, que se encendió en su corazon; porque su malignidad fue tanta desde el principio, que obligó al Guardian à no dar largas algunas al enfermo. Mandóle conducir à la Villa de Priego; para que en la Enfermeria se practicasse con él la caridad debida. Y el Siervo de Dios para no afloxar un punto las riendas à sus continuos fervores, salió muy consolado, por haver logrado de su Prelado la licencia, para no ocupar otra cama, que la tarima, con la dura almohada, à que estaba acostumbrado. Desde que entró en la Enfermeria, haziendo Pulpito de las tablas, en que estaba recostado, no cesó de predicar con rostro alegre las mismas virtudes, en qüe hallaba tan consumado

139 Oyeron estos eficazes Sermones, no solo los Religiosos asistentes, mas tambien muchos vezinos de la dicha Villa, que llamados de la voz de su fama, volvian muy consolados de las vistas, que le hazian. Visitóle tambien el Señor Conde de Priego, Don Pedro de Mendoza, en

los ultimos lances de su vida, y deseando oír alguna palabra suya, le preguntó: *Hermano, le pesa de morirse?* Abrió los ojos el Enfermo, y respondió risueño: *Porque me ha de pesar?* Y como replicasse, que en quanto no se apagasse la luz de la vida, havia con su prolongacion mas tiempo, para engrassar el caudal de obras meritorias, respondió el Siervo de Dios con ánimo constante: *Bien sabe el Señor, quando tiene madura la fruta de el Arbol, para cogerla.*

140 Llegó en el dia septeno el critico para él tan descado, y haviendo recibido la Sagrada Eucaristia con singulares demonstraciones de la cordialissima devocion, que siempre tuvo à este Augustissimo Sacramento, pidió inmediatamente el de la Extrema Uncion. Parecióle al Enfermo, no estaba su Enfermo tan vezino à las puertas de la muerte, y procuró persuadirle con cariñosas palabras, no era tiempo ahun para su administracion. Mas como el Siervo de Dios replicasse: *Hermano, tiempo es ya; que me tengo de morir dentro de dos horas;* condescendió el Enfermero. Recibióle con entero juicio, prorrumpiendo fervoroso en rendidas gracias à la Divina Magestad, y en la misma hora que havia señalado, elevando sus manos, y ojos al Cielo, embió allà su bendita alma, en veinte de Febrero de mil quinientos y ochenta y tres, onze años antes de la division de nuestra Provincia.

141 Luego que espiró, se vieron en su rostro tan desaparecidas sus naturales fealdades (eran muchas) que corregidas las facciones, mudado en color blanco su antiguo color moreno, robaba con su claridad hermosa las atenciones de quantos le miraban devotos, y admirados. No menos despertaba

la piedad Christiana una suavísima fragancia, que en el mismo instante empezó a despedir por todas las coyunturas de su cuerpo. Percibióse este olor de el Cielo en la distancia de media legua, y los dias inmediatos à su dichoso tránsito, y muchos años despues, aunque no siempre con igual actividad. Concurrió à ver estas maravillas numeroso gentio, por cuya causa fue necesario la prevencion de guardas contra la impaciencia de la devota ambicion de sus Reliquias. Fue su entierro solemnísimo con la asistencia de el Clero de la Villa de Priego, y muchos de sus Vecinos, agradecidos à los beneficios passados, que los empenaban à esperarlos mayores, por la intercesion de el Siervo de Dios su Protector. Abrióse la Sepultura con especial cuidado en la Bobeda de nuestro Convento de S. Miguel de la Victoria su fiel Compañero, el V. Fr. Sebastian de Santa Maria, que tambien pertenece à nuestra Provincia de S. Pablo por el domicilio de origen, aunque su ultima habitacion le firma proprio de la de S. Joseph. Dixe *con especial cuidado*; porque no solo la hizo mas profunda, sino que la dispuso defuerte, que sus pies mirassen al medio dia; para evitar la confusion, que en algun tiempo podia haver, distinguiendola con aquella nueva postura de los otros cuerpos difuntos, cuyos pies miraban al Oriente. Conocia mui bien quien era el Difunto, y obrò assi Fr. Sebastian, como Varon tan favorecido de el Cielo, que por sus heroicas virtudes, y repetidos milagros, mandò colocar su Venerable Cuerpo en lugar decente (que he visto) en nuestro Convento de el Angel de Alcalà el Señor Cardenal, y Arzobispo de Toledo Don Bernardo de Sandobal y Roxas, el año de mil seiscientos y diez y ocho.

142 Pocos años despues de la muerte de el V. Jorge solicitaron los Religiosos el hallazgo de sus Venerables Reliquias. Serviales de estímulo la voz repetida de un sencillo Pastor, que confesando, debia al Siervo de Dios la salud; en entrando en la Capilla Mayor de nuestro Convento, dezia à los Religiosos: *Aquí està el Cuerpo de el bendito Fr. Jorge, que muchas vezes le vea, y se me aparece de noche cercado de mui grande claridad.* Diciendo esto, señalaba el mismo sitio de la Bobeda, donde en realidad estaba escondido el Tesoro precioso, que buscaban. Mas no llegó el tiempo señalado por el Cielo hasta el año de mil seiscientos y quinze. En este año diò à la Estampa su tomo primero de las Chronicas de la Santa Provincia de S. Joseph N. Cariss. Herm. Fr. Juan de Santa Maria, quando ahun no se havia descubierto. Y esta fue la causa de no dar noticia alguna de tal invencion, como la diò despues al fin de el tomo segundo, aunque con mucha brevedad.

143 En la misma Bobeda de nuestros Religiosos quiso labrar Sepulcro para Doña Maria de la Cueva, devotísima nuestra, el Conde su Marido, y Patron de nuestro Convento. Para executar lo ideado, fue necesario remover los cuerpos de los Religiosos difuntos, que hasta entonces havian sido nueve; y despues de mucha inquisicion fueron ocho, y no mas los descubiertos. Aquí fue donde los Religiosos desmayaron de nuevo, viendo, que el Nono, que faltaba, era el unico blanco de sus vivos deseos. Mas oyóles en breve su Magestad; porque en las Visperas solemnes de nuestro Seraphico Doctor San Buenaventura, dando un Peon una hazadonada en un sitio no meditado, respondió la tierra con una suavísima fragancia, que esparciendose por la



Bobeda , aumentaba su actividad, quanto mas se profundaba. Corrió con el buen olor la noticia por todo el Convento, y concurriendo alegres sus moradores à la Bobeda, hallaron los huesos de el Siervo de Dios con un color dorado, y con un jugo pegajoso, como el licor mas pingue, y fragante. Esta fausta noticia causó una extraordinaria alegría en el Señor Conde, que dispensó un poco en las melancolias de Viudo; y para que la Villa se regocijase en Dios, admirable en sus Siervos, mandó, que en su Iglesia Parroquial se repicasen festivas las Campanas, y se cantase con toda solemnidad el *Te Deum laudamus*. Premiòle el Siervo de Dios esta devota memoria; porque habiendole presentado los Religiosos un nudo de la Cuerda de el V. Jorge, le llenó de subidos olores su Aposento, quando menos se acordaba de semejante Reliquia.

144 Como poseedores de buena Fe se gozaron los Religiosos con el hallado Tesoro, que tenian colocado en una Arca decente, hasta que entre ellos mismos se vertió esta voz, que con tono de duda, los hizo escrupulosos. De donde no consta, dezian, que este cuerpo, que ha parecido con estas maravillosas señales, sea el de Fr. Jorge, y no el de Fr. Junipero? Pues si atendemos sus singulares vidas, en uno, y otro hallaremos fundamento, para que Dios obre en sus Reliquias estos prodigios. No fue bastante para sossegar los animos; ni la noticia fixa, que siempre havia havido del Sepulcro del V. Fr. Junipero; ni la deposicion de algunas personas de de calidad, que viendo juntas las dos cabezas, distinguian unanimes con toda certeza la del V. Fr. Jorge por las muchas señales, que le havian observado en vida; ni que el demonio, obligado de los conju-

ros, exclamasse, diciendo: *Fr. Jorge es, que es grande delante de Dios. El es, à quien habeis tenido escondido muy incredulos*. Mandó, pues, nuestro Hermano Fr. Estevan de el Barco (que à la sazón era Guardian) para desterrar del todo las sombras de algunas dudas, que un Religioso Laico de señalada virtud, y muy favorecido de Dios en la oracion, le hiziesse fervorosa à su Magestad, y que despues acercandose à el Arca, le dixesse estas formales palabras: *Jorge bendito, sin habeis milagros, no havemos de creer que estais aqui*. Quando no hizo milagros la rendida obediencia? Cumpliòla sin replica alguna el extratico Lego Fr. Francisco Cañaveras, y en aquel mismo dia obró el Venerable Fr. Jorge los prodigios siguientes.

145 Fue el primero con el Señor Conde de Priego, que en aquella misma tarde llegó à su Convento, y llamando al Guardian, le dixo: Padre, abrame el Arca donde estan las Reliquias de el bendito Fr. Jorge, que quiero meter la cabeza en ella; porque vengo muy molesto de un dolor de cabeza, muelas, y dientes, que no me dexa sossegar, ni puedo sufrirlo. Condescendió el Prelado à suplica tan piadosa, y en el mismo instante que su Señoria, entrando la cabeza en el Arca, tocó los Venerables Huesos, se halló libre de tan molestos dolores, confessando agradecido, debia su repentina sanidad al Siervo de Dios Fr. Jorge. Este prodigio fue la disposicion para el segundo; porque cobrando con el nuevos alientos la devocion de el Guardian, mandó le baxassen alli à un Novicio, que se hallaba tan tullido, que no podia mantenerse en pie. Obedecieron los Religiosos, y conducido à su presencia el Enfermo, le dixo el Guardian: Hermano, tenga fe,

y encomiendese mui de veras à este Siervo de Dios, y meta la cabeza en el Arca, donde estan sus halladas Reliquias, que Dios le ha de sanar por su intercession. Hizolo assi el doloroso Novicio, y quando levantò la cabeza de el Arca, levantò tambien los pies, tan agiles, como sino huvieratenido mal alguno, y diziendo: *Tu estoi bueno*; salió de la Iglesia, como entrò en el Templo de Salomon el otro pobre tullido, alabando à Dios que le librò de muletas repentinamente.

## CAP. XXIII.

OBRA DIOS MILAGROS DE  
varios generos por la interces-  
sion de el Venerable  
Fr. Jorge.

146 **N**O basta para el consuelo de la devocion piadosa, lo que basta para indicar, quan poderosa, y grata es à los ojos de Dios la intercession de su fiel Siervo. De lo segundo era noticia adecuada, dezir en comun, como por la intercession del V. Fr. Jorge havian cobrado vista los ciegos, oido los sordos, y vida los muertos. Lo primero pide mas individuacion, y con ella refiero, no todos los milagros, sino uno, u otro de cada genero, sin omitir algunos de los mas principales, aunque todos estan autenticados. Doi principio, por los que parecen mas comunes, si hai alguno, que atentas sus circunstancias, no sea singular.

147 Al Licenciado Diego de Cordova, Presbytero, vezino de la Villa de Priego, postraron en la cama unas Tercianas tan porfiadas, que perseverando por dos meses, se hizieron temidas del Medico, y del paciente. Viendo este en los primeros de Agosto de el año de mil

seiscientos y diez y siete, que no le daban alivio alguno los remedios humanos, se olvidò de ellos con la memoria de las muchas maravillas, que por la intercession de el V. Fr. Jorge obraba con frecuencia el Señor. Convirtiòse à el una noche, quando el ardor de la calentura le tenia mas congoxado, y recurriendo al asilo de su Siervo, le llamó el sueño. No fue mucho el tiempo, que descansò; mas volviendo de el se hallò libre de la Terciana, y con alientos de una perfecta salud. Despertò el nuevo beneficio al debido agradecimiento, y estando meditando en uno, y otro punto, reparò, que su Aposento estaba todo bañado en resplandores de una clarissima luz. En su centro viò un Religioso Francisco Descalzo, en cuyo habito se distinguian los remiendos, y preguntandole admirado, quien era, diò esta respuesta: *Fr. Jorge soi, no temas Diego, que no morirás de esta enfermedad*. Dicho esto, se desapareciò en breve, dexandole mui consolado, y lleno su Aposento de un suavissimo, y extraordinario olor, que despues de veinte y quatro horas se dexaba percibir. Con semejantes apariciones librò el Siervo de Dios de varios dolores à otras personas, que se valieron de su poderoso patrocinio. Omito otros casos uniformes de sanidad de quartanas, y calenturas continuas, contentandome con dezir, que en la intercession de este bendito Lego, hallaron sus finos devotos el febrifugio universal.

148 En la Villa de Valdemoro, vivia una muger mal contenta con un lobanillo que la havia crecido en la frente. Llegò à su noticia, como Doña Estefania de el Barco, su Parienta, poseia una cierta Reliquia de el V. Fr. Jorge, y montando en fe con el Siervo de Dios, solicitò por el contacto de su Reliquia



quia, verfe libre de aquella fealdad. Conociófe con claridad la viveza de fu fe; porque apenas la Parienta la aplicò la Reliquia à la frente, quando de repente fe refolvió el lobanillo, dexando à la muger con la frente limpia, y mui alegre, por no haver quedado feñalada.

149 Por esta misma circunftancia fue milagro de gufto fingular en la Villa de Villalva, de el Obifpado de Cuenca, la repentina fanidad de Ana de Valdeolivas el año de mil feiscientos y veinte y dos. Padecia un maligno carbunco, que feñoreado de una mano, la daba muchos tormentos, encogiendola las cuerdas de todo el brazo. En esta ocafion pidió afligida à un Religiofo nuestro, le aplicaffe una Reliquia, que trahia de el Siervo de Dios; porque esperaba de fu Mageftad la fanidad, por los meritos de el bendito Lego Fr. Jorge. Aplicòfela el Religiofo una, y otra vez, y à la tercera fe declaró con perfecto movimiento de el brazo la fanidad de fu mano. Miròla, y celebrò à un tiempo mismo à fu efpecial Abogado, y la fuga tan precipitada de el carbunco, que fe fue de la mano, en que tenia echadas tantas raizes, fin dexarla marcada. Con la misma gracia fanò el Siervo de Dios de muchas corrosibas llagas en fu dichosa Patria à Francisca Ruiz. Sanòla instantaneamente con el contacto de una Reliquia fuya; mas cerrando las bocas de muchas, y borrando fus feñales, dexò fola una cicatriz, y en ella muchos pregoneros de tan gran maravilla.

150 En el año de mil feiscientos y diez y feiete, por el mes de Mayo, en la Villa de Priego padeciò Ana Cabrera, Viuda, un aprieto de garganta mui molefto. Los dolores llegaron à fer intensos, y la pusieron en no poco cuidado, por no

haver podido en ocho dias contraher nuevos paflar comida, ni bebida alguna. Anfiola de el alivio procurò lograr una Reliquia de el Siervo de Dios, y confiada en fus meritos, fe la aplicò à la garganta. Pareciòla despues, feria mejor ligarfela al cuello, y bufcando para este fin una cinta en el Arca, hallò antes la falud, que la cinta, quedando de repente con la garganta defembarazada, para vivir, y dar gracias à fu buen Intereffor. Pudieron mui bien acompañarla otras personas devotas, que con tal invocacion fe vierò libres de parotidas, y garrotillos.

151 En el mismo año en veinte y cinco de Abril librò el V. Fr. Jorge de un mal de corazon, que por veinte años fe havia apoderado de una muger. Llambafe esta Ana Duro, y lo debia de fer en la devocion; porque ahunque era vezina de Priego, donde eran mas frequentes las maravillas de el Siervo de Dios, y era notorio, que repentinamente havia librado de femejante dolor à otra vezina, que le havia padecido diez y feis años, nada de efto bastaba para despertar fu poca fe. El dolor de corazon era tan continuo, que folia repetirla dos vezes al dia, y tan fuerte, que la obligaba à fer involuntario verdugo de fi propria. Afí le fucedìo en el dicho dia, quando eftaba en la Iglefia afiftiendo à la Miffa Mayor, y movida à efpecial compafion Beatriz de Gualda, gran devota del V. Fr. Jorge, facò una Reliquia fuya, que tenia en fu poder, y fe la aplicò al lado de el corazon. La fuerza de un contacto tan leve fue tal, que al punto volvió la enferma en fus fentidos, y nunca mas la moleftò tan terrible accidente; porque informada de fu bienhechor, fe acogió à la fombra de fu fervorosa invocacion. Quien afí libraba de males de corazon envejecidos, no es mucho, aliviaffe en un instante

intensos dolores de estomago, y de cabeza: resolviesse secas, lamparones, y apostemas; yremediaffe con un dezir Jesus otros males, que trahen consigo mas pena que peligro.

152 En el de muerte, à juicio del Medico se hallaba en la Villa de la Calzada Inès Gonzalez, Muger de Francisco Cavallero; porque la cercaron unos dolores de parto antes de tiempo, mui extraordinarios. Afligióse la pobre muger, viendose sin esperanzas de vida, y creciendo su pena, por no poder despedir la criatura, se acordò de su Venerable Paisano, y de la Reliquia suya; que goza aquella su dichosa Patria. Rogò al Prior de la Villa se la aplicasse, y con la eficacia del contacto diò à luz un Infante, que se criò con perfecta salud, quedando la Madre repentinamente sana, y llena de gozo, y nueva devocion. Otro caso semejante dexo historiado arriba, y omito otros del mismo genero, por evitar molestia.

153 Tuvola mui grande el año de mil seiscientos y veinte y quatro Agueda de la Plaza, Vezina de el Lugar de Villa Conejos; porque todo el gozo, con que tenia en sus brazos à un hijo suyo recién nacido, se le agnò la experiencia de ver à sus pechos secos. Para admitir Ama en su casa lecerraba las puertas supobreza, y prescindiendo de el enfado, que temia dar, buscando de casa en casa quien le criasse; podia temer tambien no bebiesse con la leche ajenas costumbres. Este desconuelo la llevó à nuestro Convento de Priego, donde haviendo Confessado, y Comulgado, pidió à los Religiosos, le tocassen una Reliquia de el Siervo de Dios. Hecha esta diligencia, se volvió à su casa, y quando llegó à ver à su tierno niño, se hallò, no solo con la le-

che necessaria para la criatura, mas con los pechos tan abundantes, que llegó à ser de muchos participantes el beneficio.

154 Tres diffintos recibió Maria Diaz, vezina de el Lugar de Alvalate, Obispado de Cuenca, por el mes de Marzo de mil seiscientos y diez y siete. Fue una caída el origen de todos sus males; porque con la violencia de el golpe, se le quebrò una costilla de el lado izquierdo. Las medicinas que la aplicaron, fueron tan poco eficazes, que no solo se mantuvo fixo en el lado un intenso dolor, mas se comunicò al brazo, sin aplacarse por espacio de seis años. Sobrevinola despues un corrimiento à los ojos tan fuerte, que la obligò por dos años à tenerlos siempre cerrados, donde rayaba la luz. Por este tiempo noticiosa de las maravillas que Dios obraba por su Siervo, partió à nuestro Convento de Priego, y avivando su fe, pidió à los Religiosos, la aplicassen con mucha devocion, una Reliquia de el bendito Fr. Jorge. Caso raro! Con un leve contacto de la Reliquia à los ojos, brazo, y lado faltaron à todos tres en un instante los dolores. El lado quedó de el todo aliviado, el brazo sin embarazo alguno, y la vista tan mejorada, que la hallò fortalecida, para oponerse sin ofensa alguna à los resplandores mas lucidos.

)(X)(





## CAP. XXIV.

**REMEDIA EL SIERVO DE**  
*Dios à sordos , mudos , mancos ,*  
*tullidos , y defauciados : da vida*  
*à algunos muertos , y resue-*  
*ta una Per-*  
*diz.*

155 **E**N el ultimo parrafo de el capitulo precedente , se vinieron à los ojos las maravillas de el bendito Fr. Jorge , y ahora se nos vienen à los oídos , à los labios , y à las manos. La Villa en que mas oyeron los sordos por los meritos de este Siervo de Dios , fue la Villa de Cañaveras de el Obispado de Cuenca. Ocurre ( omitiendo otras semejantes curaciones ) una vezina de dicha Villa , llamada Ana de Milla , tan privada de el oído , que no la hazian eco , ni las voces de las Campanas , ni los truenos mas formidables. En la Iglesia no podia percibir voz alguna de el Canto , y en casa era preciso hablarla con desentonadas voces mui cerca de la oreja. Este trabajo con que por tres años vivió mortificada toda su familia , no tuvo otro remedio que el siguiente. Determinose ir à nuestro Convento de Priego , y con afectos devotos clamaba à los Religiosos por alguna Reliquia de el bendito Fr. Jorge. Logró su peticion , y al aplicarle una , le parecia se iban desembarazando algunos impedimentos de sus oídos , y esforzando de nuevo su esperanza , instaba por la total restauracion de aquel sentido. No se hizo sordo el Siervo de Dios ; porque la muger se volvió à casa con alguna mejoría , y llegó à ser tan perfecta en el breve termino de dos dias , que sin aplicacion de medicina alguna , quedó para siempre con perfectísimo oído , desde el mes de

Abril de mil seiscientos y diez y siete,

156 Don Luis de Mendoza , natural de Cuenca , vivia con su Muger , y familia en la Villa de Valdeolivas el año de mil seiscientos y veinte y dos. Por este tiempo le dió una enfermedad , que agravada por instantes , le iba acercando à las puertas de la muerte. Meditando en ella , previno à su muger , que al acercarse mas su ultima hora , le avisasse ; porque tenia , que dezirla , dos palabras de importancia. Tenia la muger mui presente la especie ; mas impensadamente preocupò al enfermo un fatal accidente , que le robò con el habla los sentidos. No es dudable , que esta novedad fue para ella un tormento nuevo , que le hazia mas sensible la falta de su Conforte , que ya consideraba moribundo. En mediò de este conflicto levantò su corazon à Dios , y pidiendo , la remediassse por los meritos de su bendito Jorge , tocò una Reliquia suya al enfermo. En el mismo instante vió à su marido buuelto en sus sentidos , y desuerte , que pudo hablarla , lo que tenia guardado para la ultima despedida. Mas no se despidiò el Siervo de Dios con este beneficio ; porque en breve dexò la calentura al enfermo , y llegó à recuperar con perfeccion la salud. Otra semejante maravilla vió en su Casa Lucas Fernandez de Puerto , Vezino de la Villa de la Calzada con el contacto de una Reliquia de su Venerable Paifano.

157 En el mes de Enero del año de mil seiscientos y diez y siete entrò en nuestro Convento de Priego , Maria Gomez , à buscar el remedio , que necesitaba. Havia seis meses , que padecia intensos dolores en un brazo desconcertado por la muñeca , donde le havia crecido un bulto , como un huevo de Pa-

loma cerca del dedo Pulgar. Y confesando, que en la Cirugia no havia hallado algun alivio, pidió la tocassen alguna Reliquia del bendito Jorge, por cuyos meritos lo esperaba. Hizo un Religioso la señal de la Cruz con una Reliquia de el Siervo de Dios, y con su contacto sintió la paciente un exttaordinario calor en todo el brazo. Su actividad fue tan estraña, que de repente vió restituidas, sin dolor alguno, las operaciones vitales al brazo, y à la muñeca, y resuelto el tumor, sin dexar señal alguna. Otro caso semejante sucedió en el mismo año à Isabél Escudero, Vezina de Priego, con esta diferencia, que en aquella fue el calor nuevo el instanteo resolutivo; mas en esta fue mas ruidoso el beneficio; porque dando un crugido el brazo, le hallò agíl repentinamente.

158 Dexo arriba historiado, como el Siervo de Dios en testimonio claro de la identidad de sus Reliquias havia dado pies à un Novicio tullido. Mas como este se quedó en los silencios del Claustro, debo añadir otros tullidos, à quienes el Venerable Fr. Jorge hizo con la sanidad corredores de sus maravillas, y alabanzas. Por quatro años estuvo tan tullido en la Villa de S. Pedro de Palmiches Gabriel de Alvendea sin ser dueño de movimiento alguno. Llegaron à su Casa el año de mil seiscientos y veinte y quatro unos Religiosos, moradores de nuestro Convento de Priego, que trahian consigo una Reliquia de el bendito Lego, y noticioso el paciente pidió con mucha fe, se la aplicassen. Estaba vinculada à esta unica diligencia su sanidad perfecta; porque en el mismo instante, que un Religioso le tocò la Reliquia, se hallò con tan buenos pies el tullido, que empezó à saltar, y corriendo en derecha à la Iglesia, con-

fesaba à voces, que debia à Fr. Jorge tan singular beneficio. El mismo publicò agradecida Sabina de Soria el año de mil seiscientos y veinte y dos, y Isabél Martinez el año de mil seiscientos y diez y siete. Escuso referir, como el Siervo de Dios ordenaba en un instante manos, y pies desconcertados, haviendo ya escrito, como diò repentina salud à mancos, y tullidos.

159 Veamos ya, como por su intercession perdieron algunas enfermedades el triste epitecto de incurables, y vieron la alegría de la salud, los que ya se lloraban por desauciados. Despues de una larga enfermedad que padeciò en la Villa de Priego, Ana Ramirez Escudero, el ultimo medicamento, que la retetaron los Medicos, fue la paciencia; porque la calentura, que la havia molestado, se declaró ethica. Añadieron que no solo carecia de remedio eficaz la Medicina, mas que podia prepararse para la muerte; porque seria, y sin dilacion. En la notificacion de una sentencia tan falta de consuelo estudiò lo poco, que hai que fiar de remedios humanos, y desesperada de ellos recurrió à los divinos. Mandò la llevassen luego à nuestro Convento de Priego, y hablando con el Guardian, que en aquel año de mil seiscientos y diez y siete, era Fr. Estevan de el Barco, le habló en esta forma. Padre, yo vengo à disponerme para morir, y así me quiero confesar, y recibir à nuestro Señor, y juntamente le suplico, me toque una Reliquia del Siervo de Dios Fr. Jorge, que aunque mi mal, dicen, es incurable, si le merezco su intercession, podrè esperar, que Dios me librará de este peligro. Alentòla el Guardian, y despues de haver recibido los Sacramentos, la tocò una Reliquia del bendito Lego con tanta felicidad, que en el instante se re-



conoció la muger tan mejorada, que pudo volverse por su pie, testificando con rendidas gracias la restauracion de su vida, y salud. En la misma forma curó el Siervo de Dios en un instante à un Asmático, à un Hidropico, y una incurable.

160 En la Villa de Alcantud, de el Obispado de Cuenca, subiéndolo al Campanario de la Iglesia un hijo de Maria Ruiz, de edad de seis años, se deslizó de lo alto de el Coro por donde subia, y dió tan lastimosa caída sobre una piedra, que todos quántos le vieron le consideraban difunto. Azorada la Madre con tan infausta noticia, corrió à la Iglesia, donde empezó con mas abundancia su llanto, viendo à su hijo tan falto de señales de vida, que no se le percibía ni una leve respiracion. Entre sus lastimosas voces dió una, invocando al V. Fr. Jorge, ofreciéndole llevar al hijo à la Iglesia de el Convento, para que visitasse sus Venerables Reliquias, con el trigo proporcionado à lo que peggasse. Los circunstantes la aconsejaban unánimes, permitiessse quitar de los ojos la causa de su dolor en el cadaver, y amortajarle para darle sepultura. Mas la Madre, empeñada como Madre, y porfiada como muger, repitió con tanta constancia la invocacion, y promessa, que despues de media hora cogió el fruto de su viva fe. Volvió en sí el muchacho, como si despertara de algun ligero sueño, y à vista de todos se levantó tan sin lesion, y tan alegre, que pudo ir acompañando à su Madre à cumplir el voto, y dar gracias à Dios admirable en su Siervo. No de otra suerte se hallaron con salud en su casa otros tres enfermos tan defauciados, que el juicio de algunos los calificaba difuntos. Pero subamos ya à lo mas encumbrado de las maravillas, quales son las verdaderas

Resurrecciones, proprias de solo Dios, en cuyas manos están archivadas las llaves de la vida, y de la muerte.

161 Ana de Arratia, Doncella, natural de la Villa de Vindel en el Obispado de Cuenca, padeció un tabardillo tan malicioso, que desde el dia primero le reconoció el Medico por mortal. No se engañó en su prognostico; porque en el dia septimo, despues de haver recibido el Viatico, le fue necesario administrarla la Extrema-Uncion apresuradamente, y à la violencia de un parafismo perdió la vida. Declaróla el Medico por ya difunta, y como à tal la lloraron compalsivas unas amigas fuyas vezinas, y cerrandola los ojos, y boca cubrieron el cuerpo con una sabana, y el Cura la rezó un Responso. Determinó este dilatar el entierro hasta essotro dia; ya porque lograsse Missa de cuerpo presente; ya porque su Madre se hallaba ausente en la Villa de Requenco. En esta Villa de Requenco havia sabido la Madre la maravilla grande que Dios havia obrado, relucitando en aquel mismo dia à Pedro de Santullan por la invocacion de el Siervo de Dios. Y como venia meditando en esta especie, quando entró en su casa preguntando por la salud de su hija, aunque la nueva que la dieron, la obligó à prorumpir en lastimosos gritos, dixo con claridad, confiaba en la misericordia de Dios, que por la intercession de el V. Fr. Jorge havia delogar vida nueva su hija difunta. Esta se la avivaba, repitiendo à voces estas palabras: *Bendito Fr. Jorge, haveisme de volver mi hija viva, y yo os prometo de llevarla à vuestra Santa Casa.* Sucedió assi; porque despues de ocho horas, prorumpió à los clamores de la Madre, hablando assi su hija difunta: *Madre, no me llore, que buena, y sana estoy, y el bendito Fr. Jorge me ha alcanzado de*  

Dios

*Dios la vida, de el qual tengo de ser mi devota.* Con voz tan intempestiva se erizaron los cabellos de muchos que se hallaban presentes, hasta que recuperados de el assombro, se acercaron à la cama, y admiraron ver à la Doncella con los ojos abiertos, viva, y repentinamente sana, cuyo favor disfrutò por espacio de seis años consecutivos al de mil seiscientos y veinte y dos, en cuyo año à primeros de Noviembre oyò el Señor las oraciones de su Siervo.

162 Hazele no menos admirable la Resurreccion siguiente, que no estrañarà, quien se acordare han resucitado Cavallos, jumentos, gallinas, truchas, Ruiseñores, y Perdizes por los meritos de S. Pasqual, S. Nicolàs de Bari, Santo Domingo de la Calzada, S. Francisco de Paula, S. Francisco Solano, y S. Nicolàs de Tolentino. Aprimeros de Noviembre del año de mil seiscientos y diez y siete salió à laborear el Campo de la Villa de Priego, Julian de Naharros, dexando en su Casa una Perdiz enjaulada, con quien tenia sus divertimientos; enamorado de verla tan domestica, y porque le alegraba con su canto. Al medio dia Maria Catalana su Muger, y una hija suya, llamada Bernarda Naharros, mirando à la jaula, la hallaron hecha sepulcro de la Perdiz. El desconuelo que recibieron una, y otra, fue crecido, considerando, era forzosa alguna pesadumbre, aunque sin culpa suya. Lamentandose de tal acafo Maria Catalana, sacò de la jaula el cuerpo de la Perdiz, y para fomentarla con el calor la abrigò en su pecho. Dictòla la experiencia, que la Perdiz estaba mas muerta que fria, y toda la tarde estuvo con ella en el regazo, sirviendola de consuelo mostrarla asì à sus vezinas, y amigas. Instaron estas repetidas vezes, por-

que la arrojasse de sì, mas ella respondia constante, no podia hazerlo, porque la tenia encomendada al V. Fr. Jorge, y queria la viesse muerta su marido. Llegò este puesto el Sol, y como à su cansancio se añadió la noticia de la muerte de su Perdiz, empezó à explicar su desazon con palabra, y obra; porque cogiendo el Ave muerta, la arrojò detras de el fuego, mandando luego, que quitandolela de su vista, la echassen sobre un texado. La muger, para temprarle, le habló con humildad, diziendo, dexasse alli la Perdiz, porque se la tenia ofrecida al bendito Fr. Jorge, y por su intercesion la esperaba ver viva. *Pues si el Siervo de Dios, dixo el marido, lo haze, yo le ofrezco una Missa.* Caso admirable! En el mismo instante que terminò con devocion su piadosa oferta, se levantò la Perdiz, y saltando sobre las vivas llamas, se fue en derechura, donde estaban marido, y muger, dos hijos, y otra persona. Todos estos fueron testigos de tan raro prodigio, y en el dia siguiente vieron muchos à la Perdiz viva, y sana, y la oyeron cantar sin susto alguno.

## CAP. XXV.

DE LOS ESTADOS VARIOS DE  
las Reliquias de el Venerable Fr.

Jorge, y de la causa de su  
Beatificacion.

163 LA Villa de Priego, y nuestro Convento de S. Miguel de la Victoria, à quien tocò la suerte de ser depositario de las Reliquias halladas de el V. Fr. Jorge, como gozaba mas de cerca los favorables influxos de su patrocinio, explicado por tres años con repetidas maravillas, se adelantò, como debia en sus obsequios. Informò juridica-

men-



mente de todo al Ilmo. y Rmo. Señor Don Andres Pacheco, Obispo de Cuenca, y General Inquisidor de los Reynos de España, y sirviendole tambien de poderoso estímulo la comun voz de los Pueblos devotos, se determinò passar à nuestro Convento, y visitar las Venerables Reliquias. Haviendolas visto personalmente, y observado el color dorado de los huesos, y la fragancia grande, y extraordinaria que exhataban, se hallò movido interiormente à decretar su publica colocacion. Celebròla el día nueve de Junio de mil seiscientos y diez y nueve, con festivas demonstraciones, y con una Procecion solemne en honra de San Primo, y Feliciano, que se celebraban aquel día; y en las mismas Andas, que se dexaba ver, y adorar una Reliquia insigne de los Santos Martires, iban ocultas en una Arca las Reliquias todas de el V. Fr. Jorge. Asistió à toda la Procecion solemne su Ilma. vestido de Pontifical, concurriendo con todas las Cofradias, el Clero, muchas personas Religiosas, y Nobles, y el numeroso gentio de diez mil personas.

164 Terminada la Procecion festiva, mandò su Ilma. abrir el Arca, siendo oculares testigos el Patron de el Convento Don Pedro de Mendoza Conde de Priego, Don Juan de Mendoza su Tio, con otros Cavalleros ilustres, el Guardian de el mismo Convento, y el de Buen dia, algunos Ministros de el Santo Oficio, y otras personas de calidad. En presençia, pues, de tan grave concurso hizo el Señor Obispo publica demonstracion de una Calavera con su quixada, cinco cauilas grâdes, dos huesos de las Caderas, y otro de la paletilla, que era todo el tesoro, que estava guardado en aquella Arca; porque de las restantes Reliquias se havia apoderado la devocion christiana despues de su

rara invencion. Despues embolvió su Ilma. los huesos dorados, y fragrantes en un tafetan encarnado, y los ajustò en una caxa aforrada en el interior en tafetan blanco, y en el exterior de terciopelo carmesí con clavazon dorada. Colocò esta Arquita en otra mayor de madera de Nogal, entregando la llave dorada, conque cerrò la interior, al Conde de Priego, como à Patron, que era de el Convento, y la otra llave al Guardian del Convento, que era à la fazon Fr. Antonio de Juste. Havia sobre el Retablo Colateral del lado del Evangelio un Oratorio pequeño con rexa, que miraba à la Iglesia, y aquel fue el sitio, donde su Señoria Ilma. mandò colocar el Arca, para que pudiesse la devocion poner los ojos, donde tenia fixos sus afectos.

165 Avivòlos despues su dignissimo Sucessor el Ilmo. y Rmo. Señor D. Enrique Pimentel, en cuyos Pontificados se comprobaron con mucha exaccion muchos prodigios de este Siervo de Dios, assi en su Obispado de Cuenca, como en el Arzobispado de Toledo, donde fueron examinados ducientos y cincuenta testigos. Mas el año de mil seiscientos y cincuenta y uno, en veinte de Mayo, siendo Guardian actual Fr. Alonso de S. Bernardino retirò el precioso deposito del Arca à otro lugar mas oculto, aunque decente, atendiendo à la debida observancia del Breve de Urbano VIII. y à no atrassar la causa de la Beatificacion de el Siervo de Dios. Haviafe esta empezado en Roma por los años de mil seiscientos y treinta y quatro, à cuya causa se conservan los procesos originales en el celebre Couvento de Ara-Coeli, haviendo hasta ahora caminado con passos mui lentos. Patrocina el Señor Felipe IV. y à instancias de N. Cariss. Herm. Fr. Pedro

dro Orozco, hijo de la Santa Provincia de S. Joseph, y Obispo Tenenense (que à la fazon se hallaba en Alemania) su Emperatriz Doña Leonor, y D. Fernando el Tercero Rey de Ungria, y Bohemia, y Archiduque de Austria, escribiendo à la Santidad de Urbano VIII. No con menor afecto se dignò escribir à su Santidad la Señora Infanta Doña Maria Reyna de Ungria, y de Bohemia, y Archiduquesa de Austria, como consta de su Real Carta, que es del tenor siguiente.

A NUESTRO MUI SANTO  
Padre.  
MUI SANTO PADRE.

166 „ **H** Aviendo entendido,  
„ que en esta Corte  
„ se trata de la Beatificacion de el  
„ Venerable Fr. Jorge de la Calza-  
„ da, de la Provincia de S. Joseph  
„ de Franciscos Descalzos en Es-  
„ paña, concurro con buena gana  
„ con mi intercession, para que V.  
„ Santidad se sirva de mandarla fa-  
„ vorecer, solicitada en primer lu-  
„ gar de la vida, y milagros de este  
„ Siervo de Dios, cuya fama, y ve-  
„ neracion en aquellos Reynos es  
„ tan grande, como constará por  
„ los processos presentados: suplico  
„ à V. Beatitud acredite este mi ofi-  
„ cio, tomando en el negocio la  
„ breve, y favorable resolucion, que  
„ espera la dicha Provincia, en cu-  
„ ya consideracion recibirè asimis-  
„ mo de V. Santidad gracia mui  
„ particular, por lo que me obli-  
„ ga à desear su mayor consuelo  
„ el beneficio, y fruto, que pro-  
„ duce en aquellas partes con tanta  
„ edificacion de los Pueblos, y ser-  
„ vicio de Nuestro Señor, que guar-  
„ de à V. Santidad largos, y felizes  
„ años, al bueno, y prospero regi-  
„ miento de la Universal Iglesia.  
„ De Viena, à veinte y uno de Ju-

„ lio, de mil seiscientos y treinta  
„ y cinco años.

„ De Vuestra Santidad mui  
„ humilde, y devota hija Doña  
„ Margarita por la gracia de Dios  
„ Reyna de Ungria, de Bohemia,  
„ Dalmacia, Croacia, y Esclavonia,  
„ Archiduquesa de Austria, Infanta  
„ de España, que sus mui santos  
„ pies, y manos bese.

167 Acordaronse de este gran  
Siervo de Dios nuestro Herm. Fr.  
Juan de Santa Maria en su Tomo  
primero, y al fin del Tomo segun-  
do; nuestro Herm. Fr. Martin de  
S. Joseph en su Tomo primero, li-  
bro segundo desde el Capitulo doze  
hasta el veinte y uno; el Doctor D.  
Christoval Ruiz en un Tomo en  
quarto, del qual se diò arriba bas-  
tante noticia; Peregrino en su Ca-  
thologo universal en la letra G; el  
Martirologio Franciscano en el dia  
cinco de Febrero, y sobre el Arturo  
§. onze; el Ilmo. Gonzaga en la  
tercera parte, Convento veinte  
dos, de la Santa Provincia de San  
Joseph; Fortunato Huever en el §.  
octavo de los Prologos historicos  
à su Monologio Franciscano, y en  
este el dia ocho de Febrero; Pedro  
Antonio de Venecia en el Tomo pri-  
mero de su Guiardino Seraphico,  
parte segunda, folio trescientos y  
diez y ocho, y en su Legendario  
Franciscano el dia veinte de Febre-  
ro; y en fin, Don Simon de Ivara,  
bien conocido por la nobleza de su  
sangre, y por lo claro de su inge-  
nio en la Patria feliz de este bendi-  
to Lego, ciñò en concertados ver-  
sos lo mas heroico de su vida. Con-  
servase mas fresco el olor de su fa-  
ma en su feliz Patria, en las Villas  
de Priego, y Consuegra, y en Cas-  
tilla la Vieja en la Aldea del Palo.  
En nuestro Convento de dicha Vi-  
lla, donde el Siervo de Dios hizo  
de si voluntario Sacrificio con la  
profesion solemne, será inmortal  
su



fu memoria. Para avivarla se viene à los ojos en la entrada del Claustro una Copia fuya , mas misteriosa que valiente. Mirase en el Retrato, descansar un pajarillo alegre sobre su ombro , por haverle obsequiado las Aves con rendida obediencia; estenra en la una mano unas brasas pintadas , para recuerdo de aquellas vivas , que le respetaron ; y en fin , tiene colocado en la otra mano un corazon al lado , y encendido , para explicar à los rudos lo ardiente de su caridad , y sus remontados buelos ; en cuya consideracion , si fuera pincel mi pluma , no diera otra alma à los tres symbolos del Retrato , que esta letra : *Ale eius , ale ignis , atque flammaram*. No es para omitido el Reverendo Padre Fr. Tiburcio Navarro , que en el libro que imprimiò de los frutos posthumos de San Pedro de Alcantara , ciñò en el Capitulo segundo toda la vida de este ben-  
 „ dito Lego. Fue, dize , entre otros  
 „ Siervos de Dios el Venerable  
 „ Fr. Jorge de la Calzada , co-  
 „ mo el Sol entre los Planetas ,  
 „ Varon adornado de singular hu-  
 „ mildad , y pobreza , y tan se-  
 „ ñalado en milagros , que por ellos ,  
 „ y su fama de Santidad en Es-  
 „ paña se tratò en Roma de su  
 „ Beatificacion , suplicando por  
 „ ella el Augusto Em-  
 „ perador Fernando  
 „ Tercero , y Ca-  
 „ tholico Rey  
 „ Felipe  
 „ IV.



## CAP. XXVI.

*PREMIOS VARIOS DE N. P. S.  
 Francisco por la devocion con sus Des-  
 calzos en las Guardianias de los Con-  
 ventos de Alaejos , Medina , Peña-  
 randa , Cardillejo , Coca , y  
 Martin Muñoz.*

168 **Q**uan poderosa sea en el Cielo la intercession de el Llagado Patriarca de los Menores , no necesita mas prueba que el singular afecto , con que los Fieles se ciñen en vida con su Cuerda , y claman à la hora de su muerte por el pobre sayal de su habito , para entrar en la eternidad patrocinados de un Santo , reputado por Padre proprio de cada uno. La experiencia , repetida por mas de cinco siglos , ha confirmado en todos tiempos la general devocion ; y para nuevo gustoso zelo de nuestros especiales devotos , ofrezco en este capitulo algunos favores singulares , con que se ha explicado agradecido nuestro Seraphico Padre en las Guardianias de aquellos Conventos nuestros , cuyas fundaciones dexamos ya historiadas.

169 En el capitulo quarto dezimo de este libro està hecha mende un prodigioso milagro , con que premiò N. gran Padre la cordial devocion con que asistiò cuidadoso à los enfermos de nuestro Convento de Alaejos el Medico de esta Villa , en nuestra primera mansion. Tambien en Torrecilla de la Orden , Lugar que pertenece à esta Guardiania , oyò el Santo con prontitud la invocacion , que hizo de su Venerable Nòmbre una devotissima Hermana nuestra. Affombrada un dia , viendo , y oyendo una

Ssss hor-

horrorosa tempestad , que sensible-mente iba arrasando los terminos todos de su Lugar , saliò apresuradamente fuera de el , y dirigiendo sus turbados passos à unos trigos suyos , levantò con los ojos la voz , y clamando à nuestro Seraphico Padre , dixo así : *Santo mio , si quereis que yo , y vuestros Hijos perezamos de hambre , arrasad mi tierra ; porque ya no nos queda mas.* Concluyó su fervoroso clamor , y fue tan activamente precisiyo , que penetrando la preñada Nube , la apartò de el todo de su tierra , quedando esta tanto mas notablemente privilegiada , quanto fue mayor el daño que hizo la tempestad , talando con las tierras vezinas todas las que havia en aquella comarca.

170 En el Lugar de Gemeñño de la Guardiania de nuestro Convento de Martin Muñoz era tan devota de nuestros Religiosos Eugenia Martin , como zeloso su marido en estremo , y Hermano nuestro. Con la locura de los zelos hazia mui sospechosa la verdad de su devocion , y la huviera perdido de el todo , si nuestro Seraphico Padre no le huviera apagado aquel fuego infernal con esta portentosa maravilla. Haviendo hospedado un dia à un Religioso nuestro ; quando estaba ya sentado à la mesa , le arrebatò tan fervorosamente el espíritu de sus defatinados zelos , que empuñando un cuchillo , levantò el brazo para herir con el à nuestra Hermana , su muger. Mas al ir à descargar el golpe , apareciò en el ayre otro brazo cubierto con la manga de nuestro habito , y quitandole de la mano el cuchillo , que ocultò en la manga , le cortò con el tan de raiz la passion de sus zelos , que desde aquella hora viviò mui pacifico , y quedò sumamente apasionado por el Santo , y devotissimo de sus hijos. Fue despues especialissimo bienhechor nuel-

tro , y quien contribuyò à la fabrica de nuestro Convento de Martin Muñoz , dando para ella un mozo , y un carro con dos bueyes , para que en sirviendo à la conduccion de los materiales , se aprovechassen de ellos. Y como cada dia iba creciendo mas en la devocion , premiòsela nuestro Seraphico Padre repetidas vezes.

171 Passando à la Feria de Martin Muñoz , vendiò unos Carneros à un obligado de Madrid , procediendo tan descuidado en la venta , que se volviò à su Casa sin la paga , y lo que es mas , sin algun papel de resguardo. Informada la devota Hermana de la venta , que havia hecho , no le pareciò mui buena , viendose ya sin sus Carneros , y sin esperanzà alguna de cobrar su importe. Despues de un año , y otro año , en que havia motejado varias vezes al marido por su culpable descuido , la respondia este mui sereno : *Dexalo , Muger , que la paga corre por cuenta de nuestro Padre San Francisco.* No fue tan muerta su fe , que el Santo no se dieffe por obligado ; porque tres años despues de la venta dicha oyò llamar à las puertas de su casa à la media noche. Fueron tan repetidos los golpes , que viendose precisado à responder , abriò la puerta , donde viò à un hombre no conocido , que le dixo : *Tu soy quien debo los carneros que vendiste en Martin Muñoz: Toma tu dinero , y à Dios.*

172 En otra ocasion , transitando à Zamora , llegó à vadear el Rio de Salvador , y la violencia de las aguas , que eran muchas , le robò unas alforjas , en que llevaba cantidad de dineros , para emplear en la Feria de el Botigero. Su turbacion , aunque grande en este lance , fue mui breve ; porque apenas recurriò al poderoso patrocinio de nuestro Seraphico Padre , quando



vió sus alforjas pressas de una Gardavera. Entonces, sin temer à las muchas aguas, entrò en el Rio, aunque mui crecido, y sin peligro alguno de la vida recogió sus alforjas, y hallò todo el caudal que havia sacado de su casa.

173 En fin, con un misterioso arrojó fue tambien libre el dicho Manuel Gomez de unos Ladrones, que le havian espiado sus ventas en la Feria de Martin Muñoz. Antes de ella, havia entrado muchos carneros en la Huerta de nuestro Convento, y dieron tan mal dia al Hortelano, que delazonado este, por ver en pocas horas destruidos los Canteros, se quejó con Religiosa modestia al Hermano. En aquel mismo dia por la tarde hizo la venta de ellos, y passandose por el Convento al anochecer, entrò à tomar un agalajo en el Refectorio, llevandose consigo en buena moneda el importe de sus carneros. Estabanle asistiendo algunos Religiosos, y en presencia suya, y de el Prelado se levantò dicho Hermano, diziendo: *Padre Guardian, mis carneros bixieron mucho daño en la Huerta, y así es justo que yo lo pague por ellos.* Dicho esto, arrojò en un instante todos los doblones que trahia, y dexandolos sembrados por el Refectorio, se salió de él con mucha velocidad, y sin dar oído alguno, se fue de el Convento con passos apresurados. Pero mui en breve, y à la corta distancia de un tiro de bala del Convento, se los hizo suspender la ciega codicia de unos ladrones, que no hallando en él el oro que buscaban, se contentaron con desnudarle del todo. Así desnudo se volvió, como buen hijo à la Casa de su Padre, y reconociendo, que aquella no conocida prodigalidad de sus doblones, fue el miedo que tomò su Santo Patrono, para assegurarlos, le diò nuevas gracias, ayu-

dandole los Religiosos à celebrar lo mismo, que antes havian estrañado mucho.

174 Con el Sindico de este Convento obrò Nuestro Padre un milagro de buen gusto. Tenia encerrada una Cuba de vino, por cuya buena calidad se prometia en aquel año crecidos intereses. Degenerò el vino en buen vinagre, y no queriendo ver defraudada su esperanza, pidió à nuestros Religiosos, suplicasen à su Magestad, remediase aquella necesidad por los meritos de nuestro Seraphico Padre. Executòse así, y el devoto Sindico acordandose de la Cuerda de un Religioso nuestro, que tenia en Casa, baxò con ella à la Bodega, y con tanta fe la introduxo en su Cuba, que instantaneamente recobró el vino unas calidades tan buenas, que por ellas vendió la cantara à un precio mayor, que el regular en esta Villa.

175 En un Lugar, llamado Santiago de nuestra Guardiania de Peñaranda, es digna de memoria la cordial devocion de nuestro Hermano Juan Tobar. El Legado de mayor importancia, que le dexò su Padre fue este, y la causal, que ya refiero. Passando en la Estremadura un campo raso, que hai junto à la Ciudad de Badajoz, oyò una voz, que llamandole por su nombre, una, y otra vez le dixo con algun intervalo: *Francisco, Francisco.* Detuvole un poco este llamamiento, para registrar por todas partes aquella llanura, y como no viesse en ella persona alguna, prosiguiò, como antes, su camino. Tercera vez resonò en sus oídos la misma voz en esta forma: *Francisco, presente para dar cuenta à Dios.* Y aunque explorando de nuevo, no reconoció por sus ojos, quien le daba tan importante aviso, se inclinò del todo à darle firme assenso, atribuyendo à nues-

tro Padre San Francisco, de quien siempre havia sido singularmente afecto, este crecido favor. No tardò mucho en cumplirse la verdad de este inopinado Oraculo; porque apenas llegó à su Casa, quando, recibidos los Sacramentos, llamó à sus hijos, y declarando, los dexaba por legitimos Herederos de su cordial devocion, sin que precediesse calentura alguna, oyò la voz de Dios, que le llamó para si tres dias despues, que oyò los tres llamamientos preparatorios.

176 Importòle tanto à nuestro Hermano de Santiago la ultima voluntad de su buen Padre, que aun antes de ser Hermano nuestro debió à nuestro Seraphico Padre la vida. Pafsòsele un Novillo del otro lado del Rio Tormes, en coyuntura, que llenas sus Madres, se havia cubierto el vado. Fue esto el dia de nuestro Padre San Francisco de el año de mil setecientos y seis, y no acordandose del dia, que era, se determinò ir con un criado fuyo en busca del Novillo, sin haver oido Misa, como lo practicaba, por devocion todos los años, en este dia. Haviendo llegado à la orilla de el Rio; aunque la vista de la nueva crecida, y de las malezas, y carrascos, que llevaban las aguas, les detuvo; se determinaron vadearle, fiados en los Cavallos que llevaban. Mas presto experimentaron, quan mal fundadas havian sido sus esperanzas; porque haviendo entrado en el Rio, les arrebatò con gran furia la corriente, llevandoles agua à baxo como un tiro de piedra. En esta ocasion, que ya era inevitable su ahogo, se le ofreció à nuestro Hermano era aquel dia, el dia quatro de Octubre, y lleno de viva fe, le dixo à su Criado: *Ea hombre, buen animo, que hoy no podemos ahogarnos.* Como que no, replicò el mozo, si estamos ya para agonizar, y estan

vencidas las Cavallerias? *No ves,* respondiò el devoto Juan, *que es hoy dia de nuestro Padre S. Francisco? En este dia, es imposible nos ahogemos.* Estas palabras dixo con tan firme confianza en su poderosa intercesion, como se reconociò por el efecto inmediato; porque apenas las concluyò, quando los Cavallos, rebatiendo las fuerzas de la impetuosa corriente, volvieron agua arriba, y en un momento los pusieron en la orilla por donde havian entrado.

177 Despues hizo este gran devoto un viage desde el Lugar de Santiago à la Ciudad de Salamanca, donde le postò en la cama una fiebre tan maligna, que llegó à verse defauciado de remedio humano. En este aprieto se convirtiò de nuevo à su antiguo Patron, nuestro Padre San Francisco, y esforzando su devocion antigua, le ofrecia seria Hermano de nuestros Descalzos, muriendo el Hermano actual, que nos hospedaba en su Lugar de Santiago. Esta promessa fue la llave que abrió las puertas, para que entrasse la salud en la casa donde estaba; y haviendola logrado, acercandose de vuelta para su Lugar, oyò que en él resonaban tristes las Campanas. Entonces, preguntando à un chiquelo, quien havia muerto, recibió la noticia, de que Dios se havia llevado para si à Juan Sanchez, Hermano de nuestros Descalzos, y entrando en casa, dixo à su devota muger: *San Francisco se nos quiere venir à casa, y no queria que sus hijos se quedassen sin Hermano.* Para serlo, en fin, como lo tenia prometido, pafsò en persona à nuestro Convento de Peñaranda, y haviendo referido todo lo sucedido, pidió al Guardian la Carta de Hermandad, diciéndole, la pedia de Justicia, y haviendola recibido con singular aprecio, creció de nuevo en la devocion

acre-



acreditandola con caridad verdadera.

178 Para su práctica le dió Dios un corazón tan fiel, que siendo en una ocasión muy entrada la noche no quiso recogerse, diciendo, que sin duda alguna había de venir algún Descalzo. Nuestra Hermana, aunque no menos devota, extrañó mucho semejante proposición; ya porque no había precedido aviso alguno; ya porque aunque antes estuviese avisado de la venida de algún Religioso, la noche era muy oscura, y estaba lloviendo con mucha fuerza. Mas el Hermano firme en su esperanza, dixo: *Te parece que no? Pues dexame ir por un poco de vino que ha de ser necesario.* Después, à instancias repetidas de su muger, se determinó irse à recoger con cuidado, y quando se levantó de la Cocina, en que estaba sentado, oyó dar algunos golpes à la puerta de su casa. Apenas los oyó el devoto Hermano, quando sin mas explorar, dixo: *Este es nuestro pobre Religioso.* Abrió la puerta lleno de alegría, y halló en ella à un Descalzo nuestro, Predicador, y recibiendo en sus amorosos brazos, le desnudó al punto de el hábito que traía hecho agua, y le dió otro hábito nuestro, que tenía de reserva para semejantes lances. Ni es para omitido, que nuestro huésped había totalmente perdido el camino, à causa de la obscuridad, y tempestad de la noche, y sin saber donde dirigía sus medrosos pasos, entró en el Lugar de Santiago, donde jamás había entrado, y pasando de largo algunas casas, no llamó à otra puerta, que à la de nuestro devoto Hermano.

179 Residiendo en la Villa de Medina de el Campo, la Real Chancillería, fue su Presidente Don Geronimo de el Corral, Cavallero Cordovés, y tan devoto de nuestros

Descalzos, que puesto en ellos todo su afecto los trataba con la misma familiaridad, y verdadero amor, que si fuera Hermano nuestro. En su última enfermedad, que fue muy grave, recibidos ya los Sacramentos, le asistió, entre otros Sacerdotes, el R. P. Gonzalo de Ormazza, Retor de el grave Colegio de la Compañía de Jesus de dicha Villa. Y estando este esforzando, para que bebiesse resignado el Caliz amargo de la muerte, animado el devoto Cavallero, le dixo con vivas, y repetidas voces: *Apartese, apartese Padre Retor.* Temió este, que aquella novedad tendría su origen de alguna fuerte tentación, y empezó de nuevo à exhortarle, diciéndole lo que le dictaba su prudencia, y fervor. Mas el devoto enfermo, sin responderle otra palabra, se estuvo con un sosiego extraordinario, y compostura exterior muy Religiosa por espacio de un quarto de hora, al fin de el qual volviendo en sí, como de un dulcísimo sueño, dixo con rostro alegre à todos los circunstantes: *Por qué me inquietaban? No veían la merced que nuestro Padre San Francisco me estaba haciendo?* Estas palabras, atentas las circunstancias todas, hizieron creer al Padre Retor, y otras personas graves, que se hallaron presentes, que nuestro Seraphico Padre se le había aparecido, premiando así su cordial devoción. Y se confirmaron mas en esta piadosa fe; porque observaron el efecto de una santa, y espiritual alegría, con la qual concluyó en breve su mortal peregrinación muy pacífico, y consolado.

180 En la casa de este Noble, y devoto Cavallero, se bebió la devoción à nuestro Santo Hábito, su Limosnero, y Capellan Don Pedro Palomino, graduado en Theologia. Era natural de Santi Iuste,

Aldea de la Guardiania de nuestro Convento de Coca, y habiendo pasado à su Patria, enfermò en ella, desuerte, que la Medicina se diò por vencida. Viendose ya defauido, mandò, que de nuestro Convento se llamasse à un Religioso Confessor, y que pidiesen à nuestro Guardian un habito para su entierro. En la venida de el Religioso Confessor no hubo dilacion alguna; mas huvola mui grande en traher el habito pedido con tan vivas instancias de el enfermo, que le deseaba ver para su consuelo. En fin, antes que el habito llegasse se hallò el devoto Sacerdote tan falto de vista, que quando à ruegos suyos se lo pusieron en la cama, no podia lograr lo que tanto havia deseado. Mas abriendo los ojos de su fe, rogò à nuestro Religioso, y à los circunstantes, pidiesen à su Magestad, diese luz à los de su cuerpo, para poder ver nuestro Santo Habito. Correspondiò el Confessor, dando inmediatamente una conmemoracion à nuestro Seraphico Padre; y otras personas que se hallaban presentes, aplicaron para este piadoso intento algunas oraciones. Concluidas estas con toda brevedad, se incorporò en la cama el devoto enfermo, y sin que alguno otro le guiasse, tomò nuestro Santo Habito, y se le empezó à vestir, derramando tiernas lagrimas, diziendo una, y muchas vezes: *Bendito sea Dios, que ya he visto, y veo el Habito de nuestro Padre San Francisco*. A vista de tal prodigio se asombraron los circunstantes, y empezaron à alabar à Dios, que llamandole de una espirital alegria, premiò su cordial devocion, llevandole para si la Vispera de nuestro San Pedro de Alcantara en el año de mil seiscientos y tres.

181 En la misma Villa de Medina de el Campo enfermò una Señora, natural de Avila, causando

à muchos singular sentimiento su dolencia, por ser de florida edad, mui rica, y Noble, y à nuestros Religiosos por ser su especial bienhechora. Era entonces Guardian de nuestro Convento de San Joseph el Venerable Fr. Benito de San Geronimo, Varon mui espirital, y anciano, y deseando mostrarse agradecido, mandò encender una bela gruesa, y colocarla en el Altar Mayor, donde ardiessse à honra de nuestro Seraphico Padre. Hecho esto, se retirò à una Tribuna, y habiendo puesto sus ojos en la Sagrada Imagen, y en la bela, viò que esta se apagò repentinamente. No ignoraba el Venerable Prelado, estaban à la sazón cerradas todas las puertas, y ventanas, mas causandole alguna harmonia lo que havia visto, ordenò se registrasse bien si havia alguna abierta. Continuò su fervorosa oracion, y viendole, que segunda, y tercera vez se havia apagado la bela, sin violencia alguna, entendiò que era indispensable la muerte de nuestra gran devota, y que ella misma por la intercession de nuestro Seraphico Padre era ya sabidora de su dichoso transito. De otra suerte la contemplaban en su ultimo lance sus deudos, y parientes, que no pudiendo reprimir su crecida pena, levantaron la voz desuerte, que llegó à los oídos de la enferma. Mas esta alegre, como un Angel, y llena de espirital consuelo, moderò sus excessivos sentimientos, diziendoles con mucha paz: *Lloran; porque salgo de este Valle de lagrimas? Lloran; porque me voi al Cielo? No se lamenten no, de mi eterno bien*. Y dichas estas notables palabras, diò à la vida eterna su nombre, de el qual no hizo la debida memoria nuestro Venerable Chronista Fr. Antonio de los Martires; ò porque era persona mui conocida en la dicha Villa; ò porque como Varon verdaderamente extra-



rico , le robò las atenciones todas el considerarle escrito para siempre en los Cielos.

182 En la Villa de Fuentes de Año , de la Guardiania de nuestro Convento de Cardillejo , obró nuestro Padre San Francisco un mismo milagro , aunque no en un mismo año , con nuestros devotos Hermanos Juan Antonio Portero , y su muger Mariana Chapado. A uno , y otro en sus ultimas enfermedades les preocupò un fuerte letargo , que les hazia incapazes de recibir los Santos Sacramentos , y testar. Nuestra Hermana recuperò los sentidos tan reconocida à su buen Patrono , que entrando un Religioso nuestro à confesarla , confesò con claridad , era nuestro Seraphico Padre quien le embiaba , y en recibiendo los Sacramentos , y declarada su ultima voluntad , la volvió à poseer el letargo , como antes. Este prodigio lo repitiò con nuestro devoto Hermano , quien volviendo de su profundo letargo , assegurò , que por la intercession de nuestro Padre San Francisco se le havia restituido el uso de los sentidos , para lo preciso de recibir los Sacramentos , y hazer su testamento ; y assi como lo dixo , lo confirmò la experiencia , porque concluidas estas ultimas funciones , le sobrevino este mismo accidente.

183 En la Villa antigua de Madrigal de la dicha Guardiania de Cardillejo empezò à echar hon- das raizes la devocion con nuestros Descalzos , desde que resonò en ella la voz Apostolica del V. Descalzo Fr. Alonso Lobo. Pero donde mas se radicò fue en la Casa antigua de nuestros Hermanos los Luengos , y Mendozas , cuya noble atencion ha sido singularmente premiada de N. Seraphico Padre. Para vestir con su habito de devocion à un hijo suyo , niño de quatro años , le conducia

à nuestro Convento de Cardillejo , nuestro antiguo Hermano , y Padre de Don Simon Luengo de Mendoza. Tropezò casualmente la Cavalleria , en que iban hijo , y Padre , y despidiendo de si al Padre , que era mui corpulento , cayò repentinamente sobre la pobre criatura. En el mismo instante , previniendo el mal tratamiento de su hijo , invocò el afligido Padre al Seraphico Patriarcha ; y quando volvió dolorosamente los ojos para explorar el daño de la caida , no solo se hallò sin lesion alguna ; mas se hallò puesto à cavallo con el hijo en sus brazos , tan bueno , y sano como le havia sacado de su Casa.

184 En ella estaban sentados en la Cocina una noche de invierno nuestros devotos Hermanos , y rodeada la lumbre de cinco hijos suyos , en ocasion , que estaba una caldera de agua dispuesta para hazer colada. Arrancose de repente una de las mallejas , en que estaba pendiente la Caldera , y ladeada esta del todo , arrojò el agua hirviendo sobre las desventuradas criaturas. No lo estaba entonces su amoroso Padre , y saliendole à los labios el nombre de San Francisco , que tenia tan presente su memoria , experimentò no estaba distante su Patrono fiel ; porque el agua olvidando sus ardores , solo sirviò de riego para plantar en los corazones de los hijos la cordial devocion de su noble Padre. A este prodigio del agua se añadió despues una maravilla , que obrò el Santo con una Cuba , que estando llena de vino , lo despedia de si precipitadamente , por haverse abierto sus tablas. Practicaronsè en breve , varios medios para detenerle ; mas ninguno furtiò el efecto deseado , hasta que recurriò à una Cuerda guardada de un Religioso nuestro. Cogió el devoto Hermano la Cuerda , y hecha

fer-

fervorosa invocacion de nuestro Seraphico Padre, tocò con ella el vino, y este, estandose las tablas tan abiertas como antes, olvidando su natural fluxibilidad, se quedó en aquel mismo instante detenido, y sossegado. Pero que mucho no permitiese nuestro Padre, se malograse este vino, haviendose dignado tambien ser buena guarda de sus viñas?

185 En un dia de sus sagradas Llagas empezó à descargar en los terminos de la Villa de Madrigal un nublado tan furioso, que dexando para su recuerdo las Aves muertas, y destrozados los Arboles, se iba tiranamente señoreando de todas las Viñas. A los golpes de tan ruidosa tempestad respondió pronta una hija de nuestro Hermano, y explicando su devocion heredada descolgó de la Sala una Pintura de nuestro Seraphico Padre. Con ella en las manos se acercò à una ventana, y poniendo los ojos en un pedazo de viñedo suyo, conjurò à la horrorosa nube con estas palabras: *Glorioso Santo mio, librad estas Viñas de esta tempestad.* El conjuro fue tan eficaz, que en el mismo instante, que le terminó, se dividió la preñada nube, y no haviendo respetado à Viña alguna de todo el termino, huyó presurosa, no solo del viñedo de nuestra cordial devota, mas tambien de las Viñas contiguas; siendo bastante titulo el ser contiguas para ser, como fueron privilegiadas.

186 Eche el sello à los innumerables favores, de que esta noble Casa (como otras muchas) se confiesa gloriosamente deudora, un milagro, que sino es de primera Classe, le falta mui poco para serlo. Llegò à hospedarse un Religioso morador de nuestro Convento de Cardillejo un dia, que estaba toda la Casa llorosa, por estar una hija de nuestro devoto Hermano, no solo defauciada, y moribunda, mas ya cubierta como difunta. Con la vista de este Religioso se le renovò al triste Padre la memoria de los repetidos beneficios, que nuestro Seraphico Padre le havia hecho, y à toda su Familia. Con esta especie montò en viva fe, y quitando el baculo de la mano à su Hermano Religioso, le aplicò sin dilacion alguna al cuello de la difunta; y con mejor fortuna, que Gieci, quando aplicò el baculo de Elias, para restituir à la vida al hijo difunto de la Sunamitis. Yo no puedo resolver, si la eficacia que tuvo el baculo aplicado, la debió à la mano que le trahia, ò à la mano que lo aplicò; mas el efecto fue tan admirable, que al contacto del baculo respirò toda la Casa; porque la que estaba ya contada entre los muertos, no solo recobró la vida, mas la recobró para muchos

años.

\*\*\*

\*\*\*







# LIBRO CUARTO

DE ESTA CHRONICA SERAPHICA

## CAPITULO I.

*VIDA , Y MUERTE DE LA MAGNIFICA , Y V. SEÑORA DOÑA  
Juana de Quintanilla , Tercera Descalza.*



**A**HUNQUE no distinguieran algunos papeles antiguos, q̄ he visto, con el ruidoso titulo de Magnifica à esta ilustre Matrona, le hizieran acreedora de èl las magnificas virtudes, con que esmaltò el oro fino de su nobleza, y las obras piadosas de su magnifico corazon. Inclínose este à remediar la pobreza de nuestra Santa Provincia de San Joseph, antes de la divission; y quando à nuestros Religiosos se les franqueo la entrada en la ilustre Villa de Medina del Campo, costeò liberal el Relox del Convento nuevo, el descubrimiento de la Fuente, y la Bobeda de nuestra Iglesia. No solo este titulo de bienhechora especial, sino otros muchos, que hizo patentes pluma grave, y estraña, han movido la mia, para colocarla en este libro, como singular ornamento de nuestro Convento de S. Joseph de dicha Villa. Quando esta se viò ilustrada con los

poterosos exemplos de N. V. y Carriff. Herman. Fr. Antonio Sobrino ( Difinidor que fue de nuestra Santa Provincia de S. Pablo, y Guardian de nuestro celeberrimo Convento de el Calvario de la Ciudad de Salamanca ) le mereciò por su gran Chronista esta gran Sierva de Dios. Mas si su Magestad no huviera movido la pluma bien cortada de Don Miguel Bautista de Lanuza, Cavallero del Orden de Santiago, de el Consejo de su Magestad en el Supremo de Aragon; tan olvidada estuviera esta obra de N. V. Sobrino, como lo estàn otras muchas con dolor irremediable. Este Cavallero noble, y devoto imprimiò en Madrid el año de mil seiscientos y cinquenta y seis, la vida exemplar de la V. Madre Catalina de Christo, Carmelita Descalza, y en el capitulo sexto al folio veinte y ocho, ingiriendo la compendiosa Relacion que escribiò N. V. Sobrino, añadiendo otras peculiares noticias, sacò à publica luz el tesoro escondido de la Señora Doña Juana de Quintanilla.

2 „ Vivía en Medina del  
 „ Campo, escribe, una principal  
 „ Muger, que se llamaba Doña Ju-  
 „ na de Quintanilla de uida fuya. Te-  
 „ nia casado en Madrigal à Don Pe-  
 „ dro de Rivera Quintanilla su hijo,  
 „ Cavallero del Orden de Santiago,  
 „ con Doña Maria de Quiroga, na-  
 „ tural de esta Villa, hermana del  
 „ Cardenal Don Gaspar de Quiro-  
 „ ga, Arzobispo de Toledo. Era  
 „ hija de Alonso de Quintanilla tre-  
 „ ze, de Orden de Santiago, y de  
 „ Doña Ana de Tarsis. Estuvo casa-  
 „ da en Medina con Don Diego de  
 „ Rivera, Cavallero del mismo habi-  
 „ to, hijo de Diego de Rivera, Comen-  
 „ dador de Peñausende en la misma  
 „ Orden, Cavallerizo de la Reyna Ca-  
 „ tolica. Las excelsas virtudes de esta  
 „ Señora, dieron motivo à Doña Cata-  
 „ lina para su imitacion, y por lo  
 „ mismo la tomarè yo, para no pas-  
 „arla mas en silencio. Pero ahun-  
 „ que pudiera con ella llenar mu-  
 „ chos capitulos; como no es mi  
 „ principal assunto, las dirè epilo-  
 „ gadas en una carta del Bendito P.  
 „ Fr. Antonio Sobrino, Religioso  
 „ Descalzo, bien conocido en Es-  
 „ paña por su heroica santidad; par-  
 „ ticularmente en Valencia, donde  
 „ murió con mui constante fama de  
 „ Varon Apostolico. Tratò mucho  
 „ en Madrigal à Doña Juana, y ha-  
 „ llòse à su felizissimo transito, y  
 „ escribiendo à sus hermanas Doña  
 „ Maria, y Doña Catalina Sobrino,  
 „ que vivian en Valladolid, y fue-  
 „ ron despues mui Venerables Car-  
 „ melitas Descalzas, les dixo assi:  
 „ Aquí añade inmediatamente la car-  
 „ ta que ya copio.

CARTA DE N. V. HERM. Fr.  
 Antonio Sobrino.

3 **C**arissimas Hermanas, la  
 gracia del Señor more  
 en nuestras almas. Sien-  
 do en escribir à Vmds. mas descui-

dado, y negligente, de que fuera  
 razon ( ahunque cuidadoso en de-  
 fearlas con todas mis fuerzas los ver-  
 daderos bienes ) quise suplir esta fal-  
 ta, ofreciendose una ocasion mui à  
 proposito, para escribir de una vez,  
 y pagar con solo una carta la deuda  
 de muchas: bien es verdad, que por  
 mucho que alargue, se quedará bien  
 corta en lo que dixere. En este  
 Pueblo moraba una Señora princi-  
 palissima por linage; pero mucho  
 mas por virtud, llamada Doña Ju-  
 na de Quintanilla, la qual quedán-  
 do de sus primeros años sola, sin el  
 abrigo del regalo del Padre, y de  
 la Madre, ahunque con temporales  
 riquezas, fue siempre tan cuerda, y  
 bien inclinada, que siendo niña en  
 la edad, parecia en las costumbres  
 Muger; dando muestras de mucha  
 discrecion, y esperanzas del gran  
 valor, y virtudes, con que proce-  
 diò, y acabò su vida. Casò esta ben-  
 dita Señora con un Cavallero mui  
 noble, y virtuoso, del qual le diò  
 Dios algunos hijos, fruto tan ben-  
 dito, como fueron las ramas, de  
 donde procediò. Uno de ellos es ho-  
 dia Religioso de nuestro habito, otro  
 Cavallero Secular, que tiene el Ma-  
 yorazgo, y Casa de los Quintani-  
 llas, y Riveras en este Lugar. Otra  
 hija tenia Monja de Santo Domin-  
 go el Real, que fue llevada por sus  
 insignes virtudes à un Monasterio,  
 que fundò en Ocaña, y en el falle-  
 ciò con tanta opinion de santidad,  
 que en confirmacion de ello, dicen  
 haver hecho Dios milagros en su  
 muerte. Volviendo à nuestro pro-  
 posito, que es brevemente contar  
 la vida de su Madre: dicen, que go-  
 vernò su familia en dias de su Mari-  
 do con mucho valor; y no era mu-  
 cho acertar el regir su casa, quien  
 tan bien regia, y governaba su al-  
 ma; porque siempre estudiò en ha-  
 zer la voluntad de el Señor, y en el  
 cumplimiento de su Ley, y siendo  
 ser.



servido su Magestad de quitarle el marido, determinò ocuparse toda en el servicio de Dios; y así lo puso por obra, empleandose en obras de piedad, y devocion: estaba bien aprovechada, quando N. Sr. fue servido, que los Frailes Descalzos de esta Provincia en este Pueblo, y tomásen este Convento, en donde entoncees singularmente comenzó à florecer su alma en virtudes, y grandes merecimientos; porque viendo la nuestra pobreza, y desnudez, el apartamiento, y menos precio del mundo, que este nuestro habito representa; fue tanto encendida en el amor de la pobreza, y humildad, que luego dexò el Palacio, en que vivia, y todo el atavio, y ornato de su persona, y familia: y comprando una pobreçilla Casa cerca de este nuestro Convento, en una pieza baxa hizo un Oratorio, que era un Altar con un Crucifixo de bulto grande; y allí estaba en perpetua contemplacion, oyendo la doctrina de la Cruz, hecha discipula de el que en ella se puso, para nos enseñar la verdadera sabiduria, y camino del Cielo. Quiso en todo conformarse con nosotros (ò por mejor dezir con Christo) en la Casa, en el vestido, y en la comida, en la cama, en los exercicios, vigilijs, ayunos, y disciplinas, que no solo nos igualaba en el rigor, y aspereza, y en todo lo demas, mas ahun nos excedia, y dexaba atrás, no solo à los remissos, y flacos, como yo, sino à los mas robustos, y perfectos.

4 Vestia en lugar de Camisa una tunica de sayal grossera, y aspera, encima de la qual trahia el habito nuestro tambien de sayal, y para cubrirlo trahialo tenido, que parecia mongil negro viejo, y porbrissimo; trahia un filicio de hierro; fuera de casa trahia un manto de

Anascote mui roto, y menospreciado, y en casa se cubria con uno del sayal, como los que nosotros usamos; andaba descalza, aunque quando salia fuera de casa, por causa de la necesidad ponía algo en los pies. Su cama era un corcho, en que se sentaba, mas para orar, que para dormir; su comida debia ser mui conforme al vestido; pues se puede creer, no admitiria por una parte el regalo, que quitaba à su cuerpo por otras, y que tan lejos havia desechado de si; las paredes de su Oratorio daban testimonio del tratamiento, que se hazia; pues aunque las disciplinas, que en él se daban, eran ocultas, la sangre, con que estaban regadas, las manifestaba. Todos estos generos de asperezas, y otras muchas, que se puede creer hazia, eran efectos del grande fervor de su animo, y deseo de conformar su vida con la de aquel Señor, que de todas estas virtudes nos dexò exemplo, al qual pocas vezes ella apartaba de su memoria, en cuya contemplacion perseverando los dias, y las noches, tanta pureza de alma havia venido à alcanzar, que los ponía à todos en grande admiracion: y consistia en esto su santidad, que con haver recibido de la liberalissima mano del Señor en grande abundancia sus divinos dones, y virtudes, se tenia, y reputaba por la mas pobreçilla, miserable, y pecadora, que podia haver.

5 Era mui discreta; pero su discrecion no era afectada, ni manifestaba con razones mui compuestas, antes hablaba mui poco, y con grandissima sinceridad, y llaneza; oia con grandissimo gusto, y deleite las plasticas fantas, y espirituales; lo que ella cerca de esto sentia, nunca lo echaba por su boca, porque tenia à los otros por mas aprovechados, y perfectos, y así por

imperfecta, é ignorante, ó por ser fiel Secretaria destas mercedes, que à su anima hazia el Señor. Solo una vez se descuidó (imagino yo, que fue no advirtiéndolo) en dezir à una muger mui sierva de Dios nuestro Señor, que estaba con ella en nuestra Iglesia un dia, como havia venido alli N.P.S. Francisco, y S. Antonio de Padua à consolarla, lo qual sabido por su Confessor la reprehendió el haverlo dicho, y ella quedó bien corrida de haverse descuidado en aquello; porque no solo deseaba ser tenida, y estimada en algo; pero con todas sus fuerzas procuraba su menoscupio, oprobrio, y abatimiento por todas vias, porque sabia mui bien, que la guarda, y llave de los celestiales dones consistia en la posesion de la santissima humildad, la qual ella tenia mui arraigada en su corazon, y mui exercitada en su cuerpo, y en su alma. Un dia entró una muger forastera en nuestra Iglesia, y viendola alli à hora extraordinaria, pensando, que era alguna pobre mugercita, la dixo: Dezidme, hermana, que hazeis aqui? Servis por ventura à estos Padres de barrerles la Iglesia, porque os den alguna limosna? Y ella contentissima de ser tenida por pobre, la respondió: Por cierto, hermana, yo me tuviera por harto dichosa de servir de esso à estos santos, y si para tal servicio me quisieran dar limosna, con los ojos la barrera yo. Y de tal manera fue llena de gozo con las palabras afrentosas, que aquella muger la havia dicho, que anduvo por espacio de algunos dias (que la duró aquella memoria) casi fuera de si de contento; porque todo lo que era materia de menoscupio, y humildad, se le daba grandissimo. Algunas vezes, que por hazer aspero el tiempo, se quedaba todo el dia en la Iglesia, sacabamosla algo que comiesse, de nuestra po-

bre comida, y ella en apartándose de alli el Fraile, se salia fuera à buscar algun pobre de los que à aquella hora acudian à la Porteria, y ellos, y ella comian juntos en una escudilla, y en un plato, lo que la havian dado para si, lo qual era mui poco, para lo que por amor de Dios deseaba hazer; porque verdaderamente su alma era un horno encendidissimo, y abrasado en el fuego de el amor de Dios. Con esta caridad repartia todo, lo que rentaba su hacienda (que era razonable) entre pobres, sin guardar cosa para si, y ahun siempre andaba empeñada, y llena de deudas; porque en dar no sabia tener medida, à trueque de no embiar de supresencia descósolados, à los que à ella acudian por el remedio de sus necesidades.

6 De esta suerte desembarazada de las cosas de la tierra, libre de los cuidados, ocupaciones, y respectos mundanos, rendidas, y sujetas las proprias pasiones de su cuerpo, y purificada, y adornada su anima con la plenitud de las Celestiales virtudes, la conversacion era siempre en los Cielos, porque como prudente, y sabia negociadora todas las cosas temporales con toda voluntad tenia trocadas por las eternas, à cuya consideracion, y contemplacion tenia dedicado todo el tiempo; porque algunas vezes se ocupaba en obras de caridad con los pobres. Estaba su espiritu tan acostumbrado, y diestro en subir à lo alto, que ninguna cosa la impedía la labor que hazia de fuera, à la que como solícita aveja, dentro de su corcho hazia de dentro. Este era su ordinario exercicio en todo el año: venirse à nuestra Casa, y Iglesia à hora de Prima, que es al salir el Sol, y estarse aparejando tres, ó quatro horas en oracion de rodillas para recibir el Santissimo Sacramento, el qual todos los dias con gran-



grandissima reverencia, y devocion recibia. Despues quedavase de la misma manera dando gracias hasta el medio dia, de fuerte que toda la mañana passaba en continua oracion: ibase à comer, y luego volvía al mismo exercicio hasta la noche, aunque algunas vezes por tener en que entender, se quedaba en su calita por las tardes; pero en las mañanas todas, y algunas siestas principales à media noche à los Maitines era su venida infalible; tanto que ni por aguas, vientos, yelos, nieves, ni soles nunca faltò de esse exercicio, sino era estando enferma. Y contarè una cosa notable, que todos vimos, y ella misma la considerò, y advirtiò. Y fue, que este invierno, quando unos dias de él, nevò mucho, todos los campos, y caminos se llenaron de nieve, que cayò con grandissima abundancia; solo un sendero, por donde ella venia, à nuestra casa de la suya, estaba enjuto, y seco, como por el verano, en que se echaba bien de ver el cuidado, que nuestro Señor tenia de su Sierva, y quan agradables le eran sus passos; pues para que no cessassen, ni fuesen impedidos, le quitaba lo que se los podía impedir. Venia la Señora muger con los mas intensos frios, que yo he visto jamás (que tales fueron los de este passado invierno en este lugar) y con tan poco abrigo de vestido, como arriba dixè, y estando nosotros en la Celda sobre nuestros pellejos, y cerrada la ventana, apenas nos podiamos valer del frio; y ella puesta en aquella Iglesia de rodillas perseveraba todo el dia en oracion tan quieta, y sossegadamente, como si estuviera en medio de los contentos de esta vida. Pero no era mucho, que el cuerpo pudiesse sufrir, y padecer tales trabajos, y frios, pues la union, y grande conformidad, que cò su anima tenia, era participante del fuego, y calor del espíritu, que en

ella moraba, y de las consideraciones, y retacciones, que del Cielo venian, à quien las del suelo tan dexadas tenia.

7 De su paciencia en todos estos trabajos, y en sus enfermedades, que eran no pocas, y penosas daba suficiente testimonio el alegria de su tostro; y procedia, y manaba de la de su corazon; porque à un cuerpo tan flaco, maltratado, y muerto mui violenta fuera el alegria, y risa tan ordinaria, sino procediera de la superior naturaleza de su alma, que tan mantenida, y regalada vivia (andaba con el manjar de el Cielo, y pan de los Angeles) Era su risa, y alegria suave, afable, y apacible, no vana, ni descompuesta, mas acompañada de tanta honestidad, y gravedad, que à los que la veían, ponía devocion, y gana de alabar à Dios. Nunca jamás la vieron enojada, descompuesta, ò perturbada por cosa alguna; porque siempre fixò su corazon, y animo en la contemplacion, y deseo de la eternidad. Carecia de la distraccion, y variedad, inconstancia, y mutabilidad, que en el animo suelen causar los accidentes de esta vida, y las necesidades, y adversidades del cuerpo; à todo lo qual por medio de sus santos exercicios, y principalmente de la divina gracia, era ya hecha tan insensible, y essenta, que ninguna contrariedad, ò peregrina impresion llegaba al Cielo de su anima, quietud, y reposo de su corazon. Que podrè dezir de esta Sierva del Señor, que explique, y declare alguna parte de su perfeccion? Creo será imposible: porque solo aquel, que con tantas bendiciones de dulcedumbre la previno, conoce, y sabe las virtudes, y gracias, con que él fue servido por su bondad infinita adornar, y enriquecer su anima, para manifestacion de su amor, sabiduria, y poder, para exemplo, y

dechado, por donde pudiesen los devotos de la perfeccion sacar edificacion, y doctrina, y los malos, tibios, y perezosos verguenza, y confusion.

8 Estando ya assi madura, y sazónada para ser llevada à la mesa Celestial fue cogida del huerto de este mundo por medio de la muerte, que mas se puede dezir en ella sueño, ò transito, que muerte; pues con mui poca calentura, haviendo aquel dia oïdo Mïssa, y comulgado de mano de nuestro Guardian, estando alegre, y contenta, conversando, y tratando de Dios, diò à el su alma, Viernes otro dia despues de la gloriosa Assuncion de su Madre à los Cielos, donde podemos piadosamente creer, que goza los premios, que a sus trabajos, y merecimientos tenia aparejados. Fue luego su cuerpo trahido à este nuestro Convento de San Joseph vestido con el habito, y cuerda, que siempre havia trahido: y puesta en un tumulo en medio de la Capilla, coronada de rosas, y flores, la dexamos estar hasta essotro dia, que dicho el Oficio, y Mïssa con solemnidad la enterramos. En este tiempo no hazian fino ir, y venir gente del Pueblo llorando, y comenzando à sentir algo de lo mucho que tanto tiempo havia estado ( aunque publico ) no tan conocido, y estimado, como fuera razon. Sentian ya el bien, que havian perdido, confessando no la haver merecido, ni tener delante, aunque por otra parte mui contentos por haver sido, y salido de su Patria quien en la Gloria esperaban, tendria siempre cuidado de ella. Cosa fue maravillosa, que el cuerpo, que de su naturaleza era algo de color moreno, y con la aspera penitencia estaba consumido, arrugado, y feo, quedò despues de muerto tan blanco, y gracioso, que parecia bien haverle querido nues-

tro Señor pagar la pureza, é inocencia adquirida con tantos trabajos con su hermosura, y resplandor de su primera juventud por premio de la limpieza de su vida, y señal de la gloria de su alma.

9 Toda la gente se conmoviò al tiempo, que la ibamos à poner en la sepultura, y con violencia, y impetu extraño de lagrimas, y devocion nos impidieron el enterrarla, hasta que la huvieron cortado el habito hasta la cinta, y tomadole toda la cuerda, teniendose por mui desdichado quien no pudiesse alcanzar parte de sus reliquias, y assi por consolarse tomaban rosas de las que estaban puestas sobre su cuerpo, y tierra de su sepulcro. Plegue à la Divina Magestad darnos su gracia, para que la imitemos en su vida, y muerte, y para que tambien la acompañemos en la Gloria, donde ya piadosamente creo està, y que ayudará à quien en sus oraciones, y merecimientos quisiere encomendarse. Bien quisiera yo poner esta vida mas estendida, y copiosamente; pero el poco tiempo, que hai, no lo permite, y al buen juicio de Vms. puede dexarse la consideracion de lo que falta, sacando unas cosas de otras, y principalmente pretendiendo sacar de tales exemplos el fruto, que yo espero, mediante el favor divino, el qual siempre nos ampare. Amen. De San Joseph de Medina de el Campo, à veinte y quatro de Junio de mil quinientos y ochenta y cinco. De Vms. Hermano y Siervo. Fr. Antonio Sobrino.

10 Esta Carta la escribiò el Siervo de Dios al terminar su ultimo Curso de Theologia en nuestro Convento de Medina cinco meses despues que cantò la primera Mïssa, y en aquel invierno fueron los frios intensos, de que haze memoria; y el Chronista de la Santa Provincia de



„ San Juan con estas palabras : Para  
 „ oír el Curso de Theologia le mu-  
 „ daron al Convento de Medina del  
 „ Campo , que desde Muñoz hai  
 „ setenta leguas , las quales caminò  
 „ à pie descalzo , llevandolos mui  
 „ maltratados por ir haziendo lar-  
 „ gas jornadas de siete , y ocho le-  
 „ guas al dia. Con la misma descal-  
 „ zez , y pobreza fue desde Medina  
 „ à Palencia , à ordenarse de Sacer-  
 „ dote con otro Religioso llamado  
 „ Fr. Juan Peñasco , siendo tales  
 „ los frios , las aguas , y nieves , por  
 „ ser un invierno mui riguroso , y  
 „ por las Temporas de Navidad,  
 „ que los que así los veían por los  
 „ caminos se hazian Cruces, dizien-  
 „ do , que como podian vivir con  
 „ tal desnudez , quando ellos calza-  
 „ dos , y mui bien vestidos estaban  
 „ pereciendo de frio ? Y los Siervos  
 „ de Dios dezian , que N. Señor  
 „ ayudaba à los que se esforzaban à  
 „ querer padecer por su amor. Vuel-  
 „ to de este viaje , cantò Missa en  
 „ el Convento de San Joseph de  
 „ Medina del Campo , dia de la  
 „ Epiphania , siete años despues de  
 „ tomar el habito. El Religioso  
 „ nuestro , hijo de la V. Doña Juana,  
 „ de que se acuerda en su carta el V.  
 „ Sobrino , se llamó Fr. Diego de Ri-  
 „ vera , y carezco totalmente de las  
 „ noticias conducentes à el , y à su in-  
 „ signe Hermana Dominica.

11 Firmada su venerable  
 carta , añadió el Siervo de Dios las  
 „ palabras siguientes : Despues de  
 „ escrita esta me dixerón , hallaron  
 „ una cadena de hierro mui pesada,  
 „ y gruesa , que trahia esta Señora,  
 „ aunque yo no la he visto , pero  
 „ si el cerco , ò silicio de hierro,  
 „ con que nuestro Letor se alzó no  
 „ poco contento. Siempre rezaba el  
 „ Oficio Divino , levantandose à  
 „ dezir à media noche los Mayti-  
 „ nes. Mas el precitado Lanuza fan-  
 „ tamente impaciente de ver tan abre-

viadas las noticias , que el mismo V.  
 Sobrino confesò en su carta dignas  
 de mayor extension , añadió zeloso  
 de la gloria de Dios en su Sierva:  
 „ Y pudiera añadir , que fue su re-  
 „ tiro tal , quando moza , y casada,  
 „ que pocos la conocieron por el  
 „ trato , y la rara humildad , con  
 „ que se exercitò en ir cargada por  
 „ las calles con cestas , pidiendo li-  
 „ mosnas que llevar à los enfermos  
 „ de el Hospital , y pobres vergon-  
 „ zantes. Lo que se despreciaba:  
 „ pues iba ceñida con orillas , y con  
 „ un sombrero viejo mal puesto so-  
 „ bre el manto , causando à su hijo,  
 „ y parientes empacho , y la aspere-  
 „ za , con que tenia por cama unos  
 „ manojos de Sarmientos. Y entre  
 „ otros pudiera contar aquel gran  
 „ Religioso dos maravillas tan sin-  
 „ gulares , como lo fueron , pedirle  
 „ uno de aquel Convento una per-  
 „ diz , de que cierto enfermo gus-  
 „ taria , y venirse luego à las ma-  
 „ nos : y passar para llegar à el Con-  
 „ vento , y volver à su casa muchas  
 „ vezes sobre las aguas de Zapardiel  
 „ à pie enjuto. Y tambien omite,  
 „ que la santa ambicion de tan feli-  
 „ zes testigos de su virtud , como  
 „ ellos lo fueron , robò el cuerpo,  
 „ facandole por encima de unas ta-  
 „ pias , para depositarle en su Igle-  
 „ sia , de la qual le trasladò despues  
 „ à la Capilla Mayor de la Parro-  
 „ quial de S. Martin Don Pedro de  
 „ Rivera , hijo de esta Sierva de  
 „ Dios , por ser entierro de los de  
 „ su linage.

12 He fiado gustoso la re-  
 lacion de la vida de esta Sierva de  
 Dios à la pluma de un testigo ocu-  
 lar , tan venerable , como nuestro  
 Fr. Antonio Sobrino , y à la docta,  
 y estraña de Don Miguel Lanuza,  
 quien parece , escribió mal infor-  
 mado aquellas palabras : *Y tambien  
 omite , que la santa ambicion de tan  
 felizes testigos de su virtud , como ellos  
 fue-*

*fueron, robò el cuerpo, sacandole por encima de unas tapias, para depositarle en su Iglesia. Convencele no ser así, ya por la santa ingenuidad, con que refiere el hecho el V. Sobrino, ya porque es implicacion manifesta robar el cuerpo por las tapias, y exponerle despues en la forma expresada, diziendo: Fue luego su cuerpo trahido à este nuestro Convento de San Joseph, vestido con el habito, y cuerda, que siempre havia trahido. Y puesta en un tumulto en medio de la Capilla, coronada de rosas, y flores la dexamos estar hasta esto, tro dia, que dicho el oficio, y Missa con solemnidad, la enteramos. En este tiempo no hazian sino ir, y venir gente del Pueblo. Ni es confirmacion despreciable la clausula que està escrita en el libro proprio, donde se escribieron, y escriben quantos Difuntos se enteraron en N. Convento de Medina. La clausula es esta: En el año de mil quinientos y ochenta y quatro, murió Doña Juana de Quintanilla, à la qual por devocion que la teniamos, enterramos en nuestra Iglesia, lo qual ella pidió con mucha devocion, quando se moria. Està enterrada junto à la reja, como salimos por la Capilla à mano derecha, arrimada à la pared. Mas crehible es, fuesse sacado por las tapias el cuerpo de esta Sierva de Dios, quando la cariñosa piedad de su dichoso hijo, ò otro de sus nobles Parientes, le trasladò à la Parroquial de San Martin, y hallar oportuna ocasion el año de mil seiscientos y ocho, en el qual fue trasladado nuestro Convento à lo interior de dicha Villa.*

13 Ni obstan à lo dicho aquellas palabras de el V. Sobrino: *Fue luego su cuerpo trahido à este nuestro Convento de San Joseph.* Porque aquella conduccion tan puntual no arguye algun recelo en nuestros Re-

ligiosos, y mas constandome por instrumento respetable, hubo alguna contienda sobre la possession de tan venerable Difunta, no en su entierro, sino en su translacion. Acuerdase de N. V. por tres vezes, el M. R. P. Juan Antonio Crema, Preposito que fue de los RR. PP. Clerigos Menores en su Casa ilustre de Valladolid en su libro intitulado: *Suma espiritual, y camino de el Alma*, de que haze digna memoria Don Nicolas Antonio en la Bibliotheca erudita de los Escritores Españoles. En la Dedicatoria que haze de esta Obra devota al mui ilustre, y noble Cavallero Don Pedro de Rivera, Cotes, Quintanilla, y Tarsis, Cavallero del Orden de Santiago, dize no lejos del principio: No puede dexar de ser à Vmd. mui agradable este servicio, por el amor con que se haze, y mejor por lo que es en sí; pues ahunque con gran tibieza, se tratan en el materias importantes, para conseguir nuestro ultimo fin, que son las de mas aprecio, para quien como Vmd. professa la virtud, heredada con la ilustrissima sangre de sus gloriosos Ascendientes, y en particular de la V. y mui noble Señora Doña Juana de Quintanilla, tercera Abuela de Vmd. re- trato vivo de aquella Muger fuerte, à quien el Divino Espiritu no hallaba semejante; ò original verdadero de aquella Muger prodigiosa, que viò S. Juan en sus revelaciones; pues ninguna, como esta Señora, hallò con tal desprecio en las vanidades la Luna; se vistió de el Sol de Justicia con tanto zelo, y coronaron las virtudes Celestiales con tanta gloria; tan bizarra en las luchas con el Demonio, que porfiaba hasta vencer, y venció hasta morir; tan hermoso aparador de virtudes, como prodigioso raudal de mila-

„gros;



„gros ; tan arrebatada siempre en  
 „espíritu , como sino viviera en  
 „carne ; y tan castigando siempre  
 „à la carne , como sino la tuviera  
 „rendida al espíritu , de cuyas vir-  
 „tudes movió la amorosa contien-  
 „da entre deudos , y Ecclesiasticos,  
 „queriendo cada uno llevarse en  
 „su cuerpo tan soberana reliquia,  
 „y lo que en ellos fue contienda,  
 „en Vmd. justicia.

14 „ Despues añade : Don  
 „Diego de Rivera , tercero Abuelo  
 „de Vmd. à quien concedió Dios  
 „la dicha mayor , como merecer  
 „por compañera à la V. è Ilma. Se-  
 „ñora Doña Juana de Quintanilla,  
 „puedole aplicar las mismas pala-  
 „bras , que predicò San Gregorio  
 „Nazianzeno en las honras del ma-  
 „rido de Santa Gorgonia: *Quid di-*  
 „*cam? Uno verbo dicam: talem me-*  
 „*ruiſti habere consortem.* Diòle Dios  
 „por hijo à Don Pedro de Rivera,  
 „Visabuelo de Vmd. Fue Capitan  
 „de Cavallos, Governador de Ocaña,  
 „Corregidor de Salamanca , Cava-  
 „llero del Orden de Santiago , Go-  
 „vernador del gran sitio de Aran-  
 „juez , y Marido de Doña Maria  
 „de Quiroga , hija de Rodrigo de  
 „Quiroga hermano mayor del Car-  
 „denal Arzobispo de Toledo Don  
 „Gaspar de Quiroga. Y al fin con-  
 „cluye : tuvieron por hija à la ya  
 „nombrada , y nunca bastantemente  
 „aplaudida la mui Noble, y V.

„ Señora Doña Juana de

„ Quintanilla.

)(X)(



## CAP. II.

ENTRADA DE NUESTROS RE-  
 ligiosos en Salamanca , y epilogo de  
 los mas señalados hijos , y discipulos,  
 que ha dado à nuestra Seraphica Des-  
 calcez esta Ciudad famosa , y su  
 celebre Univer-

sidad.

15 **E**L dulce amor de la Pa-  
 tria, el agradecimiento  
 de discípulo , y las obligaciones de  
 hijo son triplicado nudo , con que  
 ligada mi pluma , no puede correr  
 veloz , siendo la materia del Capi-  
 tulo presente nuestro Santuario del  
 Calvario de la siempre ilustre Ciu-  
 dad de Salamanca , donde nació al GilGon-  
 mundo , à la Iglesia , y à la Religion, zalez  
 habiendo antes bebido algunos años Hist. de  
 aguas saludables de doctrina en su Salam.  
 celeberrima Universidad. No se ocu- Mend.  
 parà mi pluma en averiguar las anti- de Silva  
 guedades de una Ciudad tan famosa; Argaez.  
 en describir el origen de su primer Andreas  
 Fundador Teucro , hijo del Rey de Mendo  
 Salamina ; en texer un copioso no- de iure  
 biliario de sus muchas ilustrissimas Acade-  
 Familias ; en formar Biblioteca de mico q  
 los partos gloriosos de sus lucidos 7.  
 ingenios , y menos en hazer revista  
 de sus espíritus velocosos.

16 Tampoco dirè en este ca-  
 pitulo , que el primer Apostol , que  
 firmò con su sangre las verdades de  
 nuestra Santa Fè, la sembrò en esta di-  
 chosa tierra : que la sementera de  
 nuestro Patron Santiago la continuò  
 San Segundo Obispo primero de  
 Avila : que el primero que llenò la  
 Silla Episcopal de esta gravissima  
 Cathedral , fue S. Eleuterio en el año  
 del Señor de quinientos y ochenta y  
 nueve : que dieron en ella testimo-  
 nio del nombre de Christo S. Felici-  
 dad , y Radegunda , coronadas con  
 las candidas rosas de su pureza , y  
 purpureas de su ilustre martirio: que

Yyyy

tam-

Castel.  
in Fran-  
cisl.lib.  
1. num.

tambien padecieron magnanimos en Africa S. Archadio , S. Pasqual , S. Probo , S. Euthichiano, y S. Pablico, haziendo todos cinco eternamente glorioso el nombre de Salamanca, fu Patria feliz, y coronando el Toro de sus Armas ilustres, mejor que las cinco estrellas, con que brilla el Toro de la celestial esfera.

137.

17 Menos harè mencion del horroroso, y dilatado martirio de otro hijo fuyo, tan señalado en la Fè, como fue en el Reyno de Granada, confundiendo la diabolica secta de Mahoma, Gonzalo de Villazàn : de la fundacion ilustre del Orden Militar de Alcantara, debida à los dos Salmanticenses nobles Don Gomez , y Don Suero : del animo varonil de Doña Elena de Medrano, y otras insignes de esta fecunda Ciudad, que passando à la Nueva España, hizieron en ella memorables sus nombres, erigiendo el primer Monasterio de Religiosas, nunca vistas, en aquella Region. Y en fin, repesando mi afecto, ahunque por tantos titulos debido, me sirve de algun desahogo poder dezir con verdad, es celeberrimo el nombre de la Universidad de Salamanca en todo el Orbe, por ser esta Christiana, Real, y Apostolica Athenas mayor, que su fama, y tan grande, como el profundo Arcano de su nombre, descifrado con singular elegancia por nuestro doctissimo Descalzo Fr. Matheo de la Natividad en el Chronicon Latino de esta Santa Provincia de San Pablo. *SAL sapientie in suis litteris primis, & cum MANTEO composita, quod locum Oraculis dicatum significat, iam augurabatur eam futuram Oraculum sapientie Christianae. Libet, quia licet uti etymologijs dignis. Vel potius mihi vocarem Salomoniam: quoniam illi divinitus afflata est tanta sapientia, & scientiarum omnium affluentia, ut de ea illud Salomonium adequè forsam*

Math.  
à Nativ.  
Conv.2  
pag.6.

*dicatur. 3. Reg. 3. Nullus ante te similis tui, nec post te. Verè Salomonica Scholae hac, quae sapientiam, & iustitiam, & purgatam edocet Philosophiam utramque Christo Primipilo Doctore, &c.*

18 Mas no es corta la indispensable esfera, que resta à mi pluma, por mas que la ciña la debida gratitud, siendo tan crecido el numero de Franciscos Descalzos, que deben à Salamanca su Oriente, ò à su Maestra comun, particular enseñanza. Dixe Franciscos Descalzos; porque à intentar reducir à compendio los frutos todos, que ha dado à otras ilustrissimas Familias (y ahun à sola N. Seraphica Religion) no solo fuera salir de las margenes de mi Chronica, mas se rozara mi pluma con algo de temeridad. Solo por los nuestros (omitiendo muchos) ofrezco, como dedo indice de un rendido agradecimiento, el sumario presente.

19 Entre los muchos Santos que ilustraron con las vistosas luzes de su doctrina, y exemplos à esta Noble Ciudad, son los mas conocidos el glorioso Patriarcha San Ignacio de Loyola, la Mistica Doctora Santa Theresa de Jesus, Santo Thoribio de Mogrovejo, Santo Thomàs de Villanueva, y aquel hombre llamado Juan de Sahagun, imbiado por Dios à ella por Angel de paz, Apostol, y Patron excelso. Lo que es opinable, es la venerable presencia de nuestro Seraphico Padre San Francisco, quando de buelta de su devota Romeria à Santiago en Galicia, dirigió su jornada en derecha desde Ciudad Rodrigo à la ilustre Villa de Arevalo; bien que el silencio total en esta materia de nuestros Escritores antiguos, ahunque sea argumento negativo, no permite afirmar por cierto, lo que no passa de discurso fundado en razonables congeturas. Lo que no admi-



mite ni leve sombra de duda es, lo que ya refiero de nuestros Descalzos.

20 S. Pedro de Alcantara (Francisco segundo) drama gloriosa de la Casa, y folar de los Garavitos, es originario de Salamanca, y de sus mas nobles Familias, como entre otros Autores graves observò el estraño, y moderno, que cito à la margen. Valgame de la elegancia del mismo Camberos, para expresar los cursos literarios del Santo. „ El zeloso desvelo, dize, de su „ Madre le obligò ( quando cursa- „ ba en mejor Minerva su devo- „ cion ) à que passasse à Salamanca „ à oir facultades mayores. Obede- „ ciò puntual, y escribiò un curso „ de Canones; no podia ser menos, „ quando se criaba para Regla de „ todos. Despues el año de mil quinientos y cincuenta y tres, entrò el Sol de Alcantara à ilustrar de nuevo à Salamanca, concurriendo, como legitimo Vocal, al Capitulo General, que se celebrò en el Convento grande de N. P. S. Francisco, y entonces sucediò lo que refiere su „ mejor Chronista. Llegaron, dize,

Fr. Juan „ à Salamanca, donde se publicò la „ de San „ venida de el Santo Padre, acub. „ diendo à verle al Convento, no „ Bern. l. „ solo la Nobleza de la Ciudad, „ 2.c.19. „ sino los Cathedraicos, y Maes- „ f.208. „ tros de aquella Universidad, y „ „ como ya estaban juntos todos los „ „ Electores de la Orden de diferen- „ „ tes Naciones del mundo, queda- „ „ ron admirados de verle, cuyo „ „ penitente aspecto, y pobreza de „ „ habito les movia à compuncion, „ „ considerando en èl una Imagen „ „ verdadera de N. P. S. Francisco.

21 S. Pedro Baptista Proto-Martir glorioso de el Japon, hijo esclarecido de el Lugar de S. Estevan en el Obispado de Avila, timbre grande de nuestra Descalzez, cursò Theologia en esta misma Uni-

versidad, y la difícil materia de *Prædestinatione* que escribiò, se guarda con la debida decencia en nuestro Convento de Peñaranda, donde leyò Philosophia. Un año antes de su glorioso martirio, fue electo Obispo de Camarines, y en juicio del Ilmo. Señor Don Fr. Miguel de Benavides, primer Obispo de la Nueva Segovia, era dignissimo del Sumo Pontificado.

22 S. Francisco Blanco su clarissimo Conmartir, honrò con su natalicio el Obispado de Orense en Galicia; professò en la mui Religiosa Provincia de Santiago de la Regular Observancia, y transiò à nuestra Santa Provincia de Franciscos Descalzos, llamada de San Gregorio en Philipinas, à quien pertenece por el domicilio de su ultima habitacion. Empezò à cursar Artes en la Universidad de Salamanca, y despues se las acabò de dictar, y la Theologia su glorioso Conmartir S. Martin de la Ascension, que havia cursado la Philosophia en nuestro de Peñaranda, y la Theologia en nuestro Convento de Alaejos, y en el siglo havia cursado en la celebre Universidad de Alcalà.

23 Uno de los Santos Proto-Martires de el Japon fue S. Phelipe de las Casas, ò de Jesus, en cuyas glorias es singularmente interessada esta noble Ciudad; porque su dichosa Madre fue Antonia Martinez, natural de Salamanca, como diré con mas extension en el libro siguiente.

24 De el insigne Martir Africano S. Juan de Prado, primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de S. Diego en Andalucia, y ornamento grande de nuestra Sera-

Ribad. Hist. del Japon l. 6. f. 603

Idé ibi. f. 626.

Chroni- „ De San „ Diego „ Chronista: De alli le trasladò su „ l. 2. c. 1. „ Tio à la Universidad de Salaman- „ ca, à que aprehendiesse Latini- „ dad, y Rethorica, y passasse des- „ „ pues

„ pues à Escuelas mayores , incli-  
 „ nandolo , à que formando allí sus  
 „ Estudios , vistiese la Beca en al-  
 „ guno de los Colegios Mayores.  
 „ Luego que se viò en Salamanca,  
 „ comenzó á plantear su empleo;  
 „ porque ya su entendimiento clarò  
 „ estaba mas capaz , de que se le  
 „ imprimiesen los defengaños.  
 „ El V. Fr. Martin Bel-  
 zunze es uno de los mas ilustres  
 Descalzos , que honraron la Santa  
 Provincia de S. Juan , y de S. Pe-  
 dro de Alcantara en el Reyno de  
 Granada. Hizo de sus virtudes , y  
 milagros juridica informacion el  
 Ilmo. Señor Don Martin Carrillo  
 de Alderete , dignissimo Arzobispo  
 de Granada. Sus escritos han sido  
 muy aplaudidos , como se puede  
 leer en la Chronica de la nombrada  
 Provincia de S. Pedro de Alcantara,  
 cuyo grave Chronista Fr. Thomas  
 Montalvo , Definidor General de  
 toda la Orden Seraphica , nos diò  
 „ tambien la noticia nacida para este  
 „ capitulo. Ordenòle , dize , passas-  
 „ se à la insigne Ciudad de Sala-  
 „ manca , Emporeo de las Ciencias,  
 „ terrestre Paraíso , de donde se di-  
 „ funden , como quatro caudalosos  
 „ Rios , las facultades todas , fecun-  
 „ dando el Orbe. Obedeciò puntual  
 „ el hijo.

26 En el tomo primero de  
 las Chronicas de la Santa Provincia  
 de S. Diego en Andalucia es vene-  
 rable la memoria de Fr. Matheo de  
 de S. Francisco , que passò de nue-  
 tra Provincia de S. Joseph à ser uno  
 de los escogidos Fundadores de el  
 grave Convento de S. Diego de Se-  
 villa, Convento , que en algun tiem-  
 po erigiò en Provincia formal la  
 Santidad de Clemente VIII. El Chro-  
 nista de esta Santa Provincia nos de-  
 xò escrito de este Venerable Varon:  
 „ Quisieron , que su hijo corriessse  
 „ la honrosa tarea de las letras , y  
 „ lo embiaron à Salamanca, Athenas

„ Antigua de nuestra España , y fue  
 „ liz Madre de tantos floridos hijos,  
 „ como con Purpuras , y Mitras  
 „ la han orlado. Corria confelicidad  
 „ el literario Certamen , desfrutando  
 „ las lozalias de sus floridos años,  
 „ sin faltarle la cantidad de otros  
 „ compañeros , que cursaban aque-  
 „ llas insignes Escuelas.

27 El año de mil quinientos,  
 y cinquenta floreciò el Apostolico  
 Varon Fr. Diego Hernandez , natu-  
 ral de Sevilla , y Cathedratico de  
 Theologia en esta Vniversidad. Des-  
 pues professò nuestra Seraphica Re-  
 gla en el Convento grande de nue-  
 stro P.S. Francisco en dicha Ciudad,  
 y siendo aplaudido , llegó à saber  
 mas que las culebras en una espanto-  
 sa vision de las mas venenosas. Se  
 puede leer en la parte primera de  
 las Chronicas de la Santa Provincia  
 de San Gabriel , donde le conduxo  
 su defengaño. Ya estaba en ella in-  
 corporado , quando fue propuesto al  
 Emperador Carlos V. para el Con-  
 cilio Tridentino por el Rmo. P. Fr.  
 Francisco de Victoria , Cathedratico  
 de Prima de Theologia de dicha Vni-  
 versidad las palabras del Memorial  
 son las siguientes : *Mande V. M. pro-  
 curar por un Fraile , que tomò el ha-  
 bito aqui en San Francisco de Salaman-  
 ca , que se llama Fr. Diego Hernan-  
 dez , y se ha passado à los Descalzos ,  
 que es uno de los mas doctos de España.*  
 Acuerdasse deste insigne Descalzo Fr.  
 Pedro Antonio de Venecia en el tomo  
 primero de su Giardino Seraphico,  
 folio seiscientos y sesenta y tres , y  
 absolutamente le llama : *Theologo del  
 Concilio Tridentino.*

28 Naturales fueron de  
 Salamanca el V. Fr. Antonio Sobrino,  
 de quien tratarè despues , y los Ve-  
 nerables Fr. Juan de la Soledad , y  
 Fr. Juan de Bobadilla , lustre aquel  
 de nuestra Provincia de S. Joseph , y  
 este de la de S. Gabriel. Por sus ad-  
 mirables virtudes estan escritos sus

Trinid.  
 l. 2. cp.  
 38.

Chron.  
 de San  
 Diego  
 l. 5. cp.  
 20.

nom.



hombres en el Martyrologio Franciscano, donde puede consultarse à su Autor Arturo de Monasterio en el dia diez y nueve de Abril, segundo de Junio, y veinte y uno de Diciembre.

Fernád.  
c. 13. f.  
55.

29 „ Falleció tambien en el Convento de Mexico (son voces proprias de el R. P. Fr. Alonso Fernandez, Dominicano, en su Historia Ecclesiastica) con grande opinion de santidad el P. Fr. Antonio Maldonado, natural de Salamanca (el qual en el siglo desechò un Mayorazgo de cinco mil ducados de renta, que heredaba por la pobreza de el Patriarca de los Pobres S. Francisco. Tomò el habito en la Provincia de Santiago en la Ciudad de Salamanca, aunque con deseo de mayor aspereza, se pasó à la Provincia de S. Gabriel, de la qual vino à la Nueva España. Viviò con grande Religion, pobreza, y penitencia, y nunca tuvo, ni traxo mas que solo un habito. Siendo Guardian de el insigne, y Religiosissimo Convento de Mexico, tomaba sus alforjas al hombro, como si fuera Donado, y en ellas trahia algunas frutas, y cosas de regalo, que iba pidiendo en las huertas para los Enfermos, haciendo este acto de gran mortificacion, y menoscilio de el mundo, y de si mismo.

30 No es razon separar de este clarissimo Varon al V. Fr. Luis Maldonado, haviendo sido tan identicos en la Patria, en la sangre illustre, en la profesion solemne, y en la practica estremada de las virtudes. Transitò à nuestra Santa Provincia de los Descalzos en Philipinas, y electo Obispo de Camerines, dexò en su muerte tanta fama de santidad, que escribiendo su vida exemplar el V. Fr. Marcelo de Ribadeneira, no dudò escribir sin

Ribad.  
Hist. del  
Japon 1.  
3. c. 19.

agravio à los grandes Religiosos, que havia en la Iglesia de Philipinas: „ Faltando N. buen Padre, y Hermano Fr. Luis Maldonado, faltò un gran supuesto de ella, lo qual no pudo dexar de ser grand perdidada.

31 En la Provincia de nuestros Descalzos de San Diego de Chron. Mexico, es venerable la memoria de San de Fr. Pedro de Salamanca, natural Diego de la misma Ciudad, Ministro Provincial de la misma Provincia, y Religiosissimo Varon, que floreció en ella el año de mil seiscientos y quarenta. Tambien lo es en la Santa Provincia de S. Gabriel Fr. Luis de Salamanca, Religioso Layco, à quien sublimaron sus excelentes virtudes à la dignidad de Guardian, y à quien Dios hazia patentes los secretos mas ocultos de el corazon humano. Trinidad. 1.2. c. 45.

32 El V. Fr. Alvaro de Roxas, ò de Santa Maria, natural de Santianes en el Principado de Asturias, oyò en la Universidad de Salamanca la facultad de Canones con mucho aprovechamiento. Siendo Maestro de Escuela de la Santa Iglesia de Coria, le llamò Dios con especial vocacion à nuestra Seraphica Descalcez en la Santa Provincia de S. Gabriel. Fue Varon, à quien su prodigiosa vida mereciò aclamaciones de Santo. Ilustrado de el Cielo escribió unos Comentarios admirables sobre el Apocalipsis, sobre el septimo de Daniel, y el quarto de Zacharias. Logrè la fortuna de verlos en la Casa Capitular de dicha Provincia, y en su primer Chronista se puede leer el methodo singular de estas obras. Puede consultarse mi Bibliotheca en la letra A. folio octavo. Trinidad. t. 1. l. 3. c. 50.

33 En la misma Universidad cursaron varias facultades los VV. Fr. Bernardino de Caceres, varon extatico, à quien Dios revelò su ul-

Zzzz

ti-

tima hora , que fue en veinte de Octubre de mil quinientos y noventa y tres , en el grave Convento de nuestros Descalzos de Sevilla. Fr. Diego de Abusejo , Condiscipulo de S. Pedro Bautista , y ornamento singular de nuestro Convento de Peñaranda , como dexo escrito en el capitulo veinte y uno , de el libro segundo de esta Historia. Fr. Christoval del Rosario , en cuyo Convento de nuestra Santa Provincia de S. Joseph , diò su nombre à nuestra Seraphica Reforma , y su alma llena de virtudes à Dios , dexando su cuerpo flexible , y hermosamente agradable. Fr. Francisco de Ocaña , que fue grande Humanista , Poeta , y Legista , prefiriendo à todas las leyes la de la perfeccion , terminò su destierro con las aclamaciones de Santo en nuestro Convento de Toledo. El gran siervo de Dios , y Padre de nuestra Santa Provincia de S. Joseph Fr. Joseph de Santa Maria , graduòse de Bachiller en Canones , y fue uno de aquellos señalados ochocientos Estudiantes , que atrajò à las quietudes de los Claustros la fervorosa predicacion de N. Apostolico Descalzo Fr. Alonso Lobo.

34 El admirable Varon Fr. Martin Isassa , Vizcaino noble , versadissimo en las lenguas Griega , y Hebrea , Colegial en el Mayor de S. Bartholomè , Licenciado , Doctor en Theologia , y Cathedratico de Philosophia en esta gravissima Universidad. Llamòle Phelipe II. para que subiesse à la Cathedra , leyendo Theologia en el nuevo Colegio , y Convento de el Escorial , una de las maravillas de todo el Orbe. Mas el Rey de el Cielo le llamò con toda eficacia , para que ilustrasse à nuestra Seraphica Descalcez con su rara sabiduria , humildad , y exemplarissimas virtudes , que le texieron famosa corona en la Santa Provincia de S. Joseph , donde floreciò el año

de mil quinientos y noventa y ocho en Toledo. En nuestro Convento de esta misma Ciudad el año de mil quinientos y setenta y ocho , honrandole con su Augusta presencia la Reyna de los Seraphines , passò à hazer Coro con los Angeles el V. Fr. Alonso de Zamora , graduado en Theologia por la Universidad de Salamanca , y Secretario General que fue de el Rmo. General Fr. Christoval de Capite Fontium.

35 En nuestro Convento de S. Bernardino de Madrid , es dulzissima la memoria de el V. Fr. Gil de S. Juan , Confessor , à quien la voz de Dios sacò de las Escuelas de Salamanca. En ella tambien cursò Artes , y Theologia el Apostolico varon Fr. Juan Bautista Madrigal , digno compañero de el Santo robador de las almas Fr. Alonso Lobo. A uno , y otro deben sus admirables conversiones muchos Escholares de esta misma Universidad. Floreciò el V. Fr. Juan Bautista en la Santa Provincia de S. Joseph ( aunque honrò tambien nuestros Conventos de Castilla la Vieja ) y dexò por perpetuos memoriales de su fervoroso zelo algunas obras , que han visto la publica luz , y se pueden ver en mi Bibliotheca , en la letra I.

36 El V. Fr. Francisco Angosto , de familia illustre en Carthagena , y mas illustre por sus muchas virtudes en la Santa Provincia de S. Juan Bautista , dexò trabajadas varias obras , que refiero en mi precitada Bibliotheca folio setenta y tres. Confessale claro Discipulo de esta celeberrima Universidad el Chro-

Panes  
t. 2. l. 7.  
c. 22.

, tan-



„tando actualmente estudiando los  
„Derechos, hazia que un Page le  
„fuesse escribiendo las materias de  
„Theologia, para ir las viendo.

37 El V. Fr. Antonio de Santa Maria, noble Estremeño (cuya prodigiosa vida escribiré en su lugar) Padre de nuestra Santa Provincia de S. Pablo, fue Doctor graduado *in utroque Iure* en esta misma Universidad. No acierto à señalar termino alguno à este breve compendio; y me es forzoso suspenderle por ahora, hasta que corra mas asentada la pluma, bien divertida en los muchos, y admirables frutos de nuestro Convento de el Calvario. Hasta aqui he indicado con toda ingenuidad los hijos de esta Noble Ciudad, y celeberrima Universidad, que mas presto se vienen à los ojos en otras Provincias de nuestra Seraphica Descalcez. De esta nuestra Provincia de S. Pablo, he numerado mui pocos por no molestar con la repeticion de unas noticias, que tendrán en breve mas oportuno lugar. Si huviera de formar Cathalogó de los VV. Diocesanos de este Obispado de Salamanca, que reconociendo por su Maestra à su famosa Universidad, siguieron en las Provincias Descalzas el camino estrecho de la perfeccion, professando la mas estrecha Observancia de la Regla Seraphica, fuera larguísima Provincia.

38 La nuestra de S. Joseph solicitò por varios medios lograr entrada, y Convento en una Ciudad por tantos titulos apreciable; mas empresa tan ardua, pesadas todas las circunstancias, la reservò el Cielo para el zelo animoso de un Varon tan señalado, como N. V. y Cariss. Herm. Fr. Juan de Santa Maria. No es para omitida esta circunstancia, que historiando su exemplarissima vida, observò nuestro Chronista Fr. Martin de S. Joseph. Hi-

„zo de nuevo (dize) los Conven-  
„de la Villa de Valtanàs, y Bara-  
„jas, y de la Ciudad de Sevilla, y  
„lo que mas es, el de el Calvario  
„de la Ciudad de Salamanca, que  
„para salir con su fundacion, fue  
„necesario todo su brio, y buen  
„animo, para romper con grandes  
„contradicciones, y dificultades  
„que se ofrecieron, y levantò el  
„comun adversario embidioso de el  
„bien de los hombres, que luego  
„conjeturò, que el nuevo edificio  
„seria fuerte, y artillado Castillo,  
„desde donde se le havia de dar  
„continua guerra, y puerto, don-  
„de se havian de alvergar, y to-  
„marle para el Cielo muchos Re-  
„ligiosos, que han recibido en el  
„nuestro santo habito, y han dado  
„gran lustre con su vida, letras, y  
„exemplo à toda la Reforma.

39 Este verdadero Minorita, que tuvo Religiosa constancia para renunciar el Comissariato General en la Curia Romana, el Comissariato General de Indias, y el Vicariato General de las Provincias Descalzas: Este, que renunciò la direccion de las conciencias de las Señoras Franciscas Descalzas, y de la Serenissima Infanta Doña Margarita: Este, que como otro S. Bernardino, coronò sus pies con las tres Mitras de los Obispados de Chile, Zamora, y Leon: Este V. Descalzo, que hizo total renuncia de si, quando oyendo las lecciones en las Mayores Escuelas de Salamanca, le hiriò el corazon con la espada penetrante de sus Sermones, el V. Descalzo Fr. Alonso Lobo: Este, de quien escribiò la pluma desinteresada de el „Maestro Gil Gonzalez: Yazen en „él (trata de nuestro Convento de „S. Bernardino) muchos Religio- „sos Santos, honradores de la hu- „mildad, y pobreza; uno de ellos „Fr. Juan de Santa Maria, Con- „fessor de la Serenissima Infanta „Do-

Fr. „  
tin a.  
Joseph  
t. 2. l. 3.  
c. 17.

Grande  
zas de  
Madrid  
f. 255.

„Do-

„ Doña Maria , estimado , y vene-  
 „ rado de el Rey Phelipe III. por  
 „ las muchas verdades que le dixo.  
 Este , en fin , y no otro , fue el es-  
 cogido por Dios para Agente de  
 una obra tan de su agrado , honra  
 de la Descalcez , y gloria de la Re-  
 ligion Seraphica , quando en bra-  
 zos de la obediencia havia subido à  
 la superior Prelacia de nuestra San-  
 ta Provincia de S. Joseph.

40 Bien pudiera proseguir  
 mi pluma , historiando como se con-  
 siguiò ; mas hiziera manifesto agravo,  
 si haviendolo historiado el mis-  
 mo Ministro Provincial Fr. Juan de  
 Santa Maria , como testigo ocular,  
 usara de mis terminos , omitiendo  
 los suyos , y mas siendo Autor tan  
 Venerable , que mereciò le señalas-  
 se Phelipe III. con el ilustre caracte-  
 ter de verdadero en aquella hora tan  
 propria de dezir verdades , como  
 „ es la ultima. No tenia hora de sos-  
 „iego ( dize ) el Provincial de San  
 „ Joseph , hasta salir con la funda-  
 „cion de el Convento , que desea-  
 „ba en Salamanca , y quiso luego  
 „ aprovecharse de el favor de el  
 „ Presidente de Castilla. Veia el  
 „ trabajo en que se metia , las mu-  
 „chas dificultades que havia de  
 „ romper , hasta salir con lo que  
 „ pretendia : encomendose à Dios,  
 „ y ordenò un Memorial para el  
 „ Rey Don Phelipe II. de las razo-  
 „nes que havia para aquella funda-  
 „cion ; remitiòle à su Real Conse-  
 „jo , que despachò luego tres pro-  
 „visions de diligencias , para el  
 „ Obispo , y Cabildo , para el Re-  
 „tor , y Claustro de la Universidad,  
 „ para el Corregidor , y Ayunta-  
 „miento de la Ciudad. El Provin-  
 „cial los fue à informar à todos:  
 „ cada uno puede considerar lo que  
 „ passaria con tres tan graves Co-  
 „munidades , y mas con la de el  
 „ Convento de S. Francisco , à don-  
 „de se fue à aposentar , porque no

„ se le pudiesse imputar que dormia  
 „ fuera. El Guardian , y Convento  
 „ propusieron inconvenientes , que  
 „ se seguian de esta fundacion. El  
 „ Provincial respondiò à todos , y  
 „ representò los convenientes que  
 „ havia , y bienes que de ella se si-  
 „guirian. Lo que respondieron à  
 „ las provissions no se sabe : fue el  
 „ negocio al Consejo , y dos Frayles  
 „ en nombre del Convento à con-  
 „tradezir. Estaba el Rey en el Es-  
 „corial , hablaronle , y la primera  
 „ diligencia que hizieron de cami-  
 „no fue recusar al Presidente de  
 „ Castilla por devoto , y Patron de  
 „ los Descalzos. Su Magestad los  
 „ oyò , y remitiò aquel negocio à  
 „ todo el Consejo , que proveyen-  
 „do Justicia , diò licencia , para que  
 „ en Salamanca se fundasse el Con-  
 „vento , que el Provincial de los  
 „ Descalzos pretendia. Fue luego,  
 „ y tomò la possession en el Hospi-  
 „pital de los Escuderos , que estaba  
 „ desamparado , y se le diò el Señor  
 „ Obispo , para que estuviessen en-  
 „tre tanto que fundaban el Con-  
 „vento. Edificaron alli los Reli-  
 „giosos algunas Oficinas , y Cel-  
 „das pobres , donde se recogieron,  
 „ guardando la mejor forma que  
 „ podian , de Religion , y clausura,  
 „ dando à todos buen exemplo con  
 „ mucha satisfaccion de la Ciudad,  
 „ y Universidad , que estaban à la  
 „ mira de los nuevos Descalzos tan  
 „ alabados , y estimados en toda  
 „ España. Eran muchos los que los  
 „ venian à visitar , y consolarse con  
 „ ellos. Quantos les trataban les  
 „ quedaban estremadamente aficio-  
 „nados , y con manos largas les  
 „ daban mas de lo que ellos toma-  
 „ban , y de aquello con la misma  
 „ largueza repartian à los pobres  
 „ que iban à la puerta. Hasta aqui  
 esta pluma siempre desinteresada,  
 aunque no lo es en sus glorias pro-  
 prias mi Santa Provincia de S. Pa-  
 blo

GilGon-  
 zal.Grá-  
 dez. de  
 Madrid  
 f.132.  
 Fr.Juan  
 deS.Ma-  
 ria t. 1.  
 lb.2.cp.  
 41. fol.  
 582.



blo, à quien pertenece tambien por el domicilio de origen: bien que por el domicilio de su ultima habitacion, es timbre especialissimo de la Santa Provincia de S. Joseph.

41 Patrocino nuestra entrada la Santidad de Gregorio XIII. el Ilmo. Señor Don Geronimo Manrique, Obispo de Salamanca, su noble Senado, el gravissimo Claustro de su Universidad, cuyo noble Retor Don Sancho de Avila, celebrò la primera Misa, asistiendo el Cavallero Corregidor à darnos la possession. Tomò esta tambien con letras de N. Rmo. P. Comissario General Fr. Antonio Manrique, el año de mil quinientos y ochenta y seis, en el mes de Julio, faustissimo en la Religion Seraphica por la solemne Canonizacion de N. Beatissimo P. San Francisco. Fue nuestra primera habitacion en un pobre Hospital, llamado de los Escuderos, de cuyo nombre se pudiera hazer algun misterio, que omito, contentandome con advertir, se tomò la possession tan deseada en el dia treinta de dicho mes, dia en que el Martyrologio Franciscano eternizò el nombre de S. Benvenuto.

## CAP. III.

FUNDACION DE NUESTRO CE-  
lebrissimo Convento de S. Joseph (lla-  
mado de el Calvario) con algunos elo-  
gios suyos: memoria de su Ilmo.

Patron, y de el V. Maes-  
tro de su devota fa-  
brica.

42 SIN otro escudo, que la verdad desnuda de sus Religiosos proce-  
deres, y la doctrina sutil de N. V. Scoto, vivieron los nuevos mora-  
dores en el Hospital de los Escu-

deros, hasta que Dios dispuso sa-  
carlos de poblado à las quietudes  
de una vezina soledad. Governaba  
entonces la Santa Iglesia de Avila, el  
Ilmo. Señor Don Pedro Fernandez  
Temiño, que tenia bien experi-  
mentados los Religiosos Descalzos  
de nuestro Convento de San Anto-  
nio de Avila. Convirtiòle el Señor  
los ojos à Salamanca, para que po-  
niendo todos sus afectos en los nue-  
vos moradores se explicasse liberal,  
declarandose por unico Patron de  
„ el nuevo Convento. Don Pedro  
„ Fernandez Temiño ( escribiò el  
„ Maestro Gil Gonzalez ) segundo  
„ de este nombre, tuvo por patria  
„ à Valdivieso, Lugar de el Arzo-  
„ bispado de Burgos: fue Colegial  
„ en el Colegio de Oviedo de Sala-  
„ manca, y tomò su habito en seis  
„ de Agosto de mil quinientos y  
„ cincuenta y dos. Fue Canonigo  
„ en Toledo, Inquisidor de Cala-  
„ horra, y de el Consejo Supremo  
„ de la Inquisicion. En el año de mil  
„ quinientos y ochenta y uno, le  
„ presentò Phelipe II. para el Obis-  
„ pado de Avila, de que tomò pos-  
„ session en onze de Noviembre de  
„ el mismo año. Muriò en Bonilla  
„ de la Sierra en veinte y nueve de  
„ Agosto de mil quinientos y no-  
„ venta, y yaze en el Convento de  
„ San Joseph, que fundò en Sala-  
„ manca de Descalzos Franciscos.  
„ Y el Epitafio de su sepultura dize:  
„ Petrus Fernandez Temiño, Epis-  
„ copus Abulensis hoc clauditur la-  
„ pide. Obijt anno 1590. 23. men-  
„ sis Augusti. Anima eius requies-  
„ cat in pace.

Theatr.  
de la S.  
Iglesia  
de Avi-  
la fol.  
( mihi )

301.

43 El sitio escogido es el  
mismo donde hoi està infundien-  
do una devocion inexplicable, à  
quantos le miran con algun de-  
fengano. Es sitio sano, y apaci-  
ble à distancia tan proporciona-  
da de la Ciudad, que no pue-  
da quexarse el debido recogimien-

Aaaaa

mien-

miento, ni ser muy pesada à los Religiosos la humilde mendicacion. A distancia, pues, de quinientos pasos, extramuros de la Ciudad, y no lejos de el celebre Colegio de los Religiosísimos Monges Cistercienses, se abrieron los cimientos el año de mil quinientos y ochenta y siete, colocando la piedra primera con toda solemnidad el Ilmo. Diocesano. Creció la obra con tanta brevedad, que en el termino de un año, no cumplido se admirò acabada. Tal fue el piadoso ardimiento, con que la tomó el Ilmo. Patron, coadiuvado de la fogosidad de el zelo de N. V. Provincial, y de las manos santas de el Maestro escogido para su fabrica. Fiòse esta de la direccion del V. Descalzo Fr. Juan de Santa Maria, Religioso Layco, à quien Dios adornò de admirables virtudes, y llevó para sí en Viernes Santo, como repetidas vezes se lo havia suplicado. Por su vida exemplarissima se acordò de él en las Adiciones al Martyrologio Franciscano, Arturo de Monasterio el dia dos de Abril, y N. Chronista Fr. Martin de S. Joseph, que la diò à publica luz en su tomo segundo, libro tercero capitulo tercero, folio treinta y siete, lo expresó con estas  
„ formales palabras. Governò prudente el edificio de nuestro Convento de el Calvario de Salamanca, que para todo tenia gracia, y  
„ mana; y debaxo de el Altar Mayor hizo un soterrano, en que  
„ puso un Christo atado à la Columna, que parece vivo, donde él,  
„ y los demás Religiosos acudian à sus exercicios de disciplinas, y  
„ meditacion; y dezia, que tenia  
„ tanta fe en él, que le parecia, no  
„ pedir cosa alli, que no la alcan-  
„ zasse.

44 Esta Capilla subterranea llamada tambien Jerusalem) fue el poderoso iman de los Religiosos

afectos de el Eminentísimo Señor Cardenal Aguirre, quando como Astro de mayor magnitud, ilustraba con lengua, pluma, y eficazes exemplos el Cielo hermoso de su antiguo Colegio de S. Vicente, y de esta famosa Universidad. En esta Capilla consultaba sus mayores dudas, y en ella repassaba las importantes lecciones de las materias varias de sus solidas virtudes. Haziendo de ellas una breve copia en la Funebre Oracion, que predicò en sus solemnissimas Honras el R. P. Maestro Fr. Alonso de Silva, Doctor Theologo Salmantino, Maestro, y Definidor General Cisterciense, dezia assi en la Real Capilla de S. Geronimo: Brevemente ponderaré una,  
„ ù otra de sus muchas, y mas notorias virtudes. No la aspereza de  
„ su mortificacion, que los filicios,  
„ y rigurosos ramales, con que heria, y maltrataba sus carnes en el  
„ Calvario de Salamanca ( como todos sabemos ) quedaron para  
„ testigos.

45 El año de mil quinientos y ochenta y ocho, en diez y ocho de Julio bendixo nuestra Iglesia nueva el Ilmo. Señor Don Geronimo Manrique, y en el dia de el Gloriosísimo Apostol Patron de las Españas, viò cumplidos sus devotos deseos el Ilmo. Patron de el nuevo Convento. Formaron en este dia una festiva Procecion algunas devotas Cofradias con sus insignias, copioso numero de Religiosos graves, Prevendados ilustres, y muchos Nobles con regocijo universal de todos los Ciudadanos. Con este gravísimo acompañamiento se despidieron nuestros Descalzos ( que eran veinte y dos en el numero ) de el Hospital, que por dos años les havia servido de Religiosa Clausura, y incorporados en la Procecion con velas encendidas, fueron sirviendo à su Magestad. Llevòle en

Orac.  
Funeb.  
impr.en  
Salam.  
an 1699

sus



„sus manos el Señor Obispo en una  
„preciosa Custodia, y seis Regidores  
„de la Ciudad las varas de un vistoso  
„Palio; y hecha en el Altar Mayor  
„la colocacion solemne, dió al Pue-  
„blo devoto la bendicion, y con la  
„fuya, y la de Dios se entraron en el  
„nuevo Convento nuestros Religio-  
„sos, como peregrinos en este mun-  
„do, que esta lleno de el buen olor  
„de su fama.

46 No escuso las palabras  
„de nuestro extatico Varon Fr. Anto.

Martir. „nio de los Martires: Atsi como la  
Chron. „fabrica de este Convento salio en  
de la „lo material tan enteramente per-  
Prov. „fecta, lo ha sido, y lo es en lo for-  
de S. Pa „mal. Y à causa de ello en esta, y  
blo. „otras Provincias se le ha dado el

S. Mar. „Sagrada Religion. Y N. V. Herm.  
dado ar Fr. Juan de Santa Maria, concluye  
riba. la historia de esta fundacion tan su-

„ya con estas palabras: Comenzò  
„luego la Universidad à estimar en  
„mucho la Observancia, y Reli-  
„gion de este Convento, y movi-  
„dos de su exemplo, han recibido  
„el habito hombres de mucha ha-  
„bilidad, y letras, que vinieron à  
„ser grandes Siervos de Dios, y  
„servir mucho en esta Provincia.  
„Y siempre en el se vivió con sin-  
„gular Reformation, y el buen  
„olor de sus virtudes, y costum-  
„bres de los Religiosos de el se ha  
„esparcido por los demás de su  
„Provincia, y otras.

Ioan. à 47 Este mismo Chronista  
S. Mar. haziendo debida memoria de el Se-  
p. 1. 1. 2. ñor Conde Don Francisco Zapata,  
c. 41. que era à la sazón Presidente de el  
Consejo Real de Castilla, nos dexò  
„escrito: Debesele el Convento de  
„Salamanca, pues el como Presi-

„dente dió licencia, y nos amparò  
„tan de veras en aquesta preten-  
„sion, que sino fuera por el, nun-  
„ca se falliera con ella. Parecia que  
„adivinaba, que havia de ser aquel  
„Convento cabeza de la Provincia  
„de S. Pablo, y el de mas impor-  
„tancia. Aqui se debe observar, fue  
„este Convento el primero en la co-  
„mun estimacion, hasta que despues  
„se erigió otro Convento no menos  
„celebre, dedicado al Gloriosísimo  
„S. Diego en Valladolid, el qual por  
„especialísimos motivos es la Casa  
„Capitular, y el Convento primero  
„de esta Santa Provincia. Desuerte,  
„que à este Venerable cuerpo, le sir-  
„ven de hermosos, y iguales ojos,  
„que le ilustran estos dos Conventos;  
„porque sin agravio de otro alguno  
„(ahunque todos parece que à porfia  
„se han señalado, como puede obser-  
„var el Letor en sus proprios lugares  
„en esta Chronica) como en estos dos  
„se han perpetuado las Casas de No-  
„viciado (que por algunos años fue  
„comun à todos los demás) han sido  
„el taller, donde se han labrado mas  
„Imagenes de perfeccion, colocadas  
„dignamente en el Templo de la fa-  
„ma.

48 En apoyo tambien de  
esta Casa de la verdadera sabiduria,  
y de la fabrica espiritual de nuestro  
Convento de el Calvario, me ha  
parecido no omitir otros testimo-  
nios graves, ya estraños, ya do-  
mesticos. N. Cariss. Herm. Fr. Mar- Tom. 2.  
tin de S. Joseph, apenas acierta à 1. 5. c. 5.  
nombrarle en sus Chronicas devo- & 7.  
tas, sin que explique con la pluma,  
„lo que sentia el corazon. El Con-  
„vento de el Calvario, dize, de  
„nuestros Descalzos de Salamanca,  
„ha enriquecido à nuestra Provin-  
„cia de S. Pablo, de sugetos de  
„importancia, que han entrado  
„alli en la Religion, y otros mu-  
„chos con mayor dicha, han fali-  
„do de el para la Gloria, quedando  
„se-

„ sepultados en él. Es aquella San-  
 „ ta Casa , crisol de nuestra Refor-  
 „ ma , y un Sol sin duda entre  
 „ quantas hai en nuestra Descalcez.  
 „ Y en otro lugar : Acabò la vida  
 „ en el mismo Convento de el Cal-  
 „ vario de Salamanca , plantel Sa-  
 „ grado , desde el qual se han traf-  
 „ puesto multitud de almas para el  
 „ Cielo , y de donde se han origi-  
 „ nado los mas luzidos sugetos de  
 „ nuestra Santa Provincia de San  
 „ Pablo.

Petrus  
 à Iesu  
 in Re-  
 lat. M.  
 S. Cõv.  
 Calv.

49 N. Cariss. Herm. y P.  
 Fr. Pedro de Jesus , en la elegante  
 Relacion , que formò de las glorias  
 proprias de este devotissimo Con-  
 vento , escribiò en idioma latino  
 estas palabras , que traduzgo con la  
 fidelidad que permiten la frases la-  
 „ tinas , à nuestro vulgar : La gran-  
 „ deza , dize , de esta fabrica no  
 „ la has de medir por lobien labra-  
 „ do de las piedras , ò esmero de la  
 „ Geometria , midela si por sus ha-  
 „ bitadores , que tienen virtud para  
 „ mantener un edificio tan subido.  
 „ Mas quien podrà numerar los  
 „ Alumnos de este Convento pobre-  
 „ cillo , que holladas las delicias  
 „ mundanas , se hizieron vivas pie-  
 „ dras , para levantar hasta el Cie-  
 „ lo este edificio con arte maravi-  
 „ lloso ? Ellos son el Arte , ellos la  
 „ materia , y ellos Geometricos de  
 „ si mismos à duros golpes de mor-  
 „ tificacion con el pulimento de la  
 „ penitencia , y acepillados con la  
 „ contemplacion , levantan hasta  
 „ los Cielos con su mistica union,  
 „ y labores de todas las virtudes es-  
 „ te soberano edificio celebrado en  
 „ todo el Orbe de tantos hijos de  
 „ Naciones varias , quantos des-  
 „ pues de haver cursado en esta Sal-  
 „ mantina Academia , vuelven à su  
 „ patrio suelo , hechos Panegyris-  
 „ tas de lo mucho que observaron,  
 „ hasta en el aspecto venerable de  
 „ los moradores de este Convento,

„ y de la santidad que mudamente  
 „ predica todo él. Hasta aqui esta  
 pluma erudita , que escribiò en este  
 punto , lo que le dictò la experien-  
 cia , visitando otras Provincias Des-  
 calzas , y assi en ellas , como en  
 otras , en que yo me he hallado , he  
 oido mayores elogios de Varones  
 graves , y desapasionados. |

50 Nuestro doctissimo Chro-  
 nista Fr. Matheo de la Natividad  
 dexò observado , que los moradores  
 de este nuevo Convento fueron co-  
 nocidos por el titulo de Descalzos,  
 y Capuchinos , hasta que con la nue-  
 va posterior fundacion de los RR.  
 PP. Capuchinos se inventò para dis-  
 tintivo el titulo de Religiosos de el  
 Calvario , à que diò fundamento la  
 Via Sacra que se termina en él , co-  
 mo à los RR. PP. Dominicos los  
 llama el vulgo los de S. Estevan. Y  
 à los RR. PP. Carmelitas Calzados  
 los de S. Andres por los gloriosos  
 Titulares de sus Religiosissimas Ca-  
 las.

51 De todo hizo una Def-  
 cripcion verdadera el mui erudito  
 P. Pedro de Quiros de los RR. PP.  
 Clerigos Menores , en su libro inti-  
 tulado : *Parentacion Sagrada* , im-  
 presso en Salamanca. Dize assi : El  
 „ Seraphin humano S. Francisco,  
 „ de cuyas altas virtudes , y Evan-  
 „ gelica pobreza son rigurosos imi-  
 „ tadores los devotissimos Padres  
 „ Descalzos , que en el Convento  
 „ de el Sacro Calvario , por su  
 „ exemplar vida , y Apostolica des-  
 „ nudez merecen toda la venera-  
 „ cion , con que esta Ciudad los  
 „ estima , y reverencia.

52 „ Llamase Calvario por  
 „ las Cruces , que ha erigido la de-  
 „ vocion de los Fieles en el camino,  
 „ que guia desde la Hermita de Je-  
 „ rusalen al Convento , en que se  
 „ representa la sangrienta Estacion  
 „ de Christo Señor Nuestro , quan-  
 „ do llevò la Cruz en los hombros

hac-

M  
 3  
 56  
 Prov.  
 de S. P.  
 101

Quiros  
 l. i. Co-  
 ment.  
 33. fol.  
 209.

101  
 102  
 103  
 104



„ hasta el Monte, donde le Cruci-  
„ ficaron.

53 „ Esta devotissima Esta-  
„ cion de las Cruces, tiene en algu-  
„ nas Ciudades el nombre de Via  
„ Sacra, à donde se mejora el em-  
„ pleo de este piadoso titulo, qui-  
„ tandosele, como injusta poses-  
„ sion, à la calle, que así llamaban  
„ en Roma; ò porque el aparato  
„ triunfal de los vencedores se enca-  
„ minaba al Capitolio por ella; ò  
„ porque allí juraron su amistad, y  
„ confederacion Romulo, y Tacio;  
„ ó por otras razones que alegan  
„ Varron, y Festo. Dezianse Sacra-  
„ vienses, los que en ella vivian:  
„ poblaba muchas de sus casas la  
„ gente mas licenciosa, y libre de  
„ Roma, como lo dà à entender  
„ Propertio, y alude à esso lo que  
„ en la Satira nona de el libro pri-  
„ mero dize Oracio: allí estaban  
„ tambien las Casas de Julio Cesar.  
„ Era no menos famosa en Athenas  
„ la Via Sacra, à donde se celebra-  
„ ban las fiestas de Elefina, como  
„ refiere Celio Rodigino.

54 „ Frequentase este Reli-  
„ giosissimo Campo de las Cruces  
„ en Salamanca, por el devoto atrac-  
„ tivo que tiene este Sagrado Con-  
„ vento, no solo en el Santo Sepul-  
„ cro, que reverenciamos en el,  
„ sino en cada uno de aquellos ob-  
„ servantissimos Religiosos, en  
„ quien se miran tan ciertas imita-  
„ ciones de su portentoso Patriar-  
„ ca S. Francisco.

55 „ Componiase esta vene-  
„ rable Comunidad en la procesion  
„ de diez y ocho sugetos, en cuya  
„ virtud sola se hallaba la mas eficaz  
„ persuasion de la modestia, peni-  
„ tencia, y humildad. Presidiala el  
„ Rmo. Padre Fr. Andrès de Santa  
„ Maria, Guardian, y Predicador  
„ de el Convento, que antes lo fue  
„ de diferentes Casas de la Provin-  
„ cia tres vezes.

56 „ Esta el Santo Conven-  
„ to de el Calvario apartado de el  
„ bullicio de la Ciudad, y distante  
„ casi un quarto de legua de sus mu-  
„ ros, à la parte del Septentrion.  
„ Suele banar el Tormes la cerca de  
„ este divino Vergel, à donde son  
„ virtudes las flores que en el se  
„ crían, y entonces su precipitada  
„ corriente sale dos vezes de madre:  
„ una con el aumento de sus aguas,  
„ otra con el alborozo; que merece  
„ besar aquellas Religiosas paredes.  
„ No echa de menos en su desnuda  
„ margen à las verdes alamedas, de  
„ que otros rios se adornan, ni las  
„ arenas de oro, con que se ensober-  
„ vecen, como ricos, en Lidia el  
„ Pactolo, en España el Tajo; por-  
„ que para ser embidia de todos,  
„ bastale ser Ganges de este ameno  
„ Paraíso.

57 „ Erigiose desde sus fun-  
„ damentos el Ilmo. D. Pedro Temi-  
„ ño, Obispo de Avila, hijo de el  
„ gran Colegio de S. Salvador de  
„ Oviedo Mayor de Salamanca, el  
„ año de mil quinientos y ochenta y  
„ seis, y entre tanto que se fabrica-  
„ ba la iglesia, y Casa, vivieron los  
„ Religiosos en el Hospital de los  
„ Escuderos, que estaba junto à la  
„ puerta de Villamayor. Acabado el  
„ Convento se hizo la traslacion en  
„ veinte y cinco de Julio de mil  
„ quinientos y ochenta y ocho.

58 „ Han sido casi infinitas las  
„ personas, que teniendo grande au-  
„ toridad, y nombre en el siglo, des-  
„ precian su gloria vana, por se-  
„ guir à Christo desnudo en esta so-  
„ berana Palestra de la perfeccion,  
„ trocando por el humilde, y pobre  
„ sayal, con que allí el cuerpo mas  
„ se castiga, que se acomoda, unos  
„ las Togas de los Mayores Cole-  
„ gios, otros la dulce esperanza de los  
„ honrosos premios, que se deben à  
„ las letras, merecidos cõ las fatigas  
„ de la publica enseñanza. Muchas

Bbbbb

„ve-

„vezes han concurrido tantos à  
 „buscar en aquellas asperezas de  
 „vida los regalos dulces de el alma,  
 „que excediendo su numero al de  
 „las pobres Celdas ; los que no cu-  
 „pieron en ellas , pasaron à llenar  
 „todos los Noviciados de la Pro-  
 „vincia.

59 „Buelan frecuentemen-  
 „te de aquel sagrado retiro estos  
 „Apostolicos Varones , como las  
 „nubes que viò Isaias (60) que ya le  
 „parecieron nubes , ya palomas:  
 „como palomas por la candida fen-  
 „cillez de su vida, como nubes por  
 „la lluvia que derraman de sobera-  
 „na doctrina , con que fertilizan el  
 „campo seco de los corazones hu-  
 „manos , predicando por las Pla-  
 „zas , Carzeles , y Hospitales , con  
 „grande fruto , y edificacion de los  
 „Fieles.

60 „No descansa en estos  
 „empleos , con ser tan grandes , el  
 „zelo ardiente , con que solicitan  
 „la mayor gloria de Dios. Cada  
 „dia salen de este Convento , y  
 „otros de la Provincia , animosos  
 „Operarios , à cultivar las Selvas  
 „asperas de el Japon , y de las In-  
 „dias , talando en ellas las barba-  
 „ras malezas de la supersticiosa Ido-  
 „latria , para sembrar el grano fer-  
 „tilisimo de la Fe , y siendo el  
 „riego su sangre , recogen para la  
 „Iglesia , y Cielo cosechas de ben-  
 „dicion , y frutos de fantidad. Fue-  
 „ra sea ingratitud perder un apize de  
 „pluma tan grande , y desinteresada,  
 „dexando para el capitulo quarto si-  
 „guiente , la debida individuacion de  
 „aquellos opimos frutos , que señaló  
 „en comun este Religioso Autor.

61 Con la ocasion de una  
 „funcion votiva , que se celebrò en  
 „este nuestro Convento el año de mil  
 „setecientos y treze , declamando D.  
 „Justo Moran , Canonigo Reglar de  
 „oficio de la Real Casa de S. Isidro  
 „de Leon , Rector de su florido Cole-

gio de Nuestra Señora de la Vega,  
 Doctor Theologo , y Cathedratico  
 en esta misma Universidad , explico  
 su juizioso sentir , haziendo paran-  
 gon de nuestro Santo Convento à  
 un misterioso , y elevado monte.  
 „Este es el monte , exclamaba , que  
 „profetizò , y viò David , y este es  
 „el que con tanto acuerdo se des-  
 „tinò para el culto de hoy : Monte  
 „no tanto habitado de hombres,  
 „quanto poblado de Serafines:  
 „Monte donde se alaba à Dios to-  
 „do el dia , y de donde se sube à la  
 „oracion con la fragancia de el  
 „incienso : Monte fumo de perfec-  
 „cion : *In summis Montium* , donde  
 „se observa con fumo rigor la de el  
 „abrasado Serafin : Monte , que en  
 „vez de suaves aromaticas gomas,  
 „brota innumerables frutos de vir-  
 „tudes : Monte ameno con todo  
 „genero de buenas flores , donde la  
 „caridad del Seraphico amor , que  
 „los inflama , ostenta el carmin  
 „mas encendido de la rosa : Mon-  
 „te donde la pureza dà embidia à  
 „la azuzena , y al jazmin , y al car-  
 „deno lirio la constancia en la mor-  
 „tificacion : Monte donde las flo-  
 „res son frutos , y sus felizes pobla-  
 „dores son de todos venerados:  
 „Monte , en fin , como dize el Rey  
 „David , donde con especial com-  
 „placencia habita nuestro Dios: *Lib. im-*  
 „Mons , *in quo beneplacitum est Deo* pref. en  
 „habitare in eo. Salam.

62 Casi cien años antes , la  
 „pluma no menos grave , y desinte-  
 „ressada de el mui Religioso Padre  
 „Maestro Fr. Diego de Salazar , Re-  
 „gente en su antiguo Colegio de S.  
 „Vicente , y de el Claustro de esta  
 „Universidad , escribiò lo que se pue-  
 „de leer al principio de el libro inti-  
 „tulado : *Compendio , y cifra de la vi-*  
 „*da espiritual* ; y yo en parte doi aqui  
 „copiado. Entre algunas vezes (mo-  
 „nos de las que quisiera ) que voi  
 „à essa Casa de V. P. ( retrato de  
 „el

Serm.  
 imp. en  
 Salam.  
 an 1713

Lib. im-  
 pres. en  
 Salam.

an 1625



„el Paraíso, recreacion de el anima,  
 „soledad amena para los exercicios  
 „de la oracion ) una , que mi fuer-  
 „te me llevó à su Celda de V. P.  
 „( Celda , de quien me parece ha-  
 „blaba N. P. S. Bernardo, quando  
 „dixo : *A Cella in Cælum* ; pues mas  
 „parece sepultura en vida , brete,  
 „donde aprisionado el cuerpo,  
 „buela el alma , y se esparce en su  
 „Dios ) vi sobre una mesilla seis , ò  
 „ocho libros , que me llevaron los  
 „ojos de el alma , juzgando , que  
 „donde tanto se trata de ella , se-  
 „rian incentivos de el amor Divi-  
 „no. No me engañò el pensamien-  
 „to. Tambien el erudito Gil Gonzá-  
 „lez , llamó à este nuestro Convento  
 „*alvergue , y puerto de santidad , desde*  
 „*el qual muchos se han embarcado para*  
 „*el Cielo.*

Histor.  
 de Sal.  
 l. 3. fol.  
 536.

63 Termino estos debidos  
 elogios con uno , que vale por mu-  
 chos. N. Cariss. y V. Herm. Fr. Die-  
 go de la Madre de Dios , Letor de  
 Theologia , y Padre de esta Santa  
 Provincia , Varon de fiel valanza en  
 sus palabras , y de mucho peso en  
 sus Escritos , en el capitulo primero  
 de la prodigiosa vida de N. V.  
 Herm. y P. Fr. Juan de Jesus Maria,  
 que nos dexò historiada , escribió  
 „tambien lo siguiente : Determi-  
 „nóse à tomar el santo habito de  
 „N. P. S. Francisco en el Conven-  
 „to de el Calvario de la Ciudad de  
 „Salamanca , el qual ha sido siem-  
 „pre , y es un espejo , en quien se  
 „miran sus Ciudadanos , y mora-  
 „dores , para componer sus vidas ;  
 „un Relicario de su mayor venera-  
 „cion , y devocion ; un poderoso  
 „atractivo de la juventud ; y un  
 „Seminario de Apostolicos Varo-  
 „nes , que con su exemplo , y doc-  
 „trina han mantenido , y mantie-  
 „nen el especioso lustre , y grande  
 „credito de Reforma , que tiene  
 „esta Santa Provincia. Entrar en  
 „aquel Santuario tan estrecho , tan

„pobre , tan aseado , y tan silen-  
 „cioso confunde al mas disoluto :  
 „el ver à los Religiosos compone al  
 „mas divertido , por cuya causa se  
 „han experimentado , y experimen-  
 „tan maravillosas conversiones de  
 „muchos , que deseando enmendar  
 „sus vidas , ò mejorarlas , determi-  
 „nan morir al mundo , y à sí mis-  
 „mos , y enterrarle vivos en tan  
 „estrecho , y penoso sepulcro para  
 „el cuerpo ; si bien para el alma  
 „deliciosa habitacion , y mui ame-  
 „no Paraíso.

## CAP. IV.

*BREVE INSINUACION DE LOS  
 mas ilustres Varones en virtudes , y  
 letras , que han professado , y florecido  
 en este celeberrimo Convento lla-  
 mado de el Calva-  
 rio.*

64 **D**eseando no me sirva de  
 embarazo la misma  
 grandeza de el assun-  
 to , formarè de este capitulo un  
 abreviado mapa , dando en solos  
 los nombres , y mas selectas haza-  
 ñas de tantos VV. Varones la gloria  
 à Dios en sus siervos , y alguna no-  
 ticia à muchos de todos estados,  
 que en distintos Reynos han pre-  
 guntado repetidas vezes : *Que Con-  
 vento es en Salamanca uno , que llaman  
 de el Calvario ?*

65 Dando , pues , principio  
 à este breve Sumario por los Varo-  
 nes que florecieron , despues de la  
 fundacion tan deseada en Salaman-  
 ca , se debe de justicia el primer lu-  
 gar al Santo Proto-Martír de las  
 Malucas Fr. Sebastian de S. Joseph.  
 Fue natural de la antigua Villa de  
 Medina de el Campo , y de la co-  
 nocida nobleza de Sanchez , y Bena-  
 ventes. Haviendo cursado siete años  
 en la Universidad de Salamanca  
 Mathematicas , Astrologia , y Theo-  
 lo-

logia, le llamó Dios à nuestro Convento con la lengua de la Campana que se tocaba à Maitines, quando nuestros Religiosos tenian su nuevo domicilio en el Hospital de los Escuderos. Por esta causa fue trasladado à nuestro Convento de S. Juan Bautista de Zamora, donde hizo la profesion solemne en veinte y uno de Marzo de mil quinientos y ochenta y ocho; mas en realidad fue el Novicio primero, con que Dios empezó à señalar de su mano à nuestro Convento de Salamanca. Fue Guardian de nuestros Conventos de el Barco, y de Zerralvo, y Confessor de la V. Madre Soror Leonor de el Espiritu Santo, cuya vida prodigiosa salió à publica luz en Salamanca, en el libro de la Fundacion de el Religiosissimo Convento de Madres Franciscas Descalzas de dicha Ciudad el año de mil seiscientos y noventa y seis. Movido de Dios pasó à Philipinas Comissario de una Apostolica Mision, y despues de haver trahido al suave yugo de el Evangelio à muchas almas, y baptizado à cinco Reyezuelos de las Islas Malucas, concluyó la plana de su Apostolica vida, y predicacion con la rubrica de un glorioso martirio. Imitò en este, al invicto Martir de su mismo nombre, hasta que atravesado con una penetrante saeta el corazon, diò el ultimo aliento con el Dulzissimo Nombre de Jesus pronunciado una, y otra vez. En breve el Autor de el Monologio Franciscano.

Fortun. *Oppletam pharetram, si vis spectare*  
die 30. *sagittis*

Maij. *Ecce, tibi Martyr viva pharetra fuit.*  
Estàn pedidas Apostolicas Letras para los procesos de su Canonizacion, y en su proprio lugar darè mas extensa noticia.

66 El Jonathàs de este Saul fue su Carissimo Hermano, y Conmartir Fr. Antonio de Santa Ana,

natural de Passaron en la Vera de Plasencia, y Layco de profesion. Consagrosè à Dios en nuestro Convento de N. Señora de los Angeles de Porciuncula en la Villa de Zerralvo, en veinte y cinco de Julio de mil seiscientos y dos, y escribió de su propria mano, y letra (que es buena) todas las Actas de su profesion el Santo Martir Fr. Sebastian de S. Joseph, que era en aquel año Predicador Conventual de aquella venerable Casa. De esta, le trasladò la obediencia al Santuario de el Calvario, y dexandole ilustrado con sus exemplarissimas virtudes, practicadas en el humilde, y trabajoso officio de la Cocina, le llevó el zelo de la salvacion de las almas por los largos, y asperos caminos, que à su Santo Conmartir Fr. Sebastian. Por la misma causa murió en la Isla de Tagolanda en defensa de la pureza, no à manos de muchachos, como S. Casiano, sino acrivillado con punzones por la debil mano de unas rapazas, hasta que mano mas fuerte le derribò la cabeza de los hombros. Basta por ahora, hasta que por menor describa sus singulares virtudes, y gloriosissimo martirio, que celebrò Fortunato Huever con estos versos:

*Duplex lucta fuit: proprijs redimenda coronis*

*Laurea Martyrij, virginitatis amor.*  
Ha dado su Santidad Rotulo, y están hechas tres copiosas informaciones de el glorioso martirio de estos dos Heroes invictos, cuya Canonizacion se espera.

67 Hijo ilustrissimo de este mismo Convento (como tambien de esta Santa Provincia de San Pablo, erigida ya absolutamente por la Santidad de Clemente VIII. que havia desmembrado los Conventos de la Santa Provincia de S. Joseph, el dia diez de Marzo de mil quinientos y noventa y quatro) fue el glorioso

Fortun.  
die 21.  
Junij.



rioso Martir Fr. Luis Sotelo, noble Sevillano ( de sangre Real en observacion de Arturo sobre el dia veinte y cinco de Agosto en el Martyrologio Franciscano §. cincuenta y siete ) que atropellando sus bien fundadas esperanzas , salió de las Escuelas Mayores de esta Vniversidad de Salamanca à ser Minorita Descalzo, professando la mas estrecha observancia en este Religiosissimo Convento el dia onze de Mayo de mil quinientos y noventa y quatro. Encendido en vivos deseos de propagar la Fè , pasó à Philipinas , y de allí al Japon , donde despues de haver convertido crecido numero de Infieles , fue preso en una rigurosa carzel en odio de la Fè , que predicaba. Moviò Dios el corazon de Mazamune Rey de Voxu , para que facandole de ella , le embiasse à España , y à Roma con embaxada à la Santidad de Paulo V. y Magestad del Rey Catholico. Hizòle este su Predicador, y Paulo V. ( ahunque no le criò Cardenal, como lo deseaba, y lo manifestó al Cardenal Arimino, y à otros Emos. ) le remitiò Obispo de Philipinas, y el Sr. Cardenal Borromeo, sobrino de S. Carlos Borromeo, le presentò un Pontifical digno de tal mano , y del mucho amor , que le havia cobrado. De los muchos trabajos de su penosissima buelta al Japon , darè larga noticia en otro lugar , y concluyò con la noticia de su glorioso martirio. Padiòle con la honrada compaña de otros dos Luises de nuestra Seraphica Religion , del V. Fr. Pedro Vazquez, Dominico , hijo del gravissimo Convento de Nuestra Señora de Atocha en Madrid , y del V. P. Miguel Carvallo, natural de Braga, y timbre no vulgar de la Compania de Jesus. Todos estos fueron quemados vivos , y todos entonaron alegres el *Te Deum Laudamus* , luego que se vieron atados à los palos;

porque la palabra de Dios en sus labios nunca estuvo ligada.

68 El Maestro Gil Gonzalez en el Theatro Ecclesiastico de la Santa Iglesia de Avila en la classe de los hijos de aquella noble Ciudad señalados en letras coloca al siguiente con estas formales palabras : *D. Diego de Vera, Cathedratico en la facultad de Derechos en la Universidad de Salamanca , dexò la Cathedra , y tomò el havito de Religioso Descalzo de San Francisco.* El Convento donde diò su nombre à nuestra Seraphica Reforma , fue este del Calvario el dia quinze de Marzo de mil quinientos y noventa y cinco , llamandose desde entonces Fr. Diego de San Francisco , de quien fue siempre verdadero hijo, y su fiel imitador. Sublimaronle sus admirables virtudes , y prudencia à la dignidad de Ministro Provincial de N. Provincia de S. Pablo, y à Definidor General de toda la Orden. Dos vezes fue à Roma à pie, y descalzo, y en el camino mereciò ver, y oír à S. Pedro de Alcantara, y à Santa Theresa de Jesus. Honróle Dios con algunos milagros en vida , y despues de su muerte , y enriquece con su venerable cuerpo à nuestro Convento de S. Antonio de Avila su Patria, donde durmiò en el Señor en veinte de Marzo de mil seiscientos y veinte y ocho. Es vida admirable , y que escribirè en su año.

69 Al Venerable Descalzo Fr. Antonio Sobrino ( de cuya Beatificacion se trata ) le concediò el Cielo por Patria à Salamanca ; por Madre à la segunda Minerva Doña Cecilia de Morillas ; por Maestra à esta gravissima Universidad ; por Firmamento donde presidiese , como Guardian , à este Convento dicho ; y por su ultima mansion à la intigne Provincia de S. Juan Bautista , donde con la licencia del Ministro Provincial de esta nuestra de

Panes  
t. 1. lib.  
1. c. 67.

S. Pablo, se incorporò el año de mil quinientos y noventa y siete por el mes de Octubre. Entre las muchas gracias (son palabras del Chronista de la nòbrada Provincia de S. Juan) que esta Provincia ha recibido de nuestro Señor, y de su Patron glorioso San Juan Bautista, fue muy especial el traher à ella, al V. Siervo de Dios Fr. Antonio Sobrino, cuya celestial doctrina, Angelica vida, y ilustres milagros, vivo, y muerto le hizieron admirable, y inmortal su memoria. Estaba este ilustre Varon governando el Convento de Salamanca con grandes creditos de Santidad, quando recibió una patente del Comissario General Fr. Matheo de Burgos, para que viniese à hazer la Visita de nuestra Provincia de San Juan Bautista, y en su nombre, y con su autoridad presidiese al Capitulo Provincial ::: Despues de concluso el Capitulo, representando el Siervo de Dios Fr. Antonio Sobrino los motivos, que à ello le obligaban, pidió con grande sumision, y afecto à los Padres del Disfinitorio, que le quisiessen recibir por subdito, y hijo de nuestra Provincia, lo qual con mucho gusto se le concedió, trayendo para ello las licencias, que se requerian. Esto es como explica el mismo Chronista en otro lugar:

*Trayendo consentimiento del Provincial de la Provincia de San Pablo. Diòle*

Idem  
lib. 4. c.  
22.

año de mil quinientos y noventa y siete, en el qual à principios de Enero se celebrò el segundo Capitulo de nuestra Santa Provincia, y concluyendo el V. Sobrino su trienio de Disfinitor, fue electo Guardian de este Convento del Calvario, y le governò hasta el mes de Julio de dicho año con los creditos de conocida Santidad, que tuvo siempre.

Escribirè su prodigiosa vida en su proprio lugar.

70 En treinta de Noviembre de mil quinientos y noventa y nueve descansò en paz en este Convento feliz el V. Fr. Pedro de Carrion, Sacerdote. Por sus heroicas virtudes, cordialissima devocion con la Purissima Reyna, y trato familiar con su Angel Custodio (por cuya direccion, escogió pagar en esta vida en el termino señalado de quinze dias las penas, que despues havia de padecer por breve tiempo en el Purgatorio) es celebre su nombre en el Monologio Franciscano en las Adiciones, y en el Cathologo universal de Peregrino.

71 En nueve de Abril de mil y seiscientos, visitò el sayal Franciscano en este Convento el V. Fr. Diego de Santa Catalina, natural de Madrilejos, Villa de el Priorato de S. Juan. Fue Religioso verdaderamente grande en virtud, Religion, ciencia, y prudencia, en cuya consideracion, siendo Guardian actual de nuestro Convento de S. Lazaro el Real de la Villa de Arevalo, le embió la Catholica Magestad de Phelipe III. para su Embaxador à Toxosama Emperador de el Japon. El año de mil seiscientos y treze, salió de Madrid acompañado de Fr. Juan de S. Pablo, Religioso Lego, y exemplar, caminando los dos à pie, y descalzos sin otro viatico, que el Breviario, y una Biblia Sagrada. Concluida su Embaxada (de que darè adecuada noticia, quando escriba su exemplarissima vida) por orden expreso de el Rmo. Trexo hizo mansion en la Santa Provincia de S. Diego de Mexico, y fue en ella Provincial, y Custodio. En fin, vuelto al gremio amoroso de su Santa Madre, fue electo Guardian de los principales Conventos, y despues concluida la Disfiniton, pidió para su consuelo el retirado Con-



Convento de Nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo. Allí con total abstraccion de las criaturas era su trato familiar con Dios, hasta que su Magestad le llamó para sí el año de mil seiscientos y treinta y seis.

72 El V. Fr. Martin de San Joseph, natural de Plasencia, hijo tambien de esta Religiosa Casa desde el dia treinta de Marzo de mil seiscientos y dos. Fue de sangre illustre, y mas illustre por sus virtudes, y letras, de las quales es breve, y compendioso elogio este, que hallé escrito à la margen de la misma Acta de su profesion: *Fue mui docto, y Santo, y Expositor de la Regla.* Escribió entre otros apreciables libros, de que ya di noticia en el libro primero de esta Chronica, dos tomos en folio de Chronicas. En ellas se manifesta con toda claridad el cordial amor, que tuvo à la Reyna de los Serafines, y premiòle esta gran Señora, dignandose de hablarle en una Imagen suya, que hoi dia se conserva en el Claustro superior de nuestro Convento de San Lazaro el Real de Arevalo, donde es venerable su memoria. Tambien la hai, de que fue Doctòr en Leyes de el Claustro, y Gremio de esta celebre Universidad de Salamanca.

73 En el mismo Convento del Calvario en diez de Marzo de mil seiscientos y onze, se abrazò con la Cruz de la mas estrecha Observancia de los Descalzos, profesando la Seraphica Regla el Ilmo. Señor D. Fr. Antonio de S. Gregorio, natural de Saelices, ò S. Felices de los Gallegos, Villa, que dista quatro leguas de Ciudad Rodrigo. Corrió en nuestra Provincia la carrera de sus estudios, de suerte que passando de ella à la Santa Provincia de San Gregorio en Philipinas, fue instituido Letor de Theologia, y reputado en aquellas Islas por el hombre mas docto, y de juicio superior.

Quando lo era, como Ministro Provincial, de aquella Santa Provincia, llegó à ella el V. Fr. Antonio de Santa Maria (de quien haré presto mencion) y escribiendo este por el mes de Julio de mil seiscientos y treinta y dos, al Ministro Provincial de nuestra Provincia de San Pablo, diò testimonio fiel de la vigilancia de aquel Pastor con estas formales palabras: *Certifico à V. C. que hai aqui tan perfecta guarda de la Observancia estrecha de la Regla, tanta pobreza en los edificios, y alhajas, en el vestir, y el comer en los ayunos, rigor, y asperezas, tanta puntualidad en el Coro, Oracion, y disciplinas, que hasta ahora no he echado menos el rigor, y perfecta observancia, que por allà experimentè, ni sè, que sea mayor, la que hai en las Provincias mas reformatas.* El zelo de la mas estrecha observancia diò alas à N. Fr. Gregorio, para q̄ pudiesse volar diez mil leguas, haziendo frente à indispensables trabajos; porq̄ no huviesse la mas minima quiebra de nuestra Santa Reforma en aquella Santa Provincia. Nuestro Catholico Rey Phelipe IV. le presentò para el Obispado de la Nueva Caceres, y acetado, y consagrado en Mexico, partiò à llenar su Silla como Obispo, y el Pulpito como Misionero Apostolico. El año de cinquenta y tres pudo lograr mayores ascensos por el poderoso patrocinio de Don Francisco Ramos de el Manzano, Maestro de la Catholica Magestad de Carlos II. y su hermano por afinidad, y por consanguinidad su primo hermano. Mas instantando en aquello de el Apostol. *Oportet Episcopum unius uxoris virum*, no quiso reconocer à otra Esposa, que la Santa Iglesia de la Nueva Caceres, donde lleno de virtudes, y merecimientos permaneciò, hasta que el año de mil seiscientos y sesenta y seis hizo transito à la Triunfante Iglesia.

74 Siendo Guardian actual de este mismo Convento el V. Fr. Diego de S. Francisco, passò à dar buena cuenta de los muchos, y grandes talentos que el Señor le havia dado el año de mil seiscientos y quinze, habiendo anunciado antes, no seria su tránsito hasta el día del gloriosísimo Apostol S. Andrés, en cuyo día murió, como quien toda su vida havia sido fino amante de la Cruz. Fue su Patria un lugar llamado Montejo de la Vega en el Obispado de Avila. En el siglo fue del Gremio de esta gravíssima Universidad de Salamanca, y su Doctor en Theologia, y habiendo llevado por oposicion tres Beneficios Curados en el Obispado de Segovia, quando el Ilmo. Señor Don Andrés Pacheco Obispo de dicha Ciudad le havia prometido un Arcedianato, y bien fundadas esperanzas de una Mitra, y le havia hecho su Limosnero, cesò de darla; entrando à pedirla con nuestro Santo habito en nuestro grave Convento de San Gabriel de Segovia. En nuestra Santa Provincia fue un dechado tan perfecto de todas las virtudes, como escribirè en su proprio lugar. Con un Sermon de Plaza convirtiò en Valladolid à un Moro, en quien con los muchos años havia echado hondas rayzes su diabolica secta. Avista de un milagro tan grande no es mucho, omitta otros, conque su Magestad le honrò en vida. La opinion que siempre tuvo, fue de verdadero Israelita. El Eminentísimo Cardenal, y doctísimo Arzobispo de Sevilla D. Agustín de Espinola, Visitando ( quando Cursante ) en nuestra Iglesia la sepultura de este Siervo de Dios, explicò el gran concepto, en que le tenia, con estas palabras: *Encomiendome sin escrúpulo à las oraciones del V. Fr. Diego, y pido su intercession; porque le venero por Santo.*

75 En este mismo Convento à dos de Octubre de mil seiscientos y treze hizo profession solemne el V. Fr. Gaspar de San Joseph, natural de Baños en el Obispado de Plascencia. Fue como otro San Ibòn; porque hallandose con la Veca encarnada del Mayor del Arzobispo; con la borla de Doctor Salmanticense en ambos Derechos; y con el gobierno de dos Obispados, como su Vicario General, todo lo olvidò por ser en nuestra Santa Provincia mas docto, y mas prudente, estudiando las leyes de la perfeccion. Concediòle su Magestad el suave don de peremnes lagrimas, con cuyo manso riego creciò de virtud en virtud. Premiòselas el Señor de todos en nuestro Convento de Villa-Castin el año de mil seiscientos y veinte y tres, llamandole à su Celestial Colegio el día doze de Junio.

76 En veinte y cinco de Marzo de mil seiscientos y diez y nueve favoreciò el Cielo con larguísima mano à este Convento del Calvario, dandole por hijo à uno, cuya portentosa vida pide tomos enteros. Fue este el Apostolico, y V. Varon Fr. Antonio de Santa Maria, honra de la Villa de Valtanàs, Doctor iluminado, Confessor de la V. Soror Maria Magdalena de la Cruz, Perfecto Apostolico de las Misiones de la China, y Autor de tantos, y tan utiles Escritos, como dexo numerados en el libro primero de esta Chronica. Este varon singular no solo logrò por su Maestro en el Noviciado de este Convento al extatico, y V. Fr. Diego de Santa Inès, mas en este mismo Convento estudiò las Artes, y Theologia dictada por el santo Letor Fr. Lucas de la Cruz. Aqui tambien fue instituido Predicador, y para que lo fuesse de las Gentes le llevó Dios de la nuestra de S. Pablo à Regiones



Motalv  
t. i. lib.  
3. c. 9.

nes bien distantes. En quanto llega el tiempo oportuno de escribir su vida admirable, oyga el Letor al grave Chronista de la Santa Provincia de San Pedro de Alcantara en el Reyno de Granada, Definidor General de nuestra Orden: El primer Explorador (dize) Seraphico, que invadió aquel dilatado Imperio, fue el P. Fr. Antonio de Santa Maria, Varon Apostolico, hijo de la Santa Provincia de S. Pablo, que de la de Philipinas pasó a la China a plantar la Fè en aquel Pais. Reconoció la mayor dificultad en lo intrincado de los Idiomas, y le fue forzoso introducirse en las Escuelas de los muchachos, para aprender la lengua. De este modo en treinta y seis años, que estuvo en aquel parage, convirtió inumerables almas, teniendo solo por compañero otro Religioso de nuestra Descalcez, llamado el Padre Fr. Ventura Ibañez, a quien en los ultimos tiempos, quando se movió la persecucion, que dexo referida en el capitulo septimo, despachó a Roma, para que solicitasse mejor providencia de Ministros, y conduxesse nuevos obreros. En el discurso de aquella persecucion de el año de mil seiscientos y sesenta y quatro murió este Varon Apostolico después de quatro años de prisiones, dando la vida en la carcel el año de mil seiscientos y sesenta y ocho; donde tambien murieron los demás Ministros, que fueron aprehendidos, que perdonandolos el cuchillo por las espantosas plagas, que se experimentaron, quando se pronunció la sentenciá, después el tiempo, y trabajos les dieron la muerte en un prolixo martirio. Y el mui erudito Gubernatis en el lugar, que cito a la margen, escribió en latin, lo que

Gubernatis. t.  
3. f. 455  
n. 301.

yo a su tiempo convirtiere a nuestro Idioma. *Inter omnino plurimos, qui ad excolendam hanc novam Domini vineam fuerunt successivè postea amandati, tota singularitate emicuit (ut publicè dicebat hic in Urbe Dominus Eliopolensis iam diu ibi versatus, integerrime vitæ Prælati, & Apostolicus Vicarius cum summa potestate per illa Regna constitutus) P. Antonius à Sancta Maria è Reformatà S. Pauli Discalceatorum Provincia, non minus sacra litteratura, quam Apostolico zelo conspicuus, qui anno 1633. ad Synas ingressus, sanctis in laboribus exercitus anno 1643. super consodales suos in Synis Missionarios constitutus (ut fustius alibi dicemus) ad annum usque 1670. in Apostolico munere semper indefessus, Infideles innumeros Ecclesia aggregavit orthodoxa. Oratoria, atque domicilia, sive potius tuguria pro suorum habitatione in summa paupertate constituit, sæpe carceres, & vincula, ferasque persecutiones, omnisque generis arumnas pro Iesu Christi gloria latissimè devoravit, & anno præfato 1670. piissimè ibi requievit in Domino.*

77 En este mismo Convento profesó la Seraphica Regla en veinte y ocho de Septiembre de mil seiscientos y veinte y dos, el V. Fr. Juan de Santa Maria, Confessor, natural de Aranzana de abajo Diocesis de Calahorra. Hizole insigne el perpetuo tesón, que observó siempre en copiar al vivo las primorosas virtudes de S. Pedro de Alcantara. En el día de S. Ildephonso del año de mil seiscientos y cincuenta hallandose postrado en la cama suplicó al Guardian, mandasse celebrar en la Enfermeria el tremendo Sacrificio de la Misa. Ayudóla desde su pobre lecho, hasta que elevando el Sacerdote la Hostia consagrada le robó los sentidos un dulcísimo éxtasis, de que no volvió, hasta que el Celebrante ha-

Dddd

yia

via consumido. Entonces cruzando los brazos, consumió su penitente vida, dexando su cuerpo mui tratable, y su rostro con devotísimo aspecto. Atesora sus reliquias nuestro Convento de San Antonio de la noble Ciudad de Avila.

78 El santo Fr. Andrés de San Joseph (no con otro título era publicamente aclamado de todos en esta Ciudad de Salamanca.) Fer- voroso Predicador, natural de He- llin en el Obispado de Carthagená, que à la verdad fue Varon consu- mado en las virtudes , y tan feliz, que sin haver perdido la gracia baptismal, segun el fiel testimonio de sus Confesores , anunciada la hora de su transito, le hizo à la glo- ria en la misma hora, que el Jueves Santo por la tarde se entona en mu- chas Iglesias: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Su cuerpo espera la re- surreccion en este Convento del Cal- vario, desde el año de mil seiscien- tos y veinte y ocho.

79 Una de las repeticiones à nuestro santo habito, que llenò à toda Salamanca de admirable edificacion, fuela del V. Fr. Francisco de la Madre de Dios, Predicador, natural de Berlanga en el Obispado de Sigüenza, era Varon noble de lucidísimas prendas, y agradable presençia, muy prudente, y señalado de todos por su singular modestia, siendo Colegial Mayor en el Mayor del Arzobispo. En el libro Memorial de los abundantes frutos de este insigne Colegio, hoy dia es conocido por este titulo glorioso: *Uindex ceremoniarum*, porque fue zelosísimo observador de los propios Estatutos de su gravísimo Colegio. Las dificultades que venció, para obligarse à la mas estrecha observancia en este Convento del Calvario el dia onze de Junio de mil seiscientos y treinta y uno,

fueron tan extraordinarias , y fuer-  
tes , como dirè en su proprio lugar.  
Terminò su peregrinacion , siendo  
Guardian actual de nuestro Con-  
vento de Palencia , dexando su ros-  
tro tan venerable , que parecia un  
verdadero retrato de nuestro P. San  
Francisco. Despues de su entierro  
despidiò su sepultura maravillosas  
luzes , ahunque solo se gozò con  
tan hermosa vision un Religioso  
Venerable. Mas si llegó à quebrarse  
el barro de su cuerpo , que mucho  
se manifestasse la luz de su vida  
exemplarissima , y tan penitente,  
que llegó à doblar la piel de su  
cuerpo , como se lee de algunos  
Santos?

80 El Venerable Fr. Agustín de San Pablo, Confessor, Aragonès, descansò en paz en este dicho Convento, el año de mil seiscientos y treinta y nueve, dia veinte y cinco de Junio. En quarenta y cinco años de habito, siempre vivió Crucificado con Christo, por cuyo amor renunciò los muchos consuelos, que recibia de su Magestad en su fervorosa oracion. Nunca gustò el vino, ni usò de sandalias, ni quebrantò precepto alguno de la Regla Seraphica, y lo que es mas admirable, no cometió culpa grave, segun depuso quien le confesò los años, que vivió hecho pauta de virtudes en nuestra Santa Provincia. El nuevo testimonio que se halló en su Celda despues de su muerte, por el qual consta de lo mas singular de su prodigiosa vida, pide otro lugar.



## CAP. V.

## CONCLUSION DE EL CAPITULO

*precedente : memoria de las insignes reliquias de este Convento, y de un prodigioso caso, que le sucedió al Venerable Sacerdote Juan de Briviesca.*

81 **E**L Martir esclarecido, y Venerable Predicador Apostolico Fr. Alonso de S. Joseph nació al mundo en Lillo, Villa del Obispado de Leon, y à la Religion Seraphica en este Convento de el Calvario el año de mil seiscientos y cincuenta y ocho, y aunque hizo la profesion solemne dia de nuestro Seraphico Doctor S. Buenaventura, llevado de la cordialissima devocion, que siempre tuvo al gloriosissimo Patriarcha S. Joseph, le escogió para distintivo. Desempeñole, creciendo de virtud en virtud. La Reyna de todas le llevó del gremio de nuestra Provincia por Comissario de una Mision á las Islas Philipinas, y despues al Reyno del Japon. En la embarcacion con repetidos golpes de un remo, que le dió en odio de la Fè un China de Nacion, y Sacrilego Christiano, llamado Tadeo ( fue Judas traidor en la realidad ) logró la preciosa corona del martirio en el año de mil seiscientos y sesenta y nueve. Los Chinos compañeros del infame Tadeo, despues que fueron sabidores de aquella inopinada novedad, olvidados de sus haziendas, se dexaron yr hilo abajo con apresurada fuga. Mas à media legua de distancia vieron, que el cuerpo del Santo Martir, que havia ya dos dias, que era difunto, venia en seguimiento suyo sobre las aguas, y al emparejar con ellos sobre distancia de una braza, dió el vaso un estallido tan grande, que el timon se hizo pedazos, reventaron los hierros, y los

fugitivos quedaron tan llenos de pesar, que no pudieron moverse, hasta que los sacaron de la embarcacion. De otras maravillas posteriores al martirio de este Siervo de Dios en su lugar proprio daré noticia adecuada.

82 En este mismo Convento dia doze de Noviembre de mil seiscientos y ochenta y quatro conmutò esta vida temporal por la eterna el V. Fr. Pedro de S. Buenaventura, natural de Morales en el Obispado de Zamora. Fue uno de los mas doctos Letores de Sagrada Theologia, de nuestra Provincia, y adornole Dios con una simplicidad tan columbina, que à juicio de quantos le trataban, no parecia havia pecado Adán en el. Pudo haver manchado los arminos de su pureza, à causa de haverle solicitado con torpes instancias dos doncellas mas hermosas, que castas, mas el Siervo de Dios tuvo gracia tan especial, para pintarlas con tan vivos colores la fealdad de aquella culpa, que llenas de santo horror sacaron con el agua de sus ojos la mancha, que havian echado en sus almas.

83 El Venerable Fr. Antonio de San Pasqual, natural de Mojados en el Obispado de Segovia, Religioso Laico, que siendo Limosnero de este Religiosissimo Convento, llenò à Salamanca con el buen olor de sus exemplares virtudes. Hizole Dios una viva imagen de la caridad, cuyo suave incendio liquidaba su corazon por los ojos en tiernas, continuas, y ardientes lagrimas. Las raizes, que echò en el proprio conocimiento fueron mui profundas. Su conversacion era en el Cielo; por cuya causa estaba su corazon siempre dispuesto para oir la voz delicada del Espiritu Santo, sin que le sirviessen de embarazo las calles, ni las plazas. En el mostrador de nuestro Sindico de dicho Con-

vento Pedro Sanchez de S. Juan inmediatamente, que oyò tratar del inefable misterio de la Santissima Trinidad; se levantò del banco, en que estaba sentado, y se quedò elevado. Reservò mas copiosas noticias de su prodigiosa vida, que terminò en este dichoso Convento en treze de Noviembre de mil setecientos y uno, con grande opinion de Santidad.

84 En este mismo Convento, como en toda la Ciudad de Salamanca, y su Obispado, es mui venerable la memoria de un Religioso Lego, llamado Fr. Andrès de las Llagas, conocido de todos por el Santo Fr. Andrès, y por singularissimo en el espiritu profetico. El año pasado de mil setecientos y veinte y tres se processaron sus virtudes, y milagros con autoridad de el Ilmo. Señor D. Silvestre Garcíade Escalona, Obispo dignissimo de dicha Ciudad. Su prodigiosa vida la escribirè à su tiempo, ofreciendo ahora à los muchos que le trataron, y tienen en mucha opinion de Santidad, la Carta siguiente del Ilmo. Señor D. Francisco de Perea, y Porras, Obispo de Plasencia, y al presente dignissimo Arzobispo de Granada. Señor mio, dize, conocí, y respetè por muchos años al V. Padre Fr. Andrès de las Llagas, Limosnero de su Convento del Calvario en Salamanca, en que imitè à los primeros fugetos de aquella Universidad igualmente veneradores de su santa sencillez, y humildad. Su singular gracia en pedir las regulares limosnas de pescado, y baca, era admirable; porque entre otras expresiones era celebrada aquella, conque recetaba, especialmente à los pobres Colegiales, la cantidad conque podian socorrerle, arreglandose à los medios de cada uno, como si los tuviese en su poder, y teniendo

„ mas que presente adonde podian  
„ llegar sus ahogos, y las piedades  
„ de sus mui contados ochavos.  
„ Con el comun crédito, y aceptación de sus singulares virtudes,  
„ eran muchissimos, los que recurrían à las oraciones de este gran  
„ Siervo de Dios, en aquella gran  
„ Madre de las ciencias, y tambien  
„ de las pretensiones para la mas  
„ feliz afecucion de Cathedras, y  
„ de Plazas; y solia suceder à vista  
„ de la desconfianza de algunos, el  
„ que hazia sus apostijos ( así se  
„ explicaba ) con ellos, señalando  
„ termino, y mostrando despues el  
„ tiempo con aquellas convenien-  
„ cias menos esperadas, no solamente  
„ su logro, sino la eficacia de sus ruegos para con Dios,  
„ y sus Santos. Así sucedió à mi  
„ Colegial en el Mayor de Cuenca  
„ el Señor D. Thomas de Melgarejo,  
„ Cavallero del Orden de Santiago,  
„ y actual Oidor en el Consejo Real de Castilla, quien ganó,  
„ perdiendo las esteras de su apostado,  
„ y ofrecido, si le diesen la Fiscalia de la Real Chancilleria de Granada, como sucedió  
„ à pocos dias de los asignados.  
„ De esto pueden deponer mucho  
„ los mas de los Señores Ministros  
„ de Madrid, que trataron al Padre  
„ Llagas; y à no haver muerto  
„ el Ilmo. Señor D. Andrès de Vafordá,  
„ Colegial que fue en el Mayor del Arzobispo, y Obispo  
„ de Valladolid, añadiera à V. Rma.  
„ quanto puede desear para el fin  
„ de ilustrar la vida de tan insigne  
„ Varon, y de ello tendrá no corta  
„ memoria el Sobrino de su Ilma.  
„ el Señor D. Andrès de Orueta,  
„ Colegial en el Viejo, y Mayor de  
„ San Bartholomé, Juez del Estudio,  
„ y al presente Oidor en la  
„ Real Audiencia de Sevilla; siendo



sin duda, el que toda Salamanea  
 ,, consagrò siempre un perpetuo  
 ,, elogio à la vida, y memoria de el  
 ,, Padre Llagas. Francisco Arzobis-  
 ,, po de Granada. Mas laconico el  
 V. P. Mathias, Varon Apostolico,  
 y lustre de la ilustrissima Compañia  
 de Jesus; porque habiendo visto un  
 milagro grande, que havia obrado  
 nuestro Fr. Andres, haziendo volver  
 en si con prodigiosas circunstancias  
 à un Regidor de esta Ciudad, à  
 quien inmediatamente confesò di-  
 cho P. Mathias; al entrar este en su  
 celebre Colegio, desahogando un  
 poco el fervor, que ocultaba su hu-  
 mildad, empezó à exclamation: *Pa-  
 dres, que Theologia es la que estudia-  
 mos! La Theologia verdadera es, la  
 que yo he oido, visto, y experimenta-  
 do en el V. Fr. Andres, Religioso Lego,  
 y Limosnero de el Calvario. Esta es la  
 que debemos estudiar, que lo demás es  
 andar por las ramas.*

85 El V. Fr. Domingo de  
 S. Buenaventura, Predicador insig-  
 ne, y Padre dignissimo de esta San-  
 ta Provincia, nació no lejos de Sa-  
 lamanca, en un Lugar, llamado S.  
 Christoval de la Cuesta, de la hon-  
 rada familia de los Polos, y Ayusos.  
 Quando estaba cursando en esta ce-  
 lebrissima Universidad, reconociò  
 movido su interior, y para recono-  
 cer, si era Dios quien le llamaba pa-  
 ra el estado Religioso, hizo este pa-  
 cto: si en llegando al Convento de  
 el Calvario, luego que yo pulsé la  
 campanilla, me abre la puerta el  
 Portero, conoceré, es vocacion  
 divina, la que siento en mi; pero  
 sino me franquea inmediatamente la  
 puerta, me volveré à continuar mis  
 estudios. En breve halló la solucion  
 de sus dudas; porque apenas pulsó  
 la campanilla, quando viò abrir la  
 puerta, y al Portero, que le pre-  
 guntaba con modestia, lo que que-  
 ria. Entrò tan fervoroso, que en to-  
 da su vida siempre procedió como

Novicio. Fue muy pacifico, muy pe-  
 nitente, y ahun en lo exterior era  
 un vivo retrato de S. Pedro de Al-  
 cantara. Premiòle Dios la virginal  
 pureza, que conservò, dandole se-  
 pultura virgen, y à su cuerpo di-  
 funto una flexibilidad tan singular,  
 que parecia el cuerpo de un tierno  
 infante. Muriò en diez y seis de  
 Enero de mil setecientos y cinco,  
 en cuyo año tendrà su lugar en esta  
 Chronica su exemplarissima vi-  
 da.

86 En este mismo Convento  
 en quinze de Marzo de mil seiscien-  
 tos y sesenta y nueve, olvidando las  
 bien fundadas esperanzas, que te-  
 nia de entrar en uno de los quatro  
 Colegios Mayores, y dando de ma-  
 no à sus mayores estudios, en que  
 havia aprovechado mucho en esta  
 insigne Universidad, profesò la  
 mas estrecha Observancia de la Se-  
 raphica Regla nuestro Venerable, y  
 Carissimo Hermano Fray Juan de  
 Jesus Maria, Villacé, Letor de  
 Theologia, y Padre verdadero de  
 nuestra Santa Provincia. Su vida  
 Apostolica pide tomos enteros. Es-  
 cribiòla nuestro Venerable, y Caris-  
 simo Hermano Fray Diego de la Ma-  
 dre de Dios, Llanos, Letor de  
 Theologia, Padre de esta Provin-  
 cia, y Varon tan favorecido de el  
 Cielo, que no perdió la gracia pri-  
 mera en todo el tiempo de su pe-  
 regrinacion. Fue nuestro Venera-  
 ble Villacé Confessor de la Vene-  
 rable Madre Soror Angela Francisca  
 de la Cruz, Abadesa de el Religio-  
 sissimo Monasterio de San Joa-  
 chin, y Santa Ana, Recolec-  
 cion de el Orden de el gran Pa-  
 dre San Bernardo, Religiosa muy  
 favorecida de el Cielo. El dia  
 de la Exaltacion de la Cruz de  
 el año de mil setecientos y on-  
 ze dixo una Oracion Panegyrica  
 el R. P. M. Fr. Pablo Yanez de Avi-  
 lès, Letor de Theologia, y Predi-

cador mayor de el Monasterio de S. Bernardo de Madrid, la qual se imprimió el año siguiente. En este, pues, Sermon de Honras de la V. Soror Angela está impresso al folio treinta y siete lo que ya copio. Ha-  
 ,, viendo venido à esta Ciudad ( ha-  
 ,, bla de Valladolid ) el V. P. Fr.  
 ,, Juan de Jesus Maria, natural de  
 ,, Villacé, Provincial de el Orden  
 ,, de Franciscos Descalzos, la visitò  
 ,, por ocasion, que siendo Guar-  
 ,, dian en Leon, llamado de la Aba-  
 ,, desa de Otero, havia comunicado  
 ,, su espiritu, y noticiando el su-  
 ,, geto, y la visita à su director Maes-  
 ,, tro Muñoz, este tuvo oportunidad  
 ,, de ver à dicho Padre, y le hallò  
 ,, tan de su total satisfaccion, que  
 ,, le encomendò la afsistencia perso-  
 ,, nal de Soror Angela, y ahun à si,  
 ,, à su doctrina, y virtud; y assi  
 ,, que acabò su Provincialato ( sien-  
 ,, do dos vezes Guardian de el Con-  
 ,, vento de esta Ciudad, Definidor,  
 ,, y Custodio ) la rigió, hasta que  
 ,, murió à catorze de Agosto de el  
 ,, año de mil setecientos y ocho, con  
 ,, opinion comun de santidad. Su  
 ,, vida està para darse à la estampa;  
 ,, y en ella se imprimiran cinco Re-  
 ,, velaciones, que tuvo N. Madre  
 ,, de su Bienaventuranza, escritas  
 ,, con licencia de el Maestro Muñoz  
 ,, en una carta al P. Fr. Diego de  
 ,, Llanos; esta original para en mi  
 ,, poder, como tambien otras de So-  
 ,, ror Angela, que dexò el V. Padre  
 ,, en el de el P. Maestro Fr. Francis-  
 ,, co de la Ascension, Guardian de  
 ,, los Descalzos de San Francisco de  
 ,, Leon, y la respuesta de el dicho  
 ,, Padre Venerable en el de el Pa-  
 ,, dre Maestro Muñoz: lo qual ad-  
 ,, vierto; porque nadie oculte, y  
 ,, todos descubran tesoro de ense-  
 ,, ñanza, y exemplos de la divina  
 ,, Misericordia, en gloria de Dios,  
 ,, y comun espiritual utilidad. Has-  
 ,, ta aqui esta publica Oracion. Sien-

do Novicio en este Convento feliz  
 fue tan varonil, y tan rara la resis-  
 tencia que hizo à un fuerte assalto,  
 que le diò el enemigo de la pureza,  
 que abiertos los poros de su cuerpo,  
 empezò à explicarse su fatiga inte-  
 rior en un copioso sudor. Mas di-  
 cho sudor; pues no lo enjugò otro,  
 que la Purissima Virgen con sus sa-  
 cratissimas manos, manifestando  
 con favor tan singular, quanto  
 le havia agradado en aquel por-  
 fiado combate su fiel, y devo Sier-  
 vo.

87 Por dos titulos es gloria  
 especial de este Convento N. V. y  
 Cariss. Herm. Fr. Juan de S. Joseph,  
 Lector de Theologia, Comissario  
 Visitador de la Santa Provincia de  
 S. Gabriel, y Padre dignissimo de  
 la nuestra de S. Pablo. Su Patria fue  
 Monleras, en tierra de Ledesma, y  
 despues de haver cursado en esta fa-  
 mosa Universidad, hizo profesion  
 solemne en este Convento, honran-  
 dole tambien con su Venerable cuer-  
 po el dia veinte de Noviembre de  
 mil setecientos y diez y siete. Fue  
 un clarissimo espejo de la mas estre-  
 cha observancia de la Regla Sera-  
 phica, constituciones, y puntos de  
 la Santa Doctrina, en que se criaron  
 los nuevos Religiosos. Solo pudo  
 sacarle de el Coro en brazos de dos  
 Religiosos su ultima enfermedad.  
 Perficionose en ella su paciencia, y  
 fue presentado en el Cielo el dia  
 que nuestra Madre la Iglesia celebra  
 la Presentacion en el Templo de  
 Maria Santissima Nuestra Señora.  
 Sin preceder aviso alguno, concur-  
 rieron muchos à su entierro, lleva-  
 dos de la fama de su santidad, y  
 para acallar su mucha devocion,  
 llevaron con aprecio de reliquias  
 algunas alhajillas que havia usa-  
 do.

88 Si huviera de proseguir  
 con la adequacion debida, debia  
 colocar en esta suma à los Venera-  
 bles



bles Fr. Antonio de los Martires, Vicario Provincial; Fr. Juan de S. Antonio, Letor de Theologia; Fr. Miguel de Zaragoza, Definidor; Fr. Francisco de la Refurreccion, Predicador; Fr. Antonio de S. Miguel, Layco; Fr. Gabriel de S. Gregorio, Sacerdote; Fr. Juan de la Madre de Dios, Definidor; Fr. Bartholome de San Juan Bautista, Presidente; Fr. Geronimo de la Concepcion, Confessor; Fr. Francisco de las Llagas, Predicador; Fr. Juan de Santa Rosa, hijo legitimo de el Marques de San Miguel, que conmutò la honrada Beca de el Mayor de el Arzobispo, por nuestro sayal, y otros muchos señalados por sus exemplarissimas vidas. Mas no quiero agraviar la paciencia de los Lectores; porque haviendo de dar individual noticia de todos ellos en esta Chronica, bastan los nombrados, para que por ellos se conozca la gloriosa fecundidad de este Convento, quando para conocer quan pingue era la tierra de Promission, bastò hazer patente un racimo solo.

89 Enríquecen à este Sagra- grado Convento preciosas Reliquias repartidas en varios Relicarios del Altar Mayor, y de sus vistosos Colaterales. Son las mas insignes dos hueffos de San Pedro de Alcantara. Dos Cabezas de las onze mil Virgenes, y otras dos de N. Santos Martires del Japon, Santo Thomè, y S. Buenaventura. Un hueffo mediano, y una Carta de Santa Theresa de Jetus. Tres hueffos medianos de S. Hipolito Martir. Media Canilla de los Santos Martires de Agreda, y un hueffo grande de S. Julian Martir, en cuyo dia entraron nuestros Religiosos en este Santo Convento. Una Canilla de los Santos Martires de Agreda. Dos hueffos medianos del cuello de S. Achileyo Martir. Un hueffo grande de una canilla de San Cayo. Una

muela, y otras Reliquias pequeñas de Santa Secunda Virgen, y Martir. Una canilla de los Santos Martires del Cementerio de Santa Ciriaca. Un hueffo grande de una canilla de S. Thartilo Martir. Sandalia, y letra de S. Pedro Bautista. La quarta parte de la Cabeza de San Casiano Martir. Hueffos medianos de S. Claro, Honorio, Bono, Crescencio, Crespin, Ignacio, y Vicente Martires. Hueffos medianos de los Santos Cornelio, Potenciano, y Lino Pontifices, y Martires. Un hueffo grande de S. Euchesio Confessor. Otro hueffo grande de Santa Floriania Virgen. Leche de nuestra Señora, y una porcion de su Santo Sepulchro. Forma de un Clavo de Christo tocada à uno de sus dulces Clavos, que se venera en Roma. Un crecido Lignum Crucis, y una Espina de la Corona de N. Salvador. Son primorosas imagenes la de el glorioso Titular San Joseph, y las dos que presiden en los dos Colaterales, una del Niño Jesus, y otra de San Juan Bautista. En el Altar de la Comunión ha sido siempre con singular veneracion atendido un lienzo de la Purissima Reyna, varias vezes Casa de refugio à muchos Novicios en sus tribulaciones. La nueva fortaleza, que sentia en si nuestro Venerable Fr. Juan de Jesus Maria, siendo Novicio, quando recurria à esta piadosa Madre, pide otro lugar.

90 Es proprio de este un favor singular, que recibió en nuestra Iglesia, y ante esta milagrosa Imagen el V. Juan de Briviesca, Sacerdote, professò en la Tercera Orden de Penitencia de nuestro P. S. Francisco. No he podido averiguar el año, aunque consta del dia en la relacion, que hizo de él, y inserto en su vida exemplar, que trabajò en Avila otro V. Sacerdote el Doct. D. Luis Vazquez, y se imprimiò en Madrid año de mil seiscientos y sesenta

y quatro. En este libro, pues, capitulo octavo, dize el V. Briviesca lo que ya copio: Dia de San Vicente Ferrer yendo à ganar el Jubileo à San Estevan ( llamasse asì comunmente el gravissimo Convento de los PP. Dominicos de Salamanca) entrando en la Iglesia, y mirando à una parte, y à otra, y no la viendo ( habla de una muger, que le perseguia ) me puse à dar gracias à su Magestad, pidiendole dispusiesse mi alma, para recibirle con la pureza, y castidad, que su Magestad veia era necessaria. En esta ocasion saliò un Religioso à dezir Missa: puseme à oirla, y ayudarle, y al tiempo de la Comunión entrò esta criatura por la puerta de la Iglesia, y viendome que estaba puestto, para recibir à su Magestad, llegò de la fuerte que las vezes passadas, diziendo al Sacerdote, que no me la diesse, que mirasse que estaba en pecado mortal. El Sacerdote persuadiendose, à que seria verdad, estando vuelto para darmè à su Magestad, se volviò al Altar, y le consumiò. Fue mui grande el ansia, que medio, viendo, que lo permitia su Magestad, y no daba lugar, à que le recibiesse por los muchos pecados de la vida pasada, y por haver sido ocasion de la perdicion, que aquella criatura trahia. Salì de la Iglesia corrido, y avergonzado de haverme puestto delante de su Magestad, aunque à mi entender no en desgracia suya, por haver prevenido antes la Confesion, sino por el mucho tiempo, que lo estuve: fuime por el campo, sin reparar, que tenia Amos, à quien acudir, con un dolor tan intenso, que el corazon se me partia. Vine à parar en el Convento de los Descalzos Franciscos, adonde asì como entrè en la Iglesia, y me puse de-

lante de su Magestad, fueron tantas abundantisimas las lagrimas, que mediò, que en ninguna manera podia resistirlas, ni irme à la mano, por mas que un Religioso gran Siervo de Dios, Presidente del mismo Convento procuraba consolarme con palabras amorosas, y fantasmáticas, parecia, que atizaba, para que saliesse con mas abundancia, y fuerza; porque como me trahia à la memoria la bondad, y misericordia de Dios, y veia yo mi ingratitude, acababafeme la vida. Después de haver estado de esta suerte gran rato, aunque con mucho trabajo, le pedi, me reconciliasse por amor de Nuestro Señor, èl lo hizo con grande caridad, y amor; pediale parecer, si podia comulgar, porque tenia mui enojada à su Magestad, èl me dixo, que si, y que me persuadiesse no solamente no estaba enojado, sino mui grato para hazerme merced. Pedile, tomasse por su cuenta mi alma, pidiendo à Dios, que me perdonasse lo mal que havia gastado el tiempo. El me ofreciò hazerlo: llegueme à recibir à su Magestad, estando con un temor notable de entender, que se havia de ausentar, y no havia de dar lugar à que le recibiesse. La Madre de Misericordia, y de piedad se me apareciò, y me dixo: *Llega, Juan, que bien puedes, que ya mi Hijo te ha perdonado tus pecados.* Respondi: Señora, pues dezis, me los tiene perdonados, como permite, que passe estas tribulaciones, conociendo mi flaqueza? Dixome: *porque gusta verte venir congoxado à pedirle misericordia; y se baña en las lagrimas, que viertes. Llega, y pidele mucho para ti, y tus hermanos.* Lleguè à recibir à su Magestad, pareciòme, que me



„ me miraba con grande agrado , y  
 „ voluntad , y que me dezia : *Llega ,*  
 „ *Juan , que amigos somos : pide todo*  
 „ *lo que quisieres.* Olvidandome de  
 „ mi mismo , comenzè à pedir à su  
 „ Magestad por todas aquellas cria-  
 „ turas , con quienes havia tenido  
 „ amistad , y conocimiento , pidièn-  
 „ do las perdonasse , y reduxesse à  
 „ su santo servicio. Dixome : *Que*  
 „ *pides ?* Respondi : perseverancia ,  
 „ Señor , y fortaleza para no vol-  
 „ ver atrás. Pusose su Santísima  
 „ Madre de rodillas , dizicudo : *Con-*  
 „ *cededselo Hijo mio , y Señor mio , que*  
 „ *os lo pide con lagrimas , mirad , las*  
 „ *que hoy ha derramado por vuestro*  
 „ *amor.* Respondiò su Magestad : *de*  
 „ *buena gana.* Lleguè à recibirle , y  
 „ su Magestad se uniò con mi alma ,  
 „ à mi parecer , como quando se  
 „ derrama un jarro de agua en una  
 „ tierra , que està mui esponjada ,  
 „ que se empapa , y incorpora en  
 „ ella. Quedè abortio por gran ra-  
 „ to. Durò la misericordia de esta  
 „ merced por muchos dias en mi  
 „ alma , quedando mui recono-  
 „ cida.

## CAP. VI.

FUNDACION DE NUESTRO  
 Convento de Santa Ana en Valtanàs,  
 sus cosas memorables , y noticia de  
 tres incorrupciones prodi-  
 giosas.

91 EN el Obispado de Pa-  
 lencia , no lejos de la  
 Villa de Torquemada , tiene su as-  
 siento la Villa de Valtanàs ( ò Val-  
 thanàs ) de quien apenas se acuerdan  
 los Autores que escribieron magis-  
 tralmente de la Poblacion Civil , y  
 Eclesiastica de España. Nuestro doc-  
 tissimo Chronista Latino Fr. Matheo  
 de la Natividad , discurrendo , debia  
 Valtanàs su nombre à su dueño pri-  
 mero , llamado Atanasio , le inter-

preta Valle de Atanasio. Tambien  
 le interpreta Valle Tanais , opinando  
 ser Villa Antigua , y aquella Fun-  
 dacion de Griegos , de que hizo me-  
 moria Plinio , libro segundo , capitu-  
 lo noventa y ocho , a quien siguen  
 Phtolomeo , y Dionisio. Mas Ta-  
 nais , es un caudaloso Rio de la Sci-  
 thia , que divide à nuestra Europa  
 de la Afsia ; por cuya causa una , y  
 otra interpretacion no parece tienen  
 la solidez , que piden las Leyes rigu-  
 rosas de la Historia. Lo cierto es ,  
 que asì en la Europa , como en el  
 Afsia hizo eterno el nombre de esta  
 illustre Villa su hijo esclarecido  
 nuestro V. Fr. Antonio de Santa  
 Maria , Prefecto Apostolico de las  
 Misiones del dilatado Imperio de  
 la China. No es esta corta recon-  
 pensa al mucho amor , conque Val-  
 tanàs nos franqueò la entrada , el  
 año de mil quinientos y ochenta y  
 siete , governando Sixto V. la Nave  
 de S. Pedro.

92 El Sol , que vencìò las  
 nubes de muchas oposiciones , fue  
 el clarissimo D. Pedro de Zuñiga ,  
 ( Estuñiga antiguamente ) Marquès  
 de Avila fuente , de la ilustrissima  
 Casa de los Duques de Vejar , y Se-  
 ñor de dicha Villa. Y ahun tuvo  
 manos tan largas , que costeò libe-  
 ral toda la fabrica , y alhajò el Con-  
 vento , en el qual tiene su proprio  
 Panteon , y es uno de los Patronos ,  
 que dexaron por rica herencia à sus  
 nobilissimos Sucessores , como legi-  
 timo Patron , una estremada , y ca-  
 ritativa devocion con sus Religio-  
 sos moradores. O por haverse zan-  
 jado la primera piedra el dia dedi-  
 cado à la felicissima Santa Ana , ò  
 por la cordial devocion , que la te-  
 nia la Excelentissima Patrona Doña  
 Ana Enriquez de Cabrera , de la  
 Casa excelsa de los Señores Duques  
 de Medina de Rio-seco , Almirante  
 de Castilla , es Titular glorioso de  
 este Convento la Madre feliz de la

FFFF

Vir.

Virgen Madre. Con tan poderoso patrocinio han florecido en este Convento grandes Religiosos, y muchos, que honraron con sus exemplares vidas otros Conventos, fueron educados en este, que fue Casa de Noviciado los treinta y cinco años inmediatos al de su fundacion. De este Convento tambien, como de preciosa aljaba, sacò el Señor tantas saetas de salud, quantos fervorosos Ministros salieron de él à predicar à Christo Crucificado en varias, y distintas Regiones. Ocorre, como Astro de primera magnitud de este firmamento, el V. Fr. Alonso de S. Joseph, que era su Predicador Conventual el año de mil seiscientos y setenta y dos, y en el año de mil seiscientos y setenta y nueve, tiñò las aguas del Japon con la sangre de un illustre martirio.

93 En quanto se concluía la Iglesia de este Convento, servia de Iglesia la Porteria, y en ella fue enterrado un Religioso de singular virtud, aclamado por Santo de Religiosos, y Seglares. No dà mas noticia el libro proprio de este Convento, y carecíamos del todo de ella, si nuestro extatico H. Fr. Antonio de los Martires, no hubiera hecho exquisitas diligencias, quando escribiò en nuestro Idioma un Chronicon de esta Santa Provincia. La Patria de este V. Religioso fue la Villa de Peñaranda en el Obispado de Salamanca, su nombre Fr. Gaspar, su estado el humilde Lego, y su fama de grande Siervo de Dios. Manifestolo su Magestad, quando el año de mil seiscientos y dos, se abrió accidentalmente su Sepultura. Hallòse en ella, habiendo corrido despues de su transito feliz mas de sesenta años, su cuerpo entero con el perfecto color de una cera amarilla, y transparente. Descubriòse tambien en su cabeza la guirnalda de flores con intacta, y vistosa en-

tereza, y aunque estaba descaído su color, se renovò desuerte en las personas ancianas de esta Villa devota la memoria de tal difunto, que todos empezaron à ser Panegiristas de sus antiguas virtudes, y procuraron coger, como singular reliquia, alguna hoja de aquellas amortiguadas rosas. Tambien es en este Convento venerable la memoria de un Confessor, llamado Fr. Juan de S. Martin, por haver sido Religioso de singular virtud, y de frecuente oracion. Enterraronle en el Capitulo de este Convento siete años despues de su fundacion, y queriendo trasladar sus huesos à la Iglesia, fue visto su cuerpo con una entereza, y admirable incorrupcion, aunque havia estado enterrado doze años.

94 No es menos admirable la incorrupcion de D. Andrés Texedor, natural, Presbytero, y Beneficiado de la Villa de Torquemada, nuestro cordialissimo Hermano, y singular bienhechor. Fue Sacerdote mui exemplar, y tan fino amante de nuestro seraphico Padre, que por su poderosa intercession vió obradas en su Casa algunas maravillas, una de ellas sucediò el año de mil seiscientos y noventa y nueve, quando fue comun en nuestra Castilla la falta de pan, y vino. En este año se reduxo toda la cosecha de este devoto Sacerdote, à ciento y ochenta cantaras de vino, y pasando el anual gasto de su Casa, y labores de viñas de trescientas cantaras, (sin que en dicho año se minorasse el gasto) tuvo vino suficiente, y ahun le sobró para el siguiente año; habiendo vendido tambien dos cargas de él. En el año siguiente de mil y setecientos encontrando à un Religioso nuestro, que iba à Torquemada à pedir limosna, le puso à las ancas de su Cavalleria, para passarle por el vado el Rio, ya caudaloso el dia veinte de Enero.



Al entrar en las aguas , tropezò el animal , en que iban , tan de recio , que el Religioso , solo pudo liberrar su vida asido à la cola del cavallo , quando al arrojarle de si , sepultò al caritativo Sacerdote en lo profundo. Las diligencias que hizieron los buzos , y pescadores de aquella Ribera en busca de el cuerpo difunto , fueron muchas , y todas sin fruto alguno ; porque queria Dios manifestarle à tiempo mas oportuno , y por el modo prodigioso , que ya refero. El año siguiente de setecientos y uno , en el mismo mes de Enero , apareció el cuerpo del V. Sacerdote à la orilla del Rio , y en frente de su Parroquia de Torquemada , con la misma integridad , flexibilidad , y hermosura , que tenia , quando cayó en el agua , y para que fuese mas admirable la incorrupcion , participaban tambien de ella todos sus vestidos interiores , y exteriores , y hasta su calzado.

95 El año de mil setecientos y siete , prendió en este Convento un fuego extraordinario ; porque se ignora la causa. Fue tan repetido , que desde el dia veinte y uno de Julio , hasta el dia onze de Agosto , se cebò por dos vezes en distintas horas en varias partes del Convento , con mucho daño de su fabrica. Reparòse esta por la bondad de Dios en noventa y seis dias , sin haverse experimentado fatalidad alguna , ni en el discurso de la obra , ni en el tiempo de unos fuegos tan continuados , y tan poco prevenidos. Otro fuego mas sagrado se encendió en este Convento el año de mil setecientos y veinte y dos , quando en el Capitulo celebrado en S. Diego de Valladolid en veinte y siete de Junio , fue señalado este Convento para Casa de Apostolicos Ministros , que con su fervorosa predicacion abrafan las malezas de los vicios.

Esta es gloria singularissima de este Convento , como lo es de nuestra Santa Provincia haver sido la primera , à quien la Silla Apostolica ha concedido Casa de Misioneros , hijos todos de la Provincia , sujetos à sus Leyes estrechas , y à la inmediata obediencia de el Ministro Provincial , que es , ó fuere , como ya dexamos hecha mencion en el libro primero de esta Chronica.

## CAP. VII.

*ENTRADA DE NUESTROS Religiosos en la Noble Villa de Arevalo: Reliquias insignes en este nuestro Real Convento , sus singulares prerrogativas , y algunos milagros de San*

*Pedro de Alcantara.*

96 UNA de las Villas mas nombradas en nuestra Castilla la Vieja , es la noble Villa de Arevalo , à quien como Isla fertil , y amena ciñen dos Rios , llamados Adaja , y Arevalillo. Su fundacion es tan antigua , que algunos Historiadores la atribuyen à los Griegos , y Celtas , aunque el mismo nombre de Arevalo haze mas probable haverla cimentado los Arebacos novecientos y veinte años antes de nuestra salud. Venera por su Glorioso Patron à S. Victorino Martir , y se gloria haverla ilustrado con su venerable presencia N. P. S. Francisco. No contenta la cordial devocion de esta illustre Villa con un Convento tan grave , y tan antiguo de Franciscanos , admitió tambien con singular afecto à nuestros Descalzos el año de mil quinientos y ochenta y ocho. Empezòse à cimentar el Convento en una huerta algo apartada de la Villa , haziendo todo el coste su illustre hijo el Licenciado Juan Mendez de Ungria ; mas previniendo algunos

nos inconvenientes , se mejorò de lugar en un Hospital tan antiguo, que se cree ser piadosa fundacion de D. Alonso el Sexto. Y siendo dicho Hospital dedicado à S. Lazaro el mendigo, què sitio mas oportuno para unos pobres Evangelicos? Aqui fue donde se tomò la possessiõ el año de mil quinientos y noventa, en veinte de Enero, gobernando nuestra Seraphica Religion el Rmo. Tolosa, el Obispado de Avila el Ilmo. Señor D. Pedro Fernandez Temiño, Patron de nuestro devotissimo Convento del Calvario de Salamanca, y las Españas la Catholica Magestad de Felipe Segundo. Noticioso este verdadero Padre de nuestra Provincia Santa, que el sitio, en que se havian tirado las primeras lineas de este Convento, sobre desapacible, era poco saludable, à instantias solas de su real piedad nos concediò este Hospital, que era de su Real Patrocinio, y dando una grueffa limosna, para perficionar la obra, incorporò en su Corona, y mandò escribir en el libro de Becerro de sus Patronatos Reales este Convento, intitulado de San Lazaro.

97 Florecieron en este Convento muchos Siervos de Dios, cuyas prodigiosas vidas daràn copiosa materia à estas Chronicas. Algunos ha havido, que quando mas descuidada la pluma, los ha manifestado la tierra, sacandolos incorruptos de sus entrañas; ò el Cielo, con singulares señales. Afsi sucediò con el cuerpo de un V. Confessor, llamado Fr. Pedro de S. Andrès, que despues de treze años de sepulcro, fue casualmente descubierto libre de corrupcion el dia dos de Enero de mil y setecientos. Tampoco hai cosa alguna anotada en el libro peculiar de este Convento de la mucha Religiosidad de su Guardian el V. Fr. Geronimo del Espiritu Santo,

Predicador, mas es su Panegyrista, la V. Doña Cathalina Polo, Religiosa Bernarda, cuyo testimonio reservo para mejor ocasion. La religiosidad, que siempre se ha observado en este Convento, ha sido consecutiva à los vigilantes Guardianes, que ha logrado tan señalados, y doctos, como son los Venerales Fr. Francisco de los Santos, Fr. Alonso de Palencia, Fr. Diego de Vera, Fr. Joseph de S. Luis, Letor de Theologia, y Penitenciario de S. Juan de Letran en Roma, y Fr. Diego de Santa Cathalina, que siendo Guardian actual de este Convento, fue embiado por el Señor Felipe III. con su embaxada al barbaro Monarcha del Japon. Nuestro Chronista (que tambien fue Guardian de este Convento) nos dexò observando, que quando era su morador el V. Fr. Diego de Llanos, parecia este Religiosissimo Convento la Thebaida de Egipto.

98 En el Mayor Altar de su Iglesia estàn colocados dos capaces Relicarios, en que estàn colocadas con decencia varias Reliquias. Son las mas insignes: un Cordón de N. P. S. Francisco; una ampolla pequeña, que atesora purissima leche de la Reyna de los Serafines, y una de las treinta monedas de la venta de nuestro Redentor. Despues, con la ocasion de haverse erigido una nueva Capilla à una Sagrada Imagen intitulado nuestra Señora de los Agravios (de cuyos milagros, y festiva colocacion darè noticia en su proprio año) hizo liberal entrega de dos principales Reliquias el Exmo. Señor Presidente de Castilla, y Marquès de Gramedo Don Francisco Ronquillo. Son las dos, una Espina de la Sacratissima Corona de Christo Señor, y Redentor nuestro, y un verdadero, y crecido Lignum Crucis. La Sagrada Espina fue en algun tiempo de Doña Ma-

Fr. Mar  
tin de S.  
Joseph.  
t. 2. l. 5.  
c. 9.

riana



riana de Austria (basta su nombre Augusto.) El Lignum Crucis, le cortó por sus propias manos de aquel Santo Leño, que se venera en el Templo antiguo de Santa Cruz de Jerusalem en Roma, la Santidad de Clemente VIII. Consta uno, y otro de testimonios autenticos.

99 Preside también en el Altar Mayor por especiales motivos S. Pedro de Alcantara, que con una cuerda suya ha obrado muchas maravillas en esta noble Villa. Singularizose el Santo con D. Joachin de Vargas, Comissario del Santo Oficio; porque siendo niño le resucitó, y despues con el contacto de su pobre Cuerda le sacó libre de unas agudas sincopales, obrando continuamente milagros en su Casa, y familia. Ni es para omitido, que estando dicho D. Joachin en Avila no bien divertido con una Señora, se desprendió de la pared un quadro de San Pedro de Alcantara, y dió entre las dos fillas, en que estaban sentados. En vista de una tan rara casualidad; y observando de quien era aquel retrato, dixo el Comissario: *Mi Santo me avisa de algun fracaso: vamos de aqui.* No le engañó su fiel, y devoto corazon; porque luego que salió de dicha Casa, entraron en busca de él, para quitarle la vida, ciertos emulos con prevención sobrada para executar el homicidio. Agradecido à tantos, y tan grandes beneficios celebró anualmente en este Convento la fiesta de San Pedro de Alcantara todos los dias, que por tres veces vivió de milagro.



## CAP. VIII.

PRINCIPIASE LA VIDA DEL  
Venerable, y extatico Descalzo Fr.  
Felipe de Barcelona, Lego de  
Profesion.

100 **M**edrosas hallo las plumas de nuestros Chronistas por la mucha abundancia de estrañas, y frequentes revelaciones, con que Dios (cuya mano nunca está abreviada) se dignó favorecer à este su Siervo humilde, y pequenuelo. Mas prescindiendo haver escrito su prodigiosa vida su propio Confessor nuestro Venerable, y Cariss. Herm. y P. Fr. Antonio de Avila, son testigos abonados de sus muchas virtudes, y mentales exercicios los Venerables Fr. Antonio Sobrino, Fr. Jorge de la Calzada, y Fr. Sebastian de Santa Maria, de cuyas Beatificaciones se trata en la Curia Romana. Con estos, y otros apoyos proporcionados à una prudente credibilidad, que no traspasase los terminos de fe humana, y como tal falible, dieron à publicaluz la prodigiosa vida de este bendito Lego nuestros Hermanos Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Martin de S. Joseph. Tambien es celebre su nombre en el Cathalogo de Peregrino, en el Monologio Franciscano, y en el Martirologio de Arturo de Monasterio. La clausula de el Martirologio Franciscano el dia veinte de Noviembre es esta: *En Avila de España el Bienaventurado Fr. Felipe de Barcelona, que havien-do se exercitado en continuas obras de penitencia, fue engrandecido con el don de oracion, y contemplacion.* Estas son las fuentes, à quien me confieso deudor, y sus graves escritos la pauta por donde empiezo à tirar las siguientes líneas.

101 La Patria feliz del Venerable Fr. Felipe fue en el Principado de Cataluña la principal Ciudad de Barcelona, que le sirvió de apellido. Sus Padres aunque honrados, fueron humildes, y de mediana fortuna. No la he tenido de hallar mas individuales noticias, como tampoco de los empleos de este Siervo de Dios, hasta que su Magestad le llevó a nuestro Convento del Angel, extramuros de la famosa Villa de Alcalá. Aquí siendo ya mozo de alguna robustez, aunque de poco cuerpo, y menor presencia, fue admitido, para que ayudase en el penoso cultivo de la huerta al Religioso Hortelano. Entendió este, era mucha su sencillez, grandes los deseos, que tenia de servir a Dios en la Religion, y tanta su humildad, que en el bajo concepto, que tenia de sí, le sellaba sus labios a la pretension de nuestro santo habito. Mas dispuso el Cielo, que observando el Guardian su devocion, le explorasse con religioso cariño su voluntad, y hallandola inclinada a servir a Christo Crucificado por la senda de nuestra mas estrecha observancia, le vistió nuestro aspero sayal, para que hiziesse Coro entre los Religiosos Legos. En su año de aprobacion, con las fragantes flores de sus muchas virtudes, anunció los frutos sazonzados, que havia de dar la viña de su alma. Cabola con profundos actos de humildad, cercóla con las punzantes zarzas de penosos ejercicios, y levantando para su resguardo la torre elevada de una ferviente oracion, apretó el usillo del dolor en el lugar de su corazon, hasta que en una confesion general exprimíó toda la maleza, quedandose con la rica cosecha de un general perdon. Así lo testificó la firme confianza, y excesiva alegría, con que se levantó de los pies de el Confessor,

para clavarle para siempre con los agudos clavos de los tres votos solemnes en la Cruz de nuestra Santa Provincia.

102 Mudóle la obediencia a nuestro Convento de Consuegra, donde con el magisterio de el V. Fr. Jorge de la Calzada (cuya prodigiosa vida dexamos ya historiada) fueron conocidas las medras de su espiritu. Era uno el que movia a los dos, y para desbastar sus cuerpos de la grosseria de apetitos desordenados, pactaron mutuamente labrarle, formando una verdadera Imagen de la penitencia a repetidos, y desapiadados golpes. Describió este taller de la via purgativa el Doc D. Chriftor Ruiz con estas palabras formator. Ru. „ les: Los dos, quando reposaban iz l.3.c. „ los Religiosos de noche, tenían 5. de la „ sus ejercicios: hazia el uno el vida de „ oficio de Juez, y el otro de Reo: el V. Fr. „ el Reo se desnudaba, y se ataba Jorge. „ una soga al cuello, y el Juez tiraba de él, y de esta manera iban „ delante de el Santísimo Sacramento. Allí el Reo se ponía de rodillas, y confesaba sus culpas, „ ponderando mucho las mas graves, y el Juez le reprehendia asperamente, estando el penitente „ postrado la boca sobre la tierra, „ y se concluía el juicio con una „ sentencia de azotes, quitandole „ la soga de el cuello, y con ella le daba muchos, y fuertes por todo „ el cuerpo: el que una noche era „ Juez, la siguiente era Reo, y el que „ mas cargaba la mano en los azotes, juzgaba, hazia su oficio mejor, y dexaba mas obligado al „ amigo.

103 Aunque esta pluma desinteresada no expresa aqui el nombre Venerable de N. Fr. Felipe, tambien fue este el compañero animoso de el V. Fr. Jorge. Tratando despues el Siervo de Dios de estos ocultos, y penosos ejercicios, le afirmó a



à su Confessor, eran tan descomunales aquellas disciplinas, como intolerables à la flaqueza humana. Mas la gracia de Dios, que le fortalecia, le hizo tan suaves estas, y otras mortificaciones por tres años continuos, que solo llegó à sentir en la precisa ausencia de aquel Convento la falta de un Maestro, y fiel compañero tan penitente, como el Venerable Fray Jorge. Ingenioso su amor impaciente, pactando la practica de semejantes ejercicios con otro Religioso espiritual, y no se si fue este quien mas le mortificò, haziendo cuidadoso estudio de mortificarlo menos. Conocia sin duda, que aquellas asperas disciplinas, que el pedía con tantas veras en el silencio de la noche, tenian menos de mortificacion, por lo que tenian de propria voluntad, y tuvo por mejor comutarcelas en otras publicas en el Refectorio. Obedeció el bendito Lego, y causò tanto horror con sus penitentes fervores, que sin dilacion le hazia señal el que presidia, para que cessasse un diluvio de azotes, en cuya consideracion se anegaban admirados algunos Religiosos, y le dezian mui severos, que aquellas penitencias solo eran buenas para tener despues de que hazer penitencia. Y no dezian mal, sino fueran registradas en la Aduana de la obediencia, y no las sellara el Cielo, dandole fuerzas extraordinarias. Por esta causa respondia humilde à los Religiosos censores: *Devenme, Hermanos, que cada uno sube la carga, que su asnillo puede llevar.*

104 A la carga verdaderamente grande de las obligaciones comunes de Francisco Descalzo, añadió de por vida la sobre carga de un continuo, y aspero silicio; de una descalcez total, aunque los caminos fuesen largos, y fragosos; de un ayuno indispensable; porque

nunca cenò; nunca comió carne, huevos, ni pescado, estando sano; y siempre se contentò con una escudilla de caldo, y un poco de pan el mas ordinario, y duro. La Celda era para el hospicio; porque de dia, y de noche le trahian bien ocupado; ò la comiteracion con los pobres; ò la caridad con sus Hermanos; ò los mas humildes oficios, confesando alegre havia nacido para ellos. Su habito viejo, y remendado era tan pobre, como la cuerda, y paños menores. La humildad, divisa propria de su estado, se fixò en su corazon sencillo, como si solo huviera dexado de ser mozo de huerta, para besar la tierra, que pisaban los Religiosos sus Hermanos, y ahun de este humilde exercicio, se reputaba indigno.

105 Todas estas virtudes las fazonaba la caridad en la oficina de la oracion, sin que precediesse à ella leccion alguna; porque nunca conociò las letras del Abecedario. Pareciale al bendito Lego, que era mucha falta esta, y para suplirla, rogaba con humildad à los Religiosos le leyessen un rato en algun libro de Meditacion. Escusaronse todos, alegando uno sus proprias ocupaciones; excusa, que no admite el suave amor de S. Francisco de Sales. Recurrió à un libro de Estampas de los Sacratissimos Misterios de Nuestro dulzissimo Redentor, y de su Purissima Madre, y en aquellas Imagenes leia, lo que no podia en los libros. Mas que son sino libros devotos para gente ruda las pinturas Sagradas? Solo para el trabajo soltaba de la mano el libro de las Estampas, y entonces con la viva consideracion de que trabajaba para sustentar à Jesus, y à Maria Señores Nuestros, meditaba en la huerta, como si estuviera en el Coro. No contento con haver hallado en aquellas Imagenes materia abundante para las mas utiles me-

meditaciones de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro buen Jesus, le suplicò un dia, que por la honra de su Santissimo Nombre se dignasse ser su Maestro. Y como su Magestad viò aquella alma tan humillada, y sencilla, desde aquel dia se le empezó à mostrar verdad, camino, y vida, haziendole singularrissimas mercedes en la oracion.

106 En este santo exercicio tenia de dia, y de noche todas sus delicias, y para que fuesen mayores, oyò con hambre, atencion, y aprecio las inspiraciones divinas; yà perseverando arrodillado; yà pegando su rostro con el polvo; yà estendiendo al Cielo sus manos, y otras vezes crucificando sus brazos, como tenia sus afectos.

#### CAP. IX.

*CORDIALISSIMA DEVOCION del Venerable Fr. Felipe à los dulzissimos Misterios del Nacimiento de el Infante Jesus, y Sagrada Eucharistia, y extraordinarias mercedes que recibió de el Señor.*

107 **A** Quella nache por excelencia buena, en que el amor de nuestro Seraphico Padre salia de Madre, y en la qual el Infante Jesus ha hecho agigantados favores à muchos de sus hijos, era para el V. Fr. Felipe la noche mas dulce; porque siempre en ella subia de punto su mortificacion. Era tan viva la contemplacion de los rigores de el temporal, en que se dignò nacer Jesus, que para tiritar con el, y por el, si havia nevado aquella noche, se arrojaba desnudo, donde havia caido mayor copia de nieve. Siendo morador de nuestro Convento de Auñon, celebrò, como solia este dulzissimo Misterio de el Señor, y fue tanta la detencion en

la nieve, que salió de ella con la sangre quaxada, tan negro como un Etiope, tan salto de vitales alientos, que fue preciso recurrir sin dilacion à la medicina, para que volviesse en sí. No por ser dia tan festivo dilatò la reprehension el Guardian; porque se la diò despues con sobrada aspereza, concluyendo con dezir, havia sido un gran desatino aquel arrojarse, y mas culpa, que penitencia. Respondiòle à tiempo el Siervo de Dios, diziendo con profunda humildad: *Pues, Hermano, N. P. S. Francisco, siendo tan Santo, no se embolvió tambien en la nieve, y entre las zarzas, sin por esso cometer pecado, antes con mucho merecimiento? Porque no lo harè yo, siendo tan gran pecador?* No son semejantes penitencias para todos; mas tampoco se deben poner cotos à las divinas inspiraciones, y à los efectos propios del amor, que como fue go sagrado lo vence todo.

108 El que tuvo à la Sagrada Eucharistia, mapa abreviado de las finezas de Dios con las almas, fue mui singular. Llegando un dia à las quatro de la tarde à nuestro Convento del Angel de Alcalà, inmediatamente que tomó la bendicion al Prelado, se fue en derecho à visitar el Santissimo Sacramento. Mandò el Guardian, le llamasen, y labarle los pies (como se practica con todos los Religiosos que vienen de camino) y haviendo ido en busca fuya el Santo Fr. Sebastian de S. Joseph, que era à la fazon Portero, aunque llegó à el; aunque le llamó; y aunque le asió del manto, no le oyò, ni hizo movimiento alguno el bendito huésped. Sabiendo el Guardian lo bien ocupado, que estaba, llamó à los Novicios à las ocho de la noche, para que la vista de aquel continuado arrobó los sirviesse de estímulo, para proseguir el estrecho camino de



la perfeccion. Durò el rapto toda la noche, sin haverse notado en su exterior, otra señal de vida, que algunas lagrimas suaves, conque bañò la tierra hasta la hora de Prima, que se restituyò al uso de los sentidos. Contemplaba entonces en la Sagrada Eucharistia, como memorial Sagrado de la acervissima Pasion de nuestro Maestro, y Redentor, ò en la Llaga amorosa de su Sacratissimo Costado; porque siendo preguntado por su Confessor, le respondió: que nuestro Señor le havia llegado junto à sí, y que por la Llaga del Costado havia visto cosas tan grandes, y maravillosas, que èl ni sabia, ni las podia dezir; pero que fue tan grande el consuelo, que allí recibió, que todas las vezes, que pensaba en ello, se le iba el alma, y quedaba como fuera de sí.

109 Estando asistiendo al tremendo Sacrificio de la Misa, viò algunas vezes cercado el Altar de vistosas luzes, y en la Hostia Consagrada à la Magestad de Christo en figura de un Niño mas hermoso, que todos los hijos de los hombres, y mas resplandeciente, que el Sol. Con estos repetidos favores crecia en su alma el hambre Santa de la Comunión Sagrada. Frequentabala mas vezes, que las comunes de los demas Religiosos; mas desuerte que se podia entender, tenia especial motivo para aquella singularidad. La noche precedente la gastaba en fervorosas disposiciones, para que fuese fructuosa à su alma, y agradable al Señor la Comunión futura. Recibía con temor, y amor, la Forma Consagrada, y la sentía en la boca como un bocado de carne mui delicado, que en suavidad, sabor, y dulzura, vencia à todos los regalos de el mundo. Este favor de la bondad divina llenaba à su alma de nueva paz, y de tanto gozo, que le parecia no habitaba entonces en

este Valle de lagrimas. Durabale por largo espacio, así en el paladar, como en la garganta, aquella dulzura extraordinaria, y sino fuera por evitar alguna singularidad, ni entraria en Refectorio, ni tuviera necesidad de alimento alguno por mucho tiempo. Nuestro Venerable Fr. Antonio Sobrino, que tratò mucho à este Siervo de Dios, depuso de èl, que un dia despues que recibió la Comunión Sagrada, fue rebatado en espíritu, y llevado al Cielo. Que con la fuerza de el conocimiento de su mucha miseria, y el peso de una tan gran misericordia de Dios cayò postrado hasta fixar ojos, y boca en el pavimento, y que le vió con una claridad, y transparencia imponderable. Que estando su alma llena de un gozo divino, fue levantado, y vió à la Magestad de Christo en pie en un Soberano Trono, y que clarificaba à los Angeles, y à los Santos con los lucidos resplandores de sus Sacratissimas Llagas. Nada de lo dicho en este Capitulo pide particular reflexion; porque aunque son mercedes extraordinarias, no son tan singulares, que no ocurran con facilidad en Historias Ecclesiasticas, y son conformes à la Sagrada Escritura, y à la doctrina comun de los Theologos.

## CAP. X.

*PERSIGUEN AL SIERVO DE*

*Dios por la frecuencia de sus raptos, y aumentafelos su Magestad con nuevos favores.*

110 **H**Azen las persecuciones en los Siervos de Dios, lo que en la tierra el arado. Rompe este abriendo surcos, y mas surcos; y así la ablanda de fuerte, que penetrada con mas facilidad de  
Hhhhh el

el rocío del Cielo, y del calor del Sol, se fertiliza mejor. No de otra fuerte las mortificaciones pasivas; porque quanto mas quebrantan à los Siervos de Dios, mas los disponen, para recibir las Celestiales influencias, y fructificar con mayor abundancia, como la Palma triunphante. Los raptos del V. Fr. Felipe eran mui frequentes, y su duracion ordinaria por seis, y siete horas, y algunas vezes por tiempo mas dilatado. Acechòle no pocas vezes la curiosidad, y como sino estuviera escrito: *No despertéis à mi querida, hasta que ella quiera volver de el sueño*; hizo en su cuerpo inmoble algunas pruebas, hasta que la experiencia la obligò à cessar.

III En uno de sus extasis viò otra escala, como la de Jacob, que empezando en la tierra, terminaba en el Cielo. Viò, que por ella subian unos Religiosos, y bajaban otros, y de unos, y otros, conociò algunos con toda claridad. Quando este misterioso espectáculo le tenia robadas las atenciones, le tomò de la mano un Personage de el no conocido, y subiendole por aquella escala, le introduxo en el Cielo, donde viò tantas maravillas, que no pudo explicarlas à su Confessor; quando por su orden expreso, le revelò toda esta vision. El V. Confessor, que como prudente, no daba facil assenso à estas, y otras ilustraciones, sino se hizo del bando de los incredulos, buscò un medio para su seguridad, de gran mortificacion para su Confessado. Mandole por obediencia, fuesse à la Celda del actual Ministro Provincial, el V. Fr. Bartholomè de Santa Ana, y le hiziesse dueño de todas sus interioridades, y visiones sin reservar alguna. Este mandato llenò de confusion al V. Fr. Felipe; mas sin replica alguna le puso en pronta execucion, haviendo antes cla-

mado con humildad al Cielo, por lengua, y luz. Lo que passò entre los dos no se sabe; mas preguntando despues el Confessor al V. Provincial, que juicio havia formado de Fr. Felipe, respondiò: *Lo que veo, y me parece, es, que Dios se recrea con estos simplicillos.*

112 Llevòle la obediencia à otro Convento, cuyo Prelado local estaba tan reñido con los arrobos de Fr. Felipe, como otros Religiosos de aquella Comunidad. Si este, dezian, ahun no sabe leer, como es tan alta su contemplacion? Y si es contemplativo, muchos contemplativos hai, à Dios gracias, en la Santa Provincia; y despues de muchos años de tan santo exercicio no los hemos visto arrobados, ni de ellos sabemos, hayan tenido visiones del Cielo. Dichoso Lego, que se queda tan extatico cada dia, como si tuviera en la manga los arrobos. Quiera Dios no sea toda una lastimosa ilusion de Satanàs, ò este se le haya arrimado, ò poseído. Con esta persecucion domestica, y de unos varones espirituales iba el Siervo de Dios engruessando el caudal de su humildad, y paciencia, y perseverando mas en la oracion, rogaba instantemente al Señor, ablandasse los corazones de sus Siervos, ò le cerrasse la puerta à tan continuas mercedes, como recibia de su mano liberal. Quien necesitaba de mas luz era el Guardian, porque sobre tantos beneficios le echò tan grave pension, como fue (opinando ser demonio quien le arrebatava) no usar de otros exorcismos, que mortificaciones bien agrias. Llegò al estremo de escribir al Ministro Provincial, diziendole, *se havia determinado à quitar los arrobos à Fr. Felipe, y que el modo era à puros azotes.* Sintió mucho el Prelado Superior los malos terminos de aquel Prelado local, y



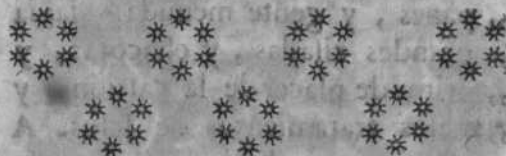
reprehendiendole , como merecia , mandò , le remitiesse à su presencia al bendito Lego , cuya simplicidad , y buen espíritu tenia mui presente , desde que le hizo patentes los secretos de su corazon enamorado. Después , fiò su direccion de N. V. H. Fr. Antonio de Avila , que havia sido algun tiempo su Padre Espiritual , y en su compañía ilustrò con las hermosas luzes de sus exemplos à N. Convento de S. Antonio de Avila , hasta que su Magestad le sacò de este miserable destierro.

113 Con este prudente medio cesò el invierno riguroso de las persecuciones , y empezó una Primavera tan nueva de favores , que desde entonces regularmente vivia en la soledad , gozando à solas de el fumo bien , con otro modo de vida espiritual , y de entender , y conocer las cosas. Concurrió en las Pascuas solemnes de Navidad à tomar algun alivio con los demás Religiosos ; porque la voz de su Prelado le sacò de su retiro ; y preguntandole despues su Confessor , si se havia consolado con ellos ? Respondió : *Que despues que N. Señor le hizo aquella tan sobrada merced de llevarle al Cielo , y ver tan grandes maravillas , luego en qualquiera ocasion su alma ( sin ser en su mano el detenerla ) se iba allà , y se quedaba tan dentro de sí , que ni vivia , ni oia nada de quanto se hacia. Y como el que mira las cosas de lejos , que apenas las divisa ; assi el , quando miraba las de acá , le parecian como sombra , y al fin como ellas son.* Desde entonces comenzò à ser como vecino , y morador de el Cielo , y peregrino de el mundo , no pegando su corazon à cosa ninguna de la tierra , como quien le tenia fixo en Dios.

114 Assi lo experimentaban regularmente los Religiosos en las horas comunes de oracion , viendole luego arrobado , y que perse-

veraba extatico en el Coro desde la hora de oracion de Completas , hasta los Maytines , en cuyo tiempo recibia su alma mas copiosas mercedes. Preguntòle su Confessor : Si quando se hallaba en el Cielo , era arrebatado en espíritu , ò en cuerpo , y alma ? Y como respondiessse : *Esso Dios lo sabe : mas yo me veo allà , como estoi acá ;* le instò de nuevo preguntandole : Que era lo que havia visto en el Cielo ? A esta pregunta respondiò en la forma siguiente : Las  
 „ cosas de allà arriba no pueden de-  
 „ zirse con la lengua humana , ni  
 „ yo sabré à que las poder compa-  
 „ rar. El oro , las perlas , y piedras  
 „ preciosas , son basura , y estiercol  
 „ en comparacion ahun en lo me-  
 „ nos que en qualquiera de los San-  
 „ tos se ve. Una Imagen de Nues-  
 „ tra Señora , ò de algun Santo la  
 „ mas hermosa , y de mas linda ma-  
 „ no , de quantas hai en el mundo ;  
 „ quando la veo , y me acuerdo de  
 „ las que he visto en el Cielo , me  
 „ parecen como las que pintan con  
 „ carbon los muchachos en las pa-  
 „ redes. De manera , que no hai  
 „ cosa grande , rica , ni tan hermo-  
 „ sa acá , que se pueda comparan  
 „ con lo menos de allà ; ni hai len-  
 „ gua que pueda dezir como es , ni  
 „ cabe en entendimiento humano.  
 „ Todo , y todos están llenos de  
 „ gloria , que à poco mas se  
 „ fumieran , y abrasaran  
 „ en ella.

)(X)(



## CAP. XI.

*DE LAS ILUSTRACIONES QUE  
tuvo de la Pasion de el Señor, en un  
prodigioso rapto, y como su Magestad  
le hizo participante de  
algunos dolores  
suyos.*

115 **E**L objeto principalísimo, que arrebatava los afectos de el V. Fr. Felipe, era la Pasion, y Cruz de Christo, y con esta llave maestra se le franqueban mas presto las puertas de el Cielo. Un Jueves Santo siendo morador de nuestro Convento de S. Bernardino, tuvo un rapto, en que durò inmovible por muchas horas arrodillado à un lado de el Monumento. Tuvo en èl, individuales noticias de lances particulares de su Pasion, y son las que ya refiero, como las manifestó obligado de la obediencia de su Confesor, à quien respondió en la forma siguiente: En el espíritu fui llevado, à la plaza de el Palacio de Pilatos: era infinito el tropel de gente, que allí estaba esperando. Havia mandado Caifas pregonar con trompetas por todos los cantones, y plazas de la Ciudad, que saliesen à ver crucificar à aquel hombre malhechor, y sedicioso; porque ya le havia Pilatos sentenciado. Fue aquel dia el mas alegre de el mundo para los perversos Judios, y Ministros de Justicia. En las tabernas, y bodegones se brindaban los picaros, ganapanes, y gente menuda. Havia grandes risadas, y chacotas, y gritos de placer de la Pasion, y malos tratamientos de Jesus. A este tiempo ya le havian azotado cruelmente, y rodeado su Santísima Cabeza con una corona, que texieron de espinas mui fuertes,

„ y agudas, con tanta crueldad apretada, que por setenta y dos partes rompieron, y horadaron el cerebro, y le causò tan terrible dolor, que solo bastara para quitarle la vida, sino la reservara para otros mayores. Donde se descubre la crueldad de los Ministros infernales, que no se contentaron con ponerle por ceremonia, para solo escarnecerle, sino con tanta fuerza, y violencia, que pudo servir para matarle: y con la caña le dieron muchos golpes, para que se le encaxasse bien en la cabeza, y à ellos no les lastimasse en las manos.

116 „ Engarrafaron de èl quatro los mas desvergonzados, y ferozes Sayones, y como lobos rabiosos asieron de el inocente Cordero. Sacaronle de la casa de Pilatos, y volvieronle à vestir sus propias vestiduras, para que por ellas fuesse mas conoeido, pues el rostro estaba tan desfigurado, asì de la sangre, y salibas hediondas de los Soldados, como de los golpes, y bofetones que le havian dado. Pusieronle sobre los hombros aquella tan pesada Cruz, en que havia de ser Crucificado, para con ella affigirle mas. No se le hazia nueva esta carga, que bien hecho estaba à ella. Quando nace, nace con la Cruz à cuestras, y en el Vientre de su Madre anduvo cargado de ella, y ahora tiene necesidad de hombros para tan grande carga. A los lados iban para su mayor afrenta, y baldòn los dos Ladrones, que havian de ser crucificados con èl. Como era tan pesada, y larga, haziale doblar el cuerpo, tropezar, y caer, llevandole con grita, y à passo mui apresurado. Como tambien era gruesa, que no cabia en el hombro, teniala con sus sagradas manos, torcia

„ la



5, la cabeza ; para que cupiesse me-  
 ,, jor , iba ludiendo en la corona,  
 ,, con que se hincaban mas las espi-  
 ,, nas , y renovaban todas las lla-  
 ,, gas. De la sangre que corria , se  
 ,, le llenaron los ojos , de manera,  
 ,, que no veia , y los oidos se le ta-  
 ,, paron , y toda la barba se le en-  
 ,, trapò , y vertia sangre en abun-  
 ,, dancia. Llevaba una foga à la  
 ,, garganta , y ceñido el cuerpo con  
 ,, una cadena , el ramal de ella ar-  
 ,, rastrando por el suelo. Iba acom-  
 ,, pañado con guarda de una com-  
 ,, paña de Soldados , y otros hom-  
 ,, bres de armas , y gente de à ca-  
 ,, vallo. Temerian , como tuvo tan-  
 ,, ta gente de su parte , no huviesse  
 ,, algun alboroto , y se le quiesseen  
 ,, quitar en el camino. Sonaban las  
 ,, trompetas , y el pregon , que de-  
 ,, zia , que por hombre alevoso al  
 ,, Imperio Romano , y que se que-  
 ,, ria alzar por Rey de los Judios,  
 ,, y hazerse Dios, y Mesias, le man-  
 ,, daban Crucificar.

117 ,, A todo estaba pre-  
 ,, sente su Madre Santissima con  
 ,, grandes ansias de verle, y seguirle;  
 ,, pero como era tan grande el tro-  
 ,, pel de la gente , y apretura , que  
 ,, havia por las calles , no era pos-  
 ,, sible ; y asì acompañada de San  
 ,, Juan, y de la Magdalena, echò por  
 ,, otra parte con passo apresurado  
 ,, à aguardarle à una plaza , por  
 ,, donde por fuerza havia de passar.  
 ,, Como llegó , pudo verle ; pero  
 ,, tan desfigurado , que pudiera no  
 ,, conocerle. Rompiò por entre  
 ,, la gente , abrazòse con su Hijo,  
 ,, y el se arrodillò à su Madre , y  
 ,, asì estuvieron juntos rostro con  
 ,, rostro : seria por espacio de dos  
 ,, Cremos. Con el dolor se renova-  
 ,, ron todas las llagas , y por todas  
 ,, salia copia de sangre. Fue este un  
 ,, espectáculo lastimoso , y que à  
 ,, todos puso en espanto ; y asì  
 ,, passaron , que ni los cavallos se

,, movieron : el pregonero callò : las  
 ,, trompetas no sonaron , y toda la  
 ,, gente parò con gran silencio , y  
 ,, admiracion. Haviendo estado asì  
 ,, si este breve espacio ; el que hazia  
 ,, oficio de Justicia mayor mandò,  
 ,, que apartassen de su Hijo à la  
 ,, Madre. Llegò un Sayon , y apar-  
 ,, tola. San Juan , y la Magdalena  
 ,, con otras mugeres la recibieron,  
 ,, y Jesu-Christo nuestro Reden-  
 ,, tor , passò adelante con su Cruz  
 ,, acuestas.

118 ,, Llegò à la puerta , que  
 ,, salia de la Ciudad. Iba tan fati-  
 ,, gado con el peso de la carga tan  
 ,, pesada , y priessia que le daban,  
 ,, que no podia passar adelante. Iba  
 ,, descalzo ; la mucha sangre , que  
 ,, le corria de la cabeza , le cegaba,  
 ,, y tropezaba à cada passo. Alqui-  
 ,, laron à un Simon Cyrineo , que  
 ,, venia de su labranza , y era hom-  
 ,, bre de fuerzas , para que le ayu-  
 ,, dasse à llevar la Cruz hasta el Cal-  
 ,, vario. Y aunque lo rehusaba , se  
 ,, la hizieron tomar por fuerza. No  
 ,, lo hizieron de compasion , sino  
 ,, de temor no se les muriesse en el  
 ,, camino. Quitandosela del hombro  
 ,, à Christo , y puesta sobre el Cy-  
 ,, rineo iba con ella tras el , hazien-  
 ,, do oficio de ganapan. Seguiale  
 ,, gran turba de Pueblo , y de mu-  
 ,, geres , que llorando , y lamen-  
 ,, tando amargamente , daban gri-  
 ,, tos , y alaridos , viendo tan in-  
 ,, justamente crucificar al que tanto  
 ,, bien les havia hecho. Una de ellas  
 ,, movida de compasion , se llegó  
 ,, à el , y le diò un paño , con que  
 ,, se limpiasse el rostro de la sangre,  
 ,, que le corria , y se mezclaba con  
 ,, el sudor. Fue harto, que los crue-  
 ,, les Soldados , y Sayones lo con-  
 ,, sintieseen. Passò su camino ade-  
 ,, lante , y llegaron con el al Cal-  
 ,, vario , lugar mui ignominioso , y  
 ,, hediondo ; porque en el arrojaban  
 ,, los animales , y perros muertos,

„ y entre los otros montes era el  
 „ mas alto, para que mejor de to-  
 „ dos fuese visto, y que como la-  
 „ dron famoso, Cabeza, y Capitan  
 „ de Ladrones, y facinerosos moria  
 „ en el lugar, adonde los tales eran  
 „ crucificados. Y como suelen ha-  
 „ zer con todos los que llevan à  
 „ crucificar, quando van mui fati-  
 „ gados, le dieron cierta bebida:  
 „ gustòla, pero no la quiso beber.  
 „ Comenzaronle à desnudar sus ves-  
 „ tiduras; como eran de lana, la  
 „ carne, y la sangre estaba incor-  
 „ porada con ellas. Y aquellos per-  
 „ ros rabiosos tiraban de ellas tan  
 „ sin piedad, y misericordia, que  
 „ arrancaban las costras, y tambien  
 „ pedazos de carne.

119 „ Las mayores llagas  
 „ todas manaban sangre, y las me-  
 „ nores se refrescaron, y quedò  
 „ aquel Sacratissimo Cuerpo todo  
 „ desfollado, y hecho una llaga. Co-  
 „ mo su Madre Santissima le viò así  
 „ desnudo, y llagado, quedò tras-  
 „ passada su alma, los ojos hincha-  
 „ dos de llorar, y el corazon parti-  
 „ do de dolor, y en esse punto se  
 „ quitò la toca de la cabeza, y con  
 „ ella le atò, y cubriò por las renes.  
 „ La Cruz estaba allí junto tendida  
 „ en tierra: barrenaronla sin tomar  
 „ medida, por donde les pareciò,  
 „ que llegarían los pies, y las ma-  
 „ nos. Tendieronle en ella, y èl es-  
 „ tendiò la mano derecha, y por  
 „ lo mas grueso de la palma le hin-  
 „ caron un clavo, que al primer  
 „ golpe passò la mano, y como era  
 „ grueso, y quadrado comenzò à  
 „ prender en el madero rompien-  
 „ do la carne, abriendo las venas,  
 „ cortando los nervios, y defen-  
 „ xando los huesos. Viniendo à en-  
 „ clavar la izquierda, hallaron, que  
 „ no llegaba al agujero. O cruel,  
 „ dad nunca vista! Ataronle la ma-  
 „ no clavada por junto à la muñe-  
 „ ca con un cordel fuertemente al

„ madero, porque al tirar de el  
 „ otro brazo, no desgarrasse, y  
 „ así ataron con otra cuerda la  
 „ otra mano, y dos le tenían à èl,  
 „ y à la Cruz, y otros dos tirando  
 „ fuertemente defenxaron los  
 „ brazos, estendieron los nervios,  
 „ y descoyuntaron los huesos, haf-  
 „ ta que llegó la mano al barreno.  
 „ Entonces todo el cuerpo se enco-  
 „ giò. Y llegando à clavar los pies,  
 „ hallaron, que no alcanzaban al  
 „ barreno, y por no hazer otro,  
 „ que para ellos fuera mas facil, y  
 „ para el Crucificado menos peno-  
 „ so, con la misma cuerda, que  
 „ tiraron de la mano, le ataron el  
 „ brazo, como el otro, al madero,  
 „ y dieron dos, ò tres vueltas por  
 „ baxo de los brazos, y encima de  
 „ los hombros, cruzando por los  
 „ pechos, y amarrandole fuerte-  
 „ mente à la Cruz; porque al tirar  
 „ de los pies no rompiesen las ma-  
 „ nos. Ataron de ellos una soga, y  
 „ tiraron todos à una, hasta encla-  
 „ varlos: el izquierdo primero con  
 „ un clavo, y luego sobre èl pusie-  
 „ ron el derecho, y con otro clavo  
 „ mas largo los cosieron ambos en  
 „ la Cruz. Los clavos eran grues-  
 „ sos, y largos, y tenían grandes  
 „ cabezas; y porque estas llegassen  
 „ à apretar las manos, y pies en el  
 „ madero, le dieron à cada uno mas  
 „ de veinte y cinco martilladas con-  
 „ tadas, que cada una ponía grande  
 „ horror, y espanto, y hazía tem-  
 „ blar las carnes.

120 „ Mire, que harían en  
 „ el corazon de la Virgen Santis-  
 „ sima, que todo lo veía, y oía, y  
 „ mas que todos lo sentía? Fue co-  
 „ sa lastimosa aquella manera tan  
 „ cruel, y extraordinaria, que aque-  
 „ llos perros crueles tomaron, para  
 „ estirar el Cuerpo en la Cruz, y  
 „ y clavar las manos, y pies. No  
 „ dudo, sino que sería el mayor  
 „ dolor de quantos Jesu- Christo  
 „ nuef-



„ nuestro Redentor sintió en su  
 „ Passion , quando le clavarón , y  
 „ estendieron en la Cruz ; porque  
 „ se defencaxaron todos los huese-  
 „ zuelos de los pies , y de las ma-  
 „ nos , lastimaronse los musculos,  
 „ nervizuelos , y ligamentos , con-  
 „ que están asidos todos los miem-  
 „ bros unos de otros ; como los  
 „ clavos eran gruesos , y los luga-  
 „ res por donde entraron tan sen-  
 „ sibles , y nerviosos , iban hazien-  
 „ do lugar , y apartando unos hues-  
 „ fos , y nervios de otros , y con  
 „ los golpes tan terribles , que da-  
 „ ban , todos temblaban , y se estre-  
 „ mecian , y algunos se rompian.  
 „ Desta manera quedaron todas las  
 „ cuerdas de aquel Divino Psalte-  
 „ rio , sus venas , y sus nervios , y  
 „ arterias estiradas , y cruelmente  
 „ apretadas con aquellas fuertes  
 „ clavijas. Quedò de tal suerte des-  
 „ coyuntado , que le pudieron con-  
 „ tar los huesos. Luego cortaron  
 „ los cordeles , conque le havian  
 „ atado , y à fuerza de brazos le  
 „ levantaron en alto con grande  
 „ grita , y alarido , y dexaron caer  
 „ de golpe la Cruz en el hoyo , que  
 „ estaba cabado en una piedra.

121 „ Aquí ahun seria ma-  
 „ yor el dolor , porque las espinas  
 „ de la Corona se hincaron mas,  
 „ los agugeros de las manos , y pies;  
 „ que estaban mui fixos , y apre-  
 „ tados con el madero , se abrieron  
 „ mucho , y de ellos corrian caños  
 „ de sangre , y en todo su cuerpo  
 „ de pies à cabeza no quedò miem-  
 „ bro sin dolor , ni parte alguna,  
 „ que no recibiesse nuevo tormento.  
 „ Echaron piedras , y ripio para  
 „ fixar la Cruz , y daban tan gran-  
 „ des golpes , que cada uno hazia  
 „ estremecer , y temblar todo el  
 „ cuerpo. Si le sustentaba sobre los  
 „ pies , para descansar un poco,  
 „ ellos , y las manos tambien se  
 „ rasgaban : hazianse mayores los

„ agugeros , y padecia increíbles  
 „ dolores. Buen pedazo aumenta-  
 „ ba el frio , y el ayre : el cuerpo  
 „ desnudo , y las llagas frescas eran  
 „ otro dolor , que le atravesaba las  
 „ entrañas. El Sagrado Cuerpo es-  
 „ taba tan levantado , que la pia-  
 „ dosa Madre no alcanzaba con sus  
 „ manos à sustentarle los pies. De  
 „ las quatro llagas principales de  
 „ manos , y pies corria tanta fan-  
 „ gre , que tenía el manto , y ves-  
 „ tiduras de la Virgen. Las de  
 „ Christo partieron entre si aque-  
 „ llos quatro verdugos en partes  
 „ iguales.

122 „ Sobre la Tunica,  
 „ que era hechura de abuja sin cos-  
 „ tura ninguna , echaron fuertes,  
 „ por venderla entera , y aprove-  
 „ charse de ella. Sentaronse cada  
 „ uno sobre la parte que le cupo , y  
 „ bebieronse el vino , que havian  
 „ trahido , para dar à los Ladrones,  
 „ no mezclado con hiel , sino puro.  
 „ La sed , que por lo mucho , que  
 „ havia sudado , y fangre que der-  
 „ ramaba , era otro tormento por  
 „ sí , tenía la lengua tan seca , y  
 „ pegada al paladar , que apenas la  
 „ podia mover , para hablar las po-  
 „ cas palabras , que habló. No  
 „ havia bebido desde la ultima Ce-  
 „ na , que cenò con sus Discipulos.  
 „ Entre los trabajos , y fatigas , di-  
 „ zen que ninguna es mayor , que  
 „ la de la sed. Esta le faltaba por  
 „ padecer ; era grandissima. Así  
 „ lo dixo el mismo , que era insa-  
 „ ciable la sed , que tenía. No le  
 „ dieron del vino que ellos bebían ,  
 „ sino vinagre mezclado con hiel ,  
 „ para acelerarle la muerte , y au-  
 „ mentar la amargura de su cora-  
 „ zon. Llegaronle una esponja mo-  
 „ jada à la boca , para que tomasse  
 „ de ella , lo que pudiesse chupar  
 „ con los labios. En quanto hazian  
 „ estos Ministros de Satanàs , pre-  
 „ tendian atormentarle mas. Danle

„ vinagre por vino , y hiel por re-  
 „ frigerio. Y tambien los que pas-  
 „ saban por alli en lugar de conso-  
 „ larle , mofaban de el , hazian bur-  
 „ la , y escarnio , para mayor au-  
 „ mento de su dolor. Pero el no  
 „ cessaba de rogar por ellos , y por  
 „ todos al Eterno Padre.

123 Hasta aqui estuvo pre-  
 sente este Siervo de Dios , y dixo à  
 su Confessor , lo havia visto por sus  
 ojos , y que no se acordaba de mas.  
 En lo contenido en esta relacion do-  
 lorosa se debe prevenir tal , ò qual  
 punto ; porque no escrupulize la  
 devocion critica , ò discreta. Dize  
 el Siervo de Dios : *En las tabernas , y*  
*bodegones se brindaban los picaros , ga-*  
*napanes , y gente menuda. Habia gran-*  
*des risadas , y chacotas , y gritos de*  
*placer de la Passion , y malos trata-*  
*mientos de Jesus. Mucho de esto , si*  
*parece novedad , lo anunciò antes*  
*el Señor por la boca de el Psalmista,*  
*diziendo : Adversum me loquebantur,*  
*qui sedebant in porta , & in me psalle-*  
*bant , qui bibebant vinum ; como se*  
 puede ver en los Expositores , que  
 cito à la margen. Dize despues : *X*  
*el que hazia oficio de Justicia mayor,*  
*mandò que apartassen de su Hijo à la*  
*Madre. Llegò un Sayon , y apartòla.*  
 No expressa el Siervo de Dios , si la  
 apartò de palabra , ò por obra : y  
 ahunque algunos contemplativos  
 han escrito , que la dolorosa Madre  
 padeciò algun mal tratamiento en  
 su propria persona , lo contrario es-  
 tà mas bien fundado , es mas decen-  
 te , y verdadero. Lease al doctissi-  
 mo Fr. Geronimo Escuela en su li-  
 bro intitulado : *Cordero vivo , y*  
*Via-*  
*muerto. Añade despues : Ataron de*  
*Cruc. 1. ellos una foga , y tiraron todos à una,*  
*Estac. 4. basta enclavarlos : el izquierdo prime-*  
*n. 8. & ro con un clavo , y luego sobre el pusie-*  
*Estac. 4. ron el derecho , y con otro clavo mas*  
*Via-*  
*largo los cosieron ambos con la Cruz.*  
 Tampoco esta noticia puede causar  
 novedad ; porque la opinion de que

N. Redentor estuvo pendiente en la  
 Cruz de quatro clavos , es de mu-  
 chos , y graves Autores.

124 De estas , y otras no-  
 ticias de la Passion sacaba el bendi-  
 to Lego admirables frutos , y po-  
 niendo de nuevo las delicias de su  
 amor en gustar las amarguras de la  
 Cruz , à quien veneraba con afec-  
 tuosos empleos en todo lugar , que  
 la viesse formada. Si veia en el suelo  
 formada la Cruz de algunas pajue-  
 las , se inclinaba reverente , y des-  
 pues de adorarla , las apartaba.  
 Por un servicio tan corto recibì  
 de el Señor particulares mercedes ,  
 oyendo dezir à su Magestad : *Esto*  
*hago por las Cruzes , que deshazes ,*  
*y levantas del suelo ; porque no sean*  
*holladas , ni pisadas.*

125 Y como era tan de el  
 gusto de su amado la frequente ta-  
 rea , que tenia en ponderar los ex-  
 cessos de su amor , y en sentir los  
 dolores de su afrentosa muerte , se  
 dignò su Magestad hazerle particio-  
 nero de muchas de sus penas. Un  
 dia , que con mas afecto se engolfò  
 en el mar amargo de la Passion de  
 Christo , entraron de fuerte en lo  
 intimo de su alma aquellas aguas ,  
 que llegaron à rebosar terribles do-  
 lores en su costado , manos , y pies.  
 No se descubriò señal alguna visibi-  
 le , ni sangrienta , ni lucida ; por-  
 que la mano poderosa le heria en  
 oculto. Y ahunque los dolores de  
 los pies se manifestaron , impidien-  
 dole sus passos , discurrían los Re-  
 ligiosos con variedad en la causa , y  
 ahun su mismo Confessor , viendo  
 sin lesion alguna sus pies , y manos ,  
 anduvo mui detenido en darle as-  
 senso. Los Viernes eran mas intensas  
 sus penas , añadiendole el Señor pa-  
 ra su mayor consuelo gravissimos  
 dolores en la frente , y sienes , como  
 si le atravesaran la cabeza con pun-  
 tas aceradas , y encendidas. Esta  
 singular merced , que tanto apete-  
 cian

Pf. 86.

13.  
 Hugo,  
 Le-Blac  
 Lorin.

Escuela

Via-

Cruc. 1.

Estac. 4.

n. 8. &

Estac. 4.

Via-

Cruc. 2.

n. 1.



cian sus ansias, se la continuò el Señor por mucho tiempo, siendo à los Religiosos tan patentes sus mortales congoxas, como oculta la causa de ellas, porque ninguno otro fue sabidor de ella, que su venerable Confessor.

## CAP. XII.

*REFIERENSE ALGUNAS ILUSTRACIONES, que tuvo el Siervo de Dios, quando fue arrebatado al Cielo, Infierno, y Purgatorio.*

126 **F**ueron tan frecuentes, y tan extraordinarias las visiones, y revelaciones de el V. Fr. Felipe, que con sobrada razon procuran nuestros Chronistas esforzar el assenso de ellas (en quanto permite una historia humana) recurriendo à todos sus efectos, en que se dexaron ver las señales, que graduan por ciertas los Theologos para discernir las ilusiones del enemigo de las divinas revelaciones, y visiones. Considerando, pues, que ni unas, ni otras turbaron la serenidad de su alma, ni obstinaron su entendimiento con el apego à su proprio juicio, ni entibiaron su voluntad con presuntuosas confianzas, passo à referir algunas de las mas notables.

127 Una de las muchas vezes que fue llevado al Cielo, viò en el bañados de luzes de gloria, no solo à muchos Religiosos de nuestra Orden ya difuntos, que estaban colocados no lejos de N. Seraphico Padre, mas tambien à algunos Religiosos, que ahun no havian terminado este mortal destierro. De los Religiosos vivos, que conociò, solo diò noticias de uno, que moraba en un Convento distante, y confessando ignoraba su nombre, afirmó, eran tan claras, y ciertas

las señales, que tenia observadas de el, que si le viera presente, le distinguiera entre otros muchos. Descubrió el tiempo la verdad de esta vision; porque habiendo la obediencia mudado al tal Convento à su V. Confessor, conociò por las señas à aquel feliz Religioso, cuya sinceridad, y exemplar vida le havian grangeado comun opinion de Santo.

128 Dos preguntas entre otras hallo hechas por el V. Fr. Felipe à la Magestad de Christo en semejantes lances. Diòle motivo à la una, el haver visto à N. Redentor puestos en Cruz los brazos en el Cielo; y como preguntasse humilde, y admirado la causa, le respondió el Señor: *Hijo, quando yo los cerrare, se acabará el mundo: ahora los tengo assi abiertos para recibir à los pecadores que se volvieran à mi. En cerrandolos, no havrà ya mas tiempo de recibirlos.* La otra pregunta fue en esta forma: *Señor, los perdones de las Cuentas benditas, Imagenes, y Rosarios que vienen de Roma, y el Papa concede son ciertas, y verdaderas, y cierto que se gana todo lo que en las memorias se dize?* No dudes hijo, dixo el Señor, *que todo lo que mi Vicario concede en la tierra para socorro de las almas de los Fieles, lo tengo yo concedido en el Cielo.* Pues, Señor, como hai en el Purgatorio tantas almas, y tanto tiempo? Porque no hazen, como deben, las diligencias para ganarlas, respondió su Magestad. Desde este lance fue mayor la aplicacion de el Siervo de Dios à las Indulgencias, y Jubileos, como quien sabia quanto importa aprovecharse en vida de esta mina Celestial, en que se coge con tanta facilidad el oro fino de los meritos de Christo, y de sus Santos, para pagar las deudas proprias. No es para omitida una reflexion que haze aqui N. Herm. t.2.l.3. „ Santa Maria. Los Santos peniten- f.235.

tes, dize, por fervorosos que sean, no tengan por imperfeccion, ò flaqueza de corazon librarse de las penas del Purgatorio, satisfaciendo con el tesoro de las Indulgencias sus proprias culpas, aunque sea por otros; porque como estas por pequeñas que sean, estorvan la entrada de el Cielo, no es flaqueza de animo, sino mui bueno, y de gran perfeccion ganar las Indulgencias, que han concedido los Vicarios de Christo de el Tesoro de la Iglesia allegado de la infinita satisfaccion de la Pasion de Jesu-Christo N. Señor, de su Madre Santissima, y de los otros Santos, que presumir de satisfacer ellos solos con su propria penitencia; porque, ò nunca llega á ser tan excelente, ò no siempre será tan bastante, tan cierta, ni segura.

129 Los tormentos que vió en el Infierno, siendo llevado á el el bendito Lego, fueron tan terribles, como inexplicables, y porque solo su vista no le privasse de la vida, le puso en sus ojos un velo delgado el Angel Santo, que le conducia. Vió en el á muchos, que havia conocido, y conoció á algunos vivos, que ya tenian preparado lugar en aquella carzel de un Dios poderoso, y vengativo. Mas le fue puesto entredicho, para que á ninguno dixesse, quienes eran aquellos miserables. A muchos vió penar con los mismos trages profanos, que usaron en esta vida, y que algunas desgraciadas mugeres mui prendidas con alfileres, lloraban sin remedio, el tiempo, que gastaron en sus vanos afeites, y se lamentaban tristes, eran para ellas los diamantes, piedras; lagrimas, las perlas; lodo, el oro; y los damascos, ascos. Tambien observó, que los tormentos de los malos Christianos eran mayores, que los de muchos Infieles.

Entre aquellos vió algunos, que havian profestado estado mas perfecto, terriblemente atormentados con tres generos de fuego. Y preguntando al que le guiava, que tormentos eran aquellos? Dió por respuesta, que el un tormento era á proporcion de su culpa: el otro, por su fea ingratitud: y el tercero, por haver escandalizado, quando debian edificar con sus buenos exemplos. A la retirada de aquella negra Region vió, que llovía mucho, y como se admirasse, no le humedezia aquella agua, le dixo el Angel: *No te puedes mojar; porque no es agua, la que cae, sino almas, que llueven en el Infierno.* Con la relacion sencilla de estas, y otras noticias horrendas, confiesa su Venerable Confessor, ocupó su corazon mucho temor, y espanto; y ojalá en quantos se precian de Catholicos, y confiesan la realidad de tan indecibles tormentos, fuera mayor su temor al pecado; pues solo el abre las puertas del Infierno, y cierra las de la gloria perdurable. Nunca en el Cielo entró cosa manchada, y nunca el Infierno admitirá cosa limpia.

130 En el Purgatorio, que es el Hospital del Cielo, y la carzel horrenda de sus nobles herederos, vió el Venerable Fr. Felipe, luego que fue avecinado á sus puertas, salian de el dos palomicas blancas de admirable hermosura; mas previnole el Angel, diziendo: *Essas no son palomas, sino almas, que vuelan veloces á la Region del Cielo.* Despues se le hizieron patentes varios generos de penas, conque Dios purga á sus amigos, como el oro en el crisol; aunque con la actividad de aquellos tormentos no halló comparacion en todas las penas, y martirios de esta vida. Tambien le fueron mostradas algunas almas, que no padecian otra pena, que la pena tem-



temporal de daño. Pero que mayor pena para una alma libre de las piquelas de la carne, que no poder bolar à unirse con su amado, por no haver deseado, como debia, el abrazo eterno con el fumo bien? De este Purgatorio, que llaman algunos Místicos, de deseo de la vista de Dios se leen otras muchas revelaciones en las vidas de los Santos, y Venerables. En fin, para que volviese consolado, le concedio Dios à su Siervo, viese subir al Cielo llenas de claridad, y hermosura las almas de algunos Religiosos difuntos sus conocidos.

## CAP. XIII.

**COMO LE ENMUDECIO UN**  
*pensamiento de vanidad: de el conocimiento que tuvo de los interiores, y otras cosas ocultas, y de su dicho transito en nuestro*

*Convento de Avi-*

*la.*

131 **N**UNCA de las señales mas ciertas, que indican ser de el Cielo las visiones, y revelaciones de este Siervo de Dios, fue el haverlas dexado con humilde docilidad al dictamen, y arbitrio de su V. Confessor, con quien las consultaba con sencillez, y sin reserva, quedando su alma poseida de un nuevo temor, que tenia por bafa su miseria propia. Nunca estuvo mas fervoroso, que quando mas humillado; y una leve sombra de vanidad bastò en una ocasion, para cerrarle la puerta à la luz de el Cielo, y sellarle los labios. Refiere el caso su V. Confessor con estas formales palabras: „Quando ya era conocido por „hombre de espiritu, y oracion, „un Religioso antiguo, y que al „presente era Difinidor de la Pro-

„fue lo espiritual se juntassen un ra-  
„to à hablar de Dios, y tratar al-  
„go de la oracion, y meditacion.  
„Concertaron, que dos horas an-  
„tes de Maytines se hallassen los  
„dos solos en el Coro. Hizose assi.  
„Comenzó la platica el Difinidor,  
„que deseaba fuesse sobre lo que  
„eran, y como se havia de haver  
„en el exercicio de las tres vias,  
„purgativa, iluminativa, y uniti-  
„va. Propuso este tema, y pregun-  
„tòle que entendia de esto? En  
„esse mismo punto le vino à Fr. Fe-  
„lipe un pensamiento de vana glo-  
„ria, que havia de enseñar à un  
„Difinidor. Y oyò luego una voz,  
„que le dixo: *Enseñale si puedes.*  
„Y quedó tan mudo, que no pudo  
„hablar palabra. Estuvieron assi  
„los dos un buen rato. El Difini-  
„dor diziendole, que porque no  
„hablaba, y à que havian venido  
„alli? Y Fr. Felipe callar, que ahun  
„por señas no se podia dar à enten-  
„der, ni ahun debia de oir. Des-  
„pues de haver estado de esta ma-  
„nera un buen rato, viendo el uno,  
„que Dios le castigaba por su so-  
„bervia, y le quitaba la habla; y  
„el otro, que ni ahun por señas le  
„entendia, ni podia sacarle pala-  
„bra, se apartaron cada uno por  
„su parte. Otro dia le llamò à so-  
„las, y le preguntò, que havia  
„sido aquello? El con humildad le  
„dixo su culpa, y como Dios le ha-  
„via castigado, y dexado mudo,  
„que no pudo, ni supo hablar, mas  
„que sino tuviera lengua; y que  
„estuvo assi hasta otro dia despues  
„de Prima: y entonces en mui po-  
„cas, y breves palabras le declarò  
„con mucha claridad, lo que le  
„havia preguntado de las tres vias,  
„y como el verdadero contempla-  
„tivo nunca las dexaba, sino que  
„ya en una, ya en otra en todas se  
„exercitaba.

132 Regularmente havia pre-  
cc.

cedido algun especial exercicio, quando el Señor se le comunicaba; porque su Magestad, aunque es la suma liberalidad, no puede ser prodigo. Procurò el demonio, ya con tentaciones molestas, ya por medio de una descarada muger, robarle la joya preciosa de la pureza; mas venció à aquel con poderosa resistencia, y à esta con precipitada fuga. Por este glorioso triunfo le dixo el Señor algunos dias despues: *Porque me fue mui agradable la defensa, que hiziste de tu castidad, te hago estas mercedes.* Entre otras que le concedió su Magestad, fue revelar le el estado peligroso de algunas almas, ó para adelantarle mas en el conocimiento de su nada; ó para que compasivo recurriese al tribunal de la divina misericordia.

133 Una noche, en cuyo termino breve tenian los Medicos pronosticada la muerte à cierto Arzobispo del Reyno, se recogió el bendito Lego al asylo de la oracion desde las ocho hasta las doze. Empezó à suplicar rendido por la salud de aquel Prelado, y en breve fue llevado su espiritu, donde vió un magestuoso trono, rodeado de multitud de Angeles, y que el dicho Arzobispo entraba à ser juzgado con una soga al cuello, y tristísimo aspecto. Los cargos, que le hicieron, fueron algunas omisiones de su gran dignidad, y como està escrito, *que el Señor contará con los obradores de maldad à los que declinan de sus obligaciones*, le sentenció el rectísimo Juez à muerte pronta, y deshonorada. Entonces vió, que el gloriosísimo S. Diego, alegando ante el divino acatamiento la cordial devocion, que le tenia aquel Arzobispo, y que actualmente ayudaba con larga mano à la fabrica de un Convento suyo, consiguió con su poderosa intercession,

se le prolongasse la vida. Vuelto de el raptó el Siervo de Dios, y lleno de gozo, participó à su Confessor despues de Maitines, quanto havia visto, y por la mañana hallando los Medicos repentinamente sanó al Señor Arzobispo, confessaron milagrosa aquella salud.

134 Mas terrible fue otra vision, que ya refiero. Dixole à su Venerable Confessor, havia conocido un hombre, à quien cercó apresuradamente la muerte, y que en los ultimos lances le llevó su Angel Custodio à las puertas del Cielo, y del infierno. Mostróle primero los tormentos inexplicables de los condenados, y despues le hizo presentes algunos bienes de la Bienaventuranza. Mas arrojándole fuera del Cielo, le dixo su Angel: *Estas son tus maldades, y vicios, y por ellos pierdes, lo que acabas de ver, y ganas, lo que viste antes.* Y en el mismo punto vió, aflombrado el Siervo de Dios, que se despedió de el cuerpo aquella miserable alma con tan rabioso furor, que le llenó de pavor extraño.

135 Endulzemos lo amargo de esta noticia con la singular gracia, que Dios le concedió de conocer espíritus, y el estado, y calidad de cada uno. Su Padre Espiritual visitó à una pobre muger su confesada, estando presente el Siervo de Dios, y como al despedirse, le rogasse el bendito Lego, no se ausentase tan presto de aquella Casa, le preguntó el Confessor por el motivo de aquella suplica; y si acaso tenia algun conocimiento con aquella pobrecilla. *No Hermano*, respondió Fr. Felipe, *no la he tratado jamás, ni en otra alguna ocasion la he visto; mas conozco, que es mui Sierva de Dios, y mi alma recibe gran consuelo de ver la suya.* Esta misma gracia experimentó con grande provecho suyo un Religioso grave, à quien al-



gunas vezes revelaba el Siervo de Dios el estado de su alma , diziendole : *ò Hermano, mui distinto le veo en estos dias: porque ha desfallecido su alma, volviendo atras?* Y confesó dicho Religioso, le sucedia en realidad en su interior, quanto le prevenia el bendito Legó. Quanto eran mas aventajadas las almas, que veia, tanto era mayor su consuelo espiritual; y para conocer su estado bastaba ver las personas espirituales, aunque fuesse una vez sola, y mui de passo.

136 En fin, queriendo su Magestad abrirle las puertas de la eternidad, y coronarle sus eminentes virtudes, le embió la ultima enfermedad. Dió en ella nuevos testimonios la serenidad de su espiritu, y recibiendo con singular devocion todos los Sacramentos, entregó su espiritu, como quien dormia en el Señor. En la ultima confesion antes de su muerte le preguntó su V. Confessor, si era verdad, quanto le havia dicho, y comunicado, y respondió con mucha paz, y entereza: *Que por el passo en que estaba, le volvia à dezir, y afirmar con verdad, que todas aquellas cosas, como se las havia dicho, havian passado por él; y siempre havia quedado corto en dezirlas, por no poderse declarar mejor: y que otras muchas, que no le daban licencia para dezir, jamás le havian salido de su boca, que si algun yerro havia, seria por no haverfelo él advertido, ò desengañado, de que daría à Dios la cuenta.* Con este testimonio tanto mas grave!, quanto mas cercano al Tribunal divino, quitó Dios, quedassen selladas las virtudes, y revelaciones de este su Siervo. Floreció en nuestro Convento de Avila el año de mil quinientos y noventa y dos (segun consta del libro proprio de dicho Convento) dos años antes de la division de nuestra Santa Provincia. Ni faltaron algunos

milagros con que Dios quiso honrar la fantidad de este su Siervo, como advirtió Arturo, el dia veinte de Noviembre §. 5.

## CAP. XIV.

*FUNDACION, Y COSAS MEMORABLES del Convento de N. P. S. Francisco en el Barco de Avila, hasta que fue incorporado en nuestra Provincia.*

137 **A**L pie de las Sierras de Vejar, y raizes de los montes, que dividen à Castilla la Vieja de la Vera, ò Valle de Plasencia, está situada la noble Villa del Barco, Patria ilustre de S. Pedro del Barco, y de San Pascual, insignes en la vida solitaria. Sus Señores temporales son los Excelentísimos Duques de Alva, con cuya cordialissima devocion à nuestro Seraphico Padre se encendieron en sus fervorosos vassallos piadosos deseos del Convento nuestro. Las diligencias, que hizieron, para conseguir la fundacion, fueron muchas, y repetidas; mas debióse el logro de la fundacion à la Exma. Señora Doña Maria de Toledo, charíssima esposa del gran Duque de Alva el Exmo. Señor D. Fernando Alvarez de Toledo. Havia merecido esta gran Señora, que el Rmo. P. Comissario General Fr. Francisco Guzman la hiziesse arbitra de tres Conventos de la Orden en los Lugares de sus dominios, q escogiesse su religiosa piedad. Y como los Franciscos Descalzos de la Santa Provincia de S. Gabriel con el iman poderoso de sus exemplares virtudes se havian robado los corazones de los devotos Vecinos de esta Villa, quiso aplicar la gracia para su consuelo espiritual. Efectuóse la fundacion deseada el año de mil quinientos y setenta y seis, en el qual por donacion graciosa

ciosa de el Ilmo. Señor Obispo de Avila Don Alvaro de Mendoza, fue la primera mansion de los Religiosos en una Hermita antigua de los Santos Martires. Fueron despues trasladados à un Hospital dedicado al Espiritu Santo, dia nueve de Marzo de el año siguiente, hasta que despues se escogió sitio mas sano à la parte Oriental, inmediato à los muros de dicha Villa, contribuyendo con larga mano sus devotos Vecinos à la fabrica de el Convento, y sustento de los nuevos moradores.

138 El primer Guardian de este Religioso Convento fue el V. Fr. Juan Bautista Moles, dos vezes Padre de la Santa Provincia de S. Gabriel, y su Chronista, Comissario Visitador de las Santas Provincias de S. Joseph, y S. Miguel, Comissario General de la Curia Romana, y Definidor General de toda la Orden. Floreció tambien en este Convento el mui Religioso Fr. Francisco de Fonseca, en cuyo segundo Provincialato se aceptò su fundacion, y en cuyos principios, siendo Confessor de la Señora Duquesa de Alva, puso fin à su vida mortal, dexando mucha fama de su prudencia, y santidad. En los años restantes hasta el año de mil quinientos y noventa y tres fueron sepultados en este Convento quatro Legos mui exemplares, por cuya singular virtud hizo memoria de sus Venerables nombres el grave Chronista de la Santa Provincia de San Gabriel. *Sus nombres, dize, eran Fr. Bartholomè de Villanueva, Fr. Pedro de Alconchel, Fr. Juan de Santiago, y Fr. Juan de Saldaña.*

139 En dicho año de mil quinientos y noventa y tres, en el Capitulo General celebrado en Valladolid en cinco de Junio, vencidas muchas dificultades, señalaron aquellos Padres terminos fixos à las

dos Provincias de S. Gabriel, y S. Joseph, ponderando los inconvenientes, que podian originarse de la interpolacion de sus Conventos en territorios distantes, y mui distintos. Hallavasse por este tiempo la Santa Provincia de S. Joseph mui dilatada en Castilla la Vieja, y Reyno de Toledo, y con seis Conventos en la Estremadura, y dos en la Andalucia. La Santa Provincia de S. Gabriel contaba veinte y cinco Conventos en la Estremadura, tres en el Reyno de Toledo, y dos en Castilla la Vieja. Y en este Capitulo General, en que subió à la suprema dignidad de la Orden el Rmo. Fr. Buenaventura Calatagirona, y por Comissario General Cismontano el Rmo. Fr. Matheo de Burgos, se decretò, lo que tanto havia solicitado el Rmo. Tolosa. Señalaronse por terminos à la Santa Provincia de San Gabriel desde Ciudad Rodrigo por la parte de Castilla la Vieja, y desde Belvis por el Reyno de Toledo hàzia Estremadura, y toda la Andalucia. Y à la Santa Provincia de S. Joseph desde los dichos Lugares hàzia los Reynos de Toledo, Leon, y Castilla la Vieja, decretando juntamente, que ninguna de las dos Provincias traspasasse sus nuevos terminos con fundacion alguna. Esta fue la causa de la conmutacion de los Conventos mezclados, de cuyo trueque tratan con difuso estillo los Chronistas de las Santas Provincias de S. Joseph, S. Gabriel, y S. Diego. Los Conventos comutados fueron cinco de la Santa Provincia de S. Gabriel por siete, que eran de la de San Joseph. Eran los siete los Conventos de Sevilla, Merida, Villanueva, Loriana, la Viciosa, el Arroyo, y el Santuario de el Pedroso. Eran los cinco el de Fuenfajida, Santa Olalla, Velada, Zerralvo, y este Convento de el Barco de



de Avila, dedicado à Nueſtro Seraphico Padre. Acetado el trueque, ſe tomó poſſeſſion de eſte Convento à favor de la Santa Provincia de S. Joſeph el dia veinte y uno de Septiembre de mil quinientos y noventa y tres.

140 Ahun nõ ſe havia cumplido un año, quando la Santidad de Clemente Oétavo deſmembrò los Conventos, que integraban à la Santa Provincia de S. Joſeph, ſiendo uno de los ſeñalados para nueſtra Provincia de S. Pablo eſte Convento de el Barco. Ciento y treinta años le han habitado nueſtros Religioſos, y muchos que han florecido, y fueron educados en el, ſon acreedores à eſta Chronica por ſus exemplares vidas. Para timbre ſuyo baſta ſaber, era ſu Guardian actual el Santo Fr. Sebaſtian de S. Joſeph, quando Dios le llamò à las Iſlas Malucas, para hazerle ſu invictiſſimo Proto Martir.

## CAP. XV.

*FLORECE EN NUESTRO CON-  
vento de Zamora el V. Fr. Gaſpar  
de Vimioſo, Diſ-  
nidor.*

141 **E**N el tomo primero de el Agiologio Luſitano, ſe acordò

Jorge Cardoſo de eſte gran Siervo de Dios en el dia veinte y ſiete de Febrero con las ſiguientes palabras, traducidas con fidelidad de ſu idio-  
ma al nueſtro. En Zamora, dize,  
Ciudad de Caſtilla la Vieja en el  
Monasterio de Capuchos (ya de-  
xo prevenido, que nueſtros prime-  
ros Deſcalzos fueron llamados Ca-  
puchos, y Capuchinos) de la Pro-  
vincia de S. Joſeph la deposicion  
de Fr. Gaſpar de Vimioſo, Por-  
tuguès, que ſiendo ya Sacerdo-  
te, y de ſegunda profeſſion en

la Compañia, paſò à aquella  
Santa Provincia, donde ſe ſeñalò  
en el rigor de penitencias, y tan  
frecuentes ayunos de pan, y agua,  
que apenas ſe podia ſuſtentar, en  
el vil, y pobre habito, en el aſ-  
pero ſilicio, en las riguroſas diſ-  
ciplinas, en cuyos remates enga-  
zaba retorcidos alambres, que  
con ſus puntas le raſgaban las car-  
nes, dexando la tierra bañada en  
ſangre. Su oracion continua, y  
devota, donde para divertirle,  
hazia el demonio mil traveſuras.  
Eſtando una vez por eſpacio de  
ocho dias continuos junto à la  
ſepultura de S. Pedro de Alcan-  
tara orando ſin interpolacion,  
ſaliò de ella tan extraordinaria  
luz, que fue motivo, para que  
el Provincial colocaffe aquel Sa-  
grado Cuerpo en mas decente  
lugar. Siendo Prelado, ſe reveſ-  
tia de zelo, como otro Elias.  
Llegò à decrepita edad. Haſta  
aqui eſta pluma eſtraña, aunque  
compendioſa, diminuta.

142 El Convento, donde los  
ardientes deſeos de mayor auſteri-  
dad guiaron à eſte Siervo de Dios,  
fue el Religioſiſſimo de San Andres  
de Arenas. Allí fue, donde hecha  
la profeſſion ſolemne, ſalieron de  
Madre ſus repreſſados fervores. En  
ſu continua oracion fixaba en tierra  
las rodillas deſnudas, ſin que eſta  
mortificacion le turbaffe el recog-  
miento de ſu alma. Concediòle Dios  
gracia eſpecial para el Confeſſona-  
rio, aunque ſu condicion era mui  
fuerte. Atemperada à ella la gracia,  
le diò un eſpiritu tan zeloso, que  
ſiendo Prelado, cerraba los ojos à  
los delinquentes, y poniendo toda  
ſu mira en los defectos, los repre-  
hendia ſin diſtincion de perſonas.  
Eſte zelo ardiente le diò mucha ma-  
teria à ſu invicta paciencia; porq̃ re-  
putada por imprudente aſpereza, nõ  
ſolo fue depueſto de la Guardiania;

mas

Cardoſ.  
t. 1. dia  
27. de  
Febr. f.  
536.

mas le fue mandado, sirviessse de Cocinero en el Convento, y que su asiento en los actos de Comunidad fuesse el ultimo. O hijos de los hombres, y quan engañosas son vuestras balanzas!

143 En un Religioso, que siempre lleva consigo el asiento, firme de su nada, que novedad le podia causar la mudanza de corporales asientos? Conmutaronle el oficio de mandar en el oficio humilde de un Lego, y el primer asiento en el ultimo; mas nada de esto pudo turbar la serenidad de su espiritu. Rebofaba este en el gozo, que tenia de verse tan despreciado, y algunas vezes estendia la punta del manto, para recoger aquellas preciosas piedras, que salian del mar amargo de su persecucion. Dispuso Dios passasse en breve esta borrasca, y sereno los animos, de fuerte que al que antes de pusieron de una menor Prelacia, le hallaron digno de un oficio mayor, porque fue electo Definidor; aunque su espiritu conservaba mui vivas las llamas de su zelo. Comido de el, le hallò el Señor fruto fazonado para la mesa de la Gloria el año de mil quinientos y noventa y cinco; un año despues de la division de nuestra Santa Provincia de S. Joseph. Fortunato Huever en el Monologio Franciscano señala por su ultimo dia el dia diez y nueve de Agosto de mil quinientos y noventa y cinco, y en el mismo dia haze memoria de el Arturo sobre el Martyrologio Franciscano, cuya clausula dize: *En Zamora el Bienaventurado Gaspar, Confessor, Varon de crecida Santi-*

*dad.*

)(X)(



## CAP. XVI.

### VARIOS ESTADOS DE NUESTRO

*Convento de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula de la Villa de Zerralvo, hasta el año de mil quinientos y noventa y*

*cuatro.*

144 **E**N las glorias propias de el Convento de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula, fundado en la corta Villa de Zerralvo, han sido sucesivamente interessadas quatro Provincias, una de la Regular Observancia, y tres de la mas estrecha Observancia de los Franciscos Descalzos. En este capitulo intento dar adecuada noticia de sus varios estados hasta el año de mil quinientos y noventa y quatro, desde el qual han sido sus perpetuos moradores los hijos de mi Santa Provincia de San Pablo. La primera Provincia, que le poblò, fue la mui Religiosa de San Miguel de la Regular Observancia, cuyo Cronista el R. P. Fr. Joseph de Santa Cruz solo diò à la posteridad la siguiente noticia, que ya copio. El año, dize, de mil quinientos y setenta y dos, ofreciò el Marqués de Zerralvo D. Rodrigo Pacheco un Convento que havia fundado, y estaba por acabar en su Villa, primero à la Provincia de S. Gabriel, y despues à la nuestra. Una, y otra se escusò: aquella, porque estaba mui distante de sus confines; y la nuestra, porque tenia algunos Conventos hacia aquellas partes, y no queria multiplicar obreros sin necesidad, y ocasionarla mayor à los Conventos ya edificados. Contra este dictamen hacia fuerza la instancia del Marqués, y la venerable memoria de su hermano el P. Fr. Francisco Pacheco nuestro primero Provincial,

Santa Cruz l.  
1.c.18.  
f.48.

1.c.18.  
f.48.



„ y pareció , fino conveniencia,  
 „ obligacion de respeto condescen-  
 „ der à su ofrecimiento. Dos años  
 „ estuvieron en aquel Convento  
 „ nuestros Frayles , experimentando  
 „ cada dia las descomodidades de  
 „ varios accidentes , à que se lle-  
 „ gò , el no convenirse con el Mar-  
 „ quès en algunos gravámenes , que  
 „ queria imponer , nacidos de su  
 „ devocion , mas no conformes à  
 „ nuestro Instituto. Y así viendo nue-  
 „ stro desinterès , y la displicencia  
 „ declarada de habitar en el Con-  
 „ vento , volvió à intentar el ofre-  
 „ cimiento à la Provincia de San  
 „ Gabriel ; no porque presumiese ,  
 „ que aquella Santa Releccion ha-  
 „ via de venir en contrato ageno de  
 „ nuestro estado , como de hecho  
 „ no vino , sino porque ya que los  
 „ nuestros disgustaban del Conven-  
 „ to , de qualquiera manera se hol-  
 „ gára , que aquellos Padres le re-  
 „ cibieran , y se lograra el intento ,  
 „ que su devocion tuvo al princi-  
 „ pio. Y para que no se les pudies-  
 „ sen mas escusar , sacò mandato  
 „ de el Sumo Pontifice , à que obe-  
 „ decieron. Y los nuestros cedie-  
 „ ron , y salieron con mui pronta  
 „ voluntad ; porque havia dias que  
 „ lo deseaban : habiendo sido la en-  
 „ trada , como por fuerza , no pu-  
 „ do ser la salida con disgusto.

145 No haze memoria este  
 erudito Chronista de cosa alguna  
 memorable , que sudiese en este  
 Convento los dos años , que dize , le  
 poseyò su Santa Provincia , y po-  
 dia , sin faltar à la verdad de la  
 Historia , añadir mas años de habi-  
 tacion ; porque así consta de testi-  
 monios autenticos. Don Rodrigo  
 Pacheco , primer Marques de Zer-  
 ralvo , Governador , y Capitan  
 General de el Reyno de Galicia , y  
 Doña Ana de Toledo su muger ,  
 fundaron en su dicha Villa de Zer-  
 ralvo un Convento , cuya primera

piedra se assentò con toda solemnidad la mañana de el dia de la gloriosa Madre Santa Clara el año de mil quinientos y sesenta. Para que dicha obra se concluyesse con la brevedad , que deseaba su cordial devocion à N. Seraphico Padre , consiguió el Señor Marques algunas gracias espirituales de el Señor Arzobispo de Santiago Don Gaspar de Zuñiga , y de el Ilmo. Señor Don Diego de Covarrubias , Obispo de Ciudad-Rodrigo. Concedió el primero ochenta dias de perdon à los Fieles , que ayudassen con sus manos. Su fecha en Madrid dia diez y ocho de Marzo de mil quinientos y sesenta y dos. El segundo en el mismo año dia diez de Marzo concedió quarenta dias de Indulgencia , y su bendiccion , y licencia para no suspender la obra en los dias festivos. Pero ya en el año de mil quinientos y sesenta y uno era habitado aquel Convento de los Padres Observantes de la mui Religiosa Provincia de S. Miguel , como se infiere legitimamente de unas letras de el Señor Nuncio Don Alexandro Crivello , expedidas en Madrid el dia quatro de Marzo de mil quinientos y sesenta y uno. En ellas , condescendiendo à los piadosos ruegos de el Señor Marques , concede como Legado à Latere de la Santidad de Pio IV. muchas Indulgencias perpetuamente à todos los Fieles , que en los dias de la Anunciacion , y de N. P. Seraphico , confessando , y comulgando , ó teniendo proposito firme de confessarse à su tiempo , visitassen la Iglesia de este Convento , rezando la Estacion menor : y expressa à los Religiosos , que le habitaban con estas formales palabras : *Cupientes , ut Ecclesia Monasterij Sancti Francisci Provincia Sancti Michaelis Civitatis Diocesis*

146 Oigamos ahora al Re-  
 Mmmmm li.

Trinid.  
l.3.c.2.

ligioso Chronista de la Santa Provincia de S. Gabriel, que entrò en el despues, como siempre lo deseò el Exmo. Fundador. En la Villa de Zerralvo, dize, comenzò su primer Marquès Don Rodrigo Pacheco, à edificar un Convento con titulo, y vocacion de nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula. Ofreciòsele à nuestra Provincia, por ser mui afecto à todos los Religiosos de ella, à quien havia comunicado en Ciudad Rodrigo, donde el Marquès tenia Casas, y adonde nuestros Frayles de los Conventos de la Sierra acuden de ordinario. Escusòse la Provincia de recibirle, por estar aquella Villa distante catorze leguas del Convento mas cercano. Por esta causa le diò à la Provincia de S. Miguel, que tenia, y tiene Convento en Ciudad Rodrigo, y en otros Lugares de la comarca. No fofsegaba el Marquès, hasta verle habitado de nuestros Descalzos, y así sin sabiduria de ellos impetrò un Breve del Santo Pontifice Pio V. por el qual mandaba su Santidad, que nuestra Provincia recibiesse, y habitasse el Convento. Intimò este Breve Apostolico à nuestro Provincial Fr. Francisco de Alcantara, y obedeciendo à la Santa Sede Apostolica, le recibió el año de mil quinientos y setenta y quatro; si bien no con sintió en ciertos gravámenes, que el Marques quería capitular, por ser contrarios à nuestro Instituto Descalzo. El mismo Pontifice por su Breve señaló el distrito, nombrando individualmente los Pueblos, donde el Convento podía pedir las limosnas; porque otros Conventos de la Orden, que estaban ya fundados no lejos de allí, no pudiesen impedirlo. Possleyole nuestra Provincia has-

ta el año de mil quinientos y noventa y tres, que se diò à la de S. Joseph, por razon del trueco, de las Casas.

147 Omite N. Cariff. Herm. Trinidad algunas cosas memorables, que sucedieron en los diez y nueve años, que le habitaron los Religiosos de su Santa Provincia, y son las siguientes. El año de mil quinientos y ochenta y cinco, se comenzaba à acarrear piedra, para fabricar Iglesia nueva, y fue tanta la comocion de los vezinos Pueblos, que en el tercero dia de Pascua de Espíritu Santo, los vezinos solos de la Villa de Lumbrales conduxeron mil carros de piedra. Las mugeres explicaron su cordial devocion à Nuestra Señora de los Angeles; porque muchas de ellas vinieron cargadas de piedra, y cantando algunos de sus muchos elogios. El año siguiente dia catorze de Enero, diò la primera hazadonada el Marques Fundador, y se comenzaron à abrir las zanjas para la Iglesia, cuya duracion fue mui corta, como diré despues.

148 En este mismo año de mil quinientos y ochenta y seis, Sabado de la tercera Dominica de Quaresma, dia ocho de Marzo se trasladò à esta nueva Iglesia el Cuerpo de el V. Fr. Bartholomè de Main, llamado el Gallego. Fue Sacerdote, hijo de la Santa Provincia de S. Gabriel, mui amante de la Cruz, y mui señalado en la oracion, humildad, abstinencia, y penales ejercicios. No cometió culpa grave en toda su vida, y despues de su muerte preciosa, transfigurò su rostro naturalmente feo una notable hermosura. Siete años despues de su entierro solemne, fue descubierta su cabeza fijos en ella los cabellos de la redondez de la corona, y toda la dentadura. Acordose de la vida prodigiosa de este Siervo de Dios



Trinid. N. Cariff. Herm. Fr. Juan de la  
 lib. 3. c. Trinidad, y concluye su historia,  
 13. a f. refiriendo su translacion con estas  
 619. „formales palabras: Estimò en tan-  
 „to el primer Marquès de Zerral-  
 „vo Don Rodrigo Pacheco, la san-  
 „tidad de nuestro Bartholomè de  
 „Main, que por no privar su Con-  
 „vento de Nuestra Señora de los  
 „Angeles de tan precioso tesoro,  
 „tratò de trasladarle à el. Havidas  
 „las licencias necessarias, se hizo  
 „la translacion de el Cuerpo  
 „de el Siervo de Dios de la  
 „Parroquial de Vitigudino al dicho  
 „N. Convento de Zerralvo, siete  
 „años despues de su muerte, que  
 „fue el de mil quinientos y ochenta  
 „y seis. Trajose à la Parroquial  
 „de Zerralvo el Sabado quatro de  
 „Quaresma, que fue à ocho dias  
 „de Marzo, y el dia siguiente Do-  
 „mingo se llevò al Convento con  
 „solemnissimo acompañamiento.  
 „Colocòse junto al Altar Mayor,  
 „al lado de la Epistola, en un arco  
 „de la pared; y en otro allado de  
 „el Evangelio fue sepultado el di-  
 „cho Marques Don Rodrigo, que  
 „muriò pocos meses despues de  
 „esta translacion.

149 Despues, hecha la co-  
 mutacion de los Conventos, como  
 ya dexamos historiado en el capi-  
 tulo catorzé de este libro, se adju-  
 dicò este Convento à la Santa Pro-  
 vincia de S. Joseph, tomando la  
 possession el dia veinte y cinco de  
 Septiembre de mil quinientos y no-  
 venta y tres, onzé meses antes que  
 se publicasse en Agosto la divission,  
 que havia hecho de dicha Provincia  
 en el mes de Marzo de mil quinien-  
 tos y noventa y quatro la Santidad  
 de Clemente VIII. Desuerte, que la  
 Santa Provincia de S. Miguel posse-  
 yò este Sagrado Convento desde el  
 año de mil quinientos y sesenta y  
 uno, hasta el de mil quinientos y  
 setenta y quatro. La Santa Provin-

cia de S. Gabriel le possedyò desde  
 esse año hasta el de mil quinientos  
 y noventa y tres, en el qual empe-  
 zaron à habitarle nuestros Religio-  
 sos de la Santa Provincia de S. Jo-  
 seph. Y ultimamente ha sido, y es  
 Convento, y gloria especial de  
 nuestra Santa Provincia de S. Pablo  
 desde el año de mil quinientos y  
 noventa y quatro hasta ahora.

## CAP. XVII.

*RELIQUIAS INSIGNES, Y SIN-  
 gulares Imagenes de nuestra Con-  
 vento de Zerral-  
 vo.*

150 EN el Obispado de  
 Ciudad Rodrigo es-  
 tà fundada la Villa de Zerralvo (es-  
 to es, Collado blanco) no lejos  
 del caudaloso Duero por aquella  
 parte, que divide à nuestra Castilla  
 de Portugal, cuyos rayanos han  
 quentado siempre nuestro Conven-  
 to, llevados ya de la cordial devo-  
 cion à la milagrosa Imagen de nues-  
 tra Señora de los Angeles, ya de  
 el buen olor de las preciosas reli-  
 quias, que le enriquecen, como  
 observò el Ilmo. Gonzaga. Hizie-  
 ronle graciosa donacion de tan rico  
 tesoro, la primera Patrona de este  
 Convento Doña Ana Enriquez; y Gonz.  
 la mui Augusta, y Venerable Seño- p. 3. Cò  
 ra Doña Maria, Infanta de España, vent. 24  
 y Reyna de Ungria, cuyo testimo- Prov. S.  
 nio Imperial dado en Madrid, en Gabr.  
 diez y siete de Febrero de mil qui-  
 nientos y ochenta y seis, copiarè  
 en su proprio lugar. El indice de  
 las mas insignes Reliquias, que per-  
 petuò en este Convento con Bu-  
 la especial de S. Pio Quinto, es el  
 siguiente.

151 Seis particulas del ma-  
 dero sagrado, en que se obrò nues-  
 tra Redencion. Una Espina de la  
 Corona del Salvador, y parte de  
 su

su vestidura , de la esponja , y de la Columna. Una particula del Velo de la purísima Virgen. Un hueso de la cabeza de S. Andrés, y dos huesos de S. Matheo, y S. Lucas. Huesos de los Santos Alexandro, Blas , Clemente , Fabiano , Juan , y Victor , Martires, Pontifices. Huesos de los Santos Martires Arcadio, Adriano , Cristoval , Crispin , Exuperio , Erasmo , Hermiliano , Hypolito , Jorge , Lorenzo , Marando , Quirino , Quiriliano , Sixto , Sebastian , Victor , y de los Santos Inocentes. Una piedra , y un hueso del Protomartir S. Estevan. Huesos de los Santos Doctores Ambrosio , Gregorio , Geronimo , y una reliquia especial de Santo Thomàs de Aquino. De los Santos Confessores Bernardo , Bernardino , Donato , y Roque. De las Santas Virgenes , y Martires Ines , Cathalina , Christina , Barbara , Ursula ; y varios huesos , una quixada , y una cabeza de las onze mil Virgenes. De las Santas Virgenes Confancia , Martha , Susana , Radegunda , y Theogardis. De las Santas Paulina , è Isabel Reyna de Ungria. Y en fin para colocar el Sacrosanto Cuerpo de Christo el Jueves Santo hai una arca tan preciosa , que no es facil distinguir , si la haze mas apreciable la forma , que la materia , siendo esta de valor subido.

152 Ni son para olvidadas ( ahunque hazen Coro distinto ) las reliquias de los buenos exemplos , que dieron en este Convento algunos Religiosos , que hizieron en el profesion solemne hasta el año de mil seiscientos y seis , y otros Venerables , cuyos cuerpos descansan en paz en su devota Iglesia. Baste por ahora el debido recuerdo de haver sido el Santo Martir Fr. Sebastian de San Joseph , Guardian , y Predicador de este Convento , en el qual diò su nombre à nuestra mas estrecha Observancia su glorioso

Conmartir Fr. Antonio de S. Ana. Y de haver sido su primer Guardian el V. Fr. Alonso de Tordesillas , y haverle sucedido en la Prelacia el V. Fr. Juan de la Madona , Martir de la Caridad.

153 Si quiere cebarse la devocion en Imagenes Sagradas ; ocurre la primera el Simulacro hermoso de N. Señora de los Angeles , cuyos prodigios , y milagros piden capitulo entero. En el Altar mayor està contigua à la Custodia una Imagen de Christo Crucificado , formada por diestro pinzel en una Cruz de bronce. Hazela mas venerable su singular invencion. Hallòse en la batalla de S. Quintin nuestro Marques , y Patrono primero , y quando sus Soldados vencedores estaban saqueando , entrò casualmente en una pobre casa , y viò colocada sobre una mesa à la dicha Imagen , acompañada de dos velas encendidas. Enternecióse su Excelencia , y gozoso con tal hallazgo , se abrazò con el Señor , diziendo : *Tu , Señor , seràs mi unica prenda , y el despojo de tu Soldado.* Por muerte de nuestro devotísimo Patron logró esta Sagrada Imagen Don Juan Martinez de Aguilera , Regidor de Ciudad-Rodrigo , quien explicó la mucha devocion , que professaba à este Convento , legandòsela el año de mil seiscientos y veinte y siete.

154 En uno de los nichos de la Sacristia està colocada una pequeña Imagen de Nuestra Señora , llamada de el Cardito , por haverse dignado aparecer entre dos cardos , como ya refiero. Un Sacerdote , natural de la Hinojosa , Villa que dista pocas leguas de Zerralvo , siendo Vicario de la Villa de Villoria en el Obispado de Salamanca , saliò una tarde à divertirse al campo. Paseandose en el , observò , que un perrillo que llevaba , se inquietaba mucho , y hazia notables es-



tremos, acercandose à dos cardos pequeños. Llevado el Sacerdote de la curiosidad, pasó à investigar la causa, y vió, que entre los dos cardos sobre el verde prado estaba reducida à media vara la belleza de una Imagen de Maria Santísima. Aquí fue donde haziendo reflexion, eran misteriosos los ladridos de su perro nunca más fiel, venerando con singular devocion à la nueva Imagen, la adornó lo mejor que pudo, y la colocó con decencia en la sala principal de su casa. Transitiendo algunos años despues à su Patria, depositó este Mariano bulto en la Sacristia de nuestro Convento; mas volviendo à él en busca suya, no pudo descubrir su Imagen, ni los Religiosos, de quienes se informó con devota sollicitud, le pudieron administrar noticia alguna. El desconuelo, originado de una novedad tan inopinada, fue muy crecido; mas fue tan breve, que solo ocupó el corazon de el Vicario, lo que tardó en restituirse à Villoria; porque luego que entró en su casa, le robó los ojos la Sagrada Imagen, viendola patente en el mismo sitio de la sala, donde la havia colocado despues de su rara invencion. Ultimamente, el mismo Sacerdote se determinó venir en persona à hazer graciosa donacion de ella à este Convento, y desde entonces se conserva en él singularmente venerada, sin haverse otra vez desaparecido; como se ha sepultado el nombre de el Bienhechor, à quien su Magestad llamó para sí, siendo Vicario de Ventosa, poblacion que dista cinco leguas de la Ciudad de Salamanca.

(o)

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

## CAP. XVIII.

*DE LA BULA SINGULAR, EN que concedió S. Pio V. la Indulgencia de Porciuncula tantas vezes, quantas se visitare la Iglesia de nuestro Convento de Zerralvo el dia dos de Agosto perpetuamente.*

155 **E**STE era el lugar oportuno, para satisfacer à la ignorancia afectada de algunos, que llevados no sé de que espíritu, sembraron la nequicia de la noble Indulgencia de Porciuncula en algunos Conventos de nuestra Orden, haziendose olvidadizos de las Bulas Pontificias de Sixto IV. Leon X. Paulo III. y Gregorio XV. que extendieron dicha Indulgencia à todos los Conventos de la primera, y Tercera Orden de N. P. S. Francisco. Mas para tal ceguera es el mejor colirio la misma confusion, conque admiran todos los años ser mayor la frecuencia de los Fieles, que olvidan los negocios temporales, por lograr el dia dos de Agosto una eternidad de gloria, visitando alguno de los Conventos de nuestra Seraphica Orden. Sigo por ahora aquella sentencia de el Espíritu Santo: *No respondas al necio, segun su necesidad*; porque si practicara la otra sentencia sagrada: *Responde al necio, segun su necesidad*; diera quizás con la satisfacion algun cuerpo, à lo que en realidad es un poco de aire, sombra, y nada. Como es facil convencer al otro Philosopho, que dezia, que la nieve era negra? Tambien en los Conventos de la Seraphica Descalcez es el dia dos de Agosto numeroso el concurso de los Fieles, de los Nobles, y de Regulares Sabios, y devotos. En nuestra Provincia de S. Pablo, han sido muchos los Señores Obispos, que

Nnnna

en

Ilmo.  
Corney.  
t. 1. l. 3.  
c. 25.

en nuestras Iglesias se han dedicado, en Leon, Segovia, Zamora, Palencia, Avila, y otras Ciudades, à administrar con suma edificacion los Sacramentos de Penitencia, y Comunión en el dia de Porciuncula. En este dia fue llevada de los Angeles la V. Marina de Escobar à nuestro Convento de San Diego de

Tom. 1.  
de su vi  
da l. 4.  
c. 25. §.  
1.

Trinid.  
l. 3. cap.  
45. fol.  
362.

Valladolid, para que visitando nuestra Iglesia, ganasse esta indulgencia plenaria. El tiempo, en que la Corte estaba en Valladolid, no era otra la Iglesia, que frequentaban nuestros Monarchas el dia de Porciuncula, que la nuestra. *El dia de Porciuncula*, escribió el docto Chronista de la Santa Provincia de San Gabriel, hablando de Phelipe Tercero, vino el Rey, y la Reyna de Francia su hija à ganar el Jubileo al Convento de S. Diego. Trasladada la Corte à Madrid, la Iglesia de nuestro Convento de San Gil de los Franciscos Descalzos de la Santa Provincia de S. Joseph, ha sido, la que han visitado nuestros Catholicos Reyes, y toda su Real familia para el mismo efecto. Y quando en estos ultimos años, estando sus Magestades en el Real sitio de S. Ildephonso, ha concurrido el dia de Porciuncula, tambien ha sido el Convento señalado, y escogido, para lograr la misma indulgencia nuestro Convento de San Gabriel de Segovia. *Esta advertencia* (valgame de las palabras del Ilmo. Cornejo) he hecho con cuidado por quietar los escrúpulos (no se, si maliciosos, ò impertinentes) de algunos ingenios, duros en la creencia de algunos privilegios, que con sobrecejo de doctos escasean las aprobaciones con dudas misteriosas, como si la agena fortuna fuesse menoscabo, ò deslustre de la propia.

Cornej.  
t. 1. l. 3.  
c. 26.

156 Esta misma Ilma. pluma, para solidar mas la circunstancia notable de esta prodigiosa indul-

gencia, en poderla ganar tantas vezes, quantas en el dia dos de Agosto se visitare (estando confesado, y contrito) algun Convento de el Orden Seraphico, recurre à la participacion, que tienen todos los Conventos de este privilegio, concedido con toda claridad al nuestro de Zerralvo. *En esta inteligencia*, dize, *estaba el Sumo Pontifice Pio V. y assi lo expresse en un breve, que expidió para el Convento de los Padres Descalzos nuestros de Zerralvo.* Y despues que copia las clausulas de dicha Bula, y cita otra semejante concedida por Pio IV. añade: *Que estos privilegios se participen de estos dos Conventos à todos los Conventos de la Religion Seraphica, es corriente opinion de Moralistas, fundada en Bulas de Pio IV. y Pio V. que concedieron esta extension à la Religion de San Geronimo, como se puede ver en Manuel Rodriguez tom. 1. qq. Reg. q. 55. art. 18.* Estiendese à todos los Conventos de la Religion Seraphica este Breve de S. Pio V. concedido à nuestro Convento de Zerralvo, y no se estenderà à todos los Conventos de nuestra Provincia de S. Pablo, siendo, como es, uno de sus Conventos el dicho Convento de Zerralvo? Mucho ciega una passion desordenada. Añado à esta, que tal comunicacion de Indulgencias està repetidas vezes confirmada por los Romanos Pontifices, renovada por la Santidad de Inocencio XI. y confirmada por Inocencio XII. en su Bula: *Sua nobis*, dada en Roma en S. Maria la Mayor el dia diez y siete de las Kalendas de Enero de el año de mil seiscientos y noventa y cinco en el año quinto de su Pontificado. Pueden leerse al fin de las Rubricas de el Breviario Romano Seraphico las clausulas siguientes: *Confirmata reperitur communicatio Privilegiorum, & Indulgentiarum, etiam plenariarum*

Idem  
Ibidem.



usque tunc non revocatarum, inter Ecclesias, Loca, Confraternitates, Congregationes Ordinis, & personas utriusque sexus obedientia, vel directionis Ministri Generalis Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci subiectas, à plurimis Romanis Pontificibus ipsius Innocentij, & nostris etiam prædecessoribus, eisdem per diversa Privilegia concessa, à qua communicatione, prout iteratis vicibus à Sede Apostolica extitit declaratum, resultare dignoscitur, quod quando decoratum reperitur Altare unius loci, vel una Ecclesia, aut Confraternitas, seu quavis Congregatio, Ordine aliquarum, è dictis personis aliqua Indulgentia, sive plenaria, sive non, applicabili per modum suffragij, vel non applicabili pro Animabus Purgatorij, ad favorem earundem tantum Personarum, vel omnium simul Christi fidelium concessa, minime tamen revocata, qui in eo Loco, Altari, vel Ecclesia Confraternitatum, id diebus in concessione expressis perfecerint, quod per eandem concessionem fuerit præscriptum: in omni Loco, Altari, vel Ecclesia, Confraternitatibus, Congregationibus, Ordinum, & Personarum præfatarum eadem Indulgentia ab omnibus respectu acquiratur, qui iisdem diebus easdem ibi emiserint diligentias in concessione taxatas.

157 En el libro primero de esta Chronica dexamos hecha alguna mencion de esta Bula tan celebrada de muchos Autores graves, y por sobrados titulos digna de todo aprecio. Concediòla San Pio V. en el principio del año septimo de su Pontificado el dia diez y ocho de Marzo del año de mil quinientos y setenta y dos, condescendiendo à los humildes ruegos de nuestro Exmo. Patron, y de su Hermano, el Eminentísimo Cardenal Pacheco, singulares devotos de nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo. Guardase en nuestro

Convento con la debida decencia, donde la lei repetidas vezes, y aunque algunos tantos impresos no corresponden con fiel adequacion à algunos terminos de el original, no hai variacion alguna en lo substancial, y clautulas principales de concession tan liberal. Francisci Cardinalis (dize S. Pio V.) & Roderici Marquionis prædictorum, nobis in hac parte porrectis supplicationibus inclinatis de Omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri, & Paoli Apostolorum, eius autoritate confixi, omnibus, & singulis utriusque sexus Christi fidelibus, verè poenitentibus, & confessis, qui dictam Ecclesiam in die festivitatis Pericuncula, eiusdem S. Francisci nuncupate die 2. mense Augusti annis singulis celebrari solita à primis Vesperis usque ad occasum Solis eiusdem diei inclusive, annis singulis devote visitaverint, & inibi pro Fidei Catholica exaltatione, & heresum extirpatione pias ad Deum preces fuderint, quoties id fecerint, toties plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, & remissionem Apostolica autoritate, tenore præsentium misericorditer in Domino concedimus, & largimur. Præsentibus, quas sub quibuscvis similibus, vel dissimilibus Indulgentiarum revocationibus, suspensionibus, derogationibus, aut alijs contrarijs dispositionibus, etiam in favore Cruciate Sanctæ, & expeditionis contra Infidelis, ac Redemptionis Captivorum, vel fabricæ Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe per Nos, & Sedem Apostolicam; etiam motu proprio, & ex quavis causa, pro tempore emanaturis, aut alijs Cancellariæ Apostolicæ illis pro tempore editis, nullatenus comprehensas, sed semper ab illis exceptas, & quoties illæ emanabant, toties in pristinum statum restitutas esse, & censerì, ipsisque Christi Fidelibus suffragari debere, decernimus, pæpetuo duraturis. Dat. Rome, &c.

158 Las clausulas de esta Bula son tan encarecidas, que con mucha razon se fortalecieron con ellas el año pasado de veinte y cinco nuestros Religiosos, para suponer con la práctica comun, era esta Indulgencia plenaria singular, libre, y perpetua. De este mismo dictamen fue N. Chariss. Herm. Fr. Alonso de la Concepcion, Padre de la Santa Provincia de S. Diego en en la Andalucia, quien en otro año Santo resolviendo la consulta ( que he visto original en el Archivo de su Convento de Cañete la Real ) que se le hizo sobre este punto, despues de haver alegado muchos Autores, y entre ellos Castropalao, Escartin, Guillermo Herinx, y Lorca, para inferir à favor de la parte afirmativa, haze este notable: *Este año de el jubileo se gana en nuestro Convento de Afsis, en nuestro Convento de las Descalzas de Madrid, y en nuestro Convento de Nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo, Provincia de S. Pablo.* Y despues añade: *He mirado hasta los Almanakes, los quales en los años Santos trahen señalado en su dia esta Indulgencia, y no trahen otra.* Consultese à nuestro Almendralejo en su Escudo Seraphico. A esto se añade un Decreto de la Sagrada Congregacion, dado en diez y siete de Julio de mil y setecientos, en que declara se esté à lo acostumbrado de el *toties quoties*, no obstante lo ordenado por Inocencio XI. Y en el mismo año en veinte y quatro de Junio, declaró tambien la Sagrada Congregacion, no se suspendian en el año Santo los Altares privilegiados, ni las Indulgencias concedidas à solos los difuntos. Mas hablando de nuestra singular Indulgencia en beneficio de los vivos en este ultimo año Santo; es inegable (por haver sido publico) fueron mayores los concursos en nuestros Conventos, y de los RR. PP. Ob-

servantes, y nuestro Catholico Monarca con su Real Familia, visitaron en el dia de Porciuncula la Iglesia de nuestro Convento de S. Gil de los Franciscos Descalzos de la Santa Provincia de S. Joseph. En este mismo año concurrió à nuestro Convento de Zamora su Ilmo. Obispo, y administrò la Comunión à los Fieles, con edificacion comun. Y ahunque trato en especial de N. Convento de los Angeles de Porciuncula de Zerralvo, donde con tanta claridad està patente la Bula de S. Pio V. (omitiendo lo raro de esta Indulgencia, por haver sido expressa concession de la Magestad de Christo) no puedo omitir los testimonios Pontificios, que patrocinan nuestra Indulgencia de Porciuncula en el año Santo. Sea el primero una Bula singular de Urbano VIII. dada en treinta y uno de Julio de mil seiscientos y veinte y quatro, en la qual no solo declara su Santidad, no haver sido su intencion comprehender en la suspension de el año Santo la Indulgencia de Porciuncula; mas lo certifica *in verbo Romani Pontificis*. Su tenor es el siguiente.

URBANUS PAPA VIII. AD PERpetuam rei memoriam.

159 CUM nuper ob sacri Iubilei celebrationem à Vigilia Nativitatis Domini N. Iesu-Christi anni proximè venturi inchoandam, & usque ad finem eiusdem anni duraturam omnes, & singulas, etiam perpetuas, & peccatorum remissiones, quibuscumque Ecclesijs, Monasterijs, Hospitalibus, & alijs locis pijs secularibus, & quorumvis Ordinum, etiam Mendicantium Regularibus sub quibuscumque tenoribus, & formis, ac cum quibuscumque clausulis, & Decretis quomodolibet concessas, de Apostolica potestatis ple-

Almen-  
dralej.  
f. 109.  
111.  
113. &  
115.  
Ap. Ve-  
nec. t. 2.  
f. 300.

Piton. t.  
3. f. 43.



plenitudine suspendimus, & suspensiones esse declaraverimus, easque eodem anno durante nulli prodesse, aut suffragari debere decreverimus, prout in nostris sub plumbis desuper expeditis litteris, quarum tenores presentibus pro expressis haberi volumus, plenius continetur. Nos cupientes, ut Ecclesia Sancta Maria Angelorum Domus Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia, prope, & extramuros Civitatis Assisensis, congruis frequentetur honoribus, ad eamque Christi Fideles, eo libentius accedant, qui exinde spiritualibus gratijs se uberiori refectos conspexerint, tenores presentium declaramus, mentis, & intentionis nostra minime fuisse, nec esse sub predicta Indulgentiarum suspensionis Indulgentiam utriusque sexus Christi Fidelibus, predicta Ecclesia die secunda mensis Augusti à primis Vesperis usque ad occasum Solis dici butusmodi visitantibus, & requisita, pro eadem Indulgentia consequenda peragentibus concessam, comprehendere, prout minime comprehendimus, nec comprehensam esse, in verbo Romani Pontificis attestatur. In contrarium facientes non obstantibus quibuscumque. Dat. Roma apud S. Mariam Maiorem sub annulo Piscat. die 31. Julij 1624. Pontificatus nostri anno primo.

Sea el segundo otro Breve de Ap. Al. la Santidad de Inocencio X. que mendr. empieza : Cum ob sacri Iubilæi celebrationem, dado en Roma en cinco & Lan. de Julio de mil seiscientos y cincuenta, en el qual tratando de esta Indulgentia de Porciuncula testifica lo mismo, que Urbano VIII. diziendo : Minime comprehendimus, nec comprehensam esse in verbo Romani Pontificis attestatur. Sea el tercero, quarto, y quinto, otros tres Breves de Clemente VIII. Clemente X. è Inocencio XII. que certificaron lo mismo, exceptuando dicha indulgentia, y los alega el R. P. Fr. Pedro Antonio de Venecia en el tomo

segundo de su Guiardino Seraphico, parte septima, folio trecientos y uno. Y es dignissimo de notarse, que preguntado Urbano VIII. despues de la expedicion de su Breve, si solo estendia su Apostolica gracia al celebre Convento de Porciuncula de Assis, respondiò su Santidad, que à todos los de la Orden Seraphica, de cuyo viva vocis oraculo he visto testimonio autentico, y se puede ver un el Archivo general de esta Santa Provincia de S. Pablo, como en la Libreria de nuestro Religioso Convento del Calvario de Salamanca un doctissimo Apologetico, que trabajò contra los impugnadores de esta celeberrima indulgentia nuestro erudito Herm. Fr. Matheo de la Natividad.

## CAP. XIX.

FABRICA PRODIGIOSA DE LA Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo, y su memorable

Colocacion en trono

nuevo.

160 **L**A traza desproporcionada de este Convento, y sus varios estados en ciento y sesenta y seis años que cuenta de antigüedad hasta el presente, esto en que escribo, han precisado à los Prelados de esta Santa Provincia à repararle varias vezes, y ahun à hazer obras considerables, como son Claustros, Enfermeria, y nueva Iglesia. La fabrica de esta, si bien se ponderan sus prodigiosas circunstancias, es dignissima de singular memoria, y perpetuo agradecimiento; porque en ella sucedieron las maravillas siguientes.

161 Era necessaria la fabrica de este Templo; mas ataba las manos para la obra nuestra pobreza; porque en sus cimientos pedia por solas sus manos dos mil ducados el

Ooooo

Maef.

Maestro llamado para ella. Entonces Juan Rodríguez Alarcon, Alcaide de la Fortaleza de esta Villa, movido de Dios, ofreció quinientos ducados, y con este corto caudal no solo se costó toda la fabrica, mas le sobraron quinientos reales. Abrieron los cimientos el dia diez y seis de Mayo, y el dia dos de Agosto del año siguiente de mil seiscientos y tres, se colocó à su Magestad con singular regocijo. Los oficiales, y peones los conduxo la devocion de nuestra Señora de los Angeles, por cuyo amor porteaban los lugares circunvezinos los materiales necessarios con tanto jubilo, que trayendo banderas pendientes en los carros, venian tañendo tamboriles. Era cosa admirable, ver la virtuosa competencia de los Pueblos, y à las mugeres tan oficiosas en acarrear la piedra à los andamios. Las personas, que comian en el Convento todos los dias, que duró la obra, sin entrar en numero los Religiosos, eran treinta; y aunque hubo dia, en que comieron à satisfacion mas de ducientos personas, hizo el Señor tan francas las puertas de su providencia, que en todos los quinze meses solo se masaron seis fanegas de trigo.

162 Solo parece, havia de servir de remora para la fabrica la falta de barro; mas à corta distancia se descubrió un poco de buena tierra, y cabando en ella se dexó ver una fuente nunca vista. Esta agua de la fuente nueva servia tambien de peon; porque ella se iba incorporando en la tierra con tal proporcion, que un hombre solo daba barro à manos de quatro, ó cinco. Hasta en los instrumentos de la fabrica se reconoció andaba la Madre de Dios de por medio; porque nueve capachos de estopa, que sirvieron para subir el barro, la cal, y piedra me-

nuda, quedaron, concluida la obra, con la necessaria entereza, para poder servir. El Jueves antes de el dia de Porciuncula, y dia de la festiva colocacion de su Magestad en su nuevo Templo, previniendo, havia de ser mucho el concurso, fueron los Religiosos con dos pescadores à tender las redes en el charco de un recato, y vezinorio, llamado de las Urces, y en solo dos lanzes que echaron, sacaron docientas, y cincuenta libras de barbos. Fue esta pesca en todo prodigiosa; ya por estar mui alta la pesquera, ya por el poco caudal del remanso del rio, ya porque en sus aguas se criaban tan pocos pezes, que en aquel mismo año havia corrido por dos veces un pescador aquel mismo charco, sin haver sacado pez alguno. Corrió la noticia de pesca tan extraordinaria, y fueron muchos, los que ex professo vinieron admirados à certificarse de la maravilla, bien necesaria; porque concurrieron à la funcion solemne mas de ocho mil personas.

163 Porque à tanto gentio no faltasse regocijo comun, dispusieron varias fiestas algunos devotos, y entre ellos ofreció Juan de Alarcon un Toro para la plaza de Zerralvo. Era el bruto de tanta fiereza, que à sola ella debia la vida, por no haver havido fuerzas, para conducirlo à plaza alguna, aunque se havia intentado varias veces. Mas en una funcion, en que se atropellaban los prodigios, no fue mucho que los Vecinos de Zerralvo, le pudiesen amarrar, como le amarraron à una carreta, y despues le corrieron alegres, hasta darle la muerte. Añadese à lo dicho, haver sido el Santo Martir Fr. Sebastian de S. Joseph, uno de los que mas trabajaron en esta fiesta Sagrada, siendo à la tazon Predicador Conventual de esta Religiosa Casa.



Taffaron esta obra los mejores Maestros de Salamanca, y de Ciudad Rodrigo en quatro mil ducados, y la suma del dinero gastado, se reduxo à cinco mil reales; porque le sobraron quinientos de los quinientos ducados, con que diò principio el devoto Alcaide de el Castillo. Premiòle Nuestra Señora de los Angeles su mucho zelo, llamandole para el Altar de el Cielo, un mes despues de la deseada colocacion, y nuestra Provincia mostrandose singularmente agradecida, le concediò sepultura en la nueva Iglesia, y tambien à su devota muger Cathalina de Paz. Si con semejante individuacion se escribieran las cosas notables en los libros de los Conventos, fueran muchos los acreedores à las debidas gracias, que merece nuestro V. y Cariss. H. Fr. Luis de la Hinojosa, por haverse dedicado à escribir los successos de una fabrica tan prodigiosa.

164 El año passado de mil setecientos y veinte y dos, dia ocho de Diziembre se colocò à N. Señora de los Angeles en un nuevo Trono, que labrò la devocion de los Pueblos comarcanos. Hizo mas sonada la fiesta de la Iglesia la asistencia de los Musicos de la Cathedral de Salamanca, y fue tan numeroso el concurso, que se contaron de mesa dos mil personas. Mas aunque esta circunstancia no es para omitida, roban mas las atenciones dos prodigios, que se observaron aquella tarde. El primero fue, que estando las nubes en ultima disposicion de copiosa lluvia, se estuvo esta suspensa, hasta que concluida la Procesion, entrò en su Templo N. Señora de los Angeles. Inmediatamente corrieron libres las aguas todo el tiempo, que refrescaron en el Convento las personas devotas, y porque no se les aguasse la fiesta, volvieron las aguas à suspenderse todo el tiem-

po necesario, para restituirse à sus Lugares en la misma tarde.

165 Este fue el prodigio mayor, porque así los Religiosos, como muchas personas seculares, afirman, que en aquella tarde se detuvo el Sol por espacio de dos horas. Fundase la deposicion de unos, y otros en algunas reflexiones, que merecen algun aprecio. La Missa solemne en aquel dia fue con Sermon, y despues se sirviò la comida à dos mil personas. Passado algun espacio, aunque breve, se llevó à la Villa à N. Señora, en cuya Procesion se tardò hora y media. Antes de introducir en la Iglesia à la Soberana Imagen estuvo detenida à la puerta de la Iglesia mas de tres quartos de hora. Concluida la funcion de la Iglesia se administrò el refresco, hasta que cessando la lluvia empezaron à marchar las personas devotas. Entre ellas havia algunos Vecinos de Vitigudino, y aunque hai dos leguas de distancia, llegaron à sus casas con la claridad de el dia, y antes que empezasse la noche. Todo esto sucediò el dia ocho de Diziembre por la tarde, quando anochece à las quatro y media, y no haviendo el Sol detenido la carrera de sus luzes cerca de dos horas, no es facil ajustar en una tarde tan corta tantas horas de dia.

## CAP. XX.

REFIERENSE ALGUNAS MARAVILLAS de la Imagen Titular de el nombrado Convento de Zerralvo.

166 EL Sagrado Simulacro de Maria Santissima Señora Nuestra, Patrona de este dichoso Convento, es un hermoso bulto de estatura perfecta, à quien rinden vasallage, co-

Triad.  
l.3.c.2.

mo à su coronada Reyna, algunos Angeles de menuda talla, que la cercan con proporcion vistosa. No hallo otro motivo para intitularse esta milagrosa Imagen de N. Señora de los Angeles, que la voluntad de el Exmo. Patrono, quien añadió tambien el titulo de Porciuncula. Es la advocacion mui ajnstada; ya porque en su Bula hizo S. Pio V. fuese este Convento privilegiado el dia dos de Agosto; ya por ser este mismo el dia de la Dedicacion festiva de su Iglesia; ya porque en lo material son mui semejantes la Hermita de N. Señora de los Angeles de Porciuncula fuera de Afsis, y esta Iglesia de N. Señora de los Angeles fuera de Zerralvo. He logrado la fortuna de ver una, y otra; y así como se visita en la Iglesia grande de Porciuncula la Hermita de N. Señora de los Angeles (que está fixa, y colocada en el medio) entrando por la puerta, que está enfrente de aquella portentosa Imagen, que es de pinzel, y se sale por otra puerta, que está abierta en el lado de la Epistola antes de las rejas; y así se puede visitar, y se visita la Iglesia de N. Señora de los Angeles de Zerralvo aquel dia de Agosto, llamado comunmente el dia de Porciuncula. Dixe, no hallaba otro motivo especial, para intitularse esta Sagrada Imagen Nuestra Señora de los Angeles; mas dà sobrado fundamento, para discurrir, hai en este punto la misma omision, que tuvieron los Prelados en dexar autenticados sus frecuentes milagros. La voz de ellos despertò à los Vezinos de toda esta tierra, para continuar devotas Romerías à esta Sagrada Imagen, y las hazian con tanta veneracion, que ahun las flacas mugeres se descalzaban un quarto de legua antes, que llegassen à ver en este nuevo desierto de Oreb el prodigio grande, que

las encendia con la dulce llama de su amor los corazones, sin consumirlos. De sus milagros antiguos no puedo dar noticia alguna: darella de algunos, con que en estos ultimos años se explicó su poderosa piedad, ahunque siempre quedará descontenta la devocion; porque siendo grande, es como fuego, que nunca dize basta.

167 El año de mil seiscientos y noventa y cinco llegó à temer la Villa de Zerralvo, que en sus tierras por falta de riego se havia de perder, quanto havian sembrado. Veian, que los Cielos estaban sordos à sus comunes clamores, y recurriendo al Cielo compasivo de N. Señora de los Angeles, suplicaron à nuestros Religiosos, la sacasen en publica Procecion. Formose esta, saliendo tambien los Religiosos con penitencias publicas: y porque no se atribuyesse à casualidad el beneficio de el agua, empezó la deseada lluvia al punto, que se terminó la devota Rogativa. Con otras mas breve se viò deshecha una tempestad espantosa el año de mil setecientos y tres. Fue el nublado tal, que causaba horror à los oídos con su porfiado estruendo; y à los ojos, que veian, arrojaban las nubes piedras crecidas de el peso de quatro onzas. Era entonces Guardian de nuestro Convento N. Herm. Fr. Pedro de Santa Ana, Predicador, cordial devoto de esta gran Reyna, y acogiendo à la sombra de su fiel patrocinio, mandò, que al instante se juntasse la Comunidad, para cantar una Letania à N. Señora de los Angeles. Caso notable! Apenas entonò el primer Kirie eleyson, quando de repente cesò la tempestad, se descubrió con su claridad el Sol, y ahunque havia sido el pedrisco tan continuado, que en el Claustro de nuestro Convento havian subido las piedras una vara en alto, ni en



él, ni en los arboles, ni en los panes hizieron daño alguno.

168 La devocion de el Lugar de Bogajo à N. Señora de los Angeles, es tan grande, como antigua su anual Romeria, viniendo procesionalmente à visitarla el dia segundo de Pasqua de Espiritu Santo. Y ahunque por justos motivos prohibió el Ilmo. Señor Don Fr. Gregorio Tellez, Obispo de Ciudad Rodrigo, las Procesiones en Romerias de los Lugares de su Obispado: no por esso se desminuyó la antigua devocion de los Vecinos de Bogajo; porque han continuado la visita anual de su gran Patrona, haziendo sin procesion su acostumbrada visita. Quan agradable haya sido à N. Señora de los Angeles este humilde obsequio, lo testifica el milagro siguiente, en que se vienen à los ojos muchos prodigios.

169 El año de mil setecientos y doze, viendose mui afligidos los Vecinos de dicho Lugar, à causa de una seca muy grande, consultaron con su Cura proprio Don Martin Rodriguez de Otero, que medio tomarian, para aplacar la ira de Dios declarada en la presente calamidad. Y como les respondiessse, hiziesse sin dilacion una fervorosa Novena à nuestra Señora del Peral, que es la Patrona de su Parroquia, y al Santo Christo del Humilladero, con quien el tenia singular devocion: obedecieron los Feligreses, empezaron, y concluyeron esta Novena, sin haver logrado mas agua, que aquella con que apenas se humedecieron los tejados. Viendo dicho Beneficiado, que la necesidad instaba, congregò à sus Feligreses, y diziendoles, apelaba à nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo, pues siempre havia sido el refugio seguro en sus grandes tribulaciones, ordenò, pas-

assen todos en publica rogativa à nuestro Convento. Previnieron al Guardian, y fiando la Custodia de su lugar à quatro hombres, se formò una penitente procesion, en la qual fueron à pie todos los Vecinos de Bogajo, las mugeres, y los niños, sin reparar en la distancia de una legua larga, ni acordarse de sus dolencias algunas personas impedidas. Todos los Romeos traian velas encendidas, y en todas se conservò tan firme la luz, como si ardieran en un cerrado aposento, y no en el campo, donde el viento soplaba sin embarazo alguno. Saliò nuestra Comunidad à recibir tan devota procesion, y inmediatamente se encapotaron los Cielos: entraron en la Casa de su poderosa Patrona; y al punto se liquidaron las nubes en una abundante lluvia. Continuòse esta todo el tiempo que durò la Missa solemne, y Sermon, y llegó à ser tanta el agua, que arroyados los caminos crecieron los arroyos, y de ellos arrebatò la Cavalleria, que portaba los viveres, y la llevò sin lesion alguna, hasta dexarla en salvo, junto à las tapias de la huerta de nuestro Convento. Concluida la funcion de Iglesia, se ferenaron los Cielos todo el tiempo, que fue necessario para la comida, y terminandola con las debidas gracias, las dieron de nuevo; porque de nuevo empezó otra abundante lluvia. Ya se contaban las cinco de la tarde; y viendo, continuaba aquel diluvio, no se determinavan à partir, temiendo, que el agua deslustrasse las Imagenes, que havian trahido, y todas sus insignias; mas haziendo reflexiò, en que su noble Patrona se empeña con unos beneficios, para hazer otros de nuevo; y teniendo fe viva, que havia de aprisionar las aguas, para que pudiesse todos restituirse à su lugar, empezaron à formar su

Proceſſion. No quifo la piadoſa Reyna defraudar las eſperanzas de ſus cordiales devotos; porque ſalir proceſſionalmente de nueſtro Convento, y ſuſpenderſe la lluvia, haſta que entraron en la Parroquia de ſu lugar, todo fue uno; conſervandoſe también ſiempre, encendidas las hachas, y las velas. Eſte milagro fue notorio, y por él; y otros beneficios ſemejantes, que ha recibido eſte devoto Pueblo de nueſtra Señora de los Angeles, es proverbio comun en los lugares circunvezinos: *Si hai falta de agua, baya Bogajo à Zerralvo à buſcarla.*

170 El año de mil ſetecientos y treze, plagò la langoſta las cercanias de nueſtro Convento de Zerralvo, haſta cubrir las retamas, los panes, y las tapias de nueſtra huerta. Y como nueſtra Comunidad ſacaſſe en devota proceſſion à eſta ſagrada Imagen; à viſta de todo el concurſo levantò el ſitio toda la langoſta, y con fuga apreſſurada ſe fue volando en derecho al Caſtillo de la Villa, apoderandoſe de él, por de dentro y por defuera, y deſde los cimientos haſta ſu torre. Fueron en ſu alcance los Religioſos, armados con el exercito terrible de ſola ſu Patrona, el día de S. Juan por la mañana, y en la ſiguiente no ſe deſcubrió raſtro alguno en el Caſtillo de hueſpedes tan nocivos; porque toda la langoſta marchò al caudaloſo Duero, cuyas corrientes la ſufocaron del todo, para que pudieſſen reſpirar los Vezinos de Zerralvo.

171 El año de mil ſetecientos y diez y ſiete, Juana Blanco, Viuda, y Vezina de la Villa de Zerralvo, perdiò la lumbrer de ſus ojos, neceſſitando, para dar un paſſo, la guiáſſen ojos ajenos. Acordòſe en ſu gran ceguera de Nueſtra Señora de los Angeles, ofreciendo viſitarla en nueſtra Igleſia con una devota

Novena. Cumpliò con fidelidad ſu promeſſa, y la que havia entrado ſin viſta en el Templo, ſaliò de el mui agradecida, y alegre con la viſta reſtituida, y mejorada. El año ſiguiente obrò eſta Soberana Imagen otra maravilla con una niña de de dos años, hija de Juan Miguél, vezino de dicha Villa. Por deſcuido ſus Padres cayò la inocente cria, tura en la lumbrer, tan encendida, que abraſandole una, y otra mano, ſe las dexò encogidas, y baldados todos ſus dedos. El Padre lleno à un miſmo tiempo de ſentimiento, y de fe, ofreciò ſu hija à N. Señora de los Angeles, y de llevar à ſu Igleſia por preſentallas dos manos de cera. Eſto baſtò, para que la Madre de piedad la uſaſſe con la criatura; porque la quitò el impedimento de los dedos, deſuerte, que pudieſſe hilar, y coſer, dexandola mui à mano, para recuerdo de el beneficio, una leve ſeñal.

172 El año de mil ſetecientos y diez y nueve, un niño de corta edad, hijo de Francisco Martin, vizino de Zerralvo, eſtando traveſeando ſubido en un carro, diò de él una caída tan fuerte, que privandole de ſus vitales alientos, le dexò diſunto en juicio de quantos vieron aquella repentina deſgracia. Su Padre afligido invocò en ſu interior el poderoſo patrocinio de eſta gran Reyna. Oyò N. Señora de los Angeles los deſeos de ſu corazon, y el muchacho empezò de repente à dar ſeñales tan ciertas de vida, que el año paſſado de veinte y cinco ſe gozaba con ella.

173 Eſta miſma Villa conſieſſa, que nunca ſe les han apedreado ſus panes, deſde que fue trahida à nueſtro Convento eſta milagroſa Imagen. Y omitiendo teſtimonios antiguos doi el reciente de el año de mil ſetecientos y veinte y uno. En eſte año por el mes de Ju-



nio à las tres de la tarde descargò una tempestad horrorosa piedras tan crecidas , que hajando las yerbas , hizieron conocido daño en las robustas encinas. Temieron los vecinos de Zerralvo la destruccion de sus panes ; mas declarose guarda de ellos su singular Patrona con un modo admirable. Fue el caso , que conforme iban cayendo las piedras primeras , iban señalando termino tan fixo à las otras piedras , que sin entrar alguna en los panes , todas hizieron valla en las orillas.

174 Corono este capitulo con la tradicion constante de las personas ancianas de esta Villa , de algunos Lugares comarcanos , y de algunos Religiosos graves , que contestan , haverse desaparecido algunas vezes este hermoso Simulacro de su proprio Trono. Lo mismo fuele referirse de las celebradas Imagenes de N. Señora de la Peña de Francia, y de N. Señora de la Vega en Salamanca. Y con la misma señal de no dexarse correr las cortinas , se ha experimentado en nuestro Convento la ausencia de N. Señora de los Angeles. Por esta causa la llamaba la su *Caminerita* N. V. H. Fr. Francisco de las Llagas , Predicador, quien por su cordialissima devocion mereció verla junto à la fuente, que llaman de S. Roque , que està fuera de nuestro Convento , aunque no lejos. No es nuevo , que las Imagenes de S. Juan de Sahagun, S. Pedro de Alcantara, y S. Pascual desamparassen los sitios, donde estaban firmes , para socorrer à sus especiales devotos : y siendo tantos los apasionados por N. Señora de los Angeles de Zerralvo , no estrano , que esta milagrosa Imagen dexase por algunos su Casa , quando su devoción obliga à muchos à salir de sus casas.

llas.

## CAP. XXI.

*EL PRIMERO MINISTRO PROVINCIAL de esta Santa Provincia Fr. Claudio de los Martires , concluye su trienio , y celebrasse en nuestro Convento de Alaejos , el segundo Capitulo Provincial.*

175 **E**N el libro primero desta Chronica , dexo historiado el primer Capitulo Provincial de esta Santa Provincia celebrado en veinte de Agosto, de mil quinientos y noventa y quatro, en nuestro Convento de Medina de el Campo. Resta dar en este Capitulo, alguna noticia de lo sucedido en el trienio de nuestro V. y primer Ministro Provincial Fr. Claudio de los Martires Confessor natural de la Ciudad de Leon, y de una de sus mas ilustres Familias. Fue Religioso de espiritu verdaderamente humilde, de singular prudencia, y tan zeloso de las glorias propias de nuestra Santa Provincia, que sin agraviar la autoridad de Prelado Superior , fue su primero, y puntual Chronista. Hizieronle sus buenas prendas , y exemplares virtudes mui conocido en las Santas Provincias de la Arrabida en Portugal , de S. Gabriel en la Estremadura, y de San Joseph en Castilla nueva , siendo de todas Commissario Visitador. Tratando de el el V. Chronista de la Santa Provincia „ de S. Joseph, dize : Qual otro „ David no daba sueño à sus ojos, „ ni descanso à su cabeza , por „ edificar Casas para el Señor , y „ Tabernaculos para el Dios de Jacob, que por su parte movia los „ corazones de muchos Señores , y „ Pueblos , que como en competencia pretendian fundar Monasterios en sus proprias tierras , y „ acudian no solo con sus haciendas,

S. Mar.  
t. 2. l. 3.  
c. 39. f.  
263.

„ das , fino tambien ofrecian sus  
 „ personas , para hazer todas las  
 „ diligencias necessarias , para sacar  
 „ las licencias de el Consejo Real,  
 „ y de los Ordinarios. Y asi en su  
 „ tiempo aceptò quatro Conventos.  
 „ Para los tres, Leon , Palencia , y  
 „ Ciudad-Rodrigo , se sacaron bas-  
 „ tantes recados , y fino fueran tan  
 „ demasiadas las diligencias , que  
 „ para impedirlo , hizieron las Pro-  
 „ vincias de la Concepcion , y San  
 „ Miguel , sin duda se edificaran  
 „ luego ; porque era mucho lo que  
 „ las Ciudades lo deseaban. Para el  
 „ de Leon , donde estava , ya tan  
 „ adelante la devocion de los Des-  
 „ calzos no bastò contradicion. El  
 „ R. P. Fr. Tiburcio Navarro le lla-  
 „ ma Varon conocidamente eximio,  
 „ y en realidad lo fue , y otra vez Mi-  
 „ nistro Provincial de esta Santa Pro-  
 „ vincia , como dirè en su lugar.

176 Concluidas , pues , las  
 funciones Capitulares en el dicho  
 Convento de S. Joseph de Medina,  
 passaron uno , y otro Provincial à  
 nuestro Convento de S. Antonio de  
 Avila , y consultando los medios  
 mas proporcionados para el mejor  
 gobierno , y firme concordia de sus  
 dos Provincias de S. Joseph , y S.  
 Pablo , determinaron , que N. V.  
 Herm. Fr. Antonio de la Concep-  
 cion , Definidor que era de esta San-  
 ta Provincia , y Confessor que havia  
 sido de la Magestad Catholica de  
 Felipe Tercero , le informase en S.  
 Lorenzo el Real , de quanto se ha-  
 via hecho , y ordenado en el Capi-  
 tulo. Entonces fue quando se con-  
 siguiò la Real provission , para po-  
 der erigir en Valladolid una Enfer-  
 meria para nuestros Religiosos , con  
 la qual , y con los quales sucediò lo  
 que dexò historiado el precitado  
 Chronista de la Santa Provincia de  
 „ S. Joseph. Llevò este Religioso,  
 „ dize , orden , para que si huviesse  
 „ ocasion para ello representasse à

„ su Magestad la necesidad , que S. Mar.  
 „ la nueva Provincia tenia de fun- t.2.1.3.  
 „ dar una Enfermeria en Vallado- f.262.  
 „ lid , por ser Lugar tan capaz , y  
 „ estar en medio de ella. El devotif-  
 „ simo , y Catholico Rey le recibìò  
 „ mui bien ( conociale ya , por ha-  
 „ verse confesado con el , passando  
 „ de camino por un Convento , dõde  
 „ era Prelado ) satisfizole en todos los  
 „ particulares , que su Magestad con  
 „ una prudente curiosidad gus-  
 „ taba de preguntarle. No se ha-  
 „ via atrevido , ni ahun se atrevie-  
 „ ra à proponerle lo de la Enfer-  
 „ meria , si aquel Señor , en cuyas  
 „ manos està el corazon del Rey ,  
 „ no le moviera , à que ya à la des-  
 „ pedida le dixesse. Mirad , si vuestra  
 „ Provincia tiene necesidad de al-  
 „ guna cosa , dezidmelo , que yo  
 „ deseo favorecerla. Viendo con  
 „ esto el Definidor la puerta abierta  
 „ para lo què deseaba , hincò las  
 „ rodillas , y le pidiò la mano por  
 „ la merced , y favor , que le ha-  
 „ zia diziendo : Mui cortas , son las  
 „ necesidades , que los Frailes Des-  
 „ calzos tenemos en tiempo de sa-  
 „ lud , para meter en ellas à V. Ma-  
 „ gestad ; porque la devocion que  
 „ el Pueblo nos tiene , es tan gran-  
 „ de , que sin cuidado nuestro lo  
 „ provee bastantemente , y nosotros  
 „ tambien , como pobres , nos con-  
 „ tentamos con poco. los enfermos  
 „ son , los que sienten la falta , y  
 „ algunas vezes padecen por la po-  
 „ breza de los Conventos , y estar  
 „ algunos mui apartados de los  
 „ pueblos , donde ni van los Me-  
 „ dicos , ni se puede comodamente  
 „ ir por las medicinas.

177 „ Hasta aqui tenian al-  
 „ gun socorro ; porque como la  
 „ Provincia estava toda junta , y  
 „ havia Enfermerias en Madrid , y  
 „ Toledo , las enfermedades largas  
 „ se remediaban alli : ahora con la  
 „ division , que se ha hecho , que-  
 da



„ da la nueva Provincia sin este so-  
 „ corro, y forzosamente han de pa-  
 „ decer los Enfermos. En esto podria  
 „ V. Magestad hazer servicio à nues-  
 „ tro Señor, y à esta Provincia gran  
 „ bien, y merced en darle licencia,  
 „ para que en Valladolid se fundas-  
 „ se una pobre Enfermeria, por es-  
 „ tar casi en la mitad de la Provin-  
 „ cia: yo traigo comission para en  
 „ su nombre, y de todos los Pa-  
 „ dres suplicarlo à V. Magestad, de  
 „ quien esperamos esta, y otras mui  
 „ largas mercedes. Oyò con gusto  
 „ el devoto Rey la justa peticion  
 „ del Difinidor, y mandole, que le  
 „ diese un Memorial. En tan buena  
 „ hora se le diò, que dentro de  
 „ quince dias se consultò en la ca-  
 „ mara, y salió despachada provis-  
 „ sion Real, en que se daba la  
 „ licencia, que se pedia, para  
 „ fundar la dicha Enfermeria. Ale-  
 „ grose mucho con este favor la hu-  
 „ milde Familia de los Descalzos, y  
 „ y dieron por ello muchas gracias  
 „ a Dios.

178 „ Pero el Provincial teme-  
 „ roso, y recatado del suceso, que  
 „ tendria la execucion, la iba dila-  
 „ tando hasta la venida del Gene-  
 „ ralissimo, que se esperaba. Juz-  
 „ gaba, que tendria por contrarios  
 „ al Padre Comissario General, sen-  
 „ tido de que se huviesse hecho sin  
 „ el la division, al P. Fr. Andrés  
 „ de la Iglesia, Confessor de la Se-  
 „ ñora Infanta, y al Comissario de  
 „ Corte, que todos eran de la Pro-  
 „ vincia de la Concepcion, y tenian  
 „ sobre sus ojos al Convento de el  
 „ Abrojo cerca de Valladolid, y  
 „ estaban mui prevenidos con una  
 „ Cedula Real, para que cinco le-  
 „ guas à la redonda no se pudiesse  
 „ fundar Convento ninguno de Des-  
 „ calzos. Al Provincial de S. Joseph,  
 „ y à algunos Religiosos de la Pro-  
 „ vincia de S. Pablo les pareció, que  
 „ era bien executarle luego; porque

„ sin el General tendrian un con-  
 „ trario menos, y tan poderoso. Re-  
 „ solvieronse, en que el mismo Di-  
 „ finidor fuesse luego à Valladolid,  
 „ y con mucho silencio tratasse de  
 „ la fundacion. Llevò con la pro-  
 „ vision un Breve del Señor Nun-  
 „ cio, y cartas de favor para el Pre-  
 „ sidente de Chancilleria, y Cor-  
 „ regidor, para el Abad de la Vi-  
 „ lla, que ahun entonces no era  
 „ Obispado. Fue de todos bien re-  
 „ cibido. Luego un devoto de los  
 „ Descalzos le ofreció una Casa, y  
 „ todo lo necesario para el gasto  
 „ de la Enfermeria. Compusola con  
 „ camas, y las oficinas necesarias  
 „ para el servicio de los Enfermos,  
 „ y Enfermeros. Puso una Cruz  
 „ encima de la puerta, y llamola  
 „ Enfermeria de S. Diego. Fueron  
 „ luego algunos Enfermos, en quien  
 „ se comenzó à exercitar la hospi-  
 „ talidad.

179 „ El Difinidor con su San-  
 „ ta sinceridad, no advirtió en ha-  
 „ zer instrumento publico, ni es-  
 „ critura de posesion. (Querian  
 „ Dios darsela mui autentica.) Pas-  
 „ sò algun tiempo, y al cabo se  
 „ viò, que no eran vanos los reze-  
 „ los del Provincial. Salieron à con-  
 „ tradezirlo los Padres de la Pro-  
 „ vincia de la Concepcion, y Con-  
 „ vento del Abrojo, y con el favor  
 „ del dicho Padre Confessor, y de  
 „ su intimo amigo Garcia de Loaisa,  
 „ Maestro del Principe, y Capellan  
 „ mayor, hizieron tan apretadas  
 „ diligencias con su Magestad, y  
 „ con su hija la Señora Infanta, que  
 „ junto con la obediencia, y cen-  
 „ suras del Padre Comissario Ge-  
 „ neral, despues de haver estado  
 „ siete meses en aquella quasi poses-  
 „ sion, los expelieron de su En-  
 „ fermeria con harta nota, y senti-  
 „ timiento, de los que sabian con  
 „ quan segura conciencia, y legi-  
 „ timos recados havian entrado en  
 „ ella.

„ Mas aquel Señor , que tan à su  
 „ cargo toma las cosas de los po-  
 „ bres , les hizo despues entera res-  
 „ titucion , dandoles alli Convento,  
 „ como adelante se verá.

180 El año de mil quinien-  
 tos y noventa y cinco , en onze  
 de Enero celebró el dicho primer  
 Ministro Fr. Claudio de los Mar-  
 tires con su Disfinitorio junta par-  
 ticular en nuestro Convento de  
 San Pablo de Coca , en la qual se  
 eligieron algunos Guardianes , y  
 entre los Predicadores , y Con-  
 fessores instituidos , fueron seña-  
 lados los Venerables Fr. Thomàs  
 de San Francisco , y Fr. Juan de  
 Escobar , de cuyas prodigiosas  
 vidas dare à su tiempo noticia.  
 En el mismo año , en veinte y siete  
 de dicho mes , fue congregado el  
 Disfinitorio en Medina del Campo,  
 y despues de haver instituido  
 Confessor al V. Fr. Juan de la  
 Madona , que fue Martir de la  
 caridad , declararon , que los  
 Conventos señalados para Casas  
 de Noviciado , eran los siguientes.  
 El Convento de S. Joseph de  
 Salamanca ; el Convento de San  
 Antonio de Avila ; el Convento de  
 S. Gabriel de Segovia ; el Convento  
 de S. Juan Bautista de Zamora ; el  
 Convento de San Joseph de Medina  
 del Campo ; el Convento de N. Se-  
 ñora de Cardillejo de Fontiveros ; el  
 Convento de S. Francisco de Alaejos ;  
 el Convento de Nuestra Señora de  
 Gracia de Peñaranda ; el Convento  
 de Corpus Christi de Martin Muñoz ;  
 el Convento de N. S. Francisco del  
 Barco ; el Convento de S. Pablo de  
 Coca ; el Convento de San Mathias  
 de Bonilla ; el Convento de S. Ma-  
 ria Magdalena de la Aldea del Pa-  
 lo ; y el Convento de Santa Ana de  
 Valtanàs.

181 En veinte y uno de Abril  
 de mil quinientos y noventa y seis,  
 se celebró la Congregacion inter-

media en nuestro Convento de N.  
 Señora de Cardillejo , y concluidas  
 las Elecciones , se instituyeron Lec-  
 tores de Theologia Escolastica , y  
 Moral, Artes, y Gramatica. En esta  
 Congregacion à influencias de nues-  
 tro Catholico Monarcha , y man-  
 dato del Rmo. fueron embiados al  
 Reyno de Valencia dos Predicado-  
 res , y dos Confessores , para que  
 trabajassen en aquella Viña , instru-  
 yendo à los Neophitos. Aceptòse  
 tambien en esta Congregacion fun-  
 dacion de Convento en la Villa de  
 Fuente Pelayo , si los Señores de la  
 Villa , que se ofrecieron à ser Pa-  
 tronos , conseguian las licencias ne-  
 cessarias , para darle fabricado à su  
 costa , como lo desseaba su cordial  
 devocion à nuestro Seraphico Padre.

182 En fin concluyendo su  
 trienio nuestro Cariss. Herm. Fr.  
 Claudio de los Martires , y havien-  
 do visitado esta Santa Provincia  
 cia nuestro Cariss. Herm. Fr. Felipe  
 de la Visitacion , Padre de su Santa  
 Provincia de la Rabida en Portugal,  
 convocò à Capitulo en nuestro Con-  
 vento de N. P. S. Francisco de Alae-  
 jos el Rmo. P. Fr. Matheo de Bur-  
 gos , Comissario General , para el  
 dia catorze de Junio de mil qui-  
 nientos y noventa y siete. Fueron  
 las Elecciones tan pacificas , como  
 acertadas ; porque en primer escru-  
 tinio fue electo en Ministro Provin-  
 cial nuestro V. Herm. Fr. Antonio  
 de la Concepcion , Confessor ; en  
 primer escrutinio fueron electos  
 Disfinitores nuestros Hermanos Fr.  
 Juan de Tordefillas , Fr. Francisco  
 de los Santos , Fr. Luis de la Hino-  
 josa , Predicadores , y Fr. Andres de  
 Madrid , Lector de Theologia ; y  
 tambien en primer escrutinio fue  
 electo Custodio nuestro Cariss. H.  
 Fr. Claudio de los Martires , Padre  
 de Provincia. Celebròse dicho Ca-  
 pitulo en la fortaleza de dicha Vi-  
 lla , y el Domingo siguiente se pre-  
 dicò



dicò en la Parroquia de Santa Maria el Sermon de gracias. Hasta este Capitulo no se admitieron las Ordenaciones comunes à las dos Provincias de S. Joseph, y S. Pablo, aunque se havian impresso el año de mil quinientos y noventa y cinco en Madrid. En fin este Capitulo fue tal, que de èl dexò escrita el Venerable Chronista de la Santa Provincia de S. Joseph al folio trecientos y quarenta de su tomo segundo la „ clausula siguiente: Quedò tan „ edificado el P. Comissario General de ver el trato de los Religiosos, la hermandad, llaneza, y „ santa simplicidad, con que procedian, que dixo à sus compañeros, le parecia aquella Comunidad „ mas junta de Angeles, que Capitulo de culpas.

## CAP. XXII.

MEMORIA DE LOS VV. SIERVOS de Dios Fr. Juan de Vandala, Confessor, y Fr. Francisco de Cordova, Religioso Layco.

183 **F**Lorecieron estos Siervos de Dios en las Islas Philipinas en un mismo año, y segun parece en este, ò cerca de este de noventa y siete, en que procede esta historia; porque à entrambos los colocò en la classe de los VV. difuntos en el Trienio sexto de la Santa Provincia de San Gregorio su grave Chronista Fr. Antonio de la Llave, empezando à numerar dicho Trienio desde el año de mil quinientos y noventa y quatro. Escribieron la vida exemplar de uno, y otro el precitado Chronista, y el V. Fr. Marcelo de Ribadeneyra en su historia de las Islas de el Archipiélago.

184 Diò el Cielo por Patria al V. Fr. Juan à la nombrada Ciudad

de Amberes en los Estados de Flandes, y por Padres nobles, y ricos à Pablo de Vandala, y Ana de Cochiel. Solicitando sus honrados Padres, que su hijo ilustrasse mas su casa por la carrera de los Estudios, le dedicaron à ellos, y porque aprovechasse mejor, le embiaron con la decente comitiva à la antigua Universidad de Paris. Empezò à cursar, y à correr principalmente el camino de los Mandamientos de Dios, que con suave fortaleza le iba llamando à la senda estrecha de la perfeccion. Abortecia à los Hereges con odio tan perfecto, que solo porque su huesped le llegò à brindar con manjares de carnal en un dia de abstinencia, hallò su catholico zelo sobrado motivo, para venirse à cursar en la famosa Universidad de Salamanca. Asistiale sus Padres con tan puntuales mesadas, que siempre se portò en trage, casa, y criado, como persona principal, y lo demonstraba en sus christianas acciones, y sermù amante de las virtudes, y de los Religiosos exemplares, con cuya comunicacion espiritual, que tuvo con algunos, le habló el Señor al corazon, y le llamò à la soledad de nuestra Seraphica Descalcez. Los dos Autores, que dexo citados, escribieron, havia recibido nuestro santo habito, y hecho profession solemne en nuestro Convento de S. Joseph, llamado de el Calvario en la dicha Ciudad de Salamanca. Mas uno, y otro se equivocaron en este punto; porque nuestro Convento de Salamanca no se fundò hasta el año de mil quinientos y ochenta y seis, y un año antes havia dado su nombre à la mas estrecha Observancia de N. P. S. Francisco en nuestro Convento de la Villa de Peñaranda. He visto las Actas de su profession solemne hecha en dicho Convento, el dia dos de Agosto de mil quinien-

ros y ochenta y cinco , en manos de el Guardian actual N. H. Fr. Pedro de Aguilar. Y desde este dia , olvidando el noble apellido heredado , se llamó Fr. Juan Vantolio , ò Santiago. Es tambien en este Convento memorable su nombre por el titulo de especial bienhechor ; porque à una larga manda , que hizo en su previo Testamento , debió sus creces la Iglesia nuestra , cuya fabrica tenia embargada la mucha pobreza.

185 Por las puertas de esta noble virtud entrò N. Fr. Juan olvidado de los bienes caducos , à buscar los eternos en la escuela de una continua mortificacion , teniendo presente la bienaventuranza prometida à los pobres Evangelicos. Suavizabale todas las asperezas el trato familiar con Dios , à quien debia un natural Angelico , y una simplicidad columbina. Fue en la obediencia rendido sin repugnancia , en la caridad ordenado , distinguiendo prudente los Enfermos de los sanos. De la humildad , y sus propias ocupaciones siempre vivió enamorado , y con alegre sollicitud servia à todos sin distincion en los oficios , que por bajos desdena tanto la vanidad de el mundo. Este era el estado de el V. Fr. Juan en nuestro Convento de Penaranda , hasta que el zelo de la salvacion de las almas le arrebatò à las Islas Philipinas , como escribe el precitado Chronista de la Santa Provincia de S. Gregorio con estas formales palabras :  
 „ Como fue conocida su virtud , y  
 „ mostrasse deseo de venir à las  
 „ Philipinas , fue escogido entre  
 „ otros muchos Religiosos de aque-  
 „ lla Santa Provincia de S. Joseph ,  
 „ y en todo el viage fue tan agrada-  
 „ ble su sencillez , humilde conver-  
 „ sacion , que era amado , y estima-  
 „ do , como si fuesse un Angel. To-  
 „ do su cuidado era adelantarse à

„ todos en los oficios humildes , y  
 „ pedia con muchos ruegos , è im-  
 „ portunacion la ropa de todos , pa-  
 „ ra labarla , diziendo , que sabia  
 „ labar mui bien habitos. Edificaba  
 „ mucho à todos con esta sinceri-  
 „ dad , y daba motivo para alabar  
 „ à Dios. Estando despues entre los  
 „ Indios , conociendo ellos sus en-  
 „ trañas abrasadas en caridad , co-  
 „ mo en las obras , que de èl reci-  
 „ bían , experimentaban , llama-  
 „ banle *verdadero Padre* , y de sus  
 „ obras aprendian , lo que otros con  
 „ palabras enseñaban ; porque vi-  
 „ viò tan poco , que no pudo apre-  
 „ hender bien la lengua ; pero el Se-  
 „ ñor recibiria sus buenos deseos ,  
 „ y le pagaria , lo que por su amor  
 „ havia deseado , y hecho.

186 De el V. Fr. Francisco de Cordova se ignora la Patria , y ahun el Convento de N. Santa Provincia ( quando indivisa de la de S. Joseph ) en que aplicò sus hombros à un trabajo de por vida en el humilde estado de Lego. Votaron à favor de su mucha religiosidad su silencio , abstinencia , y humildad profunda. Llevado de Dios à la Santa Provincia de S. Gregorio , supo practicar la mas estrecha Observancia en largas peregrinaciones , que hizo por la obediencia à la China , como sino huviera salido de la estrecha clausura de el Noviciado. Eran cortas sus fuerzas , mas su espiritu tan Gigante , que como escribe el  
 „ precitado Chronista : Si tuera  
 „ sus fuerzas corporales à la medi-  
 „ da de su espiritu , fuera tan peni-  
 „ te , que se tuviera su penitencia  
 „ por rara , y por milagrosa , siendo  
 „ poderoso su santo exemplo , y  
 „ heroica virtud , para hazer mu-  
 „ chos Santos en la tierra. El fuego  
 „ que se encendia en su pecho con la  
 „ frequente meditacion de los Misterios  
 „ Sagrados de la Passion de Christo , no solo se manifestaba en los ar-  
 „ do-



dores de su rostro, mas algunas vezes le dexaba extatico. Es singular elogio de este Siervo de Dios, no haver havido quien hablasse de el palabra mala; porque le havia hecho dueño de las voluntades su modestia, su afabilidad, y el zelo que tenia de defender la fama agena, ahun mas que la propia suya. Y si la caridad es el peso de el Santuario, el V. Ribadeneyra escribe: *Era de mui encendida caridad, y exerci- l.3.cap. tabala tanto en el regalo de los Enfer- 34. fol. mos, y servicio de los sanos, que le llamaban la Madre de los Frayles.* Lleno, pues, de merecimientos, y probado con repetidos golpes de tribulaciones, pasó a las Indias de el Cielo, dexando en las Philipinas tanta fama de santidad, que quantos le conocian, le juzgaron por Varon Angelico, y hombre bienaventurado.

## CAP. XXIII.

*COMO SE FUNDO EN LA CIUDAD de Leon nuestro Convento de San Froylan el Real: memoria de sus Imagenes milagrosas: elogio de San Froylan, y cedula Real mui memorable.*

187 **P**OR antigua, por noble, y por religiosa, omitiendo sus naturales delicias, es legitima acreedora de subidos elogios esta Ciudad, y hasta en el nombre se haze respetable en toda España. Atribuyese su primera fundacion al Philosopho Mercurio, llamado Trimegistro, por haver sido grande Rey, grande Sacerdote, y grande Sabio, y contemporaneo de el grande Caudillo de Dios Moyfes. Despues en tiempo de el Emperador Trajano perdido el nombre antiguo de Sublancia, y de Legion Septima feliz, se llamó Flor, hasta que el Rey Leo-

vigildo la intitulò Leon, y el Rey Don Pelayo la hizo Capital, como hoy lo es, de todo el Reyno de Leon. Sus Casas illustres son muchas, y entre las mas nobles unas se glorian haver visto, y visitado en Jerusalem a la Magestad de Christo, y otras haver borrado el vilisimo tributo de las cien Doncellas. Son claros testimonios de su floridissima Religion una Cathedral, cuya sutileza en la vistosa fabrica, cede a lo numeroso, y autorizado de ella, haziendo Coro entre sus Canonigos Hidalgos, los Marqueses de Astorga, y nuestros Reyes Catholicos: el insigne Convento de San Marcos de Freyles de el Orden Militar de Santiago; y el Religiosissimo de Canonigos Reglares de S. Agustin, cuyo Patron es el glorioso Doctor de las Españas S. Isidoro, cuya Iglesia es venerable Panteon de muchos Catholicos Reyes, y cuyo Mayor Altar atesora preciosissimas Reliquias, y siempre ostenta patente el Santissimo Sacramento. Para indice de sus copiosos frutos de santidad basta el felizissimo Centurion San Marcelo, que plantado, como arbol de vida, en esta dichosa Ciudad, diò a toda España doze frutos tan opimos, como son sus doze hijos Santos, y gloriosissimos Martires.

188 Ni es para omitido, que esta Catholica Ciudad, llevada de el espiritu de Santo Thomas Apostol, no quiso dar asenso firme al raro privilegio de las Sagradas Llagas de N. P. S. Francisco, sin verle confirmado con el Apostolico testimonio de Alexandro IV. Asi consta de la Bula, que despachò este Pontifice Sumo en Agnania el año de mil docientos y sesenta, dirigida a todos los Arzobispos, y Obispos de los Reynos de Leon, y Castilla, donde el Vicario de Christo, declarandose ocular testigo de

tan estupendo prodigio, dize: *Quando, videlicet, Nos Confessoris eiusdem familiarem ex munere divino meruimus habere notitiam, &c.* Y luego añade: *Mandavimus etiam, ut nubes eidem Sancto auderet esse molestus in corpore suo Christi Iesu Triumphalia Stigmata preferenti.* En vista de estas Apostolicas letras alabò à Dios maravilloso en sus Santos, y la que no fue facil en creer el rarísimo privilegio, que haze tan señalado al Patriarca de los Menores, se señalò tanto en la piedad con sus Religiosos hijos, que haviendoles franqueado la entrada el año de mil doscientos y treinta, la repitiò piadosa el año de mil quinientos y noventa y siete.

189 Este año governando la Iglesia Clemente VIII. la Orden Seraphica el Rmo. Calatagirona, las Españas Felipe II. y nueva Provincia de S. Pablo el V. Fr. Antonio de la Concepcion, fueron admitidos nuestros Religiosos en esta nobilísima Ciudad, y Corte antigua de nuestros Reyes Catholicos. Fue su entrada en un Hospital, que era del dominio, y patronazgo de los piadosos Canonigos Reglares de S. Agustin, llamados de S. Isidoro, cuyo precioso Cuerpo enriquece su religiosa Casa. Vezina à ella subió la fabrica de nuestro Convento tan contigua al Palacio Real, que pareciendole al Alcaide del Castillo, serviria de impedimento à las vistas nuestra Iglesia, hizo pausar en su obra, hasta que consultasse à Felipe III. Respondiò este piadosísimo Monarcha, queria registrar ocularmente nuestro Convento, y la Iglesia, que se fabricaba, y entrando su Magestad en Leon el año de mil seiscientos y dos, se dignò hazer su segunda visita à nuestros Religiosos. Entonces fue, quando señalando el Alcaide unas ventanas de nuestras Celdas, vezinas al Real Alcazar, ex-

plicò su antiguo reparo, diziendo: *Mire V. Magestad, que cerca casen aquellas ventanas?* Mas respondiò nuestro Rey, y verdadero Padre unas palabras tan dignas de eterna memoria, como estas: *Pluguiera à Dios, que en todos mis Palacios tuviera yo pegado un Convento de estos Padres, que no me va tan mal con su vezindad en San Diego de Valladolid.* Y à la verdad esta fue siempre la expresse voluntad de nuestros Catholicos Reyes; porque en Segovia nuestra primera mansion fue vezina al Alcazar. En Tordesillas, se mandò fundar un Convento junto al Palacio Real. Con èl està incorporado en Valladolid nuestro Convento de San Diego, à cuyo exemplar se fabricò despues en Madrid el Real Convento de San Gil, y con notable vezindad à èl se ha conservado, y conserva nuestro Convento de Leon, cuya Iglesia se concluyò con la debida proporcion à nuestro estado por orden expreso de su Magestad. Ha sido siempre su Titular el gloriosísimo S. Froilàn, à cuya gloria trabajè en algun tiempo el siguiente elogio, compendiosa cifra, de quanto han escrito de èl plumas graves, y antiguas.

#### LACONICO ELOGIO DE SAN Froilàn, Obispo Titular glorioso de nuestro Convento de Leon.

190 **S** Anto, nuevamente antiguo, y antiguamente nuevo, oyeme como Angel, pues guardas Custodio mi Convento. Hombre, porquien à porfia compiten los siglos, como antes tan retirado, y ahora tan conocido? Mas hombre al corazon de Dios, tanto es mas conocido, quanto mas retirado. El certamen de los Siglos te predica Mariano, y eres Christifero. Naciste, y no en la eternidad: mas



en que tiempo no se sabe. Lugo te dan por Patria: Democrito te diera todo el mundo. Fuera de Lugo naciste, y si al salir à luz ya estabas fuera de la Ciudad: bien dize, quien dize, que tu Patria, y Ciudad es solo el Cielo. Admirote con Padre, y sin Padre: no se descubre en la tierra; busquele la piedad allà en el Cielo. Quien disunta aplaca capiteles dolencias, vive, y viviò, para que fueses cabeza, como fuiste. De tal Madre, tal Hijo. De Froila Muger fuerte, Froilan Varon admirable. Tu nombre en la primera diction oculta nosè que Deidad: si el nombre es Divino, mas seràs, que humano. Que estudiaste, es constante: y aprovechaste mucho; porque dexaste de ser docto, por ser Sabio. Solitario, me dizen, que viviste: yo digo, que en la soledad tuviste mejor compañía. Fuiste Juan en la vida; ahunque no en el nombre. Ahun despues de muerto amaste la soledad: por esso enriqueciò tu cuerpo la Hermita de Juan, que fundaste vivo. Es indice de Juan un Cordero: de ti un Lobo; mas Lobo, à quien tu voz convirtiò en Cordero. Si te comiò el stolido bruto, que conducia mejores amigos; ya sirviendo de jumentillo el Lobò, pagò el Talion. Quien asì amañaba fieras, gracia tendria para domar hombres: salvo fuesen los hombres mas fieros, que las fieras. Para predicar, hiziste la prueba con ascuas encendidas, y entonces fueron tus manos de Seraphin, y tus labios de Propheta, si es que al Propheta no le ofendiò el calculo fogoso. No te ofendieron las brasas, ni podian; porque no se contrarian el Ethna, y el Vetsubio. Esto era la palabra de Dios en tus labios. Si eras otro Elias, no lo sè: diga S. Athilano, si fue tu Eliseo. Brasas comiò Elias una vez: de ti he leido, las probaste dos vezes; pa-

ra la simpatia basta una vez. En tu boca anidaron dos Celestiales palomas, y en la tormenta de aquellos tiempos serian nuncios de serenidad. Havian de volar dos sobre tu cabeza: previnieronse otras dos para tus labios. Una de ellas era de color flamante, sin duda fue, para avivar la llama, con que prendieses fuego. Si dexaste la soledad por el Claustro, fue haziendo de el Claustro soledad. Edificaste Monasterios, y el de Moreruela diò señas mui claras de ser tuyo. Tuviste en poco edificar Monasterios, y edificaste hombres con tu vida exemplar, y santo zelo. Edificaste à Reyes: y lo fueron de verdad, quando tu fu su Consejero. Edificaste prudente multitud de Monges, que no fueran tan buenos, à no ser tu mejor. Como fuiste su Abad, fuiste su Padre: quien fue su Padre, callando los hijos: mas habla por todos el hijo Prior. Este Athilano, y tu Froylano. Si para Athila cruel, Athilano; Froylano para Froyla tirano. En el Coro estabas, y alli era, donde estabas. En el Coro estabas, quando en Leon te elegian, que siempre ha hecho buen maridage Silla con Silla. Nuncio fue de esta nueva, candida paloma, y descansò sobre tu cabeza; porque en ella encontrò lo que buscaba. Yo creo, era la misma, que en Leon inspirò à los Electores. Que fuiste humilde, ya lo sè; y que por serlo mas, fuiste obediente. A Leon partiste, que antes llamaban Flor, y al llegar, la Ciudad fue Flor-ian, y tu Froylan. Dia de Pentecostès te consagraron, y pudiera por esso ser festivo, à no serlo. El mes no se sabe; pero no se ignora, que fue un mes dichoso. No se vieron, al consagrarte, lenguas de fuego sobre tu cabeza: seria, porque era ya lengua de fuego, la que ocultaban tus labios. Viose sobre ella candida paloma, que es mas blan-

blanda señal, y puede ser, fuese la del Jordán. Lo que trabajaste, es indecible: supiste executar, mas que se puede dezir. Tan pobre fuiste Obispo, como Monge. Los pobres dixeron tu misericordia, y tu liberalidad los Archivos la juran. Las desgracias de entonces publican tu paciencia, y el continuo desvelo de tu valor. Orabas de noche, y predicabas de dia; porque orabas bien de noche. Orando conociste una injusticia, y alegaste ante el Rey por la inocencia. No estraño, inpetrasse de un Rey de la tierra: estrañaralo, à no favorecerte el Rey del Cielo. Por ti quedò libre el Obispo de Oviedo prisionero: fuiste, aunque Benito, Redentor. Supiste la hora de tu muerte, y como à ella vinculabas mejor vida, lo mismo fue espirar, que respirar para siempre. Moreruela, Lugo, y Leon en noblecen tus reliquias: tan preciosas son. Tres partes se hazen de la Hostia Consagrada, y tres partes se hizieron de tu Cuerpo. No digo, fue Sacramento; pero afirmo, fue Custodia. Ya Lugo tienes Sacerdote grande, à quien puedes fiar tu Caliz, y Hostia. En el mes de Agosto trasladaron à Leon el mejor Agosto. Desfilaron entonces miel los Cielos; porque fuese mas dulce tu memoria. Eslo en tu santa Esposa, que suspira por ti; aunque goza de ti tanto tesoro. Como no es mas que prenda; aunque la alivia, no la satisface. La extension de tu culto solicita, y será mui facil, si alcanzais el *Fiat* del Padre Santo del Cielo. El Idioma de tus milagros es mui antiguo: si nos diriges, entenderemos la lengua. Esto os suplica para la Santa Iglesia, de quien sois Patron, un pobre, que en su Convento os adora titular. Miraos Obispo: miradme pobre, y no tendrá repulsa una causa que es mia, por ser vuestra.

191 A la sombra de tan poderoso Patrono, y emulando su caridad ardiente, procedieron nuestros Religiosos tan exemplares, que merecieron, fuese su Chronista nuestro piadosísimo Rey Felipe III. dandonos firmada una, y otra vez de su Real mano, la historia de este dicho Convento, de sus Religiosos moradores, y de su Real Patronato. La cedula es tal, que ha merecido muchas copias, y en este capitulo es inevitable la siguiente.

#### CEDULA REAL DE FELIPE Tercero.

##### EL REY.

192 **P**OR quanto por una Escritura, que el Prior y Canonigos del Monasterio de S. Isidro el Real de la Ciudad de Leon, que es de mi Patronazgo Real, otorgaron à seis de Agosto del año de mil seiscientos y uno, dicen, que su mesa capitular tiene entre otros bienes raizes, el sitio, y Casa de S. Froilán, que està junto al dicho Monasterio, donde antiguamente los Canonigos que fueron de él, ordenaron se hiziesse limosna en cierta forma de Hospitalidad, que era recoger denoche en el invierno doze pobres mendigantes, y dar à cada uno una libra de pan, y leña para calentarse; y quatro, ò cinco camas, y para que se conservasse aplicaron los dichos Canonigos à la mesa Conventual otras heredades, y posesiones con esta obligacion de limosna, y que haviendo tenido relacion los dichos Prior, y Canonigos, que en la dicha Casa se hazian algunas ofensas à Dios con nota, y escandalo, se resolvieron el año de quinientos y noventa y siete, de acoger en ella en lugar de dichos pobres à algunos Frayles Descalzos de la Orden de



de S. Francisco, dandoles la limosna, que se daba à dichos pobres. Y mas que haviendo visto los dichos Prior, y Canonigos el mucho servicio, que en esta mudanza se hazia à N. Señor, y que en la peste, que hubo en dicha Ciudad de Leon los años passados, havian sido los dichos Religiosos de gran beneficio, para administrar los Santos Sacramentos à los enfermos, que murieran muchos sin ellos, sino fuera por su caridad, y santa vida; tuvieron por bien los dichos Prior, y Canonigos por la dicha Escritura de dar, como dieron, à los dichos Frayles el dicho sitio, y Hospital de S. Froylan; para que edificassen en él un Monasterio, y viviesen perpetuamente en forma de Convento, con ciertas condiciones, una de las quales fue, que el Patronazgo de el dicho Convento de S. Froylan quedasse, y perteneciesse siempre à los dichos Prior, y Canonigos. Y la dicha Ciudad de Leon me escribió, representando el mucho fruto, que los dichos Religiosos havian hecho, y hazian en ella, y que para mas anchura de el Convento, que havian de edificar, la dicha Ciudad les havia dado un pedazo de sitio, que tenia junto al dicho Hospital, suplicandome lo tuviesse por bien, y despues de esto los dichos Prior, y Canonigos por otra Escritura, que otorgaron à diez de Abril de este año de mil seiscientos y dos, haviendo hecho sus tratados por justas causas, que à ello les movieron, cedieron, renunciaron, y traspassaron en mi, y en los Reyes mis Successores perpetuamente para siempre jamás el Patronazgo de dicho Monasterio, y Convento de San Froylan, anulando, y derogando en quanto à esto la dicha primera Escritura, que hizieron dicho día seis de Agosto de seiscientos y uno, y se apartaron los dichos Prior, y

Canonigos de el dicho Patronazgo, y de el derecho, que à él tenian, ó podian tener. Y agora por parte de el Guardian, y Frayles de el dicho Monasterio de S. Froylan se me ha suplicado, que para que lo dicho tenga efecto, y la dicha Casa, y Monasterio, y el Culto Divino vaya en aumento, se ha servido en lo que es en mi favor acetar el dicho Patronazgo, recibiendo al dicho Monasterio, Guardian, y Religiosos de él debajo de mi amparo, y proteccion, y darles mi Cedula de ello, y haviendose visto en mi Consejo de la Camara todo lo sobredicho, y lo que cerca de esto informaron por mi mandado el R. en Christo P. Don Juan Alonso de Moscoso, Obispo de Leon, y mi Corregidor de ella, y el Abad de dicho Monasterio de S. Isidro, y el Doctor Neróni, que lo visitò, y conmigo consultado, teniendo consideracion, à que la fundacion de dicho Monasterio de Frayles Descalzos es obra tan Santa, y pia, y tan en servicion de Dios Nuestro Señor para favorecerla, y ayudarla, y que el dicho Obispo me informó, que en esto haria mucho servicio à N. Señor, y à toda la Ciudad, Ecclesiasticos, y Seglares gran merced, y beneficio, y que no se seguia inconveniente, ni hazia agravio à los pobres, que se mudasse la dicha hospitalidad, y limosna en mejor, y mas agradable hospitalidad, y limosna à Dios de pobres viandantes, y mendigos en pobres Evangelicos; y que el dicho Visitador declaró, cumplan los dichos Prior, y Canonigos con su obligacion, teniendo à los dichos Religiosos en el dicho Hospital, y haziendoles la limosna, que se les solia hazer à los viandantes, por ser pobres mas calificados, y no haver en la dicha Ciudad de Leon necesidad de aquel Hospital, por haver en ella otro

Siff

Hof.

Hospital mui grande, donde se haze la misma hospitalidad; he tenido por bien acetar, como por la presente aceto, por mi, y los Reyes de Castilla mis Sucesores, que por tiempo fueren, el Patronazgo del dicho Monasterio de S. Froylan de Frayles Descalzos de la dicha Ciudad de Leon, y de aprobar, y confirmar, como Patron, que soi de el dicho Monasterio de S. Isidro, y como Rey, y Señor natural de estos Reynos en la mejor forma, y manera, que puedo, lo sobre dicho, y la gracia, y donacion, que hizo la Ciudad à los dichos Religiosos de el dicho pedazo de sitio, para ampliar su Convento, y Yo, y los dichos Reyes, como tales Patronos, tomamos à nuestra proteccion, y amparo al dicho Monasterio, y Religiosos de el, y sus privilegios, y todo lo à el concerniente, y por la devocion, que tengo à esta Santa Religion, prometo por mi, y por los dichos Reyes mis Sucesores de amparar, y defender al dicho Monasterio, Guardian, y Convento de el, y à sus bienes, y effenciones todas las vezes, que por su parte fuere requeridos de qualquier agravio, ò daño, que se les quiera hazer por qualesquier personas de qualquier estado, dignidad, ò condicion, que sean, de lo qual mandè dar, y di dos Cédulas de un tenor, para que la una se ponga en mi Archivo Real de Simancas, y la otra en el de las Escrituras de el dicho Monasterio de San Froylan. Fecha en Aranjuez à diez y seis de Mayo de mil seiscientos y dos años. YO EL REY. Por mandado de el Rey Nuestro Señor. Francisco Gonzalez de Heredia.

193 Entre los muchos Religiosos, que han hecho mas memorable à este Convento; ya en los años que fue Casa de Noviciado; ya despues que se dedicò à las Esco-

lasticas tareas, son especiales acreedores de esta Chronica el V. Fr. Antonio de el Vado, Novicio; el V. Fr. Andres de S. Joseph, Sacerdote; el V. Fr. Blas de S. Ildephonso, Confessor; el V. Fr. Andres de Jesus, Predicador; el V. Fr. Antonio de S. Jacinto, Corista; el V. Fr. Juan de San Antonio, Lector de Theologia; y el V. Fr. Francisco de los Santos, de quien haze mencion expressa el Martyrologio Franciscano con esta clausula en el dia veinte de Diziembre: *En Leon de España el Bienaventurado Fr. Francisco de los Santos, Varon de eximia oracion, penitencia, y perfeccion.* En la Iglesia de este Convento se venera en una Capilla una Imagen de S. Pedro de Alcantara, que repetidas vezes se ha explicado con milagros. Dos de ellos refiere N. Fr. Martin de San Joseph en la primera parte de nuestras Chronicas, libro primero, capitulo veinte y quatro, folio ciento y setenta y ocho. Copiados en su Chronica erudita Fr. Juan de S. Bernardo, y por falta de reparo en el Amanuense se copiaron tambien estas palabras: *Siendo el Autor de este libro Guardian de el Convento de Descalzos de la Ciudad de Leon; siendo indubitable lo contrario, como ya previne en el libro primero de esta Chronica.*

194 En el Coro de este Convento està colocada una dolorosa Imagen de Christo Crucificado, de estatura perfecta, que se dignò repetir con un Religioso nuestro un singular favor mui semejante al que hizo à San Juan Gualberto. Llegò el tal Religioso (que segun se infiriò con evidencia no fue otro, que el V. Fr. Juan de S. Antonio, Lector de Theologia) à besar los pies de la Sagrada Imagen, y desprendiendo su Magestad sus clavadas manos, le abrazò por largo espacio, manifestandole, procedia con el tan cari-



riñoso, por el amor verdadero, con- que havia perdonado una grave injuria.

195 En el mismo Coro se venera colocada una Imagen de la Madre de misericordia , y es tradicion constante , haver hablado con benignidad à un Religioso Estudiante , natural de la Villa de Peñaranda , aunque su nombre està , como otros , en la Region de un irremediable silencio. Fue el caso , que antes de bajar al General una mañana , entrò en el Coro con una pluma en la mano , y reconociendose falto de habilidad para cortarla , suplicò à N. Señora , le concediese , que cortada la pluma aquella vez , le conservasse los puntos tan iguales , y proporcionados , que no fuese necesario gastar mas tiempo en cortarla. Hizo esta suplica con voz sensible , y en voz sensible , que percibieron algunos Religiosos , que se hallaban à la sazón en el cuerpo de la Iglesia , le respondió la gran Reyna , diciendo : *Te te concedo essa gracia*. El efecto fue , que con aquella pluma sin otro corte escribió todo su Curso , y desuerte , que aunque algunos de sus Condiscipulos hazian mejor letra , ninguno escribió despues con pluma mas bien cortada.

## CAP. XXIV.

## VIDA EXEMPLAR DE EL V.

*Fr. Alonso de Tordefillas,  
Confessor.*

196 SI fuera tan practicable , como eficaz ( dezia S. Pio V. ) no tomara otro medio , para reformar toda la Iglesia , que hazer , se reformassen primero todos los Confesores. Este

discreto medio bien practicado fue quien hizo gran Ministro de la penitencia al V. Confessor , cuya vida , y muerte dan exemplar materia al Capitulo presente , y siguiente. Con la gloria de su dichoso nacimiento honrò el Cielo à la illustre Villa de Tordefillas para descuento de sus futuros atrassos. Nació el año de mil quinientos y cincuenta y siete , y en un dia infraoctavo de nuestro Seraphico Padre , conviene à saber , el dia ocho de Octubre le señaló el carácter de la primera gracia , y el nombre de Alonso en la antigua Parroquial de Santa Maria. La nobleza , que heredò de sus Padres llamados Alonso Juan , y Ana de Velliza , fue tan cononocida , como lo fueron sus primeros hermanos D. Andres Juan , Inquisidor de Lima , y D. Alonso Juan Gaitan , Inquisidor de Valladolid , y Obispo electo de Salamanca. Esta claridad de su oriente la manifestaron siempre sus realzadas virtudes ; porque la nobleza es una tierra , en quien , si prenden , hechan mas prestas , y mas hondas las raizes ; y de la Magestad de Christo sabemos , que no escogiendo para si Padres ricos , los quiso nobles. Los empleos de Alonso Juan en el siglo , fueron tan nivelados por el santo temor de Dios , que se llegó à robar las atenciones de sus Paisanos , que edificados con sus buenos exemplos , pronosticaban su futura santidad. No individuaron mas los Autores , que escribieron su vida , y dexando tambien en silencio los fervores de su Noviciado , el Convento donde professò en nuestra Santa Provincia , y sus estudios en ella , se contentaron con dexarnos delineado un breve mapa de sus heroicas virtudes. De ellas , y de sus milagros podrè ahora dar mas extensa noticia , por haver logrado dos informaciones juridicas , que se han hecho

cho de este gran Siervo de Dios.

197 Porque sus virtudes no degenerassen de tales , se enamorò tanto de la hermosura de la humildad , que por llegar à conseguirla en grado eminente , viviò siempre aterrado con el conocimiento de su nada , y del supremo dominio de Dios. Esta virtud era quien le conservò inalterable la alegría de su rostro , y quien le sellò los labios para las quejas de algunas injurias , y varios menosprecios ; gozandose , passasse à quantos le conocian , y trataban , el baxissimo concepto , que tenia formado de si. Venciò este porfiado apetito de la propria estimacion con la mucha abstraccion , que observò , de criaturas , estando aplicado à la leccion espiritual , y santo exercicio de la oracion en el retiro de su Celda , sin que otro alguno le sacasse de su voluntaria carcel , que la obediencia , la caridad , ò algunas de sus proprias obligaciones. Los Religiosos , que familiarmente le trataron , depusieron , haver recibido de Dios singulares mercedes en su fervorosa , y continua Oraciõ ; mas no he leído especificado algun favor en particular. Quando por obediencia caminaba , fixaba el baculo en los caminos , y poniendo pendiente de el un Relicario , en que se dexaba ver por la vidriera que tenia , una pequeña Imagen del dulcissimo Jesus , se arrodillaba à tratar familiarmente con su Magestad. Embidioso el demonio procurò algunas vezes turbarle en tan santo exercicio , y tomando por blanco la vidriera , le tiraba muchas piedras ; mas volvieronse contra el ; porque el Siervo de Dios se estaba inmoble , y la vidriera , aunque mui rajada , se conservaba unida.

198 Aunque era tan enamorado del retiro de la Celda entrò con gusto singular en el oficio de Li-

mosnero , por ser mas ocasionado à practicar la verdadera humildad , y caridad. Hallo escrito , fue nuestro Limosnero en Valladolid , y yo me persuado , precisado por el computo inegable de los tiempos , que no pudo serlo en esta illustre Ciudad aquellos pocos dias , que se conservò nuestra Enfermeria , de adonde fuimos arrojados , como ya dexo historiado ; porque en aquel año era Guardian actual de nuestro Convento de Zerralvo. Menos pudo despues ; porque antes que se fundasse en Valladolid nuestro Convento de S. Diego , ya dormia en el Señor este su Siervo. Mas en la Ciudad , donde exercitò el oficio de Limosnero , es cierto , procediò mui exemplar , y tan caritativo con los pobres enfermos , que visitandolos en los Hospitales , como cariñosa Madre , era tambien su fiel Limosnero. Premiò el Señor su ardiente caridad con algunos prodigios , aunque solo he visto anotado el siguiente. Preguntò en una ocasion à un enfermo affixido , que tomaria de buena gana , para despertar el apetito ? Y haviendole respondido , que unas cañas de azucar : aunque reconocido el santo Limosnero , no se daba esta fruta en nuestra tierra , passò à buscarla con toda solitud. Ya se volvia desconsolado para el Convento , quando , estando hablando con un Cavallero devoto , oyò pregonar cañas de azucar. El eco de esta voz le hizo rebosar en grande gozo , y manifestada la causa al Cavallero , mandò este llamar al mozo , que las vendia , deseoso de comprarlas , para dar algun alivio al pobre enfermo. Mas el mozo , que trahia las cañas , fue mas liberal ; porque dexandose las todas , desapareció repentinamente , dandose por bien pagado con el oro de la caridad del compasivo Limosnero. Con este piadoso estudio de comprar las dul-



dulzuras para los enfermos necesitados, solo tomaba para si las cosas amargas, imitando à nuestro P. Seraphico, y teniendo por su maxima segura, ser cosa dificultosa, querer satisfacer à todas las necesidades, que pinta la naturaleza viciada, y no querer pagar el infame tributo de sus ruines apetitos.

199 Por esta causa no contento nuestro V. Fr. Alonso con distinguir lo necesario de lo superfluo: pasó tambien à negarse à lo licito, y necesario, condenando voluntariamente à rigurosos ayunos, crueles disciplinas, ordinarios filicios, y otras rigurosas mortificaciones, su mortificado cuerpo. Una de estas mortificaciones fue, haver rezado muchos años el Oficio de la Santa Cruz, perseverando con los brazos estendidos en Cruz todo el tiempo, que duraba este devoto Oficio. En premio de este exercicio le concedió el Señor, fuese Viernes su ultimo dia, como se lo havia suplicado con fervorosas instancias; porque un Viernes à las tres de la tarde fue su muerte, tan preciosa, como ya dire. Por este camino seguro de la Cruz llegó à grado tan heroico de perfeccion, que nuestros Chronistas escriben de él estas palabras formales: *Por este camino llegó à ser estimado, y tenido por Religioso exemplar, de vida inculpable, de costumbres sin tacha, humilde, manso, y sencillo, como una paloma, sin resabio de doblez, ni malicia, finalmente un tesoro de virtudes.*

200 Quien tan reformado se sentaba en el Confessionario, como no havia de alumbrar, y encender las almas, y mas habiendo dotado Dios de gracia especial à sus labios para las materias místicas? Así en el Confessionario, como fuera de él, usaba de pláticas espirituales, dirigiendo con palabras ardientes, como edificaba con la práctica de sus

muchas virtudes. En un Monasterio de Religiosas hizo con tanta gracia una breve plática à una Religiosa menos devota de lo que pedía su profesión; y desde aquella hora empezó la tal Religiosa à anhelar à la perfeccion, acordandose, no era otro, que Dios, su enamorado Dueño. No tuvo en nuestra Provincia ociosa su doctrina saludable; porque no pocas vezes se le fió la crianza de los Novicios, y algunas fue instituido Guardian. Su última Guardiania la hizo en nuestro Convento de Santa Maria de los Angeles de Zerralvo, y fue el primer Guardian señalado para este Religioso Santuario por nuestra Provincia. Concluida esta Prelacia, le hizo la obediencia morador del Convento de nuestro P. S. Francisco de la Villa de Alaejos, donde dió nuevos exemplos con la singular paciencia, que mostró en una penosa enfermedad. Acordóse en ella de su Hermano carnal, y verdadero Hermano suyo, Fr. Juan de Tordesillas (Disfidor, que fue despues desta Santa Provincia) y suplicando al Señor dispusiese, como pudiese lograr su deseada vista, ordenó su Magestad con suave fortaleza, que entonces le mudasse la obediencia de nuestro Convento de Bonilla, donde era Predicador, al ya nombrado de Alaejos. Aqui se trataron los dos Hermanos con duplicada caridad, hasta que passaron juntos à su vezina Patria à una obra de piedad, y tambien para que con los aires de su tierra llegasse à ser perfecta la memoria del V. Fr. Alonso. Esta era la disposicion de su Prelado; pero la de Dios era mui distinta, y no tan oculta, que no se empezasse à manifestar con el

hospicio nuevo, donde dirigió sus passos su fiel Siervo.

## CAP. XXV.

*ANUNCIA EL V. Fr. ALONSO, havia de morir, donde havia nacido: cantarle su funeral las Aves: honrale el Cielo con repetidos prodigios,*

*y es aclamado por*

*Santo.*

201 Siempre que el Venerable Fr. Alonso havia transitado por Tordesillas, hazia su mansion en casa de una Hermana suya; mas en esta ocasion, olvidando esta posada antigua, se fue en derechura à la casa de otra Hermana, que vivia tambien en la misma Villa. Celebrò esta como debia, la llegada de tal Hermano, y la otra Hermana, estrañando esta novedad, se quexò amorosamente, alegando la posesion. *No lo estrañes Hermana* (respondiò el V. Fr. Alonso) *porque conviene assi.* El enigma de estas palabras era, que convenia hospedarle en aquella casa, y no en la otra; porque queria su Magestad, naciesse para la Patria del Cielo en el mismo aposento, que havia nacido à este lloroso destierro. Hoi dia se conserva en dicha casa el tal aposento (que he visto) y la experiencia fue el mas claro testimonio de sus profeticas palabras.

202 En este aposento en que nació, fue tambien donde murió, haviendole postrado su ultima enfermedad pocos dias despues de su llegada. Los Paisanos, que le visitaron, fueron muchos, y todos volvian sumamente edificadas de ver su mucha resignacion, y alegria, y de oirle palabras de vida eterna. Llegò en fin, el Viernes dia veinte y quatro de Abril, y despues de haver recibido con singulares de monstraciones de jubilo los Sacramentos, entregò su espiritu al Señor, quien se dignò concederle por favor especial,

muriessse à las tres de la tarde en Viernes, como se lo havia suplicado repetidas vezes. En la misma hora enpezò su Magestad à dar claros indicios de la santidad de su gran Siervo, obrando conocidos prodigios, y honrandole sumamente. El aposento, donde havia espirado, se convirtiò al punto en Paraíso de nuevos, y subidos olores, cuyas fragancias se llegaron à difundir por toda la casa, y rebosaron con tanta actividad en la calle, que obligaba à detenerse gustosos quantos passaban por ella. Al mismo tiempo se reconociò, q de todos los huesos, y coyunturas, y en especial de su cuello, pies, y manos procedia un sudor tan abundante, que algunas gotas suyas eran como granos de Alxofar, prodigio, que observaron con el Medico de dicha Villa muchas personas principales de ella, y el Licenciado Juan Paulo, y Doña Francisca de Mena, Vecinos de la Villa de Alaejos. En este sudor bañaron muchas personas principales sus pañuelos, como si fuera en agua rosada; mas no se crien en este mundo las rosas, que dieron tan suave fragancia à aquel milagroso sudor. Su rostro robaba los cariños de quantos le miraban con un aspecto no menos hermoso, que alegre. Y ahunq siendo en aquella noche tan intenso el frio, que dexò heladas las Viñas; su Venerable Cuerpo estaba en el dia siguiente tan blando, y flexible, como si ahun le formara su bendita alma.

203 En la mañana de este dia entraron en Tordesillas muchos Religiosos nuestros, unos de Medina, y otros de Alaejos, en cuyas dos Villas havia ya Conventos, que venian con su Guardian à honrar con su asistencia al Venerable difunto. Al mismo tiempo moviò Dios à los lugares de la comarca, y sin preceder aviso alguno concurrieron sus



sus Vecinos , y todas las Cofradias de la noble Villa de Tordesillas se fuerõ formadas, y con su cera à la casa, de donde havia de ser conducido, en terminandose un pleyto grande, q trahian sobre su sepulcro tu Iglesia Parroquial , y las Monjas de Santa Clara. No era la prenda tan poco preciosa , que no mereciesse ser tan apetecida ; y viendo N. Guardian de Alaejos , era moralmente imposible transportar à su Convento el Venerable cadaver , condescendiò, en cederle al Real Monasterio de Santa Clara de dicha Villa de Tor-desillas ( donde no estaba entonces fundado ahun nuestro Convento ) porque no fuesse de el todo enagenado de nuestra Orden. Pacificados asi los animos se formò la Proce-sion , que hizo notablemente pausada un concurso mas numeroso , que jamàs viò su noble Patria en funcion alguna ; sin que bastassen, para desahogar-se el popular gentio , las calles, y ventanas. Colocado ya el precioso Cuerpo en medio de la Capilla Mayor de el dicho Monasterio , se diò principio à la Missa con mucha solemnidad ; mas fue mayor la que Dios le tenia prevenida ; porque al entonar : *Requiem aeternam* , se con-moviò repentinamente todo el con-curso, y con altas voces entonò su Introito en la gloria , clamando: *Santo, Santo.*

204 A estas publicas , y ruidosas aclamaciones , se añadiò el salir tan de Madre las impetuosas corrientes de su devocion , que quando Fr. Juan de Santa Ana , Layco, que estaba ayudando la Missa, ocurriò à atajarlos ; ya unos le havian cortado parte de los cabellos , contentandose los menos con besarle los pies. El mayor estrago le padeciò su santo habito , y capilla ; porque de esta , y aquel le havian cortado tanto , que viendole casi desnudo, el dicho Acolito se viò preci-

sado à cubrirle con su manto.

205 Esto fue estimular de nuevo à tan numeroso concurso, porque viendo oculto el tesoro, que deseaba , le buscò tambien su impaciente piedad detras de un Colateral, donde la prudente cautela de nuestro Guardian le havia mandado retirar. Mas viendo este frustaban todas sus providencias, y que con las ruidosas aclamaciones de Santo , no podia continuarse en tono la Missa, se concluyò rezada , y rezando tambien el oficio de la sepultura , acelerò con tanta brevedad el darle tierra , que algunas personas principales le requirieron , para que lo suspendiesse , por dar algun consuelo à la devocion popular. No se harà tal : ( respondiò , como debia el Guardian ) haga yo mi oficio, que Dios harà el suyo, quando fuere su santissima voluntad. Y dicho esto se le diò por sepultura la mas honrada de aquella Capilla , y donde no se havia enterrado cuerpo alguno; reflexionando algunos de los presentes, que le havian conocido vivo , que en premio de su gran pureza , le havia el Señor reservado sepultura virgen.

206 Ni faltaron canticos, aunque no prosiguiò en tono la Missa , y se rezò el oficio de la sepultura ; porque despues de la preciosa muerte de el siervo de Dios, despachò su Magestad dos cantores nuevos , semejantes à los que embiò , para que celebrassen las funerarias de Santa Isabel Reyna de Un-gria. Formaron su Capilla en el Coro dos golondrinas , que haviendo cantado incessantemente , desaparecieron , al punto , que dieron tierra al Venerable cadaver : y fueron muy notadas sus armoniosas voces, porque ni antes , ni despues fueron vistas , ni oidas en aquel Monasterio, en su Iglesia , Capilla , ni Coro semejantes aves , como lo depusieron

sus

las Religiosas el año de mil seiscientos y ocho. También se añadió al buen olor de el incienso, la fragancia inexplicable, que exhalaba el precioso cuerpo. Percibieronla quantos, llegando à besar sus pies desnudos, se aprovecharon de un suave licor, que salia de ellos, y algunas manos, que le contrataron difunto, exhalaban tambien despues de algunas horas el mismo olor connotadamente distinto, de todos los olores de la tierra. Despues subió al Pulpito N. Guardian de Alaejos, el V. Fr. Miguel de Zaragoza, Definidor que fue de esta Santa Provincia, y mezclando la variedad de afectos dignos de el asunto, y tiempo, dixo una fervorosa Oracion, y en ella muchas cosas memorables, y algunos milagros, que havia Dios obrado con su buen subdito, y querido hermano. Ya restituido à su Convento, escribió difusamente su prodigiosa vida; obra tan guardada de alguno, que para suplir su sensible falta, fue necesario recurrir en varios tiempos à juridicas informaciones, en cuyas claras fuentes he bebido lo que dexo escrito, y resta de escribir en el capitulo presente.

Calificò el Señor la piadosa fe de el numeroso concurso, librando à muchos de varias dolencias por la intercesion de su fiel Siervo. Hallòse presente al entierro solemne, un Cavallero llamado Don Manuel de Vega, aunque moleestado de unas recias, y porfiadas quartanas; y con sola una cortadura de una uña de el Venerable Fr. Alonso hallò para ellas el pronto remedio, y seguro febrifugio. Doña Beatriz de Texeda Religiosa en el mismo Real Monasterio de Santa Clara, cesò de padecer en un pecho crecidos dolores, con la aplicacion de una particula del habito del Siervo de Dios. En el mismo Convento de-

puso en toda forma Doña Luisa de Portugal, que una criada suya havia sido frecuentemete molestada de penosos corrimientos, y que al leve contacto de un poco del habito del V. Fr. Alonso se resolvió tan de el todo su causa, que nunca padeciò despues semejante accidente. No hallò individuados otros milagros de santidad; porque siendo casi todos de una misma especie, y con la misma aplicacion de medicinas, se dieron por contentos los deponentes, afirmando, que havia librado à muchas personas de todos estados de varias calenturas, y enfermedades.

A las voces repetidas de sus milagros, y de la fama de su Santidad se despertò en las Religiosas Clarisas un vivo deseo de abrir su Sepulcro; y haviendose ofrecido en algunos años diversas ocasiones, y solicitado con todo estudio descubrir una sepultura tan conocida, no pudo discernir qualera, el mismo familiar, que la havia abierto en el dia de su preciosa muerte. Quarenta y cinco años despues de ella se abrió casualmente, para dar tierra à un Religioso Observante, y se hallò su cuerpo con admirable entereza, con el pelo mui crecido, con la lengua fresca, y rubicunda, y exhalando suavissima fragancia, que percibieron alegres todos los circunstantes. Uno de ellos, Religioso tambien de la Regular Observancia, llevado de la fuerza de su mucha devocion le cortò en esta ocasion un dedo, y sin que le sirviesse de embarazo alguno el ver arrojaba sangre liquida, le guardò con piadosa avaricia. Este dedo (que he visto, y tocado con mis manos en varias ocasiones) se conservaba entero, aunque enjuto, y con la uña fixa, el año pasado de setecientos y veinte y cinco, y havia comunicado su fragancia à algunos papeles, en  
que



que havia estado embuelto. Gloríanse de parientas muy cercanas de N. V. Fr. Alonso en su Villa de Tordeillas Doña Antonia Nuñez, Doña Luisa Nuñez, y Doña Marina Nuñez: y no menos se glorían de ver enriquecida su casa (que es la propia donde nació, y murió el Siervo de Dios) con su dedo. Con su contacto ha obrado tambien su Magestad algunas maravillas, siendo entre ellas la mas notable, que teniendo Doña Catalina de Azeves un brazo condenado à cortar por los Cirujanos, que le asistían à la cura de un vicioso cancro; se viò libre de sus manos, y de el cuchillo, debiendo la total sanidad à la devota aplicacion de dicho dedo.

Floreció este verdadero hijo de N. P. S. Francisco, no en el año de mil seiscientos y dos, como le pareció à N. Fr. Martin de S. Joseph,

ni el de mil quinientos y noventa y siete, como escribieron en sus Chronicones nuestros Fr. Matheo de la Natividad, y Fr. Antonio de los Martires, sino el año de mil quinientos y noventa y ocho, el dia veinte y quatro de Abril, Viernes, como consta con toda claridad de la deposicion jurada de Fr. Juan de Santa Ana, Layco, que fue testigo ocular de su entierro solemne. A demás de estos Autores domesticos, es celebre el nombre de Fr. Alonso de Tordeillas en el Catalogo de Peregrino, en el Legendario de Fr. Pedro de Venecia, y en el Martyrologio Franciscano el dia veinte y cinco de Noviembre por Varon se-

*ñalado en la humildad, y contem-*

*placion de los Misterios*

*Divinos.*

(o)





# LIBRO QUINTO

DE ESTA CHRONICA SERAPHICA.

## CAPITULO PRIMERO.

INTRODUCION A LAS VIDAS, Y GLORIOSOS MARTIROS DE  
San Pedro Bautista, San Martin de la Ascension, y San  
Francisco de San Miguel Protomartires  
del Japon.



**M**NO de los expectaculos mas admirables al mundo, terrible à la perfidia, gustoso à los Angeles, venerado de los hombres, decoroso à la Iglesia, y agradable à Dios, es el glorioso triunfo, con que ilustraron nuestra Seraphica Descalcez, y à la esclarecida Compania de Jesus los Protomartires invictos de el Japon. Fue su numero tan crecido, que haziendo venerable el de veinte y seis, se hizieron por sus heroicidades acreedores dignos de aquel sagrado elogio, que diò el Espiritu Santo à los veinte y seis mil robustos de el Pueblo de Israel. *Todos estos, dize el Texto Sagrado, que son hijos de Aser, son Principes de sus Familias, y mui fuertes Capitanes de Aser, & Capitanes, su edad la proporcionada para entrar en la batalla, y su numero veinte y seis mil.* Fue Aser, hijo del Patriarca Jacob, y assi en S. Igna-

cio, cuyo nombre, y Apostolica vida fue una brasa formada en la ardiente fragua de el Espiritu Santo, como en S. Francisco todo Seraphico, à quien diò nombre de fuego el Redentor de el mundo; se viene à los ojos la copia de Jacob en lo herido del uno, y lo llagado de el otro. Hijos verdaderamente de Aser, por Bienaventurados fueron todos estos veinte y seis, à quienes viò Isaías volar, como Angeles al Japon, en las alas de su espiritu fogoso. Viose cumplida en ellos la bendicion, que diò Moyses al Tribu de Aser; porque agradando à sus hermanos, aseguró su misericordia la rica herencia de las pingues olivas, en la piadosa fabrica de dos Hospitales; y aunque Descalzos, calzaron el hierro de la fortaleza, tomando cada uno posesion pacifica de su preparada Cruz. No hazian numero entre los veinte y seis mil robustos de Aser, los que no contaban mas años, que veinte; mas entre estos veinte y seis

Isai. 18. vers. 2. Sherlo. in Cant. t. 3. fol. 486. n. 47. & alijs Exposit. Deut. 33. ver. 24. & 25. Benedic tus in filijs Aser, sit placens fratribus suis, & tingatin oleo pedum suum. Ferrum, & acalceamentum eius. sin-

Paral.

7.v.40.

Omnes

hi filij

Aser, &

viginti

sex mil-

lia.



singulares Campeones, llamó el Cielo para nuevas batallas un Santo Thomas de quinze años, un S. Antonio de treze, y un S. Luis de doce. Eran aquellos veinte y seis mil, Principes de sus familias, y escogidos Capitanes Generales de otros Capitanes; y fueron estos fuertes veinte y seis, los que con las llaves maestras de sus Cruces abrieron aquellas puertas de la Gentilidad à otros hermanos suyos, que enarbolaron el Real Estandarte de la Fe à costa de su propia sangre. De los veinte y seis mil esforzados de el Tribu de Aser solo nombra el Sagrado Texto à los mas señalados; mas haviendolo sido todos estos veinte y seis esclarecidos Protomártires, serán eternos sus nombres, y sus triunfos en el templo de la fama inmortal.

2 Son ornamento glorioso de la Ilustrísima Compañia de Jesus S. Juan de Goto, San Diego Kisai, y S. Pablo Miki, cuyo martirio con todas las circunstancias ha dado gustosa materia à bien concertadas plumas. Es memorable la prontitud oportuna de cierto Orador, que subiendo à ser Panegirista de S. Pablo Miki, y de su crucifixion, tomó por thema estas palabras de nuestro Patron San Pablo. *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Los restantes son seis Franciscos Descalzos, y diez y siete Japones sus Doxicos, domesticos, Terceros, ò Coadjutores, que cinen con veinte y tres coronas à nuestra Seraphica Religion, como consta de la Bula de su Beatificación, dada en catorze de Septiembre de mil quinientos y veinte y siete, donde dize la Santidad de Urbano Octavo: *In causa Canonizationis viginti trium Martirum, videlicet, Petri Baptista, & sociorum eius, ex dicto Ordine, quorum nempe sex pro-*

*fessi, ceteri vero Laici familiares, & coadiutores eorundem sex professorum erant.* Y concluida tan solemne funcion exclamò el mismo Pontífice, diciendo à su Nepote, y Protector de nuestra Orden el Eminentísimo Barberini: *No ves lo que he hecho con los Reformados Descalzos? Advierte, que les he dado un carro triumphal de veinte y tres Martires suyos, y Beatos.* Los diez y siete gloriosos Japones, que fueron crucificados en odio de la Fe Catholica, son:

3 San Pablo Zuzuqui, natural del Reyno de Boari, Hospitalero, y Coadjutor de nuestros Religiosos para enseñar la doctrina Christiana à los Gentiles, el qual desde que recibió el sagrado Bautismo, se mostró mui temeroso de Dios, y tan caritativo, que como otro Tobias, recogia los cuerpos de los Christianos muertos, para sepultarlos junto al Hospital de los leprosos, que administraba compasivo. Su Christiano zelo le mostró predicando con gran fervor antes que le pudiesen en la Cruz.

4 San Gabriel, natural del Reyno de Ixe, que siendo rico, noble, y de gallardo arte, recibió el Baptismo, y se dedicò al Apostolico exercicio de Coadjutor para la Conversion de los Infieles, en que aprovechò tanto, que con sus exhortaciones, y oraciones convirtió à su Padre.

5 San Juan Quizuya, natural de Meaco, Texedor de seda, que con su muger, y un hijo pequeño recibió el Bautismo, y acompañò à los demas Martires en el tormento, y corona. Santo Thomè, natural del Reyno de Ixe, cuyo empleo era el de Boticario, y su paciencia despues de su Bautismo causò à todos singular admiracion, por la terrible condicion, que antecedentemente tenia. San Francisco Ciudadano de Meaco, Medico de pro-

Guiard.  
Seraph.  
t. i. fol.  
300.

profesion, que mejorò siendolo de las almas con su fervorosa predicacion, despues que se bautizó; porque no solo convirtió à su muger, y hijos sino à otros muchos, y guardando continencia en execucion del voto, que el, y su muger hizieron, se entregò à los exercicios santos de la oracion, y penitencia, con que se dispuso para el sangriento martirio.

6 Santo Thomè CozaKi, de edad de quinze años (hijo de San Miguel, que tambien murió Martir) y tan esforzado, que no solo exhortó à sus hermanos menores Mancio, y Felipe para el martirio, sino que al tiempo de cortarle la oreja el verdugo, le dixo: *Hartate bien de Sangre de Christianos, y si quieres mas, corta.* S. Joachin Sanquier, natural de Ofaca, que sirvió de Cocinero humilde à nuestros Religiosos en el Convento de Belen de Usaca. San Buenaventura, natural de Meaco, que haviendo recibido el Bautismo, y quedado huérfano de poca edad, apostató, y se hizo Bonzo, ò Sacerdote de los Idolos; pero volvió al gremio de la Iglesia por la predicacion de nuestros Religiosos, y padeció martirio. San Leon Carazuma, natural del Reyno de Boari, que haviendo sido Bonzo, y haviéndose convertido, y morado con N. Religiosos, se exercitò en actos de penitencia, y de tanta caridad con los pobres, que con razon se puede llamar Leon de Dios.

7 San Mathías, natural de Meaco, que hallándose Cocinero de nuestros Religiosos, quando los prendieron, se entregò por otro que buscaban de su nombre, diciéndoles: *Abunque yo no soi el que buscáis, soi Christiano, y de el mismo nombre. Recedit fors super Mathiam.* Porque los Ministros le llevaron preso. San Antonio natural de Nangasaqui de edad de treze años, que

ayudaba à Missa à S. Pedro Bautista, y murió cantando con otro niño llamado Luis, que estaba à su lado el Psalmo: *Laudate pueri Dominum.*

8 S. Luis, natural del Reyno de Boari, y Sobrino de los Santos Martires Leon, y Pablo IbariKi, que siendo de edad de doze años, al tiempo de hallarse en la carcel, un Gentil, que era persona de calidad, le dixo, que tenia facultad para poderle librar, si dexasse de ser Christiano; pero el niño le respondió magnanimo, *que tratasse el de serlo, pues no havia otro medio para salvarse.* Hallándose à vista de las Cruces prevenidas para los Martires, preguntò, qual era la suya, y mostrándosela, corrió veloz à abrazarse con ella. San Pablo IbariKi, Vezino de Meaco, y natural de Boari, Tonelero de oficio, y hermano del Santo Martir Leon. Padeció gravísima tentacion de dexar la Fe, por el mal exemplo, que con sus discordias le dieron algunos Christianos; mas esforzado por el Santo Fr. Gonzalo, procedió tan exemplar en costumbres, y perseverancia en la Fè, que murió por ella. San Miguel CozaKi, natural del Reyno de Ixe, Padre de Santo Thomè, uno de los niños benditos mencionados, cuyo oficio era hazer arcos, y flechas, que usaban los Japones en las guerras, y su continuo exercicio eran actos de virtudes, conque educò à sus hijos.

9 San Pedro Suquexico, que haviendo ido por orden del Padre Organtino, Prelado del Colegio de Meaco, para administrar à los Santos Martires el sustento necessario en el viaje desde aquella Ciudad à la de Nangasaqui, en el tiempo de su execucion fue preso, y conducido con los demas al martirio. San Cosme Taqui, natural del Reyno de Boari, y morador de Meaco,



cuyo oficio era el de Espadero , y su exercicio el de enseñar la Doctrina Christiana , y edificar à todos con sus muchas virtudes : especialmente con haver observado el voto , que hizo siendo mozo , de guardar continencia (que tambien observò su devota muger ) el qual fue preso en Ofaca , y conducido con los demas. San Francisco de oficio Carpintero , que haviendose bautizado ocho meses antes con el nombre de Cayo , le mudò en el de Francisco en la Confirmacion , el qual acompañando à dicho S. Pedro para sustentar à los Santos Martires , fue preso en el camino , y padecido con ellos con admirable fortaleza. Los Franciscos Descalzos crucificados fueron seis.

10 San Gonzalo Garcia , natural de Bazain en la India Oriental , que haviendo comerciado muchos años en el Japon , se fue à Manila , y dexando sus tratos , y mercancias , recibió el habito de Lego en nuestro Convento de San Francisco de dicha Ciudad. Saliò de ella por Compañero de San Pedro Bautista , quando passò por Embaxador al Japon , para que le sirviessse de Interprete , por la mucha inteligencia que tenia de la lengua , y por la grande aficion , que à su persona tenían Taicosama , y otros Japones , que le havian tratado siendo Seglar. Al tiempo de llevarle al suplicio , predicaba con grande espiritu à los Japones en su proprio idioma : y en la Cruz cantò en alta voz el *Padre Nuestro* , y el *Ave Maria* ; y diziendo con el buen Ladron : *Domine , memento mei* : entregò su feliz espiritu.

11 San Francisco Blanco , natural de Tameron de el Obispado de Orense , que haviendo recibido el habito en el Convento de N. P. S. Francisco de Villalpando de la Santa Provincia de Santiago , vivió en ella

algunos años , hasta que le conduxo el ardiente espiritu de la propagacion de la Fe à la Santa Provincia de S. Gregorio de Franciscos Descalzos en Philipinas , y desde alli al Japon. Fue su Maestro de Artes , y Theologia N. S. Martin de la Ascension. Muriò Predicador , Virgen , y Martir , tan animoso , que haviendole sacado una mano de la argolla el fuerte golpe de la primera lanzada , el mismo la volvió à colocar donde antes estaba , perficionando assi la forma de Cruz , en que se gloriaba su bendita alma , que despidió , diziendo : *In manus tuas , Domine , commendo spiritum meum.*

12 San Felipe de las Casas , llamado de Jesus , natural de Mexico , que haviendo recibido el habito en nuestro Convento de Manila , y volviendo à su Patria , para ordenarse , logró la corona de el Martirio. Fueron sus felizes Padres Alonso de las Casas , natural de Illescas , y Antonia Martinez , natural de Salamanca , los quales , despues de haver contrahido Matrimonio en Sevilla , passaron à Nueva España. Tuvieron ( durante el Matrimonio ) seis hijos , y quatro hijas , y haviendo sido San Felipe el Primogenito , han imaginado algunos , que nació en España , ò en el Mar ; aunque lo mas cierto es , haver honrado con su fausto Natalicio à la insigne Ciudad de Mexico. Professò en nuestro Convento de S. Francisco de Manila en manos de San Pedro Bautista , que entonces era Guardian actual. Por lograr de su deseada vista partiò San Felipe à Meaco , y estando en su santa compañía fue aprisionado con el Santo Embaxador , aunque no havia sido Obrero en aquellas Misiones. Pusole la Palma en las manos la derrota fatal de el Galeon , llamado San Felipe ,

Xxxxx

en

en que se havia embarcado ; y acordandose al pie de la Cruz , dixo con singular espiritu : *Dichosa perdida por tal ganancia : pues se perdió el Navio San Felipe ; porque se ganase Fr. Felipe.* En fin , siendo el ultimo que entrò en el Japon , fue el primero que entrò en el Cielo , dando los ultimos alientos , invocando una , dos , y tres vezes el dulzísimo Nombre de Jesus.

13. Escribió con difuso , y elegante estilo la vida , y glorioso martirio de San Felipe N. Cariss. H. Fr. Balthasar de Medina en su Chronica de la Santa Provincia de S. Diego de Mexico. A él , y al doctísimo Padre Herrera en su Alfabeto Agustiniiano debe el R. P. M. Fr. Joseph Sicardo , de la misma esclarecida Familia algunas noticias memorables de la dichosa Madre de S. Felipe , y de dos hermanos suyos Religiosos Agustiniianos. El uno ( doi  
Sicard. „ sus palabras formales ) fue Fr. Juan  
l. 1. c. 4. „ de las Casas , que el año de mil seis-  
f. 37. „ cientos y siete padeciò martirio à  
„ manos de los Indios Gentiles de  
„ Philipinas , que disparandole re-  
„ petidas saetas , le quitaron la vi-  
„ da , como tambien lo refieren  
„ nuestros Historiadores. El otro se  
„ llamó Fr. Francisco de las Casas ,  
„ que professò en nuestro Convento  
„ de Mexico , à quatro de Octubre  
„ de mil seiscientos y nueve , y lo-  
„ grò la dicha de venerar à su her-  
„ mano en los Altares , muriendo  
„ despues de celebrada su gloriosa  
„ Beatificación. Llegò la noticia de  
„ ella à la insigne , y leal Ciudad de  
„ Mexico , q̃ celebrò tanta dicha con  
„ todas las demonstraciones de gran  
„ deza , que acostumbra con su ge-  
„ nerosa opulencia. Y como Dios  
„ havia conservado la vida à la Ma-  
„ dre de el Santo Martin Antonia  
„ Martinez , concurrió à la solem-  
„ nidad , que se celebrò à su Santo  
„ Hijo à cinco de Febrero de mil

„ seiscientos y veinte y nueve , lle-  
„ vandola el Vi-Rey à su lado dere-  
„ cho en la Procession , con que se  
„ aplaudiò tan glorioso triunfo , y  
„ oyendo en repetidos Sermones  
„ de tan Sagrado festejo las glorias ,  
„ con que ensalzaron la felicidad de  
„ el fruto de sus entrañas , y la que  
„ gozò por el tan dichosa Madre ;  
„ que llena de gozo passò luego de  
„ esta vida à veinte de el mismo mes.  
Mas haviendo visto à su hijo colo-  
cado en la Iglesia Militante , solo res-  
taba passasse à verle coronado entre  
los Santos de la gloria.

14. Para llenar el glorioso nu-  
mero de nuestros veinte y tres  
Martires invictos restan los tres ex-  
pressados en el titulo de este capi-  
tulo , cuyas vidas , y notables cir-  
cunstancias de sus martirios debo  
indivduar , por considerar singu-  
larmente interesada à mi Santa Pro-  
vincia de S. Pablo. Di la razon de  
los titulos especiales , porque se glo-  
ria con este santo Triumvirato en  
varios lugares de esta Chronica , y  
no los reproduzgo ahora , porque  
son parte integrante de la siguiente  
historia. Prevengo para ella , que S.  
Pedro Bautista , y S. Martin de la  
Ascension , professaron , y San Fran-  
cisco de la Parrilla ; ò de S. Miguel ,  
fue incorporado en la Santa Pro-  
vincia de S. Joseph , quando era in-  
divissa de la nuestra. Si en la des-  
membracion de los Conventos , co-  
mo se diò el nuevo titulo de S. Pa-  
blo à los de Castilla la Vieja , se hu-  
viera dado titulo nuevo , y nuevo  
Patron à los Conventos de Castilla  
la Nueva , llamandola ( sirva de  
exemplo ) Provincia de San Pedro ,  
no fuera necessario quitar algunas  
vezes la equivocacion procedida de  
la continuacion del titulo antiguo  
de S. Joseph ; porque con toda cla-  
ridad se percibiera , que dividida la  
Provincia de S. Joseph en dos Pro-  
vincias , una llamada de S. Pedro ,  
y



y otra llamada de San Pablo, eran frutos comunes à las Santas Provincias de S. Pedro, y San Pablo los frutos, que havia dado antes de la division la Provincia indivisa, llamada de S. Joseph? Mas ahun prescindiendo de haver florecido estos Santos Martires; quando era indivisa nuestra Provincia de S. Joseph, son especialissimos los titulos, que asisten à nuestra Provincia de S. Pablo, separada tres años antes que los tres Santos Martires rubricassen con su sangre la plana de su Apostolica vida. Entre los muchos, y graves Autores, que escribieron las vidas, y glorioso martirio de los Protomartires de el Japon, seguire con mas adhesion al V. Ribadeneira, que fue su feliz Companero, y testigo ocular; y à la Chronica de la Santa Provincia de S. Gregorio en las Islas Philipinas, aprobada por el invicto Martir Fr. Ginès de Quesada, y escrita por nuestro Cariss. Herm. Fr. Antonio de la Llave.

## CAP. II.

*SEÑALANSE LOS MOTIVOS, Y los raros prodigios, que precedieron en mar, y tierra à estos gloriosos Martirios.*

15 **E**N el Imperio de el Japon fue criado Fakibadono, ò Toquiquiro, hombre de tan baxa fortuna, que su mayor empleo era acarrear leña sobre sus ombros. Aplicado despues al exercicio de las armas, subió por valerosas hazañas al grado de Capitan General, y despues à la Corona el año de mil quinientos y ochenta y quatro, llamandose Cabacundono, que quiere dezir Supremo Señor de Japon. La mas plausible hazaña de este Emperador fue, haver renunciado el Imperio en un Sobrino suyo, tomando

para si el nombre nuevo de Taycosama, que quiere dezir grande, y Supremo Señor. Empeñò esta gloriosa hazaña con sus atrocidades; y porque en breve fue privado de la vida, y del Imperio su Sobrino, volvió à subir al Trono Imperial. Introduxose à su gracia FarandaKiemon, que havia apostatado de nuestra Santa Fe, y comerciado en las Islas Philipinas, quando era Christiano, y se llamaba Pablo. Era este hombre astuto, malicioso, y artificioso, y por mejorar de fortuna, respecto de hallarse pobre, diò à Taycosama larga noticia de el estado de aquellas Islas, y del corto numero de Españoles, que en ellas havia: ofreciendose sugetarlas à su dominio, si le embiaba con titulo de Embaxador suyo, y cartas para el efecto. Llevado de este informe, le despachò con la del tenor siguiente.

16 „ Este mi Imperio havra  
„ mas de cien años años, andaba  
„ continuamente en guerras, y con-  
„ tiendas. Y así los pareceres, y  
„ leyes de todos los Japones eran  
„ desconformes entre si. Estando  
„ el Japon en este estado, llegó la  
„ hora en que yo havia de salir al  
„ mundo, y ser Señor de esta Mo-  
„ narquia, con señales evidentes,  
„ que hubo en mi nacimiento. Y  
„ así desde mi mozedad començè  
„ luego à ser Señor de algunos Rey-  
„ nos: y en obra de diez años no ha  
„ quedado ninguno, que no se su-  
„ getasse à mi obediencia. Y ahora  
„ tengo determinado conquistar el  
„ Reyno de la China; mas esto no  
„ entendais que es obra mia, sino  
„ que viene de los altos Cielos. Los  
„ de esta tierra, como sabeis, no  
„ me han dado la obediencia, por  
„ lo qual estaba determinado de em-  
„ biar luego allà mi Exercito à des-  
„ truir esse Reyno. Mas porque Fa-  
„ randa, que por via de mercancia  
„ vè, y viene à estos Reynos, dixo

P. Luis de Guz.  
Hist. de Jap. p. 2.  
l. 12. c.  
12. y otros mu-  
chos  
AA.

„ à mi Privado Triungigaria, que  
 „ importaba embiar yo alguna Em-  
 „ barcacion de Japon, y que èl iria  
 „ à essas Islas, y que sin duda me  
 „ darian luego la obediencia, y me  
 „ pagarian tributo: y esto es con-  
 „ forme à un dicho de los antiguos  
 „ sabios del Japon, ser dignos de  
 „ grandelloor, los Señores, que sin  
 „ saber de sus tierras adquirian  
 „ nuevos Reynos, y Provincias. Por  
 „ esta causa como fui informado  
 „ de este hombre (ahunque baxo,  
 „ è indigno de credito) no quise  
 „ embiar mis Capitanes; mas de-  
 „ termino esta primavera que viene,  
 „ ir al Reyno de Fixen, y hazer  
 „ alli Cortes. Y por tanto, sin tar-  
 „ danza alguna, abatid luego la  
 „ bandera, y reconoced mi Seño-  
 „ rio, porque sino vinieredes lue-  
 „ go à hazerme reverencia, y pos-  
 „ trados delante de mi pecho por  
 „ tierra: sin duda os harè destruir,  
 „ y asolar; y mirad, que despues  
 „ no os arrepintais. Estas letras te  
 „ escribo en este papel, para que  
 „ te sirvan de memorial. Diraslo  
 „ con presteza al Rey de Castilla.  
 „ Los que me agravian, no se me  
 „ pueden escapar; y los que me  
 „ oyen y obedecen viven en des-  
 „ canso, y duermen con fosiengo.  
 „ Esta espada llamada Guyoccan,  
 „ te embio por presente: ven lue-  
 „ go, y no te detengas. No foi en  
 „ esta mas largo. A los diez y nueve  
 „ años de el Tenxo. La undecima  
 „ Luna.

„ 17 Con esta arrogante carta  
 „ llegó à Manila Faranda, donde fue  
 „ recibido de el Governador Gomez  
 „ Perez das Mariñas con la decencia  
 „ competente à un Embaxador de  
 „ tan poderoso Emperador. Y sin  
 „ responder al punto de el vassallage,  
 „ que se le pedia, le ofreciò franquear  
 „ el comercio, y comunicacion entre  
 „ las dos Naciones. Para su estableci-  
 „ miento (como dirè adelante) fue la

Embaxada de San Pedro Bautista,  
 quien agradò mucho à Taycosama,  
 hasta que el infame Faranda, y un  
 Governador, llamado Xibunoxò,  
 convirtieron la generosa benevo-  
 lencia de el Emperador en odio  
 mortal. Tres años despues en pri-  
 mero de Junio de mil quinientos y  
 noventa y seis llegó à Manila por su  
 nuevo Governador Don Francisco  
 Tello de Guzman, quien dispuso  
 embiar à la Nueva España la Nao,  
 nombrada San Felipe, y por su Ge-  
 neral à Don Mathias Landecho. Em-  
 barcaronse con èl dos Religiosos  
 Agustinos, llamados Fr. Juan de  
 Tamayo, y Fr. Diego de Guevara;  
 y Fr. Martin de Leon Dominico.  
 De nuestros Franciscanos Descalzos  
 se embarcaron con ellos Fr. Juan  
 Pobre, natural de Zamora, Varón,  
 que haviendose llevado las esti-  
 maciones, assi de los Christianos,  
 como de los Gentiles de Japon, ve-  
 nia de Philipinas à España à nego-  
 cios graves de la Santa Provincia de  
 San Gregorio. Y en fin, San Felipe  
 de las Casas, llamado de Jesus, que  
 passaba à Mexico à ordenarse, por  
 la falta de Obispos que havia en-  
 tonces en aquellas Islas.

„ 18 Saliò el Navio San Feli-  
 „ pe de el Puerto de Cavite à doze de  
 „ Julio de mil quinientos y noventa y  
 „ seis, y luego que se hizo à la mar,  
 „ padeciò temporales tan contrarios  
 „ en repetidas borrascas, que sin ve-  
 „ las, arboles, ni timon estuvo para  
 „ perderse. Faltaron à los Navegan-  
 „ tes las esperanzas de poder prose-  
 „ guir su derrota, viendose seiscientas  
 „ leguas de Philipinas, y ciento y  
 „ cincuenta de el Japon, cuyas costas  
 „ no eran de ellos bien marcadas, y  
 „ por otra parte no ignoraban lo fe-  
 „ roz, y poca seguridad de los Japo-  
 „ nes. Continuaban las tormentas, y  
 „ quando se hallaban cercados de tan-  
 „ to mar de penas, se las aumentaron  
 „ de nuevo formidables presagios. A

los



los 26. de Julio vició por la parte del Poniente un espantoso Cometa de aspecto triste, turbado el color, cuyos rayos amenazaba en particular al Japon; y su horrorosa indicacion causó en los Navegantes no poco temor. A 18. de Setiembre les sobrefaltó otro no menor; porq̃ apareció una espantosa Vallena delante del Navio, que rodeándole diversas vezes, rezelaron, le hiziesse zozobra con su monstruosa fiera; y para amedrentarla, dispararó algunas piezas de Artilleria, quedando tan confusos cō los repetidos sobrefaltos, que los reputaron por prognosticos de su desgraciado fin. Causo les no poca admiraciō otra señal, que registraron en el Cielo, mientras ciudadesos fluctuaban: pues en el vieron hacia la parte del Japon una Cruz de color blanco, y resplandeciente, q̃ duró por un quarto de hora; y por otro tanto espacio de tiēpo mudó el color en sangriēto, hasta q̃ se cubrió de una nube negra. Esta Cruz tenia la misma forma, y figura de las Cruces, en que fueron crucificados los S. Martires.

19. Velejando cōgoxados lo mejor q̃ podian, descubrieron tierra Vispera de S. Pedro de Alcantara; y estando à vista del Puerto de Urando, como por malicia de los Japones se les encallasse el Galeō en un baxo de la entrada, ò barra; se hallarō forzados à descargar sus muchas preciosidades. Estas fuerō las q̃ cegaron à los Governadores, ò Tonos de aquel Reyno, sin q̃ fuesse bastante el patrocinio de S. Pedro Bautista, cōduciēdo à dos Cavalleros, y dos Religiosos, en casa del principal Xibunoxo con un presente de 20y. ducados de importe para el Emperador; porq̃ codicioso el Xibunoxo del regalo hizo prender à los q̃ venian en la Nao. Descubierta la deprabada intenciō de los Governadores, partieron à Meaco (en cuya Corte estaba el Emperador) S. Felipe de Jesus, y el V. Fr. Juā Pobre, acōpañado al R. P. Fr. Diego de Guevara, Agustiniāno; para q̃ solicita da audiēcia por S. Pedro Bautista, se no

ticiasse al Emperador la injusticia, q̃ haziā à los Españoles los Tonos. El principal dellos Xibunoxo, porq̃ no descubriessse su maldad, ébarazó las diligencias, induciendo al mismo tiēpo los Bōzos (Sacerdotes de sus Idolos) para q̃ acullasē à los Religiosos; porq̃ predicabā lei cōtraria à la de los Dioses del Japō. Quando así fluctuabā el Galeō S. Felipe, y sus muchas riquezas, prevenia el Cielo en la tierra repetidas señales indicativas de las borrascas, q̃ presto havia de padecer la Christiādad de Japō. Dos meses átesq̃ aportasse dicha Nave, saliēdo el mar de sus terminos legua y media, sepultó con sus aguas algunos Pueblos. Quando entraron en Japō N. Religiosos, dādo un golpe en un arbol un Labrador se abrió por medio, descubrió en su corazō una Cruz perfectamēte formada. En los vestidos de muchos Japones aparecieron varias Cruces: y en otro Pueblo apareció otra Cruz maravillosa en las entrañas de otro arbol. En las Ciudades vezinas à Macao lloviò tanta zeniza, y tierra sangrienta, que cubrió sus campos, y calles, y en otras partes se comutò el polvo en asquerosos gusanos. Llovieron cabellos, y con espantoso ruido, y daño de muchos se arrancó un monte vezino à la Ciudad de Usa-ea. Y no lejos de Fiongo se dividió por medio un crecido peñasco, dexando abierta una sima horrorosamēte profunda. En Agosto se vió sobre el Japon una Cometa tan grande, y horrible, que los Christianos Japones assombrados le tuvieron por tristísima señal. En Septiembre tembló la tierra dos dias cōtinuados con muerte lamentable de muchos sepultados en las ruinas de los Idolos, Conventos de sus Bonzos, Palacios de el Dairi (que es su Papa) y de las Casas Reales.

21. A todas estas descomunales voces se hizo sordo el Emperador; por q̃ le robó todas las atēciones la envidiosa rabia de los Bonzos, q̃ movidos por los diabolicos ardidēs de Xibunoxo, le cōsultarō sobre las cōveniēcias,

que resultarian à su Imperio de prohibir la Ley Evangelica. Movido en fin Taycosama de sus repetidas instancias mandò cerrar la puerta à los Predicadores Apostolicos, y publicar vandos con pena de la vida contra los Christianos, à cuya execucion se siguieron las prisiones, y martirios de estos Santos Proto-Martires el dia cinco de Febrero de mil quinientos y noventa y siete. Uno de sus felices compañeros fue el V. Fr. Geronimo de Jesus, à quien su Magestad reservò manifestandole el martirio futuro de los veinte y seis sagrados Campeones con la siguiente vision, que

„ èl mismo escribiò: Hecha oracion  
 „ al Señor me dormì, y estando  
 „ durmiendo tuve un sueño, en que  
 „ veìa muchas cruces, y à mis her-  
 „ manos en ellas crucificados, y  
 „ otra, en la qual me ponian à mi,  
 „ y al tiempo, que querian le-  
 „ vantarme en ella, llegaba N. P.  
 „ S. Francisco diziendo: Este no,  
 „ que le hè menester yo. Con es-  
 „ ta affliccion despertè, consideran-  
 „ en el sueño. Luego por la ma-  
 „ ñana me dixeran, que era cierta  
 „ la sentencia del Rey, y su volun-  
 „ tad, que muriesen mis herma-  
 „ nos, y que à todos los Frayles  
 „ de San Francisco mandaba ma-  
 „ tar.

Ribad.  
 l. 5. fol.  
 381.

### CAP. III.

*VIDA EXEMPLARISSIMA DE  
 S. Francisco de S. Miguel incorporado  
 en nuestro Convento de Coca, y Por-  
 tero en el nuestro de San Joseph de  
 Medina del Campo.*

22 **B**lasonan muchos in-  
 considerados haver  
 nacido en lugares populosos, como  
 fino fuera uno el material de nues-  
 tro ser, ò fuera mas precioso el lodo

de la Corte, que el barro de una Aldea. En la Patria de la virtud fundò S. Francisco de S. Miguel la Casa solariega de su linage, quando nació en la Aldea de la Parrilla, que dista pocas leguas de la noble Ciudad de Valladolid. Sus nobles Padres Francisco Andrada, y Clara de Arco en el exercicio eran Labradores, en bienes de fortuna de una dichosa mediania, en las costumbres honestos, y en la devocion à N. Seraphico Padre singulares. Sirviò en los primeros años à algunas personas de Corte en la Villa de Medina de el Campo; mas nunca fue Palaciego. Gravò en su corazon la sinceridad heredada de sus Padres, y con santa simplicidad, quando le parecia, que alguna accion salia fuera de la regla de el santo temor de Dios, dezia con rectitud: *Essa es conciencia, y no se puede hazer.* Era tanta la frecuencia, con que repetia estas palabras, que despues de un siglo hazian memoria de èl sus devotos Payfanos, llamandole: *El Santo Padre Conciencia*; aunque le veian, y adoraban colocado en los Altares.

23 Ya contaba veinte y un años de edad, y ninguno de malicia, quando premiando N. Seraphico Padre la devocion cordial de sus Padres, consiguiò de el Señor fuese numerado entre sus pobres Evangelicos de el gravissimo Convento de Valladolid de la Regular Observancia en la Santa Provincia de la Concepcion. Franquearonle las puertas de el Noviciado para el humilde estado de Lego, su buen espiritu, y bastantes fuerzas corporales para las tareas de sus pesados oficios. Practicò humilde, obediente, y tan dado al trato familiar con Dios, que alegres los Religiosos le admitieron para siempre en su santa compaña.

„ Hecha profesion ( valgame de  
 las palabras de el V. Fr. Marcelo de

Ri-

Fr. Ant.  
 de los  
 Mart.  
 Chron.  
 desta S.  
 Prov.  
 Conv.  
 9.

Ribad.  
 l. 6. c. 5.



„ Ribadeneyra ) como deseasse mui  
 „ de veras imitar à los Santos Legos  
 „ Fr. Gil, y Fr. Junipero de nuef-  
 „ tra primitiva Religion en la pobre-  
 „ za, y humildad, recogimiento,  
 „ y oracion: Visto su buen deseo  
 „ de los Prelados, fue embiado à  
 „ vivir al mui observante Convento  
 „ de el Abrojo: à donde en com-  
 „ pañia de los Angelicos Varones,  
 „ que alli vivian, aprovechò mu-  
 „ cho en todo genero de virtud.  
 „ Porque, ahun de los descuidos  
 „ naturales, que en los oficios que  
 „ le mandaban, hazia, hallaba mo-  
 „ tivo para humillarse, y menos-  
 „ preciarfe, teniendose en poco.  
 „ Y quando de ellos era reprehen-  
 „ dido, mostraba conocer su culpa,  
 „ y mucho gusto en verse reprehen-  
 „ der. En este Convento aumentò el  
 „ deseo, que tenia de la perfecta,  
 „ y estrecha guarda de su Regla. Y  
 „ pareciendole que hallaria lo que  
 „ deseaba en la Santa Provincia de  
 „ S. Joseph, que en aquellos tiem-  
 „ pos florecia en mucha pobreza, y  
 „ santidad en Castilla la Vieja, al-  
 „ canzada licencia de sus Prelados,  
 „ se fue al Padre Provincial de aque-  
 „ lla Provincia. Y viendo su buen  
 „ espiritu, fue admitido en ella.

24 „ Y ahunque en sus prin-  
 „ cipios florecieron muchos Reli-  
 „ giosos Frayles Legos en ella, uno  
 „ de los mas nombrados, y conoci-  
 „ do por perfecto Religioso, y ob-  
 „ servante de su Regla, fue este San-  
 „ to Frayle. Por lo qual confio en  
 „ el Señor, que quando saliere à  
 „ luz la Chronica de aquella mui  
 „ Religiosa Provincia, se contaràn  
 „ muchas cosas de este Santo Mar-  
 „ tir, que por no tener noticia de  
 „ ellas, no las escribirè, ahunque  
 „ muchas me dixeron los que vivie-  
 „ ron en algunos Conventos con  
 „ el.

25 Hasta aqui esta Religiosa  
 pluma: y pues ya llegó el tiempo de

salir à luz la Chronica de mi Santa  
 Provincia, à que se remite, passò à  
 dar las noticias de su incorporacion  
 en ella, omitiendo su fervoroso via-  
 ge à la Santa Provincia de la Anra-  
 vida; ya porque inmediatamente se  
 volvió à su Santa Provincia, por  
 mandato expreso de el Rmo. como  
 añade el precitado Ribadeneyra (ò  
 porque aquella Santa Provincia le  
 negó la incorporacion, como escri-  
 be N. Herm. Santa Maria) ya por-  
 que en el tiempo de esta jornada es-  
 tán discordes los mas interesados.  
 Quien entonces governaba la Santa  
 Provincia de S. Joseph, no dividi-  
 da, era el V. Fr. Pedro Xerez, à  
 quien con rendidas instancias pidió  
 la incorporacion en ella, el Santo  
 Fr. Francisco despues de haver esta-  
 do tres años en el Santuario de el  
 Abrojo. Hizo esta humilde suplica  
 en la Villa de Coca en nuestro Con-  
 vento de S. Pablo, y el Santo Pro-  
 vincial, que tenia gracia especial  
 para discernir espíritus, le señaló  
 este Convento, para su año de apro-  
 bacion. Logróla con aplauso comun  
 de los moradores de este Convento,  
 en el qual vivió despues algunos  
 años con suma edificacion de Reli-  
 giosos, y Seculares.

26 Debese al testimonio fiel  
 de este glorioso Martir la noticia  
 de haver dos Angeles Santos admi-  
 nistrado la comida al Santo Xerez  
 en los montes Pyrineos, quando  
 transitaba à pie al Capitulo Gene-  
 ral, que se celebraba en Roma, co-  
 mo legitimo vocal. Dióla à publica  
 luz el V. Ribadeneira, expressando,  
 se la dixo el Santo Martir Fr. Fran-  
 cisco de la Parrilla, *que muchas ve-*  
*zes fue su subdito, y mui imitador de*  
*sus muchas virtudes.* De estas pala-  
 bras se infiere, que S. Francisco de  
 S. Miguel fue tambien morador de  
 nuestro Convento de Peñaranda;  
 porque el V. Xerez concluyó los  
 quatro años de su Provincialato en  
 vein-

Ribad:  
 l.3.c.8.

veinte y cinco de Julio de mil quinientos y setenta y tres en el Capitulo celebrado en nuestro Convento de S. Bernardino. Y como despues solo fue el V. Xeréz Guardian de nuestro Convento de Peñaranda, es configuiente, morasse en dicho Convento el dichoso Martir; porque no siendo así, se verificara de él, que fue muchos años Subdito del Venerable Xeréz; más no se verificara, *que fue muchas vezes Subdito suyo*, como afirma el V. Ribadeneira. Infierese lo segundo, que no solo fue este Santo Martir muchas vezes Subdito del Religiosísimo Xeréz, mas tambien compañero suyo, como ya escribi en el libro segundo de esta Chronica.

27 Lo que no admite duda alguna es, que despues de incorporado en nuestra Santa Provincia solamente morò en nuestros Conventos de Castilla la Vieja. Incorporòse en nuestro Convento de San Pablo de Coca, y despues de algunos años le fiò la obediencia las llaves de la Porteria de nuestro Convento de San Joseph de Medina del Campo. En uno, y otro Convento tendiò las velas de sus penitentes deseos en el mar amargo de rigidas austeridades, y llegó à hazerse dueño de las virtudes todas, gozando desde este tiempo por toda su vida de muchos éxtasis, y arrobos. La opinion de su Santidad era tan grande, que entre muchos verdaderos imitadores de nuestro Seraphico Padre, era señalado en primer lugar. Y como observò nuestro extático, y V. Herm. Fr. Antonio Martir. de los Martires, *quando se partiò*  
 Chron. „ de este Convento de Medina del  
 de esta „ Campo, para dar cumplimiento  
 Prov. „ à su ardiente zelo de la Conver-  
 Conv.9 „ sion de los Infieles, dexò à sus  
 n. 4. „ moradores llenos de lagrimas, y  
 „ cariñosos sentimientos por lo mu-  
 „ cho, que sentian la falta de su  
 „ compañía.

28 Hallòla mui conforme à sus fervorosos deseos en el viage, que hizo de la antigua à la Nueva España; porque todos los Misioneros con que se hizo al mar, eran verdaderos Religiosos. No hallo anotada su Mision; mas constando, que por falta de vaso se detuvo en Mexico dos años, no admite duda, haver transitado con San Francisco Blanco, à quien en los dos años de detencion en Mexico, dictò las Artes S. Martin de la Ascension, en cuya dicha còpañia saliò de España. En tã larga jornada firviò à todos el bédito Lego con singular humildad, y caridad paciente, y en el Convento de Mexico mereciò por su conocida exemplaridad, le ocupasse la obediencia en la Porteria, para que à la entrada hallassen los buenos estímulo para la perfeccion, y los malos un eficaz despertador de sus Christianas obligaciones.

29 Palsò en Compañia de otro zeloso Religioso à tierra de Chichimecos, gente Montaraz, y declarados enemigos de los Españoles: y aunque el camino era largo, y fragroso, le hizo con total descalzez, y à pie, con tefon tã fuerte, que formava escrupulo de passar à cavallo los rios, quando estos carecian de puente, ò passadizo alguno. Hizo mansion entre aquellos Barbaros algunos dias, y ocurriendo entre ellos, los misteriosos de la Semana Santa, formò en una soledad una Hermita, en la qual dedicado todo à la viva consideracion de los acervísimos tormentos de el Señor, perdido el temor à los crueles Indios, celebrò su compañero los Divinos Oficios, y el tremendo sacrificio de la Misa el Jueves Santo. Restituido despues al Convento, con clara renovacion de su espiritu, abrió Dios camino, para que passasse à Philipinas, despues de dos años de man-  
 sion



ñon en Mexico, donde será eterna la memoria de sus poderosos exemplos.

## CAP. IV.

*VIRTUDES HEROICAS, GLORIOSO Martirio, y algunos milagros de San Francisco de la Parrilla.*

30 **L**O que dexo historiado en el capitulo precedente es un preambulo, y no mas à la materia de las heroicas virtudes de este Santo Lego; porque nunca se dexiron ver mas lucidas, que quando su fervoroso zelo las sacò de el archivo, en que las tenia, como ocultas, su profunda humildad. Escogióle Dios, para que en la Provincia de Camarines trabajasse en la viña de la nueva Cáceres, y enriqueciesse à su Iglesia con frutos de bendicion. No le sirvió de embarazo alguno, para hazerse capaz de nuevos idiomas, ni su edad crecida, ni su falta de memoria; porque el Señor puso la gracia en sus labios, y diò à su boca las palabras necesarias, para que hablasse como embiado suyo. En esta Apostolica tarea ayudò mucho à nuestros Misioneros, siendo tan afable, y tan caritativo para sus Indios, que enamorados de sus muchos exemplos le llamaban el *Padre Santo*.

31 Dedicòle despues la obediencia, à que practicasse lo mismo que predicaba, asistiendo como cariñosa Madre à los enfermos de varias Naciones en nuestro Hospital de Manila. Y como en el trato de los Japones reconociesse su buen talento, y por otra parte tuviesse algunas noticias de el estado de aquel Imperio, empezó à ser santamente ambicioso de la salvacion de aquellas innumerables almas. Prendió tan

de veras esta nueva llama en su Apostolico pecho, que no pudieron ocultarla sus labios, aunque estaba entonces moralmente imposibilitado el transito à tan dilatados Reynos. De dia, y de noche meditaba en aquella conversion, y como estaba cebado en el fruto de la Provincia de Camarines, avivaba las nuevas ansias de las glorias de la Cruz, siempre que veia soplar el viento de la vanda de el Japon. En la soledad ponía esta causa en las manos de Dios, por medio de su Purísima Madre, à quien todos los dias, à demas de otros particulares ejercicios, rezaba con singular devocion su Corona. Penetrò los Cielos su oracion, y la cordialísima devocion, que siempre tuvo à la Reyna de los Angeles; porque quando estaban mas perdidas las esperanzas, se abrieron las puertas de aquel Imperio.

32 Fue destinado por Embaxador para el S. Pedro Bautista, quien escogiendo por su compañero, llenò su alma de júbilo tan nuevo, que admirò à los Religiosos quando le vieron embarcar. Las tormentas que padeciò en el mar, fueron muchas; y huviera perecido en alguna, si Dios no le conservara la vida, con rectísimos fines por entonces ocultos. Acompañado de el, aportò el Santo Comissario, y diò con felicidad su Embaxada al Emperador, con cuya licencia expressa se fundò el Convento nuestro, en que à un mismo tiempo servia el Santo Fr. Francisco à Porteria, Cocina, y Refectorio. Fue tan fervorosa la muda predicacion de su alegre modestia, y eficaces exemplos, que dandose por vencidos los Gentiles de su dulce bateria, unos le llamaban el *Bunzo* (que quiere decir perfecto Religioso) y otros el *Enseñador*. Doctrinabales tambien con su habito penitente, que siem-

pre fue una túnica sola la mas pobre, y remendada: con su Angelica, y pacifica conversacion, y con la custodia de sus ojos, castos, y cautos. Tenia muy presente, que por un leve descuido, con que en cierto lance los levanto al rostro de una muger, entro por sus puertas una tentacion armada contra su virginal pureza. Y aunque salio vencedor, doblo desde entonces las guardas à tan delicada virtud, añadiendo à los comunes rigores de nuestra Descalcez, crueles cilicios, y sangrientas disciplinas. Los Viernes Santos, quando concurrían algunos Christianos à hazer disciplina de sangre en el Claustro de nuestro Convento, era este Santo Legó, quien presidia, recibiendo crueles azotes de la mano agena de un Japon. En su descalcez total, solo pudo dispensar la necesidad intimada por la voluntad de sus Prelados, à quienes veneraba rendido, como à Vice-Dioses. Ayunaba tambien las Quaresmas llamadas de N. P. S. Francisco, y con frecuencia à pan, y agua. En los ayunos que prescribe la Iglesia Santa, y la Seraphica Regla se nego totalmente à hazer colacion, y preguntado: porque lo hazia asi? Respondió con mucha gracia: *Mañana tocarán à comer.*

33 El Augustísimo Sacramento de el Altar era el continuo, y delicioso objeto de sus afectos tiernos, y amorosos, y aunque era idiota, le concedió el Señor la inteligencia de los Evangelios, y oraciones de las Míssas por la mucha solitud, que tuvo en oírlas, y ayudarlas. Si estando atado con algunas de las obligaciones de sus muchos oficios, oía hazer señal para levantar la Hostia consagrada, volaba como Aguila cenicienta, donde estaba el Cuerpo de Jesu-Christo, à tributarle humildes adoraciones, ò le postraba en tierra, el peso de su

amor, para adorarle en espíritu, y verdad. A ruegos suyos se movió el V. Fr. Marcelo de Ribadeneira en un Domingo de Ramos à bendecirlos, levantando Altar en un portal estrecho, y celebrando los Oficios propios de un dia tan solemne, con asistencia de solas seis personas, como si fueran seis mil. Tomando puerto un dia de Domingo, y sabiendo, no havia Míssa, se recogió en el Navio, arrodillandose, y postrandose à sus tiempos, como si estuviera en el Coro oyendo la Míssa Conventual. Saltó de el Navio despues de hora y media encendido el rostro, con el fuego sagrado, que ocultaba su pecho; y dixo muy alegre al compañero, que ya en espíritu havia oído Míssa. Premióle el Señor esta singular devocion con la siguiente maravilla. Visitando con un Sacerdote de nuestros Religiosos à una India enferma, y hallandola sin habla, rogó el Santo Legó à su compañero, hiziese la señal de la Cruz en la lengua de la muda con el dedo, que tocaba al Santísimo Sacramento. Y correspondiendo el Señor à su viva fe, luego que se formó la Cruz, restituyó el habla à la pobre India.

34 La devocion, que tuvo à la Reyna de los Angeles, fué muy entrañable, reverenciandola siempre, como à arbitro de sus acciones, su refugio, y blanco de su amor. Explicole, rezandola todos los dias el Oficio Parvo; porque sin otro Magisterio, que su mucha devocion, supo leerle à pesar de su natural rudeza. No se estrechaba su singular afecto al rezo unico de la Corona de Nuestra Señora; porque en un proprio dia la repetía muchas vezes, y ahun quando caminaba alegre à ser crucificado, como un devoto Portugues le pidiese las cuentas, que llevaba en la mano, le suplicó, se



las dexasse ; porque iba rezando la Corona à Maria Santissima Señora Nuestra.

35 Con su dulzísimo Esposo , y Patriarca S. Joseph era muy señalado su afecto , como verdadero Francisco , y Descalzo. Las veneraciones de toda la Seraphica Religion con este Santo son tan singulares , que en el Capitulo General celebrado en Afsis el año de mil trecientos y noventa y nueve , se decretò con maduro acuerdo de los Padres , que en todos los Conventos se rezasse de S. Joseph con oficio de nueve lecciones. Los titulos , porque nuestra Seraphica Descalcez se halla singularmente obligada à este Patriarca excelso , son tan claros , como su aumento , y el poderoso patrocinio , con que el Santo ha ferrado , Carpintero diestro , los andamios , que trazaron las oposiciones de algunos , no para edificar , sino para destruir à la Provincia , honrada con su nombre tan augusto. El mismo sirve de gloriosos distintivos à nuestros Conventos de Salamanca , y Medina de el Campo ; y como el Santo Fr. Francisco era Portero de este dichoso Convento , quando partiò à las Islas Philipinas , ni en ellas , ni en el Japon podia olvidar à tan dulce , y fiel Patron. Para sus elogios no le hizo falta el proprio idioma de los Japoneses ; porque en un dia de San Joseph les predicò en aquel idioma con tanto espiritu , cosas tan altas de este gloriosísimo Patriarca , que muchos que le oyeron , formaron juicio dictamen , le havia dado Dios el don de aquella lengua. Y yo le formo , de que la corona de Virgen , con que muchos Autores honran probabilissimamente à este Santo Lego , fue premio que le grangeò su cordial devocion à Maria Santissima , y S. Joseph.

36 El santo exercicio de Oracion , fue su frecuente adarmeria ,

de donde sacaba el escudo de la paciencia , y los fuertes arneses , para defenderse de los comunes enemigos , haziendose cruda guerra à sí mismo. Repetidas vezes se explicaron sus repressados fervores : yà aligerando su cuerpo : yà dando à su rostro el vivo color de la grana mas fina : yà manifestandole el Cielo con lenguas de luz. Estando el glorioso Santo en la Ciudad de Usaca hospedado con un Religioso nuestro en casa de una pobre Christiana , el primer dia , que se celebrò en ella el tremendo Sacrificio de la Missa , se recogió con el compañero , y quatro Christianos à tratar con Dios , meditando sus sacratissimos Misterios. Era la hora , que llamamos comunmente la Oracion , ò las Ave Marias , y entonces cercò la casa un resplandor tan hermosamente lucido , que llenò la calle de mucha claridad. Perseverò esta , aunque havia anochecido , y con grande admiracion de los Gentiles , trabajaban con aquella luz de el Cielo los Oficiales vecinos de aquella calle , como si aquella noche fuera un dia muy claro.

37 En la misma Escuela de la Oracion se preparaba el bendito Lego , para salir à catequizar despues con la fuerza de su espiritu , lo que no podia con las frases proprias de la lengua Japona. Con las pocas dicciones que sabia , dixo con santa libertad à un Bonzo , *que el Idolo que adonaba , era tizon del Infierno* , y aunque el Bonzo soberbio despreciò la claridad de el desengaño , se mostrò tan apacible con el Santo Fr. Francisco , y con su compañero S. Leon , que con rostro agradable les brindò à beber Cha , que es el mayor regalo , que dan los Japoneses à los huéspedes honrados. En otra ocasion , encontrando à un mozo Gentil , que iba à entrar en el Templo de un Idolo , le

dijo el bendito Legó, *que aquel camino era el camino del Infierno*. Y solo estas palabras tuvieron eficacia, para convertirle à él, y ahun à su muger à nuestra Santa Fè.

38 Es corta comparacion la de el Ciervo herido, que busca presuroso las chrifalinas aguas con la viveza, que tenia este Santo Legó en solicitar las aguas de el Bautismo à los Indios sanos, que llegaban à la puerta del Convento, ò à los enfermos, de quienes procuraba ad-

Ribade-neir.lib. 6. c. 5. fol. 644. „ nos dexò escrito el V. Ribadeneira „ en estas breves clausulas. De este „ santo zelo (dize) fui yo buen tefe „ tigo en Japon; porque anduvi- „ mos muchos dias por entre Chris- „ tianos, y Infieles juntos, y busca- „ ba con grande cuidado las almas. „ Y quando sabia, que llevaban à „ ajusticiar algun ladron Gentil, da- „ ba grande priessa al Prelado, pa- „ ra que fuesen à bautizarle, con- „ goxandose mucho, porque no se „ perdiessè qualquier alma. Una vez „ sabiendo, que llevaban à cortar „ las cabezas à una muger con dos „ niños hijos suyos, me hizo salir „ à las doze del dia, el Mes de Agos- „ to con mucho calor, y peligro „ de la vida, para que fuesse à bau- „ tizar los niños; y ahunque fui, no „ fue de provecho, porque yà esta- „ ban degollados. En qualquiera „ Convento donde se hallaba, por- „ que los que se venian à confessar „ fuesen confessados, rogaba mu- „ cho à los Confessores, confessas- „ sen à los que les trahia. Y ahunque „ los Prelados le mandaban, que no „ se congoxasse tanto, dezia, que „ no podia acabar consigo de no re- „ cibir mucha pena, viendo que el „ demonio se llevaba algun alma. Y „ tan eficazmente persuadia la sal- „ vacion à los Indios, que parece, „ que el Señor le daba lengua, y es- „ piritu.

39 No le era amargo ver los In- dios leprosos à la puerta del Con- vento; porque usando de misericor- dia con ellos, les lababa los pies con singular agrado, y se les mos- traba mayor, introduciendoles en la clausura, si se llegaba à fundar es- peranzas de que por las aguas sa- ludables de el Bupitismo havian de ser purificadas sus almas. Despues que se fabricaron los dos Hospita- les, dedicado uno à Santa Ana, y otro al felicissimo Patriarcha S. Jo- seph, no solo visitaba compasivo à los leprosos, atendiendo al socorro de sus corporales miserias, mas les hazia fervorosas plasticas, que lie- vaba prevenidas, exhortandoles à su pronta conversion. Declarò el Señor quanto le agradaba este zelo ardiente de su fiel Siervo, obrando por su intercession algunos milagros. Haziendo la señal de la Cruz sobre una muger infiel, que estava mori- bunda, y sin habla, la dexò con habla, convertida, y bautizada. Con el mismo antidoto preservò de la muerte à un Indio mordido de una culebra, cuyo veneno vence con su actividad quantos remedios ha descubierto la medicina. Estos, y otros milagros los sellò su Magestad, dandole tan profunda humildad, que siempre le parecia, comia el pan de valde, y que no era en el Japon de provecho alguno. De esta rara humildad, le formò el demonio una tentacion vehemente de volver- se à Manila, donde le entendian, y él era entendido en la Provincia de Camarines; mas pacificòle su inte- rior, quien le tenia destinado para uno de los invictos Protomartyres de el Japon.

40 En fin, lleno de años, y de meritos, bebió con San Pedro Bau- tista el caliz amargo de las afrentas, y carceles, hasta que cortandole la oreja en el camino, fue llevado, donde levantasse la cabeza en la Cruz,



Cruz, que tenia preparada. Antes de ser crucificado, informado un Portuguès por el V. Fr. Marcelo, que el Santo Martyr llevaba pendiente una Cruz con algunas reliquias al cuello, se la pidió con muchas instancias. Y como respondiese, se la daría con el beneplacito de el Santo Comissario, consiguió el Portuguès la licencia, y recibió con suma estimacion la Cruz. Después confesó, havia hallado en ella el deseado alivio de muchas tentaciones, con que su mocedad havia sido con molestia conquistada. Enamoróse de esta misma Cruz una ilustrísima persona; mas el Portuguès discreto, ofreciéndole liberal toda su hazienda, no quiso privarse de una Cruz, que le hazia ligeras otras pesadas Cruces. El Santo Martyr, haviendole fixado con argollas de hierro, fue levantado en su Cruz, quando estava su corazon tan fixo en Dios, que levantando los ojos al Cielo, tenia como mansa oveja sellados sus labios con profundo silencio. Con el golpe de la segunda lanzada, dió su espíritu al Señor, su sangre à la Fè, gloria à España, nuevo lustre à Castilla la Vieja, y reliquias à muchas Iglesias. Una costilla fuya con otras preciosas reliquias de sus Santos Conmartyres, se venera en el mui Religioso Convento de N. P. S. Francisco de Salamanca. Fr. Tiburcio Navarro en su Libro de los Frutos Posthumos de San Pedro de Alcantara, cap. sexto, llama á este Santo Martyr *verdadero Francisco, segundo Raphael, y segundo Miguel*. De algunas circunstancias notables, y de los milagros observados, después que durmieron en el Señor, este glorioso Legó, y todos veinte y seis crucificados, dare noticia, quando concluya la relacion de la prodigiosa Vida, y Martyrio de el Santo Comissario, y Embaxador, que para ser veinte y

cinco veces Martyr (como lo fue siete, la Madre de los fuertes Machabeos) murió el ultimo.

## VIDA, Y GLORIOSO

Martyrio de San Martin (Loy-naz) de la Ascension.

## CAP. V.

### VERDADERA PATRIA, VERDA-

*dero apellido, estudios, y vocacion de S. Martin à nuestra Provincia de S. Joseph.*

41 CON cinco nuevos sellos de cinco Martyres invictos, authorizó el Cielo la antigua Executoria de los Religiosos Españoles, entre los seis Santos Descalzos Protomartyres de el Japon. Mejoró Dios así los Catholicos Dominios de nuestros Reyes, escogiéndolo en la Nueva España à S. Phelipe de Jesus; en el Reyno de Galicia à San Francisco Blanco; en Castilla la Vieja à San Pedro Bautista, y à San Francisco de la Parri-lla; y à San Martin de la Ascension, en la antigua Cantabria. En esta celeberrima Region, es comprehendida la mui Noble, y mui Leal Provincia de Guipuzcoa, llamada Bar-Recopidia en la antigüedad. Confina al lac. de Oriente con la Francia: por el me-los Fuedio dia con parte de Navarra, y de ros de la Provincia de Alaba, por el Occi-Guipuzdente con el Señorío de Vizcaya; y coa ima por el Septentrion con el Mar Oceapress. en no Cantabrico. Esta insigne Provin-Tolosa, cia, que por especial Privilegio no año de puede ser enagenada de la Corona 1697. é de Castilla, goza tambien por dos fol. tit. Privilegios Reales, los Titulos gran-1. c. 1. des de mui Noble, y mui Leal. De una tan solariega Nobleza, son muchos los frutos opimos comunicadas à nuestra Seraphica Descalcèz, y Provincia, dignísimos de memoria

Aaaaaa eter-

eterna en nuestros Anales. Los mas sobresalientes por sus muchas heroicidades son el Apostolico Varon Don Fr. Martin Ignacio de Loyola, Obispo de el Paraguay, y Arzobispo de las Charcas, que girò dos veces el mundo, como Doctor de las gentes; y San Martin de la Ascension, que subiendo en el Japon à la palma triunfante de la Cruz, fue uno de sus Proto-Martires gloriosos. De el primero dexamos dadas memorables noticias, en el libro segundo de esta Chronica; el segundo Martino, y Marte Seraphico tiene aqui su proprio lugar.

42 El escogido por Dios para su origen, es uno de la nombrada Provincia de Guipuzcoa; pero mui distinto de aquel, que regularmente señalan muchos Autores domesticos, y estraños, tan equivocados en su patrio suelo, como en su noble apellido. Lllamanle unos San Martin de Vergara, y otros San Martin Aguirre; mas ni este es el apellido de sus nobilissimos Ascendientes, ni aquella su illustre cuna. Verdad es indubitable, que la Villa noble de Vergara, poblada por D. Alonso el Sabio, es una de las muchas poblaciones de la mui leal Provincia de Guipuzcoa. Y como la Villa de Beasain, Patria feliz de nuestro Santo, està situada con alguna cercania à dicha Villa, pudo fundarse la equivocacion en la corta distancia. Afsi Virgilio es, y se dize Mantuano, por natural de Andes Aldea de Mantua; porque los Pueblos comarcanos gozan el nombre, y fueros de su Ciudad Matriz. Mas no siendo Matriz la dicha Villudic. l. de Vergara; otra sin duda es la causa de llamar San Martin de Vergara, al que en realidad es San Martin de Beasain, y Loynaz. l. qui-riendo, pues, el origen de esta notable equivocacion, hallè, no ser otro, que haver florecido por el

mismo tiempo en nuestra Santa Provincia de S. Pablo otro, y otro Guipuzcoano, llamado Fr. Martin de Vergara. Llamela notable equivocacion; porque un año despues de el glorioso triunfo de S. Martin de la Ascension, conviene à saber el año de noventa y ocho, fue instituido Predicador un Fr. Martin de Vergara, y el de seiscientos fue instituido Letor, y leyendo actualmente Theologia Escolastica le llevó Dios para si en nuestro Convento de S. Lazaro el Real de la Villa de Arevalo el año de seiscientos y dos. Y en el mismo año de seiscientos y dos, el dia quinze de Noviembre floreció en nuestro Convento de la Villa de Martin Muñoz otro Fr. Martin de Vergara, tambien Guipuzcoano, y Letor de Theologia. Sobrada causa fue esta para la dicha equivocacion; pues tambien la hubo, y grande, con las dos celebres Eulalias, por la uniformidad de nombres, y martirios; no obstante la distancia, que hai de Barcelona à Merida, que fueron sus dos esclarescidas Patrias.

43 La de nuestro Martir invicto fue la Noble Villa de Beasain, sita à las margenes de el Rio Oria, à un quarto de legua de la de Villafra: y Villa, que en las Juntas Generales, y particulares de los mui nobles Guipuzcoanos vota con diez juegos, esto es, diez votos. Con toda expresion està anotada esta solida verdad en el Indice de la Recopilacion citada en la palabra Beasain, diziendo: *Fue natural de esta Villa, y originario de la Casa de Loynaz el glorioso San Martin de Loynaz, Religioso de la Orden de San Francisco, martirizado en el Japon por la Fe de Jesu-Christo.* Entre nuestros Chronistas escribiò bien informado nuestro Extatico Martires, señalándole por Patria la misma Villa de Beasain. Mas porque una verdad tan

Lib. de las Act. de la Provincia de S. Pabl. fol. 15.

Libr. de Difunt. f. 174.

Martir. Conv. 6 fol. 18. fo-



solida no sea en tiempo alguno disputable, presento prueba convincente de lo dicho; y de no haver sido Aguirre el noble apellido de sus dichos Padres, en la fe de Bautismo de nuestro dichoso Santo. Remitióla autentica al Convento Real de San Gil de Madrid Don Juan de Zubicoeta, Cura proprio de dicha Villa de Beasain el año de mil seiscientos y setenta y cinco, y en su Archivo (donde se conserva) la copie con toda fidelidad el año pasado de veinte y cinco. Por este verdadero testimonio (omitiendo otros que lo evidencian, con lo que adelante diremos) consta haver sido los Padres felices de nuestro glorioso Martir Juan García de Loynaz, y Maria Martin de Amunovarro, y que entrò en el gremio de la Iglesia Santa por las puertas Sagradas de el Bautismo el año de mil quinientos y setenta y seis. Solo podrá imputar por escusada esta detencion de mi pluma, quien no advirtiere la necesidad de conexion, que dize el campo con el Tesoro, la concha con la perla, la tierra con el fruto, y los naturales cò su Patria. *En fin*, como en semejante lance escribia un Hijo de el gran Basilio, y gran Maestro Salmanticense, *son continuos en divinas, y humanas letras los respectos honoríficos entre los Pueblos, y sus personas heroicas, de que hai innumerables exemplos.* Por esto practicaron los antiguos, no coronar a los victoriosos en sus barbaros certámenes; contentandose con pintar coronadas las Patrias de sus triunfantes hijos, como Plinio refiere.

44 Fue, pues, el día de su Christiano nacimiento en la Parroquia de dicha Villa de Beasain el día diez y seis de Julio, quando celebra España el Triunfo de la Santa Cruz, y nuestra Seraphica Religion un día Infraoctavo de San Buena Ventura. Y entrando en la Iglesia el Infante Martin para abrig à su tiena-

po la boca, como Doctor Sagrado, y para triunfar en la Cruz Proto-Martir de el Japon, quien dirà, no fue, mas que casualidad la ocurrencia de tal día? De su primera educacion, es total el silencio de quantos Autores han escrito su vida; mas haviendo sido esta tan perfecta, se infiere con claridad lo acertado de aquella. No es menos culpable la omision de sus nobles Paisanos en no haver autenticado un prodigio, que obrò Dios con su Santo en su inocente niñez. Hai tradicion de el milagro; mas no de su genero, ni de las circunstancias requisitas, para darle à publica luz en esta Historia. Quales fuesen sus santos ensayos en aquella tierna edad, lo demuestra hoy día una Cruz, que labrò entonces por sus propias manos, como quien ya empezaba à gloriarse en la Cruz de Jesu Christo, fixando en ella, y en el sus afectos, y esperanzas. Con esta Cruz se explicó milagroso el Santo Martyr el año pasado de veinte y cinco, como dirè al fin de su glorioso triunfo. Dotòle naturaleza con hermosa, y agradable presencia, feliz memoria, claro, y sutil ingenio, que cultivò con mucha aplicacion en la insigne Universidad de Alcalà, siendo uno de sus Colegiales Theologos.

45 Quando virtuosamente estaba mui engolfado en sus mayores estudios, quiso Dios, que crucificado al mundo se matriculasse en nuestra Seraphica Religion. El mui docto Padre Sicardo, formando Catalogo de los Santos Martires de el Japon, escribió estas palabras equivocadas, individuando à San Martin. *Hijo, dize, de la Provincia de Cantabria, aunque algunos le hazen de la de San Joseph, y Convento de Auñon.* Dize, que estas palabras eran equivocadas; porque si llamara al Santo por Guipuzcoano hijo de la Provincia de Cantabria, no fuera proposi-

cion

M. Perez Hist.  
de N.S.  
de la Oli  
va. fol.  
29.

Plinius  
lib. 16.  
Histor.  
nat. c. 4.

Sicardo  
lib. 3. c.  
10.

cion ceñida con la verdad , atento  
 fer Cantabria el nombre antiguo de  
 la Region , que comprehende las  
 tres nobles Provincias de Guipuz-  
 coa , Alaba , y Señorío de Vizcaya ;  
 mas añadiendo este grave Autor :  
*Abunque algunos le hazen de la de San*  
*Joseph ; dexa sin equivocacion algu-*  
*na la clausula precedente , manifes-*  
*tando , no habla de la Provincia de*  
*Cantabria , en que nació al mundo ;*  
*sino de la Provincia de Cantabria ,*  
*en que nació à la Religion Seraphica :*  
*Abunque algunos le hazen de la de*  
*San Joseph .* No pide Apologeticos  
 esta proposicion disyuntiva de Pro-  
 vincias ; porque este grave Autor  
 toca incidentemente este punto , y  
 no siendo la Prensa quien dà fe à los  
 sucesos , sino el hecho de la verdad ,  
 vive esta mui segura en los Archi-  
 vos , y Memoriales de nuestra Santa  
 Provincia de San Joseph , en todos  
 sus Chronistas , y en algunos Auto-  
 res no Descalzos , que cito à la mar-  
 gen para mas abundancia .

46 Nació , pues , este glo-  
 rioso Santo à la Seraphica Descalcez  
 en nuestra Santa Provincia de San  
 Joseph en el Religioso Convento de  
 S. Sebastian de Auñon en Castilla la  
 Nueva . Recien professo le trasladò  
 la obediencia al celebre Convento  
 de S. Bernardino , por cuya causa  
 no faltò quien tambien se equivocase  
 escribiendo en la misma Patria de  
 el Santo , que ahunque fue recibido  
 en el Convento de Auñon , no hizo  
 en el la profesion solemne , sino en  
 el de San Bernardino . Desde el pri-  
 mer dia , que se ciñò nuestra Cuerda  
 grossera , se reputò por vil jumentillo  
 en la Casa de Dios . Era manso ,  
 y humilde de corazon , y de tan sin-  
 gular obediencia , y mortificacion ,  
 que mas parecia su vida Angelica  
 vida de Varon consumado , que fer-  
 voroso exordio de Religioso prin-  
 cipiante . El trato que tenia con las  
 criaturas , era mui corto ; porque

era continuo en el santo exercicio  
 de la oracion , en la qual recibì de  
 Dios singulares mercedes . Fue la  
 mas señalada , haver sentido en su  
 interior una voz , que con eficacia  
 le anunciaba , havia de ser una de  
 las piedras vivas fundamentales de  
 la Iglesia de el retirado Imperio de  
 el Japon . A este particular favor se  
 havia preparado con extraordina-  
 rias asperezas , y humillaciones , y  
 procurado grangear con devotos  
 servicios el poderoso patrocinio de  
 la Reyna de los Martires ; porque  
 la puerta de el Cielo no se abre à  
 quien no llama de veras , y con hu-  
 milde perseverancia .

## CAP. VI.

RELIGIOSAS TAREAS DE SAN  
 Martin de Loynaz en nuestros Con-  
 ventos de Peñaranda , Alaejos ,  
 y Segovia .

47 EL tiempo que fixò el  
 clavo de la obediencia en el dicho Con-  
 vento de S. Bernardino al Siervo de  
 Dios , fue mui breve ; porque las  
 muchas voces de su gran Religiosi-  
 dad , y las claras luzes de su cultiva-  
 do ingenio movieron al Ministro  
 Provincial à ponerle sin dilacion en  
 la carrera de los Estudios . Despa-  
 chòle à nuestro Convento de la Vi-  
 lla de Peñaranda , y repassadas en  
 el las Artes segun la mente de nues-  
 tro Venerable Doctor Sutil , y Ma-  
 riano , le ordenò transistase à nues-  
 tro Convento de la Villa de Alaejos ,  
 y oyese en el la Theologia Sagrada .  
 Logrò por su Letor al celebrado hi-  
 jo de la Santa Provincia de Santia-  
 go , el Venerable Fr. Manuel Ro-  
 driguez , que como tan amante de  
 la mas estrecha Observancia vivió  
 algunos años en la Santa Provincia  
 de San Juan Bautista , à quien diò  
 clarísimos Disputos , y despues por

Guber.  
 t.2.1.7.  
 cp.9.n.  
 355.  
 Tiburt.  
 Nav. c.  
 6.p.34.  
 Flos  
 Sanct.  
 de Riva  
 den. p.  
 3.f.624



orden superior leyò un Trienio en nuestro Convento de N. P. S. Francisco de dicha Villa. Mas no fue el Trienio entero Letor de S. Martin; porque como el Santo estaba bien puesto en las materias Theologicas, que havia estudiado en Alcalà, solo se detuvo en Alaejos el Curso primero, que le diò el Venerable Rodriguez; que fue el año de mil quinientos y ochenta y nueve, siendo Ministro Provincial N. V. Herm. Fr. Bartholomè de Santa Ana, como dixe con toda claridad en el capitulo quintodecimo de el libro segundo de esta Chronica.

48 El año de mil quinientos y noventa, era el Santo morador de nuestro Convento de Segovia; y como este fue el ultimo Convento de nuestra Santa Provincia, donde hizo su devota mansion, hasta que en el mismo año se alistò para la Santa Provincia de San Gregorio: por esso nuestro Extatico Varon Fr. Antonio de los Martires, escribiò su propria vida en su Chronicon en el Convento sexto de esta Santa Provincia de San Pablo, que es el de San Gabriel de la Ciudad de Segovia. Copiò las palabras formales, con  
 „ que la principia: En este Conven-  
 „ to de Segovia, dize, descansan, y  
 „ han vivido muchos, y grandes  
 „ Siervos de Dios, de los quales tie-  
 „ ne el primer lugar el glorioso Pro-  
 „ tomartyr de el Japon San Mar-  
 „ tin de la Ascension, rama tan  
 „ propria de el Arbol de esta Pro-  
 „ vincia, que à ella pertenece, y di-  
 „ ze orden, como fruto dulcissimo  
 „ de su doctrina, y Reforma, por  
 „ haverse criado, y estudiado en al-  
 „ gunos de sus Conventos, en quien  
 „ vivió casi cinco años, de seis que  
 „ tenia de habito, quando por el de  
 „ mil quinientos y noventa, salì  
 „ de España para Philipinas. En el  
 „ Convento de Peñaranda oyò las  
 „ Artes, y en el de Alaejos la Theo-

„ logia, teniendo por Letor, y  
 „ Maestro al doctissimo, y Religio-  
 „ sissimo Varon Fr. Manuel Rodri-  
 „ guez. Y en este de Segovia era  
 „ morador, quando se partiò para  
 „ la Mission, que dicho año embia-  
 „ ron los Prelados à la Provincia de  
 „ San Gregorio. Hasta aqui esta  
 Religiosa pluma tan detenida, en  
 lo que escribia, que causò tal vez  
 alguna molestia al Amanuense por  
 la extremada atencion, con que  
 miraba, y remiraba en el fiel de la  
 verdad, cada una de sus clausu-  
 las.

49 En el año de noventa, no solo era morador el Santo Fr. Martin en nuestro Convento de Segovia; porque su genio verdaderamente Escolastico, le hizo tambien oyente de nuestro Ilustrissimo Fr. Martin Ignacio de Loyola (que despues fue Obispo, y Arzobispo, como dexo dicho) que en el mismo Convento leia Theologia. El año en que se celebrò la Beatificacion de los Santos Proto-Martires, ahun vivian en nuestra Provincia algunos Religiosos, que havian logrado la dicha de haver conocido al Santo Fr. Martin, Estudiante Theologo. Uno de ellos escribiò como testigo ocular un tratado de las Fiestas solemnes, que hizo la mui noble Ciudad de Segovia el dia onze de Junio de mil seiscientos y veinte y ocho, y en su Relacion intitulada: *Fama inferior à la verdad*; que se guarda en el General Archivo de esta Santa Provincia, describiendo nuestra festiva Procession, dize asì en el folio  
 „ segundo: Llevaba el primer as-  
 „ siento la sentencia, que el Empe-  
 „ rador Taycosama diò contra los  
 „ gloriosos Martires, en que se re-  
 „ feria la gloriosa causa de su dicho-  
 „ sa muerte. Iba escrita de creci-  
 „ das, y hermosissimas letras de  
 „ caxa de oro en campo verde de  
 „ tafetan, tirado à un ligero basti-

„ dor quadrado, cuyo quadro her-  
 „ moseaba una orla de vistosa labor  
 „ de oro, retocado de colores con  
 „ deslumbrado deleite. Iba preña,  
 „ y pendiente de tres colonias ver-  
 „ des à una hasta de plata, en cuya  
 „ sumidad recibia una verde rosa  
 „ una manzana de plata en testimo-  
 „ nio de la Fe. De la parte inferior  
 „ de la sentencia pendian movibles  
 „ borlas de seda, y oro: llevaba de  
 „ acompañamiento mas de cien ha-  
 „ chas, sobre tantas luzes bien lu-  
 „ cido en la gala, y gravedad de  
 „ los que las llevaban. Seguianse  
 „ los onze Crucifijos, ocho Japo-  
 „ nes, y tres Religiosos, dos de los  
 „ quales merecen especial memoria,  
 „ San Martin de la Ascension, si  
 „ bien honra de Vizcaya por la Na-  
 „ cion, honra de esta Ciudad, por  
 „ haver sido suyo; porque lo fue  
 „ de este mismo Convento de Des-  
 „ calzos de S. Gabriel, donde es-  
 „ tudió la Sagrada Theologia para  
 „ tan felizes empleos. Iba con lus-  
 „ trosa riqueza dispuesta à un buen  
 „ gusto todo el habito bordado de  
 „ bricho de oro, y lentejuelas: la  
 „ cuerda curiosamente texida, ò  
 „ encadenada de bricho de oro  
 „ grueso, y ella mas que las grue-  
 „ sas cuerdas de los Descalzos, que  
 „ aqui fue curiosa, la imitacion de  
 „ la tosquedad.

50 Fueron tan ruidosas estas Fiestas con la mucha liberalidad de la noble, y rica Ciudad de Segovia, que algunos Religiosos nuestros empezaron à escrupulizar, si convenia, ò no, q en otros Conventos se imitasen en lo possible: y haciendo Junta particular en nuestro Convento de San Diego de Valladolid en diez y siete de Julio de el mismo año, todo el Difinitorio decretò, que la Fiesta de nuestros gloriosos Martires de el Japon, se celebrasse en esta Provincia con toda solemnidad; para lo qual no se entienda la ordena-

cion, y modificacion de ella, fino que se haga con toda la solemnidad de Altares, y colgaduras convenientes.

51 Convienen todos nuestros Chronistas, y el Venerable Ribadeneira, en que à los seis años de Habito, fue la Apostolica partida de el Santo Fr. Martin, y segun este verdadero computo, dió su nombre à la mas estrecha Observancia de la Regla Seraphica el año de mil quinientos y ochenta y quatro, contando de su florida edad diez y ocho años, porque el año de noventa y siete, recibió la preciosa corona de el Martirio, cumplidos treinta años, como observa el Venerable Ribadeneira.

## CAP. VII.

### ADMIRABLES EXEMPLOS DE *San Martin de la Ascension en su Apostolica jornada à las Islas Philipinas.*

52 **L**UEGO que el Santo Martir en el año de quinientos y noventa, se alistò para ser uno de los Sembradores Evangelicos en las tierras incultas, y remotas, hizo à Sevilla su jornada Apostolica en todo. Hospedòse en el grave Convento de nuestro Padre San Francisco, y fue de sus Religiosos moradores tan bien admitido, como admirado; porque la Ascension que le señalaba, era una continua Ascesion de virtud en virtud: Ascension al monte de la myrra amarga de las penalidades, no al monte Tabor de los consuelos de el Cielo. En èl tenia tan familiar conversacion, que repartidas con otro de su espiritu las vigiliàs de la noche, ò velaban juntos, ò por mano de uno se dirigia al Señor la Oracion de entrambos. Este fervoroso Compañero, fue nuestro glorioso Mar-



Santa  
Maria  
t.2. fol.  
700.

Martir de las Malucas Fr. Sebastian de San Joseph , que siendo Corista de dos años de profesión , acompañò à San Martin hasta Sevilla , de adonde fue revocado à la Provincia por un Buleto de el Señor Nuncio, dado à instancias de su Madre: Ahunque no con toda claridad lo dexò escrito el Venerable Santa Maria , diziendo : *Harto lo sintió ( habla de el glorioso Martir Fr. Sebastian ) y el despedirse de su entrañable amigo el Santo Fr. Martin de Aguirre , que despues fue Martir en Japon: eran ambos Coristas , y de un mismo espíritu. La materia , y sobrada de su mortificacion la hallaba en el Libro desquadrado en el estante de la Cruz; y encendida su alma en amor, paciente suplicaba constantemente la transformacion en su amor crucificado. Explicòse con claridad este escondido fuego, diziendo repetidas vezes estas sentidas palabras: Mas quisiera verme en la borca , ò en un palo por Jesu Christo , que vivir regalado de consuelos espirituales. O llama subida , y digna de aquel , cuyo mayor ascenso de todos sus estudios, fue la Ascension à la Cruz!*

53 Fue su Cruz antes de la Cruz , el no haver surtido efecto la primera Embarcacion , à causa de haver mudado de rumbo los Galeones , en que se embarcaron nuestros Religiosos. Dirigió el calor de su perfecta resignacion la crudeza de esta pena , y sobrevinole otra en el quebranto de su salud , y otra en la voluntad , que tenia el Reverendísimo de embiarle à la Provincia de Granada por Letor de Artes. Apellò el Santo Misionero con humildad , suplicando rendido à nuestro Reverendísimo Padre , le conmutase la Cathedra de Artes en la Cathedra de la Cruz , à que Dios le llamaba ; y conseguida su bendicion para ir à librar de las falacias , y paralógismos de Satanàs à las almas,

le restituyò el Señor la alegria de su salud , quando llegó el lance de segunda Embarcacion. Para ella volò segunda vez en alas de su espíritu al nombrado Convento de Sevilla, donde le tratò familiarmente el Venerable Ribadeneira , y como testigo ocular depone lo siguiente.

54 „ Quando en Sevilla, „ dize , nos juntamos entonces cin- „ cuenta Religiosos , de todos era „ notablemente amado , dando con „ su exemplo muestra de haver alcan- „ zado mucha perfeccion en los „ pocos años que tenia de Religion. „ Notaban muchos , quan enemigo „ era de murmuraciones , y que no „ daba à nadie pena, y que era agra- „ decido notablemente à qualquiera „ obra buena que se le hazia , y que „ zelaba mucho la guarda de su Re- „ gla , andando siempre Descalzo, „ y que por ser perfecto pobre no „ queria tener Celda abierta , antes „ haziendo cada noche dos , ò tres „ disciplinas , y gastando la mayor „ parte de ella en oracion , se echaba à dormir sobre qualquiera cosa que hallaba , y con estos ejercicios andaba siempre falto de „ sueño. Y como se havia criado „ en mucha abstinencia , ayunaba „ muchos dias à pan , y agua. En la „ oracion , como algunos notaron, „ acostumbra dezir palabras regaladas al Dulzíssimo Jesus , y à su „ Santíssima Madre , y recibia muy „ particular contentamiento en hablar de el amor de Dios , como „ quien estaba tan rico de él. Y como mostrò en una Platica, que para „ instituirle Predicador nos hizo en „ el Navio , Nuestro Señor le havia comunicado particulaes mercedes espirituales , y subió à muy „ alta contemplacion, dandole gran „ menosprecio de sí mismo ; porque „ hablaba altísimamente de Dios, „ y se tenia por gran pecador , pareciendo su vida Angelica. Una vez

vez en la Ciudad de Cadiz, viendole un leproso, que estaba muy llagado, llevado de el fervor de espíritu, y de la memoria de Nuestro Señor Jesu-Christo, à quien considerò representado en aquel pobre, se postro à sus pies, y le besaba las llagas con profunda humildad, la qual resplandecia en él en otras muchas cosas.

55 En la navegacion que hizimos, jamas se turbò en los peligros, ni en cosa alguna, como todos notamos, y en obras, y palabras mostraba la mucha caridad, que tenia grangeada con la comunicacion divina. Por haver estudiado en la Universidad de Alcalà, à donde los exercicios de letras son tan ordinarios, era muy aficionado à ellas, y à tratar cuestiones Metafísicas, mostrando mucha agudeza en arguir, y responder. Por lo qual en llegando à la Ciudad de Mexico, le mandaron leer un Curso de Artes en el Convento de Nuestra Señora de Chirubusco. Y como fuesse Maestro de sus Discipulos en las letras, y virtud, dieron ellos testimonio, de que mas parecia su ciencia infusa, y dada de Dios, que adquirida por su trabajo; porque no faltando à los exercicios de la Religión, se mostraba muy docto en los de las letras.

56 Antes que concluyesse el Trienio de esta Letura, se llegó el tiempo de hazerse à la vela para Manila, donde de los cincuenta Misioneros congregados en Sevilla, solo aportaron quarenta y quatro el año de mil quinientos y noventa y tres, siendo actual, y primer Ministro Provincial de la Santa Provincia de San Gregorio en aquellas Islas, el muy Religioso Varon Fr. Pablo de Jesus, Letor de Artes, y Theologia, que fue en nuestros Convento de la Villa de Peñaranda. In-

clinòse este Venerable Prelado, informado de la fama de nuestro Misionero, à embiarle sin tardanza al Japon, donde era mucha la miès, y faltaban Obreros Evangelicos. Mas persuadido despues, cedia en utilidad grande de la Santa Provincia de San Gregorio, que concluyesse las Artes, y leyese Theologia à sus Discipulos, le mandò subir à la Cathedral. El Santo Letor, que como tan discreto, no ignoraba se debia anteponer la obediencia al sacrificio, poniendo en el potro de la paciencia sus bien fundadas esperanzas, empezó à dictar la Filosofia. Leia juntamente la materia de todas las virtudes practicamente; porque sin embarazarse en la Letoria, era continuo en el Coro, Confessionario, y sus santos antiguos exercicios. Celebraba con singularissima devocion todos los dias, y en el festivo de la Natividad de el Señor, estuvo hora y media antes de consumir inmóvil y absorto, recibiendo particulares favores de el Niño Jesus, de cuyos primeros, y dulcissimos Misterios, fue cordialissimo devoto. No faltò quien le notasse, tardaba mucho en el Altar, como si el salir à dezir Misa fuera mas salir à acabarla, que à dezirla con gravedad, y reposo; y mas en unas circunstancias, que podian reflexionar, era Memorial de la Pasion el tremendo sacrificio. Así lo previno el Santo Letor, dando esta respuesta: *Parece, que las cosas de Dios siempre nos cansan à los hombres. Pues verdaderamente de ninguna cosa podemos sacar mas fuerza para lo que debemos pretender, que es morir por Jesu Christo, que el Santissimo Sacramento.*

57 Entre sus felicissimos Discipulos de Artes, y Theologia, fue el mas señalado San Francisco Blanco, timbre de Galicia, y lustro de la Santa Provincia de Santiago. La semejanza grande de el Maestro,

Fr. Ant.  
de la Lla  
ve Chro  
nic. de  
Philip.  
Trien. 5  
c. 10.

57112  
57111  
101. 221  
1005



y de el Discipulo , y la estrecha union de sus Apostolicos afectos abrió puerta à la comunicacion de sus interioridades , y mayores secretos. Con esta santa parcialidad conversaban alegres de la propagacion de la Fe en el Imperio de el Japon , y teniendo puestos en el sus fervorosos corazones , esperaban que Dios los havia de llevar presto à aquellas dilatadas Provincias. Oyò el Señor sus buenos deseos , dándoles efectivo cumplimiento , quando ahun estaba San Martin dictando , y San Francisco oyendo la Sagrada Theologia. Y ahun dispuso con suavidad , no huviesse divisiòn entre estos dos Seraphicos Hermanos , en quienes por Descalzos , hermosos alanceados , subidos en madero cuadrado , y clarificados con lucidas Estrellas , se havia de ver verificado , mas que de Castor , y Pollux , fingiò la antigüedad , pintando , como queria. Mandò el V. Definitorio de la Santa Provincia de S. Gregorio , que el Santo Letor partiesse al sagrado empleo de la conversion de los Japones , señalando por Compañero otro Religioso ausente. Y como este no huviesse llegado , quando querian partir los Navios , entrò en su deseada compaña por zeloso Obrero su amado Discipulo San Francisco Blanco.

## CAP. VIII.

**ENTRADA DE SAN MARTIN EN el Japon, y su Presidencia en el Convento de Usaca , hasta que fue preso en odio de la Fe.**

58 **N**O de otra suerte , que baxa la piedra al centro , y sube el fuego à su esfera , llevaban por el mar sobervio las actividades de

su verdadero zelo al Santo Letor , asegurado con el lastre de su profunda humildad , y ligero con las alas de su caridad fogosa. Ya la memoria iba desembolviendo los registros de su erudicion sagrada , para confundir con las hermosas luces de la Fe las bastardas sombras de el Gentilismo en saltando en aquella tierra , para el , de Promission. Y porque la falta de idioma no sirviesse de remora à sus sagrados conceptos , clamando al Cielo , se la gobernassee , venciò en seis meses muchas dificultades de la lengua Japona , hasta poder ser arbitro de las conciencias en aquel Imperio. Aportò en Nangasacki con toda prosperidad , y habiendo sido caritativamente hospedado de el Venerable Fr. Geronimo de Jesus , que era alli Predicador , partiò à Meaco en busca de el Santo Comissario. En quanto unidos en caridad fraterna se gozaron todos en el Señor por algunos dias ; era el descanso de nuestro Santo Letor , servir amante , y humilde en los Hospitales de los leprosos , contemplando en cada uno al que se hizo leproso por la universal salud. Mas en breve , dexando en Meaco à San Francisco Blanco , escogió San Pedro Bautista por su Compañero San à Martin , para baxar à la Ciudad de Usaca. En esta Ciudad , venciendo inmensas dificultades , havian edificado San Gonzalo , San Leon , y el Venerable Fr. Marcelo de Ribadeneira un Templo en una casa , que por pagiza , estrecha , y pobre fue llamada la Casa de Belèn. Y baxando el Santo Comissario à suavizar el duro corazon de un Gentil , que era el Señor de aquel sitio , y à ver el nuevo Convento , señaló por su Presidente al Santo Fr. Martin , de cuyos fervores , sinceridad , y prudencia estaba mui satisfecho.

59 Desempeñò el Santo  
Cccccc exac.

exactísimamente las obligaciones de Prelado, y de Operario Evangélico, haziendo, y enseñando. Y como estaba ya práctico en la lengua, confortò á algunos, que estaban tiernos en la Fe, è introduxo no pocos Infieles en el amoroso gremio de la Santa Iglesia. Portòse irreprehensible à pesar de los Bonzos, y tan admirable en la pureza, que como certificò su Venerable Confessor Fr. Geronimo de Jesus, fue Virgen en el alma, y en el cuerpo. En el corto tiempo, que governò esta Religiosa Casa, pudo ser mui mortificado, à causa de detenerse medrosos los Christlanos en el socorro temporal; mas como era su principal alimento hazer la voluntad de el Padre que està en los Cielos, servia de exstraordinario à su paciencia la penuria del manjar ordinario. Dixe, que fue corto el tiempo de su gobierno, como lo fue su mansion en el Japon; porque aportando à aquel Imperio por el mes de Agosto de mil quinientos y noventa y seis, fue nombrado Presidente por el mes de Septiembre de el mismo año; y en los principios de el mes de Diciembre inmediato, viò puestas gradas à su Convento de Belèn, que fue lo mismo que declararle presso por orden de Taycosama.

60 En esta tribulacion le consolò el Señor, disponiendo, que por dos vezes celebrasse su Siervo aprisionado su Natividad alegre, à quien estaba dedicado aquel pobre Convento de Belèn. La primera con el Venerable Fr. Geronimo de Jesus, la segunda con el V. Fr. Juan Pobre, un Religioso Agustino, y algunos Españoles Christlanos, que se dirigian por el Kalendario de Manila. Fueron estas dos funciones con tanta solemnidad, que se oyeron resonar voces de el Cielo, como si los Angeles repitiesen en este nuevo Belèn la Musica, que formaron

en el antiguo; aunque no faltaron alegres Villancicos. Notose por cosa singular, que saliendo por la mañana el V. Fr. Juan Pobre, vestido de su propio habito, acompañando à los Españoles, no hubo quien le hiziesse agravio alguno. La misma Festividad celebrò San Pedro Bautista con el espiritu, que reza esta su Carta, que escribiò ignorante de lo que passaba en Usaca, respondiendo al Santo Presidente.

#### CARTA DE EL SANTO COMISSARIO à San Martin, y sus Compañeros.

*Pax Christi, &c.*

„ **R** Ecibi la de V. C. y las de los  
 „ Hermanos Fr. Geroni-  
 „ mo, y Fr. Juan. Mucho  
 „ me he olgado de que el Padre Fr.  
 „ Diego de Guevara, y todos ellos  
 „ Señores hayan aportado à para  
 „ consuelo suyo espiritual. Yo me  
 „ tuviera por mui dichoso de haver  
 „ les tenido por huespedes esta Pas-  
 „ cua, para servirles, y regalarles  
 „ con nuestra pobreza, y mucho  
 „ amor, y voluntad; que aunque  
 „ estamos pressos, al espiritu no le  
 „ pueden prender. Y asì, gloria à  
 „ la Magestad divina, hemos ce-  
 „ lebrado la Santa Natividad de  
 „ el Hijo de Dios con mucha alegria  
 „ espiritual. Entonamos las Vispe-  
 „ ras, y hubo incienso: à los Chris-  
 „ tianos dieron licencia solamente  
 „ para estar en el Patio de la Igle-  
 „ sia, y desde allí oyeron las Vispe-  
 „ ras, y los Maytines, y Missa de  
 „ el Gallo, al frio, y helada para  
 „ mayor corona. Vino mucha can-  
 „ tidad de ellos, entonamos el In-  
 „ vitatorio, Hymno, Lecciones, y  
 „ Missa, y Laudes, y à todos estu-  
 „ vieron padeciendo harto frio.  
 „ Entonòse tambien la Missa de Al-  
 „ va; porque lo pidieron los Chris-  
 „ tia-



„tianos, y tuvimos en un Altar un  
„pobrecito portal; y hubo coplas  
„à nuestro modo. Ayer oí dezir,  
„y creo, que salió de casa de Col-  
„me, que havia venido nueva à  
„Taycosama, que havia parecido  
„otro Navio en Urando, de lo  
„qual dizen que estaba mui alegre,  
„y que embió allà à Chuzungami.  
„Si esto es verdad, temo, que ha  
„de dilatar el despacho de estos Se-  
„ñores, hasta saber si el Navio es  
„tambien de Luzon, y siendo así,  
„confirmarse ha en su falsa imagi-  
„nacion, de que venian à hazerle  
„guerra. El Señor lo remedie, que  
„harta miseria seria para Manila,  
„ahunque sería dicha, si se supiese  
„conocer.

„El Hermano Fr. Geronimo  
„puede ir à Nangasqui, ya que  
„el General lo pide, aunque en-  
„tiendo fuera mui acertado dilatar  
„la partida, hasta ver el despacho  
„de el Rey. Pero si todavia quisie-  
„re; que vaya luego: vaya con la  
„bendicion de Dios, y mía. Y es-  
„tè allà hasta que yo avise, lo que  
„ha de ser, si no nos crucifican pri-  
„mero, que por amor de Christo  
„ello es lo que deseo. El Hermano  
„Fr. Felipe desea irse con el Gene-  
„ral; pero no es posible, sino se  
„negocia con Chuzungami, dizien-  
„do, que es uno de los que vinie-  
„ron en la Nao. El Hermano Fr.  
„Juan se vuelva à Manila à dar  
„cuenta à nuestro Hermano Pro-  
„vincial de lo que por acá passa;  
„porque bastamos por ahora los  
„que acá estamos, hasta ver en que  
„paran estos pleitos. Quando en-  
„tendiera que nos havian de mar-  
„tirizar à todos, yo le detuviera,  
„que no se fuera. Mas no creo que  
„recibiremos esta merced, ahun-  
„que no tenemos seguro de que no  
„nos hayan de matar. La confide-  
„racion que el Hermano Fr. Juan  
„haze en su Carta, es mui buena;

„que si matan à los Christianos,  
„no parecerà bien irnos nosotros:  
„digo esto; que si à ellos los matan,  
„y nosotros tenemos libertad, con  
„ellos hemos de ir à predicarles, y  
„esforzarles: y de allí podrá ser,  
„que den tras nosotros, y sino nos  
„matan, entiendo, que nos han de  
„echar de el Reyno. El Señor or-  
„dene aquello que mas ha de ser  
„para su gloria, que cierto en toda  
„esta prision no le he pedido me  
„libre de la muerte, sino que haga  
„de mi lo que mas sea agradable à  
„su Divina Magestad, y le doi in-  
„finitas gracias por esta merced.  
„Los pobres de los Hospitales tam-  
„poco los dexan salir, no sè que se  
„han de comer, si dura esta prision:  
„de esto, que à nosotros nos dan,  
„me han pedido limosna. No me  
„pesa sino porque no tengo un  
„buen golpe de arroz, para gastar  
„con ellos, aunque bendito Dios  
„los Christianos han acudido mui  
„bien à hazernos limosna en esta  
„prision mejor, que antes. Es-  
„ta sea para todos tres, que no  
„hai lugar de escribir en particular  
„à cada uno. Encomendemonos al  
„Señor, que acá lo haremos por  
„todos mui en particular, y se di-  
„ze cada dia la Letania, y por to-  
„dos estos Señores de el Navio.  
„Nuestro Señor les de su divino  
„espíritu.

61 „De esta Carta (glossa el  
„Venerable Ribadeneira) no solo  
„se colige el contento, y alegria  
„que tenian los Siervos del Señor,  
„esperando la muerte, pues con  
„tanto regocijo espiritual celebra-  
„ron el Santissimo Nacimiento de  
„el Hijo de Dios; mas coligese el  
„valor de este Santo Prelado, y el  
„cuidado que tenia de ordenar lo  
„que convenia à su pequeña grey,  
„y rebaño que andaba esparcido.  
„Y así se puede de este Santo Va-  
„ron dezir lo que el glorioso San  
„Sil-

„ Silverio Papa en una carta escribe  
 „ à Amato Obispo. Dize así. *Sus-*  
 „ *tentor pane tribulationis, & aqua*  
 „ *angustia; nec tamen dimissi, aut*  
 „ *dimitto Officium meum.* Ahunque  
 „ tengo por manjar quotidiano las  
 „ tribulaciones, y por bebida las  
 „ angustias, no he dexado, ni de-  
 „ xaré mi oficio. Y como sea ma-  
 „ yor tormento à la naturaleza es-  
 „ perar la muerte, que padecerla,  
 „ bien se puede entender, que ahun-  
 „ que en los benditos Martires el  
 „ espíritu estuviessse pronto, la car-  
 „ ne como flaca havia de estar llena  
 „ de temores, y sobrefaltos; ha-  
 „ ziendo azibar el manjar temporal  
 „ con la memoria, de lo que el es-  
 „ píritu deseaba, y la carne te-  
 „ nía.

62 Siendo despues San Pedro  
 Bautista sabidor (à quien tenían ya  
 puestas guardas rigurosas en su Igle-  
 sia) de la prisión de San Martin, le  
 escribió la carta siguiente, que no  
 necessita otra recomendacion, que  
 su fiel copia.

#### CARTA DEL SANTO COMIS- sario para el Santo Fr.

Martin.  
 Jesu Christo sea en su alma.

„ **C**ON la de V. C. Carissimo  
 „ Hermano recibí mucha  
 „ consolacion, por saber de  
 „ su salud, y de que el Señor le dà  
 „ animo para animar à los Christia-  
 „ nos à padecer por amor de Dios.  
 „ Tambien acá nos haze el Señor la  
 „ misma merced, que estamos mui  
 „ alegres, y consolados en el Señor,  
 „ ahunque cercados dentro, y fue-  
 „ ra de casa de guardas, teniendo  
 „ por merced mui grande el pade-  
 „ cer por su divino amor. Leon no  
 „ llegó con la Carta de V. C. ni sa-  
 „ bemos de él: ayer le despaché una  
 „ con unos leprosos de Zacay, en

„ que le daba noticia de lo que pas-  
 „ aba acá. Y porque por ventura  
 „ no llegará à manos de V. C. diré  
 „ brevemente lo que contenía. El  
 „ dia, que V. C. me avisó con Cayo de  
 „ las cosas de por allá, nos pusieron  
 „ guardas. Y diziendonos nuestro  
 „ Hermano Cosme, que otro dia sin  
 „ falta nos cortarían las cabezas,  
 „ aquella noche nos aparejamos, y  
 „ confessamos à todos los Christia-  
 „ nos, q̃ pudimos sin dormir en toda  
 „ la noche ningun sueño, y una ho-  
 „ ra antes que amaneciesse dixé yo  
 „ Missa, y la oyeron muchos Chris-  
 „ tianos, y comulgúe à todos nues-  
 „ tros Hermanos, y à otros mu-  
 „ chos Christianos de los que ha-  
 „ viamos confessado aquella noche.  
 „ Y mandé al Hermano Fr. Gonza-  
 „ lo les hiziesse una Platica, para  
 „ que los animasse, no à tornar atrás,  
 „ mas que estuviessen aparejados à  
 „ padecer por Christo. A lo qual  
 „ ellos respondieron à este tiempo  
 „ mui enteros para darlas todas por  
 „ aquel Señor, que dió en la Cruz  
 „ la suya por ellos, y que ellos eran  
 „ pecadores, y que ahunque diessen  
 „ las vidas, hazian poco ofrece-  
 „ llas por satisfaccion de los mu-  
 „ chos pecados, que contra este Se-  
 „ ñor tenían cometidos.

63 „ Despues acabada la  
 „ Missa (en la qual estuvieron to-  
 „ dos con mucha devocion, y ahun-  
 „ derramaron muchas lagrimas de  
 „ alegria por la merced, que pare-  
 „ ce que Dios les estaba prometien-  
 „ do) de allí à un poco vinieron  
 „ muchos Ministros de Justicia, y  
 „ anduvieron mirando todo quan-  
 „ to teniamos en casa, así en las Ofi-  
 „ cinas, como en la Sacristia. Y lue-  
 „ go oímos dezir, que yà trahían  
 „ cadenas, y cuerdas para llevar-  
 „ nos pressos, y maniatados. Y vi-  
 „ no un Governador de Meaco con  
 „ mucha gente. Quien podrá con-  
 „ tar el alegria, y placer que hubo  
 „ en-



entre nosotros todos? Las gracias, que dabamos à Nuestro Señor por parecernos , era llegada la hora en que este Señor nos quería hazer participantes de su Reyno , y que luego nos quitarian las vidas. Y así entrando este Governador echò mano de los Predicadores Japones , Leon , Pablo , Bentura , Thomè , Gabriel , y los llevó consigo : allà los tiene, y ellos fueron por el camino predicando à los Gentiles con grande animo , y esfuero. Y me escribieron una Carta de la Carcel, diziendo , que sin falta les cortarian las cabezas por ser Christianos; mas que ellos estaban mui alegres , y contentos de padecer otros muchos generos de tormentos , y que ya tenían grandes deseos de ir al Cielo à gozar de aquella bienaventuranza , para donde fueron criados , y que les encomendassemos à Nuestro Señor, para que les diese firme proposito para padecer por su amor. Yo les respondì , que este Señor , por quien ellos desean padecer , los ayudaria en tan honrosa batalla.

64 Los que quedamos toda la alegría , que haviamos tenido, se nos tornò en tristeza, viendo , que el Governador se iba sin nosotros ; porque entendiamos , que nos llevaria à todos , y así lo tratamos entre nosotros , entendiendo , que eramos merecedores de tan gran merced por nuestros pecados. Mas todavia no desconfiamos de que el Señor nos harà tan alta merced de cumplir nuestros deseos ; porque ahun estamos pressos , y con guardas : ya no dexan entrar Christianos en nuestra Iglesia , y por ser la gente mucha , así de guardas , como de Gentiles , no podemos embiar una Carta fuera de Casa. V. C. nos encomiende à Dios , y à todos

los demás Christianos ; porque nosotros hazemos lo mismo acá. Vuestra Caridad tenga mucho animo , y confianza en su Divina Magestad , que ahora parece que comenzamos el oficio Apostolico , y en medio de todas estas angustias , y trabajos , no nos desamparà Dios Nuestro Señor ; porque sus divinas consolaciones moran siempre en nuestras almas , dandonos esfuero , y animo de padecer muchos tormentos , y afrentas por su divino amor. *Benedictus Deus, & Pater Domini Nostri Jesu Christi, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* Estamos con mucha alegría : *Quoniam digni habiti sumus pro nomine Jesu contumeliam pati;* y por hazernos Dios esta merced de padecer con alegría por su amor. El Señor dè à Vuestra Caridad su divino espíritu ; porque no hai lugar de escribir mas.

65 Con esta Carta de su vigilante Pastor , añadió el Santo Presidente nueva fortaleza à su antigua constancia. Demostròla con toda claridad ; porque pudo cobrar libertad , sirviendole de puerta una ventana , de que havian hecho pasadizo algunos Christianos, para reservar los Sagrados Ornamentos; mas como havia de hazer fuga alguna de la Santa Cruz , estando en Visperas de abrazarse con ella , como con su Esposa escogida , y amada.

## CAP. IX.

PREDICA SAN MARTIN A SUS gloriosos Conmártires, y padece martirio con circunstancias plausibles.

66 PARA coronar Dios por su benignidad los treinta florecidos años de su gran Siervo , permitió,

tiò, que à el con otros Compañeros suyos le sacassen à cavallo maniatado el dia de Año Nuevo ; porque derramando su propria sangre al cortarle la oreja, celebrasse con mas viveza la Circuncision de el Señor. Los que acompañaban al Santo Letor fuerò puestos à la vergüenza, y dexados à los rigores de la helada, hasta que fueron llevados con grande alboroto à un publico lugar, donde à todos les cortaron parte de la oreja izquierda. En este penoso camino se acordò el Santo Martir de Don Antonio de Morga, Teniente de el Governador de Manila, y en testimonio de su agradecimiento le escribió esta Carta.

#### CARTA DE SAN MARTIN.

**A** Dios Señor Dotor, à Dios,  
que Nuestro Señor por  
su misericordia ha sido  
fervido, no mirando à mis pecados de juntarme en compañía de veinte y seis Siervos de Dios, que mueren por su amor, de los quales seis, somos Frayles de San Francisco, y los veinte Venerables Japones, y con esperanzas de que otros muchos iràn por el mismo camino. Vm. reciba el ultimo vale, y los postreros abrazos de toda esta Compañia, que todos reconocemos el favor, que ha mostrado à las cosas de esta Religion, y conversiones: y ahora por la despedida le rogamos, que tome por negocio proprio favorecer esta Christiandad, siendo Padre, favoreciendo todas las cosas, que se ofrecieren à la Mision de Religiosos à esta conversion. Asì halle Vm. quien le favorezca, è interceda delante de Dios al tiempo de la necesidad. A Dios &c. De el camino de la Horca, y Enero veinte y ocho de mil quinientos y noventa y siete.

Lo que padeciò este esforzado Campeon, hasta que llegó al nuevo Calvario de veinte y seis Cruces, es lo mismo que referirè, escribiendo inmediatamente la vida de el Santo Comissario. A vista de las Cruces predicò el Santo Letor una Platica fervorosa, cuyo original se hallò despues en la manga de su pobre habito. Traduxòla de lengua Japona en Latina el Reverendo Padre Frois, à nuestro Español Idioma el Venerable Fr. Marcelo de Ribadeneira, y su copia es de el tenor siguiente.

#### PLATICA DE EL GLORIOSO SAN Martin de la Ascension.

67 **N**O sè como paguemòs los veinte y seis Compañeros, que aqui venimos ( Hermanos mios ) à Nuestro Señor tan grandes mercedes, como las que hoy nos haze en dexarnos llegar à este estado tan dichoso. Muchos Santos antiguos, principalmente nuestro Padre San Francisco de, seò ser Martir, pero no pudieron alcanzar el Martirio de la Cruz. Y aunque nosotros venimos de Meaco à este lugar arrastrados, y sufriendo otros trabajos, no podemos con todo esto pagar à Dios Nuestro Señor tantas mercedes, como esta que nos haze. Bien entendimos, que nos havian de dar alguna muerte mas diferente, que aquesta. Pero que mercedes son estas, Señor mio Jesu Christo, que nos hazeis? Tan altas, y favorables, que por mostrarnos mayor amor permitis vos Señor, que muramos en Cruz. O Cruz tan dichosa, y muy indignos nosotros para ella! Muchos Santos desearon ser crucificados, y alcanzar un martirio tan alto; pero nunca lo pudieron alcanzar: solos fue-

ron



,,ron algunos pocos entre tantos.  
 ,,Unos fueron despenados ; à otros  
 ,,cortaron las cabezas ; à otros frie-  
 ,,ron en azeyte ; otros fueron assados ;  
 ,,otros metidos en estanques de  
 ,,agua mui fria ; otros desollados ;  
 ,,y otros muchos fueron passados  
 ,,por diferentes martirios , y todos  
 ,,con mucho contento recibian el  
 ,,martirio por Christo , y siempre  
 ,,mostraron mucha humildad , va-  
 ,,lor , y animo.  
 ,,Mas con nosotros hoi se  
 ,,muestra el Señor amoroso , be-  
 ,,nigno , manso , misericordioso ,  
 ,,liberal , y favorable ; pues para  
 ,,mostrarnos lo mucho que nos  
 ,,quiere , hoi permite , que nos  
 ,,pongan en Cruz. Dichoso dia , di-  
 ,,chosa fuerte , dichosos los passos ,  
 ,,que hemos dado ; pues hoi pade-  
 ,,zemos la muerte de Cruz para re-  
 ,,compenfar en algo su mucho  
 ,,amor. Qué milagro este tan gran-  
 ,,de , que à nosotros sin merecerlo  
 ,,nos haze tantas mercedes ? O glo-  
 ,,rioso Padre San Francisco , que  
 ,,alcanzando de el Señor tan rega-  
 ,,lados dones , tan altos , y tan ce-  
 ,,lebres , que Christo Nuestro Se-  
 ,,ñor , por vuestra grande humil-  
 ,,dad esculpiò sus Santísimas Lla-  
 ,,gas en vuestro Santo Cuerpo , por  
 ,,el mucho amor que os tenia ; y vos  
 ,,como humilde las escondiades ,  
 ,,porque nadie os las viesse ; y à no-  
 ,,sotros , que ahun no somos dig-  
 ,,nos , ni merecedores de nada , quie-  
 ,,re el Señor , que se compare con su  
 ,,santa muerte la nuestra. Presso  
 ,,fuiſteis mi Dios , en aquel Huerto ,  
 ,,à donde sudasteis gotas de sangre ,  
 ,,y de alli llevado à Casa de Anàs ,  
 ,,Cayfàs , y Herodes , y de Casa de  
 ,,Herodes buuelto à Casa de Pilatos :  
 ,,así , pues , Señor , nos haveis que-  
 ,,rido mostrar vuestras misericor-  
 ,,dias , en que fuéſſemos pressos ,  
 ,,amarrados , y metidos en Carce-  
 ,,les , de donde nos sacaron para

,,cortarnos las orejas , y trahidos  
 ,,por toda la tierra de Japon , como  
 ,,pecadores que somos.

,,Pero vos , Señor , justo , man-  
 ,,so , y humilde fuiſteis siempre , y  
 ,,con todo esso fuiſteis maltratado ,  
 ,,y puesto en una Cruz ; que mucho  
 ,,que lo seamos nosotros , que so-  
 ,,mos grandes pecadores ? Dichosa  
 ,,Cruz la nuestra , dichosa la san-  
 ,,gre que hemos derramado , y di-  
 ,,chosos los passos que fueron por  
 ,,Christo Nuestro Señor con amor ,  
 ,,y buena voluntad dados ; pero  
 ,,no somos merecedores de tanto  
 ,,bien como el Señor nos haze ; y  
 ,,ahunque todos veniamos con pro-  
 ,,posito de recibir el Sacramento  
 ,,de la Comunión llegados à Nan-  
 ,,gaſaqui , no hemos podido alcan-  
 ,,zar tan alto don como este. Por  
 ,,lo qual debemos ofrecer esta muer-  
 ,,te à Nuestro Señor con mucha  
 ,,humildad , buena Fe , y sana in-  
 ,,tencion , para que le sea grata.  
 ,,Acordemonos , Hermanos , que  
 ,,Nuestro Señor se puso en la Cruz ,  
 ,,para salvar à los pecadores , y  
 ,,derramò su sangre por ellos. Y ya  
 ,,que no nos dexaron , ni dieron  
 ,,lugar à que alcanzáſſemos tan grã-  
 ,,de beneficio , como el Celestial  
 ,,manjar de la Santa Comunión ;  
 ,,consideremos , que no lo debiamos  
 ,,de merecer por nuestros pecados ,  
 ,,y ofrezcamos cada uno la muerte  
 ,,con limpio corazon , y ferviente  
 ,,caridad , con gran arrepentimiento  
 ,,de nuestros pecados. Y no porque  
 ,,no la hayamos recibido dexemos  
 ,,de tener mucha confianza en N.  
 ,,Señor ; porque cada uno de no-  
 ,,sotros debe dar la vida con todo  
 ,,contento , y amor , pues la fuya  
 ,,nos la diò su Mageſtad para nos  
 ,,redimir. Demos , pues , cada uno  
 ,,de nosotros muchas gracias al Se-  
 ,,ñor por tan grandes mercedes co-  
 ,,mo nos haze , pues así nos cum-  
 ,,ple hoi el deſeo que trahiamos de  
 que

„ que no fuese nuestra muerte con  
 „ cuchillo, sino en Cruz, lo que  
 „ no pudieron alcanzar muchos  
 „ Martires, que ha havido en el  
 „ mundo; y tomemos en descuento  
 „ de nuestros pecados si algun tra-  
 „ bajo havemos passado, que no  
 „ son sino regalos de el Cielo.

„ Suframoslo todo con pacien-  
 „ cia; porque nuestros pecados ahun-  
 „ merecen muchos tormentos, y  
 „ martirios; que esto no es nada en  
 „ comparacion de lo que Nuestro  
 „ Señor passò por nuestros pecados  
 „ en su Muerte, y Pasion sin ser  
 „ pecador, como nosotros. Padez-  
 „ camoslo todo por su amor, que  
 „ passandolo por Dios el lo recibirà  
 „ por los meritos de su Pasion en  
 „ descuento de nuestros pecados. Y  
 „ bien sabemos, que por qualquie-  
 „ ra pecado mortal, el menor que  
 „ hayamos cometido contra su Divi-  
 „ na Magestad, merecemos el fue-  
 „ go eterno de el Infierno, y assi  
 „ nadie se ensobervezca, ni diga que  
 „ porque muere en Cruz como  
 „ Christo le deben de ser perdon-  
 „ dos sus pecados; porque de la  
 „ Cruz puede ir al Infierno por la  
 „ soberbia. Nadie tema la muerte:  
 „ no desfmaye aunque se vea cor-  
 „ tar las uñas, ni las carnes, ni que  
 „ le hagan qualquiera martirio, an-  
 „ tes como hombre Christiano ten-  
 „ ga un animo varonil para sufrir-  
 „ lo todo por Christo, aunque nos  
 „ hagan pedacitos. Y pues tan di-  
 „ chosa fue nuestra suerte, que me-  
 „ reciésemos morir en Cruz, pida  
 „ cada uno con humildad à Nuestro  
 „ Señor, le tenga de su mano, y no  
 „ mostremos flaqueza. Encomende-  
 „ monos al Padre Eterno: tomemos  
 „ por Abogada à la Virgen Maria;  
 „ para que ella sea nuestra guarda,  
 „ y al Bienaventurado Padre nues-  
 „ tro San Francisco, y Angel de  
 „ nuestra guarda, que mediante su  
 „ intercession nuestros pecados sean

„ perdonados, y nuestras almas iràn  
 „ à gozar de la eterna morada. *Ad*  
 „ *quam nos perducatur, &c.*

68 Los Portugueses que  
 oyeron esta fervorosa Platica, y ob-  
 servaron en el camino su celestial  
 doctrina, y la alegria grande de su  
 interior, que revolaba en su rostro,  
 afirmaron, que mas parecia un An-  
 gel encarnado, que puro hombre.  
 Y como tal, haziendo desde la tier-  
 ra Coro con los Santos Angeles de  
 el Cielo, luego que fixò sus ojos en  
 las Cruces preparadas, entonò mui  
 festivo: *Benedictus Dominus Deus Is-*  
*rael, &c.* Cantando estaba, y amar-  
 randole los Verdugos con las argo-  
 llas de hierro en la Cruz, y al le-  
 vantarle en ella, empezò por Can-  
 tico nuevo: *Laudate Dominum omnes*  
*gentes.* Quando ya el Santo Lector  
 se viò en la Cathedra de la Cruz su-  
 bido, estaba tan absorto en Dios,  
 que concluyendo con voz sonora el  
 Psalmo, entonò el misterioso, y sa-  
 grado verso: *Gloria Patri, & Filio,*  
*& Spiritui Sancto;* y entonces pene-  
 trò una lanza su costado. Quiso el  
 Verdugo sacar la lanza para repetir  
 el golpe, y como al sacar el hasta  
 dexasse allà dentro el hierro, entrò  
 inhumano su mano, y parte de el  
 brazo por la rotura de el costado,  
 y buscandole entre las telas de su  
 corazon, se le sacò de las entrañas,  
 estando el Santo Martir tan muerto  
 à la queixa, como sino estuviera vi-  
 vo al sentimiento. En fin, con el  
 golpe de otra cruel lanzada cessò de  
 cantar en la tierra este canoro Cis-  
 ne, entrando para siempre en la Ca-  
 pillas de el Cielo graduado de Mar-  
 tir, Doctor, y Virgen, dexando sus  
 ojos elevados al Cielo, à donde

llamaba los corazones con  
 su devoto sem-  
 blante.

(o)



## CAP. X.

## MILAGROS DE SAN MARTIN

Patron de la mui noble Provincia de Guipuzcoa.

69 **D**E los prodigios comunes a todos los veinte y seis Martires, y posteriores à sus preciosas muertes trataré, quando haga la debida memoria de el Santo Comissario. Lo que no admite dilacion es la noticia individual de los testimonios especiales, que dió el Cielo à favor de San Martin de la Ascension. Un devoto Italiano, llamado Juan Bautista, acompañado de los Portugueses, recogió en su sombrero mucha sangre de San Pedro Bautista, San Martin, y de dos Santos Martires Japones, y despues la trasladó à una ampolla de Porcelana. Y como despues de nueve meses en presencia de el Vicario General de el Obispo de la gran China, de un Hermano de la Compania, dos Religiosos Dominicos, y seis de los nuestros (uno de los quales era practico en la Medicina) quebrasse la ampolla el Venerable Ribadencira, se dexò ver la sangre liquida, y libre de mal olor con admiracion comun. La cabeza de nuestro Santo Letor, y Martir la llevò à la India Oriental el mui Religioso Padre Fr. Antonio de la Madre de Dios, Predicador de el Convento de nuestro Padre San Francisco de Goa, à cuya solemnisima colocacion asistió el Dominicano Santos, como refiere en su Historia escrita en idioma Lusitano. La comocion de la Ciudad fue universal, y à las voces de sus cultos devotos, ha respondido el Señor con muchas maravillas. No son pocas las que reservó el Cielo para la Patria dichosa

de nuestro Santo, y consuelo singular de sus Payfanos atentos. Empezaron estos à celebrarle como à su Patrono, luego que recibieron la fausta noticia de su Beatificacion, hecha por Urbano VIII. y el Santo tambien agradecido empezó à manifestarse con algunos milagros. Regularmente se ha explicado piadoso, librando de peligrosos partos, y consiguiendo para muchos la succion deseada. El año pasado de veinte y cinco postraron en la Villa de Villafranca unas tercianas dobles à Don Inigo de Echeverria. Conocieron el Medico, y el Enfermo su mucha malignidad, y quando aquel por temor de una amenazada sinco-pal empezó à hazer prognosticos infautos, el Enfermo hizo memoria de la Cruz que havia labrado San Martin con sus propias manos. Tomòla en las suyas paciente, y recurriendo al poderoso patrocinio de su Santo Martir, no necesitò otra medicina; porque recobró con perfeccion la salud, dexando admirados à los circunstantes, y lo que es mas al Medico. Frequentaronse mas el año de mil seiscientos y sesenta y cinco, desde el dia de la Invençion de la Cruz, quando ya era grande el concurso à la Festividad de el Santo Martir de Navarros, y Vizcaynos. Su noble Provincia de Guipuzcoa, haviendole escogido por su fiel Patrono, y abierto los cimientos para la fabrica de un Templo proprio en el sitio feliz donde salió à la luz de este mundo, se viò precisada à suspenderla, por falta de piedra. Mas el Santo Martir, caso raro! Abriendo un monte cercano, arrojò de sus entrañas toda la piedra necessaria, y la puso al pie de la obra ya cortada, y à distancia de dos tiros de mosquete. Sucedió este prodigio el dia veinte y seis de Abril de mil seiscientos y sesenta y cinco, y en

el se vè renovado el que obrò San Gregorio el Taumaturgo : bien que San Gregorio hizo retirar un monte que impedía la fabrica de un Sagrado Templo ; mas San Martin , para la erección de su nueva Iglesia , hizo se acercase otro monte ; y ahun le deshizo en piedras ya cortadas , sin manos , polvora , ni pies . A los ocho dias siguientes , dia tercero , y quarto de Mayo , viò , y admirò gran concurso de gente , que en la Iglesia Parroquial de Beasain , aparecieron sobre la cabeza de la Sagrada Imagen de S. Martin tres estrellas lucidas , siendo la que mediaba , de mayor magnitud . Ocultaban su agradable hermosura , por espacio de una Ave Maria , y volviendo luego à aparecer de nuevo , brillaban por espacio de un Credo ; durando estas gustosas intercadencias veinte y quatro horas . De estos raros prodigios hizo juridica informacion , y los aprobò en toda forma el Ilmo. Señor Don Andres Giron , Obispo de Pamplona . He visto dicha informacion , y una carta de Don Juan de Zubicoeta , Cura proprio de Beasain , su fecha à veinte y ocho de Marzo , en la qual dize : „ El dia tres de Mayo se vieron „ tres estrellas mui resplandecientes „ sobre la cabeza de un bulto fuyo , „ que tenemos en el Altar Mayor „ de la Iglesia Parroquial ; y esto lo „ vieron mas de quinientas almas „ en este dia , y el Lunes , que era „ el segundo dia . No parecieron „ las luzes mas de solos estos dos „ dias ; mas personas de todo credito han visto tambien luzes de noche , donde salió la piedra , y oido Musica de el Cielo , dos , o tres dias . Fr. Tiburcio Navarro , Recoleta , en su libro erudito de los frutos posthumos de S. Pedro de Alcantara , capitulo sexto , aplica à este glorioso Martir S. Martin una Antifona de S. Martin , Obispo , y

Confessor . El erudito Lequile le aclama *Verdadero Marte Seraphico* . Yo considerando , que ahunque hombre , fue reputado por Angel ; y que con lanza en el pecho ( no en la mano , como el Cherubin guarda de el Parayso ) emulò en la Cruz à los Seraphines crucificados ante el Trono ; no dudare aplicarle quatro elegantes versos , con que celebrò el doctissimo Uvadingo las glorias de San Angel , tambien Martir Franciscano , que atravesado con una lanza en el pecho , murió con las manos cruzadas . Cantaba assi : *Angelus æthereus binis circumvolans alis , Dum peragit celsi iussa tremendi Iovis . Angelus hic Cælos scandit non præpetè penna , Sed ferro , & flamma , quam Deus intus alit .*

## CAP. XI.

*PATRIA , Y ESTUDIOS DE SAN Pedro Bautista ( Protomartir de el Japon ) hasta que diò su nombre à la Seraphica Des-*

72 **P**ROfecia fue de la corona gloriosa , que las preciosas piedras de su Martirio havian de labrar al Inclito Protomartir S. Estevan , su nombre Augusto : y en el Obispado de Avila ( lleno de Santos , y cantos ) el mismo nombre de un Lugar , llamado San Estevan , donde nació San Pedro Bautista , le presagiò Protomartir de el Japon . Ni discuerdan de los Apostolicos empleos , para que el Cielo le sacò à luz el nombre de Pedro , haviendo de ser Descalzo ( que assi se interpreta este sagrado nombre ) y haviendo de llamar todo voz en Desierto , y Palacio , como Bautista . Los nombres de sus di-



dichosos Padres , fueron Pedro Blazquez , y Maria Blazques ; mas dióles el nuevo nombre de Padres este Santo hijo , que agradecido pagò con larga mano la honra , y riqueza heredada , y la buena educacion en sus primeros años. Gástolos en la Ciudad de Avila , y en la Villa de Oropesa , enseñando à la juventud con su christiana modestia; quando al estudio de la lengua Latina , añadia el de la Musica , yà de Organo , yà de Cantollano ; ò para evitar la ociosidad , que insensiblemente introduce todos los vicios en el alma ; ò para que unas , y otras concertadas voces , le fuesen dulces recuerdos de la Celestial Capilla.

73 Estando yà con perfeccion Gramatico , pasó à cular las Artes à la mui célebre Universidad de Salamanca , y hecho Filósofo , passando las quæstiones , y no passeando las calles , escogió por facultad mayor la Sagrada Theologia. Era su fiel , y devoto compañero en los estudios el V. Fr. Diego de Abusejo , cuya vida exemplar queda historiadada en el Libro segundado de esta Chronica. A uno , y otro fue bueno el trato de compañía ; porque siendo en el espiritu mui semejantes , se les aumentaba , repassando con piadosa atencion las materias sagradas que escribian. Escribieron juntos la difícil materia de *Prædestinatione Sanctorum* ; y para ser uno de ellos trocò Abusejo el ceñidor de seda por nuestro cordon de esparto , la Loba ligera por una túnica estrecha de sayal remendado , y el manto largo por nuestro manto corto en nuestro Convento de Peñaranda. En este mismo Convento se archiva con toda decencia la materia de *Prædestinatione* , escrita por la propria mano de San Pedro Bautista , quien continuò en oír Theologia , enamorado de las divinas perfecciones.

74 Quanta fuesse su aplicacion , y quan lucidos sus Estudios observò el V. P. Ribadeneira , cuyas son las palabras siguientes. Acabada la Gramatica le embia-  
Ribad. l.6.c.1.  
ron sus Padres à Salamanca , adonde oyò Artes , y dos años Theologia. Y como de la excelencia de los Maestros que tuvo , y de la curiosidad de los papeles , que estudiando escribiò , se colige , no fue Estudiante de solo nombre , sino mui cuidadoso , y que debia de hazer raya entre los de su tiempo. Y saliò tan aventajado , que ahun estando en Japon , en disputas Escolasticas , que por exercicio tenia con sus compañeros ( tomando esto por entretenimiento , y recreacion de los trabajos de la conversion ) mostraba , que podia ser Maestro , de los que lo eran , por estar mui fundado en las Artes , y materias de Theologia , que oyò antes de ser Frayle en Salamanca.

75 Mas queriendo Dios sacar à nuestro Pedro de la çarzel de el siglo , encendiò con las hermosas luzes de su entendimiento unas llamas tan activas , que sacandole de la frecuencia de las Aulas , le llevaron à las quietudes de el Convento de Arenas , mas nombradas que las de Libia , por las preciosas Reliquias de San Pedro de Alcantara. Es glorioso Titular de este Religiosissimo Convento S. Andres Apostol , para que no le faltassen anuncios de la Cruz futura , quando enamorado de ella hizo numero glorioso entre los Novicios Descalzos. Y reflexionando sin mucho estudio el Convento , el nombre , el sobrenombre , y el apellido de su Patria : si S. Pedro le anunciaba , havia de ser cabeza : el Bautista , el ser Alferez de Christo : S. Estevan , las primicias de el martirio : y S. Andres la Cruz , en que havia de morir.

76 Yà oímos de boca de el Venerable Ribadeneira, quanto aprovechò en la Athenas Salmanticense, ahora nos ha de dezir, quales fueron los estudios suyos en el Noviciado; porque lo supò de la boca de el mismo Santo. Tomò el Habito, dize, de nuestra Sagrada Religion en la mui Religiosa Provincia de San Joseph, en la qual florecia en aquellos tiempos la perfeccion, y observancia de la Regla, mui conforme à la que tuvo nuestra Sagrada Religion en sus principios, viviendo N. P. S. Francisco, cuyos perfectos imitadores eran los Religiosos, con quien se criò este Santo Varon, aprehendiendo de ellos aspereza de vida, continua oracion, y gran pobreza, ahun en lo necesario, y mui alta contemplacion, viviendo en pobres, y solitarias casas, padeciendo muchos frios, y calores, por traher solo un habito, comiendo solo hiervas de la huerta, y trahajando muchas horas en ella, y en otras obras de humildad, como este glorioso Martir, muchas vezes me contaba.

77 Escogiendo, pues, el Santo Novicio habitar para siempre en la Casa de Dios, cuyas suavidades havia gustado, hizo de sì voluntario sacrificio, degollando en publico todos sus afectos con la espada santa de la profesion solemne. Fue este dia mui festivo para los Religiosos, que al abrazarle con entrañable amor, le contemplaban yà primoroso exemplar de Religiosas perfecciones. Como yà contaba veinte y dos años de edad, y la recomendacion de sus letras, y virtudes era notoria, à pocos años de habito le diò Patentes su Prelado Superior, para que recibiese los Ordenes Sagrados, y fue instituido Predicador Evangelico. Predicaba à Christo crucificado, y todo èl era

voz de Bautista, que predicaba penitencia; porque de la fragua de la Oracion, y mortificacion continua salia nuevamente sabio formado à martillo. Mas como eran muchos mas sus ricos talentos, hizo largos parentesis en el Pulpito, desde que la obediencia le mando negociasse con ellos, subiendo à la Cathedra, como yà refiero.

## CAP. XII.

LETURA DE SAN PEDRO BAUTISTA en nuestro Convento de Peñaranda, su Guardiania en Fontiveros, y en Merida, y su transito à las Islas Philipinas.

78 LA hermosura de la luz de la sabiduria sin presuncion de S. Pedro Bautista, robò las atenciones de nuestros Religiosos, siendo comun aclamacion, que luz experimentada sin humos de vanidad en el candelero de el Pulpito luciria, como debia lucir en la Cathedra. Por este medio fue llamado à la Letoria de Artes, sin que votassen en su acertada eleccion la vanidad, la ambicion, ò algun bastardo respecto. Diòle la obediencia este nuevo empleo à su sabiduria verdadera en nuestro Convento de Peñaranda, esperando, que con tal Letor no padeceria perjuicio alguno nuestra mas estrecha Observancia. Tres años leyò Artes en el dicho Convento, siendo el descanso de estos estudios la fervorosa practica de las virtudes, y la leccion de los Santos Padres. Al solcito cultivo de tal Magisterio, correspondieron en el campo de nuestra Santa Provincia aquellos abundantes frutos, de que hizo mencion el Venerable Ribadeneira con estas formales palabras: *Le mandaron leer un curso de Artes en*



*Peñaranda, y criò Discipulos tan aventajados en virtud, y letras, que dieron muchissima lustre à la mui Santa Provincia de S. Joseph.*

Santa  
Maria  
p.2.l.3.  
c.20. f.  
134.

79 Ahunque era lo regular, concludido el Trienio de Artes, haverle instituido Letor de Theologia, fue mui distinto el dictamen de los Prelados, ordenando dexasse la Letoria por el oficio de Guardian en nuestro Convento de N. Señora de Cardillejo, llamado tambien de Fontiveros. Esta eleccion, que en otro se estrañaria, fue bien vista de todos, mirada à la luz de el bien comun de Provincia, y de la excelète modestia, y humildad del electo. No se funda la noticia de esta menor Prelacia en vero similes congeturas, ahunque haya vivido retirada de la prensa. Solo N. V. Hermano Fr. Juan de Santa Maria expreso, que *conociendo los Prelados su talento, le hizieron Guardian, diversas vezes.* No dize, que una vez, sino diversas vezes; porque antes que governasse en la Estremadura el Convento de Merida, havia sido Guardian de nuestro Convento de Fontiveros en Castilla la Vieja. Preservase de todo riesgo esta verdad, con la tradicion còstante de este Convento, y de toda la Provincia, y solidase con un retrato suyo, que se dexa ver patente en el Claustro inferior de nuestro Convento de Peñaranda. La pintura cuenta cien años de antigüedad, y al pie de ella perpetuaron los Religiosos de aquel tiempo con una clara inscripcion, el nombre de S. Pedro Bautista, y con la Letoria de Artes de aquel Convento, la Guardiania en el de Cardillejo. Acuerdàse los Autores, que escribieron su prodigiosa vida de su Guardiania en el Convento de Santa Maria la Antigua de la Ciudad de Merida (que fue nuestro, hasta el año de mil quinientos y noventa y tres) por ser esta la Guardiania, que renunciò hu-

milde, por no resistir al Espiritu Santo, que le destinò, para que enarbolasse en partes remotas el Sagrado Estandarte de la Fe. En uno, y otro Convento era el primero en el Coro, y demás actos de Comunidad, riguroso consigo, y tan asfable en el trato, que muchos le escogieron con mucho consuelo de sus almas por su director en el camino estrecho de la perfeccion. Hacianle patentes sus conciencias, y así crecian de virtud en virtud; porque hallaban en su Guardian el pan de la doctrina apoyada con lo mismo, que practicaba fervoroso, y provido Medico, que con remedios preservativos conservaba robusta su salud espiritual.

80 Con ser tan continuo su desvelo, le persuadiò el zelo, que tenia de la salvacion de las almas, vivia mui ocioso, si del todo no se dexaba llevar de el rio de fuego, que le arrebatava presuroso à la conversion de los Infieles. El Señor, que le llamaba con eficacia, dispuso con suavidad, entrasse en nuestro Convento de Merida un Comissario, alistando Evangelicos Obreros para la viña dilatada de los Indios. Con esta ocasion tan oportuna renunciò su Guardiania, y no contento con dár su nombre para aquella Apostolica Mission, persuadiò le acompañasen, à otros Religiosos, de quienes escribe el Venerable Ribadeneira, fueron de gran santidad, ahunque no expresa sus venerables nombres. Fue tanta la gravedad Religiosa, mortificacion exterior, y honestidad en la virtud que observò en tierra, y mar, que edificando à quantos le miraban, les dexaba enamorados, y con gran concepto de su mucha santidad.

81 Haviendo aportado à la Nueva España, empezó à negociar en Mexico con sus estudios, luces, y mejoras à los entendimientos, y

voluntades de muchos. Consultaba de noche con Dios, lo que havia de predicar el dia siguiente, y porque no fuesse vana su predicacion, castigaba su cuerpo, y pegandole con el polvo, ponía en él la boca, para que el Señor abriese sus labios. Era llanamente sabio, y eloquente, con aquella superior elegancia, que es propria de los Santos Padres, à cuya leccion fue singularmente aplicado. La materia de sus Sermones eran los vicios, y las virtudes, la pena, y gloria, sin mas futelezas en sus palabras, que las de una verdad desnuda, con que penetrando los corazones, convirtió à muchos pecadores à verdadera penitencia. De Mexico hizo à Mechoacan una larga jornada à pie totalmente descalzo, pidiendo limosna de puerta en puerta; y dando en todo lugar el pan de la doctrina, instruyó a los rusticos, en los Misterios de la Fe. Introduxole tambien la viveza de su zelo ardiente, en la tierra de los Indios Chichimecos, gente barbara, de cuyas manos inhumanas le libertò Dios; restituyendole otra vez à Mexico.

82. Aquí preparandose de nuevo para la embarcacion deseada à Philipinas, frequentaba, como siempre, estrechos ayunos de pan, y agua, asperos silicios, disciplinas rigurosas, largas vigiliás, la direccion de almas espirituales, y la predicacion de la palabra divina. Considerabáse siempre como la tierra seca; y aunque conseguia de el Cielo fecunda lluvia de lagrimas, para labrar se mas, y mas, solia reconciliarse dos, y tres vezes en solo un dia, siendo tanta la pureza de su alma, que en treinta años de Religión, nunca viò la funesta noche de la culpa mortal. Queriendo yà hazerle al mar nuestros Apostolicos Descalzos, le eligieron unanimes por su Comissario, y Prelado, dan-

dole plenaria autoridad, para que visitados los Conventos de la Provincia de San Gregorio (entonces Custodia) celebrasse Capitulo. Desempeñò el Santo las bien fundadas esperanzas de los Electores, y atendió vigilante en la Embarcacion al socorro puntual de todas sus necesidades, siendo Padre prudente para los sanos, y cariñosa Madre para los enfermos. Su entrada en las Philipinas fue mui celebrada en Manila, por el Governador, los Españoles, y los Religiosos, à quienes havia prevenido la voz constante de la Apostolica vida de el nuevo Comissario. El primer passo, que diò en su comission, le regalò su profunda humildad; porque viendo, que yà se havia celebrado el Capitulo Custodial, solo usò de su autoridad, para aprobar las elecciones hechas, y los nuevos Estatutos, y sujetarse alegre à su observancia, reconociendo humilde à los nuevos Prelados, hecho exemplar de perfectos Subditos.

### CAP. XIII.

COMO SAN PEDRO BAUTISTA fue electo Custodio en Philipinas, y de sus apostolicas tareas en Manila, y grandes creditos de Santidad, y sabiduria.

83. **L** Aporfia, que tuvieron las dignidades en seguir à San Pedro Bautista, fue tan grande, como la que él tuvo en huirlas; porque siempre las dignidades, como sombras, desdenan fugitivas las ambiciones locas, y alcanzan mas presto, à los que mas las desprecian. Quando estaba como en su centro el Santo Comissario mui olvidado de las autoridades de Visitador, con que entrò en el Convento de Manila, y mas retirado en la Libreria, que despues de el Coro era su continua mansion, empezò su zelo à solicitar la



la salvacion de las almas con exemplares Sermones. Y como fuesse tan dulcemente eficaz para persuadir las virtudes, como libre, y vehemente en reprehender los vicios, reprehendiò publicamente la publica sinrazon de un Governador, que se havia echo sordo à algunas christianas, y prudentes exhortaciones. No faltò un Palaciego, que con los colores de la adulacion, le pintò muy al vivo al Governador de la materia, y modo de la reprehension, un monstruoso agravio. Sugiriòle, no debia disimularse semejante libertad; porque disimulada esta, se abria puerta franca para otras libertades, que no debia permitir por lo grave de su persona, y menos por la Real, que representaba; y assi que con su licencia buscaria presto medio, como privar del habla, y de la vida, al que con tanta acrimonia hablaba en el Pulpito. Mas el Governador, aunque amigo de su parecer, y escocido con la sal de la doctrina, respondió como Cavallero, y Christiano: *Viva el Padre Fr. Pedro; porque es Sanio, y baze muy bien su oficio.*

84 Este mismo juicio formò de el Santo Comissario el primer Arzobispo de Manila el Ilustrissimo Señor Don Fr. Domingo de Salazar de la Ilustrissima Familia Dominicana, y Varon, en quien virtudes, y letras hizieron maridage hermoso. Consultabale como à oraculo, y en todos los negocios graves tenia por norte seguro su dictamen, experimentando su mucha prudencia, y grande erudicion en la Theologia Escolastica, Moral, Mistica, y Expositiva. En nuestra España hizo tanto eco la voz de su fama, que la Catholica Magestad de Felipe II. le presentò Obispo de Camarines, si el Santo residia en las Islas Philipinas; y por hallarse yà entonces haciendo guerra à la idolatria en el Japon, no

lo fue. El muy Religioso, y docto Don Fray Miguel de Benabides, primer Obispo de la nueva Segovia, explicando en Mexico su concepto, diò en presencia de graves, y Religiosas personas: *Si la eleccion de Sumo Pontifice pendiera de mi arbitrio, sin duda alguna eligiera al bendito Fr. Pedro Bautista, por concurrir en el las calidades necessarias para una dignidad, que es la mayor.*

85 A esta luz se dexa ver, quan buen gusto tuvieron en la Custodia de S. Gregorio muchos Descalzos en asegurar el acierto de la eleccion de Custodio, sin contradiccion alguna de los Vocales. Sacò la cara en defensa honrada de sus inmunidades la humildad, aconsejando al electo, como à otro Saul; mas cediendo victoriosa à la voluntad de Dios, entrò en su gobierno con la mansedumbre de el pequeño David. Con su agrado quitaba todo el peso al yugo de la sugestion: con su prudente dulzura prevenia las severidades de el enojo; y con sus poderosos exemplos era un suave incentivo de la perfeccion. No por ser Custodio, se negò al cultivo de las almas, y con su gratitud sobornaba à sus Obreros Evangelicos. Sabia, que la ingratitud es quien seca las venas de las misericordias divinas, y sino corta las manos à los hombres, se las ata. Esta sola prenda de agradecido bastaba para eternizar la fama de su acertado gobierno; porque Prelados, que miran con tanto ceño los trabajos de sus Subditos, como si fueran delitos, hazen muy dudosa su prudencia, caridad, y justicia; y causando desmayos en los corazones mas humildes, hazen perlativos los ingenios con perjuizios notorios de el bien publico.

86 En el Trienio de este Santo Custodio entraron en Manila los fervorosos hijos de nuestro Aman-

Prov.  
del Ros.  
en Phil.  
t.1.1.1.  
cap.10:

Amantísimo Padre Santo Domingo, y en nuestro Convento de N. P. S. Francisco se les hizo el debido Hospicio, que refiere agradecido el Ilmo. Don Fr. Diego Aduarte, meritisimo Obispo de la Nueva Segovia. Deseando, dize, mas comodidad, que la que podia haver en Casa de el Obispo ( ahunque Santo ) para vivir à modo de Frayles, se fueron al Convento de S. Francisco, donde fueron recibidos, y regalados, como se podia presumir de Padres tan Religiosos, y tan zelosos de guardar, lo que su gran Padre, y el Nuestro nos mandaron, que nos recibiesemos, y tratásemos, como si fuéramos de un mismo habito; y no se podia esperar menos, teniendo, como tenían, entonces aquellos Padres por Custodio al Santo Fr. Pedro Bautista, que despues fue Ilustrissimo Martir en el Japon, y por Guardian al P. Fr. Vicente Valero, otro Nathanael en la candidez de animo; junto con una virtud, y Religion mui solida, que le hazian mui Venerable, y de grande estima entre Religiosos, y Seglares.

87 Guardò el Señor la entrada, y salida de N. Santo en el Custodiato, desuerte, que fue buen Custodio antes de serlo, y despues de haverlo sido. El ultimo dia de su gobierno fue el dia mas festivo para la humildad de el Santo, quien resignado en la obediencia, se abrazò con la nueva Cruz de la Guardiania de nuestro Coavento de Manila. En este nuevo gobierno fue mui señalado en la abstraccion de Seglares, y tan amante de la asistencia continua de el Coro, Enfermeria, y Celda, que quando salia de el Convento, se conmovia la gente, y convidandose unos à otros, salian à verle, como à Varon portentoso,

y hombre embiado de el Cielo. En algunos, que mas parecen Procuradores, que Prelados, no se, si es mas digno de llorar, que de ver las frequentes salidas, con que mas se acreditan huéspedes de sus Conventos, que moradores, y Atalayas. Instado de su verdadera humildad, renunció su Guardiania antes de cumplir el año y medio; y hecho Predicador Conventual, clamaba fin cesar, como verdadero Apóstol, ò como uno de los Profetas antiguos,

#### CAP. XIV.

#### PRECISSADO DE LA OBEDIENCIA

admite el Santo la Comission, y Legacia de el Japon, y las cosas notables, que precedieron à esta Embaxada.

88 **E**N el capitulo segundo de este libro dexo copiada la carta arrogante de Taycosama al Governador de Manila. Y ahunque Faranda Kiemon se detuvo astuto en el puerto de Nangasqui, fingiendose enfermo, por no verse desairado, como temia con fundamentos sobrados; bastò para turbar à toda la Ciudad de Manila, que un Fator de Faranda Kiemon, llamado Gaspar de Faranda, presentasse las letras de el Tirano. Visto, y pesado su contenido, y recelandose el prudente Governador de algun engaño, determinò; ya para certificarse de la verdad; ya para sossegar los Ciudadanos, despachar al R. P. Fr. Juan de Cobos, Dominicano insigne, con la siguiente Embaxada, referida con toda individuacion, por el Ilmo. Aduarte, ya citado, à quien me remito, copiando aqui lo que es inevitable para nuestro asunto.

89 Hallò, dize, ser verdad, que el Emperador estaba de terminado de sugetar à si las Phi-



„lipinas ; acabando à los Españo-  
 „les , ò echándoles de ellas. Dióle  
 „su Embaxada , ahunque con ha-  
 „bito humilde, con tanta gravedad,  
 „y entereza , que dexò el pañado  
 „al Emperador , y à todos los que  
 „con él estaban , y echaron de ver,  
 „que la Nacion Española era mas,  
 „de lo que les havian significado  
 „los que havian sido causa de este  
 „alboroto ; pues tenia hombres de  
 „tanto valor , como en sus razones  
 „mostraba uno solo en Reyno age-  
 „no , y tan poderoso. Supo el P.  
 „Fr. Juan representarles bien la  
 „grandeza , Magestad , y riquezas  
 „de N. Rey, la fortaleza de sus Sol-  
 „dados , y quan poco era Japon en  
 „su comparacion, que cõ poca gente  
 „havia conquistado la mitad de el  
 „mundo , cosas bien agenas de las  
 „que el Emperador solia oír , que  
 „son todas lisonjas , y superiorida-  
 „des , sin que haya quien se atreva  
 „à hablarle jamás de otra manera.  
 „Pero como las que el Padre tenia  
 „eran tan manifestas , y las havia  
 „puesto en práctica en Philipinas, y  
 „la Nueva España , y la India, que  
 „es lo que él conoce , templóse al-  
 „go , y dixo , que cessaria de su in-  
 „tento si los Españoles de aquellas  
 „Islas le diessen cada año algun  
 „presente en parias , y reconoci-  
 „miento de algun vasallage. A lo  
 „qual respondió el Padre , que  
 „primero darian las vidas , que tal  
 „hiziesse , que bien podrían ser  
 „muertos por ser pocos ; pero no  
 „vencidos , ni sujetos en la tierra à  
 „otros , que à su Rey natural ; que  
 „si Japon queria su amistad , se la  
 „harian mui buena , y la guarda-  
 „rian con gran fidelidad ; pero que  
 „no esperassen mas de ellos por nin-  
 „gun caso ; y si en razon de esto  
 „huviesse de quebrar , que quizá  
 „seria por los Japoneses , que lo mi-  
 „rasen bien primero ; porque los  
 „Españoles por pocos , que fuesse ,

„respecto de ellos se havian de ven-  
 „der mui caros.

90 „Mucho fue , que aquel  
 „Barbaro arrogante oyesse razo-  
 „nes semejantes ; pero importò de-  
 „zirselas , y con el brio , que el P.  
 „Fr. Juan se las dixo , resuelto à  
 „morir ( si fuera menester ) en la de-  
 „manda ; que ahunque el Empe-  
 „rador nunca se podia persuadir,  
 „que huviesse Nacion en el mundo,  
 „que pudiesse hazer verdad, lo que  
 „el P. le dezia , y resistir à su po-  
 „der ; pero agradole el valor con  
 „que le havia hablado , sin dár es-  
 „peranza de otra cosa ; y poniendo  
 „el Señor gracia , en lo que el P.  
 „Fr. Juan hablaba , el Emperador  
 „se le aficionò grandemente , y le  
 „convidò à comer consigo ; agafa-  
 „jòle mucho , y hizòle grandes fa-  
 „vores , tanto que se atrevió el P.  
 „Fr. Juan à rogarle , alzasse la ma-  
 „no de la persecucion , que havia  
 „comenzado à hazer à la Iglesia en  
 „su Reyno , procurando con to-  
 „das sus fuerzas acabarlo , y los Pa-  
 „dres de la Compania de Jesus,  
 „que entonces solos la tenian à su  
 „carga andaban escondidos , y à  
 „sombra de tejados , sin atreverse  
 „à parecer en publico ; porque los  
 „havia el Emperador desterrado de  
 „Japon ; y mandò , que les derri-  
 „basen todas sus Iglesias. Y havia-  
 „le el P. Fr. Juan caido tan en gra-  
 „cia , que le concedió quanto le  
 „pedia ; y diò licencia para que los  
 „Padres reparassen sus Iglesias , y  
 „prosiguiesse publicamente en la  
 „conversion de los Japoneses : y so-  
 „bre todo esto la diò tambien , pa-  
 „ra que de Manila pudiesse ir allà  
 „otras Religiones , y lo escribió el  
 „Padre Fr. Juan así à esta Ciudad,  
 „y embió la licencia , en virtud de  
 „la qual fueron allà aquellos Santos  
 „Religiosos de San Francisco , que  
 „gloriosísimamente regaron aque-  
 „lla Iglesia con su sangre , siendo

„no solo insignes Martires , sino  
 „Capitanes de otros muchos , que  
 „lo fueron con ellos ; y de Santos,  
 „como despues acá , siguiendo su  
 „exemplo , lo han sido : à todo lo  
 „qual diò principio el P. Fr. Juan  
 „Cobos , sacando las licencias di-  
 „chas , con que restaurò tambien la  
 „Christiandad antigua de aquel  
 „Reyno , que tan perseguida esta-  
 „ba: q̃ quando no huviera su Em-  
 „baxada sido de mas fruto huviera  
 „sido bien empleado , quanto en  
 „ella padeciò , y trabajò ; quanto  
 „mas que el principal punto de ella,  
 „que era la amistad de el Empera-  
 „dor con los Españoles , quedò fe-  
 „licissimamente concludido , y mui  
 „à honra de nuestra Nacion.

91 „Quisiera el Empera-  
 „dor , que el P. Fr. Juan se que-  
 „dasse en su Reyno , como en pren-  
 „das de la amistad , por la mucha,  
 „que le havia cobrado ; pero èl se  
 „escusò , con que no tenia orden  
 „para ello , sino de volver con la  
 „respuesta , à quien le havia embia-  
 „do , de la qual iba mui contento,  
 „y mui agradecido , y lo mostraria  
 „en las ocasiones , que en Manila  
 „se ofreciesse. Con lo qual pidiò  
 „licencia , y la alcanzò para vol-  
 „verse ; y con el buen despacho,  
 „y deseo de despenar aquesta tierra,  
 „que estaba con mil temores de al-  
 „gun mal suceso. Apresurò la ve-  
 „nida el P. Fr. Juan mas de lo que  
 „debiera ; y así se embarcò en un  
 „Navio de Japones con muchos  
 „particulares de aquel Reyno , y  
 „en otro se embarcò un Cavallero  
 „noble Japon por Embaxador de  
 „parte de el Emperador , y salieron de  
 „el puerto en tiempo mui recio , y  
 „costos bien caro ; pues de los  
 „dos Navios , el uno , en que iba  
 „el P. Fr. Juan , diò à la costa en  
 „tierra de Barbaros Indios (entien-  
 „dese , que en la Isla Hermosa) y  
 „faliendo à ella , los que en èl iban,

„por huir la furia de el mar , die-  
 „ron en manos de aquella gente  
 „fiera , que los matò cruelmente,  
 „sin que escapasse persona , donde  
 „con el P. Fr. Juan acabaron las  
 „mayores esperanzas , que de hom-  
 „bre en estas partes se podian te-  
 „ner. Recibieron en Manila las  
 „nuevas de su buena negociacion,  
 „llegando otro Navio de Japon , y  
 „fueron las mejores , que entonces  
 „esta Republica esperaba , ahun-  
 „que mui aguadas con la de su trif-  
 „te suceso.

92 Con la muerte lastimo-  
 „sa ( no desgraciada ; porque al  
 „testimonio de su buena concien-  
 „cia , y Religiosa vida añadió el Cie-  
 „lo algunas Revelaciones fidedignas)  
 „de el Embaxador Dominicano , se  
 „perdieron muchos despachos , y uno  
 „de ellos ( segun se infiere con clari-  
 „dad por las muchas consultas , que  
 „precedieron à la Embaxada de San  
 „Pedro Bautista ) fue la licencia de  
 „Taycosama , para que de Manila  
 „pudiesse ir allà , de otras Religio-  
 „nes. Solo Faranda havia reservado  
 „unas letras de abono , que le havia  
 „dado el R. P. Cobos , y escudado  
 „con ellas entrò en Manila. Mas co-  
 „mo faltaban las letras autenticas de  
 „el Emperador , y en una respuesta,  
 „que llegó de el dicho Embaxador  
 „Dominicano , no hallasse el Go-  
 „vernador tan abierta la solucion  
 „de sus dudas , como esperaba , se re-  
 „solvió disponer otra Embaxada , di-  
 „virtiendo entre tanto con sus hon-  
 „radas atenciones à Faranda , y forti-  
 „ficando de nuevo su Ciudad.

93 Entre los muchos Japo-  
 „nes , que acompañaban à Faranda,  
 „havia algunos Christianos , que fre-  
 „quentaban con èl el Convento de  
 „nuestros Descalzos. Llevabales tam-  
 „bien con suavidad à N. Convento el  
 „singular cariño , que tenían à San  
 „Gonzalo Garcia , que por haver es-  
 „tado diez años en el Japon , era de  
 „ellos



ellos mui amado, y el unico, con quien se defahogaban por cartas los Christianos afligidos, que en aquel Imperio le havian tratado, y conocido. Estas cartas, que leia à nuestros Religiosos el bendito Fr. Gonzalo, se copiaron en varias lenguas, y se remitieron à la Santidad de Clemente Octavo, y al Catholico Rey Don Felipe Segundo, y su copia legal es como se sigue.

### CARTA DE LOS CHRISTIANOS de Amanguche.

94 „ **D**Ezimos los Christia-  
 „ nos de Aman-  
 „ guche, que so-  
 „ mos treze, ò catorze mil, à quien  
 „ en los tiempos passados bautizò el  
 „ P. Francisco Xavier de la Com-  
 „ pañia de Jesus, que estamos sin  
 „ doctrina, y sin Ministros doze  
 „ años ha, y por no tener quien nos  
 „ bautize, nos bautizamos unos á  
 „ otros en casa de Joaquin, donde  
 „ teniamos una Cruz, una Sobre-  
 „ pelliz, y una disciplina, que fue  
 „ de el sobre dicho Padre. Y quan-  
 „ do alguno de los Christianos en-  
 „ fermaba, vestiamosle la Sobre-  
 „ pelliz, y ajustabamosle en la Cruz,  
 „ y dandole cinco azotes con la dis-  
 „ ciplina, y sanaba luego. Muriò el  
 „ dicho Joaquin, que no fue pe-  
 „ queño trabajo para nosotros,  
 „ aunque otro mayor se nos siguiò  
 „ despues de su muerte; porque el  
 „ Emperador, quando supo, que  
 „ eramos Christianos, nos desterrò  
 „ de nuestra tierra, dexando en ella  
 „ solos quatrocientos, los quales,  
 „ por haver sabido, que en la de  
 „ Manila, y Philipinas hai muchos  
 „ Frayles, acordamos de embiarlos  
 „ à pedir, y que sean de los Franciscos;  
 „ porque segun lo que acá en-  
 „ tendemos de ellos, si viniessen al  
 „ Japon, se convertirian innumera-

„ bles gentes, viendo el estado tan  
 „ perfecto, y su modo de vivir tan  
 „ semejante al de los Apostoles, se-  
 „ gun que muchas vezes lo oimos  
 „ predicar à nuestro buen Padre  
 „ Xavier. Y no ha sido sola esta vez,  
 „ la que hemos embiado por ellos,  
 „ ni nosotros solos los que los pedi-  
 „ mos, que otros muchos los pi-  
 „ den, y diversas vezes han embia-  
 „ do por ellos. Fagunfa, cuñado  
 „ de el Emperador, ya es Chris-  
 „ tiano, y por no tener quien le doc-  
 „ trine, se ha ido con toda su gente  
 „ à buscar quien le enseñe. Y per-  
 „ suadiendole el Emperador, que  
 „ se tornasse à su Ley, pues le falta-  
 „ ban Ministros, que le enseñassen de  
 „ los Christianos: respondiò, que  
 „ no lo haria, aunque le hiziessen  
 „ todo su cuerpo tajadas.

95 „ Justo, natural de Mea-  
 „ co, que fue Señor de mas de  
 „ ochenta mil Vassallos, està tan  
 „ solo, que ni para si, ni para ellos,  
 „ no tiene siquiera un Ministro, que  
 „ los industrie, ni enseñe en las co-  
 „ sas de la Fe, en la qual ha estado  
 „ siempre tan constante, que ha-  
 „ viendole requerido el Emperador,  
 „ que la dexasse, y se volviessse à la  
 „ antigua Idolatria; porque no le  
 „ quiso obedecer, le quitò sus Es-  
 „ tados; el Titulo de Señor, y ser  
 „ Grande de el Reyno, y toda su  
 „ tierra, y Vassallos, y quedò en  
 „ suma pobreza, en la qual vive, y  
 „ en la Ley de los Christianos. El,  
 „ y todos los de su casa, y tierra,  
 „ que son ochenta mil, piden  
 „ doctrina, y en especial  
 „ Frayles de San  
 „ Francisco.

)(X)(

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

CARTA DE LA REYNA DOÑA  
Gracia , y de los Christianos  
de Amacusa.

96 „ **N**osotros los Christia-  
„ nos de Amacu-  
„ sa : Yo Doña Gra-  
„ cia, Reyna, y Señora de estas tier-  
„ ras, y la Muger de mi Hijo Don  
„ Juan , y Don Bartholomè, y Don  
„ Cornelio, rogamos à vos Fr. Gon-  
„ zalo Garcia, como à hijo, y her-  
„ mano nuestro, que por quanto  
„ somos informados de los Frayles  
„ de S. Francisco, y de su modo de  
„ vivir, y en especial, que no re-  
„ cibien dineros, lo qual en un tiem-  
„ po tuvimos por cosa de burla,  
„ pensar, que tales hombres se ha-  
„ llasen en el mundo; pero ya la  
„ experiencia nos ha defengañado,  
„ y asì dezimos, que solos estos  
„ queremos, por ser pobres, y que  
„ viven de limosnas, las quales les  
„ daremos de buena voluntad, si  
„ viniessen à mis tierras, donde hai  
„ ochenta y nueve Pueblos de Chris-  
„ tianos, de quatrocientas y seiscien-  
„ tas casas cada uno, y no ten-  
„ go quien los administre, sino dos  
„ Padres de la Compañia, el uno  
„ Sacerdote, y el otro Lego: y co-  
„ mo estàn faltos de doctrina, son  
„ mui perseguidos de los Gentiles,  
„ que les persuaden, se tornen à su  
„ Ley, pues no saben la de los  
„ Christianos, ni tienen quien se la  
„ enseñe. Estas cosas, y otras mu-  
„ chas me escribieron mis Vassallos  
„ el año de mil quinientos y noven-  
„ ta.

CARTA DE OTROS CHRISTIA-  
nos Japones.

97 „ **N**osotros los Chris-  
„ tianos, que en  
„ nuestra Gentili-  
„ dad fuimos Bonzos: A vos Fr. Gon-  
„ zalo Garcia de el bendito habito

„ de San Francisco, os pedimos por  
„ las entrañas de Dios, que pues nos  
„ hizisteis dexar nuestros Templos, y  
„ rentas, y nos convertisteis à la Fe,  
„ tengais misericordia de nosotros,  
„ que andamos por los desertos, y  
„ montes sustentandonos con la fru-  
„ ta silvestre de ellos sin comunicar  
„ persona alguna. Y porque sabe-  
„ mos, que los Frayles de esta Sa-  
„ grada Religion tienen mucha lla-  
„ neza, y son mui pobres, os ro-  
„ gamos, que vengàn à buscar al-  
„ mas à esta tierra, donde se pier-  
„ den infinitas por falta de Predi-  
„ cadores. Los Christianos de Fi-  
„ rando, que son tres mil, y los de  
„ Xiqui, y otros muchos por sus  
„ Cartas piden lo mismo.

#### CAP. XV.

CONCLUYESSE LA MATERIA DE  
*el Capitulo precedente.*

98 **L**egò el lance en que  
batallasse de poder  
à poder la humildad  
de San Pedro Bautista con el santo  
zelo, que le tenia comidas las entra-  
ñas. El Governador bien experimen-  
tado de su buen talento, y santidad  
le revelò, como le tenia escogido  
para nuevo Embaxador à Taycosa-  
ma. Y el Santo nunca mas prudente  
le supo representar tantos inconve-  
nientes, y tantas contradicciones,  
que persuadiendole con mucha efica-  
cia, que pusiesse los ojos en otra per-  
sona de mas categoria, le dexò sus-  
penso, y se retirò à su Convento.  
Tratabase en la Ciudad con mucho  
ardor este punto, por haverse pu-  
blicado la eleccion, que hazia el  
Governador para la nueva Embaxa-  
da; y quando la resistencia grande  
de San Pedro Bautista cerraba la  
puerta à las contradicciones previstas,  
y ya experimentadas, explico Dios  
su voluntad por otros medios. En el



ta ocasion fue , quando tomò su Magestad por instrumento al Santo Fr. Vicente Valero , arriba nombrado , como refiere el Venerable Ribadeneira con estas formales palabras : „ Viendo el poco gusto , que tenia „ San Pedro Bautista de ir à Japon , „ antes que se lo mandassen : el P. „ Fr. Vicente Valero , dechado de „ todas las virtudes , y verdadero „ Israelita , en quien no cabia enga- „ ño , ni malicia , dixole , como era „ la voluntad de el Señor , que fue- „ se. Y despues se entendió , que „ havia tenido particular Revela- „ cion para dezirselo. Al mismo tiem- po avivò el Señor la especie de el Go- vernador con una peticion , que le embió el Embaxador Faranda Kiemon con uno de sus Privados , y es la que yà copió en nuestro Idioma.

PETICION DE EL EMBAXA-  
dor Faranda al Governador  
de Manila.

99 „ **F**aranda Kiemon,  
„ Embaxador de  
„ las Islas , y Rey-  
„ nos de el Japon , digo , que en  
„ los dichos Reynos hai muchos  
„ Christianos , que han comenzado  
„ à recibir esta Ley , y por falta de  
„ Ministros , y Sacerdotes , que la  
„ enseñen , no se ha dilatado ; y yo  
„ sè de el dicho mi Rey , y Señor  
„ Cabucondono Taycosama , que  
„ tendrá por bien , y gustará mu-  
„ cho , que yo lleve algunos Padres  
„ de esta tierra , que sean de la Or-  
„ den de San Francisco ; porque será  
„ para el cosa mui nueva , y como  
„ maravillosa , ver hombres de tan  
„ aspera vida , y lo recibirá por mer-  
„ ced , y tambien por el menospre-  
„ cio , que professan de las cosas de  
„ el mundo , serán en Japon mui bien  
„ recibidos. A V. Señoria suplico  
„ dè orden , como vayan conmigo  
„ algunos de estos Padres Descal-

„ zos , que en nombre de mi Rey  
„ me obligo , à que serán mui bien  
„ recibidos , y tratados , y que no  
„ se les hará molestia alguna , y que  
„ si de su ida no se siguiere este efec-  
„ to , me obligo tambien à volver-  
„ los à V. Señoria à esta Ciudad , co-  
„ mo me los diere.

100 Bien puede ser fingiessse  
estos nuevos pretextos la astucia de  
Faranda ; mas Dios que sabe por  
pautas torcidas sacar renglones de-  
rechos , animò tanto con esta peti-  
cion al Governador , que teniendo  
presentes las instantes suplicas , que  
hazian los Christianos Japones con re-  
petidas cartas , comunicò su cons-  
tante resolucion con el Arzobispo.  
Considerada la gravedad de el ne-  
gocio ; fueron de dictamen , que en  
el Convento de el gran P. S. Agus-  
tin se celebrasse una Junta , à que  
concurriessse lo mas grave , y docto  
de toda aquella Republica. Leye-  
ronse en ella Bulas , Cédulas Reales,  
y la peticion de el Embaxador Fa-  
randa. Oyeronse los alegatos de el  
P. Retor de la Compañia , y confe-  
ridas con toda seriedad las razones  
en pro , y en contra , firmò aquel  
Venerable Congressó , podia embiar  
el Governador al Japon à quien ha-  
via acertadamente escogido. Mo-  
vieronse à dar este Decreto por seis  
principales razones que individuò  
el V. Ribadeneira en esta forma. La  
„ primera ; porque de la Embaxada ,  
„ y carta de el Rey de Japon era ne-  
„ cessario responder , y como el  
„ Governador tuviesse las vezes de  
„ el Rey , podia por derecho natu-  
„ ral , escoger de su Republica la  
„ persona , que le pareciessse mas  
„ conveniente , para embiar su Em-  
„ baxada , y respuesta al Rey de  
„ Japon. La segunda ; porque Fa-  
„ randa el Embaxador de el Rey de  
„ Japon , quando se volvía , diò un  
„ Memorial al Governador , en que  
„ le pedia diez Fraylles Descalzos de  
Hhhhhh „ S.

„ S. Francisco ; porque su pobreza,  
 „ y humildad , y penitencia seria  
 „ mui grata al Rey , y buen medio  
 „ para assentar las pazes que se pre-  
 „ tendian. La tercera ; porque los  
 „ Christianos Japones , que vinie-  
 „ ron con el Embaxador , y otros  
 „ Mercaderes dixeron en Manila,  
 „ como el Rey de Japon havia des-  
 „ terrado à los Padres de la Com-  
 „ pañia , condenando por publico  
 „ Ediçto la Ley , que publicaban,  
 „ por mala ; y que los Padres de la  
 „ Compañia , y Christianos anda-  
 „ ban escondidos , por ser persegui-  
 „ dos. Y para remediar esto , se de-  
 „ terminò , que convenia , que fues-  
 „ sen los Religiosos Descalzos de  
 „ S. Francisco. La quarta ; porque  
 „ conforme à la divission , que hizo  
 „ Alexandro VI. de el mundo entre  
 „ los Reyes de Castilla , y Portugal,  
 „ para conservar la paz : Japon , co-  
 „ mo parte Occidental ( como di-  
 „ zen algunos Cosmografos ) es de  
 „ la Coròna de Castilla ; por lo qual  
 „ la contratacion de este Reyno , es  
 „ segun razon de Castilla. La quin-  
 „ ta ; porque Sixto V. que sucediò à  
 „ Gregorio XIII. confirmò los Pri-  
 „ vilegios de los Frayles Menores : y  
 „ entre otros tienen uno de Paulo  
 „ III. para ir à predicar à todo el  
 „ mundo el Santo Evangelio , y en  
 „ la Confirmacion revoca su Santi-  
 „ dad todo otro qualquiera Breve en  
 „ contrario. La sexta : el mismo Six-  
 „ to V. instituyendo por un Breve  
 „ mui favorable la Custodia de San  
 „ Gregorio en Philipinas en Pro-  
 „ vincia , dà licencia à los Frayles  
 „ de ella ; para que como Delega-  
 „ dos suyos , ahunque conrradigan  
 „ los Obispos , puedan predicar el  
 „ Santo Evangelio , y hazer otras co-  
 „ sas , no obstante qualquier otro  
 „ Privilegio en todos los Reynos  
 „ convecinos à las Philipinas , salvo  
 „ en los de Malaca , Sian , y Cu-  
 „ chinchina.

101 Concluida tan grave  
 session , se levantò el R. P. Sedeño,  
 Retor de la Compañia , y abrazan-  
 do à S. Pedro Bautista , le dixo : Pa-  
 „ dre mio en el alma me huelgo , que  
 „ haviendo de ir al Japon algunos  
 „ Religiosos , fuera de los nuestros,  
 „ sean los Padres Descalzos , y es-  
 „ pecialmente vuestra Reverencia,  
 „ de quien stoi cierto , que harà tan  
 „ buena hermandad à los de nuestra  
 „ Compañia , que en aquel Reyno  
 „ andan tan afligidos , y este cierto,  
 „ que si he hecho contradiccion , que  
 „ ha sido por cumplir con la obliga-  
 „ cion de mi oficio. Al mismo tiem-  
 „ po , el Governador , los Prebenda-  
 „ dos , y todos los Religiosos , que  
 „ se hallaban presentes , le rogaron en-  
 „ carecidamente , acetasse aquella  
 Embaxada , aprobada despues en el  
 Japon por los Apostolicos Missio-  
 neros de la Compañia , los VV. PP.  
 Pedro Gomez , Sebastian Gonzalez,  
 y Francisco Calderon , quien conso-  
 lò mucho con las Cartas de San Cy-  
 priano al V. Fr. Marcelo de Riba-  
 deneira , quando por el nombre de  
 Christo estaba detenido en una pe-  
 nosa carzel.

102 Era entonces Ministro  
 Provincial de la Santa Provincia de  
 San Gregorio N. Carissim. Herm. Fr.  
 Pablo de Jesus , Letor , que fue (co-  
 mo yà dexamos prevenido) de Artes,  
 y Theologia en nuestro Convento  
 de Peñaranda. Y como viesse el V.  
 Provincial , que San Pedro havia  
 acetado en la Junta la nueva Emba-  
 xada , resignandose en manos de la  
 obediencia , condescendiò tambien  
 al beneplacito de el Arzobispo , y  
 Governador , y dandole sus letras,  
 en que le instituia Comissario de el  
 Japon , escogió para sus dignos  
 Compañeros al Venerable Fr. Bar-  
 tholomè Ruiz , Sacerdote de gran  
 virtud , à San Francisco de la Parri-  
 lla , y à San Gonzalo Garcia mui  
 practico en la lengua Japona. Las  
 letras,



letras, que diò el Governador, eran de el tenor figuiente.

CARTA DE' EL GOVERNA-  
dor de Manila al Rey de  
Japon.

103 „Gomez Perez Das  
„Marinas, Ca-  
„vallero de el  
„Habito de Santiago, Governador,  
„y Capitan General, &c.

Al mui Alto, y Poderoso Principe  
Cabucondono.

„El año pañassado escribi à  
„vuestra grandeza con el P.Fr. Juan  
„Cobos en respuesta de una, que  
„aquí me dieron en vuestro Real  
„nombre, aunque yo dudo, y  
„con razon, así de la verdad de la  
„Embaxada, como de el sentido de  
„las palabras, y aguardando casi  
„un año la respuesta, y declara-  
„cion, no la veo, sino una carta  
„mui breve de el dicho Padre, que  
„dize, que partiò de allá mui fa-  
„vorecido, y bien despachado de  
„vuestras Reales manos, las quales  
„beso por ello. Y aunque han  
„llegado aquí dos Navios de Ja-  
„pon, y en el uno de ellos Faran-  
„da, que dize ser vuestro Emba-  
„xador, ni trae chapa, ni carta  
„vuestra en respuesta de la mia, ni  
„declaracion de la duda, que te-  
„nia; y así estoi mas confuso, y  
„con mas deseo de saber vuestra  
„Real intencion, y voluntad; por-  
„que aunque Faranda no trae  
„papel que le acredite, no puedo  
„creer, que un Vassallo vuestro, y  
„tan honrado como parece, se atre-  
„viessè à usar de vuestro Real nom-  
„bre sin orden para ello; y en esta  
„duda no puedo dexar de oírle, y  
„despacharle bien, y responder al  
„Memorial que me diò. Ahora pa-  
„ra salir de toda confusion, y du-  
„da, embio al Padre Fr. Pedro Bau-  
„tista, que es Padre mui grave, de

„ mucha sustancia, y calidad, y  
„ con quien yo me aconsejo en las  
„ cosas mas importantes à mi Rey,  
„ y es consuelo de toda esta Repu-  
„ blica. Lleva las cartas passadas,  
„ y traslado de el Memorial de Fa-  
„ randa, y mi respuesta; para que  
„ tratado allá todo con vuestra Real  
„ Persona, trahiga el assiento, y  
„ resolucion, que de vuestro Real  
„ pecho se espera. Y vâ con facul-  
„ tad de mi parte, para acetar, y  
„ assentar la paz, y amistad, que en  
„ vuestro Real nombre me ofrece,  
„ y pide con toda seguridad Faran-  
„ da; en el entretanto que el Rey  
„ mi Señor es avisado de esto, y me  
„ ordena, lo que se ha de hazer; y  
„ espero que todo sucederâ mui à  
„ vuestro gusto, y procurarè yo da-  
„ rosle, en quanto fuere de mi par-  
„ te. Y particularmente me inclinè  
„ à embiar con este despacho perso-  
„ na, que à demâs de su mucha es-  
„ timacion, fuesse de la Sagrada Re-  
„ ligion de el glorioso Padre San  
„ Francisco, por havermelo pedido  
„ en un Memorial Faranda, dizien-  
„ do que seria particular gusto, y  
„ contento vuestro ver allá Padres  
„ de esta bendita Orden, y de ellos  
„ este es uno de los de mas estrecha,  
„ y santa vida, que le haze por sî  
„ Venerable. Dios guarde vuestra  
„ Real Persona con mucha prospe-  
„ ridad. De Manila veinte de Ma-  
„ yo de el año de el Nacimiento de  
„ N. Señor Jesu-Christo mil  
„ quinientos y noventa

„ y tres.

)(X)(

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

## CAP. XVI.

*ENTRA SAN PEDRO EN EL JA-  
pon , dà su Embaxada , y con licencia  
de Taycosama funda Convento  
nuestro con estupendos pro-  
digios.*

104 **N**O son los caminos de Dios , como los caminos de los hombres ; porque estos suelen perderse en llegando la noche obscura de las contradicciones , y Dios de estas mismas tinieblas , saca triunfante la hermosura de la luz. Guiado de ella , entrò el Santo Embaxador à hazer su camino en las muchas , y soberbias aguas de aquellos mares , que se han hecho temidos con la frecuencia de sus horrendas tormentas. Una de ellas dividió la Embarcacion de los dos Santos Legos , de la Nave , en que se hizieron à la vela San Pedro Bautista , y el V. Fr. Bartholomè Ruiz ; porque habiendo esta aportado al puerto de Firando en Japon , tardò en llegar la otra à este puerto lo bastante , para reconocer , era Dios quien les havia libertado de gravísimos peligros. Luego que en Nangasqui corrió voz , de que havia entrado en aquel Reyno el nuevo Embaxador , le cortejó mucho el R. P. Pedro Gomez , Vice-Provincial de la Compañia , embiándole con un Religioso el placeme de la bien llegada , y un refresco en testimonio de su fina voluntad. Intentò el Santo Embaxador ir en persona à darle las rendidas gracias por su Religiosa atencion ; mas viòse precisado à manifestar por escrito su agradecimiento ; porque el Embaxador Seglar , que le acompañaba , instò el que era de suma importancia , passar sin dilacion à la Ciudad de Nangaya , Corte entonces , à dàr su Embaxada à Taycosama.

105 Los que mas celebraron

su llegada fueron los Christianos Japones à quienes años antes havia dexado mui enamorados de nuestra Seraphica Descalzèz , la pobreza , humildad , y modestia de el Venerable Fr. Juan Pobre , que havia sido el primer Franciscano , que havia en el Japon , y grangeado en ella al Santo Fr. Gonzalo. Taycosama tambien despachò à un criado suyo , llamado Funguen , para que conduxesse à los Embaxadores , en una de las Embarcaciones , que trahia mui vistosa , y bien aderezada. Todo esto servia de azicate , que estimulaba el zelo de San Pedro Bautista , para declararse Embaxador de N. Catholico Monarcha , y Legado de el Rey de los Cielos. Mas ahunque solicitò con viveza dàr luego su Embaxada , fue indispensable la dilacion , por ser practica inconcussa de aquel Reyno dilatar à los Embaxadores la Real Audiencia. Adelantòse Faranda ; y para congraciarse de nuevo con el Emperador , le assegurò , que en señal de vassallaje , que le rendian los Españoles , le embiaba el Governador de Manila con los Embaxadores , un Espejo grande , un Cavallo , y algunas ropas ricas. Entonces Taycosama despachò algunos Cavallos de los suyos mui enjaezados , y alguna comitiva ; para q̄ llegasse autorizado à su Palacio San Pedro Bautista con los suyos ; mas los Siervos de Dios hollando las calles enlodadas , hizieron admirables sus Evangelicos pies , yendo à pie à procurar la paz , y el bien comun.

106 Al entrar en Palacio , ocurriò Faranda , previniendo al Santo Embaxador , que en reconocimiento de vassallaje al Emperador , havia de ofrecerle cierta cantidad de plata. Estrañò semejante propuesta , y como prudente , y fiel Español , le respondiò animoso : *Con tal pacto no entrarè à dàr la Embaxada ; porque el Rey de España , ni reco-*



noce vassallaje à otro alguno , ni la da-  
rà , que al Rey de el Cielo. Esta res-  
puesta confundió à Faranda , y à sus  
Aliados , y viendo , que por este  
medio no podian hazer tributarios  
al Governador , y Republica de Ma-  
nila , se armaron de fraudes , para  
torcer el sentido de la Embaxada,  
quando el Santo la diessé. El R.P. Si-  
cardo , Agustiniiano , ciñò toda la  
Historia , à estas pocas clausulas:  
„ Llegaron , dize , à la presencia de  
„ el Emperador , los Religiosos con  
„ el Seglar , y expressando los moti-  
„ vos de su ida , reconociò Fr. Gon-  
„ zalo ( que era de profesion Lego )  
„ como practico en la lengua , la fal-  
„ sa interpretacion , que daba Fa-  
„ randa à la respuesta de el Gover-  
„ nador , representada por los Reli-  
„ giosos ; y dando à entender el en-  
„ gaño à su Comissario el Santo Fr.  
„ Pedro Bautista , procurò desen-  
„ gañar al Emperador , diziendole ,  
„ que el Governador de Philipinas ,  
„ solo franqueaba la puerta al co-  
„ mercio , por ser ageno de el espiritu  
„ Español rendir vassallaje à otro ,  
„ que à su Rey , y Señor. Agradòle  
„ à Taycosama la resolucion de el  
„ Religioso Embaxador ; porque era  
„ generoso , y de soberanas prendas ,  
„ y les hizo tantas honras à los Re-  
„ ligiosos , que les diò licencia para  
„ fabricar Iglesias.

107. A esta verdadera , y  
compendiosa resolucion se debe  
añadir , que quien habló à Tayco-  
sama con claridad , y le ganó la gra-  
cia , fue S. Gonzalo , como Inter-  
prete fiel de S. Pedro Bautista ; que  
el Emperador no solo ofreció amifi-  
dad con los de Luzón , mas admitió  
como à hijos muy amados à nuestros  
Religiosos , y les ofreció sitio , don-  
de pudiesen fabricar Casa à su mo-  
do , y el sustento necesario : Que man-  
dandoles retirar à un retrete precio-  
so , diò decreto , que un hijo suyo  
adoptivo les sirviesse à la mesa , y

el mismo Rey en persona vino à tra-  
tar con ellos familiarmente , estre-  
chándose con el Santo Fr. Gonzalo ,  
y divirtiéndose con la cuerda de el  
Santo Embaxador : Y en fin , que  
retirándose de ellos , con mucho  
agrado mandò los conduxessen à ver  
sus Reales Palacios , y Corte de  
Meaco , trazando hazerles fiestas de  
grande ostentacion ; para que es-  
cribiesen quanto era su magestuoso  
poder à Namban , esto es , à toda  
Europa.

108. En cumplimiento de lo  
decretado por el Rey , preparò un  
Ministro suyo llamado Funguen ,  
buenas Embarcaciones , proveidas  
de sus acostumbrados regalos ( que  
son pescado , arroz , y varias horta-  
lizas ) para llevar por agua los San-  
tos Religiosos à la Ciudad de Mea-  
co , que distaba cien leguas. La hon-  
ra con que eran recibidos en los Lu-  
gares de su transito , fue tan gran-  
de , como despues la deshonor , quan-  
do los llevaron maniatados , y facia-  
dos de oprobrios à la muerte de  
Cruz. Un año estuvieron hospeda-  
dos en Meaco , en una casa peque-  
ña , que les preparò Funguen , y  
como por sus manos corrian las pro-  
visiones necesarias para el sustento  
de los Religiosos ; para cobrar se  
mejor de su trabajo , se lo quitaba  
de sus bocas. Llegò ya à cercenar  
tanto el necessario alimento , que el  
Santo Comissario , recurriendo à la  
Mesa de el Señor , tomò providen-  
cia de embiar à los dos Santos Legos  
à empeñar el nombre de Dios , con  
la humilde mendicacion. Y fue cosa  
maravillosa , que estrañando admi-  
rados los Gentiles la vileza de nues-  
tros habitos pobres , y remendados ,  
en oyendo à los Limosneros invocar  
el amor de Dios , les alargaban con  
semblante alegre las limosnas , que  
pedian , en su especie. Fue tambien  
causa de recurrir à la providencia  
divina el haver Funguen puesto en-

trechado à los Christianos, para que no visitassen à nuestros Descalzos, protestando, cedia en desdoro de su dignidad de Embaxadores, ser visitados de muchos; y mas siendo profesores de la Ley de Christo, que años antes havia prohibido en su Reyno Taycosama.

109. Haviendo este entrado en Meaco, solicitò S. Pedro Bautista verle, y hablarle; para que confirmando la Real promessa, que le havia hecho de darle sitio para edificar una casa à su modo, se abriesen luego las zanjias para Convento. Hallò siempre las puertas cerradas; porque llevaba las manos vacias; y es costumbre de aquel Reyno, no dar audiencia à quien no ofreciese algunos dones. Esta dilacion, irremediable por su altissima pobreza, tuvo en un riguroso potro al Santo Comissario, hasta que la espada de su zelo diò un cortè à los cordeles, en esta forma. Llegò à su noticia passaba el Rey à la casa de el Governador, y como acompañado de el Santo Fr. Gonzalo se le hiziesse en-contradizo, y el clamasse en la calle con fabiduria de el Cielo; logrò con admiracion de todos, en breve audiencia un largo, y favorable despacho. Concediò de nuevo la licencia, y hablando con singular cariño al Santo Fr. Gonzalo, habló ceñido à sus Ministros, diziendo, no eran aquellos Personages para oídos en la calle; imaginando les havian negado la entrada en su Palacio.

110. El mismo dia passò el Governador en busca de el Santo Comissario, y ofreciendole uno de los muchos Templos de sus Idolos, ò que escogiesse sitio, para fabricar de nuevo; agradeciendo el Santo la primera oferta, acetò la segunda. Escogido à la Ribera de un Rio, que baña la Ciudad, sitio capaz, dieron mucho calor à la obra una rica Christiana, llamada Magdalena, y el So-

brino de el Rey, llamado Quabacundono, con cuyas largas limosnas, y de otros pidiadosos Christianos, llegó en breve à verse coronada. Renovando los gloriosos principios de N. Seraphica Religion, dedicò el Santo Comissario la nueva Iglesia à Maria Santissima, intitilandola N. Señora de los Angeles de Porciuncula. Uno, y otro nombre se viò desempeñado à todas luzes: el de Porciuncula, con aquella pequeño Grey de Franciscos Descalzos: y el de los Angeles; porque repetidas vezes se oyeron resonar en ella dulcissimas voces de los Espiritus Celestiales. El dia en que se fixò la Campana pequeña de el nuevo Convento enmudeciò una Campana grande de un Templo vezino de los Idolos, sin que huviesse fuerzas humanas, para hazerla sonar, quando antes era su voz tan corpulenta, que se dexaba oír à distancia de muchas millas. Mas si yà se oía con claridad la voz de la Tortolilla en el Japon; justo era cesasse el triste canto de las Aves nocturnas. Havia de cantar la Iglesia de Christo, y no havian de enmudecerlas supersticiones de Satanàs? El docto P. Tiburcio Navatroy, es de sentir, que en este lance se vieron cumplidas aquellas palabras de el Señor, por su Profeta Sofonias: *Vox cantantis in fenestris, corus in superliminari, attenuabitur eius*. Sobre cuyas palabras, y todas las de este verso catorze, consultò sin duda la Glosa, y algunos graves Expositores, à quienes remito al erudito Lector.

111. El dia de N. P. S. Francisco se celebrò la primera Missa, y se diò principio à la predicacion Apostolica, sin que alguno contradigesse; aunque todos los Gentiles estaban llenos de affombro, con aquella novedad. Entre otras prodigiosas, que se observaron; aparecieron gravadas en el Retablo de N.

Tiburt.  
de Fruct.  
posth. S.  
Petr. de  
Alcant.  
c. 5. fol.  
29.  
Sofon. c  
2. v. 14.

Seño.



Cant.c.  
8.v.4.

Señora de los Angeles , unas palabras de los Epitafios de Salomon, cuya Exposición ha sido varia. Las palabras reducidas à nuestro Idioma eran estas. *Hijas de Jerusalem, Almas Santas , no despertéis , ni inquietéis el sueño de la Esposa, hasta que ella quiera.* También quando en la Iglesia no havia Lampara alguna encendida , se vieron arder en ella quatro brillantes luzes : claro prognostico , que en la corta esfera de quatro años , havia de rayar el Sol de el Evangelio. El dia que celebra la Iglesia à todos sus Santos, se hizo la festiva colocacion de el Santissimo , y se empezaron à celebrar los Oficios Divinos de noche, y de dia. Uno de ellos asistió el Rey disfrazado à oír las Horas menores, y convirtiendose à sus Grandes , les dixo : *No hallo porque estos pobres , y humildes Religiosos deban ser privados de sus exercicios , y predicaciones.* Y continuò en favorecerlos como lo havia prometido. Así lo participò el Santo Comissario en una carta, „ que escribiò à Manila. Entretanto „ (dezia) que el Emperador vive, „ estamos con mucha seguridad; „ por haverse nos dado por Padre, „ y nos ha dado de comer, como à „ pobres, y licencia, y tierra para „ hazer Convento , è Iglesia, y los „ Oficios Divinos, como en España, „ entonando las Missas , y otras devociones en voz alta, y tañendo „ Campana, sin que nadie nos haya „ hecho contradiccion ; antes hemos „ tenido mui particulares favores „ de el mismo Emperador.

112 El metodo de vida que observaron aquellos Santos Religiosos , fue tan Apostolico, y exemplar en todo , que el V. Fr. Juan Pobre en una relacion , que escribiò como „ testigo ocular, dize : Vi en aquellos sus Siervos , renovada la pobreza , la humildad , y simplicidad de N. glorioso P. S. Francis-

„ co , y de sus compañeros , y para „ en que todo le imitassen : la Iglesia tenia el mismo nombre que la „ de Afsis , puesta como centinela, „ y atalaya en medio de aquella „ gran Ciudad de Meaco , que està „ en medio de los Reynos de Japon, „ como Jerusalem en medio de el „ mundo, rodeada de dos mil Templos de Idolos , y mas de veinte „ mil Bonzos , para confusion de „ todos ellos , y de los mismos demonios.

113 El V. Fr. Marcelo de Ribadeneira, que fue tambien ocular testigo , lo describe con mas extension, diziendo : Hecha la Casa , è Iglesia comenzaron los benditos Martires la acostumbrada vida de la Religion con extraño rigor ; porque con ser pocos Religiosos , queria el Santo Comissario , que no faltassen sus horas de oracion , y que se rezasse siempre el Oficio Divino , así de noche, „ como de dia à sus acostumbradas horas. Y en los ayunos , disciplinas, y vigiliass cada uno procuraba aventajarse , con la codicia „ santa , que los amigos de Dios tienen de grangear mucha gloria. Y como testigo de vista, sin en- „ carecimiento podrè dezir , que „ via en aquella pequeña Grey de „ el Señor ( que por todos , quando mas , fuimos siete ) refucitados „ los principios de nuestra Religion , quando N. Seraphico P. S. Francisco con sus Santos Compañeros la fundò con tanta perfeccion , como de las Chronicas se „ colige , y en la santidad de sus vidas , ahun ahora qualquier Christiano lo puede leer , y conocer ; „ porque el Santo Comissario , verdadero Discipulo de N. P. S. Francisco , enseñaba con exemplo „ eficazissimo , y con palabras vivas el camino de la perfeccion ; y „ así no permitia , que en alguna

„ casa se afloxasse de el rigor debi-  
 „ do à la santa pobreza. La qual  
 „ queria que resplandeciese en el  
 „ comer, dormir, y vestir, y en  
 „ todo lo demás.

114 „ Y ahunque à vezes,  
 „ aconsejado de los Japones Chris-  
 „ tianos, que por lo menos tuvies-  
 „ se en el Convento un aposento  
 „ bien aderezado, para recibir los  
 „ Gentiles honrados, que viniesen  
 „ à visitarle, y à oir Missa, y Ser-  
 „ mon, y movido de el zelo de el  
 „ aprovechamiento espiritual, que  
 „ se esperaba, mandò hazer el apo-  
 „ sento; fue tan conforme à la san-  
 „ ta pobreza, que satisfaciendo à lo  
 „ que le pedian, no passò los limi-  
 „ tes de el rigor, que en esta vir-  
 „ tud queria que se tuviesse. Y mu-  
 „ chas vezes en conversaciones par-  
 „ ticulares solia dezir, que eramos  
 „ los primeros, y que no solo repre-  
 „ sentabamos al vivo à N. P. S.  
 „ Francisco; porque haviamos con-  
 „ nuestras vidas de dar à conocer à  
 „ Jesu Christo, y la perfeccion de  
 „ su santissima vida, y de los San-  
 „ tos Apostoles, y que haviamos de  
 „ ser para los venideros como de-  
 „ chado de perfeccion. Y asì que-  
 „ ria, que las camas no tuvies-  
 „ sen sino una pobre estera mui basta  
 „ sobre las tablas. Y haviendo el  
 „ bendito Martir Fr. Gonzalo man-  
 „ dado hazer unos xergones de es-  
 „ tera, llenos de paja, para reci-  
 „ birnos con caridad, quando lle-  
 „ gamos al Japon, luego en pas-  
 „ sando algunos dias los mandò des-  
 „ hazer, y que solamente nos que-  
 „ dasse la estera con una manta. El  
 „ sustento quotidiano eran rabaños,  
 „ y otras legumbres de la Huerta, y  
 „ algunas vezes un poco de pesca-  
 „ do. Y si alguna vez nos embia-  
 „ ban algun raso de vaca de Nan-  
 „ gasaki, à donde los Portugue-  
 „ ses residen, y comen carne por  
 „ concession particular, queria que

„ fuesse tan mal aderezado, que  
 „ ahunque como en tiempo de N. P.  
 „ se echàra agua, ò zeniza, no es-  
 „ tuviera mas desfabrida comida.

115 „ Ahunque la tierra es  
 „ fria, en la descalcez, y desnudez,  
 „ ( si la salud daba lugar ) se guar-  
 „ daba con rigor la Regla; porque  
 „ se tenia experiencia, que lo que  
 „ mas edifica à los Christianos, y  
 „ admira à los Gentiles, es la des-  
 „ calcez, y desnudez de los Fray-  
 „ les. Porque como los unos no fa-  
 „ ben las cosas de Dios: y los otros,  
 „ ahunque son Christianos, no al-  
 „ canzan la perfeccion de los exer-  
 „ cicios espirituales de oracion, y  
 „ contemplacion, miran mucho en  
 „ el exterior aspero. Y es tanto esto,  
 „ que los Gentiles adoran à los prin-  
 „ cipales Idolos suyos, llamados  
 „ Amida, y Xaca; porque siendo  
 „ Reyes se fueron à los montes à  
 „ hazer penitencia, y vivieron con  
 „ gran pobreza, y rigor. En la ora-  
 „ cion queria el Santo, que sus  
 „ Compañeros fuesen tan conti-  
 „ nuos, que mas viviesen en el  
 „ Cielo, que en la tierra por la co-  
 „ municacion de Dios en la ora-  
 „ cion. Y ahunque entre dia estu-  
 „ vies-  
 „ viessen los Religiosos ocupados  
 „ en acudir à la conversion, cate-  
 „ quizando, ò bautizando, ò ense-  
 „ ñando à los bautizados, no per-  
 „ mitia que se afloxasse un punto  
 „ de la oracion, y disciplinas, fa-  
 „ biendo que alli se hallan fuerzas  
 „ para vencer los enemigos, y el  
 „ fabor, y gusto, con que se guisan  
 „ los trabajos asperos à la carne, y  
 „ los disgustos que de la conversion  
 „ suelen nacer. El Oficio Divino,  
 „ ahunque se dezia rezado, era con  
 „ la pausa debida. Y como conoci-  
 „ damente era gloria de Dios N. Se-  
 „ ñor, y edificacion de los Christia-  
 „ nos el cantar à media noche, acos-  
 „ tumbraba el Santo Prelado man-  
 „ dar que entonassemos el *Te Deum*



„*laudamus*. Y en las Fiestas princi-  
 „pales se cantaba mas, ò menos se-  
 „gun la solemnidad de el dia. Pro-  
 „curaba tambien, que en la Iglesia  
 „resplandeciese la limpieza, y que  
 „el adorno, siendo conforme à la  
 „santa pobreza, engendrase de-  
 „voción en los Christianos, que los  
 „Domingos, y Fiestas principales  
 „ahun desde muchas leguas venian  
 „siempre à oír Missa, y Sermon,  
 „mostrando mucho deseo de oír-  
 „la.

116 Esta Iglesia fue el Tem-  
 plo primero en que publicamente  
 se expuso à N. S. Sacramentado, con  
 cuya presencia Augusta recibieron  
 fúmo consuelo los Christianos Japo-  
 nes, y se confirmaban mas en la  
 Fe los recién convertidos, obran-  
 do su Magestad algunas maravillas.  
 Una Christiana, llamada Maria, se  
 hallaba en estremo tentada contra la  
 verdad de el Altísimo Misterio de  
 la Sagrada Eucaristia, y para des-  
 terrar de el todo aquella tentacion,  
 se dignò su Magestad aparecersele en  
 forma de Niño hermoso en la Hos-  
 tia Consagrada, asistiendo à una  
 Missa. Otra Christiana, llamada Isa-  
 bel, viendo sobre el Altar al Señor  
 en la tierna figura de un Niño con  
 la Cruz al hombro, quedò libre de  
 una fuerte tentacion, que la llevaba  
 al abismo de una desesperacion, ori-  
 ginada de verse leprosa. En los tres  
 años que celebraron la gran solem-  
 nidad de el Cuerpo de Christo, se  
 vieron repetidas las misericordias de  
 Dios. Un año asistiendo à la Proce-  
 sion festiva, viò con grande júbilo  
 un Christiano, por nombre Francisc-  
 co, en la misma Hostia inmacula-  
 da colocado en la Custodia un Niño  
 mas hermoso, que todos los hijos  
 de los hombres. Y en todos los tres  
 años fueron oidas de muchos hom-  
 bres, voces suavísimas de Angeles  
 que cantaban la gala al Pan de el  
 Cielo.

## CAP. XVII.

COMO SE FUNDARON OTROS  
 Conventos, y dos Hospitales, y renovò  
 el Señor la Cristianidad de el Japon  
 à costa de sus mara-  
 villas.

117 ES Nangasacki la  
 Ciudad, y Puerto  
 de el Japon mas fre-  
 quentado de algunos Españoles, y  
 muchos Portugueses Comerciantes.  
 Movidos estos de la cordial devo-  
 cion à N. Seraphico P. y de la fama  
 de el nuevo Convento de Meaco, es-  
 cribieron al Santo Confessario, ro-  
 gando baxasse à fundar alli otro Con-  
 vento, è Iglesia, ofreciendose à con-  
 tribuir con sus limosnas, por consi-  
 derarle tambien interesados. Y des-  
 pues de haverlo tratado con Dios, y  
 con sus Santos Compañeros, se de-  
 terminò el Santo Prelato passar à  
 Nangasacki, acompañado de el Ve-  
 nerable Fr. Geronimo de Jesus, Por-  
 tuguès de Nacion. Hospedòse en el  
 Colegio de los RR. PP. de la Compa-  
 ñia de Jesus, que tienen en este Puer-  
 to su principal residencia recibiendo  
 de su mucha caridad, singulares bene-  
 ficios. El mayor fue la bendicion, y  
 licencia, que le diò el R. P. Pedro  
 Gomez, Vice-Provincial, para que  
 pudiesse usar de sus Privilegios (que  
 le havia mostrado) como le estaban  
 concedidos por la Silla Apostolica,  
 aprobando la resolucion, que se ha-  
 via tomado en Manila, quando se  
 decretò su Embaxada.

118 Hecha esta Religiosa, y  
 necessaria prevencion, y consigui-  
 da licencia de el Governador Idola-  
 tra, y de los Portugueses, que à  
 costa suya havian levantado una  
 Hermita con la advocacion de S. La-  
 zaro, tomò possession de ella para  
 Iglesia, y para Convento de un Hos-  
 pital inmediato, en que estaban fa-

K K K K K

bri-

bricados algunos aposentillos. En este sitio, dispuesto en Religiosa forma con las muchas limosnas de los Portugueses, les predicò el Santo Comissario una Quaresma entera, se frequentaban las Confesiones, y concurrían los Japones Christianos de los lugares vezinos al Oficio Divino, y penales exercicios. Con los pobres de el Hospital practicaban los dos Santos Religiosos muchos actos de humildad, y caridad, y enseñando à los Gentiles, que los seguían el camino de la verdad, bautizaban à algunos, y edificaban tanto con obra, y exemplo, que admirado un Santo Religioso de la Compañia exclamò, diziendo: *Verdaderamente Dios tenia guardada esta pobre Iglesia para los pobres hijos de S. Francisco, y para que en ella nos ayudassen à dar testimonio de la Fe Christiana à esta Gentilidad.*

119 Quando empezaba à echar algunas raizes el grano Evangelico en aquella tierra, sembrò un hombre de el diablo tanta zizania, que bastò para sufocar mucha parte. Mandò el Governador Gentil à los Religiosos, que sin dilacion alguna desamparassen aquel sitio. Respondiò el Santo Comissario: *Que Taycosama le havia dado licencia, para que viviesse en qualquiera parte de todo el Japon, y que si de alli le echava, se havia de quejar de el en Meaco.* Esta respuesta fue la bastante, para que se amortiguasse un poco aquel fuego; mas avivando de nuevo con otros soplos de Satanas, intò el Governador, pidiendo al Santo Comissario las Chapas, esto es, las letras de el Governador. Y como el Santo Prelado no tuviesse otro instrumento, que la palabra de el Rey, dixo: *Señor, yo no tengo Escritura alguna, ni puse estudio en conseguirla; porque mi Dios es testigo de la verdad, y tambien lo son muchos Cavalleros, y Capitanes Japones, que re-*

*siden en Meaco, y se hallaron presentes.* Mas como el Idolatra perseverase inflexible, se retiraron al punto los dos nuevos Apostoles sin resistencia alguna, dexando llenos de admiracion, y pena à los Portugueses, y Christianos Japones. El Santo Comissario se recogió por quatro horas continuas à la oracion, donde tenia puesto su refugio tan alto, que no podían darle alcance las mayores tribulaciones. Y despues de haver ahogado en las fuentes de copiosas lagrimas la pena presente, se convirtiò à su V. Compañero, y con semblante tan pacifico, como alegre le dixo: *Hermano, yo estoi muy seguro en conciencia en esta tierra, y lo están todos nuestros Hermanos, y este lugar lo ha de dar Dios à N. Orden. Pero ahora demos lugar à la ira, que à su tiempo ordenarà el Señor las cosas, como mas convenga para gloria suya, provecho nuestro, y bien de estas almas.*

120 Con la llave maestra de esta perfecta resignacion le abrió su Magestad en la misma Ciudad de Nangasaqui la puerta, y casa de un Japon Christiano. Conduxeronle à ella algunos devotos Portugueses, y trazando en esta Casa un Oratorio, se recogian à el para celebrar el tremendo Sacrificio, y pagar las divinas alabanzas, remediando los Catholicos todas sus necesidades. Ahunque esta nueva mansion era con mas dissimulo, no pudo ocultarse al Governador, y ahunque no se diò por entendido, fue mucha la materia, que tuvieron los Santos Religiosos para exercitar la paciencia todo el tiempo, que se detuvieron zelosos à hazer la causa de Dios. De esta Ciudad escribiò el Santo Comissario, mandando al Presidente, que havia en su Convento de Meaco, diessse mas calor à la obra de el Hospital; porque el Señor quando embió à predicar à sus Aposto-



toles , les ordenò tambien curassen los enfermos. No se havia principiado esta piadosa fabrica por falta de limosnas ; mas luego que arrimaron los hombros los Santos Martires, Gonzalo , y Leon , proveyò su Magestad lo necesario , para que se viesse concludido tan capaz , que podian ser curados en el cinquenta pobres. De dicose este nuevo Hospital à la felicissima Matrona Santa Ana , y à su continua asistencia el Santo Martir Leon , con su devota Muger , y Familia. Despues con la mucha solitud de el Santo Martir Paulo , se erigió otro Hospital , consagrado al gloriosissimo Patriarca San Joseph , à cuya fabrica contribuyeron liberales los Christianos familiares de nuestros Religiosos , y Compañeros en sus santos exercicios.

121 Los pobres que en estos Hospitales se recibian , eran los leprosos , por ser muchos los de aquella tierra , y tan aborrecidos de los naturales , que olvidados de todas las leyes , y compasion humana , ò los privaban de la vida , ò los arrojan à las aguas , ò los tiraban , como si fueran perros en los muladares , y calles publicas. Restituido el Santo Comissario à Meaco , y hallando ya erigidos los dos Hospitales , diò las providencias necesarias , para que en ellos se practicasse la caridad ordenada , viendo que el Señor de el Cielo proveia milagrosamente de medicinas , y alimentos para tantos enfermos , que solo los leprosos eran ciento y treinta. Empezò , como buen Maestro , à labar los pies à los leprosos , y purificarle sus llagas , echando el sello de su verdadero amor con dulzissimos osculos , y ahun fixando por algun tiempo sus labios en sus hediondas llagas. Esto ultimo estranò mucho uno de sus Compañeros , mas reconvinole el humilde , y manso Prelado , diziendo : Esto es necesario para ense-

ñar à estos nuevos Christianos el camino de la humildad , y desarraigat la soberbia de los Gentiles ; de la manera que los Medicos curan las enfermedades , que proceden de frio con cosas calientes , y con frias las que son de calor. Y Christo Medico Soberano de las almas viniendo à medicinar las llagas de los pecados , curò la soberbia con humildad , y los demás vicios con las virtudes contrarias. Y à sus Discipulos los Sagrados Apostoles los enseñò esta misma doctrina , y ellos la practicaron en el mundo : y pues nosotros predicamos el mismo Evangelio , no será licito variar el modo de predicarle.

122 De los frutos de bendicion , que cogieron nuestros Santos Religiosos , ayudados de algunos fervorosos Christianos , que estimulados de la eficacia de sus continuos exemplos , asistían con santa emulacion à la cura , y regalo de los pobres inmundos , es sobrado testimonio , el que diò S. Pedro Bautista , escribiendo al V. Fr. Francisco de Montilla , à quien por su mucha prudencia , y Religion despachò à Roma por su Custodio , y agente la Santa Provincia de San Gregorio. La conversion , le dezia , de los Gentiles và muy adelante : docientos y treinta pobres han muerto en nuestros Hospitales de Meaco , todos Christianos , y con una Fe , que es para loar al Señor. Yo creo , que en todo quanto tenemos en nuestra Provincia de Philipinas , tanto por tanto , no hai cosa de mayor provecho espiritual , que los pobres de estos Hospitales. Verdaderamente es así , que estoi consolado con ellos , que no lo puedo encarecer , &c. Y el V. Fr. Juan de Zamora , llamando el pobre , en su Relacion escribe admirado con S. Juan Climaco , dizien-

„ ziendo: Vi cosas, que ni el ojo de  
 „ el negligente vió, ni el oído de  
 „ el descuidado oyó, ni ahun en el  
 „ corazón de el perezoso cupieron;  
 „ porque vi hombres de muchas le-  
 „ tras rendir toda su sabiduría a los  
 „ pies de unos simples leprosos,  
 „ labandoles los pies, curandoles  
 „ las llagas, y besandose las, que  
 „ tuve en mas, que si los viera ha-  
 „ zer milagros. Vi obras maravillo-  
 „ sas con mui pocas palabras, po-  
 „ derosas, para inclinar a miseri-  
 „ cordia al Omnipotente, y todo  
 „ poderoso Dios.

123 No por la cuidadosa as-  
 sistencia de los leprosos se olvidaba  
 el Santo Comissario de el Cathequis-  
 mo, y predicacion Apostolica de la  
 palabra de Dios. Y porque la igno-  
 rancia de el proprio idioma no le  
 cerrasse los labios, ahunque ya era  
 hombre de quarenta y ocho años de  
 edad, se humilló, a que los dos  
 Santos Niños, que despues fueron  
 sus Conmartires, fuesen sus Maes-  
 tros de la lengua Japona. Con su in-  
 teligencia se dedicó tambien al  
 Confessionario, siendo en el verda-  
 dero Padre, y Medico de los Chris-  
 tianos Japones. A uno de ellos, que  
 havia catorze años que no recibia  
 este Sacramento, le movió tanto  
 con su venerable, y cariñoso sem-  
 blante, que a su primera vista se  
 postro arrodillado a confessarse con  
 el. Tambien solicitó, que en la  
 Ciudad de Osaca, que es mui po-  
 pulosa, se fundase otro Convento  
 nuestro, cuyos principales Agentes  
 fueron S. Gonzalo, el V. P. Mar-  
 celo de Ribadeneira, y el Santo  
 Martir Leon. Y porque las nubes,  
 que se levantaron de contradiccion-  
 es, fueron muchas, corrió alla el  
 Santo Comissario, y las desterró,  
 como Sol, con la suave eficacia de  
 los rayos, y luzes de su zelo, acre-  
 ditado con santa vida, y algunos  
 milagros.

124 Al transitar por una  
 calle le ocurrió un leproso, y be-  
 sandole la cuerda, tocó con ella  
 un poco de agua, que le dió bebido  
 el alivio de su achaque pestilencial.  
 Echando agua bendita en una oca-  
 sion, aparecieron sangrientas las  
 gotas de el agua, que estaba clara.  
 Otras maravillas refiere el R. P. Da-  
 zo con estas formales palabras. *A*  
*muchos de los leprosos dió salud, ha-*  
*ziendo sobre ellos la señal de la Cruz.*  
 El día de Pentecostes sanó el Señor  
 por la oracion de este su Santo Mar-  
 tir a una hija de el devoto Cosme  
 Joya, que estaba llena de lepra (en-  
 fermedad, que en aquella tierra por  
 maravilla sanan, los que la tienen)  
 y quedó sana, y mas hermosa, y  
 con mejor tez de rostro, que antes  
 tenia. El mismo día que el Señor  
 obró este milagro por intercession  
 de su Siervo, aparecieron sobre to-  
 dos los Christianos, que alli estaban  
 unas señales coloradas, como len-  
 guas de fuego, y algunos de ellos  
 padecieron despues Martirio en  
 compañía de los Santos Religio-  
 sos.

### CAP. XVIII.

*QUANDO MAS FLORIDA LA*  
*Christianidad, es San Pedro Bautista*  
*aprisionado: suda sangre una Imagen*  
*de N. Seraphico Padre, y celebrando*  
*la Natividad de el Señor, assiste a sus*  
*Maytines la Capilla de*  
*el Cielo.*

125 Quando con santa  
 osadia frecuenta-  
 ban los Christia-  
 nos Japones, así los antiguos, co-  
 mo los recientes, las Iglesias de nues-  
 tros Conventos, y sin reserva algu-  
 na trahian patentes Coronas, Rosa-  
 rios, Cruces, Cordones, y otros  
 indicios claros de la Fe de Jesu  
 Christo, llegó el tiempo de aquella  
 gran



gran tribulacion , de cuyas previas señales , y algunos motivos tratè ya en el Capitulo segundo de este Libro. Añado ahora por suplemento, que aquel extraordinario terremoto arruinò veinte Monasterios de Bonzos , y en solo un Templo fuyo llamado Xancu , diò en tierra con mil y docientos Idolos de piedra sobredorada , quebrandose unos à otros las cabezas , y pies con ruidoso estrago. Tambien llovieron por buen espacio unas saetas tan recias , que raxaban, como fuertes rayos en qualquiera sitio , que cayessen à todo lo que encontraban. Solo à nuestros Conventos , y las Casas de los Padres Misioneros de la Compañia conservò el Cielo, preservando tambien à todos los Christianos de la muerte , en cuya triste Region entraron veinte mil Gentiles por alguna de las muchas puertas, que abrieron los repetidos golpes de tantas fatalidades. En el mismo lugar citando dexo dicho , como la mucha riqueza de el Galeon San Felipe , fue la leña primera , en que prendiò el fuego de la codicia de Taycosama. Concurriò tambien el fuego de su infernal luxuria ; porque no diziendo: *Basta*, se diò por mui agraviado, por no poder desflorar algunas Virgenes Christianas, como pretendia un Physico infame llamado Xacuino.

126 Con estos dos fuegos rebentò la mina, que tenian hecha Faranda , y los Bonzos , para derribar la fortaleza de San Pedro Bautista, cuyo zelo era mas verdadero , quando mas desinteressado. Quexabase el Barbaro Emperador de no ver facia da su codicia , y luxuria , y nombrando à nuestros Religiosos, empezó à culpar à Faranda , que los havia introducido à su Palacio Real, y à Fascegaba , que los havia abonado. Hallòse à la fazon presente un hijo de Fascegaba , y para templar la ira , que Taycosama tenia conce-

bida , y explicada contra su Padre, le dixo : Tiene V. A. razon de estar quexoso de estos Bonzos de Luzon. Mi Padre està tambien mui sentido de ellos ; porque son de tan poco respeto , que aunque los ha avisado , que no prediquen , y que V. A. lo tiene mandado , no entienden en otra cosa : y si con tiempo no se remedia , todos seremos unos mui presto. Como ( dixo el Tyrano ) esto hai , y no me han avisado ? No ha oído mi Padre ( respondió el desatinado mozo ) por lo mucho , que V. A. los favorecia. Segun esto razon tengo yo ( dixo el Emperador ) y bastante ocasion me han dado para que todos mueran ; pues con tanto desprecio , y menoscabo de mi Ley enseñan la fuya contra toda mi voluntad.

127 A los veinte, pues, de la Luna , llamada de los Japones Boslencu , premiò Dios la cordial devocion , que tenian nuestros Religiosos à la Inmaculada Concepcion de su purissima Madre ; porque en este proprio dia , segun nuestro Kalendario , fueron puestas rigurosas guardas al Convento de Porciuncula , en que residia San Pedro Bautista con sus Santos Compañeros , y familiares Japones. Empadronaron despues à los Christianos , cuyo glorioso numero no pudo reducirse à lista , porque solo en Meaco, passarò de quatro mil los que confessando publicamente el nombre de Jesu Christo , se ofrecieron mui alegres à la prision, y martirio. Ni flaquearon un punto las mugeres Christianas ; porque muchas de ellas se previnieron al punto con paños de honestidad , para morir crucificadas con toda decencia. Quien estrañare tan copiosos , y tan fazonados frutos en esta viña , acuerdese , que el Señor de ella la cultivò tambien con repetidos milagros ; y à favor de nuestros Santos Religiosos , y de sus devotos ; y à en benefi-

cio de los mismos Gentiles, despar-  
tándoles de el sueño mortal de su  
ciega Idolatría con vocaciones sin-  
gulares. Y aunque unos plantaban,  
y otros regaban: unos dezian, que  
eran de Apolo; y otros de Zephas,  
los ángeles todos los dió N. Redentor  
Jesu Christo; porque en todos era  
uno el Bautismo, y una la Fe. En-  
tre los innumerables, que la profes-  
faban eran dos hijos de un Gover-  
nador, llamado Guinofoin, y por  
salvar sus vidas, procuraron tem-  
plar la ira de Taycosama, persua-  
diéndole, que para un ruidoso es-  
turmiento bastaba crucificar á los  
Religiosos, y á sus familiares, que  
dexaban despojados de sus hazien-  
das: y condescendiendo el Tirano,  
moderó su primer Decreto en esta  
forma misma.

128 Nuestro Seraphico Pa-  
dre, que havia premiado la mucha  
devocion de dos devotos de N. San-  
to habito, librandolos de la muerte,  
se dió por tan sentido de la prision  
de sus Santos hijos, que una ima-  
gen suya, que estaba en la Iglesia de  
N. Convento de Meaco, sudó san-  
gre, verificandose tambien con este  
prodigio las palabras de S. Pedro  
Bautista, que dixo: *Sangre ha de  
rostar esta Mission*. Quando el Santo  
estaba cercado de rigurosas guardas  
escribió aquellas dos cartas, que  
dexo copiadas en el capitulo sexto  
de este libro. En una de ellas refiere  
las singulares circunstancias, con  
que celebró, aunque cercado, la  
Pascua alegre de el Nacimiento de  
nuestro dulzissimo Redentor: y  
aunque dexa al silencio la Musica  
celestial, es cierto, que resonó con  
tan dulce harmonia, como en otras  
ocasiones. En esta le preguntó una  
Christiana á la devota Maria, Mu-  
ger de el fervoroso anciano Cosme  
Joya, si oia la Musica de el Cielo?  
Respondió, que no: y acercandose  
al Colateral, en que estaba coloca-

da la Imagen de N. Seraphico Pa-  
dre, le dixo con tanta simplicidad:  
Francisco, Francisco, hazed que yo  
la oiga. Y al punto oyó la suave har-  
monia que formaban los Angeles  
Santos, haziendo Coro, atempe-  
rados á las voces de nuestros Des-  
calzos. Estuvo sitiado el Convento  
hasta el dia treinta de Diciembre, á  
causa de que algunos Governadores,  
y Señores principales movidos de  
piedad procuraban dar largas, so-  
licitando con instancias se conmuta-  
sse en destierro la pena capital.  
Mas el infame Xacuino avivó la ira  
de Taycosama, desuerte que el mis-  
mo dió nuevo, y apretado orden á  
Guivonosio para la execucion de la  
sentencia, que pronunció contra  
los Santos presos en Meaco, y en  
Olaca.

## CAP. XIX.

COMO FUE CONDUCTO A LA  
carzel publica: de algunas cartas, que  
escribió en su largo Via Crucis, y  
otras obras de su Apostoli-  
co zelo.

129 Soltando la rienda el  
Governador Gui-  
vonosio á la furia  
infernál, Alcaldes, y Corchetes  
corrieron presurosos á apagar su ra-  
biosa sed en nuestro Convento de  
Porciuncula. La gritería confusa de  
sus voces, fue el interprete mas cla-  
ro, que anunció á los Santos Reli-  
giosos, quando rezaban las segun-  
das Visperas de la Translacion admi-  
rable de el Apostol Patron de las Es-  
pañas, havia ya llegado la hora de su  
translacion á la carzel publica. Levan-  
tado vándera el Santo Comissario con  
un Santo Christo, que estaba en el  
Coro, y capitaneando á sus buenos  
hermanos, y soldados de Jesu Chris-  
to, baxó de el Coro á desafiar mag-  
nanimo los tormentos de una sober-  
via



via crueldad. Entrando en la Capilla, mandò abrir la puerta de la reja, y con rostro alegre recibió como manfa oveja à los carniceros lobos. Empezaron à manear à los Santos, y à echarlos fogas à sus humildes cuellos, y mezclandose con variedad los afectos, causaban horrenda confussion. Revosaban en jubilos los pressos, y en quanto la codicia de los Sayones se zebò en los vestidos, y bienes de algunos Japones inocentes: lloraban compasivos algunos Christianos: entonaron los Santos Martires todo el *Te Deum laudamus*, agradeciendo al Señor tan singular beneficio.

130 Concluido el cantico solemne, y hecha conmemoracion à N. Señora de los Angeles, y à N. Seraphico Padre, viendo un Gentil, que S. Pedro Bautista, antes que le atassen sus sagradas manos, se havia echado al cuello una Imagen de Christo crucificado, tomò con escarnio la Cruz, que estaba colocada sobre la reja, y levantandola en alto, empezó à hazer la guia, diciendole: *Pues son amigos de Cruz, y adoran un Crucificado, bueno será, que vaya la Cruz delante de ellos.* Así fue; porque sacaron en seguimiento suyo à los Santos Religiosos, y à los dos Niños Luis, y Antonio, uno en pos de otro, y todos tan agenos de tristeza alguna, que à la puerta de la Iglesia se despidieron de su dulzissima Patrona, entonando el Hymno: *O Gloriosa Domina*, y al transitar por el Hospital de la gloriosa Santa Ana, la hizieron una breve, y devota conmemoracion. O fortaleza heroica, y Procession santissima! Posseia à los Gentiles un nuevo asombro: à los Santos Martires un inexpugnable gozo: y en los Sayones crecia el enojo por hallarse cercados de tanta multitud de Christianos llorosos, que explicando su mucho amor, besaban los habitos,

los pies, y ahun la tierra que dexaban hollada, haziendo frente à los palos, golpes, y otros malos tratamientos. Entre los muchos que tuvo el Santo Comissario, recibió de mano de un Gentil un golpe, que le dexò mui señalado, y doloroso, y volviendose à él el Santo Capitan, le dixo con mansedumbre estupenda en idioma Japon: *Mui cansado quedará Vmd. de el golpe que me diò.* Un breve resumen de toda su passion, desde que entraron en la carzel publica, hasta que fueron ignominiosamente llevados à Nangasaqui, le escribió San Pedro Bautista en la carta siguiente.

#### CARTA DE EL SANTO COMISSARIO.

131 „ **C**arísimos, al Her-  
„ mano Fr. Ge-  
„ ronimo dexo  
„ en Osaca, para consolacion de los  
„ Christianos, queda escondido;  
„ porque de otra manera creo, no  
„ se conservará dos dias, sin que le  
„ prendan. Al Herm. Fr. Juan Po-  
„ bre dexo con los Españoles, que  
„ vinieron à este Reyno con la Nao  
„ S. Felipe, no sé, lo que Taycosa-  
„ ma hará de ellos, que esperando  
„ quedan en Osaca, no la hazienda,  
„ que ya se la han tomado, sino que  
„ es lo que piensa hazer de ellos.  
„ El General queria pedir el Estan-  
„ darte Real, y el artilleria, y las  
„ armas; mas creo, que no le da-  
„ rán nada: las vidas, quiera Dios,  
„ que salven. Fray Felipe estaba con  
„ nosotros en Meaco, quando nos  
„ llevaron pressos à la carzel publi-  
„ ca, y ahunque se avisò à dos Jue-  
„ zes como no estaba con nosotros,  
„ por ser el que havia venido en la  
„ Nao S. Felipe, no le perdonaron.  
„ La sentencia, que se diò contra  
„ nosotros, traen publicamente  
„ delante de nosotros escrita en una

„ tabla, dize, que porque predica-  
 „ bamos la Ley de los Christianos  
 „ contra el mandato de Taycosama,  
 „ en llegando à Nangasaku nos cru-  
 „ cifiquen. Por lo qual estamos mui  
 „ alegres, y consolados en el Señor;  
 „ pues por predicar su Ley perde-  
 „ mos las vidas. Venimos seis Fray-  
 „ les, y diez y ocho Japones por  
 „ todos en la sentencia: unos por  
 „ Predicadores, y otros por Chris-  
 „ tianos: de la Compañia de Jesus  
 „ vino un Hermano, y un Doxico,  
 „ y otro hombre: sacaronnos à to-  
 „ dos de la carzel, y pusieronnos  
 „ en unas carretas, y à todos los  
 „ sobredichos cortaron à cada uno  
 „ un pedazo de una oreja, y asì  
 „ nos llevaron por las calles de  
 „ Meaco con mucho aparato de  
 „ gente, y lanzas.

132. Tornaronnos à llevar à  
 „ la carzel, y otro dia nos llevaron  
 „ bien atadas las manos atràs, y aca-  
 „ vallo à Ofaca. Y otro dia nos sa-  
 „ caron de la carzel, y nos pasea-  
 „ ron en cavallos por las calles de la  
 „ Ciudad, y nos llevaron à Zacay, y  
 „ allí hizieron lo mismo, y con  
 „ pregon publico en todas las tres  
 „ Ciudades. Entendiamos, que lue-  
 „ go nos quitarian la vida, mas à la  
 „ vuelta supimos en Ofaca, que  
 „ mandaba, que viniessimos à Nan-  
 „ gasaku. VV. Caridades por amor  
 „ de N. Señor nos encomienden à  
 „ Dios mui de veras, para que le  
 „ agrade este sacrificio de nuestras  
 „ vidas. Uno de Vuestras Caridades  
 „ quisiera, que quedasse para con-  
 „ solacion de los Christianos, y de  
 „ el Herm. Fr. Geronimo. En las  
 „ Cartas que escribe Taycosama à  
 „ Tarabaza, dicen que manda, que  
 „ si algunos Frayles vinieren de Lu-  
 „ zon, los maten luego; y asì sino  
 „ es en habito de Japon, no se po-  
 „ dràn conservar acá. Encomienden-  
 „ nos à Dios. Y si el Señor les diere  
 „ espíritu de quedarse todòs, ò al-

„ guno, podranlo hazer, como se-  
 „ gun Dios vieren, que mejor con-  
 „ viene. Sabido he, que estàn en el  
 „ Navio de los Portugueses: Dios  
 „ les pague las buenas obras, que  
 „ les haràn. El Hermano de Taraba-  
 „ za nos tiene prometidos de dár lu-  
 „ gar para que comulgemos, que  
 „ lo estimo mucho.

133. „ No vengan Vuestras  
 „ Caridades à vernos, porque ahun-  
 „ que nos consolaremos todos mu-  
 „ cho, no se atreve este Juez. Y dize,  
 „ que si lo sabe Taycosama, que es-  
 „ tàn Vuestras Caridades hai, y no  
 „ le avisa, que le mataràn, y no los  
 „ viendo, èl disimularà; porque Tay-  
 „ cosama no lo sepa. Por amor de  
 „ Dios pedimos à todos, oren por  
 „ nosotros con mucho fervor, que  
 „ el Viernes, que viene, creo, sin  
 „ falta nos crucificaràn. Y en Meaco  
 „ en esse mismo dia nos cortaron  
 „ parte de una oreja. Por grandes  
 „ mercedes de Dios tenemos todo lo  
 „ passado: ayudennos, Hermanos  
 „ Carissimos, con oraciones; para  
 „ que sean gratas à su Divina Ma-  
 „ gestad nuestras muertes, que  
 „ en el Cielo, donde esperamos  
 „ ir de salto, seremos gratos. Y ahun-  
 „ desde aqui no me olvido de  
 „ Vuestras Caridades, antes lo tuve  
 „ y tengo en mis entrañas. La paz,  
 „ y amor de N. Señor Jesu Christo  
 „ les encomiendo. Quedense con  
 „ Dios Hermanos Carissimos, que  
 „ no hai lugar para mas. Quedese  
 „ con Dios Herm. Fr. Agustín, Her-  
 „ man. Fr. Bartholomè, Herm. Fr.  
 „ Marcelo *usque in Cælum mementote*  
 „ mei. De este camino &c.

134. En esta Carta omite el  
 Santo Protomartir muchas cosas no-  
 tables, cuya individuacion es neces-  
 saria para complemento de esta His-  
 toria, como tambien observò el V.  
 Ribadeira, que era uno de los tres,  
 à quienes la dirigió, como Pastor vi-  
 gilante. Observose mucho el grande ef-



estudio , que pusieron los Gentiles en limpiar , y aderezar las calles , y echar arena , por donde havian de transitar los Santos Martires ; por- que esta ceremonia solo se practica en Japon , quando su Rey entra triunfante , acompañado de sus Grâdes. Tambien fue espectáculo glorioso ver à los Santos Niños , que à precio de su santa importunidad negociaron ser presos , ir caminando al Martirio , sin cesar de cantar alegres el Pater Noster , y Ave Maria. El Santo Comissario , luego que salió de la carzel publica , hizo una fervorosa platica à los Gentiles , declarandoles la causa , porque padecian tan alegres , sirviendole de Interprete el Santo Fr. Gonzalo , por ser diestrisimo en la lengua Japona. Y quando de tres en tres los subieron en las carretas , dispuso el Señor , fuesse en la primera , como esforzado Capitan S. Pedro Bautista. Ya vuelto su rostro alegre à los Santos Martires , que se seguian despues : ya para infundirles nuevo valor con la vista de Christo Crucificado , que llevaba pendiente de su cuello : ya para no cesar de predicar la palabra de Dios à la mucha comitiva , clamando unas veces en nuestro idioma , y otras en el proprio de aquel Reyno.

135 Ocupados en este santo exercicio , ò en oracion llegaron los Santos presos à la Ciudad de Usaca , distante ocho leguas de Meaco , y en el camino se fue disminuyendo algo el concurso devoto de los Christianos à instancias de el Santo Comissario , que los despidió cariñoso con su santa bendicion. En la carzel de Usaca , como en las demás , condenaban los benditos Martires la ciega Idolatria de los Gentiles , y predicaban con tanta intrepidez , que los Christianos solo se lastimaban de no verse tambien aprisionados. Causò tanta harmonia esta

novedad à uno de los Juezes , que adelantandose la caridad à su admiracion preguntò al Santo Comissario : Porque tantos Christianos deseaban tan de veras derramar con ellos su sangre ? Respondiòle el Santo : *Vienen à gozar de el barato , que Dios haze de el Cielo , y de la Bienaventuranza , que tiene prometida à los que padecieron por la verdad de la Fe , que predicamos.* Y fueron tan eficazes estas palabras , que dandose por convencido el Gentil , dixo muy animoso : *Pues yo quiero tambien oir essa doctrina , y hazerme Christiano.* En esta carzel tomò el Santo Comissario la pluma , escribiendo al V. Fr. Geronimo estas cartas , que le dictò la sollicitud quotidiana , que tenia de aquella Christiandad , y las refiere en su Relacion el mismo Fr. Geronimo de Jesus en esta forma.

CARTA DE EL SANTO COMISSARIO AL P. FR. GERONIMO DE JESUS.

136 „HERmano Fr. Geronimo nosotros  
„ estamos con-  
„ denados à muerte de Cruz , por  
„ predicar el Santo Evangelio , han  
„ nos cortado parte de las orejas , y  
„ dizen , que nos han de cortar las  
„ narizes. Yo le ruego , que para  
„ consuelo de los Christianos , y pa-  
„ ra que la Orden de N. P. S. Fran-  
„ cisco no falte en Japon , se quede  
„ ahora oculto , y le doi toda mi  
„ autoridad , y de N. Herm. Pro-  
„ vincial. Encomiendenos à Dios,  
„ que por gran merced tenemos ef-  
„ to de padecer por su amor. Reci-  
„ ba V. C. las encomiendas de to-  
„ dos estos Hermanos , y de los Ja-  
„ pones , que algunos estàn aqui  
„ con un animo , que es para alabar  
„ à Dios. En otra segunda carta que  
„ me embiò , me dezia , que lo que  
„ havia escrito en la primera , era lo  
Mmmmm que

„ que me convenia , que me que-  
 „ dasse , q̃ Dios acetaria mi voluntad  
 „ de querer padecer por su amor. Y  
 „ quando salia de la carzel le embie  
 „ á dezir , que me diesse licencia,  
 „ para acompañarle en tan glorioso  
 „ triunfo , y martirio , y entonces  
 „ me embió la tercera carta , cuyas  
 „ palabras son estas : Hermano Fr.  
 „ Geronimo , yo le ruego , y le man-  
 „ do segunda vez , que se quede  
 „ ahora oculto en Japon ; porque  
 „ esto es lo que conviene segun  
 „ Dios. De esta carzel de Usaca á  
 „ cinco de Enero.

137 Al despedirse en esta  
 Ciudad de el Hermano Cosme Jo-  
 ya , fervoroso Christiano , y gran  
 devoto nuestro , le entregò el Santo  
 Comissario el Crucifixo , que lleva-  
 ba rubricado con la sangre de su ore-  
 ja , y con las lagrimas de sus ojos. Y  
 aunque el Santo Viejo quedò rico  
 con tan preciosa joya , explicò su  
 mucho sentimiento , escribiendo à  
 Manila una Carta , cuyo articulo es ,  
 „ el que yà copio. Viendo , que los  
 „ Padres iban à morir por Christo , y  
 „ me dexan ; pareceme , que soy  
 „ como quando unos suben à un  
 „ monte à traher Tesoros , y otros  
 „ se quedan abajo , comparandome  
 „ à mi à estos segundos , por no ha-  
 „ ver seguido à los Martires. Yo  
 „ me fui à despedir de el Santo Fr.  
 „ Pedro Bautista à una puerta de  
 „ Meaco , llamada Tonge , adonde  
 „ me diò un Crucifixo ensangrenta-  
 „ do de la sangre , que le havia sali-  
 „ do de la oreja , que le cortaron ,  
 „ que le llevaba el Santo para mo-  
 „ rir con el en el lugar de el Mar-  
 „ tirio , y me le dexò à mi por el mu-  
 „ cho amor , que me tenia. Yà el  
 „ Santo Fr. Pedro me ha faltado ,  
 „ que era mi Padre , y en quien yo  
 „ tenia mucha confianza , y solo me  
 „ ha quedado para su memoria el  
 „ Crucifixo. Yo tengo mi confianza  
 „ en Dios , y en su Madre , y San

„ Francisco , y en el Santo Fr. Pe-  
 „ dro Bautista , y en los demás sus  
 „ Compañeros Martires. A los qua-  
 „ les ruego , sean intercessores por  
 „ sus hijos , que andan descarriados ,  
 „ y por los pobres de los Hospitales ,  
 „ que andan desechados , y como  
 „ estoi pobre , no les puedo rogar ,  
 „ pero Dios no les ha de faltar.

138 De Usaca fueron lleva-  
 dos los Santos Martires à caballo à  
 la Ciudad de Zacay , que solo dista  
 legua , y media , sufriendo constan-  
 tes tanto tropel de aflicciones , que  
 santamente quexoso de no acompa-  
 ñarles en las penas , como hazia en  
 los caminos , el V. Fr. Marcelo de  
 Ribadencira , no pudo entonces re-  
 pressar mas sus lagrimas , y despues  
 dexando correr su pluma libremen-  
 te se perpetuò Martir de deseo. En  
 este lugar ( dize ) yà no puedo dexar  
 „ de soltar la rienda al sentimiento ,  
 „ que tengo , viendo , que mis San-  
 „ tos Hermanos padezcan en las Ciu-  
 „ dades , adonde yo les acompañe ,  
 „ y por mis pecados soi agora pri-  
 „ vado de su compañía santa , y los  
 „ veo en espiritu ir triunfando de la  
 „ falsa Idolatria , sembrando por  
 „ los caminos , y Ciudades deshon-  
 „ ras , las quales con el regadío de  
 „ el Cielo , han de brotar gran nu-  
 „ mero de creyentes en Christo.  
 „ Mas dezidme , Santos gloriosos ,  
 „ pues escribiendo vuestro largo  
 „ martirio , hago de nuevo presen-  
 „ tes vuestros trabajos à mi memo-  
 „ ria , como pudisteis acabar con  
 „ vuestras temerosas conciencias de  
 „ passar à cavallo los caminos , y  
 „ calles , que tantas vezes , como  
 „ verdaderos hijos de N. P. S. Fran-  
 „ cisco , y perfectos guardadores de  
 „ su Regla , anduvisteis à pie descal-  
 „ zos , cogiendo de las heladas , y  
 „ nieves grandes ( que muchas ve-  
 „ zes havia ) rosas , y flores de Ce-  
 „ lestiales merecimientos ? Adonde ,  
 „ pues , està agora el escrupulo de  
 „ an-



„andar à cavallo contra nuestra Re-  
 „gla? Pero bien veo que à esta pre-  
 „gunta me serà respondido facil-  
 „mente, pues mas resplandecieron  
 „la honra, y gloria de Dios, que  
 „es el fin de la perfeccion ( que es  
 „lo que pretende nuestra Evangeli-  
 „ca Regla ) quando exercitando las  
 „virtudes de la Fe, esperanza, y  
 „caridad, y de la paciencia, for-  
 „taleza, y mansedumbre, y otras  
 „muchas en heroico grado, fois  
 „llevados de los Gentiles, mania-  
 „tados por el nombre de Jesu Chris-  
 „to, que quando por vuestra vo-  
 „luntad andando los pies descalzos,  
 „davades testimonio de esse mismo  
 „Señor con vuestra aspereza de ha-  
 „bito, y Religiosa compassion. Y  
 „estoi mui cierto Santissimos Her-  
 „manos, Padres, y Compañeros,  
 „que si N. glorioso P. S. Francis-  
 „co, que en los Cielos os conoció  
 „por sus legitimos hijos, quando  
 „coronados de la laureola de el  
 „Martirio, fuisteis recibidos con  
 „Musica Celestial, y aplauso de los  
 „Cortesanos Soberanos en el Coro  
 „de los Santos Martires, fuera vi-  
 „vo, y os encontrara por los cami-  
 „nos, que ibades santificando, que  
 „no solo os diera el placeme, y se  
 „regocijara de vuestro dichoso pa-  
 „decer, mas os acompañara en  
 „vuestros trabajos, y afrentas, pre-  
 „tendiendo manifestar el encendi-  
 „do amor à Jesu Christo, alcan-  
 „zando el deseado Martirio, que  
 „por diversas partes havia deseado.

139 Haviendo passeado las  
 calles publicas de Zacay, volvieron  
 à los Santos presos à Ufaca, en cui-  
 ya carzel fueron puestos con los mal-  
 hechures, y en breve se publicò la  
 sentencia segunda, y definitiva de  
 muerte de Cruz. Esta sentencia, que  
 despues se colocó en nuestro Con-  
 vento de Manila, fue escrita en len-  
 gua Japona en una tabla con carac-  
 tères tan crecidos, que todos la pu-

dieron leer, y traducida à nuestro  
 Idioma, es de el tenor siguiente.

### SENTENCIA, QUE DIO EL Emperador Taycosama.

140 „**P**OR quanto estos  
 „Padres vinie-  
 „ron de los Lu-  
 „zones, con titulo de Embaxadores,  
 „y se quedaron en Meaco predican-  
 „do la Ley de los Christianos, que  
 „yo prohibi rigurosamente los años  
 „passados, mandò, que sean justi-  
 „ciados juntamente con los Japo-  
 „nes, que se hizieron de su Ley, y  
 „assi estos veinte y quatro sean cru-  
 „cificados en Nangasaqui: y vuel-  
 „vo à prohibir de nuevo la dicha  
 „Ley para en adelante, porque  
 „venga à noticia de todos, y man-  
 „do, que se execute: y si alguno  
 „fuere oßado à quebrantar este  
 „mandato, sea castigado con toda  
 „su generacion. El primer año de  
 „Queycho à los diez años de la un-  
 „dezima Luna. Sello Real.

141 Para executar la senten-  
 cia pronunciada sacaron luego à los  
 Santos presos de el calabozo, y à  
 vista de su paciencia, modestia, y ale-  
 gria se movieron à compassion algu-  
 nos Gentiles, diciendo (como los ve-  
 zinos de Achaya por S. Andres) que  
 era su sangre condenada sin culpa.  
 En esta penosa jornada, dió su Ma-  
 gestad un excesivo consuelo à los  
 zeladores de su honra, dandoles  
 dos nuevos Adauctos entre otros dos  
 antes Japones, q los acompañaron en  
 la muerte de Cruz, haviendo antes  
 dado su nombre à la Compañia de  
 Jesus. Ni fue pequeño el gozo, que  
 recibieron sus almas al entrar en la  
 Ciudad de Facata, Corte antigua.  
 Observò un Bönzo principal el apa-  
 rato de armas, lanzas, y catanas,  
 con que acompañada la sentencia  
 enarbolada, hazian escolta à los  
 Santos Martires, y sabiendo dexa-  
 ban

ban yà passeadas las calles publicas de Usaca , y Zacay , dixo estas palabras dignas de eterna memoria: *Verdaderamente es necio el Rey , pues queriendo , que no se publique la Ley Christiana , el mismo la publica , mandando traer con tanta autoridad , y publicidad por la Ciudades , y Lugares à los Predicadores de ella ; porque con este medio se publica mas. Y assi digo , que el no acierta en lo que haze , y que tengo de oir sin falta esta Ley.* Esto mismo con mas alma havia dicho el Santo Comissario , hablando con el Venerable Ribadeneira. *Hermano , quando fuéremos martirizados por la Fe de Nuestro Señor Jesu-Christo , entonces serémos verdaderos Predicadores Evangelicos , y mas barà un muerto , que muchos vivos.* Los Christianos de Facata practicaron su caridad con los invictos Martires , mas no pudieron desfrutar sus saludables consejos ; porque en breve fueron sacados para la Ciudad de Nangoya , donde residia el barbaro Juez , à quien estaba cometida la execucion de la sentencia. En este camino escribiò el Santo Comissario al Venerable anciano Fr. Bartholomè Ruiz la siguiente carta.

CARTA DE SAN PEDRO  
Bautista al Venerable Fr. Bartholomè Ruiz.

142 „ **I** *Esus sit semper vo-*  
„ *biscum.* Carissim-  
„ mo Hermano,  
„ quien tuviera lugar para de espa-  
„ cjo despedirse de V. C. y de los  
„ demás Hermanos , pues es el ulti-  
„ mo vale. Mas pues el Señor es ser-  
„ vido de nos hazer esta merced  
„ con tanta brevedad , reciba Vues-  
„ tra Caridad , y los demás mi cora-  
„ zon , y voluntad. Yà se sabrà por  
„ allà nuestra sentencia , y lo demás,  
„ y assi no quiero escribir mas que  
„ pedirles , que con mucho fervor

„ Vuestras Caridades nos encomien-  
„ den à Dios para este transito. Bien  
„ creo , nos tendran embidia por  
„ ser muerte por Christo ; mas si les  
„ dieren lugar , y Dios les tocàre ,  
„ la puerta les queda abierta , ahun-  
„ q̃ yo entèdi fuéramos todos Còpa-  
„ ñeros en esta buena jornada : mas  
„ aqui se verifica lo que dixo Dios por  
„ Ilaias : *Cogitationes meae non sunt*  
„ *cogitationes vestrae.* Si Dios llevare  
„ à VV. CC. à Manila , à todos los  
„ Hermanos me encomienden en el  
„ Señor , particularmente al Her-  
„ mano Fr. Pablo de Jesus mil gra-  
„ cias ; porque me embiò acà : y al  
„ Hermano Fr. Agustín de Tordesi-  
„ llas , y al Herm. Olivera , al Herm.  
„ Bermeo , y à Fr. Pedro Mathias ,  
„ à Fr. Geronimo , à Fr. Clemente , y  
„ à su Compañero , y à mi hijo Fr.  
„ Francisco con todos los demás ,  
„ que por no haver comodidad no  
„ escribo. Mas à todos pido humil-  
„ mente , me encomienden à Dios ,  
„ que en el Cielo , adonde tengo es-  
„ peranzas de ir con el favor de mi  
„ Dios , les serè grato. Quedense  
„ con Dios Carísimos , y reciban  
„ Vuestras Caridades las encomien-  
„ das de todos. De este camino &c.

143 Fue Nangoya la Ciu-  
dad , en que fue recibido San Pe-  
dro Bautista con el magestuoso apa-  
rato de Embaxador , y como Fa-  
zamburo , que era el Juez , le co-  
nociesse , olvidado de su natural  
crueldad , y de el odio grande que  
tenia à los Christianos , confes-  
sando , era mandado de el Rey , se  
compadeciò con extremo , y le pre-  
guntò , cómo iban tan alegres à ser  
cucificados ? Respondiò el Santo  
con breves razones , dandole con la  
luz de el Evangelio en los ojos , si el  
como paxaro insausto no los cerrà-  
ra , bien hallado con las sombras  
palpables de su engaño. Y rogando-  
le le permitiesse comulgar antes de  
la crucifixion , y que no los crucifi-  
cas-



Daza 4.  
p.l.2.c.  
65.

icasse hasta el Viernes , ni uno , ni otro permitió despues , haviendo antes condescendido à entrambas peticiones. Los trabajos ( son palabras de el Chronista General Daza ) que padecieron en este camino no se pueden con lengua humana explicar ; porque las crueles fieras , que los llevaban en guarda , los trataban con tanto rigor , y crueldad , dandoles tan recios golpes , y palos , que los hazian andar mas que de passo à vezes à pie , y à vezes à cavallo , como les venia mas à cuento. Y como era lo mas recio de el Invierno , y havian caido grandes aguas , y nieves , fueron inmenfos los trabajos , que padecieron en mas de un mes , que tardaron en el camino con todo el rigor de el frio , que en el mes de Enero haze en aquella tierra.

## CAP. XX.

*ARDIDES SANTOS DE EL V. FR. Juan Pobre en el Lugar de el Martirio, y lo que sucedió en él, hasta la muerte preciosa de el Santo Comissario.*

144 **Q**uien tiene muchos hijos , dezia el Filósofo de Etruria , tiene por quien muera durante la vida ; y por quien viva en llegando la muerte. Muchos hijos tiene en el Orbe Christiano , el Abraham de el nuevo Testamento , N. Padre San Francisco , y aunque no huviera quedado en pie , sobreviviendo à su Tumulo , siempre fuera trofeo vivo de sus sangrientas glorias , el Calvario nuevo de estos sus gloriosos hijos. Heredòle con su filiacion San Pedro Bautista , y sustituyendo el ministerio de Alferez Sagrado , entrò en Nangasqui conduciendo à su Santa Compañia. Allí ocurrían al Santo muchos Portugueses , echan-

do el resto de su mucha Christianidad , y devocion bizarra. Haviendoles recibido à todos con singulares demonstraciones de verdadero amor , remitiò por mano de uno su Breviario , y con el su santa bendicion al V. Fr. Marcelo.

145 Es aqui indispensable alguna noticia de el Venerable Fr. Juan Pobre , à quien casi han dexado en la region de el silencio los mas interesados. Fue su Patria la Ciudad de Zamora ; y estando en Flandes , trocò la librea de Soldado por el habito humilde de Lego. En busca de mas rigor se vino à España , y haviendo morado un poco de tiempo en la mui Religiosa Provincia de San Gabriel , le traxo Dios à la nuestra , quando indivisa. Es cortissima la noticia , que tuvieron de este gran Siervo de Dios , los interesados Chronistas de la Santa Provincia de S. Gabriel , por cuya causa su segundo Chronista , confessandose deudor à algunas Relaciones suyas , le llama Religioso tan antiguo , que ha passado à inmemorial. Mas el Venerable Ribadeneira , que fue su feliz Compañero , expressa con toda claridad uno , y otro tránsito : y tambien el primer Chronista de la Santa Provincia de San Gregorio con estas formales palabras : Por la inquietud , que tenían los Religiosos con los He- reges , se vino à España : fuesse à la Provincia de San Gabriel , cuya santidad era celebrada por todas partes ; y aunque allí hallaba comodidad para servir al Señor , à la medida de su deseo , aficionado à la mucha pobreza , que como Sol entre las demás Estrellas , resplandece en la Provincia de S. Joseph , se passò à ella , y aprovechò mucho en los exercicios de penitencia , oracion , y zelo de la perfeccion , y estrecha guarda de su Regla.

146 Incorporado , pues , en

Truxil.  
t.2.l.8.  
f.536.

Fr. Marcelo Ribad.  
l.5.  
c.31.f.  
576.

Llave Trien.  
11.cap.  
27.fol.  
1139.

Nnnnn nuev.

nuestra Santa Provincia aprovechó tanto en todo genero de virtudes, y en el zelo de la salvacion de las almas, que siendo morador de nuestro Convento de San Joseph de la Villa de Medina de el Campo, era venerado por Santo. Entrando en dicha Villa en la noble casa de Doña Catalina de Mercado, y oyendo, que su Venerable hija, y nuestra Descalza Doña Beatriz de Langa deseaba con gloriosa emulacion de Santa Teresa passar, aunque tierra Niña, à tierra de Infieles, se quedó el Siervo de Dios en elevacion, hasta que la voz de su Guardian, à quien acompañaba, le restituyó al uso de sus sentidos. Después honró con su asistencia nuestro celebre Convento de el Calvario en Salamanca; y con la bendicion, y licencia de el Rmo. Tolosa, que concurrió allí, dió su nombre para las Philipinas. Acompañó muchas vezes al V. Fr. Marcelo de Ribadeneira en sus navegaciones, quien como testigo ocular escribe de él, *que predicaba tanto, à donde quiera que estaba, con su exemplar vida, y habito pobre, y remendado, que solo el verle era Sermon bastante para compungirse muchos pecadores.*

147 En la Provincia de Camarines estaba bien ocupado enseñando à los Indios à leer, escribir, contar, rezar, ayudar à Missa, y algunas devociones fantás, quando la obediencia le despachó al Japon, y fue el primer hijo de San Francisco, que se vió, y admiró en aquel Imperio, robándose con el poderoso imán de sus muchas virtudes las estimaciones todas de Christianas, y Gentiles. A sus poderosos exemplos debió su conversion el glorioso Martir San Gonzalo Garcia, que dió de mano à sus muchas riquezas por desposarse con la Santa pobreza en nuestro Convento de S. Francisco de Manila. Haviendo el V. Fr. Juan

restituídose à las Philipinas, le embiava à España la Santa Provincia de S. Gregorio à negocios graves, quando embarcándose en el Galeon S. Felipe, le arrojaron las repetidas tormentas al Puerto de Urando en Japon, como dexo ya prevenido. En Usaca por disposicion de el Cielo, aunque nuestro Convento de Belen estaba tan cercado de guardas, entró à consolar à San Martin de la Ascension, y celebró con él la Pascua alegre de el Nacimiento de el Niño Dios.

148 Este, pues, Castellano Viejo, y verdadero hijo de S. Francisco, viendo passear las calles publicas à sus Santos Hermanos, y que iban tan alegres à rubricar con su sangre las verdades de nuestra Santa Fe, hizo tan exquisitas como admirables diligencias para ser su Conmartir. Mas como era el unico consuelo de los Españoles, que havian venido en el Galeon S. Felipe, velaban sobre él; y para assegurarle mas, le hizieron vestir sobre el habito una vestidura de Japon. Ninguna dificultad era insuperable à su ardiente deseo, y aprovechándose de el silencio, y obscuridad de la noche, salió antes de amanecer al encuentro à los Santos Martires en el camino de Nangasaqui. No pudo hablarles, por hallar cerrado el passo con las muchas guardas: mas el Juez Fazamburo, que iba el primero à cavallo, le llegó à reconocer, y deteniéndole, le preguntó: à donde caminaba? Respondió el Apostolico Varon: *Voì à meterme con mis Hermanos, y à que se haga con migo lo que con ellos.* No vés, respondió el Juez, que en breve tiempo los he de crucificar? Pues tambien à mi, respondió el bendito Lego, *me has de crucificar; porque si à ellos los crucificas por Predicadores de la Fe de Christo, esse ha sido mi gustofo empleo, y merezco la misma pena.* En fin, la

por-

Ribad.  
supra.



porfia fue tal , que para terminarla fue necesario manearle , y encerrarle por mandato de el Juez en la Posada de los Españoles. Repitió despues sus fervorosas diligencias, haziendo fuga , y ocultandole entre unos arboles vezinos al lugar destinado para el martirio , con el animo firme de manifestarse en llegando alli sus Santos Hermanos. Mas en medio de tanto alboroto fue rastreado ; porque salió con el habito descubierto : y vuelto por algunos Japones sin mas consuelo que la resignacion en la voluntad de Dios, cuyos juizios son inescrutables; pues à otros los ciñen para conducirlos al martirio , y à este Martir de deseo le atan para apartarle de él.

149 Restituido à Manila , le despachò la obediencia à España, para que conduxesse nuevos Obremos de aquella copiosa viña. El año de mil seiscientos y cinco por el mes de Enero entrò en nuestra Santa Provincia de S. Pablo , y con mano liberal le fueron alargados para los Apostolicos empleos en aquellas Islas , y Japon tres Religiosos Laycos , un Diacono , dos Sacerdotes, tres Confessores , y dos Predicadores. Uno de estos fue nuestro Santo Martir de las Malucas Fr. Sebastian de S. Joseph, quien hizo tanto aprecio de el V. Pobre , que escribiendo à su Venerable hija la Madre Leonor de el Espíritu Santo, Francisca Descalza en el Religiosísimo Convento de Salamanca , y remitiendole algunas Reliquias , dize así: *De estas Férias , Hermana , recibirá con licencia de Nuestra Madre Abadesa, essa cuenta , por ser de el Herm. Fr. Juan Pobre.* Esta carta (que por ser mui notable darè en el libro primero de mi tomo segundo) la escribió el Santo Martir en Sevilla en diez y seis de Junio de mil seiscientos y cinco. La dicha cuenta era una de aquellas muchas que con

largas Indulgencias diò en Roma la Santidad de Clemente Octavo al V. Pobre , y en otras preciosas Reliquias le concediò con suma benignidad el Cuerpo de S. Felix Papa , y Martir , que enriqueze la Iglesia de nuestro Convento de Manila.

150 Segunda vez fue este Siervo de Dios embiado à España, donde siempre fue recibido de Religiosos , y Seglares con singulares veneraciones. Y como en el tiempo de esta segunda comission estuvièssse mui viva la disputa de los Portugueses sobre la demarcacion de los Reynos de el Japon , escribió ahunque Lego un Papel en Derecho , probando en èl con solidas razones, que por su demarcacion pertenecian à la Corona de Castilla los Reynos de China , Sian , y Japon , y le presentó à Nuestro Catholico Rey Felipe III. Viò este Papel el Chronista pri-  
mero de la Santa Provincia de S. Gregorio , y testifica de èl en la forma siguiente: *La Carta era tal , y tan docta , que su Magestad la mandò imprimir , y pasó à Philipinas , como yo la vi impressa.* Los Misioneros, que sacò en esta Mision entraron en Philipinas el año de seiscientos y nueve ; y siete de ellos eran hijos de nuestra Provincia de S. Pablo , como observò el precitado Chronista. Mas como tercera vez volvièssse à España , y tuviesse ya alistados nuevos Misioneros , le llamò Dios de la Corte de Madrid à la Corte de el Cielo. Fue tanta la fama de su Santidad , que sabiendo Felipe III. havia muerto el Pobre , no dudando, que los Angeles veloces se le havian llevado à mejores Indias , mandò, que diestro pinzel le copiasse al vivo. Seria para que fuesse su retrato prenda perpétua de un Vassallo tan fiel , y tan Apostolico , que à solo su verdadero zelo , y exemplarísimas virtudes se debiò el haver establecido nuevo comercio de Philipinas,

Ilmo.  
Aduart.  
t.1. l.1.  
c.55. f.  
250.

nas, y Japon para bien, y aumento de la Christiandad. No son para omitir las palabras, con que refiere esta singular prerrogativa el Ilmo. Obispo de la Nueva Segovia Don Fr. Diego Aduarte en su Chronica erudita de la Santa Provincia „ de el Rosario en Philipinas. Preguntados mas los testigos, dize, „ si convenia, que fuesen allà otros „ Religiosos de diferentes Ordenes, „ y mas si fuesen pobres: todos „ unanimes, y conformes dixeron, „ que si; y que serian mui bien recibidos. Hazian argumento de el „ Santo Fr. Juan Pobre, Frayle Lego, Descalzo ( pobre en el nombre, y pobrissimo en las cosas de „ este mundo ) el qual yendo un „ viage à China, arribò à Japon, y „ se iban tras el los Christianos, y „ y Gentiles Japones, que no faltaba sino adorarle, segun el gran „ respecto que le tenian: y esto juraron todos, no de oïdo, sino „ de vista.

151 Antes que los Santos Martires concluyessen lo poco que les faltaba de su penosa jornada, uno de los mui Religiosos Padres de la Compañia, Francisco Palsio, y Juan Rodriguez les previno, que llegar al sitio destinado por el Juez, y ser crucificados, seria todo uno. Esta nueva como tan deseada la celebraron todos: ya elevando los ojos al Cielo, contemplando agradecidos las misericordias de Dios: ya cantandolas con varios Psalmos, y dulzissimos Hymnos. El sitio destinado para la crucifixion dista de Nangasqui un tiro de arcabuz, y està mui cercano à los Hospitales de la Iglesia de S. Lazaro, donde el R. P. Francisco Palsio confesò à S. Pablo MiKi, y à los Santos Doxicos Juan, y Diego. El Santo Comissario luego que llegó à dar vista à las Cruces, quedò tan absorto en Dios, que aunque llegaban muchos Christia-

nos à tomar subdicion, tenia cerrados los labios, y fixos los ojos en el Cielo. Los otros Santos Martires, ò se postraban, ò se arrodillaban humildes, preparandose con oracion, y lagrimas para el ultimo combate. Las Cruces estaban bien formadas, y à demàs de el madero largo, que atravesaba en derechura, tenian fixos dos maderos: uno en medio, en que sentarse; y otros, en que estendiesen los pies los Crucificados. Y sabiendo el Juez que ya havian llegado todos los presos, y que estaban ya hechos los hoyos, para fixar las Cruces, preparadas las argollas, y señalados los Sayones para quitarles las vidas, ordenò, que al instante se executasse la sentencia de Taycosama, fixandola tambien en el mismo sitio dentro de la Estacada, para que pudiesen todos enterarse de la causa, y de la pena.

152 El Santo Comissario entonò con San Martin el Cantico: *Benedictus Dominus Deus Israel*, y preguntando despues, qual era su Cruz, llevado en alas de su fervoroso espiritu, volò ligero à abrazarse con ella, diziendola dulzissimos requiebros. La misma gloriosa accion imitaron otros Santos Martires, y entre ellos causò mas ternura à todos ver al Santo Niño Luis, abrazado cariñosamente con su Cruz. Casi à un tiempo mismo fueron fixados todos en las Cruces con una argolla en la garganta, dos en los brazos, y dos en los pies, y levantados en alto, quedaron colocados en medio los Santos Descalzos, à quienes solo despojaron de los Mantos cortos, que havian sido su mayor abrigo contra los intensos frios. El Santo Comissario, cuya conversacion en este lance mas era en el Cielo, que en la tierra, para ser muchas veces Martir, consiguió à costa de muchas suplicas, le crucificassen el último.



timo. Quando yá estaba reclinado su cuerpo en el duro, y estrecho leño de el madero estendió su brazo derecho, y al mismo tiempo señalando con el índice de la mano sinieſtra, la palma de la derecha, dixo al Verdugo: *Por aquí, Hermano bäs de clavar.* No ha de ſer, reſpondió el Verdugo, ſino como yo lo hago, y aferrandole con las argollas, le enarbolò en la Cruz, y el glorioſo Proto-Martir fixò los ojos en el Cielo. Eſtaban inmediatos à ſu Cruz el bendito Niño Luis, y el Santo Angel Antonio, que havia ſido ſu Acolito, cantando alegres el Pſalmo: *Laudate pueri Dominum*, con aſſombro de los Gentiles, y gozo ſingular de los Chriſtianos. Concluido el Pſalmo llamò por dos vezes el Santo Niño Antonio à ſu Santo Padre, preguntando què cantaria? Y al volverle el Santo Comiſſario ſu agradable roſtro, penetrò la lanza el corazon tiernamente enamorado, para que fueſſe à cantar nuevos canticos en aquella Santa Ciudad, que viò San Juan, tenia forma de Cruz.

153 Viò S. Pedro Bautiſta deſde el trono de ſu propia Cruz crucificados, y muertos à todos los de ſu ſanta compañía; porque quiſo el Cielo, fueſſe mas que Martir. Y diziendo aquellas palabras de Chriſto en la Cruz: *In manus tuas, Domine, commendo ſpiritum meum*, abrieron las dos lanzas dos puertas capaces, para que pudiesſe ſalir una alma tan grande. Recibió la última lanzada, eſtando extatico, y eſtremeciendole con aſſombro ſu ſagrado cuerpo, y Cruz, dexò ſu roſtro con mageſtuofa, y devota gravedad, y ſu mano derecha en la forma, que eſtando argollado, la eſtendió como Padre amoroso, para dar la última bendicion, à tan buenos hijos. Otro prodigio refiere el antiguo, y docto Pinciano, que

, los Angeles en ſu muerte, llenan-  
 , dole de reſplandores, como can-  
 , taron en el Nacimiento de Chriſ-  
 , to N. Señor, de modo que eſte  
 , ſanto en todo ſe pareció al Sal-  
 , vador de el mundo, ſalvo en la  
 , muerte, que hubo alguna diſe-  
 , rencia; porque S. Pedro Bautiſta  
 , murió con Cruz, y luz: Chriſto  
 , N. Señor con Cruz, y ſin luz,  
 , pues nos lo dize el Evangeliſta S.  
 , Lucas.

Avend.  
 Ser. de  
 San Pe-  
 dro Bau-  
 tiſta. §. 5.

S. Luc;  
 28.

## CAP. XXI.

COMO EL CIELO CON MILA-  
 gros, y la tierra con cultos ha celebra-  
 do eſtos glorioſos Martires, y en  
 eſpecial à San Pedro  
 Bautiſta.

154 NO porque S. Pedro  
 Apoſtol. llegañe el  
 ultimo al Sepulcro  
 de Chriſto en el Calvario, perdiò  
 ſu glorioſa primacia; porque ter-  
 minando el ultimo ſu carrera fue el  
 primero, que entrò eſperado, y  
 ſeguido de S. Juan. Siempre S. Pe-  
 dro Bautiſta era el ultimo en ſu eſ-  
 timacion, aunque era el primero  
 por Embaxador, y Comiſſario, mas  
 como eſtá eſcrito: *ſerán los ultimos  
 los primeros, y los primeros los ultimos;*  
 quando eſcogió ſer el ultimo, que  
 vieſſe la muerte por ſer el primero  
 para animarlos, entonces ſe acredi-  
 tó de primero en el valor magnani-  
 mo. Llegaron antes al Cielo ſus  
 veinte y cinco Conmartires, para  
 que llegando deſpues S. Pedro, que  
 los havia capitaneado, fueſſe reci-  
 bido en ſu ſanta compañía, como  
 aquel, à quien Dios graduò prime-  
 ro, ſingularizandole ahun con mu-  
 chos de los poſthumos milagros,  
 que parecieron comunes. Havian  
 teſtificado antes la verdad de tan  
 glorioſos Martirios, la cauſa, la pe-  
 na, y la voluntad, y habló Dios deſ-

Oooooo pues

pues con la lengua de tantos , y tan estupendos milagros , que para dexarse ver , no necesitan el arrimo de artificiosa eloquencia. Referirelos sin poder hazer alarde de erudito , porque solo me cuestan el trabajo material de unirlos , aprovechandome tambien de el docto Tratado que Mon-Señor Peña , Auditor de Rota , imprimiò en Roma , y le dedicò à la Santidad de Clemente Octavo.

155 Si con lucidos resplandores , ya de columnas de fogosas , ya de nuevas , y hermosas Estrellas manifestò el Cielo la santidad de muchos Santos Martires , Confesores , y Virgines : con repetidos milagros de semejante calidad honrò Dios à nuestros Proto-Martires de el Japon. Los Viernes , como dias propios de la Cabeza de los Martires , aparecieron en el vallado de los Santos Cuerpos unas lucidas antorchas en forma de fuego. Servia cada una de ellas , como de candelero , à cada una de las Cruces ; mas sobre la Cruz de el Santo Comissario eran dos las columnas en demonstracion de que havia sido doblada su corona. Despues se unian por su orden estas hermosas luzes , y formando vistosa procession se dirigian à una Hermita de N. Señora , como à su propria Region , haviendo antes transitado por el Hospital de S. Lazaro , donde S. Pedro Bautista havia sido en la Quaresma antorcha ardiente , y lucida. En uno de dichos Viernes , dia catorze de Marzo , apareciò de noche una columna de fuego mui crecida , que se dexò registrar por dos horas continuas , y dividiendose en tres columnas , se fue inclinando la de el medio hazia la casa de los Apostolicos Misioneros de la Compania de Jesus. Y al fin dispidiendo numerosas centellas , como Estrellas mui resplandecientes , se resolvieron las co-

lumnas , dexandò convertida la obscura noche en claro dia. Poco despues apareciò en el Oriente otra señal de fuego , como un rayo , y en el Occidente otro , ya la parte de el Norte sobre la Hermita de Nuestra Señora apareciò multitud de Estrellas matizadas con una variedad de colores nunca vista. Este prodigio grande perseverò por quatro horas , llenando de temor , y affombro à quantos Japones , y Portugueses le observaron en Nangasaku.

156 Si se celebra por milagro , que San Evigio arrojasse despues de su muerte mucha copia de sangre por las narizes : como que saliese de la boca de San Hermanno difunto sangre fresca , y recientemente es poca la consonancia de los milagros siguientes , omitiendo el que dexo ya historiado en el Capitulo septimo de este Libro. Tres dias despues que San Pedro Bautista havia empuñado la triunfante palma de el Martirio , entre los muchos ambiciosos de sus venerables reliquias , llegó uno , que con piadosa crueldad , formando buenas tixeras de sus dientes , cortò un dedo de el pie de el Santo Comissario , y al punto lastimado el pie , como si estuviera vivo para el sentimiento , arrojò sangre tan liquida , como fresca. El otro milagro de este genero sucediò dos meses despues de la crucifixion , y me ha parecido ofrecerle al Letor con las mismas formales palabras , que le depuso en el grave Cabildo de la Cathedral de Manila el R. P. Fr. Martin de Leon , Dominicano.

157 „Estando yo ( firmaba )  
„ una legua de Nangasaku , me di-  
„ xeron unos Japones , y Español-  
„ les , como el Viernes antes , estan-  
„ do rezando al pie de las Cruces  
„ algunas personas vieron salir can-  
„ tidad de sangre fresca de una de  
„ las dos lanzadas de el Santo Fr. Pe-  
dro



„dro Bautista, como si en aquel  
 „punto se la acabaran de dar. Y por  
 „ver aquella tan grande maravilla,  
 „parti luego, y fui al sitio de los  
 „benditos Martires, y vi la sangre  
 „en la Cruz, que estaba fresca, y  
 „muy linda, y procuré de la que al-  
 „gunos devotos havian tomado en  
 „lienzos. Y de una estilla de la Cruz,  
 „que estaba teñida, guardé para mi  
 „consuelo. Y asimismo las guar-  
 „das me dixeron, como la Cruz  
 „con el cuerpo de el bendito Fr.  
 „Pedro, havia temblado dos, ó  
 „tres vezes, con grandissima fuer-  
 „za, y afirmaban, que el dicho Pa-  
 „dre Comissario no estaba muerto,  
 „por le haver visto temblar en la  
 „Cruz, y salirle sangre al cabo de  
 „setenta dias, y otras cosas de ma-  
 „ravilla.

158 Si es celebrado por mi-  
 lagro grande, que N. Seraphico Pa-  
 dre, y San Antonio de Padua ofi-  
 ciassen una Missa, que celebró en la  
 noble Ciudad de Avila San Pedro  
 de Alcantara: no una, sino muchas  
 vezes fue visto San Pedro Bautista,  
 diziendo Missa con harmoniosa Musi-  
 ca, y gran multitud de luzes en la  
 Iglesia, y Hospital de San Lazaro,  
 donde solia celebrar quando vivo.  
 Frequentabasse esta maravilla los  
 Viernes, y los Soldados, y como  
 los Japones veian con toda claridad  
 revestido en el Altar al Santo Comis-  
 sario, quando el assombro les per-  
 mitió el habla, afirmaban, que San  
 Pedro Bautista no podia haver muer-  
 to, aunque havia tanto, que esta-  
 ba crucificado. Confirmaronse en su  
 errado dictamen las guardas, obser-  
 vando assustados, que por algunas  
 horas se havia desaparecido de la Cruz  
 el cuerpo de el Santo Protomartir,  
 y despues le volvieron à ver fixo en  
 su Cruz, como antes estaba, sin ha-  
 verle echado mano alguno de los  
 Christianos, ni Gentiles.

159 Si la abstinencia de

aquel cuervo custodio de el cuer-  
 po de el gloriosissimo Martir San  
 Vicente, es celebrada de San Am-  
 broso, aunque los cuervos vora-  
 zes, no guardaron los cuerpos de  
 nuestros Santos Martires, los respe-  
 taron; de fuerte, y que con ser mu-  
 chas sus vandas en aquella tierra, y  
 acostumbrados à cebarse en los cuer-  
 pos de los crucificados, no solo no se  
 cebó en ellos su mucha voracidad,  
 mas ni los tocaron, ni à sus Cruces,  
 ni ahun entraron à graznear en to-  
 do el circulo de aquel cercado. Y si  
 la incorrupcion de muchos cuerpos  
 de Santos ha sido, y es venerable:  
 dignissimo es de memoria, conser-  
 varse los cuerpos de toda esta com-  
 pañia de Sagrados Martires, como  
 se conservaban en sus Cruces, des-  
 pues de dos meses bien cumplidos.  
 Despues de este tiempo estaban to-  
 dos sus cuerpos reñidos con la co-  
 rrupcion, hermosos, tratables, y  
 sus rostros cō extraordinaria alegria,  
 despidiendo de si muchas vezes cla-  
 rissimos resplandores. A quien de-  
 bia ahun la mayor tibieza mas devo-  
 tos afectos era à San Pedro Bautista,  
 cuyo hermoso semblante conserva-  
 ba la misma serenidad, y los ojos  
 tan fixos en el Cielo, como el mis-  
 mo dia, que penetraron las dos lan-  
 zas sus dos costados.

160 El culto de estos Proto-  
 martires tan señalados de el Cielo,  
 empezó en la tierra el mismo dia  
 cinco de Febrero, en que murieron  
 crucificados, porque en esse mismo  
 dia movió Dios los corazones, no  
 solo de el popular gentio, mas de  
 muchas personas doctas, nobles,  
 prudentes, y Religiosas, para que  
 los venerassen, como à Martires  
 verdaderos de el Señor. Son dignos  
 de memoria los RR. PP. Juan Ro-  
 driguez, y Francisco Passio de la  
 Compañia de Jesus, y Fr. Martin de  
 Leon arriba nombrado, el General  
 de el Navio San Felipe con algu-  
 nos

nos Españoles , y muchos Portugueses , y el Ilustrísimo Señor Obispo de Japon Don Pedro Martinez, de la Compañia de Jesus. Salio este devoto Prelado el mismo dia de Santa Agueda por la tarde con todos los de su Compañia esclarecida, y despues de haverse arrodillado, reverenciando à los invictos crucificados, se convirtió à leer la sentencia, que ahun estaba fixa, elevada, y patente, y despues de leida, exclamò devoto : *Tan Martires son, como San Lorenzo*. Motivado de ver tan frequentados los cuerpos venerables de los Santos Martires, mandò el Teniente Governador los guardassen vigilantes muchos Soldados, disponiendo asì el todo Poderoso, que las mismas guardas pudiesen despues deponer de muchas maravillas, como testigos de vista. Cebada la codicia de los guardas, pudieron nuestros Españoles entrar en el cercado, y recoger algunas Reliquias, que colocaron en un cofre bien aderezado con un Retrato al vivo de los Santos Martires. Y como antes de hazerse à la vela suplicasen al Señor, se dignasse darlos prospera jornada por la intercession de sus Santos Martires, vieron luzir sobre las veinte y seis Cruces las mismas columnas de fuego, que otras vezes las havian clarificado. Consolados asì se engolfaron para Philipinas, y atribuyeron los vientos favorables, con que aportaron à Manila à las Reliquias de los Santos Martires, y à su poderosa intercession.

161 En Manila informaron, como testigos oculares de quanto havia pasado con el Galeon San Felipe, y de el glorioso fin de el Santo Embaxador, y sus muchos Conmartires, facando una, y otra relacion, tiernas lagrimas de los corazones mas duros. Mas como el Governador Don Francisco Tello

fuesse informado tambien de el precioso Tesoro de las nuevas Reliquias, hizo Junta de lo mas florido de los Eclesiasticos Regular, y Secular, y lleno de abundantes lagrimas dixo asì : Padres, y Señores míos, Dios N. Señor ha sido servido de castigar esta Republica con la pérdida, y naufragio de el Galeon San Felipe, que desechamos el año pasado para Mexico, cuyo tesoro, y riqueza queda en Japon en poder de el Tirano Taycosama, que à titulo de que se perdió en sus partes, segun leyes tiranicas, dixo, que le pertenecia, y se alzò con todo, dexando con libertad à los Españoles, para que se volviessen à su tierra, y en la misma ocasion de el naufragio, por secretos juizios de Dios, se indignò contra los Frayles Descalzos, que estaban en su Corte, Embaxadores de esta Republica, y haziendoles cargo de que predicaban el Santo Evangelio contra sus mandatos, los mandò crucificar, muerte la mas cruel, y afrentosa, q usán en aquella tierra, y se dà à los malhechores, para con esto amedrentar à todos sus Vassallos, que no reciban el Bautismo. La hacienda, que nos ha tomado aquel Tirano, ahun que es daño de todos los vezinos de estas Islas, pues cada una embiaba en aquel Galeon el poco causal, que tenia; pero como dicen, son bienes de fortuna, que los dà Dios, y los quita, como, y quando èl es servido, y asì no es razon lo sintamos demasiadamente, antes considerando los sucesos, y como Dios lo ha guiado, debemos darle muchas gracias, pues vemos, quan colmada es la paga de esta pérdida, honrando estas Islas, y toda nuestra Nacion con el glorioso Martirio de seis Frayles Descalzos, nuestros Pa-

dres,



„dres, y Hermanos (digamoslo af-  
 „si nuestros vezinos, y naturales, y  
 „otros veinte Japones Christianos  
 „susllegados, en cuya muerte di-  
 „chosa, se hallaron presentes mu-  
 „chos de nuestros Españoles, y los  
 „demás llegaron despues adonde es-  
 „taban los Santos crucificados, y  
 „ellos, y toda la Christiandad de  
 „el Japon los han honrado, y hon-  
 „ran, como à verdaderos Martires  
 „de Jesu Christo N. Señor, de cu-  
 „yas Santas Reliquias nos trahen en  
 „este Navio un cofre lleno. Soi de  
 „parecer, sugerandome à lo que  
 „pareciere mejor, que desechan-  
 „do toda tristeza de la perdida de  
 „la hazienda, se haga una Procef-  
 „sion General por toda la Ciudad, y  
 „todos juntos vamos al Convento de  
 „los Padres Descalzos de S. Francis-  
 „co à dar gracias à N. Señor, y al  
 „glorioso Santo por este beneficio,  
 „y merced, que Dios nos ha he-  
 „cho en sus hijos, y será de mucho  
 „efecto; porque los Gentiles, Chi-  
 „nos, y Japones de otras Naciones,  
 „que aqui están, entiendan la gran  
 „estima que hazemos de los que  
 „mueren por predicar nuestra Santa  
 „Fe, y que damos por bien em-  
 „pleada la perdida de tanta ha-  
 „zienda por las pocas Reliquias que  
 „de ellos nos trahen.

162 A esta piadosa propues-  
 ta de el Governador condescendió  
 aquel grave concurso con el idioma  
 de los labios, y de los ojos, y en el  
 dia diez y ocho de Abril de el mis-  
 mo año de noventa y siete se formò  
 la Proceßion General. Salió de la  
 Cathedral, y terminó en nuestro  
 Convento con tanta solemnidad,  
 como si fuera la fiesta alegre de Cor-  
 pus Christi, y cantando el *Te Deum*  
*laudamus*, colocaron en lugar de-  
 cente las Reliquias, hasta que el  
 Vicario de Christo calificasse por  
 verdadero su Martirio. Algunos  
 trozos de las Cruzes, y algunas par-

tes de sus fogas con dos cabezas de  
 estos ilustres Martires atesora esta  
 Santa Provincia de S. Pablo en nues-  
 tros Conventos de Valladolid, y  
 Salamanca. Ni es para omitida la  
 veneracion, que se conservò en el  
 sitio sagrado de tan gloriosos Mar-  
 tirios, singularizando siempre à S.  
 Pedro Bautista, como refiere N. V.  
 H. Fr. Juan de Santa Maria con es-  
 tas palabras que copio: Quitados  
 „de el todo (dize) los cuerpos, y  
 „las Cruzes de aquel lugar, la de-  
 „votion de los Japones puso en ca-  
 „da uno de aquellos hoyos de las  
 „Cruzes un arbol de flores, de que  
 „hai gran cantidad en Japon, que  
 „no llevan fruto alguno. Crecie-  
 „ron los arboles, y en la Primave-  
 „ra, que es quando florecen, pa-  
 „recen un florido Jardin. Entre  
 „todos el de el Santo Comissario  
 „Fr. Pedro Bautista (sea natural-  
 „mente, ò con particular provi-  
 „dencia de Dios) creció mucho  
 „mas, y se hizo mas acopado, y  
 „hermoso. Y los Españoles Chris-  
 „tianos, y Japones lo tienen por  
 „cosa milagrosa, y que Dios ha  
 „querido, que aquel arbol se aven-  
 „taje à los demás, para mostrar la  
 „particular gloria de el Santo.

163 „Han hecho tambien  
 „los Japones Christianos un Alta-  
 „rico de piedra en el hoyo de la  
 „Cruz de el Santo Fr. Pedro, y  
 „sobre el arrimadas al arbol han  
 „puesto unas Cruzes pequeñas,  
 „unas de piedra, y otras de made-  
 „ra, al derredor muchas guijas, ò  
 „piedrezuelas muy limpias, y quan-  
 „do están enfermos vienen al lugar  
 „de el Martirio, y llevan de ellas,  
 „y las echan en el agua, que ha de  
 „beber, y invocando el favor de el  
 „Santo Martir con mucha fe, y de-  
 „votion, alcanzan la deseada sa-  
 „lud. Allí llevan tambien algunas  
 „noches sus lamparitas con azeite,  
 „para que ardan en aquel lugar; y

„ porque estè limpio , un Japon  
 „ viejo Christiano està dedicado à  
 „ esto , y los Christianos le dan sus  
 „ limosnas , con que se sustenta.

164 En fin declarado su verdadero Martirio , y que podia pasarse à su Canonizacion solemne , beatificò à nuestros Martires Descalzos , y sus Terceros Doxicos , ò Familiares la Santidad de Urbano VIII. en el año quinto de su Pontificado , el año de mil seiscientos y veinte y siete el dia catorze de Septiembre ; para que así tuviese la Santa Cruz una nueva Exaltacion. Empieza la Bula : *Salvatoris* , y puede leerse en el tomo segundo de las Chronicas de N. Cariss. Herm. Fr. Martin de S. Joseph , libro quarto , folio quatrocientos y veinte y uno , y en la parte segunda de mi Bibliotheca de los Escritores Descalzos , De las muchas , y admirables conformidades de estos gloriosísimos Descalzos , con la Cabeza de los Martires N. Redentor , y Maestro Divino , trataron ya los VV. Fr. Marcelo de Ribadeneira , y Fr. Juan de Santa Maria con devota erudicion.

## CAP. XXII.

*DEFIENDE N. P. S. FRANCISCO con espada en mano la entrada de nuestros Religiosos Descalzos en la Villa de Grajal : fundase en ella nuestro Convento de N. Señora de la Antigua , insigne en milagros , y descubrese inco-rrupto el V. Fr. Juan de la Cruz , Confessor.*

165 UNA de las Villas pingues , y antiguas en el Obispado de Leon , es la de Grajal de Campos , distante pocas leguas de las nombradas Villas de Sahagun , y Carrion de los Condes. Numera sus muchos años , desde el tiempo , en

que Tiberio Sempronio Graco la poblò , ciento y setenta años antes de nuestra Redencion , intitulandola Graca , cuyo nombre corrupto es hoy Grajal. Es cabeza de Condado , titulo , que diò la Magestad de Felipe III. al Excelentísimo Vi. Rey de Sicilia Don Juan de Vega , por los muchos , y grandes servicios , que hizo à su Catholica Monarquia , y à la Iglesia Santa de Roma. Y aunque no son otras las armas de esta devota Villa , que las de sus generosos dueños , no faltò en ella , quien haciendo escudo de su autorizada riqueza , olvidò los candores de el armiño , escogiendo por armas , pardas nubes de una oposicion declarada contra la hermosura de la luz.

166 La de los buenos exemplos de nuestros Religiosos , se havia difundido tanto , que enamorados de ella algunos piadosos vezinos de esta Villa deseaban fixarla , como en candelero con la fabrica de Convento nuestro. Declarose entonces por contrario un Eclesiastico rico , y de tanto sequito en ella , que no siendo bastante la cordialissima devocion de sus Señores Don Juan de Vega , y Doña Thomasa de Borja , para abrirle los ojos , estava tan bien hallado con su voluntaria ceguera , que asistiendo como Diacono en una Misa solemne , quando al osculo de paz havia de responder : *Et cum spiritu tuo* , respondió con voz tan alta , como clara : *Frayles no en mis dias*. Así manifestaron sus labios , lo que meditaba su corazon averso , y entrando despues en el Consistorio , habló en el à su satisfaccion , hasta que pareciendole , que la resolucion de la Villa havia de ser parto legitimo de su eficaz arenga , cesò de hablar , y partiò en derechura à la Iglesia. No debia de haver leído ( aunque era hombre de letras ) que N. P. S. Francisco havia conmutado su Cruz por la penetrante espada de San Pablo con-



contra un Obispo nada afecto à su Orden Seraphico , y dispuso el Cielo , que la empuñasse de nuevo contra el , sensiblemente. Ocurriòle à la entrada de la Iglesia , N. Seraphico Padre con un habito pobre , totalmente descalzo , y vibrando una espada desnuda , que empuñaba su mano llagada , le dixo con airado semblante estas quatro palabras : *Con esta espada te he de cortar el hilo de tu vida , si embarazas la entrada de mis Frayles.* Y leida esta merecida sentencia desapareciò. Mas , ò mudanzas de la diestra de el mui Alto , y de la mano de un San Francisco ! Este solo amago diò tanto golpe en el corazon de el Ecclesiastico , que mudado repentinamente en otro Varon , empezó con mayores eficacias à ser Agente de la entrada de nuestros Religiosos , y proliguiò declarandose por uno de sus mas afectos bienhechores , echando mas hondas raizes su cordial devocion , quando viò abiertas las zaujas para su Convento , y nuestro.

167 Entraron en esta devota Villa nuestros Religiosos à principios de el año de mil quinientos y noventa y ocho , y los Señores Condes , viendo yà logrados sus piadosos , y honrados empeños , se explicaron tan liberales , que costearon à expensas propias toda la fabrica. En el año siguiente , quiso su Magestad dár un singular consuelo à muchos vezinos de esta Villa , y à sus Señores con la inopinada invencion , q̃ yà refiero. Abriendo los cimientos para la nueva Iglesia en una Hermita de N. Señora , llamada de la Antigua , fue descubierto casualmente el cuerpo de un Religioso Confessor , no solo tratable , y libre de toda corrupcion , mas con perfectissima integridad. Gozaba tambien de el mismo privilegio su pobre cuerda , y su habito remendado , y en los pies , que siempre havia observado total

descalzèz , se notò un candor singular , que llamò la devocion de los Señores Condes , y de muchas personas de su Villa à darles repetidos osculos. Llamòse este V. Religioso Fr. Juan de la Cruz , de quien fue fino amante toda su vida , como verdadero hijo de nuestro llagado Padre. Por su vida exemplar le havia mudado la obediencia à nuestro Convento de Leon , quando era morador en el nuestro de Alaejos , y antes de darla exacto cumplimiento , anunciò la proximidad de su muerte , y hizo algunas preparaciones extraordinarias. Haziendo su jornada por esta Villa de Grajal , le llamò Dios para sí , disponiendo , que con su venerable cadaver tomasse possession de la Hermita de Nuestra Señora de la Antigua , en la qual veinte meses despues de su tránsito feliz se viò su incorrupcion notable , quando se cimentaba nuestra Iglesia. Concluyose esta , y la fabrica de el nuevo Convento con suma alegría de los Señores Condes , que desempeñando adequadamente el titulo de Patronos en sí , y en todos sus Ilmos. Sucessores , ni ahun despues de la muerte han querido separarse de sus Religiosos. El primer Conde , y Patrono fue trasladado à su propria bobeda de nuestra Iglesia , quando se trasladò de ella su Magestad el año de mil seiscientos y treze con la mayor solemnidad , que viò jamàs esta devota Villa.

168 Conservase Titular de nuestra Iglesia la Virgen Madre de Dios , à cuya gloria estaba dedicada la Hermita (que fue nuestra mansion primera ) con la advocacion de N. Señora de la Antigua. La realidad de este titulo consta por una Bula de Bonifacio VIII. que se guarda original en el Archivo de este Convento. Despachola su Santidad en Roma en el año de mil docientos

y noventa y ocho , y quarto de su Pontificado , y concediendo liberal para muchos dias festivos quarentena de perdones à los Fieles , que confesados visitassen dicha Hermita ; ò en algun modo contribuyessen al reparo de su fabrica mui deteriorada por su antigüedad , haze mencion clara de los muchos milagros , que hasta aquel año havia obrado esta Soberana Imagen , y de la mucha devocion , con que era visitada de los Fieles. *Cum sit etiam*, dize el Vicario de Christo , *locus devotissimus , in quo per B. Mariam Dominus Iesus-Christus multa miracula operatur , diversos diversis infirmitatibus liberando*. Uno de sus antiguos milagros fue haver dado milagrosa vida al primer Conde de Grajal , quando desesperado de los Phisicos , le tenian prognosticada su vezina , è inevitable muerte.

169 Guardase en este Convento una Imagen de Christo Crucificado de el tamaño de una tercia , y la hazen singularmente venerable haver tenido con ella sus amorosas delicias , aquel grande en la tierra , y en el Cielo San Francisco de Borja. Fue despues dueña de este Tesoro precioso su dichosa parienta , y Patrona primera de este Convento la mui Ilustre Señora Doña Thomasa de Borja , en cuyo Palacio residiendo en Madrid , el año de mil seiscientos y veinte y ocho , en la Vispera de San Pedro de Alcantara , estuvo sudando prodigiosamente el Sagrado Crucifixo , desde las diez de la mañana , hasta las quatro de la tarde. El sudor fue tan copioso , como general , y no solo formò algunos arroyuelos , mas tambien llenò de gotas de agua una caja de madera negra , en que estaba colocado con la debida decencia. Unos corporales , con que se enjugò este sudor admirable , se repartieron entre muchos Señores principales , y

Religiosos graves , que fueron oculares testigos , constandome lo referido por testimonios autenticos , que se guardan en el Archivo proprio de este Convento , y en el General de la Provincia. Tambien es memorable en este Convento un Religioso Laico , mas conocido por el nombre de Santo , que por Fr. Alonso de San Francisco , como dirè en su proprio lugar.

## CAP. XXIII.

FUNDACION , Y TRANSLACION  
de nuestro Convento de Villa-Castin,  
y memoria de un milagroso Niño  
Jesus , que se venera  
en el.

170

EN la Calzada Real à la Corte de Madrid , està puesta à las faldas de la Sierra , que baxa de la Ciudad de Avila , la conocida Villa de Villa-Castin , à quien el año de quatrocientos y cinquenta y seis , diò poblacion , y nombre el Varon Consular Castino , natural de Tybuli , y Padre de el Sumo Pontifice Simplicio. Viviendo en esta Villa la Ilustrissima Señora Doña Ana Marquèz de Prado , y sus dos esclarecidos hijos Don Alonso , y Don Bartholomé Messia de Tobar , sintieron especial impulso , para solicitar con eficacia , que nuestros Religiosos Descalzos morassen de assiento en ella : yà por la mucha devocion , que profesaban à nuestro Santo habito : yà por los interesses espirituales , que se prometian. Con emulacion gloriosa à otras Villas vezinas , que celebraban la fortuna de tener en nuestros Conventos seguro asylo , y espiritual consuelo , representaron sus piadosos deseos à N. Catholico Rey Felipe III. al Ilustrissimo Señor Don Andrés Pacheco , Obispo de Segovia,



via, y à N. Reverendissimo P. Fr. Matheo de Burgos, Comissario General de esta Familia. Y habiendo parecido à todos, justificada la petición, y acetada con sus licencias la fundacion de nuevo Convento dedicado à N. Seraphico P. S. Francisco, por N. Cariff. Herm. Ministro Provincial Fr. Antonio de la Concepcion, entraron nuestros Religiosos en dicha Villa en la Infrascripta de N. S. Pedro de Alcantara, dia veinte y uno de Octubre de el año de mil quinientos y noventa y ocho. Al tomar la possession, asistió por orden de la Provincia N. V. Herm. Fr. Francisco de los Santos, Varon, que siempre fue buen olor de Christo, en Francia, Italia, y España.

171 Fue nuestra mansion primera, la casa de Don Bartholomè Messia, hasta que este noble Cavallero, su Hermano Don Alonso, y su piadosa Madre costearon la fabrica toda de el nuevo Convento, al qual como à su centro tiraron todas las lineas de su cordialissima devocion, dexandola puesta en cabeza de Mayorazgo à sus Sucessores legitimos herederos de un Patronato por muchos titulos debido. Concluida la obra con firmeza, y con la perfeccion correspondiente à nuestra Evangelica pobreza; el año de mil seiscientos y quarenta, se dignò passar à esta Villa el Ilmo. Señor Obispo de Segovia Don Pedro de Castro y Nero, y bendecir nuestro Cementerio, y la nueva Iglesia, celebrando despues de Pontifical la primera Miffa, que se cantò en ella con gran solemnidad el dia de Santa Delphina Virgen, y en la Vispera de el dia, en que celebra à todos Santos N. Religion Seraphica. Despues en el dia inmediato, en que fue confirmada nuestra Evangelica Regla, fue nuevamente festivo el dia de S. Andres Apostol con la pu-

blica translacion de su Magestad patente. Formose para ella, una Procession General, para cuya nueva solemnidad contribuyò la devocion Christiana varios adornos en calles, y ventanas; quatro danzas alegres, algunos Altares trazados con novedad, y à proporcion; y entre variedad de fuentes de vino, y agua, se dexaron ver tambien algunos enigmas, sonetos, y canciones. El concurso de gente fue mui numeroso: y cinquenta Religiosos nuestros acompañados de diestros Musicos precedian à unas Andas ricamente aderezadas, en las quales en hombros de quatro Sacerdotes revestidos de ornamentos preciosos, fue trasladada la verdadera Arca de el Testamento de la Iglesia Parroquial de la Villa, à la nueva de nuestro Convento, deposito feliz de muchos Siervos de el Señor, y de preciosas autenticas Reliquias.

172 Son estas bastantemente crecidas: una porcion de el arbol Sagrado de nuestra Redencion; un pie de uno de los Santos Niños Inocentes; huesos medianos de S. Marcos, Audifaz, Aurelio, Libon, Urbano, Iucundo, Victorino, y Sulpicio, Martires. Un hueso notable de S. Phelipe Apostol, y otro mui crecido de S. Antonio Abad. Huesos medianos de Santa Plutilla, y Antonina, Virgines, y Martires, y de los Santos Martires Theodosio, Ciriaco, y Vicente. Un hueso notable de S. Juan Proto-Martir de el Japon. Una quixada de Santa Zosima, Virgen, y Martir. Un hueso pequeño de S. Pedro de Alcantara. Una piedra de aquellas, con que fue apedreado S. Estevan. Una ganilla de S. Lorenzo Martir. Y en fin una cabeza de las Onze mil Virgines, en cuyo dia fue la primera entrada de nuestros Religiosos en esta devota Villa.

173 Ha hecho mas nombra-

da à esta Villa antigua una devota hechura de la Magestad de Christo en su tierna infancia, à quien llama la piedad Christiana : *El Niño Jesus de Villa-Castin*. Estaba presidiendo antiguamente en la Sacristia de nuestro Convento, y en él ha mostrado algunas vezes tener sus gustosas delicias con los hijos de los hombres. El año de mil seiscientos y sesenta y seis, floreció en nuestro Convento de Medina de el Campo, el Venerable Fr. Francisco de San Joseph, Religioso Laico, à quien su Magestad adornó de muchas virtudes, y honró con algunos milagros, como diré en su proprio lugar. Siendo este Siervo de Dios morador en este Convento de Villa-Castin, recibió de su Niño Jesus, las mercedes, que refiere N. extático Varon Fr. Antonio de los Martires, con estas palabras formales.

Martir.  
Conv. 9  
f. 163.  
n. 18.

„ Fue de tan alta oracion, que hu-  
„ vo mucha probabilidad, que en  
„ ella le hizo N. Señor algunas  
„ mercedes. Especialmente vivien-  
„ do en Villa-Castin, en cuyo Con-  
„ vento hai un Niño Jesus mui her-  
„ moto, à quien este su Siervo te-  
„ nia gran devocion, y el Santo  
„ Niño se la galardonó, hablando-  
„ le vocalmente, y participandole  
„ otros favores. Hasta aqui N. V.  
Chronista, sin dexarnos individua-  
dos, quales fueron los otros favo-  
res, que le participó, quando el  
dulcísimo Jesus le habló sensible-  
mente.

174 Años después, proce-  
dió su Magestad con la misma be-  
nignidad, y ahun con mayor con-  
otro Religioso Lego, y segun algu-  
nas deposiciones (y en especial la  
de un Confessor antiguo, llamado  
Fr. Francisco de los Santos, que à  
su tiempo será legitimo acrehedor  
de esta Chronica, por su mucha reli-  
giosidad, y mui señaladas mercedes,  
que recibió de el Señor en muchos

Conventos nuestros) el tal Religioso  
Laico, fue el Venerable Fr. Andres  
de las Llagas, que floreció despues  
en Salamanca con erecida opinion  
de santidad, siendo Limosnero de  
nuestro Convento de el Calvario.  
Con este, pues bendito Lego, se  
humanó tanto N. Niño de Villa-  
Castin, como yà digo: En uno de  
aquellos dias, llamados vulgarmen-  
te Carnestolendas, quando los de-  
más Religiosos estaban en honesta  
recreacion, el Portero de este Con-  
vento, escogió tenerla en la Sacris-  
tia con tan amorosos coloquios con  
el dulcísimo Niño, que dandose  
por obligada su bondad, le dixo en  
voz sensible, que si queria divertir-  
se, fuese por una baraxa (señalan-  
dole el sitio donde estaba) y la tra-  
xesse. Haviendo vuelto con ella sin  
dilacion, le preguntó el amoroso  
Niño: Què quequeria jugar? Y como  
respondiesse el Portero, como ver-  
dadero Minorita, no tenia cosa al-  
guna, que poder jugar, le pregun-  
tó segunda vez: Si queria jugar la  
gloria? Respondió, que si, el favo-  
recido Lego, y recibiendo las cartas  
de mano, y tan buena mano como la  
de su Niño amado, ganó à la primera,  
y ganó no menos, q la Gloria. En esta  
ocasion salió en busca de el Portero  
su Guardian, y no encontrandole  
à la Porteria, como lo deseaba, pa-  
ra que diese colacion à los Religio-  
sos; al transitar por el Claustro,  
vió, que la Sacristia estaba toda ba-  
ñada de flamantes luzes; pero an-  
tes, que se acercasse, vió salir de  
ella al Subdito, que buscaba, sien-  
do la causal, haverle prevenido el  
mismo Niño con estas dulces pala-  
bras: *Anda, vete, que te buscatu  
Prelado*. Dexando entonzes al Ni-  
ño Dios en su Imagen, por atender  
à Dios en su Guardian, se vió en  
breve gravado con un precepto  
de santa obediencia, para que reve-  
lasse, que resplandores eran aque-  
llos,



llos, que despedia de sí la Sacristia, donde estaba tan retirado. Y dando à su Magestad toda la gloria, revelò el humilde, y obediente Lego las nuevas misericordias, que havia obrado con él, el dulcísimo Niño.

175 Este mismo Laico fue quien, siendo Hortelano en el mismo Convento, llevando à mal le agotasse el verdor de su hortaliza la falta de agua, sacò de su nicho al mismo Niño Jesus de la Sacristia, y llevandole à la Huerta, le colocò en un cantero de verza. La Fe con que hizo semejante llaneza, fue tan viva, que olvidando el Cielo su porfiada dureza, embiò repentina lluvia, quando el bendito Lego salia fuera de el Convento. Révocòle otra vez dentro el ruido de las muchas aguas, y temiendo, no ajassen los vestidos de su Niño, le llevó su cordial devocion à la Huerta, donde hallò los vestidos enjutos, aunque la lluvia era mui abundante. No fue tan oculto este prodigioso suceso, que no llegasse à entenderlo el Guardian, quien para quitar equivocaciones de simplicidad, y simpleza, castigò con rigor al inocente Hortelano, preservandole así de el polvo de la vanidad.

176 Algunos años despues, se dedicò al asseo, y singular asistencia de esta Soberana imagen un Religioso Confessor, llamado Fr. Joseph de San Pedro, cuya cordial devocion, se viò premiada repetidas vezes. En una ocasion, que estaba el tiempo sobradamente lluvioso, sacò à su Niño Jesus à la Huerta, y al punto se siguiò la serenidad deseada. En otra, que hizo la misma diligencia, para remediar una gran seca (sin dilacion alguna) el Cielo, que estaba mui sereno, se enmarañò, y anubiose el Sol, que lucia con toda claridad, empezaron à destilar las nubes menudas gotas. Anadiòse à esto los muchos fa-

vores, que publicaban los enfermos haver recibido por el contacto de alguna flor, rosquilla, manzana, ò algun dixe con que el devoto Sacristan adornaba quotidianamente el nicho principal de la Sacristia, Trono antiguo de un Niño, tan grande en todo.

177 A la voz de sus muchos milagros, respondiò la generosa piedad de los Esclarecidos Patronos, cediendo el Arco de el lado de la Epistola en la Cipilla de nuestra Iglesia, para que pudiesse erigirse nuevo Altar, y en él, Trono nuevo para el Niño Jesus. Y explicandose liberales, remitiendo Caliz, manteles, alfombra, y algunos ramilletes para su adorno, se hizo la deseada translacion al nuevo, y dorado Altar, en diez de Mayo de el año pasado de mil setecientos y diez y seis. Precediò à su festiva colocacion una alegre Procecion, en la qual acompañado el hermoso Niño de toda la Comunidad, Cabildo, Justicia, Congregaciones, y de el Señor Marqués de Clara Monte, visitò la Parroquial de dicha Villa, y el Religioso Monasterio de Monjas Clarissas. Estas visitas las ha frequentado desde su nuevo Trono, visitando como buen Medico à varios enfermos con las saludables, y eficaces medicinas de las flores, rosquillas, ò alguno de los muchos dices, que le sirven de vistoso adorno. No puedo privar à la devocion de la noticia de sus muchos milagros; mas ceñirme à los pocos, que hallo depuestos en toda forma, necesitandome à evitar molestia, la mucha omision en autenticarlos.

178 Era por este tiempo morador, y Presidente de este Convento un Religioso Confessor, llamado Fr. Juan de Santa Maria, à quien humores frios pusieron tan tullido, que no podia dár un passo sin

fin el continuo estrivo de dos muletas. Haziale mas sensible este trabajo, la especial obligacion de su oficio, y deseando cumplir con ella, y no verse privado de la sequela de los actos de Comunidad, armado de viva fe presentò sus deseos al Niño Jesus. Hizo la rendida suplica en la peaña de su nuevo Altar; y sin apartarse de alli se sintiò tan bien despachado, que sin arrimo alguno, se levantò con sanidad tan perfecta, que dexò sus muletas coigadas entre otras, que han ofrecido al dulzissimo Niño por otros milagros de este genero.

179 Por el mismo tiempo, era Tercero en el dicho Convento, el que despues, anhelando à vida mas perfecta, y austerà, hizo solemne profesion para el humilde estado de Lego, llamandose Fr. Clemente de la Ascension. Despachòle el Guardian en un dia de invierno, à que hiziesse cierta diligencia de el Convento en Aldea Vieja, Lugar que dista una legua de Villa-Castin. Partiò el Tercero à pie, y llegando al medio de el camino, viò tan crecida la Ribera, que ahun algunos, que llevaron cavallerias mayores, vadearon las aguas con mucho susto, y peligro. A la misma fazon, estaba lloviendo reciamente, y no hallando dicho Tercero medio alguno, para poder passar, invocò con devocion à su Niño de Villa-Castin, y entrando en las aguas las vadeò con seguridad, y à pie enjuto. Estrañaron despues su llegada los Hermanos nuestros de Aldea Vieja, y habiendo oido la relacion, que hazia el Tercero, palparon sus botines tan secos, como sino huviera entrado con ellos en el agua; ò no huviera llovido, como llovía, quando caminaba.

180 En la Villa de Abades de el Obispado de Segovia se deslizò de un carro, cayendo entre las

mulas, que con viveza le tiraban; Eugenio Aragoneses niño de quatro años, hijo de Francisco Aragoneses vezino de dicha Villa. En caída tan inopinada fue inevitable el movimiento de el carro, y passando al foslayò una de sus ruedas sobre la tierna cabeza de la pobre criatura, se la abriò, dexandole à un tiempo mismo, con el casco descubierto, y privado de los sentidos, como muerto. En esta tribulacion, no se le ofreciò otro recurso à su afligido Padre, y à otras personas devotas, que la invocacion de el Niño Jesus de Villa-Castin, y dignandose su Magestad de oir su devota oracion, diò perfecta salud al niño. Para perpetuo agradecimiento, llevaron los Padres un Retrato de su hijo el año de mil setecientos y veinte y dos à nuestro Convento, donde entre otras presentallas se presenta à los ojos el beneficio recibido.

181 En fin, con el contacto de un dixe de nuestro hermoso Niño fue instantaneamente libre de un dolor molestissimo de muelas el Herm. Fr. Francisco de las Animas, Confessor, y Presidente de este Convento el año de mil setecientos y veinte y quatro. En el mismo año su Guardian N. Herm. Fr. Gregorio de Santa Ana, habiendo padecido por espacio de un mes intensísimos dolores en un pie, se hallò en un instante libre de ellos, desnudando el pie de algunos emplastos, y ciñendole con una cinta tocada al mismo Niño. Otros prodigios semejantes omito, que los predicán con muda Rethorica las presentallas: la experiencia de verse los vezinos de dicha Villa defendidos con tan poderoso escudo de algunas aflicciones comunes: y la cordial devocion de los Fieles, que ha costreado abrir una, y otra Lamina; porque no bastando una, para perpetuar sus muchos prodigios, anda-



daban mui tiradas sus apetecidas Estampas.

182 Señalaronse en este Convento en la práctica de las virtudes Fr. Juan Cortes, Predicador; Fr. Francisco de los Reyes, Predicador; Fr. Juan de Medina, Predicador; y Fr. Juan de Peñaranda, Lego; mas de todos estos quatro no individuaron otra cosa especial nuestros antiguos. Tambien florecieron en este dichoso Convento los VV. Fr. Bartholomé de Andujar, de quien haze mencion expresse el Martirologio Franciscano; el V. Fr. Alonso de los Apostoles, Predicador Apostolico; Fr. Pedro de Jesus, Guardian; Fr. Gaspar de S. Joseph, Guardian; Fr. Andrés de la Madre de Dios; Fr. Francisco de la Visitacion; Fr. Lucas de S. Matheo, Confessor; y Fr. Antonio de S. Joseph, Confessor; de todos los quales, y otros muchos fue dignissimo Capitan el V. Fr. Juan de la Madona, à cuya ardiente caridad responde mi pluma en el capitulo siguiente.

## CAP. XXIV.

DE EL V. Fr. JUAN DE LA Madona Martir de la caridad, y otros insignes Religiosos de este tiempo en virtudes, y prodigios.

Martir. 183 **M**Orir en servicio de Rom. los apestados es die ult. accion tan heroica, y meritoria, que la reputan Febria. ca, y meritoria, que la reputan Lease al como verdadero Martirio el Marti. P. Ma- rologio Romano, S. Juan de Capis- nuelBer trano, San Bernardino, Alvaro Pen- nardez, lagio, y con muchos graves Auto- Lusit. t. res el eruditissimo Padre Theofilo, 3. de su Raynaudo. Afsi lo suponía el Ilmo. Nova Cornejo, quando historiando la fer- Floresta vorosa asistencia de S. Bernardino fol. 60. à los apestados en Sena el año de mil

y quatrocientos, concluye, dizen- do: Apagose el incendio de la pena, en cuyas llamas huviera sido de buena gana holocausto de la caridad Bernardino, à quien le sobraban deseos para este Martirio, y el Martirio hizo falta à sus deseos.

184 De los muchos fervorosos hijos de esta Santa Provincia, que en aquella furiosa peste encendida en Castilla la Vieja desde el año de mil quinientos y noventa y seis, se sacrificaron animosos en las aras de la misericordia, di brevissima noticia en el libro primero, capitulo diez y nueve. Ya en el capitulo veinte y tres de el libro quarto merecieron por su Chronista à la Magestad de Felipe III. los nuestros Descalzos, que en la Ciudad de Leon asistieron sin melindre, ni rezelo à los enfermos contagiosos: y de semejantes heroicidades en otras Ciudades, y Villas de Castilla la Vieja daré mas abierta, y difussa noticia à su tiempo. Ahora estraño, que habiendole cabido mucha parte de este horroroso trabajo à la Ciudad de Segovia, y à su Obispado, no se acordasse de individuar algun Religioso nuestro el mui erudito Colmenares, como individua nueve Martires de la Caridad de otras Religiosissimas Provincias, que florecieron en su amada Patria. Pudiera haver leído en el Autor, que traxo entre manos, y yo cito à la margen, estas palabras. De los Religiosos, que mas trabajaron en el tiempo, que durò esta pestilencia, murieron nueve: otros muchos enfermaron, y quedaron con perpetuos achaques. Y en el libro precedente dexaba escrito: En esta ocasion, dize el Autor de el Memorial de aquella Provincia (habla de esta de S. Pablo) que succedieron à los Religiosos, que andaban ocupados en este ministerio,

Cornej.  
P. 4. l. 4.  
c. 3.

Histor.  
de Segovia  
cap. 47.

Fr. Juan  
de Santa  
Maria  
t. 2. l. 4.  
c. 1.

„ cosas notables , y hizieron cosas ,  
 „ que parecian exceder las fuerzas  
 „ humanas. No se puede todo de-  
 „ zir , ni hazer tan largos discursos :  
 „ diré solo , lo que sucedió à un  
 „ mui devoto Confessor. Dicho es-  
 to , prosigue historiando , lo que  
 omitió el precitado Colmenares , y  
 yo no puedo omitir , por no privar  
 de tanta gloria al Ilmo. Señor Don  
 Andrés Pacheco , Obispo de Segovia ,  
 à su Lugar de Labajos , y à N.  
 Convento de Villa Castin.

185 Eran tantos los enfermos , que morian de el contagio en la noble , y populosa Ciudad de Segovia , y en su Obispado , que con el horror de la muerte llegaron à arredrarse algunos Eclesiasticos Ministros. Por esta causa , aunque havia entonces vacado el Curato de Labajos , no hubo quien se acordase , era Beneficio decente , para oponerse à el. Viendo , pues el Ilustrisimo Señor Don Andrés Pacheco , dignisimo Obispo de Segovia , que no havia , quien por ser Teniente en dicho lugar , tuviese alientos para aventurar tan de conocido su vida , volvió sus ojos compasivos à N. V. Herm. Fr. Antonio de la Concepcion , Provincial actual de esta Provincia. No ignoraba su Ilustrisima , que inflamado N. Provincial en el fuego de la caridad , havia hecho vivas llamas à sus fervorosos Subditos , embiandolos à que haziendo frente à la muerte , se empleassen activos en el socorro de tantos enfermos , como morian de contagio en Castilla la Vieja. Escribióle su Ilustrisima , representandole , necesitaba para su Ciudad , los fervorosos operarios de todos sus Conventos ; mas que no pudiendo dar abasto , como pedia su Pastoral obligacion , al lugar de Labajos , de quien la peste se havia apoderado , le haria un favor singular en señalar para el consuelo de tantos afligidos

un Religioso de satisfaccion , que asistiese à la oportuna aplicacion de medicinas , y al precioso socorro de los Sacramentos. Bastò señalarle el lugar , que lloraba sin consuelo tan funesta calamidad ; porque no podia faltar N. V. Provincial ( amando tanto ) à este orden de caridad , que todo lo sufre , todo lo cree , todo lo espara , todo lo soporta , y nada busca menos , que las conveniencias propias , como dexò escrito N. Patron S. Pablo.

186 Era entonces morador de nuestro Convento de Villa Castin un Religioso Confessor , de complexion mui delicada , de estatura mui corta , y de Nacion Italiano , à quien havia comunicado el Señor el espíritu de un Eliseo. A este V. Descalzo , llamado Fr. Juan de la Madonna , despachò la obediencia al triste lugar de Labajos , teatro glorioso de las valentias de la gracia en un hombre solo. Entrò con santa intrepidez à ofrecerse à Dios en sacrificio , y diò adequadò lleno à tan ardua empresa , siendo à un tiempo mismo , para los infantes Ama , para los niños Madre , para los sanos Predicador , para los enfermos Medico , para los moribundos Parrocho , y para los muertos fervoso Tobias. Encontrò tres huerfanos pequenuelos , no destetados , y acomodandose à la necesidad lastimosa de los Angelitos , los sustentò con leche de Cabras , y guisandoles su proporcionado alimento , embolvía , y acallaba como à infantes , dados verdaderamente por Dios. Los otros muchachos tambien huerfanos , hallaron en el , quien les diese el pan partido , como lo pedian tan afligidos , y necesitados. A los pocos sanos , que hallò , les diò poderosos preservativos de el contagio en sus santos consejos , fervorosas platicas , y frequentacion de los Sacramentos. Quien podrá dezir , como consola-



Santa  
Maria  
en el lu-  
gar ci-  
tado.

ba à los picados de el contagio! Aplicabales, acariciandoles las medicinas proporcionadas : exercitaba en el alivio de sus asquerosas dolencias los mas infimos ministerios: lloraba con unos , alentabasse con otros : y obligado el Cielo de verle por su verdadera caridad transformado en todos , le concedió algunas vezes , que con sola una visita diese salud à las almas, y à los cuerpos. Con razon dudò el V. Chronista de la Provincia de San Joseph, si N. V. Fr. Juan fue mayor bienhechor de los vivos , que de los muertos ; porque extendiendo su ardiente amor mas allà de la vida, èl solo celebraba los funerales officios, daba tierra à los apestados cuerpos, y ofrecia por sus almas repetidos sacrificios.

187 Quando Dios misericordioso templò casi de el todo el incendio de la peste , entrò en Labajos Cura proprio de aquella Iglesia , y hallò à sus Feligreses alabando à Dios ; porque les havia embiado un hombre santo , llamado Juan, para su unico consuelo, y de nuevo desconsolados por su partida à su Convento de Villa-Castin. Mas , ò juizios de Dios inescrutables! Ofreciose entonces , que el V. Fr. Juan administrasse el Viatico à un apestado moribundo , y haviendole este recibido , se le inquietò el estomago de fuerte , que arrojò la Sagrada Forma con asquerosas bascas. Esta novedad no imaginada , fue quien abrió las puertas de la muerte , à quien por tantos medios havia dado la vida à aquel Christiano Pueblo. Arrebatòle el dulce amor , que reinaba en su pecho , y inclinandole à tierra su peffo suave , consumió con vivas , y reverentes ansias las especies Sacramentales , y todo el humor , que las havia tocado. Este fue el feliz principio de una fiebre maligna , que en breve le puso en los

umbrales de la muerte. Edificò de nuevo con su invicta paciencia à sus devotos Feligreses , y recibidos los sacramentos , diò el ultimo aliento, pronunciando los dulcissimos nombres de Jesus , y Maria. Esto le faltaba para poder dezir con su Patron San Pablo : *Quien ha enfermado , no haviendo yo enfermado con èl?* Y ahun añadir : *Quien ha muerto de el contagio en este devoto Pueblo , con quien no baya yo muerto tambien?* Era mucho lo que havia sembrado en bendiciones , y quiso su Magestad, recogiese sus frutos en veinte y siete de Agosto de mil quinientos y noventa y nueve , dexando enriquecida la Iglesia de Labajos con su Venerable cuerpo , y eternas memorias de su mucha santidad.

188 En nuestro celeberrimo Convento de el Calvario de Salamanca , es venerable la memoria de el bendito Fr. Pedro de Carrion, Sacerdote , desde el dia treinta de Noviembre de dicho año de novèta y nueve. Ahunque fue un vivo exemplar de todas las virtudes , se hizo mas señalado en la guarda prudente de su lengua , en la pobreza , oracion , vigiliàs , ayunos voluntarios, disciplinas frequentes , y asperos fìlicios , con que trahia siempre la mortificacion de Jesu Christo. Premióle su Angel Custodio la suma reverencia , y cordialissima devocion, que le tenia, haziendole despues de otras , una memorable visita en los principios de su ultima enfermedad. Apareciosele en forma de un hermosissimo Joven , y poniendo en sus manos la pronta resolucion de una Embaxada , que de parte de el Altissimo le trahia, le dixo: *Si quieres morir mañana Sabado, cobraràn los accidentes , que padeces nueva actividad , para privarte de la vida ; mas si quieres , que la enfermedad prosiga por su curso regular , padeceràs lo que padeces , hasta otro Sabado , en que se*

contaràn diez y seis dias , numerando desde el dia , y hora , en que estas hai tan afligido. Escogió el Siervo de Dios lo legundo , y dexando admirados , y tantamente embidiosos a los Religiosos , durmió en el Señor en el mismo dia Sabado , que havia señalado , y en la misma hora , que havia aparecido su Angel con extraordinaria belleza. Acuerdanse de este dichoso Descalzo , todos nuestros Chronistas peculiares : Peregrino en su Cathalogo , y Fortunato en el Monologio Franciscano ; Arturo de Monatterio en las Adiciones al Martyrologio Franciscano , le celebra juttissimamente ; porque enamorado siempre de la virginal pureza , corrió presuroso el camino estrecho de la perfeccion Christiana , y Religiosa.

189 En el mismo año , el dia dos de Diciembre , el V. Fr. Juan de los Santos , Laico , natural de la Villa de Ualtanàs , dexò en nuestro Convento de Peñaranda , la pesadumbre de su cuerpo mortal , con fama grande de Santo Religioso ; mas tambien nuestros Chronistas han dexado à la devocion , y à la curiosidad tan sedientas de muchas especiales noticias de su vida exemplar , como de otras dignissimas de memoria. Hazenla de el los Autores , que dexo citados en el anterior precedente , y en el Martyrologio Franciscano , el dia treinta de Julio con este breve elogio : *En Peñaranda de Salamanca Fr. Juan de los Santos , Confessor admirable en el silencio , paciencia , caridad , y mortificacion.* Su frequente filicio , era de vara y media de largo. Con los pobres practicaba su gran conmisericordia , alimentandolos en lo temporal , solicitando la cura de sus penosas dolencias , y recreando espiritualmente sus almas. En su ultima enfermedad , le puso Dios en manos de los demonios , que en forma de Pere-

grinos , aparecieron visiblemente en la Enfermeria , y trasladandole de la cama donde estaba à otra , le azotaron cò un rigor como fuyo , dexandole despues en la tierra desnuda lastimosamente herido. Entrò despues el Enfermero , y admirado de verle tan maltratado , empezó à prepararse caritativo para nueva cura ; mas previnole el paciente enfermo , diciendo : *No te duelas Hermano mio , porque ya està cercana mi muerte con el agrado de Dios.* Y dicho esto , entregò su bendita alma al Criador.

190 En el mismo Convento , y en el mismo año , floreció en diez de Mayo un dichoso Novicio , natural de Montalván en el Reyno de Aragon , llamado Fr. Sebastian. Su vocacion al humilde estado de Lego , fue mas admirable , quanto mayor el estudio , que puso en olvidar de el todo los Cursos , que tenia en la Universidad de Salamanca ; por estudiar de por vida la importantissima leccion de el desprecio proprio. El mayor argumento de lo mucho , que aprovechò en la escuela de las virtudes , fue la còtinua guerra , q̃ tuvo interior , y exteriormente cò los demonios. Unas vezes le arrastraban furiosos : otras jugaban con el , tirandole , como si fuera pelota , de un lado à otro : y vez hubo , que le quisieron precipitar de una ventana abajo. Todos estos tormentos , y continuas baterias , resistió con admirable constancia el animoso Novicio , alentado con el poderoso Patrocinio de Maria SS. à cuyo servicio devoto , se aplicò siempre con afectuoso conato. En fin , un dia , que como verdadero hijo estaba en el Coro puesto à la sombra de tan cariñosa Madre , mereció , que una Sagrada Imagen fuya ( que entonces estaba colocada en el dicho Coro , y despues fue trasladada al Colateral principal de nuestra



tra Iglesia ) le hablasse en voz sensible en esta forma : *No temas , Fr. Sebastian , que antes que llegue el tiempo de tu profession , vendrás à gozar de el descanso de la gloria , que mi Hijo te tiene prevenida.* Cumpliòse el Mariano Oraculo en el breve termino de quinze dias ; porque la malicia no mudara su entendimièto, y subiesse para siempre al conocimiento de Dios , el que tanto havia baxado à conocer à si mismo.

191 En este mismo año de noventa y cinco : no sé si lastimado de nuevo me quexé de la incuria de los que privaron à la posteridad de las individualidades principales, que hizieron venerables à otros quatro Religiosos nuestros ; ò si diga , hablaron en oro , ciñendo à corta memoria el precioso caudal de sus virtudes. En este año , pues , murió en nuestro Convento de la Aldea de el Palo , en treze de Diziembre Fr. Geronimo de Bonilla , Sacerdote, cuya vida en el Libro de dicho Convento se reduce à estas dos palabras: *Fue Religioso exemplarissimo.* Pocas mas se hallaron escritas en el Libro de los Difuntos de el Convento de San Andrés de Arenas , quando se registrò , al processar la portentosa vida de San Pedro de Alcantara. En el nuestro de San Juan Bautista de Zamora , y en una tabla antigua suya , hallo las tres clausulas siguientes. En este Convento descansa Fr. Juan de la Natividad ( no Trinidad ) Sacerdote , que murió con opinion de Santo , de quien dixò su Confessor, que no havia en toda su vida pecado mortalmente, y que era un Jardin de virtudes, donde Dios se recreaba , y hallaban muchas flores de virtudes, que coger los mas santos , y perfectos. De este Santuario , volò al Cielo Fr. Marcos de Montaña , Novicio con gran opinion de Santo, y por tal conocido de todos los que

, le confesaron. Aquí acabò su feliz peregrinacion Fr. Gabriel, Corista , y la acabò con opinion de Santo. Fue insigne en la oracion , ayunos , mortificacion , y gran menospreciador de si mismo. Estas son las palabras formales , con que diziendo poco , significaban mucho nuestros antiguos. Todos tres florecieron en un mismo año , y en el nombrado Convento de Zamora : el primero en quatro de Enero ; el segundo en treinta de Mayo ; y el tercero en siete de Septiembre.

192 Ni son para omitidos otros dos , que hallo anotados por este tiempo en el mismo libro , y Convento de Zamora. Son estos Fr. Antonio de los Reyes , Confessor, que dexò nombre de mui virtuoso, y Fr. Martin de S. Miguèl , Layco, que entre Religiosos , y Seglares fue siempre reputado por Santo. Poco despues llamò Dios para si el dia treinta de Septiembre en nuestro Convento de San Antonio de Avila à un devoto Novicio. Fue su nombre Fr. Francisco Ximenez , y su devocion à la Reyna de los Angeles tan verdadera , que no dudaron los Religiosos , se le havia aparecido , premiandosela en la ultima hora.

193 El V. Fr. Thomàs de S. Francisco , Predicador , natural de Medina de el Campo , zelosissimo de el bien de las almas , y dotado de todas las virtudes , concluyó su vida inculpable en nuestro Convento de Peñaranda el año siguiente de seiscientos y uno. Esmerose mucho en la preparacion para el tremendo Sacrificio de la Misa, y antes de celebrar oia otra Misa, y rezaba con singular devocion la Corona de la Purissima Virgen. En este Santo exercicio se empleaba el dia Festivo de los Reyes de dicho año en presencia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora , llama-

da de el Coro, en dicho Convento de Penaranda, donde à la sazón era Guardian, quando mereció oír una voz sonora, que le dixo con claridad: *De hoy en treinta dias será el ultimo dia de tu vida.* Esta voz le gravò tan hondamente en su bendita alma los años eternos, que corriendo mas presuroso à su ultimo fin, unas vezes le aflombraba lo incierto de la ultima sentencia, y otras se dexaban ver en su exterior grandes excessos de alegria. Mas si en esta vida no sabe el hombre, si es digno de odio, ò amor, no hai que estrañar esta variedad de afectos confluientes à la viva consideracion de la gloria, ò pena futura, y eterna.

194 Despues que el fervoroso Guardian se havia dedicado à nueva practica de las virtudes, se hallò gravado con un fuerte dolor de costado el dia veinte y quatro de el dicho mes. Conociò el Medico, era mortal su dolencia, y havien- doselo asì prognosticado à humildes instancias de el paciente Prelado, respondió este mui festivo: *Que raizes viene, que dexar un Frayle Descalzo en este mundo? Que contentos, ni que regalos pierde, para que sienta perder una vida tan miserable? De verdad, Señor, que nunca en mi vida me hallè mas contento, y nunca he recibido mejor nueva, que esta, de que tanto se recelaba.* Enterneciose uno de los Religiosos, que se hallaron presentes, y ofreciò hazer una devota Novena à la Madre de la Misericordia; porque la usasse con su Guardian, dandole la salud, que le deseaba. Pero el enfermo no solo no consintió, se hiziesse por su vida semejante rogativa, mas santamente se enojò con su Subdito, graduando por indisereta una piedad, que le queria dilatar su vida eterna.

195 Acercado ya à ella, y

fortalecido su espiritu con los Sacramentos; quando sus amantes Subditos esperaban oír en su ultima hora muchas palabras de suma importancia, reduxo su ultimo Sermón à la puntual observancia de estas dos maximas. La una fue: la cordialissima devocion à Maria SS. si deseaban tener Norte seguro al passar la linea de el tiempo, y entrar con bonanza en la eternidad. Esta maxima es tan cierta, como aprobada por los Santos, por la Iglesia, y entre otras repetidissimas experiencias con lo mismo, que se observò en este su verdadero Siervo. Desde que su ultima enfermedad le llevò à la Enfermeria, siempre tuvo elevados, y fixos sus ojos en una parte determinada de lo alto de ella, y siendo preguntado por la causal de aquella continuada elevacion, respondió: *Por no perder de vista à la Santissima Madre de Dios, que me ha asistido como Madre de misericordia, desde que entrè en la Enfermeria.* La otra maxima fue, que con toda lisura, y verdadero amor perdonassen qualquiera injuria, por haverlo asì mandado, y practicado la Magestad de Jesu Christo, que vivió en este mundo, haziendo bienes, y sufriendo males, hasta que la malicia le clayò en un duro leño. Haviala tambien practicado el V. Varon en lances bastantemente pesados, y explicaron sus labios en la ultima hora, lo que toda su vida havia meditado su generoso corazon. No fuera Hercules tan celebrado, si le faltaron los Ossos atrevidos, y las Hidras venenosas, y porfiadas, ni es imaginable mayor venganza, que vengarse en no vengarse. Mandò despues le leyessen la Pasion de el Señor, para que conformandose tambien en la ultima hora con Christo crucificado, fuese para siempre participante de su gloria, volando à ella su dichosa alma



alma el mismo dia , que se cumplió el termino señalado por el Oraculo de el Cielo. Es en la tierra celebre su nombre en todos nuestros Chronistas , en el Catalogo de Peregrino , en el Monologio Franciscano el dia diez y siete de Agosto , y en Arturo en el Martyrologio Franciscano el dia veinte de el mismo mes.

196 En el mismo año floreció, como hermoso lirio, ya cardeno por su humildad , ya purpureo por sus penitentes rigores , y ya candido por la pureza de su vida exemplar, el dia quince de Mayo, Fr. Antonio del Vado, natural del Barco de Avila, y Novicio en nuestro Convento de S. Froylan el Real de Leon. Lo mismo fue ceñirse en lo exterior nuestro santo habito, que vestirse en el interior à Jesu-Christo Crucificado, desnudandose tan del todo el hombre viejo , que andaba siempre absorto en Dios, siempre en fervorosa oracion, y nunca fadado de extraordinarias mortificaciones, ayunos de pan , y agua , y crueles disciplinas. Llenando en breves meses la perfeccion de muchos años, le hallò el Señor fruto fazonado para la mesa de su gloria, y para cortarle de nuestra tierra, le diò el golpe con un recia calentura. Apenas la reconociò, quando anunció, era aquella su ultima enfermedad , creciendo mas su alegria al passo , que la fiebre iba tomando mayor aumento. Alegrose de nuevo , quando los Medicos le señalaron la hora , en que havia de morir; ahunque mejor la señaló el bendito paciente. A la hora señalada por los Medicos, que eran las ocho de la noche , le diò un parafismo tan activo , que perdió los sentidos; mas quando algunos Religiosos, ya le contaban entre los muertos, ahunque antes no podia pronunciar palabra alguna , volvió en sí con asombro de todos los circunstantes,

y dixo en alta voz : *Señor , bien sabéis , vos , que yo me ofrecí à servirlos en la Religion toda mi vida , y vos me prometisteis vuestra ayuda para esta hora: ya es tiempo, Señor, que me cumplais la palabra. Ahora, ahora, ahora.* Dicho esto se volvió à su Guardian Fr. Alonso de la Concepcion , Predicador , y le dixo : *Vayanse hermanos à descansar ; porque no morirè tan presto.* Y preguntado por su Preado, que hora seria la ultima, respondió , que no moriria, hasta que diessen las onze de la noche. Fue su anuncio tan puntual , que quando el Relox estava dando las onze , entonces despidió su dichosa alma, pronnunciando tres vezes el dulzissimo Nombre de Jesus ; y dexando su semblante agradable , y risueño, se hallò despues , que los miembros de su cuerpo, estaban tan agiles , y tratables, como sino huviera dado su ultimo aliento. Acordaronse de este Venerable Novicio todos nuestros Chronistas.

197 Reservo para el tomo segundo las prodigiosas Vidas de muchos admirables Descalzos , en cuyas heroicidades son interessadas muchas Ciudades , y Villas de Castilla. Dios nos haga, como uno de sus fieles Siervos , y nuestro Apostol, y Patron San Pablo diga por los hijos , y clientulos de esta su Santa Provincia lo que escribió en el tercero de su primera à los Corinthios : *Omnia enim vestra sunt, sive PAULUS , sive Apollo , sive Cephas, sive mundus, sive vita , sive mors , sive presentia , sive futura: Omnia enim vestra sunt : Vos autem Christi : Christus autem Dei.*

F I N.

O. S. C. S. R. E.

PRO-

## PROTESTA DEL AUTOR.

**E**N CONFORMIDAD DE LOS DECRETOS DE LA SANTIDAD de el Señor Urbano VIII. protesto , que quando en estos Libros con ocasion de lo historiado en este Tomo , se pusieren alguno elogios de santidad , de martirio , revelaciones , ò milagros que toquen à personas no Canonizadas, ò Beatificadas por la Santa Iglesia ; no pretendo , ni es mi animo prevenir el juicio de la Iglesia , ni querer se dè à cosas semejantes mas fe , que aquella que merece una narracion puramente humana , y aunque piadosa , falible. Y assi en esto , como en todo lo demàs , me pongo con humilde rendimiento à los pies de la Santa Madre Iglesia , sujeto de todo en todo à su juicio, y correccion. Assi lo protesto.







# INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE ESTE TOMO.

LA L. DENOTA LIBRO , LA N. NUMERO.

A

**A** *Abstinencia.* La singular de el V. Fr. Lucas de Valverde. L. 3. n. 28.

La de Fr. Felipe de Barcelona.

L. 3. n. 104. La de Fr. Gaspar Vimiofo. L. 4. n. 141. La de el V. Fr. Jorge de la Calzada. L. 3. n. 102.

*Agradecimiento.* Pond rase el de S. Pedro Bautista siendo Prelado. L. 5. n. 85.

*Agua bendita.* Hizo con ellas prodigios el V. Fr. Sebastian de Baeza. L. 2. n. 240. Aparecieron sangrientas sus gotas. L. 5. n. 124.

*Aguas.* Camina sobre ellas enjuta la V. D. Juana de Quintanilla. L. 4. n. 11. San Pedro de Alcantara repetidas vezes. L. 1. n. 28. Escrupulizaba pasarlasy a cavallo S. Francisco de la Parilla. L. 5. n. 29.

*Aguirre.* Mira Cardenales, y Apellido.

*Fr. Agustin de S. Pablo.* Varon Religiosissimo que no perdiò la gracia bautismal, floreciò en Salamanca. L. 4. n. 80.

*Fr. Agustin de Tordeillas.* Fue uno de los primeros que passaron a Philipinas, y entraron en China dando testimonio de el nombre de Christo. L. 2. n. 246.

*Alaejos.* Elogiase esta Villa de Castilla la Vieja. L. 2. n. 82.

*D. Alonza de Guzman.* En su nombre se consiguiò el primer Breve de la Re-

forma de el Carmen. L. 2. n. 29. Hizo muchos favores à nuestros Religiosos. Alli.

*D. Alexandra Crivelo Nuncio.* Concediò varias Indulgencias à la Iglesia de nuestro Convento de Zerralvo. L. 4. n. 45.

*Alexandro IV.* Declarò con Bula especial las milagrosas llagas de N. Padre. L. 4 n. 188.

*Alexandro VI.* Español diò el primer Breve al V. Fr. Juan de Guadalupe. L. 1. n. 33.

*S. Alexo.* Imitado por N. V. Fr. Bartholomè de Aranda. L. 3. n. 48.

*Almas.* Viò subir à algunas al Cielo el V. Fr. Felipe de Barcelona. L. 4. n. 130. Conoce el estado de algunas. n. 127. y 135. Aparecieron algunas al V. Fr. Jorge. L. 3. cap. 18.

*Fr. Alonso de la Cruz.* Indistinto de Fr. Antonio de la Cruz, fue cinco vezes Definidor, y el primero que imprimiò Sermones en Idioma Español. L. 1. n. 282.

*Fr. Alonso de Esperrilla.* Aparecieronle la Magestad de Christo Crucificado, y Maria Santissima. L. 1. n. 150. Ayunò las siete Quaresmas de N. Padre, y murió con grande opinion de santidad. Alli.

*Fr. Alonso de San Joseph.* Martir. L. 1. n. 234. Su elogio, y martirio, y una ma-

Ttttt

ra-

- ravilla posterior à él se refiere. L. 4. n. 81.
- Fr. Alonso de Llerena.* Perfecto imitador de S. Pedro de Alcantara, se celebra. L. 1. n. 120.
- Fr. Alonso Lobo.* Este Apostolico Varon Custodio de N. Provincia de S. Joseph honrò nuestros Conventos de Castilla la Vieja. L. 1. n. 151. Convirtió en Salamanca al V. Fr. Manuel Rodriguez, y à otros muchos Estudiantes. L. 2. n. 88. En Madrigal à la V. Catalina de Christo Carmelita. L. 1. n. 151. donde murió, y varios elogios suyos. N. 151. y 295.
- Fr. Alonso de Médina.* Compendiase su vida exemplar. L. 2. n. 241. Muere alegre, y dexa su cuerpo adornado de vistosa hermosura. Allí.
- Fr. Alonso de la Soledad.* Ma tir esclarecido. L. 1. n. 234.
- Fr. Alonso de Tordeillas,* Confessor. Su vida adm rable. L. 4. cap. 24. y 25. Socorrióle el Cielo con unas cañas de azúcar para un Enfermo. n. 98. Anunciò su muerte, y murió donde nació. n. 202. Prodigios grandes de su cuerpo difunto, y en su entierro. n. 202. y siguientes. Su milagrosa incorrupcion despues de quarenta y cinco años. n. 208.
- Fr. Alonso de Zamora.* Fue Secretario General. L. 1. n. 135. Quando se le apareció Maria Santissima. n. 133.
- Altar.* Veneraron en él à S. Felipe de las Casas su Madre, y un hermano suyo. L. 5. n. 13. En el Altar de nuestro Convento de Meaco, que letras aparecieron. L. 5. n. 111. Apareció sobre él su Magestad en forma de hermoso Niño con la Cruz al hombro. L. 5. n. 112. Viò el altar cercado de luzes milagrosas el V. Fr. Felipe de Barcelona. L. 4. n. 109.
- Fr. Alvaro de Roxas,* Maestre de Escuela de la Santa Iglesia de Coria, elogiado por sus virtudes, y escritos. L. 4. n. 32.
- V. Soror Ana de S. Joseph,* Francisca Descalza apareció gloriosa en Medina. L. 2. n. 147.
- Andar à cavallo.* Palabras dignas de memoria sobre este punto de el V. Fr. Francisco de la Hinojosa. L. 3. n. 4. Mira Aguas.
- Fr. Andres de S. Joseph.* Fue Predicador aclamado por Santo, que no perdió la gracia de el Bautismo, y anunciada su muerte, murió en hora notable. L. 4. n. 78.
- Fr. Andres de las Llagas.* Lo que escribió de este V. Layco Limosnero, el Señor Arzobispo de Granada. L. 4. n. 84. Lo que dixo de él el V. P. Mathias de la Compania de Jesus. Allí. Habla le, y juega con el Niño Jesus. L. 5. n. 174. Logra agua milagrosa. L. 5. n. 175. Esta processada su vida con autoridad de el Señor Obispo de Salamanca. L. 4. n. 84.
- D. Andres Texedor.* Aumentale el vino N. P. S. Francisco de quien fue devotissimo. L. 4. n. 94. Muere ahogado, y despues de un año aparece incorrupto à la orilla con admirables circunstancias. n. 94.
- Angeles.* Fueron limosneros de el V. Fr. Geronimo de Torrejoncillo. L. 1. n. 136. Alumbran à S. Pedro de Alcantara, para que reze. L. 1. n. 70. Hazen varios obsequios al V. Xerez. L. 2. n. 188. Conducen al Paraíso, Infierno, y Purgatorio al V. Fr. Felipe de Barcelona. L. 4. n. 129. y 130. Cantan en nuestros Conventos de Usaca, y Meaco. L. 5. n. 60. Cantan los Maytines en nuestro Convento de Martin Muñoz. L. 2. n. 169. Habla como Angel el V. Fr. Melchor de Gracia. L. 1. n. 133. Lo que hizo con un desdichado su Angel Custodio. L. 4. n. 134. Embaxada que diò en Salamanca al V. Fr. Pedro Carrion. L. 4. n. 70. y L. 5. n. 188.
- Fr. Antonio de S. Ana.* Elogiase este insigne Martir. L. 4. n. 66.
- Fr. Antonio Barriales.* Su vida admirable. L. 2. cap. 31. Que era en su juicio ver la cabeza de una muger. n. 205. Arrobose en el dia de la Assuncion. n. 207. Aparece en su ultima hora Maria Santissima. n. 208.
- Fr. Antonio de S. Buenaventura.* Lo que escribió este glorioso Martir. L. 1. n. 232. y 288. Su tunica ensangrentada, y su cuerda donde se guardan. L. 3. n. 10.
- Fr. Antonio de S. Gregorio.* Este V. Lai-co, y no otro, fue el primer Fundador de la Santa Provincia de Descalzos en Philipinas. L. 1. n. 86. y los siguientes.
- D. Fr. Antonio de S. Gregorio.* Elogiase este V. Obispo de la Nueva Caceres. L. 4. n. 73.
- Fr. Antonio de Santa Maria,* fue Prelado Apostolico en la China, y Misionero



**héro insigne.** L. 1. n. 235. Sus muchos escritos. L. 1. n. 292. Varios, y debidos elogios suyos. L. 4. n. 76.

**Fr. Antonio de Santa Maria, Doctor Salamanticense,** fue uno de los Reformadores de los Estatutos de Barcelona. L. 1. n. 266. Sus escritos. n. 291.

**S. Antonio Martir.** Siendo niño de trece años murió cantando en la Cruz el *Psalmo Laudate pueri, &c.* L. 5. n. 7.

**Antonia Martinez.** Fue natural de Salamanca, y tan dichosa Madre que vió las fiestas de la Beatificación de un hijo suyo. L. 5. n. 13. y L. 4. n. 23. Tuvo dos hijos Agustinianos, y uno de ellos Martir esclarecido. L. 5. n. 13.

**S. Antonio de Padua** hablaba familiarmente con el V. Fr. Francisco Melo. L. 1. n. 127. Fuele muy semejante el V. Fr. Francisco de la Magdalena. L. 1. n. 122. Y en la sabiduría el V. Fr. Narciso Joanni. L. 1. n. 123. Es privilegiado su Altar en nuestro Convento de Alaejos. L. 2. n. 85. Es Titular de nuestro Convento de Avila, y porque. L. 2. n. 215. Quien escribió su vida en Octavas. L. 1. n. 191. Con una imagen suya sacó un caldero de el pozo el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 126. Visita á la V. D. Juana de Quintanilla. L. 4. n. 5. Ayuda á celebrar á San Pedro de Alcantara. L. 2. n. 218.

**Fr. Antonio de S. Pasqual.** Arrobose este V. Laico oyendo nombrar el Misterio de la Santísima Trinidad, y muere en Salamanca con opinion de santidad. L. 4. n. 83.

**Fr. Antonio Segura.** Fue el primer Guardian de San Bernardino de Madrid, Varon perfecto, y tuvo revelacion de la hora de su muerte. L. 1. n. 124.

**Fr. Antonio Sobrino,** natural de Salamanca, y Varon admirable, que escribió. L. 1. n. 294. Varias noticias suyas. L. 4. n. 1. y n. 69.

**Fr. Antonio Truxillo** explica sin passion unas palabras de el Inio. Gonzaga. L. 1. n. 54.

**Fr. Antonio de el Vado** Novicio, anunció la hora de su muerte, espiró pronunciando tres vezes el Dulcísimo Nombre de Jesus, y dexó alegre su rostro, y su cuerpo flexible. L. 5. n. 195.

**Apariciones.** Mira *almas Christo, Maria, S. Francisco, S. Diego, y Difuntos.* La Imagen de N. Sra. de Zerralvo se desaparece algunas vezes. L. 4. n. 174.

Como se desapareció N. Sra. de el Cero dillo. L. 4. n. 154.

**Apellido** El de S. Martin de la Ascension no fue Aguirre, ni Vergara. L. 5. n. 42.

**Apologéticos.** Escribió muchos N. V. Fr. Antonio de S. Maria. L. 1. n. 292. Uno que escribió N. V. Vera celebrado por Gubernatis. L. 1. n. 302. Sobre la filiacion de S. Pedro de Alcantara. L. 1. n. 334. Muchos, y graves que escribió N. Fr. Matheo de la Natividad. L. 1. n. 270. en defensa de la Indulgencia de Porciuncula. L. 4. n. 125. En defensa de el V. Fr. Francisco de San Nicolas. L. 1. n. 283.

**Apostoles.** Anduvieron Descalzos, y tambien usaron sandalias. L. 1. n. 21.

**Arbol.** Uno seco regado por Fr. Bartholomé de Aranda reverdece, y fructifica maravillosamente. L. 3. n. 52. Venerables los alamos, y un pino de nuestro antiguo Convento de la Viciosa, y porque. L. 1. n. 69. Prodigios en algunos árboles. L. 5. n. 20.

**Arzobispos Descalzos** se numeran. L. 1. n. 44. El Señor Arzobispo de Burgos D. Fernando Manuel, Hermano espiritual nuestro, que Reliquia alargó á nuestro Convento de Zamora. L. 3. n. 10.

**Arrobas.** Mira *raptos.*

**Aves.** Como, y quando obedecieron al V. Fr. Jorge. L. 3. n. 83. Celebraron dos el funeral de el V. Fr. Alonso de Tordesillas Confessor. L. 4. n. 206. Y el de S. Isabel. Alli.

**Azibar.** Con él sazónaba su comida el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 102.

## B

**Bautista Mantuano** combida á celebrar, con las plantas desnudas la fiesta de N. P. S. Francisco. L. 1. n. 15.

**Bayles,** aborrecialos, y predicó contra ellos, en unas Carnestolendas el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 120.

**Fr. Balthasar de Medina** imprimió una Centania de los Escritores Descalzos, en su Chronica. L. 1. n. 180.

**Fr. Bartholomé de S. Ana** honró nuestro Convento de Medina. L. 1. n. 155. Unió á la Regular Observancia nuestra Provincia de San Joseph. L. 1. n. 155. Honrola Santa Theresa de Jesus. L. 1. n. 156. Apareció pidiendo sufragios, y porque. L. 1. n. 157.

- Fr. Bartholomé de Aranda.* Su vida singular. L. 3. cap. 8. Caso rarísimo que le sucedió siendo Estudiante. n. 48. En la noche de sus desposorios imitó á S. Alje. n. 48. No le ofende el fuego. n. 49. Luego que espiró, reverdecio un tronco seco. n. 52. Responde en el feretro con la cabeza. n. 53. Aclamaciones de Santo, y maravillas de su arbol. n. 54. y 55.
- Fr. Bartholomé de Burgillos,* Embaxador extraordinario de Felipe III. L. 1. n. 47.
- D. Fr. Bartholome de los Martires.* Lo que este Santo Arzobispo alegó en el Tridentino, para que no se inovasse en los sellos de la Orden, como pretendian los RR. PP. Capuchinos. L. 1. n. 6.
- D. Bearriz de Langa,* celebrada. L. 2. n. 143. Su testamento. n. 154. Su Exposicion sobre el Pater noster. n. 156.
- Fr. Benigno de Genova* fue Reformado, y Ministro General. L. 1. n. 8.
- Fr. Benito de Cogolludo.* Observó literalmente la Regla, con varios rigores. L. 1. n. 138. Vision que tuvo de los Descalzos que havian de passar á Philipinas, y noticia de su muerte. n. 138.
- Fr. Bernardo de la Encarnacion* Fundador de muchos Templos en China. L. 1. n. 238.
- Bofetada,* con una libertó un energumeno el V. Fr. Juan de la Soledad. L. 1. n. 132.

C

- C** *Abellos.* Lluvia de ellos. L. 5. n. 20.
- Cabeza.* Responde con ella en el feretro el V. Fr. Bartholomé de Aranda. L. 3. n. 53. La de San Martin de la Ascension milagrosa, donde fue colocada. L. 5. n. 69. Hallofe presente á su festiva colocacion el R. P. Dominicano Fr. Juan de los Santos, y la refiere en su Ethiopia Oriental. L. 4. cap. 14. Sobre la cabeza de una Imagen de este Santo Martir aparecieron vistosas Estrellas. L. 5. n. 75. Cabezas de las Onze mil Virgines, se veneran en varios Conventos nuestros. L. 4. n. 89. L. 4. n. 151. y L. 5. n. 172. Las de dos Santos Martires de el Japon en nuestro Convento de Salamanca. L. 4. n. 89. La madre de
- San Froylan tiene gracia contra dolores de cabeza. L. 4. n. 190.
- Cadena,* Con una mui pesada ceñia se cilicio la V. D. Juana de Quintanilla. L. 4. n. 11.
- Galixto III.* que juicio hizo de una consulta-resuelta por cñuenta Doctores. L. 1. n. 65.
- Ganpana,* al primer toque de nuestra campanilla en el Convento de Meaco enmudeció una campana grande de un Templo de Idolos. L. 5. n. 170.
- Calzada.* Declarase la que es Patria de el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 58.
- Gañas de azucar.* Embiala Dios milagrosamente para el consuelo de un enfermo. L. 4. n. 198.
- Caniculares.* Crudelísimo tormento que padecia en este tiempo el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 110.
- Canonigo.* Uno que motejó al V. Fr. Francisco de Cordovilla dexó dudosa su salvacion. L. 1. n. 134.
- Canticos,* Emónó en la Cruz el de *Benedictus*, San Martin de la Ascension. L. 5. n. 68. Cantando á Coros el de *Magnificat* espiró un Corista. L. 2. n. 79. El *Te Deum* entonó el V. Montilla quando el Medico le deshanció. L. 1. n. 145.
- Cantóle el V. Martir Sorelo en su Martirio. L. 4. n. 67. Cantóle todo S. Pedro Bautista antes de salir de la Iglesia al Martirio. L. 5. n. 129. Cantóse en la invencion de el cuerpo de el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 143.
- Capitulo de culpas,* Quanto temia esta Religiosa funcion el V. Fr. P. dro de S. Buenaventura. L. 2. n. 234.
- Capuchinos,* y *Capuchos* fueron llamados nuestros Descalzos. L. 1. n. 31. Nuestra Reforma es mas antigua, y en algun modo causa exemplar de la Reforma de los RR. PP. Capuchinos. L. 1. n. 32. En Roma hospedaron á los Descalzos los RR. PP. Capuchinos. L. 1. n. 34.
- Carbunco,* sana de uno el V. Fr. Jorge sin dexar señal alguna. L. 3. n. 149.
- Cardenales Eminentísimos.* El mucho aprecio que hizo el Cardenal Esfrondato de el V. Fr. Joseph de Santa Maria. L. 1. n. 158. De el V. Fr. Diego de S. Francisco el Cardenal Espinola. L. 4. n. 74. El Cardenal Borromeo presentó un rico Pontifical al glorioso Martir Fr. Luis Sotelo. L. 4. n. 67. Estimaron mucho al V. Fr. Pedro de Xerez. L. 2. n. 180. Un Francisco Descal-



zo de la Santa Provincia de San Antonio fue criado Cardenal. L. 1. n. 45. Porque no lo fue N. V. Martir Sotelo. L. 1. n. 224. Elogia el Cardenal Cienfuegos el Convento de el Pedroso. L. 1. n. 62. El Señor Cardenal Aguirre dexò à nuestro Convento de el Calvario sus instrumentos de mortificación. L. 4. n. 44. Fue hermano espiritual de nuestra Provincia, y copiale una carta suya notable. L. 1. n. 214. Por atención al Cardenal Pacheco, y à su hermano concediò S. Pio V. la Bula de *Toties quoties* à nuestro Convento de Zerralvo. L. 4. n. 157. Por orden de el Cardenal Borromeo se guardaron en la Bibliotheca Ambrosiana los Comentarios sobre Isaías de el V. Lobo. L. 1. n. 195. A este Eminentísimo siendo Protector remitiò una obra suya desde la China N. V. Fr. Antonio de Santa Maria. L. 1. n. 292. Los exemplos de nuestros Religiosos en Zamora hizieron singular devoto de nuestros Descalzos al Señor Cardenal Arzobispo Castro. L. 3. n. 5.

*Caridad.* La que tuvo con sanos, y enfermos el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 87. 90. 95. La de la V. D. Juana de Quintanilla. L. 4. n. 5. La que practicò con los enfermos San Francisco de S. Miguel. L. 5. n. 39. Quan ardoiente la de Fr. Diego Montiveros. L. 3. n. 6.

*Cartas.* Copiase una de Felipe II. L. 1. n. 166. Otra de el Señor Cardenal Aguirre. L. 1. n. 214. Otra de el Señor Arzobispo Perea. L. 4. n. 84. De el Emperador Taicofama. L. 5. n. 16. De los Christianos de Amanguche. L. 5. n. 94. De la Reyna Doña Gracia. L. 5. n. 96. De otros Christianos. L. 5. n. 97. De el Gobernador de Manila. L. 5. n. 103. De la Reyna de Hungria. L. 3. n. 166. De el V. Sobrino. L. 4. n. 3. Copiase la que escribiò S. Martin de la Ascension L. 5. n. 66. Las que escribiò S. Pedro Bautista. L. 5. n. 60. y 62. La carta de su Embaxada se copia. L. 5. n. 67. La carta de Patronato que diò Felipe III. à nuestro Convento de Leon. L. 4. n. 145. Una de el Duque de Lerma se copia. L. 2. n. 140.

*Casas Recoletas.* Porque, y quando se instituyeron. L. 1. desde el n. 27.

*Castidad.* Defendela el V. Fr. Pedro de S. Buenaventura, y convierte à dos mugeres que le sollicitaban. L. 4. n.

82. Por la virginal concediò Dios sepultura virginal al V. Fr. Domingo de S. Buenaventura. L. 4. n. 85. Suda resistiendo à una tentacion impura el V. Fr. Juan de Jesus Maria, y enjugale el sudor Maria Santísima. L. 4. n. 86. Triunfo rarissimo de la castidad de el V. Fr. Bartholomè de Aranda. L. 3. n. 47. Como la defendiò el V. Fr. Jorge. L. 3. cap. 19. Premia Dios al V. Fr. Felipe de Barcelona por haver resistido una torpe tentacion. L. 4. n. 133. El V. Fr. Antonio de Santa Ana fue tambien Martir de la castidad. L. 4. n. 66.

*Causas.* Las de los Siervos de Dios de la mas estrecha Observancia hasta el año de 1710. se numeran. L. 1. n. 12.

*Cbimenea.* Por el cañon de ella se subia arrobado el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 114.

*Christo nuestro bien.* Practicò la descalzez, y la enseñò. L. 1. n. 14. Con una estampa de su gloriosa Ascension dà salud à un Paralitico. L. 2. n. 112. Aparecese al V. Fr. Diego Salzedo, y le acerca à la llaga de el costado. L. 2. n. 210. Aparecese crucificado al V. Fr. Alonso de Espertilla. L. 1. n. 150. A quien hablò una Imagen de Christo Crucificado que se venera en la Sacristia de nuestro Convento de Zamora. L. 3. n. 10. La de Christo Crucificado que se venera en el Coro de nuestro Convento de Leon abraza à un Religioso. L. 4. n. 10. Mira *Eucharistia*.

*Fr. Christoval Bravo.* Elogiase este primer Ministro Provincial que murió, ilustrado su rostro con lucidos resplandores. L. 1. n. 126.

*Fr. Christoval del Rosario.* Vifien que tuvo de el juicio en su ultima hora, y transformacion admirable de su rostro. L. 1. n. 149.

*Christina* Reyna celebrò mucho el l'bro de San Pedro de Alcantara. L. 1. n. 144.

*Cilicio.* Quan riguroso el que usaba el V. Fr. Pedro Xerez. L. 2. n. 183. Insufrible el de el V. Fr. Lucas de Valverde. L. 3. n. 19. Usole perpetuamente el V. Fr. Bartholomè de Aranda. L. 3. n. 49. Cruelissimo el de el V. Fr. Jorge. L. 3. n. 108. El de D. Juana de Quintanilla. L. 4. n. 4. Los de San Francisco de S. Miguel. L. 5. n. 32.

*Ciudades.* Memoria de la Ciudad de Xerez de los Cavalleros. L. 2. n. 174. De la de Avila. L. 2. n. 213. De Zamora. L.

- 3 n. r. de Segovia. l. 3. n. 23. de Salamanca. l. 4. desde el numero 15. hasta el n. 20. de Leon. l. 4. n. 187. de Logroño. l. 2. n. 157.
- Fr. Claudio de los Martires.* Este Varon noble primer Provincial, y primer Chronista de esta Santa Provincia se elogia. l. 1. n. 168. l. 4. c. 21.
- Clemente IV.* La Expolición que hizo de la Seraphica Regla se guarda con todo rigor en nuestra Provincia. l. 1. n. 198.
- Clemente VII.* En que año dio su Bula à los RR. PP. Capuchinos. l. 1. n. 33. Sentencia suya sobre la Canonizazion de los Santos de nuestra Orden. l. 1. n. 199.
- Clemente VIII.* Palabras notables que dixo de la Seraphica Religion, y sus Descalzos. l. 1. n. 164. Desmembrò los Conventos de la Provincia de S. Joseph, y erigió la nuestra. l. 1. n. 16.
- Clemente IX.* Elogia singularmente à S. Pedro de Alcantara. l. 1. n. 188.
- Clemente X.* Erige la Custodia de S. Pedro de Alcantara en Napóles, y supónela hija de la de San Pedro de Alcantara en Granada. l. 2. n. 110.
- Clerigos.* Los de la mas estrecha Observancia el año de 1710. l. 1. n. 11.
- Colegios Mayores.* Colegial fue del Mayor de S. Bartholomé el V. Fr. Martin de Jesus, celebrado. l. 2. n. 98. de el Mayor de el Arzobispo el V. Fr. Gaspar de S. Joseph aplaudido. l. 4. n. 75. Y el V. Fr. Francisco de la Madre de Dios. l. 4. n. 74. y Fr. Juan de Santa Rosa Varon noble. l. 4. n. 88.
- Colegios de Terceras* sujetos à la mas estrecha Observancia. l. 1. n. 11.
- Columna.* En que Convento se venera una porcion de la columna de Christo. l. 4. n. 151.
- Cometa.* Los que aparecieron en Japon por los gloriosos Martirios de nuestro Santos. l. 5. n. 20. y n. 18.
- Comunion.* Como sentia en su boca la forma consagrada el V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 109.
- Concepcion Purissima.* Lo que han trabajado y escrito à favor de este dulcissimo Misterio los hijos de esta Santa Provincia. l. 1. n. 275. y siguientes, y n. 337. y siguientes. En este dia fueron puestas guardas à San Pedro Bautista. l. 5. n. 127.
- Conciencia.* Por traherla ajustadissima fue llamado el Padre *Conciencia* San Francisco de San Miguel. l. 5. n. 22.
- Confesion general.* Luego que la hizo el V. Fr. Felipe de Barcelona sintió en su interior un excesivo gozo. l. 4. n. 101.
- Conventos.* Los de la mas estrecha Observancia, y de sus Religiosas se numeran. l. 1. n. 11. El de N. Señora en Meaco. l. 5. n. 110.
- Convento de esta Santa Provincia.* El de Santa Ana de la Villa de Valtanàs, y sus prerrogativas. l. 4. cap. 6. De N. Señora de los Angeles de Porciuncula en Zerralvo, y sus mudanzas. l. 4. cap. 16. De N. Señora la Antigua en Grajal. l. 5. cap. 22. De San Antonio de Padua en Avila. l. 2. cap. 33. De N. Señora de Cardillejo. l. 2. cap. 4. De Corpus Christi de Martin Muñoz. l. 2. cap. 25. De N. Padre de Alaejos. l. 2. cap. 15. de N. Padre de la Villa de el Barco, y sus trueques. l. 4. cap. 14. de N. Padre de Villa Castin. l. 5. cap. 23. de San Freylan de Leon. l. 4. cap. 23. De San Gabriel en Segovia. l. 3. cap. 5. de San Joseph en Medina de el Campo. l. 2. cap. 21. de San Joseph en Salamanca. l. 4. cap. 3. de San Juan Bautista en Zamora. l. 3. cap. 1. de San Lazaro en Arevalo. l. 4. cap. 7. de Santa Maria Magdalena en la Aldea del Pálo. l. 2. cap. 5. de San Mathias en Boinilla. l. 2. cap. 13. de San Pablo en la Villa de Coca. l. 2. cap. 24. de la Purissima Concepcion en Peñaranda. l. 2. cap. 11.
- Conventos de otras Provincias,* memoria de el Convento de los Manjarretes, donde profesò S. Pedro de Alcantara. l. 1. n. 189. De el Convento del Pedrofo, y muchos elogios suyos. l. 1. cap. 8. De el Convento de la Viciosa, y sus excelencias. l. 1. n. 68.
- Corona de N. Señora,* singular devocion que tuvo con ella San Francisco de S. Miguel. l. 5. n. 34. Preparabase con ella para celebrar el V. Fr. Thomas de S. Francisco, y premiale su devocion la Purissima Virgen. l. 5. n. 193.
- S. Cosme* de oficio espadero fue Martir glorioso de el Japon. l. 5. n. 4.
- Cavacundono,* significacion de este nombre. l. 5. n. 15. Contribuyó con limosnas para la fabrica de nuestro Convento de Meaco. l. 5. n. 110.
- Cruz.* En todos los Conventos de esta Provincia se veneran preciosissimas particulas de la Cruz de Christo. Mira



**Conventos, y Reliquias.** El que se venera en nuestro Convento de Arevalo le cortó en Roma Clemente VIII. l. 4. n. 98. Seis verdaderas particulas de la Cruz de Christo en nuestro Convento de Zerralvo. l. 4. n. 151. Castiga Dios con muertes repentinas los agravios á su Santa Cruz. l. 4. n. 111. Cruz singular que apareció en el Cielo. l. 5. n. 18. Cruces que aparecieron en los corazones de algunos arboles. l. 5. n. 20. Otras que aparecieron en los vestidos. l. 5. n. 20. Premia el Señor la suma veneracion que tenia á su Santa Cruz el V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 124. Mira este Siervo de Dios á N. Redentor puesto en Cruz en el Cielo, y dale su Magestad la causal. l. 4. n. 128. Inocencio XI. concede la ereccion de Confradia de la Cruz en nuestro Convento de Cardillejo. l. 2. n. 41. Prodigio que sucedió al fixar las Cruces en la huerta de este Convento. l. 2. n. 42. Milagros que formando la S. Cruz obró S. Francisco de la Parrilla. l. 5. n. 39. y San Pedro Bautista l. 5. n. 124. Premia el Señor la devocion que la tenia el V. Fr. Alonso de Tordefillas. l. 4. n. 199. Ni una Cruz quiso alargar sin licencia S. Francisco de San Miguel, y quan saludable fue su Cruz. l. 5. n. 40. Arrodillavate al passar junto á la Cruz el jumentillo de el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 91.

**Cuenta bendita.** Qual sea la mejor para la hora de la muerte. l. 2. n. 240.

**Cuerpo.** Mira incorruption.

**Cuervo.** Socorre uno con un pan al V. Fr. Leon. l. 1. n. 114. Memorables los Cuervos de San Pedro de Alcantara en la Aldea. l. 2. n. 27.

**Custodias.** Numeranse las de la mas estrecha Observancia. l. 1. n. 11. La de el Santo Evangelio, y sus progresos. l. 1. n. 102. La de San Joseph quando, y como se erigió. l. 1. n. 63. y los siguientes.

## D

**Edo.** Uno de el V. Fr. Alonso de Tordefillas arrojó sangre al cortarle despues de muchos años de sepulcro. l. 4. n. 208. Conservase incorrupto, fragante, y milagroso. n. 208. Y el dedo de el V. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 139.

**Demonios.** Perseguiéron mucho al V. Fr. Antonio Segura. l. 1. n. 124. Respuesta que dieron á un gracioso dicho de el V. Fr. Gaspar de San Joseph. l. 1. n. 12. Perseguen viliblemente al V. Fr. Juan de Calzadilla. l. 1. n. 142. Lo mucho que perseguiéron al V. Fr. Pedro Xerez l. 2. cap. 18. Transformose en Angel de luz, y en forma espantosa engañando al V. Fr. Jorge. l. 3. n. 68. Tientale en figura de muger hermosa. n. 128. Aparecesele tomando la figura de Christo Crucificado. n. 130. Y en forma de pan. n. 130. Azotan al V. Fr. Juan de los Santos. l. 5. n. 189.

**Descalcez.** Varios elogios de la total descalcez practicada por la Magestad de Christo, sus Apostoles, y muchos Santos. l. 1. cap. 3. y 4.

**Descalzos.** Son Observantes, y de la mas estrecha Observancia. l. 1. n. 4. el titulo de Descalzos se origina de la misma Regla l. 1. n. 17. Solo parece nacieron para ser Apostolicos Misioneros. l. 1. n. 213. Unidos en el cap. de la union no perdieron el titulo de Descalzos. l. 1. cap. 2.

**Desolaciones.** Como procedia en ellas el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 115.

**San Diego de Alcalá.** Aboga por un Prelado Ecclesiastico. l. 4. n. 133. aparece en la ultima hora al V. Fr. Pablo de Santa Maria. l. 1. n. 148.

**Fr. Diego de Abusejo.** La vida de este V. Condiscipulo de S. Pedro Bautista. l. 2. cap. 23. Bañose de resplandores la pieza donde murió. num. 161.

**Fr. Diego de San Antonio.** Como vió celebrar á este Penitenciario de S. Juan de Letran, la V. Carmelita Maria de Jesus. l. 1. n. 228.

**Fr. Diego de Santa Catalina.** Nombrale por su Embaxador Felipe III. siendo Guardian en Arevalo l. 1. n. 47. Varios elogios suyos. l. 4. n. 71.

**Fr. Diego de San Francisco,** fue Doctor Salamanicense, y Predicador insigne, que con un Sermon de Plaza convirtió un Moro. l. 4. n. 74. Como anunció su muerte, y otros elogios. Allí.

**Fr. Diego de S. Francisco,** Lo que escribió este Padre de Provincia. l. 1. n. 300.

**Fr. Diego dela Madre de Dios.** Varon noble, Padre de Provincia, que no perdió la gracia, y escribió. l. 1. n. 301.

*Fr. Diego Manchado.* Extraña vision con que fue llamado a N. Provincia de S. Joseph este V. Laico. l. 1. n. 115. Apareciöse Maria Santísima, anunció su muerte, y dexò su cuerpo flexible, y fragante. n. 114.

*Fr. Diego de Santa Maria.* Artista Ven. que no perdió la gracia bautismal, exhalò mucha fragancia al espirar, con un sudor admirable; y despues de diez años difunto, ni su cuerpo, ni su habito havian visto la corrupcion. l. 1. n. 145.

*Fr. Diego de San Martin,* fue Layco V. mui penitente, y con dòn de lagrimas. l. 1. n. 125.

*Fr. Diego de Oropeza.* Virtudes, y elogios de este V. Misionero en Philipinas l. 2. n. 244. Convirtió à muchos infieles, y murió en el mar. Alli.

*Fr. Diego de Santa Rosa.* Empleos Apostólicos de este Misionero en la China. l. 1. n. 239. y 240.

*Fr. Diego Salzedo.* Su vida. l. 2. cap. 32. Aparecieronse la Magestad de Christo, su Purísima Madre, y N. P. S. Francisco. n. 210. Otra aparicion de N. Señora con una torre en sus benditas manos. n. 210. Otra aparicion de la misma Reyna acompañada de Espiritus celestiales. n. 212. Fue su director el V. Pissaro en nuestro Convento de Peñaranda, donde floreció. n. 211.

*D. Fr. Diego de Silva.* Este Ilmo. Obispo, Arzobispo, primer Inquisidor General en Portugal, y Confessor de el Rey fue Francisco Descalzo. l. 1. n. 44.

*Fr. Diego de Vera,* Padre de Provincia, y Definidor General de la Orden, fue consultado para los negocios mas graves de la Orden. l. 1. n. 267.

*Difuntos.* Un hermano difunto hospedò à un Religioso nuestro. l. 2. n. 73. El V. Fr. Juan de Linares luego que murió, apareció à su Padre. l. 2. n. 80. El V. Hinojosa apareció glorioso. l. 3. n. 44. El V. Fr. Jorge tuvo muchas apariciones de almas. l. 3. n. 123. Mira *Purgatorio.*

*Diminutivos.* No todos se originan de carino. l. 3. n. 77.

*Fr. Domingo de San Buenaventura,* Padre de Provincia fue un vivo retrato de San Pedro de Alcantara; conservò la pureza virginal, y dexò flexible su cuerpo. l. 4. n. 85.

*Fr. Domingo de San Miguel,* Confessor,

imprimió un Zeremonial. l. 1. n. 304.

## E

*Ecce Homo.* Reflexionanse estas palabras, con que fue anunciado un Provincialato. l. 3. n. 38.

*S. Elias.* Imitole en el zelo el V. Fr. Gaspar Vimioso, y quan mortificado fue por el. l. 4. n. 142.

*S. Elzeario* imitado por el V. Fr. Bartholomè de Aranda. l. 3. n. 49. y por la V. D. Juana de Quintanilla. l. 4. n. 7.

*Embaxadores de Principes* de nuestra Descalze se numeran. l. 1. n. 47.

*Ensalada.* Con una librò de la muerte à un enfermo el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 95.

*Escala.* Viò una como la de Jacob el V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 111.

*Escritores.* Los de esta Provincia se computan, y elogian. l. 1. cap. 23.

*Espiga.* Traga una verde el V. Hinojosa siendo infante, y arrojola por las espaldas verde, y entera despues de dos meses. l. 3. n. 34.

*Esponja.* Una parte de la esponja de Christo se venera en un Convento nuestro. l. 4. n. 151.

*Espinas de la Corona de Christo.* Veneranse algunas en varios Conventos nuestros. l. 4. n. 151. l. 4. n. 89. l. 4. n. 98.

*Estanques.* Arrojafe en e'los varias vezes el V. Fr. Jorge, y hizo hervir sus aguas. l. 3. n. 109.

*Estatua.* Fue en ella descomunal como gigante el V. Fr. Francisco de Gata, y como se aprovecho de ella. l. 1. n. 140.

*Fr. Estevan de Molina,* fue Español, y plantò en Italia la mas estrecha Observancia. l. 1. n. 37.

*Fr. Estevan Ortiz,* convirtió muchos Infieles en Philipinas. l. 2. n. 248.

*S. Estevan Martir.* Algunas piedras suyas se veneran en Conventos nuestros. l. 3. n. 10. l. 4. n. 151.

*Estudios de la mas estrecha Observancia.* Su computo. l. 1. n. 11.

*Estrellas.* Como aparecieron sobre la cabeza de una Imagen de San Martin de la Ascension l. 5. n. 71.

*Eucharistia Sagrada.* Lo que escribieron de este Sacratísimo Misterio nuestros Descalzos lo hallaràs. l. 1. cap. 23. Está dedicado à este V. Sacramento nuestro Convento de Martin Muñoz. l. 2. cap.



cap. 25. En un Convento nuestro se expuso publicamente la primera vez en Japon. l. 5. n. 99. En una Proceſſion de el Corpus ve un Japon un hermoſiſſimo Niño en la Hoſtia conſagrada. l. 5. n. 67. Semejante viſion que tuvo el V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 109. Devocion grande que tuvo a eſte admirable Sacramento San Francisco de San Miguel. l. 5. n. 33. Bayla, y arrobaſe en preſencia ſuya el V. Fr. Lorenzo de Valverde. l. 2. n. 243. Caſo ſingular que le ſucedio al V. Bribieſca en nuestro Convento de el Calvario al recibir la Sagrada Euchariftia. l. 4. n. 40.

*Evangelios.* Dio el Señor inteligencia de ellos á San Francisco de San Miguel. l. 5. n. 33.

*Extasys.* Mira Raptos.

F

*Aranda Kiemon*, que hombre fue, y que peticion echo en Manila. l. 5. n. 99.

*S. Rey D. Fernando*, llamo Guardian de los Descalzos al Convento de N. Padre de Salamanca el año de mil docientos y quarenta. l. 1. n. 16.

*D. Fr. Fernando Vaqueiro*, primer Obispo de Goa, fue Francisco Descalzo. l. 1. n. 45.

*Flexibilidad despues de la muerte.* Quedo con ella el cuerpo de el V. Fr. Diego Manchado. l. 1. n. 114. de el V. Fr. Narciso Joanni. l. 1. n. 123. de el V. Fr. Diego de Santa Maria. l. 1. n. 145. de el V. Fr. Manuel de la Concepcion. l. 2. n. 166. Siete cuerpos flexibles en nuestro Convento de Martin Moñoz. l. 2. n. 171. Dexole flexible el V. Fr. Juan de Santa Maria. l. 4. n. 77. Mui flexible el de el V. Fr. Domingo de S. Buenaventura. l. 4. n. 85. Flexible despues de un año el de N. Hermano Espiritual Don Manuel Texedor. l. 4. n. 94. El de el V. Fr. Alonso de Tordellas. l. 4. n. 202.

*Fragrancias.* Las que exhalo en ſu translacion el cuerpo de el V. Fr. Sebastian de Baeza. l. 2. n. 240. Los hieſſos de dos Religioſos nuestros en Zamera, apareciendo tambien de color de oro.

l. 3. n. 80. Despues de algunos dias ſe conſervaba mui fragranſe el quarto donde eſpiro el V. Fr. Manuel de la Concepcion. l. 2. n. 166. y donde muriò el V. Fr. Francisco de la Hinojoſa, despues de dos meſes. l. 3. n. 43. Los que exhalo el V. Fr. Jorge ſe perci- bían dos años despues. l. 3. n. 141. Renuevante en la translacion de ſu cuerpo, y exhalalas un ſudo de ſu cuerda. l. 3. n. 143. Admirables las que exhalava el cuerpo de el V. Fr. Alonso de Tordellas. l. 4. n. 202. Las de un dedo ſuyo. n. 208. Las que exhalo el Vener. Fr. Diego de Santa Maria con un ſudor admirable. l. 1. n. 145.

*San Francisco de Paula*, fue novicio en nuestra Religion. l. 1. n. 78. Leaſe la Bula de ſu Canonizacion, y al Señor Cornejo, tomo 1. lib. 1. cap. 18. fol. 53.

*San Francisco nuestro Padre.* Renovò ſu eſpiritu San Pedro de Alcantara. l. 1. n. 26. Aparecioſe glorioſo al Vener. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 139. Usò de remiendos en ſu habito, diò ſu bendicion, á quien los practicalle, y con habito remendado aparecio al Vener. Fr. Antonio Segura. l. 1. n. 204. Eſcribio ſa vida admirable el Vener. Fr. Antonio de Santa Maria. l. 1. n. 291. Milagro que obio en Alaejos con un hijo de el Medico, que aſiſtia á nuestro Convento. l. 2. n. 84. Una Imagen ſuya era el eſpejo, en que ſe miraba el Vener. Xerez los diez años, que eſtuvo en el Yermo. l. 2. n. 175. Aparecioſe repetidas vezes al Vener. Fr. Diego Salzedo. l. 2. n. 210. Veneraſe una cuerda de Nuestro Padre en nuestro Convento de Arevalo. l. 4. n. 98. Aparecioſe glorioſo en un camino al Vener. Fr. Jorge. l. 3. n. 12. Favorece en el dia de ſus Llagas á las benditas almas de ſus devotos. l. 3. n. 122. Viſta á la Vea. Doña Juana de Quintanilla. l. 4. n. 5. Sudò ſangre una Imagen ſuya, y quando. l. 5. n. 128. Aparece con una eſpada en la mano, amenaza á un Ecceſtaſtico, que impedía una fundacion, y le muda en otro Varon. l. 5. cap. 22. Libra de una tempeſtad horroroſa la tierra de una Hermana nuestra. l. 3. n. 185. Libra maravilloſamente á otra Hermana de ſu marido zeloso. lib. 3. n. 170.

- Cuida de la cobranza de un hermano nuestro. n. 171. Obra con el mismo otros prodigios. n. 172. Convierte el vinagre en buen vino. n. 174. Previente à un devoto suyo para la ultima hora. n. 175. Libra en su dia à un devoto suyo, y à su criado de un ahogo inevitable. n. 176. Libra al mismo de una enfermedad mortal, y obra en su casa otra maravilla. n. 177. Aparece à un gran devoto nuestro en la hora de la muerte. n. 179. Concede à otro devoto suyo vea su habito, como lo deseaba antes de morir. l. 3. n. 180. Revela prodigiosamente, conyenia la muerte de una gran devota nuestra. l. 3. n. 181. Restituye el habla à dos hermanos nuestros, para testar, y confesarse antes de morir. l. 3. n. 182. Obra una maravilla con un hijo de un hermano nuestro. l. 3. n. 183. Repite otro prodigio en su casa. n. 184. Remedia milagrosamente una cuba de vino, y sus viñas de una furiosa tempestad. n. 184. Da vida à una hija suya, ya tenida por muerta. n. 186.
- Fr. Francisco de los Angeles*, Predicador, imprimiò un tomo sobre la Antiphona: *Tota pulchra es Maria*, y dexò escrito casi sobre toda la Sagrada Escritura, y otras obras que estàn en ser. l. 1. n. 305.
- Fr. Francisco de S. Agustin, Macedo*, fue Francisco Descalzo; profetizó en la Provincia de S. Antonio de Portugal, y en manos de quien. l. 1. n. 29. Varios elogios suyos, y copia de las publicas, y celeberrimas Conclusiones, que presidiò en Venecia. l. 1. n. 29. Fue Predicador de el Rey D. Juan el Quarto en Portugal, y le sirviò en algunas Embaxadas. l. 1. n. 29.
- Fr. Francisco Angosto*, se elogia por sus virtudes, y escritos. l. 4. n. 36.
- Fr. Francisco de la Ascension*, Difinidor, dexò escrita la vida de la V. Doña Beatriz de Langa Tercera nuestra. l. 2. n. 153. Deposition que hizo à favor de la V. Virgen Doña Marina de Escobar. l. 2. n. 144.
- San Francisco Blanco*, elogiado en breve. l. 5. n. 11. Dictò Artes, y Theologia S. Martin de la Ascension, y donde. n. 11. Sacale de la argolla una mano el golpe de la lanzada, y vuelvese animoso à colocar como estaba. n. 11. Entregò su espiritu diciendo: *In manus*
- tuas, &c.* y murió Predicador, Virgen, y Martir. n. 11.
- S. Francisco de Borja*, tuvo singular comunicacion con S. Pedro de Alcantara. l. 1. n. 61.
- Fr. Francisco de las Casas*, Agustiniano venerò en los Altares à su hermano S. Felipe de las Casas. l. 5. n. 13.
- Fr. Francisco Cebrenos*, floreciò en Alcalà lleno de años, y virtudes. l. 1. n. 146.
- Fr. Francisco de la Concepcion*, Francisco Descalzo de la Santa Provincia de S. Diego en la Andalucia, fue Embaxador de Felipe IV. l. 1. n. 47.
- Fr. Francisco de la Concepcion*, hijo de esta Santa Provincia, levantò una Iglesia junto al Palacio Real en Kuangtung, y fue Agente afortunado de la fundacion de otras en la China. l. 1. n. 237.
- Fr. Francisco de Cordova*, Religioso Layco, su vida. l. 4. n. 186. Fue varon mui penitente, extatico, de caridad ardiente, y de quien no hubo quien hablasse palabra mala. n. 186. Muriò con grande fama de santidad en Philipinas. n. 186.
- Fr. Francisco de Cordovilla*, varon mui santo, y docto, sucediòle un caso notable con un Canonigo de la Ciudad de Tuy. l. 1. n. 134.
- Fr. Francisco de Galisteo*, mui amado de San Pedro de Alcantara, fue Varon de singular espiritu; mui milagroso por intercession de Maria Santissima, anunciò el dia de su muerte, y despues de ella apareciò glorioso. l. 1. n. 130.
- Fr. Francisco de Gata*, Varon de singular espiritu, reduxo en las Indias à muchos infieles, fue de estatura descomunal, y hazia de sus hombros puente para passar los Indios: luchò desfoudo con la muerte, entregò su espiritu diciendo: *In manus tuas Domine, &c.* l. 1. n. 140.
- Fr. Francisco de la Hinojosa*, Padre de Provincia, su vida. l. 3. cap. 6. Siendo niño tragò una espiga, y como la arrojò verde, y entera despues de dos meses. n. 34. La humildad que observò en todos sus officios. n. 36. Caso notab'e que le sucediò entrando en Capitulo. n. 38. Quan acertado su govierno. n. 38. Sus exercicios penales, y recato en la vista. n. 39. Renuncia su Provincialato con instancia por una cau-



causal digna de memoria. n. 40. En solo un día se arrojó once veces. n. 41. Celebrale el Señor Gonzaga. n. 41. Fundó nuestro Convento de Segovia, y otro. n. 41. En la última enfermedad dió la obediencia á su hermano, y palabras que le dixo de el estado de su conciencia. n. 42. Renuncia el habito. n. 43. Anuncia la hora de su muerte, y en ella dexa el rostro de mejor color, y lleno el aposento de subida fragancia, que se conservó por algunos dias. n. 43. Como dispuso Dios fuese solemne su entierro, y donde. n. 44. Habia visto en vida subir á su Padre al Cielo. n. 44. En el último día de su tránsito apareció glorioso, y otras veces. n. 44. Por su intercesión halla una hermana suya un devoto Crucifijo. n. 45. Otra muger una Imagen de Nuestra Señora, que havia perdido. n. 45. Lo que dize de el el Martirologio Franciscano. n. 46.

*Fr. Francisco de Santa Ines*, natural de Peñaranda, hijo de nuestro Convento de el Calvario, fue dos veces Ministro Provincial de la Provincia de S. Gregorio, y escribió sus Chronicas. l. 1. n. 273.

*Fr. Francisco de San Joseph*, hijo de esta Santa Provincia, cultivó Misionero Apostolico la Ciudad de Lin Kiu en la China. l. 1. n. 239.

*Fr. Francisco de San Joseph*, Layco, á quien habló visiblemente una milagrosa Imagen de el Niño Jesus de Villacastin. l. 5. n. 173.

*Fr. Francisco de la Madre de Dios*, Predicador (en el siglo Colegial de el Mayor de el Arzobispo) donde profesó, y murió. l. 4. n. 79. Dexó en su muerte muy venerable su rostro, y despues de ella despidió su sepulcro luzidos resplandores. n. 79. Fue tan penitente, que llegó á doblar la piel de su cuerpo. n. 79.

*Fr. Francisco de la Magdalena*, nunca cometió culpa grave: fue otro S. Antonio en el zelo de la mas pura observancia, y treze años despues de su muerte no havia visto su cuerpo la corrupcion. l. 1. n. 122.

*Fr. Francisco de Santa Maria*, padeció glorioso martirio á manos de los Moros. l. 1. n. 141.

*Fr. Francisco Marin*, que transitó de la Provincia de Aragon á la nuestra de

San Joseph, murió en la embarcacion á Philipinas. l. 4. n. 239.

*San Francisco*, Martir de el Japon, y de oficio Carpintero. l. 5. n. 9.

*San Francisco*, Medico, gran propagador de la Fè Catholica, fue Martir en el Japon. l. 5. n. 5.

*Fr. Francisco Melo*, digno Compañero de San Pedro de Alcantara, mereció tener frequentes coloquios con San Antonio de Padua, y pronosticó el día de su muerte. l. 1. n. 127.

*San Francisco de San Miguel*, ó la Parrilla, Martir, su vida exemplarísima, y glorioso martirio. l. 5. cap. 3. Por su mucho temor de Dios fue llamado *Conciencia*. n. 22. Profesó en el Convento de N. P. S. Francisco de Valladolid, y moró con mucho exemplo en el Abrojo. n. 23. Hizo tránsito á nuestra Santa Provincia de San Joseph, y porque. n. 25. Elogio que le dá el V. Ribadeneira. n. 23. No le quiso admitir la Provincia de la Arrabida en Portugal, y con qué orden volvió á nuestra Provincia. n. 25. Fue incorporado en nuestro Convento de San Pablo de la Villa de Coca. n. 25. Fue Compañero de el V. Provincial Fr. Pedro Xerez, y vió que los Angeles le administraban la comida en los Pirineos. n. 26. De unas palabras de el V. Ribadeneira se infiere fue tambien morador en nuestro Convento de Peñaranda. n. 26. Fue Portero en nuestro Convento de Medina con grande fama de santidad. n. 27. Partió de el á Philipinas con gran sentimiento de los Religiosos. n. 27. Virtudes que practicó en su jornada, y en la Porteria de nuestro Convento de Mexico, hasta que llegó el tiempo de embarcarse con San Martin de la Ascension, y San Francisco Blanco. n. 28. Passa totalmente descalzo á tierra de Chichimecos, y haze escrupulo de passar á cavallo los Rios, que carecian de puente. n. 29. Sin temor á la fiereza de estos Indios forma una Hernita, donde su Compañero celebró Misa un Jueves Santo. n. 29. Hizo mucho fruto en la Provincia de Camarines con su zelo, humildad, y predicacion. n. 30. Era llamado de los Indios el *Padre Santo*. n. 30. Asiste como cariñosa Madre á los pobres de nuestro Hospital de Manila, y avivale Dios el deseo de la conversion del Japon.

pon. n. 31. Aplica particulares ejercicios para este fin , y por medio de Maria Santissima, de quien era cordialissimo devoto, y de su Corona ve abiertas las puertas de el Japon. n. 31. Llevale por su Companero el Santo Comissario, y exercitase en la Porteria, Refectorio, y Cocina. n. 32. Predica à los Japones con sus buenos exemplos, y le dan el nombre de perfecto Religioso, y enseñador. n. 32. Solo usó de una tunica pobre, y remendada, y crueles cilicios. n. 32. Fue mui casto en la guarda de su vista, y porque. n. 37. Ayunaba frecuentemente à pan, y agua, y las siete Quaresmas de N. P. S. Francisco. n. 32. En los ayunos de precepto, no tomaba colacion. n. 32. Sus disciplinas eran sangrientas, y en los Viernes Santos como era azotado de mano agena. n. 32. Por la gran devocion, que tenia al Santissimo Sacramento, y solitud en ayudar las Missas, le concedió el Señor inteligencia de los Evangelios, y oraciones. n. 33. Como explicaba su devocion, si estando ausente oia hazer señal à levantar la Hostia. n. 33. A ruegos suyos celebrò el V. Ribadeneira un Domingo de Ramos, y donde. n. 33. Quando no havia Misa la oia en espiritu. n. 33. Restituye el habla à una enferma muda, tocandola en la lengua por ruego suyo un Sacerdote con los dedos, que tocaba la Hostia consagrada. n. 33. Rezaba à Maria Santissima muchas vezes al dia su Corona, y no la quitó dar quando iba à la Cruz, porque la iba rezando. n. 34. Fue cordialissimo devoto de el glorioso Patriarca San Joseph. n. 35. Ignorando la lengua Japona predicò en ella un Sermon de las excelencias de San Joseph, y dixo de el cosas mui altas. n. 35. A esta devocion, y à la que tuvo con Maria Santissima, debió la Corona de Virgen, con que le honran muchos Autores. n. 35. En su frequente oracion ya se elevaba, ya se le encendia, como grana fina el rostro. n. 36. Clarissimos resplandores cercaron una casa, en que oraba, y convirtieron la noche en dia. n. 36. Santa libertad con que habló à un Bonzo, y lo que este hizo en aquella ocasion. n. 37. Convierte con quatro palabras à un Gentil, y à su muger. n. 37.

De la rara solitud que tuvo en el bautismo de los Infieles, lo que escribió el V. Ribadeneira. n. 38. Singular caridad con que lababa los pies, y asistia à los leprosos. n. 39. Formando la Santa Cruz dà habla à una moribunda Infel, y la convierte. n. 39. Preserva con la señal de la Santa Cruz de un veneno irremediable. n. 39. Librale Dios de un lazo, que de su rara humildad le havia arrojado el demonio. n. 39. Padió oprobrios, y que le cortasen la oreja, como à sus Conmartires gloriosos. n. 40. Sin licencia de su Santo Comissario, no quiso alargar una Cruz, que llevaba al cuello, à un Portugues, que se la pedia con instancias. n. 40. Consiguela el Portugues, halla en ella el remedio de unas antiguas tentaciones, y no quiere enagenarse de ella. n. 40. Es crucificado, elevado en Dios, con los ojos fixos en el Cielo, y sellados sus labios. n. 40. Reparrense sus preciosas Reliquias, y donde se venera una costilla suya. n. 40. Que Autor le llama segundo Raphael, y segundo Miguel. n. 40.

*Fr. Francisco Montilla*, dudando donde havia de ser Franciscano, oyó por dos vezes una milagrosa voz, que le dezia: Descalzo, Descalzo. l. 1. n. 22. A peticion suya le transformò el Cielo su rostro, que era notablemente hermoso, en feo, dandole facciones distintas. n. 154. Oyendo le defauciaba el Medico, entonò el *Te Deum laudamus*, y anunció la hora de su muerte. n. 154. Concluyó su vida exemplarissima en aquellas palabras: *In manus tuas, &c.* y dexò su rostro mui alegre, y hermoso. n. 154.

*Francisco Petrarca*, dió à nuestro Seraphico Padre el titulo de Descalzo. l. 1. n. 15.

*S. Francisco de Sales*, celebra el libro de Oracion de S. Pedro de Alcantara. l. 1. n. 344.

*Fr. Francisco de los Santos*, Difinidor, como predicò à los Hereges, y en Napoles un Adviento, y Quaresma. l. 1. n. 227. Escribió sobre el Evangelio de S. Juan. l. 1. n. 310.

*Fr. Francisco Simon*, incorporado en nuestra Provincia de San Joseph, habitò en nuestros Conventos de Castilla la Vieja, y despues plantò en Francia la mas estrecha Observancia. l. 1. n. 39.



*Fr. Francisco de Soto*, renunció el Arzobispado de Mexico. l. 1. n. 44.

*Fr. Francisco de Torres*, fue revelada su gloria al V. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 137.

*Fr. Francisco de Valencia*, puntual seguidor de S. Pedro de Alcantara, y de singular comiseracion con los pobres, vió a Maria Santísima en la hora de su muerte. l. 1. n. 116.

*Fr. Francisco Ximenez*, legitimo Francisco Descalzo de la Santa Provincia de S. Gabriel, renunció el Obispado de Tabasco. l. 1. n. 44.

*San Froylan*. Elogio laconico de toda su vida, y milagros. l. 4. n. 190.

*Fuego*. Forma uno aparente el demonio para impedir la predicacion, y descubrele el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 132. Mira Incendios.

*Fundaciones*. Las Ciudades, y Villas, que han solicitado Fundaciones de nuestra Santa Provincia, y no las han logrado, se individuan. l. 1. n. 173. Pleyto fazonado sobre la fundacion de nuestro Convento de Segovia. l. 3. n. 25. Las Iglesias, y Oratorios, que han fundado en la China los hijos de esta Santa Provincia. l. 1. cap. 20. Quanto le importó a un Prelado Ecclesiastico el ayudar a la fundacion de un Convento. l. 4. n. 133.

*Fundadores*. Los que señaló S. Pedro de Alcantara para la Santa Provincia de San Juan Bautista en el Reyno de Valencia quienes fueron. l. 1. n. 55.

## G

*FR. Gabriel*, Corista alabado. l. 5. n. 191.

*San Gabriel* Martir de el Japon muy noble, y rico, con sus exhortaciones convirtió a su Padre. l. 5. n. 4.

*Ilmo. Señor Don Fr. Gabriel Adorzo*, Arzobispo de Otranto, elogia mucho a N. V. Fr. Jorge de la Calzada. l. 3. n. 56.

*Ganado*. Por frequentar los Templos dexó solo el suyo el V. Fr. Jorge, y no recibe daño alguno, siendo mucha la abundancia de lobos. l. 3. cap. 10. Manifiesta Dios le es agradable la ausencia, que hazia de el ganado con un prodigio. n. 64.

*Fr. Gaspar de San Joseph*, a quien San Pedro de Alcantara llamaba su Ove-

juela, fue muy amado de Santa Theresa de Jesus, amante fino de la Sagrada Eucharistia, de frequentes raptos, y tuvo revelacion de la hora de su muerte. l. 1. n. 124. Dicho gracioso que dixo a los demonios. n. 129.

*Fr. Gaspar de San Joseph*, Colegial que fue en el Mayor de el Arzobispo, Doctor Salmanticense en ambos Derechos, y Vicario General de dos Obispados, en que Convento nuestro profesó. l. 4. n. 75. Tuvo don de lagrimas, y lleno de virtudes, murió en nuestro Convento de Villa-Castin. n. 75.

*Fr. Gaspar de Peñaranda*, Layco, floreció en nuestro Convento de Valcanas. l. 4. n. 93. Setenta años después de su muerte se halló entera la corona de flores, con que fue sepultado, y el esqueleto de su cuerpo entero, y como una cera amarilla, y transparente. l. 4. n. 93.

*Fr. Gaspar Vimioso*, Lusitano, su vida, que escribió Georgio Cardoso se copia. l. 4. cap. 15. Siendo Sacerdote, y de segunda profesion en la Compania de Jesus, transitó a nuestra Provincia, y donde profesó. n. 141. Fue singular en la abstinencia, y penales exercicios, cilicios, y disciplinas. n. 141. Ora sin interpolacion ocho dias continuos, y dió motivo para trasladar el cuerpo de S. Pedro de Alcantara, la extraordinaria luz, que vió salir de su sepulcro. n. 141. Oraba con las rodillas desnudas, sin perder por esto su recogimiento interior. n. 141. Por ser como otro Elias en el zelo fue depuesto de una Guardiania, hecho Cocinero, y le mandaron tomarse el ultimo asiento. n. 142. Reflexionase este suceso, y reflexiense la paciencia de el Siervo de Dios, y la alegría con que estendia el manto, para recoger las piedras preciosas de la persecucion. n. 143. Sereñase la tempestad, y es electo Difinidor. n. 143. Descanta en el Señor en nuestro Convento de Zamora, y hazen memoria de su crecida santidad el Monologio, y Martirologio Franciscano. n. 143.

*Gedeon*. Escribió su historia para las tardes de Quaresima nuestro doctísimo Herm. Fr. Matheo de la Natividad. l. 1. n. 337.

*General Ministro* debe observar vida reformada, y ser tenido por reformado. l. 1. n. 2.

*Fr. Geronimo de Jesus*, hijo de nuestra Yyyyyy San-

- Santa Provincia de S. Joseph, primer Apostol de el Reyno Quintero, y Embaxador de su Rey Idolatra al Vi Rey, o Governador de Manila. l. 1. n. 47.
- Fr. Geronimo de Jesus*, llamado de *Telares* fue tan continuo en la oracion, que llegó a criar callos, como otro S. Bartolomé. l. 1. n. 131.
- Fr. Geronimo Mallorquin*, Cavallero de el habito de San Juan, fue Religioso Layco, muy señalado en la caridad, y acompañado a los primeros Descalzos, que pasaron a Philipinas, murió en la embarcacion. l. 2. n. 239.
- Ilmo. Señor Don Geronimo Manrique*, Obispo de Salamanca, conduxo a su Magestad a nuestro Convento de el Calvario, y le colocó solemnemente. l. 4. n. 45.
- Fr. Geronimo de Torrejoncillo*, Varon extatico, cordialissimo devoto de Maria Santissima, mereció que los Angeles fuesen sus Limosneros; y ver al Niño Jesus en forma de recién nacido, celebrando la noche de la Pascua de Natividad. l. 1. n. 136.
- Fr. Geronimo de la Santissima Trinidad*, hijo de esta Santa Provincia, entró Vicario Apostolico en la China el año de mil setecientos y veinte, y copiasé una Patente suya. l. 1. n. 313.
- Gloria Patri*, &c. Cantando este verso sagrado entregó su espíritu San Martin de la Ascension. l. 5. n. 68.
- San Gonzalo*, Martir de el Japon, profesó en el Convento de N. P. S. Francisco de Manila, y fue interprete de S. Pedro Bautista en el Japon. l. 5. n. 10. En el camino de la Cruz predicó a los Japones en su idioma, y en la Cruz cantó en voz alta el Padre Nuestro, y Ave Maria. n. 10. Dió su alma al Señor con las palabras de el buen Ladrón. n. 10. Cartas que le escribieron los Christianos del Japon, copiadas. l. 5. n. 94. 99. 97.
- Gracia bautifmal*. No la perdió el Vener. Francisco de la Magdalena. l. 1. n. 122. Ni el V. Fr. Diego de Santa Maria. l. 1. n. 145. Ni el V. Fr. Agustin de San Pablo. l. 4. n. 80. Ni el V. Fr. Pedro Xerez. l. 2. n. 177. Ni el V. Fr. Andres de San Joseph. l. 4. n. 78. Ni Fr. Juan de la Trinidad. l. 5. n. 191. Ni el V. Llanos. l. 4. n. 86.
- Gregorio IX*. Mandó a los RR. PP. Agullinos de Lombardia, moderasen la longitud de sus hábitos, y por que? l. 1. n. 15. Lo que sintió de los muchos Santos de nuestra Seraphica Religión. l. 1. n. 199.
- Gregorio XIII*. que autoridad dió al V. Layco Fr. Antonio de S. Gregorio. l. 1. n. 85. Fundó en virtud de su Breve la Custodia de S. Diego en Mexico. l. 1. n. 103. Hizo Altar perpetuo de Anima a un Colateral de nuestro Convento de Fontiveros. l. 2. n. 41. y otro en nuestro Convento de Alaejos. l. 2. n. 85. Embió a la China por su Misionero Apostolico a N. V. Fr. Martin Ignacio de Loyola, que despues fue Obispo, y Arzobispo. l. 2. n. 107.
- Gregorio XV*. erigió en Provincia de Descalzos la Custodia de Recoletos de la Madre de Dios en la India Oriental. l. 1. n. 30. Dió sus Letras, para que de las Casas Recoletas de Granada, y Aragon se erigiesen Provincias de Descalzos. l. 1. n. 30. Hizo sumo aprecio de el libro de Oracion, que escribió San Pedro de Alcantara. l. 4. n. 344. Estendió la Indulgencia de Porciuncula. l. 4. n. 155.
- Guardiana*. Por ser muy zeloso fue privado de ella el V. Fr. Gaspar Vimioso, y hecho Cocinero, y despues fue hecho Difinidor. l. 4. n. 142.
- Doña Guiomar de Ulloa*. Por consolar a esta noble, y V. Viuda, fue San Pedro de Alcantara a Avila la primera vez. l. 2. n. 1. Ella fue la que dispuso se vistiese con el Santo Santa Theresa de Jesus. l. 2. n. 6. Solicita la fundacion de Convento nuestro en la Aldea de el Palo, y dando el Santo la Patente la llama illustre, y digna de fr. l. 2. n. 17. Alargó una heredad suya para la fundacion, y assiste a ella. l. 2. n. 17. Compendio de la vida de esta Sierva de Dios. n. 25. Santa Theresa la llama su amiga. n. 25. Elogiala Gil Gonzalez. n. 25. Y el Chronista General de los RR. PP. Carmelitas Descalzos. n. 25. Fue Doncella suya una de las venerables Compañeras de Santa Theresa, y su criada la V. Maria Diaz. n. 26.
- H** *Abito*, quanto le apreció el V. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 139. Despues de diez años se halló incorrupto el



el habito, y cuerpo de Fr. Diego de Santa María, en cuyo solemne entierro hizo la piedad menudas piezas dos habitos, que le vistieron. l. 1. n. 149. Lo mismo sucedió con el habito, y uñas de el Vener. Fr. Juan de Alcazar. l. 1. n. 118. Con habito remendado apareció N. Scraphico Padre al V. Fr. Antonio Segura. l. 1. n. 204. Mira *Remiendos*. Aprecio grande que hizo de N. Santo habito el Excmo. Señor Don Balthazar de Bracamonte. l. 2. n. 50. Hermosura de el habito de el V. Fr. Lucas de Valverde. l. 3. n. 16.

*Hallazgo*. Dos pladefos por intercession de el V. Hinojosa. l. 3. n. 45.

*Hambre*. Como remedió la de un Novicio el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 91.

*Hermanidad*. La de N. Religiosos en Philipinas con los RR. PP. Carmelitas Descalzos. l. 2. n. 109. Con el Monasterio de Valparaíso. l. 2. n. 127. Muchos Señores, y Principes han solicitado hermandad con N. Santa Provincia. l. 1. n. 213.

*Hermanos Espirituales*. Fuego de N. Provincia el Eminentísimo Cardenal Aguirre. l. 1. n. 214. El Señor Arzobispo de Burgos Don Fernando Manuel. l. 3. n. 10. Premia Dios la devoción de nuestros Hermanos con repetidos prodigios. l. 3. cap. 25. Prodigio con que se aquietó un Hermano zeloso. n. 170. Otro fue librado de Ladrones. n. 173. Como otro se libró de ahogarse. n. 176. Como otro fue avisado de su cercana muerte. n. 175. Como otros Hermanos lograron el habla para recibir los Sacramentos. n. 182. Mira *S. Francisco N. Padre*.

*Hermita*. En la de nuestra huerta de Avila apareció N. Señora. l. 2. n. 128. Quan venerable la de Belen en la Viciosa. l. 2. n. 69. Una de S. Gregorio Nazianzeno reparó el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 65.

*Hijos de esta Santa Provincia de San Pablo*. Los que fueron a la instruccion de los nuevamente convertidos en el Reyno de Valencia. l. 1. n. 216. Los que se dedicaron a la asistencia de los apesetados. l. 1. n. 226. Elogio de Tiburcio Navarro. l. 1. n. 211. Los que han pasado a Philipinas, Japon, China, y Rio de la Plata pasan de docientos. l. 1. cap. 20. Algunos de ellos han sido Lectores de Theologia, Custodios, y

Provinciales. l. 1. n. 272. Otros han sido Penitenciarios en Roma, Embaxadores, Obispos, y Arzobispos. l. 1. cap. 20. Muchos han visitado varias Provincias. l. 1. n. 273. Lo que han trabajado en China. l. 1. n. 235. n. 240. n. 313. Predican en las Plazas, y en las Escuelas Mayores de Salamanca. l. 1. n. 260. Un hijo tuyo fue el Agente de la causa de los Santos Martires de el Japon. l. 5. n. 273. Otro con solo un Sermon borró en Logroño el escandalo de un Apollata de nuestra Fe. l. 1. n. 261. Otro fue el primer Provincial de la Provincia de Paraguay. l. 1. n. 273. Otro el primer Provincial de la Provincia de San Gregorio en Philipinas. l. 1. n. 273. Otro el primer Misionero nombrado por su Santidad para la China. l. 2. n. 119. Otro el primero que entró, y predicó en Japon. l. 5. n. 97. Otro el primer Prefecto Apostolico de las Misiones en China. l. 1. n. 235. Otro el primero que dió a publica luz Sermones en Idioma Español. l. 1. n. 282. Otro el Protomartir de el Japon despues de los Santos Martires. l. 1. n. 231. Otros dos los Protomartires de las Islas Malucas. l. 4. n. 65. y n. 66. Mira *Provincia de S. Pablo*.

*Historia*. Quan inmenso trabajo sea escribirla. Prologo. Los hijos de esta Provincia que han escrito varias Historias. l. 1. c. 23.

*Hortaliza*. Crecia milagrosamente siendo Hortelano el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 82.

**I**glesias. Prodigios en la Iglesia de nuestro Convento de Meaco. l. 5. n. 110. En la fabrica de la Iglesia de nuestro Convento de Zerralvo. l. 4. n. 161. Milagro en la Iglesia de nuestro Convento de Alaejos. l. 2. n. 86. En la de nuestro Convento de Salamanca. l. 4. n. 90. Descripcion de la Iglesia de el Convento de el Pedrosó. l. 1. n. 58. Como apareció el demonio en nuestra Iglesia de Fontiveros. l. 2. n. 44. Servicios que han hecho a la Iglesia Santa los hijos de esta Santa Provincia. l. 1. cap. 20.

*Imágenes Santas*. La de Christo Crucificado que obsegió por despojo el primer Marques de Zerralvo se venera en su Convento. l. 4. n. 153. Dos Imágenes

nes que fueron halladas por interces-  
sion de el V. Hinojosa. l. 3. n. 45. Imagen de N. Señora, que apareció en un Cardo. l. 4. n. 154. La de la Purísima Concepcion de N. Convento de Salamanca. milagrosa. l. 4. n. 89. Con una de Maria Santísima, obra en China milagros un Christiano. l. 4. n. 112. La de N. Señora de la Esperanza quando, y como se colocò en Segovia. l. 3. n. 27. Vna de pinzèl colocada en el Claustro alto de N. Convento de Arevalo, à quien habló. l. 4. n. 72. Con una estampa de Christo en el glorioso misterio de su Ascension cobrò salud un Paralítico en CochinChina. l. 2. n. 112. Una Imagen de Christo Crucificado, que se venera en nuestro Convento de Zamora, à quien habló. l. 3. n. 10. Imagen de N. Señora de Flandes en nuestro Convento de la Aldea, su origen, descripción, y milagros. l. 2. cap. 8. La Imagen de N. Señora de Cardillejo aparecida, y milagrosa. l. 2. cap. 10. Imagen de N. Señora de el Coro ha hablado dos vezes, y obrado muchos milagros. l. 2. cap. 12. Imagen de N. Señora de el Desprecio milagrosísima. l. 2. n. 173. Imagen de N. Señora de los Angeles de Porciacula ha obrado admirables prodigios. l. 4. cap. 20. Imagen de el V. Fr. Jorge en nuestro Convento de la Aldea se describe. l. 3. n. 167. Imágenes eran los libros, en que estudiaba el V. Fr. Felipe de Barzelona. l. 4. n. 195. Una de Christo Crucificado, que habló en el Coro de nuestro Convento de Leon à un Religioso, y por què? l. 4. 194. Otra de N. Señora, que habló en el mismo Coro de Leon, y para què? l. 4. n. 195. La de el milagroso Niño Jesus de nuestro Convento de Villa-Castin ha hablado à dos Religiosos, y jugado con uno. l. 5. n. 174. La de nuestra Señora de la Antigua en nuestro Convento de Grajal mui milagrosa. l. 5. n. 168. Sudor maravilloso de una Imagen de Christo Crucificado, que se venera en dicho Convento. l. 5. n. 169. Vide *Christo*, y *Maria*. Un brazo de una Imagen de San Juan Capistrano en nuestro Convento de Segovia ha obrado muchos milagros. l. 3. n. 32. La de San Pedro de Alcantara de el mismo Convento milagrosa. l. 3. n. 29. Y la de el mi-

mo Santo, y San Antonio en Zamora. l. 3. n. 10. La de N. Señora de la Porteria en Avila. l. 2. n. 230.

*Imperio de la China*. Los primeros que entraron à predicar el Nombre de Christo en este Imperio, y celebraron los Divinos Oficios, y el tremendo sacrificio de la Misa en Canton, fueron Franciscos Descalzos, y quantos? l. 2. n. 246. Esta primera Mision fue poco fructuosa. l. 2. n. 106. Predicò en este Imperio por mandado de Gregorio XIII. N. Ilustrísimo Don Fr. Martin Ignacio de Loyola. l. 2. n. 119. Fue Prefecto Apostolico N. Apostolico Heroe Fr. Antonio de Santa Maria. l. 1. n. 292. Quanto trabajò en la China este gran Siervo de Dios por obra, y por escrito. l. 1. n. 292. En la Provincia de Xantung, erigió dos Iglesias N. V. Fr. Manuel de San Juan Bautista. l. 1. n. 218. Fue Agente afortunado de la fundacion de muchos Templos, y erigió uno junto al Palacio Real N. V. Fr. Francisco de la Concepcion. l. 1. n. 237. En la misma Provincia, y en la de Fo Kien erigió diez Oratorios N. V. Fr. Bernardo de la Encarnacion. l. 1. n. 238. Lo que cultivaban, y padecian los Misioneros nuestros de estos ultimos años. l. 1. n. 240. Mira. *Misiones*.

*Incendios de algunos Conventos nuestros*. Reduxose à zeniza nuestro primer Convento de Bonilla, y lo que dixo el Patrono, quando supo la desgracia. l. 2. n. 67. Un incendio en nuestro Convento de Martin Muñoz reseta el sagrado de el Templo. l. 2. n. 168. Mui repetidos en nuestro Convento de Valtanas. l. 4. n. 95.

*Incorrupciones*. Despues de seis años se hallò incorrupto el cuerpo difunto de el V. Fr. Juan Ruiz, y arrojò sangre fresca cortandole un dedo. l. 1. n. 139. La de el cuerpo, habito, y cuerda con extraño candor en los pies de el V. Fr. Juan de la Cruz. l. 5. n. 167. La de el V. Fr. Alonso de Tordesillas despues de quarenta y cinco años. l. 4. n. 208. El cuerpo de el V. Fr. Francisco de la Magdalena incorrupto, despues de treze años. l. 1. n. 122. El de el V. Fr. Diego de Santa Maria, y su habito despues de diez años. l. 1. n. 145. Observacion del Doctor Reyes acerca de la incorrupcion de los cuerpos de nuestros



nuestros Venerables Descalzos. l. 2. n. 69. Descubrese incorrupto despues de dos años el cuerpo de un Tercero ciego gran Siervo de Dios. l. 2. n. 70. Y el de un Letor de Theologia, despues de treinta y un años. n. 71. En la translacion de nuestro Convento de Martin Muñoz se descubrieron siete cuerpos incorruptos, y flexibles de nuestros Religiosos, y uno de estos arrojò sangre de un brazo. l. 2. n. 171. La de el V. Fr. Lorenzo de Valverde en Zebu, porque fue admirable, habiendo pasado solo quatro años despues de su entierro. l. 2. n. 243. La de el V. Fr. Gaspar de Peñaranda, y de su corona de flores despues de setenta años. l. 4. n. 93. La de el V. Fr. Juan de S. Martin, despues de doze años. l. 4. n. 93. N. V. Hermano D. Andres Texedor, habiendo muerto ahogado, como despues de un año apareció con admirable incorrupcion de cuerpo, vestidos, y zapatos. l. 4. n. 94. El de el V. Fr. Pedro de San Andres se descubre incorrupto despues de treze años. l. 4. n. 97. Incorrupcion, que se observò en el cerquillo de la cabeza de el V. Main despues de siete años. l. 4. n. 148.

**Índice** para conocer el derecho de esta Santa Provincia à los Santos, y Venerables, de que se trata, y ha de tratar en sus Chronicas. l. 1. cap. 19.

**Indulgencias.** De la noble Indulgencia de Porciuncula, y su Bula de *toties quoties* de nuestro Convento de Zerralvo se trata. l. 4. cap. 18. Lo que declaró de esta Indulgencia en un año Santo Urbano VIII. y se copia su Bula. n. 159. Lo que pasó en su practica este ultimo año Santo. n. 156. Para lograrla, que Conventos de Descalzos han visitado nuestros Catholicos Reyes. l. 4. n. 155. Para el mismo fin fue llevada à nuestro Convento de San Diego de Valladolid la V. Marina de Escobar. n. 155. Asistencia devota de los Señores Obispos en nuestros Conventos el dia dos de Agosto. n. 155. Participan de nuestra Bula de Zerralvo los demás Conventos de la Orden, y porque. n. 159. Clausulas apretadas de la Bula de San Pio V. copiadas. n. 56. y 57. Pregunta, que hizo al Señor sobre las Indulgencias el

V. Fr. Felipe de Barcelona, y respuesta, que le diò su Magestad. l. 4. n. 128.

**Infierno.** Vision, que tuvo de el el V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 129. Tres generos de fuego, que viò en el, y lo ver condenados. l. 4. n. 128.

**Inocencio XI.** Concede facultad para erigir Cofradia de la Cruz en nuestro Convento de Fontiveros. l. 2. n. 41. Confirma la extension de Indulgencias. l. 4. n. 156.

**Inocencio XII.** Confirma la participacion de Indulgencias, así plenarias, como no plenarias, y se copia la clausula de su Bula. l. 4. n. 156.

**Invencion.** Las fragancias, que se percibieron, y notables circunstancias en la invencion del cuerpo del V. Fr. Jorge. l. 3. n. 143. y los siguientes.

**Islas Philipinas.** Quienes fueron los primeros Descalzos, que pasaron à ellas. l. 1. n. 99. Frutos, que hizieron en ellas con su predicacion. l. 2. n. 248. N. Convento fue donde primero se expuso publicamente à su Magestad. l. 2. n. 105.

## J

**Japones Gentiles** pidiendoles por amor de Dios daban limosna. l. 5. n. 108.

**San Joaquín Sanquier** Cocinero de nuestros Religiosos fue Martir del Japon. l. 5. n. 6.

**Santo Job.** Fuele muy parecido el V. Fr. Pedro de la Esperanza, y le acompaña en la bienaventuranza. l. 1. n. 154.

**Fr. Jorge de la Calzada,** Layco, su penitente vida. l. 3. cap. 10. Autor especial que la imprimió. n. 56. Elogia al Siervo de Dios un Ilmo. Arzobispo. c. 10. n. 56. Razon especial porque se escribe su vida difusamente en esta Chronica. n. 56. Su Patria fue Calzada de Calatrava: y queda huerfano de tres años. n. 58. Empleo en pastorear ovejas practicando virtudes. n. 59. Suple su falta de letras, oyendo leccion espiritual, y aprovechandose de ella. c. 13. n. 60. Fr. cuenta por la noche los templos, y su ganado solo no padece riesgo. n. 61. Como se descubrieron estas sus Santas devociones. n. 61. Accredita Dios la conmisericacion que tenia de los pobres.

Zzzzzz

bres,

brés , aumentando el trigo. n. 62. Era conocido por su mucho rigor en los azotes , aunque disfrazado. n. 63. Llegaron las llagas de sus espaldas à criar hediondos gusanos , que rahia con una teja mano agena. n. 63. Es acusado por las ausencias que hazia de su ganado , y defiendele Dios con un prodigio. n. 64. Huyendo de su Patria repara una Hermita de San Gregorio Nazianzeno con sus bienes. c. 11. n. 65. Dexa el caldero de Pastor , y con él han hallado alivio los enfermos. n. 65. Admite servir à la labranza ; su metodo de vida en este exercicio , y caridad con los pobres. n. 66. Huye de el mundo , y viste nuestro Santo Habito en el Convento de el Rosario. n. 67. Transfigurado el demonio por dos vezes en Angel de luz le instiga , que dexé el habito , y con que pretexto. n. 68. Tercera vez se le aparece en figura espantosa , y Jorge engañado se sale de el Convento , y como. n. 69. Siendo burlado como loco , llegó a Toledo , y es echado de la Iglesia. c. 12. n. 70. Recoge se con otros pobres , y encarcélalo como à un vagamundo. n. 71. Dale libertad el Juez por el informe de los presos , y de sus sangrientas disciplinas. n. 71. Hablale en el Templo un Sacerdote , y confiessale. n. 72. Reconocido su engaño vuelve al Convento mui humilde. n. 73. Remitele el Guardian al Provincial , y este à nuestro Convento de la Aldea de el Palo. n. 74. Siendo Novicio en este Convento conoció al demonio por la voz. n. 75. Hidropesia de mortificaciones en su Noviciado. n. 76. Experimentale su Maestro repetidas vezes. n. 77. Pide por nombre en su profesion el diminutivo de Jorgico. n. 77. Su modo de guisar siendo Cocinero le origina nuevas mortificaciones. c. 13. n. 78. Como hizo potage de unos membrillos , y lo que pasó con ellos. n. 79. Mortificación que hizo por una culpa mui ligera. n. 80. Otra sazónada con unos gatos , facandole Dios libre de sus uñas. n. 81. Fianle la Huerta , y crece la hortaliza maravillosamente. n. 82. Obedeciente las Aves de el Cielo con asombro de su Guardian. n. 83. Cénida una albarda , y puesto un feron , sirve de jumentillo para la Huerta. n. 84. Camina en publico por Alcalá ce-

ñida una albarda , y el efecto que causó este año de humildad. n. 85. Libra à una jumenta , facandola de la Noria , donde havia caído , con un portentoso milagro. n. 86. Entra mui alegre en el oficio de Portero , por fer mas ap-to , para explicar su caridad con los pobres. c. 14. n. 87. Como los consolaba , y la sazón que daba Dios à sus hollas. n. 87. Por su oracion socorre Dios al Convento milagrosamente con pan. n. 88. Multiplicanse en sus manos el pan , y el vino , dando de comer à unos danzantes. n. 89. Halla medio su caridad , para socorrer a los pobres , sin saltar al precepto de el Prelado. n. 90. Como libró à un Novicio de la hambre , que le trahia mui fatigado. n. 91. Años de humildad , que practicó siendo Limosnero , y porque se llamaba el jumento de la Orden. c. 15. n. 92. Pisando la nieve con sus pies descalzos convierte à un pecador con la memoria de el Infierno. n. 93. Alicionado el jumentillo , en que llevaba la limosna , se arrodillaba , para adorar à la Santa Cruz. n. 94. Como en concluyendo la petition de la limosna , visitaba los enfermos , y la caridad , que con ellos usaba. n. 95. Con un poco de tozino dà salud à una enferma. n. 94. A orra ya defauciada con una ensalada. n. 95. Siendo enfermero no tenia valor para matar una gallina. n. 96. Resistiese un enfermo à tomar una purga , y tomandola el Siervo de Dios obra el enfermo. n. 97. Elogio que dió el Ilmo. Arzobispo de Orrento à sus raras penitencias. c. 16. n. 98. Caso sazónado que le sucedió siendo Portero de nuestro Convento de la Aldea , por el recato que tenia en sus ojos para no mirar mugeres. n. 100. Arrojosé en el invierno en un estanque elado , resistiendo à una tentacion , que havia tenido de echarse en cama blanda. n. 101. Su rara abstinencia , y ayunos ; y como usaba de azibar molido para su comida. n. 102. Cautela con que usaba estas mortificaciones. n. 102. Su paciencia fue invicta. n. 103. Purlado de ciertos Religiosos , respuesta que les dió. n. 104. Su obediencia ciega. n. 105. Por ella se arrojó en un estanque. n. 105. Echase à rodar cenido de punzantes zarzas , y no le ofenden las espigas. n. 105. Arroja sin tardanza al-



gona una escudilla de caldo, que llevaba á un pobre, por obedecer. n. 106. Las encendidas brasas no le ofenden. n. 106. Sus penitencias admirables. n. 107. Lo que escribió de ellas su peculiar Chronista. n. 107. Cruel modo de curarse las grietas de sus pies siempre descalzos. n. 109. Respuesta que dió á los que compadecidos le exhortaban á otra cura mas suave. n. 112. Sus disciplinas quotidianas sangrientas. n. 108. Apretaba con una cadena de hierro un cilicio riguroso, que le cubria desde los hombros á los muslos. n. 108. Arrojafe en el invierno en un estanque elado, y despues se entra en el Refectorio azotandose con rigor. n. 109. Arrojado en un estanque la vigilia de la Natividad del Señor hierven las aguas. n. 109. En los Caniculares está desnudo, atado, y untado con miel hecho por una hora blanco de los tabanos, y abispas. n. 110. Repite este cruel martirio sin daño de su salud. n. 110. Expresiones de su humildad dentro, y fuera de el Convento. n. 112. Oraciones jaculatorias de que usaba. c. 17. n. 113. Arrobase con frecuencia arrojando de sí lucidos resplandores. n. 114. En la Cozinha es arrebatado por el cañon, y sobre el cañon de la chimenea. n. 114. En la Huerta buela como Ave sobre los arbole empinados con el hazadon en la mano. n. 114. Su Celda despedia algunas vezes visibiles llamas. n. 114. Arrobase tambien en los caminos. n. 114. Ocurrele en uno nuestro Seraphico Padre. n. 114. Padece desolaciones, y su modo de proceder en ellas. n. 115. Ata al demonio con su mandato, y libra con su oracion de una horrible tempestad á la Villa de Consuegra. n. 116. Resucita un niño difunto. c. 18. n. 117. Tavo ciencia infusa sin saber leer. n. 118. Sentencias con que explicaba su humildad, y el zelo que tenia de la mas estrecha observancia de la Regla Seraphica. n. 118. Zelando la salvacion de las almas, instruye á los niños, y haze por las calles publicas penitencias. n. 119. Fue declarado enemigo de los bayles. n. 120. En un dia de Carnestolendas los impide, y quema en publica hoguera los panderos. n. 120. Revelale Dios la muerte de un rico, que no se havia aprovechado de sus

exhortaciones. n. 121. Practica su caridad con las almas de Purgatorio, y como muchas se le aparecieron, y en especial una Procecion de ellas, que vió un dia de los Difuntos. n. 122. Refiere como N. Seraphico Padre en el dia de sus Llagas favorece á las almas de sus devotos. n. 122. Vê subit gloriosas al Cielo á dos almas con circunstancias notables. n. 123. Estando en la Huerta vê el alma de un poderoso en poder de quatro demonios. n. 124. Quan robado tenia su corazon el amor al Santissimo Sacramento. c. 19. n. 125. Premia N. Seraphico Padre la devocion que le tenia. n. 125. Como una Imagen de S. Antonio le sacó de un pozo un caldero, y reflexiones sobre este caso. n. 126. Tientale el demonio en figura de muger hermosa, y ahuyentalo con las armas de la Cruz. n. 127. Repite en la misma forma las tentaciones en la Celda, y en el camino; y como le conoció, y venció el Siervo de Dios. n. 128. Continúa sus apariciones el enemigo con figuras espantosas. c. 20. n. 129. Aparecesele en forma de Christo Crucificado, y desprecia sus dichos el bendito Lego. n. 130. Aparecesele en forma de pan, y también es vencido. n. 130. Sale á desafio con los demonios, y oyen los Religiosos el ruido pavoroso de la batalla. n. 131. Repitese el desafio, y canta el Siervo de Dios la victoria. n. 131. Manifiesta un fuego aparente, con que el demonio queria impedir la predicacion. n. 132. Llega el enemigo á temerle tanto, que no se atreve á entrar donde asiste. n. 132. Honrale Dios con muchos dones sobrenaturales. c. 21. n. 133. Anunciando la ruina de un palomar, libra á un hombre de la muerte. n. 133. Anunció la muerte á una enferma, y el fin q̄ tuvo por no haverle dado asenso. n. 134. Anuncia la vida, y salud á un enfermo defauciado. n. 136. Predice la salud á otros dos enfermos, y anuncia su propria muerte. n. 136. Leyó los pensamientos ocultos. n. 137. Anuncia otra vez su muerte vecina. cp. 22. n. 138. Cumplida la profecia de la salud anunciada á dos enfermos, le dá la ultima enfermedad, como lo havia profetizado. n. 138. Respuesta que dió al Conde de Priego, quando le visitó en esta ultima enfermedad. n. 139.

Añuncia la hora de su muerte. n. 140. Luego que espiró se mudaron las fea-  
facciones de su rostro. n. 141. Despi-  
de, en muriendo, suavísimas fragran-  
cias, que se percibían a larga distan-  
cia, y perseveraron algunos años. n.  
141. Sepultale con singular estudio el  
V. Fr. Sebastian de Santa Maria, y  
por qué? n. 141. Aparecese repetidas  
veces cercado de luzes a un Pastor, y  
dizele donde está su cuerpo. n. 142.  
Manifiéstase con extraordinarias fra-  
grancias, y con que ocasion. n. 143.  
Cantase el *Te Deum laudamus*, y ce-  
lebrase con repiques de campanas la  
invencion de su cuerpo. n. 143. Un  
ñudo de su cuerda llenó de fragancias  
subidas el aposento donde estaba ol-  
vidado. n. 143. Dudan los Religiosos  
sobre la identidad de el cuerpo halla-  
do, y lo que dixo el demonio conju-  
rado. n. 144. Pide un Religioso al ben-  
dito Fr. Jorge, que haga milagros,  
para que contie ser aquel su cuerpo, y  
empieza a hazerlos en aquel mismo  
dia. n. 144. Entra el Conde de Priego  
su cabeza en el arca, y sacala libre de  
un intenso dolor, que padecia. n. 145.  
Da pies a un Novicio tullido. n. 145.  
Apareciendo lleno de luzes, y con ha-  
bito remendado, cura a un Sacerdote  
unas perniciosas tercianas, y dexa por  
espacio de veinte y quatro horas lleno  
de suavísimo olor el aposento. c. 23.  
n. 147. Con el contacto de una Reli-  
quia suya quita un lobanillo sin dexar  
señal. n. 148. De la misma fuer-  
te libró a otra mujer de no per-  
nicioso carbunco. n. 149. Libra de un  
aprieto de garganta con una circun-  
stancia singular. n. 150. Otras curacio-  
nes milagrosas, y tambien instantá-  
neas. n. 151. y los siguientes. Socorre  
en los partos apretados milagrosa-  
mente. n. 152. Da leche a una pobre  
muger para la crianza de un hijo suyo.  
n. 153. Sana en un instante los ojos,  
brazos, y lado de una muger. n. 154.  
Da oido a los sordos. c. 24. n. 55. Res-  
tituye el habla con el contacto de su  
Reliquia. n. 156. Cura dos mancas re-  
pentinamente. n. 157. Da pies a dos  
tullidos. n. 158. Sana de enfermedades  
incurables. n. 159. Da vida a un niño  
tenido ya por muerto. n. 160. Otros  
milagros semejantes. n. 161. Resucita  
dos muertos. n. 161. Resucita una per-

diz. n. 162. Translacion solemne de  
sus Reliquias hecha por el Señor Obis-  
po de Cuenca. c. 25. n. 163. Inventario  
de sus Reliquias, y su colocacion. n.  
164. Processos que se hizieron de sus  
milagros, y otra colocacion de sus Re-  
liquias. n. 165. Suplica por su Beatifi-  
cacion la Reyna de Ungria, y copiasse  
su carta. n. 166. Autores que escri-  
bieron su vida, o hizieron de el hono-  
rifica memoria. n. 167. Retrato suyo,  
que está en nuestro Convento de la  
Aldea de el Paño, como es. num.  
167.

S. *Joseph*. Como explicó su afecto a este  
Patriarca excelso la Religion Seraphi-  
ca. l. 5. n. 35. Y nuestra Santa Provincia.  
n. 35. Y San Francisco de San Miguel  
predicando en lengua, que no sabia.  
n. 35. Escribió de sus privilegios nues-  
tro Misionero Apostolico Fr. Manuel  
de el Santísimo Sacramento. l. 1. n.  
333. En un Convento dedicado a su  
nombre se publicó la ereccion de esta  
Santa Provincia, que havia hecho Cle-  
mente VIII. l. 1. n. 117. Tiene dos  
Conventos dedicados en esta Santa  
Provincia, y en todos los Conventos  
hai Imagen suya. l. 1. n. 167. Escribió  
de su fuga a Egypto, y de sus felices  
Desposorios nuestro Doctísimo Fr.  
Matheo de la Natividad. l. 1. n. 337.  
Milagro grande, que obró el Santo  
Patriarca con un Mercader devoto de  
nuestro Convento de Medina. l. 2. n.  
138. El glorioso Martir Fr. Alonso de  
S. Joseph se llamó assi por la cordial  
devocion que tenia a este gloriosísimo  
Patriarca. l. 4. n. 81.

Fr. *Joseph de Santa Maria*, siendo Ba-  
chiller en Derechos en la Universidad  
de Salamanca, le convirtió nuestro  
Apostolico Descalzo Fr. Alonso Lobo.  
l. 1. n. 158. Despues de haver sido qua-  
tro metes Novicio en la Observancia,  
tomó el hábito en nuestra Santa Pro-  
vincia, y siendo Guardian de nuestro  
Convento de Medina, fue electo Pro-  
vincial. n. 158. Visitó la gravísima  
Provincia de Santiago. n. 158. Pade-  
ció muchas persecuciones, y fue en  
Roma muy estimado de los Eminentí-  
simos, y en especial de el Cardenal  
Esfrondato. n. 158. En su Provincia-  
lato se publicó en nuestro Convento  
de Medina la division que havia hecho  
de los Conventos de nuestra Santa Pro-



- Provincia de San Joseph la Santidad de Clemente VIII. n. 158.
- Doña Juana de Quintanilla*, su vida. l. 4. cap. 1. Fue bienhechora especial de nuestro Convento de Medina. n. 1. Cifra su vida especial en una carta N. V. Fr. Antonio Sobrino, y se copia. n. 3. y los siguientes. Su nobleza, y modo de proceder en el estado del matrimonio. n. 3. Sus vigilias, descalcez, cama, y comida. n. 3. Visítanla N. P. S. Francisco, y S. Antonio. n. 5. Comiseracion que tenia con los pobres, y como comia con ellos en la Porteria de nuestro Convento. n. 5. Su preciosa muerte. n. 8. Reflexionate una clausula de Don Miguel de Lanuza. n. 12.
- Ilmo. Señor Don Fr. Juan de Alburquerque*, Ministro Provincial Descalzo de la Santa Provincia de la Piedad en Portugal, Arzobispo de Goa, Legado, y Vicario Apostolico. l. 1. n. 44.
- Fr. Juan de Alcazar*, compañero de San Pasqual, y de el V. Fr. Alonso Lobo, tuvo don de lagrimas, y gracia de curacion, murió con aclamaciones de Santo. l. 1. n. 118.
- Ilmo. Señor Don Juan de Astorga*, hijo, y Obispo de Zamora, colocó a su Magestad en nuestra Iglesia, y dixo la primera Misa en ella. l. 3. n. 7.
- Fr. Juan Bautista Pissaro*, Italiano, honró con su presencia, y exemplares virtudes a nuestro Convento de Peñaranda: su Apostolico zelo le traxo a España, le volvió a Italia, y le llevó a las Indias, y fundó en Malaca Convento nuestro: descanfa en paz en Napoles en nuestro Convento de Santa Lucia del Monte. l. 1. n. 152.
- Fr. Juan de San Bernardo*, Autor de la Chronica de la vida de S. Pedro de Alcantara, no fue Guardian en Leon. l. 1. n. 110. Elogia a este Autor una pluma desinteresada. l. 1. n. 207. Cooperó a la fundacion de la Provincia de S. Pedro de Alcantara en Napoles, y fue Guardian de su principal Convento de Santa Lucia de el Monte. l. 1. n. 110.
- V. Juan de Briviesca* en una Hermita de nuestro Convento de S. Antonio de Avila recibió un favor singular de Maria Santissima. l. 2. n. 229. Otro que recibió estando para comulgar arrojado delante del Altar de la Purissima de nuestro Convento de el Calvario de Salamanca. l. 4. n. 90.
- Fr. Juan de Calzadilla*, Religioso de singular virtud; aunque Lego de profesión mereció ser sublimado a la dignidad Sacerdotal: fue muy perseguido de los demonios en la oracion. l. 1. n. 142.
- San Juan de Capistrano* en los siete años primeros de su predicacion observó total descalcez. l. 1. n. 24.
- Fr. Juan de las Casas*, Agustiniiano, y Martir esclarecido, fue hermano de San Felipe de las Casas Martir del Japon. l. 5. n. 13.
- Fr. Juan de los Cobos*, Dominicano, conque Letras fue embiado al Emperador de Japon. l. 5. n. 89. La resolucion conque dió su Embaxada, y efectos de ella. n. 90. Conseguió licencia para reparar las Iglesias, y renovó la Christianidad en Japon. n. 90. Arroja una tempestad a la Costa de una Isla de Barbaros que le quitaron la vida. n. 91.
- Fr. Juan de Cordovilla*, elogiado de S. Theresa de Jesus. l. 1. n. 121.
- P. Juan Antonio de Crema* elogia mucho a la V. Doña Juana de Quintanilla. l. 4. n. 13.
- B. Fr. Juan*, llamado el Descalzo, Compañero de N. P. S. Francisco. l. 1. n. 22.
- El Santo Fr. Juan Firmiano*, alabado de el Señor Cornejo por su total Descalcez. l. 1. n. 24.
- V. Fr. Juan de Guadalupe* dió principio a la Seraphica Descalcez, patrocinado de Alexandro VI. l. 1. n. 33.
- Fr. Juan de Jesus Maria Villacé*, Confessor de la V. Madre Angela de la Cruz, y Padre de Provincia, elogiado por pluma estraña. l. 4. n. 83. Favor singular, que recibió de Maria SS. siendo Novicio en el Calvario. n. 86.
- Fr. Juan de San Joseph*. Padre de Provincia, elogiado por su exemplarissima vida, y fama de santidad. l. 4. n. 87.
- Fr. Juan de Linares* floreció en nuestro Convento de Bonilla. l. 2. n. 74. Ayudole mucho a su conversion el Libro de oracion de San Pedro de Alcantara. n. 75. Tenia por semanas presentes las Almas de Purgatorio. n. 76. Sus virtudes. n. 78. Su ultima enfermedad, y muerte, en la qual dexó bñado su rostro de claridad, y hermosura. n. 80.

- En la misma hora , que murió , apareció á su Padre. n. 80.
- Fr. Joseph de San Luis* fue Penitenciario de santidad en la Basílica Lateranense. l. 1. n. 227.
- Fr. Juan de la Madona*, Martir de la caridad , tuvo la excesiva con los picados del contagio. l. 5. c. 24. Recibe la Forma consagrada , que havia arrojado con asquerosas bascas un apellidado. n. 187.
- Fr. Juan de Santa Maria*, Confessor, perfecto imitador de San Pedro de Alcantara , florece en nuestro Convento de Salamanca. l. 4. n. 77. Arrobase antes de morir , cruza los brazos para espirar , y dexa su cuerpo mui tratable , y su rostro con hermoso aspecto. n. 77.
- Ilustrísimo Señor Don Fr. Juan de Santa Maria*, hijo de la Provincia de San Pedro de Alcantara de Descalzos en Nápoles , fue Embaxador de Carlos II. al Emperador Leopoldo I. Obispo de Celfona , y Lerida , y Presidente de el Capitulo General de la Orden celebrado en victoria. l. 1. n. 47.
- Fr. Juan de Santa Maria*, Padre de nuestra Santa Provincia de San Joseph , renunció tres Obispados. l. 1. n. 45.
- Juan Martin*, Tercero , ciego , fue de profunda , y larga oración : su cuerpo despues de algunos años difunto se halló sin corrupcion alguna. l. 2. n. 70.
- Fr. Juan de Napoles*, Reformado , fue General de toda la Orden. l. 1. n. 8.
- V. Fr. Juan Parente* visitó toda la Orden con los pies totalmente Descalzos. l. 1. n. 23.
- V. Fr. Juan Pasqual*, quien fue , como murió , y que es lo que dió despues de muerto á la Custodia de San Joseph. l. 1. n. 183.
- V. Fr. Juan Pobre*. Su Patria , y ocupacion en el Siglo. Toma el habito de Religioso Lego en la Provincia de San Gabriel , y haze transito á la nuestra , entonces de San Joseph. lib. 5. cap. 20. n. 145.
- Viviendo en el Convento de Medina de el Campo tuvo un extasis notable de que se restituyó á los sentidos á la voz de su Prelado. Mudale la obediencia al Convento de Salamanca , y de alli passa á las Philipinas. n. 146.
- Fue el primer Religioso Franciscano que se vió , y admiró en aquel Imperio: Embiale la obediencia á España á negocios graves , y embarcado le arroja una tormenta al Puerto de Urando en el Japon. n. 147.
- Anfias , y diligencias notables que hizo para ser crucificado con los Santos Martires , aunque sin efecto. n. 148.
- Viene á España por Misioneros , y en Roma le dá Clemente VIII. el cuerpo de S. Felix Papa , y llevale al Convento de Manila. n. 149.
- Vuelve otra vez á España por Misioneros. Escribe un papel mui docto en derecho alegando el de la Corona de Castilla á la de los Reynos de la China, Sian, y Japon, &c. y presentado á Felipe III. le manda el Rey imprimir. n. 150.
- Tercera vez vuelve á España , y muere en Madrid con gran fama de santidad. Mandale retratar Felipe III. y elogios que de su Apostolico zelo escribió el Obispo de la Nueva Segovia. Sub eodem n. 150.
- Fr. Juan de San Felipe*, Varon Apostolico , á quien embió Dios un Sacerdote , que le administrasse el Viatico en un desierto. l. 1. n. 228.
- Fr. Juan de Plasencia*, que transitó de la Provincia de Santiago á la nuestra , y de esta á la de S. Gregorio , donde fue su tercer Custodio , nunca pasó á China , y compuso en Philipinas un Vocabulario de la lengua Tagala. l. 2. n. 245. Erigió algunos Conventos en dicha Provincia , donde es venerable su memoria. n. 245.
- V. Fr. Juan Prado*, Martir , fue Embaxador de el Duque de Medina al Rey de Marruecos. l. 1. n. 47.
- S. Juan Quizuya*, Texedor de seda , fue Martir glorioso de el Japon. l. 5. n. 5.
- Juan Rodriguez Alarcon* costea la milagrosa fabrica de la Iglesia de nuestro Convento de Zerralvo con notables circunstancias. l. 4. n. 161.
- Fr. Juan Ruiz* explicó sus fervores en la Batalla Naval , y atrojaba lucidos rayos quando oraba. l. 1. n. 137.
- Fr. Juan Ruiz de Brihuega*, quanto apreciò nuestro Santo Habito : fue observantissimo de la Regla : apareció glorioso despues de su muerte : su cuerpo despues de seis años difunto arrojó sangre fresca. l. 1. n. 139.
- S. Juan de Sabagun* explica en tres generos



ros de Descalzos de el Antiguo. Testamento tres grados de pobreza. l. 1. n. 25.

*Fr. Juan de Santiago*, llamado el segundo Escoto, reduxo por raro camino à un Apostata. l. 2. n. 72. Fue devotissimo de la Purissima Concepcion. n. 72. Hospedale un difunto. n. 73. Despues de treinta y un años se hallò su cuerpo incorrupto. n. 71.

*Fr. Juan de los Santos*, sus muchas virtudes. l. 5. n. 189. Azotaronle dos demonios en la enfermeria. n. 189. Anunciò su proxima muerte. n. 189.

*Fr. Juan de la Soledad*, Varon de frequentes raptos, fue su maxima, *ò padecer, ò morir*. l. 1. n. 132. Caso raro, que le sucediò con su Guardian enfermo. Alli.

*Fr. Juan de Vandalà*, su vida. l. 4. n. 183. Orlio que tuvo à los Hereges. n. 184. Fue su vida mui breve, la qual acabò en Philipinas, donde los Indios le llamaban verdadero Padre. n. 185.

*Don Juan de Vega*, primer Conde de Grajal, y Patrono de nuestro Convento de dicha Villa, recibì salud milagrosamente encomendandose à Nuestra Señora de la Antigua. l. 5. n. 168.

*Jumento*. Prodigio raro que obìò el V. Fr. Jorge con una jumenta, que se havia caido en la Noria. l. 3. n. 86. Como enseñò à uno à que se arrodillasse, quando passaba junto alguna Cruz. n. 94. Tomò el nombre de jumento. n. 92.

*Juizio*. Fue en su ultima hora presentado en el Divino Tribunal el V. Fr. Christoval del Rosario. l. 1. n. 149. Fruto que hizieron en China nuestros Misionarios con un retrato del Juizio. l. 2. n. 110. Quanta impresion havia su memoria en el V. Fr. Antonio Barriales. l. 2. n. 204.

*Justa* gravissima celebrada en Manila, y lo que en ella se resolviò. l. 5. c. 15. n. 100. Otra en la misma Ciudad, y por que? l. 5. n. 161.

## K

*K Alendas*. La de la Purissima, con que solemnidad se canta en nuestra Provincia. l. 1. n. 275. Escribiò de ellas S. Pasqual Baylon. l. 1. n. 341.

*Kyria*. Al entonar el primero en una Letania à N. Señora de Zerralvo causò una tempestad. l. 4. n. 167.

## L

*L Adrillo*. En uno encendido asientaba sus plantas el V. Fr. Bartholomè de Aranda sin recibir lesion alguna. l. 3. n. 49.

*Lagrimas*. Don de lagrimas le tuvo el V. Fr. Gaspar de San Joseph. l. 4. n. 70.

*Llamas*. Arrojabalas de su Celda el V. Fr. Jorge de la Calzada. l. 3. n. 114.

*Lampara*. Quando no la havia en nuestro Convento de Porciuncula de Meaco se vieron quatro. l. 5. n. 111.

*Lanza*. Buscando su punta el Verdugo, que martirizò à San Martin de la Ascension, se portò el Santo con valor extraño. l. 5. n. 68.

*Laicos* de la mas estrecha Observancia el año de mil setecientos y diez, quantos. l. 1. n. 11.

*Leccion espiritual*. Solicitòla el V. Fr. Jorge de la Calzada, y como se aprovechò de ella. l. 3. n. 60. Quanto le aprovechò al V. Linares la de el Libro de San Pedro de Alcantara. l. 2. n. 75.

*Leche*. Conquistòla para una muger milagrosamente el V. Fr. Jorge de la Calzada. l. 3. n. 153. Guardase en nuestro Convento de Arevalo una ampolla de leche de Maria SS. l. 4. n. 98. Y en nuestro Convento de Salamanca. l. 4. n. 89.

*Leitores* de la mas estrecha Observancia el año de mil setecientos y diez, quantos. l. 1. n. 12.

*Legados*, y perfectos Apostolicos de nuestra Seraphica Descalzez, individuados. l. 1. n. 46.

*Lengua* la de el V. Fr. Alonso de Tordesillas fresca, y rubicunda, despues de muchos años. l. 4. n. 228. Quando aparecieron lenguas de fuego sobre unos Christianos. l. 5. n. 123.

*Leprosos*. Lababales los pies con gran caridad S. Francisco de S. Miguel. l. 5. n. 39. Humilde obsequio, que en Cadiz hizo à un leproso S. Martin de la Ascension. l. 5. n. 54. Como les asistìò en Meaco. l. 5. n. 58. En la misma Ciudad se fundaron para su curacion dos Hospitales, y quales. n. 120. Asistia los S. Pedro Bautista, y lo que dixo fo-

Sobre este punto. c. 17. n. 122. Muchos sanaron milagrosamente, y muchos se convertian.

*Leon Ciudad.* - Elogiase por muchos títulos. l. 4. n. 187. Que letras la escribió Alexandro IV. l. 4. n. 188.

*Leon X.* unió á todos los Reformados, unos en el espíritu, y distintos en los nombres, el año de mil quinientos y diez y siete. l. 1. n. 2. A estos Reformados así unidos entregó los Sellos de la Orden. n. 2. Estendió la Indulgencia de Porciuncula. l. 4. n. 155.

*Fr. Leon Lusitano*, Compañero de San Pedro de Alcantara, Varon de singular sencillez, á quien Dios como á otro Pablo socorrió por medio de un cuervo con un pan. l. 1. n. 119.

*Lobanillo.* Curale el V. Fr. Jorge sin dexar señal alguna. l. 3. n. 148.

*Fr. Lorenzo de Valverde*, Layco, fue uno de los Apostolicos Descalzos, que formaron la primera Mision á Philipinas, compendíase su vida. l. 2. n. 243.

*Fr. Lucas de Valverde*, Layco, profesó en la Provincia de San Gabriel; no pasó á Philipinas, sino á nuestra Provincia. l. 3. n. 12. Sus muchas virtudes. n. 18. Murió en el Monasterio de San Geronimo de la Mejorada n. 21. Lo que depuso de este Siervo de Dios el que heredó su cilicio. n. 22.

*Luzes.* Aparecieron milagrosamente en el monte, que arrojó la piedra para un Templo de San Martin de la Ascension. l. 5. n. 70.

*San Luis*, Niño de doze años, y sobriño de dos Santos Martires, con que valor padeciò martirio en el Japon, preguntando por su Cruz, y abrazandose con ella. l. 5. n. 8.

*Fr. Luis Maldonado*, Obispo electo de Camarines. l. 1. n. 45.

*Fr. Luis de Salamanca*, á quien Dios hizo patentes los secretos de el corazon. l. 4. n. 31.

*Fr. Luis Sotelo*, profesó en nuestro Convento de el Calvario de Salamanca, Embaxador del Emperador de Japon á Felipe III. y á Paulo V. quien deseando honrarle con la Purpura Cardinalicia, le instituyó Obispo de Philipinas. l. 4. n. 67. Está copiado en la Capilla Pontificia, y impressas las Actas de su Embaxada. n. 224. Regalo, que le dió Paulo V. para el Rey Mazamune. n. 224. Reduxo á muchos Infieles, y

padeciò martirio dia de San Luis Rey de Francia con otros dos Luises. l. 4. n. 67.

*Ilustrissimo Don Luis Tello*, Obispo de Segovia, honró á nuestros Religiosos, y alargó á nuestro Convento una Custodia. l. 3. n. 26.

*Lluvias.* Precedieron al glorioso triunfo de los Santos Martires de el Japon Lluvias de zeniza, de sangrienta tierra, de gusanos, y de cabellos. l. 5. n. 20. Lluvias conseguidas milagrosamente. l. 4. n. 169. Lluvias piadosamente suspendidas. l. 4. n. 169. Lluvia de sacras en Japon, y sus efectos. l. 5. n. 125.

## M

**M**ANCOS. Curalos en un instante el V. Fr. Jorge de la Calzada. l. 3. cap. 22.

*Fr. Manuel de San Juan Bautista*, hijo de esta Santa Provincia, erigió dos Iglesias en la Provincia de Xantung en China. l. 1. n. 238.

*Fr. Manuel Rodriguez*, Varon doctissimo, convertido á la Religion por el V. Fr. Alonso Lobo. l. 2. cap. 16.

*Manto.* Para que estendia sus puntas el V. Fr. Gaspar Vinioso, quando se hallaba perseguido. l. 4. n. 143.

*Mar.* Saló de madre legua y media, y que estrago hizo en Japon. l. 5. n. 20.

*Fr. Marcelo de Ribateneira*, hijo de la Santa Provincia de Santiago, incorporado en la de San Gregorio en Philipinas, que escribió de el V. Fr. Pedro Alfaro. l. 1. n. 86. Las Provincias, que señaló, tuvieron origen de la de Santiago. l. 1. n. 101. Fue testigo ocular de el martirio de los Martires de Japon, y lo escribió con fidelidad. l. 5. n. 14. Lo que dize de el V. Xeréz. l. 2. n. 117. Dióle su Breviario San Pedro Bautista. l. 5. n. 118. Exclamacion, que haze, por no haver logrado la dicha de el martirio. l. 5. n. 138.

*Reverendissimo Fr. Marcial Boulter*, ideò las Casas Recoletas. l. 1. n. 27.

*Ilustrissimo D. Fr. Marcos de Lisboa*, fue el segundo Provincial de la Provincia de San Antonio de nuestros Descalzos en Portugal, Chronista General de la Orden, y Obispo de Oporto. l. 1. n. 47.



**Maria Santísima.** Se ha aparecido muchas veces à nuestros Descalzos. A su Purísima Concepcion están dedicados dos Conventos, y mas de veinte Altares en nuestra Provincia. l. 1. n. 173. Junta particular de nuestra Provincia para solicitar la definicion de este dulcísimo Misterio. l. 1. n. 275. Hijos de esta Provincia, que escribieron de esta gran Reyna. Mira *Escritores*. La de Salamanca milagrosa. l. 4. n. 90. Con una Imagen de Maria Santísima obrò en China muchos milagros un Christiano. l. 2. n. 112. La milagrosa Imagen de N. Señora de la Esperanza quando se colocò en nuestro Convento de Segovia. l. 3. n. 27. Una que està en el Claustro alto de el Convento de Arevalo hablò, y à quien. l. 4. n. 72. Enjugò el sudor à nuestro V. Villacè. l. 4. n. 86. Dedicò en Meaco San Pedro Bautista. l. 5. n. 110. Apareciò muchas veces à Fr. Diego Manchado. l. 1. n. 114. à Fr. Francisco de Valencia. l. 1. n. 118. Habla à un Novicio. l. 5. n. 189. Habla, y aparece à un Guardian de Peñaranda. l. 5. n. 193. y 195. Aparece à un Novicio. l. 5. n. 192. A Fr. Pedro Albazete. l. 1. n. 143. al V. Esperilla. n. 150. al V. Barriales. l. 2. n. 208. y à otros muchos.

**Maria Diaz,** hija espiritual de S. Pedro de Alcantara, su vida. l. 2. cap. 34. Fue criada de la Vener. Doña Guiomar de Ulloa. n. 25.

**V. Doña Marina de Escobar,** elogiada. l. 2. cap. 22.

**San Martin de la Ascension,** Martir, su vida. l. 5. cap. 5. Su Patria, y apellido. n. 42. Su Provincia Madre. n. 45. Sus Estudios en la Religion. n. 47. Cordial devocion, que tuvo à la Reyna de los Angeles, y lo que alcanzò por su intercession. n. 46. Que año partiò à Philipinas. n. 51. Sus exercicios en Sevilla. n. 54. Lo que deponè de el el V. Ribadencira. n. 54. Sus ayunos, descalcez, y otras virtudes. n. 54. Que le sucediò en Cadiz con un leproso. n. 54. Predica en el Navio. n. 54. Su viage à Japon. n. 58. Como estudiò la lengua Japona. n. 58. Asistè en Meaco à los leprosos. n. 58. Es señalado por Presidente de el nuevo Convento de Osaca. n. 58. Reduxò à muchos Infieles. n. 59. Fue Virgen. n. 59. Su paciencia. n. 59. En su Convento se oyeron voces de

los Angeles. n. 60. Escribele San Pedro Bautista dos vezes. n. 60. y 62. Sacanle con una oreja cortada à cavalo maniatado, y otras injurias. n. 66. Escribiò al Governador de Manila. n. 66. Predicò al pie de la Cruz. n. 67. Las circunstancias de su martirio. cap. 68. Despues de nueve meses estava su sangre fresca, y libre del mal olor. n. 69. Ha obrado muchos milagros. n. 70. Es Patrono de la mui noble, y mui leal Provincia de Guipuzcoa. n. 70. Milagro que hizo, para que en su Patria se le hiziesse Templo. n. 70. Sobre una Imagen suya se vieron tres estrellas. n. 71.

**Ilustrísimo Señor Don Fr. Martin Ignacio de Loyola,** professò en nuestro Convento de Alaejos. l. 2. cap. 103. Girò dos vezes el mundo, predicando à Christo Crucificado. n. 110. Leyò Theologia, y fue Guardian de nuestro Convento de Segovia. n. 121. Es electo Obispo de el Paraguay. n. 122. Y Arzobispo de las Charcas. n. 122. Limosnas que hizo. n. 122. Alabale Gubernatis. n. 103.

**Fr. Martin Isasa,** Collegial Mayor, Cathedralico en Salamanca, &c. como fue llamado de Dios à nuestra Provincia, y favor, que à la hora de su muerte recibì de Maria Santísima. l. 4. n. 34.

**Fr. Martin de San Joseph.** Apareciòsele Maria Santísima. l. 4. n. 72. Mira *Escritores*.

**Fr. Martin de Valencia,** professò en la Provincia de Santiago, transfirò à la de San Gabriel, Legado Apostolico por Alexandro VI. y su Vicario en el nuevo mundo, y Governador de la Nueva España por Carlos V. l. 1. n. 46.

**Fray Marcio.** Discipulo de nuestro Padre, alabado de el Señor Cornejo por su total descalcez. lib. 1. num. 24.

**Fr. Matheo Bassco.** principiò la Reforma de Padres Capuchinos. lib. 1. num. 31.

**San Mathias,** Martir en Japon, se ofreciò libremente al martirio. lib. 5. n. 7.

**Padre Mathias,** de la Compañia de Jesus, Varon espiritual, lo que sintiò de nuestro V. Fr. Andres de las Llagas. l. 4. n. 84.

**Mártires.** Los de Japon se comparan con los veinte y seis mil robustos de Israel. l. 5. c. 1. Prodigios varios, que precedieron al martirio de estos Santos. c. 2. Como los vió crucificados el V. Fr. Geronimo de Jesus antes de la sentencia de el Juez. n. 21. El año de mil seiscientos y sesenta y siete, ya havia de nuestros Descalzos quarenta y quatro Mártires, y trecientos de su Orden Tercera. l. 1. n. 49.

**Maytines.** Para que los rezasse à media noche el V. Fr. Pedro de Albacete le proveyó Dios milagrosamente de azeite. l. 1. n. 143. Cantaron los Angeles en nuestro Convento de Martin Muñoz. l. 2. n. 169. Son indispensables à media noche en nuestra Provincia de S. Pablo. l. 1. n. 200. Asistia a ellos regularmente la V. Doña Juana de Quintanilla. l. 3. n. 6.

**Membrillos.** Potage que hizo de ellos el V. Fr. Jorge de la Calzada. l. 3. n. 79.

**Memorial** de el Concejo de la Villa de Valencia de Alcantara al Catholico Rey D. Fernando sobre el Convento de los Manjarretes. l. 1. n. 189.

**San Miguel Archangel.** Revelaciones que tuvo en este dia una Sierva de Dios en nuestro Convento de Medina. l. 2. cap. 22.

**San Miguel,** Martir de el Japon, y Padre glorioso de Santo Thomè su Conmartir. l. 5. n. 8.

**Rmo. Fr. Miguel Angel de Sambuca,** Reformado, fue General de la Orden. l. 1. n. 8.

**Rmo. Señor D. Fr. Miguel de Benavides,** primer Obispo de la Nueva Segovia, hizo altísimo concepto de S. Pedro Bautista. l. 5. n. 84.

**Fr. Miguel de la Cadena,** Sobrino de el Cardenal Carbajal, y compañero de S. Pedro de Alcantara, memoria suya. l. 5. n. 113.

**Don Miguel de Lanuza** hizo notable memoria de la V. Doña Juana de Quintanilla. l. 4. n. 1.

**Milagros.** De N. Señora de Flandes. l. 2. cap. 8. De N. Señora de Cardillejo. l. 2. cap. 10. De N. Señora del Coro. l. 2. cap. 12. De N. P. S. Francisco en Alaejos. l. 2. cap. 15. De una Imagen de la Ascension de Christo N. S. en China. l. 2. n. 112. A favor de el culto de la Santa Cruz. l. 2. n. 111. De una Imagen de N. Señora. l. 2. n. 112. De el glorio-

rioso S. Joseph en Medina. l. 2. cap. 21. De N. Señora de el Desprecio. l. 2. n. 173. De S. Pedro de Alcantara quando estaba en la Aldea, y se volvia à Alcantara. l. 2. n. 23. Quando eran huéspedes en Coca nuestros Religiosos. l. 2. cap. 24. Con los devotos de nuestros Descalzos. l. 3. cap. 26.

**Mission, y Misioneros.** Los de la mas estrecha Obervancia el año de mil setecientos y diez, quantos. l. 1. n. 12. La Casa de Mission de nuestra Santa Provincia es la primera, que se ha erigido con sugecion inmediata al Ministro Provincial, y con que Letras. l. 1. n. 263. Misioneros nuestros, que han pasado à Indias pasan de docientos. l. 1. n. 259. Catalogo de todas sus Misiones. l. 1. cap. 20. Elogia Gubernatis nuestras Misiones. l. 1. n. 223.

**Monasterios.** En el de la Mejorada descansa el V. Fr. Lucas Valverde. l. 3. n. 21. El de Guadalupe deposita al V. Fr. Benito de Cogolludo. l. 1. n. 138. El de Valparaíso visitole S. Pedro de Alcantara. l. 2. n. 27. Hazen los Religiosos Moradores de este Monasterio gran caridad à nuestros Religiosos de la Aldea. l. 2. n. 27.

**Monedas.** Una de la venta de N. Salvador se guarda en nuestro Convento de Arevalo. l. 4. n. 98.

**Montes.** Quando se arrancò uno en Japon. l. 5. n. 20. Arroja otro cortada la piedra necesaria para la fabrica de un Templo de S. Martin de la Ascension. l. 5. n. 70.

**Mudos.** Dió habla à uno el V. Fr. Sebastian de Baeza. l. 2. n. 240. A otro San Francisco de S. Miguel. l. 5. n. 33. El V. Fr. Jorge creyendo al diablo, que se le apareció transfigurado, quedó mudo, y que tanto tiempo. l. 3. n. 70.

**Mugeres.** Que tales son sus cabezas segun las veia el V. Barriales. l. 2. n. 205. Toma figura de mugeres hermolas el diablo para combatir al V. Fr. Jorge. l. 3. n. 127. y 128.

## N

**Fr. Narciso Ioanni,** Catalan, Varon muy espiritual, quando el Rmo. A Capite Fontium le tenia señalado por Comissario General de Indias, murió. l. 2. n. 97. y l. 1. n. 123.



**Natividad de el Señor.** Como la celebra-  
ba el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 109. Y el V.  
Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 107. Y S.  
Martin de la Ascension. l. 5. n. 60. Cantan  
en ella los Angeles. n. 60.

**Nave.** La Nave S. Felipe quien la despa-  
chò de Mani a. l. 5. n. 17. Cercala una  
Ballena. n. 18.

**Nicolas III.** expuso la Regla Seraphica,  
y guardase su exposicion en nuestra  
Provincia. l. 1. n. 198.

**Nicolas V.** que dixo à cerca de la Cano-  
nizacion de los Santos de la Orden  
Seraphica. l. 1. n. 199.

**Nieve.** Pafseafe sobre ella el V. Fr. Jorge,  
y que efecto causò este pafseo en un  
pecador. l. 3. n. 93. Arrojàse en ella el  
V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 107.  
No cubrió la fenda por donde iba à  
N. Convento Doña Juana de Quinta-  
nilla. l. 4. n. 6.

**Niño Jesus.** Viole como recién nacido el  
V. Fr. Geronimo de Torrejoncillo. l.  
1. n. 136. El que se venera en N. Con-  
vento de Villa-Castin es mui milagro-  
so, y jugò con un Religioso à los nay-  
pes. l. 5. n. 174.

**Noviciados** de las mas estrecha Observan-  
cia el año de mil setecientos y diez. l.  
1. n. 11.

## O

**Obediencia.** Quan ciega fue la de el  
V. Fr. Jorge. l. 3. n. 105.

**Obispos** de la mas estrecha Observancia,  
se numeran. l. 1. n. 45. D. Pedro Fer-  
nandez Temiño, Obispo de Avila, fun-  
dò nuestro Convento del Calvario. l. 4.  
n. 12. Su elogio. n. 42.

**Observantes.** Quienes se entiendan por  
este nombre, y como. l. 1. n. 2. Quienes  
fueron los Promotores de la Obser-  
vancia. l. 1. n. 1. Como, y quando se  
unieron. l. 1. n. 2. Quando fue conoci-  
do este nombre. l. 1. n. 19.

**Oficio Divino.** Como se cumple con el  
en esta Provincia. l. 1. n. 200.

**Oracion.** Quanto gastaba en ella el V. Fr.  
Pedro de Guadalajara. l. 1. n. 147. Y  
el V. Fr. Geronimo de Yelves. l. 1. n.  
131. Y el V. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 137.  
Que dixo de ella estando para espirar  
el V. Fr. Pablo de Santa Maria. l. 1. n.  
148. Quanto perseverò en ella el V. Fr.

Gaspar Vimioso. l. 4. n. 141.

**Oracion Dominica,** rezandola hazia mu-  
chos milagros un China Christiano. l.  
2. n. 112. Cantola junto à su Cruz S.  
Gonzalo. l. 5. n. 10. Glosa sobre  
ella de la V. Beatriz de Langa. l. 2. n.  
156.

## P

**FR. Pablo de Jesus,** hijo de esta San-  
ta Provincia, y primer Padre de  
la de San Gregorio. l. 1. n. 100.

**Fr. Pablo de Santa Maria,** anunció la  
hora de su muerte. l. 1. n. 148.

**V. Fr. Pablo de Trincis,** fue quien diò  
principio à la Familia de la Observan-  
cia. l. 1. n. 1.

**San Pablo,** Martir de el Japon fue con-  
fortado por San Gonzalo. l. 5. n. 8.

**San Pablo Zuzuqui,** Martir, y semejan-  
te al Santo Tobias. l. 5. n. 3.

**Padecer,** ò morir era la maxima del V.  
Fr. Juan de la Soledad. l. 1. n. 132.

**Padre espiritual.** Quan necessario sea. l.  
2. cap. 32.

**Pan.** Socorre Dios con el milagrosamen-  
te al Convento, donde moraba el V.  
Fr. Jorge. l. 3. n. 88. Aumentase en  
sus manos. l. 3. n. 89.

**Parroquias.** Quantas eran en la Seraphi-  
ca Descalzez el año de mil setecientos  
y diez. l. 1. n. 12.

**Partos.** Socorre en los mas apretados el  
V. Fr. Jorge. l. 3. n. 152.

**San Pasqual Baylon.** Gran zelador de la  
pureza original de la Madre de Dios.  
l. 1. n. 117. Sus escritos, vide l. n. c.  
ult. Cofradia suya en nuestro Conven-  
to de Zamora. l. 3. n. 10.

**Pasion de Christo.** Efectos que causaba  
su meditacion en el V. Barriales. l. 2.  
n. 204. Como comunicò el Señor sus  
dolores al V. Fr. Lucas de Valverde. l.  
3. n. 17. Y al V. Fr. Felipe de Barce-  
lona. l. 4. cap. 11.

**Patria.** Qual fue la de San Martin de la  
Ascension. l. 5. n. 42. Y la de San Pe-  
dro Bautista. l. 5. n. 72.

**Paulo III.** Estendió la Indulgencia de  
Poreiuncula. l. 4. n. 155.

**Paulo IV.** Que facultad diò à San Pedro  
de Alcantara. l. 1. n. 80.

**Paulo V.** Quiso hazer Cardenal à nuestro  
V. Sotelo, y porque no lo hizo. l. 4.  
n. 67. Regalo que le diò para Maza  
mu-

- muné. l. 1. n. 224. Expidió Decreto à favor de la Concepcion Inmaculada. l. 1. n. 278. Escribióle una Carta de las cosas de Japon el Santo Martir Sotelo. l. 1. n. 224.
- San Pedro*, Martir del Japon. l. 5. n. 9.
- Fr. Pedro de Albacete*. Proveyóle Dios milagrosamente de azeite para rezar Maytines, y se le apareció Maria SS. en su tranlito dichoso. l. 1. n. 143.
- San Pedro de Alcantara*. Por ningun capitulo pertenece à la Provincia de Santiago. l. 1. n. 55. Fundó la Provincia San Joseph. l. 1. cap. 7. Es con toda propiedad Fundador de la Descalcez, y sus rigurosas Constituciones. l. 1. n. 58. Renovó el espiritu de N. P. S. Francisco. l. 1. n. 57. Cursó en Salamanca. l. 4. n. 20. Como publicó el Cielo su segunda entrada en Avila. l. 2. cap. 2. Como, y quando habló la primera vez à Santa Theresa. l. 2. n. 6. Testimonio de la Santa à cerca de este punto. l. 2. n. 7. Otro de el Chronista General de los RR. PP. Carmelitas Descalzos l. 2. n. 10. Aprueba el Santo el espiritu de Santa Theresa con treinta y tres documentos, que se copian l. 2. cap. 2. Estando en la Aldea se apareció en Alcantara à dos Cavalleros tristes. l. 2. n. 23. Fue Maestro de las personas mas principales de Avila. n. 24. En esta Ciudad le dió à comer la Magestad de Christo, sirviendole los bocados. n. 217. En su Iglesia de Monferrubé fueron su Diacono, y Subdiacono N. P. S. Francisco, y San Antonio de Padua. n. 218. Santificó toda la Ciudad, y casi todos sus Conventos con doctrina, presençia, y exemplos. n. 219. En el Puerto del Pico le formó el Cielo estufa de la nieve. n. 219. Confesó al Santo en Avila algunas vezes un V. Abad Premonstratense, y memorias venerables de su estança en aquella antigua Casa. n. 220. Lo mucho que trabajó en esta Ciudad, ayudando à Santa Theresa. n. 221. Parangon de Santa Theresa con San Pedro de Alcantara de un Autor extraño. n. 12. Fue Padre espiritual de la V. Maria Diaz. l. 2. n. 26. Milagros de su cuerda, y dos que obró con un devoto fuyo. l. 4. n. 99. Arrojà luzes de su sepulchro, y viendolas el V. Fr. Gaspar Vmioso se hizo la translacion de sus preciosas Reliquias. l. 4. n. 141. Aparecióle N. Señora. l. 1. n. 70.
- Fr. Pedro Alfaro* no fue Fundador de la Provincia de San Gregorio, aunque fue su primer Custodio. l. 1. n. 86. Fue uno de los primeros Descalzos, que entraron en China. l. 1. n. 93. Fue el primero que en Canton celebró Misa. l. 2. n. 245.
- Fr. Pedro de la Assuncion*, hijo de esta Provincia, fue el primer Martir despues de los Protomartires de Japon. l. 1. n. 231.
- San Pedro Bautista*. Su vida, y glorioso martirio. l. 5. cap. 9. Estudio Theologia en Salamanca. n. 73. Leyó Artes en nuestro Convento de Peñaranda. n. 78. Fue Guardian en el de Cardillejo. n. 79. Pafó à Mechoacan, y lo que le sucedió en tierra de Chichimecos. n. 81. Presentanle Obispo de Camarines. n. 84. Es electo Embaxador al Emperador de Japon. cap. 16. Quanto agradó à Taycosama. n. 106. Funda en Meaco. n. 109. Maravillas, que sucedieron en este Convento, y con su campana. n. 110. Funda una, y otra vez en Nangasaqui patrocinado de los Christianos Portugeses. n. 117. Es arrojado de Nangasaqui, y paciencia de el Santo en esta tribulacion. n. 119. Dispone la fabrica de dos Hospitales para la cura de los leprosos, ayúdales Dios para ello, y para su asistencia, y regalo. n. 120. Laba à los leprosos con gran caridad los pies. n. 123. Para aprender la lengua Japona se hizo discipulo de unos niños. n. 123. Echando agua bendita las gotas de agua clara aparecieron sangrientas. n. 124. Da salud à muchos leprosos. n. 125. Aparecieron sobre los Christianos, que le acompañaban, unas señales roxas como lenguas de fuego. n. 123. Mandale prender Taycosama, y porque. n. 125. Luego que lo prendieron sudó sangre una Imagen de N. P. S. Francisco, que estaba en la Iglesia. n. 128. Estando en la carcel escribió à San Martin dos Cartas, y su copia. n. 131. Celebra la Natividad del Señor con la Musica de los Angeles, que cantaron aquel dia. n. 125. Resumen de todo lo que padeció, hasta que llegó à Nangasaqui, escrito por el mismo Santo. n. 131. Predica sin cesar en su jornada. n. 134. Llega à Ula-



ca, y convirtió à uno de los Juezes. n. 135. Entrega una Imagen de Christo Crucificado, que llevaba consigo, à un Christiano, y lo que este escribió à Manila. n. 137. Ocorre al encuentro de los Santos presos el V. Ribadencira. n. 138. Dásele la definitiva sentencia de Cruz. n. 140. Forma, que renian las Cruces. n. 151. Eltemeciose la Cruz, quando espiró, y cantaron los Angeles en su muerte. n. 152. Aparecian sobre las Cruces resplandecientes luzes, y procesion, que formaban los Viernes. Apareció una columna de fuego, que se dividió en tres, y como Rayos de luz, y estrellas maravillosas, que se dexaron ver. n. 155. Tres dias despues de su muerte le cortaron un dedo, y arrojó sangre, y dos meses despues arrojó sangre fresca por una de las heridas. n. 156. Repite el cuerpo del Santo los temblores en la Cruz. n. 157. Aparece en el Hospital de San Lazaro diziendo Misa, resuena Musica de el Cielo, y se ve en la Iglesia gran multitud de luzes. Desparecese de la Cruz, y vuelve à ella. n. 158. Respetante los cuervos. n. 159. Facion solemne en Manila luego que llegó la noticia de este martirio. Arboles, que los Japones pusieron en los sitios de las Cruces. n. 162. Beatificó à todos ellos Martires Urbano VIII. n. 163.

*Fr. Pedro Bautista*, hijo de esta Santa Provincia, Comissario de la Inquisicion, y Agente de la causa de la Beatificacion de los Santos Protomartires del Japon, fue Padre de la Provincia de San Gregorio. l. 1. n. 273.

*Fr. Pedro de San Buenaventura*, Lector de Theologia, y Varon de simplicidad columbina, en que Convento floreció. l. 4. n. 82. Convierte à dos donzellas, que le sollicitaban à pecar. n. 82.

*Fr. Pedro de San Buenaventura*, Layco, su vida. l. 2. cap. 35. Fue noble, y Alferez muy nombrado en el Siglo. n. 231. Dexa la milicia por nuestro Santo habito con notable mudanza. n. 231. Confunde a sus Parientes con un raro acto de humildad en nuestro Convento de Avila n. 232. Por descuido de el Guardian se estuvo postrado en la Huerta toda una noche de Invierno. n. 235. Marió en su misma Patria. n. 237.

*Fr. Pedro de Carrion*, à quien era familiar el trato con su Angel Custodio, elogiado. l. 4. n. 70. y l. 5. n. 188.

*Fr. Pedro de Cebreses*, llamado el Santo en Zamora. l. 3. n. 11. Virtudes, en que fue mas señalado. n. 11. Contienda Santa de la devocion de unos Prebendados con su humildad. n. 11.

*Ilustrissimo Señor Don Pedro de Castro*, Obispo de Segovia, bendixo la Iglesia de nuestro Convento de Villa-Castin, y celebró la primera Misa. l. 5. n. 171.

*Fr. Pedro*, Corista, cantó la *Magnificat* à coros con el V. Linares: acabó de cantar, y acabó de vivir. l. 2. cap. 14. Demonstracion, que hizo el V. Linares el dia de su entierro. n. 79.

*Fr. Pedro de la Esperanza* fue un vivo retrato del Santo Job, à quien acompañó en la gloria, sin haver pasado por el Purgatorio, habiendo anunciado su muerte. l. 1. n. 144.

*Ilustrissimo Señor Don Pedro Fernandez Temiña*, Obispo de Avila, fundó nuestro Convento de Salamanca, y está sepultado en él. l. 4. n. 42.

*Fr. Pedro de Guadalajara*, perfecto imitador de San Pedro de Alcantara, perseveraba en la oracion las noches enteras, y algunas vezes coronaban su cabeza globos de luz. l. 1. n. 147.

*Fr. Pedro Marchant*, lo que sintió de los Sellos de la Orden, y de nuestros Descalzos. l. 1. n. 10.

*San Pedro Regalado* anduvo totalmente Descalzo. l. 1. n. 24.

*Pedro de Torres*, natural de Madrid, habiendo hecho voto de ser Francisco Descalzo padeció martirio. l. 1. n. 51.

*V. Fr. Pedro Xeréz*. Su vida. l. 2. cap. 26. Hizo diez años de vida Heremitica. n. 175. Porque dexó el desierto por nuestros Claustros. n. 176. Con quanta sencillez recibió en Peñaranda las visitas. n. 178. Lo mucho que edificó à San Pio V. y à los Cardenales en Roma. n. 180. Dos distintas Hospederias, que le hizieron en dos Conventos de la Observancia. n. 181. 182. Sus mortificaciones. n. 183. En Cantalapiedra dexa sembrada de fragantes rosas en tiempo de Invierno la cama, que le havian preparado, habiendose el recostado sobre una arca. n. 184. Persecuciones raras que tuvo del demonio.

**cap. 28.** Fue su Compañero San Francisco de San Miguel. n. 188. En los Pirineos le dieron de comer los Angeles Santos, que le hospedaron. n. 189. Otro Angel le guiò en una ocasion, que havia perdido el camino. n. 189. Otro le llevó à él, y à su Compañero à una cabaña, donde les diò à comer pan, y pezes. n. 190. Grave sentencia, que dixo de un Religioso, que le ofreció gallinas para el camino, y queria incorporarse en nuestra Provincia. n. 192. Exemplarissimo suceso de su caridad, prudencia, y justicia. n. 196. Porque despedia à los Novicios, y porque despidió a un Predicador muy preciado de sabiendo, durante el año de su incorporacion. n. 197. Despues de Provincial fue Guardian en Peñaranda. n. 198. Renuncia la Guardiania por passar à Philipinas. n. 202. En Sevilla le revelò el Señor ser su voluntad, se embarcasse, y que muricse en el mar, como sucedió. n. 202.

**Persecuciones**, que se padecen por dar principio à una buena obra, no deben omitirse en la Historia. l. 1. n. 64.

**Peste.** Perder la vida por la caritativa asistencia de los apestados es verdadero martirio en sentir de graves Autores. l. 5. n. 183. Nueve Religiosos nuestros murieron en este exercicio, y elogio de otros aplicados à tan santo ministerio. l. 5. n. 184. Por el alabò Felipe III. à los moradores de nuestro Convento de Leon. l. 5. n. 184.

**San Pio V.** Señala Guardiania à nuestro Convento de Zerralvo. l. 4. n. 146. Concedió para dicho Convento la celebre Bula de *toties quoties* de Porciuncula. n. 155. Elogió à N. V. Xeréz. l. 2. n. 180. Mandò fuesse de nuestros Descalzos el Convento de Zerralvo. l. 4. n. 146. Perpetuò en él insignes Reliquias. n. 151. Sentencia, que dixo para reformar la Iglesia. l. 4. n. 196.

**Phelipe II.** Escribió al Ministro Provincial sobre la division de nuestra Provincia. l. 1. n. 164. Demonstraciones, que hizo, leyendo el Breve de Clemente VIII. n. 165. Pidió Religiosos para la instruccion de los recién convertidos en el Reyno de Valencia. l. 1. n. 226.

**Phelipe III.** Concede licencia para fun-

dar Enfermeria en Valladolid. l. 4. n. 176. Incorpora en su Real Patronato nuestro Convento de Arevalo. l. 4. n. 96. Informose de quanto havia pasado en nuestro primer Capitulo. l. 4. n. 176. Elogió à San Pedro Bautista Obispo de Camarines. l. 5. n. 84. Abroga à sí el Patronato de nuestro Convento de Leon. l. 4. n. 192. Cedula Real de este Patronato singularissima. l. 4. n. 192. Quiso se edificasse nuestro Convento de Tordeillas junto à su Real Palacio, y porque mudò de dictamen. l. 4. n. 189. Fue quien incorporò à este Convento en su Patronato Real. n. 189. Lo que dixo en Leon de la cercania de nuestro Convento à su Palacio. l. 4. n. 189.

**V. Fr. Phelipe Aqueiro**, alabado del Señor Cornejo por su total descalze. l. 1. n. 24.

**V. Fr. Phelipe de Barcelona**, Layco, su vida. l. 4. c. 8. Como dispuso Dios viciasse nuestro Santo habito. n. 101. Exercicios penales, y otras virtudes. n. 102. Nunca comió carne, huevos, ni pescado. n. 104. Pide à su Magestad, que sea su Maestro, y lo consigue. n. 105. Arroja en la nieve: porque: y efectos de esta mortificacion. n. 107. Llega su Magestad à la llaga de su costado. n. 108. Vió en la Hostia consagrada al Niño Jesus. n. 109. Rapto, que tuvo al Cielo, y lo que vió en él. n. 109. Es perseguido por sus raptos, y aumentafelos el Señor. n. 110. Sus frequentes arrobos, y lo que se le comunica en ellos. n. 115. hasta 124. Comunica su Magestad los dolores de su Corona, y llagas. n. 125. Razones, que hazen creibles las ilustraciones de este Siervo de Dios. n. 126. Ve en el Cielo à muchos Religiosos difuntos, y à algunos de los vivos. n. 127. Pregunta à su Magestad, porque en el Cielo le veia siempre puesto en Cruz, y su respuesta. n. 128. Otra pregunta à cerca de el valor de las Indulgencias. n. 128. Vió los tormentos de el Infierno. n. 129. Y tres generos de fuego para los que professan estado de perfeccion. n. 129. Vió llover condenados en el Infierno. n. 129. Que almas vió subir al Cielo. n. 130. Enmudece un pensamiento de vanidad. n. 131. Resiste una sollicitacion, y premia Dios por ello. n. 132. Que vió de un Prelado



do Eclesiástico. n. 133. Manifiéstasele el desdichado fin de un hombre. n. 134. Su dichosa muerte, y donde está sepultado. n. 136.

*San Phelipe de las Casas*, llamado de Jesus Maria, fue hijo de Padres Caltelhanos. l. 5. n. 12. Su Madre fue natural de Salamanca. n. 12. Recibió nuestro Santo habito de mano de San Pedro Bautista en Manila. n. 12. Dió ocasion à su glorioso martirio la perdida de la Nave S. Phelipe, y sentencia de el Santo Martir sobre este punto. n. 12. En los ultimos alientos invocò por tres vezes el dulzissimo Nombre de Jesus. n. 12. Fue su hermano otro glorioso Martir llamado Fr. Juan de las Casas, Religioso Agustino. n. 13. Otro hermano suyo de la misma Orden llamado Fr. Francisco de las Casas le venerò en los Altares. n. 13. Su dichosa Madre asistió en Mexico à la Procesion, y Sermones de la Beatificacion de su Santo hijo. n. 13.

*Predicadores de la mas estrecha Observancia* el año de mil setecientos y diez. l. 1. n. 12.

*Prefetaras de la mas estrecha Observancia* el mismo año, quantas. l. 1. n. 12.

*Professos de la mas estrecha Observancia* quantos eran el mismo año. l. 1. n. 12.

*Provincias Descalzas* quantas. l. 1. n. 12.

La de S. Gabriel en Estremadura, la de la Arrabida, y la de la Piedad en Portugal, no conocen à ninguna por rigurosa Madre. l. 1. n. 182.

*Provincia de los Angeles*, tambien ha sido llamada de Descalzos. l. 1. n. 20.

*Provincia de la Concepcion* de Descalzos en Portugal es moderna, y tan feliz, que sus primeras lineas las rubricaron con su sangre dos hijos suyos Martires esclarecidos. l. 1. n. 48.

*Provincia de S. Joseph* de Descalzos en Castilla la Nueva, en que año, en que día, y con que autoridad la erigió, y fundò S. Pedro de Alcantara. l. 1. c. 7. Es hija suya la de S. Juan en Valencia. l. 1. n. 84. La de S. Gregorio en Philipinas. l. 1. n. 85. Y la de S. Diego en Mexico. l. 1. n. 103. Es una, dos, dos, una; y otra la misma con la nuestra de S. Pablo. l. 1. n. 178.

*Provincia de Santiago*. Han transido de ella à nuestra Descalcez muchos Venerables, y doctos Religiosos. l. 1. n. 91.

*Provincia de San Diego* de Descalzos en Mexico quando fue erecta en Provincia. l. 1. n. 103.

*Provincia de S. Pedro de Alcantara* de Descalzos en Granada, dividiose de la de San Juan. l. 1. n. 110. Su estado el año de mil setecientos y diez. l. 1. n. 13.

*Provincia de S. Pedro de Alcantara* de Descalzos en Napoles, es hija de la de el mismo Santo de Granada. l. 1. n. 101.

*Provincia de S. Gregorio* de Descalzos en Philipinas, quienes fueron su primero, segundo, y tercero Custodio, su primer Provincial, el Pontifice que la erigió en Provincia, y que año. l. 1. cap. 11.

*Provincia de la Arrabida* de Descalzos en Portugal. l. 1. n. 3. Su estrechissima Observancia alegada en el Concilio Tridentino, y para que. l. 1. n. 6.

*Provincia de S. Diego* de Descalzos en Andalucia principiada por la nuestra de S. Joseph en el celebre Convento de S. Diego de Sevilla. l. 1. n. 107. Tribulaciones que padeciò nuestro V. Fr. Joseph de Santa Maria por su fundacion. l. 1. n. 107. Estado de esta Provincia el año de mil setecientos y diez, segun el computo diminuto de el R. P. Venecia. l. 1. n. 10.

*Provincia de S. Juan Bautista* de Descalzos en el Reyno de Valencia por quien fue fundada. l. 1. n. 84.

*Provincia de Guipuzcoa*, escoge por Patron à San Martin de la Ascension. l. 5. n. 70.

*Provincia de S. Gabriel* de Descalzos en la Estremadura à ninguna otra reconoce por rigurosa Madre. l. 1. n. 182. Es Madre feliz de S. Pedro de Alcantara, y unica Madre suya. l. 1. cap. 17.

*Provincia de S. Antonio* de Descalzos en Portugal, formose de los Conventos de la Recoleccion. l. 1. n. 28. Fue su segundo Provincial Fr. Marcos de Lisboa Chronista General de la Orden, y despues Obispo de Oporto. l. 1. n. 45. Fue hijo suyo el doctissimo Varon Fr. Francisco de San Antonio Macedo, Autor de muchos libros, y celebre por las publicas Conclusiones, que defendió en Venecia. l. 1. n. 29. Ha tenido esta sola Provincia muchos Obispos, y un Cardenal. l. 1. n. 45.

*Provincia de San Pablo* de Descalzos en Cas-

Castilla la Vieja, fundada por S. Pedro de Alcantara, quando la erigió Clemente VIII. l. 1. c. 163. Quanto favoreció la division Phelipe II. l. 1. n. 166. Publicose la division en nuestro Convento de S. Joseph de Medina del Campo. n. 167. Primer Provincial, y Disfido. es. n. 168. Fue Secretario de el Comissario Apostolico el V. Fr. Antonio Sobrino, y electo Disfidor. n. 168. Su incorporacion en la Orden. n. 170. Regulacion de sus Conventos por su antigüedad, y graduacion. n. 174. No es hija de la de S. Joseph, sino una, dos, dos, una y otra, la misma. n. 178. Desde el dia que el Papa hizo la desmembracion fueron frutos propios de esta Provincia los de los Conventos desmembrados en Castilla la Vieja. n. 178. Rigores propios de su mas estrecha Observancia. c. 18. Lo que sentia de nuestra Provincia el Eminentissimo Cardenal Aguirre. l. 1. n. 213. Juizio que formaron de ella los Rmos. Alvin, Torre, y Biezma. n. 216. Lo que escribió de ella el M. R. P. Fr. Antonio Velasco, y otros. l. 1. cap. 19. Remitieronse algunos memoriales de esta Provincia á un Chronista General, y los dexó en silencio. l. 1. n. 222. Obsequios varios, que ha hecho á la Santa Iglesia. l. 1. cap. 120. Y á la Seraphica Religion su Madre. l. 1. cap. 22. Despachó por Orden de Phelipe II. Religiosos para la instruccion de los recién convertidos en el Reyno de Valencia. l. 1. n. 226. Muchos Religiosos suyos dedicados á la asistencia de los apes- tados. l. 5. n. 184.

*Purga.* Caso raro que sucedió con una que tomó el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 95.

*Purgatorio.* No pasó por él el V. Fr. Pedro de la Esperanza. l. 1. n. 144. Dedicó en él al V. Fr. Bartholomé de Santa Ana la demasiada piedad en su gobierno. l. 1. n. 155. Como socorria las Animas de Purgatorio el V. Linares. l. 2. n. 78. Y el V. Fr. Juan de Plafencia. l. 2. n. 245. Como le vió el V. Barcelona. l. 4. n. 129.

R

*Raphael.* Quien llama así á S. Francisco de S. Miguel. l. 5. n. 40.

*Raptos.* En uno que tuvo el V. Fr. Felipe de Barcelona le llegó su Magestad

á la Llaga de su costado. l. 4. n. 108.

Perseguen á este Siervo de Dios por sus continuos raptos, y aumentales el Señor. l. 4. n. 110. Oyendo nombrar el Misterio de la SS. Trinidad, se quedó elevado el V. Fr. Antonio de S. Palqual, y dó de l. 4. n. 83. En solo un dia se arrobó onze veces el V. Fr. Francisco de la Hinojosa. l. 3. n. 42. En el V. Fr. Jorge eran frecuentes. l. 3. c. 17.

*Rayo.* No dañó á nuestros Religiosos uno que cayó en nuestro Convento de Martin Muñoz, siendo su morador el V. Fr. Antonio Sobrino. l. 2. n. 168.

*Reconciliarse.* Hazialo dos, y tres veces al dia S. Pedro Bautista, siendo así que en treinta años de habito no perdió la gracia. l. 5. n. 82.

*Recoletos.* Son Observantes, y Descalzos. l. 1. n. 3.

*Reforma.* La de los RR. PP. Capuchinos quando empezó con autoridad Apostolica. l. 1. n. 31. Reformas esclarecidas de otras Religiosísimas Familias fueron posteriores, sin otro influxo de nuestros Descalzos que el de sus poderosos exemplos. l. 1. cap. 5. Nuestro Fr. Martin de S. Joseph, y el R. P. Sueco no se deben entender en rigor historial, quando tratan este punto. l. 1. n. 41. La de los RR. PP. Carmelitas Descalzos, quanto debe á S. Pedro de Alcantara. l. 1. n. 42. y l. 2. c. 3.

*Reformados, Recoletos, y Descalzos* son Marco Tulio Ciceron. l. 1. n. 8.

*Religiosos* de la mas estrecha Observancia el año de mil setecientos y diez, quantos. l. 1. n. 12. Vió á muchos en el Cielo así de los Difuntos como de los vivos el V. Fr. Felipe de Barcelona. l. 4. n. 127.

*Religiosas* dirigidas, y gobernadas por los profesores de la mas estrecha Observancia el año de mil setecientos y diez, quantas. l. 1. n. 12.

*Reliquias.* En nuestro Convento de Salamanca. l. 4. n. 89. En el de Zerralvo. l. 4. n. 151. En el de Zamora. l. 4. n. 151. En el de Arevalo. l. 4. n. 98. En el de Peñaranda. l. 2. n. 53.

*Reprehension.* Dióla en publico S. Pedro Bautista en un Sermon, y que efecto se siguió. l. 1. n. 83.

*Resplandores.* A una casa, en que oraba S. Francisco de S. Miguel, cercaron unos resplandores tan lucidos, que convirtieron la noche en dia claro. l. 5.



n. 36. Coronaban algunas vezes la cabeza de el V. Fr. Pedro de Guadaluja en la oracion. l. 1. n. 147. Bañose de lucidos resplandores la pieza, en que murió el V. Fr. Diego de Abusejo. l. 2. n. 161. Arrojabalos mui lucidos, quando oraba el V. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 137. Cercaron al V. Fr. Lucas de Valverde en un rapto. l. 3. n. 15. Y con modo mas singular en otro. n. 15. Y con mas extension de luz un dia de Resurreccion. n. 16. Vicronse salir mui lucidos de el sepulchro de el V. Fr. Francisco de la Madre Dios. l. 4. n. 79. Mira *Rostro*.  
*Resucitados*. El V. Fr. Sebastian de Baeza resucitó una niña. l. 2. n. 240. Un niño el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 160. Resucitó otros dos muertos, y á otro tenido por tal. n. 161.  
*Remiendos*. Porque se echan en nuestros habitos, aunque esten sanos. l. 1. n. 203. Usó de ellos N. Seraphico Padre: echó su bendicion á quien usasse de ellos, y con habito remendado apareció al V. Segura. n. 204. Con habito remendado apareció la Santa probeza en un Convento de Padres Capuchinos. l. 1. n. 203. Sentencia de el V. Ribadeneira á cerca de los remiendos. l. 1. n. 204. Tambien practicaron el uso de los remiendos los Compañeros de San Norberto. l. 1. n. 204. Y el Sutil Doctor. n. 203.  
*Revelaciones*. Tuvo revelacion de la hora de su muerte el V. Fr. Diego Manchado. l. 1. n. 114. El V. Fr. Juan de Cordovilla. l. 1. n. 121. El V. Fr. Antonio Segura. l. 1. n. 124. El V. Fr. Juan Piscal. l. 1. n. 55. El V. Fr. Francisco Melo. l. 1. n. 127. El V. Fr. Gaspar de San Joseph. l. 1. n. 129. El V. Fr. Francisco de Valencia. l. 1. n. 116. El V. Fr. Francisco Galisteo. l. 1. n. 130. El V. Fr. Francisco Montilla. l. 1. n. 154. El V. Fr. Diego de San Francisco. l. 4. n. 74. El V. Fr. Andres de S. Joseph. l. 4. n. 74. El V. Fr. Francisco de la Hinojosa, y tambien de la salvacion de su Padre, á quien vió glorioso. l. 3. n. 43. El V. Fr. Melchor de Gracia se llamó así por sus muchas revelaciones. l. 2. n. 131. El V. Fr. Geronimo de Jesus tuvo revelacion de la crucifixion de los Martires de Japon. l. 5. n. 21. La que tuvo de la muerte de un rico el V. Fr. Jorge.

l. 3. n. 121. El V. Fr. Felipe de Barcelona tuvo muchas de la Pasion de el Señor. l. 4. n. 155. La de el V. Fr. Alonso de Tordeillas. l. 4. n. 201. Tambien la tuvo de su muerte el V. Novicio Fr. Antonio del Vado. l. 5. n. 196.  
*Rodillas*. Teniendolas desnudas en tierra oraba el V. Fr. Gaspar de Vimioso. l. 4. n. 142.  
*Rostro*. A peticion de el V. Fr. Francisco de Montilla le trocó el Señor sus hermosas facciones en feas, y despues de su muerte le vuelve su hermosura. l. 1. n. 154. Bañose de lucidos resplandores el rostro de el V. Fr. Antonio Segura en la hora de su muerte. l. 1. n. 124. Lo mismo sucedió con el V. Fr. Christoval Bravo. l. 1. n. 126. El V. Fr. Alonso de Zamora dexó su rostro disunto con notable hermosura. l. 1. n. 133. Y el V. Fr. Diego de Santa Maria mui sereno, y alegre. l. 1. n. 145. Dexó el suyo con claridad, y hermosura el V. Fr. Juan de Linares. l. 1. n. 80. Mudaronse las facciones de el V. Fr. Jorge luego que espiró. l. 3. n. 141. A San Francisco de San Miguel quando oraba se le encendia el rostro como finissima grana. l. 5. n. 36. Dexóle en su muerte alegre, y risueño el V. Novicio Fr. Antonio del Vado. l. 5. n. 196.  
*Don Rodrigo Pacheco*, Marqués primero de Zerralvo, y Patron de nuestro Convento de dicha Villa, en que año, y dia puso la primera piedra. l. 4. n. 146. Impetró de San Pio V. un Breve, en el qual mandó su Santidad, le habitassen los Frayles Descalzos. n. 145. Tambien consiguió de el mismo Pontifice la celebre Bula de Porciuncula. n. 156. Fue sepultado en nuestra Iglesia antigua, y donde. n. 148. Escogió por despojo de la batalla de S. Quintin una Imagen de Christo Crucificado, que vino despues á nuestro Convento, y como. n. 153.

## S

*Sacerdotes* de la mas estrecha Observancia el año de mil quinientos y diez. l. 1. n. 12.  
*Salamanca*. Explicacion ethymologica del nombre de esta Ilustre Ciudad. l. 4. Dd idddd n.

- n. 17. Dos hijos suyos crigieron en la Nueva España el primer Monasterio de Monjas. l. 4. n. 17. Otros dos fueron Fundadores de el Orden Militar de Alcantara. n. 17. Mira *Universalidad*.
- V. Fr. Salvador*, llamado el Descalzo en el monte Gargano el año de mil quinientos y quinze. l. 1. n. 20.
- Salutacion Angelica*. Cantòla en su Cruz San Gonzalo Martir. l. 5. n. 10.
- Sangre*. Arrojala fresca de un dedo que le cortaron despues de muerto, el V. Fr. Juan Ruiz. l. 1. n. 139. Y otro dedo de el V. Fr. Alonso de Tordesillas. l. 4. n. 208. Con tal fuerza resistia sus fervores el V. Fr. Geronimo de Torrejoncillo, que la arrojaba copiosamente. l. 1. n. 136. Arrojàla de un brazo uno de los siete cuerpos incorruptos, que se hallaron en Martin Muñoz. l. 2. n. 117. Hallofe fresca, y liquida la de San Martin de la Ascension despues de nueve meses l. 5. n. 69.
- Sutil Doctor Scoto*. Despues que tuvo en sus brazos al Niño Jesus observò toral desca zèz. l. 1. n. 54. Es indispensable la tequela en su doctrina en nuestra Provincia. l. 1. n. 274. Usò tambien de remiendos en su habito. l. 1. n. 203.
- Ilustrissimo D. Fr. Sebastian de S. Pablo*, Francisco Descalzo, Arzobispo de Santo Thomà. l. 1. n. 44.
- Fr. Sebastian de Baeza*. Su vida. l. 2. n. 204.
- V. Fr. Sebastian de San Joseph*, Martir glorioso, hijo de Medina de el Campo, y de esta Provincia, convirtiò cinco Reyes. l. 4. n. 65. Su martirio en comendio. n. 65.
- Fr. Sebastian de Montalvan*. Hablole una Imagen de Maria SS. y cumplimiento de este oraculo. l. 5. n. 190.
- Señas*. Las de China quien las confuto. l. 1. cap. 11.
- Seglars*. Abstraccion de ellos de San Pedro Bautista siendo Guardian de Manila l. 5. n. 87.
- Sellos* Los de nuestra Orden à quien los entregò Leon X. y quienes los tienen hoì dia. l. 1. cap. 1.
- Ilustrissimo Señor Don Silvestre Garcia Escalon*, Obispo de Salamanca, diò comision para processar la vida, y milagros de el V. Fr. Andrès de las Llagas. l. 4. n. 84.
- Sixto IV.* erigió la Iglesia Colegial de Medina de el Campo. l. 2. n. 136. Entendiò la Indulgencia de Porciuncula. l. 4. n. 155.
- Sixto V.* erigiendo en Provincia la Custodia de Philipinas, que dixo de su sugesion. l. 1. n. 85. Con licencia suya fundò Conventos el V. Pillaro. l. 1. n. 152. No gobernaba la Iglesia quando llegó à Roma nuestro Ilustrissimo, y V. Loyola. l. 1. n. 118.
- Sol* detuvo su curso en la nueva colocacion de N. Señora de Zerralvo. l. 4. n. 164.
- Sordos*. Curalos maravillosamente el V. Fr. Jorge. l. 3. cap. 24.
- Sudar*. En su muerte lo exhalò dorado, y fragante el V. Fr. Diego de Santa Maria. l. 1. n. 145. A nuestro V. Villacè se lo enjugò Maria Santissima. l. 4. n. 86. El de una Imagen de Christo Crucificado. l. 5. n. 169. Abundantissimo, y fragante de el cadaver de el V. Fr. Alonso de Tordesillas. l. 4. n. 202.
- Sueño*. Estrañò modo con que le tomaba el V. Fr. Pedro de San Buenaventura. l. 2. n. 133. El de el V. Fr. Lucas de Valverde solo se sabe, duraba una hora. l. 3. n. 19.

## T

- Taycosama*. Como de baxa fortuna subió al Impireo de Japon, llamandose Cambacundono. l. 5. n. 15. Renunciò este nombre con el Imperio en un Sobrino suyo, y llamose Taycosama. n. 19. Vuelve al Trono n. 15. Copia de una Carta de este Barbaro al Governador de Philipinas, quien la llevó, y para que. n. 16. y 17. Sumo aprecio, que hizo de San Pedro Bautista. n. 106. Concediole licencia para fundar. n. 109. Ciego de la avaricia, y sensualidad manda prender à nuestros Religiosos. n. 125. Mandalos crucificar, cuya sentencia se copia. n. 140.
- Teja*. Con una ralia mano agena los gusanos, que en las espaldas havia criado el V. Fr. Jorge de la Calzada. l. 3. n. 63.
- Tempestad*. De una mui horrocosa librò à la Villa de Consuegra el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 116.
- Terceros* conmenales de la mas estrecha Ob.



- Observancia** el año de mil setecientos y diez, quantos. l. 1. n. 12.
- Tercianas.** Para la cura de unas como apareció el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 147.
- Testamento.** Clausula de el Testamento del Fundador de el Hospital de Medina, se copia. l. 1. n. 136. Testamento notable de Doña Beatriz de Langa. l. 2. n. 154.
- Terremotos.** Uno que durò dos dias en Japon, que daños hizo. l. 5. n. 20.
- Theologia, Escolastica. Expositiva, Moral, Mistica, Concionatoria, &c.** Vide. l. 1. cap. ult.
- S. Theresa de Jesus.** Alaba mucho al V. Fr. Juan de Cordovilla. l. 1. n. 121. Celebra el libro de Oracion de S. Pedro de Alcantara. l. 1. n. 344. Lo mucho que la Santa, y su gravissima Reforma debe à San Pedro de Alcantara. l. 2. cap. 3.
- Tiburcio Navarro,** que escribió de nuestra Provincia de S. Pablo. l. 1. n. 221.
- Santo Thomas,** Martir de Japon, de officio Boticario. l. 5. n. 5.
- Doña Thomasa de Borja,** Condesa de Grajal, y Patrona de nuestro Convento de dicha Villa, colocò en èl una devotissima Imagen de Christo Crucificado. l. 5. n. 169.
- Fr. Thomas de S. Francisco.** Revelole Maria Santissima la hora de su muerte. l. 5. n. 193. Sus maximas notables n. 195
- Santo Thome Guzaqui,** Martir del Japon. l. 5. n. 6.
- Tozino.** Con un poco diò salud à una enferma el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 95.
- Traducciones.** Vide. l. 1. cap. ult.
- Trigo.** Aumentalo Dios por la gran comiseracion, que tenia con los pobres el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 62.
- Trinidad Santissima.** Oyendola nombrar el V. Fr. Antonio de San Pasqual, se quedò elevado, y donde. l. 4. n. 83.
- Trueque.** El de los Conventos entre las Provincias de S. Gabriel, y S. Joseph, que año. l. 4. n. 139.
- Tullidos.** Sanalos instantaneamente el V. Fr. Jorge. l. 3. n. 158.

## V

- Vanidad.** Un solo pensamiento de ella enmudeciò al V. Fr. Felipe de Barcelona, y quando. l. 4. n. 131.
- Vestiduras de Christo.** En que Convento

nuestro se venera una parte de tan preciosa Reliquia. l. 4. n. 151.

**Vicarios de Christo.** Alexandro VI. Español, diò el primer Breve al V. Fr. Juan de Guadalupe. l. 1. n. 27. Julio II. llamò Capuciatos à nuestros Descalzos. l. 1. n. 31. Leon X. los incorporò quando hizo un cuerpo de todas las Reformas. l. 1. n. 2. Clemente VIII. y Urbano VIII. porque nos llamaron de mas estrecha Observancia. l. 1. n. 11. Gregorio IX. porque mandò moderar la longitud de los hábitos de unos Religiosos Calzados. l. 1. n. 15. Por Breve de Clemente VIII. hizieron dos Casas Recoletas los Canonigos Premonstratenses. l. 1. n. 27. Urbano VIII. diò sus letras, para que de las Casas de Recoleccion de Aragon, y Granada se formasse Provincia de nuestros Descalzos. l. 1. n. 30. Gregorio XV. erigió en Provincia de Descalzos nuestros la Custodia de Recoletos de la Madre de Dios de la India Oriental. l. 1. n. 50. Diò su Bula para lo mismo à los Conventos Recoletos de Aragon, y Granada. l. 1. n. 30. Clemente VII. que año diò su Bula para la ereccion de la mui florida Reforma de los Padres Capuchinos. l. 1. n. 33. Paulo V. les diò el nombre de Capuchinos, y que año. l. 1. n. 33. Este mismo Pontifice quiso hazer Cardenal à N. invicto Martir Sotelo, y le hizo Obispo de Philipinas. l. 4. n. 67. Urbano VIII. hizo Prefecto Apostolico en China à nuestro V. Fr. Antonio de Santa Maria. l. 1. n. 235. Alexandro VI. hizo su Vicario, y Legado al V. Descalzo Fr. Martin de Valencia. l. 1. n. 46. Paulo IV. diò facultad à S. Pedro de Alcantara para estender su Custodia, y erigirla en Provincia. l. 1. n. 80. Calixto III. que juizio hizo de una consulta de cinquenta Doctores. l. 1. n. 65. Clemente VIII. supone ser hijas de la Provincia de S. Joseph la Provincia de S. Juan, y la de S. Gregorio en Philipinas. l. 1. n. 84. Gregorio XIII. diò autoridad al V. Fr. Antonio de S. Gregorio, para que sacasse Religiosos de nuestra Provincia de S. Joseph para las Indias. l. 1. n. 97. En virtud de este Breve fundaron nuestros Religiosos la Custodia de S. Diego de Mexico. l. 1. n. 103. Clemente VIII. la erigió en Provincia. l. 1. n. 104. Clemente VIII. quanto alabò à nuestra

ra Religion, y à nuestra Descalcez. l. 1. n. 104. Desmembrò los Conventos de Castilla la Vieja, y erigió nuestra Provincia de S. Pablo. l. 1. cap. 16. S. Pio V. concedió la Bula de Porciuncula *toties quoties* à nuestro Convento de Zerralvo. l. 4. n. 155. Sentencia celebre de Clemente V. y Nicolao III. à cerca de los Santos de nuestra Religion. l. 1. n. 199. Regaló que dió Paulo V. al glorioso Embaxador Sotelo para el Rey Mazamune. l. 1. n. 224. Gregorio XIII. hizo Altar perpetuo de Anima un Colateral de nuestro Convento de Fontiveros. l. 2. n. 41. El mismo hizo Altar privilegiado el de San Antonio de nuestro Convento de Alaejos. l. 2. n. 85. El mismo embió por su Misionero Apostolico à la China à nuestro V. Loyola. l. 1. n. 225. Urbano VIII. declaró, y jurò, no havia sido su intencion revocar en el año Santo la Indulgencia de Porciuncula. l. 4. n. 159. Lo que dixo el mismo Pontifice de nuestros Santos Martires de el Japon à su Nepote el Eminentísimo Barberino. l. 5. n. 2.

*Fr. Vicente Valero*, segundo Nathanael. l. 5. n. 86.

*Villas*. À la de Aldea del Palo escribe S. Pedro de Alcantara, y viene à ella. l. 2. n. 18. La de Fontiveros elogiada. l. 2. cap. 9. La de Peñaranda. l. 2. cap. 11. La de Bonilla. l. 3. cap. 13. La de Alaejos. l. 2. cap. 15. La de Medina. l. 2. cap. 21. Publicòse en ella la ereccion de nuestra Provincia. l. 2. n. 139. La de Ceca. l. 2. cap. 24. La de Martin Muñoz. l. 2. cap. 25. La de Valtanàs. l. 2. cap. 6. La de Arevalo. l. 4. cap. 7. Y la de el Barco de Avila. l. 4. n. 137.

*Vino*. Aumentale Dios en las manos del V. Fr. Jorge. l. 3. n. 89.

*Virgen*. Fueronlo S. Martin de la Ascension. l. 5. n. 68. S. Francisco de S. Miguel. l. 5. n. 32.

*Visiones*. La singular que tuvo de nuestros Descalzos el V. Fr. Diego Manchado.

l. 1. n. 114. La que vió el V. Fr. Benito Cogolludo sobre San Bernardino de Madrid, y que significava. l. 1. n. 38.

*Vomito*. Caso raro de un vomito. l. 1. n. 132.

*Universidad*. Algunos elogios de la de Salamanca. l. 4. cap. 2. Predica en ella todos los Martes de Quaresma el Predicador de nuestro Convento del Calvario. l. 1. n. 260. Ha dado muchos hijos à nuestra Descalcez. l. 4. cap. 2. Curaron en ella S. Pedro de Alcantara. n. 20. S. Pedro Bautista. n. 21. S. Francisco Blanco. n. 22. El Santo Martir Fr. Juan de Prado. n. 24. Y los VV. Fr. Martin Belzunze. n. 25. Fr. Matheo de S. Francisco. n. 26. Fr. Antonio Sobrino. n. 27. Fr. Alvaro de Roxas. n. 32. Fr. Bernardino de Caceres. n. 33. Fr. Diego de Abusejo. n. 33. Fr. Christoval del Rosario. n. 33. Fr. Francisco de Ocaña. n. 33. Fr. Joseph de Santa Maria. n. 33. Fr. Gil de S. Juan. n. 35. Fr. Juan Bautista Madrigal. n. 35. Fr. Francisco Angosto, y otros muchos. n. 36. El V. Fr. Diego Hernandez, fue Cathedratico de Theologia en esta Universidad. l. 4. n. 27. El V. Fr. Martin Ifasa, fue Licenciado, Doctor, y su Cathedratico de Philosophia. n. 34. El V. Fr. Antonio de Santa Maria, fue su Doctor graduado *in utroque Iure*. n. 37. El V. Fr. Diego de S. Francisco, su Doctor en Theologia. n. 74.

## X

**X** *Ibunoxo* Governador de Japon, llevado de la avaricia acusó à nuestros Religiosos. l. 5. n. 127.

## Z

**Z** *Arzas*. Como estando rodeado de ellas se echò à rodar el V. Fr. Jorge, y no le oñendieron. l. 3. n. 105.

# F I N.











2-4-F

1,800x

2TS





G. Cron. d. l. a. Prov. de S. Pablo. to. 1

G-E 579